



Universidad de Alicante

La Diócesis de Orihuela-Alicante en el franquismo: 1939-1975

Mónica Moreno Seco

Tesis de Doctorado

Facultad: Filosofía y Letras

Director: Dr. Emilio La Parra López

1997

La Diócesis de Orihuela-Alicante en el franquismo: 1939- 1975

MORENO SECO, Mónica.

1999 Publicaciones de la Universidad de Alicante

I S B N: 84-7908-416-2
Depósito Legal: S. 590-1999

TESITEX
C Melchor Cano, 15. 37007 - Salamanca

ÍNDICE GENERAL

I. INTRODUCCIÓN

II. LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA CIVIL

2.1. La destrucción de templos y edificios religiosos

2.2. La persecución de sacerdotes

III. RECRISTIANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD, LEGITIMACIÓN DEL RÉGIMEN (1939-1959)

3.1. Reorganización del obispado

3.1.1. Los cabildos de la catedral y la colegiata

3.1.2. Los presupuestos

3.1.3. Los cambios de límites de la diócesis

3.1.4. Reconstrucción de templos y creación de nuevas parroquias

3.2. Bases humanas

3.2.1. La mies es mucha y los operarios pocos: los nuevos sacerdotes y el seminario

3.2.2. Las órdenes religiosas

3.3. Pensamiento pastoral de los prelados oriolanos (1939-1959)

3.3.1. Javier Irastorza Loinaz (1939-1943)

3.3.2. José García Goldáraz (1944-1954)

3.3.3. Pablo Barrachina Estevan. Primera etapa (1954-1959)

3.4. El encuadramiento de la sociedad civil

3.4.1. La educación

3.4.2. La beneficencia

3.4.3. El púlpito y las manifestaciones religiosas

3.4.4. Los no católicos: excluidos o misionados

3.4.5. La prensa y los medios de comunicación

3.4.6. Las asociaciones de apostolado seglar y piadosas

3.4.6.1. La Acción Católica

3.4.6.2. Las Congregaciones Marianas

3.4.6.3. Otras asociaciones de apostolado seglar

3.4.6.4. Asociaciones piadosas

3.4.7. La Iglesia y la clase obrera

3.4.7.1. El catolicismo social

3.4.7.2. La doctrina social de la Iglesia durante el franquismo

3.4.7.3. Legitimación del sistema económico y de la política económica franquista

3.4.7.4. Acción social de la Iglesia diocesana. Los sindicatos agrícolas católicos en el franquismo

3.4.8. La Iglesia y la mujer

3.4.9. Moral y vida cotidiana

IV. VATICANO II, SECULARIZACIÓN Y CONFLICTIVIDAD (1960-1975)

4.1. Factores de cambio

4.1.1. Transformaciones sociales

4.1.2. El Concilio Vaticano II

4.1.3. La presión interna

4.1.4. Las minorías no católicas y la pérdida de la hegemonía religiosa

4.2. La reorganización de la diócesis

4.2.1. La reforma de la curia diocesana

4.2.2. Los presupuestos del obispado (1969-1975)

4.2.3. Nuevas parroquias para una pastoral urbana

4.3. El déficit de personal religioso

4.3.1. Crisis del seminario y del sacerdote

4.3.2. Las órdenes religiosas

4.4. El pensamiento pastoral de Mons. Barrachina, un doble lenguaje. Segunda etapa (1960-1975)

4.5. Hacia una sociedad secularizada

4.5.1. Educación y servicios sociales

4.5.2. Secularización, religiosidad y práctica religiosa

4.5.3. Los medios de comunicación

4.5.4. Nuevo concepto de la mujer y nueva moral

4.5.5. Movimientos seculares

4.6. Conflictos intraeclesiales

4.6.1. Evolución y crisis de Acción Católica

4.6.1.1. La AC general

4.6.1.2. Los movimientos especializados obreros de AC

4.6.2. Tensiones intraeclesiales

4.6.2.1. Los cambios en el seminario

4.6.2.2. La contestación a la jerarquía y el movimiento sacerdotal de renovación pastoral

4.6.2.3. Los sacerdotes obreros

4.6.2.4. Religiosos y religiosas contestatarios

4.6.2.5. Conflictos con las autoridades civiles

V. EPÍLOGO: IGLESIA, CRISTIANOS Y TRANSICIÓN

VI. CONCLUSIONES

VII. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

Abreviaturas y siglas utilizadas AAM = Archivo Arciprestal de Muchamiel

AAS = Archivo de Antonio Sánchez
AC = Acción Católica
ACAC = Archivo del Club de Amigos de la Cultura (Novelda)
ACCA = Archivo del Centro Católico de Alicante
ACO = Archivo de la Catedral de Orihuela
ACNMTC = Archivo de la Comisión Nacional de Mujeres Trabajadoras Cristianas
ACNHOAC = Archivo de la Comisión Nacional de la HOAC
ACNJEC = Archivo de la Comisión Nacional de la JEC
ACNJOC = Archivo de la Comisión Nacional de la JOC
ACNMJAC = Archivo de la Comisión Nacional del Movimiento de Jóvenes de AC
ACDMAC = Archivo del Consejo Diocesano de las Mujeres de AC
AEH = Archivo de Enriqueta Hernández
AESA = Archivo Enrique Soriano Antón
AFVS = Archivo de Fulgencio Vegara Soler
AHP = Archivo Histórico Provincial de Alicante
AJAM = Archivo de Josefina Alberola Manero
AJNACE = Archivo de la Junta Nacional de Acción Católica Española
ALL = Archivo de la Librería "Laos"
AMLLR = Archivo de M^a Luisa López Rico
AMMM = Archivo de Miguel Martínez-Mena
AMS = Archivo de Manuel Subiela
ANPB = Archivo de Nicandro Pérez Bellot
APSJR = Archivo Parroquial de Santas Justa y Rufina (Orihuela)
APS = Archivo Parroquial de Santiago (Orihuela)
APSV = Archivo de Pura Sánchez Vigrana
ARBR = Archivo de Rosa Bailén Rico
ARJP = Archivo de Remedios Jover Pardo
AAVC = Archivo de Antonio Vicedo Calatayud
BCIJ = Biblioteca del Colegio Inmaculada Jesuitas
BOOO = *Boletín Oficial del Obispado de Orihuela* (más tarde de *Orihuela-Alicante*)
BT = Biblioteca del Teologado
CEAS = Comisión Episcopal de Apostolado Seglar
DHEE = Diccionario de Historia Eclesiástica de la Iglesia
DSI = Doctrina social de la Iglesia
GIE = *Guía de la Iglesia en España* HOAC = Hermandad Obrera de Acción Católica
ISO = Instituto Social Obrero
JACE = Juventud de Acción Católica Española
JARC = Juventud de Apostolado Rural Católica
JEC = Juventud Estudiante Católica
JIC = Juventud Independiente Católica
JOC = Juventud Obrera Cristiana
SEM = Servicio Español del Magisterio

I. INTRODUCCIÓN

El papel de la Iglesia durante el franquismo y las relaciones entre dicha institución y el Estado entre 1939 y 1975 han sido objeto de numerosos estudios. En la década de los setenta, en plena polémica sobre la naturaleza del régimen franquista entre J.J. Linz, diversos sociólogos e historiadores marxistas¹, se abordó desde una visión crítica la actuación de la Iglesia, debido a su legitimación del franquismo y a la imposición del catolicismo en la sociedad española. Nos referimos a los trabajos pioneros de Alvarez Bolado, Ruiz Rico y Urbina.

Alfonso Alvarez Bolado es el primero que planteó el tema, centrándose sobre todo en la actuación de la Iglesia². Consideraba el nacional-catolicismo como una teología política que estaba abocada al fracaso, pues no era posible modernizar el país y mantener a la vez la nostalgia del tiempo pasado. Calificaba la última época del franquismo de "neogalicismo", término con el que definía el intento de controlar la evolución de la comunidad eclesial por parte del Estado, ante la conflictividad protagonizada por sectores católicos. Concluía que el apoyo de la Iglesia al régimen le reportó grandes beneficios, pero también supuso importantes limitaciones a sus manifestaciones públicas y a su acción³. Juan José Ruiz Rico realizó un completo estudio de las relaciones institucionales entre la Iglesia y el régimen, analizando las demandas de la institución eclesial, el apoyo que ofrecía al franquismo y la respuesta del régimen a tales peticiones. En su opinión, el régimen accedió a las solicitudes de la Iglesia, concediéndole privilegios económicos, simbólicos y el dominio sobre la moral y la educación. Por otra parte, la Iglesia en sus demandas nunca pretendió un cambio del sistema, que llegara a perjudicar los intereses de los poderes económicos, aunque aparentara preocuparse por las clases humildes. Ruiz Rico negaba que pudiera considerarse a la Iglesia en su conjunto como un factor de oposición a la dictadura⁴. Una síntesis rigurosa y crítica de la actitud y evolución de la Iglesia en el franquismo realizó Fernando Urbina en 1977. Tras censurar el triunfalismo de la postguerra, analizaba el cambio posterior experimentado en diversos ambientes católicos y la renovación y crisis del postconcilio. Estimaba que el nacional-catolicismo era una ideología de una gran pobreza intelectual, que se basaba en la oposición reiterada de esquemas y valores antitéticos muy simples y se caracterizaba por su conservadurismo y antimodernismo. Por ello, cumplió una función legitimadora y aglutinadora de diversas fuerzas sociales en torno al régimen, pero no llegó a penetrar en las masas y quedó en pura retórica oficial. Añadía Urbina que el nacional-catolicismo

¹ **¡Error! Sólo el documento principal.** En dicha controversia se enfrentaron J.J. Linz y su teoría del "régimen autoritario"; Amando de Miguel y Benjamín Oltra, que calificaron el franquismo como un sistema bonapartista y un "fascismo frailuno"; S. Giner, E. Sevilla Guzmán y M. Pérez Yruela, que lo consideraban un "régimen despótico moderno"; y J.F. Tezanos y otros autores marxistas como Tuñón de Lara o Josep Fontana que hablan de una "dictadura fascista". Sobre el tema, vid. Glicerio Sánchez Recio: "En torno al régimen franquista. Revisión de una antigua polémica", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Contemporánea*, nº 8--9: "España bajo el franquismo", 1991-92, pp. 9-19.

² Alfonso Alvarez Bolado: *El experimento del nacional-catolicismo, 1939-1975*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976.

³ Sobre dichas limitaciones habla también Casimiro Martí: "Datos para un estudio sobre la Iglesia en la sociedad española a partir de 1939" en *Pastoral Misionera*, nº 2, marzo-abril de 1972, pp. 30-78.

⁴ Juan José Ruiz Rico: *El papel político de la Iglesia católica en la España de Franco (1936-1971)*, Tecnos, Madrid, 1977, pp. 115-117 y 258-262.

influyó en gran medida en la falta de reflexión que caracterizó a la Iglesia de la época y en un gran vacío teológico⁵. En los años ochenta continuó el debate en torno al papel de la Iglesia en el franquismo. Al considerarse como modélica la transición a la democracia, se revisó también la actuación de la Iglesia, que pasó a ser considerada como una institución democratizadora, a partir de estudios sobre el proyecto reformista de Martín Artajo tras su entrada en el gobierno en 1945 y la figura del cardenal Tarancón⁶. No obstante, fueron asimismo numerosas las obras críticas con la Iglesia, que matizaban algunas de las posturas de la década anterior. Se amplió definitivamente el objeto de estudio, que pasó del episcopado al conjunto de los católicos activos, incluyendo así a los seculares. Se recuperaba también la actuación de algunos sectores católicos contrarios a la actitud de los obispos, sobre todo de los movimientos obreros cristianos y algunos grupos del clero, que se enfrentaron al régimen.

En este sentido, Rafael Díaz Salazar reconoce que la Iglesia fue instrumentalizada por el régimen, pero la jerarquía eclesiástica se prestó a ello.

Su obra se centra en el catolicismo como factor de legitimación y deslegitimación del régimen en varias etapas, pero distingue claramente entre la postura de la jerarquía, los intelectuales, los obreros y el campesinado. Describe la creciente conflictividad de sectores católicos de base con las autoridades civiles y hace una crítica a la actitud del episcopado en la transición⁷. Guy Hermet estudió no sólo la función legitimadora de la institución eclesiástica, sino también la labor de formación moral, cívica y política que realizaron diversas asociaciones seculares. Algunos de estos grupos nunca llegaron a cuestionar al régimen -los califica, por ello, de "oposición consentida", aunque otros prepararon el terreno para una oposición real. Sin embargo, con cierta ambigüedad afirmó que en el apoyo de la Iglesia al régimen hubo más de complicidad equívoca que de connivencia⁸. Por último, cabe mencionar a José Angel Tello Lázaro, que no se limitó a estudiar la labor de legitimación del régimen desempeñada por la Iglesia, sino que atendió también a su influencia sobre la sociedad. En su opinión la Iglesia se convirtió en un factor decisivo en el mantenimiento del bloque de poder⁹. Recientemente se ha vuelto a retomar el debate en torno al nacional-catolicismo y la naturaleza del régimen franquista. Alfonso Botti afirma, en contra de lo que se había apuntado hasta entonces, que el nacional-catolicismo no fue un fenómeno antimodernizante, sino que facilitó el desarrollo del capitalismo en España. Entiende además el nacional-catolicismo como una corriente de pensamiento que se remonta al siglo XIX y al pensamiento católico integrista y se prolonga hasta el fin de la dictadura franquista¹⁰. La última aportación a este debate ha sido la de Glicerio Sánchez Recio, quien señala que Botti olvida en su análisis a los difusores de la doctrina social católica

⁵ Fernando Urbina: "Formas de vida de la Iglesia en España: 1939-1975" en *Iglesia y sociedad en España, 1939-1975*, Popular, Madrid, 1977, pp. 9-120; concretamente, sobre el nacional-catolicismo, vid. pp. 85-120.

⁶ Javier Tusell: Franco y los católicos. La política interior española entre 1945 y 1957, Alianza, Madrid, 1984; J.L. Martín Descalzo: Tarancón, el cardenal del cambio, Barcelona, 1982.

⁷ Rafael Díaz Salazar: Iglesia, dictadura y democracia. Catolicismo y sociedad en España (1953-1979), HOAC, Madrid, 1981.

⁸ Guy Hermet: *Los católicos en la España franquista*, 2 vols, CIS-Siglo XXI, Madrid, 1985 y 1986.

⁹ José Angel Tello Lázaro: Ideología y política. La Iglesia católica española (1936-1959), Pórtico, Zaragoza, 1984.

¹⁰ Alfonso Botti: *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*, Alianza, Madrid, 1992. Comenta la obra de muchos de los autores antes citados, deteniéndose en especial en su concepción del nacional-catolicismo (pp. 151-174: Apéndice).

y no trata la forma en que se aplicó el nacional-catolicismo, cuestiones a las que, en cambio, este historiador presta especial atención. Concede gran importancia a la colaboración de la jerarquía eclesiástica con el régimen y destaca la figura del cardenal primado Enrique Pla y Deniel, como legitimador de la rebelión militar y mentor ideológico del Estado franquista. El nacional-catolicismo será así el régimen ideal para la jerarquía eclesiástica, la entronización política de la doctrina católica, a cambio de lo cual la institución eclesiástica adoptó una actitud de servidumbre al régimen, caracterizada por la lealtad de sus representantes a Franco¹¹. En nuestro trabajo hemos estudiado los vínculos entre la jerarquía eclesiástica y las autoridades civiles en un ámbito local, el apoyo ideológico que la primera prestó al régimen -y también al sistema económico-, así como la colaboración de gobernadores civiles y alcaldes en iniciativas emprendidas por la Iglesia local. Se ha intentado enriquecer este análisis descendiendo a la presencia de la Iglesia en instituciones estatales como el sistema educativo o el asistencial.

No dedicamos, sin embargo, a este aspecto tanta atención como a las relaciones entre la Iglesia y la sociedad, al diálogo que establecieron, con toda su complejidad. La doctrina y actuación eclesiástica fueron determinantes para conformar la sociedad de la postguerra, al convertirse en uno de los principales referentes ideológicos y al monopolizar ámbitos propios de la sociedad civil -asociacionismo, ocio, etc-. En sentido inverso, los cambios sociales condicionaron en alto grado a la Iglesia, sobre todo los procesos de industrialización y secularización que transformaron la fisonomía de la sociedad española a partir de 1960. Podría afirmarse que si en una primera época, la que abarca desde 1939 a 1959, la Iglesia impuso sus normas de actuación a la sociedad, a partir de 1960 ésta empezó a independizarse y, junto con otros factores, provocó una grave crisis eclesial.

En muchas ocasiones la investigación sobre la historia de la Iglesia se ha reducido al análisis de la institución eclesiástica, entendida como el conjunto de la jerarquía, los sacerdotes y los religiosos. En la presente investigación se ha atendido de forma especial a los seglares, un componente imprescindible de la Iglesia contemporánea, que desde el siglo XIX se ve obligada a recurrir a laicos escogidos y formados cuidadosamente para mantener su influencia social. En este sentido, diferenciamos entre comunidad eclesiástica, compuesta únicamente por el clero, y comunidad eclesial, integrada por seglares y clérigos. En otros países se ha escrito mucho sobre el apostolado seglar, por ejemplo en Francia, donde existe una historiografía mucho más desarrollada al respecto, probablemente por el arraigo de estas organizaciones laicas¹². En España, tras algunas publicaciones pioneras de la época de

¹¹ Glicerio Sánchez Recio: "Teoría y práctica del nacionalcatolicismo. El magisterio pastoral de E. Pla y Deniel", en Javier Tusell, S. Sueiro, J.M. Marín y M. Casanova (coords.): *El régimen de Franco, 1936-1975. Política y relaciones exteriores*, UNED, Madrid, 1993, pp. 511-520; *De Las dos ciudades a La resurrección de España. Magisterio pastoral y pensamiento político de Enrique Pla y Deniel*, Ambito-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Valladolid, 1994; "Los católicos y el franquismo: fidelidad a la Iglesia y lealtad a Franco" en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, nº 19: *España, años 30 y 40*, junio de 1994, pp. 90-100; *Los cuadros políticos intermedios del régimen franquista, 1936-1959. Diversidad de origen e identidad de intereses*, Generalitat Valenciana-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1996, pp. 151-154. En esta perspectiva, muestra una postura ecléctica entre las tesis de J.J. Linz y sociólogos e historiadores marxistas, y define el franquismo como un "régimen de estado de excepción duradero, accidental y que instrumentaliza la ficción de la monarquía" Glicerio Sánchez Recio: "En torno al régimen franquista. Revisión de una antigua polémica", *op.cit.*, p. 19.

¹² Entre otras obras, Pierre Pierrard: *Les laïcs dans l'Eglise de France (XIXe-XXe siècle)*, Eds. Ouvrières, París, 1988; Robert Wattebled: *Stratégies catholiques en monde ouvrier dans la France d'après-guerre*,

la transición, se ha comenzado a escribir la historia de los movimientos obreros cristianos, aunque otras asociaciones seculares todavía no han sido estudiadas con profundidad¹³. No obstante, actualmente se suele incluir a los cristianos en la lucha obrera y política de los años sesenta y setenta¹⁴. La mayor parte de los estudios sobre la Iglesia en el franquismo se detienen en 1959. Por ello el periodo que corresponde a las décadas de los sesenta y setenta todavía está falto de investigaciones generales y locales, que desvelen el cambio social y de mentalidad que experimentaron la sociedad y la Iglesia españolas en esos años. En nuestra investigación se procura realizar una aproximación a esta época para analizar en conjunto ambas etapas y ofrecer una visión diacrónica del cambio experimentado tanto por la sociedad española, a partir de las transformaciones económicas y el desarrollo de un nuevo modo de vida, como por la Iglesia española tras el Vaticano II.

Con todos estos componentes, hemos intentado estudiar desde una perspectiva global la evolución de una diócesis en el franquismo, para intentar comprender cómo se vivió realmente la imposición ideológica de la Iglesia en la postguerra, la crisis de ese proyecto y las respuestas que a ella ofrecieron la institución y la comunidad secolar. Abarca, pues, la organización interna del obispado, el mensaje de la jerarquía eclesiástica y la actuación de sacerdotes, religiosos y seculares en muy diversos aspectos de la vida social, y en dos periodos claramente diferenciados. En otros países católicos de Europa meridional, los que más similitudes guardan con España, se ha mostrado un desigual interés por la historia de las diócesis. Como en otros campos de la historia de la Iglesia, Francia destaca por la tradición, la abundancia y la calidad de sus investigaciones, y ello ha sido posible por la pronta aparición de diversos organismos encargados de la historia religiosa del país¹⁵. Sobre el tema que nos ocupa, destaca la colección de *Histoire des diocèses de France*, que comenzó en los años sesenta bajo la dirección de E. Jarry y J.R. Palanque, a los que siguieron B. Plongueron y A. Vauchez. Los primeros estudios de esta serie, aun siendo interesantes, tenían ciertas limitaciones

Eds. Ouvrières, París, 1990; Sylvie Fayet-Scribe: *Associations féminines et catholicisme, XIXe-XXe siècle*, Eds. Ouvrières, París, 1990; Pierre Pierrard: *L'Église et les ouvriers en France, 1940-1990*, Hachette, 1991; Gérard Cholvy, Bernard Comte, Vincent Feroldi: *Jeunesses chrétiennes au XXe siècle*, Eds. Ouvrières, París, 1991.

¹³ De las primeras obras cabe mencionar la de José Castaño Colomer: *La JOC en España (1946-1970)*, Sígueme, Salamanca, 1978. Entre las recientes, la de Antonio Murcia, desde la teología, es una interesante reivindicación de la labor de los movimientos apostólicos en la crisis del nacional-catolicismo y en la lucha sindical y antifranquista (Obreros y obispos en el franquismo. Estudio sobre el significado eclesiológico de la crisis de la Acción Católica española, HOAC, Madrid, 1995). La segunda, con un enfoque histórico, se centra en la HOAC (Basilisa López García: *Aproximación a la historia de la HOAC*, HOAC, Madrid, 1996).

¹⁴ Por ejemplo, en obras como Javier Tusell, A. Alted y A. Mateos (coords.): *La oposición al régimen de Franco*, 2 vols, UNED, Madrid, 1990; David Ruiz (dtor.): *Historia de Comisiones Obreras, Siglo XXI*, Madrid, 1993 y en la revista *XX Siglos*, n° 16, 1993: n° monográfico sobre "Los católicos en la lucha por la democracia" y n° 22, 1994: n° monográfico sobre "Los católicos y el nuevo movimiento obrero".

¹⁵ La "Association Française d'histoire religieuse contemporaine" surgió en 1974, poco después en el CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) se creó un grupo de historia de la religión moderna y contemporánea y actualmente existe un "Groupement de recherches d'histoire du christianisme moderne et contemporaine" (Antón M. Pazos: *La historia religiosa en Europa. Siglos XIX-XX*, Ediciones de Historia, Madrid, 1995, p. 72). Fruto del trabajo de estas asociaciones y de otras iniciativas son dos ambiciosas historias de la religión en Francia: Gérard Cholvy e Yves-Marie Hilaire (dtors.): *Histoire religieuse de la France contemporaine, 3-1930-1988*, Privat, Toulouse, 1988 y Jacques Le Goff y René Rémond (dtors.): *Histoire de la France religieuse*, vol 4-Société sécularisée et renouveaux religieux (XXe siècle), Seuil, París, 1992.

en el sentido de que no dedicaban demasiada atención a cuestiones como la crisis del postconcilio, aunque esas carencias pronto fueron superadas. Si no todas muestran el mismo sentido crítico, ésta es la nota dominante. Suelen ser estudios completos que, en los capítulos dedicados a la segunda mitad de nuestro siglo, atienden a la actitud de la jerarquía y del clero, a la obra de las asociaciones de apostolado seglar, a la enseñanza católica y a la sociología religiosa¹⁶. En otras naciones ha habido un menor desarrollo de investigaciones de estas características¹⁷. En Italia las Iglesias locales son objeto de estudio desde hace poco tiempo, destacando la serie de historia religiosa de la Lombardía promovida por la editorial La Scuola, con un enfoque que aborda aspectos institucionales y también diversos centros de vida espiritual, manifestaciones de religiosidad y el asociacionismo católico¹⁸. A pesar del gran interés que tiene Portugal para el estudio de estos años, pues comparte con España una historia política muy similar -en la que el papel y evolución de la Iglesia y la comunidad eclesial pueden compararse con las españolas-, sigue siendo una gran desconocida, entre otras razones por el débil desarrollo de la historia de la Iglesia y las manifestaciones religiosas en este país. Son pocas las diócesis que cuentan con una historia relativa a la edad contemporánea y sólo existe, que se sepa, una historia global, de la diócesis de Guarda¹⁹.

En España también escasean los trabajos de este tipo²⁰. Tradicionalmente, las Iglesias locales han sido tratadas desde visiones hagiográficas carentes de todo sentido crítico, escritas en su mayor parte por sacerdotes. Algunas no llegan al siglo XX, hecho que refleja que amplios sectores de la Iglesia española no han asumido su pasado reciente, como ocurre con dos publicaciones sobre las diócesis de Cuenca y Osma-Soria²¹. Otras obras ofrecen una visión muy sesgada del papel de la Iglesia en el franquismo, a pesar del Vaticano II y de la renovación posterior de la Iglesia.

Lanzan ataques a la política "antirreligiosa" de la República y se extienden en la

¹⁶ La serie ha sido publicada por la editorial Letouzey et Ané y más tarde por Beauchesne. El primer estudio que hemos podido consultar es el dirigido por Jean-Remy Palanque: *La diocèse de Marseille*, Letouzey et Ané, Paris, 1967. Más de veinte obras le separan de la coordinada por Georges Clause: *La diocèse de Châlons*, Beauchesne, Paris, 1989. Destacan, entre otras, las dedicadas a las diócesis de Ajaccio (1974), Montpellier (1976), Belley (1978), Rennes (1979), Grenoble (1979), Angers (1981), Strasbourg (1982), Toulouse (1983) o Nice (1984).

¹⁷ Nos basamos en la información que ofrecen Carlos A. Moreira Azevedo y Alfredo Canavero en Antón M. Pazos (ed.): *op.cit.*

¹⁸ *ibidem*, p. 61. Además hay otros estudios, como uno sobre la diócesis de Florencia entre 1929 y 1943 (F. Margiotta (dtor): *La Chiesa del Concordato. Anatomia di una diocesi. Firenze, 1929-1943*, Bologna, 1977) y otro sobre la de Fiesole, muy irregular y que dedica poca atención a la época contemporánea (*Fiesole, una diocesi nella storia. Saggi, contributi, immagini*, Servizio Editoriale Fiesolano Corradino Mori, 1986, pp. 483-495). Vid. también Augusto d'Angelo: "La diocesi tuscolana durante la Seconda Guerra Mondiale" en *Rivista di Storia della Chiesa in Italia*, XLIV-nº 1, enero-junio de 1990, pp. 81-109.

¹⁹ Que no hemos podido consultar (J. Pinharanda Gomes: *História da diocese da Guarda*, Braga, 1981); vid. Antón M. Pazos (ed.): *op.cit.*, pp. 13 y 18.

²⁰ Así lo indica José Andrés Gallego en Antonio Morales Moya y Mariano Esteban de Vega (eds.): *La historia contemporánea en España. Primer Congreso de Historia Contemporánea de España. Salamanca, 1992*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1996, p. 220.

²¹ Mateo López: *Memorias históricas de Cuenca y su obispado*, 2 vols, CSIC - Ayuntamiento de Cuenca, Madrid, 1953. Teófilo Portillo Capilla: *Instituciones del obispado de Osma*, Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria, Almazán, 1985. No es el caso de un trabajo sobre la diócesis de Tenerife, que desgraciadamente se limita al siglo XIX (María F. Núñez Muñoz: *La diócesis de Tenerife. Apuntes para su historia (1813-1899)*, Caja General de Ahorros de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1986).

persecución religiosa de la guerra civil, sin analizar sus causas. Alaban las medidas de la jerarquía local y sus proyectos de reorganización de la diócesis en la postguerra y describen con entusiasmo las grandes manifestaciones de fervor religioso de esa época. Nada dicen sobre el apoyo de la institución a una dictadura ni de la imposición del catolicismo a una sociedad vencida, y cuando reconocen que años después disminuyó la práctica religiosa, no se preguntan por los motivos de tal situación. Sobre el Vaticano II sólo hacen referencia a los cambios estructurales en las curias diocesanas o a la reforma litúrgica. Aunque admiten que el postconcilio supuso una crisis en la Iglesia española, no se extienden al respecto ni buscan explicación alguna sobre ello. Nos estamos refiriendo a las historias de la archidiócesis de Madrid y las diócesis de Burgos y Jaén²². Un estudio reciente sobre la diócesis de Huesca intenta justificar el papel de la Iglesia en el franquismo, afirmando que estuvo abierta a todos y que en ocasiones criticó a la nueva sociedad instaurada tras la guerra civil, pero continúa excluyendo al apostolado seglar de la historia diocesana²³.

A este mismo grupo pertenece la obra de Cárcel Ortí sobre la archidiócesis de Valencia, aunque presenta alguna novedad. Realiza una tímida autocrítica, al reconocer que la Iglesia no denunció la violación de los derechos humanos y que la actuación del arzobispo Olaechea, teñida de un cierto populismo, no obtuvo los frutos deseados. No obstante, su visión sobre la Iglesia en la República y en la guerra sigue siendo victimista. De los años posteriores, no explica la crisis de vocaciones, no habla de los enfrentamientos en el clero, ni hace valoración alguna sobre la reforma estructural tras el Concilio. Critica el abandono de la Iglesia por parte de militantes de movimientos obreros cristianos y su incorporación a partidos y sindicatos de izquierda, e inexplicablemente se detiene en 1969²⁴.

Otras obras que reúnen características parecidas a las arriba comentadas no se plantean siquiera como historias de diócesis, sino como homenajes a determinados obispos. Si bien arrojan información sobre el tema que nos ocupa, reflejan el jerarquismo de la Iglesia católica, pues dan la impresión de que toda actuación obedece a la iniciativa de los prelados. Se trata de dos libros sobre Luis Almarcha, obispo de León, y Antonio Briva Miravent, obispo de Astorga. El primero sigue olvidando la autocrítica, considera motivo de orgullo que Almarcha tuviera cargos en las instituciones estatales y no alude a la crisis post-conciliar²⁵. El segundo, de 1993, se centra en la aplicación del Vaticano II en la diócesis. Reconoce que hubo tensiones, una crisis de identidad del sacerdote y divisiones internas del clero. Sin embargo, no reflexiona sobre las causas de estos fenómenos, presentando siempre al obispo como una figura de conciliación y nunca discutida. Sigue siendo una historia clerical, que no

²² Kodusver: *Medio siglo de vida diocesana matritense, 1913-1963. Memorias, recuerdos, evocaciones*, Madrid, 1967. Resume la labor de Eijo y Garay, uno de los prelados más conservadores de la época. Joaquín Ciudad Pérez: *Historia de la diócesis de Burgos. Ensayo*, Imp. Monte Carmelo, Burgos, 1985; en realidad recoge artículos periodísticos, por lo que no está concebida como una historia global de la diócesis. Juan Montijano Chica afirma, por ejemplo, que en 1939 llegó la paz nacional y comenzó una aurora apacible y bendita para la Iglesia local (*Historia de la diócesis de Jaén y sus obispos*, Instituto de Estudios Gienenses, Jaén, 1986, p. 33).

²³ Damián Peñart y Peñart: *Historia de la diócesis de Huesca*, Gráfs. Alós, Huesca, 1993.

²⁴ Vicente Cárcel Ortí: *Historia de la Iglesia en Valencia*, 2 vols, Arzobispado de Valencia, 1986. Para la República, la guerra y el franquismo, vid. vol II, pp. 779-896.

²⁵ Luis Almarcha Hernández: *Escritos del Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Luis Almarcha Hernández, Obispo de León*, vol V-*Instituciones diocesanas*, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro". Archivo Histórico Diocesano, León, 1970, pp. 295-365. Además, sobre la crisis del apostolado seglar se dice que el prelado "previno y cortó desviaciones" (pp. 322-323).

menciona la labor de los seglares católicos en la vida de la diócesis²⁶. Una publicación sobre la Iglesia en Navarra resulta peculiar no por su orientación, que es muy conservadora, sino por los temas que aborda. Con estilo periodístico se centra en la crisis del seminario y del sacerdote en los años sesenta y setenta. Interpreta los enfrentamientos internos entre el clero navarro como una imposición de criterios por parte del sector progresista, que, en su opinión, llegó a la desobediencia y sembró la división, y parece olvidar cuáles fueron las orientaciones del Concilio y la incapacidad de la jerarquía española para asumirlas, así como la evolución que estaba experimentando entonces el país²⁷.

Más interesantes son otros estudios, la mayoría de reciente factura, que responden a un método historiográfico riguroso y se inscriben, en términos generales, en el ámbito universitario, no en el eclesiástico. No son una sucesión de datos poco estructurados con una finalidad laudatoria, sino análisis reflexionados y críticos con el papel de la Iglesia en el franquismo. Lamentablemente, no todos son historias de diócesis ni abarcan cronológicamente el periodo completo de la dictadura franquista. Varios trabajos pioneros, que denotan algunas limitaciones, analizaron las Iglesias vasca y catalana. En el caso del País Vasco, nos referimos a la obra de Villota Elejalde, que se centra en los conflictos entre el clero vasco y las autoridades franquistas y en la actitud de la jerarquía, es decir, se trata de una historia política. No habla sobre los medios de influencia social de la Iglesia ni de la aplicación de la doctrina conciliar y muy poco del apostolado seglar²⁸.

Los trabajos de Josep Massot i Muntaner, publicados a mediados de los años setenta, no pueden considerarse más que una primera aproximación al tema, con muchas lagunas²⁹. Un caso especial es el de un estudio sobre la diócesis de Santander, aparecido en 1971, muy interesante sobre todo por su enfoque crítico y porque incorpora temas nuevos. Aunque no se extiende mucho sobre ello, su autor afirma que a partir de 1950 empieza a quebrarse el dominio espiritual que la Iglesia ejercía sobre la sociedad y que en 1965 ésta ya no aceptaba la tutela eclesiástica. Su autor, Eduardo Obregón, censura el triunfalismo de la postguerra, las buenas relaciones de la institución con el régimen y el poder económico, así como el anacronismo de sus enseñanzas. También presta atención a los movimientos especializados y a los conflictos entre diversos sectores del clero diocesano³⁰.

Varias publicaciones estudian el nacional-catolicismo en ámbitos locales, confirmando la homogeneidad de la Iglesia española en los años cuarenta y cincuenta, con iniciativas, preocupaciones e intereses muy semejantes en casi todo el país. Analizan el apoyo ideológico de la Iglesia al régimen, su silencio ante la represión y los

²⁶ Gabino Díaz Merchán, Marcos Lobato Martínez, Urbano de las Heras Rubio y otros: 25 años de ministerio episcopal en la iglesia apostólica de Astorga. Bodas de plata del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo Dr. D. Antonio Briva Miravent (1967-1992), Obispado de Astorga, Astorga, 1993.

²⁷ José Antonio Marcellán Eigorri: *La Iglesia navarra a los cuatro vientos (1936-1986)*, Eunate, Pamplona, 1996. En referencia a la guerra afirma: "la mayor parte de la sociedad navarra vivió en aquellos tres años un alto idealismo patriótico y religioso, pagando su generosidad a un precio muy alto de sangre" (p. 69).

²⁸ Ignacio Villota Elejalde: *La Iglesia en la sociedad española y vasca contemporánea*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1985.

²⁹ Josep Massot i Muntaner: *L'Església catalana al segle XX*, Curial, Barcelona, 1975 y *L'Església catalana entre la guerra i la postguerra*, Rafael Dalmau, Barcelona, 1978. El primero casi no habla sobre el franquismo y el segundo recoge cinco artículos dedicados a temas puntuales.

³⁰ Eduardo Obregón: *Santander, 1937-1971. Planteamientos para la historia de una diócesis*, Artes Gráficas Bedía, Santander, 1971.

problemas sociales y sus instrumentos de influencia social. Una obra de estas características es la de Santiago Díez, centrada en Cantabria³¹. Sobre el nacionalcatolicismo en el País Vasco ha escrito Sánchez Erauskin, señalando la colaboración de la Iglesia en la implantación del Estado franquista en la zona y las peculiaridades del "caso vasco" -depuración del clero favorable a la República, imposición de unos "mitos religiosos hispánicos", distanciamiento temprano de las jerarquías respecto del régimen-. No obstante, algunas de las circunstancias que este autor presenta como propias de dicha región nos parecen extensibles a otras zonas que en la guerra civil fueron leales a la legalidad republicana, como la insistencia en el desagravio político-religioso o la depuración del magisterio³².

Deben añadirse a continuación algunas investigaciones sobre la primera etapa del franquismo en medios locales que conceden gran importancia a la Iglesia. No son, pues, historias de diócesis, pero ofrecen interesantes resultados. Resulta paradigmática al respecto la tesis de Encarna Nicolás sobre las instituciones murcianas entre 1939 y 1962. Su autora concibe a la Iglesia como mecanismo de socialización política e insiste en la coincidencia de intereses entre el poder eclesiástico y civil, representantes del bloque dominante. Estudia la figura de los obispos y analiza sus escritos, habla sobre el clero secular aunque no sobre el regular, sobre el papel legitimador de la AC -si bien no menciona a las ramas femeninas- y sobre la incipiente implicación social de la HOAC. No trata, en cambio, formas de influencia social como la enseñanza, los medios de comunicación o las prácticas religiosas, ni se detiene en otras asociaciones seculares³³. Otro trabajo del mismo tipo, aunque más conciso, se centra en Málaga en los años de la postguerra. Matilde Eiroa insiste en que el mensaje de la Iglesia católica a la sociedad no sólo perseguía restaurar sus privilegios y presencia en la sociedad, sino también controlar a una población con graves problemas económicos, al difundir valores como la resignación o la sumisión³⁴.

Para la segunda época del franquismo contamos con menos bibliografía, pero existen dos estudios de gran rigor que nos han sido de mucha utilidad. En 1994 Angel M^a Unzueta publicó su tesis doctoral, de teología, sobre la recepción del Vaticano II en la diócesis de Bilbao, que ha enriquecido mucho el análisis del postconcilio en España. Se trata de una reflexión crítica sobre el apoyo de la jerarquía a la dictadura, que describe el progresivo distanciamiento de los obispos, sobre todo Añoveros, respecto al régimen. No obstante, cuando juzga de forma negativa la actuación de Gúrpide, responsabiliza de ello a las instancias eclesiásticas y civiles que le enviaron a Bilbao, sin profundizar en la crítica ni extenderla a la Iglesia como institución jerarquizada. Estudia la comunidad eclesial en conjunto, concediendo importancia al apostolado secolar, y se detiene en las tensiones intraeclesiales y en los conflictos entre el clero y las autoridades

³¹ Santiago Díez Llama: *El nacionalcatolicismo en Cantabria (1937-1953)*, Tantín, Santander, 1995.

³² Javier Sánchez Erauskin: *Por Dios hacia el Imperio. Nacionalcatolicismo en las Vascongadas en el primer franquismo, 1936-1945*, R&B, Donostia, 1994. Las principales conclusiones de esta obra las adelantó el autor en "El nacional-catolicismo en las Vascongadas del primer franquismo (1937-1945), como elemento legitimador del régimen" en *I Encuentro de Investigadores del Franquismo. Barcelona, noviembre de 1992*, pp. 165- 168 y en "Caracterización del nacionalcatolicismo en las provincias vascongadas del primer franquismo (1936-1945)" en Javier Tusell, A. Sueiro, J.M. Marín y M. Casanova (coords.): *op.cit.*, pp. 115-122.

³³ Encarna Nicolás Marín: *Instituciones murcianas en el franquismo (1939-1962)*. Contribución al conocimiento de la ideología dominante, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1982.

³⁴ Matilde Eiroa San Francisco: *Viva Franco. Hambre, racionamiento, falangismo*. Málaga, 1939-1942, Aprisa, Málaga, 1995.

civiles, en cuestiones como la Iglesia ante la cultura vasca o el funcionamiento de la diócesis tras las reformas conciliares, aunque no trata las interrelaciones Iglesia-sociedad ni la secularización social³⁵.

Resulta asimismo muy sugerente una tesis doctoral sobre la diócesis de Lérida, también de 1994, que trata el proceso de cambio de la Iglesia local entre 1938 y 1968. Su autor, Jaume Barallat, examina el mensaje de la Iglesia leridana, dirigido a las autoridades civiles y también a la sociedad, con un código moral rigorista que dificulta la crítica al entorno social y a la dictadura. Esta obra sobrepasa la historia institucional para analizar también la influencia social de la institución eclesiástica a través de la espiritualidad y la moral, y la respuesta a veces de rechazo y otras de adhesión de diversos sectores sociales. Barallat analiza las disensiones en la comunidad eclesial, primero por los movimientos especializados de AC y después por el clero, y concluye que el monopolio de la Iglesia católica desapareció debido a su falta de previsión de futuro, su adhesión a los valores más tradicionales, su nulo sentido crítico y su vasallaje al franquismo. Lamentablemente, no dedica mucha atención al papel de la Iglesia en la enseñanza o los medios de comunicación ni al proceso de secularización³⁶.

Junto a estas dos obras, recientemente han visto la luz algunos libros centrados exclusivamente en los conflictos intraeclesiales y los movimientos apostólicos, en un momento de auge de estudios sobre la oposición al régimen. Es significativo que sigan siendo las Iglesias del País Vasco, sobre todo, y Cataluña las que despiertan el mayor interés. La Iglesia vasca, muy activa, fue un foco de tensión creciente y muy radicalizado en los años sesenta y setenta. La principal obra sobre el tema es la de Anabella Barroso, que aborda tanto los conflictos con las autoridades civiles como los intraeclesiales³⁷. Para Cataluña contamos con varias obras, la primera de las cuales es un artículo sobre la contestación a la jerarquía en la diócesis de Gerona por parte de seculares y laicos³⁸. Las otras dos se centran en las fuerzas progresistas católicas desde el final de la guerra civil en Cataluña. Analizan las actitudes y actividades de círculos intelectuales, movimientos especializados de AC, ciertos sectores del clero y diversas publicaciones católicas, que muestran el gran dinamismo del catolicismo catalán de aquella época³⁹. Un sugerente estudio sobre los conflictos intraeclesiales desencadenados en Galicia plantea asimismo el creciente compromiso obrero y

³⁵ Angel M^a Unzueta: Vaticano II e Iglesia local. Recepción de la eclesiología conciliar en la diócesis de Bilbao, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1994.

³⁶ Jaume Barallat i Barés: L'Església sota el franquisme. Una mostra local: Lleida (1938-1968), Pagès, Lleida, 1994. y "Devotes, croats i militatns. L'apostolat seglar sote el franquisme a Lleida, Pagès, Lleida, 1996.

³⁷ Anabella Barroso: *Sacerdotes bajo la atenta mirada del régimen franquista (Los conflictos socio-políticos de la Iglesia en el País Vasco desde 1960 a 1975)*, Instituto Diocesano de Teología y Pastoral - Desclée de Brouwer, Bilbao, 1995. Estudios más antiguos son los de Fernando García de Cortázar: "La Iglesia que Franco no quiso: Religión y política en el País Vasco (1936-1975)", en *Saioak*, n^o 5, 1983, pp. 49-76. Sobre conflictos protagonizados por franciscanos, vid. Oscar Alvarez Gila: "Iglesia vasca y política franquista. Ejemplos en la provincia franciscana de Cantabria", en I Encuentro de investigadores del franquismo. Barcelona, 5-7 de noviembre de 1992, pp. 155-157.

³⁸ Salomó Marquès i Sureda: "La contestació intraeclesial durant el govern del bisbe Narcís Jubany (1964-1973)" en *Cuaderns del Cercle* . n^o 9-Església i societat a la Girona contemporània, 1993, pp. 223-237.

³⁹ Estas características reúne el libro de Josep M. Piñol, a pesar de su título (*El nacionalcatolicismo a Catalunya i la resistència, 1926-1966*, Edicions 62, Barcelona, 1993). Anterior es el de Joan Casañas: *El "progressisme catòlic" a Catalunya (1940-1980)*. Aproximació històrica, La Llar del Llibre, Barcelona, 1988.

antifranquista de numerosos clérigos gallegos⁴⁰.

Sobre la diócesis de Orihuela-Alicante en el franquismo no existen estudios rigurosos ni completos. En 1961 el sacerdote Gonzalo Vidal Tur publicó en dos volúmenes una historia sobre este obispado, que consiste en una descripción de los arciprestazgos y parroquias de la diócesis, así como de la labor de los obispos, con un carácter totalmente apologético y descriptivo⁴¹.

Más adelante, el vicario general Modesto Díez Zudaire escribió unas breves notas sobre Pablo Barrachina, obispo de la diócesis entre 1954 y 1989. Aunque afirma que no pretende ser "panegirista, sino estrictamente historiador y notario de cuanto se ha visto", se deshace en alabanzas sobre las iniciativas y talante del prelado, no alude a ningún tipo de conflicto, ni con el apostolado seglar ni con el clero, ni admite la más mínima crítica sobre la figura de Barrachina⁴². Lo dicho anteriormente sobre las historias de diócesis escritas por clérigos se ajusta exactamente a estas obras: ausencia de crítica, reducción de la vida de la diócesis a las iniciativas emprendidas por el obispo, olvido de la labor de sacerdotes y seglares, etc. Una obra de Juan Bautista Vilar sobre Orihuela y el obispado se detiene en 1931⁴³. En 1987 se publicó un artículo en la revista *El Temps* sobre los conflictos intraeclesiales bajo el mandato de Pablo Barrachina, basado casi en exclusiva en fuentes orales, poco profundo y con algunos errores⁴⁴.

Existen varios trabajos sobre la Iglesia en el País Valenciano, que, como es frecuente, se limitan a la provincia de Valencia. Uno de ellos es el de Ramiro Reig y Josep Picó, centrado en la actuación de la jerarquía y la lucha social de los movimientos de base cristianos⁴⁵. Poco después Picó publicó un libro de divulgación sobre el franquismo en el País Valenciano, que recoge mucho de la obra anterior e incorpora algunos datos sobre la diócesis de Orihuela-Alicante, pero lógicamente sin profundizar⁴⁶. Aunque se han realizado diversos e interesantes estudios sobre el franquismo en la provincia de Alicante, ninguno de ellos trata aspectos religiosos o directamente relacionados con la Iglesia⁴⁷. La obra de Vicente Ramos sobre la ciudad de

⁴⁰ X. Antonio Martínez García: *A Igrexa antifranquista en Galicia (1965-1975). Análise histórica da crise posconciliar*, Do Castro, A Coruña, 1995.

⁴¹ Gonzalo Vidal Tur: *Un obispado español: el de Orihuela-Alicante. Historia documentada a considerar por todas las Iglesias Cristianas*, 2 vols, Gráfs. Gutenberg, Alicante, 1961.

⁴² Afirma que trabajó con celo activo y emprendedor, madurez y paciencia pero también con disciplina cuando se trataba de defender la fe (en el prólogo a Pablo Barrachina Estevan: *Escritos pastorales*, 2 vols, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1979, pp. 1-8).

⁴³ Juan Bautista Vilar: *Historia de la ciudad y del obispado de Orihuela* (Tomo V), 2 vols, Patronato Angel García Rogel, Orihuela, 1982.

⁴⁴ Joan Pomares: "Pablo Barrachina, una biografía" en *El Temps*, nº 137, 2-7 de febrero de 1987.

⁴⁵ Ramiro Reig y Josep Picó: *Feixistes, rojos i capellans. Església i societat al País Valencià (1940-1977)*, Moll, Mallorca, 1978.

⁴⁶ Josep Picó: *El franquisme*, Institució Alfons el Magnànim, València, 1982.

⁴⁷ Nos referimos a las siguientes obras: Glicerio Sánchez Recio, José M. Santacreu Soler, Miguel Ors Montenegro, Roque Moreno Fonseret y Francisco Moreno Sáez: *Guerra civil y franquismo en Alicante*, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1990; Glicerio Sánchez Recio, Roque Moreno Fonseret y Francisco Sevillano Calero: *Estudios sobre el franquismo en la provincia de Alicante. Poder político, actitudes económicas y opinión*, Universidad de Alicante, Alicante, 1995. También el trabajo de Daniel Sanz Alberola: "El Gobierno Civil de Alicante durante el primer franquismo". Memoria final. Director: Roque Moreno Fonseret. Ayudas a la Investigación del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1996, que se ha convertido en una tesis de licenciatura. Varios números de la revista *Canelobre* se han centrado en esta época: nº 14-15: *Cultura y sociedad en Alicante en los años cincuenta*, invierno-primavera de 1989, y nº 31-32: *Alicante en los años cuarenta*, primavera-verano de 1995 (en este último vid. una primera aproximación al tema, en Mónica Moreno Seco: "Iglesia triunfante, ¿sociedad

Alicante, una sucesión de datos sin estructurar, es un trabajo poco crítico y que no dedica gran atención a la Iglesia⁴⁸.

Todo ello aconsejaba emprender esta investigación, con la que se ha intentado matizar y enriquecer el conocimiento que actualmente se tiene de un periodo reciente pero todavía poco estudiado como es el franquismo y de una institución, la Iglesia, sin la cual no puede entenderse la historia de España.

Metodología y nuevas fuentes Resulta un tópico hacer referencia a las dificultades que el investigador encuentra en la consulta de los archivos eclesiásticos, por su destrucción, mala conservación y sobre todo por el arbitrario y complejo acceso a los mismos. Para el historiador del franquismo este último problema se acentúa, por el temor de la jerarquía católica a que sean investigados desde una visión crítica el apoyo de la Iglesia a la dictadura franquista y la sucesión de conflictos internos en el postconcilio. En este sentido, nos hemos encontrado numerosos obstáculos para la realización de este trabajo, que han sido paliados mediante el recurso a otras fuentes documentales, las hemerotecas y los testimonios orales. Estamos de acuerdo con Jaume Barallat cuando afirma que existe suficiente información para realizar estudios de la Iglesia en el franquismo, tanto sobre la actuación de la jerarquía y sus más fieles sacerdotes, como en relación a los conflictos intraeclesiales⁴⁹.

En primer lugar, el obispado de Orihuela-Alicante nos denegó el permiso para acceder a los fondos del archivo diocesano, situación que al parecer se prolongará en el futuro, pues no está catalogado ni se ha emprendido dicha labor. Esta circunstancia contrasta con los archivos de otros obispados que sí están a disposición del investigador, como es el caso de los de Albacete, Valencia, Málaga, Murcia o Bilbao. Tampoco el seminario de Orihuela consintió en abrir las puertas de su archivo, ni siquiera para acceder a datos estadísticos y meramente burocráticos. Del teologado de Alicante sólo se ha podido consultar la biblioteca, porque se nos dijo que no existía archivo en el centro.

El archivo de la catedral de Orihuela contiene abundante información sobre épocas anteriores, pero del franquismo sólo conserva los libros de actas del cabildo catedralicio. Se nos permitió consultar el libro correspondiente al periodo 1939-1959, pero no el posterior, que hubiera resultado de gran interés. También resultan de difícil acceso los archivos de los colegios religiosos, aunque ha sido posible entrar en sus bibliotecas, de las que destaca por su riqueza la del centro Inmaculada de los jesuitas de Alicante. Los fondos de otros archivos, como el Secreto Vaticano, no estarán disponibles hasta dentro de muchos años. El del Gobierno Civil de Alicante sólo permite consultar la documentación de hace 50 años.

Otros archivos que hubieran resultado de gran interés para completar este trabajo han desaparecido, por el desprecio por la letra escrita y la memoria histórica tan característico de nuestro país, del que son en parte responsables las autoridades públicas de las que dependen los asuntos culturales. Es el caso de la documentación generada por numerosas asociaciones piadosas y de apostolado seglar. La crisis de Acción Católica

sacralizada?", pp. 103-110). Algunos artículos sobre el franquismo en Alicante, que no hacen referencia a la Iglesia, en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Contemporánea*, nº 8-9: "España durante el franquismo", 1991-92.

⁴⁸ Vicente Ramos: *Alicante, en el franquismo (Historia y memoria)*, 2 vols, Alicante, 1992 y 1994, especialmente vol II, pp. 210-211.

⁴⁹ Jaume Barallat i Barés: *op.cit.*, pp. 297-298.

jugó también un importante papel en la desaparición de folletos, estadísticas y circulares de este movimiento. Sólo existe el archivo de las Mujeres de Acción Católica, única rama que superó la crisis y se mantuvo un tiempo, pero no está completo. Las Congregaciones Marianas de Alicante, las más activas de la diócesis, no conservan documentación.

Por el contrario, resulta admirable la actitud de la actual Comisión Diocesana de HOAC, que está intentando crear un archivo recogiendo fondos documentales dispersos que se encuentran en manos de consiliarios y militantes veteranos. Los archivos de la Junta Nacional de Acción Católica y de las Comisiones Nacionales de HOAC, JOC, JEC, Movimiento de Jóvenes de AC y Mujeres Trabajadoras Cristianas han ofrecido abundante información general y sobre los movimientos diocesanos. Parte de la correspondencia y folletos del Centro Católico nos ha sido generosamente facilitada por uno de sus miembros, Miguel Martínez-Mena.

Sobre los archivos parroquiales y arciprestales, debe indicarse que conservan muy pocos documentos. Muchas veces se limitan a los libros de registro de bautizos, matrimonios y defunciones, aunque en ocasiones cuentan con ejemplares del *Boletín Oficial del Obispado*, libros de visitas pastorales o libros de actas de alguna cofradía o asociación seglar. Pero son fondos que no tienen continuidad temporal y se encuentran en lugares poco indicados para su conservación.

El recurso a los archivos particulares, justificado por sí mismo, ha resultado en este caso de especial relevancia ante la carencia de archivos institucionales o de asociaciones religiosas. Sacerdotes y seglares han prestado documentación propia muy valiosa, con total desinterés, que ha resultado de una importancia considerable para la elaboración de este trabajo. No han faltado sin embargo quienes se han negado a ello, aduciendo que deseaban proteger a otras personas, generalmente protagonistas de diversos conflictos, hecho que denota el temor que todavía existe a arrojar luz sobre la historia de la Iglesia en el franquismo. También hay que lamentar la pérdida de documentación privada, debida a varios factores: el escaso aprecio por estas fuentes, la situación de clandestinidad, que obligó a hacer desaparecer listas de afiliados, octavillas, revistas, etc, o la destrucción de unos documentos que -especialmente entre los sacerdotes secularizados- les ataban al pasado.

Una fuente muy destacada para analizar las actitudes e intereses del clero en el postconcilio es la respuesta en cada diócesis a la Encuesta-consulta al clero, que se realizó para celebrar la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes en 1971. Aunque algunos estudios arriba citados se han servido de ella, lamentablemente no hemos podido hacer lo propio ya que nunca llegó a realizarse en la diócesis de Orihuela-Alicante⁵⁰.

Las fuentes estadísticas sobre la Iglesia en estos años son muy limitadas. Se trata fundamentalmente de las *Guías de la Iglesia en España*, que por desgracia contienen errores con cierta frecuencia pero suelen ser la única referencia que existe. Las estadísticas de la provincia y la diócesis ofrecen poca información de interés.

La consulta de la prensa de estos años resulta imprescindible, aunque no pueda compararse, por su riqueza o diversidad, con las revistas y periódicos de épocas anteriores. La férrea censura instaurada por la dictadura franquista impide aproximarnos a opiniones contrarias al régimen y a la Iglesia, aunque en los años setenta algunas publicaciones dejen entrever ciertas críticas a la comunidad eclesial y surgen diarios que

⁵⁰ Ha sido utilizado en las obras sobre las Iglesias locales de Murcia, Lérida y Navarra.

rompen con el monopolio de *Información*, periódico del Movimiento.

Las publicaciones católicas, a pesar de que no debían pasar por la censura, suelen reflejar la homogeneidad ideológica de la institución eclesiástica. Una de nuestras principales fuentes de información ha sido el *Boletín Oficial del Obispado*, pese a su parcialidad, debida a que no revela la existencia de problemas en la diócesis en este periodo. Sin embargo, contamos con algunas excepciones que muestran la existencia de diferentes corrientes de opinión en el seno de la Iglesia diocesana, como alguna revista parroquial. Para el estudio de la vida interna de asociaciones religiosas, centros educativos de la Iglesia y de instituciones como Cáritas o el seminario, la consulta de revistas y boletines locales ha servido de gran ayuda.

Si el recurso a las fuentes orales siempre resulta de gran provecho, lo es especialmente cuando se trata del estudio de una dictadura, que por el ejercicio de la represión impide que las opiniones discordantes y los conflictos sean públicos, y dificulta la conservación de documentos comprometidos. Y más incluso para aproximarnos a las relaciones internas en el seno de una institución tan jerárquica y poco democrática como la Iglesia. Puede afirmarse que sin las fuentes orales este trabajo de investigación no hubiera visto la luz. La oportunidad de hablar e interrogar a los protagonistas de los hechos que se analizan es un privilegio con el que cuentan los historiadores del franquismo y que no puede ser despreciado. Para seleccionar a las personas entrevistadas se ha primado a aquellos cuyo pensamiento y actitudes no han sido recogidos por los medios oficiales: militantes de asociaciones seculares, sacerdotes críticos y seminaristas que no llegaron a ordenarse. Se ha concedido especial importancia al testimonio de las mujeres, muy activas en esta diócesis pero olvidadas por la prensa y buena parte de la documentación. Se podrá objetar que no se ha entrevistado al obispo o a representantes de la curia y de la jerarquía diocesana, pero esta elección obedece en esencia a que su opinión y comportamiento aparecen repetidamente en las fuentes escritas.

Este trabajo consta de dos partes bien diferenciadas. La primera, que discurre desde el fin de la guerra civil al Plan de Estabilización, abarca un periodo muy homogéneo, caracterizado por el aislamiento del régimen, una economía autárquica y una Iglesia triunfante que desarrolla una pastoral de cristiandad. Hemos respetado la fecha de 1959 aun siendo conscientes de que a mediados de los años cincuenta comenzaron algunos cambios, como la aparición de algunas voces críticas en el seno de la Iglesia y la conciencia de la crisis del catolicismo de postguerra, que sin embargo no toman fuerza hasta los sesenta. La segunda parte, desde 1960 a 1975, es una época de grandes transformaciones, no políticas, pero sí económicas, sociales y de mentalidad; una evolución paralela experimenta la Iglesia, que tras el Vaticano II entra en crisis y sufre una gran contestación interna.

Hemos optado por una estructura paralela para destacar el contraste entre una y otra etapa. Analizamos en ambas el mensaje de la jerarquía eclesiástica, el funcionamiento del obispado y la evolución del clero, los diversos medios de influencia social de la Iglesia, como la enseñanza o la beneficencia, las manifestaciones religiosas, la moral, los medios de comunicación o las asociaciones seculares. A la segunda parte le hemos añadido un detallado estudio sobre los conflictos intraeclesiales, entre la jerarquía y los movimientos especializados de Acción Católica primero, y más adelante entre el obispado y sectores importantes del clero diocesano. Esta obra termina con un epílogo dedicado al papel de la Iglesia en la transición, distinguiendo entre la labor democratizadora de los movimientos de base y el inmovilismo de la jerarquía diocesana.

Esta obra constituye mi tesis doctoral, defendida el 4 de octubre de 1997 en la Universidad de Alicante, ante un tribunal compuesto por Gérard Dufour, Manuel Redero San Román, Glicerio Sánchez Recio, Mariano Esteban de Vega y Ana Yetano Laguna.

Por último, no resta sino mostrar un profundo agradecimiento a cuantos han facilitado la elaboración del presente trabajo. En primer lugar, a Emilio La Parra López, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Alicante y director de esta tesis doctoral, por sus constantes orientaciones y consejos, así como por su comprensión. En todo momento los miembros del Departamento de Humanidades Contemporáneas de la Universidad de Alicante nos han prestado su colaboración y el fruto de su experiencia. Gracias al profesor Gérard Dufour, la investigación desarrollada en la Université de Provence (Aix-en-Provence), en noviembre de 1995, resultó muy interesante y provechosa. El profesor Alfonso Botti aportó valiosas sugerencias al comenzar este trabajo. La concesión de una beca predoctoral para la Formación de Personal Investigador por parte de la Generalitat Valenciana ha supuesto un importante apoyo económico e institucional. Los directivos y personal de los archivos y bibliotecas consultados han sido de gran ayuda. Mencionaremos, aun a riesgo de olvidar a algunos, al rector del colegio Inmaculada de los jesuitas de Alicante, al rector del teologado y al personal de la Biblioteca Gabriel Miró, el Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", ambos de Alicante, y de los archivos nacionales de Acción Católica en Madrid. Hemos contraído una deuda con todos aquellos que han accedido a ser entrevistados, muchos de los cuales nos han proporcionado además importante documentación y contactos, que también han sido facilitados por amigos y conocidos como Miguel Ors Montenegro, José Ramón Valero Escandell, Pedro Olivares Martínez, Verónica Mateo Ripoll, Daniel Sanz Alberola, Miguel Martínez-Mena, Antonio Cartagena Ruiz, Nicandro Pérez Bellot, Salud Hernández y Javier Montesinos López. Finalmente, debo expresar una profunda gratitud hacia mi familia, por el apoyo moral y los consejos, muchas veces cruciales, que me ha prestado.

II. LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA CIVIL

Desde la guerra de Independencia, las complejas relaciones en España entre Estado, Iglesia y sociedad, que en el Antiguo Régimen se basaban en una unidad -al menos aparente- gracias a la Contrarreforma, se transformaron con rapidez. A lo largo del siglo XIX la alianza de la Iglesia con el absolutismo, primero, y más tarde con el conservadurismo en general le alejan paulatinamente de la burguesía progresista y de las clases populares. La resistencia de la Iglesia a la modernización del Estado, en un proceso que la mayor parte de Europa ya había superado, y su falta de sensibilidad hacia los problemas sociales influyeron en la aparición del anticlericalismo. El proyecto de separación de la Iglesia y el Estado que intentaron llevar a cabo los gobiernos republicanos a partir de 1931 causó una reacción hostil en la Iglesia y los sectores conservadores del país -con escasas excepciones como la del arzobispo de Tarragona, Vidal y Barraquer⁵¹. Aunque desde las filas católicas se suelen considerar las medidas laicistas de la República como parte de la violencia anticlerical⁵², sólo se puede definir de esa forma las explosiones de furia inconoclasta de mayo de 1931 -la quema de conventos, que precisamente afectó de una manera especial a la provincia de Alicante⁵³- y la creciente tensión en torno a las elecciones de febrero de 1936, de la que no fue ajena la propia Iglesia, que en ocasiones desembocó en incendios de templos y daños a imágenes⁵⁴.

Tras la rebelión de julio, los sucesos de violencia contra miembros y propiedades de la Iglesia se multiplican. Aunque en términos generales se limitan a los primeros meses de la guerra, sus efectos son tristemente devastadores, en lo relativo a vidas humanas y destrucción de edificios y objetos religiosos. Para tratar de clarificar este fenómeno se han propuesto varias hipótesis. La primera fue esgrimida por eclesiásticos y católicos, especialmente durante el franquismo, entre los que destaca Antonio Montero. Afirma que la violencia anticlerical fue alentada por la legislación laicista republicana, los partidos de izquierda, el marxismo y el anarquismo⁵⁵. Otros

⁵¹ Sobre este prelado, vid. Manuel Batllori y Víctor Manuel Arbeloa: *Arxiu Vidal i Barraquer: Església i Estat durant la Segona República Espanyola, 1931-1936*, Barcelona, 1971-77, 3 vols y Ramon Muntanyola: *Vidal i Barraquer. El cardenal de la paz, Laia*, Barcelona, 1974.

⁵² Antonio Montero Moreno: *Historia de la persecución religiosa en España, 1936-1939*, B.A.C., Madrid, 1961. Recoge esta idea Vicente Cárcel Ortí: "La persécution religieuse en Espagne de 1931 à 1939 dans l'historiographie ancienne et récente" en *Revue d'Histoire Ecclesiastique*, nº 1, enero-marzo de 1989, pp. 48-96. También en Jesús Iribarren (ed.): "Introducción" a *Documentos colectivos del episcopado español, 1870-1974*, BAC, Madrid, 1974, p. 36-41.

⁵³ Especialmente a Elda, Orihuela, Biar y sobre todo Alicante, ciudad en que fueron incendiados conventos y colegios de los salesianos, franciscanos, maristas, jesuitas, capuchinas, agustinas, siervas de Jesús, Jesús María, Ave María, Compañía de María, la iglesia de San Juan Bautista y el chalet del obispo (AHN: Sección Gobernación, Alicante, Leg. 60 A. Exp. nº 20, cit. por Aurora Bosch: "Agrociudades y anticlericalismo en la II República" en II Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea: "La sociedad urbana en la España contemporánea", Barcelona, julio de 1994); Obispado de Orihuela: "Relación de iglesias y conventos destruidos y saqueados en la revolución", 25 de junio de 1941 (AHN: CGA, Pieza principal). Estado nº 3 de Alicante (AHN: CGA. Pieza principal).

⁵⁴ Según Aurora Bosch, los conflictos antes de 1936 tenían un carácter eminentemente político-económico y cita el caso de Jijona, en que, en un suceso más relacionado con el rechazo al caciquismo que con el anticlericalismo, el pueblo obligó a huir al anterior cura párroco, que había sido cacique local durante la dictadura de Primo de Rivera, cuando se presentó en la localidad para un entierro (AHN, Sección Gobernación, Alicante, Leg. 18 A, Exp. nº 10, cit. por Aurora Bosch: *op.cit.*).

⁵⁵ Antonio Montero Moreno: *op.cit.*

historiadores prefieren dar una explicación más completa, al recordar el apoyo histórico de la Iglesia al poder político y económico, que fue creando en las clases populares la imagen de una institución conservadora, contraria a sus intereses sociales y que representaba el orden antiguo⁵⁶. Esta teoría, más ajustada a la realidad a nuestro parecer, ha sido enriquecida por Manuel Delgado. Este antropólogo concluye que los estallidos anticlericales se desatan cuando la masa cree que la Iglesia es un obstáculo a la modernización de la sociedad, no sólo al progreso económico, sino también a una nueva concepción de las relaciones sociales, no basadas ya en ritos sino en la propia conciencia⁵⁷.

Localizada en la zona republicana hasta el fin del conflicto bélico, la diócesis de Orihuela se vio muy afectada por los sucesos de la guerra civil. Existen diversos estudios sobre lo que se denominó la "persecución religiosa" en la diócesis, la mayoría aparecidas en la inmediata postguerra⁵⁸. Son relatos de las vicisitudes del clero diocesano y de las agresiones a los templos, como las memorias de Luis Almarcha, entonces vicario general de la diócesis, o una relación de los canónigos de Orihuela⁵⁹. A ellas se añade la obra del sacerdote Gonzalo Vidal Tur, elenco de los sucesos que tuvieron lugar en cada arciprestazgo de la provincia, que incluye testimonios personales de sacerdotes⁶⁰. La información que arroja el conjunto de dichas obras no puede ser aceptada sin crítica, debido al tono que emplean y la finalidad con que fueron escritas. No obstante, su clara intencionalidad resulta de interés para comprobar el uso propagandístico que se dio a los ataques contra la Iglesia diocesana entre 1936 y 1939. Antonio Montero, en su clásico y polémico libro sobre la persecución religiosa, cita algunas de ellas⁶¹. A estas fuentes hemos añadido la documentación de la Causa General

Vicente Cárcel Ortí ("La persécution..., *op.cit.*) incluso llega a decir que había consignas concretas de atacar a la Iglesia por parte del gobierno republicano; en un trabajo posterior niega que la violencia contra la Iglesia respondiera a la alianza de la institución con el poder económico y social e insiste en que tuvo un carácter antirreligioso (*Historia de la Iglesia en Valencia, op.cit.*, p. 790-792).

⁵⁶ Entre otros, J.M. Solé i Sabaté; J. Villaroya i Font: *La repressió a la rera guarda de Catalunya (1936-1939)*, vol I, Abadía de Monserrat, 1989, pp. 81-82 y 169. Pere Solá: "El anticlericalismo español" en *Tiempo de Historia*, nº 74, enero de 1981, pp. 4-15.

⁵⁷ Manuel Delgado: *La ira sagrada. Anticlericalismo, iconoclastia y antiritualismo en la España contemporánea*, Humanidades, Barcelona, 1992, pp. 46 y 172. Avanzaba algunas de sus conclusiones en "La antirreligiosidad popular en España" en C. Alvarez Santaló, M^a Jesús Buxó y S. Rodríguez Becerra (coords): *La religiosidad popular*, Anthropos, Madrid, 1989, vol I, pp. 499-514. Vid. también F. Javier Navarro Navarro: "Una qüestió oblidada: l'anticlericalisme a l'Espanya contemporània" en Manuel Martí (coord.): *D'Història Contemporània: debats i estudis. Un homenatge casolà a E.P. Thompson (1924-1993)*, Societat Castellonenca de Cultura, Castellón de la Plana, 1996, pp. 57-81.

⁵⁸ En todas las diócesis españolas se han publicado estudios sobre la persecución religiosa. Para la parte de la provincia de Alicante perteneciente a la archidiócesis de Valencia vid. José Zahonero Vivó: *Sacerdotes mártires*, Alcoy, 1951. Los más recientes, escritos con motivo de las beatificaciones emprendidas por Juan Pablo II, se caracterizan también por recalcar el papel de víctima de la Iglesia en la guerra civil. Entre otros, Ramiro Viola González: *El martirio de una iglesia. Lérida, 1936-1939*, Lérida, 1981. Andrés Sánchez Sánchez: *Pasión y gloria de la Iglesia abulense (Datos para la Historia de 1936)*, Signum Christi, Avila, 1987. Emilio Sánchez Baeza: *La persecución religiosa en la diócesis de Cartagena-Murcia, 1931-1939*, Madrid, 1988. L. Guede: *Martirologio malagínense*, Málaga, 1988.

⁵⁹ Luis Almarcha Hernández: *Mi cautiverio en el dominio rojo (19 julio 1936 a 25 julio 1937)*. *Memorias*, Archivo Histórico Diocesano, León, 1994. ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57): "Ad perpetuam rei memoriam. Crónica que llena la laguna de 32 meses que ha estado cerrada esta Santa Iglesia Catedral, 23 de julio de 1936-6 de abril de 1939)", 20-I-40.

⁶⁰ Gonzalo Vidal Tur, *Persecución religiosa en la provincia de Alicante (1936-1939)*, Tip. Suc. de Such, Serra y Cía, Alicante, 1951.

⁶¹ También un "Informe de la diócesis de Orihuela, 25 págs (tamaño cuartilla), mecanografiadas a 2

que se encuentra en el Archivo Histórico Nacional y los interesantes y definitivos resultados de la tesis doctoral de Miguel Ors sobre la represión en la provincia de Alicante durante la guerra y la postguerra⁶².

2.1. La destrucción de templos y edificios religiosos

A lo largo de la guerra civil española, especialmente en sus primeros meses, los ataques e incendios de edificios religiosos fueron lamentablemente frecuentes. Las pérdidas materiales de la Iglesia diocesana resultaron numerosas: templos saqueados y destruidos, así como ermitas, oratorios, casas parroquiales, símbolos religiosos, etc. Almarcha, hacia 1937, afirmaba tener noticia de que 70 parroquias habían sido saqueadas y 20 derribadas, y de que se habían destruido 90 oratorios, pero estas cifras debían ser aproximadas⁶³. Una "Relación de iglesias y conventos destruidos y saqueados en la revolución" elaborada por el propio obispado en 1941 merece más confianza. Indica que un total de 137 iglesias, ermitas y conventos sufrieron daños durante la guerra. De ellos 113 fueron saqueados, 18 incendiados o destruidos y de seis no se indica qué perjuicio recibieron; es decir, que la mayoría sólo tuvo pérdidas de imágenes, mobiliario, etc, y sólo unas pocas fueron dañadas gravemente. Buena parte de los templos y edificios religiosos afectados estaban en Orihuela (25), Alicante (13) y Elche (10). Se hizo en cada caso una valoración de las pérdidas, que sumaban un total de 18.123.200 pts, cifra que puede ser intencionadamente excesiva, debido a las subvenciones que se esperaba recibir del Estado. No se libraron del saqueo los colegios religiosos, como el de Santo Domingo de Orihuela o, en Alicante, las escuelas salesianas, el colegio de Jesús María o las escuelas del Ave María, entre otros⁶⁴.

En Orihuela, sede episcopal que contaba con numerosos templos, según los canónigos de la catedral, "(...) todas las Iglesias de la Ciudad fueron cerradas por orden del Frente Popular. A la clausura de los templos siguió en breve su saqueo y destrucción. Uno de ellos, el de Santa Lucía [que] era un Convento de Religiosas Dominicanas, fue totalmente demolido. Los demás, destruidos generalmente los altares e imágenes sagradas, fueron destinados a diferentes usos profanos: almacenes, garages, depósitos de víveres o de materiales diversos, hospitales de sangre, talleres, etc, etc. Sólo respetaron los rojos el templo parroquial de Santiago, que como Monumento Nacional convirtieron en Museo de Arte, donde acumularon el tesoro artístico recogido de la Catedral y demás iglesias de la Ciudad y de otras poblaciones de la Diócesis.⁶⁵

espacios, más anexo fotográfico, en Antonio Montero Moreno, *op.cit.* Vicente Cárcel Ortí recoge las cifras que ofrece Montero, aun reconociendo su exactitud (La persecución religiosa en España durante la Segunda República (1931-1939), Rialp, Madrid, 1990 (2ª ed); sobre la diócesis, pp. 236-245).

⁶² Agradecemos a Miguel Ors su amabilidad al facilitarnos la consulta de la documentación del AHN (fondo CGA -Causa General de Alicante-, Pieza principal, legs. 1395 y 1396). Miguel Ors Montenegro: *La represión de guerra y postguerra en Alicante (1936-1945)*, Generalitat Valenciana-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1995. En Murcia se dispone de una valiosa documentación al respecto en el Archivo Diocesano -al que se puede acceder-, que consiste en una encuesta a los sacerdotes diocesanos, estudiada por José Antonio Ayala: *Murcia y su huerta en la II República, 1931-1939*, cap. "El clero secular murciano durante la guerra civil (Análisis y comentarios de una encuesta de 1939)", Murcia, 1978 y por Encarna Nicolás Marín: *op.cit.*, pp. 31-34. La descripción de lo sucedido en Murcia se aproxima bastante a los acontecimientos vividos en la diócesis de Orihuela.

⁶³ Luis Almarcha Hernández, *op.cit.*, p. 128.

⁶⁴ AHN: CGA, Pieza principal: Obispado de Orihuela: "Relación de iglesias y conventos destruidos y saqueados en la revolución", 25 de junio de 1941. AHN: CGA, Pieza principal, Estado nº 3 de Alicante.

⁶⁵ ACO: Libro de Actas del Ilmo Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), p. 20.

Precisamente el centro religioso de la diócesis fue uno de los más castigados -no sólo en lo que respecta a las iglesias, sino también al asesinato de eclesiásticos-, debido al gran peso de la Iglesia en la localidad, que desencadenó una fuerte reacción anticlerical⁶⁶. El seminario fue saqueado, convirtiéndose en campo de trabajo -más tarde cuartel y prisión- y su iglesia fue destruida. El palacio episcopal, tras ser saqueado, albergó la Casa del Pueblo⁶⁷.

Según un informe del obispado, en la capital "fueron profanados todos ellos aunque en algunos la fábrica arquitectónica no sufriera grandes daños como la Colegiata de San Nicolás y la Parroquia de Santa María; en cambio la Parroquia de la Misericordia, contigua a la fábrica de tabacos fue incendiada aunque la bóveda no se desplomó. Las dos parroquias restantes: San Francisco próxima a la zona de la Montañeta, hoy demolida para el ensanche de la población, y la de San Juan Bautista en el barrio de Benalúa, fueron totalmente arrasadas; hoy de ellas no quedan más que solares donde estuvieron construidas y de ellas, imágenes y ornamentos, todo desapareció casi en su totalidad por destrucción o por el incendio. También las iglesias de los PP. Salesianos, Franciscanos y las Siervas sufrieron nuevos y grandes daños a los que ya habían sufrido el 11 de mayo de 1931."⁶⁸ Muchas imágenes sagradas fueron arrojadas a las llamas, destrozadas, profanadas o robadas, en ocasiones incluso las más veneradas, como sucedió con los patronos de Orihuela. Esta circunstancia puede explicarse por el hecho de que las imágenes más importantes para el pueblo se convirtieron en representación de la Iglesia y la religión y por tanto su destrucción tenía un alto significado simbólico.

Durante la guerra se suspendió el culto religioso y las iglesias cerraron sus puertas. El culto se restableció oficialmente en 1937 gracias al ministro del Interior Irujo, católico, pero en la práctica los templos siguieron clausurados. Sin embargo, en algunas localidades sacerdotes vestidos de civil visitaban domicilios particulares para officiar la misa y se llegaron a erigir capillas clandestinas, como la "Misión de Santa Teresita", un oratorio en una casa particular de Alicante, donde se celebraron misas, horas santas, oficios e incluso hubo monumentos en Semana Santa⁶⁹.

2.2. La persecución de sacerdotes

El asesinato y encarcelamiento de clérigos, sobre todo en los primeros meses de la contienda, es uno de los aspectos más lamentables de la represión en el bando republicano. Para conocer las repercusiones de dicha persecución, remitimos a las obras comentadas más arriba, así como a una relación del obispado de 1941 y a un martirologio de Joaquín Espinosa, canónigo y rector del seminario⁷⁰. Recientemente

⁶⁶ Algo semejante sucedió en Cataluña, según J.M. Solé i Sabaté y J. Villaroya i Font, donde hubo importantes sucesos de violencia anticlerical en los lugares más devotos:*op.cit.*, p. 460.

⁶⁷ AHN: CGA, Pieza general, Estado nº 3 de Orihuela.

⁶⁸ AHN: CGA, Pieza principal: Obispado de Orihuela: "Relación de iglesias y conventos destruidos...", *op.cit.*

⁶⁹ Federico Sala Seva: *180 testigos de la fe. Sacerdotes y religiosos nativos o inmolados en 1936 en la provincia de Alicante y Diócesis de Orihuela*, Imp. Gráficas Díaz, Alicante, 1991, p. 170 y *Recuerdos noveldenses y de la guerra civil*, Imp. Gráficas Díaz, Alicante, 1994, pp. 127-128 y 177. Lo mismo sucedió en Valencia, según Vicente Cárcel Ortí: *Historia de la Iglesia en Valencia*, *op.cit.*, pp. 831-834).

⁷⁰ AHN: CGA, Pieza principal, Obispado de Orihuela: "Relación nominal de los sacerdotes de la diócesis de Orihuela asesinados durante la revolución", 25 de junio de 1941 y Joaquín Espinosa Cayuelas: *Héroes de la fe*, Tip. Información, Alicante, 1942.

Miguel Martínez-Mena y el sacerdote Federico Sala se han vuelto a ocupar del tema, con la misma orientación que los estudios de Vidal Tur, Almarcha o Espinosa⁷¹. A ellos se añaden los datos que aporta el propio *Boletín Oficial del Obispado de Orihuela* y la *Guía de la Iglesia en España* de 1954⁷².

Parece que las informaciones más ajustadas a la realidad fueron las de Miguel Martínez-Mena, Federico Sala y Miguel Ors. Estos autores incluyen a todos los sacerdotes y religiosos de la provincia e incluso Federico Sala a todos los nacidos en la misma. A nosotros nos interesan sólo aquellos que en el estallido de la guerra civil desempeñaban su ministerio religioso en la diócesis, sea cual fuere su lugar de origen. Comparando dichas fuentes de información, hemos llegado al siguiente resultado: fueron asesinados 53 sacerdotes, 1 seminarista y 10 religiosos, en total 64 muertes, la mayoría de ellas en 1936⁷³. Es decir, fueron asesinados un 19,27% del total de los miembros del clero diocesano. No obstante, también algunos sacerdotes y religiosos murieron de forma natural durante la contienda, de manera que las filas del clero diocesano se vieron bastante mermadas. Según la *Guía de la Iglesia y de la ACE* de 1943 la situación era la siguiente⁷⁴:

AÑOS	SACERDOTES	SACS(HABS
1936	327	111430
1939	264	111771

Tabla 2-1. NÚMERO DE SACERDOTES, 1936-1939.

Entre el clero secular asesinado, junto a párrocos y capellanes de monjas, murieron nueve canónigos de la catedral de Orihuela, tres profesores del Seminario -entre ellos el rector-, así como el administrador apostólico de la diócesis, Juan de Dios Ponce y Pozo, en quien el prelado Irastorza había delegado el gobierno del obispado. De los sacerdotes y religiosos de la diócesis desaparecidos, la mayoría falleció en los tristemente célebres "paseos", dos en sacas de la cárcel y cuatro fueron condenados a muerte por el Tribunal Popular de Alicante -tres de Orihuela y uno de Monforte, éste

⁷¹ Miguel Martínez-Mena: "Necrologio 1936-1938" en *BOOO*, nº 204, noviembre-diciembre de 1986; Federico Sala Seva: *180...*, *op.cit.*

⁷² Según el primero, en total fueron 57 los sacerdotes y 6 los religiosos asesinados durante la guerra; más adelante aumentaba la cifra a 62 sacerdotes asesinados (*BOOO*, nºs 2, 3, 4 y 5, de julio, agosto, septiembre y octubre de 1939). La *Guía* indica que murieron violentamente 53 sacerdotes y 1 seminarista -sobre los religiosos sólo ofrece información por órdenes, no por diócesis-; hay una errata en el resumen de sacerdotes asesinados, indicando 55 (*GIE*, 1954, p. 232).

⁷³ De los datos que ofrece Martínez-Mena parece deducirse que fueron asesinados 50 sacerdotes, 8 religiosos y 1 seminarista de la diócesis de Orihuela, con un total de 59. Federico Sala indica que fueron 62 los asesinados -52 sacerdotes, 1 seminarista y 9 religiosos-, mientras que de las investigaciones de Miguel Ors parece colegirse que lo fueron 53, entre los que se contaban 47 sacerdotes, 1 seminarista y 5 religiosos. Las cifras son dispares, pero debe advertirse que Martínez-Mena y Miguel Ors no han incluido a los 5 sacerdotes y 2 religiosos de Ayora y Caudete asesinados -localidades que no pertenecen a la provincia de Alicante, pero que entonces formaban parte de la diócesis-. Además, los dos primeros utilizan los nombres religiosos de cinco capuchinos, que probablemente corresponden con al menos cuatro religiosos de Orihuela que Miguel Ors cita por sus nombres civiles. Si a los datos de Federico Sala le añadimos el del sacerdote que no incluye pero cuyo nombre indican Martínez-Mena y Miguel Ors, así como el del franciscano que cita Martínez-Mena, obtenemos el resultado citado.

⁷⁴ *Guía de la Iglesia y de la ACE*, Secretariado de Publicaciones de la Junta Técnica Nacional de la ACE, Madrid, 1943, p. 271.

último por escribir un pasodoble en honor de Gil Robles⁷⁵. Destaca con diferencia Orihuela, que perdió a 19 sacerdotes, seguida de Alicante y Novelda con cuatro, así como Caudete, Elda y Elche con tres.

La mayor parte de los religiosos asesinados pertenecían también a conventos de Orihuela. No podemos olvidar que la violencia anticlerical responde muchas veces a una gran presión clerical⁷⁶. En total los miembros de órdenes religiosas muertos fueron cinco capuchinos -cuatro del convento de Orihuela y uno de Orito-, un jesuita que hasta 1932 era director espiritual del colegio Santo Domingo de Orihuela y después continuó ejerciendo el ministerio en la misma ciudad, dos franciscanos del convento de Orihuela, así como dos agustinos de la residencia-enfermería de Caudete.

Ninguna religiosa fue asesinada, aunque algunos de sus conventos fueron destrozados y saqueados, como el de las dominicas de Orihuela⁷⁷. También en el resto de España las monjas fueron más respetadas que curas y frailes⁷⁸, pues debido al trabajo benéfico y educativo que realizaban en asilos, hospitales y colegios no aparecían tan ligadas al poder. Otra posible interpretación de este hecho puede residir en que entre las clases populares muchas veces se les consideraba mujeres ignorantes que habían sido engañadas y encerradas de por vida en conventos y a las que, por tanto, se respetaba la vida, siendo "liberadas" de las garras de la Iglesia al destruir sus monasterios y conventos⁷⁹. Los clérigos que no fueron asesinados se vieron obligados a esconderse o a huir a la zona ocupada por los rebeldes. Muchos fueron encarcelados y algunos ocultaron su condición religiosa, llegando en ocasiones a ser reclutados⁸⁰.

Junto a la desaparición de sacerdotes y religiosos, no podemos olvidar la muerte de seculares católicos encuadrados en diversos movimientos apostólicos. Según Miguel Ors, murieron al menos 17 miembros de Acción Católica, sobre todo de Elche y Orihuela⁸¹. Además, durante los tres años de guerra estas organizaciones religiosas, que por otra parte eran todavía muy débiles, interrumpieron sus actividades, y en ocasiones sus locales fueron saqueados, como el de AC de Elche o de las Congregaciones Marianas y los estudiantes católicos (FEC) en Alicante⁸².

Tanto los asesinatos y el encarcelamiento de clérigos como la quema y saqueo de los edificios religiosos dejaron una diócesis debilitada, pero con un marcado sentimiento de haber sufrido persecución y martirio. Esta es quizá la principal consecuencia de la guerra civil sobre la Iglesia española para entender su actuación

⁷⁵ Miguel Ors Montenegro: *La represión...*, op.cit., p. 300.

⁷⁶ Al parecer los ciudadanos de Orihuela no se conmovieron apenas por las muertes de los clérigos (*Historia Domus 1939*, 6; cit. por Fernando Jesús de Lasala Claver: *Orihuela, los jesuitas y el Colegio de Santo Domingo*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 1992, p. 135).

⁷⁷ ACO: Libro de Actas del Ilmo Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), p. 20.

⁷⁸ Jesús M^a Vázquez: *Realidades socio-religiosas de España*, Editora Nacional, Madrid, 1967, p. 73.

⁷⁹ Manuel Delgado apunta que las religiosas no compiten sexualmente con los hombres, como los eclesiásticos, y en consecuencia no existe tanta hostilidad hacia ellas (Las palabras de otro hombre. Anticlericalismo y misoginia, Muchnik Eds., Barcelona, 1993).

⁸⁰ Así le ocurrió a Federico Sala, que como soldado estuvo dando clases a milicianos analfabetos (Federico Sala Seva: *Recuerdos...*, op.cit., pp. 132-147). La ocultación y encarcelamiento de los canónigos en ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57).

⁸¹ Miguel Ors Montenegro: "La represión de guerra y postguerra en la provincia de Alicante" en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Contemporánea*, nº 6, 1987-88, pp. 145-167. Según la Juventud Masculina de AC murieron 60 de sus miembros, seguramente en los frentes de batalla (*BOOO*, nº 2, 1-II-40).

⁸² ANH: CGA, Pieza general, Estado nº 3 de Elche y Alicante. AHP, GCP 5, leg 32, carp 93: Expediente de Acción Católica de Elche.

durante el franquismo. En esos términos describía la situación el vicario general, Luis Almarcha, en junio de 1939: "Cincuenta sacerdotes de la Diócesis de Orihuela han derramado su sangre por Cristo. Fueron perseguidos y sacrificados por ser sacerdotes. Entregaron sus cuerpos a la muerte por Dios. Ni una defección ante los verdugos. Todos han confesado su fe con valor heroico. (...) Sus estolas han quedado lavadas con la sangre del Cordero, mezclada con su propia sangre. Otros hermanos nuestros, sin lograr la corona del martirio, han sufrido cárceles y persecución; también ellos se pueden gloriarse en Cristo. Muchos católicos seculares, hijos fieles de la Iglesia, han derramado también su sangre, y otros han sufrido la garra de la hidra. Nuestros templos han sido destruidos unos, incendiados otros, saqueados todos. Imágenes veneradas han sido pasto del fuego. Los vasos sagrados, profanados y destruidos. Nada se ha salvado de este ciclón de infierno."⁸³ Durante la postguerra, pues, dos aspectos marcaron la vida religiosa: el triunfalismo de la Iglesia, por la victoria de los elegidos frente a la persecución y la concepción de la guerra como cruzada, y la reconstrucción del poder eclesiástico.

III. RECRISTIANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD, LEGITIMACIÓN DEL RÉGIMEN (1939-1959)

3.1. Reorganización del obispado

En la historia contemporánea de España se suceden los periodos caracterizados por el intento de limitar los privilegios de la Iglesia y aquellos en los que el Estado favorece el restablecimiento del poder de la institución eclesiástica. Baste recordar la desamortización de 1836, seguida del Concordato de 1851, o la revolución de 1868 y la posterior Restauración de la monarquía. Un episodio más se vivió en los años treinta. Tras la experiencia republicana y sus proyectos de secularización de la sociedad, el régimen franquista restauró los seculares privilegios de que disfrutaba la Iglesia, tanto jurídicos y económicos, como en materia de moral y costumbres. A cambio, la Iglesia continuó su tarea de legitimar al régimen, que ya había empezado tras el estallido de la guerra civil y se plasmó definitivamente en la conocida pastoral colectiva de julio de 1937⁸⁴. Una y otro coincidían en considerar la religión como uno de los pilares de la patria y compartían un modelo de organización de la sociedad no democrático⁸⁵. Esta

⁸³ BOOO, nº 1, 1-VI-39: nota de Luis Almarcha.

⁸⁴ En ella se definió el levantamiento militar como una acción patriótico-religiosa contra los enemigos de Dios (texto en Jesús Iribarren: *Documentos colectivos...*, *op.cit.*, pp. 219-242). La carta colectiva provocó el rechazo de intelectuales católicos como los franceses Maritain, Mounier y Mauriac. Un análisis de este documento en Alfonso Álvarez Bolado: "Guerra civil y universo religioso. Fenomenología de una implicación" en *Miscelánea Comillas*, en especial nºs 45, 1987, pp. 417-505 y 47, 1989, pp. 3-97; estos artículos y el resto de la serie han sido recogidos en *Para ganar la guerra, para ganar la paz. Iglesia y guerra civil: 1936-1939*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 1995; sobre la carta colectiva pp. 154-165 y 206-215. Esta pastoral recogió el espíritu de otras anteriores en que se había definido a la guerra como cruzada, como "Las dos ciudades" de Enrique Pla y Deniel, eclesiástico que se convirtió en el principal difusor de este concepto (Glicerio Sánchez Recio: *De Las dos ciudades...*, *op.cit.*, pp. 73-98).

⁸⁵ La Iglesia colaboró con otros regímenes autoritarios en Europa, como han estudiado E.R. Tannenbaum: *La experiencia fascista. Sociedad y cultura en Italia (1922-1945)*, Madrid, 1975 y A. Rhodes: *El Vaticano en la era de los dictadores (1922-1945)*, Barcelona, 1945. Sobre la Francia de Vichy, vid. Jacques Duquesne: *Les catholiques français sous l'occupation*, Bernard Grasset, París, 1986, pp. 48-85; François y Renée Bédarida: "L'Eglise catholique sous Vichy: une mémoire trouble" en *Sprit*, nº 181,

alianza entre el régimen y la Iglesia, conocida por nacional-catolicismo, fue un proyecto anacrónico, que alejó a España de las democracias laicas europeas instauradas tras el fin de la Segunda Guerra Mundial⁸⁶. Este pacto se plasmó en diversos acuerdos. Las relaciones entre el régimen y el Vaticano se normalizaron con los convenios firmados entre 1941 y 1950, entre los que destaca el primero, sobre el derecho de presentación de obispos⁸⁷. En agosto de 1953 se firmó el Concordato entre la Santa Sede y España, que supuso un paso más en la legitimación del régimen. Declaró la religión católica como la única de la nación española, confirmó el derecho de presentación de obispos, aseguró el presupuesto del culto y clero, además de numerosas exenciones fiscales y económicas, y restauró la hegemonía de la Iglesia sobre la enseñanza. El Concordato llegó tarde, pues formalizó el nacional-catolicismo, que en 1953 ya estaba comenzando a resquebrajarse⁸⁸.

Desde el mismo mes en que acabó la guerra civil, abril de 1939, comenzó la reorganización de la diócesis. En los primeros meses de la postguerra estuvo al frente de la misma como vicario general Luis Almarcha, por ausencia del titular de la diócesis, Javier Irastorza, refugiado en el País Vasco durante la contienda

⁸⁹. En el primer número del *Boletín Oficial del Obispado* tras el fin de la guerra, Almarcha dedicaba un encendido recuerdo a los "mártires" y católicos seculares muertos, así como a los templos e imágenes destruidos, y hacía un llamamiento a trabajar para restaurar lo perdido, marcando las pautas de recristianización de la sociedad: "Pero ¡arriba los corazones! que ha llegado el sol de la verdad y ha abierto un cielo claro y despejado. Pasó la noche de la tormenta y ha amanecido sobre el campo desolado la cruz inhiesta. A la Cruz se la combate: pero no se le vence. La victoria definitiva es siempre de Cristo.

Gracias rendidas a Dios por el beneficio de la propia vida salvada, del culto restablecido, de la patria liberada, de la paz conseguida. Llor al Caudillo que nos ha

mayo de 1992. Sobre la Italia fascista, existen numerosos estudios; vid. dos síntesis en Guido Verucci: *La Chiesa nella società contemporanea*, Laterza, Bari, 1988, pp. 100-124 y Francesco Malgeri: "Chiesa cattolica e regime fascista" en *Italia contemporanea*, nº 194, marzo de 1994, pp. 53-63.

⁸⁶ Además de las publicaciones citadas en la Introducción sobre el nacional-catolicismo, remitimos a obras generales sobre la Iglesia en el franquismo, como Víctor Manuel Arbeloa: *Aquella España católica*, Sígueme, Salamanca, 1975; S. Petschen: *La Iglesia en la España de Franco*, Madrid, Sedmay, 1976; José Chao Rego: *La Iglesia en el franquismo*, Madrid, Punto Crítico, 1976; Joaquín Ruiz Giménez (ed.): *Iglesia, Estado y sociedad en España, 1930-1982*, Argos-Vergara, Barcelona, 1984; Rafael Gómez Pérez: *El franquismo y la Iglesia*, Rialp, Madrid, 1986.

⁸⁷ Los restantes regulaban el reconocimiento de los seminarios y universidades de la Iglesia (1946), el matrimonio canónico (1947) y la asistencia a las Fuerzas Armadas (1950). Sobre estos acuerdos y la legislación favorable a la Iglesia en esta época, vid. Nieves Montesinos Sánchez: "La armadura legal: el marco jurídico de las relaciones Iglesia-Estado en los primeros años del franquismo", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Contemporánea*, nº 8-9: "España bajo el franquismo", 1991-92, pp. 35-51.

⁸⁸ Sobre el tema vid. José Bigorda: "El Concordato de 1953: expresión jurídica de las relaciones entre la Iglesia y el Nuevo Estado", en *Iglesia y sociedad en España, 1939-1975*, *op.cit.*, pp. 281-312. José Giménez y Martínez de Carvajal: "El Concordato español de 1953" en Joaquín Ruiz Giménez: *op.cit.*, pp. 137-155. Antonio Marquina Barrio: *La diplomacia vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, CSIC, Madrid, 1983. Alberto de la Hera: "Iglesia y Estado en España (1953-1974)", en J. Andrés Gallego, J.M. Cuenca Toribio, F. Díaz de Cerio, A. de la Hera, J.M. Palomares, M. Revuelta González y M. Tuñón de Lara: *Estudios históricos sobre la Iglesia española contemporánea*, Biblioteca "La Ciudad de Dios", San Lorenzo del Escorial, 1979, pp. 347-379.

⁸⁹ Sobre este eclesiástico, teórico del cooperativismo y más tarde obispo de León, remitimos al capítulo 3.3.

traído la victoria.

Y ahora a trabajar todos, noche y día, por la gloria de Dios y el engrandecimiento de España. Las victorias, se hacen fecundas en el trabajo. Cada uno a su labor."⁹⁰ Para ello, dispuso la creación de juntas de reparación de templos, normas para la restauración y compra de imágenes -bajo la supervisión de la Comisión Diocesana de Liturgia y Arte Sagrado-, elaboración de inventarios de objetos de culto destruidos, desaparecidos, deteriorados o en buen uso, la urgente reconciliación de los templos profanados, y la celebración de matrimonios y bautizos según los cánones.

El obispo Irastorza regresó de San Sebastián en junio de 1939⁹¹. Hasta su muerte en 1943, la mayor parte de sus pastorales y decisiones se encaminaron a reorganizar la diócesis. Su esfuerzo se centró especialmente en la formación de nuevos sacerdotes y en la creación y reparación de iglesias. En 1944 le sustituyó José García Goldáraz, que continuó la obra de restauración del poder eclesiástico⁹².

3.1.1. Los cabildos de la catedral y la colegiata

En este gran proyecto de reconstrucción, tuvo indudable importancia la renovación de los cabildos de la catedral de Orihuela y de la colegiata de San Nicolás, en Alicante. Eran relevantes centros de poder local, sobre todo el primero, pues la capital de la diócesis todavía era Orihuela. El asesinato de sacerdotes -especialmente en la catedral-, los fallecimientos o traslados y la promoción a otros cargos dejaron muchas vacantes en ambas corporaciones. Sin embargo, hasta septiembre de 1946 no se hizo una relación de cargos no provistos, en la que se concluyó que además del abad y otras dignidades de la colegiata, en la catedral estaban vacantes el puesto de deán, 9 canongías más y 8 beneficios⁹³.

Las vacantes tardaron mucho en ser cubiertas, probablemente debido al cambio de obispo en 1943. A partir de esta fecha se fueron convocando oposiciones para cubrir los cargos y a principios de 1947 se nombró a la mayor parte de los nuevos canónigos y beneficiados, aunque algunos tuvieron que esperar a 1948⁹⁴. De acuerdo con la nueva legalidad, los miembros del cabildo de la catedral que superaban la oposición eran nombrados por el obispo y presentados por el Jefe de Estado. Para tomar posesión de su cargo prestaban el decimonónico juramento contra el "modernismo". El nuevo deán de la catedral fue Arturo Esquivá Mora, que falleció en 1951, sustituido en noviembre de 1952 por José Sanfeliu Giner⁹⁵. Vicente Alemany Molla fue el presidente del cabildo

⁹⁰ *BOOO*, nº 1, 1-V-39: nota de Luis Almarcha.

⁹¹ *Gaceta de Alicante*, 8-VI-39.

⁹² Un programa de reorganización similar, en esencia, se aplicó en el resto de las diócesis españolas. Para la de Málaga, vid. Matilde Eiroa San Francisco: *op.cit.*, pp. 71-73; sobre la de Madrid, Kudasver: *op.cit.*, pp. 143-147; la de Jaén en Juan Montijano Chica: *op.cit.*, p. 212; la de Huesca en Damián Peñart y Peñart: *op.cit.*, pp. 35 y 45-46; la de Valencia en Vicente Cárcel Ortí: *Historia de la Iglesia en Valencia*, *op.cit.*, pp. 849-852.

⁹³ *BOOO*, nº 12, 1-XI-46: Relación de Dignidades, Canongías y Beneficios vacantes en la Catedral de Orihuela y la Colegiata de Alicante. ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesión de 30-IX-46.

⁹⁴ Oposiciones para cubrir estos puestos en *BOOO*, suplemento al nº 1 (10 de enero de 1947), nº 3 (10 de marzo de 1947) y nº 11 (20 de noviembre de 1947). El periódico *Información* va dando cuenta de los nombramientos de canónigos: 24-VI-47: José Pascual Marco, Jesús Imaz y Benito López Gil; 10-VII-47: Leopoldo Hernández Amorós; 13-VII-47: Vicente Galvañ López; 12-IX-48: José Jurado Díaz.

⁹⁵ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesiones de 21-XII-46 a 10-IX-47 y 17-IX-48, 20-X-48. Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 58), sesión

colegial de Alicante en la primera mitad de los años cuarenta y Antonio Fernández Helguera entre 1947 y 1952; a su muerte quedó vacante el cargo durante muchos años⁹⁶.

Siguiendo la tradición, el cabildo catedralicio tenía una relevante responsabilidad en la administración de la diócesis. En las décadas de los cuarenta y cincuenta fue frecuente el recurso a los canónigos y beneficiados de Orihuela para ocupar cargos de importancia en la curia. Por ejemplo, en 1942 el magistral de la catedral, José Sanfeliu Giner, fue nombrado canciller y secretario de Cámara y de Gobierno del Obispado; tres años después el obispo nombró al canónigo Arturo Esquiva vicario general⁹⁷. A la muerte de Javier Irastorza en diciembre de 1943, el cabildo asumió provisionalmente el gobierno de la diócesis y organizó el funeral. En enero de 1944 se eligió al canónigo Luis Almarcha para ocupar el puesto de vicario capitular del obispado⁹⁸. El cabildo dio posesión de la diócesis a los nuevos preladados, José García Goldaráz en 1944 y Pablo Barrachina diez años después, y organizó su entrada en Orihuela⁹⁹. Esta corporación aprobaba los nombramientos que hacía el obispado, que como vemos muchas veces recaían en canónigos. Tenía asimismo la potestad de conceder permiso para que comunidades religiosas, sacerdotes o el propio obispo pudieran enajenar bienes o solicitar préstamos¹⁰⁰. Con cierta periodicidad también daba el visto bueno a la creación de parroquias y de nuevas cofradías en Orihuela¹⁰¹. Todo ello confirma el peso específico que el cabildo de la catedral tenía en el conjunto de la diócesis.

También se intentó restaurar el poder económico de los cabildos. En 1947 el de Orihuela emprendió gestiones para recuperar el palmeral de su propiedad del que se había apoderado el ayuntamiento durante la República¹⁰².

Surgieron tensiones por motivos pecuniarios entre el cabildo y la parroquia de El Salvador, cuya jurisdicción se limitaba a la capilla de la Comunión del edificio de la catedral. En diciembre de 1948 la situación económica de la catedral era precaria, debido entre otras causas -según el cabildo- al uso que la parroquia hacía de los objetos de la catedral. Para paliar tales problemas se acordó que las asociaciones religiosas y cofradías y la parroquia contribuyeran a los fondos del cabildo¹⁰³. En septiembre de 1954 se comunicó al párroco de El Salvador que se abstuviera de recolectar limosnas en el recinto de la catedral, limitándose a hacerlo en la capilla de la Comunión, y que solicitara permiso para celebrar cualquier acto en el resto del templo¹⁰⁴.

Las corporaciones de la catedral y de la colegiata, como máximos representantes de la Iglesia diocesana, participaban en numerosos actos civiles, festividades y ceremonias religiosas de Orihuela y Alicante, que reflejan una constante presencia en la

de 27-XI-52.

⁹⁶ Nombramientos de los canónigos en *Información*, 1-V-43: Vicente Alemañ; 24-VI-47: Antonio Hernández Helguera. La muerte de este último en 19-XI-52.

⁹⁷ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesiones de 31-X-42 y 16-II-45.

⁹⁸ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesiones de 29-XII-43 a 4-I-44.

⁹⁹ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesión de 4-II-45; Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 58), sesiones de 28 y 29-VIII-54.

¹⁰⁰ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesiones de 28-IV-46 y 17-II-47.

¹⁰¹ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesión de 24-VIII-49.

¹⁰² ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesión de 13-X-47.

¹⁰³ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesión de 20-XII-48.

¹⁰⁴ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 58), sesión de 9-IX-54.

sociedad. Todos los años el ayuntamiento de Orihuela invitaba al cabildo a la Fiesta de la Reconquista de la Ciudad. En 1941 éste contestó prometiendo su asistencia, aprovechando la ocasión para formular, una vez más, la doctrina oficial del nuevo régimen al celebrar "la íntima conjunción existente entre ambas potestades, eclesiástica y civil, en orden a restaurar los valores espirituales de la Patria grande y de la Patria chica"¹⁰⁵. Un representante del cabildo asistía a los funerales anuales que se celebraban por el alma de José Antonio. Existía también la costumbre de invitar a las autoridades de la ciudad al desayuno del Jueves Santo y a la procesión del Corpus¹⁰⁶.

3.1.2. Los presupuestos

Hasta 1969 no hubo presupuestos públicos del obispado y como ha sido posible la consulta del archivo diocesano, sólo hemos podido realizar una aproximación a lo que fueron los presupuestos de la curia en este periodo. El obispado obtenía sus ingresos de diversas fuentes: subvenciones y ayudas del Estado, colectas entre los fieles, suscripciones públicas, donativos de particulares, las rentas de sus propiedades, etc. A cambio, entre 1939 y 1959 tuvo que hacer frente a una importante cantidad de gastos, orientados a restaurar su poder. Así, se repararon y construyeron nuevas iglesias, se reformó el seminario y se realizaron numerosas ceremonias religiosas.

El Estado franquista no sólo restableció los privilegios económicos de la Iglesia, como el presupuesto del culto y clero -Ley de 9 y Orden de 27 de noviembre de 1939- o las exenciones fiscales, sino que además concedió numerosas subvenciones para la reconstrucción o edificación de templos, que generalmente publicaba el órgano oficial del obispado¹⁰⁷. Entre dichas medidas se encuentra la exención tributaria territorial de los bienes de la Iglesia, por Ley de 2 de marzo de 1939 y Orden de 11 de marzo de 1939. Para acogerse a tales beneficios, el vicario general Almarcha ordenó que todos los sacerdotes y religiosos de la diócesis realizaran un informe detallando los edificios y fincas a su cargo¹⁰⁸. En 1941 el obispo envió un telegrama a Franco, en su nombre y en el del clero diocesano, agradeciendo la mejora económica del clero en los nuevos presupuestos¹⁰⁹.

Para valorar la importancia de las dotaciones económicas del Estado, veamos los presupuestos parroquiales de Muchamiel. En este caso se constata lo que, probablemente, fue la tendencia general en la diócesis: un fuerte aumento de los años cuarenta y un estancamiento posterior, junto con la recuperación de ingresos directos de la parroquia¹¹⁰:

¹⁰⁵ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesión de 10-VII-41.

¹⁰⁶ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesiones de 19-XI-44, 23-III-48 y 26-V-48.

¹⁰⁷ Por ejemplo, la exención del impuesto de la contribución a casas y fincas rectorales (*BOOO*, nº 3, 1-VIII-39). En 1945 el Ministerio de Educación Nacional concedió una subvención para realizar obras en la catedral de Orihuela (AHP: GCP, NUNA45, Telegrama de agradecimiento del Gobernador Civil al ministro, 10-VII-45).

¹⁰⁸ *BOOO*, nº 1, 1-VI-39: Disposiciones y avisos.

¹⁰⁹ *BOOO*, nº 13, 1-IX-41.

¹¹⁰ Citamos el caso de Muchamiel como ejemplo de una parroquia pequeña, que entonces era el tipo más extendido en la diócesis, y debido a que ha sido posible acceder a su archivo.

AÑOS	INGRESOS TOTALES (Pts)	DOTACIÓN DEL ESTADO (Pts)	%
1939	1.087 , 901	276,60	25,45
1945	3.816,01	1.924,80	50,55
1950	3.205,97	1.924,80	60,44
1956	6.166,58	1.800	29,19
1960	10.497,90	1.944,80	18,52

Tabla 3-1. PRESUPUESTOS PARROQUIALES DE MUCHAMIEL

Fuente: AAM: Libro de Fábrica Parroquial

Para reconstruir las iglesias dañadas durante el conflicto y edificar parroquias nuevas se realizaron numerosas suscripciones públicas pro-templos parroquiales. Asimismo, en ocasiones hubo importantes donativos de miembros de las élites locales o de corporaciones -sindicatos católico-agrarios, colegio de abogados, comerciantes, etc- para la compra de alguna imagen o reparación de altares. Entre otros, destacados personajes de Orihuela contribuyeron a mejorar y enriquecer algunos altares y a la adquisición de imágenes de la catedral y el Gobierno Civil colaboró económicamente en la construcción de la iglesia de Carolinas de Alicante ¹¹¹. La apertura de suscripciones o la realización de donativos se hacían públicas en la prensa local y en el *Boletín Oficial del Obispado*. Por otra parte, cada parroquia, asociación apostólica o cofradía tenían sus propios medios de financiación, sobre todo colectas ¹¹². De todas ellas destaca la que culminaba la campaña pro-seminario, en la que se insistía reiteradamente. Además, la Iglesia universal y la diocesana recibían dinero de las colectas del Domund, Misiones, Santa Infancia, Clero Indígena, Vocaciones Hispanoamericanas, Santos Lugares, el Día de la Buena Prensa, etc. No sabemos qué porcentaje de estas recaudaciones quedaba en la diócesis. En la colecta del Domund, quizá la más importante, se recogieron las siguientes cantidades, sobre todo en parroquias y centros escolares:

¹¹¹ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesiones de 17-X-47 y 13-XI-49. También en *Información* (23VIII-45) se daba la noticia de que en Algueña la familia de Cantó había regalado al templo parroquial una imagen de María Auxiliadora. Sobre las aportaciones del Gobierno Civil, vid. *Información*, 4-VI-44 y 17-XI-45.

¹¹² La situación económica del clero, sobre todo en las zonas rurales, era poco boyante, pues su feligresía tampoco contaba con recursos (Santiago Díez Llama: *op.cit.*, pp. 84-88).

AÑOS	COLECTA DEL DOMUND
1954	222.888,25 pts
1955	237.549,65 pts
1956	300.008,30 pts
1957	344.250,15 pts
1958	631.971,21 pts
1959	711.591 pts

Tabla 3-2. RECAUDACIÓN DIOCESANA DEL DOMUND.

Fuentes: *BOOO*, nº 2, febrero de 1959; *Obras Misionales Pontificias. Diócesis de Orihuela-Alicante. Memoria de la recaudación del año 1958*, Orihuela, 1959; *Domund de la Gran Aventura. Memoria 1963. Lj&ais Orihuela-Alicante , Alicante, sf.*

No tenemos información del monto de las rentas de los bienes inmuebles de la Iglesia diocesana. Sólo sabemos que se enajenaron algunas de dichas propiedades y objetos de valor para reconstruir o edificar edificios religiosos.

De los gastos sólo es posible indicar que una partida importante de los mismos debió estar destinada a la reparación de iglesias, a la construcción de nuevos templos, al mantenimiento de un número creciente de sacerdotes y a sufragar los gastos de las abundantes ceremonias religiosas de la época.

En suma, cabe concluir del análisis aproximado de los presupuestos del obispado que las aportaciones estatales supusieron una gran ayuda para los cuantiosos gastos de reconstrucción del poder eclesiástico. Por otro lado, las suscripciones y donativos tenían un marcado significado simbólico. En primer lugar, el público conocimiento de los donantes refleja la tradicional alianza de la Iglesia con las élites sociales. Además, llevada por su deseo de

recristianizar la sociedad, la curia insistía en las aportaciones de las clases populares a colectas y suscripciones, queriendo demostrar así que la sociedad estaba volviendo a la religión¹¹³.

3.1.3. Los cambios de límites de la diócesis

En el periodo analizado la diócesis amplió su extensión geográfica. En 1933 había sido dividida por el obispo Irastorza en los arciprestazgos de Orihuela, Alicante-Muchamiel, Ayora-Caudete, Callosa del Segura, Dolores, Elche, Monóvar, Novelda y Torreveja¹¹⁴. La aplicación del Concordato de 1953, en un intento de actualizar la estructura y organización eclesiásticas, requería la adaptación de los límites geográficos de las diócesis a las provincias civiles (art. 9º). En consecuencia, la diócesis de Orihuela sufrió algunas transformaciones. En 1954 el arciprestazgo de Caudete pasó a la diócesis de Albacete y el de Ayora a la archidiócesis de Valencia, mientras que el arciprestazgo

¹¹³ La prensa local, en especial la del Movimiento, como el diario *Información* de Alicante contribuía a ello, aireando las aportaciones a la Iglesia de particulares o de agrupaciones profesionales. Vid., a título de ejemplo,

Información del 24-III-44, donde se indica que en Elda numerosos obreros y los empresarios de la localidad han efectuado sus donativos para la reconstrucción del templo parroquial.

¹¹⁴ *Anuario eclesiástico 1934*, Subirana, Barcelona, 1934, p. 103.

de Villena se unió a nuestra diócesis procedente de la de Cartagena-Murcia¹¹⁵. Algo más adelante, en 1957, la diócesis incrementó su extensión con la anexión de los arciprestazgos de Callosa de Ensarriá, Jijona y Villajoyosa, que pertenecían antes a Valencia, con un total de 33 nuevas parroquias¹¹⁶. La remodelación territorial quedó completada en 1969, con la erección del nuevo arciprestazgo de Elda¹¹⁷.

Figura 3-1.

En el mismo sentido, las sedes diocesanas radicadas en localidades que ya no tenían el esplendor de antaño, como era el caso de Orihuela, se trasladaron a las capitales de provincia, iniciativa con la que la Iglesia trataba de mantener su influencia sobre la sociedad y su estrecha relación con los centros de poder político y administrativo. Así, la colegiata de San Nicolás de Alicante se elevó a la dignidad de concatedral en 1959, compartiendo honores con la catedral de El Salvador de Orihuela. El 15 de agosto, con presencia de las más altas autoridades civiles, militares y eclesiásticas locales, se trasladó en procesión a San Nicolás la bula por la que se concedía tal dignidad, donde fue leída. Desde entonces, la diócesis pasó a denominarse de Orihuela-Alicante¹¹⁸. No obstante, el palacio episcopal de Orihuela siguió utilizándose hasta la construcción de una nueva curia en Alicante en 1968, aunque el prelado pasaba varios días al mes en Alicante.

3.1.4. Reconstrucción de templos y creación de nuevas parroquias

La rápida reconstrucción de los templos dañados durante la guerra civil fue uno de los exponentes, y a la vez un elemento decisivo, del deseo de recristianizar la sociedad. A ello se unió la preocupación del obispado por la falta de atención religiosa a los habitantes de las barriadas más recientes y pobladas de las ciudades, que se tradujo en la edificación de nuevas iglesias. Se comenzó realizando actos de desagravio de los templos destruidos o saqueados durante la contienda, como sucedió en Torrevieja en 1943¹¹⁹. Inmediatamente se acometió su reparación, posible a las subvenciones estatales y a los donativos de los feligreses¹²⁰. Los llamamientos en la prensa local a contribuir a la reconstrucción de templos fueron bastante frecuentes¹²¹. También se celebraban actos benéficos y rifas para conseguir fondos, como en Almoradí en 1940 o como hicieron las capuchinas de Alicante en 1946, entre muchos otros ejemplos¹²².

Las ayudas oficiales fueron cuantiosas y reflejan la política religiosa del nuevo régimen. En junio de 1941 se creó una Junta Nacional para la Reconstrucción de Templos Parroquiales y tres meses después la diocesana, bajo la presidencia del

¹¹⁵ Decretos de la Sagrada Congregación Consistorial en *BOOO*, nº 7, 23-VII-54.

¹¹⁶ *BOOO*, nº 10, 4-X-57: Decreto de la Sagrada Congregación Consistorial sobre el cambio de límites diocesanos y nº 11, 2-XI-57: Relación de nuevas parroquias incorporadas.

¹¹⁷ *BOOO*, nº 18, julio de 1969: Decreto dividiendo en cuatro el arciprestazgo de Alicante y creando el de Elda.

¹¹⁸ Por Bula Pontificia "Illac Catholicae Ecclesiae Urbes" de Juan XXIII. Sobre los actos oficiales, vid. *BOOO*, nº 9, septiembre de 1959.

¹¹⁹ *Información*, 4-III-43. En la misma localidad se celebró tres años más tarde una procesión conmemorativa de la quema de la iglesia por los rojos (*Información*, 14-III-46).

¹²⁰ Por ejemplo, la colecta para reparación de templos de la diócesis bajo la advocación de El Salvador (*BOOO*, nº 11, 1-VI-42).

¹²¹ Entre otros, *Gaceta de Alicante*, 8-VII-39. *Información*, 25-VIII-42 y 17-VI-44.

¹²² *Gaceta de Alicante*, 28-I-40. *Información*, 2-VI-46.

obispo¹²³. Todavía en 1955 el obispo solicitaba colaboración a los sacerdotes cuyas parroquias fueron devastadas o sufrieron desperfectos, pues la Junta Nacional pedía información sobre las mismas¹²⁴. Entre otras subvenciones, la Junta Nacional concedió en 1941 una suma de 200.000 pts -del "Gobierno del Caudillo"- a la parroquia de Monóvar. En 1945 las cantidades fueron de 125.000 pts para San Juan Bautista de Benalúa, 125.000 pts para la parroquia de Torrevieja, 100.000 pts para la de Caudete y 75.000 pts para la de Ayora¹²⁵. También la Jefatura Provincial de Regiones Devastadas concedió ayudas para la reconstrucción de templos, como el de Elda, que recibió 500.000 pts en 1941¹²⁶.

En cada parroquia se constituyeron comisiones y juntas de reconstrucción, como decretó el obispo en 1943, aunque algunas habían aparecido con anterioridad¹²⁷. Así sucedió en Benalúa -Alicante-, Callosa del Segura o en el Arrabal de Elche, juntas que se encargaban de recaudar y administrar los fondos necesarios para el arreglo del templo¹²⁸. Entre 1939 y 1944 fueron reconstruidos la mayor parte de la iglesias dañadas durante la guerra civil. La prensa local, con un marcado tono triunfalista, recoge abundantes noticias sobre la restauración de iglesias -marcha de las obras, fondos recaudados, etc-¹²⁹ y ofrece amplia información sobre su inauguración, ceremonias a las que asistían autoridades civiles y eclesiásticas locales o provinciales¹³⁰. Algunas iglesias, como la de Benalúa de Alicante y la de María Auxiliadora de los salesianos, tuvieron que esperar hasta 1949 para ser inauguradas, debido a los graves daños sufridos¹³¹. Por el contrario, la catedral de Orihuela se restauró con prontitud. La reparación de algunas de sus capillas corrió a cargo de particulares y de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de Monserrate, de Orihuela. Se construyó un patio exterior utilizando los restos del antiguo convento de la Merced, cuyo traslado e intalación costearon la Federación de Sindicatos Católicos-Agrarios de Orihuela y "entidades sociales católicas" de la ciudad¹³².

También se vertieron muchos esfuerzos en dotar a las iglesias saqueadas de ropas y ornamentos litúrgicos. Para ello, se hicieron inventarios de los objetos desaparecidos y de los que habían sido conservados, reparados o adquiridos desde el fin de la guerra. En algunas ocasiones varios de estos objetos fueron devueltos por fieles

¹²³ Orden de 25 junio 1941 (en *BOOO*, nº 15, 1-XI-41). Entre los vocales de la Junta Diocesana estaban el alcalde -probablemente de cada localidad en cuestión-, el juez de instrucción, el delegado de Hacienda provincial, el arquitecto diocesano, el administrador general de la diócesis y el presidente de la Comisión Diocesana de Arte Sacro (*BOOO*, nº 13, 1-IX-41). El mismo boletín publicó el reglamento de la Junta Nacional, así como las normas de funcionamiento de las Juntas diocesanas (*BOOO*, nº 2, 15-I-42 y nº 3, 1-II-42, respectivamente).

¹²⁴ *BOOO*, nº 9, 1-XI-55.

¹²⁵ *Información*, 9-IX-41; *BOOO*, nº 5, 20-IV-45.

¹²⁶ *Información*, 11-XI-41. En 1942 recibió del mismo organismo 50.000 pts, que se unieron a las 200.000 pts desembolsadas por la población (*ibidem*, 7-VII-42).

¹²⁷ *BOOO*, nº 13, 15-VI-43: Decreto creando la obra de reconstrucción de nuevas iglesias en los suburbios y la reconstrucción de templos destruidos.

¹²⁸ En *Gaceta de Alicante*, 14-IX-39; *Información* 18-XI-41 y 9-VII-44, respectivamente.

¹²⁹ *Gaceta de Alicante*, 19-VII-39: Crevillente; 17-VIII-39: Guardamar; 15-VIII-40: Santa María de Elche; 17-XI-40: Torrevieja. *Información*, 24-IX-42: Almoradí; 23-II-43: iglesia de la Merced de Orihuela; 18-II-44: Catral.

¹³⁰ *Gaceta de Alicante*, 2-XI-39: inauguración de la iglesia de Tángel; 30-I-40: de Villafranca. *Información*, 7-IX-44: se ha acabado la reconstrucción del templo parroquial de Elda.

¹³¹ *Información*, 15-V-49, 8 y 12-VI-49.

¹³² ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), Crónica que llena la laguna... y sesiones de 9-X-42 y 7-XI-43.

que los habían conservado durante el conflicto. Con el fin de sufragar los gastos de adquisición de nuevos objetos y de reparación de altares, se organizaron colectas, a las que se unieron las donaciones de instituciones como la Federación de Sindicatos Católico-Agrarios de Orihuela o del ayuntamiento de la misma localidad, que costeó varias imágenes de la parroquia de Santas Justa y Rufina¹³³.

La Congregación de las Camareras del Santísimo Sacramento del Colegio de Jesús y María, asociación adherida a las Mujeres de AC, comenzó a funcionar como Roperio Eucarístico Diocesano a partir de un decreto del obispo de diciembre de 1941. Su misión era suministrar a las iglesias más pobres "ornamentos y vasos sagrados", mediante la compra y confección de los mismos¹³⁴. Esta congregación estaba extendida por toda la diócesis y se financiaba gracias a las cuotas de sus miembros, a donativos y a una colecta diocesana¹³⁵. Organizaba exposiciones de la ropa y ornamentos sagrados que había conseguido y pensaba entregar¹³⁶.

La creación de nuevas parroquias fue otro de los objetivos de este periodo, especialmente en aquellas localidades en crecimiento. Esta preocupación refleja por un lado el deseo de mantener la presencia de la Iglesia en la sociedad, pero no carecía de un objetivo pastoral: atender a núcleos de población hasta entonces abandonados, pues, como se pensaba acertadamente, "¿es posible exigirles fe si no tienen quien se la transmita?"¹³⁷.

En mayo de 1943 el prelado Irastorza publicó un decreto por el que se creaba el apostolado de los suburbios en Alicante, que consistía fundamentalmente en la celebración de misas en las escuelas públicas, catequesis para niños y en la puesta en marcha de dispensarios sanitarios¹³⁸. Un mes más tarde, volvió a tratar el mismo tema de una forma más definitiva y para toda la diócesis, con la exhortación pastoral "Las más urgentes necesidades diocesanas" y la creación de la "Obra de Construcción de nuevas iglesias en los Suburbios de las Ciudades más populosas de la Diócesis", que también debía atender a la reconstrucción de templos destruidos. En el escrito el prelado exponía las motivaciones de la iniciativa¹³⁹: "El grave problema que plantea, al lado de las parroquias destruidas y no restauradas, el aumento y desarrollo de las grandes ciudades, con sus exuberantes y crecientes suburbios, y la carencia completa o exangüe de la actuación religiosa indispensable, presentándonos, al desnudo, la plaga del gran olvido de Dios (...), es el que sobremanera nos preocupa en estos momentos tan

¹³³ APSJR: Inventario de la iglesia de Santas Justa y Rufina, 1941. El inventario de la parroquia de Muchamiel, de 1945, incluye "las cosas que se han salvado de la destrucción de que fue objeto el día 26 de Julio de 1936 y las que se han ido reponiendo hasta la fecha"; en 1941 se recuperaron y compraron la mayoría de los objetos de la iglesia (AAM: Inventario de la Parroquia, 1882-1947).

¹³⁴ BOOO, nº 18, 15-XII-41: Decreto por el que la Congregación de las Camareras del Santísimo, fundada en el Colegio de Jesús María de Alicante, se declara Asociación Adherida a la rama de Mujeres de Acción Católica y se dan normas para el funcionamiento del Roperio Diocesano establecido en la misma capital. Su reglamento en BOOO, nº 21, 15-XI-43.

¹³⁵ Con periodicidad el *Boletín Oficial del Obispado* ofrecía un resumen de sus actividades y un listado de los objetos entregados; por ejemplo, en el curso 1942-43 se auxilió a 25 parroquias, 11 iglesias y tres capillas en barrios de la ciudad de Alicante (BOOO nº 23, 15-XII-43).

¹³⁶ Por ejemplo, *Información*, 22-VI-44.

¹³⁷ Así se expresaba Alejo García refiriéndose a los obreros del barrio alicantino de Carolinas (*Información*, 13-VI-44).

¹³⁸ BOOO, nº 12, 1-VI-43: Decreto por el que el Excmo. y Rvdmo. Prelado inicia el apostolado de los suburbios en la ciudad de Alicante. También en *Información*, 15-V-43. Al poco se organizaron misas - generalmente en escuelas- y catequesis en los barrios populares de Alicante (*Información*, 16-V-43).

¹³⁹ BOOO, nº 13, 15-VI-43.

transcendentales, en los que, para reparar debidamente los estragos religiosos, morales, materiales que en torno nuestro se han acumulado con tanta tenacidad e inconsciencia por los enemigos de la fe de Cristo, se nos impone imperiosamente una labor seria, completa y profunda para la recristianización y renovación espiritual de las almas."

Para crear nuevas parroquias en Alicante, Elche y Elda se organizó una Junta de Apostolado de los Suburbios¹⁴⁰. A los pocos días recibió la donación de un solar en el barrio de San Gabriel, para la erección de una iglesia¹⁴¹. La iniciativa de Irastorza mereció alabanzas del periódico *El Alcázar* y la bendición del Papa¹⁴².

A la muerte de Irastorza, su sucesor, José García Goldáraz, continuó esta labor de reconstrucción, aunque con menos insistencia, debido probablemente a que ya se habían puesto en marcha las reformas más imperiosas. No obstante, los frutos de la obra del apostolado de los suburbios se dejaron ver durante su mandato. En estos años se sucedieron las bendiciones de primeras piedras de iglesias o la inauguración de las mismas, la concesión de subvenciones para reconstrucción de templos, etc. A raíz de la iniciativa de Irastorza, se crearon iglesias en algunos barrios de las principales ciudades de la diócesis. En Alicante se erigieron nuevos templos parroquiales en Carolinas, Los Angeles o San Gabriel -de cuya primera piedra fueron padrinos el director de la fábrica de abonos Cros y su esposa-; en Elche también se edificaron nuevas parroquias¹⁴³.

No sólo se construyeron iglesias en los suburbios, sino también grandiosos templos a mayor gloria de la Iglesia triunfante del nacional-catolicismo. La iglesia de Nuestra Señora de Gracia, en Alicante, es un claro ejemplo de ello. Fue erigida junto al gobierno civil y a la delegación provincial de Hacienda en una plaza en el centro de la ciudad, configurando lo que se denominó un marco "herreriano", propio de la época. Sustituyó a la antigua parroquia de San Francisco, desaparecida durante la guerra. El ayuntamiento cedió los terrenos y el alcalde fue el padrino de su primera piedra, que el obispo bendijo¹⁴⁴. La junta constructora llegó a recaudar un total de 93.238,03 pts en 1945, una suma importante para la época. El templo fue inaugurado con todos los honores en diciembre de 1951¹⁴⁵.

En 1949 el obispo presentó al Ministerio de Justicia un "Proyecto de nuevo arreglo parroquial de la diócesis" en el cual solicitaba la creación de 26 parroquias nuevas a añadir a las 77 existentes. García Goldáraz se basaba en el fuerte crecimiento demográfico de la diócesis, tanto en el campo como en las principales ciudades. En 1952 el gobierno, que -según el prelado- "se distingue, sobre todo, por su acendrado espíritu católico", presupuestó el aumento requerido¹⁴⁶. En mayo de 1957 se creó una comisión para la nueva división de las parroquias, cuyo cometido era delimitar con

¹⁴⁰ Toma de posesión en *Información*, 14-VII-43; comisiones el 17-VII-43. Según el obispo, esta Obra diocesana deseaba "la liberación redentora de zona tan dura y permanentemente atacada por [la] impiedad y que confía en la presente ocasión marcar una nueva era de su recristianización" *BOOO*, nº 15, 15-VII-43.

¹⁴¹ Alabanzas al donante, al obispo por su iniciativa y al Estado por su apoyo a la misma, en *Información*, 28-VII-43.

¹⁴² *Información*, 30-VI-43; *BOOO*, nº 15, 15-VII-43 y nº 21, 15-XI-43.

¹⁴³ *Información*, 28-IX-46 y 28-I-47: San Gabriel; 14-III-46: Carolinas; 29-I-54: Los Angeles; 21-XII-54 y 28-VI-55: nuevas iglesias en Elche. También se edificó la iglesia de los franciscanos en Alicante (*Información*, 26-VII-41).

¹⁴⁴ *Información*, 7-X-44. El solar fue cedido a cambio de un grupo escolar en Los Angeles, construido durante la Segunda República, que se destinó a Hospital Militar. El obispo bendijo la primera piedra, siendo padrinos el alcalde Román Bono y su esposa (*ibidem*, 27-II-45).

¹⁴⁵ *Información* 5-I-46 y *BOOO*, nº 9, 20-XII-51.

¹⁴⁶ *BOOO*, nº 3, 10-V-52: Nuevo arreglo parroquial de la diócesis.

claridad la extensión de cada una de ellas y estudiar la creación de otras nuevas debido al "aumento creciente de la población de muchos de nuestros pueblos, especialmente de actividad industrial"¹⁴⁷. Su labor se dejó ver sobre todo en la década siguiente.

La evolución del número de parroquias en el periodo estudiado es la siguiente:

ANOS	PARROQUIAS
1949	77
1952	103
1954	104
1955	106
1956	106
1957	106
1958	106
1959	106

Tabla 3-3. NÚMERO DE PARROQUIAS, 1949-1959

Fuente: GIE, 1954-1960

Los datos que ofrece la tabla parecen indicar que en los años cincuenta la creación de parroquias quedó estancada tras el incremento de la década anterior, producto de la reconstrucción de la diócesis y del arreglo parroquial de 1949-52. Sin embargo, la información de las *Guías de la Iglesia en España* no reflejan la incorporación a la diócesis de arciprestazgos nuevos en 1957, que sumaban un total de 33 parroquias¹⁴⁸.

3.2. Bases humanas

La muerte de sacerdotes y religiosos durante la guerra civil fue interpretada en la postguerra como un sacrificio por la Iglesia y por la patria. El argumento de la guerra como cruzada pretendía equiparar a los asesinados en 1936 con los mártires del primer cristianismo. El traslado de los restos de los clérigos asesinados y su entierro cristiano fue ocasión de exaltación patriótica¹⁴⁹. Los monumentos a los nuevos mártires eclesiásticos -a los que se unieron los combatientes del bando rebelde-, fueron erigidos por toda la diócesis, generalmente con el símbolo religioso de la cruz. En el patio exterior de la catedral de Orihuela se construyó una cruz de los caídos, "evocando el recuerdo de las dos guerras, la de Reconquista del poder de los moros y la de Liberación de la tiranía de los rojos y de nuestros Mártires en ambas guerras, Caídos todos, al fin, por Dios y por la Patria"¹⁵⁰. En las fachadas de las iglesias se colocó la lista de los caídos en cada localidad, acompañados siempre de José Antonio¹⁵¹.

¹⁴⁷ BOOO, nº 6, 1-VI-57: Comisión y normas para la nueva división de parroquias.

¹⁴⁸ BOOO, nº 11, 2-XI-57: Relación de nuevas parroquias incorporadas.

¹⁴⁹ Algunos ejemplos en Gaceta de Alicante, 8 y 14-VII-39.

¹⁵⁰ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesión de 14-VII-42.

¹⁵¹ Sobre el homenaje a los combatientes caídos, Santiago Díez Llama afirma que comenzó con un carácter religioso, pero después fue monopolizado por los falangistas (*op.cit.*, p. 21).

3.2.1. La mies es mucha y los operarios pocos: los nuevos sacerdotes y el seminario

Los asesinatos de sacerdotes y el cierre del seminario durante la guerra civil provocaron un considerable déficit de clero secular, en una diócesis que nunca había sido muy pródiga en vocaciones. Una de las principales preocupaciones de los responsables de la diócesis fue la apertura del seminario de San Miguel de Orihuela y el fomento de las vocaciones: "Los Seminarios son hoy, en estos momentos de reconstrucción espiritual, la esperanza de la Iglesia para un resurgir vigoroso y pujante del espíritu y de la regeneración cristiana de la sociedad"¹⁵².

En octubre de 1939 Luis Almarcha atendió a la apremiante reapertura y restauración del seminario, instando a los sacerdotes a despertar vocaciones eclesíásticas y a los fieles a que contribuyeran con aspirantes al sacerdocio y dotaciones económicas¹⁵³. En el mismo sentido, en diciembre de 1940 Irastorza publicó una exhortación pastoral titulada "El gran deber en la hora presente. Los operarios del Evangelio"¹⁵⁴: Sin el Sacerdote, los pueblos se encontrarían sin guía, las sociedades humanas carecerían de brújula, los corazones, no fecundados por el rocío del cielo, quedarían yermos, la vida perderá sus encantos faltándole la unción de la Gracia y el perfume de la virtud, y la humanidad, privada del principal elemento propulsor de la cultura, caería en el embrutecimiento y en la barbarie."

Esta exhortación acompañaba a un Decreto por el cual convertía la Obra del Fomento de Vocaciones Eclesiásticas, creada en 1924, en cofradía. En noviembre de 1941 la cofradía fue elevada a obra pontificia. Su función era coordinar la labor de fomento de vocaciones y de mejora del seminario¹⁵⁵. Como continuación de ella, en marzo de 1953 el obispo García Goldáraz creó la asociación piadosa "Obra diocesana de las vocaciones sacerdotales". Su Junta Diocesana estaba formada por altos cargos del seminario y de la AC de la diócesis. Tenía la finalidad de "difundir la clara idea de la naturaleza, necesidad y excelencia del sacerdocio" y fomentar obras de penitencia y caridad para que Dios concediera "muchas y óptimas vocaciones"¹⁵⁶.

¹⁵² "Qué es el Seminario" en *Ecos del Seminario*, marzo de 1946. Sobre los seminarios españoles se han escrito algunas crónicas de tipo hagiográfico, como las siguientes: Pedro Rubio Merino: *El Seminario Conciliar de San Atón, de Badajoz (1664-1964)*, Monte de Piedad y Caja General de Ahorros de Badajoz, Madrid, 1964; Joan Bada i Elias: *El Seminari Conciliar de Barcelona (1868-1982)*, Seminari Conciliar, Barcelona, 1983; Antonio Durán Gudiol: *Historia del Seminario de Huesca (1580-1980)*, Huesca, 1982; Apolinar del Corral Martínez: *Historia y pedagogía del Seminario de Astorga (1766-1966)*, Ponferrada, 1993. Un trabajo reciente y muy interesante es el de José Ramón Rodríguez Lago: "Los seminarios diocesanos de Galicia durante el franquismo". Tesis de Licenciatura dirigida por Xosé Ramón Barreiro Fernández, Universidad de Santiago de Compostela, 1995; agradecemos al autor su amabilidad al facilitarnos la consulta de las principales conclusiones de este trabajo. Sobre el seminario cántabro de Corbán, muy similar al de Orihuela, vid. Santiago Díez Llama: *op.cit.*, Cap. VI. Una interesante descripción de la vida cotidiana y el tipo de adoctrinamiento que recibían los estudiantes en el seminario de Lérida en Jaume Barallat i Barés: *op.cit.*, pp. 196-211; sobre el de Murcia, vid. Encarna Nicolás Marín: *op.cit.*, pp. 123-139.

¹⁵³ *BOOO*, nº 5, 1-X-39: "El seminario conciliar". Publicado también en la Gaceta de Alicante, 24-X-39.

¹⁵⁴ *BOOO*, nº 19, diciembre de 1940.

¹⁵⁵ Una referencia a ello en *BOOO*, nº 15, 15-VIII-42. En toda España se crearon Obras para el fomento de las vocaciones eclesíásticas (José Ramón Rodríguez Lago: *op.cit.*, p. 107). Por ejemplo, en la archidiócesis de Barcelona se creó en 1934 y ratificó en 1940 una Obra de las Vocaciones Sacerdotales, con funciones similares (Joan Bada i Elias: *op.cit.*, p. 76).

¹⁵⁶ *BOOO*, nº 3, 5-IV-53.

El 7 de febrero de 1940 el seminario de Orihuela volvió a abrirse -según el *Boletín Oficial del Obispado* - "a la juventud levítica que tras rudas pruebas y encarnizados combates, tanto en el orden físico como en el moral, ha conservado la llama de la vocación", con un total de 45 seminaristas veteranos y nuevos. Provisionalmente su sede fue el antiguo Colegio de Vocaciones Eclesiásticas de San José¹⁵⁷. Tras diversas obras de restauración, el curso 1941-42 comenzó en el edificio de San Miguel, recuperado por el obispado tras haber estado destinado durante cinco años a cuartel y prisión -también por el régimen franquista-¹⁵⁸. A estas reformas se unieron proyectos de crear un seminario de verano, repoblar la zona con árboles y de construir un muro para aislar el centro "del contagio de la inmoralidad, que muchas veces y en determinadas ocasiones principalmente, llegaba con formas seductoras hasta sus sacros muros, formando brusco contraste el ambiente físico puro con el ambiente moral enrearecido"¹⁵⁹.

Las obras y reformas del edificio así como la manutención de los seminaristas se sufragaron por diversos medios, entre otros las subvenciones estatales. "A fin de reparar los inmensos daños ocasionados por la horda en el Seminario de S. Miguel" se abrió en noviembre de 1941 una suscripción entre sacerdotes y ex-cautivos que estuvieron en la prisión sita en el seminario¹⁶⁰. Poco después se creó una colecta especial en el día de la Inmaculada, pro-seminario, "tan necesitado de recursos económicos en estos tiempos de su restauración"¹⁶¹, que se añadía a la tradicional colecta del día del seminario en marzo. Contribuyeron a las suscripciones las principales instituciones sociales y políticas de la diócesis, como la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de Orihuela, Falange, el Gobierno Civil, el periódico *Información* y Radio Alicante, entre otras¹⁶². A su muerte, el obispo Irastorza legó toda su fortuna al centro¹⁶³.

En el mismo sentido, se crearon becas y pensiones para sufragar los gastos de los seminaristas pobres. La Diputación concedió en 1939 cuatro becas anuales, para hacer posible con la educación de sacerdotes "el sentido católico cristiano del pueblo español" puesto de manifiesto en la "Cruzada de Liberación". También constituyeron becas y pensiones los Ayuntamientos de Alicante, Elda y Almoradí, algunas secciones de la Adoración Nocturna y de la Acción Católica, el Centro Católico de Alicante, el Sindicato Español del Magisterio, la Caja de Ahorros de Monserrate, etc, además de particulares¹⁶⁴. También se podían sufragar cátedras, esto es, la dotación de los

¹⁵⁷ *BOOO*, nº 3, 15-II-40. Sobre el centro de San José, antiguo convento trinitario, colegio después de vocaciones eclesísticas, que en 1924 fue transformado en seminario menor -el cual se trasladó en 1933 al edificio de San Miguel-, vid. *Ecos del Seminario*, nº 3, julio de 1941.

¹⁵⁸ Edicto de apertura del seminario en *BOOO*, nº 14, 1-X-41; *Información* 9-VIII-41. La suerte del seminario de Orihuela no fue muy diferente de la de otros muchos. El de Badajoz fue utilizado durante la guerra como hospital (Pedro Rubio Merino:*op.cit.*, p. 267). El de Barcelona fue universidad de las juventudes de la FAI, albergue de refugiados, campo de prisioneros, hospital y residencia de presos sucesivamente, por lo que sufrió graves desperfectos (Joan Bada i Elias:*op.cit.*, p. 36). El de Huesca sólo se vió obligado a cerrar durante los cursos 1936-37 y 1937-38, pues estaba cerca de la línea del frente (Antonio Durán Gudiol:*op.cit.*, p. 135).

¹⁵⁹ "Realidades y esperanzas" en *Ecos del Seminario*, nº 6, diciembre de 1941.

¹⁶⁰ *BOOO*, nº 15, 1-XI-41: Circular sobre el seminario diocesano.

¹⁶¹ *BOOO*, nº 16, 15-XI-41: Nueva colecta pro-seminario.

¹⁶² *BOOO*, nº 3, 1-II-42; nº 20, 15-XI-42; nº 8, 15-VI-45. Gaceta de Alicante, 9-X-40.

¹⁶³ *Ecos del Seminario*, nº extraordinario, febrero de 1945.

¹⁶⁴ *Gaceta de Alicante*, 12-X-39, 27-VII-40, 6-IX-40, 18-IV-48; *Ecos del Seminario*, nº 10, julio de 1942, nº 13, enero de 1943 y marzo de 1946.

profesores¹⁶⁵. Según *Ecos del Seminario*, a principios de los años cuarenta, una cuarta parte de los seminaristas dependían de las becas y la mitad de las colectas del Día del Seminario, mientras que sólo el cuarto restante pagaba la pensión¹⁶⁶. Por otra parte, la pensión era insuficiente para costear el mantenimiento de los seminaristas, pero no se incrementó¹⁶⁷. El seminario optó por aceptar entre sus alumnos a niños y jóvenes de familias pobres, a pesar del esfuerzo económico que eso suponía, entre otras cosas porque la mayor parte de las vocaciones procedían de dichas familias¹⁶⁸.

Otra de las preocupaciones de los responsables del seminario era la falta de vocaciones. Para combatirla, en agosto de 1940 una campaña en la *Gaceta de Alicante* recordaba casi a diario las necesidades económicas y de vocaciones del seminario, con llamamientos a las madres para que enviaran a sus hijos al seminario y a los jóvenes para que siguieran su vocación si eran llamados. La mezcla de argumentos religiosos y políticos era habitual: "No te hagas sordo a la voz de Dios. Piensa que la Patria te necesita para que tú hagas la España Imperial, porque sin sacerdotes no hay Patria"¹⁶⁹. La Acción Católica nacional lanzó una campaña en el curso 1940-41 en favor de los seminarios y del aumento de las vocaciones religiosas. Como parte de dicha campaña, se celebró en Alicante un ciclo de conferencias a cargo de los Hombres de AC sobre la encíclica de Pío XII "El sacerdocio católico".

En junio de 1941 el seminario de Orihuela hizo un homenaje a la AC, por su labor en la campaña¹⁷⁰.

Las exhortaciones pastorales con motivo del Día del Seminario, celebrado el 19 de marzo, eran ocasión de recurrentes lamentos por la falta de sacerdotes. En 1944 se aseguraba que "falta en la diócesis más de un centenar de sacerdotes para cubrir las más imperiosas necesidades espirituales." Y en 1947 el prelado afirmaba que en algunas partidas rurales no podían oír misa más que una vez al mes o dos veces al año¹⁷¹. A partir de 1950 cambia el tono de las exhortaciones, pues el déficit de sacerdotes empezaba a remontarse con las primeras ordenaciones tras la guerra civil. Incluso se reconoce que el seminario está al completo y se constata la ayuda moral y económica recibida por el centro¹⁷².

Los estudios en el seminario se dividían en tres fases: Latín o Humanidades durante cinco años, centrada en el estudio de la lengua latina y de una cultura básica; Filosofía, que duraba tres años y se dedicaba al estudio de la escolástica, "sin desatender los modernos adelantos para aprovecharlos ni los modernos errores para refutarlos". Y por último, Teología, en que durante cuatro años se enseñaba a los seminaristas sagrada

¹⁶⁵ *Ecos del Seminario*, marzo de 1946.

¹⁶⁶ *Ecos del Seminario*, nº 93, marzo de 1943.

¹⁶⁷ A mediados de los cincuenta no llegaba a la mitad de lo que costaba el mantenimiento de un estudiante (*Ecos del Seminario*, marzo de 1954).

¹⁶⁸ El obispo García Goldáraz indicaba en 1947 que no se había aumentado la pensión del seminario - como habían hecho otros seminarios-, debido a la extracción social baja de la mayoría de las familias de los estudiantes (*Ecos del Seminario*, marzo de 1947), pero no olvidemos que en toda España las vocaciones tenían un origen social humilde.

¹⁶⁹ *Gaceta de Alicante*, 22-VIII-40, 23-VIII-40, 24-VIII-40, 27-VIII-40 (cita) y 12-IX-40. Otros ejemplos en *Gaceta de Alicante*, 5-III-41; *Información*, 28-VIII-43 y 4-IX-43.

¹⁷⁰ *Gaceta de Alicante*, 12-XII-40, 2-III-41 y 4-VI-41. La revista *Ecos del Seminario* agradecía la obra de la AC: "La Acción Católica bien encauzada puede ser un poderoso auxiliar de los Seminarios; así lo está demostrando en nuestra Diócesis, principalmente en Alicante" (nº 2, junio de 1941).

¹⁷¹ *BOOO*, nº 4, 1-III-44 y nº 3, 10-III-47.

¹⁷² *BOOO*, nº 2, 5-III-1953; nº 2, 28-II-55 (cita); nº 2, febrero de 59. *Ecos del Seminario*, marzo de 1954.

escritura, historia eclesiástica, liturgia, derecho canónico, etc¹⁷³. El seminario menor estaba formado por los estudiantes de Latín, mientras que filósofos y teólogos componían el seminario mayor.

En la siguiente tabla podemos comprobar que el número de seminaristas que estudiaron en Orihuela sufrió un aumento rápido primero y después más lento, pero constante.

CURSOS	HUMANID.	FILOSOF.	TEOLOGÍA	TOTAL	ORDEN.
1930-31	50	8	18	76	--
1939-40	25	2	10	37	--
1940-41	50	0	12	62	--
1941-42	91	4	9	104	--
1942-43	136	10	6	152	5
1943-44	126	20	2	158	3
1944-45	101	25	10	161	--
1945-46	80	50	12	163	--
1946-47	108	63	18	161	7
1947-48	104	46	27	181	6
1948-49	104	36	41	181	2
1949-50	87	29	39	172	7
1950-51	107	32	48	167	10
1951-52	107	37	46	190	22
1952-53	121	42	32	203	13
1953-54	141	36	22	199	4
1954-55	163	36	26	225	5
1955-56	145	31	36	212	4
1956-57	142	46	38	226	8
1957-58	137	58	41	236	6
1958-59	131	69	41	241	5
1959-60	148	62	47	257	11

Tabla 3-4. NÚMERO DE SEMINARISTAS, CURSO 1930-31 A CURSO 1959-60

Fuentes: BOOO , *Ecos del Seminario, Reseñas estadísticas de la provincia de Alicante* , 1958 y 1959; GIE, 1954-1960.

El clima de restauración y triunfalismo religioso de la postguerra propició que los seminarios españoles recibieran un creciente número de niños y jóvenes, hasta el punto que en la década de los cuarenta tuvo lugar lo que se ha denominado una "inflación" de vocaciones¹⁷⁴. Incluso en la diócesis de Orihuela, poco caracterizada por su religiosidad, la propaganda del nacional-catolicismo fue efectiva. La ampliación de la diócesis de 1954 y 1957 no influyó en el número de seminaristas, quizá debido a que los

¹⁷³ *Gaceta de Alicante*, 16-III-41: Vida Religiosa: Reflexiones -sobre el seminario-.

¹⁷⁴ Al respecto, vid., Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, pp. 275-277. En el seminario de Barcelona el número de alumnos fue también ascendente, aunque desde mediados de los cuarenta hasta 1959 se mantuvo estable (Joan Bada i Elias: *op.cit.*, pp. 153-154). En el de Huesca aumentó durante toda la década de los cuarenta y después se estabilizó (Antonio Durán Gudiol: *op.cit.*, p. 137).

estudiantes procedentes de los arciprestazgos nuevos debieron finalizar sus estudios en los centros de Valencia o Murcia. La evolución de las ordenaciones fue irregular y en general bastante baja. Muchos de los alumnos que empezaban los estudios eclesiásticos no acababan ordenándose, debido a que su temprana entrada en el seminario obedecía menos a una vocación que a la posibilidad de cursar estudios. La perseverancia, como entonces se decía, era muy baja: entre los cursos 1952-53 y 1956-57 en la diócesis de Orihuela hubo un 40,3% de abandonos, y sólo teniendo en cuenta los filósofos y teólogos un 25,8%¹⁷⁵.

En la distribución vocacional de España se distinguen claramente dos grandes zonas: la septentrional, rica en vocaciones así como en ordenaciones y sacerdotes, y la mediterránea y meridional, caracterizada por un pequeño porcentaje de llamados al sacerdocio¹⁷⁶. La diócesis de Orihuela registra uno de los más bajos índices de vocaciones del país. En ello influye la organización social y el carácter urbano de esta provincia. El peso de la tradición, que prima en el norte de la península, sólo afecta en la diócesis a la comarca de Orihuela. A lo largo del periodo estudiado, las poblaciones rurales son las que más vocaciones ofrecen -sobre todo Orihuela y Callosa del Segura-, como sucedía en el resto del país¹⁷⁷, mientras que el índice de ingreso en el seminario era menor en las poblaciones más industriales y comerciales como Alicante, Elche o Novelda¹⁷⁸. Sobre el origen social de los seminaristas, puede resultar significativo el análisis de la profesión de los padres:

PROFESIONES	SEMINARISTAS	%
PADRES		
Campo	94	41,78
Obreros industriales	63	28
Comerciantes	35	15,56
Funcion. y Oficinistas	22	9,78
Militares	7	3,11
Profesiones liberales	4	1,78

Tabla 3-5. EXTRACCIÓN SOCIAL DE LOS SEMINARISTAS (1959)

Fuente: *BOOO*, nº 3, marzo de 1959.

¹⁷⁵ En ambos casos, la diócesis se encuentra entre las que menor perseverancia de sus seminaristas (Rogelio Duocastella: *Problemas sacerdotales en España*, CESA, Madrid, 1959, p. 31).

¹⁷⁶ José M^a Díaz Mozaz: "Las vocaciones en España" en Rogelio Duocastella, Jesús Abel Marcos-Alonso, José M^a Díaz Mozaz y Paulina Almerich: *Análisis sociológico del catolicismo español*, Nova Terra, Barcelona, 1967, p. 136; Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, p. 281.

¹⁷⁷ Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, pp. 280 y 283.

¹⁷⁸ Estadísticas diversas en *Ecos del Seminario*, nº 5, octubre de 1941, marzo 1946, marzo de 1947, marzo 1949 y marzo 1954. Por arciprestazgos, en 1959 sólo existía un número de seminaristas proporcional a la población en los de Orihuela, Callosa del Segura, Jijona y Torrevieja, mientras que Elche, Alicante y Monóvar, las más industriales, tenían una proporción baja -con la excepción de Jijona, también industrial- (Carta pastoral sobre el seminario, en *BOOO*, nº 3, marzo de 1959).

Llama poderosamente la atención que no pocos seminaristas eran hijos de obreros de la industria, cuando las vocaciones religiosas tradicionalmente surgen en familias de campesinos. Sólo puede explicarse por el hecho de que en 1959 todavía estaba comenzando la industrialización de la provincia, de forma que la mayor parte de los obreros trabajaban en pequeños talleres familiares, en los que se reproducían valores tradicionales, más propios del campo. La dura represión del movimiento obrero en la postguerra, aunque no hizo desaparecer totalmente la tradicional indiferencia de los trabajadores de la ciudad hacia la Iglesia, pudo influir en ello. Lo cierto es que los seminaristas provenían de los estratos más humildes de la sociedad¹⁷⁹. Es indudable que el origen humilde de los seminaristas se explica porque el seminario era la única posibilidad de obtener estudios y de conseguir con el estado eclesiástico un cierto prestigio y ascenso social¹⁸⁰.

El rector del seminario entre 1940 y 1960 fue Joaquín Espinosa, canónigo de la catedral de Orihuela, caracterizado por su apego a las tradiciones, quien contaba con 66 años cuando fue nombrado para este cargo¹⁸¹. En 1954 el obispo nombra vicerrector a Juan Martínez, sacerdote de amplia formación y más proclive a los cambios¹⁸². Aunque la mayor parte de los profesores y superiores del centro formaban parte del clero secular, algunas veces hubo miembros de órdenes religiosas entre ellos. En el curso 1942-43 dieron clases jesuitas, franciscanos y capuchinos¹⁸³. En 1947 se creó una escuela de niños en Orihuela que preparaba para el ingreso en el seminario¹⁸⁴.

Los requisitos que debían reunir los aspirantes al sacerdocio se resumían en la rectitud de intención y la idoneidad o aptitud. Esta última consistía en el conocimiento mínimo de la religión católica y una piedad sólida, y en una serie de virtudes: castidad probada, obediencia, humildad, caridad, prudencia y carácter¹⁸⁵. Estas características se ajustaban al tipo de sacerdote que se quería en la diócesis: piadoso, sumiso y obediente. De acuerdo con la tradición, el sacerdote debía ser "mediator Dei", tenía una función de redención y santificación de los fieles: "El sacerdote es continuador de las cosas de Cristo, dispensador de sus misterios, mediador entre Dios y los hombres, apóstol de la verdad, ministro del perdón, es imagen de Dios, es otro Cristo"¹⁸⁶. Para prepararlo en los seminarios se insistía en la preservación de los peligros del mundo, la piedad y la santificación¹⁸⁷.

A los futuros sacerdotes se les repetía que eran unos elegidos, semillas que había que regar y abonar, tallos tiernos que podar y enderezar. Para ello se aplicaba una

¹⁷⁹ Un seminarista se quejaba de ello en el *Boletín de AC* de Elche: "¿Es que los hijos de los ricos no tienen vocación?" (nº 28, 1946).

¹⁸⁰ En este sentido, se habla del desclasamiento de estos jóvenes que, provenientes de familias de clase media-baja pasan a formar parte de un grupo social de prestigio (Encarna Nicolás Marín: *op.cit.*, p. 124).

¹⁸¹ Sobre la trayectoria de Joaquín Espinosa Cayuelas, vid. *BOOO*, nº 7, julio de 1961). Recordamos que fue autor de un martirologio sobre los sacerdotes asesinados durante la guerra civil.

¹⁸² *BOOO*, nº 18, 15-XI-40; *Información*, 22-IX-54.

¹⁸³ "Claustro reforzado" en *Ecos del Seminario*, nº 12, noviembre de 1942.

¹⁸⁴ *Información*, 24-I-47.

¹⁸⁵ "A quién llama Dios" en *Ecos del Seminario*, marzo de 1946 y "La vocación sacerdotal" en *ibídem*, marzo de 1947.

¹⁸⁶ Juan Galiana: "Errores familiares" en *Ecos del Seminario*, nº 7, febrero de 1942.

¹⁸⁷ José Ramón Rodríguez Lago: *op.cit.*, pp. 271-275.

disciplina muy rígida y un control férreo sobre las conciencias. Los seminaristas se levantaban a las seis y media -en invierno a las siete-. Después de veinte minutos para el aseo personal, dentro siempre del más absoluto silencio, acudían a la capilla en correcta formación, donde permanecían una hora. Tras otra hora de estudio, desayunaban a las nueve. El resto del día se distribuía entre los actos de piedad, clases, estudios y recreo, hasta la hora de acostarse, a las diez. Los jueves y domingos por la tarde daban paseos, uniformados con la sotana, la beca y el bonete, y en formación. Asistían a abundantes ceremonias religiosas. Cada día oían misa, visitaban con frecuencia al Santísimo, meditaban y rezaban el Rosario, al que seguía la lectura espiritual. También practicaban el examen general y particular de conciencia al mediodía y por la noche, rezaban las últimas preces, etc. Los domingos las ceremonias litúrgicas eran más solemnes y largas. Cada mes asistían a un día de retiro espiritual y cada año a cinco días de ejercicios espirituales¹⁸⁸.

La separación entre alumnos de Latín por un lado y de Filosofía y Teología por otro era total, pues ocupaban alas del edificio diferentes, tenían patios de recreo distintos, etc. La relación con superiores, directores espirituales y profesores se basaba en la autoridad¹⁸⁹. Los seminaristas estaban sometidos a un control moral muy rígido. La insistencia en el aislamiento de los seminaristas era un tema recurrente: "La vocación es una flor preciosa que debe preservarse de los vientos malsanos que pueden marchitarla"¹⁹⁰. El mundo fuera de los muros del seminario era fuente de todo pecado, por eso los seminaristas "habrán de sustraerse a los aires de la vida moderna, fríos casi siempre y no pocas veces corruptores"¹⁹¹. Según el obispo, "la realidad del Seminario nunca puede ser la del ambiente social de la calle. Ni debe ser. Serían maestros antes de haber sido discípulos; apóstoles, antes de verdaderos cristianos. Por querer inmunizarse, los contagiaría, absorbería y asimilaría el mundo"¹⁹².

La separación del mundo exterior sólo era rota por las vacaciones de Navidad, Semana Santa y verano, durante las cuales los párrocos vigilaban la conducta de los seminaristas. Con todo, en verano los estudiantes acudían al centro a realizar dos retiros espirituales y debían escribir al rector una carta cada mes, dando cuenta de "su vida externa"¹⁹³. Las vacaciones eran temidas, pues ponían al seminarista en ocasión de pecar y olvidar su vocación: "Las vacaciones son sepulcro de vocaciones"¹⁹⁴. Pocas veces se reconocía que también servían para que el seminarista conociera el ambiente en el que en un futuro debía ejercer su apostolado¹⁹⁵.

Según Rodríguez Lago los seminarios se convirtieron en "búnders del espíritu", que vivían de espaldas a la sociedad, aislados, y que estuvieron presididos por un fuerte carácter totalitario¹⁹⁶. El de Orihuela es un buen ejemplo de ello. La orientación

¹⁸⁸ "¿Cómo se vive en el seminario?", en *Información*, 18-III-42.

¹⁸⁹ Vid. al respecto, un librito utilizado en los seminarios en aquella época: José María Feraud: *Urbanidad eclesiástica. I- Nociones de urbanidad para seminaristas*, Sígueme, Barcelona, 1945, que instaba a los seminaristas a mantener una relación de amor, respeto y subordinación hacia los cargos directores del seminario.

¹⁹⁰ *Ecos del Seminario*, nº 98, enero de 1944.

¹⁹¹ Exhortación con motivo del día del seminario, en *BOOO*, nº 2, febrero de 1959.

¹⁹² Pastoral "El clero joven", en *BOOO*, nº 2, 1-II-57

¹⁹³ "El veraneo y el Seminario" en *Ecos del Seminario*, nº 11, octubre de 1942.

¹⁹⁴ Miguel Agulló: "Vacaciones bien aprovechadas" en *Ecos del Seminario*, nº 96, septiembre de 1943.

¹⁹⁵ Y para que la Iglesia se cerciorara de su temple de sacerdote (Juan Galiana Amorós: "En vacaciones" en *Ecos del Seminario*, nº 104, mayo-junio 1945).

¹⁹⁶ José Ramón Rodríguez Lago: *op.cit.*, p. 369.

ideológica de Joaquín Espinosa puede comprobarse al leer sus palabras con motivo de la visita del gobernador civil al centro, que -decía- era "una prueba palmaria de la conjunción existente entre el Gobierno de nuestro invicto Caudillo y la Iglesia Católica", refiriéndose también a la armonía entre la Iglesia y la Falange¹⁹⁷. En términos generales, la formación intelectual era bastante deficiente en los seminarios de la época¹⁹⁸. La teología que en ellos se enseñaba era la escolástica, defendida por el obispo Barrachina, al afirmar que ninguna filosofía como ella era "apta para rebatir los errores modernos del Idealismo, Materialismo o Existencialismo"¹⁹⁹. No obstante, Rodríguez Lago indica que los profesores jóvenes formados en las universidades de Comillas, Salamanca y otras extranjeras intentaron aplicar algunas nuevas ideas influidos por la teología europea²⁰⁰. En efecto, los alumnos más aventajados del seminario de Orihuela finalizaban sus estudios en las Universidades de Salamanca, Comillas y Roma, en un número no despreciable. En el curso 1949-50 había 8 seminaristas en esas Universidades y en el curso 1954-55 ya eran 14 -uno de ellos en Innsbruck-²⁰¹. Pero sus proyectos de renovación no empezaron sino en la década de los sesenta.

Junto a las clases ordinarias, el seminario tenía una cierta vida cultural a través de las academias -de oratoria, de música, etc-. También se daban conferencias sobre temas variados, se realizaban disputas públicas de teología y charlas catequísticas²⁰². No faltaban pequeñas representaciones teatrales a cargo de los seminaristas, y la "Schola cantorum" ofrecía numerosos conciertos dentro y fuera del edificio de San Miguel. En la biblioteca del centro se recibían revistas como *El Mensajero del Corazón de Jesús*, *Razón y Fe*, *Ecclesia*, *La Civiltà Cattolica* o *Sal Terrae*, la mayoría de ellas editadas por la Compañía de Jesús o por el Vaticano²⁰³.

El seminario contó una revista en aquellos años, titulada *Ecos del Seminario*. Su primer número tras la guerra civil apareció en mayo de 1941, con la pretensión de dar a conocer el centro en la diócesis y de servir de medio de formación de los seminaristas. Publicaba una crónica de los hechos más destacados de la vida del seminario y exhortaba a colaborar con el mismo con llamamientos como el siguiente: "¡Por religión, por patriotismo, por egoísmo, al menos, acuérdate del Seminario!" y "Los pueblos más grandes son los que dan más sacerdotes a la Patria"²⁰⁴. Ofrecía una versión estereotipada del seminario, con grandes alabanzas a los superiores y profesores o mostrando la alegría del seminarista por el estudio y la dedicación a Dios.

El seminario celebraba varias fiestas. La de Santo Tomás de Aquino tenía un carácter académico y a ella solían asistir miembros del clero y alumnos del colegio de Santo Domingo²⁰⁵. También se festejaba todos los años el día de la Inmaculada, jornada

¹⁹⁷ *Ecos del Seminario*, nº 8, abril de 1942. En el número especial de marzo de 1947 se expresa gratitud a los benefactores del centro, como el gobernador civil José M^a Paternina, el presidente de la Diputación y los alcaldes de Alicante y Orihuela.

¹⁹⁸ En opinión de Fernando Urbina este fue una de las causas de la crisis posterior de la Iglesia: "Formas de vida de la Iglesia en España: 1939-1975", *op.cit.*, pp. 30-34.

¹⁹⁹ Exhortación pastoral con motivo del día del seminario, en *BOOO*, nº 3, marzo de 1959.

²⁰⁰ José Ramón Rodríguez Lago:*op.cit.*, p. 272.

²⁰¹ Estadísticas en *Ecos del Seminario*, marzo 1949 y marzo 1954.

²⁰² *Ecos del Seminario*, nº 1, mayo de 1941; nº 2, junio 1941.

²⁰³ Suscripciones a revistas de la biblioteca del Seminario de Orihuela, sf. Agradecemos a Verónica Mateo Ripoll su amabilidad al facilitarnos la consulta de esta documentación.

²⁰⁴ *Ecos del Seminario* nº 2, junio 1941.

²⁰⁵ La jornada consistía en una misa, una conferencia sobre el santo, una velada literario-musical y alguna actividad deportiva.

BOOO, nº 7, 1-IV-41;

en que las familias de los seminaristas visitaban el centro²⁰⁶. Pero era el 19 de marzo, Día del Seminario, cuando tenía lugar la fiesta reina, ocasión para pedir ayuda económica y espiritual para el centro. Se preparaba con una campaña durante todo el mes, que incluía la visita de grupos de seminaristas a los pueblos y el uso de todos los medios de difusión existentes en la época²⁰⁷. La prensa colaboró de forma sistemática haciendo llamamientos al patriotismo y a la salvación individual: "Se hace Patria haciendo sacerdotes, que enseñarán al pueblo el amor de España al tiempo que salvarán sus almas. Acuérdate de esto el Día del Seminario".

"Si haces un sacerdote, has salvado tu alma".

"Suprimid el Seminario y habréis arrancado de raíz los cimientos de la sociedad. Asegurad su completo desenvolvimiento y habréis conseguido la felicidad de los pueblos".²⁰⁸ Esta propaganda se completaba con conferencias de profesores del seminario y autoridades eclesiásticas, conciertos de la "Schola cantorum" del centro o veladas literario-musicales²⁰⁹. Además, la inspección provincial de enseñanza primaria se encargaba de organizar jornadas pro-seminario en las escuelas, iniciativa que fue bendecida por el obispo de Orihuela y el arzobispo de Valencia²¹⁰. En todas las poblaciones de la diócesis se celebraba la jornada del 19 de marzo con asistencia de seminaristas e importante participación de Acción Católica en ceremonias religiosas, actos culturales y colectas²¹¹.

En diciembre de 1942 se conmemoró el bicentenario de la fundación del seminario. Las fiestas contaron con la presencia del nuncio Cicognani, autoridades civiles y eclesiásticas. Entre otras actividades, se celebró una misa de requiem en recuerdo de los sacerdotes caídos "en la pasada revolución roja, que dieron gozosamente su vida por Dios y por España". El nuncio visitó las principales instituciones religiosas y civiles de Orihuela, Elche y Alicante; en esta última ciudad rindió homenaje a José Antonio en la Casa Prisión y en el cementerio, donde rezó también en el panteón de los alicantinos caídos²¹².

La formación de sacerdotes ya ordenados no mostraron demasiado interés en Irastorza y García Goldáraz. En el tiempo del mandato de este último, sólo se celebró una asamblea sacerdotal en 1951, que se centró especialmente en el fomento de la Acción Católica

²¹³. Pablo Barrachina, sin embargo, sí se preocupó por ello. A principios de 1957

Gaceta de Alicante 11-III-41; *Información* 8-III-42;

Ecos del Seminario, nº 103, abril de 1945.

²⁰⁶ Por ejemplo, *Gaceta de Alicante*, 11-XII-40.

²⁰⁷ En Elche, por ejemplo, la propaganda previa incluía emisiones en la radio local, pasquines en los escaparates, carteles en las paredes, propaganda a domicilio, e incluso en 1944 un gran lienzo de 8 metros de longitud con la inscripción: "19 de marzo. Día del Seminario. ¡Contribuye a su sostenimiento!" (*Información*, 11-III-44).

²⁰⁸ *Información*, 15 y 17-III-42 y 18-III-43.

²⁰⁹ Entre otros muchos ejemplos, *Información*, 6-III-49 y 9-III-50.

²¹⁰ *Información*, 10-III-49; la campaña escolar fue convocada otros años, como refleja *Información*, 11-III-50, 17-III-53 ó 12-III-55.

²¹¹ Por ejemplo, en Callosa del Segura y Torreveja (*Información*, 23-III-42 y 23-III-43). El Día del Seminario de 1955 en Elche "numerosos católicos han ido por domicilios particulares en petición de óbolos con destino al centro formativo eclesiástico de la Diócesis" (*ibídem*, 19-III-55).

²¹² *BOOO*, nº 23, 22-XII-42, extraordinario sobre el bicentenario. *Información*, 4, 6, 11 y 12-XII-42. En marzo de 1955 el seminario diocesano recibió al Visitador Apostólico, Antonio Añoveros (*BOOO*, nº 3, 1-IV-55).

²¹³ *BOOO*, nº 1, enero de 1951.

constituyó el post-seminario, que puso a cargo de Federico Sala y Diego Hernández. Consistía en una serie de convivencias mensuales -más adelante será un curso- para sacerdotes recién ordenados y tenía como fin la "paternal vigilancia y ayuda" para que el paso del seminario a la vida sacerdotal no fuera perjudicial para la vocación del neosacerdote²¹⁴. También convocó periódicamente unas Semanas Sacerdotales. La II Semana Sacerdotal se celebró en abril de 1956, tratándose asuntos como la vida sobrenatural, la liturgia, o la catequesis²¹⁵. Tres años más tarde se celebró la I Semana de Pastoral

Litúrgica, preocupada por la necesidad de explicar el significado de los sacramentos a los fieles y de su intervención en la misa²¹⁶.

Para comprender la influencia de la Iglesia diocesana, un factor a tener en cuenta es el número de sacerdotes a lo largo de este periodo, evolución que muestra la tabla:

AÑOS	SACERDOTES	AÑOS	SACERDOTES
1926	303	1950	167
1931	327	1951	170
1936	327	1952	176
1939	264	1953	189
1943	168	1954	189
1945	166	1955	195
1946	170	1956	203
1947	170	1957	230
1948	166	1958	234
1949	169	1959	234

Tabla 3-6. SACERDOTES DIOCESANOS, 1926-1959

Fuente: *GIE*, 1954-1960

Destaca en primer lugar el estancamiento de los años cuarenta, producto de las pérdidas de la guerra, del fallecimiento de sacerdotes ancianos y del cierre del seminario entre 1936 y 1940. Las nuevas generaciones de sacerdotes comenzaron a ordenarse a principios de la década siguiente, destacando el aumento de 1957 por la anexión de varios arciprestazgos a la diócesis. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos vertidos durante estos años, no se consiguió recuperar el número de sacerdotes de 1931²¹⁷. Otro factor importante a destacar es la existencia de un clero de avanzada edad, en términos generales, lo cual suponía que la pastoral del momento era bastante tradicional, opción favorecida también por circunstancias políticas como el triunfalismo y por el deseo de recristianizar la sociedad.

Se entiende mejor cuál era la necesidad de sacerdotes que debían atender a la pastoral diocesana, observando el siguiente cuadro:

²¹⁴ Pastoral "El clero joven", en *BOOO*, nº 2, 1-II-57.

²¹⁵ *BOOO*, nº 4, 3-IV-56, y nº 5, 3-V-56. *Información*, 25-IV-56.

²¹⁶ Se comentó en ella que "los fieles, en general, no entienden ni siguen nuestros cultos" y "no viven del espíritu de la Iglesia". Además se celebró una misa comunitaria (*BOOO*, nº 4, abril de 1959).

Camino, nº 52, abril de 1959. *Información*, 8-IV-59. La II Semana de Pastoral Litúrgica se celebró en abril de 1960.

²¹⁷ Como, por otra parte, pasó en el resto de España (Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, p. 73).

AÑOS	HABITANTES SACERDOTE
1925	1543
1931	1430
1946	594
1949	2576
1954	2354
1955	2357
1956	2232
1957	1996
1958	1940
1959	19402323*

Tabla 3-7. RATIO HABITANTESSACERDOTE, 1925-1959

Fuentes: *Ecos del Seminario; BOOO ; GIE , 1960*

(*) disparidad de datos (GIE BOOO)

Los promedios que arroja la diócesis de Orihuela-Alicante están muy por encima de la media nacional. En 1947 la media en toda España es de 1204 habitantessacerdote, en 1954 de 1301 y en 1957 de 1264²¹⁸. Ello pone de manifiesto que el número de sacerdotes diocesanos era reducido para atender a los fieles. Tras la guerra civil y la exigua ordenación de la postguerra se puede observar un fuerte aumento del índice de habitantessacerdote, que hacía más difícil mantener la influencia de la Iglesia sobre la sociedad. Aunque la ordenación de nuevos sacerdotes parece mostrar un panorama favorable a la Iglesia, el incremento de la población en la diócesis mantuvo el alto porcentaje habitantessacerdote, lo cual refleja que las carencias continuaban.

3.2.2. Las órdenes religiosas

La evolución de los miembros de las comunidades religiosas fue semejante a la del clero secular. En primer lugar, analicemos el número de miembros de órdenes religiosas al frente de parroquias de la diócesis.

²¹⁸ Rogelio Duocastella: *op.cit.*, p. 10.

AÑOS	RELIGIOSOS MINIST. PARROQUIAL
1942	40
1944	52
1948	51
1952	45
1954	45
1955	48
1956	40
1957	38
1958	38
1959	38

Tabla 3-8. RELIGIOSOS EN EL MINISTERIO PARROQUIAL, 1942-1959

Fuente: *GIE*, 1954-1960.

Durante los años cuarenta y cincuenta la presencia de religiosos en las parroquias era bastante reducida, con tendencia decreciente²¹⁹. En esta época, la colaboración entre el clero secular y el regular era poco fluida. El hecho de que hubiera religiosos dedicados al ministerio parroquial obedecía más a la falta de vocaciones que a un deseo de participación en la pastoral diocesana. Por ello el aumento del clero secular debió influir en el descenso de los sacerdotes religiosos. Los jesuitas y capuchinos en Alicante o los paúles en Elche fueron algunos casos de religiosos con tareas parroquiales²²⁰.

²¹⁹ Sin embargo, en general en España el número de sacerdotes regulares aumentó en este periodo (Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, p. 71).

²²⁰ Los jesuitas tomaron a su cargo la parroquia de Santa María de Alicante desde diciembre de 1939 a 1953 (*Información*, 26-X-66).

La evolución de las órdenes religiosas masculinas y femeninas fue la siguiente:

AÑOS	CASAS MASCUL.	CASAS FEMEN.	TOTAL CASAS	RELIGIOSOS	RELIGIOSAS	TOTAL RELIGS.
1925	--	--	51	215	481	696
1945	12	47	59	98	543	641
1949	14	50	64	165	590	755
1953	13	50	63	102	535	637
1954	13	50	63	102	535	637
1955	13	64	77	108	768	876
1956	13	64	77	108	750	858
1957	13	--	--	110	760	870
1958	13	66	79	110	770	880
1959	13	66	79	110	770	880

Tabla 3-9. ÓRDENES RELIGIOSAS EN LA DIÓCESIS, 1925-1959

Fuente: *GIE*, 1954-1960

El número de religiosos y religiosas no refleja una mayor o menor devoción de la diócesis, pues las órdenes se estructuran en torno a grandes provincias y sus miembros tienen una gran movilidad, acudiendo a una u otra diócesis según las directrices de la orden, no según su origen geográfico. La evolución de las comunidades muestra un estancamiento en las masculinas y un aumento de las femeninas en la segunda mitad de los cincuenta, debido esto último probablemente a la ampliación de la diócesis.

La distribución de las órdenes religiosas en la diócesis es muy significativa. En 1954, mientras que los religiosos tenían comunidades sólo en cinco localidades, las religiosas estaban presentes en 16 ciudades y pueblos. Casi la mitad de las casas de unos y otras radicaban en la capital, debido a que se buscaba el prestigio social y las fuentes de ingresos que proporcionaban los centros de poder²²¹.

En el periodo estudiado ha desaparecido la clausura entre las órdenes masculinas, dedicadas a la enseñanza y al ministerio parroquial. Las femeninas

mantienen ocho conventos de clausura, si bien la actividad mayoritaria del resto es la docencia, la asistencia de hospitales y asilos, y la "regeneración de la mujer"²²².

COMUNIDAD	LOCALIDAD	ACTIVIDAD
Capuchinos	Alicante	Ministerios
Capuchinos	Monforte del Cid	Ministerios
Capuchinos	Orihuela	Coristado y Minists.
Franciscanos	Alicante	Ministerios
Franciscanos	Orihuela	Coristado y Minists.
Jesuitas	Alicante	Parroquia y Minists.
Jesuitas	Orihuela	Enseñanza
Maristas	Alicante	Enseñanza
Paúles	Elche	Parroquia y Minists.
Reparadores	Novelda	Enseñanza y Minists.
Salesianos	Alicante	Enseñanza
Salesianos	Villena	Enseñanza

Tabla 3-10. ACTIVIDADES DE LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS MASCULINAS (1956)

²²¹ *GIE*, 1954, pp. 368-369.

²²² La historia de algunas de estas comunidades religiosas en *BOOO*, nº 163, septiembre de 1982, y nº 164, octubre de 1982.

COMUNIDAD	LOCALIDAD	ACTIVIDAD
Adoratrices	Alicante	Regeneración mujer
Agustinas	Orihuela,	Clausura
Calasancias	Monóvar	Colegio
(R.D.P.)		
Canónigas Rep. Lal.	Alicante	Clausura
Capuchinas	Alicante	Clausura
Carmelitas Caridad	Villena	Enseñanza
Carm.Terc.Calzadas	Alicante	Enseñanza
Carm.Terc.Calzadas	Aspe	Asflo
Carm.Terc.Calzadas	Bigastro	Enseñanza y Asilo
Carín.Terc.Calzadas	Elche	Enseñanza
Carin.Terc.Calzadas	Elda	Hospital y enseñanza
Carni.Terc.Calzadas	Guardamar	Enseñanza y Asilo
Carm.Terc.Calzadas	Orihuela	Noviciado y enseñ.
Carm.Terc.Calzadas	Pinoso	Enseñanza
Carm.Terc.Calzadas	Santa Pola	Enseñanza
Carín.Terc.D.Tarrag	Alicante	Sanatorio
Carm.Terc.D.Tarrag	Callosa Segura	Hospital y enseñanza
Carm.Terc.D.Tarrag	Crevillente	Enseñanza
Carm.Terc.Desc.	Elche	Enseñanza
Carm.Terc.D.Tarrag	Novelda	Enseñanza
Cafm.Terc.D.Tarrag	Torreveja	Hospital y enseñanza
Carm.Terc.Sag.Cor.	Alicante	Reformatorio
Clarisas	Elche	Clausura
Clarisas	Orihuela	Clausura
Dominicas Sta	Orihuela	Clausura
Lucía		
Htas. Ancianos Des.	Villena	Asilo
Hermanitas Pobres	Alicante	Asilo
Hermanitas Pobres	Elche	Asilo
Hermanitas Pobres	Novelda	Asilo
Hijas de la Caridad	Alicante	Hosp, benef enseñanza
Hijas de la Caridad	Elche	Hospital
Hijas de la Caridad	Orihuela	Hospital y benef.
Hijas de la Caridad	Villena	Hospital
Hijas de Jesús	Elche	Enseñanza
Instituc. Javeriana	Alicante	Obra Social
Instituc. Teresiana	Alicante	Enseñanza
Jesús María	Alicante	Enseñanza
Jesús María	Orihuela	Enseñanza
Oblatas	Alicante	Regeneración mujer
RR. Consolación	Alicante	Hospital Militar
Salesas	Orihuela	Clausura
Salesianas	Alicante	Enseñanza
Salesianas Sag.Cor.	San Vicente Rasp.	Enseñanza
Siervas de Jesús	Alicante	Asistencia enfermos
Siervas de Jesús	Villena	Asistencia enfermos
Siervas de San José	Alicante	Enseñanza
Trinitarias Desc.	Villena	Clausura

Tabla 3-11. ACTIVIDADES DE LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS FEMENINAS (1956)

Fuente: *Reseña estadística de la provincia de Alicante*. 1958
 Calasancias (R.D.P.)= Calasancias (Religiosas de la Divina Pastora);
 Canónigas Reg.Lat.= Canónigas Regulares Lateranenses;
 Carm.Terc.D.Tarrag.= Carmelitas Terciarias Descalzas de Tarragona;
 Carm.Terc.Sag.Cor.= Carmelitas Terciarias del Sagrado Corazón;
 Htas.Ancianos Des.= Hermanistas de los Ancianos Desamparados

Las religiosas siempre fueron mucho más numerosas que los religiosos pero se les concedió menos prestigio social e importancia en la marcha de la diócesis. Como veremos, el obispo Pablo Barrachina escribió en 1956 una pastoral sobre las religiosas en la que insistió en su labor de santificación de la sociedad, pero con un papel

secundario respecto al clero secular y regular masculino²²³.

Algunas órdenes tenían seminarios para sus novicios en la diócesis de Orihuela. Los salesianos contaban con un aspirantado o seminario menor en Campello, centro que acogía a estudiantes de toda la Inspectoría Tarraconense. Inaugurado en 1907, en mayo de 1931 fue pasto de las llamas y abandonado por la comunidad salesianas, que volvió en 1939. Su reconstrucción fue la labor primordial de los años de postguerra. En 1958 pasó a ser aspirantado de la Inspectoría de Valencia, pues en ese año ésta se separó de la Tarraconense²²⁴.

CURSOS	NÚMERO DE ALUMNOS
1939-40	10
1942-43	48
1952-53	63
1953-54	64
1954-55	50
1957-58	35
1958-59	140

Tabla 3-12. ASPIRANTADO SALESIANO DE CAMPELLO

Fuente: Ambrosio Díaz Rivas, *Los salesianos en Campello, 1907-1982*

En Orihuela los franciscanos y capuchinos tenían coristados, y las carmelitas calzadas un noviciado²²⁵. En la Casa-Prisión "José Antonio", en Alicante, donde se instaló un convento de dominicos en recuerdo de la ejecución del líder de Falange, la orden estableció un noviciado, al que acudían estudiantes de todo el país²²⁶.

3.3. Pensamiento pastoral de los preladados oriolanos (1939-1959)

Entre 1939 y 1959 tres obispos ocuparon la sede de Orihuela: Javier Irastorza Loinaz, José García Goldaráz y Pablo Barrachina Estevan²²⁷. Aun con diferencias entre sí, los tres se enmarcan perfectamente en el pensamiento del nacional-catolicismo. Son defensores de una Iglesia y una sociedad jerarquizadas, dan prioridad a lo espiritual frente a lo social e identifican patria y religión. Estos preladados, como la mayor parte del episcopado español, denotan un escaso avance del pensamiento eclesiástico desde el conservadurismo católico del siglo XIX, con sus críticas a la modernidad²²⁸. La

²²³ "A todas las comunidades religiosas e Institutos Seculares", 31 de octubre de 1956, en *BOOO*, nº 11, 1-XI-56.

²²⁴ Ambrosio Díaz Rivas: *Los salesianos en Campello, 1907-1982*, Publicaciones de la Comisión de Estudios Históricos Salesianos. Inspectoría Salesiana de San José (Valencia), Barcelona, 1984, pp. 2-3, 37-41, 210, 230, 244-47. La evolución de sus alumnos se refleja en la Tabla 3-12. El descenso de 1958 se explica por la escisión de la nueva provincia religiosa de Valencia.

²²⁵ Reseña estadística de la provincia de Alicante, 1958, pp. 549-551.

²²⁶ *Información*, 20-XI-46. Era Centro de Cultura Superior religiosa Eclesiástica y Escuela religioso-social.

²²⁷ Una descripción hagiográfica de la labor de los tres preladados en Gonzalo Vidal Tur: *op.cit.*

²²⁸ La gran mayoría de los obispos españoles de la época coinciden en estos valores y en su conservadurismo. Vid. un completo estudio sobre el pensamiento del primado Pla y Deniel en Glicerio Sánchez Recio: *De Las dos ciudades...*, *op.cit.* Vid. también M^a Angeles Capell Serra y M^a Amparo Miñambres Abad: "Pensamiento y obra de D. Aurelio del Pino Gómez (Obispo de Lérida, 1947-1967)" en

inadaptación de la jerarquía, y de buena parte del clero, a la nueva y cambiante sociedad del siglo XX lastrará la evolución de la Iglesia española, como se podrá de manifiesto en el Vaticano II.

En este capítulo intentaremos analizar los escritos pastorales de estos tres obispos, que reflejan su ideología e intereses, y también explican sus actuaciones. Además con ellos nos acercaremos al mensaje que se pretendía transmitir a los fieles, pues no olvidemos que las exhortaciones y cartas pastorales eran leídas en todas las parroquias en las misas de precepto²²⁹.

3.3.1. Javier Irastorza Loinaz (1939-1943)

Primer prelado que gobernó la diócesis durante el franquismo, fue preconizado obispo de Orihuela en 1922 y consagrado en 1923. Nació en San Sebastián en 1875, era doctor en Teología y en Derecho Canónico. Nombrado obispo en 1914, ocupaba la sede de la diócesis de Ciudad Real cuando fue nombrado para la oriolana²³⁰. En su primera etapa como prelado, antes de 1923, abordó la cuestión social en una pastoral titulada "Fraternidad en el mundo del trabajo" (1916) y dedicó algunos escritos a la primera guerra mundial y a "La Iglesia y el pontificado ante la presente crisis social" (1920). De su producción anterior a la guerra civil, al frente ya de la diócesis de Orihuela, cabe mencionar su primera pastoral, "La misión evangélica y social del Obispo en los tiempos presentes" (1924). En ella Irastorza se compromete a velar por la mejora de la diócesis y atender a sus fieles, luchando contra el neopaganismo y el indiferentismo, así como contra la ignorancia religiosa. Explica también la doctrina social católica, que no apoya -dice- la resignación ni la revolución, sino que desea mejorar la suerte de los humildes, sin perjudicar los derechos legítimos del resto de las clases sociales. La solución sería, para la Iglesia, aplicar los principios de justicia y caridad que se encuentran en el Evangelio²³¹. Como se ve, es la doctrina social que la Iglesia propugnaba desde la *Rerum Novarum* y que todavía en los años veinte defendía sin introducir cambio alguno, situación que se mantendrá hasta bien entrado el siglo.

De su batalla contra el laicismo y la política educativa de la Segunda República destaca la exhortación pastoral "La formación religiosa de la juventud" (1932), en la que criticaba la legislación laicista del Ministerio de Instrucción Pública republicano, exponiendo los males que traía consigo el laicismo -la amoralidad de la sociedad, etc- y afirmando que atentaba contra los más sagrados intereses de la familia, la religión y la patria²³². Otros escritos posteriores abundan en la crítica al laicismo, la defensa de los

IV Coloquio de Historia de la Educación: Iglesia y Educación en España. Perspectivas históricas, Palma, septiembre de 1986, Universitat de les Illes Balears, Palma, 1986, pp. 59-71. Sobre el obispo de Málaga, Balbino Santos, vid. Matilde Eiroa San Francisco: *op.cit.*, pp. 83-90. Un análisis completo de los escritos de los obispos de Murcia entre 1939 y 1962 en Encarna Nicolás Marín: *op.cit.*, pp. 42-57 y 61-71. Un mayor interés social muestra el obispo de Málaga, Herrera Oria (José Sánchez Jiménez: "La consideración moral y pastoral del régimen de Franco en el pensamiento del cardenal A. Herrera Oria (1947-1968)" en Javier Tusell, S. Sueiro, J.M. Marín y M. Casanova (coords.): *El régimen de Franco, 1936-1975. Política y relaciones exteriores*, UNED, Madrid, 1993, pp. 501-510.

²²⁹ En general, hemos prescindido de la mayor parte de las exhortaciones sobre el día del seminario, el Domund, la Santa Infancia, etc, debido a que solían ser poco originales y año tras año repetían las mismas ideas.

²³⁰ Una biografía en *BOOO*, nº 7, 1-XII-39.

²³¹ Javier Irastorza y Loinaz: Carta Pastoral. La misión evangélica y social del Obispo en los tiempos presentes, Tip. de la Lectura Popular, Orihuela, 1924.

²³² "Exhortación pastoral sobre la formación religiosa de la juventud", en *BOOO*, nº 18, 16-XI-32.

derechos de la Iglesia en materia de enseñanza y las llamadas a organizar un amplio dispositivo de enseñanza católica en la diócesis²³³.

En 1935 la Santa Sede le dispensó por dos años de la residencia episcopal, nombrando administrador apostólico de la diócesis a Juan de Dios Ponce y Pozo, que fue asesinado en 1936 tras el estallido de la guerra civil²³⁴. Las fuentes oficiales indican que la retirada de Irastorza de la diócesis obedeció a su mala salud, pero según Frances Lannon el obispo se encontraba durante la guerra en Inglaterra con dispensa papal porque probablemente había caído en desgracia a causa de ciertas irregularidades financieras. Esa fue la razón -continúa Lannon- de que Irastorza fuera, junto con el arzobispo de Tarragona Vidal y Barraquer y el vasco Múgica, uno de los obispos que no firmó la famosa carta pastoral colectiva de 1937²³⁵. Desde luego, no fue por discrepancias ideológicas, como veremos a continuación.

Ya en el franquismo, su apoyo al régimen no deja lugar a dudas. Con motivo del primer aniversario de la "liberación" de la ciudad de Alicante, afirmaba²³⁶: "Fue preciso que un pueblo entero se pusiera de pie, pues no se trataba solamente de liberar nuestro territorio, como en la guerra de independencia, no de salvar y mantener la unidad del suelo patrio, amenazada por los separatismos que la desmembraban, se trataba de salvar algo más trascendental y consustancial a nuestra vida y nuestra existencia histórica; el alma sagrada de la Patria que se intentaba reformar y destruir, se trataba de si España había de desaparecer como tal para ser absorbida por el nihilismo y el comunismo ateo, o si España había de ser siempre España, la gran España, la gran misionera de la fe y de la civilización que iluminó con sus resplandores toda la Tierra."

El prelado expone un concepto negativo de la sociedad moderna, marcada por el "ambiente paganizado", que muestra una clara nostalgia por épocas anteriores, gloriosas y henchidas de religiosidad -como entonces se decía-, otro de los conceptos principales del nacional-catolicismo²³⁷. Frente a esa sociedad hostil, se levantaba la Iglesia, institución eterna que sobrevivía al paso de regímenes políticos y cambios sociales, encargada de recristianizar el mundo²³⁸.

El prelado publicó diversas pastorales que reflejan su interés por la reconstrucción de la diócesis y del poder eclesiástico, tanto en número de sacerdotes y parroquias, como mediante la enseñanza religiosa y la Acción Católica. Su estilo suele ser sencillo, con un escaso uso del latín y citas poco frecuentes. En la exhortación pastoral titulada "El gran deber en la hora presente. Los operarios del evangelio", de diciembre de 1940, Irastorza hace gala del exacerbado anticomunismo propio de la

²³³ "Normas sobre la enseñanza de la Doctrina Cristiana" (1933) y "Ante la secularización docente" (1934). Sobre el tema, vid. Mónica Moreno Seco: *Conflicto educativo y secularización social durante la Segunda República. Alicante, 1931-1936*, Generalitat Valenciana-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1995.

²³⁴ *Anuario Eclesiástico 1935*, Eugenio Subirana SA. Editorial Pontificia, Barcelona, 1935, p. XV; Gonzalo Vidal Tur: *op.cit.*, p. 513.

²³⁵ Frances Lannon: *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia católica en España, 1975-1975*, Alianza, Madrid, 1990, pp. 242-243. Lo mismo opina Javier Sánchez Erauskin: *op.cit.*, p. 194. Al parecer fue Hilari Ragner el primero que llamó la atención sobre la ausencia de la firma de Irastorza en la pastoral colectiva de 1937. Según *Acción Católica* (nº 5, 15-XI-35) el obispo Irastorza "ha solicitado y obtenido de la Santa Sede la gracia de dispensa de residencia por dos años para atender a su quebrantada salud".

²³⁶ "La gran lección de patriotismo", en *Gaceta de Alicante*, 30-III-40.

²³⁷ Exhortación "La Acción Católica en la Diócesis de Orihuela", en *BOOO*, suplemento al nº 3, febrero de 1942.

²³⁸ Sobre el bicentenario de la fundación del seminario de San Miguel de Orihuela el obispo escribió una alocución pastoral titulada "La obra de las obras" (*BOOO*, nº 21, 1-XII-42).

Iglesia, del régimen y del momento político, contribuyendo a propagar la teoría franquista de que la República estaba dominada por los comunistas. Así, acusa a los "técnicos de Moscú" de intentar desterrar a Dios del mundo suprimiendo a los sacerdotes, las iglesias y las imágenes religiosas, "siguiendo las consignas soviéticas", puesto que los sacerdotes "mitigan los ardores rebeldes en las luchas sociales". Afirma que la religión y la Iglesia son los pilares de la sociedad, los garantes de la moral y de la paz social: "Sin Sacerdote no hay Religión y sin Religión el mundo se convierte en caos, y la sociedad en bosque, y los hombres en fieras". Por ello hace un llamamiento para fomentar las vocaciones eclesiásticas²³⁹.

Irastorza continuó su labor en favor de la enseñanza religiosa después de la guerra²⁴⁰. Apoya una vez más la teoría del conflicto como cruzada al cargar las tintas sobre la pretendida persecución que sufrieron los derechos de la Iglesia en materia de enseñanza, acusando a la legislación laicista de provocar los desmanes de la guerra: "eran arrancados despiadadamente los Crucifijos de las escuelas públicas y proscritos los derechos de Dios y de la Iglesia de la legislación docente, al mismo tiempo que se daba rienda suelta a la propaganda del ateísmo y sistemas disolventes, planteándose el terrible problema que condenaba a gran parte de los españoles a la ignorancia religiosa, con todas sus terribles consecuencias que tan palpablemente hemos experimentado en nuestra Patria".

Por el contrario, en la línea del más puro nacional-catolicismo, alaba al nuevo régimen, que respeta la tradición católica del país: "Ahora, los representantes de los Poderes públicos en nuestra Patria y la propia legislación, lejos de abrigar odios y prejuicios contra nuestra sacrosanta Religión, y en fuerza de la tradicional catolicidad que siempre ha informado la vida social y privada de la nación española, amparan y protegen el ejercicio de la Misión divina de la Iglesia". Sin embargo, recordaba que tal legislación favorable no debía hacer olvidar los deberes de los católicos, pues "la infección doctrinal fue demasiado profunda para que no esté reclamando ahora una acción vigorosa, constante y metódica que garantice la verdadera recristianización de la Patria española". Insiste en que el proselitismo, los males y las perversiones fueron tan grandes que requerían un esfuerzo permanente de reconquista por parte de todas fuerzas sociales²⁴¹.

La Acción Católica se puso al servicio de la jerarquía eclesiástica en su labor de recristianización y recuperación del poder eclesiástico. Irastorza muestra su confianza en la AC, "la fuerza más viva para la reconquista de las almas y su incorporación al divino redil, después de la profunda crisis moral y religiosa que tan hondamente ha padecido nuestra Patria". Recordaba que era obligación de todo católico colaborar con ese nuevo apostolado, no sólo por la renovación cristiana de España, sino también en beneficio de sus propias almas. El obispo utilizaba aquí una clara amenaza, que reiteradamente pendía sobre los españoles de la época, al advertirles que condenarían sus almas si no colaboraban activamente con la Iglesia²⁴².

En junio de 1943 redactó su último escrito pastoral, titulado "Las más urgentes

²³⁹ En *BOOO*, suplemento al nº 19, diciembre de 1940.

²⁴⁰ Con el decreto "Ante el Nuevo Estado. La inspección de la Enseñanza Religiosa", de septiembre de 1941, en *BOOO*, extraordinario al nº 14, noviembre de 1941.

²⁴¹ *ibídem*.

²⁴² Exhortación "La Acción Católica en la Diócesis de Orihuela", en *BOOO*, suplemento al nº 3, febrero de 1942. La exhortación fue publicada también en *Información*, 27-II-42, y comentada en el mismo periódico, el 1-III-42.

necesidades diocesanas". En él presenta algún cambio. Una vez más manifestaba que se imponía una labor de recristianización y renovación espiritual de las almas para reparar los estragos religiosos, morales y materiales realizados durante la etapa republicana. Sin embargo, introdujo un nuevo elemento, esto es, la necesidad de nuevos templos en las principales ciudades de la diócesis, no tanto por la pretendida política de descristianización republicana cuanto por atender a una población que nunca había recibido asistencia religiosa. Por ello se había de "fomentar y vigorizar la vida espiritual en zonas tan materializadas, víctimas de un apostolado deficiente y predicaciones insensatas, y que están reclamando urgentemente la acción sobrenatural intensa y profunda del Divino Samaritano y anhelando con vehemencia el ser alumbradas con la luz del Evangelio". Reconocía, por tanto, que sectores de la población diocesana habían recibido una insuficiente atención pastoral.

Con la recristianización -decía Irastorza- se conseguiría borrar el "estigma de rojez" de la diócesis ante España, mostrándose así partidario de que la religión fuera no sólo colaboradora directa del régimen político, sino también su legitimadora. Para conseguir todos estos objetivos se requería construir iglesias y "proporcionar a nuestros hermanos que sufren la pesadumbre de la indigencia el bienestar material posible que les ayude en el cumplimiento de sus deberes religiosos y práctica de la virtud". Así pues, admite que sin unas condiciones materiales mínimas la religión no arraiga en la clase obrera, lo cual supone un avance ante las anteriores teorías de que eran las ideologías anticristianas las únicas culpables de la irreligiosidad de los trabajadores. No obstante, no debemos olvidar que este deseo de mejorar la situación social obedecía al interés por conseguir una influencia mayor entre los obreros. Todos estos medios -continuaba el obispo- debían convertir a la feligresía en una ciudad parroquial, unidos por la fraternidad cristiana, aludiendo indirectamente al concepto de la doctrina social católica de la armonía entre las clases sociales. Está convencido de que recibirá la ayuda de la AC y de las corporaciones públicas "que no han de dejar abandonada exigencia tan urgente y perentoria que rehaga la vida moral y religiosa de nuestro pueblo, colocándola a la altura de sus elevados sentimientos cristianos, tan profundamente arraigados, a través de los siglos"²⁴³.

En suma, Irastorza es un claro exponente del nacional-catolicismo y de la función legitimadora que realizó la Iglesia para el régimen franquista. Al final de su ministerio, reconoció la deficiencia de la acción pastoral dirigida a la clase obrera y fue partidario de mejorar su situación social para conseguir su recristianización.

Aunque no fue obispo de Orihuela, **Luis Almarcha Hernández** sustituyó en numerosas ocasiones a Irastorza, desde su puesto de vicario general. Su interés por el apostolado social invita a detenerse en sus escritos. Almarcha nació en 1887 en La Murada, población próxima a Orihuela, estudió en el seminario de Orihuela y se doctoró en Roma en Derecho Canónico. Ordenado en 1910, fue sucesivamente cura de Dolores, profesor del seminario, canónigo de la catedral, vicario general desde 1924 y tras la muerte de Irastorza vicario capitular. Fue asimismo director de *La Lectura Popular*, periódico católico de Orihuela. Pero lo que más nos interesa aquí es su condición de fundador en la diócesis de diversas obras sociales católicas, como la Casa Social de Orihuela, las Cajas Rurales Católicas, la cooperativa Sedas Orihuela, la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos, el Instituto Social, etc. En julio de 1944 fue nombrado obispo de León, siendo consagrado en septiembre del mismo año. Más adelante, ocupó

²⁴³ Exhortación pastoral "Las más urgentes necesidades diocesanas", en *BOOO*, nº 13, 15-VI-43.

los cargos de procurador en Cortes, miembro del Consejo Superior de Cooperación y vocal de la Comisión Episcopal de Asuntos Sociales²⁴⁴.

A pesar de la lejanía, sus visitas a la diócesis de Orihuela-Alicante fueron muy frecuentes, interesándose siempre por las obras sociales que fundó²⁴⁵.

Luis Almarcha expone en sus escritos la más ortodoxa doctrina social de la Iglesia. Hacía una crítica tanto al liberalismo como al socialismo, decantándose por un sistema que prestara más atención al individuo -con la garantía de un salario mínimo, etc-. En la línea de los primeros propagandistas de la doctrina social católica en España, como el P. Vicent, sentía añoranza por el pasado y la sociedad pre-moderna representada por los gremios, que pretendía volver a implantar por medio del cooperativismo. Aunque rechazaba las prácticas monopolísticas, en la práctica estaba legitimando el orden económico del franquismo, que con el sindicalismo vertical decía aplicar la doctrina eclesiástica de la armonía social y el interés común, ocultando unos intereses económicos puramente capitalistas. No podía ser de otra forma para ocupar el cargo de asesor religioso de la Delegación Nacional de Sindicatos.

Entre sus escritos destacamos el titulado *La cooperación como sistema económico-social*, publicado en Orihuela en 1944 y reeditado al año siguiente. En él afirma que la Iglesia no acepta la concentración del capital ni en pocas manos -capitalismo-, ni en el Estado -comunismo-. Era partidario de difundir la propiedad: "'menos pobres y menos ricos' como en frase concisa y expresiva dijo Franco". Y en eso consistía la cooperación: "La cooperación es un esfuerzo viril de las pequeñas haciendas contra esas concentraciones de capital y de poder". Además, debía imponerse lo moral en lo económico, superando la libre competencia y la lucha de clases²⁴⁶.

Sobre el mismo tema pronunció un discurso en junio de 1959 en el 40 aniversario de la fundación de las Obras Católico-Agrarias de Orihuela, que después fue publicado²⁴⁷.

En él mostraba cierta preferencia por el campo, donde en su opinión se habían solucionado los problemas sociales. Atacaba a la sociedad moderna, que había provocado la lucha de clases y la desaparición de los gremios y las pequeñas empresas artesanas, y en la que el factor hombre era sustituido por el capital. Pero tampoco olvidaba la crítica al sistema socialista, donde según Almarcha el Estado cumplía la función de la empresa. Señalaba que, gracias a la doctrina social de la Iglesia, se había

²⁴⁴ "Biografía del Excmo. Sr. Obispo de León", en *BOOO*, nº 10, 24-VII-44. José Martínez Arenas: *De mi vida: hombres y libros. Semblanzas y comentarios*, Tip. Moderna, Valencia, 1963, pp. 132-133. Luis Almarcha Hernández: *Escritos...*, *op.cit.*, vol IV- Instituciones Diocesanas, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro". Archivo Histórico Diocesano, León, 1970, pp. 297-300 y 361. Vid. tb el nº 17 de la revista *Instituto de Estudios Alicantinos*, de enero-abril de 1976, dedicada monográficamente a Almarcha; sobre el cooperativismo vid. Manuel Martínez Galiano: "Don Luis Almarcha, apóstol de la solidaridad".

²⁴⁵ En 1961 recibió la medalla de oro de la ciudad de Orihuela (*BOOO*, nº 6, junio de 1961). Construyó a sus expensas un templo en su localidad natal, La Murada, que fue inaugurado en 1963 (*BOOO*, nº 7 y 8, julio-agosto de 1962, y nº 6, junio de 1963). Falleció en 1974; su funeral en "Crónica diocesana" en *BOOO*, nº 84, enero de 1975).

²⁴⁶ Luis Almarcha Hernández: *La cooperación como sistema económico-social* Imp. Oratorio Festivo, Orihuela, 1944, pp. 2, 12 y 16. Uno de los fundadores del cooperativismo fue el jesuita Antonio Vicent, conocido por ser el fundador de los Círculos Católicos de Obreros en España, que en 1906 publicó *Cooperativismo católico* (*DHEE*, vol. S-Z, p. 2749).

²⁴⁷ Luis Almarcha Hernández: *La empresa cooperativa*. Discurso pronunciado en el cuarenta aniversario de la fundación de las obras católico-agrarias de Orihuela el día 14 de junio de 1959, Imp. Oratorio Festivo, Orihuela, 1959.

conseguido un capitalismo moderado y humanizado, quizá en velada referencia al sistema económico franquista. Algunos de sus escritos como obispo de León abundan en la cuestión social²⁴⁸.

Otros preladados nacidos en la diócesis fueron **José M^a Alcaraz Alenda** y José Bascuñana López. También visitaban con frecuencia la diócesis, sobre todo en verano, aunque en su labor apostólica y escritos pastorales no llegaron a destacar como Almarcha. El primero era natural de Aspe, donde nació en 1877. Cursó estudios en Orihuela y en Roma, donde se doctoró en Teología y Derecho Canónico. Fue ordenado en 1901 y era canónigo de la catedral de Orihuela. En 1925 Irastorza le nombró secretario de Cámara y Gobierno y Canciller del Obispado. Fue consagrado obispo de Badajoz en julio de 1930. Veinte años más tarde, en 1951, recibió un homenaje en Aspe por sus bodas de oro sacerdotales, en cuya organización participó el alcalde de la localidad²⁴⁹.

José Bascuñana López nació en 1905 en Orihuela, estudió en los seminarios de Orihuela y Barcelona, así como en Roma. Ordenado en 1928, comenzó su ministerio en la diócesis de Barcelona, de cuyo seminario fue profesor. En 1952 es nombrado vicario general de la diócesis de Orihuela por el obispo García Goldázar. Elevado a la dignidad de prelado de Ciudad Rodrigo en 1955, fue nombrado para la de Solsona en mayo de 1964, sede que ocupó hasta 1977²⁵⁰.

3.3.2. José García Goldáraz (1944-1954)

Nacido en Hernani en 1893, estudió en Comillas, fue ordenado en 1918 y obtuvo el título de doctor en Filosofía, Teología y Derecho Canónico. Familiar y secretario particular de Irastorza cuando éste estaba en Ciudad Real, lo acompañó a Orihuela al ser preconizado obispo de Orihuela. En nuestra diócesis fue canónigo de la catedral hasta 1934 y provisor de la curia de Derecho. Después se trasladó a Madrid, donde desempeñó los cargos de canónigo de la catedral, secretario judicial de la Rota Matritense y asesor en la Nunciatura Apostólica. Electo obispo de Orihuela en agosto de 1944 y consagrado en Madrid en noviembre, llegó a la diócesis con cierto conocimiento de la misma gracias a su estancia anterior. Ocupó el cargo hasta su nombramiento como arzobispo de Valladolid en 1953²⁵¹.

Su producción escrita no es muy abundante, a pesar de su dilatada presencia en la diócesis, pero su estilo era sencillo, con pocas citas y casi ausencia del latín. En sus escritos mostró una visión menos apocalíptica de la guerra civil que Irastorza, aun enmarcándose en el nacional-catolicismo, y una cierta preocupación social. Cabe agrupar su producción pastoral en torno a tres

temas: la recristianización y con ella el resurgir de España, la cuestión social y, por último, su novedosa insistencia en que los fieles también formaban parte de la Iglesia.

²⁴⁸ Luis Almarcha Hernández: *Escritos...*, op.cit., vol I- La cooperación como sistema económico-social, vol II- Ideas sociales.

²⁴⁹ Crónica de su consagración en Orihuela en *Voluntad*, n° extraordinario, Aspe, 1930. Su biografía y los actos con motivo de sus Bodas de Oro en Aspe al Itmo. y Rvdmo. Sr. D. José María Alcaraz y Alenda en sus Bodas de Oro Sacerdotales 1901-1951, Aspe, 1951.

²⁵⁰ Necrológica de Bascuñana en *Información*, 16-I-79 y *BOOO*, n° 127, febrero de 1979. Menciona su talante conservador Josep M. Piñol: op.cit., p. 219.

²⁵¹ *Ecos del Seminario*, febrero de 1945; su necrológica en *BOOO* n° 67-68, agosto-septiembre de 1973.

Al llegar a la diócesis decía sentir consuelo porque sus diocesanos le habían demostrado que no se había enfriado su amor a la religión y a la Iglesia "con el soplo devastador de las pasadas tormentas", en referencia a la guerra²⁵².

No obstante, para reavivar la fe de su feligresía, García Goldáraz organizó ocho Congresos Eucarísticos Diocesanos, entre 1946 y 1953. En las exhortaciones pastorales que los convocaban expresaba su confianza en que Dios bendeciría copiosamente a la diócesis por esas solemnidades eucarísticas "e incluso que la ha de levantar de las ruinas que causó la revolución". Pensaba que con los congresos estaban preparando el acercamiento a la religión de aquellos que la habían abandonado. También esperaba que sus diocesanos "enalteciendo los valores morales de la familia y de la sociedad logren hacer resurgir los timbres gloriosos de la fe en esta España, primera nación evangelizadora del Orbe"²⁵³.

Es decir, deseaba no sólo un resurgir religioso, sino también patriótico.

Su exhortación "¡Vayamos a Santiago!" de junio de 1948, con motivo del Año Santo Compostelano, fue un ejemplo más de nacional-catolicismo. Hacía referencias al pueblo español, elegido por Dios: "España se estremece de entusiasmo religioso y patriótico al pensar que su Padre ha sido y sigue siendo su Defensor y el Vengador de sus enemigos". Unía estrechamente la religión y el pasado glorioso de la nación: gracias a Santiago España tuvo a la Virgen del Pilar -cuyos sepulcros se habían salvado por intervención divina durante la revolución- y con ella la Reconquista, la Unidad Nacional, el descubrimiento de América y el Imperio²⁵⁴.

Para recristianizar la diócesis, junto con los congresos eucarísticos y las peregrinaciones, García Goldáraz apoyó la celebración de misiones populares. En 1951 convocó una en Orihuela, "para devolver a nuestra fe personal su eficacia salvadora; para hacer que nuestra conducta esté en armonía con nuestras creencias; para reconciliar nuestras almas con Dios". La creía necesaria debido a las influencias perniciosas del mundo pero también a los problemas sociales: "La lucha del vivir cotidiano, el ambiente que nos rodea, la necesaria búsqueda de los medios de vida, la fascinación de los sentidos van embotando poco a poco en nuestras almas la aspiración innata que llevamos hacia Dios; van debilitando y oscureciendo las luces de la fe y los dictados de la conciencia; van haciendo compatibles nuestras convicciones religiosas con un verdadero paganismo moral; van convirtiendo nuestra religiosidad en cosa rutinaria"²⁵⁵.

Al menos reconocía que existían estos problemas e indirectamente que muchos españoles eran católicos por herencia y costumbre más que por una convicción profunda.

Sobre las desigualdades sociales García Goldáraz mantenía una postura tradicional. Recordaba a los ricos que la felicidad de poseer consistía en dar y a los pobres que no debían aspirar sino a lo espiritual: "Es necesario que el espíritu de Cristo vuelva a vivificar al mundo; porque entre los esplendores de arriba y los odios de abajo no alienta sino un espíritu común de ansiedades materiales que jamás se aquietan"²⁵⁶.

Se trata de mostrar la religión como medio de acallar las revueltas sociales, una

²⁵² Exhortación pastoral preceptiva de saludo a los fieles y eclesiásticos de la diócesis, en *BOOO*, nº 7, 19-V-45.

²⁵³ Exhortaciones convocando los Congresos Eucarísticos Diocesanos, en *BOOO*, nº 11, 7-X-46; nº 4, 10-IV-47; nº 9, 20-IX-47; nº 3, 5-III-48; nº 2, 20-II-49; nº 7, 20-IX-50; nº 3, 15-IV-51; nº 6, 20-VI-53.

²⁵⁴ Exhortación pastoral "¡Vayamos a Santiago!", en *BOOO*, nº 6, 15-VI-48.

²⁵⁵ Exhortación pastoral sobre la Santa Misión en Orihuela, en *BOOO*, nº 7, 10-X-51.

²⁵⁶ Exhortación sobre el Día Diocesano de la Caridad, en *BOOO*, nº 5, 12-V-48.

vez más. Este prelado sabía que la Iglesia estaba ausente entre los trabajadores y tuvo siempre interés en fomentar el apostolado obrero²⁵⁷.

En conclusión, García Goldáraz, siguiendo la doctrina social de la Iglesia, pensaba que las desigualdades sociales son naturales y de origen divino, que ricos y pobres deben amarse y pensar más en la salvación de su alma que en los meros intereses materiales, y que la Iglesia tiene que ayudar a la clase obrera a encontrar su salvación espiritual. Nada decía sobre las duras condiciones de vida de los trabajadores en aquellos años de autarquía.

Una aparente novedad introducida por García Goldáraz, bastante antes del Vaticano II, es la idea de que los fieles forman parte de la Iglesia. Deben colaborar con ella no sólo para salvar su alma, como se venía diciendo con anterioridad, sino también porque los propios fieles son Iglesia. El obispo recuerda además que los sacerdotes trabajan en su beneficio, por lo que tienen la obligación de corresponderle con su ayuda²⁵⁸.

Lo que le distingue de la doctrina del Vaticano II es que el obispo sólo considera a los fieles Iglesia en cuanto a las obligaciones -donativos, oraciones, vocaciones-, no a los derechos -participación en su vida interna, mayor autonomía de las asociaciones seculares, etc-. Además, el prelado añade que cada cual desempeña en la Iglesia las funciones propias de su calidad, diferenciando claramente entre jerarquía y creyentes²⁵⁹.

Difícilmente los fieles podían sentirse Iglesia cuando se les repetía con insistencia que su estado era inferior al de los clérigos.

García Goldáraz, pues, representa a la Iglesia del nacional-catolicismo que progresivamente va suavizando las críticas a sus innumerables enemigos, pero que no introduce cambios cualitativos en su postura ante el funcionamiento de la sociedad o la propia estructura de la Iglesia.

3.3.3. Pablo Barrachina Estevan. Primera etapa (1954-1959)

Barrachina fue el prelado que durante mayor tiempo ocupó la sede de Orihuela en el franquismo, dirigiendo la diócesis durante más de treinta años hasta su jubilación en 1989. Nació en Jérica (Castellón) en 1912, estudió en el seminario de Segorbe y en la Universidad Gregoriana de Roma, fue ordenado en 1941 y obtuvo el título de doctor en Derecho Canónico²⁶⁰.

Ocupó los cargos de canónigo doctoral de Segorbe en 1945, profesor de los seminarios de Valencia y Segorbe, consiliario de HOAC de Valencia y de los Hombres de AC de Segorbe y delegado episcopal de apostolado secolar en esta última diócesis. Electo obispo de Orihuela en marzo de 1954, fue consagrado en Jérica en junio y realizó su entrada en Orihuela en septiembre²⁶¹.

²⁵⁷ En el acto de creación de la HOAC en Elche, en diciembre de 1951, García Goldáraz afirmó que era necesario combatir "la apostasía de las masas" y que la Iglesia aspiraba a la fraternidad entre los obreros y al amor cristiano entre trabajadores y patronos, como medio para conseguir su salvación (*Información*, 18-XII-51).

²⁵⁸ Por ejemplo, en la Exhortación pastoral sobre el Día del Seminario, en *BOOO*, nº 4, 8-III-46.

²⁵⁹ Exhortación pastoral sobre el Día de la Prensa Católica, en *BOOO*, nº 6, 20-VI-53.

²⁶⁰ Sobre su actuación durante la inmediata postguerra en Jérica se desató una fuerte controversia en los años sesenta, como veremos más adelante.

²⁶¹ Sobre la vida de Barrachina sólo contamos con hagiografías, como las de Gonzalo Vidal Tur, *op.cit.* y *BOOO*, nº 267, nº extraordinario de 1993, o con ataques plagados de errores, como el artículo de Joan Pomares (*op.cit.*) en el que se llega a decir que estuvo casado antes de ordenarse y tuvo una hija; este

Cuenta con una abundante producción pastoral, que aquí sólo vamos a analizar hasta 1959. Aunque algunas de sus exhortaciones son sencillas, cuando Barrachina escribe una carta pastoral importante lo hace en extenso, con numerosas citas y recurriendo en ocasiones al latín. El obispo muestra una significativa obsesión por la unidad, la autoridad y la obediencia. Tiene una concepción muy jerárquica de la sociedad y de la Iglesia, y tiende con claridad al elitismo. Como los obispos anteriores, habla de la sociedad de una forma abstracta, sin referencias a la realidad española ni al régimen político -con excepción de sus ataques a la inmoralidad-. Bajo una apariencia de modernidad, pues utilizaba estadísticas y reconocía los problemas que afectaban a la difusión del catolicismo, proponía soluciones muy tradicionales. En sus pastorales trató diversos temas: la organización de la Iglesia diocesana y universal, el nacional-catolicismo, la recristianización de la sociedad y la pastoral parroquial, el apostolado seglar, la inmoralidad y por último la formación religiosa de los niños. No dedicó ninguna a la cuestión social, sobre la que tenía una idea muy tradicional²⁶².

Para Barrachina la Iglesia, institución que él representaba, se basaba en la unidad y la autoridad. Piensa que si las relaciones entre el obispo y el clero tienen como pilares básicos el autoritarismo y la sumisión, la institución tendrá unidad y cobrará fortaleza: "Y habiendo unión y caridad, ¡qué fácilmente obedece el que está en puesto de obediencia, y qué dulcemente manda el que está en puesto de autoridad!". Para conseguir la unidad de acción y de "combate", el obispo ofrece su cariño paternal y su comprensión, mientras que los sacerdotes le deben prestar obediencia ciega y amor filial. Propone a sus presbíteros una relación basada en el trato, la humildad y la confianza, sin dejar de insistir en la compenetración y unidad en el apostolado diocesano, así como en la unión entre los sacerdotes. En conclusión, "con unidad de fe que, gracias a Dios, tenemos; con unidad de conceptos, ideas e intenciones, que hemos de procurar; con una única caridad hacia Dios y el prójimo y, por fin, con única obediencia y sujeción a la Jerarquía Eclesiástica, podremos hacer Iglesia"²⁶³.

En este modelo se encuadran las relaciones con las órdenes religiosas y su función en la Iglesia diocesana. El aprecio de Barrachina por la sumisión y la obediencia se aprecia claramente cuando escribe sobre las congregaciones femeninas. Cree que las religiosas tienen un papel en la santificación de la sociedad, pero secundario respecto al clero masculino: "Después del Clero Secular y Regular, son las Religiosas quienes, con su ejemplo, con su oración, con su mortificación y con un apostolado adaptado a sus Reglas y Constituciones, deben ser paladines de un Mundo mejor". De la vida de las religiosas en comunidad destaca la negación de la voluntad: "Adaptarse, acomodarse, es no tener juicio propio, no tener gusto mío, no tener voluntad particular. Es dejar de ser cada uno lo que sería. ¡Y qué hermosa es esta abnegación!". Sobre el apostolado propio de las religiosas en colegios, asilos u hospitales afirmaba: "Ni aseglaradas, ni faltas de competencia. Humanas, pero divinas." En suma, aunque

autor también informa de otros asuntos sobre los que tenemos serias dudas, como que el obispo fuera falangista o enviara a misiones a sacerdotes contestatarios. Una amplia entrevista al prelado en "Pablo Barrachina. Veinticinco años obispo de Orihuela-Alicante" en *Información*, 14-X-79.

²⁶² En la Primera Asamblea Diocesana de Obreros Católicos de la diócesis, celebrada en abril de 1959 en Elche, el obispo habló sobre la caridad y expuso la doctrina social de la Iglesia. Afirmó que no había equilibrio económico porque no había equilibrio moral, de manera que la única solución a los problemas sociales era la unión con Cristo y que ante el grito de "Obreros del mundo uníos", la Iglesia ofrecía uno muy distinto: "Obreros y todos, amaos" (*Información*, 22 y 28-IV-59).

²⁶³ Saludo pastoral con motivo de su llegada a la diócesis, en *BOOO*, nº 9, 22-IX-54; pastoral "La familia diocesana", en *BOOO*, nº 10, 4-X-57.

Barrachina muestra un cierto interés por las religiosas al dedicarles una pastoral, las quiere sumisas y obedientes²⁶⁴.

La misma estructura jerarquizada y piramidal debe tener, en su opinión, la Iglesia universal, basada en la subordinación al superior. En dos escritos, de 1958 y 1959, trata la figura del Papa²⁶⁵.

Según Barrachina, al pontífice se le debe obediencia, amor y sumisión: "Vivamos sumisos y obedientes a sus mandatos, con la alegría que nos debe dar el saber que somos conducidos con sabiduría y amor extraordinarios". Además, los problemas de la Iglesia llaman a los católicos a unirse en su defensa ante las confesiones disidentes orientales y protestantes que siembran dudas -todavía no ha llegado el Vaticano II-, o en aras de un mejor apostolado.

Barrachina continuó la tradición de sus predecesores en la defensa de los principios del nacional-catolicismo. Uno de ellos era el rechazo de la sociedad moderna, la crítica al liberalismo y el anticomunismo: "Frente a la negación de la propiedad, de comunistas y marxistas, sigue triunfando el concepto de la vida del liberalismo, basado en la concepción exclusivamente individual de la riqueza. Para unos, no existe más que la sociedad; para otros, nada sino los individuos. Son menos los que han asimilado y practican la concepción cristiana del mundo." No obstante, reconocía que en la época se vivía una reforma espiritual y social que suavizaba el liberalismo imperante, probablemente haciendo referencia al régimen franquista. También alababa la unión indisoluble entre España y el catolicismo: "El acontecer español, a través de los siglos, demuestra nuestra unión esencial, como nación, con la Religión Católica. Todos los vaivenes político-sociales, de tipo negativo, se han basado en la ignorancia del valor social de nuestra Religión. Y, al revés, todos los movimientos constructivos se han fundamentado en este reconocimiento"²⁶⁶.

Sobre la recristianización no insistió tanto como los obispos anteriores, porque los tiempos estaban cambiando. En noviembre de 1954, Año Mariano, animó al clero a realizar una campaña para "saturar" de fervor y entusiasmo a familias y multitudes, sin olvidar la necesaria formación que los fieles necesitaban sobre esa devoción. Sí pareció más preocupado por la práctica de una pastoral parroquial adecuada. Recordaba a sus sacerdotes que tenían la doble tarea de atraer a los fieles a la Iglesia y de conducirlos después a la vida interior por medio de una sólida formación²⁶⁷.

En un escrito de noviembre de 1956, titulado "Amor del sacerdote a los hombres", Barrachina da un paso más al animar a su clero a acercarse a los hombres, a tratar con obreros y gente humilde y al insistir en el apostolado organizado y especializado²⁶⁸.

Sin embargo, generalmente se decantó por los medios de apostolado parroquial más tradicionales. El primero es el sacerdote, que, según el obispo, es moderno si es santo y sabio, si se adapta a las necesidades actuales -no si tiene cine o salones de recreo en la parroquia-. A él se añaden la misa, la administración frecuente de la comunión y la

²⁶⁴ Pastoral "A todas las comunidades religiosas e Institutos Seculares", en *BOOO*, nº 11, 1-XI-56.

²⁶⁵ "Juan XXIII, sucesor de Pedro", en *BOOO*, nº 11, noviembre de 1958; "Primer aniversario de un pontificado", en *BOOO*, nº 11, noviembre de 1959.

²⁶⁶ Por ejemplo, Exhortaciones sobre el seminario en *BOOO*, nº 2, 28-II-55, y nº 3, 1-III-56.

²⁶⁷ "Carta abierta a los sacerdotes", en *BOOO*, nº 2, 28-II-55.

²⁶⁸ El apostolado especializado fue en efecto el medio de la Iglesia que más éxito tuvo para entrar en contacto con sectores de la población hasta entonces olvidados, como la clase obrera. Sin embargo, este apostolado reportará graves problemas a Barrachina, pues su concepción de la pastoral obrera no coincidió con la que aplicaron los propios miembros de las organizaciones apostólicas especializadas.

confesión, la dirección espiritual, la formación del pueblo en la liturgia y el canto, el catecismo, la Acción Católica, las visitas a enfermos pobres, la ayuda a bien morir o la limosna²⁶⁹.

Nunca renunció a medios de santificación como los ejercicios espirituales, para lo cual ordenó construir una Casa Diocesana. Para Barrachina, "Los Ejercicios sacan a las gentes de sus limitados horizontes; ponen en jaque nuestra mezquindad y miseria; dan a la vida capacidad humano-divina." Incluso pensaba que lo que más prestigiaba al sacerdote era aconsejar moralmente, dirigir conciencias y tandas de ejercicios²⁷⁰.

Donde mejor se reflejan sus ideas sobre el apostolado es en una pastoral de febrero de 1958 sobre "La parroquia". En ella comenzaba reconociendo que la realidad parroquial no era muy halagüeña, pues muchos vivían sin religión -"Son tierra de misión"- y entre los que iban a misa muchos tenían una mentalidad pagana. Las palabras entrecuilladas son doblemente interesantes: por un lado, demuestran que Barrachina admitía que no *todos* los españoles eran católicos, como se venía afirmando ritualmente desde 1939, y por otro que conocía los estudios realizados en Francia por H. Godin e Y. Daniel. El libro de estos clérigos, *La France, pays de mission?*, fue un aldabonazo en la conciencia adormecida de la Iglesia católica occidental, que sólo veía necesarias las misiones fuera de su territorio; supuso el primer paso para el comienzo de una nueva pastoral más cercana a la realidad, una pastoral misionera²⁷¹.

También es de destacar la segunda idea expresada por el obispo. Al reconocer que muchos de los católicos practicantes se limitaban a cumplir con la Iglesia y la religión sin que su comportamiento diario respondiera a la misma, el obispo demostraba estar en contacto con la realidad. Esta idea se refuerza al seguir leyendo, pues hace una cierta autocrítica: "hacemos demasiado caso de prácticas rutinarias, más que del estado de la mente y del corazón". Pero de nuevo Barrachina, aun conociendo a fondo los problemas, propone soluciones muy tradicionales. Dice que para extender la influencia de la parroquia, ésta debe tener escuelas, cines o campos de deportes, pero que lo esencial es el sagrario, la oración, el confesionario, la predicación y el catecismo, es decir, los instrumentos más antiguos para poner al fiel en contacto con la religión, esos mismos medios que como se estaba comprobando eran ineficaces. El prelado reitera su aprecio por la tradición y acepta algunas reformas, no banales pero sí limitadas, como la propuesta de que la liturgia sea comunitaria y sirva de formación, o que la predicación se adapte a los escasos conocimientos religiosos y a los problemas de los fieles. Insiste en que el sermón debe servir para transmitir aquella doctrina que los fieles necesiten y en que el predicador debe estar atento a la actualidad de los tiempos. Son ideas que se adelantan a las conclusiones del Vaticano II sobre la liturgia, pero limitadas, porque olvidan otros medios de evangelizar, como el compromiso temporal de los católicos. Para terminar, afirma que el párroco debe observar el ambiente en que viven los fieles, sus familias, preocuparse por el clima social "que a tantos conquista y deforma". Es decir, que se debe conocer al enemigo para combatirlo mejor. Su visión de la realidad es puramente negativa y por tanto la acción del sacerdote es preventiva y de conquista. No hace ninguna referencia a la necesidad de abrirse a la sociedad y entablar un diálogo con

²⁶⁹ "Carta abierta a los sacerdotes", en *BOOO*, nº 2, 28-II-55. "Amor del sacerdote a los hombres", en *BOOO*, nº 12, 1-XII-56.

²⁷⁰ Exhortación pastoral "La Casa Diocesana de Ejercicios 'Regina Pacis'", en *BOOO*, nº 11, 2-XI-57.

²⁷¹ Sobre este libro y sus repercusiones en Francia, vid. Robert Wattebled: *op.cit.*, pp. 49-61. Tales innovaciones se introdujeron en España a través de Alfonso C. Comín y su libro *España, país de misión*, y de otros pensadores católicos avanzados.

ella. De todas formas, no podemos olvidar que se trata de una pastoral de 1958.

Para colaborar en el apostolado, el prelado oriolano no olvidó a las asociaciones apostólicas, a las que dedicó un escrito en septiembre de 1956, bajo el título "La formación de grupos apostólicos"²⁷².

En esta pastoral expone con claridad su visión de la sociedad, con principios como la jerarquía, la unión estrecha de la sociedad con la religión y la moral, el pueblo como masa informe que debe ser dirigida y cuya misión es obedecer o el elitismo de los grupos selectos. Comienza Barrachina describiendo el egoísmo, el ambiente general "malsano y pestífero" que nos envuelve -pura exageración que denota su deseo de control moral-, ante lo cual los católicos deben reaccionar. Pero la Iglesia llama no a todos sino a la aristocracia del espíritu, a una minoría escogida que, al igual que sucede en el gobierno de las naciones, debe ayudar a sus superiores. El aprecio del obispo por las estructuras piramidales se complementa con su autoritarismo, al afirmar que esas minorías, lejos de intentar poner en contacto a los dirigentes con las bases, "deben tratar con el de abajo, para que entienda la mente del legislador. Deben formar la opinión pública, valiéndose de todos los medios. Deben, por fin, conseguir la disciplina total. Hacer, así, de la multitud, unidad." Concluye que "hacen falta, en una palabra, grupos selectos capaces de ayudar al que gobierna y de formar al que obedece." Recuerda claramente la doctrina política fascista del líder. Salpicada de abundantes citas de Aristóteles, Balmes o Donoso Cortés, el prelado expone así su concepto jerárquico de la sociedad y de la función de las asociaciones apostólicas.

Con ello enlazamos con otro de los temas queridos por nuestro obispo, es decir, su negativo juicio de la sociedad, en su opinión invadida por la inmoralidad -aunque nada dice de las desigualdades sociales o la falta de libertades, por ejemplo-. La importancia concedida a la moral, o mejor dicho a la falta de moral, puede calibrarse por el hecho de que Barrachina le dedicó dos pastorales íntegras, además de numerosas referencias en otros escritos²⁷³.

En estas pastorales sostiene que "apenas si hay mandamiento que no se conculque públicamente" y que la moral pública se ha relajado: "Un desenfado y atrevimiento, inconcebible hace unos años, se ha apoderado de la sociedad española". Con ello se aleja del pasado español: "Pueblo de Dios es España. Predilecto entre los más amados. Pero que, oyendo voces extrañas, se está alejando de una tradición católica que ha creado su historia." Frases del más puro estilo nacional-católico y del conservadurismo católico decimonónico. Siguiendo la misma tradición, ataca a los múltiples y variados enemigos de la religión católica, única depositaria de la verdadera moral: "La sociedad está en gravísimo peligro. El criticismo cantiano (sic), el relativismo su derivado, el historicismo y evolucionismo se han coaligado con el protestantismo para negar los principios eternos de moralidad", sin olvidar al marxismo y al comunismo.

A su juicio, las causas de la amoralidad imperante son tres. La primera de ellas es la confusión de ideas que lleva al escepticismo, ante la profusión de libros, novelas y revistas; en este sentido, se lamenta de que haya quien niegue a la Iglesia su labor de censura, que defiende a los hombres de toda clase de errores e ideas. Otra es la influencia de las costumbres de otros países en los que el catolicismo no ha tenido el peso que en España. Por último, el obispo reconoce que quizá no se ha sabido enseñar la

²⁷² Pastoral "La formación de grupos apostólicos", en *BOOO*, nº 10, 2-X-54.

²⁷³ "La desorientación moral de nuestro tiempo", en *BOOO*, nº 5, 1-V-57. "Ante la moralidad pública", en *BOOO*, nº 7, julio de 1959, e *Información*, 21 y 26-VII-59, 1-VIII-59.

moral convenientemente, pues se ha insistido más en lo negativo que en lo positivo.

Describe, sin ahorrar detalles, los síntomas de esa situación de inmoralidad, como convivir con personas de cualquier religión -poco después el Vaticano II impulsó la libertad religiosa, a pesar de posturas como la de buena parte del episcopado español expresadas aquí en boca de Barrachina-. Reconoce que la mala distribución de las riquezas y la avaricia son ejemplos de falta de moral, pero donde se extiende ampliamente es en todo lo relacionado con el sexto mandamiento: "se ha perdido el pudor. Y la modestia no existe en amplias zonas sociales. La lujuria ha invadido el espectáculo público, la calle y la carretera". Critica a los padres que olvidan la obligación sagrada de educar a sus hijos, a los empresarios de cine que por avaricia consienten la asistencia de menores a la proyección de películas inmorales y a las autoridades que lo permiten. El vestido también es blanco de sus ataques: "No faltan casos de hombres y mujeres indecorosamente vestidos por las vías públicas"; "No debe consentirse que la calle se convierta en playa". Cree que la moral está antes que las ganancias económicas y que se es excesivamente tolerante con los extranjeros por miedo a que el turismo se aleje. Insta a los sacerdotes a ser intransigentes y no permitir la entrada en las iglesias de personas con trajes atrevidos.

Sorprendentemente, se defiende de las acusaciones vertidas contra los eclesiásticos de "que no sabemos hablar más que contra el pecado de impureza", lo cual niega, recordando que se comete un error al considerar a la lujuria como pecado sólo particular ya que "además de pecado, es raíz de crímenes y de perversión social"²⁷⁴.

El obispo, confiado en la ayuda prestada por los poderes locales, pidió la colaboración de las organizaciones apostólicas y llamó a la unión de autoridades eclesiásticas y civiles en la lucha contra la inmoralidad. Este fue, precisamente, uno más de los terrenos en que el poder civil colaboró con el religioso, ambos interesados en controlar la sociedad, incluso en asuntos tan íntimos como la moral privada. Pero su interés se centró en la formación moral de los fieles. Los sacerdotes debían hablar en sentido positivo -como ni siquiera hacía él mismo en sus pastorales- y establecer en el confesionario un diálogo para convencer al penitente de la vida de corrección, no limitándose a reprender y dar la absolución.

Barrachina mostró bastante interés por el catecismo y la enseñanza religiosa de los niños, continuando la preocupación de Irastorza por una sólida enseñanza religiosa. Trató el tema en dos pastorales, de las cuales resulta de especial interés una de noviembre de 1958²⁷⁵.

En ella admitía que la ignorancia religiosa estaba muy extendida y que no bastaba que los fieles cumplieran con unos ritos: "el pueblo es muy ignorante. Amplios sectores de suburbios, de obreros, de gentes acomodadas e intelectuales están faltos de conocimientos religiosos." Y la causa de ello, decía, era que había fallado la instrucción religiosa de niños y adultos. No atacaba como otras veces a fuerzas malignas anticristianas, sino que hacía una autocrítica. Según el obispo era necesario redoblar el esfuerzo de catequistas, para impartir una enseñanza de mayor calidad, preparada de acuerdo con modernas teorías pedagógicas y atenta al ambiente en que viven los niños. De acuerdo con la postura de la jerarquía española del momento, implicaba a los maestros en la labor de educación religiosa de los niños y expresaba claramente que la Iglesia tenía derecho y deber de vigilar toda enseñanza, pública y privada. Privilegios

²⁷⁴ Exhortación con motivo del día del seminario, en *BOOO*, nº 3, marzo de 1959.

²⁷⁵ "Catecismo", en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1958. En la pastoral "Atención a la niñez", repite en esencia los mismos argumentos (*BOOO*, nº 12, diciembre de 1959).

estos que fueron ampliamente reconocidos y recogidos por la legislación franquista.

En suma, Barrachina muestra una pequeña evolución en el pensamiento de la jerarquía diocesana, pues reconoce algunos de los problemas que afectaban a la Iglesia y algunas de sus deficiencias, pero no consigue proponer remedios novedosos. Además, es un claro ejemplo del pensamiento autoritario, basado en el binomio poder-sumisión, del episcopado español del momento. Situación que no favoreció en absoluto su adaptación a los cambios que pronto demandaría el Concilio Vaticano II.

3.4. El encuadramiento de la sociedad civil

La principal función que realizó la Iglesia al servicio de la dictadura franquista fue su labor de desmovilización de la sociedad. Tras la politización vivida durante la Segunda República y la guerra, al nuevo régimen le interesaba acallar las protestas e impedir las revueltas. La Iglesia colaboró con el miedo y la opresión, no sólo apoyando y legitimando la dictadura, sino también con su silencio sobre la represión política, las injusticias sociales y los problemas económicos²⁷⁶.

La doctrina social católica apoyó encubiertamente el sistema socio-económico franquista y la institución eclesiástica, a través de su influencia sobre la educación y la cultura, colaboró en el encuadramiento político de los vencidos²⁷⁷.

La finalidad de esta actuación era responder a los favores concedidos por el régimen, pero también, y no en menor medida, conseguir un mayor control de la Iglesia sobre la sociedad.

Los obispos de Orihuela tenían un concepto parcial de la política. Consideraban la democracia como una lucha estéril y perniciosa entre partidos que había abocado al país a una guerra civil. Se mostraban contrarios a la participación en la vida pública, favoreciendo el apoliticismo y el sometimiento a la dictadura. Este es el sentido de la recomendación que todos los años hacían a sus sacerdotes de apartarse de "contendias políticas"²⁷⁸.

Sin embargo, no creían que su apoyo al régimen tuviera un carácter político. Las alabanzas al nuevo Estado y a Franco fueron constantes entre las autoridades eclesiásticas y el clero de la diócesis, enlazando en su discurso elementos políticos y religiosos. Era frecuente escuchar en ejercicios espirituales y conferencias expresiones como las siguientes: "El Generalísimo es el Jefe del Estado más católico del mundo", a quien "debemos la Patria redimida y libre de injerencias extranjeras"²⁷⁹.

²⁷⁶ La postura del cardenal Gomá, con su pastoral "Lecciones de la guerra y deberes de la paz", que apelaba al perdón de los vencidos, fue minoritaria. El régimen prohibió su difusión (sobre este eclesiástico, vid. M^a Luisa Rodríguez Aisa: *El cardenal Gomá y la guerra de España*, CSIC, Madrid, 1981, pp. 322 ss). Otros obispos, como Olaechea o Pildaín, aunque eran conscientes de las injusticias que estaba cometiendo el régimen, se mantuvieron en silencio (Javier Sánchez Erauskin: *op.cit.*, p. 207).

²⁷⁷ Sobre el tema vid. Juan José Ruiz Rico: *op.cit.*, pp. 170-174 y Glicerio Sánchez Recio, Roque Moreno Fonseret y Francisco Sevillano Calero: *op.cit.*, pp. 90 y 101-102. Borja de Riquer i Permanyer describe la influencia de la Iglesia en amplios sectores católicos, sobre todo de clase media, para la aceptación del régimen ("Rebuig, passivitat i suport. Actituds polítiques catalanes davant el primer franquisme (1939-1950)" en *Franquisme: sobre resistència i consens a Catalunya (1938-1959)*, Crítica, Barcelona, 1990, pp. 179-193).

²⁷⁸ En las Prescripciones generales para cada año, publicadas en el Boletín Oficial del Obispado de enero correspondiente.

²⁷⁹ *Información*, 28-II-52: en unos ejercicios espirituales (primera cita) y 9-III-40: conferencia del sacerdote Maestre Pérez (segunda cita). Otros ejemplos son un sermón de fray Pedro Lozano en el que insiste en la necesidad de impetrar del Sacramento la protección para la Patria, para Caudillo y sus

Comparecían asiduamente junto con los representantes del Estado franquista en todo tipo de ceremonias y actos, tanto civiles como religiosos²⁸⁰.

La implicación política de la Iglesia con el régimen franquista queda clara una vez más con motivo del referéndum de 1947. En el diario *Información* se publicaron diversos testimonios de clérigos en apoyo al "sí", como del guardián de la residencia de franciscanos de Alicante, que afirmaba que Franco y la política de la Ley Sucesoria significaban estar con Dios²⁸¹.

El silencio en torno a los problemas reales de los españoles y los desmanes del régimen se prolongó hasta 1951, año en el que se publicó una declaración olectiva del episcopado sobre la carestía de la vida²⁸².

En la diócesis ninguno de los escritos de los preladados alude directamente a estas cuestiones. El encuadramiento de la sociedad también se intentó mediante el apoyo al orden económico y social. Como afirmaba Irastorza en 1940: "el Sacerdote, con la doctrina de la Justicia y Caridad y la esperanza de los bienes celestiales compensadores, refrena constantemente las concupiscencias desbordadas del hombre, y mitiga los ardores rebeldes en las luchas sociales, y apaga las llamaradas que levanta el odio, proclamando la fraternidad cristiana derivada de la común filiación divina"²⁸³.

El sacerdote, según el obispo, no es únicamente el mediador entre Dios y los hombres, sino también agente fundamental de la desmovilización y pasividad de la sociedad. Respondía así a uno de los pilares de la concepción social tomista tal como era entendida entonces por la Iglesia española: la desigualdad es la forma perfecta de relación social, pues así estableció Dios el mundo, e intentar cambiarla significaba atentar contra los designios divinos.

Enlazando con lo anterior, no podemos pasar por alto la colaboración directa del clero en la represión política contra buena parte de la sociedad licantina. En primer lugar, mediante los informes de buena conducta que expedían los párrocos, imprescindibles para cualquier trámite legal en la época y para escapar de sanciones civiles. En junio de 1939 el vicario general Luis Almarcha encargaba a los sacerdotes a elaborar dichos informes con diligencia y seriedad²⁸⁴.

Otro medio de colaborar con la represión fue el especial uso por parte de las autoridades civiles de algunos edificios religiosos, sin provocar por ello las protestas de la Iglesia diocesana. El seminario de Orihuela fue utilizado como cárcel hasta 1942, con gran perjuicio para la formación de los aspirantes al sacerdocio²⁸⁵.

Irastorza no expresa disgusto alguno porque "las necesidades generales del Estado" obligaran a que el seminario fuera "prisión donde cumplen sus condenas

gubernantes (27-V-47) o unas palabras del párroco de Ibi sobre la guerra como una cruzada de liberación (8-IX-56).

²⁸⁰ No estamos de acuerdo con Javier Sánchez Erauskin cuando afirma que en los grandes fastos religiosos de la postguerra la Iglesia deseaba ofrecer una imagen de supremacía sobre las autoridades civiles (*op.cit.*, p. 35).

²⁸¹ *Información*, 5-VII-47.

²⁸² Instrucción colectiva sobre los deberes de justicia y caridad, de 3 de junio de 1951 (en Jesús Iribarren: *Documentos colectivos...*, *op.cit.*, pp. 257-267).

²⁸³ Exhortación pastoral "El gran deber en la hora presente. Los operarios del Evangelio", en *BOOO*, suplemento al nº 19, diciembre de 1940.

²⁸⁴ "Disposiciones y avisos", en *BOOO*, nº 1, 1-VI-39.

²⁸⁵ Testimonio de ello en Jaume Sorribas: *Cridaré visca Catalunya lliure!*, 1988 (cit. por Juan Martínez Leal y Miguel Ors Montenegro: "Metodología y fuentes para el estudio de la represión franquista en Alicante (1939-1945)" en *II Encuentro de Investigadores del Franquismo. Alicante, 11-13 de mayo de 1995*, FEIS-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1995, vol I, pp. 14-22).

delincuentes y responsables políticos"²⁸⁶.

Llega, pues, a primar las necesidades del régimen sobre los derechos de la Iglesia. La Casa de Ejercicios Espirituales de los jesuitas de Benalúa, en Alicante, fue otro ejemplo de ello, pues durante la postguerra hizo las funciones de prisión de mujeres²⁸⁷.

Por último, es de destacar la labor de los capellanes de las cárceles. Es paradigmático el caso del jesuita Joaquín M^a Vendrell, capellán del reformatorio de adultos de Alicante. Era conocido por su actitud totalmente alineada con el régimen franquista, hasta el punto de que le fue concedida la medalla penitenciaria de plata, y sobre todo por su crueldad, la presión que ejercía para imponer sus creencias religiosas - por medio de la confesión, por ejemplo- y su poder de decisión sobre la vida de los presos condenados a muerte²⁸⁸.

En las cárceles se obligó a los presos políticos a rezar y asistir a las funciones y festividades religiosas, en lo que representó una forma más de humillación y represión²⁸⁹.

Incluso se llegó a utilizar la religión como medio de coacción y chantaje. Algunos presos fueron obligados a contraer matrimonio eclesiástico para ver a sus compañeras o a comulgar para recibir la visita de sus familiares²⁹⁰.

En 1939 se afirmaba en la *Gaceta de Alicante* que en el reformatorio de adultos de la ciudad se observaba una "espontánea devoción religiosa", hecho que se consideraba paradigmático del renacimiento espiritual de la nación, aunque no se ajustaba en absoluto a la realidad²⁹¹.

Aunque no fue responsabilidad directa de la Iglesia, cabe mencionar el hecho de que las autoridades civiles y militares encarcelaron y condenaron a diversas penas a los responsables o sospechosos de la quema de templos e imágenes religiosas durante la guerra civil²⁹².

En esta labor de desmovilización social y socialización religioso-política debe entenderse la pugna entre la Iglesia y Falange por el control de la sociedad. Si bien es

²⁸⁶ Exhortación pastoral "El gran deber en la hora presente. Los operarios del Evangelio" en *BOOO*, suplemento al nº 19, diciembre de 1940.

²⁸⁷ Juan Martínez Leal y Miguel Ors Montenegro: "De cárceles y campos de concentración" en *Canelobre*, nº 31-32: *Alicante en los años cuarenta*, primavera-verano de 1995, pp. 32-45; los mismos autores: "Metodología y fuentes...", *op.cit.*

²⁸⁸ Los testimonios recogidos por Juan Martínez Leal y Miguel Ors Montenegro así lo afirman sin excepciones ("En el Reformatorio de Adultos de Alicante" en *Canelobre*, nº 31-32, primavera-verano de 1995, pp. 46-72). Sobre la medalla, vid. *Información*, 8-IX-42. También hubo casos de abuso de poder entre los sacerdotes que atendían la prisión de Málaga (Matilde Eiroa San Francisco: *op.cit.*, p. 75). Sobre la labor de los capellanes de las cárceles en Murcia, vid. Encarna Nicolás Marín: *op.cit.*, pp. 90-101.

²⁸⁹ En la prisión alicantina, como en todas las españolas, se celebraba anualmente la fiesta de la Virgen de la Merced, patrona de los cautivos, que tenía un carácter religioso, cultural y deportivo (*Gaceta de Alicante*, 22 y 24-IX-40, entre otros muchos ejemplos). Con motivo de la misma festividad religiosa, en la cárcel de Orihuela el capellán dio una charla en 1944 sobre "la significación del día para la Iglesia y el Nuevo Estado" (*Información*, 24-IX-44). Como en toda institución alicantina, en el reformatorio de adultos de Alicante se celebró la misión popular en marzo de 1946; también recibió la visita de la Virgen de Fátima en 1948 (*ibidem*, 27-III-46, 2-VIII-48).

²⁹⁰ Juan Martínez Leal y Miguel Ors Montenegro: "En el Reformatorio de Adultos de Alicante"..., *op.cit.*, p. 61.

²⁹¹ *Gaceta de Alicante*, 2-VI-39.

²⁹² En el Archivo del Gobierno Civil de Alicante se conservan expedientes personales de acusados por el incendio de imágenes e iglesias (GCP 6. leg nº 12. carp nº 138, GCP 2. leg nº 122. carp 30, GCP 15. leg nº 4. carps nº 49, nº 53 y nº 80, CGP 16. leg nº 10. carps nº 902 y nº 916, entre otros).

cierto que hubo conflictos y tensiones en las altas instancias en Madrid²⁹³, en la diócesis, como en otros muchos lugares, la rivalidad entre el Movimiento y la Iglesia no llegó nunca a representar un serio problema entre ambas instituciones. Y no porque la institución eclesiástica en la postguerra estuviera diezmada, como indica Daniel Sanz²⁹⁴, sino porque sus concepciones de las relaciones sociales eran muy coincidentes, pues ambas estaban basadas en el autoritarismo. Si Falange, como todo movimiento fascista, en sus orígenes no era confesional, cuando se convirtió en el partido único del régimen adoptó entre sus principios ideológicos el catolicismo. Aunque lo hiciera sin convencimiento, el mensaje que se transmitía a la sociedad era que existía una coincidencia plena entre falangismo y religión católica. Además, mientras que la Iglesia recuperó pronto su poder y extendió su influencia en la vida pública y privada de los españoles, el Movimiento se convirtió en una estructura burocrática con escaso apoyo social y con un proyecto político progresivamente desdibujado²⁹⁵.

En el ámbito local, que es el que vive la gran mayoría de los ciudadanos, tales diferencias se vieron muy difuminadas en aras del mutuo interés por mantener sometida a la sociedad española²⁹⁶.

Ejemplo de ello son las constantes alabanzas a la Iglesia de representantes del Movimiento²⁹⁷, la pertenencia de jerarquías falangistas a cofradías y hermandades, la colaboración entre las ramas femeninas de Acción Católica y la Sección Femenina en los comedores de Auxilio Social o la presencia de representantes de la Iglesia y de Falange en la celebración de festividades religiosas y civiles²⁹⁸. Los momentos de fricción fueron escasos. Sólo hemos constatado alguno. En una ocasión, el párroco de Benejúzar expulsó de la iglesia a un grupo de falangistas de uniforme, con el "pretexto

²⁹³ Entre otras muchas obras, se han ocupado del tema Javier Tusell: *Franco y los católicos...*, *op.cit.*; Glicerio Sánchez Recio y Francisco Sevillano Calero: "Falangisti e cattolici: antagonismo dottrinale e scontro politico" en A. Mola (a cura di): *Stato, Chiesa e società in Italia, Francia, Belgio e Spagna nei secoli XIX-XX*, Bastogi, Foggia, 1993, pp. 343-352; Glicerio Sánchez Recio: "Los católicos y el franquismo: fidelidad a la Iglesia y lealtad a Franco", *op.cit.*

²⁹⁴ Daniel Sanz Alberola: "La Jefatura Provincial de FET y de las JONS y el Gobierno Civil en Alicante: la Unión Personal" en *II Encuentro de Investigadores del Franquismo*, *op.cit.*, vol I, pp. 215-224.

²⁹⁵ Juan José Ruiz Rico: *op.cit.*, pp. 70-80. Como dicen A. Calzado y Ricard. C. Torres, la Iglesia dirigía la vida cotidiana con más ímpetu que Falange (Un silenci extens. El franquisme a la Ribera Baixa (1939-1962), Diputació de València, Valencia, 1995, p. 162).

²⁹⁶ No estamos de acuerdo, por lo tanto, con el énfasis que Angela Cenarro Lagunas hace en el enfrentamiento entre ambos grupos de poder ("El control de la sociedad aragonesa, campo de batalla de la pugna entre la Iglesia y FET-JONS (1939-1945)" en Javier Tusell, S. Sueiro, J.M. Marín y M. Casanova (coords.): *op.cit.*, pp. 41-53).

²⁹⁷ Entre otros, la conferencia de Adolfo Muñoz Alonso sobre "La religión como base de la reconstrucción nacional y delimitación de las actividades de la Iglesia y del Estado ante la faz del Nuevo Estado": afirmó la catolicidad de la Falange -reconoce algunos recelos- y rechazó la separación Iglesia-Estado (*Gaceta de Alicante*, 19-V-40). El diario *Información*, del Movimiento, publicó numerosos editoriales sobre el tema, como "Lo religioso, raíz y fronda de la Patria" (22-IV-43) o "Fervor religioso español" (28-IV-49).

²⁹⁸ Estamos de acuerdo con José Manuel Díez Fuentes en que las Mujeres de AC desempeñaron tareas semejantes a las de SF, con un sustrato ideológico prácticamente idéntico ("Las Juventudes Femeninas de FET-JONS en la provincia de Alicante: 1939-1950" en *II Encuentro de Investigadores del Franquismo*, *op.cit.*, vol I, pp. 109-116). Un ejemplo de dicha colaboración es el caso de Crevillente, donde el jefe local del Movimiento es miembro de la Comisión de procesiones de Semana Santa (*Información*, 30-XI-43). El Frente de Juventudes colaboraba anualmente en las cabalgatas de Reyes y del Domund. Por otro lado, la prensa refleja esa unión entre poder político y religioso, con artículos sobre la catolicidad de la Falange ("El espiritualismo y la Falange", en *Gaceta de Alicante*, 6-IX-39. "Tarea falangista bajo la advocación de la Inmaculada", en *Información*, 9-XII-42. "Religión y milicia" en *ibidem*, 24-IV-43).

de que llevaban la camisa remangada hasta los codos²⁹⁹. También se dieron contados casos de roces entre sacerdotes y autoridades locales³⁰⁰.

El más destacado sucedió en 1944, en Crevillente, cuando un sacerdote fue denunciado por criticar en una novena a Goebbels y a las autoridades españolas que permitían la venta de un libro de Ramiro Ledesma Ramos en el que se atacaba a la religión. El gobernador civil informó del asunto al obispo, que se encargó de apercibir al clérigo, el cual se retractó públicamente de sus palabras³⁰¹.

Pero en general no fueron más que excepciones, pequeñas fricciones entre párrocos y alcaldes, que nunca empañaron las buenas relaciones entre las autoridades civiles y el obispado, ni pusieron en peligro la alianza entre la Iglesia y el régimen³⁰².

Además de colaborar con la desmovilización y sometimiento social, la Iglesia siempre aspiró a controlar la sociedad. De ahí su insistencia en la "recatolización" del país. Durante la postguerra se repitió hasta la saciedad que tras el paréntesis republicano la sociedad española estaba volviendo a lo que le era consustancial, esto es, al catolicismo. La diócesis de Orihuela era conocida por su tibieza religiosa, por lo que se intentó demostrar por todos los medios que ya no era bastión del anticlericalismo y se luchó contra el "estigma de rojez" (sic) que tenía. Se acusaba al comunismo o a oscuros "sectarismos" de haber separado a la población de su sincera y arraigada fe. Siguiendo este argumento, tras la victoria de los defensores de la religión, poblaciones como Elche, Elda o Novelda, y sobre todo Alicante, vivieron un falso resurgir espiritual, que la propaganda religioso-política utilizó para legitimar a la Iglesia y al régimen³⁰³.

Con motivo de la Semana Santa, el diario *Información* afirmaba en 1947: "Alicante, muchos años remiso en las expresiones del culto católico, ha sido todo él un desbordamiento emocional en el recuerdo del sublime Misterio de la Redención. Dijérase que el alma popular aherrojada, esperaba esta coyuntura de liberación. Y de la nada, milagrosamente, tuvieron riqueza nuestras procesiones".

En las fiestas, se afirmaba, habían participado con fervor incluso los obreros, "que siempre habían aparecido como tonalidades apáticas ante el culto externo, cuando, en realidad, -lo demostraron luego- eran tan fervorosos religiosamente como los más acendrados en las catequis"³⁰⁴.

²⁹⁹ El alcalde informó al obispo del suceso (AHP: GCP, Expediente sobre el párroco de Benejúzar, 1941). Agradecemos a Daniel Sanz su amabilidad al facilitarnos parte de la documentación citada del archivo del Gobierno Civil de Alicante.

³⁰⁰ En 1940 el párroco de Daya Nueva protestó ante el Gobierno Civil porque el ayuntamiento no le autorizaba a celebrar las fiestas patronales y una procesión, a lo que el delegado del gobierno central accedió con prontitud (AHP: GCP 17. leg 56. carp 59). En San Fulgencio el alcalde y el párroco se enfrentaron en 1944 y la autoridad civil presionó al obispo para que el clérigo fuera trasladado, como así sucedió. Al parecer, el sacerdote prefería relacionarse con vecinos de izquierda de la localidad a hacerlo con personas de "solvencia moral, política y religiosa", según un informe de la policía (AHP: GCP, Partes Policiales 1944). Vid. para este tema Daniel Sanz Alberola: "El Gobierno Civil de Alicante durante el primer franquismo", op.cit.

³⁰¹ AHP, GCP: Expediente sobre Vicente Hernández Romero, 1944.

³⁰² A la misma conclusión llega Encarna Nicolás Marín: *op.cit.*, pp. 83-85 y 538.

³⁰³ Según la *Gaceta de Alicante*, en la primera procesión de la imagen de la Virgen del Remedio desde antes de la guerra, la Virgen recibió el homenaje de un pueblo cuya fe jamás había disminuido lo más mínimo (6-VIII-39) y tuvieron un gran éxito las fiestas de San Pascual Bailón en el barrio de la Estación de Novelda, lugar conocido por su "oscurantismo rojo" (3-VI-39).

³⁰⁴ *Información*, 2-VIII-47: editorial "Catolicidad alicantina". Un año antes el obispo declara estar sorprendido al descubrir la religiosidad del alma alicantina (*ibidem*, 14-IV-46). Los sentimientos religiosos de Alicante estaban latentes, no apagados y tras la guerra civil se han reavivado intensamente, según el editorial "Catolicismo alicantino" (*ibidem*, 26-V-1949).

A las formas tradicionales de influencia social con que contaba la Iglesia - educación, beneficencia y púlpito-, se añadieron otras nuevas que surgieron como respuesta a la sociedad moderna. Algunas, como la prensa, tenían una cierta solera, pero otras, como las asociaciones de apostolado seglar, no se consolidaron en España hasta después de la guerra civil. Como afirman Reig y Picó, a partir de 1945 la Iglesia ocupa todo el espacio social no controlado por el régimen y su interés se desplaza del apoyo político al régimen -sin abandonarlo- a su propia promoción en la sociedad³⁰⁵.

3.4.1. La educación

Uno de los principales privilegios que el régimen franquista concedió a la Iglesia fue la hegemonía sobre la educación, confiándole el principal instrumento de socialización y encuadramiento político, que, a su vez, era un elemento imprescindible en la restauración del poder de la institución eclesiástica³⁰⁶.

El control eclesiástico sobre la enseñanza fue ejercido por medio de diversos mecanismos, como la obligatoriedad de la asignatura de religión en las escuelas o el apoyo estatal a la enseñanza privada confesional. El ejemplo de otros países con regímenes fascistas sirvió de modelo para la escuela franquista. Más incluso que la experiencias de Alemania, nos interesa destacar la labor de Salazar en Portugal, de Mussolini en Italia y de Pétain en Francia, debido a la defensa que éstos hicieron de los derechos de la Iglesia en materia de enseñanza y, en el caso francés, en contra del laicismo³⁰⁷.

Las fuentes doctrinales de la Iglesia sobre la educación eran el Código de Derecho Canónico, las enseñanzas de varios pontífices y sobre todo la encíclica de Pío XI *Divini illius Magistri*, de 1929³⁰⁸.

Afirmaba la encíclica que los derechos de la institución eclesiástica estaban por

³⁰⁵ Ramiro Reig y Josep Picó:*op.cit.*, p. 65.

³⁰⁶ Sobre el tema, vid. Gregorio Cámara Villar:*Nacional-catolicismo y escuela. La socialización política del franquismo (1936-1951)*, Hesperia, Jaén, 1984. Alicia Alted Vigil: "Notas para la configuración y el análisis de la política cultural del franquismo en sus comienzos: la labor del Ministerio de Educación Nacional durante la guerra" en Josep Fontana (ed):*España bajo el franquismo*, Crítica, Barcelona, 1986, pp. 215-229. Enrique Gervilla Castillo:*La escuela del nacional-catolicismo. Ideología y educación religiosa*, Impredisur, Granada, 1990. Ramón Navarro Sandalinas:*La enseñanza primaria durante el franquismo (1936-1975)*, PPU, Barcelona, 1990. Alejandro Mayordomo: "Estudio preliminar: la educación como "cruzada". El modelo educativo de la España del nacional-catolicismo" en Historia de la Educación en España. V- Nacional-catolicismo y educación en la España de postguerra (I), Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1990, pp. 11-112. Alejandro Mayordomo y Juan M. Fernández: *Vencer y convencer. Educación y política. España, 1936-1945*, Universidad de Valencia, Valencia, 1993. Irene Palacio Lis y Cándido Ruiz Rodrigo: *Infancia, pobreza y educación en el primer franquismo (Valencia, 1939-1951)*, Universitat de València, Valencia, 1993. Clotilde Navarro García: *La educación y el nacional-catolicismo*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1993. *Col·lectiu d'Educació*, V. Bozal, L. Paramio, E. Alvarez, M. Pérez, M. Pérez Galán: *La enseñanza en España*, Alberto Corazón, Madrid, 1975. Para la provincia de Alicante, vid. Francisco Moreno Sáez: "La educación en el primer franquismo (1939-1951)" en Glicerio Sánchez Recio, José M. Santacreu Soler, Miguel Ors Montenegro, Roque Moreno Fonseret y Francisco Moreno Sáez:*op.cit.*, pp. 161-213.

³⁰⁷ Aline Coutrot y François G. Dreyduss:*Les forces religieuses dans la société française*, Librairie Armand Colin, París, 1965, pp. 90-91; Jacques Duquesne:*op.cit.*, pp. 46-47; Jean-Pierre Azéma y François Bédarida (dtors.): *Vichy et les français*, Fayard, París, 1992, p. 447. Filomena Mónica:*Educação e sociedade no Portugal de Salazar (A escola primária salazarista, 1926-1939)*, Lisboa, 1978.

³⁰⁸ Para las fuentes doctrinales de la Iglesia sobre la educación vid. Enrique Gervilla Castillo:*op.cit.*, pp. 189-207.

encima de los de la familia y el Estado. La Iglesia, en quien debía confiar la familia, tenía potestad de crear escuelas y el Estado debía jugar un papel secundario, subsidiario, en materia de enseñanza. Exigía que todo el sistema educativo estuviera imbuido por el espíritu cristiano, pues aseguraba que la formación sólo era perfecta si era cristiana³⁰⁹. La enseñanza se convertía así en apostolado.

En la España franquista la Iglesia consiguió aplicar, en esencia, esta doctrina. La enseñanza privada católica se vio beneficiada por la desidia que el régimen franquista mostró hacia la educación pública³¹⁰.

Por tanto, se puso en práctica la doctrina católica de la subsidiariedad del Estado, según la cual éste sólo podía intervenir en materia de educación concediendo subvenciones y ayudas a los centros privados o estableciendo centros públicos donde no hubiera ninguno privado. La no intervención del Estado y el desarrollo del sector privado era lo que la Iglesia consideraba libertad de enseñanza. El franquismo, no obstante, al delegar en la Iglesia sus obligaciones en el campo de la enseñanza, no hizo sino continuar la tradición de la burguesía conservadora que había gobernado el país hasta 1931: por eso se hablaba de "recatolizar" la escuela, ya que siempre había sido católica, con la excepción -más teórica que real- del periodo 1931-1936³¹¹.

El régimen franquista derogó con prontitud la legislación laicista de la Segunda República para restablecer en pocos años los privilegios y la moral católicos en la enseñanza³¹².

El apoyo a la Iglesia culminó con la Ley de Enseñanza Primaria de 17 de julio de 1945, en la que se reconoce el derecho de la Iglesia de crear escuelas, la subsidiariedad del Estado en materia de educación, el carácter católico de la enseñanza, los deberes del maestro con la Iglesia y su formación religiosa, etc. Con ella la Iglesia consiguió implantar definitivamente su modelo de escuela en el país³¹³.

En la secundaria, la Ley de 20 de septiembre de 1938 permite el desarrollo de la enseñanza privada y su equiparación con la oficial. La legislación franquista supuso, pues, una privatización de la enseñanza secundaria en favor de la Iglesia, lo cual reforzó el carácter clasista que el bachillerato ya tenía³¹⁴.

³⁰⁹ El texto de este documento en Gabino Márquez: *Las encíclicas al alcance de todos*, Apostolado de la Prensa, Madrid, 1949, pp. 195-263.

³¹⁰ Ejemplo de dicho desinterés es el hecho de que los presupuestos de educación aumentaron muy lentamente y se mantuvieron siempre en niveles muy bajos. Hasta el Plan de Construcciones Escolares de 1957 no se acometió con seriedad la construcción de escuelas, lo cual significa que durante casi 20 años el régimen no hizo prácticamente nada por crear nuevos centros educativos (Ramón Navarro Sandalinas, *op.cit.*, p. 81).

³¹¹ Sobre el fracaso de la sustitución de la enseñanza religiosa en la provincia de Alicante, vid. Mónica Moreno Seco: *op.cit.*

³¹² Se prohíbe la coeducación (O. 4-IX-36), la enseñanza de la religión e historia sagrada es obligatoria en las escuelas primarias (O. 20-IX-36), reposición de crucifijos y del derecho de visita del párroco, cultura religiosa en el bachillerato y Escuelas Normales (O. 22-IX-36, 19-XI-36 y 9-XII-36), mes de mayo como mes de María (Circ. 7-IV-37), obligada asistencia a misa en días de precepto (Circ. 5-III-38), etc. Muchas de estas medidas fueron extractadas en *BOOO*, nº 1, 1-VI-1939, nº 3, 1-VIII-39, y nº 4, 1-IX-39.

³¹³ Dos estudios amplios de la Ley y de los intereses de la Iglesia en ella en Gregorio Cámara Villar: *op.cit.*, pp. 251-257 y Enrique Gervilla Castillo: *op.cit.*, pp. 269-282. Vid. también Col·lectiu d'Educació: "La EGB en España" en *La educación en España, op.cit.*, pp. 111-223; Diego Sevilla Merino: "La enseñanza en el Concordato de 1953" en *IV Coloquio de Historia de la Educación...*, *op.cit.*, pp. 209-224 y Federico Gómez Rodríguez de Castro: "La educación de la mujer en la Ley de Enseñanza Primaria de 1945" en *VI Coloquio de Historia de la Educación: Mujer y educación en España, 1868-1975*. Santiago, septiembre de 1990, Universidad de Santiago, Saltillo, 1990, pp. 449-453.

³¹⁴ Mariano Pérez Galán: "El bachillerato en España (1936-1970)" en *La educación en España, op.cit.*,

En 1953 se aprobó la Ley de Ordenación de la Enseñanza Media, de la que de nuevo salió beneficiada la Iglesia, pues consiguió subvenciones estatales, la inspección religiosa de los centros públicos, la celebración de actos religiosos en todos los centros y la potestad de proponer profesores de religión³¹⁵.

Toda la legislación mencionada estaba en consonancia con el acuerdo entre régimen y la Santa Sede de julio de 1941 sobre la enseñanza religiosa y con el Concordato de 1953. El Concordato recoge el anterior de 1851 al indicar que la enseñanza debía corresponder a la religión católica, se asegura la religión como materia docente (art. 27), el derecho de organizar y dirigir escuelas y la posibilidad de que el Estado garantizara una ayuda económica a los centros católicos (art. 31), etc. Según Gervilla Castillo, con el Concordato se alcanza el apogeo de la confesionalidad de la escuela³¹⁶.

La educación en el franquismo fue un instrumento privilegiado de adoctrinamiento³¹⁷. La patria y la religión debían ser los ejes fundamentales de la enseñanza y de la nueva sociedad que pretendía instaurar la dictadura. Jordi Monés ha caracterizado la ideología de la escuela nacional-católica: inmutabilidad de los valores tradicionales -patria, religión y familia-, sumisión a la autoridad -premios y castigos, escuela cuartel-, el nacionalismo -la tradicional pedagogía española-, la separación de clases y sexos, y el menosprecio de las ciencias positivas³¹⁸.

La enseñanza de la religión presentó una imagen autoritaria y exclusivista de la Iglesia, se atacó a los miembros de otros credos religiosos y se impartió la doctrina católica más integrista. La religión ofrecía un modelo más próximo a la Edad Media que a la segunda mitad del siglo XX, con valores como la obediencia, el sacrificio, la intolerancia y la trascendencia³¹⁹.

Se elevó a los altares de la pedagogía del régimen, de forma exclusiva, a pedagogos católicos: sobre todo San José de Calasanz, Andrés Manjón y Pedro Poveda,

pp. 259-321. Gregorio Cámara Villar:*op.cit.*, pp. 234-245. Jaume Carbonell i Sebarroja: "Marco legal y política educativa" en *Cuadernos de Pedagogía*, supl. nº 3:*Fascismo y educación*, septiembre de 1976, pp. 24-29.

³¹⁵ Mariano Pérez Galán:*op.cit.* Tratan el tema también Federico Gómez Rodríguez de Castro: "La ley de Enseñanza Media de 1938" en *IV Coloquio de Historia de la Enseñanza...*, *op.cit.*, pp. 161-171. Más interesante resulta el estudio de Esther Martínez: "La Ley de Reforma de Enseñanza Media de 20 de septiembre de 1938" en *Estudis d'Història Contemporània del País Valencià*, Universidad de Valencia, nº 9: "El Franquisme", 1982, pp. 101-119. Con motivo de la aprobación de dicha ley, el episcopado español redactó un documento "Sobre derechos y apostolado de la Iglesia en materia de educación" en septiembre de 1952; en él resumía la doctrina pontificia y del derecho canónico sobre la potestad de fundar colegios, la anteposición de los derechos de la familia y la Iglesia a los del Estado, inspección religiosa de los centros públicos y privados, etc (Jesús Iribarren:*Documentos colectivos...*, *op.cit.*, pp. 267-276).

³¹⁶ Enrique Gervilla Castillo:*op.cit.*, p. 320. Menos interesante es el trabajo de Diego Sevilla Merino: "La enseñanza en el Concordato de 1953" en *IV Coloquio de Historia de la Educación...*, *op.cit.*, pp. 209-224.

³¹⁷ Según Alejandro Mayordomo y Juan M. Fernández, la efectividad de la educación de la postguerra es relativa, pues era más propaganda que enseñanza, provocaba más adhesiones convencionales o conformidad que convicciones racionalmente elegidas (*op.cit.*, pp. 205-206). No obstante, pensamos que esta afirmación se puede aplicar más a la enseñanza de la doctrina falangista que a la de la religión, aunque en este último campo tal vez estudios de sociología histórica, aún casi inexistentes, puedan aportar luz.

³¹⁸ Jordi Monés: "Aspectos ideológicos" en *Cuadernos de Pedagogía*, supl. nº 3:*Fascismo y educación*, septiembre de 1976, pp. 11-16.

³¹⁹ Enrique Miret Magdalena: "La educación nacional-católica en nuestra postguerra" en *Tiempo de Historia*, nº 16, marzo de 1976, pp. 4-21. Enrique Gervilla Castillo:*op.cit.*, pp. 63 y 476.

aunque también a Dom Bosco y la pedagogía salesiana³²⁰.

En la diócesis de Orihuela-Alicante la Inspección Provincial de Enseñanza Primaria colaboró en la difusión de la pedagogía de Andrés Manjón con el reparto de sus obras entre los maestros de la zona³²¹.

Si bien hubo tensiones entre Falange e Iglesia en torno a la educación, pues la primera la deseaba controlada por el Estado y la Iglesia apoyaba la iniciativa privada, el Ministerio de Educación Nacional estuvo siempre dirigido por católicos y al Movimiento se le relegó a la educación física y política³²².

Aunque la Iglesia fue la principal encargada de educar a la juventud, también Falange reclamaba ese derecho, sin dejar de insistir en la recristianización de la escuela española: "La Organización Juvenil viene a restaurar una de las grandes fuerzas educadoras de la juventud, liberando todos los obstáculos a la educación religiosa y a la educación familiar, españolizando la educación escolar y añadiendo a todas ellas una educación política"³²³.

Un caso que ejemplifica estas fricciones es el que tuvo lugar en 1955 en el colegio de jesuitas de Orihuela. El Padre Prefecto del centro consultó con el asesor jurídico de la FAE³²⁴ sobre la admisión de profesores del Frente de Juventudes para impartir la asignatura de Formación del Espíritu Nacional, sobre lo que se concluyó: "Resumiendo: caso de querer imponernos uno de sus Profesores, que no sea Profesor ya del Colegio, debemos mostrarnos dispuestos a aceptarlo -pues de lo contrario podrán decir que no queremos cumplir la Ley-, pero: a) hemos de poder elegir entre varios b) el elegido se ha de amoldar en todo al régimen interior del Colegio, según nuestras conveniencias."³²⁵

Pero los ejemplos de colaboración entre la Iglesia y Falange son más numerosos. Entre ellos, conferencias de clérigos en el Frente de Juventudes, como una del salesiano Celedonio Macías sobre "La Iglesia y la educación de la juventud" en 1953³²⁶.

Años antes miembros de la misma organización juvenil celebraron charlas en las escuelas de Orihuela con el objetivo de inculcar en la juventud el espíritu de la religión y los ideales de la patria y de Falange³²⁷.

En la prensa del Movimiento, como el diario *Información*, se publicaban artículos sobre la escuela española, cristiana y falangista³²⁸.

Iglesia y educación pública

La presencia de la Iglesia y del catolicismo en la enseñanza pública fue total³²⁹. Se impuso la religión como asignatura, y, como se decía repetidamente, la escuela debía

³²⁰ Alejandro Mayordomo: "Estudio preliminar...", *op.cit.*, pp. 68-70.

³²¹ Circulares de la Inspección Provincial de Primera Enseñanza, en *Información*, 17-XII-46 y 29-IV-47. El inspector Salvador Escarré publicó un libro titulado "Nuevas orientaciones clases adultos", basado en el lema del P. Manjón de "Instruir educando" (*ibídem*, 12-I-46).

³²² Gregorio Cámara Villar: *op.cit.*, pp. 119-125.

³²³ "Las Organizaciones Juveniles como escuela nacional", en Gaceta de Alicante, 10-VIII-39.

³²⁴ La FAE (Federación de Amigos de la Enseñanza) primero y la FERE (Federación Española de Religiosos de la Enseñanza) a partir de 1957 fueron los mayores defensores de los derechos de la Iglesia en la educación.

³²⁵ *Avance*, nº 26, octubre de 1955.

³²⁶ *Información*, 25-III-53. El apoyo al fascismo de este religioso le valió la condecoración de la Orden del Aguila Alemana, por su labor de capellán de la Legión Cóndor.

³²⁷ *Información*, 23-XII-43.

³²⁸ Entre otros, *Información*, 3-VI-43: "Educación cristiana y falangista".

³²⁹ Remitimos de nuevo a Francisco Moreno Sáez: *op.cit.* Una situación similar a la que describimos a continuación, para el País Vasco, en Javier Sánchez Erauskin: *op.cit.*, pp. 75ss.

estar imbuida de espíritu cristiano y ser prolongación de la parroquia; el maestro en consecuencia pasó a tener una función sacerdotal³³⁰.

Los símbolos católicos volvieron a las aulas y se repusieron públicamente los crucifijos en las escuelas, con ceremonias de significado religioso y político³³¹.

Todo acto académico tenía un espíritu religioso, como la apertura oficial del curso escolar, con misas y diversas conferencias muchas veces de tema sagrado³³².

En la apertura de curso de 1941, el jesuita Lorenzo Salcedo habló sobre el recurrente "Hacia Dios y el Imperio por la Escuela", glosando la importante labor preventiva del maestro en la salvación de las almas con la conquista del niño para la religión. Igual de claro fue el sacerdote Gonzalo Vidal, que en el curso siguiente insistió en que los maestros cuidaran la enseñanza religiosa, no "limitada a unas clases semanales, sino que todo el espíritu católico que anima a España sea el que llegue a la escuela en todos los actos de cada día"³³³.

Los centros escolares del primer franquismo se caracterizaron por la sucesión de innumerables ceremonias religiosas a lo largo del año, que "constituían un vehículo más de inculcación vivencial del tradicionalismo católico"³³⁴.

En primer lugar, eran obligatorias las oraciones diarias y la asistencia de maestros y alumnos a la misa dominical y en días de precepto, como recordaba la Inspección³³⁵.

Mayo era el Mes de María en las escuelas, con oraciones y actos diarios dedicados a la Virgen, y era el momento de preparar a los niños para recibir la primera comunión, labor conjunta de maestros y párrocos³³⁶. Los ejercicios espirituales tenían lugar una vez al año, en cuaresma³³⁷.

³³⁰ Enrique Gervilla Castillo: *op.cit.*, pp. 138-141 y 145.

³³¹ *Gaceta de Alicante*, 17-IX-39 en Santa Pola. 28-IX-39 en Torrevieja y San Fulgencio. *Información*, 23-IX-41: en el Colegio de Prácticas del Magisterio. Se entronizaron asimismo imágenes del Sagrado Corazón -en Monóvar se le levantó un monumento en el grupo escolar-, de santos y de vírgenes (sobre el Sagrado Corazón: *Gaceta de Alicante*, 7-V-40: en Orihuela; *Información*, 25-X-45: en Monóvar; 21-X-49: en grupo escolar "Miguel de Cervantes" de Carolinas. Sobre santos y vírgenes: 31-V-42: Callosa del Segura: bendición de la imagen de San Tarsicio en la escuela graduada; 2-V-48: entronización de una imagen de la Inmaculada en la Escuela de Ferrovias).

³³² La prensa ofrece amplia información sobre estos actos; entre otros ejemplos, *Gaceta de Alicante*, 31-VIII-40; *Información*, 2-X-41, 15-IX-42, 15-IX-45, 18-IX-47, 5-X-48 ó 5-X-49. La fiesta del Santo Tomás de Aquino se celebraba con solemnidad en los centros de segunda enseñanza y profesionales - misa, teatro, conferencias-, así como en las escuelas; en ocasiones eran el SEM y el Frente de Juventudes los encargados de organizar la jornada (algunas citas en *Información*, 7 y 9-III-43, 7-III-47).

³³³ *Información*, 21-IX-41 y 20-IX-42.

³³⁴ Enrique Gervilla Castillo: *op.cit.*, p. 149.

³³⁵ Por ejemplo en el Centro de Enseñanza Media y Profesional de Orihuela, "cada día se rezan las oraciones correspondientes al comienzo y fin de la Jornada, así como al empezar las clases" (Ministerio de Educación Nacional: *Centro de Enseñanza Media y Profesional (Instituto Laboral) de Orihuela (Alicante). Memoria del curso 1955-56*, Tip. Obra Social de las Congregaciones Marianas, Orihuela, 1956?, p. 59). Sobre las circulares de la Inspección urgiendo a los maestros a asistir a misa, *Información*, 9-I-46 y *BOOO*, nº 2, 15-II-51.

³³⁶ El Mes de María en las escuelas de Callosa del Segura en *Información*, 17-V-44. La Inspección Provincial de Primera Enseñanza estableció las obligaciones del maestro al respecto, muy próximas a las del sacerdote, consistentes en cuidar la preparación de los niños, aleccionar a los padres sobre la sencillez de los trajes, vigilar la perseverancia de los niños en comulgar, etc (*BOOO*, nº 5, 3-V-56; otro ejemplo en *Información*, 2-V-42).

³³⁷ Entre otros, *Gaceta de Alicante*, 26-IV-41: Ejercicios espirituales en Santa María, con asistencia del SEU y Frente de Juventudes, Escuela de Magisterio, Instituto y Escuela de Comercio. *Información*, 27-II-44: ejercicios espirituales para alumnas del Instituto y de la Escuela de Comercio.

Los escolares también participaban en numerosos actos misionales, especialmente en el Domund y en el Día de la Santa Infancia, con la asistencia a películas misionales, misas, la cabalgata, la postulación por las calles o festivales infantiles³³⁸.

Los alumnos de los centros públicos tomaban parte en las principales celebraciones religiosas de cada localidad, acompañados de sus maestros; por ejemplo, en la misión popular celebrada en 1946 en Alicante o en el homenaje de la ciudad de Alicante a su patrona cuatro años después³³⁹.

Algunos colegios públicos y privados hicieron las funciones de parroquias provisionales en los primeros años cuarenta, debido a la destrucción de algunas iglesias o a la inexistencia de templos en los barrios más alejados del centro³⁴⁰.

Para acabar de completar el cuadro, en septiembre de 1941 Irastorza estableció la inspección religiosa de todos los centros de enseñanza, públicos y privados, radicados en la diócesis -curiosamente, también de los privados católicos, hecho que da cuenta de su deseo de ejercer un control absoluto sobre la educación³⁴¹. Se adelantó así a iniciativas similares de otros prelados, como el arzobispo de Valencia en 1952, y al Concordato de 1953, que en su artículo 26 disponía que los obispos eran responsables de que la enseñanza en sus diócesis obedeciera a los principios del dogma y la moral cristianas³⁴². La iniciativa de Irastorza fue aplaudida por el Papa y por Serrano Súñer³⁴³. El obispo ordenó la visita y examen de las escuelas de primera enseñanza por parte de los sacerdotes, al menos una vez al mes, "usando de la facultad que la legislación les concede de asistir a la escuela cuando les parezca, examinar a los niños, darles la lección de catecismo en la misma y velar sobre la pureza de las doctrinas que el maestro difunda en sus discípulos, debiendo éste seguir las instrucciones del Párroco en lo concerniente a la enseñanza moral y religiosa".

Restableció el Secretariado Diocesano de Instrucción Religiosa, que había creado en 1932 en contra de la política laicista de la República, para asegurar la enseñanza de la religión³⁴⁴. Los centros de enseñanza media debían ser visitados por el Secretariado. Incluso los libros de texto y el programa de religión fueron fijados por el obispo³⁴⁵. El control sobre maestros y profesores, así como sobre la enseñanza religiosa

³³⁸ Sobre el Domund, *Información*, 21-X-47, 24-IX-48, 23-X-48 y *BOOO*, nº 11, noviembre de 1959. Sobre la Santa Infancia, *Información*, 17-X-45 y *BOOO*, nº 1, 20-I-55, ó nº 1, enero de 1959. También se hacían campañas pro-seminario en las escuelas.

³³⁹ *Información*, 20 y 26-III-46 y 1-VI-50.

³⁴⁰ Por ejemplo, el colegio de Jesús María fue sede de la parroquia de San Francisco y el grupo escolar de Benalúa sustituyó a la parroquia hasta 1949 (*Gaceta de Alicante*, 28-V-39; *Información*, 31-VII-46 y 12-VI-1949). En el barrio de Carolinas, donde no existía iglesia alguna, se instaló una capilla en el colegio público Víctor Pradera (*Gaceta de Alicante*, 5-XI-40).

³⁴¹ Decreto "Ante el nuevo Estado. La inspección de la enseñanza religiosa", en *BOOO*, suplemento al nº 14, octubre de 1941.

³⁴² Marcelino Olaechea creó en 1951 un Patronato de Educación e Instrucción del Arzobispado de Valencia que realizó una importante labor en pro de la enseñanza religiosa (Irene Palacio Lis y Cándido Ruiz Rodrigo: *op.cit.*, pp. 70-76).

³⁴³ Según éste último, tal medida "ha de contribuir eficazmente a la recristianización de la enseñanza, tan afectada por las doctrinas antirreligiosas de los enemigos de nuestra Patria, tarea que el Nuevo Estado se propuso desde la institución del Glorioso Movimiento y que se lleva a feliz término con la valiosa cooperación de la Iglesia católica y sus Ministros" (Carta al obispo de 15-XI-41, en *BOOO*, nº 1, 1-I-1942).

³⁴⁴ Mónica Moreno Seco: *op.cit.*, p. 38.

³⁴⁵ Obligación de uso del Catecismo Graduado de Ripalda y "la Historia Sagrada de F.T.D.", en *BOOO*, nº 19, 1-XI-1942. El Plan de la asignatura de religión de 1957 comprendía el estudio "a la letra" del

era absoluto.

Por otra parte, los centros públicos de secundaria y las escuelas profesionales contaban con profesores de religión nombrados a propuesta de la curia diocesana³⁴⁶. Una circular del obispado recordaba que: "Todo profesor de Religión, y no poco el de Enseñanza Media, habrá de recordar a cada instante, aun en la clase como en su preparación, que la enseñanza religiosa, en su concepto cabal y exacto, es y tiene que ser, tanto para el maestro como para su discípulo, no sólo RELIGION-ASIGNATURA, sino también y conjuntamente RELIGION-VIDA."³⁴⁷

Las autoridades civiles y educativas colaboraron en el afianzamiento de la hegemonía de la Iglesia en la educación. Vamos a detenernos en las principales instituciones educativas locales: el Servicio Español del Magisterio (SEM), las Juntas Provincial y Locales de Primera Enseñanza y la Inspección Provincial de Primera Enseñanza. El SEM, sindicato que encuadraba a los maestros, tuvo un papel relevante en la recatolización de la escuela -recordamos que pertenecía al Movimiento-. En primer lugar, organizaba ejercicios espirituales para maestros, "respondiendo al sentido católico de todo el Magisterio Nacional y más particularmente de nuestros asociados" y honraba a San José de Calasanz, su patrón, "gran santo y pedagogo español"³⁴⁸. También convocaba cursillos y charlas para maestros en los que se subrayaba la trascendencia de la religión y tenía asesor religioso, que en 1942 era Lorenzo Salcedo³⁴⁹. En 1945 el SEM mostró su adhesión al obispo de Orihuela y a "todo cuanto redunde en pro de la recristianización de nuestra sociedad"³⁵⁰.

El régimen franquista restauró el privilegio de la Iglesia de tener representación en las Juntas Provincial y Locales de Enseñanza Primaria. En 1942 el sacerdote Gonzalo Vidal era el presidente de la Junta Provincial y un año más tarde Antonio Roda era asesor religioso de la Junta Local de Orihuela³⁵¹. Estos organismos daban normas para la asistencia de niños y maestros a la misa dominical, colaboraban en el concurso navideño de belenes o señalaban como fiestas escolares jornadas de significación religiosa junto con otras de carácter político³⁵². En 1941 la Junta Local de Alicante organizó un ciclo de conferencias en la Escuela Normal, en el que se afirmó que los maestros nacionales "deben hacer crecer en el corazón de los niños la flor del Catolicismo", y en 1947 convocó un certamen catequístico entre alumnos de las escuelas estatales y privadas³⁵³.

Pero quien más destacó en su apoyo a la religión y la Iglesia fue la Inspección Provincial, precisamente un cuerpo que durante la Segunda República fue de gran

catecismo diocesano, liturgia, lectura de la Biblia, historia de la Iglesia así como moral católica (Circular sobre enseñanza de Religión, en *BOOO*, nº 10, 1-X-58).

³⁴⁶ Profesores de religión del Instituto de Alicante fueron Vicente Galvañ, Jerónimo Massanet, Manuel Moltó, Gonzalo Vidal Tur o Isidro Albert, conocidos sacerdotes de la diócesis.

³⁴⁷ "Circular sobre enseñanza de Religión. Normas y orientaciones para los profesores de Religión", en *BOOO*, nº 10, 1-X-58.

³⁴⁸ Sobre los ejercicios espirituales, vid. *Información*, 3-IV-43. En la fiesta de San José de Calasanz se celebraban misas y actos religiosos, así como charlas y emisiones radiofónicas (26-XI-48, 26-XI-43, 24 a 27-XI-49).

³⁴⁹ En un cursillo de 1942 este sacerdote se mostró favorable a los métodos tradicionales utilizados en la escuela católica, como la reprensión moral (*Información*, 2-V-42).

³⁵⁰ El SEM visita al obispo, en *Información*, 24-II-45.

³⁵¹ *Información*, 20-IX-42 y 3-XII-43.

³⁵² Normas de la Junta Provincial de Primera Enseñanza en *Gaceta de Alicante*, 13-XII-40 y 26-I-41, e *Información*, 14-II-43.

³⁵³ *Gaceta de Alicante*, 21-I-41. *Información*, 12-VII-47.

importancia en la aplicación del innovador proyecto educativo republicano. En el franquismo continuó aliada con el poder, a pesar del completo viraje de la política educativa³⁵⁴. Sus numerosas circulares lo confirman. En fecha tan temprana como octubre de 1939 la Inspección publicó una sobre las nuevas normas en las escuelas, para que, se decía, la educación siguiera el fin asignado por el nuevo Estado Nacional-Sindicalista. En realidad era un resumen de la legislación principal sobre depuración de libros, enseñanza de la religión, prohibición de la coeducación, mes de María, etc: "El maestro procurará que el ambiente escolar esté en totalidad influido y dirigido por la Doctrina del Crucificado. Es preciso que en las lecciones comentadas en la enseñanza de las Ciencias, de la Historia, de la Geografía, se aproveche cualquier tema para deducir consecuencias morales y religiosas. Es obligatoria la asistencia en corporación de todos los niños y maestros nacionales en los días de precepto a la misa parroquial, fijada a hora conveniente de acuerdo con la autoridad eclesiástica. El Santo Evangelio será leído con frecuencia e ineludiblemente todos los sábados, explicando la dominica del domingo siguiente. La doctrina social de la Iglesia contenida en las encíclicas "Rerum Novarum" y "Quadragesimo Anno" ha de servir para inculcar en los niños la idea del amor y confraternidad social, hasta hacer desaparecer el ciego odio materialista, disolvente de toda civilización y cultura"³⁵⁵.

La Inspección fomentó reiteradamente la participación de los escolares en ceremonias religiosas, en la Semana Santa y el Corpus, de todo lo cual los maestros le debían enviar un informe³⁵⁶. Conminó a los docentes a que organizaran ejercicios espirituales para escolares, actos eucarísticos con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona y diversas ceremonias en el Año Mariano en 1954³⁵⁷. En 1956, a raíz de la invasión de Hungría por las tropas soviéticas, ordenó que los escolares rezaran por la liberación del país y dos años más tarde organizó una campaña "en pro del conocimiento del Evangelio" en las escuelas³⁵⁸.

La formación religiosa de los maestros y su adoctrinamiento político-religioso estaban garantizados por los estudios en la Escuela Normal y numerosos cursillos. La Escuela de Magisterio abandonó anteriores veleidades pedagógicas y se centró en la enseñanza del patriotismo y la religión³⁵⁹. En los cursos y jornadas para maestros la religión tenía un destacado papel. En noviembre de 1946 la Acción Católica

³⁵⁴ Francisco Moreno Sáez:*op.cit.*, pp. 197-198. Destacó a tal efecto el inspector-jefe Salvador Escarré Batet. Este inspector y sus compañeros Rafael Olmos y Manuela García Luqueros eran miembros destacados de Acción Católica (Composición de la Junta Diocesana en Cuestionario del curso 1945-46 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1944-45; Nombramientos de AC, en *BOOO*, nº 1, enero de 1959). No obstante, precisamente la sustitución de la enseñanza religiosa y la implantación del laicismo en las escuelas públicas fue uno de los campos en que menos se comprometió la Inspección Provincial (Mónica Moreno Seco:*op.cit.*, p. 44).

³⁵⁵ Circular de la Inspección Provincial de Primera Enseñanza: nuevas normas en las escuelas, en *Gaceta de Alicante*, 18-X-39.

³⁵⁶ Hay numerosísimos ejemplos al respecto, de los que presentamos los siguientes:*Información*, 15-III-45: circular pro seminario; 19-X-45: sobre la ayuda a las misiones; 8-V-46: sobre el culto a María en mayo; 16-X-47: sobre el Domund; 26-V-48: sobre la obligatoria asistencia a la procesión del Corpus; 22-II-51: sobre la asistencia de escolares a misa. También establecía oraciones y ceremonias con motivo del Día del Papa o las bodas de oro sacerdotales de Pío XII (*Información*, 12-III-47, 16-VI-49 ó 11-X-58).

³⁵⁷ Circulares sobre ejercicios espirituales en *Información*, 21-III-50, 26-III-54 y 8-III-59. Sobre los actos con motivo del Congreso Eucarístico o sobre el Año Mariano, en *Información*, 28-V-52 y 28-IV-54, respectivamente.

³⁵⁸ *Información*, 22-XI-56 y 20-VI-58.

³⁵⁹ La religión volvió a ser asignatura obligatoria a cargo del sacerdote Pedro Mora Puchol (*Gaceta de Alicante*, 14-V-40) y se organizaron ciclos de conferencias de tema religioso (*Información*, 6-III-42).

y la Inspección organizaron unas Jornadas de Estudio del Magisterio, con ponencias sobre la encíclica *Divini Illius Magistri*, "La vocación del maestro: aspecto sobrenatural" o la "Formación del espíritu religioso de los niños". Clausuró las jornadas el obispo, el cual calificó al magisterio de verdadero apostolado seglar e insistió en la importancia de la enseñanza de la religión para España³⁶⁰. Otros cursillos fueron el de formación religiosa para docentes que convocó en 1947 la Inspección o un ciclo para maestros y alumnos de la Normal sobre temas religioso-educativos a cargo del obispo en 1955³⁶¹. También en Valencia se organizaron semanas y cursillos similares, caracterizados igualmente más por la retórica que por el realismo³⁶².

La religión llegó a impregnar de tal modo la escuela pública que muchos maestros y profesores se convirtieron en sus más firmes defensores. En muchos casos lo habían sido antes, pues buena parte del profesorado había sido formado antes de 1931 y había dado clases de religión a sus alumnos. Algunos dejaron de hacerlo durante la República, pero otros se resistieron a dejar estas prácticas. En definitiva, tras la depuración del magisterio, la inclusión de variopintos personajes como maestros - antiguos combatientes, familiares de mutilados o caídos, etc- y una masiva propaganda, el magisterio y el profesorado español adoptó la religión como uno de los pilares de la enseñanza. Ejemplo de ello fue el libro de lecturas escolares de la directora de la escuela graduada "Calvo Sotelo" de Alicante, titulado *Patriotismo y Fe*, escrito para contribuir a la educación religiosa y política de niños y niñas³⁶³. La obra consta de lecturas cortas, dedicadas a los temas preferidos del nacional-catolicismo. Unas ensalzan a Franco y los símbolos del nuevo régimen -José Antonio, el Cara al Sol, el escudo, etc-, así como a otros estados fascistas como Italia y Alemania. En otras comentan episodios ilustres de la historia de España relacionados con la religión: Isabel la Católica, el imperio, etc³⁶⁴. También trata valores católicos como la modestia y la sumisión femeninas. Y por último, lecturas de tema religioso: la Virgen María, el Pilar, la caridad, la comunión o Santa Teresa.

Hegemonía de la Iglesia en la enseñanza privada

Si importante resultó la influencia religiosa en la escuela pública, lógicamente el peso de la Iglesia fue mayor en el sector privado. El florecimiento de la enseñanza de la Iglesia en la diócesis obedece a las favorables condiciones que ofrecieron las autoridades franquistas. Como prueba de su relevancia baste indicar que la docencia fue una de las principales ocupaciones de las órdenes religiosas. En 1956 lo hacían 5 de las 12 comunidades masculinas -el 41,66%- y el 46,66% de las femeninas, es decir 21 de las 45 que existían³⁶⁵. Para la propia Iglesia la enseñanza religiosa era un instrumento de

³⁶⁰ *Información*, 1, 2 y 5-XI-46. En el mismo sentido, en septiembre de 1939 tuvo lugar en Alicante un curso de Orientación Nacional de primera enseñanza, cuyo programa incluía conferencias sobre "Qué espera la Iglesia del Magisterio" o "Dos lecciones prácticas de Catecismo"; también se planificaron prácticas pedagógicas, entre las que se contó "Cómo debe enseñarse la religión y moral dentro de la Escuela" (*Información*, 1-IX-39).

³⁶¹ En el de 1947 se concluyó que la pedagogía y la escuela sin la religión no son nada (*Información*, 5 a 14-XII-47). En el de 1955 participaron también el inspector Salvador Escarré y el sacerdote Alejo García (*Información*, 9 y 12-XI-55).

³⁶² Irene Palacio Lis y Cándido Ruiz Rodrigo:*op.cit.*, pp. 118-126.

³⁶³ María Esperanza Marina Buendía Soler:*Patriotismo y Fe*, Tip. San Francisco, Murcia, 1942.

³⁶⁴ Sobre el tema, vid. Rafael Valls: "Ideología franquista y enseñanza de la historia en España, 1938-1953" en Josep Fontana (ed):*España bajo el franquismo, op.cit.*, pp. 230-245.

³⁶⁵ Reseña estadística de la provincia de Alicante, 1958, pp. 549-551.

gran importancia. En 1941 el obispo Irastorza recordaba a las comunidades religiosas dedicadas a la enseñanza que procuraran "instruir gradualmente a los alumnos de sus Colegios mejor y más completamente que se acostumbra, para que puedan defender su fe contra las objeciones vulgares e inculcarla y persuadirla a muchos otros"³⁶⁶.

El siguiente cuadro muestra la evolución de la enseñanza de la Iglesia diocesana entre 1954 y 1959:

AÑOS	COLEGS.	COLEGS . FEM.	TOTAL COLEGS.	ALUMNOS	ALUMNAS	TOTAL ALUMNOS
1954	8	22	30	1.600	1.500	3.100
1955	9	23	32	1.650	2.300	3.950
1956	9	23	32	1.600	2.300	3.900
1957	10	23	33	2.300	1.700	4.000
1958	11	23	34	3.500	1.800	5.300
1959	11	23	34	3.500	1.800	5.300

Tabla 3-13. INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA IGLESIA, 1954-1959

Fuente: *GIE*, 1954-1960

La tabla refleja sólo los centros regentados por las órdenes religiosas, aunque también había escuelas parroquiales, y quizá contiene algún error, pero parece claro que hubo una evolución ascendente³⁶⁷. Hacia 1952 en la diócesis de Orihuela se atendía aproximadamente a 5684 alumnos, de los cuales 1970 eran gratuitos³⁶⁸. Ramón Navarro Sandalinas advierte que la Iglesia consideraba gratuitos en sus estadísticas a los que ella misma subvencionaba y también a aquellos cuyos gastos educativos sufragaba el Estado, como las escuelas de patronato, o los de centros benéficos que dependían de diputaciones o ayuntamientos, por lo que el espíritu caritativo que se pretendía mostrar era menor que el real³⁶⁹.

Las escuelas parroquiales estaban dotadas por un régimen diferente a las de las comunidades religiosas, pues dependían de un Patronato Diocesano de Educación Primaria de Orihuela³⁷⁰. Las escuelas parroquiales de la diócesis eran las siguientes³⁷¹:

³⁶⁶ Decreto "Ante el nuevo Estado. La inspección de la enseñanza religiosa", en *BOOO*, suplemento al nº 14, octubre de 1941.

³⁶⁷ En 1959 otra fuente indica que había 10 colegios masculinos y 38 femeninos y que el total de alumnos de tales centros era de 8141 (*Anuario de la Enseñanza Primaria 1959*, Secretariado de la Comisión Episcopal de Enseñanza, Madrid, 1959, pp. 281-285, 511-513, 568-571). La irregularidad en los datos oficiales de la Iglesia no era muy extraña, pero muchas veces no disponemos de otras fuentes de información. Sobre las estadísticas oficiales del régimen franquista en materia de educación, Navarro Sandalinas afirma que deben ser tomadas con precaución, debido a las incorrecciones que presentan (Ramón Navarro Sandalinas: *op. cit.*, p. 29).

³⁶⁸ *Anuario de la Enseñanza Primaria*, 1959, p. 777.

³⁶⁹ Ramón Navarro Sandalinas: *op. cit.*, p. 314.

³⁷⁰ Entre los miembros del Patronato se encontraban el obispo, un inspector, el alcalde de Orihuela, el director de Instituto laboral de Orihuela y el deán de la catedral. En agosto se celebró su primera sesión (*BOOO*, nº 6, 1-VI-57; nº 8, 1-VIII- 57). En ocasiones los centros parroquiales adquirían la denominación de escuelas nacionales parroquiales y eran sufragadas por el Estado.

³⁷¹ No se incluye el colegio parroquial "El Salvador" de Muchamiel, creado en 1943 y localizado en la casa abadía de la parroquia (*GIE*, 1955, p. 189).

LOCALIDAD	Niños	Niñas	Mixta
Alicante	4	1	1
Villafranqueza	--	1	--
Campello	--	1	--
Almoradí	2	1	--
Callosa Segura	2	1	--
Guardamar	1	--	--
Elche	3	4	--
Crevillente	1	1	--
Elda	2	2	--
Algueña	1	--	--
Novelda	2	1	--
Aspe	2	--	--
Monforte	1	--	--
Orihuela	2	1	1
San Miguel Salinas	1	--	--
Villena	3	--	--
Benejúzar	1	--	--
TOTAL	28	15	2

Tabla 3-14. ESCUELAS PARROQUIALES DE LA DIOCESIS DE ORIHUELA, 1957

Fuente: *BOOO*, nº 8, 1-VIII-57.

Algunas parroquias organizaban clases gratuitas para niños, generalmente de familias humildes, como los capuchinos de Alicante o los paúles de Elche³⁷².

Vamos a analizar el peso de los centros regidos por órdenes religiosas en los diferentes niveles del sistema educativo. Comenzaremos por la enseñanza primaria³⁷³:

³⁷² *Información*, 29-X-42, 22-I-46 y 3-II-46.

³⁷³ *Anuario de la Enseñanza Primaria*, 1959, pp. 281-285, 511-513, 568-571.

ORD	LOC	EGS	EGS	EP	TUE	TP	AP	AG	TA
Fran	Alic	2	1	3	6	6	100	90	190
HEC	Alic	-	-	-	-	-	-	-	-
Jes	Alic	-	-	5	5	5	160	16	176
Mar	Alic	-	1	5	6	7	242	38	280
Sal	Alic	7	-	-	7	10	-	310	310
Sal	Camp	-	-	-	-	-	-	-	-
Rep	Nov	-	1	2	3	3	65	43	108
Dioc	Orih	-	-	-	-	-	-	-	-
Jes	Orih	1	2	-	3	-	-	120	120
Sal	Vill	6	-	-	6	5	-	240	240
TOT.	16	16	5	15	36	36	567	857	1424

**Tabla 3-15. COLEGIOS DE ENSEÑANZA PRIMARIA DE LA IGLESIA (1959):
NIÑOS**

HEC= Hnos. de las Escuelas Cristianas EGS= Escuelas Gratuitas Subvencionadas;
EGSS= Esc. Gral. Sin Subvención; EP= Esc. de Pago;
TUE= Total de Unidades Escolares; TP=Total de Profesores; AP=
Alumnos de Pago; AG= Alumnos Gratuitos; TA=Total de Alumnos

ORD	LOC	EGS	EGSS	EP	TUE	TP	AP	AG	TA
Carm	Alic	1	1	7	9	7	302	98	400
HC	Afic	-	4	-	4	3	-	115	115
HC	Alic	3	3	-	6	5	-	300	300
HC	Alic	3	3	2	8	5	80	250	330
Cal	Afic	1	-	2	3	3	80	40	120
ITer.	Alic	-	-	6	6	6	335	9	344
JM	Alic	-	-	7	7	7	213	18	231
JM	Alic	-	5	-	5	5	-	167	167
JM	Alic	-	5	-	5	5	-	194	194
Sal	Alic	2	1	8	11	11	335	125	460
Sal	Alic	-	5	-	5	5	-	210	210
Sal	Alic	-	-	-	-	-	-	-	-
SSJ	Alic	1	-	3	4	8	104	32	136
TFP	Alic	-	1	4	5	4	200	20	220
HDC	Beni	-	-	2	2	2	60	10	70
Carm	Big	-	-	1	1	1	58	11	69
CMTD	CS	1	-	4	5	2	157	40	197
CMTD	Crev	1	2	-	3	2	-	150	150
Carm	Elch	1	-	7	8	6	320	35	355
JH	Elch	-	-	7	7	9	256	27	283
Carm	Elda	-	-	4	4	2	140	25	165
Carm	Enc	-	1	-	1	-	-	30	30
Carm	Guar	-	1	1	2	-	60	15	75
TFP	HN	-	1	1	2	1	32	14	46
Cal	Mon	1	-	2	3	2	80	40	120
AMNS	Nov	1	-	-	1	1	-	80	80
CMTD	Nov	1	1	4	6	2	130	48	178
Carm	Orih	-	-	2	2	-	75	15	90
HC	Orih	4	-	-	4	4	-	200	200
JM	Orih	-	-	6	6	6	120	10	130
JM	Orih	6	-	-	6	6	-	207	207
Sal	SVR	-	-	-	-	-	-	-	-
Carm	SP	-	1	1	2	-	80	15	95
Carm	Sax	-	-	2	2	1	60	20	80
CMTD	Torr	1	-	3	4	1	95	65	160
SSC	Vilj	-	1	1	2	-	45	15	60
CC	Vill	3	-	7	10	7	305	95	400
HC	Vill	5	2	-	7	4	-	250	250
TOT.		36	38	94	168	133	3722	2995	6717

Tabla 3-16. COLEGIOS DE ENSEÑANZA PRIMARIA DE LA IGLESIA (1959): NIÑAS

HC= Hijas de la Caridad; Cal= Calasancias; ITer= Institución Teresiana; JM= Religiosas de Jesús-María; SSJ= Siervas de San José; TFP= Terciarias Franciscanas de la Purísima; HDC= Hnas. de la Doctrina Cristiana; CMTD= Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas, HJ= Hijas de Jesús; AMNS= Apóstoles de María Nuestra Señora de la Fe; SSC= Salesianas del Sagrado Corazón; CC= Carmelitas de la Caridad) (Beni= Benidor; Big= Bigastro; CS= Callosa del Segura; ENC= Encebras; HN= Hondón de las Nieves; SP= Santa Pola; SVR= San Vicent del Raspeig; Vilj= Villajoyosa

Sin olvidar que no todos los alumnos gratuitos que figuraban como tales lo eran a expensas de las comunidades, cabe destacar que en total los colegios de niños y niñas admitían a más alumnos gratuitos que de pago³⁷⁴. No obstante, debemos diferenciar entre los centros de los salesianos de Alicante y los jesuitas -Congregaciones Marianas- de Orihuela, cuyos alumnos eran todos gratuitos, y el resto de los masculinos en los que la mayoría eran de pago. De los colegios de chicas, destacan Jesús-María de Alicante, que tenía uno de pago en el centro y dos más pequeños gratuitos en las afueras, o algunas órdenes como las Hijas de la Caridad que regentaban centros de matrícula gratuita.

Otra observación que merece apuntarse es que hay un número considerablemente superior de colegios femeninos. Esta circunstancia responde a la discriminación a la que estaban sometidas las niñas, que se veían obligadas a estudiar en colegios religiosos porque los estatales estaban peor considerados socialmente. Existía asimismo una diferencia de trato, pues dichos centros reunían unas condiciones inferiores a los masculinos. Las niñas estudiaban en aulas masificadas: la ratio niñas/unidad escolar es de 41,56, mientras que hay 33,29 niños por unidad escolar; además, los colegios con más de 40 alumnos por aula de media representan un 41,67% de los femeninos y sólo un 28,57% de los masculinos. Es decir, había más niñas por profesora que niños por docente, lo que significaba una menor atención y peor calidad de enseñanza. Por otra parte, los centros de niños eran mayores -ya que la media de aulas por colegio de niños es de 5,14, mientras que sólo hay 4,67 aulas por colegio de niñas- y estaban mejor dotados.

El peso de los centros religiosos en el conjunto de la enseñanza privada resulta también de gran interés. En la primera mitad de los años cincuenta, de 104 centros privados dedicados a primera enseñanza en la diócesis, 29 eran religiosos, esto es, un 27,88% del total³⁷⁵. Aunque el porcentaje no es muy alto, debe tenerse en cuenta que los colegios de la Iglesia estaban mejor instalados que las academias particulares y probablemente eran más grandes, por lo que, en términos relativos, estos atendían a un mayor número de alumnos.

Destacan algunos colegios por su prestigio e influencia social³⁷⁶. Entre los centros de niños, los jesuitas regentaban en Orihuela el colegio de Santo Domingo, que tras la disolución de la Compañía de Jesús en 1932 pasó al Estado, para albergar un instituto de secundaria. Después de la guerra le fue devuelto a la Iglesia. Su fin era formar a sus alumnos "de modo que lleguen a ser el día de mañana hombres verdaderamente cristianos e hijos dignos de la "Nueva España", que la honren y le sean de sólido provecho". En 1956 el colegio se trasladó a Alicante, donde los jesuitas compraron una extensa finca a la salida de la ciudad, y Santo Domingo volvió a depender del obispado. El colegio de Alicante fue declarado "de utilidad social" y por

³⁷⁴ Matizando más, podemos afirmar que había un 39,82% alumnos de pago y un 60,18% gratuitos, mientras que existía un 55,41% de alumnas de pago y un 44,59% gratuitas -relativamente, los colegios de chicos atendían a más alumnos gratuitos, pero no en cifras absolutas-.

³⁷⁵ *Anuario General de la Enseñanza. Tomo I*, Dirección de la Jefatura Nacional de la Sección de Enseñanza Privada del SEM, Madrid, h 1952-56, pp. 551-553, 612-613, 660-661.

³⁷⁶ Para el origen de los centros de Alicante, vid. José M^o Beltrán Reig: *La enseñanza en la ciudad de Alicante. Primer tercio del siglo actual*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, 1981 y José Moratinos Iglesias: *Historia de la educación en Alicante desde el siglo XVIII hasta comienzos del XX*, Caja de Ahorros Provincial, Alicante, 1986.

ello recibió subvenciones para su construcción³⁷⁷. Otro centro de renombre entre la burguesía alicantina era el de los maristas, cuya presencia en la capital se remonta a 1907, y que en 1952 inauguró un nuevo edificio escolar³⁷⁸. Los salesianos fundaron sus escuelas de Alicante en 1914 y en ellas atendían a alumnos gratuitos de clases media y baja. En los años cuarenta realizaron una importante labor de reconstrucción del centro y de la iglesia³⁷⁹. Su objetivo era ofrecer enseñanza "en todo aquello que pueda poner a los niños pobres en condiciones de ser hombres laboriosos, honrados y sobre todo buenos cristianos"³⁸⁰.

De los centros de niñas cabe mencionar el colegio de Jesús María, que abrió sus puertas en 1895 y atendía a buena parte de las hijas de la élite local de Alicante. Para niñas pobres existía una "Escuela de San José" que en los años cincuenta se mudó al barrio de Ciudad de Asís y otra creada en la misma época, la "Escuela del Ave María" de Villafranqueza -la separación de clases era prácticamente total-. En 1945 celebraron el 50 aniversario de la presencia de la orden en Alicante con asistencia de las máximas autoridades civiles y eclesiásticas³⁸¹. En 1940 la Institución Teresiana, que llegó a la ciudad en 1924 y la había abandonado durante la guerra civil, volvió a instalar un centro educativo, la Academia Católica Femenina³⁸². Otros colegios de órdenes religiosas femeninas fueron estableciéndose en la capital de la provincia, como las josefinas, franciscanas y calasancias³⁸³. Como puede apreciarse, hubo un gran florecimiento de centros docentes católicos en estos años.

Antes de terminar con la primaria, nos detendremos en un colegio especial: el Oratorio Festivo de San Miguel, en Orihuela. Pertenecía al obispado y fue fundado por Juan Torres Silva. Ocupó el cargo de director durante muchos años el sacerdote Antonio Roda. En sus orígenes se creó como escuela para niños pobres de Orihuela y en la década de los cincuenta comenzó a impartir bachillerato³⁸⁴. También ofrecía clases nocturnas para obreros, costeadas por la Caja de Ahorros de Monserrate y la Caja Rural

³⁷⁷ Fernando Jesús de Lasala Claver: *op.cit.*, pp. 133-151 y p. 225. Anuncio del colegio de Santo Domingo en *Gaceta de Alicante*, 11-VII-39. *Colegio Inmaculada. 25 aniversario 195657-198182*, Imp. Estilo, Alicante, 1982, pp. 2 y 7. *Colegio Inmaculada*, Catálogos de los cursos 1956-57 a 1958-59. *Santo Domingo*, nº 1, enero de 1944. Entre sus rectores se contaron Higinio Majem y Modesto Nimbó.

³⁷⁸ *Información*, 7-X-52. *BOOO*, nº 8, 5-XI-52. *Maristas*, nº 10 (abril de 1957). *Maristas*, nº 1, marzo de 1983 (nº con motivo del 75º aniversario).

³⁷⁹ Sobre la reconstrucción de la iglesia y el centro, *Información*, 28-VI-49, y sobre su historia 16-III-58. Vid. también Ambrosio Díaz Rivas: *La Obra Salesiana en la ciudad de Alicante*, Publicaciones de la Comisión de Estudios Históricos Salesianos, Barcelona, 1994, obra caracterizada por la transcripción de abundante información y por un enfoque hagiográfico. Celebraban fiestas religiosas en honor a San Juan Bosco y María Auxiliadora, con teatro, ceremonias religiosas y deportes (entre otros ejemplos, *Gaceta de Alicante*, 31-I-41; *Información*, 2-II-43, 23-V-44 ó 3-II-46). En 1946 el director del colegio desde antes de la guerra, Silverio Maquiera, es sustituido por Daniel Conde y tres años más tarde por Rafael Cerdá (*Información*, 30-VIII-46 y 4-I-49).

³⁸⁰ Entrevista al director, Rafael Cerdá, en *Información*, 14-X-49. Los salesianos afirmaban no recibir subvenciones, pues se financiaban con donativos y con la ayuda de la Obra salesiana (en *Información*, 28-VI-1949, ejemplo de petición de donativos para las escuelas salesianas).

³⁸¹ *Información*, 5-X-45. Con motivo de su centenario en Alicante se publicó un folleto y numerosos artículos en la prensa sobre su historia: *Jesús María, 1895-1995. Cien años en Alicante*, octubre de 1995-marzo de 1996. *Información*, 9-VII-95, 8-X-95, 22-X-95. *La Verdad*, 30-VII-95. *ABC*, 11-X-95. Agradecemos a Salud Hernández su amabilidad al facilitarnos diversa documentación sobre este centro.

³⁸² *Gaceta de Alicante*, 18-IX-40.

³⁸³ *Información*, 29-VIII-44: josefinas; 22-IX-46: franciscanas y 31-VIII-50: calasancias.

³⁸⁴ *El Oratorio de San Miguel*, nº 160, abril-mayo de 1954.

Central o Federación Católica³⁸⁵. Muchas de las publicaciones del obispado se editaban en la imprenta del Oratorio Festivo, pues contaba con un taller de tipografía y otro de encuadernación³⁸⁶. Su fin era: "El Oratorio pretende reformar la sociedad, ¡casi nada! Eso es mucho pretender ¿verdad?

Sacerdotes, artesanos, padres honrados, trabajadores católicos a toda prueba; este es el fin del Oratorio Festivo de San Miguel, el blanco de nuestros trabajos.

Para regenerar la sociedad: Sacerdotes santos.

Para reformar la sociedad: Familias cristianas.

Para salvar la sociedad: Juventudes católicas.

Este es el fin del Oratorio Festivo."³⁸⁷

Publicaba un boletín titulado *El Oratorio de San Miguel*, que incluía actividades del colegio y sobre todo un reiterado llamamiento a realizar limosnas para sufragar las necesidades económicas del centro, apelación que llegaba a veces a adquirir un carácter agresivo³⁸⁸.

En la época estudiada, la Iglesia ejerció una total hegemonía sobre la segunda enseñanza. El cuadro siguiente nos informa acerca de los centros de secundaria que pertenecían a la Iglesia en la diócesis³⁸⁹:

COMUNID	AÑO	LOCAL	ALUMN.	AL.GR.	PROF.R	PROF.S	TOT.P
Marist	1955	Alic.	604	--	16	7	23
	1957	Alic.	680	57	13	8	21
Sales.	1955	Alic.	500	--	8	4	12
	1957	Alic.	500	187	8	0	8
C.Jes.	1955	Orih.	603	--	20	7	27
	1957	Alic.	542	64	19	9	28
Reps.	1955	Nov.	237	--	6	8	14
	1957	Nov.	99	11	5	6	11
Dioc.	1957	Orih.	170	17	5	7	12
Sales.	1957	Vill.	250	250	2	0	2

Tabla 3-17. ENSEÑANZA SECUNDARIA DE LA IGLESIA (MASCULINA), 1955 Y 1957

AL.G= Alumnos gratuitos; PROF. R= Profesores religiosos; PROF. S= Profesores seculares; TOT.P= Total de profesores Marist.= Maristas; Sales.= Salesianos; C. Jes.= Compañía de Jesús; Reps.= Resp.= Reparadores; Dioc.= Diocesano

³⁸⁵ *El Oratorio de San Miguel*, nº 118, marzo de 1950, nº 123, octubre-noviembre de 1950, y nº 151, marzo de 1953, entre otros.

³⁸⁶ *El Oratorio de San Miguel*, nº 159, febrero de 1954, y nº 167, abril de 1955.

³⁸⁷ *El Oratorio de San Miguel*, nº 118, marzo de 1950.

³⁸⁸ Llamando, por ejemplo, cobardes a los que poseen riquezas pero no ayudan al centro o recordándoles que si no lo hacen se les pasará factura a la hora de su muerte (*El Oratorio de San Miguel*, nº 75, agosto de 1945). Por otra parte, los salesianos contaban con oratorios festivos en diversos puntos de la diócesis. No eran centros escolares, como el de San Miguel, sino un conjunto de actividades recreativas y religiosas para los días festivos y la época de vacaciones. Había oratorios en Aspe, Callosa del Segura y Pilar de la Horadada (Ambrosio Díaz Rivas: *Los salesianos...*, op.cit., p. 358). En 1946 se inauguró en las escuelas salesianas de Alicante un oratorio festivo, "para evitar los innumerables peligros físicos y morales que rodean a los niños en los días festivos, y de un modo especial durante los meses veraniegos" (*Información*, 16-VII-46).

³⁸⁹ Entre los alumnos gratuitos hemos incluido a los que se beneficiaban de una rebaja en la matrícula - sólo tenemos datos de 1957-.

COM UNID	AÑO	LOC AL	ALUMN	AL.G R.	PROF R.	PROF. S	TOT. P
Teres	1955	Alic.	197	--	11	1	12
	1957	Alic.	217	17	10	6	16
Jes-M.	1955	Alic	282	--	20	15	35
	1957	Afic.	418	39	8	9	17
Sales.	1955	Alic.	75	--	3	3	6
	1957	Alic.	854	49	4	9	13
SSJ	1955	Alic.	58	--	3	0	3
	1957	Alic.	41	0	6	1	7
TFP	1955	Alic.	150	--	5	0	5
	1957	Alic.	300	0	1	2	3
H.Ferr.	1957	Alic.	415	415	3	1	4
CMTD	1955	C. S.	12	--	3	0	3
CMTD	1955	Crev.	120	--	3	0	3
CMTD	1955	Elche	250	--	5	0	5
H.J.	1957	Elche	145	21	11	6	17
Calas.	1955	Monóv	150	--	7	0	7
Jes-M.	1955	Orih.	230	--	21	8	29
	1957	Orih.		41	12	6	18
Carm. C.	1957	Vill.	400	90	1	2	3

Tabla 3-18. ENSEÑANZA SECUNDARIA DE LA IGLESIA (FEMENINA), 1955 Y 1957

Fuentes: *GIE*, 1955 y *Anuario de la enseñanza media*, 1957 Teres= Teresianas; Jes-M= Jesús-María; SSJ= Siervas de San José; TFP= Terciarias Franciscanas de la Purísima; H.Ferr.= Colegio Huérfanos de Ferroviarios; CMTD= Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas; H.J.= Hijas de Jesús; Calas= Calasancias; Carm.C.= Carmelitas de la Caridad; C.S.= Callosa del Segura

Como sucedía con los centros de primaria, había más colegios femeninos, pero los masculinos tenían más alumnos, es decir, eran centros mayores y mejor dotados. El colegio diocesano de Orihuela es el antiguo de Santo Domingo, que tras el traslado de los jesuitas a Alicante se convirtió en Colegio de Enseñanza Media de la Iglesia, a cargo del obispo y con algunos de los sacerdotes más preparados de la diócesis como profesores³⁹⁰. Los reparadores, establecidos en Novelda en 1922, abrieron un colegio después de la guerra³⁹¹. Los alumnos gratuitos constituían un pequeño porcentaje, lo que refleja el elitismo de la enseñanza secundaria de la Iglesia, con excepción de los colegios salesianos de Alicante y Orihuela, y el del Huérfanos de Ferroviarios -en cuyo caso de nuevo la gratuidad la sufragaba el Estado, no la Iglesia.

³⁹⁰ Por ejemplo, muchos de los profesores del seminario daban clases también en Santo Domingo (*BOOO*, nº 9, 1-IX-56). "Santo Domingo, antigua universidad de Orihuela, hoy colegio de la Iglesia reconocido Superior", en *Información*, 22-VIII-59.

³⁹¹ *Información*, 10-XII-64.

Algunos centros contaban con profesores religiosos titulados por universidades eclesiásticas y civiles, como el colegio Inmaculada de jesuitas de Alicante, o, en menor medida, el de reparadores de Novelda y el diocesano de Orihuela. De los centros femeninos destacan sobre todo el de las teresianas de Alicante, Jesús María de Orihuela y de Alicante y las Hijas de Jesús de Elche³⁹². Precisamente son los colegios con mayor prestigio social en la diócesis, con excepción de los maristas. Sin embargo, era frecuente que profesores titulados firmaran las actas y fueran religiosos sin estudios universitarios los que dieran las clases. Junto a los colegios de las órdenes religiosas, existía una sección filial del instituto Jorge Juan de Alicante que pertenecía a la Iglesia, creada en octubre de 1957 en el barrio de Carolinas³⁹³.

En el conjunto de la enseñanza privada de bachillerato, los centros católicos representaban un porcentaje importante: 40 del total de 49 radicados en la diócesis, es decir, el 81,63%³⁹⁴. Se concentraban en Alicante, Villena, Orihuela y Elche, las principales ciudades de la diócesis. En suma, la hegemonía de los colegios religiosos era total en el sector privado de la secundaria, mucho más claramente que en la primaria, lo cual confirma el interés de la Iglesia por la formación de las élites sociales³⁹⁵.

Varios colegios editaban una revista interna, especialmente los masculinos. Los jesuitas publicaban *Santo Domingo* en el centro de Orihuela y posteriormente *Inmaculada* en Alicante; además, la orden editaba *Avance*, un boletín interno de todos los colegios de la Compañía en España. Los maristas editaron *Faro* y *Maristas*; *Llamada* y *Auxilio de los Cristianos* pertenecía a los salesianos de Alicante, *Juventud Reparadora* a los reparadores de Novelda, y *María Auxiliadora* y *San Juan Bosco en Villena* a los salesianos de dicha ciudad. De los colegios de chicas, sólo tenemos noticia de *Rocío Carmelitano*, del colegio de las carmelitas de Callosa del Segura, y *Jesús María*, para todos los colegios de la orden en el país con información de los de Alicante y Orihuela³⁹⁶. Solían incluir en sus páginas noticias de la vida del colegio y de las asociaciones piadosas formadas por alumnos -congregaciones marianas, cruzada de la decencia, etc-. Prestaban una atención especial a los antiguos alumnos e insistían en los deberes y virtudes de los alumnos -piedad, pureza, esfuerzo, obediencia-. *Santo Domingo* fue dedicada a Pío XII y a Franco, "Capitán providencial de Cruzadas. Salvador. Forjador de España"³⁹⁷. Algunas revistas, como *Maristas* o *Inmaculada*, informaban sobre la toma de votos de antiguos alumnos, induciendo a continuar su ejemplo³⁹⁸. *Avance* ofrecía noticias sobre los colegios de Orihuela y Alicante y trataba ampliamente las ideas educativas de la Compañía de Jesús. Por ejemplo, el P. Prefecto del colegio de Santo Domingo afirmaba en 1955 que el cine, la radio, la televisión y las revistas infantiles eran el enemigo público número uno de la enseñanza, pues los

³⁹² *Anuario de la Enseñanza Media 1957*, Secretariado de la Comisión Episcopal de Enseñanza, Madrid, 1958, pp. 240-242.

³⁹³ Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante. 1960, Imp. Moderna, Orihuela, 1960, p. 13.

³⁹⁴ *Anuario General de la Enseñanza*, pp. 551-553, 612-613, 660-661.

³⁹⁵ Datos sobre la privatización de la enseñanza secundaria en la provincia en Francisco Moreno Sáez: *op.cit.*

³⁹⁶ *Faro en Información*, 27-X-44. *Guía de la Iglesia en España 1955*, pp. 236-237. Las de los salesianos aparecieron en 1950 (Ambrosio Díaz Rivas, *op.cit.*, pp. 119-120). *Anuario de la enseñanza media 1957*, pp. 240-242. *Maristas*, nº 1, 1954.

³⁹⁷ *Santo Domingo*, nº 1, enero de 1944. En este número se informa de que el colegio tenía entonces 560 alumnos.

³⁹⁸ *Maristas*, nº 15, abril de 1959; *Inmaculada*, nºs 4 y 6, 1959.

consideraba estorbos pedagógicos "que disminuyen la capacidad asimilativa de la juventud"³⁹⁹.

En tercer lugar, vamos a tratar el papel de la Iglesia diocesana en la enseñanza profesional y de magisterio. En Orihuela existía un centro de enseñanza primaria y profesional denominado la Obra Diocesana "San José Obrero". Fue fundada en 1953 a iniciativa del sacerdote Ramón Navés y de una junta de Orihuela que compró los terrenos donde se ubicó el centro. Desde 1958 su director fue el sacerdote Domingo Juan Almodóvar⁴⁰⁰. Ya hemos hecho referencia al taller tipográfico y de encuadernación del Oratorio Festivo de Orihuela. Destaca la orden de los salesianos por su preocupación social. En 1941 el Ayuntamiento de Elche hizo gestiones para que esta congregación instalara una Escuela de Artes y Oficios, en la que se deseaba educar "en las doctrinas de Dios y de nuestra Nueva España, Una, Grande y Libre", de la que no tenemos más noticia⁴⁰¹. En Alicante se anunció años más tarde la construcción de una Escuela de Formación Profesional de Tecnología Mecánica en un pabellón de las escuelas salesianas, patrocinada por la Obra Sindical "18 de Julio" y dedicada preferentemente a hijos de mecánicos y jóvenes que trabajaran en el ramo⁴⁰². En 1959 los salesianos inauguraron en Ibi una escuela de formación profesional, que también impartía clases de enseñanza media y fue costeada por patronos y obreros⁴⁰³. Impartían enseñanza mercantil el colegio salesiano de Villena y las Hijas de Jesús de Elche⁴⁰⁴.

Antes del traslado a Alicante, los jesuitas regentaban en Orihuela una Escuela Profesional, que entonces contaba con 120 alumnos⁴⁰⁵. Las religiosas de Jesús María crearon en el centro de Villafranqueza una Escuela de Iniciación Profesional del Ave María, en la que se aprendía costura y se iniciaba a las alumnas en la fabricación del calzado de goma de la Fábrica Requena⁴⁰⁶. Un caso muy distinto es el de la Escuela Hogar de Vistahermosa, también de Jesús María, en la que se impartían clases de piedad, cultura general y labores domésticas, orientadas a jóvenes de clase media⁴⁰⁷.

La Ley de Educación Primaria de 1945 obligaba a que en 1952 el personal docente de los centros religiosos tuviera el título de maestro para que los colegios fueran reconocidos oficialmente y subvencionados. Con el fin de facilitar la obtención de esta titulación, el obispo García Goldáraz creó en 1949 la Escuela de Magisterio de la Iglesia, a cargo de las religiosas de Jesús María en Orihuela. En ella podían estudiar seglares y sobre todo religiosas, por su "ambiente más adecuado para su estado y condición"⁴⁰⁸. A partir de 1952 se graduaron religiosas y seglares como Maestras de Enseñanza Primaria y Maestras de Escuelas Maternales y de párvulos⁴⁰⁹. Según Isabel Gutiérrez estos centros realizaron un importante papel, pues formaron para la sociedad a

³⁹⁹ *Avance*, nº 26, octubre de 1955.

⁴⁰⁰ "La Obra Diocesana San José Obrero de Orihuela cumplió 25 años", en *La Verdad*, 23-XII-78. Fernando Jesús de Lasala Claver:*op.cit.*, p. 150.

⁴⁰¹ *Gaceta de Alicante*, 5-I-41.

⁴⁰² *Información*, 14-X-49.

⁴⁰³ *Información*, 12-IX-59; Ambrosio Díaz Rivas:*Los salesianos...*, *op.cit.*, p. 361.

⁴⁰⁴ Anuario General de la Enseñanza, pp. 660-661.

⁴⁰⁵ *Avance*, nº 34, junio de 1956.

⁴⁰⁶ *Jesús María*, nº 46, 1956.

⁴⁰⁷ *Jesús María*, nº 60, 1959.

⁴⁰⁸ *BOOO*, nº 9, 10-X-49: Decreto del obispo creando la Escuela, de 10 de septiembre de 1949. *Jesús María*, nº 21, 1950. En la archidiócesis de Valencia se crearon cuatro entre 1948 y 1949, con la misma finalidad (Irene Palacio Lis y Cándido Ruiz Rodrigo:*op.cit.*, pp. 126-128).

⁴⁰⁹ *BOOO*, nº 2, 5-III-53.

un no desdeñable número de docentes⁴¹⁰. Hay que constatar, sin embargo, que el dinero invertido en las subvenciones estatales para dichos centros podía haberse dirigido a las Escuelas Normales públicas, sin necesidad de privatizar unos fondos en beneficio de una institución con pretensiones de hegemonizar la educación del país. También hubo algunas clases de magisterio en centros de secundaria, como en Elche.

Las religiosas, en términos generales, disponían de menos títulos universitarios que los miembros de las comunidades masculinas. Probablemente para tratar de remediar dicha situación, el obispo Barrachina organizó desde 1955 unas Semanas Diocesanas de Oración y Estudio para Religiosas de la Enseñanza. La primera se celebró en diciembre de 1955, en el colegio Jesús María de Alicante, sobre la formación de maestras y alumnas. Siguieron celebrándose anualmente. La V Semana, de 1959, tenía como objetivo reavivar el interés de las religiosas hacia los problemas de la Iglesia⁴¹¹.

La presencia eclesial en el conjunto de la enseñanza profesional privada era reducida, pues según datos del SEM le pertenecían sólo tres de los 51 centros existentes en la diócesis⁴¹². Aun en el caso de se haya omitido por error algún centro, confirma una vez más el escaso interés de la Iglesia por la enseñanza profesional y, por tanto, su elitismo.

En los colegios religiosos, como en muchos de los públicos, no sólo los contenidos, sino también los procedimientos eran más propios de siglos pasados que del XX. Siguiendo a Javier Domínguez podemos afirmar que la metodología pedagógica utilizada en los colegios religiosos estaba basada en el miedo -al pecado, al infierno, a la muerte, a una conjuración judeomasónica- y en la competencia entre alumnos, lo que desembocaba en el apoyo al más fuerte, el fomento del individualismo y un método de premios y castigos⁴¹³. Los colegios de la diócesis no fueron ninguna excepción. A través de algunas de sus revistas puede comprobarse que en algunos existían cuadros de honor mensuales donde figuraban los alumnos distinguidos por su aplicación, piedad y conducta. En otros se aplicaba un sistema de nombramientos -de brigadieres, subbrigadieres y príncipes del colegio- o se condecoraba a los estudiantes destacados con medallas y bandas de honor. Era frecuente la insistencia en la moral y la rectitud, la disciplina, la obligatoriedad de los actos académicos y religiosos, el fomento de virtudes como la obediencia y el orden, etc⁴¹⁴.

Las asociaciones de antiguos alumnos de centros católicos tuvieron una vida muy activa. Eran una manera de extender la influencia de la Iglesia más allá del periodo escolar. Una de las más relevantes fue la de Antiguos Alumnos Salesianos de Alicante. Jugaba un papel destacado en la vida cultural y piadosa de la ciudad y sobre todo en las principales fiestas del colegio. Disponía de un cuadro artístico, que representaba obras de teatro. Uno de sus dirigentes era José Albadalejo, que también fue jefe provincial del

⁴¹⁰ Isabel Gutiérrez Zuloaga: "La Iglesia y la formación de maestros (1948-1968)" en *IV Coloquio de Historia de la Educación*, op.cit., pp. 124-134.

⁴¹¹ Convocatoria y reseña de las Semanas en *BOOO*, nº 10, 1-XII-55, nº 12, 1-XII-56, y nº 12, diciembre de 1959. *Diálogo*, nº 2, 12-I-58.

⁴¹² Anuario General de la Enseñanza, pp. 660-661.

⁴¹³ Javier Domínguez: *Enseñanza católica para una generación*, Popular, Madrid, 1979, cit. por Enrique Míret Magdalena: "Reflexiones en torno a la enseñanza católica y la generación del franquismo" en *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, Madrid, nº 32, septiembre de 1979, pp. 113-127.

⁴¹⁴ Alejandro Mayordomo: "La educación católica en los inicios del siglo XX: sobre la praxis escolar de los católicos valencianos" en *IV Coloquio de Historia de la Educación*, op.cit., pp. 104-113.

SEM. Muchos de los antiguos alumnos salesianos integraron algunas asociaciones relacionadas con el colegio, como el Círculo Domingo Savio para la formación de jóvenes ex-alumnos, los Cooperadores y Cooperadoras de la Obra Salesiana -cuya misión era favorecer la educación de los hijos de obreros-, la Corte de Honor de María Auxiliadora, los Caballeros de San Juan Bosco o la Archicofradía de María Auxiliadora⁴¹⁵. Otras asociaciones de antiguos alumnos, como las de los jesuitas y los maristas, organizaron en la inmediata postguerra actos en honor a ex-alumnos caídos en el conflicto bélico y convocaban anualmente asambleas para sus miembros⁴¹⁶. En el colegio de Jesús-María de Alicante existían varias Congregaciones Marianas de antiguas alumnas, que se dedicaban a organizar actos religiosos, catequesis y actividades benéficas⁴¹⁷. En el colegio de las Carmelitas las alumnas y antiguas alumnas se encuadraban en la asociación de la Corte Carmelitana. También existía una agrupación de antiguas alumnas en el centro de las salesianas de Alicante⁴¹⁸.

Por último, la Iglesia diocesana y las autoridades educativas mostraron también gran interés en la enseñanza de la religión fuera de los centros escolares, es decir, el catecismo⁴¹⁹. El obispo Irastorza dio competencias sobre el catecismo al Secretariado Diocesano de Instrucción Religiosa. Este organismo recordaba a padres y educadores la obligación que tenían de procurar la educación religiosa de los niños y de fomentar su asistencia a misa⁴²⁰. Su sucesor Pablo Barrachina, por decreto de febrero de 1958, reorganizó la predicación diocesana del catecismo en las misas. A partir de marzo el *Boletín Oficial del Obispado* publicó mensualmente un guión para el catecismo de adultos⁴²¹. Propició además la creación de una Junta y un Secretariado diocesanos de catecismo, Escuelas de catequistas en Orihuela y Alicante, así como certámenes parroquiales, arciprestales y diocesanos de catecismo⁴²².

3.4.2. La beneficencia

La acción caritativa puede entenderse no sólo como un medio de paliar la pobreza y la

⁴¹⁵ Fiestas de la Asociación en *Información*, 23-II-46 ó 18-III-49, entre otros ejemplos; el cuadro artístico en 20-IV-58.

⁴¹⁶ En 1939, en el colegio de Santo Domingo de los jesuitas de Orihuela se ofició una misa por los padres y antiguos alumnos muertos en la guerra y en 1940 se pronunció una conferencia sobre "Los AA.AA. bajo la dominación marxista"; también se organizaban asambleas anuales de antiguos alumnos en el colegio jesuita de Alicante (*Gaceta de Alicante*, 28-V-39 y 5-VI-40.

Inmaculada, nº 1, curso 1956-57; *Avance*, nº 49, septiembre de 1957). Los antiguos alumnos maristas organizaron una misa por el eterno descanso de los profesores y antiguos alumnos maristas caídos por Dios y por España (*Información*, 20-V-45; reseña de su creación en 15-V-45). Una vida menos activa tuvo la asociación de AA.AA. del colegio de los franciscanos (*Información*, 13-VI-48).

⁴¹⁷ *Información*, 10-XII-44; *Jesús María*, nºs 12 (1947) y 15 (1948).

⁴¹⁸ *Información*, 29-V-47 y 13-V-49.

⁴¹⁹ Fue una preocupación propia de toda la Iglesia española del momento. Sobre la archidiócesis de Madrid, vid. Kodasver: *op.cit.*, p. 171.

⁴²⁰ *BOOO*, nº 19, 1-XI-42.

⁴²¹ Carta pastoral sobre la parroquia y decreto, en *BOOO*, nº 2, 1-II-58.

⁴²² En la pastoral "Atención a la niñez" instó además a la creación de Escuelas de Catequistas interparroquiales para Elche, Elda y Villena (*BOOO*, nº 12, diciembre de 1959). En otra pastoral de 1958, titulada "Catecismo", también trató el tema (*BOOO*, nº 12, diciembre de 1958).

desasistencia de los sectores más necesitados de la sociedad, sino también como una forma de influencia social. Siguiendo las enseñanzas del Evangelio, la Iglesia ha realizado tradicionalmente una notable labor benéfica, sustituyendo así a un inexistente o ineficaz Estado. Pero a su vez se ha servido de ella con diferentes objetivos: en primer lugar, mostrarse ante la sociedad como modelo de bondad y altruismo, como una institución alejada del poder económico y próxima a los pobres. También para conseguir una destacada presencia en establecimientos, como los sanitarios, importantes en la vida cotidiana, en centros públicos o con otros propios.

En tercer lugar, ha utilizado la caridad como medio de recristianización de la sociedad, por dos vías diferentes. Por un lado, aunque en momentos de penuria económica, como en la postguerra, desplegó una gran actividad, siempre lo hizo con un marcado carácter contractual, es decir, a cambio de misas, comuniones, ejercicios espirituales u otras actividades religiosas⁴²³. Se creía que de esta forma podía calmarse el hambre de pan y de Dios a un tiempo, cuando en realidad se estaba practicando una forma humillante de extorsión que atentaba contra la intimidad y las creencias personales de aquellos que se veían obligados a acudir a la ayuda caritativa. Por otro lado, ejercer la caridad era un modo de transmitir el mensaje cristiano del mundo como valle de lágrimas y de la salvación del alma como único objetivo del individuo, de primar lo espiritual y olvidar lo material. Se presentaba la acción benéfica como solución única de los problemas sociales, aunque a partir de la doctrina social católica la caridad debía acompañarse de una justicia social, abstracta, que corrigiera los excesos del sistema económico. Asimismo, al difundir valores como la sumisión o la aceptación de las desgracias con resignación, se justificaban la caridad y las desigualdades sociales.⁴²⁴

A pesar de las dificultades que de la sociedad española de postguerra, el episcopado mostró un llamativo silencio al respecto, pues desde 1939 hasta 1951 no se pronunció sobre ello⁴²⁵. En junio de dicho año publicó la Instrucción colectiva *Sobre los deberes de justicia y caridad*, y en agosto de 1956 otra en torno a *La situación social en España*. En ambos documentos se hace una exposición de la más clásica doctrina social católica y simplemente se insiste en que la caridad, entendida como limosna, no debe sustituir sino completar a la justicia⁴²⁶. Tampoco los obispos de la diócesis de Orihuela-Alicante prestaron gran atención al problema de la caridad y ninguno de ellos mencionó siquiera la justicia. No describieron ni denunciaron tampoco los graves problemas sociales que aquejaban a la población.

Javier Irastorza, con motivo de una campaña lanzada en 1942 por la Acción

⁴²³ Por ejemplo, en los años cuarenta era frecuente ofrecer premios a mujeres que habían ido a misa o comulgado en pascua, a niños del catecismo, a padres de niños recién nacidos y bautizados, etc.

⁴²⁴ Creemos que las afirmaciones anteriores no entran en contradicción con la existencia de una actitud sincera a favor de los pobres y necesitados por parte de los benefactores como individuos ni con la posible concidencia de beneficio entre algunos de los asistidos por la caridad. Sobre el tema, vid. el Dossier coordinado por Pedro Carasa Soto: "Pobreza y asistencia social en la España contemporánea" en *Historia Social*, nº 13, primavera-verano de 1992, pp. 77-156 y Mariano Esteban de Vega (ed.): *Pobreza, beneficencia y política social*. Ayer, nº 25, 1997.

⁴²⁵ Algunos obispos sí lo hicieron en sus diócesis, como Vicente Enrique y Tarancón, entonces prelado de Solsona, con una pastoral titulada "El pan nuestro de cada día, dánosle hoy" (1950); reflexiones sobre dicha pastoral en su libro *Confesiones*, PPC, Madrid, 1996, pp. 109-117.

⁴²⁶ En Jesús Iribarren: *Documentos colectivos...*, op.cit., pp. 257-267 y 291-302.

Católica, defendió la esencia cristiana de la caridad y apeló al patriotismo al afirmar que nada había más seguro para recristianizar la diócesis y el país, y que podía hacer de España un ejemplo para el resto del mundo⁴²⁷. García Goldáraz y Barrachina escribieron sobre el tema en la exhortación pastoral que cada año precedía al Día Diocesano de la Caridad. En la de 1948 el primero insiste en que esta virtud haría de España una nación más católica, al paliar los odios sociales⁴²⁸. Generalmente en las exhortaciones los obispos se limitan a comentar brevemente que la caridad es un acto de amor, que distingue a los auténticos cristianos y une a los creyentes, y con la cual se sanará del egoísmo a la sociedad y las almas⁴²⁹. En un ciclo de conferencias sobre la caridad celebrado en Alicante en 1948, fray Jesús Pla afirmó que la fuente de los males sociales era la falta de caridad⁴³⁰. En realidad, los exponentes de la Iglesia diocesana venían a decir que la caridad era un sustituto de la justicia, que podía paliar el peligroso descontento de las clases pobres. Desde el siglo pasado, nada había cambiado en la mentalidad de los representantes de la doctrina católica en la diócesis, al plantear la caridad como medio de perpetuación del sistema económico⁴³¹.

En la diócesis de Orihuela-Alicante se celebraba cada año una jornada dedicada a la caridad. Esta iniciativa surgió del Secretariado Diocesano de Caridad en 1948, por primera vez en España, y recibió el apoyo del obispo⁴³². Ese año se contó con el concurso de diversas asociaciones religiosas y caritativas, que hicieron propaganda y recogieron donativos, así como con la participación de las "damas" de Alicante, en mesas petitorias, y de las autoridades locales, instituciones como el Casino o el Centro Católico y los medios de comunicación locales⁴³³. En años posteriores siguió celebrándose el Día de la Caridad en toda la diócesis⁴³⁴. Desde la prensa se hacían llamadas a colaborar, como en 1950: "El ilicitano, por consiguiente, no regateará el apoyo debido en la españolísima fiesta del Corpus al necesitado, teniendo en cuenta que no hay nada más meritorio en una sociedad culta y religiosa como acudir en ayuda del que lo precisa"⁴³⁵. Una acción caritativa más clásica fueron las tómbolas, que con el sorteo de premios obtenían fondos para actividades benéficas⁴³⁶.

El momento privilegiado para ejercer la caridad era las fiestas de Navidad, con la entrega de alimentos y ropa a familias sin recursos, juguetes a niños pobres, etc⁴³⁷. La cabalgata de Reyes, que solía organizar el Frente de Juventudes, se convirtió en un acto

⁴²⁷ Exhortación pastoral sobre la campaña pro-caridad de Acción Católica, en *BOOO*, suplemento al nº 6, 15-III-42.

⁴²⁸ Exhortación pastoral sobre el Día diocesano de la Caridad, en *BOOO*, nº 5, 12-V-48.

⁴²⁹ Por ejemplo, las exhortaciones pastorales sobre el Día diocesano de la Caridad en *BOOO*, nº 6, 1-VI-57, y nº 5, mayo de 1959.

⁴³⁰ *Información*, 25-V-48.

⁴³¹ Un caso peculiar fue el del arzobispo de Valencia, Olaechea, que emprendió una labor pastoral populista, con numerosas obras sociales, pero que no apoyó a los sacerdotes más comprometidos (Ramiro Reig y Josep Picó: *op.cit.*, pp. 73-74).

⁴³² Anuncio de la celebración de la jornada en *Información*, 25-V-48; Exhortación pastoral sobre el Día diocesano de Caridad, en *BOOO*, nº 5, 12-V-48.

⁴³³ *Información*, 28-V-48 y 8-VI-48.

⁴³⁴ *Información*, 12 y 17-VI-49.

⁴³⁵ El Día Diocesano de Caridad se celebraba en el Corpus. *Información*, 7-VI-50.

⁴³⁶ Inauguración de la tómbola diocesana en Alicante, en *Información*, 14-VI-53 y 6-VI-54. Había, al menos, otra en Elche (*ibidem*, 4-I-55).

⁴³⁷ Entre otros, *Información*, 30-XII-41 y 8-I-46.

benéfico de reparto de regalos a niños de clase humilde⁴³⁸. El obispo exhortaba a sus fieles a que practicaran la caridad en esas fechas recordando que los pobres también tenían derecho a celebrar esas fiestas y que la alegría no podía ser completa si no se ayudaba a los necesitados. Invitaba asimismo a los sacerdotes a organizar campañas de caridad, en colaboración con las autoridades locales y con la ayuda de AC y diversas asociaciones piadosas⁴³⁹.

La parroquia fue una de las instituciones básicas para ejercer la caridad. Entre las preocupaciones del buen párroco se encontraban proteger a los pobres y fomentar y establecer obras de caridad⁴⁴⁰. Para ello contaba con organizaciones seculares que creaban secretariados parroquiales de caridad, cuyos miembros visitaban y socorrían a enfermos y familias pobres. Conseguían fondos por medio de donativos, especialmente de la colecta del Día de la Caridad. Incluso llegaron a elaborar ficheros de pobres a los que repartir alimento y vestido, iniciativa no exenta de pretensiones de control social.

El obispado atendía a sus obligaciones caritativas por medio de diversos organismos. En una primera época fue el Secretariado Diocesano de Caridad, filial de la Junta Diocesana de Acción Católica. Surgió como intento de coordinar la acción caritativa de las parroquias de la diócesis. Su presidente era Tomás Badías Aznar, miembro destacado de la burguesía alicantina⁴⁴¹. Se dedicaba a repartir víveres, telas y mantas, y costeaba camas en sanatorios antituberculosos o billetes de ferrocarril para pobres transeúntes⁴⁴². Organizaba ciclos de conferencias, como uno que tuvo lugar en Alicante en mayo de 1948⁴⁴³. A mediados de los cincuenta el Secretariado se convirtió en Cáritas diocesana, también vinculada en un principio a la AC. Coordinaba la labor de los secretariados parroquiales e interparroquiales de caridad⁴⁴⁴. Según el obispo, estos secretariados debían conocer las necesidades de los fieles y hacérselas notar a los más pudientes para estimularlos a ejercer la caridad⁴⁴⁵. Cáritas cobró gran importancia y en diciembre de 1959 se convocó su primera asamblea diocesana⁴⁴⁶. Posteriormente su orientación evolucionó de lo meramente caritativo a una acción social más comprometida.

Mayor relevancia tuvo la labor de las congregaciones religiosas femeninas al frente de hospitales, asilos y orfanatos. Los datos con que contamos sobre las instituciones benéficas de la Iglesia, en su gran mayoría asistidos por comunidades de religiosas, son los siguientes:

⁴³⁸ *Información*, 30-XII-45: editorial "Juguetes para todos los niños alicantinos".

⁴³⁹ Circulares sobre la Navidad de los Pobres, en *BOOO*, suplemento al nº 11, 15-XI-48, y nº 11, 15-XII-49.

⁴⁴⁰ "Las preocupaciones de un buen párroco", en *BOOO*, nº 4, 1-III-44.

⁴⁴¹ Se financiaba con el 15% de las colectas de cada parroquia en el Día de la Caridad (*BOOO*, nº 4, 15-IV-50, y siguientes exhortaciones sobre el Día de la Caridad).

⁴⁴² Entrevista a Tomás Badías Aznar, en *Información*, 23-II-49; reportaje sobre el Secretariado en 20-I-50.

⁴⁴³ Con conferencias sobre "El deber de la caridad", "La Iglesia y la caridad" o "La caridad organizada" (*Información*, 21, 25 y 26-V-48).

⁴⁴⁴ Cáritas obtenía fondos también de la Tómbola Alicantina de Caridad, creada en 1953 (*Camino*, nº 7, julio de 1955). Sobre las actividades de Cáritas, vid. *Camino*, nº 15, enero de 1956.

⁴⁴⁵ Exhortación pastoral sobre el Día diocesano de Caridad, en *BOOO*, nº 5, 22-V-54.

⁴⁴⁶ *Diálogo*, nº 99, 6-XII-59. *Información*, 5-XI-59.

AÑOS	INSTITUC BENEF	ASISTIDOS
1954	27	1.489
1955	27	835
1956	27	825
1957	27	800
1958	27	950
1959	27	950

Tabla 3-19. INSTITUCIONES BENÉFICAS DE LA IGLESIA EN LA DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE, 1954-1959

Fuente: *GIE*, 1954-1960

Es probable que este cuadro presente errores en su elaboración -por ejemplo, el brusco descenso en el número de asistidos de 1954 a 1955- y que esconda la realidad. Aunque estos centros teóricamente pertenecían a la Iglesia, en muchos casos se trataba de hospitales, asilos o instituciones de menores que dependían del Estado, pero que estaban regentados por congregaciones religiosas femeninas. Sin embargo el mensaje que llegaba a la sociedad era que la Iglesia mantenía con sus fondos a un elevado número de instituciones caritativas.

La asistencia a niños huérfanos y abandonados fue uno de los principales campos de actuación de las religiosas. En la inmediata postguerra existía un "campamento de mendigos" en Alicante, en el castillo de Santa Bárbara, que acogía a unos 200 indigentes, más de la mitad niños "a quienes se les educa en los principios de la religión y del nuevo Estado"⁴⁴⁷. Pero aquí nos interesan sobre todo los centros regentados por religiosas. A principios de los años cuarenta había dos colegios en la diócesis para hijos de fusilados o encarcelados: el de la Divina Pastora de las Calasancias en Monóvar y el colegio de las Terciarias del Carmen en Orihuela⁴⁴⁸. En 1958 la situación era la siguiente:

Casa de Observación de niños		Alicante
Casa de Observación de niñas		Alicante
Escuela-Hogar "Santísima Faz"		Alicante
RR- Oblatas		Alicante
RR. Adoratrices		Alicante
Asilo del Remedio		Alicante
Hogar José Antonio		Alicante
Hogar de la Virgen del Carmen		Alicante
Colegio de María Auxiliadora		Alicante
Sanatorio Antituberculoso		Torremanzanas

Tabla 3-20. CASAS DE PROTECCION DE MENORES (1958) Fuente: *GIE*, 1958

Algunos de estos centros eran públicos, pero se habían dejado en manos de

⁴⁴⁷ *Información*, 26-XII-41.

⁴⁴⁸ *Guía de la Iglesia y de la Acción Católica Española*, op.cit, p. 1478.

comunidades religiosas. Es el caso de la Casas de Observación del Tribunal Tutelar de Menores, a cargo de las Oblatas. En ellas se celebraban frecuentes ceremonias religiosas, como el bautizo y la primera comunión de los niños allí acogidos, que era ocasión de visita por parte de las autoridades civiles⁴⁴⁹. Otro centro público era el Hogar "José Antonio", nombre que adoptó la Casa de Beneficencia de la Diputación de Alicante. Poco antes la superiora del centro, que había sido destituida durante la Segunda República, fue repuesta en su cargo -un ejemplo más de la supresión de la política laicista republicana-⁴⁵⁰. Se encargaban del Hogar las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Acogía tanto a niños como a ancianos. En este centro fueron frecuentes las fiestas en honor de las religiosas que lo dirigían o con motivo de la primera comunión de los niños⁴⁵¹. El Asilo del Remedio era una "obra de regeneración social basada en los principios cristianos", que gestionaban también las Hijas de la Caridad; allí, se decía, los niños aprendían a amar a Dios y a la Patria⁴⁵². Las salesianas dirigían el Colegio de Huérfanas Ferroviarias desde 1953 -que dependía del Consejo de Administración de los Colegios de Huérfanos de Ferroviarios- y otra comunidad religiosa atendía el Instituto Provincial de Ciegos⁴⁵³.

De nuevo encontramos un campo de posible competencia entre la Iglesia y el Movimiento. Desde Falange se abordó el problema de los niños abandonados y huérfanos por medio de Auxilio Social, dependiente de la Sección Femenina, que ofrecía también comida a los pobres. El *Boletín Oficial del Obispado* reproduce y apoya en 1940 una recomendación del arzobispo de Toledo de prestar mucha atención a la asistencia espiritual de los acogidos en Auxilio Social⁴⁵⁴. No obstante, parece que tal precaución no fue necesaria, pues son numerosísimas las noticias en la prensa sobre primeras comuniones de niños del Auxilio Social. Además, las ramas femeninas de AC impartían clases de catecismo a las mujeres que asistían a los comedores de madres lactantes de dicha institución⁴⁵⁵.

Otro sector del que se ocuparon las órdenes religiosas femeninas fueron los asilos de ancianos, especialmente las Hermanitas de los Pobres, las Carmelitas Terciarias Calzadas y las Hermanitas de los Ancianos Desamparados⁴⁵⁶. En la ciudad de Alicante el Asilo de Benalúa y el Hogar "José Antonio" eran regentados por monjas. Este último celebraba numerosas ceremonias religiosas; entre ellas, en 1944 se entronizó una imagen del Sagrado Corazón en el centro⁴⁵⁷. El Asilo de Benalúa estaba a cargo de las Hermanitas de los Pobres y era privado. Se subvencionaba gracias a los donativos de sus bienhechores, entre los que se contaban el gobernador civil y el gobernador militar de la provincia⁴⁵⁸. También en este centro se celebraban frecuentes fiestas religiosas, con asistencia de autoridades eclesiásticas, civiles y de las "damas y

⁴⁴⁹ Gaceta de Alicante, 10-VI-41.

⁴⁵⁰ Gaceta de Alicante, 7-VI-39 y 14-VI-39.

⁴⁵¹ Gaceta de Alicante 19 y 27-VII-42. *Información*, 5 y 7-VIII-48.

⁴⁵² *Información*, 29-XI-44 y 5-XII-44.

⁴⁵³ Sobre las salesianas, Ambrosio Díaz Rivas: *La obra salesiana...*, *op.cit.*, p. 313. Sobre el Instituto Provincial de Ciegos, *Información*, 22-II-45.

⁴⁵⁴ *BOOO*, nº 2, 1-II-40.

⁴⁵⁵ Por ejemplo, *Gaceta de Alicante*, 3-II-40 e *Información*, 27-V-45.

⁴⁵⁶ Reseña estadística de la provincia de Alicante. 1958, pp. 549-551.

⁴⁵⁷ *Información*, 16-VI-44. Otras fiestas religiosas del Hogar "José Antonio" en 20-III-43 y 8-X-43.

⁴⁵⁸ En 1949 acogía a 100 ancianos, hombres y mujeres, con más de 60 años y pobres (*Información*, 20-IX-49). Donativos en *ibídem*, 23-III-45.

señoritas de la sociedad conocida de Alicante"⁴⁵⁹. Existía un Asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Monóvar, que recibía donativos por Navidad y Pascua, y otro en Villena⁴⁶⁰. Asimismo, había centros de acogida de ancianos que dependían de religiosas en Elche, Bigastro, Guardamar, Aspe y Novelda⁴⁶¹.

La presencia de las órdenes femeninas en hospitales fue importante. Su labor se repartía por toda la diócesis, destacando las congregaciones de las Carmelitas Terciarias Descalzas de Tarragona, las Hijas de la Caridad y las Siervas de Jesús⁴⁶². Una vez más se daba la circunstancia de que algunos centros eran públicos pero estaban asistidos por monjas. Las Hijas de la Caridad atendían el Hospital Provincial. Su influencia se denota en la frecuente celebración de ceremonias religiosas, como la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en 1939⁴⁶³. El Hospital Militar "José Antonio", en Alicante, estaba asistido por las Hermanas de la Consolación y la Granja Psiquiátrica provincial por las Hijas de la Caridad⁴⁶⁴.

En suma, en los años cuarenta y cincuenta se privatizaron muchos centros benéficos que pertenecían al Estado, al ponerlos en manos de órdenes religiosas que impusieron sus normas de funcionamiento interno, canalizándose de esta forma fondos públicos en beneficio de instituciones eclesíásticas. Pero además las instancias públicas, en especial la Diputación y los ayuntamientos, concedían subvenciones a establecimientos caritativos privados, a través de sus presupuestos anuales y por medio de las suscripciones abiertas para ayudarles, que solían estar encabezadas por el gobernador civil, el presidente de la Diputación y el alcalde de la ciudad donde se ubicaba el centro⁴⁶⁵.

Queremos llamar la atención sobre la recatolización de la vida diaria de los centros sanitarios y benéficos públicos, especialmente los atendidos por congregaciones religiosas, por medio de abundantes símbolos cristianos, capillas y frecuentes ceremonias⁴⁶⁶. La insistencia en la celebración pública y sonada de las primeras comuniones de los niños acogidos por instituciones benéficas se explica como proyección de una imagen querida por la Iglesia: la comunión simboliza la victoria de la religión sobre las fuerzas del anticatolicismo, la recristianización de la sociedad a través de los niños, incluso de los marginados o hijos de represaliados. Un significado político-religioso similar tuvieron las numerosas consagraciones de Sagrados Corazones e imágenes, que representaban la sacralización de edificios y espacios públicos. Por otra parte, la labor del capellán de dichos centros era considerable, si tenemos en cuenta que entre sus obligaciones se contaban officiar misa diaria, administrar la confesión, dar charlas semanales a niños, enfermos o ancianos, y atender a la comunidad de religiosas⁴⁶⁷.

⁴⁵⁹ Por ejemplo, *Gaceta de Alicante*, 21-III-41. *Información*, 20-III-43, 20-III-49.

⁴⁶⁰ *BOOO*, nº 4, 25-III-58 e *Información*, 5-V-59.

⁴⁶¹ Reseña estadística de la provincia de Alicante. 1958, pp. 549-551.

⁴⁶² *ibídem*.

⁴⁶³ *Gaceta de Alicante*, 18-VI-39.

⁴⁶⁴ Referencias al Hospital Militar en *Información*, 7-X-41, y a la Granja Psiquiátrica en 15-XI-49.

⁴⁶⁵ Un ejemplo de suscripción en *Información*, 23-III-45.

⁴⁶⁶ A los casos que ya hemos visto, basta añadir que el Hospital municipal de Elda recibió en 1943 la visita de la Virgen del Carmen o que en el homenaje colectivo que la ciudad de Alicante dedicó a su patrona en 1954 participaron los acogidos en establecimientos benéficos (*Información*, 22-VII-43 y 15-V-54).

⁴⁶⁷ Ordenamiento de las Capellanías de Colegios, Sanatorios y Asilos, en *BOOO*, nº 11, noviembre de 1959.

Un caso singular fue el de las congregaciones femeninas dedicadas a la "regeneración de la mujer", una preocupación muy propia de la estricta moral imperante en la época. Intentaban preservar de la inmoralidad a jóvenes trabajadoras y de clase humilde y reinsertar en la sociedad a prostitutas, tras su regeneración moral. En 1944 el vicario capitular del obispado trasladaba a los párrocos y miembros de AC un ruego del Patronato de Protección a la Mujer de Madrid, en el sentido de recabar informes sobre las jóvenes que hubieran abandonado las zonas rurales para ir a la ciudad, con el fin de salvarles de los supuestos peligros que allí encontrarían⁴⁶⁸. En la diócesis se dedicaban a la "regeneración de la mujer" dos comunidades, situadas en Alicante: las adoratrices y las oblatas⁴⁶⁹. Las oblatas recibieron apoyo moral y económico de FET y JONS en su lucha contra la prostitución⁴⁷⁰.

Sólo una congregación masculina se dedicó a la caridad. El jesuita Francisco Javier Fontova organizó en Alicante un centro de acogida de menores, conocido por Nazaret o la Ciudad de los Muchachos⁴⁷¹. Este religioso, que comenzó a trabajar en Barcelona, se trasladó en los años cincuenta a Alicante. Influido por los Traperos de Emaús de Francia y la Ciudad de los Muchachos del P. Flanagan en EE.UU., Fontova fundó un centro en 1957 en un local de la Congregación Mariana, que en 1958 pasó a ocupar una antigua fábrica en el barrio de Los Angeles. Nazaret estaba dotado de vivienda, escuela y talleres, donde los acogidos recibían enseñanza profesional para darles un oficio y -se insistía en ello- hacerles útiles a la sociedad. En 1959 contaba con 150 muchachos, una cifra considerable. Eran conocidos por los "traperos de Nazaret", porque solían recoger trapos, papeles, botellas, muebles viejos o ropa, que después limpiaban y clasificaban para su venta, con lo que obtenían algunos fondos para el centro⁴⁷². Colaboraban con Nazaret conocidos miembros de organizaciones católicas y de la burguesía de Alicante, como Pedro Herrero, Vicente Ramos, Carlos Magro, etc. En la diócesis los niños de los colegios y un "Club de Traperos" de Ibi recogían material para Nazaret⁴⁷³. El centro editaba una revista titulada *Traperos de Nazaret*, dedicada a los benefactores de la obra, que informaba de sus actividades o de la llegada de donativos -muchas veces citando a los donantes-, y publicaba artículos de temática religiosa. La evolución de Nazaret reflejará años más tarde la que sufrió la Compañía de Jesús hacia un mayor compromiso social.

La Iglesia diocesana también se ocupó de uno de los mayores problemas de la época, el de la vivienda, que surgió debido al crecimiento demográfico de las ciudades

⁴⁶⁸ Circular sobre la colaboración de los Párrocos y de la Acción Católica a la Obra del Patronato de Protección a la Mujer, en *BOOO*, nº 3, 10-II-44.

⁴⁶⁹ Sobre la fundadora de las adoratrices y su proyecto de regeneración moral y reinsertión social de prostitutas, vid. Purificación Gato Castaño: "Primer centro pacense de rehabilitación de la mujer, 1919-1975" en *VI Coloquio de Historia de la Educación, op.cit.*, pp. 623-632.

⁴⁷⁰ Parte quincenal de 30-VII-40 a 14-VIII-40 (AGA. Sección Presidencia de Gobierno. Secretaría General del Movimiento. Delegación Nacional de Provincias, Caja 14, carp. 9). Agradecemos a los miembros del Departamento de Humanidades Contemporáneas, Área de Historia Contemporánea, de la Universidad de Alicante su amabilidad al facilitarnos esta documentación.

⁴⁷¹ Jesús Royo Sánchez: *Historia de Nazaret. 40 años de Historia en Alicante. Parte I: 1957-1977*, Alicante, 1996 -con un valor sobre todo testimonial-. Sobre los orígenes del centro, vid. También *Colegio Inmaculada. Alicante. 25 aniversario...*, *op.cit.*, p. 19; *Información*, 20-X-57 y *Traperos de Nazaret*, nº 2, agosto-septiembre de 1959.

⁴⁷² Actividades, número de acogidos, etc, de Nazaret en *Información*, 16-III-58, 19-IX-59. *Traperos de Nazaret*, nº 1, junio-julio de 1959.

⁴⁷³ *Traperos de Nazaret*, nº 1, junio-julio de 1959, nº 2 agosto-septiembre de 1959 y *Nazaret*, nº 37, julio de 1983.

provocado por el incipiente éxodo rural⁴⁷⁴. Según Santiago Díez Llama, el interés de la Iglesia en la construcción de viviendas obedecía al deseo de solucionar un problema social y de mejorar las costumbres⁴⁷⁵. Aunque los obispos y autoridades eclesíásticas de la diócesis no se pronunciaron sobre el tema, la hoja diocesana *Diálogo* dedicó varios artículos a denunciar el problema de la falta de vivienda y criticar a los especuladores⁴⁷⁶. En Alicante se crearon dos barrios a raíz de obras benéficas de origen católico: Ciudad de Asís y Tómbola⁴⁷⁷. El primero se debió a la iniciativa del capuchino Angel de Carcagente, que organizó el Patronato Francisco de Asís, para la edificación de viviendas que en un principio se destinaron a ferroviarios. Esta institución comenzó a entregar casas en 1953 y al año siguiente ya contaba con un núcleo importante al que se denominó Ciudad de Asís⁴⁷⁸. Gracias a los fondos obtenidos por la Tómbola Alicantina de Caridad, a mediados de los años cincuenta la Junta Diocesana de AC creó el Patronato de Casas Baratas o Entidad Constructora Benéfica Nuestra Señora del Remedio, que en 1956 empezó a construir un grupo de viviendas de nombre "Pío XII" en el barrio de Los Angeles de Alicante, más tarde conocido por Tómbola⁴⁷⁹. Algunas iniciativas privadas no religiosas fueron avaladas por el obispado, como la Constructora Benéfica de la Caja de Ahorros de Sureste, que presidía el obispo⁴⁸⁰. Los Antiguos Alumnos Salesianos de Alicante promovieron la construcción de viviendas de renta reducida, a partir de la Asociación Benéfica don Felipe Rinaldi de Valencia⁴⁸¹.

Junto con las iniciativas del obispado y de diversas congregaciones religiosas, también fue importante la labor de organizaciones seculares, sobre

todo en la recogida de fondos y en actos benéficos puntuales. Algunas de ellas tenían secciones especiales de caridad, como la Acción Católica y las Congregaciones Marianas, que se encargaban de la visita a pobres, enfermos y hospitales, el catecismo en barrios marginales, la confección de ropa, etc⁴⁸². Otras asociaciones religiosas llevaban a cabo actividades del mismo tipo, como la Juventud Antoniana, que repartía alimentos y comida⁴⁸³. Algunas tenían un carácter esencialmente benéfico, sin perder su intencionalidad recristianizante, como las Conferencias de San Vicente de Paúl⁴⁸⁴. La

⁴⁷⁴ Destaca en este sentido la labor del arzobispo de Valencia, mons. Olaechea, que fundó un Banco y una Tómbola para la construcción de Viviendas (Ramiro Reig y Josep Picó: *op.cit.*, pp. 86-88). Para una iniciativa católica de este tipo en Barcelona, vid. Carles Cervantes Torre-Marín, Martí Checa Artasu y Adolfo de Grado Andrés: "La campaña de las Viviendas del Congreso Eucarístico Internacional: una relación entre Iglesia y burguesía en la Barcelona de los años 50" en *II Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, *op.cit.* También en Madrid se creó una Obra Diocesana de la Vivienda en los años cincuenta (Kodasver: *op.cit.*, p. 172).

⁴⁷⁵ Santiago Díez Llama: *op.cit.*, p. 45.

⁴⁷⁶ *Diálogo*, nº 3, 17-I-58: se comenta "El techo", de Vittorio de Sica; nº 99, 6-XII-59: "Se alquila un piso".

⁴⁷⁷ Que se unieron al Barrio Obrero, construido en los años veinte a iniciativa del Círculo Católico de Alicante.

⁴⁷⁸ *Información*, 4-X-53 y 5-X-54.

⁴⁷⁹ Creación del Patronato en AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1953-54: Informe del curso 1953-54, y *Camino*, nº 7, julio de 1955. Comienzo de las obras en *Información*, 12-III-56.

⁴⁸⁰ *Información*, 11-V-50, e *ISO*, febrero-marzo de 1950.

⁴⁸¹ Ambrosio Díaz Rivas: *La obra salesiana...*, *op.cit.*, p. 209. Hoja del Lunes, 8-XII-52.

⁴⁸² De AC en *Información*, 19-XI-43 y 17-XII-50; secciones de visita a asilos y hospitales de las Congregaciones Marianas en *ibídem*, 17-VI-45 y 15-VII-47.

⁴⁸³ *Información*, 14-VI-49. También organizaba el bautizo de niños nacidos el día de San Antonio y les hacía regalos (*ibídem*, 29-VI-48 ó 7-VI-49).

⁴⁸⁴ En curso 1948-49 el ropero de las Conferencias de San Vicente de Paúl confeccionó y repartió 551

Obra de Protección al Catecismo "Amigos de los Niños", fundada por el jesuita Lorenzo Salcedo, y la congregación de Madres Católicas estaban compuestas por miembros de la alta sociedad alicantina, como la condesa de Torrellano, y mostraron una especial preocupación por la caridad y la catequesis⁴⁸⁵. En todas estas actividades, de corte muy tradicional, se unían religión, moral y caridad, pues además de la ayuda material al necesitado se buscaba su regeneración moral y la salvación de su alma -de ahí la insistencia en el catecismo y en la trasmisión de valores como la resignación-.

La Acción Católica se esforzó en difundir la doctrina católica de la caridad y en promover su práctica. En 1942, en plena penuria de postguerra, la AC nacional decidió dedicar una de sus campañas nacionales al problema de la caridad. Con tal motivo se celebró en Alicante una Semana del Sacrificio, con actos piadosos y conferencias, que acabó con una colecta con cuyos fondos se constituyó un "Fondo de Caridad Parroquial". Las semanas de caridad, con numerosas charlas, tuvieron lugar en toda la diócesis, acompañadas por emisiones radiadas sobre la campaña⁴⁸⁶. Además, de una forma periódica, la AC celebraba actos de formación sobre el tema, a través de conferencias⁴⁸⁷.

A modo de conclusión, podemos afirmar que la Iglesia diocesana, al igual que el resto de la española, demostró que no se ejercía la caridad sin contrapartidas. La institución eclesiástica promovió la realización de actos benéficos a cambio de un reconocimiento social y de imponer la aceptación de la religión católica y del sistema socio-económico imperante.

3.4.3. El púlpito y las manifestaciones religiosas

La figura del sacerdote y su predicación recuperaron después de la guerra el fuerte peso que habían ejercido con anterioridad, sobre todo en zonas

rurales. No en vano los sermones seguían siendo una de las principales vías de transmisión del mensaje de la Iglesia, especialmente en los años cuarenta y cincuenta en que la asistencia a la misa de precepto era alta⁴⁸⁸. Por ello los obispos, sobre todo Barrachina, insistían en que sus sacerdotes cuidaran la predicación en las misas, haciéndola comprensible y significativa para los fieles. Este prelado estableció un plan único para todas las iglesias que incluía unos puntos doctrinales a tratar en las misas de

prendas, que fueron a parar a 233 familias (*Información*, 25-XI-49).

⁴⁸⁵ *Información*, 2 y 28-XI-48 y 21-XII-48.

⁴⁸⁶ El apoyo del obispo en *BOOO*, suplemento al nº 6, marzo de 1942. El desarrollo de la campaña en *Información*, 22-III-42 y 2-IV-42. Otros obispos, como el de Málaga, también apoyaron la campaña de AC en sus diócesis (Matilde Eiroa San Francisco: *op.cit.*, p. 89).

⁴⁸⁷ Por ejemplo unas Jornadas de Caridad en 1949, con un acto en el Casino al que asistió el obispo (*Información*, 15-VI-49).

⁴⁸⁸ No existen estudios sobre la predicación en la segunda mitad del siglo XX en España. Existen varias obras dedicadas a la centuria anterior, como la de Gérard Dufour, que insiste en la gran influencia del sermón en una sociedad analfabeta y clericalizada, así como en el uso político de la predicación religiosa -tan importante también en el franquismo- (en el Estudio preliminar de *Sermones revolucionarios del Trienio Liberal (1820-1823)*, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1991); la clásica de José Antonio Portero Molina: *Púlpito e ideología en la España del siglo XIX*, Pórtico, Zaragoza, 1978; o la comunicación de Antonio Escolano Benito: "Discurso religioso, mentalidad social y educación. Los sermonarios como fuente histórico-pedagógica" en *IV Coloquio de Historia de la Educación, op.cit.*, pp. 37-38.

domingo⁴⁸⁹.

No sólo se predicaba los domingos y fiestas de precepto, sino también en las numerosas novenas, triduos, fiestas religiosas o ejercicios espirituales que jalaban el calendario en esos años. En estos casos los oradores solían venir de fuera y existía gran expectación por oírles si eran conocidos. Incluso se dio una cierta rivalidad entre las poblaciones de la diócesis por conseguir oradores de prestigio, garantía de un mayor esplendor y fervor en las celebraciones religiosas. Destacó al respecto José Zahonero Vivó, profesor del Seminario de Valencia, que predicaba por toda la provincia⁴⁹⁰. Visitaba periódicamente la diócesis el sacerdote Venancio Marcos, conocido por sus charlas religiosas en Radio Madrid y por su conservadurismo⁴⁹¹. Entre los sacerdotes de la diócesis tenían un gran renombre las dotes oratorias de Enrique Soriano, canónigo de la catedral de Orihuela y después de San Nicolás de Alicante. Muchas de dichas predicaciones, especialmente las de cuaresma, versaban sobre la despreocupación religiosa, la moral, el pecado, la vida y la muerte, o sobre el santo o virgen a que estaba dedicada la celebración⁴⁹². En general, se transmitía un espiritualismo alejado de la realidad cotidiana, fomentando además la sumisión, la obediencia y la resignación, que reforzaban el control y sometimiento de la sociedad.

En estos años se puso en práctica otra forma de predicación, esto es, las conferencias de tema religioso, dirigidas especialmente a las clases medias. Tenían lugar no sólo en los templos, sino también en locales de Acción Católica o de las Congregaciones Marianas, en casinos, en el Centro Católico, etc. Versaban sobre una gran variedad de cuestiones, obviamente relacionadas con la religión católica, sus verdades y su superioridad sobre otras creencias⁴⁹³. En una primera época glosaban la esencia católica de España y la "cruzada" emprendida por los defensores de la religión, en las que se repetía hasta la saciedad que "el glorioso Caudillo, con la Cruz y la espada, decidió salvar a España de la tiranía impuesta por Moscú"⁴⁹⁴. Muy abundantes fueron las conferencias misionales, a cargo generalmente de religiosos que relataban sus experiencias en lugares lejanos y buscaban fondos para sus misiones, o sobre la situación de la Iglesia en países comunistas⁴⁹⁵. O contra los enemigos del catolicismo, como el materialismo marxista, el protestantismo y la religión ortodoxa, a los que se atacaba de una forma muchas veces visceral⁴⁹⁶. Eran frecuentes las referidas a medicina y religión, como las que organizaba en Alicante la Hermandad Médico-Farmacéutica de

⁴⁸⁹ Remitimos a su pastoral de febrero de 1958 sobre "La parroquia" (*BOOO*, nº 2, 1-II-58). Alabando la medida, *Diálogo*, nº 46, 16-X-58. Más adelante el obispo recuerda a los párrocos que deben esforzarse en la predicación dominical y el catecismo de adultos (*BOOO*, nº 3, marzo 1959).

⁴⁹⁰ Intervino en Elda, Almoradí y Benidorm, entre otros lugares (*Información*, 18-XI-41, 1-X-44 y 28-VIII-49, respectivamente).

⁴⁹¹ Por ejemplo, en 1950 visitó Alicante para predicar en los sermones de Semana Santa (*Información*, 9-IV-50).

⁴⁹² Reseñas de sermones en los ejercicios espirituales en *Información*, 13-III-45 y 14-III-47.

⁴⁹³ Conferencia sobre el "Ocaso de Occidente" en que se afirmó que la tradición clásico-cristiana era fundamento de la cultura europea y otra charla en Guardamar sobre la crisis espiritual de nuestro tiempo, sólo superable por el retorno de la fe y del pensamiento católico (*Información*, 28-II-43 y 8-III-54).

⁴⁹⁴ Conferencia del franciscano Pedro Lozano en el Casino (*Información*, 9-IV-46).

⁴⁹⁵ Entre otras, en *Información*, 13-III-41, 4 y 7-II-43 ó 3-XII-52. Sobre la Iglesia perseguida, en *ibidem*, 12-III-49, 9-II-52 y 28-I-53.

⁴⁹⁶ *Gaceta de Alicante*, 15-XII-39: conferencia sobre "Materialismo marxista y espiritualismo cristiano. Teoría y práctica de uno y otro". *Información*, 25 y 26-I-47: sobre "Los nacionalismos orientales y el materialismo ateo frente al carácter ecuménico de la Iglesia". En un acto en Guardamar Alejo García, criticó a los protestantes, "cauces seguros del escepticismo y del ateísmo" (*ibidem*, 8-III-54).

San Cosme y San Damián, o en general sobre las relaciones entre ciencia y religión⁴⁹⁷. Algunas incluso intentaban demostrar "científicamente" la existencia de Dios, como un ciclo organizado por el SEM en mayo de 1940, a cargo del jesuita P. Simón, utilizando argumentos tales como que la complejidad del universo sólo era explicable por la existencia de un ser divino, o que la creación espontánea había sido descartada por la ciencia y sólo quedaba la posibilidad de un Dios creador⁴⁹⁸. También se organizaron conferencias sobre acontecimientos destacados de la vida de la Iglesia, en campañas de propaganda, como la del Año Santo de 1950 o las ya referidas sobre el seminario, la caridad, etc.

En los años cuarenta y cincuenta se vivió en España una inflación de procesiones, congresos eucarísticos, ejercicios espirituales, romerías, novenas, triduos, etc, rodeados de una gran espectacularidad⁴⁹⁹. Se intentaba así "recristianizar" a una sociedad que, se pensaba, durante la guerra se había alejado del catolicismo por influencia de los partidos marxistas⁵⁰⁰. Contamos con algunas referencias que indican unos niveles de práctica religiosa muy bajos en zonas de la diócesis de Orihuela-Alicante. La opinión, subjetiva pero probablemente acertada, de Ramón Sarabia era que mientras la comarca de Orihuela representaba un ejemplo de profunda religiosidad, en Alicante y sus alrededores reinaba "la más completa frialdad religiosa"⁵⁰¹. Varios informes de 1939 y 1940 indican que los habitantes de la provincia de Alicante eran en su mayoría indiferentes a la religión. Según dos sacerdotes alicantinos, en 1940 sólo asistía a misa un 16% de los habitantes de la ciudad y un año después únicamente un 13%, unos porcentajes muy bajos⁵⁰². No obstante, probablemente ésta era una situación que también se daba antes de la guerra y de la República. Para aplicar este proyecto recristianizador -que era a la vez una forma de lucha ideológica contra los enemigos del régimen-, hubo un fuerte renacimiento católico.

Las prácticas religiosas más comunes se convirtieron en actos a los que acudían multitudes "enfervorizadas". Debemos cuestionar esa masiva asistencia en la que tanto se insistía en los medios de comunicación.

Probablemente las causas de ese fenómeno residan en la confusión político-religiosa de los actos, es decir, en la creencia en que la no asistencia a ellos podría acarrear un castigo, o bien la participación en los mismos supondría beneficios

⁴⁹⁷ Organizadas por la Hermandad de San Cosme y San Damián: *Gaceta de Alicante*, 6-II-41: "El sacramento del bautismo en la práctica médica confesional" o *Información*, 1-XI-51: "Estudio médico-legal de la Pasión y muerte de Ntro Señor, entre las huellas del Santo Sudario". Otras, en el mismo periódico, el 29-XI-46: "Ciencia moderna y filosofía tradicional, armas imprescindibles del juriconsulto" y 18-II-58: "La formación del científico y sus problemas religiosos".

⁴⁹⁸ *Gaceta de Alicante*, 15, 22, 26 y 29-V-40.

⁴⁹⁹ En este sentido, Javier Sánchez Erauskin habla de la ocupación del espacio público por parte de estos grandes fastos religiosos (*op.cit.*, p. 271).

⁵⁰⁰ Según Fernando Urbina, representó un intento de restauración religiosa total ("Formas de vida de la Iglesia en España: 1930-1975", *op.cit.*, pp. 12-18).

⁵⁰¹ Ramón Sarabia: *¿España es católica?*, El Perpetuo Socorro, Madrid, 1939, pp. 334-335.

⁵⁰² Parte quincenal de 30-VII-40 a 14-VIII-40 (AGA. Sección Presidencia de Gobierno. Secretaría General del Movimiento. Delegación Nacional de Provincias, Caja 14, carp. 9). Informes a la Jefatura Provincial del Movimiento de 1 y 5 de septiembre de 1939 sobre la ciudad de Alicante (cit. por Vicente Ramos: *op.cit.*, vol. I, pp. 26-28). Entrevista a Carlos Alonso Monreal y a Federico Sala Seva, en *Información*, 8-XI-64 y 4-IV-75. Todavía en 1949, según Joaquín Azpiazu, en la capital de provincia menos de un 1% de los hombres cumplían con el precepto pascual, cifra excesivamente baja y por tanto de dudosa fiabilidad (Causas de la descristianización, Madrid, 1949, cit. por FUNDACION FOESSA: Informe sociológico sobre la situación social de España. 1970, Euramérica, Madrid, 1970, p. 441).

personales⁵⁰³. Las prácticas religiosas del momento eran formas de piedad más propias del barroco que del siglo XX, con un alto contenido simbólico y emotivo. No eran contestadas por nadie, ni fuera ni dentro de la Iglesia, debido a la hegemonía del catolicismo en España y a su carácter monolítico. Reflejan lo que se ha denominado "nostalgia de la cristiandad", de la época de unidad religiosa y política de España, y representan un intento de vuelta atrás arcaizante⁵⁰⁴.

Según Sánchez Erauskin, los años de la postguerra adquirieron un carácter expiatorio y de penitencia, con un significado religioso y político, sobre todo en la que había sido zona republicana durante la guerra⁵⁰⁵. Se sucedieron los actos de desagravio a los santos y vírgenes de mayor culto, debido a la destrucción y profanación de imágenes durante el conflicto⁵⁰⁶. Se emprendió con rapidez la recuperación o sustitución de las imágenes sagradas que habían sido destruidas durante la contienda. La prensa local destaca la donación de nuevas imágenes, la suscripción popular para restaurar algunas o el hallazgo "milagroso" de otras que se daban por perdidas. La llegada y entronización de nuevas imágenes se convirtieron en actos de afirmación política, pues simbolizaban la victoria del nuevo régimen⁵⁰⁷. Los donantes solían ser miembros de la burguesía local -médicos, empresarios- y de los poderes políticos, como los ayuntamientos, el gobernador civil José M^a Paternina, e incluso militares⁵⁰⁸. Sobre la recuperación de imágenes, destacan el carácter político que se dio a la devolución a su monasterio de la reliquia de la Santa Faz de Alicante y al caso de las imágenes de Nuestra Señora de Orito o de la Virgen de Loreto de Muchamiel, esta última "robada al pueblo" durante la guerra y retornada en mayo de 1940⁵⁰⁹. No deja de ser curioso e interesante que algunas advocaciones antiguas desaparecieran y fueran sustituidas por otras, elegidas por el donante que compraba la nueva imagen. También se emprendió la restauración de imágenes dañadas⁵¹⁰. A causa de la inflación religiosa del momento, se encargaron nuevas imágenes para pasos de Semana Santa o para altares. En Crevillente, por ejemplo, sólo en la década de los cuarenta se adquirieron 14 grupos de Semana Santa - muchos de ellos de Mariano Benlliure-, de los 31 que tiene actualmente⁵¹¹. Esta

⁵⁰³ Rogelio Duocastella: "Géographie de la pratique religieuse en Espagne" en *Social Compass*, nº XII4-5, 1965, pp. 253-302, cita de p. 255.

⁵⁰⁴ Fernando Urbina: "Reflexión histórico-teológica sobre los movimientos especializados de AC" en *Pastoral Misionera*, nº 3-4, mayo-agosto de 1972, pp. 29-124, cit. de pp. 34-35.

⁵⁰⁵ Javier Sánchez Erauskin: *op.cit.*, p. 37.

⁵⁰⁶ En Muchamiel (*Gaceta de Alicante*, 29-VII-39) y en La Canalosa (*Información*, 1-XI-42), entre otros.

⁵⁰⁷ Algunos ejemplos son los siguientes: *Gaceta de Alicante*, 8-VII-39: Benejúzar. 26-VIII-39: barrio de San Roque de Novelda. 26-IX-39: Hondón de los Frailes. 5-XII-39: Monforte del Cid. 10-XII-39: Rojas. 15-II-40: Albatera. 23-X-40: Orihuela. 17-XI-40: Torrevieja. 25-III-41: Novelda. *Información*, 5-X-41: Petrel.

⁵⁰⁸ Es el caso de la corporación municipal de Novelda (*Gaceta de Alicante*, 20-VII-40), el ayuntamiento de Orihuela (ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesión de 10-VII-41), un empresario industrial en la misma ciudad (*Información*, 12-V-43), un médico y una maestra de Albatera (*ibidem*, 22-V-43, 18-VIII-43), la comandancia militar de Marina de Alicante (*ibidem*, 8-VII-44) o el gobernador civil (*ibidem*, 5-IX-45).

⁵⁰⁹ Traslado de la reliquia de la Santa Faz al monasterio en *Gaceta de Alicante*, 16 a 18-IV-42. El mismo periódico informa sobre la Virgen de Orito, recuperada en Barcelona (18-X-39) y el recibimiento de la Virgen de Loreto en Muchamiel (21-V-40). El regreso de la imagen desembocó en la creación de la cofradía de la Virgen de Loreto que cada año celebraba una fiesta de acción de gracias por dicha recuperación (AAM: Libro de Actas de la Cofradía de la Virgen de Loreto, 1942-1950).

⁵¹⁰ Como en Dolores, Almoradí o Petrel (*Gaceta de Alicante*, 15-IX-39, 6-X-40 e *Información*, 10-IV-46, respectivamente).

⁵¹¹ Programa de actos litúrgicos y procesionales de Semana Santa 1996 de Crevillente. Un ejemplo en

campaña de restauración y adquisición de imágenes religiosas supuso un importante gasto económico, en plena época de penuria y racionamiento⁵¹².

Como ha estudiado Giuliana di Febo, en estos años de nacional-catolicismo se pretendió legitimar el poder político a través de la apropiación de prácticas y cultos de la religiosidad popular, así como de los principales símbolos religiosos del país. Lugares sagrados como Santiago, el Pilar y centros de culto del Sagrado Corazón como el Santuario de la Gran Promesa en Valladolid o el Cerro de los Angeles, fueron directamente vinculados a la reconquista, la guerra de Independencia-guerra civil, y al mesianismo español, respectivamente. Además, se atribuyó a santos y vírgenes locales una simbología política, al rendirles honores militares o concederles medallas. En tercer lugar, se propuso a algunos de los principales santos españoles como modelos de virtudes, especialmente San Ignacio y Santa Teresa, de la que se ocupa en extenso Di Febo⁵¹³. La Iglesia no sólo no se resistió a dicha instrumentalización política de elementos religiosos, sino que la apoyó y se sirvió de ella para acrecentar su poder social.

En la diócesis de Orihuela-Alicante algunos de estos fenómenos se vivieron con especial intensidad. La festividad de la Virgen del Pilar se celebraba con grandiosidad, sobre todo en los primeros años de la postguerra, convertida en una celebración política más, con la participación de autoridades del régimen, desfiles militares, etc⁵¹⁴. En los discursos de la jornada se vinculaba la gloria del país a la religión, una de las características del nacional-catolicismo. En 1942 el párroco de Elda afirmó con tal motivo que con la fe cristiana España conseguiría ser una e imperial⁵¹⁵. Incluso se utilizó a la virgen en beneficio de Falange, con versos como los siguientes: "España llamó a sus hijos para hacer la Reconquista La Virgen del Pilar se vistió de falangista"⁵¹⁶. Esta virgen era la patrona de la Guardia Civil, cuerpo que representaba un importante sustento del régimen franquista⁵¹⁷. La diócesis colaboró en la celebración del XIX centenario del Pilar⁵¹⁸. Pero quizá el mayor homenaje que se le hacía eran las peregrinaciones a Zaragoza, muchas veces de carácter diocesano. En la de 1940 acudió el gobierno civil, miembros de la Diputación y del ayuntamiento de Alicante, y se le ofreció una palmera de oro y plata, para la que se abrió una suscripción popular⁵¹⁹.

Información, 18-III-44.

⁵¹² Insiste en este aspecto Matilde Eiroa San Francisco:*op.cit.*, p. 92.

⁵¹³ Giuliana di Febo:*La santa de la raza. Teresa de Avila: un culto barroco en la España franquista*, Icaria, Barcelona, 1988, pp. 11-12 y 35-59. Algo parecido se quiso hacer en Valencia con la figura de San Vicente Ferrer (Santiago Cortés Carreres:*València sota el règim franquista (1939-1951)*, Abadía de Monserrat, Barcelona, 1995, pp. 78-79). Sobre la Virgen como modelo de pureza, vid. *Fulgens Corona*, Villena, nº 8, 1954.

⁵¹⁴ Para la Virgen del Pilar vid. Angela Cenarro Lagunas: "La Reina de la Hispanidad: fascismo y nacionalcatolicismo en Zaragoza, 1939-1945" en *I Encuentro de Investigadores del franquismo, op.cit.*, pp. 179-182.

⁵¹⁵ *Información*, 14-X-42.

⁵¹⁶ Gaceta de Alicante, 23-VII-40.

⁵¹⁷ Misas en honor de la Virgen organizadas por la Guardia Civil:*Gaceta de Alicante*, 13-X-40. *Información*, 14-X-41, 9-X-41 ó 13-X-43.

⁵¹⁸ Para lo cual se realizaban llamamientos en la prensa: "Alicantinos: En acción de gracias a María por los beneficios derramados, en sufragio de los caídos en la Gran Cruzada Nacional, en impetración de celestiales bendiciones para España y para el Caudillo, ¡contribuid todos a la suscripción para el XIX Centenario de la llegada a Zaragoza de la Nuestra Señora del Pilar!" (*Gaceta de Alicante*, 17-XII-39). La creación de la Comisión provincial para conmemorar la fiesta del Centenario de la Virgen del Pilar, en *ibidem*, 20-X-39.

⁵¹⁹ Sobre la peregrinación diocesana al Pilar de 1940:*Gaceta de Alicante*, 30-VI-40, 9, 11, 14 y 24-VII-40,

Sobre las peregrinaciones a Santiago, destaca la nacional de Jóvenes de AC en 1948, en la que participaron miembros de la Juventud de AC diocesana. En esa misma fecha se celebró el Año Santo Compostelano, con motivo del cual el obispo convocó a sus fieles a acudir a la capital gallega con la exhortación pastoral "¡Vayamos a Santiago!", inflamada de tópicos y exaltaciones patriótico-religiosas. Otra gran peregrinación diocesana a Santiago tuvo lugar en 1954, a raíz del Año Santo y Mariano. Para hacer propaganda de esta última los Hombres de AC de Elda y el Centro Católico de Alicante publicaron una revista llamada *Peregrinación* : "¿Has estado alguna vez en SANTIAGO DE COMPOSTELA? ¿Te has postrado ante las plantas de nuestro Apóstol? ¿No te sientes atraído por el Sepulcro del primer PEREGRINO DE LA FE? ¿Se te presentará otra ocasión más propicia para efectuar una peregrinación rodeada de tantos atractivos y encantos? ¡Piensa que lo que se deja para otra vez, puede ser que no llegue a realizarse! ¡A SANTIAGO DE COMPOSTELA POR LAS RUTAS DE ESPAÑA! ¡ESPAÑA fue y será grande, mientras sus hijos conserven sy FE CATOLICA, eficaz motor de toda su vida!"⁵²⁰.

Del Corazón de Jesús, convertido en símbolo de la persecución religiosa, se afirmaba sin rubor en la *Gaceta de Alicante* que con la victoria franquista "reina ya en España más que en todo el resto del mundo", como correspondía a la religión nacionalista y arcaizante del momento⁵²¹. La difusión del mensaje de España como pueblo elegido por Dios pretendía hacer olvidar las dificultades económicas y la represión política del momento, y a ello contribuyó conscientemente la Iglesia. Entre 1944 y 1945 se celebraron numerosos actos en la diócesis con motivo del XXV aniversario de la consagración de España al Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles, con repique de campanas y funciones eucarísticas especiales⁵²². La devoción al Corazón de Jesús estaba bastante extendida, con procesiones en muchas parroquias. En Alicante en 1948 el Delegado Provincial de Trabajo recomendó que los comerciantes dieran permiso a sus empleados para asistir a la procesión y con el mismo motivo les autorizaba a cerrar sus negocios⁵²³. En la diócesis se erigieron algunos monumentos en honor al Corazón de Jesús, como en Monóvar y Formentera del Segura, y se organizaron varias peregrinaciones al Cerro de los Angeles⁵²⁴.

La devoción mariana estuvo muy extendida en los años cuarenta y cincuenta, sobre todo en mayo, el mes de María, con altares en colegios y centros profesionales, cruces de mayo, etc⁵²⁵. Se veneraba especialmente a las patronas, como la Virgen de Monserrate en Orihuela o la Virgen del Remedio en Alicante, a las que se dedicaban procesiones presididas por las más altas jerarquías eclesiásticas y civiles, misas

4-VIII-40. Otras peregrinaciones en 25-X-39, 28-VIII-40 y *BOOO*, nº 12 (1-VIII-1941).

⁵²⁰ *Peregrinación*, nº 1, abril de 1954.

⁵²¹ *Gaceta de Alicante*, 18-VI-39. La devoción al Corazón de Jesús fue introducida en España en el siglo XVIII por los jesuitas, frente a la "religiosidad interior" de los reformistas -jansenistas-.

⁵²² Instrucciones del vicario capitular en *BOOO*, nº 7 de 1944. Celebraciones en Orihuela y en la parroquia de Santa María de Alicante en *Información*, 2-VI-44, 29-V-45 y 6-VI-45.

⁵²³ Nota del Delegado Provincial de Trabajo en *Información*, 4-VI-48. Sobre las procesiones: *Gaceta de Alicante*, 23-VI-39: en Orihuela. *Información*, 29-VI-44: en Albaterra. 17 y 18-VI-46: en Alicante.

⁵²⁴ Para el monumento de Monóvar: *Información*, 25 y 29-X-45 y 3-XI-48; sobre el de Formentera: *Hoja del Lunes*, 21-VI-48. La peregrinación archidiocesana al Cerro de los Angeles en *BOOO*, nº 22, 15-XII-42, y nº 18, 1-X-43, además de *Información*, 9 y 16-IX-43.

⁵²⁵ Sobre la devoción a vírgenes y santos en la diócesis, vid. *Alicante. Devociones, ciudades, historia*, Blanco y Negro, Valencia, 1940. Entronización de la Cruz de Mayo en los Colegios de la Asociación General de Empleados y Obreros de Ferrocarriles de España, en *Gaceta de Alicante*, 4-V-41. El culto a la Virgen en la diócesis de Santander en Santiago Díez Llama: *op.cit.*, Cap. IV.

solemnes y novenas⁵²⁶. En la diócesis existía una gran veneración a la Virgen del Carmen, patrona de los pescadores, que también lo era de la marina española⁵²⁷. La Virgen de Loreto y la Inmaculada, patronas de la aviación y la infantería respectivamente, recibían un especial culto en el aeródromo de Rabasa -la primera- y con grandiosos desfiles militares⁵²⁸.

Volvemos al uso político de elementos religiosos. Algunas de dichas patronas fueron proclamadas alcaldesas, como la de Alicante. En Orihuela la patrona fue nombrada presidenta honoraria de la corporación municipal y se le concedió la medalla de oro de la ciudad⁵²⁹.

Fue frecuente la coronación de vírgenes, tras recabar fondos con suscripciones populares para suntuosas coronas de oro, plata y piedras preciosas, en plena época de carestía y hambre⁵³⁰. En la coronación de la Virgen del Carmen de Alicante ofició el acto Luis Almarcha, obispo de León, y estuvo presente la hija de Franco⁵³¹. Destaca asimismo la coronación de la Virgen de Monserrate en 1959, al sustituir la corona provisional que se le colocó tras el robo de la original en la guerra⁵³². La devoción mariana tuvo su momento de esplendor en 1954, Año Santo Mariano. En Alicante, en mayo, la Virgen del Remedio recibió el homenaje de parroquias, "productores" y de todas las instituciones locales, como establecimientos benéficos, centros educativos, organizaciones piadosas, Sección Femenina, Frente de Juventudes, ejército y jerarquías, etc. El uno de junio se realizó la consagración de la ciudad a la Virgen María⁵³³. En Villena se publicó con motivo del Año Mariano una hojita mensual titulada *Fulgens Corona*, del santuario de Nuestra Señora de las Virtudes, con artículos y poesías marianas⁵³⁴.

Especial mención merece la devoción a la Asunción en Elche. En 1943 la ciudad prestó juramento de defender la proclamación dogmática de la Asunción. En sus fiestas, conocidas por la representación del *Misteri*, se celebraban asambleas asuncionistas y trienalmente tenía lugar la renovación del voto asuncionista; también el prelado realizó un juramento similar⁵³⁵. En 1950, al proclamarse el dogma de la Asunción, hubo

⁵²⁶ Anualmente la prensa informaba sobre estas fiestas. Vid. *Gaceta de Alicante*, 24-IX-40; *Información*, 4-VIII-45 y 1-VI-50.

⁵²⁷ Por ejemplo, en la misa en honor a la Virgen del Carmen, el P. Marhuenda elogió a marina española y tuvo palabras en honor del Caudillo, "salvador de España y continuador de la verdadera política española encuadrada en los senderos de la religión católica" (*Información*, 17-VII-45).

⁵²⁸ Entre otros, *Gaceta de Alicante*, 11-XII-40; *Información*, 10-XII-43 ó 10-XII-49.

⁵²⁹ La Virgen del Remedio fue proclamada alcaldesa dos veces, en 1950 y 1953 (*Información*, 29-X-50 y 1-XI-1950, 5-VIII-53). Referencias a la Virgen de Monserrate en *Gaceta de Alicante*, 8-IX-39.

⁵³⁰ Fue el caso de la patrona de Guardamar (*BOOO*, nº 11, 20-XI-47), de Sax o de Aspe (*Información*, 6-IV-55 y 7-VIII-56). También resulta cuanto menos sorprendente la suntuosidad de algunos pasos de Semana Santa, como el de San Juan y Nta Sra de los Dolores, al que se le hizo un vestido de hilo de oro por valor de más de 300.000 pts (*Información*, 11-III-47).

⁵³¹ *Información*, 13-X-44.

⁵³² *BOOO*, nº 5, mayo de 1959, y nº 6, junio de 1959; *Información*, 1-VI-59.

⁵³³ *Información*, 10 a 28-V-54 y 1-VI-54.

⁵³⁴ Además informaba sobre las visitas y actos religiosos celebrados en el santuario. De la revista se conservan los nºs 5, 7, 8, 11 y último. El título de la hoja hace referencia a la encíclica *Fulgens Corona* de Pío XII sobre el Año Mariano de 1954.

⁵³⁵ El nº 28 (1946) del *Boletín de AC* incluye artículos sobre Elche y la Asunción. La historia del *Misteri* en Justo Pérez de Urbel: *Anuario Católico de España*, 8 vols, Madrid, 1953-1973; cita de vol II., 1956, pp. 404-405. *Información* editaba un número especial cada año dedicado a las fiestas de la Asunción en Elche, además de información adicional sobre el asunto (el juramento del obispo y el voto de la ciudad en 16-VIII-46 y 16-VIII-49).

grandes celebraciones en la ciudad y representantes del municipio asistieron a la ceremonia en Roma⁵³⁶. Precisamente en 1954 tuvo lugar una procesión nacional a la basílica de Santa María con motivo del Año Santo Mariano, con representación especial del *Misteri*⁵³⁷.

Otra advocación mariana de gran trascendencia durante estos años fue la Virgen de Fátima. En el verano de 1948 una copia de la imagen venerada en Portugal peregrinó por toda España y llegó a la diócesis de Orihuela rodeada de una gran campaña propagandística, para que "fuera enfervorizándolos [a los fieles] y esparciera por doquier sus gracias y bendiciones"⁵³⁸. En su marcha triunfal por la diócesis la imagen repetía en cada localidad el mismo programa de actividades: era recibida por las máximas autoridades y dignidades eclesiásticas locales, visitaba a los enfermos y recibía el homenaje de todos los sectores sociales e instituciones⁵³⁹. En Novelda, según la prensa local, se produjo la prodigiosa curación de una paralítica que llevaba cinco años enferma, noticia que fue anunciada con el siguiente titular: "¿Un milagro? Los médicos guardan sobre el caso prudente reserva". En todos los pueblos, se decía, arrastraba a cambiar de vida a muchas almas apartadas de toda práctica religiosa⁵⁴⁰. Las poblaciones, "enfervorizadas" y con "delirante júbilo" participaron masivamente en todos los actos. En Alicante la imagen se demoró doce días, visitando todas las parroquias, barrios, hospitales y establecimientos benéficos, además de algunos centros de trabajo como las "Industrias Textiles Alicantinas" o la fábrica de Tabacos⁵⁴¹.

Como consecuencia de la religiosidad de tipo barroco implantada por la Iglesia durante estos años, se realizaron todo tipo de rogativas públicas a vírgenes y santos. Las más conocidas y tradicionales eran las rogativas "ad petendam pluviam", para combatir la "pertinaz" sequía. En 1944 el obispo ordenó por medio de una circular que se realizaran oraciones especiales para impetrar la lluvia e incluso rogativas públicas⁵⁴². Para remediar la falta de lluvia se sacaba a la Virgen de Monserrate en procesión y se realizaban horas santas o misas en honor a la Santa Faz -como la de 1945, a la que asistió el ayuntamiento de Alicante en corporación-⁵⁴³. También se les pedía a los intercesores divinos el fin de todo tipo de calamidades. El 16 de octubre de 1948 en Orihuela: "ante la invasión de la Ciudad por las aguas del río Segura, fue llevada la imagen de la Patrona Nuestra Señora de Monserrate, acompañada por el Exmo. y Rvdmo, Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. Don José García Goldáraz, del Sr. Deán Sr. Don Arturo Esquivia Mora, de varios sacerdotes y de gran multitud de fieles desde su Santuario hasta el Puente de Levante entre cantos y oraciones y arrojado el ramo de flores sobre las aguas, no continuó el crecimiento de la inundación sino que, al poco tiempo, comenzó el descenso de las aguas que habían invadido gran parte de la Ciudad, atribuyéndolo a la Mediación de Nuestra Señora de Monserrate."⁵⁴⁴

⁵³⁶ *Información*, 24-IX-50 y *BOOO*, nº 9, 25-XI-50.

⁵³⁷ *Información*, 31-X-54. Por otra parte, en 1947 la comunidad franciscana de Alicante organizó una asamblea asuncionista en la que participaron los principales oradores religiosos de la ciudad (*ibidem*, 23 a 26-X-47).

⁵³⁸ Peregrinación de la Virgen de Fátima por la diócesis de Orihuela, en *BOOO*, nº 8, 20-VIII-48.

⁵³⁹ *Información*, 30-VI-48 a 29-VII-48.

⁵⁴⁰ Noticia sobre Novelda en *Información*, 2-VII-48. Sobre su influencia benéfica vid. Peregrinación de la Virgen de Fátima por la diócesis de Orihuela, en *BOOO*, nº 8, 20-VIII-48.

⁵⁴¹ *Información*, 18-VII-48 al 3-VIII-48.

⁵⁴² Circular sobre oración "ad petendam pluviam", en *BOO*, nº 5, 1-IV-44.

⁵⁴³ *Información*, 26 y 27-X-45. Con la patrona de Orihuela, en *ibidem*, 2-XII-45.

⁵⁴⁴ ACO: Libro de Actas del Ilmo. Cabildo de la Catedral de Orihuela (nº 57), sesión de 31-X-48.

En la primera mitad de los años cuarenta fueron frecuentes los ruegos para conseguir la paz en Europa, de acuerdo con las indicaciones de la Santa Sede, y para solicitar protección sobre los voluntarios de la División Azul, o, en general, por el bien de España⁵⁴⁵.

Otra forma de piedad potenciada en esta época fueron las peregrinaciones. Además de las antes citadas al Pilar o a Santiago, se realizaron muchas otras, sobre todo a Fátima o a Lourdes⁵⁴⁶. Tuvieron una mayor participación popular las romerías a lugares de especial veneración local, como la Santa Faz de Alicante, Orito en Monforte del Cid, etc. Las peregrinaciones y romerías a Santa Faz tenían en ocasiones un claro significado político, como la de 1944, en que los voluntarios alicantinos de la División Azul entregaron sus condecoraciones al monasterio⁵⁴⁷.

Las misiones populares -denominadas "santas misiones"- fueron uno de los métodos de pastoral preferidos por la Iglesia en su intento de recristianización de la sociedad española, que se venían utilizando desde el siglo XVIII sin grandes cambios, lo que demuestra que en el franquismo hubo una recuperación de formas arcaicas de religiosidad⁵⁴⁸. Como afirmaba el obispo en 1946 y repetía en 1951, las misiones eran ocasión de meditación para "acallar el estrépito de las pasiones" y de las preocupaciones materiales y escuchar la voz de Dios y de la conciencia. En su opinión, resultaban muy eficaces para reavivar la llama de la fe, reconciliar las almas con Dios, purificándolas de sus pecados y extravíos, y para hacer que la conducta de los fieles estuviera en armonía con sus creencias⁵⁴⁹. Servían asimismo de preparación espiritual para acontecimientos especiales, como la cuaresma o un congreso eucarístico diocesano. En la diócesis de Orihuela-Alicante, como en el resto de España, las misiones populares fueron muy numerosas en las décadas de los cuarenta y cincuenta. Se preparaban previamente por medio de una intensa propaganda: octavillas, carteles, predicación, etc. En 1942 se repartieron en Caudete hojitas que decían: "Católicos caudetanos, es decir, caudetanos todos: se avecinan días de salvación. No desaprovechéis esta oportunidad. No resistáis a la gracia de Dios. Oid la voz de la Iglesia que es la voz de Cristo, la voz de Dios. (...) Todos a la Santa Misión para aprender a vivir eternamente. ¡Cumple con Pascua! ¡Lo manda Dios! ¡No seas cobarde! ¡Desprecia el qué dirán! ¡Piensa en la muerte!"⁵⁵⁰

Los actos comenzaban con el recibimiento de las autoridades civiles y

⁵⁴⁵ *Información*, 21-I-42, 2-X-42 y 5-XI-48.

⁵⁴⁶ Circular sobre la Peregrinación Diocesana a la Virgen de Fátima, en *BOOO*, suplemento al nº 6, junio de 1948; crónica de la misma en *BOOO*, nº 12, 22-XII-54. Una peregrinación a Lourdes en el mismo boletín en nº 9, 1-IX-58.

⁵⁴⁷ *Información*, 13-IV-44. Existía la creencia de que en el monasterio existió una cheka durante la guerra, por lo que se ofrecían misas por las almas de las víctimas de la guerra (por ejemplo, 7-III-43). Sobre la romería de San Pacual Bailón en Orito, en el mismo periódico, el 18-V-57.

⁵⁴⁸ Aunque surgieron en el siglo XVI en Italia, en España cobraron importancia en el siglo XIX, ante el avance del movimiento obrero; las misiones populares del franquismo reproducen exactamente el modelo de las decimonónicas (Elías de Mateo Avilés: "Las santas misiones en la diócesis de Málaga durante el siglo XIX" en C. Álvarez Santaló, M^a Jesús Buxó y S. Rodríguez Becerra (coords):*op.cit.*, vol II, pp. 174-189). Un análisis antropológico de las misiones populares de los años cuarenta, ejemplo de la "religión total" de esa década, en Aurelio L. Oresanz:*Religiosidad popular española, 1940-1965*, Editora Nacional, Madrid, 1974, pp. 9-22.

⁵⁴⁹ Exhortaciones del obispo con motivo de la misión de Alicante, en *Información*, 6-III-46, y de Orihuela, en *BOOO*, nº 7, 10-X-51.

⁵⁵⁰ Reseña de la santa misión en Caudete, en *BOOO*, nº 10, 15-V-42.

eclesiásticas, niños de las escuelas y vecinos de la localidad a los misioneros. Durante tres días se celebraban conferencias y predicaciones, rosarios de la aurora, vía crucis, comuniones masivas, comidas para pobres, bendición de jarros de agua de San Ignacio, procesiones, etc. A veces se realizaban visitas al cementerio, confesiones públicas y reconciliaciones entre enemistados, actos de una carga emocional muy elevada. En especial durante los años cuarenta, se realizaban casamientos de amancebados y bautizos retrasados, reflejo de un fuerte control moral y una clara intrusión en la privacidad, que se ejercía con gran aparato propagandístico⁵⁵¹. Los misioneros solían ser miembros de diversas órdenes religiosas, incluso de fuera de la diócesis en el caso de las misiones en las grandes ciudades. En ocasiones se llegó a retransmitir los actos de la misión por radio, como en Alicante en 1946, Novelda en 1950 u Orihuela en 1951⁵⁵².

Reiteradamente se afirmaba en los medios de comunicación que las iglesias habían estado repletas -a veces hasta el punto de precisar el uso de altavoces en el exterior- y se insistía en la numerosa asistencia a los actos misionales. Para demostrar la efectividad de las misiones populares, se hacía hincapié en su frutos espirituales, especialmente en la conversión de almas apartadas de Dios. En Guardamar "han desaparecido odios, rencores y rencillas. Se han restablecido las buenas relaciones interrumpidas entre muchas familias. Se han hecho restituciones por hurtos cometidos hacía muchísimos años. Y se puede decir sin hipérbole que todo el pueblo ha quedado reconciliado con Dios Nuestro Señor"⁵⁵³. Sólo en algunas localidades y en los primeros años se reconoce que el resultado de la misión no fue el esperado, como en Novelda en diciembre de 1939, noticia muy interesante pues demuestra que hubo una resistencia a la "re Cristianización"⁵⁵⁴.

Destacan algunas misiones en concreto por su utilización propagandística, como confirmación de que España volvía a la religión, incluso en una zona "roja" como la diócesis de Orihuela. Este es el significado que se dio a la misión popular que en 1941 se desarrolló en Elche: "Elche, la ciudad del marxismo, ha vuelto sus ojos al cielo y Dios que es Padre de misericordia ha perdonado a la ciudad sacrílega, hoy regenerada por lágrimas de penitencia"⁵⁵⁵. Años más tarde, tuvo lugar otra en la misma ciudad. El *Boletín Oficial del Obispado* afirmó que acudían "si no todos, muchísimos de esos operarios y obreritas humildes y honrados que tienen un fondo bueno, aunque a veces enturbiado y perturbado por el sedimento de doctrinas disolventes y anticristianas"⁵⁵⁶. Más importancia se concedió a la misión celebrada en Alicante en marzo de 1946, con gran propaganda previa, cierre de espectáculos por orden del gobernador civil, centros de misión en parroquias, hospitales, asilos y fábricas, etc. Se dijo que habían participado en ella unas 60.000 personas -un 60% de la población, lo cual demuestra que, a pesar de todo, un alto porcentaje de alicantinos no acudieron a los actos misionales-⁵⁵⁷. En

⁵⁵¹ En Orihuela en 1951 la AC tomó nota de todos los casos de públicas inmoralidades que había de subsanar o hacer desaparecer en la misión (*BOOO*, nº 9, 20-XII-51).

⁵⁵² Crónica de las misiones, en *BOOO*, nº 4, 8-III-46, nº 3, 30-III-50, y nº 9, 20-XII-51, respectivamente.

⁵⁵³ Reseña de la misión, en *BOOO*, nº 11, 20-XI-47.

⁵⁵⁴ "El auditorio no correspondió al ansia de oír la palabra divina, que se esperaba hubiera en los fieles después de tanta escasez de doctrina y tanta persecución" (Crónica de la misión, en *BOOO*, nº 1, 1-I-40).

⁵⁵⁵ Resumen de actos de la misión, en *BOOO*, nº 9, 1-VI-41.

⁵⁵⁶ Reseña de actos misionales, en *BOOO*, nº 6, 15-VI-48.

⁵⁵⁷ Sobre la preparación de la misión, vid. *BOOO*, nº 9, 15-VII-45, e *Información*, 12 y 22-II-46, 6 y 8-III-46. El desarrollo de la misma, en el mismo periódico, 13 al 31-III-46. Una estadística detallada de la asistencia a los actos en 26-III-46 y 2-IV-46.

documentos internos de Acción Católica se reconocía que el éxito de la misión sorprendió a todos y se resaltaba que aunque Alicante era una ciudad "tachada como una de las rojas y anticatólicas de España", el buen resultado "supone un ejemplo para toda la Nación y además por vindicarla de una fama que quiere sacudirse de los hombros"⁵⁵⁸. Otras misiones, no obstante, sirvieron para reforzar la fama de piadosas de algunas localidades. En la misión que tuvo lugar en Orihuela en 1951, se dijo que había sido misionado el 90% de los habitantes de Orihuela y huerta, siendo el 10% restante niños pequeños, enfermos e impedidos⁵⁵⁹.

A causa del ambiente de fervor eucarístico previo al XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona de 1952 y debido al especial interés del obispo García Goldáraz, se celebraron varios congresos eucarísticos en la diócesis entre 1946 y 1953. El proyecto del prelado incluía la realización de congresos en cada arciprestazgo, para acabar con un gran congreso de carácter diocesano en Orihuela. Sólo se realizaron ocho:

CONGRESOS	FECHAS
I CED en Caudete	Octubre de 1946
II CED en Callosa del Segura	Mayo de 1947
III CED en Monóvar	Octubre de 1947
IV CED en Elche	Mayo de 1948
V CED en Noveida	Mayo de 1949
VI CED en Ayora	Octubre de 1950
VII CED en Muchamiel	Mayo de 1951
VIII CED en Dolores	Octubre de 1953

Tabla 3-21. CONGRESOS EUCARÍSTICOS DIOCESANOS

Fuentes: *BOOO*, e *Información*

Entre sus organizadores destaca el capuchino Angel de Carcagente, nombrado delegado diocesano de Congresos Eucarísticos, con el que colaboraron las autoridades civiles, medios de comunicación y de transporte, el SEM, etc. Los objetivos del obispo al convocarlos eran en esencia reavivar la fe en la diócesis, así como restaurar e incrementar el culto a la eucaristía⁵⁶⁰. Pero además los congresos, en su opinión, debían ser testimonio de perenne catolicidad y acendrado españolismo, y habían de extirpar de raíz los graves males con que el materialismo "descarado, corruptor y provocador" asolaba a la humanidad⁵⁶¹.

La celebración de los congresos estaba precedida por una cuidada y exhaustiva preparación. El obispo ordenaba que se realizara en todas las parroquias de la diócesis una predicación especial, preces públicas, una colecta para recoger fondos para la organización de los actos, catequesis de niños y, en los pueblos del arciprestazgo en cuestión, varias misiones populares⁵⁶². Las emisoras locales retransmitieron los actos,

⁵⁵⁸ AJNACE, Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1945-46: Carta del presidente de la Junta Diocesana de AC a la Junta Nacional, 9-IV-46.

⁵⁵⁹ Amplia información sobre la misión en *BOOO*, nº 9, 20-XII-1951.

⁵⁶⁰ Exhortaciones pastorales convocando los Congresos Eucarísticos Diocesanos, en *BOOO*, nº 11, 7-X-46, nº 4, 10-IV-47, y nº 7, 20-IX-50.

⁵⁶¹ Exhortación convocando un Congreso Eucarístico Diocesano, en *BOOO*, nº 3, 15-IV-51.

⁵⁶² Por ejemplo, en 1949 los capuchinos de Alicante editaron una revista titulada

generalmente Radio Alicante, Radio Falange, Radio Elche e incluso Radio Murcia. Los congresos incluían rosarios de la aurora, misas de pontifical, procesiones, adorno de las calles, vigiliias de la Adoración Nocturna y alguna vez aviones que arrojaban flores. Finalizaban con una gran procesión eucarística, apoteósica, con peregrinos de toda la diócesis y presencia de las máximas autoridades civiles y eclesiásticas -incluidos obispos de otras diócesis y representantes políticos de provincias vecinas-. En el de Monóvar se construyó una custodia monumental que se colocó en el castillo y se iluminó para que fuera vista en todo el arciprestazgo⁵⁶³. La grandiosidad, como se puede apreciar, era la nota característica.

Estos congresos son un claro exponente del triunfalismo religioso de la época. Como sucedió con otras celebraciones religiosas, se presentó el éxito de asistencia a los mismos como prueba del renacimiento espiritual de la diócesis. Según el *Boletín Oficial del Obispado*, el congreso de Caudete es "pública manifestación de que España alza hoy, como lo hizo ayer, la Cruz y la bandera en defensa de la Iglesia y la civilización cristiana"⁵⁶⁴. En 1952 toda la diócesis se volcó en la celebración del XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. Con tal motivo se crearon Juntas diocesana y parroquiales, que organizaron una peregrinación diocesana a Barcelona, ceremonias eucarísticas en los templos, actos de adhesión al Congreso, etc. En Alicante las jornadas festivas culminaron con un acto masivo en la Plaza del Mar⁵⁶⁵. Con la proclamación de García Goldáraz como arzobispo de León en 1954 finalizó la celebración de congresos eucarísticos en la diócesis de Orihuela, pues probablemente interesaban menos al nuevo prelado, Pablo Barrachina.

La cuaresma tuvo un gran auge en los años cuarenta y cincuenta, al coincidir con el aprecio que la Iglesia del momento mostraba por una piedad rígida, obsesionada por el pecado y la penitencia, más preocupada por la salvación espiritual que por la realidad terrenal. La postura del obispado ante la Semana Santa evolucionó, como puede apreciarse en la circular que anualmente publicaba con tal motivo. En la postguerra urgía a celebrar misiones populares, ejercicios espirituales, vía crucis o primeras comuniones de niños, y a predicar sobre el cumplimiento de la abstinencia y el ayuno⁵⁶⁶. Parecía obedecer a la urgencia de la recristianización. Más adelante la circular preceptiva se centró en las funciones litúrgicas de Semana Santa y Pascua de Resurrección, con un carácter meramente orientador. Sin embargo, en la de 1959 el obispo Barrachina volvió a la crítica a la vida moderna, "saturada de frivolidad e indiferencia"⁵⁶⁷.

El resurgir de la Semana Santa, conocida por su tradición y esplendor en Orihuela y Crevillente, se tradujo en la aparición de nuevas cofradías y procesiones. En la sede de la diócesis aparecieron seis nuevas cofradías entre 1939 y 1944

⁵⁶⁸. La implicación de las autoridades en estas fiestas fue completa, mediante su asistencia a las procesiones, la visita en corporación a los sagrarios, el nombramiento de cargos públicos como hermanos mayores de algunas hermandades o su participación en

Amor y trabajo, que informa de la misión preparatoria del congreso de Novelda (nº 1, 1949).

⁵⁶³ Sobre la custodia, vid. Información, 15-X-47.

⁵⁶⁴ Crónica diocesana, *BOOO*, nº 12, 1-XI-46.

⁵⁶⁵ Nombramiento de la Junta diocesana en *BOOO*, nº 1, 10-II-52; de la Junta local de Alicante en *Información*, 6-II-52; reseña de actos en el mismo periódico, de 27-V-52 a 2-VI-52.

⁵⁶⁶ Circulares sobre la Semana Santa y la cuaresma, en *BOOO*, nº 4, 15-II-41, nº 3, 1-II-42), y nº 6, 1-III-43.

⁵⁶⁷ Circular sobre la Semana Santa, en *BOOO*, nº 2, febrero de 1959.

⁵⁶⁸ Pedro Valero: *Orihuela monumental*, Ayuntamiento de Orihuela, Orihuela, 1982, pp. 25-29.

comisiones de procesiones de Semana Santa⁵⁶⁹. La preparación de la Semana Santa incluía tandas de ejercicios espirituales y conferencias cuaresmales en todos los colegios y parroquias, con estricta separación de sexos y edades, o dedicadas específicamente a obreros o sirvientas. Con frecuencia, la Jefatura Provincial del Movimiento, el Frente de Juventudes, la Sección Femenina o el SEM organizaban ejercicios espirituales para sus afiliados. En 1947 el Jefe Provincial del Movimiento ordenó a los afiliados que asistieran a oficios y procesiones, y visitaran los Monumentos⁵⁷⁰. En esos días las emisoras locales de radio retransmitían ciclos de conferencias cuaresmales⁵⁷¹. No puede olvidarse, por último, que el día de Jueves Santo se pronunciaba el Sermón de las Siete Palabras en todas las parroquias, que tenía un gran impacto entre el público por su carácter escatológico⁵⁷².

Los ejercicios y las conferencias recurrían a temas propios de la Pasión. Se trataba de promover primero un sentimiento de culpabilidad por los pecados cometidos, de amedrentar después con la descripción de la muerte y los tormentos del infierno, para acabar ofreciendo la posibilidad de la salvación si se vivía de acuerdo con los principios de la doctrina católica. La teatralidad de los oradores y el desasosiego propio de la temática creaba un estado de ánimo propicio al sacrificio y al sometimiento a la Iglesia⁵⁷³. Se imponía el espiritualismo más puro y desencarnado. En una hojita de recuerdo de los ejercicios espirituales celebrado en Alicante en abril de 1954, se daban los siguientes consejos:

- "2. Si pecas gravemente, confiésate cuanto antes.
3. Vive siempre como quien puede morir en aquel momento.
4. Viste con decencia y modestia cristiana.
5. No vayas a cines deshonestos ni frecuentes los bailes.
6. No leas periódicos ni libros irreligiosos, ni novelas deshonestas."⁵⁷⁴

Los templos se decoraban con colgaduras moradas y se llenaban de fieles que acudían a los ejercicios espirituales. Se intentaba crear un ambiente de solemne luto y de meditación fuera de las iglesias con procesiones, vía crucis y actos de desagravio. El gobernador civil ordenaba la paralización de la vida pública: "No se celebrarán espectáculos de ninguna clase desde el miércoles hasta el mediodía del sábado, debiendo permanecer cerrados los *cabarets*, *dancings*, bailes y similares, autorizándose el Domingo de Ramos, lunes y martes los apropiados a la Festividad religiosa en espectáculos públicos". Prohibía también la circulación de tráfico rodado⁵⁷⁵. En el cine sólo se proyectaban películas de tema religioso. La sección "Vida Religiosa" del diario

⁵⁶⁹ Entre otros ejemplos, participación del presidente de la Diputación y maceros del ayuntamiento de Orihuela en la procesión del Santo Entierro (*Información*, 13-IV-44), el ayuntamiento de Alicante visita a los sagrarios (*Gaceta de Alicante*, 21-III-40) y el gobernador civil es nombrado hermano mayor de la Hermandad de Stmo Cristo de las Penas y la Sta Mujer Verónica (*Información*, 21-IV-46).

⁵⁷⁰ Para la Jefatura Provincial del Movimiento: *Información*, 28-III-42, 22-II-48 ó 2-IV-57. Sobre el Frente de Juventudes: *ibídem*, 10-III-44, y *Hoja del Lunes*, 8-III-48. La Sección Femenina: *Información*, 16-III-45. Y el SEM: *ibídem*, 14-III-48.

⁵⁷¹ Por Radio Alicante (*Información*, 3-III-44).

⁵⁷² Una visión desde la antropología de la Semana Santa de Puente Genil en 1950, en Julio Caro Baroja: *Estudios sobre la vida tradicional española*, Península, Barcelona, 1968, pp. 55-82.

⁵⁷³ La cita es de *Información*, 11-III-50. Un ciclo de conferencias cuaresmales para hombres, en las que se habla también del deber de obediencia a la Iglesia, en el mismo periódico, 14 a 17-III-44. En unos ejercicios espirituales, el P. Fábregas advierte de los peligros de la vida licenciosa: "El goce de una vida sin pena bien merece la pena de una vida sin goces" (*ibídem*, 17-III-47).

⁵⁷⁴ AMMM: Recuerdo de los Santos Ejercicios, Alicante, Abril de 1954.

⁵⁷⁵ Cita en *Gaceta de Alicante*, 16-III-40. Otros ejemplos en *Información*, 27-III-42, 8-II-48 ó 10-III-51.

Información recordaba los días de ayuno y abstinencia y publicaba recuadros sobre el tema. Por ejemplo: "En este tiempo santo de Cuaresma seas tú (sic), mujer española, modelo de modestia y de candor"⁵⁷⁶.

Muchos ejercicios y retiros espirituales se celebraban en la casa del Pilar, una antigua residencia del prelado en Alicante. En noviembre de 1957 se inauguró la nueva Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales "Regina Pacis". Estaba atendida por un instituto secular, las misioneras seculares. Aunque luego no se limitó a ellos, en sus orígenes se pensó dirigirla preferentemente a los obreros, por lo que se construyó en el barrio popular de Carolinas, en Alicante⁵⁷⁷. Estaba destinada a ser centro de renovación espiritual para toda la diócesis, por medio de ejercicios espirituales y cursillos apostólicos, cursillos de cristiandad, etc⁵⁷⁸. En la década siguiente la Casa de Ejercicios se convirtió en un centro muy dinámico, gracias al impulso de su director, el sacerdote Carlos Alonso Monreal.

Una de las principales obligaciones que debían cumplir los católicos era la comunión pascual en cuaresma. En 1940 y 1941 la Juventud de AC organizó una campaña en favor del precepto pascual, en vista de que, como reconocían ellos mismos, sólo cumplían con esta obligación un porcentaje muy bajo de católicos⁵⁷⁹. La percepción de la comunión pascual era controlada por el párroco por medio de una cédula que el fiel debía recoger y cumplimentar, convirtiendo así un ritual religioso en un medio claro de vigilancia y control social⁵⁸⁰. Tras el paréntesis de la guerra se recuperó una ceremonia característica de la Pascua, el "comulgar de los impedidos", una procesión que en cada parroquia llevaba la eucaristía a enfermos e inválidos. Participaban en ella asociaciones religiosas, autoridades civiles y dignidades eclesiásticas⁵⁸¹.

Otra fiesta religiosa potenciada en estos años es el Corpus. A su característica procesión asistían las jerarquías del régimen, clero y principales asociaciones religiosas. El jefe provincial del Movimiento solía ordenar a los dirigentes falangistas que acudieran a la misma "debidamente uniformados"⁵⁸². En la postguerra se repitió con insistencia que era preciso acudir a la procesión como acción de desagravio y para demostrar que la zona era religiosa⁵⁸³. Las ciudades se preparaban para el acto y engalanaban sus balcones; en 1941 el gobernador civil ordenó el cierre de todos los establecimientos a la hora de la procesión, incluidos salas de espectáculos y cafés

⁵⁸⁴. A la larga lista de prácticas religiosas que

hemos citado se unieron los Jueves Eucarísticos y la misa de los primeros

⁵⁷⁶ Gaceta de Alicante, 26-II-44.

⁵⁷⁷ Para edificarla se abrió una suscripción con donativos del obispo, el gobernador civil, el presidente de la Diputación, el alcalde de Alicante y la Caja de Ahorros del Sureste (*Información*, 4-I-55). Una entrevista al obispo sobre la Casa de Ejercicios Espirituales y la reseña de su inauguración en *ibídem*, 6-XI-55 y 18-XI-57, respectivamente.

⁵⁷⁸ Exhortación pastoral con motivo de la inauguración de la Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales, en *BOOO*, nº 11, 2-XI-57.

⁵⁷⁹ *Gaceta de Alicante*, 30-III-41, 1-IV-41 y 2-IV-1941.

⁵⁸⁰ La prensa recordaba la obligación de recoger la cédula (*Información*, 13-IV-46).

⁵⁸¹ Algunos ejemplos, en *Gaceta de Alicante*, 13-IV-40, 13-V-41 e *Información*, 22-V-43.

⁵⁸² *Gaceta de Alicante*, 12-VI-41. También en *Información*, 27-V-48.

⁵⁸³ *Gaceta de Alicante*, 8-VI-39: "Corpus Christi. Alicantino que tanto sufriste en estos tres últimos años (...). Hoy debes acudir a rendir tributo de amor sincero a Dios Nuestro Señor, a procurar desagraviar a quien tantos favores nos ha deparado durante toda nuestra vida, a pedirle por todos nuestros muertos, por nuestras familias, por nuestros enemigos (...)"

⁵⁸⁴ Nota del Gobierno Civil, en *Gaceta de Alicante*, 12-VI-41.

viernes de mes -ceremonia que recordaba puntualmente el diario *Información* en la fecha indicada-, así como los frecuentes triduos, novenas u octavarios en honor de santos y vírgenes.

Un intento más de restablecer el poder de la Iglesia fue la celebración del Día del Papa, el Día del Prelado y el Día de la Parroquia, organizados por Acción Católica. Las jornadas solían consistir en oraciones por las intenciones de las jerarquías, misas y actos de homenaje. Se completaban con el envío de telegramas y mensajes de felicitación, inquebrantable adhesión y amor filial⁵⁸⁵. En el Día del Papa de 1949 se proyectó la película "Pastor xAngelicus" en Alicante, sobre Pío XII⁵⁸⁶. Una vez más, se dio la confusión entre lo político y lo religioso: "CATOLICO. En este "Día del Papa", que no falte tu cariñosa felicitación en el Vaticano. Demostrarás tu fervor religioso y tu españolismo enviando un telegrama o una tarjeta de adhesión a la Nunciatura de Madrid"⁵⁸⁷.

Debido al deseo de sacralizar toda realidad cotidiana, se procedió a la solemne entronización de Sagrados Corazones, vírgenes o crucifijos en buen número de edificios públicos y privados, con un gran aparato propagandístico. Estas ceremonias, en establecimientos como casinos o fábricas, denotan el apoyo de la Iglesia a las clases privilegiadas⁵⁸⁸. Cuando se entronizaban símbolos religiosos en sindicatos, ayuntamientos, sedes de la Sección Femenina, de FET y JONS, etc, y en general en centros públicos el acto cumplía además una clara función de legitimación del régimen. Estas ceremonias eran con frecuencia ocasión propicia para hablar sobre la indisolubilidad del régimen y la religión, y en ellos las canciones religiosas se unían a los himnos del Movimiento⁵⁸⁹. El mismo significado tenía la inevitable bendición de todos los nuevos locales de instituciones públicas y de muchas privadas, como las sucursales bancarias⁵⁹⁰.

También se sacralizaron las celebraciones políticas, con misas y tedéums en fechas tan significativas como el 18 de julio, el 20 de noviembre o la fiesta del Caudillo en el 1 de octubre. Además, el Movimiento contribuyó directamente a la tarea de recristianización de la sociedad, con formación religiosa -cursillos, conferencias- y ejercicios espirituales para sus afiliados, celebraciones religiosas el día del patrono, etc. Estos actos estaban organizados generalmente por el asesor religioso de cada agrupación⁵⁹¹.

El teatro religioso fue otro recurso que utilizó la Iglesia como medio de influencia social en estos años. Era muy frecuente el teatro religioso en cuaresma, sobre

⁵⁸⁵ Hay numerosísimos ejemplos. Entre ellos, sobre el Día del Papa en Monóvar (*Gaceta de Alicante*, 13-III-41), Elche y Orihuela (*Información*, 17-III-46). El Día del Prelado en BOOO, nº 6, 15-V-46, e *Información*, 4 a 7-IV-46. El Día de la Parroquia en *ibidem*, 8-VI-43 y 25-IV-50.

⁵⁸⁶ *Información*, 3-IV-49.

⁵⁸⁷ *Información*, 16-III-47.

⁵⁸⁸ Por ejemplo, el Casino de Albaterra, en *Gaceta de Alicante*, 4-I-40.

⁵⁸⁹ Entronización de símbolos religiosos en la Central Nacional Sindicalista y en la Jefatura Provincial de FET y de las JONS (*Gaceta de Alicante*, 16-IX-39 y 17-IX-39), en la Sección Femenina, en el ayuntamiento de Torreveja o en el despacho del Presidente de la Audiencia (*Información*, 3-X-41, 19-VIII-42, 10-XI-57).

⁵⁹⁰ Uno de tantos ejemplos es la bendición en 1950 de una sucursal de la Caja de Ahorros del Sureste (*Información*, 11-VI-1950).

⁵⁹¹ Charlas y conferencias de tema religioso en *Gaceta de Alicante*, 13-VIII-40, 23-III-41 ó 22-VI-41. El asesor religioso de la CNS, José Jurado Díaz, fue condecorado en 1959 (*Información*, 2-VIII-59). Lo mismo sucedió en otras diócesis, como la de Santander (Santiago Díez Llama:*op.cit.*, pp. 195-215).

la Pasión, y en Navidad, funciones patrocinadas a veces por los ayuntamientos⁵⁹². En otras ocasiones el teatro religioso perseguía la obtención de fondos para fines benéficos o tenía una intencionalidad cultural-moralizante. Destacan en este sentido las representaciones teatrales en los salesianos y en las Congregaciones Marianas⁵⁹³. Asimismo, las parroquias y colegios religiosos organizaron numerosas actividades recreativas para jóvenes y niños -cine, salones de juego, deportes, etc-.

El control que ejerció la Iglesia alcanzó incluso la privacidad de los españoles, a través de ceremonias como el bautizo, el matrimonio canónico y los entierros católicos. Casi todos los españoles cumplían con estos rituales, aunque no siempre fueran devotos practicantes. Otra forma de llegar a la conciencia más personal era el sacramento de la confesión. Según Jean Delumeau, la confesión planteó muchas contradicciones, pues quiso tranquilizar al fiel pero después de haberlo inquietado, e hizo progresar la conciencia y el sentido de la responsabilidad pero amplió la lista de pecados y favoreció la obsesión por el escrúpulo. En los siglos XIX y XX la actitud de la Iglesia ante la confesión fue bastante benevolente, pues con una postura rigorista hubiera perdido influencia sobre los fieles. No obstante, la deserción del confesionario continuó porque pervivía problema psicológico de revelar la propia intimidad a un extraño, en este caso el sacerdote. En el franquismo, sobre todo en los años cuarenta y cincuenta, la confesión fue un medio de control social muy utilizado por la Iglesia, especialmente entre las mujeres y jóvenes⁵⁹⁴.

En suma, se intentó sacralizar absolutamente todas las facetas de la vida de los españoles. En los lugares de trabajo, en el hogar, en las fiestas y con un apretado calendario litúrgico, la religión y sus símbolos aparecían siempre vigilantes. El sacerdote recuperó su peso en la comunidad, su omnipresencia recordaba que la Iglesia - y el régimen- habían triunfado. No obstante, una religión impuesta es difícil que sea interiorizada por sectores sociales que antes de la guerra civil ya habían abandonado al catolicismo y que vivieron la recristianización como una forma más de opresión⁵⁹⁵. En la segunda mitad de los años cincuenta tuvo lugar en España un debate en torno a las características del catolicismo español, protagonizado por algunos de los principales intelectuales católicos del país, como Laín Entralgo o Aranguren⁵⁹⁶. Comenzaba a

⁵⁹² Por ejemplo el ayuntamiento de Alicante, en *Información*, 29-III-50. Tomás Valcárcel montaba muchas de las obras religiosas que se representaban en Alicante, como puede comprobarse en *Información*, 14-I-47.

⁵⁹³ Por ejemplo, *Información*, 5-I-47, 14-V-51 y 28-XII-58.

⁵⁹⁴ Jordi Roca i Girona: *De la pureza a la maternidad. La construcción del género femenino en la postguerra española*, Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 1996, pp. 122-126. Se seguía una larga tradición; vid. al respecto Gérard Dufour: *Clero y sexto mandamiento. La confesión en la España del siglo XVIII*, Ambito, Valladolid, 1996 y Manuel Delgado: *Las palabras de otro hombre. Anticlericalismo y misoginia*, Barcelona, 1993. Jean Delumeau: *La confesión y el perdón. Las dificultades de la confesión, siglos XIII a XVIII*, Alianza, Madrid, 1992, cit. de pp. 12 y 145. En defensa de la confesión, ya a fines de los cincuenta: *Diálogo* n° 88, 20-IX-59, y n° 99, 6-XII-1959.

⁵⁹⁵ Como reflejan los análisis de las Visitas Ad Limina, a pesar de los esfuerzos de la Iglesia y del gobierno, hubo escaso avance de la recristianización y por tanto, el proceso de secularización continuó. Desgraciadamente, no nos ha sido posible consultar dicha documentación de la diócesis de Orihuela-Alicante. Para la de Málaga, vid. Paloma Navarro Jiménez: "El mito franquista del catolicismo del sur" en *I Encuentro de Investigadores sobre el Franquismo*, op.cit., pp. 162-164.

⁵⁹⁶ Vid. Pedro Laín Entralgo: *España como problema*, Aguilar, Madrid, 1956; José Luis L. Aranguren: *Catolicismo día tras día*, Barcelona, 1955; José María García Escudero: *Catolicismo de fronteras adentro*, Euroamérica, Madrid, 1956, y *Catolicismo español. Aspectos actuales*, Cultura Hispánica, Madrid, 1955 (recoge las aportaciones de un curso celebrado en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en 1953). Sobre estas aportaciones, vid. Aurelio L. Oresanz: op.cit., pp. 23-27.

tenerse conciencia de la crisis del modelo de catolicismo impuesto a partir de 1939. La Iglesia diocesana se hizo eco de tales ideas, desde diversas posturas. En 1955 se reconocía: "Se produce en nuestros días la peregrina y extraña paradoja de ver más concurridos que nunca nuestros templos. Para un observador superficial este acrecentamiento de asistencia a los cultos puede resultar satisfactorio. Pero a poco que se examine la realidad, la satisfacción cede y da paso a una seria preocupación. Porque la verdad es que luego las costumbres, las modas, los espectáculos y, lo que es más grave, los criterios con los que se vive, son muy distintos, están muy distanciados de aquellas oraciones y de aquellos cultos"⁵⁹⁷.

Diálogo, hoja diocesana, alababa y comentaba las ideas de Aranguren. Por ello insistió mucho en que los fieles debían formarse, sobre todo conociendo el Nuevo Testamento: "Si no has leído los Evangelios no eres un cristiano consciente. PARA SER CRISTIANO HAY QUE CONOCER QUIEN ES CRISTO. Pide un ejemplar de los Evangelios en tu Parroquia". También criticó a los que no participaban en la liturgia y acudían a la iglesia con una actitud pasiva⁵⁹⁸. Desde la revista de AC, *Camino*, se atacaba a aquellos que se consideraban católicos por asistir a actos religiosos "más por rutina y convencionalismo que por verdadero espíritu de fe y de amor", pero que no seguían la doctrina católica en su comportamiento y acción social⁵⁹⁹.

Este debate se vivió con contradicciones. La propia *Diálogo* se queja continuamente de la desaparición de costumbres religiosas ancestrales -llamar Padre al párroco, rezar el rosario en familia, besar la mano al sacerdote o cantar villancicos en Navidad-, sin plantearse que quizá la insistencia en estas formas arcaicas hacía que los españoles vieran a la Iglesia como una institución del pasado y poco relacionada con su vida⁶⁰⁰. Considera la inmoralidad como una amenaza de descristianización de la sociedad, cuando precisamente la rigidez de la Iglesia en cuestiones morales fue uno de los factores que provocó el alejamiento de muchos españoles de la doctrina católica⁶⁰¹.

Pero en las opiniones anteriores conviven dos intencionalidades: la de aquellos que deseaban una sociedad totalmente sacralizada, que no tiene en cuenta los cambios que comenzaba a sufrir la población española, y la de otros más avanzados que preferían una piedad interior más sólida y con mayor proyección en la vida social, que se adaptara mejor a esa nueva sociedad que estaba surgiendo. Dos tendencias que con la llegada del Concilio Vaticano II se alejaron y llegaron a enfrentarse.

3.4.4. Los no católicos: excluidos o misionados

Si en esta época lo consustancial de España era el catolicismo, los no católicos

Fernando Urbina: "Formas de vida de la Iglesia en España: 1939-1975", *op.cit.*, pp. 64-66 y Frances Lannon:*op.cit.*, pp. 284-287.

⁵⁹⁷ El cura de Villafranqueza, "¿Tú quién eres?" en *Información*, 17-XII-55.

⁵⁹⁸ *Diálogo*, nº 7, 16-II-58: cita a Aranguren. Reclama una mayor formación religiosa en el nº 6, 9-II-58. Críticas al poco interés por participar en las ceremonias y por conocer la Biblia en los nº 16, 20-IV-58 (cita), nº 25, 22-VI-58, ó nº 96, 15-XI-59.

⁵⁹⁹ Varias muestras de ello en *Camino*, nº 7, julio de 1955 (cita), y nº 15, marzo de 1956.

⁶⁰⁰ Ejemplos de este tipo en *Diálogo*, nº 2, 12-I-58; nº 6, 9-II-58; nº 7, 16-II-58; nº 16, 20-IV-58; nº 19, 11-V-58, y nº 101, 20-XII-59.

⁶⁰¹ *Diálogo*, nº 84, 19-VII-59: comenta la carta pastoral del obispo sobre la inmoralidad: "De seguir así, no tardaremos mucho en encontrarnos con una sociedad totalmente descristianizada. Y la culpa será nuestra".

automáticamente eran considerados anti-españoles o se les suponía extranjeros. El exclusivismo "nacional" correspondía con otro religioso, pues sólo se podía ser anticatólico o católico, no había término medio. Los fantasmas de la Iglesia católica - protestantismo, ateísmo, etc- eran atacados desde todos los foros. La actitud de la institución eclesiástica era diferente hacia los no católicos de países lejanos o de pueblos que se juzgaban subdesarrollados, que, se decía, eran paganos y no habían descubierto todavía el mensaje de Cristo. La propaganda misional de la época fue abrumadora.

El deseo de sacralizar a la sociedad española excluía de la comunidad a aquellos que no profesaban el catolicismo. Uno de los ejemplos más claros era la separación entre católicos y no católicos en los cementerios. Por Ley de 10 de diciembre de 1938 se devolvió a la Iglesia el control sobre los cementerios y los ayuntamientos tuvieron que elevar tapias entre los cementerios católicos y los civiles. En 1947 la corporación de Alicante acordó construir una necrópolis para los que fallecieran fuera de la religión católica y levantar en 1956 un muro entre el cementerio católico y el "neutro"⁶⁰². Sólo tenemos noticia de cementerios no católicos, en la diócesis, en Alicante, Crevillente y Elche. Existía la costumbre de enterrar en tierra no sagrada a los niños que morían antes de ser bautizados y a los fallecidos por suicidio. Junto a ellos se daba sepultura a los miembros de las congregaciones protestantes. De todas formas, el conjunto de enterramientos en cementerios no católicos alcanzaba una cantidad poco elevada⁶⁰³.

Esta exclusión se traducían en muchas ocasiones en una propaganda agresiva contra otras religiones y contra el ateísmo. La Iglesia católica no hablaba todavía de ecumenismo, de manera que con periodicidad se celebraban ceremonias en pro de la Unión de las Iglesias, es decir, de la conversión de los "malos cristianos y apóstatas", judíos y otros al catolicismo⁶⁰⁴. Blanco preferido de estos ataques fueron los protestantes, tanto en artículos en la prensa como en conferencias, acusándoles de minar la religión "española" y de aliarse con las fuerzas enemigas del país, como el comunismo. En una emisión de radio se llegó a afirmar que en España no existía persecución contra los protestantes, habiendo calificado con anterioridad al protestantismo de desviación espiritual. La revista *Diálogo* les acusó de engañar a la gente sencilla y de introducirse en hogares católicos para sembrar la desunión⁶⁰⁵. El boletín de la Congregación Mariana de Alicante, *Formación*, dedicó numerosos artículos a combatir al protestantismo: "Si les dejamos que nos perviertan la cabeza y el corazón: si consentimos que insulten sacrílegamente a la Santísima Virgen, nuestra Inmaculada Madre, ¡ay de nosotros!, ¡ay de España! Y si la campaña se extendiera triunfante, RUSIA podría exclamar: ¡Ay de Europa!"⁶⁰⁶.

Estas críticas feroces, que no hacían sino continuar una larga y triste tradición del país, estaban amparadas por el régimen franquista, desde la anulación de la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas republicana, que garantizaba la libertad de

⁶⁰² *Información*, 17-XII-47 y 28-VII-56.

⁶⁰³ *GIE*, 1956, 1957 y 1958.

⁶⁰⁴ Entre otros ejemplos, *Información*, 22 y 23-I-49.

⁶⁰⁵ Emisión de radio en *Información*, 13-II-53. *Diálogo*, nº 96, 15-XI-59. Otros ataques en *Información*, 7-III-53: artículo de Miguel Martínez-Mena sobre "Santo Tomás. Su teología nos libró del protestantismo". 19-II-58: artículo de Gonzalo Vidal Tur sobre Lutero, que en su opinión "no dejaba tras de sí más que dispersión y desolación, la confusión y la guerra".

⁶⁰⁶ *Formación* : nº 1, enero de 1950: "¿Tuvo hermanos Jesucristo?", L. Ansaldo, S.J. (cita). Más críticas en nº 3, marzo de 1950: "El luteranismo por dentro", M. Martínez-Mena Rodríguez. nº 7-8, julio-agosto de 1950: "Heresiarcas", Salvador de Lacy (sobre Calvino). nº 22, enero-febrero de 1952: "Cauce y corriente", G.C. Romero de Vicent. nº 23, marzo-abril de 1952: "Por qué rechazamos el protestantismo".

cultos, a la no aplicación del Fuero de los Españoles de 1945 que formalmente la reconocía⁶⁰⁷. La postura de los metropolitanos españoles eran también intransigente. En un escrito de mayo de 1948 explicaban que el Fuero de los Españoles no admitía la libertad de cultos sino sólo una moderada tolerancia, en deferencia a los extranjeros residentes en el país⁶⁰⁸. Se suponía intencionadamente que los protestantes eran extranjeros o se les acusaba de antipatriotismo por sus conexiones con el exterior. El Concordato de 1953 supuso la consagración de los privilegios del catolicismo frente a otras confesiones religiosas. En este ambiente, las dificultades que tuvieron que atravesar lo protestantes fueron constantes, con cierre y asalto de locales, denegación de solicitudes para celebrar ceremonias, clausura de colegios, discriminación civil y laboral, etc. En los años cincuenta la situación comenzó a suavizarse gracias a la presión internacional, en especial del gobierno de EEUU, a través de su embajador, y sobre todo a fines de la década con los cambios que anunciaban el comienzo del turismo, la elección de Juan XXIII, etc⁶⁰⁹.

La existencia de comunidades protestantes en la diócesis de Orihuela-Alicante era bastante exigua, pues se reducía a bautistas y evangelistas⁶¹⁰. Presentes antes de la guerra civil, estas agrupaciones protestantes se dispersaron debido a las dificultades de la guerra y a la represión de la postguerra⁶¹¹. La *Iglesia Bautista* fue quizá la más importante. Fundada en Alicante en 1871 por el misionero G.I. Knapp al amparo de la tolerancia religiosa que sancionó la Constitución de 1869, clausuró su capilla en 1936 como medida de precaución, año en que su pastor fue detenido por poco tiempo. Al finalizar la guerra la capilla fue saqueada por miembros afines al nuevo régimen. La comunidad atravesó numerosas dificultades y estuvo sometida a vigilancia por la policía, que sospechaba que los bautistas podían estar relacionadas con actividades políticas clandestinas⁶¹². Su recuperación se consolidó en 1947 con la llegada de un

⁶⁰⁷ Para la evolución de la situación de los protestantes en nuestro país y en el franquismo vid. el libro ya clásico de Juan Bautista Vilar: *Un siglo de protestantismo en España (Aguilas-Murcia, 1893-1979). Aportación al estudio del acatolicismo español contemporáneo*, Universidad de Murcia, Murcia, 1979. Vid. también del mismo autor: *Intolerancia y libertad en la España contemporánea*, Istmo, 1994 y "Minorías protestantes bajo el franquismo (1939-1953)" en C. Seco Serrano, C. Almuiña, G. del Estal, A. Fernández, J.A. Ferrer Benimeli, F. Martín Hernández, I. Olabarri, J.B. Vilar: *La cuestión social en la Iglesia española contemporánea*, Ediciones Escripturales, El Escorial, 1981, pp. 335-345. Un trabajo de síntesis, con numerosos ejemplos de persecución y discriminación a protestantes, es el de Manuel López Rodríguez: *La España protestante. Crónica de una minoría marginada (1937-1975)*, Sedmay, Madrid, 1976.

⁶⁰⁸ "Sobre la propaganda protestante en España" en Jesús Iribarren: *Documentos colectivos...*, op.cit., pp. 242-249. Este autor, en la Introducción a dicha obra, llega a justificar la pastoral como una respuesta a una "campana protestante contra España" y por el proselitismo protestante "con gran riqueza de medios materiales" -lo cual no se correspondía con la realidad-, aunque reconoce que responde a una postura anterior al Vaticano II (citas de p. 45-46).

⁶⁰⁹ En la diócesis esta evolución se reflejó, por ejemplo, una conferencia pronunciada por el sacerdote Joaquín Martínez Valls sobre el anglicanismo, en que defiende la superioridad de la fe católica, pero sus ataques no son viscerales (*Información*, 21-X-55).

⁶¹⁰ *GIE*, 1954. Enrique Oltra Perales: "La alternativa cristiana en la Costa Blanca (desde Alicante a Almería)" en *Dianium*, II, UNED de Denia, 1983, pp. 309-328.

⁶¹¹ En 1940 la guardia civil de Alicante informaba al gobernador civil que según "gestiones reservadas" no existían confesiones religiosas no católicas en la provincia (AHP: GCP 17. leg 56. carp 60). Sobre la represión, las denegaciones de permisos para celebrar ceremonias y cultos protestantes fueron frecuentes -aunque sólo hemos encontrado referencias a comunidades de Denia y Altea, la actitud del Gobierno Civil no debió cambiar para las del resto de la provincia-: AHP: GCP 10. leg 39. carp 178; GCB49. Libro de Salidas (1947): n°s 2096 y 2207.

⁶¹² AHP: AGC, Partes Policiales 1944: Informe de la policía al Gobierno Civil sobre reuniones de

nuevo pastor⁶¹³. Pronto emprendió la labor de construcción de un templo, hasta que en 1951 se recibió una autorización del Ministerio de Justicia para inaugurar la iglesia, debido a las presiones ejercidas por el embajador norteamericano. Desde Alicante se realizó una labor de irradiación de la religión bautista, que desembocó en la creación de pequeñas comunidades en diversas localidades. Destacan las iglesias de Elda y Elche, abiertas la primera en 1952 y la segunda aproximadamente en las mismas fechas. La comunidad de Elche sufrió también persecución, con la detención de su pastor y la clausura del templo⁶¹⁴.

La *Iglesia Evangélica* fue fundada en Alicante en 1901 por el pastor Francisco Albricias, promotor de la innovadora Escuela Modelo de Alicante durante los años veinte y treinta. Algunos de sus más destacados miembros fueron firmes defensores de la República, como Franklin Albricias -hijo del anterior-, presidente de la diputación provincial entre 1931 y 1934. Tras la guerra, la comunidad evangélica se dispersó, aunque no desapareció. En 1954 se hizo cargo de la comunidad el pastor Francisco Manzanás, que trabajó en su lenta recuperación⁶¹⁵.

El deseo de mostrar la imagen de una Iglesia católica perfecta, superior a las demás religiones y esencia misma de la patria, se unió al anticomunismo de los años cincuenta propio de la guerra fría. Por ello, se celebraron numerosas ceremonias en favor de lo que se denominaba "Iglesia perseguida", esto es, la Iglesia en los países comunistas: vía crucis penitenciales, horas santas, conferencias, actos de desagravio, etc⁶¹⁶. Estas ceremonias se multiplicaron en 1956, a raíz del procesamiento del primado de Hungría⁶¹⁷.

Un carácter menos combativo pero más insistente y extendido tuvieron las actividades relacionadas con las misiones en el Tercer Mundo, en definitiva, con la imposición de la religión católica a otros pueblos. Se consideraba a los misioneros héroes que luchaban contra la ignorancia religiosa de gentes no civilizadas. En 1955 Barrachina afirma que la Iglesia se preocupa "por los que viven en las sombras de la ignorancia y el error. Y lanza oleadas de misioneros al mundo, aparentemente infinito, del salvajismo, y espera, confiada, su regeneración". Nosotros -afirma- somos más humanos, más caritativos, más espirituales, porque le enviamos al pueblo infiel la salvación⁶¹⁸. En la diócesis se sucedían las campañas propagandísticas, especialmente en torno al Domund (Día Mundial de la Propagación de la Fe), con charlas y predicación de misioneros, misas, emisiones radiofónicas, películas, carteles por las

protestantes en el barrio de Carolinas, 30-X-44.

⁶¹³ Hecho que alarmó a las autoridades. En 1950 en un informe interno de FET y JONS se recomendaba que se se realizaran actos misionales y se instalara una orden religiosa en el barrio de Carolinas, donde se situaba la capilla bautista (Parte mensual de diciembre de 1950, AGA. Sección Presidencia de Gobierno. Secretaría General del Movimiento. Delegación Nacional de Provincias, P. 268).

⁶¹⁴ Antonio Aparici Díaz: *Historia y raíces de los bautistas en Alicante*, Primera Iglesia Evangélica Bautista de Alicante, Alicante, 1992, pp. 65, 157, 160, 197, 202, 233-235, 245 y 274. Joan Saladrigas: *Las confesiones no católicas de España*, Península, Barcelona, 1971, p. 30.

⁶¹⁵ Sobre este centro educativo, de gran prestigio en la ciudad, vid. Antonio Aparici Díaz: *La Escuela Modelo de Alicante*, Alicante, 1997. Sobre la comunidad evangélica, vid. el artículo de Vicente Martínez Morellá sobre la historia de las diferentes confesiones religiosas de la diócesis en *BOOO*, nº 12, enero de 1969. Esa comunidad pertenecía a la Iglesia Evangélica Española (IEE), en cuyos orígenes a finales del siglo XIX fue protagonista el sacerdote de Benisa Juan Bautista Cabrera (Juan Saladrigas: *op.cit.*, p. 66).

⁶¹⁶ Vía crucis, en *Información*, 26-III-55; en 5-IV-59 un artículo sobre el tema.

⁶¹⁷ *Información*, 9 a 13-XI-56 y 22-XI-56.

⁶¹⁸ Exhortación con motivo del "Domund de la esperanza", en *BOOO*, nº 8, 1-X-55.

calles, recuadros en la prensa, festivales en los colegios, cabalgatas infantiles, etc⁶¹⁹. La propia jornada del Domund consistía en la recogida de limosnas, colectas en las parroquias y postulaciones por las calles. La incidencia del mensaje que la Iglesia lanzaba sobre las misiones puede deducirse del hecho de que ésta era una de las colectas que más donativos obtenía en la diócesis⁶²⁰.

3.4.5. La prensa y los medios de comunicación

Los medios de comunicación social, como es sabido, no sólo son instrumentos de información sino también de creación de opiniones, de influencia social. La Iglesia se sirvió de ellos, al fomentar unos medios propios, defensores del catolicismo, y al tratar de influir sobre el resto. En el siglo XIX, la Iglesia mostró una postura contraria a la libertad de prensa, pero se sirvió de ella. El "apostolado de la prensa" tomó fuerza a partir de León XIII, desde una doble perspectiva: el ataque a la "mala" prensa, que criticaba la religión y difundía una moral contraria a la católica, y el fomento de la "buena" prensa católica⁶²¹. Su actitud hacia la radio y el cine, algo posteriores, será la misma, aunque con bastante retraso en la elaboración de un cine religioso y sobre todo de emisoras de radio católicas.

En los años cuarenta y cincuenta hubo un relativo desarrollo de los medios de comunicación de la Iglesia, hasta el punto de que en la diócesis de Orihuela-Alicante se creó en 1959 el Secretariado diocesano de Cine, Radio y Televisión. Dirigido por el sacerdote Joaquín Martínez Valls, el Secretariado tenía la misión de coordinar la labor de las emisoras y locales de proyección de las parroquias⁶²².

La Iglesia española contaba con una prensa propia, cuyo mensaje se vertebraba en torno a la reafirmación del poder de la institución, la difusión de la piedad y la moral católicas y el apoyo al régimen⁶²³. A cambio de este sustento, las publicaciones oficiales de la Iglesia quedaron exentas de la censura oficial, aunque la institución eclesiástica, como indica Javier Terrón, veía con buenos ojos la censura en toda prensa que no fuera la propia⁶²⁴. En la diócesis de Orihuela-Alicante, como en toda España, se celebraba anualmente el Día de la Prensa Católica, con la finalidad de recaudar fondos para las publicaciones del obispado y para hacer ver la necesidad de apoyar a la prensa católica en general. En los primeros años cuarenta, en la exhortación pastoral que convocaba la jornada se afirmaba que la diócesis estaba necesitada de publicaciones netamente católicas "después de una propaganda antirreligiosa tan prolongada" y se advertía sobre los daños que podían causar en las almas los "malos periódicos y lecturas"⁶²⁵. Como

⁶¹⁹ Entre otros, *Información*, 14 y 21-X-47 ó 17 y 22-X-48.

⁶²⁰ Sobre la cuantía de las colectas de Domund remitimos al capítulo sobre los presupuestos.

⁶²¹ Sobre el tema, vid. Javier Terrón Montero: *La prensa de España durante el régimen de Franco*. Un intento de análisis político, CSIC, Madrid, 1981. Carlos Barrera: *Periodismo y franquismo*. De la censura a la apertura, Eunsa, Barcelona, 1995. Solange Hibbs-Lissorgues: *Iglesia, prensa y sociedad en España (1868-1904)*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1995.

⁶²² Decreto de constitución del Secretariado diocesano de Cine, Radio y Televisión, en *BOOO*, nº 3, marzo de 1959.

⁶²³ Vid. los casos de Girona, en Montse Jiménez Sureda ("Actituds de l'Església gironina durant el primer franquisme" en *Quaderns del Cercle*, nº 9: *Església i societat a la Girona contemporània*, Girona, 1993, pp. 211-222) y de Murcia, en Francisco HERNANDES DÍAZ: "La prensa religiosa en Murcia durante el franquismo" en *Anales de Historia Contemporánea*, Universidad de Murcia, nº 12, 1996, pp. 521-537.

⁶²⁴ Javier Terrón Montero: *op.cit.*, p. 108. La exención de censura a las publicaciones eclesiásticas se estableció en un acuerdo entre la Iglesia y el régimen de 1945 (Carlos Barrera: *op.cit.*, p. 55).

⁶²⁵ Exhortaciones pastorales sobre el Día de la Prensa Católica, en

afirmaba la *Gaceta de Alicante* ya no había "mala prensa", y los periódicos mostraban una irreprochable moral cristiana⁶²⁶, pero parece que el obispo había olvidado que el nuevo régimen apoyaba claramente a la Iglesia y a la prensa católica, pues repetía argumentos más propios de 1931 que de 1940. Más adelante en las exhortaciones desaparecen los ataques a los periódicos anticatólicos y se reconoce el ambiente religioso en que se desenvuelve la prensa del país. Sin embargo, se mantuvo la celebración de una jornada anual sobre la prensa católica con el argumento de que la Iglesia necesitaba una prensa propia como instrumento de apostolado, para despertar la conciencia cristiana y formar a los católicos⁶²⁷. A partir de 1957 pasó a denominarse Día de la Prensa e Información de la Iglesia⁶²⁸. En 1953 se creó una Comisión Diocesana de Prensa Católica⁶²⁹.

La principal publicación diocesana era el *Boletín Oficial del Obispado de Orihuela*, después de *Orihuela-Alicante*⁶³⁰. Nacido en 1882, su publicación se interrumpió durante la guerra y volvió a aparecer en junio de 1939. Se imprimía en los talleres tipográficos del Oratorio Festivo de Orihuela y, al menos en 1945, su director era el sacerdote José Sanfeliu Giner⁶³¹. Estaban obligatoriamente suscritas al mismo todas las parroquias y comunidades religiosas y su contenido responde a los lectores a los que iba dirigido. Publicaba encíclicas y escritos o discursos del Papa, exhortaciones y cartas pastorales del prelado, noticias del funcionamiento del obispado, crónicas de los principales acontecimientos de la diócesis, recomendaciones y normas para el clero, etc. Era el órgano oficial del obispado y como tal presentaba la imagen de una Iglesia diocesana unida en torno a su jerarquía, con frecuentes alabanzas al régimen franquista y numerosas muestras de confianza en la recristianización del país y la sólida reorganización del poder eclesiástico.

Otro tipo de prensa eran las hojas parroquiales. Estaban dirigidas directamente a los fieles, con noticias de celebraciones religiosas locales, historias morales, pasajes del Evangelio, poemas religiosos y consejos sobre la liturgia. Su intencionalidad era la de transmitir a los feligreses un tipo de piedad basada en una espiritualidad rigorista y en el temor, así como una moral tradicional⁶³².

En 1958 comenzó a publicarse una hoja parroquial diocesana titulada *Diálogo* y subtitulada *Ideas para el domingo*. Dirigida por los sacerdotes Carlos Alonso Monreal, Francisco Espinosa Cañizares y Manuel Marco Botella -el cual había estudiado periodismo-, su objetivo era comentar los problemas de la diócesis "con cordialidad" y formar la conciencia de los católicos diocesanos⁶³³. Tenía una tirada de 20.000 ejemplares y se distribuía por toda la diócesis⁶³⁴. Citaba con frecuencia revistas católicas de prestigio como *Vida Nueva*, *Ecclesia* o *El Ciervo*, lo que da cuenta de cierta apertura ideológica y de sus esfuerzos por elevar la formación religiosa de sus

BOOO, nº 9, 1-VI-40, y nº 10, 15-VI-41.

⁶²⁶ "Hoy, Día de la Buena Prensa", en *Gaceta de Alicante*, 29-VI-41.

⁶²⁷ Exhortaciones pastorales sobre el Día de la Prensa Católica, en *BOOO*, nº 6, 15-VI-48; nº 6, 20-VI-53, y nº 6, 25-VI-54,

⁶²⁸ Decreto sobre el Día de la Prensa e Información de la Iglesia, en *BOOO*, nº 6, 1-VI-57.

⁶²⁹ Exhortación pastoral sobre el Día de la Prensa Católica, en *BOOO*, nº 6, 20-VI-53.

⁶³⁰ Sobre el tema, vid. Vicente Cárcel Ortí: "Los boletines oficiales eclesiásticos de España. Notas históricas" en *Hispania Sacra*, nº 19, 1966, pp. 49-85.

⁶³¹ Nombramiento de José Sanfeliu Giner, en *BOOO*, nº 5, 20-IV-45.

⁶³² Por ejemplo, en *La Madre Parroquia*, Crevillente, 14-V-44.

⁶³³ "Comienzo de *Diálogo*", en *Diálogo*, nº 1, 5-I-58.

⁶³⁴ *Diálogo*, nº 36, 7-IX-58.

lectores⁶³⁵. En sus orígenes muestra una postura bastante tradicional, pero que deja vislumbrar algún cambio. Como hoja parroquial, publica comentarios a fragmentos del Evangelio, artículos sobre la historia de la Iglesia, explicaciones sobre la liturgia y los sacramentos, doctrina del Papa y del obispo, o algunas noticias sobre acontecimientos religiosos en la diócesis. Presta bastante atención a la inmoralidad, mostrando una actitud muy conservadora. La mayor parte de la revista se dedica a ofrecer consejos para una vida más católica, en el sentido de recuperar algunas antiguas tradiciones -como el respeto del descanso dominical y del contenido religioso de las fiestas patronales- o de participar activamente y con frecuencia en la liturgia.

Diálogo reclamaba una mayor formación religiosa, por medio de la lectura de la Biblia y del catecismo. Defiende sin concesiones a la Iglesia católica, la infalibilidad del Papa, así como la sumisión y obediencia de los fieles. Sin embargo, parecía mostrar una actitud de cambio al alabar las iniciativas del apostolado seglar⁶³⁶. Aunque presentaba una visión tradicional de la pobreza, reconocía la existencia de problemas sociales como el trabajo infantil, la emigración a la ciudad y el desigual reparto de la renta en el país. Criticaba asimismo la usura y la mala gestión de los ayuntamientos⁶³⁷. Precisamente un artículo titulado "Carta a un responsable" publicado en marzo de 1959 provocó una polémica con las autoridades locales de Alicante. En él se atacaba al alcalde que invertía importantes sumas de dinero en el centro y olvidaba las calles y viviendas de barrios pobres. La respuesta de Agatángelo Soler, el alcalde aludido, no se hizo esperar. Respondió atacando al autor de la carta por esconderse tras el anonimato y justificando la labor urbanística del ayuntamiento⁶³⁸. Como vemos, la prensa eclesiástica gozaba de una libertad amplia, que por otra parte no utilizaba casi nunca⁶³⁹.

Diálogo es muestra de la nueva orientación que estaba tomando la Iglesia a fines de los años cincuenta, pues, a pesar de sus limitaciones ideológicas, fue un medio para propiciar la reflexión y la participación de los fieles en la vida de la institución eclesial.

Distinto era el caso de las revistas y boletines de las asociaciones religiosas, dirigidas a un lector de características muy concretas. Destacan *Formación*, de la Congregación Mariana, y *Camino*, órgano de la Acción Católica diocesana, aparecidas en 1950 y 1955 respectivamente. Existían folletos y revistas de la AC de Elche, de las Aspirantes de AC, *La insignia* de los Jóvenes de AC, de la Congregación Mariana de Orihuela - *Juventud Mariana* -, etc. Estas publicaciones tenían el doble objetivo de formar doctrinalmente a sus socios e informar de las actividades de la respectiva asociación. Aunque fomenta la subordinación del seglar a la jerarquía eclesial y reproduce los principios católicos más tradicionales, en *Camino* comienza a apreciarse la evolución de la AC, pues muestra atención a la autonomía del seglar.

Se publicaban revistas en los principales colegios religiosos y en la institución

⁶³⁵ Un artículo de *Diálogo*, poco interesante, sobre las críticas que el universitario español hacía a los adultos, fue reproducido en el *Boletín HOAC* (nº 295, 3ª década de diciembre de 1959).

⁶³⁶ "Rincón de catequesis" y " *Diálogo* responde" en *Diálogo*, nº 12, 23-III-58; "Acción Católica y renovación", en el nº 39, 28-IX-58.

⁶³⁷ Entre otros, *Diálogo*, nº 33, 17-VIII-58: "Cosas para la semana"; nº 36, 7-IX-58: "Nos hacemos un lío con las matemáticas"; o nº 49, 7-XII-58: "Del campo a la ciudad".

⁶³⁸ *Diálogo*, marzo de 1959 y "Dos cartas", en *Información*, 5-IV-59.

⁶³⁹ Sólo los boletines de algunos movimientos obreros católicos, como el *¡Tú!*, de la HOAC, publicaron en esta época noticias que pudieran resultar molestas al régimen. En los sesenta y setenta las críticas al Estado y al sistema económico fueron más frecuentes en la prensa católica.

benéfica Nazaret, a las que ya hemos aludido. A ellas se añade *ISO*, boletín del Instituto Social Obrero de Alicante, que difundió las actividades del centro y la doctrina social católica. Algunas hermandades y cofradías editaban hojitas y pequeños boletines, como la de la cofradía de Nuestra Señora de Monserrate, de Orihuela⁶⁴⁰. Por último, se publicaban revistas de Semana Santa, como las de Crevillente o Alicante⁶⁴¹. En términos generales, se limitaban a dar cuenta de la vida interna de las asociaciones o colegios correspondientes y a publicar alabanzas a la devoción particular de cada uno de ellos.

La labor de la prensa de la Iglesia se completaba con la colaboración de las publicaciones periódicas locales a esta institución. Todos los días aparecía en la prensa el santoral y los horarios de misa y culto. Además los periódicos participaban en campañas eclesíásticas como las del Día del Seminario, el Domund o el precepto pascual, con propaganda y en ocasiones con donativos. Tomaron parte activa también en la edificación de nuevos templos, por medio de llamamientos a sus lectores. Junto al soporte propagandístico y económico, la prensa local mostró un claro apoyo ideológico a la Iglesia: "El Día de la Prensa Católica los periodistas de Falange proclamamos con orgullo la catolicidad ferviente de nuestro trabajo"⁶⁴². En sus páginas había una total ausencia de crítica a la Iglesia, mientras que eran continuos los elogios a miembros del clero, las felicitaciones a los nuevos cargos eclesíásticos y al obispo por su onomástica o su consagración episcopal, las expresiones de adhesión inquebrantable al prelado, etc. Para asegurar por completo la catolicidad de la prensa oficial, la *Gaceta de Alicante* tenía un censor eclesíástico, y el diario *Información* contaba con capilla, capellán y redactor religioso⁶⁴³.

Un medio de comunicación más novedoso fue la radio. La Iglesia diocesana tardó algo en tener emisoras propias, pero dicha carencia se solventaba con el uso religioso de las radios locales oficiales y de Radio Falange. La Acción Católica diocesana recomendaba periódicamente la audición de los programas en castellano que emitía Radio Vaticano -"La palabra del Papa"-, que se escuchaban a través de emisoras españolas como Radio Nacional de España, Radio Alicante, Radio Elche y Radio Falange y cuyos horarios solía publicar el *Boletín Oficial del Obispado*⁶⁴⁴. Además, las emisoras locales colaboraban en las campañas del Día del Seminario, de la Caridad, etc, con fondos y propaganda. Las principales ceremonias y acontecimientos religiosos se radiaban para que tuvieran una mayor difusión, como los congresos eucarísticos o las misiones populares. También eran frecuentes las emisiones religiosas en Navidad y Semana Santa, y las conferencias religiosas por radio⁶⁴⁵.

Todos los días se radiaba un programa denominado "Religiosas" o "Indicador religioso", con el santoral, comentarios del Evangelio, notas de cultos, etc⁶⁴⁶. Otros

⁶⁴⁰ *Monserrate*, nº 2, febrero de 1957.

⁶⁴¹ Noticias sobre la de Crevillente en *Información*, 18-III-44; en Alicante se editaban *Semana Santa alicantina* y *Vía Crucis* (en el mismo periódico, 25-III-45).

⁶⁴² *Información*, 29-VI-43 (cita). También en el número del 10-II-50: "La Prensa española, en primera fila para la defensa del catolicismo."

⁶⁴³ *Gaceta de Alicante*, 29-VI-40, e *Información*, 24-V-41.

⁶⁴⁴ Recomendaciones de AC en *Información*, 2 y 23-III-48. Según la *GIE* de 1956 (p. 174), por Radio Alicante se retransmitían los programas "La palabra del Papa" y "Arco Iris".

⁶⁴⁵ Hay muchos ejemplos al respecto, de los que da noticia *Información*; entre ellos, emisiones navideñas (29-XII-43), una de Radio Falange sobre la Virgen del Remedio (4-VIII-45), charla sobre el seminario (11-III-47) o colaboración en la campaña del Domund (19-X-49).

⁶⁴⁶ Un ejemplo en

espacios religiosos emitidos en las radios locales fueron la retransmisión de "La Santa Misa" cada domingo o el popular "Cómo van las cosas", del jesuita Francisco Javier Fontova, en el que pedía donativos para Nazaret. El programa "Siembra", dirigido por el sacerdote Enrique Soriano, se emitía semanalmente en las emisoras locales de Alicante y Villena, y versaba sobre diversos asuntos religiosos, como la doctrina pontificia o la Acción Católica⁶⁴⁷. En 1959 el obispo radiaba audiciones religiosas todos los domingos en la emisora "La Voz de Alicante", programa que era recomendado por la revista *Diálogo*⁶⁴⁸.

A fines de los años cincuenta se crearon algunas emisoras parroquiales, que después se incorporaron a la COPE (Cadena Ondas Populares de España), red de emisoras creada en 1961. Una de ellas fue Radio Elda, que empezó a emitir en febrero de 1959 por iniciativa de Joaquín Martínez Valls. Llegó a ser muy popular en la localidad; radiaba programas de entretenimiento y alguna vez emisiones benéficas⁶⁴⁹. Un año antes había sido inaugurada la emisora parroquial de Altea⁶⁵⁰. El Secretariado Diocesano de Cine, Radio y Televisión publicó unas normas en diciembre de 1959 para cines y radios parroquiales. Sobre las emisoras parroquiales recordaba, entre otras cosas, su labor fundamental de apostolado y formación⁶⁵¹.

Otro medio de comunicación utilizado por la Iglesia fue el cine. A pesar de las insistentes críticas que le dirigió desde su aparición, pues lo consideraba un foco de inmoralidad, la Iglesia no tuvo más remedio que utilizarlo, ya que se reveló como un magnífico agente de influencia social⁶⁵². Asimismo, ante la asistencia creciente de los españoles al cine, la Iglesia se vio obligada a elaborar unas recomendaciones morales, que se colocaban en las puertas de los templos, o en algunas revistas religiosas como *Formación*. Recordemos que había representantes eclesiásticos en los organismos encargados de la censura de películas. No obstante, la Iglesia seguía sosteniendo que muchos films que lograban proyectarse en las salas españolas tras pasar la censura era inmorales⁶⁵³. Los clérigos insistieron una y otra vez en el control de la entrada de menores en los cines, responsabilizando a la familia, a los empresarios del ramo y a las autoridades civiles de los daños que los niños podían padecer con la visión de películas contrarias a la moral católica⁶⁵⁴.

Las normas que en 1959 dictó el Secretariado Diocesano de Cine, Radio y Televisión sobre los cines parroquiales subrayaron la importancia del control de la entrada de menores y la prohibición de proyectar en las parroquias películas calificadas

Información, 19-III-44.

⁶⁴⁷ Para el programa benéfico, vid *Traperos de Nazaret*, nº 1, junio-julio de 1959. Sobre "Siembra": Informe del curso 1953-54 (AJNACE, Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1954-55). AMMM: leg. Secretariado de Apostolado Radiofónico de Hombres de AC.

⁶⁴⁸ *Diálogo*, nº 95, 1-XI-59.

⁶⁴⁹ Un recuerdo nostálgico en Benjamín Buendía: "¡Aquí, Radio Elda! La Voz de Elda y Petrel. Memoria de una experiencia radiofónica (1959-1965)" en *Alborada*, Elda, nº 34, otoño-invierno de 1987, pp. 42-28.

⁶⁵⁰ *Camino*, nº 46, octubre de 1958.

⁶⁵¹ *BOOO*, nº 12, diciembre de 1959.

⁶⁵² Vid. Carlos Ferrater: "El Cine" en *Canelobre*, nº 14-15: *Cultura y sociedad en Alicante en los años cincuenta*, invierno-primavera de 1989, pp. 174-180 y "El cine en los años cuarenta" en *Canelobre*, nº 31-32: *Alicante en los años cuarenta*, primavera-verano de 1995, pp. 203-207.

⁶⁵³ Carlos Ferrater: "El cine en los años cuarenta", op.cit.

⁶⁵⁴ Las pastorales del obispo sobre la moralidad son elocuentes al respecto, "La desorientación moral de nuestro tiempo" (*BOOO*, nº 5, 1-V-57) y "Ante la moralidad pública" (*BOOO*, nº 7, julio de 1959).

con 3R, "para mayores con reparos", o 4, "gravemente peligrosa"⁶⁵⁵. Dependiente del Secretariado se creó en 1959 la Asociación Diocesana de Espectáculos Sanos (ADES), que integró a los cines parroquiales y de asociaciones apostólicas y pretendía promover un cine moral⁶⁵⁶. Por último, la Iglesia trató de utilizar el cine mediante la financiación y distribución de películas religiosas. Debemos mencionar el rodaje en Altea de un famoso film religioso, "Molokai", sobre un piadoso sacerdote que atendía a enfermos de lepra⁶⁵⁷. En las principales ciudades de la diócesis se celebraron, ya en los años cincuenta, los característicos cine-forums de la época, dirigidos por conocidos seculares y por sacerdotes como Joaquín Martínez Valls o Juan Cantó.

La Acción Católica jugó una importante labor en la extensión de unos medios de comunicación adaptados a la moral católica. A fines de los cincuenta, los centros locales de AC organizaron cines en Elche y en Elda, que con frecuencia proyectaban películas de carácter religioso, cine-clubs, como uno en Aspe, el "Jorge Juan" de Novelda o el "Artis" de Elche, y cine-forums. En 1958 se celebró en Elche la Media Semana del Cine en los locales de AC⁶⁵⁸. Un año antes fue constituida CYCSA (Cultura y Cine, SA), cuyo objetivo era promocionar establecimientos culturales y organizar actividades de recreo "ajustándose siempre a las normas de la moral católica". Se quería demostrar de esta manera que existía la posibilidad de explotar los medios de difusión en favor del catolicismo. CYCSA, dirigida por Telmo Jurado, se encargó de distribuir libros y películas, y creó la librería e imprenta "Myriam" en 1958⁶⁵⁹. Otra iniciativa de la Junta Diocesana de AC fue el Departamento de Publicidad de Prensa, Cines y Emisoras de la Iglesia. Nació en 1959 para dar a conocer las actividades apostólicas de la organización y para obtener fondos por medio de la difusión de publicidad comercial. Pronto las emisoras de radio de Altea, Castalla, Jijona, Rojales y Torrevieja utilizaron sus servicios

⁶⁶⁰

En último lugar, la Iglesia diocesana utilizó los libros como instrumento de difusión de su doctrina. Algunas de las principales publicaciones de clérigos de la diócesis se centraron en la persecución religiosa que tuvo lugar durante la guerra, como las obras del rector del seminario y canónigo de la catedral, Joaquín Espinosa, y de Gonzalo Vidal Tur, en las que predominaba el triunfalismo y la insistencia en el martirio de la Iglesia durante el conflicto⁶⁶¹. Otras eran libros de temática piadosa, sobre ejercicios de vía crucis, triduos y novenas; destaca al respecto al abundante obra del ya mencionado Joaquín Espinosa⁶⁶². Muchas publicaciones versaron sobre la devoción a la

⁶⁵⁵ BOOO, nº 12, diciembre de 1959.

⁶⁵⁶ Camino, nº 52, abril de 1959.

⁶⁵⁷ Sobre "Molokai", en *Información*, 21-IV-59. En *Formación*, nº 18, julio-agosto de 1951, se llama a afirmar que los actores españoles son los más autorizados para representar el cine católico "porque lo sentimos... porque lo llevamos dentro".

⁶⁵⁸ Carlos Ferrater: "El Cine", *op.cit.* y Francisco Moreno Sáez: "Cine-clubs, cine forums y ciclos de orientación cinematográfica" en *Canelobre*, nº 35-36: *Alicante, 100 años de cine*, invierno-primavera de 1997, pp. 63-78. Noticias sobre estas actividades en *Información*, 19-XII-56, para Elda; 13-II-57, para Novelda, y 8-V-57 y 16-X-58 para Elche.

⁶⁵⁹ Información sobre la creación de CYCSA en *Camino*, nº 29, mayo de 1957; sobre su finalidad nº 34, octubre de 1957, y sus actividades en nº 35, noviembre de 1957, y nº 37, enero de 1958. Una iniciativa similar de AC en la diócesis de Santander en Santiago Díez Llama: *op.cit.*, pp. 165-166.

⁶⁶⁰ Camino, nº 59, noviembre de 1959.

⁶⁶¹ Joaquín Espinosa Cayuelas: *op.cit.* . Gonzalo Vidal Tur: *Persecución...*, *op.cit.*

⁶⁶² Según el BOOO (nº 19, 15-XII-40), son obras de Joaquín Espinosa: *Novena del Corazón de Jesús*, *Siete Domingos de San José*, *Ejercicio del Via-Crucis*, *Novena de la Inmaculada Concepción*, *Novena de la Virgen del Carmen*, *Septenario de Dolores*, *Octavario del Niño Jesús* . Más adelante, en el nº 12, 1-VI-

Santa Faz de Alicante y a algunas patronas locales o diversas cofradías de Semana Santa, propias de la piedad localista característica de la época⁶⁶³. Se editaron pocos catecismos en la diócesis⁶⁶⁴. Isidro Albert Berenguer elaboró un repertorio bibliográfico de obras escritas en la diócesis, en su mayoría del siglo XIX y principios del XX⁶⁶⁵.

Uno de los sacerdotes de la diócesis que más folletos y libros publicó fue Juan Cantó, autor de varias obras sobre Pío XII, entre ellos uno titulado *Pío XII y el deporte*⁶⁶⁶. Cantó era muy conocido también porque pronunciaba numerosas charlas por todo el obispado. Federico Sala Seva editó asimismo bastantes obras, entre las que destaca una titulada *Fe razonada*, con el objetivo de difundir la doctrina básica del catolicismo y preparar a los fieles para combatir al enemigo, sobre todo al protestante⁶⁶⁷. Llama la atención por su tema, pues es el único caso que conocemos, un libro escrito por el presbítero Francisco Navarro Aguado, *La Iglesia ante el proletariado*, de 1959, dirigido a la clase obrera y que resume con profusión de citas la doctrina social de la Iglesia⁶⁶⁸. Entre los seglares, destaca Vicente Martínez Morellá, miembro de varias asociaciones religiosas como Acción Católica, que publicó varios libros de tema histórico-religioso local⁶⁶⁹. Por último, sólo resta mencionar la existencia de algunas bibliotecas parroquiales, como la de San José de Carolinas de Alicante o la de Villena, iniciativa que no fue secundada por la mayoría de los párrocos⁶⁷⁰.

3.4.6. Las asociaciones de apostolado seglar y piadosas

Ante la formación de la sociedad contemporánea y del Estado liberal la Iglesia reaccionó con una actitud hostil, que denotaba su preferencia por el Antiguo Régimen. La movilización de los católicos ante el mundo moderno en defensa de la religión y de la Iglesia se conoce como "Movimiento Católico". Engloba a un amplio conjunto de obras en favor de la escuela católica, la "buena" prensa, el catolicismo social o los

43: pronto aparecerá la *Novena en honor de San Luis Gonzaga*, de Joaquín Espinosa. En 1941 Manuel Galbis Belda publicó un opúsculo religioso cuyo título es *Visita y triduo al Santísimo Cristo de la Buena Muerte (Información, 15-IV-41)*.

⁶⁶³ Gonzalo Vidal Tur: *Síntesis histórica de la Santísima Faz de Cristo venerada en el monasterio de la Verónica de Alicante*, Gráficas Gutenberg, Alicante, 1942; *Estampas verónico-alicantinas*, Alicante, 1945 e *Imágenes de la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte y Virgen de las Angustias*, Gráficas Gutenberg, Alicante, 1944. Vicente Martínez Morellá: *El monasterio de Santa Verónica (Santa Faz de Alicante)*, Gráficas Alicante, Alicante, 1953. Isidro Albert Berenguer: *Nuestra Señora de Orito (y Nuestra Señora de los Angeles)*. De la devoción mariana en Alicante, Imp. Hogar José Antonio, Alicante, 1954.

⁶⁶⁴ Uno de ellos fue el de Salvador Pérez Lledó: *Brevísimo Catecismo de los Grados 1º y 2º*, A. Illán, Alicante, 1949.

⁶⁶⁵ Isidro Albert Berenguer: *Bibliografía de la diócesis de Orihuela*, Comisión Provincial de Monumentos, Alicante, 1957.

⁶⁶⁶ Según *Información* (6-XI-58), Juan Cantó ultimaba tres libros sobre Pío XII.

⁶⁶⁷ Esta obra fue utilizada en las reuniones de estudio de AC. Federico Sala Seva: *Fe razonada*, Gráficas Pina, Novelda, 1958. Citada en *Camino*, nº 52, abril de 1959, e *Información*, 25-II-59.

⁶⁶⁸ Francisco Navarro Aguado: *La Iglesia ante el proletariado*, Esc. Tipográf. del Patronato de la Obra Social Diocesana S. José Obrero, Orihuela, 1959

⁶⁶⁹ Vicente Martínez Morellá: *La colegiata de San Nicolás de Bari de Alicante*, Artes Gráficas, Alicante, 1951; *Libro antiguo de beneficios de la Parroquial Iglesia de Santa María de Alicante, 1300-1375*, Artes Gráficas, Alicante, 1954; *Inventario del Archivo Parroquial de Benidorm*, Imp. Layetana, Alicante, 1957. Sobre su vida, vid. Federico Sala Seva: "Semblanza religiosa de D. Vicente Martínez Morellá" en Juan Manuel del Estal (coord): *Studia Historica in honorem Vicente Martínez Morellá*, Diputación Provincial de Alicante, Alicante, 1985, pp. XXXIII-XLVI.

⁶⁷⁰ Inauguración de las bibliotecas en *Información*, 1-IX-53 y 7-IV-59, respectivamente.

intentos de crear un partido católico⁶⁷¹. De este movimiento surgen las asociaciones de apostolado seglar, que progresivamente van adoptando unas características peculiares. El apostolado seglar, pues, fue un medio de canalizar los intereses católicos en la vida política y social, de colaborar con la Iglesia en su tarea de recristianización de la sociedad, mediante una dinámica actividad pública. Se distinguió claramente de aquellas asociaciones piadosas que, continuando una larga tradición, únicamente se preocuparon de la conducta religiosa de sus socios y del recurso a lo espiritual para conseguir el triunfo del catolicismo. Supone asimismo el comienzo de la aceptación del laico en la Iglesia, con una función propia y activa, aunque nació muy sometido a la jerarquía eclesiástica.

De las diversas organizaciones y entidades que reunieron a la burguesía en torno a la Iglesia durante el franquismo la principal fue la Acción Católica (AC). También resultaron importantes las Congregaciones Marianas, la Adoración Nocturna, los Círculos Católicos, las hermandades de Semana Santa, etc⁶⁷². Si la AC estuvo siempre vinculada al clero secular, el resto de asociaciones dependieron generalmente de algunas órdenes religiosas, sobre todo de jesuitas y en menor medida de capuchinos y franciscanos. Este es uno de los factores que explican la dispersión de las fuerzas católicas, a pesar de las continuas llamadas a la unidad. La colaboración entre diversas asociaciones nunca dejó de ser testimonial.

El apostolado seglar en España quedó marcado por el carácter triunfalista del nacional-catolicismo y por su aislamiento de las corrientes innovadoras desarrolladas en Europa -en Bélgica y especialmente en Francia-. En ambos países el apostolado especializado, sobre todo el obrero comenzó muy pronto, de la mano de la JOC (Juventud Obrera Cristiana), y, en el caso de Francia, también del movimiento de sacerdotes obreros de los años cuarenta; además la teología francesa se anticipó y sirvió de base para la transformación del papel del laico en la Iglesia que el Vaticano II ratificó⁶⁷³. Sin embargo, la concepción que entonces tenía la jerarquía eclesiástica española del apostolado seglar estaba basada en la pasividad y la sumisión. En nuestro país estas asociaciones se caracterizaron por una estructura piramidal y fuertemente jerárquica. Dicha actitud obedece a la confianza ciega de las máximas autoridades religiosas de la nación en la catolicidad de la sociedad española, que llevaba a minusvalorar el papel del apostolado seglar. A finales de los años cincuenta, debido a crecientes contactos con el extranjero y a la aparición de movimientos católicos obreros de un gran dinamismo, las asociaciones apostólicas, sobre todo la AC, comenzaron a evolucionar hacia una mayor autonomía. Esta circunstancia provocó recelos entre la jerarquía eclesiástica, que en los años sesenta desembocaron en graves conflictos⁶⁷⁴.

3.4.6.1. La Acción Católica

⁶⁷¹ Feliciano Montero: *El movimiento católico en España*, Eudema, Madrid, 1993, p. 6.

⁶⁷² Significativamente, en la diócesis con cierta frecuencia los dirigentes de algunas de estas organizaciones eran también miembros destacados de otras.

⁶⁷³ Un estudio clásico pero que sigue siendo interesante sobre los movimientos sacerdotales obreros y el apostolado seglar en Francia es el de Adrien Dansette: *Destin du catholicisme français, 1926-1956*, Flammarion, París, 1957. También tratan estos temas Pierre Pierrard en *Les laïcs dans l'Eglise de France (XIXe-XXe siècle)*, *op.cit.* y *L'Eglise et les ouvriers en France, 1940-1990*, *op.cit.*, así como Robert Wattebled: *op.cit.*

⁶⁷⁴ Como prueba de ello, el obispo Barrachina les acusaba en 1959 de que a veces criticaran las órdenes de la jerarquía y que no adaptaran su vida a las enseñanzas de la Iglesia (Carta pastoral "Ante la moralidad pública", en *BOOO*, nº 7, julio de 1959).

La AC fue una creación de la Santa Sede y la organización de apostolado que más apreciaba. Nació en Italia y se extendió por la Europa católica, consiguiendo un gran desarrollo en Francia y Bélgica. Recibió un gran impulso por parte de Pío XI, sobre todo gracias a su encíclica *Ubi arcano Dei* (1922) y, en menor medida, a la *Quadragesimo anno* (1931). En estos años surgieron dos modelos de AC. En Italia, por temor a que el fascismo suprimiera la asociación, la jerarquía aprobó un estatuto en 1931 por el que se le dio una exclusiva función religiosa y una gran dependencia de la jerarquía⁶⁷⁵. Sin embargo, en la AC francesa pronto aparecieron los movimientos especializados y la renovación de los métodos de formación, que llevaban al compromiso temporal⁶⁷⁶. En España, hasta finales de los años cincuenta, la AC estuvo poderosamente influida por la italiana, ente otros factores debido a la subordinación de la Iglesia española a la Santa Sede⁶⁷⁷.

En nuestro país el origen de la AC se remonta a 1910, año en que se promulgaron unas "Normas de Acción Católica y Social en España"⁶⁷⁸. No obstante, hasta los años veinte no fueron creadas la AC de la Mujer y la Juventud Católica⁶⁷⁹. La asociación se consolidó gracias a los "Principios y bases para la reorganización de la Acción Católica Española", que publicó el cardenal Reig en 1926 y que reflejaban la nueva orientación de Pío XI. En plena República, en 1932, se aprobaron otras Bases de la ACE, caracterizadas por el posibilismo. En estos años la asociación se puso a las órdenes de la jerarquía en contra de la política laicista republicana. Durante la guerra, la AC colaboró activamente con el bando rebelde, en los campos de batalla y en la retaguardia. Finalizada ésta, en mayo de 1939 se acordaron unas nuevas Bases, que reflejaban el jerarquismo de la Iglesia de postguerra. Si es cierto que la presión del régimen y sus deseos de integrar en el Estado a todo tipo de asociaciones⁶⁸⁰ forzaron al episcopado a limitar la autonomía de la AC, como sucedió en Italia, para explicar una dependencia tal a la jerarquía no podemos olvidar tampoco que la Iglesia española del momento se caracterizaba por el autoritarismo y un escaso aprecio por la iniciativa seglar, lo cual se correspondía con ese modelo de AC.

En aquellos años la AC se definía como "participación en el apostolado jerárquico", locución oscura que pretendía expresar su sometimiento a la jerarquía. El

⁶⁷⁵ Entre otros estudios, vid. Masio Casella: "L'Azione Cattolica del tempo di Pio XI e di Pio XII (1922-1958)" en Francesco Traniello y Giorgio Campanini (coords.): *Dizionario storico del movimento cattolico in Italia 1860-1980, II-I fatti e le idee*, Marietti, Torino, 1981, pp. 84-101.

⁶⁷⁶ Sobre la Acción Católica francesa, vid. Adrien Dansette: *op.cit.*, pp. 85-117 y 372-430; Pierre Pierrard: *Les laïcs dans l'Eglise de France (XIXe-XXe siècle)*, *op.cit.*, pp. 211-226 y 253-259; Alain René Michel: *La JEC (Jeunesse Etudiante Chrétienne) 1938-1944. Face au nazisme et à Vichy*, Presses Universitaires de Lille, Arras, 1988; Gérard Cholvy, Bernard Comte et Vicent Feroldi: *op.cit.*

⁶⁷⁷ Feliciano Montero: *El movimiento...*, *op.cit.*, pp. 54-55. José Manuel de Córdoba: "Notas para una posible historia de la Acción Católica española" en *Pastoral Misionera*, nº 6, noviembre-diciembre de 1969, pp. 89-94. Lo mismo sucedió en Portugal (António dos Santos: "Revisao Histórica da Acção Católica Portuguesa" en *Laikos*, nº 10, 1980, pp. 13-46 y António Matos Ferreira: "A Acção Católica. Questões em torno da organização e da autonomia da acção da Igreja Católica (1933-1958)" en *O Estado Novo. Das origens ao fim da autarquia*, 1926-1959, vol II, Fragmentos, Lisboa, 1987, pp. 281-302).

⁶⁷⁸ Como indica Feliciano Montero, falta una historia de la AC española (*El movimiento...*, *op.cit.*, p. 92). Algunas aproximaciones en el libro antes citado, José Manuel de Córdoba: *op.cit.* Fernando Urbina: "Reflexión histórico-teológica...", *op.cit.* y en Antonio Murcia: *op.cit.*, pp. 225-237.

⁶⁷⁹ Así como las Asociaciones de Padres de Familia y la Confederación de Estudiantes Católicos.

⁶⁸⁰ Como sucedió con la absorción de la Confederación Nacional Católico Agraria (CONCA) y la Confederación Española de Sindicatos Obreros (CESO), creada en 1935, por el sindicato vertical, y la Confederación de Estudiantes Católicos por el SEU.

Curso de Acción Católica, de Zacarías de Vizcarra, fue el manual de formación de los socios de AC en las décadas de los cuarenta y cincuenta.

En él se explica claramente que la AC debe estar unida y subordinada al clero, y que su fin era evangelizar los medios a los que no tenía acceso el sacerdote, por medio de la formación de apóstoles seculares⁶⁸¹. Según Fernando Urbina, la AC de estos primeros años se caracteriza por el jerarquismo, el espiritualismo y el triunfalismo⁶⁸². Como veremos, en 1959 se promulgaron otros Estatutos, pero entonces la situación era bastante diferente. Pronto, con el Vaticano II, el laico alcanzó -en palabras de la época- su mayoría de edad y la AC pasó a ser considerada como medio de "cooperación" con la jerarquía en el apostolado.

¿Cuáles eran los objetivos de la AC? En esencia, trabajar en favor de los privilegios de la Iglesia, pero asimismo favorecer la difusión de los valores más tradicionales y, como no podía ser menos en pleno nacional-catolicismo, colaborar con el fortalecimiento de sentimientos patrióticos. Así se expresaba la AC diocesana en 1940: "Católico alicantino: la AC desea: Hombres cultos y buenos. Mujeres honestas y sencillas. Jóvenes fuertes y alegres. Hogares sólidos y fecundos. Sacerdotes con ardor apostólico. Instituciones de catequesis. Buena prensa. Escuelas inmejorables. Y una España poderosa y misionera, que oriente el mundo hacia Dios."⁶⁸³ Para el régimen y los poderes locales, la AC era un instrumento de socialización política. Debía formar religiosamente a la población y disponerla a servir a la Patria⁶⁸⁴. En este sentido, en 1940 el alcalde de Alicante, Ambrosio Luciáñez, afirmaba que su misión era cristianizar a la familia, único modo de que España fuera pronto "Una, Grande y Libre"⁶⁸⁵. La Acción Católica fue un ejemplo claro del uso que el poder político hizo de la Iglesia y la religión, así como de la buena disposición que mostró la institución eclesiástica en ese sentido.

La jerarquía diocesana creía que la misión de la AC era ponerse bajo sus órdenes en su labor de recristianizar el país. En 1942 Irastorza exhorta a sus fieles a que trabajen en ese nuevo apostolado "que, en el ambiente paganizado de la sociedad moderna, constituye una verdadera obligación para el católico, con la seguridad de que así nada pueden hacer más útil para sus almas y para la renovación cristiana de nuestra Patria"⁶⁸⁶. Con el lenguaje bélico característico de la postguerra, la AC era considerada un ejército, que debía permanecer unido y mostrar una perfecta disciplina bajo el mando de la jerarquía. Los miembros de la AC, se decía, eran nuevos soldados y su insignia su uniforme⁶⁸⁷. Como ella misma reconocía, debía ser "la manera más eficaz de contribuir los católicos a la implantación del Reino de Cristo en nuestra patria, que es la garantía

⁶⁸¹ Zacarías de Vizcarra: *Curso de Acción Católica*, ACE, Madrid, 1953 (4ª ed), pp. 32, 54, 81, 130 y 139.

⁶⁸² Fernando Urbina: "Reflexión histórico-teológica...", *op.cit.*, pp. 38-41.

⁶⁸³ Gaceta de Alicante, 2-V-40.

⁶⁸⁴ Estas ideas aparecen en los editoriales "Acción Católica" y "El Caudillo y la AC", en *Información*, 10-I-40 y 14-IV-40 respectivamente.

⁶⁸⁵ Pronunció estas palabras en el acto de reparto de premios de un concurso de belenes de AC, en Gaceta de Alicante, 16-I-40.

⁶⁸⁶ Exhortación "La Acción Católica en la Diócesis de Orihuela", en *BOOO*, suplemento al nº 3, febrero de 1942. Repite el mismo argumento en unos comentarios a un número especial de *Ecclesia* sobre la AC, en *BOOO*, nº 3, 1-II-41.

⁶⁸⁷ Exhortación pastoral en apoyo a la campaña pro-caridad de AC, en *BOOO*, suplemento al nº 6, marzo de 1942. Carta Pastoral "La formación de Grupos Apostólicos", en *BOOO*, nº 10, 2-X-56. Hay otros testimonios, como los del párroco de Monforte del Cid que afirmaba que la AC era un ejército a las órdenes de la jerarquía o de Arturo Esquivá comparando a los miembros de la organización con soldados encuadrados en el ejército de Jesucristo (*Información*, 4-VII-44 y *BOOO*, nº 19, 15-XII-40).

más firme de la paz y la justicia"⁶⁸⁸. Era, en suma, el apostolado preferido por la jerarquía. La AC era la protagonista seglar en todas las ceremonias y actos religiosos celebrados en la diócesis, al frente del resto de asociaciones, y en la aplicación de las campañas emprendidas por el obispado. Como apostolado oficial debía primar sobre cualquier otro, por lo que el resto de asociaciones se consideraban auxiliares suyas⁶⁸⁹.

Pero la predilección de la jerarquía por la AC la sometió al episcopado y limitó su capacidad de actuación⁶⁹⁰. Todavía en 1952, Tarancón, entonces obispo de Solsona, en una conferencia en Alicante, afirmaba que el apostolado seglar debía estar siempre atento a las normas del Papa y del obispo para cumplirlas con disciplina y alegría, aunque recomendaba que los seglares presentaran sus ideas a la jerarquía⁶⁹¹. Según el *Boletín Oficial del Obispado*, siempre era el prelado el que orientaba a la AC sobre su labor y decidía cuáles debían ser sus actuaciones. Por ejemplo, en 1956 el obispo eligió el tema de trabajo del curso, decisión que la asociación acató⁶⁹². Este sometimiento era asumido totalmente, pues son constantes los testimonios de dirigentes de AC al respecto. En la toma de posesión de la Junta Diocesana, en 1942, se rogaba que "nuestra obediencia y sumisión leal a la jerarquía oriente nuestros pasos"⁶⁹³.

Los antecedentes de la Acción Católica en la diócesis de Orihuela-Alicante se remontan a 1923, año en que Irastorza estableció por decreto de 30 de julio el Secretariado General Diocesano de AC. Interesado por el apostolado seglar, el prelado promovió en diferentes ocasiones semanas de estudio, asambleas diocesanas y diversos cursillos de AC⁶⁹⁴. La AC se dividía en cuatro ramas, por división de edades y sexos: los Hombres, las Mujeres, los Jóvenes y las Jóvenes. Su desarrollo fue desigual en la diócesis. En 1927 se creó el Secretariado diocesano de la Juventud Católica y en enero de 1934 la Unión Diocesana de los Jóvenes de AC⁶⁹⁵. Desde 1928 al menos existía la Acción Católica de la Mujer y al parecer en 1935 las cuatro ramas estaban presentes ya en la diócesis⁶⁹⁶. Las cuatro ramas estaban dirigidas por una Junta Diocesana, que presidía el notario de Orihuela José M^a Quilez Sanz⁶⁹⁷. En marzo de 1935 surgió la

⁶⁸⁸ Nota del Director del Secretariado Diocesano de AC, en *BOOO*, nº 3, 1-VIII-39.

⁶⁸⁹ Exhortación "La Acción Católica en la Diócesis de Orihuela", en *BOOO*, suplemento al nº 3, febrero de 1942.

⁶⁹⁰ En las prescripciones generales de cada año, el obispo de Orihuela-Alicante, basándose en las Bases de AC de 1939, indica que en los centros parroquiales de AC el párroco ejerce la dirección jerárquica, con dependencia de la autoridad de su prelado (Privilegios, Delegaciones y Prescripciones generales para cada año, en *BOOO*, nº 1, enero desde 1940 a 1959).

⁶⁹¹ *Información*, 2-II-52.

⁶⁹² En la carta pastoral "La formación de Grupos Apostólicos" (*BOOO*, nº 10, 2-X-56). Cumpliendo las consignas para el curso que dictaba el obispo en dicha carta pastoral, la Junta Diocesana elaboró un cuestionario para conocer los centros parroquiales de las diferentes ramas (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1956-57). Otro ejemplo, en abril de 1940, cuando la Junta Interprovincial de AC visitó a obispo, el cual sugirió las tareas que debía desempeñar la organización (Gaceta de Alicante, 9-IV-40).

⁶⁹³ *BOOO*, suplemento al nº 6, marzo de 1942.

⁶⁹⁴ Exhortación "La Acción Católica en la Diócesis de Orihuela", en *BOOO*, suplemento al nº 3, febrero de 1942. *Guía de la Iglesia y de la ACE*, op.cit., pp. 796-797. Datos citados por Gonzalo Vidal Tur: *Un obispado...*, op.cit., p. 508. El *Anuario Eclesiástico Subirana* 1926-31 da noticia de la existencia de un Secretariado de AC.

⁶⁹⁵ *BOOO*, nº 14, 16-VII-27 (cit. en la Exhortación "La Acción Católica en la Diócesis de Orihuela", en *BOOO*, suplemento al nº 3, febrero de 1942).

⁶⁹⁶ Para la AC de la Mujer, *Anuario Eclesiástico Subirana*, 1928-1931. Sobre la existencia de las cuatro ramas, *Acción Católica*, nº 1, 15-III-35.

⁶⁹⁷ *Acción Católica*, nº 2, 15-IV-35.

revista *Acción Católica*, suplemento del *Boletín Oficial del Obispado*, con el fin de coordinar a los centros de AC. Se caracterizaba por un lenguaje bélico contra las, en su opinión, actuaciones sectarias de la Segunda República.

La evolución de la AC en la diócesis fue ascendente, como refleja la tabla. Destaca en especial la rama de Mujeres, extendida por casi todo el obispado.

	1945-46		1950-51		1952-53		1954-55	
	CENT	SOC	CENT	SOC	CENT	SOC	CENT	SOC
HOMBRES	30	1869	22	1032	35/12	1300/409	35/10	1300/1419
MUJERES	37	2751	44	4150	45/40	4000/4000	45/56	4000/4876
JUV.MASC.	24	720	36	800	37/27	2700/1959	37/36	2700/1825
JUV. FEM.	44	2167	38	1870	29/--	1550/824	29/60	1550/12120
TOTAL	135	7507	128	7852	146/--	9550/7192	146/162	9550/9240

Tabla 3-22. CENTROS Y SOCIOS DE ACCIÓN CATÓLICA

Fuentes: AJNACE, Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante. Hay disparidad de datos en el curso 1952-53 entre AJNACE y el *Anuario Católico de España 1953* (segundos datos) y en el curso 1954-55 entre AJNACE y *GIE, 1955* (segundos datos, provisionales).

En 1939 se restableció el Secretariado Diocesano de AC en Orihuela, cuyo director era Arturo Esquiva, vicario general, quien fue nombrado también delegado diocesano de AC⁶⁹⁸. Existían asimismo Juntas interparroquiales y parroquiales de AC. La Junta Interparroquial de AC de Alicante, la más importante de la diócesis, estaba presidida por el médico Pedro Herrero y compuesta por miembros de la alta y media burguesía alicantina⁶⁹⁹. Todos eran hombres, a pesar de que, como hemos visto, la rama de Mujeres era la más numerosa.

La reorganización y el impulso definitivo de la AC llegó en febrero de 1942, momento en que Irastorza publicó una exhortación pastoral y un decreto sobre "La Acción Católica en la diócesis de Orihuela". Por la necesaria adaptación a las Bases de AC de 1939 y para un mejor contacto con las autoridades provinciales, estableció en Alicante la Junta y los Consejos Diocesanos de AC. Nombró a los miembros de la Junta Diocesana y las Juntas Interparroquiales de las cuatro ramas de Alicante se elevaron a Consejos Diocesanos -más tarde se denominaron Comisiones Diocesanas-. Las Juntas Interparroquiales de Orihuela y Elche y la Parroquial de Novelda pasaron a Juntas Comarcales. En este documento el obispo ordenó asimismo que en tres meses se establecieran, en las parroquias donde todavía no existían, centros parroquiales de las cuatro ramas y una junta parroquial⁷⁰⁰.

⁶⁹⁸ *BOOO*, nº 3, 1-VIII-39.

⁶⁹⁹ Entre otros el inspector de primera enseñanza Rafael Olmos, el Jefe Provincial de Sanidad, el director de la *Gaceta de Alicante*, el arquitecto municipal, un ingeniero o un notario (*BOOO*, nº 3, 15-II-40, e *Información*, 27-II-40).

⁷⁰⁰ Además, entre las asociaciones auxiliares de AC distingue las adheridas, que ejercen alguna actividad externa -Conferencias de San Vicente de Paul, Congregaciones Marianas, Antiguos Alumnos Salesianos, etc-, las cooperadoras, que pueden apoyar las obras de AC -Cofradía del Santísimo, Adoración Nocturna, Hijas de María, etc- y las asociaciones protectoras que cooperan indirectamente con donativos o propaganda (*BOOO*, suplemento al nº 3, febrero de 1942).

A los pocos días de la exhortación de Irastorza, tomó posesión en Alicante la Junta Diocesana de AC⁷⁰¹. Una de sus tareas prioritarias, siguiendo las directrices del obispo, fue extender la organización por toda la diócesis⁷⁰². Entre 1942 y 1944 fueron creándose numerosos centros y Juntas Parroquiales, entre cuyos responsables se encontraban coroneles, médicos, abogados, etc. Para completar la estructura de la AC diocesana, en 1953 la Junta y los Consejos de Orihuela fueron elevados a Junta y Consejos Territoriales, que actuaban en los arciprestazgos de Orihuela y Torrevieja⁷⁰³. Ocuparon el cargo de consiliario de la Junta Diocesana José Ródenas Abarca, que lo cedió en 1947 a Antonio Fernández Helguera, abad de la colegiata de Alicante, al que a su vez sustituyó José Bascuñana López⁷⁰⁴.

La Junta Diocesana estuvo presidida por Enrique Ferré Ravello, abogado, hasta 1959, año en que le sucedió el fiscal Miguel Montoro Puerto. Entre sus miembros destacan el inspector de primera enseñanza Rafael Olmos, el director del Centro Católico -Santiago Eguía-, el abogado Telmo Jurado Pérez, el marqués de Ríoflorido o el director de Radio Alicante⁷⁰⁵. En las periódicas asambleas diocesanas de AC se nombraba a una nueva Junta Diocesana, aunque generalmente se confirmaban los cargos anteriores. En la III asamblea diocesana, que tuvo lugar en noviembre de 1945, y tras la protesta de la presidenta del Consejo Diocesano de Mujeres, se incluyó a una mujer en la nueva Junta entre los vocales no natos⁷⁰⁶. La Junta Diocesana contaba con vocalías o secretariados y formaban parte de ella representantes de asociaciones adheridas o marginales -otras organizaciones piadosas y de apostolado-. A partir de 1959 el presidente diocesano de la HOAC, asociación obrera, pasó a ser miembro de dicho organismo⁷⁰⁷.

A fines de los años cincuenta comenzó la especialización de la Acción Católica general, influida por la experiencia de los movimientos de obreros de AC. Frente al anterior trabajo en las parroquias, se optó por la cristianización de los "ambientes", es

⁷⁰¹ Reseña de la toma de posesión en *BOOO*, suplemento al nº 6, marzo de 1942, e *Información*, 24-II-42. Se informó a Madrid por carta de Enrique Ferré a Alberto Martín Artajo, 25-II-42 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1941-42).

⁷⁰² Para facilitar la creación de las Juntas Parroquiales, el consiliario diocesano envió un cuestionario a las parroquias para conocer cuál era la extensión de la AC en la diócesis, ofreciendo la posibilidad además de que algún propagandista de la Junta visitara los centros (Carta del consiliario diocesano y cuestionario. AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 42-43). Con el mismo motivo se publicó en el *Boletín Oficial del Obispado* el Reglamento General de la Junta Parroquial de ACE (*BOOO*, nº 8, 15-IV-42).

⁷⁰³ Decreto creando el la Junta y los Consejos Territoriales de Orihuela, en *BOOO*, nº 4, 12-V-53.

⁷⁰⁴ *BOOO*, nº 9, 20-IX-47, y nº 11, 20-XI-54.

⁷⁰⁵ Composición de la Junta en Cuestionario del curso 1945-46 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1944-45). En 1959 fue renovada la Junta Diocesana por deseo del obispo, pero no hubo cambios en la extracción social de sus miembros ni en la preponderancia masculina (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1958-59; *BOOO*, nº 1, enero de 1959; *Camino*, nº 50, febrero de 1959).

⁷⁰⁶ Las presidentas de los Consejos Diocesanos de Mujeres y de las Jóvenes eran miembros natos de la Junta. Vid. Crónica de la III Asamblea General de AC, en *BOOO*, nº 2, 1-II-46. Toma de posesión de la nueva Junta en *Información*, 4-I-46.

⁷⁰⁷ Había secretariados de piedad, propaganda, moralidad, caridad, social, peregrinaciones, familia, prensa y radiofónico, etc. Entre las asociaciones adheridas o marginales se encontraban la Federación Católica Agraria de Orihuela, la Congregación Mariana, el Ropero Diocesano, las Marías de los Sagrarios, las Conferencias de San Vicente de Paul, la Adoración Nocturna, la Hermandad de San Cosme y San Damián, la Archicofradía de Nuestra Señora del Remedio y los AA. AA. Salesianos (Carta de Enrique Ferré a Alfredo López, 30-XI-56, en AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1955-57; carp. curso 1958-59; *BOOO*, nº 1, enero de 1959).

decir, de los centros de trabajo o los espacios de actividad individual. En el Consejo Diocesano de las Mujeres de AC se creó el secretariado de Obreras y se proyectó constituir otros de Oficinistas y de Licenciadas y Escritoras⁷⁰⁸. En mayo de 1955, en la asamblea diocesana de los Hombres se pudieron escuchar unas ponencias sobre el apostolado rural y la Unión de Graduados, que deseaban implantar en la diócesis⁷⁰⁹. Los Jóvenes promovieron el apostolado rural desde una Comisión de Rurales. En 1958 ya había realizado tres concentraciones comarcales, en Cox, Hurchillo y Heredades, con una asistencia media de unas 200 jóvenes. La Juventud Masculina, insatisfecha con los métodos tradicionales, se interesó primero por los cursillos de cristiandad -llegó a existir un Secretariado de cursillos en el Consejo Diocesano-, pero a partir de 1958 desde Madrid comienza a impulsarse la acción especializada⁷¹⁰. Los cambios en la Santa Sede y la propia especialización condujeron a los movimientos de AC a un mayor interés por la cuestión social, que desarrollarán en la década siguiente⁷¹¹. No obstante, esta nueva orientación de la AC general sólo estaba comenzando a fines de los cincuenta.

El papel de los consiliarios era crucial para la AC de esta época, caracterizada por su clericalismo. Para ello, se formaba a los sacerdotes por medio de una cátedra de AC en el seminario⁷¹². En los años cuarenta, algunos sacerdotes recién ordenados asistieron a un cursillo sobre AC en el seminario de Vitoria; en 1943 Zacarías de Vizcarra, consiliario nacional de AC, visitó el seminario⁷¹³. En la bibliografía recomendada en el *Boletín Oficial del Obispado* se incluían libros sobre AC para orientar a sus consiliarios⁷¹⁴. En varias asambleas sacerdotales se dedicó una atención especial a la AC y en 1952 se celebró un Cursillo de Formación de Consiliarios de AC, que incluyó una conferencia de Manuel Aparici, consiliario nacional de los Jóvenes⁷¹⁵. A pesar de todo lo anterior, muchas veces los miembros de los centros parroquiales se sintieron desatendidos por sacerdotes que acudían a sus reuniones más por obligación que por interés y que seguían pensando que la AC era un apostolado secundario.

La financiación de AC se realizaba mediante las cuotas de los socios, una colecta en las parroquias y la Tarjeta de AC. Aplicando la exhortación de Irastorza de

⁷⁰⁸ AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas, 1952-53, carp. Orihuela-Alicante; Memorias diocesanas 1953-54, carp. Diócesis de Orihuela-Alicante.

⁷⁰⁹ *Camino*, nºs 4, 5 y 6, abril, mayo y junio de 1955.

⁷¹⁰ La Comisión de Rurales y el Secretariado de Cursillos, en *Camino*, nº 39, marzo de 1958, y nº 41, mayo de 1958), respectivamente. Sobre la evolución de la JACE vid. *Ecclesia*, nºs 1189, 25-IV-64, y 1190, 2-V-64; Fernando Urbina: "Reflexiones histórico-teológicas...", *op.cit.*, pp. 65-71.

⁷¹¹ En 1958, por ejemplo, las Mujeres de AC organizaron un cinefórum sobre "El techo" de Vittorio de Sica, sobre el problema de la vivienda (*Diálogo*, nº 24, 15-VI-58).

⁷¹² Exhortación "La Acción Católica en la Diócesis de Orihuela", en *BOOO*, suplemento al nº 3, febrero de 1942. También por medio de la inclusión de temas sobre la AC en el programa de los exámenes quinquenales a que debían someterse los sacerdotes diocesanos (*BOOO*, nº 7, 20-VII-49).

⁷¹³ Sobre el cursillo, *Ecos del Seminario*, nºs 10 a 13 (julio de 1942 a enero de 1943), nºs 96 y 97 (septiembre y diciembre de 1943) y nºs 106 y 107 (octubre y diciembre de 1945). Sobre la visita de Vizcarra, nº 97, diciembre de 1943.

⁷¹⁴ Por ejemplo, Clemente Sánchez: *La AC en los internados* (*BOOO*, nº 7, 20-IX-50) o Benjamín de Arriba y Castro, *Catecismo de AC* (*BOOO*, nº 8, 15-XI-51).

⁷¹⁵ En una asamblea celebrada en 1951 hubo conferencias sobre el "Concepto y deber de la Acción Católica", "Organización española de la AC", "Apostolado especializado", "La HOAC", "La AC en nuestra diócesis", etc (*BOOO*, nº 1, 25-I-51). En abril de 1955 tuvo lugar en Alicante la primera Semana Sacerdotal, que comprendía entre otros temas "El apostolado de Acción Católica, en general", "El Apostolado Rural" y una charla sobre "La HOAC"; en la II Semana Sacerdotal que se celebró al año siguiente se habló sobre la AC parroquial (*BOOO*, nº 3, 1-IV-55 y nº 4, 12-V-55; nº 4, 3-IV-56 y nº 5, 3-V-56). El Cursillo de 1952 en *BOOO*, nº 4, 5-VI-52 y nº 5, 15-VII-52.

1942, se le dedicó la antigua colecta mensual pro-escuela católica, aunque más adelante adoptó una periodicidad anual⁷¹⁶. La Tarjeta de AC fue un sistema de recaudación de fondos por medio de la venta de fichas, "documento acreditativo de amor y adhesión a la Iglesia". La campaña anual que acompañaba su venta constaba de numerosos actos públicos de propaganda en las parroquias⁷¹⁷.

La coordinación con otras AC diocesanas fue escasa, pues sólo hubo contactos esporádicos con las de la provincia eclesiástica de Valencia. En noviembre de 1952 se celebró el I Congreso Interdiocesano de AC de Valencia, en el que participaron el obispo, el vicario general y más de 100 representantes de la diócesis de Orihuela⁷¹⁸. Mayor relación había con la Junta Nacional, como correspondía al modelo centralista y jerárquico de la AC. Los presidentes de las Juntas Diocesanas y de los Consejos de cada rama se reunían anualmente en Madrid, en asambleas y jornadas de formación. Todas las iniciativas y campañas importantes provenían de la Junta Central⁷¹⁹.

Las actividades de la AC diocesana fueron variadas y muy numerosas, caracterizadas por el tradicionalismo y la subordinación a la jerarquía, pero fruto de un vivo dinamismo⁷²⁰. Reig y Picó, hablando de la archidiócesis de Valencia, sólo hacen referencia a la actividad piadosa de la AC, su presencia en actos religiosos de carácter diocesano y su colaboración en el control de la moralidad⁷²¹. Sin embargo, creemos que la AC cumplió otras funciones, de gran importancia, como la propaganda en favor de la Iglesia y su campaña de recristianización de la sociedad, la caridad y la formación de sus miembros. Además de las ceremonias religiosas preceptivas, destacan entre sus actividades de carácter interno los actos triunfales de afirmación católica, con bendición de banderas de centros parroquiales e imposición de insignias a nuevos miembros⁷²². La apertura y clausura de curso que organizaban la Junta y los Consejos Diocesanos se celebraban con gran solemnidad⁷²³.

La Acción Católica se caracterizó por la importancia que siempre concedió a la formación de sus miembros, mediante círculos de estudio semanales, cursillos y jornadas periódicas. Sin embargo, fue una simple imposición de la doctrina oficial de la jerarquía, sin dar lugar al debate o el pensamiento de los seglares. Los círculos de estudio eran las reuniones de cada rama en su parroquia. Generalmente consistían en

⁷¹⁶ AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 42-43. Sobre la colecta, *Información*, 30-V-42. Empieza a ser anual a partir de la Circular sobre la colecta de AC, en *BOOO*, nº 8, 1-X-55.

⁷¹⁷ Reseñas de actos de la campaña en *Información*, 10-IV-46 (cita), 28-V-46 ó 11-X-47, entre otros, y un editorial sobre el tema, el 5-XII-47.

⁷¹⁸ *BOOO*, nº 8, 5-XI-52, y nº 9, 20-XII-52.

⁷¹⁹ Por ejemplo, participación diocesana en la III Asamblea General de Dirigentes de AC en Madrid (*Camino*, nº 29, mayo de 1957). Asistencia a la Semana de Presidentas Diocesanas de Mujeres de AC (AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias diocesanas 1953-54, carp. Diócesis de Orihuela-Alicante). Representantes diocesanos de los Jóvenes en la Reunión Nacional de Comisiones Diocesanas en Madrid (*Camino*, nº 49, enero de 1959).

⁷²⁰ En otras diócesis, como las de Santander y Málaga, la AC desarrolló actividades bastante similares, como es propio de la homogeneidad de la Iglesia en estos años (Santiago Díez Llama:*op.cit.*, pp. 139-149 y Matilde Eiroa San Francisco:*op.cit.*, pp. 95-97).

⁷²¹ Ramiro Reig y Josep Picó:*op.cit.*, p. 42.

⁷²² Entre otros muchísimos ejemplos, la bendición de la bandera de la agrupación local de AC de Hondón de las Nieves (*Gaceta de Alicante*, 20-X-40), o la imposición de insignias por parte del obispo en diversas parroquias de Alicante (*Información*, 15-VII-48 ó 12-II-51).

⁷²³ La prensa informaba puntualmente sobre estos actos; destacamos algunos, como la apertura de 1954, con una misa a la que asistieron las cuatro ramas con sus banderas (*BOOO*, nº 11, 20-XI-54), o las clausuras en Elche y Novelda (*Información*, 14-VI-56 y 2-VII-59).

charlas del consiliario y a veces de algún seglar, y en la lectura del evangelio. Solían versar sobre dogma, historia de la Iglesia, moral y organización. La gran mayoría de jornadas se orientaban a la formación de los dirigentes, hecho que confirma el jerarquismo de la AC⁷²⁴. Destacan unos Cursos Diocesanos de Formación Sobrenatural y Apostólica para dirigentes diocesanos y parroquiales de Alicante que organizó la Junta diocesana en los años cincuenta. Contaron con oradores de prestigio en la diócesis como Enrique Soriano, Manuel Marco o Carlos Alonso Monreal⁷²⁵. La formación fue cobrando importancia con el tiempo, no sólo al profundizar, sino también, ya a fines de los cincuenta, al cambiar los métodos de estudio tradicionales por otros más participativos -la encuesta y la revisión de vida, propias de los movimientos especializados de AC-, que obligaban a reflexionar sobre la realidad. En 1959 la Junta Diocesana creó una Escuela de Propagandistas de AC, en la residencia episcopal de Alicante, para "preparar un cuadro amplio de hombres y mujeres dispuestos con toda la técnica moderna de difusión puesta al servicio de la gran empresa que significa en la Iglesia Católica el apostolado seglar"⁷²⁶.

Como medio de formación y recristianización, la AC organizó innumerables conferencias de variada temática. Estaban dirigidas especialmente a sus socios, pero solían ser abiertas al público. Muchas eran actos de propaganda pues trataban sobre la propia organización y acababan con cantos e himnos de la AC⁷²⁷. Otras versaban sobre la labor del seglar en la Iglesia y en la parroquia, o sobre diversos asuntos religiosos⁷²⁸.

Una de las principales actividades de la AC eran sus asambleas diocesanas anuales, en las que se aprobaba la labor realizada y se estudiaban futuras campañas, la doctrina sobre el apostolado seglar, etc. En una primera época solían estar precedidas por un cursillo de formación, unas jornadas para sacerdotes y las asambleas particulares de las ramas. Para dichos cursos y jornadas se invitaba a expertos de la AC, como Tarancón, o Zacarías de Vizcarra, secretario de la Dirección Central y consiliario nacional de ACE.⁷²⁹

⁷²⁴ Curso 1956-57: cursos de formación de dirigentes (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1956-57). De la rama de Mujeres, en *Información*, 21-I-45, 12-II-48 ó 30-XI-54. De las Jóvenes, en *Información*, 24-IX-41; *Camino*, nº 49, enero de 1959, y *BOOO*, nº 11, 20-XI-54.

⁷²⁵ *Camino*, nº 17, mayo de 1956; nº 24, diciembre de 1956; nº 30, junio de 1957 y nº 36, diciembre de 1957. AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1956-57.

⁷²⁶ *Información*, 4-XI-59.

⁷²⁷ Destaca un ciclo de charlas a cargo de Enrique Soriano por toda la diócesis en 1954 (*Información*, 18 y 19-II-54). Una conferencia de Vizcarra en Orihuela sobre la AC en *Información*, 14-XII-43.

⁷²⁸ Por ejemplo, sobre la "Posición del católico en las actuales circunstancias parroquiales" (*Información*, 10-I-46), sobre mariología (*Gaceta de Alicante*, 22-V-40, e *Información*, 23-IV-49), o sobre la realeza de Cristo (*ibídem*, 25-X-41).

⁷²⁹ Sobre la primera, Carta del consiliario al obispo Irastorza, 8-XI-42 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. Prelados). *BOOO*, nº 21, 1-XII-42, y nº 4, 12-II-43. *Información*, 12 a 19-XII-42. La segunda en Carta de Enrique Ferré a Alfredo López Martínez, 15-XII-42 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1942-43). *BOOO*, nº 22, 1-XII-43, y nº 3, 10-II-44. *Información*, 2 a 12-XII-43. Para la tercera, Carta de Enrique Ferré a Alfredo López, 14-XI-45 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1945-46). *BOOO*, nº 2, 1-II-46. *Información*, 6 a 18-XI-45. La cuarta en Carta de Enrique Ferré a Alfredo López, 15-XI-46 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1946-47). *BOOO*, nº 13, 20-XI-46, y nº 2, 15-II-47. *Información*, 14, 24 y 26-XI-46. Sobre la quinta, Carta de Manuel M. Pereiro a Enrique Ferré, 9-I-51 (AJNACE, Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1950-51). Para la sexta, Carta de Enrique Ferré a Alfredo López, 30-XI-56 y Programa (AJNACE, Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1955-57). *Camino*, nº 26, febrero de 1957. La séptima en *Camino*, nº 36, diciembre de 1957. Sobre la octava, *BOOO*, nº 12, diciembre de 1959. *Camino*, nº 57 a nº 60, septiembre a

I Asamblea general diocesana	Diciembre de 1942
II Asamblea general diocesana	Diciembre de 1943
III Asamblea gen. diocesana	Noviembre de 1945
IV Asamblea general diocesana	Noviembre de 1946
V Asamblea general diocesana	Mayo de 1955
VI Asamblea general diocesana	Octubre de 1956
VII Asamblea gen. diocesana	Noviembre de 1957
VIII Asamblea gen. diocesana	Noviembre de 1959

Tabla 3-23. ASAMBLEAS GENERALES DIOCESANAS DE ACCIÓN CATÓLICA

Fuentes: AJNACE, *BOOO*, *Información* y *Camino*

No sabemos por qué quedó interrumpida la celebración de asambleas diocesanas durante algunos años, precisamente en un momento de crecimiento de la organización. Entre las conclusiones de las asambleas, cabe mencionar las de la IV, que versaron, entre otros asuntos, sobre el apostolado obrero. La VI y VII asambleas aprobaron planes para aplicar la carta pastoral del obispo sobre la formación de los grupos apostólicos -de nuevo el sometimiento a los deseos de la jerarquía-. Por último, la VIII asamblea trató la revisión de la AC, concluyendo que los socios participaban poco.

A instancias de Barrachina tuvieron lugar además asambleas comarcales en los años cincuenta, iniciativa con la que pretendía reunir apoyos para la organización. Se realizaron las siguientes⁷³⁰:

diciembre de 1959.

⁷³⁰ La de Villena en *BOOO*, nº 11, 20-XI-54. *Información*, 10-XI-54. *Camino*, nº 1, enero de 1955. Para la de Elche, *Información*, 21-I-55. *Camino*, nº 2, febrero de 1955. Sobre la de Elda, *Información*, 23-II-55 y 1-III-55. *Camino*, nº 3, marzo de 1955. Noticias sobre la de Callosa del Segura en *Camino*, nº 4, abril de 1955. La de Almoradí en AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1956-57. *Camino*, nº 13, enero de 1956. Sobre la de Dolores, AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1956-57. *BOOO*, nº 3, 1-III-57. *Información*, 14-II-57. *Camino*, nº 27, marzo de 1957. Para la de Aspe, AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1956-57. *Información*, 18-VI-57. *Camino*, nº 31, julio de 1957. La de Altea en *Información*, 18-II-59. *Camino*, nº 51, marzo de 1959, y nº 52, abril de 1959.

Villena	Noviembre de 1954
Elche	Enero de 1955
Elda	Febrero de 1955
Callosa del Segura	Marzo de 1955
Almoradí	Noviembre de 1955
Dolores	Febrero de 1957
Aspe	Junio de 1957
Altea	Febrero de 1959

Tabla 3-24. ASAMBLEAS COMARCALES DE ACCIÓN CATÓLICA

Fuentes: AJNACE, *BOOO*, *Información y Camino*

Trataron los temas clásicos de organización, formación, labor de apostolado, caridad, moralidad, etc. La de Callosa del Segura decidió, entre otras cosas, crear empresas de espectáculos morales y velar por el cumplimiento del descanso dominical. En la de Almoradí los temas de estudio fueron "Sentir con la Iglesia" y "Revisión de Vida". Las de Dolores y Aspe se centraron en la formación de grupos apostólicos.

En los años cuarenta y cincuenta, la AC nacional emprendió unas campañas anuales que la organización diocesana secundó y que reflejan los intereses de la AC del momento. La primera fue la campaña en favor del seminario, que se desarrolló entre mayo y junio de 1941, para el fomento de vocaciones y divulgación de la encíclica *El sacerdocio católico*. Con tal motivo se realizaron actos públicos, ciclos de conferencias, propaganda impresa, etc. Las Mujeres publicaron recuadros en *La Gaceta de Alicante* como el siguiente: "Mujeres de AC. La Familia y las Vocaciones Sacerdotales. ¡En alto el cáliz de salvación! España necesita manos y corazones de Misioneros que reparen sus ruinas y lleven a los pies del Señor tantas ovejas descarriadas"⁷³¹. En el curso 1941-42 tuvo lugar una importante campaña pro caridad, para difundir la doctrina católica sobre dicha virtud y promover su práctica. Se organizaron conferencias en una Semana de la Caridad, se hizo propaganda escrita y por Radio Elche, y cada rama se dedicó al estudio de la doctrina de la caridad⁷³². En el curso siguiente se acometió una campaña pro-santificación de las fiestas. Sus objetivos eran, según la Junta Diocesana: "Primero. Desarraigar de nuestra Patria el abuso del trabajo innecesario en los días de fiesta.

Segundo. Lograr que oigan Misa los días festivos y cumplan con Pascua todos los cristianos que estén obligados a ello.

Tercero. Procurar que los socios de Acción Católica y todas las personas de su radio de influencia se habituen a santificar más perfectamente las fiestas."⁷³³ Además de los típicos actos públicos y de propaganda, se decidió colaborar con los poderes civiles para conseguir el cumplimiento del descanso dominical y festivo y la moralización de

⁷³¹ *Gaceta de Alicante*, 30-V-41 (cita). Noticias sobre la campaña, en el mismo periódico el 12-XII-40 y 4-VI-41. También en *BOOO*, nº 8, 1-V-41, y nº 10, 15-VI-41. La rama de Hombres organizó un círculo de estudios sobre la encíclica y la colaboración de AC con el seminario (*Gaceta de Alicante*, 2-III-41, 24-IV-41 y 5-VI-41).

⁷³² Además se realizaron colectas para constituir un fondo de caridad parroquial. Sobre la campaña, Exhortación pastoral en apoyo a la campaña pro-caridad de AC, en *BOOO*, suplemento al nº 6, marzo de 1942. Actos de la campaña en *Información*, 22 a 28-III-42. Circular nº 1 de la Junta Diocesana y propaganda del ciclo (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 42-43).

⁷³³ Circular nº 10 de la Junta Diocesana (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1942-43).

las diversiones. Para que se cumpliera "nuestra cristianísima legislación laboral" la Junta Diocesana recomendaba que se denunciaran casos de infracción de la ley de descanso dominical en la Inspección Provincial de Trabajo⁷³⁴. La AC diocesana editó cuatro hojas dirigidas a hombres, mujeres, niños y niñas, en las que les recordaba sus obligaciones de asistir a misa en los días de precepto⁷³⁵. Se acordó continuar la campaña durante otro curso más, con la finalidad de elaborar una estadística sobre el precepto dominical, hacer la crítica moral de los espectáculos, promover diversiones honestas y eliminar las malsanas, y fomentar la asistencia a misa en los suburbios⁷³⁶. Como puede observarse, la labor de AC en la recristianización de la sociedad fue importante.

En el curso 1945-46 se desarrolló la campaña de recristianización de la familia, consistente en celebrar en familia las grandes festividades cristianas, el rezo del rosario y la bendición de la mesa. Se recomendó que los padres atendieran a la educación moral y religiosa de sus hijos y las señoras a la formación católica de la servidumbre -detalle que refleja la composición social de la AC-⁷³⁷. Como parte de la campaña, se organizaron charlas y se publicaron artículos en la prensa. La rama de Mujeres celebró un ciclo de conferencias y los Hombres un círculo de estudios sobre la recristianización de la familia con varias sesiones sobre "Los bienes del matrimonio. Primer bien: los hijos; errores contra la prole; eugenesia", "Errores contra la fe conyugal: el adulterio", "La emancipación de la mujer", etc⁷³⁸.

Años más tarde, se emprendieron dos campañas nacionales, la del rosario en familia, con emisiones de radio, y la del Año Mariano, con un mes de mayo especial en toda la diócesis organizado por la Junta Diocesana⁷³⁹. La AC evolucionó hacia un mayor interés social, lo cual se refleja en la campaña del curso 1957-58, sobre los deberes sociales de los católicos⁷⁴⁰. En el curso siguiente la Junta Diocesana acometió una campaña sobre el Evangelio, con propaganda, venta de Biblias, una exposición bíblica, etc, culminando con la Semana del Evangelio en mayo de 1959, con conferencias de José Carlos Sampedro, profesor de teología del seminario, Luis Capilla, consiliario de HOAC y JOC de Murcia, y otros⁷⁴¹.

Entre 1957 y 1959 la AC diocesana editó una revista titulada *Camino*, que en su origen había sido boletín de la rama de Hombres. En sus páginas se podían leer noticias sobre la actividad de la AC en la diócesis, la doctrina de la jerarquía sobre el apostolado seglar y diverso material de formación. Refleja la ideología de la AC diocesana, su subordinación al obispo y sus preocupaciones, esto es, el crecimiento y eficacia de la

⁷³⁴ Consigna de la campaña nacional, en *BOOO*, nº 19, 15-VI-42. Circular nº 7 de la Junta Diocesana, programa y conclusiones de las ponencias (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1942-43).

⁷³⁵ Ejemplares de las hojas en AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1942-43.

⁷³⁶ Circular de AC sobre la campaña y decreto del obispo ordenando se lleve a cabo en la diócesis, en *BOOO*, nº 20, 1-X-43. Carta de Enrique Ferré a Alfredo López Martínez, 15-XII-42 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1942-43). Actos en *Información*, 17-III-44.

⁷³⁷ Conclusiones de la III Asamblea General de AC, en *BOOO*, nº 2, 1-II-46.

⁷³⁸ Conferencias en *Información*, 26-IV-46 y 23-V-45. Un artículo, titulado "AC, ante la gran obra religioso-social del momento", el 5-V-46. El mismo periódico dio noticia del círculo de estudios de los Hombres (16-II-46, 27-II-46, 11-IV-46 y 26-VI-46) y del ciclo de conferencias de las Mujeres (6-I-46).

⁷³⁹ Informe del curso 1953-54 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1953-54) y ACDMAC: Libro de Actas del Consejo Diocesano de Mujeres de AC de Orihuela-Alicante, abril de 1952-febrero de 1960, p. 4.

⁷⁴⁰ *Camino*, nº 35, noviembre de 1957.

⁷⁴¹ *Camino*, nº 41, mayo de 1958; nº 42, junio de 1958, y nº 54, junio de 1959. *Información*, 10 a 15-V-59.

organización, el alejamiento de la juventud española de la Iglesia, la inmoralidad, etc⁷⁴². Pero también muestra la evolución de la AC a fines de los cincuenta, con artículos y comentarios sobre la mayor autonomía del seglar o las nuevas técnicas de apostolado - cursillos de cristiandad, radio...⁷⁴³. Más limitado fue el *Boletín de Acción Católica* de Elche⁷⁴⁴.

El Día de AC se celebraba en la festividad de Cristo Rey y tenía la finalidad de dar a conocer la labor de apostolado de AC y recabar ayuda, sobre todo económica. En muchas parroquias y sobre todo en Orihuela y Alicante se celebraban actos públicos de propaganda, con charlas de miembros de la Junta Diocesana, imposición de insignias y bendición de banderas; además en todas las iglesias se predicaba a los fieles exhortando a colaborar con la asociación⁷⁴⁵. Los tiempos cambiaban y de la seguridad exultante de la postguerra se pasó en el Día de AC de 1959 a tener que recordar que la Acción Católica era una institución todavía necesaria para la Iglesia, negando que estuviera anticuada e instalada en el gobierno⁷⁴⁶.

El principal objetivo de la Acción Católica era la recristianización. El presidente de la Junta Diocesana expresaba con estas palabras su confianza en la labor de AC en una zona indiferente hacia la religión: "Se queja todo el mundo de la rojez de este Alicante, que no es malo, sino indiferente, frío y apático en materia religiosa; pero obedece ello en grado principal a que secularmente ha estado abandonado a sus instintos y a las influencias extrañas que le brinda su situación con una bahía abierta. ¡Ha sido siempre la cenicienta!... Ahora, la Acción Católica, que gracias a la misericordia de Dios ha prendido entre nosotros, ha de rectificar esta conducta."⁷⁴⁷ Para ello la asociación colaboró con el obispado en la erección de nuevas capillas y templos⁷⁴⁸. Procuró asimismo el aumento de las prácticas religiosas, con campañas en favor de la asistencia a misa o del cumplimiento pascual⁷⁴⁹. Las Mujeres de AC organizaban con frecuencia actos benéficos para conseguir un mayor índice de precepto pascual - siguiendo la costumbre de ofrecer caridad a cambio de religión-. Por otra parte, la AC fomentaba costumbres tradicionales cristianas. En Elche organizaba concursos de cruces de mayo, en Alicante la rama de Hombres convocaba un concurso de belenes en Navidad y en 1940, en el acto de reparto de premios, el sacerdote Arturo Esquivá

⁷⁴² Entre otros ejemplos, *Camino*, nº 26, febrero de 1957 (editorial); nº 34, octubre de 1957 ("Vida del Espíritu"); nº 37, enero de 1958 ("Vida del Espíritu"), o nº 39, marzo de 1958 ("El apostolado seglar").

⁷⁴³ Por ejemplo, en la despedida de un consiliario de los Jóvenes, se comenta que los socios tenían mucha independencia (*Camino*, nº 40, abril de 1958). Sobre las nuevas técnicas de apostolado, vid. los editoriales de los nºs 45 y nº 46, de septiembre y octubre de 1958.

⁷⁴⁴ Que en 1946 dedicó un número monográfico a la Asunción de la Virgen (*Boletín de AC*, nº 28, 1946).

⁷⁴⁵ Entre otros ejemplos, *Gaceta de Alicante*, 20-X-40. *Información*, 24 y 27-X-42, 28 y 31-X-44, 27-X-45 ó 29-X-49. *BOOO*, nº 11, 7-X-46.

⁷⁴⁶ Miguel Montoro, "Nuestra razón. Día Nacional de AC", en *Información*, 24-V-59.

⁷⁴⁷ Carta de Enrique Ferré a Alfredo López Martínez, 15-XII-42 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1942-43). En 1945 repite el argumento (Carta de Enrique Ferré a Alfredo López, 14-XI-45 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1945-46)).

⁷⁴⁸ Por ejemplo, en 1940 la Junta Interparroquial de Alicante tenía el proyecto de erigir tres capillas en la ciudad y ya había creado una en el colegio de Carolinas (*Gaceta de Alicante*, 5-XI-40 y 8-XI-40).

⁷⁴⁹ Por ejemplo, en 1941 la AC ilicitana hacía un llamamiento a asistir a la misa dominical: "¡Sí! Asistir a la santa misa los domingos es para nosotros un deber honroso" (*Información*, 20-XII-41). En 1939 la Juventud Masculina publica una nota en la prensa criticando el abandono que la juventud hace de sus deberes religiosos, sobre todo de la misa, y en 1940 puso en práctica una campaña en pro del cumplimiento pascual (*Gaceta de Alicante*, 3-IX-39 y 13-IV-40). Los Hombres de AC tenían entre sus objetivos practicar y hacer cumplir los preceptos divinos ("Memorare, en *Información*, 26-VIII-43). En *Camino* (nº 47, noviembre de 1959) las Mujeres llaman al cumplimiento pascual.

"animó con palabras del Caudillo a seguir por el camino emprendido para lograr el engrandecimiento de España, por la reconquista de las almas"⁷⁵⁰. Promovió la formación religiosa de la población, especialmente a través de la catequesis de adultos y de niños⁷⁵¹.

La caridad era un importante campo de acción de la AC, sobre todo de sus ramas femeninas. El Secretariado Diocesano de Caridad impulsó la celebración de una jornada dedicada a la caridad en la diócesis y era responsable de la Tómbola anual de caridad de Alicante y otras localidades⁷⁵². Los secretariados parroquiales, y en especial las ramas de Mujeres y de las Jóvenes repartían ropas, alimento o equipos de primera comunión para niños pobres y colaboraban en la campaña benéfica de Navidad⁷⁵³. En 1949 el Secretariado de Caridad de la AC y las ramas femeninas, sobre todo las Jóvenes, en colaboración con Auxilio Social, organizaron la acogida en la diócesis de niños austriacos que huían de la guerra mundial⁷⁵⁴. A mediados de los años cincuenta la Junta Diocesana promovió la construcción de viviendas en el barrio de los Angeles de Alicante⁷⁵⁵. Esta organización jugó un importante papel en la creación de Cáritas diocesana.

El control moral de la sociedad fue otra de las tareas destacadas de la AC. Se convirtió en firme vigilante de la moral pública y privada, que en aquella época se limitaba a la modestia femenina y a la represión de espectáculos considerados indecentes. En febrero de 1943 la Junta Diocesana denunció a la Nacional una obra de teatro que a su juicio mostraba una imagen inmoral de un convento de monjas, para que se hicieran las oportunas gestiones y evitar que "tan lamentable obra" se representara en otros lugares⁷⁵⁶. El cine fue también muy atacado, hasta el punto de que la AC diocesana organizó un Servicio Informativo de Espectáculos, que ofrecía una calificación moral de las películas en cartel para colocarla en las puertas de las parroquias y publicarla en la prensa local⁷⁵⁷. Los baños y playas eran considerados otro foco de inmoralidad y por tanto de obligada vigilancia. En el curso 1953-54 se llevó a cabo una campaña pro playa católica, con la delimitación de una zona acotada en la que se garantizaba un comportamiento "decente"⁷⁵⁸. La AC se preocupó mucho de la moral familiar. En las misiones populares, sobre todo en la postguerra, y en campañas de moralización era la encargada de organizar el matrimonio de amancebados y los

⁷⁵⁰ Reseña del acto en *BOOO*, nº 2, 15-I-41 (cita). Otras noticias sobre concursos de belenes, en *Gaceta de Alicante*, 21-XII-39; 11, 14 y 16-I-40. Sobre las de cruces de mayo: *Gaceta de Alicante*, 26-IV-40 e *Información*, 22-IV-49.

⁷⁵¹ Además, la Junta Interparroquial de Alicante publicó en 1940 una hoja con el Evangelio y una reflexión y comentario del mismo, para repartir entre feligreses de las parroquias, con el objetivo de que se conociera mejor la doctrina católica (*BOOO*, nº 9, 1-VI-1940).

⁷⁵² *BOOO*, nº 7, julio-agosto de 1953. También organizaba conferencias sobre el tema, como un ciclo en 1948 (*Información*, 21-V-48).

⁷⁵³ Entre otros ejemplos, reparto ropa en Navidad y equipos de primera comunión a niños pobres en Petrel, donativos de ropa y comida en Callosa del Segura o una exposición en Alicante de ropas para los pobres (*Información*, 5-X-41, 30-XII-41 y 17-XII-50).

⁷⁵⁴ AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas, 1948-54, carp. 1949-50. *Información*, 3-XI-49 y 6-I-50.

⁷⁵⁵ Informe del curso 1953-54 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1953-54).

⁷⁵⁶ Probablemente se trata de una adaptación de "Diálogo de carmelitas" (1952), de Bernanos. Vid. AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1942-43.

⁷⁵⁷ Por ejemplo, *Información*, 14-II-48 y 1-IV-50.

⁷⁵⁸ Informe del curso 1953-54 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1953-54).

bautizos "retrasados". Los Consejos Diocesanos de Hombres y Mujeres celebraron diversas Semanas de la Familia en toda la diócesis, con el objetivo de promover una familia cristiana para recatolizar la sociedad. Consistían en conferencias sobre la educación de los hijos, el matrimonio como camino de santidad o los deberes de cada miembro de la familia -el buen ejemplo del padre, la abnegación de la madre y la obediencia de los hijos-⁷⁵⁹.

Como toda institución católica del momento, y en mayor medida debido a su importancia, la AC mostró repetidas veces su apoyo al régimen franquista, sobre todo en la postguerra. En 1940 organizó un tedéum y actos en acción de gracias en el aniversario de la "liberación" de Alicante, y misas en honor de los caídos⁷⁶⁰. En la misma fecha el presidente diocesano, Pedro Herrero, dirige un telegrama al Caudillo "del Imperio" en nombre de la AC alicantina, exponiendo la "profunda gratitud de los católicos alicantinos por la liberación de la Patria"⁷⁶¹. Otras veces se recordaba la participación de sus socios en la guerra a las órdenes de Franco⁷⁶².

Como un medio más de recristianización, la AC realizaba una activa labor cultural⁷⁶³. Además de las conferencias, organizó bibliotecas parroquiales y exposiciones de libros infantiles. Comprobada la gran capacidad de influencia del cine, promovió la creación de cine-clubs, como el de Aspe y el de Novelda, cines como la sala Rex de Elda y cine-forums⁷⁶⁴. Por otra parte tenía cuadros artísticos que representaban obras de teatro y convocaba recitales de poesía⁷⁶⁵. Colaboró con la inspección de primera enseñanza al organizar diversos cursillos para maestros en que se insistía en la educación religiosa⁷⁶⁶. Por último, en no pocas ocasiones los centros parroquiales de AC organizaban clases nocturnas gratuitas para obreros, con separación de sexos⁷⁶⁷.

A) Mujeres de AC La rama de las Mujeres de AC fue la más numerosa de la diócesis⁷⁶⁸. Sin embargo, siempre ocupó un modesto segundo plano tanto en el interior

⁷⁵⁹ La primera Semana, con actos en Alicante, Dolores, Elda y Elche, en *Información*, 4 a 15-I-56; *Camino*, nº 13, enero de 1956, y nº 14, febrero de 1956; *Sábado*, 14-I-56; AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1956-57. Datos sobre la segunda, en Alicante, Orihuela, Almoradí o Elche, en *Información*, 8, 13, 22, 24 y 29-I-57; *Camino*, nº 24, diciembre de 1956.

⁷⁶⁰ *Gaceta de Alicante*, 19, 28 y 29-III-40.

⁷⁶¹ *Gaceta de Alicante* 31-III-40. En la II asamblea diocesana de Mujeres y Jóvenes de AC en octubre de 1940 la asamblea envió a Franco un telegrama de adhesión (*BOOO*, nº 19, 15-XII-40).

⁷⁶² Como se hizo en un cursillo de dirigentes (*Información*, 7-IX-43).

⁷⁶³ Sobre el tema, vid. Francisco Moreno Sáez: "Las instituciones culturales" en Canelobre, nº 14-15: Cultura y sociedad en Alicante en los años cincuenta, invierno-primavera de 1989, pp. 58-84.

⁷⁶⁴ Exposición de libros infantiles en *Información*, 4-I-56. Cine-clubs y salas cinematográficas en *ibidem*, 2-I-54, 19-XII-56, 13-II-57, 8-V-57 y *Formación*, nº 49, 7-XII-58.

⁷⁶⁵ Cuadro artístico de AC en Benejúzar y recital poético en Elche, en *Información*, 4-IV-57 y 8-I-59.

⁷⁶⁶ En 1945 el secretariado de enseñanza de las Mujeres de AC organizó unos cursillos para maestras de Alicante, con el objetivo de que cada docente fuera apóstol, cada escuela centro de apostolado y cada niño templo y sagrario del corazón de Cristo (AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1943-48, carp. 1944-45). En 1946 se celebraron en Alicante unas Jornadas de Estudio para el Magisterio, con conferencias sobre el maestro y la AC (*BOOO*, nº 13, 20-XI-46, e *Información*, 30-X-46).

⁷⁶⁷ Había escuelas nocturnas de AC en Elche, Petrel, Elda (*Gaceta de Alicante*, 9-II-40, 5-X-41, 24-XII-41) y en la parroquia de la Misericordia de Alicante (*Información*, 24-II-44), entre otras.

⁷⁶⁸ Sobre esta rama, vid. Emilio Enciso Viana: "Cincuenta años al servicio de la Iglesia. Sucinto historial de las Mujeres de AC", en *Ecclesia*, nº 1432, 15 de marzo de 1969, pp. 21-22. Sobre la AC femenina en Francia, vid. Gérard Dittgen: *De la Ligue à l'ACGF. Histoire d'un mouvement de femmes*, 1-De 1901 à 1945, ACGF, Paris, 1989 y Sylvie Fayet-Scribe: *op.cit.*, especialmente las pp. 111-126.

de la organización como en la imagen pública que proyectaba la asociación. Nunca hubo mujeres en cargos de responsabilidad de la AC diocesana, sino que se les asignaban tareas secundarias o las consideradas propias de su condición femenina. En la planificación de las campañas anuales, eran los hombres los que se encargaban de dar conferencias sobre el tema en cuestión, mientras que las mujeres se encargaban de la distribución de la propaganda escrita. Además eran ellas las que se dedicaban preferentemente a obras de caridad y moralización de las costumbres⁷⁶⁹. No obstante, el hecho de que las ramas fueran bastante independientes entre sí hizo que las Mujeres tuvieran un desarrollo propio y dinámico, sobre todo a fines de los años cincuenta.

La Iglesia siempre ha otorgado a la mujer el papel de educadora de sus hijos y de pilar del catolicismo en el hogar. Consciente de que ejercía una gran influencia en las costumbres, concedió a la rama de Mujeres el monopolio de la recristianización de la familia. También se le asignó a la rama la tarea de moralizar el comportamiento público de las mujeres, e indirectamente del resto de la sociedad⁷⁷⁰. Las Mujeres de AC debían ser un modelo para el resto del universo femenino: se quería una mujer sumisa, obediente, modesta, nada frívola y piadosa⁷⁷¹. Frente a la frivolidad, había de defender una "santa austeridad genuinamente española", como afirmaba el jesuita Lorenzo Salcedo en 1940, o el primitivo pudor cristiano⁷⁷². Paradójicamente la Iglesia se vio obligada a servirse de mujeres que, aun siendo madres y esposas, tenían una cierta vida pública por medio de la AC. Pero siempre limitada a un mundo femenino. La separación de sexos en la AC era estricta y sólo hubo colaboración entre ramas masculinas y femeninas a finales del periodo estudiado.

La AC de la Mujer nació en España en 1919. A su primera asamblea nacional en 1920 asistieron representantes de Orihuela, según *Ecclesia*. En 1934 se unió a las Damas del Sagrado Corazón, dando lugar a la Confederación de Mujeres Católicas de España. En 1936 se nombró presidenta de la Confederación a Luisa Gómez de Tortosa, que era también presidenta de la rama en la diócesis de Orihuela. Después de la guerra adoptó el nombre de Mujeres de AC. En 1953 se eligió a Pilar Bellosillo como presidenta y comenzó así una nueva etapa con la adopción de una metodología más activa y comprometedora

⁷⁷³

⁷⁶⁹ Según M^a Inmaculada Pastor, durante el franquismo, en todo tipo de organizaciones a las mujeres se les reservaba el ejercicio de la caridad, mientras que el papel directivo lo desempeñaban los hombres (La educación femenina en la postguerra (1939-1945). El caso de Mallorca, Instituto de la Mujer, Madrid, 1984, p. 74).

⁷⁷⁰ M^a Inmaculada Pastor: *op.cit.*, pp. 127-130. En el cursillo preparatorio de la III Asamblea, Tarancón citó las palabras de Pío XII en el sentido de que el día que la mujer católica lo quiera será católica la sociedad (*Información*, 15-XII-42). En otro cursillo el obispo afirma que un deber de la mujer católica es combatir la frivolidad: las mujeres deben ser "celosas guardadoras" (sic) de la moralidad (*Información*, 15-II-48).

⁷⁷¹ Por ejemplo, en el cursillo preparatorio de la IV Asamblea, la presidenta afirmó que las mujeres de AC deben dar buen ejemplo en su vida activa y privada (*Información*, 23-XI-43). Seis años más tarde, en otra asamblea, se pronunció una conferencia sobre el buen ejemplo que debía ofrecer la Mujer de AC en el verano (*Información*, 11-VI-49). En la XI asamblea diocesana de la rama, en noviembre de 1956, Manuel Marco habló sobre "los errores que se derivan tanto de la esclavitud a la que antes estaban sometidas como de la igualdad al hombre que ahora defienden" (*Camino*, n° 25, enero de 1957).

⁷⁷² Palabras del P. Salcedo en una conferencia sobre la familia cristiana, en *Gaceta de Alicante*, 27-X-40. Así, la modestia y la religión eran un todo: "Madres católicas: no se puede ser religiosa sólo por la mañana para ser frívola por la tarde. Hay que ser siempre fiel al amor de Dios" (*Información*, 14-II-48).

⁷⁷³ Emilio Enciso Viana: *op.cit.* . Sobre la Acción Católica de la Mujer, vid. Inmaculada Serra Pons: "Una estructura de apoyo al sindicato católico femenino: la Acción Católica de la Mujer" en *IV Coloquio de*

En la diócesis de Orihuela-Alicante la rama de Mujeres de AC fue creada en 1928⁷⁷⁴. En enero de 1935 las ramas femeninas -Mujeres y Jóvenes- celebraron su primera asamblea diocesana, con la asistencia de Joaquín Azpiazu. Entre sus conclusiones destacan las relativas a la labor de las ramas en la enseñanza de la religión y la moralidad⁷⁷⁵. En el mismo año una delegación de la diócesis asistió a la I asamblea de la Confederación de Mujeres Católicas de España⁷⁷⁶. Con el estallido de la guerra civil las actividades de la rama fueron interrumpidas.

En octubre de 1939 dirigentes nacionales visitaron a la rama diocesana y se constituyó la Junta Interparroquial de Alicante, que se transformó en Consejo Diocesano en marzo de 1942⁷⁷⁷. Se crearon nuevos centros y los que existían antes de la guerra tuvieron que modificar su organización para adaptarse a los nuevos reglamentos de AC⁷⁷⁸. La evolución de la rama fue la siguiente:

	1941-42	1945-46	1950-51	1953-54
CENTROS	23	37	44	56
SOCIAS	2876	2751	4150	4876

Tabla 3-25. MUJERES DE ACCIÓN CATÓLICA EN LA DIÓCESIS DE ORIHUELA

Fuentes: AJNACE, Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1936-1943, carp. 1941-42; Memorias diocesanas 1953-54, carp. Diócesis de Orihuela-Alicante, AJNACE, Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante.

La progresión es clara. Casi cinco mil afiliadas a mediados de los años cincuenta es una cifra importante. Los centros parroquiales estaban repartidos por todo el territorio diocesano. Destacan los casos de Alicante, que llegó a tener ocho centros, y Orihuela con tres.

Desde los años treinta hasta 1957 la presidenta diocesana de las Mujeres de AC fue Luisa Gómez Tortosa, que, como hemos visto, también lo fue por unos años del Consejo Superior⁷⁷⁹. En los años cincuenta la marquesa de Rioflorido ocupó el cargo de vicepresidenta del Consejo Diocesano; el resto de sus componentes pertenecieron a la alta burguesía de Alicante⁷⁸⁰. Consiliarios diocesanos de las Mujeres de AC fueron el

Historia de la Educación, op.cit., pp. 337-343.

⁷⁷⁴ Anuario Eclesiástico Subirana, 1926-1931.

⁷⁷⁵ *Acción Católica*, nº 1, 15-III-35.

⁷⁷⁶ *Acción Católica*, nº 3, 15-V-35.

⁷⁷⁷ Memoria de actividades de las Mujeres de AC en Alicante, en *BOOO*, nº 11, 1-VII-40. ACDMAC: Copia del acta de constitución del Consejo Diocesano de las Mujeres de AC de la diócesis de Orihuela.

⁷⁷⁸ La creación de nuevos centros en AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1936-1943, carps. 1941-42 y 1942-43. El *Boletín Oficial del Obispado* publicó unas instrucciones para la organización de centros parroquiales de la rama: el párroco debía elegir a mujeres destacadas por su virtud y buen criterio para crear una Comisión Organizadora, que invitaría a inscribirse a mujeres de reconocida conducta moral y religiosa, para una posterior fundación del centro parroquial (*BOOO*, nº 15, 15-VIII-42; nº 16, 1-IX-42, y nº 18, 15-X-42).

⁷⁷⁹ Era una adinerada señora de Novelda. AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas, 1943-38, carp. 1945-46; Programa de la II Asamblea diocesana femenina, en *BOOO*, nº 16, 1-IX-40. Debido a sus responsabilidades en Madrid, en 1941-42 la sustituyó temporalmente Concepción Herrero y durante un tiempo la vicepresidenta, Encarnación Dema, ejerció las funciones de presidenta.

⁷⁸⁰ ACDMAC: Libro de Actas del Consejo Diocesano de Mujeres de AC, abril de 1952-febrero de 1960,

jesuita Lorenzo Salcedo, Antonio Fernández Helguera o Federico Sala⁷⁸¹. En 1957 se nombró nuevo consiliario diocesano a Carlos Alonso Monreal y presidenta a María Ferrándiz de Barbero, con lo que comenzó una nueva etapa de la rama⁷⁸².

Las ramas femeninas comenzaron a celebrar asambleas antes de 1942, año en que tuvo lugar la primera asamblea general diocesana, adelantándose así a las masculinas. En las primeras asambleas las Mujeres y las Jóvenes compartían algunas sesiones de estudio. Solían estar precedidas de cursillos de formación de tres días en los que diferentes ponentes hablaban sobre el apostolado de AC, la labor de la mujer en la AC y en el hogar, el pudor femenino, diversos aspectos organizativos, etc. Las Mujeres de AC celebraron trece asambleas diocesanas entre 1935 y 1959, con una periodicidad casi anual, reuniones en las que puede observarse el cambio que experimentó la rama⁷⁸³.

De las actividades de las Mujeres de AC destacaremos aquellas que son propias de la rama⁷⁸⁴. Por lo que respecta a la formación, cabe señalar que sus círculos de estudio se ocuparon, ya en los años cincuenta, de asuntos como "La personalidad de la mujer" o "La mujer miembro de la Iglesia"⁷⁸⁵. En ocasiones sus cursillos de formación de dirigentes contaron con la asistencia de miembros del Consejo Superior de Mujeres⁷⁸⁶. En 1942 existía el Instituto Femenino de Cultura Religiosa "Virgen del Pilar", instalado en la antigua residencia episcopal del obispo en Alicante. En el mismo lugar se creó en 1954 una Escuela de Dirigentes y Propagandistas para Mujeres, con tres clases mensuales sobre Dogma y Moral, la AC en las encíclicas papales y la personalidad de la mujer⁷⁸⁷.

Las Mujeres se encargaban de la difusión de las revistas *Ecclesia*, *Para Nosotras* y *Senda*, boletín nacional de la rama, entre las socias y mujeres en general. En los años cincuenta el Consejo Diocesano publica una hoja mensual con una tirada de 4500 ejemplares, iniciativa que secundan algunos centros parroquiales⁷⁸⁸. Las conferencias para asociadas o las abiertas al público trataban sobre la AC, variados temas religiosos, la familia cristiana o el hogar católico⁷⁸⁹.

Los principales actos benéficos de la rama eran la elaboración del fichero parroquial de pobres, el reparto de alimentos a desvalidos y la compra o confección de

pp. 5ss (sesiones de 1954 y ss).

⁷⁸¹ *Información*, 12-X-45; *BOOO*, nº 9, 20-IX-47; ACDMAC: Libro de Actas del Consejo Diocesano de las Mujeres de AC, abril de 1952-febrero de 1960, p. 14.

⁷⁸² *Camino*, nº 36, diciembre de 1957.

⁷⁸³ La XIII Asamblea, de noviembre de 1959, refleja ya una nueva orientación, con conferencias sobre la "Semana Impacto", "Nueva estructura de los centros" o los "Centros de Formación Familiar", en *Información*, 5 y 6-XI-59.

⁷⁸⁴ Para la actividad de un centro parroquial, vid. APJFR: Libro de Actas y Memorias, Mujeres de AC de la parroquia de Santas Justa y Rufina de Orihuela. Para la del Consejo Diocesano, vid. los diferentes Libros de Actas en ACDMAC.

⁷⁸⁵ ACDMAC: Libro de Actas del Consejo Diocesano de Mujeres de AC, pp. 7 y 21.

⁷⁸⁶ Por ejemplo, en un cursillo en 1949 (*BOOO*, nº 3, 10-III-49, e *Información*, 4-III-49), o en unas jornadas en 1951 (*Información*, 17-IV-51), ambas en Orihuela. También organizaba cursillos para catequistas, delegadas de Niños, visitadoras de pobres, propagandistas, etc (entre otros ejemplos, en *Información*, 29-I-43; ACDMAC: Libro de Actas del Consejo Diocesano de Mujeres de AC, abril de 1952-febrero de 1960, pp. 5 y 13).

⁷⁸⁷ Bendición del Instituto en *Información*, 26-XII-42. Escuela de Dirigentes y Propagandistas para Mujeres, en *BOOO*, nº 11, 20-XI-54.

⁷⁸⁸ AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas, 1952-53, carp. Orihuela-Alicante. AJNACE, Caja Mujeres de AC. Memorias diocesanas 1953-54, carp. Diócesis de Orihuela-Alicante.

⁷⁸⁹ Sobre la familia, en *Gaceta de Alicante*, 4-II-41 ó *Información*, 14-III-44. Una, en Callosa del Segura, sobre "La pedagogía en el hogar cristiano y español" en *ibidem*, 25-XI-41.

ropa para indigentes⁷⁹⁰. El secretariado Benéfico-Social del Consejo Diocesano era responsable además del envío de enfermos a sanatorios antituberculosos y de la distribución de medicamentos entre familias pobres⁷⁹¹. En la postguerra las Mujeres organizaban visitas a las cárceles femeninas, "donde llevan el consuelo y la enseñanza religiosa a las reclusas"; también se encargaban de la catequesis de mendigos del Campo de Observación y Aislamiento de Alicante y de los niños que acudían a los comedores de Auxilio Social⁷⁹².

Era propio de esta rama estar al frente del ropero parroquial, en que se cosían ornamentos para la iglesia y las vestiduras del párroco, además de organizar la limpieza del templo y el arreglo de algunos altares⁷⁹³. En 1958 el Consejo Diocesano envió ornamentos a las iglesias de Valencia que habían sido devastadas por las inundaciones⁷⁹⁴. Recordemos que el Roperio Diocesano, que atendía las necesidades de las parroquias pobres, estaba adscrito a las Mujeres de AC.

La acción social de la rama de Mujeres siempre tuvo un marcado carácter caritativo y recristianizador. El secretariado y las vocalías de Familia se ocuparon del denominado "Apostolado de la Cuna" tenía el objetivo de ofrecer socorro a madres y niños sin recursos, cuidando que los infantes fueran bautizados⁷⁹⁵. En los años cincuenta estas actividades fueron sustituidas por las "escuelitas de hogar" en algunas parroquias, donde se impartían clases de religión y moral, puericultura, cocina, etc⁷⁹⁶. La rama organizó unas Semanas de la Madre en diferentes localidades de la diócesis, con conferencias sobre el papel de la mujer cristiana en la educación de sus hijos o en defensa de la familia católica. En una de ellas se llegó a afirmar que la madre que cristianizaba la sociedad al cristianizar la familia contribuía a la grandeza de España⁷⁹⁷. En 1941 publicó estas notas en la prensa: "Mujeres de AC: Amar a Dios en los hijos es el amor verdadero, el amor sublime, el amor sobrenatural que sólo Dios puede hacer germinar en el corazón de las madres".

"Mujeres de AC: Presentar hijas bonitas con belleza de tocador, lo hace cualquiera. Presentar bonitas de alma, no se improvisa... Es obra de madres dignas y grandes..."

"Mujeres de AC: En los hogares donde se da buen ejemplo, la conciencia de los niños se inclina fácilmente hacia el bien"⁷⁹⁸.

Se encargaban en muchos casos de la catequesis parroquial, sobre todo infantil, y organizaban primeras comuniones de niños pobres, a los que regalaban el traje y el

⁷⁹⁰ Por ejemplo, *Información*, 18-XI-41 (en Elche) y 19-XII-41 (en Elda).

⁷⁹¹ AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1936-1943, carps. 1941-42 y 1942-43.

⁷⁹² La cita sobre las visitas a las cárceles en la Memoria de actividades de Mujeres de AC en Alicante, en *BOOO*, nº 11, 1-VII-40. Sobre la atención religiosa y caritativa en las prisiones, vid. también AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1936-1943, carp. 1942-43. Su labor en el Campo y en los comedores de Auxilio Social, en AJNACE, Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1936-1943, carps. 1941-42 y 1942-43.

⁷⁹³ Memoria de actividades de las Mujeres de AC en Alicante, en *BOOO*, nº 11, 1-VII-40.

⁷⁹⁴ *Camino*, nº 41, mayo de 1958.

⁷⁹⁵ AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1936-1943, carps. 1941-42 y 1942-43.

⁷⁹⁶ AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias diocesanas 1953-54, carp. Diócesis de Orihuela-Alicante. ACDMAC: Libro de Actas del Consejo Diocesano de Mujeres de AC, pp. 5, 7, 9 ss.

⁷⁹⁷ En la Semana de 1941 (*Gaceta de Alicante*, 7 a 18-VI-41). La rama celebró otras, como puede verse en *Información*, 26 a 28-V-44; 27-V a 1-VI-51; 26-V-56 ó 19-IV-58. También en *Camino*, nº 18, junio de 1956; nº 28, abril de 1957, y nº 42, junio de 1958.

⁷⁹⁸ *Gaceta de Alicante*, 13-VI-41

desayuno⁷⁹⁹. Eran asimismo responsables de la formación religiosa de aquellas que acudían al comedor de madres lactantes de Auxilio Social y organizaron diversos catecismos parroquiales de mujeres pobres, a las que preparaban para el cumplimiento pascual⁸⁰⁰. A su cargo estaba la preparación de chicas jóvenes que iban a contraer matrimonio. En diciembre de 1949 convocaron un cursillo de formación prematrimonial en el Ayuntamiento de Alicante y años después unas conferencias para matrimonios sobre la encíclica *Casti Connubi*⁸⁰¹. Por último, eran responsables de la sección de Niños de AC, a los que instruían para ser futuros miembros de la organización.

Ejercieron asimismo un importante control sobre la moral privada y una estrecha vigilancia del cumplimiento de los sacramentos. Se preocuparon de los bautizos de niños o de adultos, la legalización de matrimonios, la preparación de enfermos para recibir los últimos sacramentos, la comunión de los impedidos, etc. En la década de los cincuenta, la Junta de Protección de Menores les encomendó vigilar la situación de niños adoptados e incluso colaboraron en el internamiento en conventos de chicas jóvenes "en peligro"⁸⁰². Generalmente eran las Mujeres las encargadas de distribuir la calificación moral de las películas, obras de teatro y literarias por las iglesias⁸⁰³. En el curso 1948-49 el centro de la parroquia de Santas Justa y Rufina de Orihuela consiguió suprimir un baile calificado de inmoral que se estaba preparando para el primer domingo de cuaresma. En el curso siguiente el centro de Ayora organizó una vela ante el Santísimo el día de Carnaval⁸⁰⁴. Promovieron la propagación de trajes de baño morales y el Consejo Diocesano montó un kiosco de libros, revistas y periódicos censurados para niños en Alicante⁸⁰⁵.

B) Hombres de AC Fue la rama menos extendida en la diócesis pero la que más apoyo institucional recibió, probablemente debido a que a la Iglesia le interesaban individuos con preparación cultural y destacado prestigio social para la propaganda y el apostolado, pero también a su concepción patriarcal de la sociedad⁸⁰⁶. Este apoyo convirtió a los

⁷⁹⁹ Por ejemplo, *Información*, 31-V-42 y 16-VI-43.

⁸⁰⁰ Reparto de premios a madres lactantes de Auxilio Social que asisten al catecismo en *BOOO*, nº 6, 20-VI-47, e *Información*, 27-V-45 y 25-V-47. Premios a mujeres pobres del catecismo en *BOOO*, nº 6, 15-VI-48, e *Información*, 19-V-48, 24-V-49 ó 23-V-50.

⁸⁰¹ Cursillos de preparación al matrimonio en *Información*, 19-II-46 y 13 a 23-XII-49; este último con conferencias como "Elección de consorte" o "El noviazgo", en que se condenan los amores viciosos, el "flirt" y los "amores intelectuales". El ciclo sobre la *Casti Connubi*, en AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias diocesanas 1953-54, carp. Diócesis de Orihuela-Alicante.

⁸⁰² AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1936-1943, carps. 1941-42 y 1942-43. AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1943-48, carp. 1944-45. AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas, 1943-38, carp. 1945-46. AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas, 1952-53, carp. Orihuela-Alicante. Por ejemplo, en 1942 consiguieron en Elda bautizar a 182 niños y casar a 34 parejas, mientras que en Elche organizaron el bautizo de cuatro jóvenes (*Información*, 4-I-42).

⁸⁰³ AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1936-1943, carp. 1942-43. AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1943-48, carp. 1944-45. AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas, 1943-38, carp. 1945-46.

⁸⁰⁴ APSJR: Libro de Actas y Memorias. Mujeres de AC de la parroquia de Santas Justa y Rufina de Orihuela, p. 10. AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas, 1948-54, carp. 1949-50.

⁸⁰⁵ AJNACE: Caja Mujeres de AC. Memorias diocesanas 1953-54, carp. Diócesis de Orihuela-Alicante.

⁸⁰⁶ Sobre los Hombres de AC de otras diócesis, vid. *50 años de historia de los Hombres de AC en Asturias*, Consejo Diocesano de Hombres de AC de Oviedo, Oviedo, 1994. En la diócesis de Santander los Hombres también tuvieron poca implantación (Santiago Díez Llama:*op.cit.*, p. 143).

Hombres de AC en una rama dinámica y con iniciativa, de peso en el mundo eclesial⁸⁰⁷. Uno de sus cometidos era la difusión de la doctrina social de la Iglesia, a la que dedicaron jornadas, cursillos y círculos de estudio⁸⁰⁸. Pero este interés por la acción social nunca llegó a plasmarse en acciones concretas de importancia y se limitó a campañas de propaganda poco efectivas.

La rama de Hombres de AC fue fundada como tal en España en 1940, tras la promulgación de las Bases de 1939. En la diócesis el obispo afirma que en 1935 ya existían centros de Hombres, pero no tenemos noticia de ninguno de ellos. Después de la guerra el sacerdote José Martínez Sánchez creó en Elche un centro denominado "Caballeros de Acción Católica", que al poco se integró en los Hombres de AC⁸⁰⁹. Tras la exhortación pastoral de Irastorza de 1942 se impulsaron las ramas masculinas, sobre todo la de Hombres, como recomendaba el prelado, y apareciendo centros en Alicante, Orihuela y Elda⁸¹⁰. Sin embargo, la rama siguió siendo bastante débil; en su III asamblea diocesana, en noviembre de 1945, "se estudian los medios a seguir para que esta Unión Diocesana marche con el mismo ritmo que las otras"⁸¹¹. Sólo a partir de mediados de los años cincuenta alcanzó cierto desarrollo.

Entre 1942 y 1951 su presidente diocesano fue el médico Pedro Herrero, jefe del Instituto Provincial de Puericultura, a quien sucedió Ignacio Maluenda Lloret hasta 1959, año en que fue nombrado Ismael Payá Rico, ingeniero industrial. Pertenecían al Consejo el presidente diocesano de HOAC, el presidente del Consejo Territorial Orihuela y un representante de los Antiguos Alumnos Salesianos. La extracción social de los dirigentes de la rama correspondía a la burguesía media-alta y no faltó algún representante de la nobleza, como el marqués de Rioflorido⁸¹². En 1943 fue nombrado consiliario del Consejo Diocesano de Hombres el franciscano Juan José Gómez, superior de la residencia de Alicante, al que le sustituyeron José Martínez Sánchez y Tomás Rocamora⁸¹³.

Las asambleas diocesanas de los Hombres comenzaron más tarde que las femeninas y no celebraban cursillos preparatorios previos, lo que muestra la debilidad de esta organización masculina. Entre diciembre de 1942 y noviembre de 1959 se celebraron siete asambleas diocesanas, con una significativa interrupción entre 1945 y 1955. En ellas se analizaba la marcha de la rama y se estudiaban ponencias sobre aspectos organizativos y formativos, sobre la caridad o la acción social⁸¹⁴.

⁸⁰⁷ Como puede comprobarse por el hecho de que el cabildo de San Nicolás de Alicante elegía todos los años a los Hombres de AC para que organizaran la procesión del Corpus (por ejemplo, Gaceta de Alicante, 10-VI-41).

⁸⁰⁸ Puede observarse el interés por la cuestión social en su revista *Camino*, o en las III Jornadas de Oración y Estudio, de 1957, sobre los deberes sociales de los católicos.

⁸⁰⁹ *Acción Católica*, nº 1, 15-III-35. Información, 12-X-44.

⁸¹⁰ Creación del centro de Orihuela en *Información*, 20-IX-42, 19-II-43 y 9-II-46; el de San Nicolás de Alicante el día 26-IV-42 y el de Elda el 7-IV-46.

⁸¹¹ Crónica de la III asamblea diocesana, en *BOOO*, nº 2, 1-II-46.

⁸¹² Además la componían médicos, un ingeniero industrial, un procurador de los Tribunales, funcionarios, abogados, el inspector de primera enseñanza Salvador Escarré, un industrial, un arquitecto, un maestro (Miembros del Consejo Diocesano de Hombres, en *Camino*, nº 39, marzo de 1939. Nombramientos de AC, *BOOO*, nº 1, enero de 1959).

⁸¹³ *Información*, 17-I-43 y 24-VI-48. *BOOO*, nº 2, 15-I-43; nº 7, 25-VII-48, y nº 11, 20-XI-54.

⁸¹⁴ En noviembre de 1946 no se celebró la asamblea diocesana, como correspondía, sino que la rama se limitó a organizar unas conferencias sobre "La apostasía de las masas y la actual crisis del mundo" y "El Vaticano, guía de la humanidad" (Carta de Enrique Ferré a Alfredo López, 15-XI-46, en AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1946-47;

En los años cincuenta los temas tratados en las reuniones de estudio, antiguos círculos de estudio, versaban en torno a la Iglesia, la parroquia y la doctrina social católica, con ciclos titulados "Hacia un mundo mejor" o "Cómo llevar el Evangelio a los indiferentes y apartados", en los que se afirmaba que "necesitan amor, más que puntos sociales"⁸¹⁵. Organizaban conferencias, para sus socios o abiertas al público, algunas sobre la acción social. Por ejemplo, un ciclo a cargo del jesuita Joaquín Azpiazu en 1942, sobre la doctrina social católica y la labor de AC en su aplicación: en la recristianización de los negocios, la AC en relación con el problema de los precios justos y los precios abusivos, etc.⁸¹⁶. Otras trataron el tema de la familia cristiana, como una Semana de Padres de Familia en Onil, en 1959⁸¹⁷. A fines de 1952 se creó una vocalía de Apostolado Radiofónico en el Consejo Diocesano de los Hombres, a cargo de Miguel Martínez-Mena, que no tuvo continuidad⁸¹⁸.

Una interesante iniciativa del Consejo Diocesano de los Hombres fue la celebración de Jornadas de Oración y Estudio⁸¹⁹. Se celebraron cuatro entre 1955 y 1959, en Alicante; en las de 1956 hubo actos también en Elche. Incluían conferencias sobre temas clásicos -organización, la familia o la unidad de la Iglesia-, pero cabe mencionar otras sobre el apostolado obrero y el profesional, los deberes sociales de los católicos, justicia social y caridad, etc. Los ponentes solían ser conocidos sacerdotes y seglares, generalmente de la diócesis -Federico Sala, Angel de Carcagente, Alejo García, Manuel Marco, Juan Cantó, Juan Galiana, Telmo Jurado, Miguel Martínez-Mena, etc.-; Tomás Malagón, consiliario nacional de HOAC, asistió a las terceras jornadas⁸²⁰. Por último, en enero de 1958 se celebró en Alicante un cursillo interdiocesano de la rama que organizó el Consejo Superior, para dirigentes de las diócesis de la provincia eclesiástica de Valencia⁸²¹.

En 1955 el Consejo Diocesano de Hombres emprendió la publicación de un boletín mensual titulado *Camino*, que en 1957 pasó a ser el órgano de toda la AC diocesana. Ofrece información sobre la rama y la AC en general, insiste en la necesidad

Información, 14-XI-46).

⁸¹⁵ Los círculos sobre "Hacia un mundo mejor" en *Camino*, nºs 9 a 17, septiembre de 1955 a mayo de 1956; "Cómo llevar..." en nºs 21 a 29, septiembre de 1956 a mayo de 1957.

⁸¹⁶ *Información*, 8 a 10-X-42. Hubo también unas conferencias sobre "Acción Social" en el centro parroquial de la Misericordia, en Alicante (*ibidem*, 25-I-46).

⁸¹⁷ *Camino*, nº 53, mayo de 1959. En contadas ocasiones los Hombres se encargaron de la catequesis para parejas que iban a contraer matrimonio (*Información*, 28-IV-45).

⁸¹⁸ AMMM: leg. Secretariado de Apostolado Radiofónico de Hombres de AC. Desde el secretariado nacional se enviaban guiones para programas -sobre Don Bosco, lectura del Evangelio, noticias nacionales y mundiales de carácter religioso, cuentos moralizantes, entrevistas a dirigentes de AC, etc- y se recomendaba organizar espacios religiosos propios y que los programas de las emisoras se hicieran "bajo un modo de sentir y pensar católico".

⁸¹⁹ Más interesantes por la incorporación de una metodología activa fueron unos Cursillos de Formación Apostólica y un Plan de Formación-Acción de los Hombres de AC de la diócesis de Oviedo (*50 años...*, *op.cit.*).

⁸²⁰ La primera en *BOO* nº 3, 1-IV-55. *Información*, 8, 13 y 14-II-55. *Camino*, nº 2, febrero de 1955. Para la segunda, *Información*, 24 y 29-I-56. *Camino*, nº 13, enero de 1956. Sobre la tercera, AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. curso 1956-57. *Información*, 24-II-57. *Camino*, nºs 25 a 27, enero a marzo de 1957. Por último, la cuarta en *Información*, 6-II-59. AMMM: Programa de las IV Jornadas de Oración y Estudio. *Camino*, nº 51, marzo de 1959.

⁸²¹ Hubo actos de estudio y coloquios sobre las responsabilidades de los seglares, el apostolado en la familia, en la profesión y en la política, la doctrina del mundo mejor, el ambiente social como campo de apostolado, etc (*BOOO*, nº 2, 1-II-58. *Camino*, nº 36, diciembre de 1957; nº 37, enero de 1958, y nº 39, marzo de 1958. *Información*, 24-I-58).

de una mayor piedad y de vivir de acuerdo con la doctrina católica, difundiendo además la doctrina social de la Iglesia. En sus páginas se reproducen las normas de la jerarquía eclesiástica sobre el apostolado, su unidad y sometimiento al clero. La revista refleja el elitismo de la AC y la creencia de miembros de ser dirigentes sociales⁸²².

C) Juventud Masculina y Femenina de AC (JACE) En los años cuarenta y buena parte de los cincuenta las ramas juveniles tenían poco contacto entre ellas y eran muy dependientes de las correspondientes de adultos, sobre todo las Jóvenes⁸²³. Sin embargo, para simplificar, vamos a tratarlas en conjunto. La Juventud Femenina fue una rama bastante extendida, pero se le asignaron siempre tareas secundarias, como la caridad, la limpieza y aseo del templo, etc. Los comentarios que hemos hecho sobre el modelo hogareño y sumiso que debían representar las Mujeres pueden aplicarse perfectamente a las Jóvenes, a las que además se advertía sobre los peligros de un mal noviazgo. Por el contrario, la jerarquía concedió un gran protagonismo a los Jóvenes, muy activos, que fueron cobrando fuerza con el tiempo. Durante la postguerra la Juventud Masculina tuvo un marcado carácter belicista y de reconquista. En 1939 afirmaba la de Alicante: "Hoy, cuando el enemigo que amenaza a la Iglesia y a la sociedad es el odio de la impiedad, el espíritu de Dios viene soplando en las almas generosas para decirles: salid al encuentro del enemigo, cargados con los tesoros de la caridad y triunfaréis por el amor"⁸²⁴.

En los primeros años cuarenta la rama organizó numerosos actos religiosos en honor de los voluntarios alicantinos de la División Azul y por los mártires de AC muertos en la guerra civil⁸²⁵. Insistía en la virilidad, cualidad complementaria, según la mentalidad de la época, con la feminidad de que debían hacer gala sus compañeras. Todavía en 1958 se afirmaba que la JACE debía ser un peligro para el mundo pagano: su vida dura, recia y austera debía ser una bofetada a la frivolidad, la "blandenguería" y la comodidad de los ambientes materialistas "feminoides" (sic)⁸²⁶. Nótese la semejanza con la doctrina impartida por la OJE (Organización Juvenil Española). También existía dos secciones de Aspirantes, masculina y femenina, subordinadas a las respectivas ramas juveniles.

La JACE surgió en España entre 1924 y 1925, año en que el cardenal Almarza

⁸²² Entre otros ejemplos, sobre la subordinación al clero, *Camino*, nº 2, febrero de 1955. Elitismo en el editorial del nº 21, septiembre de 1955. Una crítica a aquellos que asisten al culto pero no siguen la moral católica en la vida cotidiana, cometiendo injusticias sociales, en nº 15, marzo de 1955.

⁸²³ Sobre su historia, vid. Salvador Sánchez Terán: "Evolución histórica de la JACE", en *Ecclesia*, nºs 1189, 25 de abril de 1964, y 1190, 2 de mayo de 1964. Feliciano Montero: "Juventud y política. Los movimientos juveniles de inspiración católica en España: 1920-1970" en *Studia Historica. Historia Contemporánea*, vol V, nº 4, 1987, pp. 105-121. Para la JACE de otras diócesis, *Apuntes para una historia de la Juventud Católica de la Montaña. Veinticinco años*, Santander, 1952; Francisco Escobar García-Cabezo: *Juventudes Católicas de Asturias (Treinta años de historia)*, Librería del Consejo Diocesano de Hombres de AC, Oviedo, 1976 -obra caracterizada por la sucesión de datos y las alabanzas acrílicas- y Josep Antoni Comes: "Breu història de la Joventut valenciana d'Acció Catòlica" en *Saó*, nº 22, enero de 1997, pp. 22-25. Sobre la organización y objetivos de las Jóvenes, vid. la obra *Juventud Femenina de Acción Católica Española*, Publicaciones del Consejo Superior, Pamplona, 1939.

⁸²⁴ *Gaceta de Alicante*, 8-IX-40. El lema de la agrupación de Alicante era "Nada para mí. Nada para vos. Todo para España y ella para Dios" (en el mismo periódico, el 5-VIII-39).

⁸²⁵ Una vigilia, cuyas "intenciones generales serán por la paz mundial y por la de nuestros asociados ausentes, voluntarios falangistas en la lucha contra el comunismo", en *Información*, 24-VII-41. Otros ejemplos, sobre la División Azul y los caídos en 7-X-41, 18-XII-41, 7-II-42, 22-IV-42 ó 4-VII-42.

⁸²⁶ Nota del Consejo Diocesano, en *Camino*, nº 44, agosto de 1958.

promulgó unas bases para la constitución de la Juventud Católica. Celebró un primer Congreso nacional en febrero 1927 y varias asambleas nacionales entre 1928 y 1931. Según Feliciano Montero, durante la II República adoptó una postura basada en el posibilismo y en estos años desarrollaron una gran actividad propagandística y organizativa. Cuando estalla la guerra la AC se decanta claramente por el bando rebelde y sus ramas juveniles realizan una destacada labor de apoyo logístico e ideológico: movilización de los jóvenes, que en los frentes organizan centros de propaganda religioso-patriótica. En la retaguardia las chicas trabajan en hospitales y roperos, emprendiendo campañas de austeridad, moralidad y vocaciones religiosas⁸²⁷.

En 1927 Irastorza creó en Alicante el Secretariado diocesano de la Juventud Católica -masculina-. Este obispo fundó también la Juventud Católica alicantina en 1930 y en 1934 la Unión Diocesana de los Jóvenes de AC⁸²⁸. En septiembre de 1934 el obispo nombra su junta directiva, con Eloy Espinosa Sánchez como presidente. Representantes de la diócesis acudieron a las asambleas nacionales en Madrid y a una peregrinación internacional a Roma. En febrero de 1936 el local de la junta directiva de los Jóvenes en Elche es asaltado y en julio se paralizaron sus actividades. No conocemos la fecha exacta de creación de los Jóvenes, que en 1935 celebraron su primera asamblea diocesana y desarrollaron una campaña contra el cine inmoral⁸²⁹.

Tras la guerra civil comenzó la reorganización de las ramas juveniles en la diócesis, labor en la que cooperó el sacerdote José Martínez Sánchez, consiliario de la AC masculina de Elche⁸³⁰. A principios de 1940 se abrió el nuevo local de la Unión Diocesana de Jóvenes en Elche⁸³¹. Con el impulso de los Consejos Superiores y de los organismos diocesanos, que realizaban visitas de propaganda por todo el obispado se fueron creando nuevos centros⁸³². De la rama femenina hay menos datos pero en esos primeros años probablemente se extendió al calor de la difusión de centros de Mujeres⁸³³.

Cada rama tenía su Consejo Diocesano. Entre las Jóvenes destacó Encarnación Dema; más tarde fue vicepresidenta de las Mujeres. Otra de sus dirigentes fue Josefina Alberola Manero, que años después formó parte de la directiva de la rama femenina adulta⁸³⁴. Los consiliarios del Consejo fueron el jesuita Joaquín M^a Vendrell -más conocido como capellán del Reformatorio de Adultos-, Antonio Fernández Helguera -abad de San Nicolás- y Gonzalo de Mena Gil

⁸³⁵. El cargo de presidente de la Juventud Masculina recayó en Eloy Espinosa Sánchez,

⁸²⁷ Feliciano Montero: "Juventud y política...", *op.cit.* Salvador Sánchez Terán:*op.cit.*

⁸²⁸ Referencias a los orígenes de la JACE diocesana, en la Exhortación "La Acción Católica en la Diócesis de Orihuela", en *BOOO*, suplemento al nº 3, febrero de 1942. *Guía de la Iglesia y de la ACE, op.cit.* p. 797. Memoria de la Juventud de AC de Elche, en *BOOO*, nº 2, 1-II-40.

⁸²⁹ Sobre la destrucción del local, AHP: GCP 5. leg 32. carp 93: Expediente de Acción Católica de Elche. El resto de información, en *Acción Católica* : nº 3, 15-V-35, y nº 6, 15-XII-35. Memoria de la Juventud de AC de Elche, en *BOOO*, nº 2, 1-II-40.

⁸³⁰ Memoria de la Juventud de AC de Elche, en *BOOO*, nº 2, 1-II-40.

⁸³¹ AHP: GCP 5. leg 32. carp 93: Expediente de Acción Católica de Elche.

⁸³² En julio de 1940 existen 10 centros -Elda, Petrel, Alicante, Elche y otros- y se dice que próximamente habrá seis más (*BOOO*, nº 11, 1-VII-40: Movimiento de la Juventud Masculina de Elche). Creación de otros centros en Torreveja (*Gaceta de Alicante*, 11-IV-40), Elda (28-V-40), Monóvar (22-XI-40), Alicante (*Información*, 7-V-42) y Redován (25-III-43).

⁸³³ El centro de Muchamiel en *Gaceta de Alicante*, 5-III-40.

⁸³⁴ Otras presidentas fueron Matilde Martínez Cabello y M^a Luisa Asensio del Nido. Sus nombramientos, en *BOOO*, nº 2, 1-II-40; nº 18, 15-X-42, y nº 1, enero de 1959. *Información* 7-VI-49.

⁸³⁵ *BOOO*, nº 10, 15-V-40, y nº 6, 20-VI-49.

al que siguieron, entre otros Vicente Martínez Morellá y el maestro Higinio Mañogil Martínez⁸³⁶. Entre los miembros del Consejo Diocesano de los Jóvenes hubo abogados, maestros, un industrial y un periodista, todos ellos pertenecientes a la clase media-alta⁸³⁷. Algunos de sus consiliarios fueron el canónigo Tomás Rocamora García, Alejo García, Federico Sala Seva y Antonio Vivo Andújar -miembro de la curia diocesana-⁸³⁸.

La JACE celebraba diversas asambleas diocesanas. La rama femenina en una primera época las organizaba de forma conjunta con las Mujeres. Entre 1935 y 1959 las chicas celebraron al menos nueve asambleas, en las que se trataban temas como las virtudes de las jóvenes o la joven en la familia. Las conclusiones de las asambleas reflejan sus intereses, pues en ellas se hizo especial hincapié en el catecismo, la sección de menores y las escuelas nocturnas. En la segunda, tercera y cuarta asambleas se indicó que las socias debían tener una conducta moral intachable, sobre todo en el vestido y el trato con los chicos⁸³⁹. En 1951 unas 400 jóvenes de la diócesis de Orihuela asistieron a la Asamblea Nacional de la Juventud Femenina de AC, lo que da cuenta de su vitalidad⁸⁴⁰. Por otro lado, los Jóvenes celebraron sus asambleas, once entre 1942 y 1959, con una interrupción entre 1945 y 1950. En ellas se habló sobre las características del joven de AC, el apostolado obrero, los aspirantes y, a fines de los cincuenta, los cursillos de cristiandad. En la IV asamblea se decidió "Quitar la insignia a los jóvenes que frecuenten los bailes y espectáculos inmorales"⁸⁴¹. Como puede observarse, ambas ramas compartían una gran preocupación por la moral de sus afiliados.

De los círculos y reuniones de estudio, que en ocasiones adoptaban el nombre de "escuela de propagandistas", destacan dos ciclos de la Juventud Masculina. El primero, en 1939, versó sobre el Fuero del Trabajo y la cuestión social -con alabanzas al artesanado- y el segundo, al año siguiente, sobre la doctrina social de la Iglesia y las relaciones económico-sociales, centrándose en el estudio de la encíclica *Quadragesimo Anno* y de asuntos como las relaciones del capital y el trabajo o el socialismo⁸⁴². Sin embargo, la temática social no volvió a aparecer más adelante en los círculos de estudio de los Jóvenes. Ambas ramas juveniles organizaban diversos actos públicos de propaganda de AC, conferencias y cursillos. En el caso de las Jóvenes muchas charlas se centraron en la familia cristiana, "creación divina y cimiento de patriotismo", fundada en la obediencia, la cohesión, la austeridad y la espiritualidad⁸⁴³. Algunas conferencias advertían sobre los peligros morales que acechaban a las jóvenes: las diversiones, el veraneo, el noviazgo. Ejemplo de ellos es un ciclo de conferencias en 1944 sobre "La

⁸³⁶ También el abogado Francisco Antón Brotons, Santos Segovia Martín y Andrés Hurtado Sánchez. Ver *Información*, 25-XI-41 y 7-VII-42. *BOOO*, nº 17, 1-IX-43; nº 2, 1-II-46; nº 10, 20-XII-50; nº 1, enero de 1959. Destaca uno de los primeros presidentes del centro de Elche, Eduardo García Candela, que más tarde se ordenó sacerdote (*Información*, 29-IX-43).

⁸³⁷ Nombramiento de miembros del Consejo Diocesano de los Jóvenes, en *BOOO*, nº 17, 1-IX-43, y nº 6, 1-V-44.

⁸³⁸ También Pedro Mora Puchol, Carlos Camarasa, Julián García. Vid. *Información*, 22-III-42, 11-I-45 y 13-V-50. *BOOO*, nº 11, 1-VI-42; nº 7, 25-VII-48; nº 5, 20-VII-50; nº 11, noviembre de 1958. *Camino*, nº 37, enero de 1958.

⁸³⁹ Reseña de las II, III y IV asambleas en *BOOO*, nº 19, 15-XII-40; nº 2, 1-XII-42; nº 3, 10-II-44. En la asamblea de noviembre de 1957 se observa ya una evolución, pues se habló sobre el método de encuesta y la revisión de los centros; además hubo un cine-forum (*Camino*, nº 36, diciembre de 1957).

⁸⁴⁰ *Información*, 28-VI-51.

⁸⁴¹ *BOOO*, nº 9, 20-XII-51.

⁸⁴² Para el primero, *Gaceta de Alicante*, 7, 14, 15 y 21-X-39, 4 y 11-XI-39, 2-XII-39. El segundo en el mismo periódico, en 20 y 27-II-40, 9, 18 y 23-IV-40, 1 y 7-V-40.

⁸⁴³ Charlas sobre la familia en *BOOO*, nº 10, 15-VI-40, y *Gaceta de Alicante*, 11-VI-40.

joven en el mundo" a cargo del consiliario Joaquín M^a Vendrell⁸⁴⁴. En otras se habló sobre el alma femenina; en una que tuvo lugar xen 1946, Pilar Bellosillo, del Consejo Superior de Mujeres, dijo a las jóvenes que "aunque tengan que estar todo el día trabajando fuera de su casa tengan su espíritu dentro del hogar, que se mantengan femeninas, que sean abnegadas y sufridas y que sobre los egoísmos que imperan hoy se mantenga firme el alma femenina"⁸⁴⁵. Los Jóvenes organizaron, aunque sin periodicidad, alguna conferencia premilitar y para soldados⁸⁴⁶.

Característica especial de la Juventud Femenina fue la organización de "Semanas de la Joven", en Elche, Aspe o Alicante, con conferencias, una vez más, sobre el matrimonio, los virtudes y los defectos de la joven, la responsabilidad de la mujer en los tiempos modernos, la pureza, la vocación, etc. Como puede verse, no cambian los temas, aunque progresivamente va desapareciendo el triunfalismo en torno a la labor de la AC. En junio 1959 hubo una Semana cultural para jóvenes de ambos sexos, con teatro, conferencias y cineforums⁸⁴⁷. La rama masculina celebraba el "Día del Joven", esto es, concentraciones de los jóvenes de AC en diversos lugares de la diócesis - Almoradí, Elda, Orihuela-, con deportes, veladas artísticas y charlas⁸⁴⁸. Por otra parte, el Consejo Diocesano de los Jóvenes publicó unas revistas tituladas *La insignia* y *Adelante*; además difundía entre sus socios su boletín nacional, *Signo*⁸⁴⁹.

Una actividad a la que se dedicaron especialmente las ramas juveniles, sobre todo la femenina, fue la catequesis parroquial⁸⁵⁰. Relacionado con ello, los y sobre todo las Jóvenes organizaron escuelas y clases nocturnas de obreros y obreras -de nuevo la separación de sexos-, sobre todo en la postguerra. En ellas se impartían clases de religión, moral o cultura general, corte y confección para las chicas y comercio y contabilidad para los chicos. Con iniciativas de este tipo pretendían difundir la doctrina católica y aumentar el número de sus asociados. En 1940 existían en Alicante tres escuelas de obreras a cargo de la Juventud Femenina; los Jóvenes crearon escuelas en ciudades industriales como Elche y Elda⁸⁵¹. La Juventud Femenina prestaba especial atención a diversas actuaciones benéficas, como el reparto de comida y ropa, la confección de vestidos, etc⁸⁵². Por otro lado, las ramas juveniles, sobre todo la masculina, manifestaban una actitud rigorista ante los desvíos religioso-morales. En 1942 los Jóvenes organizaron una campaña de moralidad y religión en Catral en

⁸⁴⁴ *Información*, 16, 23 y 25-V-44. Otras similares en 14-X-47 y 11-VI-49.

⁸⁴⁵ *Información*, 16-VI-46; otras conferencias del mismo ciclo en 12 y 15-VI-46.

⁸⁴⁶ En unas conferencias premilitares de 1951 participaron Martínez Morellá -habló sobre el servicio a la patria-, Martínez Mena, que se extendió sobre los valores Patria, Estado e Iglesia, y un médico con una charla sobre "Educación sexual del soldado" (*Información*, 13-III-51). Se proyectó crear un secretariado Castrense en el Consejo Diocesano, que organizara círculos de estudio semanales para soldados, excursiones, comuniones, y una campaña contra la blasfemia y el habla torpe (*BOOO*, nº 4, 12-II-43).

⁸⁴⁷ *Información*, 13-VI-59. Otras Semanas en *ibídem*, 12-III-54, 16-III-55, 7-V-55, 15-III-56 y 19-VI-58; *Camino*, nº 32, agosto de 1957; nº 55-56, julio-agosto de 1959.

⁸⁴⁸ El de Almoradí en *BOOO*, nº 7, julio-agosto de 1953, e *Información*, 16-V-53. Los de Elda y Orihuela en *Información*, 9-V-54 y 4-V-55, respectivamente.

⁸⁴⁹ Una visión nostálgica en Manuel Vigil Vázquez: El drama de la AC y el "nacional-catolicismo". Repaso del semanario "Signo" en el 50 aniversario de su salida: 20 de enero de 1940-20 de enero de 1990, Santandreu, Barcelona, 1990.

⁸⁵⁰ Algunos ejemplos sobre la Juventud Femenina en *Gaceta de Alicante*, 9-I-41, *Información*, 14-XII-41 y 11-VI-44. Sobre la Masculina, *BOOO*, nº 4, 15-II-41, y nº 4, 12-II-43.

⁸⁵¹ Escuelas dirigidas por chicas en Alicante, en *BOOO*, nº 2, 1-II-40; *Información*, 2-II-43 y 18-XI-43. En el caso de los chicos, 11-I-42 (Alicante), 3-X-42 (Elda) y 1-X-43 (Elche).

⁸⁵² Por ejemplo, actividades benéficas de la Juventud Femenina de Elche en *BOOO*, nº 8, 15-V-40; *Información*, 15-I-42 y 28-XII-43.

colaboración con el ayuntamiento, con una llamada a celebrar matrimonios y bautizos canónicos; en la revista *Adelante* se atacaba a los bailes de carnaval⁸⁵³.

La Juventud Masculina mostró un especial aprecio por las peregrinaciones. Destaca el caso de la peregrinación nacional de 1948 a Santiago, un episodio de triunfalismo y nacional-catolicismo protagonizado por la JACE -masculina- española. Había sido programada para 1937 pero el estallido de la guerra impidió su realización; cuando se celebró en 1948 se convirtió en una demostración de la victoria religioso-política de 1939. A este grandioso acto asistieron jóvenes de la diócesis de Orihuela⁸⁵⁴. Participaron y convocaron otras peregrinaciones, al Pilar o a diversos santuarios locales, como el de Nuestra Señora de Gracia de Caudete en 1946⁸⁵⁵. También fue propio de la rama masculina el interés por los deportes. Uno de los secretariados del Consejo Diocesano era la O.A.R. (Obra Atlético Recreativa), que organizaba actos deportivos y juegos; en algunos centros parroquiales existía una vocalía de deportes⁸⁵⁶.

Los Aspirantes de AC eran chicos y chicas entre 12 y 16 años que se preparaban para ser en el futuro Jóvenes de AC. No deben confundirse con la sección de Niños y Niñas -de 3 a 7 años- ni la de Benjamines y Benjamins -entre 7 y 12 años-. Sus responsables eran las correspondientes ramas juveniles, que nombraban a delegados y delegadas de aspirantes. Reproducían la organización de la JACE y las ramas de adultos, adaptando algunas de sus actividades⁸⁵⁷. La dos ramas organizaron en diversas ocasiones el Día del Aspirante y concentraciones diocesanas de aspirantes⁸⁵⁸. El Consejo Diocesano de las Jóvenes publicó en 1943 una revista mensual dirigida a niñas y aspirantes de AC⁸⁵⁹.

3.4.6.2. Las Congregaciones Marianas

Las Congregaciones Marianas, aunque menos importantes que la Acción Católica, desempeñaron un destacado papel en el apostolado seglar de la diócesis de Orihuela-Alicante. Se trata de asociaciones elitistas, formadas por miembros de la clase media y algunas de ellas casi en exclusiva por jóvenes estudiantes. Su coordinación era más débil que la de AC, pues no tenían un organismo directivo diocesano. Por otra parte, contrariamente a lo que –en apariencia- sucedía con la AC, las congregaciones mostraron muy poco interés por la doctrina social católica y los problemas sociales.

Nacieron en el seno de la Compañía de Jesús, aunque más tarde se extendieron a toda la Iglesia. La primera congregación, conocida por la "Prima Primaria" fue creada en el siglo XVI en el Colegio Romano de los jesuitas, como modo de perseverar en los ejercicios espirituales. Por medio de la constitución apostólica *Bis saeculari* de 1948,

⁸⁵³ *Información*, 8-I-42. *Adelante*, nº 15, enero-febrero de 1953.

⁸⁵⁴ Exhortación pastoral del obispo "¡Vayamos a Santiago!" (*BOOO*, nº 6, 15-VI-48). Su organización en la diócesis, en *Información*, 19 y 26-VIII-48, 1 y 3-IX-48.

⁸⁵⁵ *Información*, 27 y 29-VI-46. En 1940 jóvenes de la diócesis participaron en la peregrinación nacional de la Juventud Masculina de ACE al Pilar (*BOOO*, nº 11, 1-VII-40).

⁸⁵⁶ Noticias sobre las actividades deportivas en *Información*, 24-IV-49 y 23-VI-50.

⁸⁵⁷ Los delegados de la Juventud Masculina celebraron diversos cursillos y asambleas diocesanas, en las que se discutió sobre organización, psicología del adolescente, deportes, etc (*Información*, 28-V-46. *BOOO*, nº 9, 20-XII-51, y nº 9, 20-XII-52. *Camino*, nº 29, mayo de 1957; nº 36, diciembre de 1957, y nº 38, febrero de 1958).

⁸⁵⁸ Hay muchos ejemplos; algunos en *Camino*, nº 29, mayo de 1957; nº 32, agosto de 1957; nº 53, mayo de 1959, y nº 54, junio de 1959.

⁸⁵⁹ Nueva revista de Acción Católica, en *BOOO*, nº 5, 15-II-43.

Pío XII les concedió el estatuto de asociaciones apostólicas, hecho que significó un gran empuje para la asociación. En nuestro país se consolidaron a partir de 1949, año en que fue creada la Confederación Nacional de Congregaciones Marianas de España⁸⁶⁰.

Las Congregaciones Marianas tenían una doble función: la santificación de los congregantes y la recristianización de la sociedad, sobre todo de los jóvenes: "despertar en los congregantes la más acendrada devoción a la Virgen María y por este medio ser cristianos de verdad para la propia santificación y para salvar y santificar a los demás y defender la Iglesia de Jesucristo contra los ataques de la impiedad".⁸⁶¹ Su lema era "a Jesús por María", que resumía la idea de que con la ayuda de la Virgen el congregante podía llegar a ser santo, llegar a Jesús, y ejercer una labor santificadora. Para ello debía salir victorioso de la lucha contra la impureza en "ruda batalla contra el vicio en el frívolo ambiente de la sociedad actual" y formarse bajo la dirección de los Padres Directores⁸⁶². Utilizaron con frecuencia un lenguaje militar, para subrayar que la congregación mariana era un ejército que combatía en defensa de la Iglesia.

La jerarquía eclesiástica de la diócesis valoraba a las congregaciones tanto por su labor de recristianización como por la educación moral y religiosa de los congregantes⁸⁶³. La sumisión de la asociación al prelado y al Papa era completa, como sucedía con otros movimientos de apostolado⁸⁶⁴. Organizó con periodicidad homenajes al pontífice, al obispo o a sus directores eclesiásticos, con "actos de simpatía" y homenaje, veladas literario-musicales, emisiones radiofónicas y conferencias -por ejemplo sobre "La egregia figura del Papa ante los problemas orientales. ¿Es posible la conversión de Rusia?"-⁸⁶⁵. Las congregaciones participaron en los principales actos religiosos de la diócesis, aunque generalmente de forma menos destacada que la AC⁸⁶⁶. También seguían las campañas del episcopado español -el Cerro de los Angeles, etc- o de la Santa Sede, a favor de las misiones o de la paz⁸⁶⁷. Por otra parte, aunque las congregaciones se dedicaban especialmente a los jóvenes, no hubo rivalidad con el Frente de Juventudes, pues compartían actos religiosos y durante un tiempo el director de la congregación de Alicante, el jesuita Jerónimo Massanet, fue a su vez capellán provincial de la sección juvenil del Movimiento⁸⁶⁸.

Las congregaciones estaban localizadas en parroquias y en colegios religiosos, especialmente los de jesuitas y Jesús María. La primera congregación de la diócesis apareció en 1644 en el colegio que la Compañía de Jesús regentaba en Alicante, pero

⁸⁶⁰ DHEE, suplemento, voz "Congregaciones Marianas", pp. 225-226.

⁸⁶¹ Pascual Bosque: "Formación espiritual de las Congregaciones Marianas", en *Información*, 21-VI-42. Otro ejemplo es el de los congregantes de Callosa del Segura, que trabajan "incansables en la restauración del reinado de Cristo en los corazones jóvenes" (*Información*, 30-XII-41).

⁸⁶² Pascual Bosque: "Formación espiritual de las Congregaciones Marianas", en *Información*, 21-VI-42.

⁸⁶³ Declaraciones del obispo en este sentido en *Información*, 7-II-43 y 16-II-43.

⁸⁶⁴ El Papa recomendó a la AC y las congregaciones "una siempre más perfecta docilidad" a las reglas, el espíritu y las instrucciones papales (*Formación*, nº 17, junio de 1951).

⁸⁶⁵ Esa conferencia se pronunció en un homenaje al Papa Pío XII (*Información*, 14 a 17-XII-44). Actos del Día del Papa en *ibidem*, 13-III-47 ó 30-III-49. Un ejemplo de homenaje al obispo, en el mismo periódico, el 5-VI-45, y de homenajes a directores en 16-II-46 y 8-III-49.

⁸⁶⁶ Por ejemplo, colaboró en la organización de Congresos Eucarísticos (*Información*, 9-X-47), Días de la Parroquia (13-IV-45), campaña del seminario (16-IV-46), recibimiento de la Virgen de Fátima (27-VII-48), homenaje a la Virgen del Remedio (10-V-54), etc.

⁸⁶⁷ Por ejemplo, actos por la paz en *Gaceta de Alicante*, 22-V-40, e *Información*, 8-IV-44. En 1945 organizó una peregrinación al Cerro de los Angeles (14-III-45).

⁸⁶⁸ Misa en honor de San Fernando con congregantes y miembros del Frente de Juventudes, en *Información*, 29-V-43. Sobre Jerónimo Massanet, en 1-VI-43.

más tarde desapareció. En 1916 fue fundada la de Callosa del Segura, y dos años más tarde la de Alicante por iniciativa del jesuita Rafael Esplá Rizo⁸⁶⁹. En 1941 existían 54 congregaciones en la diócesis -30 femeninas, 22 masculinas y 2 mixtas-; de todas ellas, 12 eran de Alicante⁸⁷⁰. Como puede observarse, de nuevo se daba la circunstancia de una mayor participación femenina en asociaciones de apostolado. Durante los años cuarenta las congregaciones marianas crecieron en toda España y en la diócesis, fundándose varias nuevas⁸⁷¹. En cada congregación existían congregantes y aspirantes, que recibían los nombres de Luises, Estanislao, Berchmans, etc, en honor a los santos predilectos de la organización⁸⁷².

Destacan las congregaciones de Alicante, primero localizadas en la parroquia de Santa María -regentada hasta 1954 por jesuitas- y más tarde en un local comprado en las inmediaciones, que en 1958 se convirtió en el Club Loyola⁸⁷³. Entre sus dirigentes se encontraban Manuel Pérez Mirete, Ascensio Navarro, Vicente Ramos, Ignacio Maluenda, Salvador de Lacy Alberola, etc, miembros destacados de la burguesía y la nobleza alicantinas⁸⁷⁴. En 1943 la congregación de Alicante celebró el XXV aniversario de su fundación en 1918. Más resonancia tuvo la conmemoración en junio de 1944 del tercer centenario del establecimiento en la ciudad de la antigua congregación de 1644: asistió el provincial de la Compañía de Jesús y se realizó una gran procesión compuesta por las congregaciones de la diócesis con sus estandartes e imágenes⁸⁷⁵.

Otras también importantes eran las de Orihuela, en el colegio de Santo Domingo y en el seminario, y la de Callosa del Segura⁸⁷⁶. Algunas congregaciones estaban formadas por antiguos alumnos de colegios religiosos, e incluso existía una Congregación Mariana del Magisterio⁸⁷⁷. Una congregación señalada por su labor

⁸⁶⁹ Para la de Callosa, "Afirmación mariana", en *Gaceta de Alicante*, 2-II-41. Noticias sobre las dos de Alicante en "El Padre Rafael Esplá Rizo, S.I., forjador de apóstoles en las Congregaciones Marianas", en *Información*, 27-XII-56, y "El XXV aniversario de la Congregación Mariana de Alicante", en 2-II-43, sobre la de 1918.

⁸⁷⁰ Acto de afirmación mariana en Callosa del Segura, en *Gaceta de Alicante*, 2-II-41.

⁸⁷¹ Por ejemplo, en 1944 se fundaron dos nuevas, la de Caballeros de la Inmaculada y San José, en Alicante, y la del Perpetuo Socorro, en Callosa del Segura (*Información*, 4-III-44 y 3-XII-44). En 1947 se creó una nueva Congregación Mariana en Aspe, de Nuestra Señora de las Nieves y San Luis Gonzaga, con solemne imposición de medallas por parte del obispo de Badajoz, José M^a Alcaraz, natural de la localidad (*Información*, 7-VIII-47).

⁸⁷² Además, en una congregación de cierta importancia existían diferentes secciones, generalmente de piedad y de apostolado. Entre estas últimas se podían encontrar las de catecismo -organizaba escuelas nocturnas y catequesis-, caridad -visitas de socorro material y espiritual a familias necesitadas, repartos de víveres en las fiestas de las congregaciones, ayuda a jóvenes obreros parados-, hospitales y cárceles, misiones -conferencias sobre misiones, recogida de limosnas-, prensa y propaganda, cultura, en ocasiones deportes y apostolado obrero (*Información*, 30-VI-42 y 2-II-43; *Formación*, nº 1, enero de 1950).

⁸⁷³ Sobre todo la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga -de estudiantes-, la Congregación de María Inmaculada y San Juan Berchmans y la Congregación de María Inmaculada y San Estanislao de Kostka; más tarde se creó la de María Inmaculada y San José. "El XXV aniversario de la Congregación Mariana de Alicante", en *Información*, 2-II-43. "Labor y ejemplo de las Congregaciones Marianas", en 30-VI-42. la inauguración del Club Loyola, en 3-II-58.

⁸⁷⁴ *Formación*, nº 1, enero de 1950.

⁸⁷⁵ *Información*, 30-I-43 y 2-II-43; 15, 17, 21 y 25-VI-44, respectivamente.

⁸⁷⁶ En Orihuela, en el colegio de Santo Domingo, existía una que se trasladó a Alicante junto con los jesuitas; también en el seminario había una congregación, de María Inmaculada y San Luis Gonzaga (*BOOO*, nº 7, 10-VI-46 e *Información*, 22-X-47). La de Callosa celebró en 1941 sus bodas de plata (*Información*, 29-I-41 y 2-II-41).

⁸⁷⁷ En el colegio Jesús María existía la Congregación de Hijas de María para antiguas alumnas (*Gaceta de Alicante*, 28-XI-39).

benéfica fue la Asociación de las Madres Católicas, de la parroquia de Santa María de Alicante⁸⁷⁸. En ocasiones algunos de sus dirigentes pertenecían a la nobleza local, como la marquesa del Bosch de Ares y la condesa de Torrellano⁸⁷⁹. Un caso especial era la Congregación de María Inmaculada y Santa Zita, más conocida por las Zitas, para sirvientas. Refleja claramente la discriminación de las clases populares que se daba en las Congregaciones Marianas. A través de la prensa el director de las Zitas rogaba a las señoras de las criadas que propiciaran su inscripción y les permitieran e incluso animaran a asistir a los actos de la congregación. Tenía una finalidad religiosa y formativa, pues organizaba ceremonias religiosas, reuniones periódicas y veladas culturales -a las que no se dejaba asistir a hombres-; también impartía clases de corte y confección, lectura y escritura, etc⁸⁸⁰.

Cada congregación tenía un director, generalmente miembro de la Compañía de Jesús. Destacaron en Alicante Jerónimo Massanet, Juan Fábregas y Francisco Javier Fontova, todos ellos muy conocidos en la ciudad. En Orihuela algunos de sus directores fueron el jesuita P. Segarra, Alejo Mestre y el P. Navés⁸⁸¹. Otros responsables de congregantes fueron Joaquín Vendrell, de la Congregación del colegio Jesús María de Alicante y Lorenzo Salcedo de las Zitas; ambos eran o serían también consiliarios de las Jóvenes y Mujeres de AC⁸⁸². La relación entre las congregaciones marianas y la Acción Católica no fue muy estrecha, como sucedió con otras asociaciones religiosas, lo cual demuestra que a pesar de la retórica las fuerzas católicas permanecieron desunidas. Aunque las congregaciones estaban adheridas a la Junta Diocesana de AC, funcionaban de forma independiente⁸⁸³. Ambas organizaciones colaboraron alguna vez en la organización de diversos actos religiosos, sobre todo cuando el mismo jesuita era consiliario de AC y director de una congregación. Algunos dirigentes de AC eran también miembros destacados de las congregaciones⁸⁸⁴.

Las Congregaciones Marianas tenían una intensa vida religiosa y prestaron un especial interés a la caridad, la catequesis y las misiones. Sin embargo, insistieron menos que la AC en la formación cristiana y apostólica de los congregantes, aunque realizaron una importante labor cultural. Al igual que en otras asociaciones de apostolado, existía una clara diferencia entre el tipo de actividades dirigidas a la burguesía, a la que se intentaba atraer mediante actos religiosos o conferencias, y aquellas otras destinadas a las clases populares, a las que se reservaba la catequesis, la caridad y a veces algunas ceremonias religiosas.

Información, 5-XI-40 y 10-XII-44). Sobre la congregación del Magisterio, *Información*, 10-IV-45 y 24-V-45.

⁸⁷⁸ Su director era el jesuita Miguel Bustamante y más adelante Francisco Javier Fontova. Sobre las actividades de la congregación, vid. *Información*, 30-V-47, 17-VI-47, 3-VIII-47 y 23-X-48; *Formación*, nº 10, octubre de 1950, y nº 26, noviembre de 1952.

⁸⁷⁹ De las congregaciones de Inmaculada y Santa Teresita, y de las Madres Católicas, respectivamente (*Información*, 28-XI-48).

⁸⁸⁰ *Información*, 14-V-42 y 29-VI-46: Zitas. En 1945, con motivo de la primera asamblea de centros especializados de obreras de AC se invitó a las Zitas a participar en un acto; pero fue un hecho aislado pues nunca mantuvieron mucha relación (*Información*, 10-XI-45).

⁸⁸¹ Sobre los directores de la alicantina, *BOOO*, nº 10, 15-VI-40; *Información*, 15-II-47 y 6-IX-49; *Formación*, nº 5, mayo de 1950. Para la de Orihuela, *BOOO*, nº 10, 15-VI-40; *Información*, 8-III-49 y 30-V-50.

⁸⁸² *Información*, 3-V-45 y 12-X-45.

⁸⁸³ Junta Diocesana de AC, en *BOOO*, nº 1, enero de 1959.

⁸⁸⁴ Como Enrique Ferré, Ascensio Navarro o Encarnación Dema ("Asamblea General de las Congregaciones Marianas de Alicante", en *Información*, 10-V-55).

Para reforzar el sentimiento de pertenencia a la asociación, convocaban actos grandiosos de propaganda, muy propios del triunfalismo de los años cuarenta y cincuenta, como la apertura y clausura de curso o las imposiciones de medallas a nuevos congregantes, actividades que otras asociaciones, como la AC, compartían⁸⁸⁵. En la festividad del Día Mundial de las Congregaciones Marianas la asociación celebra actos religiosos y asambleas, primero en Orihuela y más tarde también en Alicante⁸⁸⁶. Generalmente en cada asamblea había ponencias y conferencias sobre la Inmaculada, "El joven congregante ante el materialismo moderno", el espíritu apostólico y misional de la congregación, la caridad, la familia y la sociedad, el amor a la Virgen, etc; solían acompañarse de una velada literario-musical. Después se procedía al reparto de pan a los pobres o a una comida en asilos y a niños de la catequesis. El hecho de culminar una festividad con actos benéficos respondía a una concepción muy tradicional de la labor apostólica. A las asambleas solían asistir el obispo y otras dignidades eclesiásticas, así como autoridades civiles. En ocasiones se organizaban emisiones especiales de Radio Vaticano y los actos religiosos de la jornada eran retransmitidos por las emisoras locales. La jornada de 1940 se celebró en el colegio de Santo Domingo de Orihuela, asamblea que parecía iba a ser "un fiel reflejo de los arraigados sentimientos católicos y del renacimiento espiritual de la diócesis después de la terrible etapa marxista"⁸⁸⁷. En 1948 se organizó en el Día Mundial de las Congregaciones una exposición de arte y en 1952 un jesuita habló en el Teatro Principal de Alicante sobre la India y hubo películas en technicolor⁸⁸⁸.

Como correspondía a su insistencia en la santificación de las almas, los congregantes debían acudir a frecuentes actos religiosos -misas, rezo del rosario diario, felicitación sabatina todas las semanas, triduos, novenas, etc-. También organizaban ejercicios espirituales; en ocasiones, como los de 1942, el Frente de Juventudes asistió a los ejercicios de las congregaciones⁸⁸⁹. Mostraban una especial devoción a la Virgen, sobre todo a María Inmaculada, por lo que con frecuencia celebraban fiestas y novenas en su honor. La congregación mariana de Alicante veneraba además a sus patronos San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka con festividades en que tenían lugar misas, bendición de imágenes, turnos de guardia frente a la imagen del santo, donativos a pobres, etc, incluso a veces peregrinaciones a Santa Faz⁸⁹⁰.

Al igual que otras asociaciones religiosas, las congregaciones marianas ejercían la caridad, aunque en este caso las masculinas participaban activamente en muchos actos benéficos. Generalmente visitaban a familias pobres, hospitales, asilos de ancianos y cárceles, donde llevaban alimento material y espiritual, o repartían ropa, alimento y medicinas a pobres⁸⁹¹. En Orihuela en 1950 la congregación mariana abrió un comedor

⁸⁸⁵ Algunos actos de apertura y clausura en *Información*, 30-IX-44, 29-IX-45, 2-X-47 ó 20-VI-48. Ejemplos de imposición de medallas en *Gaceta de Alicante* 12-I-40 y 17-V-40.

⁸⁸⁶ Por ejemplo, en *Información*, 7, 9 y 11-V-43, 14-V-46, 19-V-50 ó 10-V-55. *Formación*, nº 17, junio de 1951, y nº 32, julio de 1954.

⁸⁸⁷ *Información*, 14-V-40. Más datos en 22-V-40 y *BOOO*, nº 9, 1-VI-40.

⁸⁸⁸ *Información*, 16-V-48 y 11-V-52. *Formación*, nº 24, mayo-junio de 1952.

⁸⁸⁹ *Información*, 14-III-42.

⁸⁹⁰ Algunos casos, en *Gaceta de Alicante*, 20-VI-39 y 14-VI-41; *Información*, 13 y 14-XI-42, 17-VI-45 ó 21-VI-49.

⁸⁹¹ Entre otros,

Información, 30-XII-41, 21-VI-44, 18-IV-46, 22-XII-48 ó 30-V-50.

Formación, nº 2, febrero de 1950.

para obreros, pero iniciativas de este tipo fueron muy escasas⁸⁹².

También se dedicaban las congregaciones a la catequesis. Destaca su labor en el apostolado de los suburbios de Alicante, incluso antes del decreto de Irastorza que lo estableció oficialmente; en 1949 llegó a haber 15 centros de catequesis de las congregaciones a los que asistían más de mil niños. Además los congregantes se encargaban del catecismo de los niños de la Junta provincial de Protección de Menores y la congregación de Madres Católicas de la catequesis de adultas. También daban clases de catecismo en otras localidades como Callosa del Segura⁸⁹³. Para formar a los catequistas organizaban cursillos y academias de formación⁸⁹⁴. Solían celebrar fiestas para los niños de la catequesis, con reparto de premios, juegos y representaciones teatrales -de nuevo religión a cambio de regalos-; a la de 1949 en Alicante asistieron cerca de 500 niños⁸⁹⁵. Asimismo, organizaron clases nocturnas, por ejemplo en Alicante y Callosa del Segura, aunque con menos frecuencia que la AC⁸⁹⁶.

Su preocupación por la moral no se tradujo en una labor de control social similar a la que desempeñó la AC, sino que se limitó a una estricta vigilancia del comportamiento de los propios congregantes, en consonancia con su papel de defensores de la religión. En su boletín *Formación* se detallaban cuáles debían ser las virtudes y deberes del congregante: servir, defender y honrar *virilmente* a la Virgen dentro y fuera del templo. La misma revista instaba a los jóvenes a no caer en los vicios y a formar parte de los elegidos⁸⁹⁷. De nuevo se insistía en que los congregantes debían constituir una élite y un modelo para el resto de la sociedad⁸⁹⁸.

Si algo caracterizó a las congregaciones marianas fue su labor en favor de la obra misional de la Iglesia, quizá por su vinculación a la Compañía de Jesús. Esta asociación solía encargarse de conseguir dinero para las misiones, con papel de aluminio y sellos usados, o de organizar actos de propaganda como conferencias y exposiciones misionales⁸⁹⁹. Jugó un importante papel en la preparación del Domund, por medio de Semanas Misionales, en las que había charlas que glosaban el pronto triunfo del catolicismo en el mundo o se extendían contra los enemigos de la Iglesia⁹⁰⁰. En ocasiones el obispo les confió la celebración del Domund en Alicante, sobre todo de la típica cabalgata de carrozas⁹⁰¹. A veces algún congregante publicaba artículos en la prensa sobre el tema: "¡Acuérdate de que quien salva un alma salva la suya!"⁹⁰².

⁸⁹² *Información*, 5-XII-50.

⁸⁹³ *Información*, 15-I-49. Sobre el de Callosa del Segura, 4-V-43.

⁸⁹⁴ *Información*, 16-VII-43, 12 y 20-IV-47, 3-V-47.

⁸⁹⁵ *Información*, 27-V-49.

⁸⁹⁶ *Información*, 14-I-49 y 4-V-43, respectivamente.

⁸⁹⁷ "Dos victorias", en *Formación*, nº 4, abril de 1950, y "Mírate en Ella", en la misma revista, nº 18, julio-agosto de 1951.

⁸⁹⁸ Además, en algunos actos internos hubo sermones y conferencias sobre las virtudes de la juventud, poniendo como ejemplo a la Inmaculada, o sobre la castidad prematrimonial (*Información*, 2-XII-49 y 30-V-58).

⁸⁹⁹ Entre otros ejemplos, conferencia en *Información*, 7-XII-45; recogida de dinero en 9-I-48 y exposición en 12-IV-49.

⁹⁰⁰ Destaca una conferencia celebrada en 1946 sobre "El ateísmo militante frente a la Iglesia de Jesucristo" contra el comunismo, el judaísmo y la masonería, en la que se llegó a afirmar que el marxismo y el comunismo son el mayor adversario de la religión cristiana en la historia de la humanidad (*Información*, 16-X-46). Otros ejemplos, en 17 y 21-X-43, 13 a 21-IX-44 ó 11, 14 y 16-X-47.

⁹⁰¹ *Formación*, nº 1, enero de 1950. Sobre las cabalgatas, *Información*, 19-X-47, 23-X-48 ó 19-X-49.

⁹⁰² "Las Misiones a través de las actuaciones del Pontífice", en *Información*, 18-X-47.

Mostraron también interés por el oriente cristiano, es decir, por las misiones católicas en la Europa del este, que tenían el objetivo de conseguir el regreso de la Iglesia ortodoxa a la católica. Por ello organizaban, siguiendo las instrucciones de la Santa Sede, octavarios por la unión de las Iglesias cristianas y celebraban el Día del Oriente Cristiano⁹⁰³. Dicha jornada consistía en la sucesión de sesiones de estudio -sobre el cisma, la encíclica *Orientalis Ecclesiae*, "Los nacionalismos orientales y el materialismo ateo frente al carácter ecuménico de la Iglesia", etc-, exposiciones de iconos, emisiones radiofónicas y recogida de donativos; en 1944 se ofició una misa según el rito oriental, que tuvo un gran éxito de público y fue repetida en días sucesivos⁹⁰⁴.

Las congregaciones colaboraron en la consolidación del régimen franquista, difundiendo valores como el amor a la patria y la unidad entre la nación española y el catolicismo. En un certamen literario en honor a la Virgen, en 1946, se concedieron premios a trabajos como "A los alicantinos congregantes caídos por Dios y por España en la tierra que recogió la sangre y el sacrificio de José Antonio" o "Santiago, soldado de España"⁹⁰⁵. Aunque en menor medida que la Juventud masculina de AC, las congregaciones organizaron actos religiosos en honor de la División Azul⁹⁰⁶. Sus críticas al comunismo fueron frecuentes en conferencias y artículos.

Las congregaciones se esforzaron en promover, más que una formación apostólica específica, un amplio abanico de iniciativas y actos culturales. En este sentido, cabe destacar las Academias de las Congregaciones Marianas de Alicante, que organizaban conferencias a cargo de oradores de prestigio, con cierta frecuencia profesores de universidad⁹⁰⁷. Las más importantes fueron las de Derecho, Estudios Económicos y Mercantiles, Letras y Bellas Artes y de Estudios Misionales. Las tres primeras tenían una orientación que poco tenía que ver con una asociación religiosa, pues solían dirigirse a estudiantes universitarios. Una vez más se puede observar el interés de la Iglesia en la formación de las élites sociales⁹⁰⁸. La Academia de Derecho "Padre Suárez" nombró al subsecretario de Educación Nacional, Jesús Rubio, presidente de honor. Sus planes eran aprobados por el decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Murcia. En 1948 celebró los centenarios de Suárez y Balmes, con diversas conferencias y una misa solemne⁹⁰⁹. Las demás organizaban charlas sobre economía, misiones o, en el caso de la Academia de Letras y Bellas Artes -dirigida por Vicente Ramos-, recitales de poesía y disertaciones de variada temática⁹¹⁰.

⁹⁰³ Ejemplos de octavarios en *Información*, 27-I-44 y 18-I-46.

⁹⁰⁴ *Información*, 16 a 19-XII-44. Otros Días del Oriente Cristiano en 21 a 25-I-45, 24 y 25-I-47 ó 15 a 22-I-48.

⁹⁰⁵ *Información*, 16-I-46. Un poco más tarde, en unos Juegos literarios se concede el primer premio a una composición sobre José Antonio y los caídos (5-III-46).

⁹⁰⁶ Así, una felicitación sabatina en 1941 (*Información*, 27-IX-41).

⁹⁰⁷ Las Academias en una primera época eran actos de formación para congregantes -en 1940 existían las Academias de apologética, científicas, literarias, de oratoria, catequística, etc- y más tarde abiertas a jóvenes en general.

⁹⁰⁸ También existía una Academia de Cultura Superior Religiosa y Formación Catequística, y otra Social (*Formación* : nº 2, febrero de 1950, y nº 19, septiembre de 1951).

⁹⁰⁹ *Información*, 15-I-46 y 16-XII-48. Su rector era Manuel Pérez Mirete (*BOOO*, nº 7, 10-VI-46). Organizaba conferencias semanales, sobre el Concilio de Trento, "Ciencia moderna y filosofía tradicional, armas imprescindibles del jurisconsulto", sobre la evolución de la clase social al partido (sic), sobre lo social en los primeros días de la Iglesia o sobre marxismo (*Información*, 13 y 20-XII-46, 5 y 19-II-48).

⁹¹⁰ En 1945 se creó la Academia de Estudios Económicos y Mercantiles bajo la dirección de Luis Más y

Además de estas y otras conferencias, algunas congregaciones organizaban veladas y representaciones teatrales. Muchas veces eran obras de tema religioso, como "Casilda" o "El divino impaciente" de Pemán; otras no, como "Lances de Honor" de Tamayo y Baus, piezas de los hermanos Alvarez Quintero, etc. A veces organizaban representaciones benéficas, en favor de Fontilles -una leprosería de los jesuitas- o de los niños pobres del catecismo. En 1950 la congregación mariana de Alicante patrocinó el estreno de la película "El Capitán de Loyola", sobre San Ignacio⁹¹¹. A fines de los años cincuenta también realizaba lecturas de teatro de mesa, con obras que consideraba modernas "y hasta si se quiere avanzadas", con un coloquio posterior⁹¹². Por toda esta labor cultural, la congregación mariana alicantina recibió subvenciones del ministerio de Educación Nacional y fue bendecida por el Papa⁹¹³.

En 1943 la congregación mariana de Alicante publicó una hoja titulada *C.M.A.*, sin periodicidad fija, y años más tarde la del colegio de Santo Domingo de Orihuela editaba *Juventud Mariana*, que refleja la obsesión de las congregaciones por el pecado y su aprecio por el lenguaje bélico, con llamamientos a luchar contra los enemigos de la religión⁹¹⁴. Entre 1950 y 1954 se editó en Alicante la revista *Formación*. Sus objetivos eran orientar a los jóvenes sobre libros, cine o teatro y a las chicas sobre cómo realzar sus encantos sin detrimento de la modestia cristiana; también pretendía tratar temas de la actualidad religiosa, artística y económica de la provincia⁹¹⁵. La revista refleja el talante conservador e integrista de la Congregación Mariana⁹¹⁶. Vertió duras críticas sobre los protestantes y mostró un anticomunismo furibundo: "Nuestra España está al extremo occidental de Eurasia. Es la única nación portadora de Valores Eternos, frente a un Oriente materialista y ateo que desea avanzar más y más para inundarlo todo. A un lado se encuentra la avalancha comunista, al otro el mar..."⁹¹⁷. También atacó al existencialismo, al materialismo, al racionalismo y a Voltaire: "Fue Voltaire un vicioso, que creó una Filosofía justificadora del vicio. Pretendía medir la virtud por la utilidad

Gil, con conferencias de carácter técnico (*Información*, 26-I-49 y 15-II-49). En el mismo año apareció la Academia de Letras y Bellas Artes, presidida por Vicente Ramos (*Información*, 15-I-48, 16-III-49 y 25-V-49). En 1947 se creó la Academia de Estudios Misionales, con Martínez Aguirre de presidente, que convocaba conferencias sobre las misiones, a veces a cargo de misioneros (*Información*, 23-III-47, 29-IV-47, 25-III-47, 22-II-48 ó 22-III-49).

⁹¹¹ Obras de teatro en *Información*, 2-XI-47, 26-XI-48, 12-V-49 y 14-V-51. Sobre la película, *Formación*, nº 2, febrero de 1950. Además, el local de la congregación de Alicante tenía salones de juegos, patio para deportes, etc.

⁹¹² No sabemos cuáles (*Información*, 28-XII-58). Con menos frecuencia convocó certámenes literarios, clases de idiomas o excursiones. La congregación de Alicante tenía una biblioteca de 2000 volúmenes (*Información*, 16-I-46, 6-I-45, 27-XI-48 y 4-VIII-49).

⁹¹³ La subvención ascendió a 10.000 pts (*Información*, 11-X-44). Años después el ministerio felicitó a la Academia de Derecho por sus actividades culturales (11-I-46). La bendición del Papa, por su intensa vida social, en Hoja del Lunes, 10-VI-46.

⁹¹⁴ Entre otros muchos ejemplos, en el editorial del nº 9, de noviembre de 1949, se dice que "las Congregaciones Marianas, no enturbiadas por hálitos de gazmoñería y pequeñez, son viriles y plenas de reciedumbre. Son verdaderos cruzados". De *Juventud Mariana* se conservan números de 1949 a 1953. Referencia a *C.M.C.* en *Información*, 2-II-43.

⁹¹⁵ *Formación*, nº 1, enero de 1950.

⁹¹⁶ Defendió la doctrina política de Donoso Cortés Miguel Martínez-Mea en un artículo titulado "En el umbral de un centenario. Concisa lección 'política' para estudiantes de derecho o letrados", en *Formación*, nº 27, enero-febrero de 1953.

⁹¹⁷ "Unas noticias y u comentario", en *Formación*, nº 7-8, julio-agosto de 1950. Publicó además una serie de artículos titulado "¡¡Comunismo!! Conoce al enemigo mundial número 1" en que se afirmaba que un objetivo de la congregación era combatir al comunismo (nº 7-8, julio-agosto de 1950, y nº 9, septiembre de 1950).

material; y enfrentar la Ciencia con la Religión"⁹¹⁸. Por otra parte, desde la sección "Páginas femeninas", atacaba al feminismo y la mujer moderna. La revista publicaba numerosos cuentos moralizantes, aconsejaba lecturas y clasificaba películas o obras de teatro según su peligrosidad moral. Colaboraban en *Formación* personajes conocidos del mundo católico alicantino: Jerónimo Massanet, J.M. Martínez Aguirre, Salvador de Lacy, Miguel Martínez-Mena, José Tarí, Vicente Martínez Morellá, Vicente Ramos, Rafael Azuar, etc⁹¹⁹.

3.4.6.3. Otras asociaciones de apostolado seglar

Se trata de organizaciones mucho menos extendidas en la diócesis que las referidas. Unas llevaron una vida lánguida y limitada a la ciudad de Alicante, como la Juventud Antoniana y el Centro Católico. Otras, como la Asociación Nacional de Propagandistas o los Cursos de Cristiandad, tuvieron poco protagonismo en los años cuarenta y cincuenta.

La Juventud Antoniana Fue una asociación de apostolado sita en la iglesia de San Antonio de Alicante, a cargo de los franciscanos. Su objetivo era "ganar todas las almas para Cristo". Fue fundada en 1916 por un franciscano del convento de Orihuela en la iglesia de las Agustinas Canonisas de Alicante y en esa época estaba formada por chicas jóvenes de la alta sociedad alicantina; su apostolado hizo posible la creación en 1919 de una comunidad franciscana en el barrio de Carolinas. En 1926 la Juventud Antoniana se trasladó a la capilla de los franciscanos y organizó la rama masculina. Entre sus actividades destacan las benéficas, pues repartía alimentos y ropa a pobres, así como canastillas y bautizos a los recién nacidos; con frecuencia esos actos benéficos eran el colofón de la festividad de San Antonio. También organizaba clases de catecismo y novenas en honor de su patrón. En 1956 contaba con 500 socios, una biblioteca -para propagar sanas lecturas entre los jóvenes- y un círculo recreativo con salón y juegos. Además participaba en los principales acontecimientos de la vida de los franciscanos de Alicante, como los actos en honor de los provinciales⁹²⁰.

El Centro Católico de Alicante Sobre los orígenes del Centro Católico que funcionaba en Alicante en la postguerra hay varias teorías. Según Vidal Tur, fue fundado en 1895, desarrollando diversas actividades en defensa de los intereses de la Iglesia católica -contra el protestantismo y la blasfemia- y en los años veinte promovió la construcción de un barrio para obreros y la creación de la Federación de Estudiantes Católicos en Alicante. Sin embargo, el jesuita Jesús Simón afirma que el Centro Católico fue creado en 1929 por él mismo con la colaboración de seglares conocidos como Enrique Ferré, Federico Capdemón, Alfredo Lamaignere o Santiago Bernal, sin relación ninguna con el anterior ni con el responsable del Barrio Obrero. Esta segunda versión parece más próxima a la realidad, pues el nuevo centro tenía una orientación muy distinta. El centro

⁹¹⁸ Contra Sartre y el existencialismo, en *Formación*, nº 14, febrero de 1951; nº 16, mayo de 1951; nº 19, septiembre de 1951, y nº 21, diciembre de 1951. Ataques a Voltaire en nº 17, junio de 1951. Al materialismo en nº 27, enero-febrero de 1953, y nº 28, marzo-abril de 1953. A racionalismo en nº 32, julio de 1954.

⁹¹⁹ Vicente Ramos:*op.cit.*, vol I, p. 218.

⁹²⁰ Historia de la asociación en *Información*, 10-VI-56. Actividades benéficas, en el mismo periódico, en 14-VI-42, 14-VI-44 ó 13, 14 y 29-VI-48. Su participación en la visita de un provincial, en 28-VIII-46.

fue asaltado y destruido el 20 de febrero de 1936⁹²¹.

En octubre de 1939 se inauguró un nuevo local del Centro Católico y fue entronizado en el mismo el Corazón de Jesús, con presencia del gobernador civil y el alcalde, ceremonias que finalizaron con el himno nacional, "brazo en alto", y las tradicionales vivas al Caudillo, a España y a Cristo Rey. Habló en el acto el gobernador civil, que dijo que "la Fe ha jugado siempre un papel primordial en las gestas de la historia de España. Por la Fe fue España una; por la Fe fue grande, anexionándose todo un mundo nuevo; por la Fe fue señora de sus destinos y asombro de la Humanidad"⁹²².

Durante el franquismo el Centro Católico no fue una asociación de apostolado seglar clásica sino un club de la clase media alicantina, que organizaba actos religiosos, culturales y en muchas ocasiones recreativos para sus socios. No tenía, pues, una gran proyección exterior. Sus fines eran, según un reglamento de 1948, religiosos - "conservar, arraigar y propagar las creencias y prácticas de nuestra Sacrosanta Religión, empleando todos los medios convenientes para formar hombres sólidamente cristianos"- y culturales -difundir ideas sobre la religión, la moral, la literatura, la ciencia y el arte-⁹²³. Colaboró en numerosas ocasiones con la AC, sobre todo con la rama de los Hombres, prestándoles su local para jornadas y cursillos. Sus salones estuvieron disponibles también para la Archicofradía de Nuestra Señora del Remedio o para el Apostolado de la Oración.

La Junta directiva del Centro Católico estuvo presidida por Adolfo Flores Medell y Santiago Eguía Aragón. Como presidente de honor figuró el teniente coronel Santiago Bernal; en 1945 fue nombrado también presidente de honor el gobernador civil José M^a Paternina⁹²⁴. Entre sus consiliarios se cuentan el canónigo Francisco Giner, José Sabater o Gonzalo Romeu Palazuelos⁹²⁵.

Fue un reducto integrista dentro del tradicional catolicismo de la época; muchos de sus miembros pertenecieron a partidos de derecha y a Falange durante la República⁹²⁶. Sus declaraciones en favor del régimen fueron numerosas: "La Junta del Centro, consciente de su misión, con la mirada puesta en Dios y la ayuda de sus superiores, dice a sus socios ahora como siempre ¡Adelante por Dios, por España y por Franco!"⁹²⁷. Mostró una actitud siempre elogiosa hacia el gobernador civil y expresó reiteradamente su adhesión a Franco⁹²⁸. En 1953 envió telegramas de felicitación al

⁹²¹ Gonzalo Vidal Tur: *Centro Católico de Alicante (1895-1961). 66 años de un vivir alicantino*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1961, pp. 36-41, 63-64, 66-69 y 94-96. "En torno al Centro Católico de Alicante", Jesús Simón, en *Información*, 9-II-62. El director del Círculo Obrero de AC era Vicente Cabrera Mira, contratista de obras (Gaceta de Alicante, 6-II-40).

⁹²² Gaceta de Alicante, 24-X-39.

⁹²³ ACCA: Reglamento del Centro Católico de Alicante, 19 de abril de 1949.

⁹²⁴ *Gaceta de Alicante*, 7-XI-39; *Información*, 5-VII-45 y 19-II-52. Su vicepresidente durante los años cincuenta fue Francisco Saura Juan.

⁹²⁵ ACCA: Memoria anual de las actividades del Centro Católico de Alicante presentada a los señores socios, reunidos en Asamblea General Ordinaria, que corresponde al ejercicio 1953-54, Alicante, 25 de enero de 1954. ACCA: Carpeta Correspondencia Entradas. Carta del gobernador civil aprobando la nueva Junta directiva, 13-II-47. ACCA: Carpeta Salidas. Carta del consiliario Francisco Giner al vicario capitular, 7-III-44.

⁹²⁶ Francisco Moreno Sáez: "Las instituciones culturales", *op.cit.*, p.82. ACCA: Carpeta Correspondencia Entrada. Declaraciones juradas de socios del Centro católico, 1940.

⁹²⁷ Gaceta de Alicante, 3-III-40.

⁹²⁸ Elogio al Gobierno Civil por una campaña de moralidad pública, en *Gaceta de Alicante*, 23-III-40. Expresa su inquebrantable adhesión en *Información*, 29-I-47. ACCA: Salidas 1952-60. Telegrama al Jefe del Estado felicitándole por la construcción del Valle de los Caídos y poniéndose a sus órdenes, 27-X-58.

ministro de Asuntos Exteriores, al nuncio Cicognani y al obispo por la firma del Concordato, demostrando así su aprecio por la unión de la Iglesia y el régimen⁹²⁹. Sin embargo, en su reglamento de 1948 se aseguraba que el Centro debía permanecer ajeno a toda lucha política, pues el apoyo al régimen no se consideraba una acción política⁹³⁰. Periódicamente organiza funerales y actos de homenaje a los socios caídos en la guerra, como uno en enero de 1940 al que asisten autoridades civiles locales y el sacerdote Francisco Maestre, que habla sobre "¿Son ellos los caídos o somos nosotros?". Además se colocó en el Centro una lápida en su honor⁹³¹.

Tuvo una relativa importancia en la vida religiosa de la ciudad de Alicante y participó modestamente en celebraciones como el Día de la Caridad, el homenaje a la Virgen del Remedio, el Día del Papa, etc. Apoyó la labor de recristianización que empenó el obispado, aunque colaboró en ella de una forma limitada; en 1940 el Centro Católico creó una beca para un seminarista alicantino, hijo de un socio o de un ex-cautivo⁹³². De una forma esporádica tomó parte en el intento de control moral de la sociedad, con una protesta al presidente de la Diputación en 1952, motivada porque en una exposición provincial de pintura se exhibieron varios desnudos "de repugnante cariz"⁹³³.

Sus actividades principales eran veladas poéticas y musicales -muchas veces con poemas de Juan Sansano, miembro del Centro, y con zarzuelas-, conferencias y actos religiosos para los socios y sus familiares. Las conferencias, generalmente a cargo de canónigos de San Nicolás, oradores de prestigio como el valenciano Elías Olmos, miembros de asociaciones apostólicas o del propio Santiago Eguía, versaban generalmente sobre algún tema religioso: "Materialismo marxista y espiritualismo cristiano", "Filosofía moderna y el catolicismo. El triunfo de la razón por la filosofía católica", la existencia de Cristo, la caridad, el matrimonio y la familia cristiana, etc. Alguna vez trataban asuntos como la moral y el ahorro -por Antonio Ramos Carratalá, director de la Caja de Ahorros del SE-, arqueología, mitología o temas taurinos -en unas "corridas de toros literarias"-⁹³⁴. El Centro Católico contaba con una biblioteca y juegos recreativos⁹³⁵. Sus miembros asistían en corporación a las procesiones de Semana Santa y organizaban peregrinaciones, como al Pilar en 1953. Al año siguiente el Centro Católico, junto con la rama de Hombres de AC de Elda, publicó una revista titulada *Peregrinación*, sobre la que se tenía proyectado realizar a Santiago y a Zaragoza con

⁹²⁹ *Información*, 29-VIII-53. ACCA: Carpeta "Centro Católico de Alicante". Archivo Entradas. Telegramas de respuesta. Celebraba además actos en el Día de la Hispanidad (*Información*, 13-X-55). También atacó al comunismo, con conferencias sobre Europa oriental y Rusia (*Información*, 15-V-57).

⁹³⁰ ACCA: Reglamento del Centro Católico de Alicante, 19 de abril de 1948.

⁹³¹ *Gaceta de Alicante*, 19 y 23-I-40. Otros homenajes en 25-V-39 e *Información*, 1-XII-52. Colocación de la lápida en *Información*, 17-XII-39.

⁹³² *Gaceta de Alicante*, 6-IX-40. ACCA: Carpeta Salida Correspondencia. Carta a Manuel Oncina, 4-X-40.

⁹³³ ACCA: Memoria anual que el secretario don Salvador Campos Penalva en nombre y representación de la Junta Directiva del Centro Católico de Alicante presenta a los señores socios reunidos en Asamblea General Ordinaria y que corresponde al ejercicio 1952-53, 25 enero 1953.

⁹³⁴ Algunos ejemplos en *Gaceta de Alicante*, 10 y 15-XII-39, 3, 4 y 17-II-40. *Información*, 25 y 26-V-48, 27-II-50, 12 y 14-III-54, 11-II-55, 1-III-59. Numerosos casos en ACCA: Carpeta Correspondencia. Entradas y ACCA: Carpeta Salidas.

⁹³⁵ También organizó concursos literarios y visitas artísticas y culturales por Alicante, así como excursiones (por ejemplo, ACCA: Salidas 1952-60 y ACCA: Acta del Jurado Calificador de Trabajos del Concurso Literario anunciado por el Centro Católico -1954-).

motivo del Año Santo y Mariano⁹³⁶.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas Esta organización surgió en España en 1909, a iniciativa del jesuita Angel Ayala, con el objetivo de propagar la doctrina católica⁹³⁷. Su presidente durante varios años fue un dinámico seglar, Angel Herrera, más tarde obispo de Málaga. La ACNdeP funda en 1911 el periódico *El Debate* y en 1912 La Editorial Católica; en los años veinte promueve la creación de la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos y de la Juventud de ACE. Realizó una destacada labor propagandística durante la Segunda República y en 1932 creó un Instituto Social Obrero. En 1933 sus dirigentes principales pasaron a la Junta Central de la AC. En la década de los cuarenta hubo miembros de la ACNdeP en periódicos de La Editorial Católica como *Ya* o *La Verdad* de Murcia. En la diócesis de Orihuela-Alicante esta asociación tuvo muy poco arraigo. Tenemos noticia de que en 1943 sólo había un centro, en la ciudad de Alicante, cuyo secretario era Enrique Ferré Ravello, destacado dirigente de AC. No tuvo continuidad, porque en 1959, a instancias del obispo, se iniciaron las gestiones para crear de nuevo un centro en Alicante, que se fundó en 1961⁹³⁸.

Los Cursillos de Cristiandad Fue un movimiento de apostolado que pretendió remover las conciencias de los católicos españoles apelando a sus sentimientos religiosos. Su origen se remonta a unos cursillos de la Juventud de AC de Mallorca celebrados en 1949. Más adelante se denominaron Cursillos de Militantes de Cristiandad y por fin Cursillos de Cristiandad. El obispo de Mallorca, Juan Hervás, les dio un gran impulso y escribió los primeros libros sobre los cursillos; poco después fue trasladado a Ciudad Real, desde donde continuó su labor de difusión de este movimiento⁹³⁹. Según *Signo*, boletín de la JACE, la Juventud de AC adoptó los cursillos como método de formación en un momento de insatisfacción ante la metodología tradicional. Entre los Jóvenes de AC se consideraban un medio de recristianización, de iniciar al militante y responsabilizar al dirigente, es decir, era un punto de partida, no una meta en sí mismo. Más tarde los cursillos se independizaron de la JACE, la cual optó por la especialización del movimiento⁹⁴⁰.

En 1957 se definía al Cursillo de Cristiandad como "un curso breve e intenso que pretende y, con la gracia de Dios de ordinario consigue, hacer vivir durante tres días a quienes son capaces de aportar su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad, el

⁹³⁶ ACCA: Folleto sobre la peregrinación al Pilar en 1953. *Peregrinación*, nº 1, abril de 1954; no sabemos si esta revista tuvo más números.

⁹³⁷ Sobre la ACNP, vid. la obra de A. Sáez Alba: *La otra "cosa nostra". La Asociación Católica Nacional del Propagandistas y el caso de "El Correo" de Andalucía*, Ruedo Ibérico, París, 1974. Más recientemente se han publicado las obras de José Manuel Ordovás: *Historia de la Asociación Nacional de Propagandistas*, I- *De la Dictadura a la Segunda República, 1923-1936*, EUNSA, Pamplona, 1993 y Mercedes Montero: *Historia de la Asociación Nacional de Propagandistas*, II- *La construcción de un Estado confesional, 1936-1945*, EUNSA, Pamplona, 1993.

⁹³⁸ *Camino*, nº 52, abril de 1959.

⁹³⁹ Eloy García Díaz: "Los Cursillos de Cristiandad cumplen treinta y cinco años" en *Ecclesia*, nº 2158, 21 de enero de 1984. Tirso Arellano: "Cursillos y ejercicios" en *Hechos y Dichos*, nº 274, agosto-septiembre de 1958. *DHEE*, voz "Cursillos de Cristiandad", vol. suplemento, pp. 243-247. Aurelio L. Oresanz indica que este movimiento refleja el cambio a una religiosidad personal en el catolicismo español de esta época (*op.cit.*, pp. 37-48).

⁹⁴⁰ Salvador Sánchez Terán y Pedro Cerezo Galán: "Un diálogo nacional: Cursillos de Cristiandad", en *Signo*, nº 1010 a 1012, 13 a 27 de junio de 1959, y 1014, 11 de julio de 1959).

cristianismo vivo y militante, y proporciona los medios necesarios para hacerlo perenne durante la vida"⁹⁴¹. Contaba con un método propio: cada cursillo constaba de tres días en régimen de internado, con "rollos" o conferencias muy emotivas que intentaban provocar espectaculares conversiones; se utilizaba en ellos un vocabulario sencillo y muy directo. A lo largo de los "rollos" se hacía un llamamiento a vivir la piedad con alegría y virilidad -fue un movimiento durante muchos años exclusivamente masculino-, a vencer el enemigo triple del mundo, demonio y carne, para acabar reclamando la participación en la acción apostólica. Una vez acabado, los cursillistas realizaban reuniones de grupo y "ultreyas" -reuniones de diferentes grupos-⁹⁴². La novedad e impacto de este método suscitó algunos celos en el seno de la Iglesia, que pronto desaparecieron⁹⁴³.

A partir de 1957, miembros de la Juventud de AC de la diócesis de Orihuela-Alicante asistieron a cursillos en otros obispados y la revista de AC, *Camino*, daba noticias sobre el tema. Pronto se creó un Secretariado de Cursillos de Cristiandad en el Consejo Diocesano de los Jóvenes⁹⁴⁴. Al primer cursillo de la diócesis, en junio de 1958, asistieron 32 hombres y jóvenes. Fue precedido de varios artículos en la prensa local, en los que se afirmaba que los cursillos conseguían un resultado increíble: "Es el milagro de la fe que vive. Es el misterio de la Gracia divina, que transforma unas vidas que pudieron ser vulgares y anodinas, para hacerlas sinceramente cristianas"⁹⁴⁵. En 1959 se creó la Oficina Diocesana de Cursillos. El director espiritual diocesano de cursillos era Carlos Alonso Monreal y su rector el seglar Alfonso Feliu⁹⁴⁶.

3.4.6.4. Asociaciones piadosas

Se trata de organizaciones muy extendidas en las parroquias de la diócesis, pero con menos influencia que los movimientos de apostolado, pues su actividad por lo general no iba más allá de las puertas del templo y se limitaba a atender la vida espiritual de sus componentes.

La Adoración Nocturna Obra eucarística fundada en 1810 en Roma, hasta 1877 no llegó a España. Su finalidad era rendir culto al Santísimo Sacramento. Según decían sus miembros, en esta Obra sólo perseveraban los espíritus selectos, propicios a sacrificar comodidades por acompañar al Santísimo en las horas en que estaba más solitario y

⁹⁴¹ Secretariado Diocesano de Ciudad Real: *Cursillos de Cristiandad. Realidades y experiencias*, Euramérica, Madrid, 1957, p. 20.

⁹⁴² Antonio Royo Marín, O.P.: *Esquemas de Cursillos de Cristiandad*, Euramérica, Madrid, 1963. ANPB, Carp. Cursillos de Cristiandad I. ANPB, Carp. Cursillos de Cristiandad III.

⁹⁴³ Eloy García Díaz: *op.cit.*

⁹⁴⁴ Participación en un cursillo en Albacete, en *Camino*, nº 32, agosto de 1957. Algunos artículos: "Yo estuve en un Cursillo de Cristiandad", E. Ortiz (nº 41, mayo de 1958) o "Los Cursillos de Cristiandad", A. Feliu (nº 42, junio de 1958). También los Antiguos Alumnos Salesianos se mostraron interesados por este nuevo movimiento (*Camino*, nº 47, noviembre de 1958).

⁹⁴⁵ Sobre el cursillo, *Camino*, nº 43, julio de 1958. Los artículos de *Información* eran los siguientes: "Un descubrimiento interesante: lo que encontré en un cursillo de cristiandad" (17-V-58), "Cursillo de militantes de Cristiandad", Alfonso Feliu (27-V-58) y "Cursillos de Cristiandad. Página de mi diario" (3-VI-58: cita).

⁹⁴⁶ *Camino*, nº 55-56, julio-agosto de 1959. Carlos Alonso Monreal asimismo dirigía la hoja diocesana *Diálogo*, en la que se apoyaba al movimiento de los cursillos, pues consideraba que podía ser una esperanza en la recristianización de la diócesis (nº 38, 21-IX-58).

olvidado, es decir, por la noche⁹⁴⁷. Existía un Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna, que coordinaba las secciones locales; cada sección tenía diversos turnos -uno relativamente frecuente era el de los tarsicios, compuesto por niños⁹⁴⁸-. Debido al clima de inflación religiosa de los años cuarenta, aparecieron nuevas secciones y se incrementó el número de turnos, por lo que la Adoración Nocturna estaba bastante extendida en la diócesis⁹⁴⁹. Entre los directores espirituales del Consejo Diocesano se contaban los capuchinos Angel de Carcagente y Diego de Ollería⁹⁵⁰.

La sección de Alicante, fundada en 1888, comenzó su reorganización en mayo de 1939 con un solo turno; pronto surgieron otros, hasta el punto de que en 1958 llegó a tener seis⁹⁵¹. Presidentes de la sección de Alicante fueron, entre otros, el militar Nicolás Galiana, Ricardo Brugarolas Albadalejo o Santiago Eguía; sus directores espirituales fueron jesuitas como Joaquín M^a Vendrell o Francisco Javier Fontova -porque la sección de Alicante estuvo adscrita a la parroquia de Santa María durante muchos años-, hasta que en 1957 les sustituyó Angel de Carcagente. El presidente de la sección de Orihuela en los años cuarenta era Monserrate Aparicio⁹⁵².

Todas las secciones celebraban vigiliat reglamentarias y triduos en honor de Jesús Sacramentado y, para niños, de San Tarsicio⁹⁵³. También se organizaban vigiliat extraordinarias, como en la festividad de Cristo Rey -por la paz en el mundo y mayor grandeza de España-, en la noche del 31 de diciembre "para impetrar del Altísimo derrame copiosas bendiciones sobre España y los heroicos españoles que en la tierra de Rusia defienden la civilización cristiana" -en 1942-, con motivo de la consagración de un obispo, en Carnaval en desagravio a las ofensas que se le hubieran podido hacer al Santísimo, por la Iglesia perseguida, etc⁹⁵⁴. La sección de Alicante realizó una vigilia general obligatoria en junio de 1939 en sufragio por su vicepresidente, asesinado por las "hordas rojas"⁹⁵⁵.

La Adoración Nocturna celebraba la Fiesta de las Espigas en junio, con una vigilia general diocesana, que cada año tenía lugar en una localidad. Destaca la que tuvo lugar en Elche, en 1946, que recibió una suvención de la Comisión permanente municipal; consistió en una gran procesión eucarística -con asistencia de las autoridades civiles y secciones de las diócesis de Orihuela y de Murcia-, la vigilia y la bendición de los campos y la ciudad, actos en los que tuvieron una destacada participación los

⁹⁴⁷ *Información*, 13-V-49.

⁹⁴⁸ En la sección de Callosa del Segura y a instancias de un maestro, se creó en diciembre de 1941 un turno de tarsicios para los niños de la escuela graduada. Celebraba una vigilia mensual y organizaba fiestas en honor de su patrón en el centro -con actos religiosos y públicos que contaban con la presencia del inspector-. En 1942 se bendijo una imagen de San Tarsicio en la escuela y en ese mismo año la congregación llegó a tener unos 100 niños (*Información*, 14-XII-41, 31-V-42 y 13-V-43).

⁹⁴⁹ Una relación de las secciones de la diócesis en "Bodas de plata de la Asoración Nocturna de Benferri", en *BOOO*, nº 5, 10-VII-51. Creación de secciones en Callosa del Segura, Cox y Aspe, en *Información*, 4-V-43 y 10-III-44, 2-VI-44, 26-XI-49).

⁹⁵⁰ *Información*, 8-X-46, y *BOO*, nº 5, 10-VII-51.

⁹⁵¹ Sobre la historia de esta sección, vid. Francisco Moreno Costa y José Mascuñán Andrés (coords.): *1888-1988. Centenario de la Adoración Nocturna en Alicante*, Sección de Alicante de la Adoración Nocturna Española, Alicante, 1988.

⁹⁵² Francisco Moreno Costa y José Mascuñán Andrés: *op.cit.* Referencias a estos cargos en *Información*, 15-II-44, 1-III-44 (de Orihuela); *Camino*, nº 27, marzo de 1957, y nº 47, noviembre de 1958.

⁹⁵³ Por ejemplo, *Información*, 9-III-43 y 1-VI-43, respectivamente.

⁹⁵⁴ Un ejemplo de cada caso en *Información*, 1-I-42 (cita), 24-X-42, 21-XI-44, 7-II-45 y 31-III-49.

⁹⁵⁵ Gaceta de Alicante, 6-VI-39.

capuchinos de Orihuela⁹⁵⁶.

En julio de 1940 celebró sus bodas de oro la sección de Alicante, con un triduo a Jesús Sacramentado en sufragio por todos adoradores caídos en España en la guerra y por los mártires de la sección de Alicante -un acto religioso convertido en político-. Los actos culminaron con una concurrida procesión en la que tomaron parte unas 5000 personas, entre ellas todas las autoridades civiles y eclesiásticas locales y las jerarquías del Movimiento, además de representantes de otras asociaciones religiosas⁹⁵⁷. La sección de Orihuela celebró su cincuenta aniversario un año más tarde con una asamblea magna y actos religiosos. Otras eran más jóvenes, como la de Callosa del Segura que conmemoró su 25 aniversario en junio de 1942, la de Benferri, que lo hizo en 1951, o en 1957 la sección de Benjúzar⁹⁵⁸.

La Adoración Nocturna, como otras organizaciones católicas, concedió gran importancia a la imposición de distintivos a los nuevos adoradores o a los veteranos, a la bendición de banderas de los turnos, etc, en ceremonias propias del triunfalismo de la Iglesia de esos años⁹⁵⁹. Participaba en corporación en actos religiosos importantes, como la procesión del Corpus o el recibimiento de la Virgen de Fátima en Alicante, y colaboró en la organización de los Congresos Eucarísticos Diocesanos⁹⁶⁰. En 1958 el Consejo de la sección de Alicante decidió celebrar vigiliias abiertas, a las que se deseaba acudiera el mayor número de fieles⁹⁶¹.

El Apostolado de la Oración Era una asociación religiosa promovida por la Compañía de Jesús. Nació en un colegio de jesuitas francés en 1844 y llegó a España en 1858. Su fin es la propagación de la fe por medio de la oración, mostrando una devoción especial al Corazón de Jesús⁹⁶². En la postguerra existía el Apostolado de la Oración en la parroquia de Santa María de Alicante, con secciones de mujeres y hombres. Celebraba asambleas, una misa mensual y conferencias sobre el Corazón de Jesús. Su director era el jesuita Miguel Bustamante; entre sus presidentes se contaban Federico Capdepón Clavijo y Clotilde Revello⁹⁶³. También existía el Apostolado de la Oración al menos en Elche, Elda, Monóvar y Almoradí⁹⁶⁴.

En esta última localidad se celebró el centenario de la congregación local en noviembre de 1944, con una misión popular preparatoria. La asociación de Alicante lo hizo en el verano de 1945, con una asamblea, diferentes actos religiosos y una procesión

⁹⁵⁶ *Información*, 7 y 12-IV-46. Hubo otras en el monasterio de Santa Faz (26-VI-42), Orihuela (19-VI-43), Callosa del Segura (22-VI-44), en el monasterio de Orito (2-VI-45) o en Santa pola (23-VII-49).

⁹⁵⁷ *Gaceta de Alicante*, 11 a 16-VII-40. La Diputación provincial apoyó focialmente los actos (14-VI-40).

⁹⁵⁸ Francisco Moreno Costa y José Mascuñán Andrés (coords):*op.cit.*, p. 80. Reseña de los actos en *Información*, 11-VII-41 y 16-VI-42; *BOOO*, nº 5, 10-VII-51.

⁹⁵⁹ Actos de ese tipo en *Información*, 24-X-42, 15-VII-43 ó 13-V-49.

⁹⁶⁰ Ejemplos de ello en *Información*, 29-VI-41, 24-VII-48 y, para los Congresos Eucarísticos, en 9-X-47, 5-V-48 ó 21-V-49. Además, la sección de Alicante sufragó una beca para un seminarista (*Gaceta de Alicante*, 27-VIII-40).

⁹⁶¹ *Camino*, nº 45, septiembre de 1958.

⁹⁶² *Apostolado de la Oración...* "instrumento eficazísimo para el ministerio pastoral moderno", Dirección Nacional, Valladolid, h1957. *DHEE*, voz "Apostolado de la Oración", vol A-C, pp. 73-74. Sección "Religión", en *Información*, 16-VI-46.

⁹⁶³ En 1941 tuvo lugar una asamblea con la participación del P. Aristegui, director del Secretariado Nacional del Apostolado de la Oración (*Gaceta de Alicante*, 23-I-41). Otras actividades en *Información*, 20-II-44 y 5-VII-44.

⁹⁶⁴ Para Elche, *Información*, 31-V-42 y 1-XI-42; Elda y Almoradí en 28-X-43; Monóvar en 3-XI-48. En 1942 comenzó la creación de un centro en Villafranqueza (16-VI-42).

del Sagrado Corazón a la que asistieron el obispo y las autoridades de la ciudad⁹⁶⁵. El Apostolado hacía llamamientos en la prensa local para comulgar los primeros viernes de mes de este tenor: "Católicos: Mañana es primer viernes de mes. Haced una fervorosa Comunión preparados por una buena confesión. No olvidéis la gran promesa del Sagrado Corazón de Jesús que dijo a Santa Margarita María Alacoque: 'Yo prometo, en el exceso de la misericordia de mi Corazón, que mi amor a los que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos la gracia de la penitencia final: no morirán en mi desgracia y mi Corazón será su refugio seguro en aquel último momento'."⁹⁶⁶ A pesar de ser una asociación propia del siglo pasado, en 1956 y con motivo del centenario de la institución de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, el prelado mostró su deseo de que el Apostolado de la Oración se promoviera en todas parroquias, iglesias y centros religiosos, pues -afirmaba- ha contribuido a "aumentar en los fieles el fervor de la caridad, la santificación de la vida y la frecuencia de los Sacramentos"⁹⁶⁷.

Otras asociaciones piadosas y caritativas Las *Conferencias de San Vicente de Paúl* nacieron también en Francia. Era una asociación confesional dedicada especialmente a las obras benéficas. En Alicante reemprendió sus actividades en octubre de 1939, en la parroquia de Santa María, con secciones masculina y femenina. Entre sus actuaciones destacan el reparto de alimentos y el ropero de señoritas de la Conferencia. También organizaba ceremonias religiosas en honor de su patrón. En 1944 celebró un acto de propaganda con motivo de la visita del presidente del Consejo Superior de las Conferencias, en el teatro del Frente de Juventudes.

A veces participaba en actos sobre la caridad promovidos por la Acción Católica⁹⁶⁸.

La *Venerable Orden Tercera Franciscana* era una asociación establecida en la iglesia de San Antonio de los franciscanos, en Alicante. Intervenía en los principales acontecimientos de la comunidad franciscana, como las visitas de los provinciales o una asamblea asuncionista franciscana en 1947. Estaba formada por seglares de ambos sexos; sus miembros llevaban escapulario y el cordón de la orden. Se dedicaban especialmente al perfeccionamiento de su vida espiritual⁹⁶⁹. También existían la Tercera Orden Franciscana en la iglesia de San Francisco de Alicante, parroquia regentada por capuchinos, y en Elche la Venerable Orden Tercera de Nuestra Señora del Carmen⁹⁷⁰.

Los *Antiguos Alumnos Salesianos* realizaron una cierta labor cultural en la ciudad de Alicante, que destacó por la atonía reinante, con representaciones teatrales, cine y fiestas, así como numerosas ceremonias religiosas en honor a María Auxiliadora y San Juan Bosco⁹⁷¹. Otra asociación de carácter piadoso y benéfico es la denominada "Amigos de los Niños", fundada por el jesuita Lorenzo Salcedo, que estableció un

⁹⁶⁵ *Información*, 12-XI-44, 28-VI-45 y 1-VII-45.

⁹⁶⁶ Por ejemplo, *Información*, 6-V-43.

⁹⁶⁷ Circular sobre el centenario de la institución de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, en *BOOO*, nº 5, 3-V-56.

⁹⁶⁸ *Gaceta de Alicante*, 21-X-39. Sobre sus actividades: 21-III-40, 27-IX-40; *Información*, 5-V-42, 21-X-44, 15-VI-49, 25-XI-49.

⁹⁶⁹ Su participación en la visita de provinciales y en la asamblea asuncionistas, en *Información*, 28-VIII-46 y 18-X-47. Actividades reglamentarias en 20-IX-47 ó 31-XII-47.

⁹⁷⁰ La T.O.F. de San Francisco publicaba una revista titulada *Paz y Bien*. Sobre la de Elche, *Información*, 5-V-45.

⁹⁷¹ Además, ofrecía un amplio repertorio de actividades recreativas para niños. Algunos ejemplos en *Información*, 23-II-46, 24-IV-48, 18-III-49 ó 20-IV-58.

ropero y clases de catequesis para la infancia desvalida⁹⁷². En Elche la sociedad mariana "Venida de la Virgen" organizaba fiestas todos los años en honor a la Asunción⁹⁷³. Cabe mencionar también, entre muchas otras, la felicitación sabatina -fundada por un sacerdote de Biar en 1859-, las Marías de los Sagrarios o la caritativa Asociación de la Visita Domiciliaria⁹⁷⁴. La Hermandad Médico-Farmacéutica de San Cosme y San Damián, que agrupaba a personal sanitario católico y fue presidida por Pedro Herrero -dirigente de AC-, organizaba ejercicios espirituales para sus miembros y conferencias científico-religiosas⁹⁷⁵.

Por último, una breve mención de las *cofradías* y *hermandades de Semana Santa*. Estaban extendidas por toda la diócesis, pero destacan por su tradición en Orihuela y Crevillente. Vivieron un momento de esplendor en la postguerra, con la aparición de nuevas hermandades y la restauración y compra de pasos⁹⁷⁶. Tenían un carácter eminentemente religioso, pero también social -no menor al de otras asociaciones católicas-, pues entre sus miembros se contaban entre otros la marquesa del Bosch de Ares o la condesa de Torrellano. No obstante, también había cofradías compuestas por miembros de las clases populares⁹⁷⁷. Llegaron incluso a adoptar un claro significado político, al nombrar como socios de honor a personalidades del régimen, sobre todo al gobernador civil y en ocasiones a jueces, coroneles, alcaldes y otros representantes del poder público. Incluso Francisco Franco y su esposa, Carmen Polo, fueron nombrados Hermano Mayor y Camarera Mayor, respectivamente, de varias hermandades⁹⁷⁸. En el mismo sentido, un ex-combatiente de la División Azul entregó en 1942 la Cruz de Hierro que había recibido por sus méritos en la batalla a la Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo del Mar, Virgen de los Dolores y San Juan de Palma⁹⁷⁹. Además, en ocasiones algunas de las ceremonias que organizaban tenían la finalidad de pedir por el Caudillo y el engrandecimiento de la patria⁹⁸⁰. Sus actividades principales eran las procesiones de Semana Santa y los actos en honor de cada patrón; cuidaban además de los santuarios de los mismos. En ciertas ocasiones sufragaban los gastos de funciones de teatro religioso o realizaban una labor benéfica⁹⁸¹.

⁹⁷² Su presidenta era condesa viuda de Torrellano. Sobre la organización, vid. *Información*, 3-V-45, 2-XI-48 y 21-XII-48.

⁹⁷³ Entre otros ejemplos, *Información*, 3-IX-42, 1-XI-45 ó 28-XII-47.

⁹⁷⁴ La Felicitación Sabatina consistía en una serie de cantos y oraciones en honor a la Virgen los sábados durante las festividades marianas; se convirtió en asociación en algunas iglesias. En 1959 se celebraron actos con motivo del centenario de su fundación, en los que participaron del obispo de Orihuela y el arzobispo de Valencia (*DHEE*, voz "Felicitación Sabatina", vol. S-Z, p. 2130; *Información*, 6-III-59). Sobre las otras asociaciones, *Información*, 22-I-42, 4-III-42 y 27-XII-44.

⁹⁷⁵ Algunas conferencias en *Gaceta de Alicante*, 6-II-41, e *Información*, 14 a 17-X-48, 1-XI-51 y 18-IV-52.

⁹⁷⁶ Por ejemplo, la Hermandad de Ex-Cautivos creó una Cofradía de Semana Santa en Orihuela (*Gaceta de Alicante*, 13-VI-41). La constitución de otras hermandades en *Información*, 19-II-43, 25-III-45, 21-IV-46 y 4-III-47. Un nuevo paso en 18-II-49.

⁹⁷⁷ La Cofradía de la Santa Mujer Verónica nombró a estas aristócratas miembros de honor (*Información*, 4-X-46); además, organizó una fiesta para las familias más distinguidas de Alicante (8-X-46).

⁹⁷⁸ Hay numerosos ejemplos en *Información*. Sobre Franco y su esposa, en 18-VIII-44 y 6-III-47. Para el caso del gobernador civil, 21-IV-46, 15-VI-46 ó 6-III-47. El alcalde y otras personalidades, en 20-III-42, 9-XI-44, 26-III-47. Incluso la 234 Comandancia Mixta de la Guardia Civil fue nombrada hermano de honor de la Hermandad de Ntro Padre Jesús (6-IV-4).

⁹⁷⁹ *Información*, 30-XII-42.

⁹⁸⁰ Por ejemplo, en *Información*, 19-VII-45 y 10-X-45.

⁹⁸¹ Es el caso de la Hermandad de Jesús Triunfante de Alicante, que ayudaba a los niños del Hogar José Antonio (*Información*, 25-III-45), y de la Cofradía de San Rafael Arcángel de Elche, que consiguió del

3.4.7. La Iglesia y la clase obrera

Aunque la Iglesia mostró un profundo rechazo por el liberalismo desde los orígenes del mismo, la institución eclesiástica acabó distinguiendo entre liberalismo político-filosófico -defensa de la igualdad, racionalismo, etc-, que no aceptaba, y liberalismo económico, asumido de hecho, como en su conjunto el sistema capitalista. Frente a la amenaza del anarquismo y el socialismo, la Iglesia se unió a los poderes económicos que surgieron tras la revolución industrial, proponiendo una nueva doctrina social. Esta opción novedosa se plasma en la encíclica *Rerum Novarum*, sobre la condición de los obreros, publicada por León XIII en 1891. En ella el pontífice se muestra partidario del respeto a la propiedad privada, de la intervención en determinados casos del Estado en las cuestiones sociales y de la caridad. Le siguió la encíclica *Quadragesimo anno*, sobre la restauración del orden social, publicada en 1931 por Pío XI en el 40 aniversario del anterior documento. Este documento supone un pequeño avance respecto al de León XIII, pues introduce el concepto del "salario justo" -el necesario para el mantenimiento de la familia, en razón del trabajo realizado, las posibilidades de la empresa y el bien de la economía-. Rechaza con rotundidad la lucha de clases y afirma que el sistema capitalista no es malo pero está viciado, para acabar proponiendo la colaboración entre el capital y el trabajo⁹⁸². Con estos y otros documentos la Iglesia elaboró la denominada doctrina social de la Iglesia (DSI) o doctrina social católica, que hasta las aportaciones de Juan XXIII y el Concilio Vaticano II se resumía en:

1. El trabajo es un mandato divino.
2. La propiedad privada es sagrada y no puede atentarse contra ella.
3. La desigualdad entre los hombres es natural, por lo que no debe aspirarse a una utópica igualdad sino a la fraternidad.
4. La empresa debe constituir una comunidad humana fraternal, en la que patronos y obreros han de interesarse por el bien común del país y de la empresa.
5. Relaciones sociales basadas en la armonía de clases para conseguir la paz social frente a la lucha de clases marxista.
6. El salario justo, necesario para la subsistencia del obrero y su familia, pero supeditado a los intereses de la empresa.
7. La caridad es necesaria aunque no suficiente, pues debe completarse con la justicia social, basada en los principios de la religión católica⁹⁸³.
8. Una moral tradicional para el obrero, fundamentada en valores como la pobreza, honradez, dignidad, conformidad, esfuerzo, familia, etc.
9. Frente a las concepciones liberal y marxista de las relaciones socio-económicas, propugna una "tercera vía", la cristiana.

En suma, la DSI fue un apoyo ideológico del sistema económico capitalista, ya que consideraba naturales algunos de sus pilares, como la desigualdad y la propiedad

ayuntamiento un terreno para crear un establecimiento dedicado a la educación y asistencia de niños pobres (26-I-54). Sobre las obras de teatro, *Información*, 13-III-47, 14-I-47 ó 26-IV-47.

⁹⁸² El texto de las encíclicas en Gabino Márquez:*op.cit.*, pp. 7-65 y 67-150.

⁹⁸³ Creemos que José Andrés-Gallego concede excesiva importancia a la exigencia de justicia contenida en la doctrina social católica (Pensamiento y acción social de la Iglesia en España, Espasa-Calpe, Madrid, 1984, p. 34). Sobre el tema, vid. también Feliciano Montero:El primer catolicismo social y la "Rerum Novarum" en España (1889-1902), CSIC, Madrid, 1983.

privada. Además, estimaba que sólo debía corregir algunos excesos. Frente a la injusticia hacía vagos llamamientos a la fraternidad entre trabajadores y patronos, y a la armonía entre las clases. Lanzaba duros ataques contra el marxismo, no sólo por sus críticas a la religión sino también por sus propuestas de justicia. El cristianismo como tercera vía nunca pasó de ser una propuesta abstracta, basado más en principios morales que en realidades socio-económicas.

3.4.7.1. El catolicismo social

La movilización de sectores católicos en defensa del modelo de sociedad que propugnaba la DSI constituye lo que se ha denominado catolicismo social. Tuvo una gran implantación en naciones como Francia y Bélgica, donde hubo gran desarrollo del pensamiento social -especialmente en el país galo, con las Semanas Sociales y las aportaciones de Maritain-, aunque en su origen se caracterizó por el paternalismo⁹⁸⁴. En los comienzos del siglo XX se plasmó en la organización de sociedades de socorros mutuos, patronatos, círculos católicos de obreros, cajas rurales o cooperativas, cuyo objetivo era la elevación material y moral del obrero. Más tarde surgieron los sindicatos católicos: en Francia la *Confédération Française des Travailleurs Chrétiens* (CFTC) y la *Ligue nationale des travailleurs chrétiens* -después *Mouvement Ouvrier Chrétien* - en Bélgica. La Acción Católica jugó un importante papel en ambos países, sobre todo los movimientos juveniles en Francia -la *Association Catholique de la Jeunesse Française* (ACJF)- y sus movimientos especializados -obreros, campesinos, estudiantes, etc-. Bélgica fue la cuna de la *Jeunesse Ouvrière Chrétienne* (JOC), fundada por mons. Cardijn en 1925, movimiento de gran trascendencia en el asociacionismo católico que se extendió por toda Europa. Por otro lado, en Italia también se crearon sindicatos católicos, como la *Confederazione Italiana dei Lavoratori*, fundada en 1918, o las *Associazioni Cristiane dei Lavoratori Italiani* (ACLI).

La mayor parte de los historiadores está de acuerdo en el escaso desarrollo del catolicismo social español y en que estuvo caracterizado por el paternalismo y el clericalismo⁹⁸⁵. Según Feliciano Montero, su retraso respecto al europeo se explica por la debilidad de la revolución industrial española y la poca incidencia del problema social en nuestro país, que influyeron en la permanencia de una mentalidad benéfico-caritativa en los medios católicos, así como por las características de la Iglesia española, más preocupada por la lucha contra el Estado liberal en defensa de sus privilegios que por la cuestión social⁹⁸⁶. El catolicismo social español, que forma parte del llamado

⁹⁸⁴ Sobre el catolicismo social europeo, vid. Antón M. Pazos (coord.): *Un siglo de catolicismo social en Europa (1891-1991)*, Eunsa, Pamplona, 1993, volumen que recoge las aportaciones de un coloquio celebrado en Pamplona en 1991 con motivo del centenario de la *Rerum Novarum*: Yves-Marie Hilaire: "Un siglo de catolicismo social en Francia desde una perspectiva europea" (pp. 93-119) Emmanuel Gerard: "El catolicismo social en Bélgica" (pp. 155-194). Menos interesante Luigi Trezzi: "Acción social de los católicos italianos antes y después de la *Rerum Novarum*" (pp. 122-154). Para los orígenes del movimiento obrero cristiano en toda Europa, vid. la obra de S.H. Scholl (dtor.): *Historia del movimiento obrero cristiano*, Estela-Nova Terra, Barcelona, 1964.

⁹⁸⁵ José Andrés-Gallego: *Pensamiento...*, op.cit. Feliciano Montero: op.cit. Del mismo autor, "El primer catolicismo social en España. Estado de la cuestión" y Josefina Cuesta Bustillo "Estudios sobre el catolicismo social español (1915-1930). Un estado de la cuestión" en *Studia Historica*, vol II, nº 4, 1984, pp. 185-192 y 193-244 respectivamente. Más recientemente, José Andrés-Gallego y Antón M. Pazos: "Cien años (y algo más) de catolicismo social en España" en *Un siglo de catolicismo...*, op.cit., pp. 1-91.

⁹⁸⁶ Feliciano Montero: *El primer...*, op.cit., pp. 401-402.

Movimiento Católico, se tradujo en dos tipos de actuaciones: la difusión de la DSI y la creación de asociaciones católicas de trabajadores⁹⁸⁷. La doctrina social católica fue estudiada en los Congresos Nacionales Católicos (1887-1902) y sobre todo en las Semanas Sociales (1906-1912), basadas en las francesas y alemanas⁹⁸⁸. También contribuyeron a difundir la DSI la Acción Social Popular -creada por el sacerdote Gabriel Palau en Barcelona-, la ACNdeP, el Grupo de la Democracia Cristiana, presidido por Severino Aznar y Fomento Social, institución fundada por Sisinio Nevares en 1926⁹⁸⁹.

En términos generales, las asociaciones católicas de trabajadores fueron iniciativas bastante limitadas, por su "carácter elitista, jerárquico y más bien vacío de contenido popular"⁹⁹⁰. El sindicalismo agrícola católico consiguió un gran desarrollo, gracias entre otros a la obra de Antonio Monedero o del jesuita Sisinio Nevares, especialmente en Castilla, donde este último promovió en 1914 la creación de una *Federación de Sindicatos Agrícolas*. En 1917 fue constituida la *Confederación Nacional Católico Agraria* (CONCA), que agrupaba a diferentes Federaciones regionales y se extendió por amplias zonas rurales. Según Juan José Castillo, el sindicalismo agrícola católico surgió con una intencionalidad contrarrevolucionaria y favoreció más a los propietarios que a los pequeños campesinos a los que decía defender⁹⁹¹.

En sectores industriales la acción social católica tuvo menos éxito. El catolicismo social propició la aparición de Círculos Católicos de Obreros en una primera época y, a partir de principios de siglo, del sindicalismo católico. Los Círculos Católicos, el primero de los cuales se fundó en 1872 en Alcoy, se extendieron por España gracias al jesuita Antonio Vicent, que conocía iniciativas europeas del mismo tipo⁹⁹². Tiana Ferrer afirma que su acción social se caracterizó por una orientación más caritativa y religioso-moral que reivindicativa, el paternalismo -se hablaba de convivencia interclasista-, la falta de radicalismo en su actuación social y la contención de la protesta obrera⁹⁹³. En el sindicalismo católico se enfrentaron dos tendencias: los partidarios de la aconfesionalidad, de mayores demandas sociales y de la participación

⁹⁸⁷ Remitimos de nuevo a la obra de Feliciano Montero: *El movimiento...*, op.cit.

⁹⁸⁸ Los Congresos tenían como objetivo además movilizar a los católicos en defensa de los privilegios de la Iglesia, la enseñanza católica y la restauración moral de la sociedad (Feliciano Montero: *El movimiento...*, op.cit., pp. 15-27). Sobre las Semanas, vid. el mismo libro, pp. 38-40 y Cándido Ruiz Rodrigo e Irene Palacio Lis: "Las Semanas Sociales: una respuesta a la educación del obrero católico" en *IV Coloquio de Historia de la Educación*, op.cit., pp. 285-297.

⁹⁸⁹ Un caso excepcional fue la Asociación Eclesiástica de Apostolado Popular, que surgió en Barcelona en 1905 como intento de renovar la pastoral del sacerdote en un sentido más social. Su fracaso le llevó a una acción espiritual y catequística tras la Semana Trágica (Pere Fullana y Feliciano Montero: "La Asociación Eclesiástica de Apostolado Popular' una respuesta pastoral nueva para un área urbana e industrial (Barcelona, 1905-1914)", en *II Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, op.cit.).

⁹⁹⁰ Josefina Cuesta Bustillo: op.cit., p. 204.

⁹⁹¹ Juan José Castillo: Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino. La Confederación Nacional Católica Agraria, 1917-1942, Ministerio de Agricultura, Madrid, 1979, pp. 9-14. Tb sobre el tema Josefina Cuesta: *Sindicalismo católico agrario en España (1917-1919)*, Narcea, Madrid, 1978.

⁹⁹² Sobre el Círculo de Alcoy, vid. Emilio La Parra López: "El Círculo de Obreros de Alcoy (1872-1912)" en *Miscelanea Comillas*, tomo XXXVIII, nº 73, Madrid, 1980, pp. 267-296 y del mismo autor "La primera organización de un Círculo Obrero (El reglamento de 1872 del Círculo de Alcoy)" en *Anales Valentinianos*, año VII, nº 14, Valencia, 1981, pp. 243-254.

⁹⁹³ Alejandro Tiana Ferrer: "Catolicismo social y educación popular: los círculos católicos de obreros de Madrid (1885-1915)" en *IV Coloquio de Historia de la Educación*, op.cit., pp. 368-380.

de seculares, frente a una tendencia mayoritaria que defendía la confesionalidad, el paternalismo y el clericalismo⁹⁹⁴. Los sindicatos de obreros fueron acusados de "amarillismo". Gabriel Palau fundó en 1907 la *Unión Profesional de Dependientes y Empleados de Comercio* y después otros sindicatos. En 1911 se constituyó la *Solidaridad de Obreros Vascos*, de carácter nacionalista y católico. El dominico Pedro Gerard fue el promotor de los denominados *sindicatos católico-libres*; continuó su obra José Gafo, miembro de la misma orden. Por último, en 1913 el sacerdote Maximiliano Arboleya creó unos sindicatos independientes en Asturias⁹⁹⁵. En suma, según Josefina Cuesta, la acción social católica española se caracteriza por el confesionalismo, un escaso carácter reivindicativo y de clase, la defensa de la sociedad burguesa y del capitalismo y su oposición al socialismo, a lo que se añade la ausencia de protagonismo de los obreros⁹⁹⁶.

En la diócesis de Orihuela la obra social católica recibió un gran impulso con el obispo Juan Maura y Gelabert, que ocupó la sede de la diócesis entre 1886 y 1910. Escribió numerosas pastorales sobre la cuestión social, que le hacen sobresalir en el conjunto del episcopado español, pues reflejan un buen conocimiento de las innovaciones que presentaba la doctrina social europea⁹⁹⁷. Otro clérigo de la diócesis destacado por su preocupación social fue Luis Almarcha, fundador de numerosas obras sociales en Orihuela y teórico del cooperativismo⁹⁹⁸. En esta diócesis se crearon varios Círculos Católicos de Obreros, a los que se añadió una destacada acción social en zonas agrícolas próximas a la sede del obispado⁹⁹⁹.

Entre 1893 y 1899 desarrolló sus actividades el Círculo Católico de Alicante, que organizó una escuela, una cooperativa de consumo, un montepío y diversas actividades recreativas. El Centro Católico Obrero de Alicante se creó hacia 1913. En los años veinte fue el promotor de la Federación Católico-Obrera en Alicante, similar a

⁹⁹⁴ José Andrés-Gallego: *Pensamiento...*, *op.cit.*, pp. 422. También trata el tema Feliciano Montero: *El movimiento...*, *op.cit.*, pp. 44-46 y 59-61, y Josefina Cuesta Bustillo: "Estudios...", *op.cit.*

⁹⁹⁵ Sobre Arboleya, vid. el clásico Domingo Benavides Gómez: *El fracaso social del catolicismo español. Arboleya Martínez, 1870-1951*, Nova Terra, Barcelona, 1973. También J. Carrasco Calvo: *Teoría y práctica del sindicalismo católico libre y profesional en España (1914-1931)*, Siglo XXI, Madrid, 1986. *DHEE*, voz "Catolicismo social", tomo A-C, pp. 387-391.; voz "Sisinio Nevares", vol MAN-RU, p. 1771; voz "Pedro Gerard", vol. CH-MAN, p. 1016; voz "José Gafo", vol CH-MAN, p. 967; voz "Gabriel Palau", vol. MAN-RU, p. 1862.

⁹⁹⁶ Josefina Cuesta Bustillo: "Estudios...", *op.cit.*, p. 236.

⁹⁹⁷ Feliciano Montero: *El primer...*, *op.cit.*, pp. 400-401. Destaca también los escritos de Maura José Manuel Cuenca Toribio: *Sociología del episcopado español e hispanoamericano (1789-1985)*, Pegaso, Madrid, 1986, pp. 290-291. Entre sus pastorales destacan las siguientes: "Idea del Trabajo, factor primordial del problema social" (1895), "El Trabajo origina el derecho de propiedad" (1896), "La desigualdad social, aunque ocasiona abusos, es, no obstante, esencial elemento y base insustituible de toda construcción social" (1897), "La distinción entre el patrono y el obrero, clases estas que son de absoluta necesidad en toda asociación trabajadora" (1898), "Individualismo y socialismo" (1903) o "La verdadera democracia tiene por base y punto de partida la justicia social y el amor al prójimo" (1908). Algunas de sus principales pastorales en Juan Maura, obispo de Orihuela: *La cuestión social. Pastorales*, Imp. de Ricardo Rojas, Madrid, 1902. Más información en Gonzalo Vidal Tur: *Un obispado español...*, *op.cit.*, tomo I, pp. 464-479.

⁹⁹⁸ Recoge la doctrina de finales del XIX y principios del XX sobre el cooperativismo, por ejemplo con obras como la de Antonio Vicent: *Cooperativismo católico*, de 1905 (sobre el tema, vid. José Andrés-Gallego: *Pensamiento...*, *op.cit.*, pp. 128-129).

⁹⁹⁹ Un estudio de estas iniciativas en Francisco Moreno Sáez: *Las luchas sociales en la provincia de Alicante (1890-1931)*, UGT, Alicante, 1988, pp. 90-97. Una relación de Círculos Católicos Obreros en Antonio Vicent: *Socialismo y anarquismo. La encíclica de Nuestro Santísimo Padre León XIII "De Conditione Opificum" y los Círculos de Obreros Católicos*, Imp. de José Ortega, Valencia, 1895.

las anteriores de Valencia y Orihuela, y fue responsable de la construcción en 1925 de un núcleo de viviendas denominado Barrio Obrero¹⁰⁰⁰. Aunque el obispo Maura impulsó la creación de un Círculo Católico en Orihuela, en 1887, su labor duró pocos años. Mayor relevancia tuvo el Círculo Instructivo Obrero de Nuestro Padre Jesús o Casa Social Católica fundado en 1914 por Luis Almarcha. Era una sociedad de socorros mutuos e instructivo-recreativa. A partir de este círculo surgieron muchas obras sociales, como las Mutualidades Obreras Católicas o unas escuelas nocturnas. Según Egea Bruno, el Círculo fracasó porque tenía unos objetivos muy limitados¹⁰⁰¹-aunque continuó funcionando en el franquismo-. Hubo Círculos menos significativos en otras localidades¹⁰⁰².

A principios de siglo tuvo lugar el auge del sindicalismo católico. Se fundaron sindicatos católicos obreros en diversas localidades de la diócesis, que en 1926 eran ya 19. El de Alicante, creado en 1919, estuvo directamente implicado en el clima de violencia que se vivió en la ciudad en esos años, con enfrentamientos entre obreros de izquierda y afiliados a esta organización¹⁰⁰³. La Iglesia tuvo una gran influencia en los sindicatos obreros femeninos, caracterizados más por proteger el papel tradicional de la mujer que por su mejora laboral. Tenemos noticias de organizaciones de este tipo en Elche, Villena, Muchamiel, Novelda y Alicante, agrupadas la mayoría en la Federación Regional de Sindicatos Femeninos; en los años treinta surgieron sindicatos católicos femeninos en Ibi y Onil¹⁰⁰⁴.

En el campo, una obra destacada del catolicismo social fueron las cajas rurales. La más importante de la diócesis fue la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de Monserrate en Orihuela, dirigida especialmente a pequeños campesinos y fundada por los jesuitas Bartolomé Arbona y Juan Bautista Juan a principios de siglo. Entre sus actividades cabe mencionar la persecución de la usura, una cocina económica en 1909 y donativos a pobres; además fundó las escuelas del Ave María para niños pobres y publicó una

hoja parroquial. En sus juntas directivas había representantes del obispado.

¹⁰⁰⁰ Francisco Moreno Sáez:*Las luchas...*, *op.cit.*, p. 92. Gonzalo Vidal Tur:*Centro Católico de Alicante...*, *op.cit.*, pp. 36-41 y 68-69. "En torno al Centro Católico de Alicante", Jesús Simón, en *Información*, 9-II-62.

¹⁰⁰¹ Sobre el Círculo de fines del XIX, vid. Francisco Moreno Sáez:*Las luchas...*, *op.cit.*, p. 93. Para el fundado por Almarcha, remitimos a Pedro M^a Egea Bruno:*op.cit.* . Luis Almarcha Hernández:*Escritos...*, *op.cit.*, vol IV, pp. 298-299. "Biografía del Excmo. Sr. Obispo de León", en *BOOO*, n^o 10, 24-VII-44. José Martínez Arenas:*op.cit.*, pp. 132-133.

¹⁰⁰² Como Callosa del Segura, Rojales, Aspe, Villajoyosa, etc; en los años veinte y treinta existían además Círculos Católicos en Elche, Santa Pola y Novelda. Francisco Moreno Sáez:*Las luchas...*, *op.cit.*, p. 93. *Anuario Eclesiástico Subirana* 1926-35. Inauguración del Círculo Católico de Acción Social de Novelda en *Las Noticias*, n^o 446, 28-II-31.

¹⁰⁰³ Francisco Moreno Sáez:*Las luchas...*, *op.cit.*, pp. 95-96. Pedro M^a Egea Bruno:*op.cit.* .

¹⁰⁰⁴ Irene Palacio Lis:*Mujer, trabajo y educación (Valencia, 1874-1931)*, Universitat de València, Valencia, 1992, pp. 140, 225 y 229. Francisco Moreno Sáez:*Las luchas...*, *op.cit.*, pp. 93 y 97. Sobre el sindicalismo católico femenino, vid además. Rosa Capel Martínez:*La mujer española en el mundo del trabajo, 1900-1930*, Fundación Juan March, Madrid, 1980. El primer libro citado recoge los siguientes trabajos: Irene Palacio Lis y Cándido Ruiz Rodrigo: "Educación de la mujer obrera en Valencia. Del Sindicato de la Aguja a la Obra Social Femenina", Irene Palacio Lis: "Mujer, trabajo y educación. La "Obra de Intereses Católicos" de Valencia (1901-1925)" y Cándido Ruiz Rodrigo: "Sindicación femenina católica, cuestión social y educación, 1912-1936" y Cándido Ruiz Rodrigo: "Sindicación femenina católica, cuestión social y educación, 1912-1936", todos ellos en *VI Coloquio de Historia de la Educación*, *op.cit.*, pp. 650-662, 663-675 y 676-690 respectivamente.

Existían cajas rurales en Novelda, Petrel, Almoradí y Elche¹⁰⁰⁵.

Los sindicatos agrarios católicos tuvieron un mayor desarrollo que los obreros en la diócesis, como en el resto de España. Las principales iniciativas en ese sentido fueron el Sindicato Agrícola Católico, de Orihuela, y la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos, creados por Luis Almarcha en 1914 y 1919, respectivamente. La Federación de Orihuela, cuyo consiliario era este clérigo, incluía en 1920 a 45 sindicatos, que llegaron a 74 en 1929¹⁰⁰⁶. Proporcionó abonos y semillas, y creó cajas rurales y mutualidades; además consiguió fondos que hicieron posible la transformación de extensas zonas de secano en regadío -en 1925 Alfonso XIII inauguró la red de canales construida por la Federación-. También promovió las industrias derivadas y de comercialización, como la cooperativa "Sedas Orihuela". La Federación de Levante, de la que formaba parte la de Orihuela, se contaba entre las principales del país. En 1920 se celebró en la capital de la diócesis el II Congreso de Obreros Católicos de la Región de Levante, formado sobre todo por colonos y pequeños propietarios agrícolas. Por otra parte, Luis Almarcha fundó en 1933 el Instituto Social, que tenía un fin formativo y desapareció después de la guerra¹⁰⁰⁷.

3.4.7.2. La doctrina social de la Iglesia durante el franquismo

Después de la guerra civil, el episcopado español tardó doce años en pronunciarse sobre la cuestión social. Y cuando lo hizo, pasada la dura etapa de la postguerra, se limitó a exponer algunas vagas recomendaciones, sin referirse a la grave situación social de los españoles¹⁰⁰⁸. En junio de 1951 publicó la Instrucción colectiva *Sobre los deberes de justicia y caridad*. En ella los obispos hacían referencia a los principios de la DSI, alababan al Estado franquista que -según ellos- había establecido el salario familiar, aunque le recordaban que debía evitar la especulación, para acabar haciendo un llamamiento a la austeridad contra el derroche y el lujo -llamada de atención válida obviamente para pocos españoles-. Más adelante, el episcopado publicó otra instrucción, *Sobre la situación social en España*, de agosto de 1956. Con un tono similar a la anterior y citas de la DSI, defendía el derecho y deber de la Iglesia a

¹⁰⁰⁵ Pedro M^a Egea Bruno: "Sindicalismo cristiano en la sierra minera de Cartagena y en la diócesis de Orihuela. Dos modelos de comportamiento sindical en el Levante español (1890-1920)" en *Anales de Historia Contemporánea*, Murcia, n^o 1, 1982, pp. 189-216. José Andrés-Gallego: *Pensamiento...*, op.cit., p. 100. Sobre la Caja de Ahorros de Monserrate, vid. Gonzalo Vidal Tur: *Un obispado español...*, op.cit., tomo I, p. 470.

¹⁰⁰⁶ Su vicepresidente, Eusebio Escolano Gonzalvo, fue diputado en las Cortes de 1936 por la CEDA; otros dirigentes de la Federación fueron Antonio Balaguer, Severiano Balaguer e Indalecio Casinelle. Antes, en 1909, apareció el sindicato agrícola "El Progreso" en Caudete y dos años más tarde fue fundado otro en Muchamiel.

¹⁰⁰⁷ Pedro M^a Egea Bruno: op.cit. Luis Almarcha Hernández: *Escritos...*, op.cit., vol IV, pp. 298-299. *Guía de la Iglesia y de la ACE*, op.cit., p. 796. *Anuario Eclesiástico Subirana 1926-1935*. "Biografía del Excmo. Sr. Obispo de León", en *BOOO*, n^o 10, 24-VII-44. José Martínez Arenas: op.cit., pp. 132-133. Manuel Abadía Cabrera: "Evocación de don Luis Almarcha" en *Instituto de Estudios Alicantinos*, n^o 17, enero-abril de 1976, pp. 79-84. Francisco Moreno Sáez: *Las luchas...*, op.cit., p. 97. Datos en Juan José Castillo, op.cit., pp. 125, 295, 297, 363, 372.

¹⁰⁰⁸ Ya hemos citado la pastoral de Tarancón titulada "El pan nuestro de cada día, dánosle hoy", de contenido social, que no obstante data de 1950. Sobre las críticas sociales del obispo de Málaga, Angel Herrera Oria, sin dejar de apoyar al régimen, vid. José Sánchez Jiménez: *El cardenal Herrera Oria. Pensamiento y acción social*, Encuentro, Madrid, 1986 y "La consideración moral y pastoral del régimen de Franco en el pensamiento del cardenal A. Herrera Oria (1947-68)" en *"El régimen de Franco, 1936-1975..."*, op.cit., pp. 501-510.

intervenir en los problemas sociales, apoyaba la justa distribución de los beneficios colectivos, incluso entre los trabajadores, y señalaba -como había hecho en 1951- que la caridad no debía sustituir sino completar a la justicia¹⁰⁰⁹.

En la provincia eclesiástica de Valencia sobresalió el arzobispo Marcelino Olaechea (1946-1966), que mostró un sincero interés por los problemas sociales, aunque, por lo general, se dejó llevar por una actitud populista. En 1953 escribió una conocida pastoral sobre el salario mínimo del obrero. Fue fundador del Instituto Social Obrero (ISO) y del Instituto Social Empresarial (ISE), promotor de tómbolas de caridad y de un banco para construir viviendas baratas y apoyó a los movimientos obreros católicos de HOAC y JOC¹⁰¹⁰.

Los obispos que ocuparon la sede de Orihuela-Alicante en estos años no mostraron especial interés por la cuestión social. En sus pastorales se limitaron a alguna referencia a las penurias económicas de sus fieles porque entorpecían la extensión de la doctrina católica entre las clases populares¹⁰¹¹. Hicieron mención de algunos conceptos de la DSI, como la defensa de la armonía entre patronos y obreros o la concepción cristiana de la sociedad frente a liberales y comunistas, sin detenerse en ellos¹⁰¹². El obispo Pablo Barrachina se mostró favorable al apostolado especializado en un escrito de 1956 titulado *Amor del sacerdote a los hombres*, aunque después tuvo problemas con los movimientos obreros cristianos, y varias veces habló sobre la necesidad de que el párroco se preocupara por la situación de sus fieles, pero no para criticarla o intentar combatirla, sino para una mejor evangelización.

La difusión de la DSI en la diócesis se llevó a cabo de diversos modos. En contadas ocasiones el *Boletín Oficial del Obispado* recomendó bibliografía sobre la cuestión social, sobre todo de la doctrina pontificia¹⁰¹³. En 1941, con motivo del 50 aniversario de la *Rerum Novarum*, se publicó un elogio de dicha encíclica, extraído de la *Quadragesimo anno*, y en 1956 hubo un recuerdo a la doctrina social del Pío XII¹⁰¹⁴. Pero estas alusiones a la DSI fueron una excepción en veinte años, entre 1939 y 1959.

El *Boletín* también dio publicidad a un libro escrito por un sacerdote de la diócesis, Francisco Navarro Aguado, titulado *La Iglesia ante el proletariado*, editado en Orihuela en 1959. Dedicada al obispo Barrachina, la obra pretendía recoger las enseñanzas de la Iglesia sobre la cuestión social para difundirlas entre los obreros:

¹⁰⁰⁹ Jesús Iribarren: *Documentos colectivos...*, *op.cit.*, pp. 257-267 y 291-302.

¹⁰¹⁰ Vid. Ramiro Reig y Josep Picó: *Feixistes...*, *op.cit.*, pp. 93-112, y Vicente Cárcel Ortí: *Historia de la Iglesia en Valencia*, *op.cit.*, pp. 858-861. También en Joan-Lluís Soler e Ismael Saz: "De Lo Rat Penat al Congreso de Castellón. Las Comisiones Obreras en el País Valenciano (1966-1978)" en David Ruiz (dtor.): *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Siglo XXI, Madrid, 1993, pp. 289-313, cita en p. 294. M^a Carmen Agulló: *op.cit.*, pp. 972-980.

¹⁰¹¹ Irastorza en "Las más urgentes necesidades diocesanas" de junio de 1943 (*BOOO*, n^o 13, 15-VI-43) o García Goldáraz en la exhortación convocando la santa misión de Orihuela en 1951 (*BOOO*, n^o 10, 10-X-51).

¹⁰¹² García Goldáraz en la exhortación sobre el Día Diocesano de Caridad de 1948 (*BOOO*, n^o 5, 12-V-48) y una ligera referencia de Barrachina en la pastoral sobre el Día del Seminario de 1956 (*BOOO*, n^o 3, 1-III-56).

¹⁰¹³ Se trata de Teodoro Martínez, *Causas, causantes y remedios del moderno caos social* (*BOOO*, n^o 11, 20-IX-45) y Alejandro Martínez Mayordomo, *Doctrina Social Pontificia* (*BOOO*, n^o 5, 20-V-47). También se aconsejó una obra de Mons. Pildain con material "para la propaganda social católica entre el elemento obrero", contra el comunismo (*¿Adversarios o factores del comunismo?*, en *BOOO*, n^o 5, 15-VII-52).

¹⁰¹⁴ *BOOO*, n^o 9, 1-VI-41, y n^o extraordinario en homenaje a Pío XII, marzo de 1956.

"Imbuidos, muchos de entre ellos, por falsas doctrinas y deslumbrados por una filosofía de escaparate, creyendo encontrar allí la solución de sus problemas, han caído en la trampa del engaño, olvidando que sólo en la Doctrina de Cristo pueden encontrar lo que ellos con todo derecho reclaman: Verdad, Pan y Justicia"¹⁰¹⁵. En las páginas del libro una referencia se une a otra, interrumpidas a veces por alguna aclaración del autor; cita sobre todo el Evangelio y los escritos y discursos de los Papas, aunque también a Santo Tomás, Balmes, Azpiazu, Brugarola, el obispo de Orihuela Juan Maura, el arzobispo de Valencia Marcelino Olaechea e incluso algunos autores extranjeros. Trata sobre la persona humana, el trabajo y la riqueza, la justicia social, el salario o la propiedad, afirmando que sólo la Iglesia puede dignificar y defender el trabajo, que la justicia social se fundamenta en la moral y la virtud, y que la verdadera solución es la del amor; critica constantemente al materialismo, al socialismo y al comunismo. Un último capítulo trata sobre los derechos del hombre, reproduciendo diversas declaraciones de organismos católicos -habla incluso de la libertad de expresión y de asociación-. A pesar de la buena intención de su autor, pocos obreros debieron leer una obra tan teórica y plagada de citas.

Los principios doctrinales de la DSI fueron difundidos entre los fieles por otros medios, especialmente la predicación, algunas revistas y numerosas conferencias. El mensaje de resignación dirigido a los pobres fue repetido en los primeros años, aunque más adelante se matizó y se defendía una abstracta justicia social. Por ejemplo, en una misión popular en Callosa del Segura, en 1940, un misionero se dirigió a un grupo de pobres "ensalzando las virtudes de la caridad cristiana y exhortándoles a cumplir en todo momento con los deberes de buenos cristianos, para hacerse más gratos a los ojos de Dios". En 1948 en un octavario en la iglesia de San Antonio de Alicante el dominico Jesús Pla afirma que no puede existir esa "igualdad fracasada que preconiza el comunismo" porque los hombres son distintos -aunque existe una igualdad en el disfrute de los bienes eternos-, y que el problema social es únicamente una cuestión moral que se resuelve con la doctrina católica¹⁰¹⁶. La hoja parroquial *Diálogo* representa un cierto avance, pues se ocupó en bastantes ocasiones de la pobreza o la injusticia social - recordamos que fue fundada ya en 1958-. Defiende un justo reparto de la riqueza y se lamenta por el hambre en el mundo, recuerda que "el obrero necesita justicia, no paternalismos" y critica al empresario que no cumple la legislación laboral¹⁰¹⁷. Sin embargo, ésta era una actitud poco frecuente. Todavía en 1959 el sacerdote Francisco Espinosa, en un artículo en el *Información* con motivo del 1 de mayo, afirmaba que falsos apóstoles -en referencia a comunistas y socialistas- se habían aprovechado de la sencillez de los trabajadores y que "nuestros" obreros sabían que tenían el amor de Dios; si bien reconocía que al trabajador había que darle soluciones justas, indicaba a continuación que la jornada del 1 de mayo no tenía ya aires de lucha sino de paz¹⁰¹⁸.

Las conferencias sobre la DSI generalmente estaban a cargo de propagandistas y sacerdotes conocidos de la diócesis, pero con frecuencia se celebraban también ciclos de oradores prestigiosos de todo el país, como Joaquín Azpiazu, el jesuita Martín

¹⁰¹⁵ Francisco Navarro Aguado: *op.cit.*, p. 6. Este libro fue citado en *BOOO*, nº 4, abril de 1959.

¹⁰¹⁶ *BOOO*, nº 4, 1-III-40 y *Información*, 15-XII-48.

¹⁰¹⁷ Vid. entre otros ejemplos, sobre la pobreza (*Diálogo*, nº 1, 5-I-58), el hambre (nº 9, 2-III-58; nº 28, 13-VII-58; nº 88, 20-IX-59), "El obrero necesita justicia, no paternalismos" (nº 37, 14-IX-59), críticas a empresarios (nº 96, 15-XI-59) o a la injusta distribución de la riqueza, el paro y los bajos salarios (nº 97, 22-XI-59).

¹⁰¹⁸ "Un obrero llamado San José", en *Información*, 1-V-59.

Brugarola -de la Asesoría Nacional de Sindicatos-, etc¹⁰¹⁹. Algunas charlas estaban dirigidas a obreros, como un ciclo a cargo de Brugarola sobre la DSI y la política social cristiana del nuevo Estado, que tuvo lugar en 1949 por toda la provincia, o las conferencias que la propia RENFE organizó para ferroviarios en los años cuarenta, sobre la DSI, la honradez, la fraternidad y el compañerismo¹⁰²⁰. Otras charlas se dirigían a asociaciones apostólicas, sobre todo la AC, que realizó una importante labor de propaganda de la DSI entre sus miembros, especialmente en la rama de Hombres¹⁰²¹. En 1940 tuvo lugar en Orihuela una conferencia sobre la labor de las Casas Sociales Católicas "a las cuales incumbe papel tan decisivo e importante en la reconstrucción espiritual de nuestra Patria"¹⁰²².

Incluso el Frente de Juventudes provincial se interesó por la divulgación de la DSI. Hacia 1950 organizó un ciclo de conferencias a cargo de Vicente Martínez Morellá sobre la distribución de la riqueza, la justicia social y la caridad, el Fuero del Trabajo -cuya aplicación debía respetar la tradición católica-, etc, que fueron publicadas después. En 1953 el canónigo Francisco Giner habló en la Misión Cultural del Frente de Juventudes sobre la DSI¹⁰²³. En los años cincuenta el sacerdote Juan Cantó dio numerosas charlas sobre el tema, como una serie de coloquios de cuestiones sociales en Alicante en 1953, con conferencias como la "Codirección y copropiedad del obrero en la empresa, según las doctrinas pontificias", o un curso de espiritualidad en 1954 con sesiones sobre "La redención del proletariado", "Participación del trabajador en los beneficios de la producción", etc¹⁰²⁴.

3.4.7.3. Legitimación del sistema económico y de la política económica franquista

La doctrina social católica, con su defensa de la desigualdad y la propiedad privada y el ataque al marxismo, representó un destacado apoyo ideológico del sistema capitalista. Las alabanzas a la obra social y las medidas económicas de régimen fueron frecuentes. La insistencia eclesiástica en la armonía social y su preferencia por las agrupaciones sindicales de tipo mixto favorecieron al sindicato vertical franquista. El apoyo de la Iglesia al sistema

económico se plasmó, entre otros aspectos, en la bendición de sucursales de bancos y fábricas, mediante las cuales la Iglesia daba su aprobación a la postura de los grandes empresarios¹⁰²⁵. Además, dignidades eclesiásticas de la diócesis realizaban

¹⁰¹⁹ Por ejemplo, *Hoja del Lunes*, 15-III-48 ó *Información*, 16-VI-52, respectivamente.

¹⁰²⁰ En el ciclo citado, hubo conferencias como "¿Proletariado o propietario?", "Los derechos del capital y del trabajo", etc (*Información*, 22 y 26-II-49, 8 a 10-III-49). Conferencias para ferroviarios en 55-X-44 y 28-XI-45. Otras, para obreros, en *Gaceta de Alicante*, 23-II-40 e *Información*, 10-XI-53.

¹⁰²¹ *Información*, 9-X-42 y 3-III-55, entre otros. Menos frecuentes fueron las iniciativas de la Congregación Mariana al respecto, como una conferencia sobre el pensamiento social del Pío XII en 1949, en la que se afirmaba que el problema social era el peligro de la sociedad moderna Congregación Mariana (en el mismo periódico, el 30-III-49).

¹⁰²² *Gaceta de Alicante*, 6-III-40.

¹⁰²³ Vicente Martínez Morellá: *La Doctrina Social Católica. Guión de las Conferencias pronunciadas en el Cursillo de precapacitación social organizado por la Delegación Provincial del Frente de Juventudes*, Imp. Suc. de R. Costa, Alicante, 1950. *Información*, 25-II-53.

¹⁰²⁴ *Información*, 14-X-53, 14-I-54 y 18-IV-54.

¹⁰²⁵ Por ejemplo, en 1948 el obispo bendice las instalaciones de la fábrica de briquetas de carbón "Contrataciones e Industrias" de Alicante (*Información*, 16-VI-48). Ejemplos de bendición de sucursales

alabanzas a la labor social de algunas entidades bancarias, como hizo el capuchino Angel de Carcagente con la Caja de Ahorros de Monserrate en 1945¹⁰²⁶. En el Día del Ahorro de 1939, Luis Almarcha legitimó la existencia de los bancos y cajas de ahorros ensalzando su labor patriótica y la virtud del ahorro: "Todos hemos luchado por Dios y por la Patria, pues por Dios defendemos el ahorro y por la Patria defendemos el ahorro. Seguid en vuestro puesto, porque en estas horas de paz estáis haciendo Patria como antes en las horas de la guerra la hicieron los soldados en los campos de batalla, porque así haremos que España sea -como la queremos todos- Una, Grande, Libre e hija inmortal de Dios"¹⁰²⁷.

El *Boletín Oficial del Obispado* incluía en su sección publicitaria anuncios de bancos y empresas importantes, que recibían así una publicidad revestida del prestigio de la Iglesia.

Por otra parte, el precepto del descanso divino no fue obstáculo para que el prelado autorizara en 1946 a las empresas localizadas en la diócesis que trabajaran en domingos y días festivos, a condición de que concedieran a sus trabajadoras una hora para cumplir sus deberes religiosos¹⁰²⁸. Además la Iglesia fomentó la aportación de donativos a obras religiosas y objetos de culto por parte de la élite económica de la diócesis, dándole una gran propaganda: conseguía así fondos a cambio de hacer publicidad indirecta de empresarios de la zona¹⁰²⁹. En particular, la Fábrica de Harinas "Sagrado Corazón de Jesús", de los señores Magro de Alicante, era considerada un modelo de empresa católica, donde existía una relación armónica entre patrono y trabajadores, y se celebraban numerosos actos religiosos¹⁰³⁰.

El régimen y sus representantes se sirvieron de la doctrina social católica para legitimarse, al afirmar que el Estado franquista aplicaba la DSI. En el periódico la *Gaceta de Alicante* se publicaron con frecuencia notas sobre la catolicidad de la legislación laboral franquista, tales como el siguiente: "Patrono cristiano: el Papa quiere para el obrero Justicia y Caridad: el subsidio de vejez es un acto de justicia. Practícalo con la caridad de tu celo, pagando puntualmente las cuotas"¹⁰³¹. Diferentes editoriales y artículos del diario *Información* versaron sobre España como estado social cristiano, insistiendo en que la labor social pública tenía una orientación profundamente cristiana¹⁰³². La Iglesia no sólo silenció la represión del movimiento obrero y los graves problemas sociales que aquejaban a la población, sino que además ratificó estas afirmaciones que hacía el régimen. El asesor eclesiástico de sindicatos alababa la obra social del Estado franquista: "nuestro Estado, recogiendo ese anhelo y necesidad de la exigencia humana, ha implantado esa legislación haciéndola suya de tal forma que el productor se encuentra hoy con unas mejoras sociales que nunca pudo soñar"¹⁰³³.

de bancos en 31-XII-42 y 8-VI-49. Algo similar sucedió en otras diócesis, como en la de Santander (Santiago Díez Llana: *op.cit.*, p. 38).

¹⁰²⁶ En el curso de los actos en honor a la patrona de Orihuela, en *Información*, 21-XII-45.

¹⁰²⁷ *Gaceta de Alicante*, 1-XI-39.

¹⁰²⁸ Circular del obispo en este sentido, en *BOOO*, nº 12, 1-XI-46.

¹⁰²⁹ Por ejemplo, el director de la sucursal del Banco Internacional de Industria y Comercio costeará la pila bautismal de la iglesia parroquial de Callosa del Segura, en *Gaceta de Alicante*, 21-II-40.

¹⁰³⁰ *Gaceta de Alicante*, 1 y 23-VI-40.

¹⁰³¹ *Gaceta de Alicante*, 16-IV-40. Otro sobre la ley de subsidio familiar en 29-VII-45.

¹⁰³² Editorial "España, estado social cristiano", en *Información*, 5-VII-47. "La España católica y social", Antonio Farré de Calzadilla en 6-VII-47. Editorial "Por ser religiosos nos sentimos profundamente sociales" en 8-VI-49. Editorial "Nacional-sindicalismo y la doctrina social católica" en 22-X-54.

¹⁰³³ "La voz de Cristo en las empresas", Asesoría eclesiástica de la delegación provincial de Sindicatos, en *Información*, 23-III-50.

La asesoría eclesiástica de los sindicatos estuvo siempre más preocupada de garantizar la asistencia de los obreros a las ceremonias religiosas que de mejorar su situación laboral. Durante muchos años -desde 1947 a 1959- el asesor eclesiástico de la provincia de Alicante fue el sacerdote José Jurado Díaz, condecorado en 1959¹⁰³⁴. Los asesores convocaban numerosos actos religiosos para trabajadores, como una peregrinación al santuario de Nuestra Señora de las Virtudes de Villena en 1954¹⁰³⁵. En la prensa local la asesoría eclesiástica de sindicatos llamaba a asistir a los ejercicios espirituales para "productores", que había organizado "de acuerdo con el mando sindical y guiada del celo de la salvación de las almas, para ilustrar las inteligencias y hacerlas conocer y amar más a Jesús", pues "¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si al fin llegase a perder su alma?"¹⁰³⁶. Según José Jurado, el sindicato tenía una función formativa, de difusión de la doctrina social católica: "La apostasía de las masas, especialmente de la obrera, se produjo precisamente porque antes las conciencias se habían deformado por falta de adecuada instrucción religiosa, y así se pudo decir por Lenin que la religión es el opio del pueblo. Es preciso defender al pueblo, a la masa productora, para que conozca nuestras verdades, pues no es la Iglesia su enemigo, sino la fuente de la verdad, que fustigando vicios y errores, defiende los derechos del débil y del humilde a la luz del Evangelio, con principios de justicia y caridad. De nada servirán las beneficiosas reformas sociales llevadas a cabo por el nuevo Estado, si no existe una adecuada conciencia religiosa que haga comprender a todos, empresarios y productores, que ello es una exigencia de la Ley Natural, y que Dios quiere que unos y otros cumplan la misión que en la sociedad les corresponde, y no es otra la función que el Sindicato ha de desempeñar, pues éste no nace solamente para defensa de intereses económicos y sociales, sino que ha de ser formativo, tanto en su carácter material, como primordialmente, en su aspecto moral y religioso."¹⁰³⁷ Por ello la asesoría organizaba conferencias de temática social, muchas de ellas a cargo del asesor nacional de sindicatos, el ya mencionado Martín Brugarola, en defensa de la asociación mixta obrero-patronal -es decir, el sindicato vertical- y de las relaciones cristianas entre ambos¹⁰³⁸. En 1950 el asesor provincial emprendió una campaña denominada "La Voz de Cristo en las empresas", con charlas en empresas y artículos en la prensa en los que afirmaba que "Cristo es tu hermano y compañero de trabajo" o que la Iglesia defendía la justicia social, tratando además temas como la función social de la propiedad, el salario familiar y la participación de los trabajadores en los beneficios¹⁰³⁹.

El poder público garantizó la observancia de preceptos religiosos y favoreció la asistencia de obreros a actos religiosos; por ejemplo, la Delegación Provincial de Trabajo declaraba días festivos en Pascua por su tradición cristiana y española¹⁰⁴⁰. La

¹⁰³⁴ Su toma de posesión y la condecoración en *Información*, 23-X-47 y 2-VIII-59, respectivamente. Luis Almarcha ocupó el cargo de Asesor Nacional de Sindicatos entre 1948 y 1965 (Luis Almarcha Hernández: *Escritos...*, op.cit., vol IV, p. 361).

¹⁰³⁵ *Fulgens Corona*, Villena, número último, 1954.

¹⁰³⁶ Citas en *Información*, 29-I-48 y 6-III-48.

¹⁰³⁷ *Voz!*, nº 6, abril de 1950. Esta revista era una publicación del Sindicato Vertical.

¹⁰³⁸ Por ejemplo, *Información*, 17-II-56. También la asesoría religiosa de la CNS de Murcia apoyó el sindicalismo vertical franquista (Encarna Nicolás Marín: op.cit., p. 549). Sobre la defensa de Brugarola del modelo sindical franquista, vid. Rafael Belda: "La Iglesia y el sindicalismo vertical" en *Iglesia y sociedad en España, 1939-1975*, op.cit., pp. 205-239, cita de pp. 221-222.

¹⁰³⁹ *Información*, 23 y 26-III-50.

¹⁰⁴⁰ Orden Circular de la Delegación Provincial de Trabajo, en *Gaceta de Alicante*, 23-XII-39. Ya hemos citado que el Delegado de esta institución exhortó en 1948 a los comerciantes a que cerraran sus negocios y dieran permiso a sus empleados para asistir a la procesión

CNS hace un llamamiento a los empresarios en 1939 para que concedan gratificaciones extraordinarias a los trabajadores con motivo de las navidades: "Por espíritu cristiano, por fervor a la Patria y por cumplir mejor la consigna del Caudillo, que une en fuerte lazo de unidad a las clases patronal y obrera"¹⁰⁴¹.

3.4.7.4. Acción social de la Iglesia diocesana. Los sindicatos agrícolas católicos en el franquismo

Con la instauración del régimen franquista el sindicalismo cristiano comienza a tener problemas, pues el Estado desea integrarlos en su organización sindical. Tras dos años de negociación, los sindicatos agrícolas católicos son absorbidos por el Movimiento por medio de la Ley agraria de septiembre de 1941. La Confederación Nacional Católico Agraria (CONCA) se transforma en 1942 en la Unión Nacional de Cooperativas del Campo, también confesional pero con menos funciones¹⁰⁴². La Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de Orihuela se integró en la Organización Sindical y fue sustituida por la Caja Rural Central y la Cooperativa Central Agrícola Católica del Segura¹⁰⁴³.

Hasta su desaparición, la Federación organizó conferencias que permiten conocer su conservadurismo y apoyo al régimen franquista. Entre otras, una sobre la tarea de la juventud de devolver a España el esplendor de sus mejores siglos u otra titulada "Arenga en español a los combatientes de Cristo", en que el periodista Adolfo Muñoz Alonso llegó a decir que "si Cristo, si Dios eligió a un pueblo cuando se encarnó para redimirnos, a otro pueblo eligió para la especial conservación y para la difusión de su doctrina salvadora: a España"¹⁰⁴⁴. La Casa Social Católica de Orihuela estaba adscrita a la Federación. Después de la guerra civil languideció y se limitó a organizar algunos aniversarios y homenajes a los miembros asesinados en la contienda. Según un informe de la guardia civil, sus dirigentes eran "elementos derechistas, de sentimientos católicos e ideales patrióticos"¹⁰⁴⁵.

del Sagrado Corazón en Alicante (*Información*, 4-VI-48).

¹⁰⁴¹ *Gaceta de Alicante*, 21-XII-39.

¹⁰⁴² Juan José Castillo, *op.cit.*, cap. VI. y Ana R. Frías Rubio: "Hermandades, cooperativas y sindicatos católicos agrarios en Castilla 1945-1959: el recurso a lo religioso" en *Actas del Congreso Internacional El régimen de Franco, 1936-1975...*, *op.cit.*, pp. 543-553. También la Confederación Española de Sindicatos Obreros (CESO) fue absorbida por el sindicato vertical.

¹⁰⁴³ Roque Moreno Fonseret: "Burguesía y nacionalsindicalismo. Control obrero, beneficio económico y poder político en la Organización Sindical alicantina (1939-1952)", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Contemporánea*, nº 8-9: "España bajo el franquismo", 1991-92, pp. 191-214. Manuel Abadía Cabrera: "Evocación de Don Luis Almarcha" en *Instituto de Estudios Alicantinos*, nº 17, enero-abril 1976, pp. 79-84. Sin embargo, quizá por el tradicional arraigo de dicha entidad, seguía hablándose de la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos (*Gaceta de Alicante*, 6-III-40: conferencia en el local de los Sindicatos Obreros Católicos; *BOOO*, nº 2, 1-II-44: se nombra al consiliario de las entidades católico-agrarias de Orihuela; *Información*, 22-V-45: conferencia que organiza la Federación Católico-Agraria). En 1959 se celebró el 40 aniversario de la Caja Rural Central y la Cooperativa Central Agrícola Católica del Segura, con presencia de Almarcha, fecha que corresponde a la de la creación de la Federación (*Información*, 13-VI-59).

¹⁰⁴⁴ *Gaceta de Alicante*, 29-II-40 y 12-III-40, respectivamente.

¹⁰⁴⁵ AHP: GCP, leg. Negociado 2º: solicitud inscripción en registro de asociaciones del Gobierno Civil (septiembre de 1939): informe de la guardia civil. Aniversarios y actos de homenaje en *Gaceta de Alicante*, 7-XII-39 y 27-III-40, e *Información*, 23-III-43 y 21-III-44. Sobre Ramón Barber, consiliario de la Casa asesinado en la guerra, el propio Luis Almarcha escribió un artículo: "Un mártir de la Acción Social católica: D. Ramón Barber" en

El Instituto Social Obrero (ISO) Una iniciativa que refleja el paternalismo de la Iglesia hacia la clase obrera fue el Instituto Social Obrero (ISO) de Alicante¹⁰⁴⁶. Inaugurado en marzo de 1948, fue promovido por el sacerdote Alejo García y estaba situado en la parroquia de San José de Carolinas, elegida para albergar esta institución por el carácter popular del barrio y, al parecer, por la presencia en el mismo de una comunidad protestante. Estaba basado en el modelo del ISO creado por la ACNdeP en Madrid durante la Segunda República¹⁰⁴⁷. Para su construcción contó con importantes donaciones del gobernador civil José M^a Paternina, benefactor de numerosas obras religiosas. Su objetivo era difundir la doctrina social católica, la enseñanza profesional y la formación religiosa de obreros jóvenes -"la conquista para Cristo del alma de los obreros"- . Tenía también como finalidad apartar al obrero del bar, la taberna, el cine o la calle, donde -se decía- aprendía todo lo malo. Era una institución, pues, que "trabaja por la gloria de Dios, por la pacificación de los espíritus y por la perfección de los hombres"¹⁰⁴⁸. Como tantas obras sociales de la Iglesia católica española, procuraba conseguir el adoctrinamiento de los trabajadores y pretendía acallar las protestas y reivindicaciones obreras¹⁰⁴⁹. Además, apoyaba claramente la política social y económica franquista.

El consiliario del ISO fue Alejo García y entre sus presidentes se contaban el ingeniero industrial Antonio Corró Muntaner y Santiago Egúía -también conocido como presidente del Centro Católico y de la sección local de la Adoración Nocturna-; la vicepresidencia estuvo ocupada por Vicente Ramos. En su Junta Directiva participaban como consejeros el canónigo José Cilleros y varios directivos de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad del Sureste¹⁰⁵⁰. Colaboraron con el ISO buena parte de los más destacados propagandistas católicos alicantinos, pertenecientes en muchos casos a la AC y las Congregaciones Marianas: Ascensio Navarro -magistrado del Trabajo-, el maestro Juan de Dios Aguilar, el ingeniero Ricardo Brugarolas, el inspector de primera enseñanza Salvador Escarré, etc. El ISO se financiaba gracias a los donativos de empresas, particulares e instituciones públicas de toda la provincia -por ejemplo, muchos ayuntamientos-, y a la generosa ayuda económica del gobernador civil. Hubo además un proyecto de crear industrias propias para mantener al centro y demostrar que era posible aplicar la DSI, pero sólo se consiguió montar una imprenta¹⁰⁵¹.

Entre sus actividades destacan las clases, las conferencias y las actuaciones musicales y teatrales¹⁰⁵². La enseñanza consistía en clases diurnas para niños y

Ecos del Seminario, nº extraordinario de 1942.

¹⁰⁴⁶ ISO, nº 1, julio-agosto de 1948: "Orígenes del Instituto Social Obrero". La construcción e inauguración en *Información*, 3, 16 y 20-III-48, *BOOO*, nº 4, 25-IV-48.

¹⁰⁴⁷ Otra experiencia de este tipo fue el Instituto Social del Arzobispado de Valencia, compuesto por el ISE (Instituto Social Empresarial) y el ISO, característico de la acción pastoral de Mons. Olaechea (Ramiro Reig y Josep Picó: *Feixistes...*, *op.cit.*, pp. 102-112; Josep Picó i López: *El franquisme*, Institució Alfons el Magnànim, València, 1982, p. 38).

¹⁰⁴⁸ ISO, nº 1, julio-agosto de 1948: "Orígenes del Instituto Social Obrero"; nº 2, septiembre-octubre de 1948: "Reglamento del Instituto Social Obrero de San José de Carolinas"; entrevista al Jefe de la Inspección Provincial de Trabajo, marzo-abril de 1949.

¹⁰⁴⁹ Francisco Moreno Sáez: "Las instituciones...", *op.cit.*, p. 84.

¹⁰⁵⁰ *Información*, 18-VII-47 y 28-I-50; ISO, septiembre-octubre de 1949 y enero-febrero de 1951 y *BOOO*, nº 2, 15-II-47.

¹⁰⁵¹ "Entrevista con don Alejo García Sánchez, consiliario del ISO", en ISO, nº 1, julio-agosto de 1948.

¹⁰⁵² Celebraba además diversos actos religiosos, sobre todo en honor a San José, su patrón, y organizaba ejercicios espirituales para obreros (

nocturnas para mayores de 14 años, estas últimas con secciones de alfabetización, cultura general y especialidades de mecánica, electricidad, delineación, contabilidad, música y declamación¹⁰⁵³. La formación de jóvenes y adultos se completaba mediante conferencias¹⁰⁵⁴. El ISO organizó dos Semanas Sociales, con charlas y actos musicales para obreros. La primera tuvo lugar en julio de 1948, con temas como la orientación profesional, el trabajo como obligación por motivos teológicos y sociales, higiene, religión, etc; en una conferencia "Sobre la condición de los obreros" se arremetió contra la inutilidad de las "pseudo soluciones" marxistas, que se comparó a la única solución de la DSI, "magníficamente" llevaba a la práctica por Franco¹⁰⁵⁵. La segunda se celebró en junio de 1949 y sus objetivos eran difundir "ideas sociales claras", contribuir a la solución del problema social que -se decía- ya había comenzado con el nuevo régimen y "mostrar la ligazón que en el proceso de producción debe existir entre el obrero, el técnico, el hombre de empresa y el capital: definir ortodoxamente las aspiraciones sociales e inculcar el código de moral profesional". Su programa contemplaba conferencias de temática parecida a la anterior Semana, además de otras sobre los derechos que el nuevo Estado concedía al trabajador, la previsión social o la enseñanza profesional¹⁰⁵⁶. Además, cada curso el ISO organizaba veladas culturales con conferencias semanales -las "charlas de los martes"- de temas variados, sobre todo sociales, religiosos y culturales, x siempre en la preocupación de la Iglesia por la clase obrera¹⁰⁵⁷.

El ISO tenía un grupo de teatro, una coral masculina y otra femenina. Además en su salón de actos se solían realizar representaciones teatrales de carácter benéfico y conciertos de música. Desde 1949 el ISO contó con una máquina de proyección de películas, con el objetivo de promover un cine educativo y moralmente seguro¹⁰⁵⁸. El centro publicaba además un boletín titulado *ISO*, con numerosos artículos sobre la DSI, actividades de la institución y noticias de interés para el trabajador, como legislación laboral, seguros sociales, higiene en el trabajo, etc. Además atacaba a protestantes, a comunistas y a "los que aparentan defender los derechos del trabajador y en realidad lo que buscan es apartarle de la fe, sembrar en sus almas el odio y el deseo de revolución y guerra"¹⁰⁵⁹. Publicaba también artículos de divulgación científica y cultural, y tenía un anejo literario titulado *Ifach*, con poemas y cuentos, especialmente de tema religioso. El boletín tenía una finalidad propagandística, pues informaba a posibles donantes sobre

Información, 25-II-52; *ISO*, septiembre-octubre de 1949 y enero-febrero de 1951).

¹⁰⁵³ *Información*, 3-IX-49. *ISO*, septiembre-octubre de 1949.

¹⁰⁵⁴ Por ejemplo, en 1947, antes de su inauguración, el ISO organizó un cursillo de divulgación para obreros y empleados sobre temas culturales, la doctrina de la Iglesia y su influencia en la legislación laboral del momento, etc (*Información*, 19 a 25-X-47).

¹⁰⁵⁵ Algunos de los oradores fueron Juan de Dios Aguilar, Vicente Ramos, Alejo García, José Cilleros, Ricardo Burgarolas, el inspector de primera enseñanza Pablo Otero y el delegado provincial de Trabajo, entre otros (*Información*, 9-VII-48, 13 a 17-VII-48).

¹⁰⁵⁶ Charlas a cargo de Santiago Eguía, Antonio Ramos, el inspector Salvador Escarré, Alejo García, etc (*Información*, 4, 7, 9 y 11-VI-49; *ISO*, mayo-junio de 1949 y septiembre-octubre de 1949).

¹⁰⁵⁷ Algunos ejemplos, en *Información*, 10-III-54, 22-I-55, 6 y 12-II-55 ó 26-I-57. En el boletín *ISO* se animaba a asistir a las charlas.

¹⁰⁵⁸ Entre otros, *Información*, 26-XI-48, 5-XII-48, 19-XII-50; inauguración del cine, con "Misión Blanca" en 30-IX-49. También en *ISO*, septiembre-octubre de 1948 y septiembre-octubre de 1949.

¹⁰⁵⁹ Cita en "¡Trabajadores! Que nos devuelvan a Cristo robado", Alejo García, en *ISO*, marzo-abril 1949. Otros ataques al comunismo y al protestantismo son: "El comunismo es contrario a la naturaleza", el seminarista José Carlos Sampedro en nº de agosto de 1950; "La Iglesia y el problema obrero", J. Salvador Moya Ripoll en nº de mayo de 1951. "Error básico del protestantismo", en nº de mayo-junio de 1949.

sus actividades, y también completaba la tarea formativa del centro. Por su labor social Radio Vaticano dedicó una emisión especial al ISO de Alicante en 1949¹⁰⁶⁰.

En otros lugares el ISO evolucionó y jugó un importante papel en el resurgir del movimiento obrero, organizando conferencias y debates sociales y políticos desde posturas progresistas¹⁰⁶¹. En Alicante no fue así, por su paternalismo y por el conservadurismo de sus promotores. En resumidas cuentas, el ISO estaba dirigido al obrero, para salvarlo "por Dios y para Dios", pero nunca dio cabida a la participación de los trabajadores. Además, aunque desde su boletín afirmara que deseaba mejorar la situación de la clase obrera, no propuso medidas concretas y se limitó a exponer la más tradicional DSI y alabar la política social del régimen¹⁰⁶².

Los movimientos especializados obreros de Acción Católica Constituyen la principal obra de la acción social de la Iglesia española durante esta primera etapa del franquismo. En mayo de 1946 el episcopado aprobó unas Normas generales para la especialización en la AC española, que dieron lugar a la creación de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) y la JOAC (Juventud Obrera de Acción Católica), después JOC (Juventud Obrera Cristiana)¹⁰⁶³. Esta decisión respondía a la preocupación de la jerarquía por la descristianización de la clase obrera -"la apostasía de las masas"-, que se había puesto claramente de manifiesto en las explosiones populares de anticlericalismo durante la guerra civil. En cierta medida esta iniciativa pretendía ser una continuación de las asociaciones de trabajadores católicos fundadas antes de 1936, caracterizadas por su amarillismo. Además, fue decisiva una visita del primado de España, Pla y Deniel, a Roma, donde, ante un posible cambio de régimen en España tras la derrota del Eje, Pío XII le expuso la necesidad de preservar los intereses de la Iglesia, mediante la creación de unas bases sociales para una futura democracia cristiana, labor que debían cumplir dichas asociaciones¹⁰⁶⁴.

La legitimación del régimen político y del sistema económico por parte de la Iglesia católica fue uno de los mayores condicionantes de los movimientos especializados de AC, no sólo por las dificultades que encontraron como organización católica para implantarse en el mundo obrero, sino también por el talante conservador

¹⁰⁶⁰ La emisión de Radio Vaticano en *Información*, 2-II-49, e *ISO*, marzo-abril de 1949.

¹⁰⁶¹ Por ejemplo el de Valencia, según Joan Lluís Soler e Ismael Saz: *op.cit.*, p. 294; Ramiro Reig y Josep Picó: *Feixistes...*, *op.cit.*, p. 99.

¹⁰⁶² Según Alejo García el ISO tenía una relación completa con HOAC (*Información*, 18-VII-47; "Entrevista con don Alejo García Sánchez, consiliario del ISO", en *ISO*, nº 1, julio-agosto de 1948). Es cierto que la HOAC celebró sus primeras festividades de San José en el ISO y que *ISO* habló sobre la JOC, pero nunca tuvieron mucha relación, pues sus formas de trabajar eran totalmente distintas (sobre la JOC, nº de mayo-junio 1949: conferencia de Mons. Cardijn; nº de octubre de 1950: manifiesto de la JOC internacional). Hubo un intento de crear un apostolado propio en el ISO, que no tuvo éxito (*ISO*, Años 1948-1950: "Un parte histórico").

¹⁰⁶³ Sobre la HOAC vid. Antonio Murcia, *op.cit.* y Basilia López García: *op.cit.* Sobre la JOC, José Castaño Colomer: *op.cit.* y Florentino Sanz Fernández: "Algunos conflictos significativos de la juventud obrera cristiana con el régimen de Franco (1947-1966)" en J. Tusell, A. Altet y A. Mateos (coords): *op.cit.*, vol II, pp. 161-169. Sobre los movimientos especializados, vid. un buen resumen en Frances Lannon: *op.cit.*, pp. 273-281; Joan-Lluís Soler: "Ver, juzgar, actuar. Catolicismo obrerista, conciencia de clase y cultura obrera: HOAC y JOC en el País Valencià (1946-1970)" en *I Encuentro de investigadores del franquismo*, *op.cit.*, pp. 146-149 -que sólo habla de Valencia- y Juan A. Ezquiaga Domínguez y Mario González Osto: "Relaciones Iglesia-Estado en el franquismo: una nueva visión desde la HOAC" en *ibídem*, pp. 158-161.

¹⁰⁶⁴ Estos movimientos estuvieron bastante influidos por el modelo de las ACLI. Vid. M.C. Sermanni: *Le ACLI: da ruolo formativo all'impegno politico sindacale (1944-1961)*, Nápoles, 1978.

de la Iglesia del momento¹⁰⁶⁵. Los movimientos especializados fueron obra de la jerarquía, pero se alejaron de la orientación que ésta les había dado, abandonando el triunfalismo y el ideal de conquista de la AC por el compromiso con las reivindicaciones de la clase trabajadora¹⁰⁶⁶.

Como aplicación de las normas de especialización de la ACE, la IV Asamblea General de la AC diocesana, celebrada en noviembre de 1946, adoptó el compromiso de formar secciones de obreros católicos en los centros de AC, organizar ejercicios espirituales, retiros y círculos de estudio para obreros, así como divulgar la doctrina social de la Iglesia¹⁰⁶⁷. Pero el interés por el apostolado obrero era anterior en la diócesis. En 1946 existía en la diócesis una Hermandad Católica Ferroviaria, promovida por capuchinos. Sus estatutos fueron aprobados por el obispo. Sus fines eran "la incorporación a Cristo de todo el personal ferroviario" y "a la misión histórica de España para la salvación del mundo", así como la dignificación del trabajo, la formación profesional y la asistencia¹⁰⁶⁸. Organizaba actos de formación, reuniones de apostolado, conferencias sobre la DSI, una misa mensual y ejercicios espirituales; sus miembros recibían gratuitamente ropa, alimentos y medicinas. Además, fue la promotora del Patronato Francisco de Asís, responsable de la edificación de viviendas en Alicante. En 1952 contaba con 450 socios y su consiliario espiritual era Angel de Carcagente, y Eliseo Quintanilla su Hermano Mayor¹⁰⁶⁹. No obstante, esta iniciativa no sobrepasó los límites de la ciudad de Alicante.

Otra experiencia que preluvió la creación oficial de la Acción Católica obrera en 1946 fueron los centros especializados de obreras de AC, que conectan con el sindicalismo católico femenino del siglo XIX y principios del XX. Desde 1942 al menos se crearon varios, generalmente de jóvenes, en Orihuela, Alicante y Novelda¹⁰⁷⁰. Por sus actividades e intereses podemos deducir que no eran sino una reproducción de las ramas de las Jóvenes y las Mujeres de AC, sin labor alguna dirigida a la mejora de las condiciones de vida de la clase trabajadora. Destaca el centro pionero de Novelda¹⁰⁷¹. En el curso 1943-44 surgió en el Consejo Diocesano de las Jóvenes el secretariado de obreras, que, dirigido por Mercedes de Lacy Alberola, organizaba ejercicios espirituales y unos cursillos de formación. A fines de 1945 existía otro en el Consejo Diocesano de Mujeres de AC, a cargo de Luisa Gómez Tortosa¹⁰⁷². En noviembre de 1945 tuvo lugar la primera asamblea de centros especializados de obreras jóvenes de la diócesis; un año

¹⁰⁶⁵ Vid., por ejemplo, la doctrina reaccionaria del libro del obispo de Calahorra y La Calzada, Fidel G. Martínez: *Observaciones económico-sociales a nuestros obreros de la HOAC*, Madrid, 1951 (2ª ed), en el que afirma que la solución de los problemas de los obreros no es la mejor distribución de la riqueza sino el aumento de la producción, alaba la iniciativa privada, ataca al marxismo, habla del salario justo según las posibilidades de la empresa, etc.

¹⁰⁶⁶ Para esta evolución, vid., además de las obras citadas, Fernando Urbina: "Reflexiones histórico-teológicas...", op.cit.

¹⁰⁶⁷ Reseña de la asamblea en *BOOO*, nº 13, 20-XI-46.

¹⁰⁶⁸ *Información*, 21-V-52.

¹⁰⁶⁹ Actividades de la Hermandad en *Información*, 7-XI-46, 21-V-52 y sobre el Patronato, 4-X-53. También en la revista de los capuchinos de Alicante, *Amor y Trabajo*, nº 1, 1949.

¹⁰⁷⁰ Para el de Orihuela, *BOOO*, nº 8, 15-VII-46, y nº 7, 25-VII-48. sobre el de Novelda, nº 12, 1-VI-43. Y el de Alicante en nº 15, 15-XI-44, e *Información*, 21-I-49.

¹⁰⁷¹ Organizaba reuniones de estudio e intentaba promover bautizos y primeras comuniones, y conseguir que en los lugares de trabajo se rezara diariamente el rosario. Vid. *AJNACE*: Caja Mujeres AC. Memorias Diocesanas 1943-48, carps. 1944-45 y 1945-46; Caja Mujeres AC. Memorias Diocesanas, 1948-54, carp. 1949-50.

¹⁰⁷² Crónica de la III Asamblea General de AC y de las particulares de rama, en *BOOO*, nº 2, 1-II-46.

después celebraron la segunda asamblea diocesana, entre cuyas conclusiones destacamos la decisión de organizar cursillos de preparación al matrimonio y una cruzada de la pureza¹⁰⁷³. Sus intereses quedaban muy lejos de la posterior JOCF. En cuanto a los jóvenes, hubo sección de obreros en algún centro de la Juventud Masculina y en 1946 el Consejo Diocesano de los Jóvenes contaba con un vocal obrero¹⁰⁷⁴. Sin embargo, tuvieron mucha menos importancia que los centros femeninos.

A diferencia de otros intentos anteriores de apostolado obrero, caracterizados por el paternalismo, la HOAC y la JOC se distinguieron porque los propios trabajadores eran los protagonistas de la acción apostólica, los responsables de evangelizar a sus compañeros¹⁰⁷⁵. Esta circunstancia les permitió evolucionar, profundizar en su compromiso y llegar a un alto grado de autonomía respecto a la jerarquía, con la que acabaron enfrentándose.

Aunque las Normas de especialización de la ACE datan de 1946, los movimientos especializados tardaron algunos años en aparecer en la diócesis¹⁰⁷⁶. La llegada hacia 1949 del sacerdote vasco Jesús Aldanondo, que ya conocía la AC obrera, fue decisiva en este sentido, pues impulsó tanto la HOAC como la JOC. Al menos en 1951 existe ya un grupo de HOAC en Elche -del cual es consiliario Aldanondo-, que organiza cursillos nocturnos para obreros sobre la DSI. El 16 de diciembre de 1951 se constituyó oficialmente el centro de Elche y la Comisión Diocesana de la HOAC en la misma localidad, siendo su consiliario diocesano Antonio Rodríguez García¹⁰⁷⁷. A lo largo de todo el franquismo, la ciudad industrial de Elche fue el centro de los movimientos especializados obreros y sede de las únicas Comisiones Diocesanas de AC que no estaban en Alicante, esto es, las obreras. Por otra parte, según testimonios personales, en la parroquia de La Florida de Alicante el sacerdote Ernesto Gálvez creó la HOAC, formada por tranviarios, hacia 1951-1953¹⁰⁷⁸.

Si bien hubo pequeños núcleos de JOC antes de la guerra civil -destacan el de Valladolid y la *Federació de Joves Cristians* de Catalunya-, la aparición de la JOC como movimiento apostólico en toda España se remonta a los años cuarenta. En una primera época coexistieron la JOAC y JOFAC, que contaron con el respaldo de la jerarquía y formaban parte de la ACE, con pequeños grupos de JOC, independientes de la organización e inspirados en el movimiento internacional fundado por Cardijn en Bélgica¹⁰⁷⁹. En la diócesis sólo hubo JOAC y JOFAC. A finales de los años cuarenta o

¹⁰⁷³ BOOO, nº 2, 1-II-46, y nº 2, 15-II-47.

¹⁰⁷⁴ La sección de obreros en el centro sde Orihuela, en *Información*, 15-VI-44. Crónica de la III Asamblea General de AC y de las particulares de rama, en BOOO, nº 2, 1-II-46.

¹⁰⁷⁵ Por ejemplo, en 1958 la JOC se definía como "un movimiento educativo apostólico en sentido estricto, compuesto y dirigido por jóvenes trabajadores" (Declaración del XI Consejo nacional de la JOC, citado por José Castaño Colomer:*op.cit.*, p. 66).

¹⁰⁷⁶ Gracias al impulso de Julián Gómez del Castillo, en la diócesis de Santander la HOAC y la JOC tuvieron un desarrollo más temprano (Santiago Díez Llana:*op.cit.*, pp. 167 y 171). En Lérida la HOAC apareció en 1948, pero hasta 1959 no cobró fuerza (Jaime Barallat: "La HOAC bajo la jerarquía y el franquismo. Una muestra local: Lérida" en *XX Siglos*, nº 22, 1994, pp. 33-45).

¹⁰⁷⁷ *Información*, 1 y 3-III-51, 18-XII-51. ACNHOAC: Caja 128. carp 11 (Ficha de secretaría de la Comisión Diocesana).

¹⁰⁷⁸ Entrevistas a Piedad Langarita Barca y Antonio Cartagena Ruiz (de 18-V-95 y 3-I-95). No existe documentación al respecto.

¹⁰⁷⁹ Sobre los orígenes de la JOC, vid. José Balenciaga: "Les origines de la JOC à Valladolid. Contribution à l'étude des débuts de la JOC en Espagne" en *Revue d'Histoire Ecclésiastique*, Lovaina, vol. LXXVII nº 3-4, julio-diciembre de 1982, pp. 396-445 y DHEE, voz "Federació de Joves Cristians de Catalunya", pp. 906-907. Sobre la JOC, José Castaño Colomer:*op.cit.*., Julián Díaz Lucio:*La JOC en*

principios de los años cincuenta los grupos de jóvenes de centros especializados de obreras se independizaron de las ramas femeninas y formaron la JOFAC, con consiliarios formados en la nueva metodología activa, como Jesús Aldanondo¹⁰⁸⁰. El obispo García Goldáraz nombró a Antonio Rodríguez, continuador de la obra de este último, como primer consiliario de la JOFAC. Por su parte, la JOAC apareció en enero de 1949, en Elche, gracias a la iniciativa del consiliario de las ramas masculinas de AC de la localidad, José Martínez, y todavía con directiva y local prestados de la AC masculina¹⁰⁸¹.

La HOAC tomó impulso a partir de 1955 y desde entonces hasta el final de la década el movimiento se extendió por buena parte de la diócesis. Así en 1956 la organización contaba con 7 centros y 42 militantes, mientras que en 1960 ya eran 15 los centros y 108 los militantes¹⁰⁸². Desde 1953 su presidente fue Enrique Pérez Tatay y en 1955 Antonio Rodríguez fue sustituido por Juan Galiana como consiliario. La HOAC femenina, la HOFAC, tuvo un desarrollo menor; existía en Elche al menos desde 1956¹⁰⁸³. Por el contrario, la JOFAC se desarrolló bastante, dirigida por un grupo de jóvenes muy dinámicas en Elche; su presidenta diocesana era Piedad Langarita¹⁰⁸⁴. En junio de 1956 la JOAC se convirtió en JOC; la JOFAC adoptó el nombre de JOCF un año después. El cambio de denominación no fue fácil, debido a los recelos del régimen a que la asociación se adscribiera a un movimiento internacional plural, así como a las resistencias de la Iglesia a una especialización obrera autónoma¹⁰⁸⁵. Empieza entonces la etapa de plenitud del movimiento juvenil obrero de AC¹⁰⁸⁶. En la diócesis, la JOCF fue más fuerte que la JOC. Ya en 1957 la JOCF de Elche participó en las primeras Jornadas nacionales de la rama y sus dirigentes diocesanas asistieron en 1957 al I Congreso Mundial del movimiento en Roma¹⁰⁸⁷. Hasta 1959 no se constituyó la Comisión Diocesana de JOC, bajo la presidencia de Francisco Corbí Morales y con

Extremadura. Historia crítica, trabajo defendido en Madrid en mayo de 1978 y dirigido por Julio Luis Fernández de la Universidad Pontificia de Salamanca. Facultad de Teología. Mera recopilación de documentos es Miguel Mongari Guerrero: *Apuntes para la historia de la JOC en Andalucía en su primer periodo, 1958-1971*, Cádiz, octubre de 1986.

¹⁰⁸⁰ De esta época de transición es la memoria de un centro de obreras de Elche del curso 1947-48. Como objetivo se planteaban "formar nuestras almas en la piedad y el estudio, para poder llevar la acción al vasto campo de talleres y fábricas". Se consideraba acto culminante del curso la bendición de la bandera por el obispo -la primera bandera de la juventud obrera de la diócesis-, además de la imposición de insignias a sus afiliadas. Entre sus actividades, destacan numerosos actos de piedad. Por otro lado, la mayor parte de las veces se unían a las Jóvenes de AC en actividades como la catequesis, propaganda y colecta del Domund o socorro de los pobres. Contaban con bibliotecas que proporcionaban a las socias "sana lectura y recreación" y organizaban clases semanales de corte y confección para las afiliadas. Todo ello, según la memoria del centro ilicitano, formaba parte de una "marcha triunfal hacia la conquista del Elche obrero para Dios". Agradecemos a Piedad Langarita Barca su amabilidad al facilitarnos este documento.

¹⁰⁸¹ Entrevista a Piedad Langarita Barca, 18-V-95. Creación del centro de JOAC, en *Información*, 26-I-49. En Valencia la JOAC apareció en 1947 y la JOC en 1953, con un carácter más obrero (Joan-Lluís Soler: "Ver, juzgar, actuar. Catolicismo obrerista...", *op.cit.*, p. 147).

¹⁰⁸² Remitimos al cuadro sobre centros y militantes en la HOAC diocesana en 4.6.1.2.

¹⁰⁸³ Referencia a la HOFAC en *Información*, 14-VI-56.

¹⁰⁸⁴ *Información*, 9-V-54 y entrevista a Piedad Langarita Barca, 18-V-95.

¹⁰⁸⁵ Florentino Sanz Fernández: *op.cit.*. Sobre el tema, vid. José Castaño Colomer: *op.cit.* . Antonio Murcia: *op.cit.*, p. 242.

¹⁰⁸⁶ Víctor Manuel Arbeloa: "Para una historia de la JOC en España" en *Iglesia Viva*, nºs 58-59, julio-octubre de 1975, pp. 377-397. José Castaño: *op.cit.*, p. 50.

¹⁰⁸⁷ José Castaño Colomer: *op.cit.*, p. 61. Sobre el Congreso de Roma, remitimos a la entrevista a Piedad Langarita Barca, 18-V-95.

Manuel Marco Botella como consiliario¹⁰⁸⁸.

La jerarquía trató de interesar al clero en el apostolado obrero¹⁰⁸⁹. En 1955, en una semana sacerdotal, Tomás Malagón, consiliario nacional de HOAC, pronunció unas conferencias sobre la especialización obrera de AC. Además era frecuente que el consiliario de HOAC y JOC de la diócesis de Murcia, José Capilla, participara en reuniones y jornadas sacerdotales de la diócesis de Orihuela-Alicante¹⁰⁹⁰. En 1956 existía un centro de HOAC en el seminario, integrado por estudiantes, a las órdenes del director espiritual del centro¹⁰⁹¹.

Entre las actividades de los movimientos especializados destaca la formación de militantes. La HOAC organizaba reuniones semanales de grupos de militantes y diversos cursillos apostólicos. El primer cursillo apostólico de la HOAC diocesana se celebró en julio de 1957 en el seminario de Orihuela, con asistencia de 70 cursillistas -incluidos 15 sacerdotes-. El *Boletín Oficial del Obispado* destacaba el gran entusiasmo de los que habían conocido por primera vez "la luz de Cristo, la paz de la conciencia y las muchas posibilidades que el Cristianismo ofrece a las justas aspiraciones de los obreros"¹⁰⁹². Julián Gómez del Castillo, conocido dirigente nacional de HOAC, fue uno de los directores de otro cursillo, en el que los asistentes hicieron promesa de permanecer unidos luchando por el "ideal de la revolución cristiana"¹⁰⁹³. La HOAC además organizaba cursillos nocturnos de iniciación, como en Elche en 1957, y semanas de estudio de militantes¹⁰⁹⁴. Por su parte, también la HOFAC celebraba cursillos apostólicos¹⁰⁹⁵. En julio de 1955 la Comisión Diocesana de JOFAC convocó unos Cursillos Diocesanos para Obreras de AC, a los que acudieron militantes de los centros de Alicante, Elche, Elda y Villena. En ellos se habló sobre la teología de la AC y la formación humana, espiritual, social y apostólica de sus miembros, con charlas a cargo de sacerdotes como Antonio Rodríguez y Juan Galiana y de un miembro del Consejo Superior de las Jóvenes de AC¹⁰⁹⁶. En octubre de 1959 se celebró el primer cursillo de militantes de JOC, que también organizaba reuniones de responsables¹⁰⁹⁷.

Junto a estos actos de tipo formativo, la HOAC organizaba reuniones de información y debate, como una celebrada en Elche en 1957 con charlas sobre la clase obrera y un coloquio sobre la estructura sindical¹⁰⁹⁸. En los años cincuenta la jornada del uno de mayo no tenía un carácter reivindicativo y consistía en actos en honor a San

¹⁰⁸⁸ Se comenta que apenas existe JOC en la diócesis en *Diálogo*, nº 7, 16-II-58. Constitución de la Comisión Diocesana en *Camino*, nº 50, febrero de 1959.

¹⁰⁸⁹ Recordemos que en su juventud Pablo Barrachina fue consiliario de HOAC en Valencia.

¹⁰⁹⁰ Sobre la semana sacerdotal, vid. *BOOO*, nº 3, 1-IV-55, y nº 4, 12-V-55. Capilla, por ejemplo, vino para la I Semana del Evangelio (*Información*, 10-V-59). Sobre la labor de este activo sacerdote en Murcia, vid. Encarna Nicolás Marín: *op.cit.*, pp. 80-82 y 492.

¹⁰⁹¹ Contestación al cuestionario para el Pleno de la Comisión Nacional de 18-19 de febrero de 1956 (ACNHOAC: Caja 69 bis, carp. 8).

¹⁰⁹² *BOOO*, nº 8, 1-VIII-57.

¹⁰⁹³ Se trata del IV cursillo (*BOOO*, nº 8, 1-IX-58). El VI cursillo tuvo lugar en febrero de 1959, bajo la presidencia de Luis Capilla y un miembro de Comisión Nacional y con la asistencia de 44 obreros y 3 sacerdotes de toda la diócesis (*Camino*, nº 52, abril de 1959).

¹⁰⁹⁴ *Camino*, nº 26, febrero de 1957, y nº 58, octubre de 1959.

¹⁰⁹⁵ *BOOO*, nº 5, mayo de 1959.

¹⁰⁹⁶ *BOOO*, nº 7, 1-IX-55.

¹⁰⁹⁷ Al menos es el primer cursillo del que tenemos noticia. *Camino*, nº 58, octubre de 1959, y nº 59, noviembre de 1959.

¹⁰⁹⁸ *Información*, 31-VIII-57.

José Artesano, con conferencias sobre la Iglesia y el movimiento obrero¹⁰⁹⁹. Como asociaciones de Iglesia que eran, ambas celebraba diversas actividades religiosas; además la JOC, por su carácter juvenil, ofrecía a sus miembros diferentes actos recreativos¹¹⁰⁰. Por otra parte, la Acción Católica obrera organizó en los años cincuenta unas reuniones comarcales. A la XIII reunión comarcal, celebrada en Elche, asistieron los centros de Villena, Elda, Novelda, Alicante y tres de Elche, así como un grupo de seminaristas hoacistas¹¹⁰¹.

La consolidación definitiva de estos movimientos llegó con la celebración de la primera Asamblea Diocesana de Obreros Católicos, que tuvo lugar en el teatro Alcázar de Elche en abril de 1959. Asistió el obispo e intervinieron Manuel Marco, consiliario diocesano de JOC, y representantes de las comisiones diocesanas de HOAC y JOC. La presencia de Barrachina en este y otros actos de la AC obrera refleja su interés por estos movimientos, mientras se mantuvieron fieles a las directrices de la jerarquía¹¹⁰². La creciente autonomía de los movimientos especializados provocó un cierto recelo del resto de la AC; en un artículo de *Camino*, en 1955, se recuerda -sin hacer referencias explícitas- que "todo apostolado, general o especializado, ha de vivir bajo la dirección de la Jerarquía en sus diversos grados" y de la Junta Diocesana de AC¹¹⁰³.

Con muchas limitaciones, en los años cincuenta los movimientos de la AC obrera, gracias a sus debates, la formación de trabajadores con un método que propiciaba la crítica a la situación social y su evolución ideológica a partir de la DSI, contribuyeron a recuperar la conciencia de la clase obrera, perdida tras la ruptura que supuso la represión de la postguerra. Según muchos historiadores, el nivel de concienciación obrera de la década de los sesenta hubiera sido imposible sin la acción de estas asociaciones cristianas en la década anterior¹¹⁰⁴. La HOAC diocesana comenzó pronto a tener problemas, probablemente con las autoridades. La hoja diocesana *Diálogo* salió en su defensa en mayo de 1958: "No nos explicamos el interés de algunos de querer ver política y bandería, donde no hay nada más que un movimiento religioso, vivido con plenitud y sinceridad"¹¹⁰⁵. Los conflictos y las tensiones se recrudecieron años después.

3.4.8. La Iglesia y la mujer

La victoria del bando rebelde en la guerra civil supuso la elevación a rango legal de la discriminación de la mujer, fenómeno en el que influyeron tanto la doctrina fascista -en especial del nacional-socialismo alemán- como, en mayor medida, la concepción católica de la mujer, que abogaba por una mujer femenina, no feminista¹¹⁰⁶.

¹⁰⁹⁹ *Sábado*, 5-V-56. *Información*, 2-V-57.

¹¹⁰⁰ Horas santas de HOAC, en *Información*, 21-I-56 y 11-XI-56. Sobre la JOC, *Camino*, nº 53, mayo de 1959.

¹¹⁰¹ En *Información*, 9-V-54, y *Camino*, nº 25, enero de 1957, respectivamente.

¹¹⁰² *Información*, 28-IV-59; *BOOO*, nº 5, mayo de 1959 y *Camino*, nº 54, junio de 1959.

¹¹⁰³ "Apostolado" en *Camino*, nº 2, febrero de 1955.

¹¹⁰⁴ Por ejemplo, Joan Lluís Soler e Ismael Saz: *op.cit.*, p. 296. Todos los estudiosos del tema coinciden en afirmar que la oposición al régimen en aquellos años estuvo protagonizada por comunistas y obreros católicos (por ejemplo, vid. David Ruiz: "De la supervivencia a la negociación. Actitudes obreras en las primeras décadas de la dictadura (1939-1958)" en David Ruiz (dtor.): *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, *op.cit.*, pp. 47-68, cita en p. 64).

¹¹⁰⁵ "Ante un confusionismo" en *Diálogo*, nº 20, 18-V-58.

¹¹⁰⁶ Encarnación Jiménez Losantos: "Ideología feminizadora en el franquismo. Orígenes y evolución" en

Frente a Eva, perversa y débil, la Iglesia presentó a María como modelo femenino, caracterizado por la modestia, la humildad y la pureza¹¹⁰⁷. Los dos ideales católicos de mujer en los años cuarenta y cincuenta son la virgen-religiosa y la madre. La religiosa forma parte de una minoría selecta, cuyas características son la virginidad, el matrimonio figurado con Cristo y la maternidad espiritual -que se plasma en la oración y su labor en escuelas, hospitales o asilos-. Reproduce valores característicos de la feminidad, como el sacrificio o la obediencia a sus superiores y desempeña tareas típicamente femeninas -el cuidado de los enfermos y desvalidos, etc-. De acuerdo con este modelo, las mujeres no religiosas deben ser vírgenes hasta el matrimonio. El aprecio por la virginidad desemboca en la insistencia en que la mujer no debe ser causa de tentación del hombre y en la defensa de la pureza. La madre tiene entre otras obligaciones criar a sus hijos, obedecer al marido, cuidar del hogar y conservar el espíritu religioso en la familia¹¹⁰⁸. El acento puesto en la maternidad se corresponde con la prohibición del aborto y del uso de anticonceptivos¹¹⁰⁹. En suma, "puede afirmarse que la religión católica prestó una de sus mayores aportaciones ideológicas al nacional-catolicismo precisamente en la definición del papel y misión de la mujer"¹¹¹⁰.

Para la Iglesia, la mujer cumplía una función trascendental, pues era el bastión del catolicismo en el hogar, el instrumento de transmisión de los valores y la moral católica a los hijos y al varón. Baste citar a modo de ejemplo las numerosas llamadas a las madres para fomentar las vocaciones en las anuales campañas del seminario. Sin embargo, nunca mostró especial interés por la formación religiosa de la mujer, pues prefería que asimilara unas contadas nociones básicas y las transmitiera junto con un sentimiento de sumisión a la jerarquía eclesiástica. La Iglesia consideraba además que la religiosidad femenina era inferior a la masculina, más sentimental y emotiva; desde la propia institución eclesiástica se reforzaba este tipo de piedad, ya que se adaptada a su ideal de mujer.

El pensamiento discriminatorio de la Iglesia hacia la mujer se plasmó en la encíclica *Casti connubi*, sobre el matrimonio cristiano, de diciembre de 1930. En ella Pío XI indica que las obligaciones de los cónyuges son la fidelidad y el respeto, haciendo hincapié en el sometimiento de la mujer. Condena expresamente el feminismo,

Estudis d'Història Contemporània del País Valencià, Universidad de Valencia, nº 9: *El Franquisme*, 1982, pp. 77-100. De gran interés es la obra de M^a Carmen Agulló Díaz: "La educación de la mujer durante el franquismo y su evolución en Valencia (1951-1970)". Tesis doctoral dirigida por Juan Manuel Fernández Soria, Universidad de Valencia, 1993. Desde la antropología, Jordi Roca i Girona: *op.cit.*, especialmente las pp. 113-128. Sobre el tema también vid. Geraldine M. Scanlon: "La mujer bajo el franquismo" en *Tiempo de Historia*, nº 27, febrero de 1977, pp. 4-28, cita p. 5. Un ensayo clásico sobre el tema es el de Carmen Martín Gaité: *Usos amorosos de la postguerra española*, Anagrama, Barcelona, 1987. Otro estudio es el de Marina Subirats: "La mujer domada" en *Cuadernos de Pedagogía*, supl. nº 3: *Fascismo y educación*, septiembre de 1976, pp. 43-44.

¹¹⁰⁷ Una reflexión sobre el tema en Dolors Ricart i Sampietro: "La Iglesia y el mundo femenino" en *Historia 16*, nº 145, mayo de 1988, pp. 63-71.

¹¹⁰⁸ M^a Carmen Agulló: *op.cit.*, pp. 135-136. Por ello se criticó a aquellas que no deseaban tener hijos, a las que "por egoísmo, frivolidad o malicia, tienen sus cunas vacías, sus brazos secos, duros, inútiles" (*Camino*, nº 39, marzo de 1958).

¹¹⁰⁹ Mensaje que también estaba dirigido a los médicos. En este sentido, la Hermandad de San Cosme y San Damián de Alicante organizó en 1949 un ciclo de conferencias sobre medicina y moral, en que se condenó dichas prácticas, así como la fecundación artificial y la esterilización (*Información*, 19 y 22-X-49).

¹¹¹⁰ M^a Carmen Agulló Díaz: *op.cit.*, pp. 138-145, cit. 144. También habla de estos dos modelos Carmen Martín Gaité: *op.cit.*, pp. 36-38.

los anticonceptivos, el aborto, la eugenesia y el divorcio¹¹¹¹. En los escritos de los obispos de la diócesis de Orihuela-Alicante sólo encontramos algunas referencias al tema en ciertas pastorales de Barrachina, en las que habla sobre la subordinación de las religiosas y la moral femenina¹¹¹².

Desde principios de siglo, con retraso respecto al resto de Europa occidental y a Estados Unidos, hubo en España movimientos de mujeres que intentaron combatir esta discriminación, destacando además la labor personal de Concepción Arenal y de Emilia Pardo Bazán¹¹¹³. Una de estas corrientes fue un feminismo conservador y católico, que identificaba a la mujer con la condición de madre, fomentaba la educación de la mujer burguesa con carreras consideradas femeninas y procuraba atraer, desde posturas paternalistas, a la obrera que se veía obligada a alejarse del hogar y del cuidado de los hijos. Según M^a Aurèlia Capmany, este feminismo conservador contribuyó al fracaso del movimiento feminista de entreguerras¹¹¹⁴. También se desarrolló en España otro feminismo progresista que desembocó en la concesión del voto a la mujer en 1934, cuyas representantes principales fueron Clara Campoamor, Victoria Kent y Margarita Nelken, que propugnaban un nuevo modelo de mujer¹¹¹⁵. Esta corriente fue truncada por la instauración de la dictadura franquista.

Uno de los sectores sociales más perjudicados por la instauración del franquismo fue el colectivo de las mujeres, que perdieron sus derechos como ciudadanas y su personalidad jurídica. Fue derogada la legislación republicana sobre el matrimonio civil y el divorcio -leyes de 12 de marzo de 1938 y de 23 de agosto de 1938 respectivamente-, el adulterio volvió a ser delito por la reforma del Código Penal de 1944 y el 24 de enero de 1941 se promulgó una Ley de protección de la natalidad, contra el aborto y la propaganda anticonceptiva. Se pusieron muchos obstáculos al trabajo de la mujer casada, que además necesitaba la autorización del marido para disponer de su sueldo. En suma, la mujer fue recluida al espacio privado del que había comenzado a salir en años anteriores. Como reina del hogar, no necesitaba mucha instrucción, por lo que se suprimieron todas las experiencias coeducativas republicanas y el intento de dignificar la formación de las niñas y jóvenes -Orden de 4 de septiembre de 1936 y Decreto de 23 de septiembre de 1936-¹¹¹⁶. La mujer debía colaborar con la reconstrucción del Estado por medio de un alto índice de natalidad y de la transmisión de valores patrióticos y religiosos a sus hijos y marido. Se fomentó una familia autoritaria y jerarquizada, en la que la mujer debía obedecer al padre y al esposo.

El interés del Estado y de la Iglesia en que la mujer desempeñara un papel conservador del orden establecido condujo a su reclusión en asociaciones

¹¹¹¹ El texto de la encíclica en Gabino Márquez:*op.cit.*, pp. 265-341.

¹¹¹² Por ejemplo, en sus pastorales "A todas las comunidades religiosas e Institutos Seculares" (*BOOO*, n° 11, 1-XI-56) y "Ante la moralidad pública" (*BOOO*, n° 7, julio de 1959).

¹¹¹³ Un resumen del debate sobre la mujer y su papel en la sociedad a fines del siglo XIX y principios del XX en el Estudio preliminar de Mary Nash:*Mujer, familia y trabajo en España, 1875-1936*, Anthropos, Barcelona, 1983, pp. 11-59.

¹¹¹⁴ M^a Aurèlia Capmany: "Grandesa i misèria del feminisme" en *L'Avenç*, n° 4, juliol-agost de 1977, pp. 30-37. Encarnación Jiménez Losantos apunta también la propia debilidad del feminismo español frente al discurso "feminizador" de la Iglesia (*op.cit.*). Coincide con estas autoras Mercedes G. Basauri, en "El feminismo cristiano en España (1900-1930)" en *Tiempo de Historia*, n° 57, agosto de 1979, pp. 22-33.

¹¹¹⁵ Vid. Rosa M^a Capel Martínez:*El sufragio femenino en la Segunda República Española*, Universidad de Granada, 1975.

¹¹¹⁶ Un resumen de la legislación contra los derechos de la mujer en Geraldine M. Scanlon:*op.cit.* Vid. también Magda Oranich: "L'Estat franquista i la dona" y Margarida Rivièrre: "Un rentat de cervell de quaranta anys" en *L'Avenç*, n° 4, juliol-agost de 1977, pp. 46-51 y pp. 52-58.

exclusivamente femeninas y sometidas a su control¹¹¹⁷. En estos años el encuadramiento de las mujeres se confió a la Sección Femenina y a la Iglesia¹¹¹⁸. Cabe preguntarse si hubo una disputa entre ambas instituciones por extender su influencia sobre el colectivo femenino. Sin negar la posibilidad de que ocurriera, no puede olvidarse que la colaboración entre ellas, al menos en el ámbito local, fue constante. Compartían espacios y locales, asistían a actos patrióticos y religiosos, trabajaban unidas en Auxilio Social, y lo que es más importante, tenían el mismo concepto de mujer¹¹¹⁹. Además, la Sección Femenina contaba con asesores religiosos que organizaban todo tipo de ceremonias piadosas. Durante un tiempo ocupó el cargo de asesor provincial de Alicante el jesuita Lorenzo Salcedo, que significativamente también fue consiliario de Mujeres de AC¹¹²⁰.

La difusión de valores como la virginidad, la modestia, la maternidad o la sumisión se realizó por diversas vías: la enseñanza, los medios de comunicación, la predicación, y las asociaciones de apostolado y piadosas. En los colegios públicos y privados del franquismo se discriminó a la niña y la joven¹¹²¹. Se estableció para ello la separación de sexos y la feminización de la enseñanza, pues las alumnas recibieron una educación diferente a la de sus compañeros, con libros de lectura y de texto específicos y con asignaturas especiales -economía doméstica, puericultura, labores, cocina, etc- que les preparaban para ser en el futuro buenas amas de casa¹¹²². También se inculcaba en las aulas que la niña era inferior al niño y que existían diferencias "naturales" entre los sexos. Según la Orden de 5 de marzo de 1938, la educación de la mujer es un lujo innecesario y "en las escuelas de niñas debe reinar la femineidad más rotunda". Además se prohibió toda educación sexual. Por otra parte, la formación en colegios de religiosas se caracterizó por la enseñanza de una moral muy rígida, a través de la insistencia en la decencia en el vestir o en la corrección en el hablar y en los gestos¹¹²³.

En novenas, triduos y otras ceremonias el papel de la mujer en la maternidad era un tema al que se recurría con frecuencia¹¹²⁴. Además, la Iglesia diocesana, igual que el resto de la española, organizó cursillos pre-matrimoniales para jóvenes y conferencias de orientación familiar, en los que se describía cuál debía ser el comportamiento de las futuras esposas y el funcionamiento del hogar cristiano. En un cursillo que tuvo lugar en 1949 organizado por la AC se dijo que mientras el joven elige activamente a su pareja,

¹¹¹⁷ M^a Inmaculada Pastor: *op.cit.*, p. 74.

¹¹¹⁸ Sobre la Sección Femenina, vid. Geraldine M. Scanlon: *op.cit.* y M^a Teresa Gallego Méndez: *Mujer, Falange y franquismo*, Taurus, Madrid, 1983.

¹¹¹⁹ M^a Inmaculada Pastor: *op.cit.*, p. 133.

¹¹²⁰ M^a Carmen Agulló Díaz: *op.cit.*, pp. 507-510. Sobre el asesor, *Información*, 16-X-46. En unas conferencias cuaresmales organizadas por la Sección Femenina en 1945, el jesuita M. Bustamante habla sobre "La familia cristiana, base de la salvación de la sociedad" (21-III-45).

¹¹²¹ Sobre el tema, vid. M^a Inmaculada Pastor: *op.cit.*, M^a Carmen Agulló Díaz: *op.cit.*, pp. 909-912 y, de la última autora, "Mujeres para Dios, para la Patria y para el hogar (La educación de la mujer en los años 40)" en *VI Coloquio de Historia de la Educación*, *op.cit.*, pp. 17-26. Algunas referencias también en Salomó Marqués Sureda: "La mujer en los textos de la Inspección Provincial de Primera Enseñanza de Gerona, durante el franquismo" en *VI Coloquio de Historia de la Educación*, *op.cit.*, pp. 203-209.

¹¹²² Sobre los libros de texto específicos para niñas, un ejemplo en Antón Costa Rico: "Guirnaldas de la Historia: la construcción cultural y social del género femenino en la escuela del franquismo" en *VI Coloquio de Historia de la Educación*, *op.cit.*, pp. 112-119.

¹¹²³ M^a Carmen Agulló Díaz: "La educación...", *op.cit.*, pp. 450-456 y M^a Inmaculada Pastor: *op.cit.*, pp. 89-92.

¹¹²⁴ En 1947, en unos cultos en honor a San Juan Bosco en Alicante, el orador sagrado "fustiga la frivolidad de la familia que entrega la educación de los hijos a manos mercenarias", pues ésta es una obligación que recaía exclusivamente en la madre (*Información*, 31-I-47).

la joven lo hace de un modo más pasivo; además se criticaron los amores viciosos y las compañías entre solteros sin finalidad de amor, así como el "flirt" y los llamados "amores intelectuales"¹¹²⁵.

Los medios de comunicación oficiales y religiosos colaboraron en esta tarea. Incluso la hoja diocesana *Diálogo*, avanzada en algunos aspectos, reproducía la más tradicional visión de la mujer: callada, honesta, discreta y casta¹¹²⁶. Por otro lado, la Iglesia promovió el asociacionismo femenino, generalmente en organizaciones piadosas cuya vida se desarrollaba en el interior del templo, como las Marías del Sagrario y el Roperio Diocesano. Muchas de ellas se limitaban a promover actos religiosos, al cuidado y aseo de las iglesias o a actividades benéficas -propias de la mujer debido a su pretendida vocación de servicio-.

En las organizaciones de apostolado la mujer nunca disfrutó de un papel destacado, a pesar de lo cual desde finales de los años cincuenta fue tomando cierto protagonismo en algunos grupos. La presencia de mujeres en la Acción Católica fue muy importante pero, como hemos visto, ocupaban un lugar secundario. La propia estructura de la organización por ramas según edades y sexos refleja indirectamente una concepción negativa de la mujer. Las ramas femeninas de AC dependían de una autoridad masculina -el obispo y el consiliario- y defendían un modelo de mujer sumisa y modesta. Desde su boletín *Camino* se criticaba a la joven que bebía, fumaba, trasnochaba y abusaba del deporte¹¹²⁷. Desplegaron una gran actividad pública en defensa de la decencia y la moralidad -campañas en verano, artículos y conferencias, presión sobre las autoridades para el cumplimiento de las leyes vigentes, etc- y se presentaron como modelos de mujeres honestas. En este sentido, el Consejo Diocesano de las Jóvenes recomendaba que se fuera "santamente moderna"¹¹²⁸. También se ocupaban de actividades benéficas y de la educación de mujeres de clase humilde -escuelas nocturnas y dominicales, Centros de Formación Familiar-. Además organizaban Semanas de la Mujer y Semanas de la Madre, con conferencias sobre la maternidad o la mujer en el hogar¹¹²⁹. En los años cincuenta tanto los Hombres como las Mujeres de AC convocaron diversas Semanas de la Familia que difundieron un modelo patriarcal y jerárquico de la misma.

Las congregaciones marianas, buena parte de ellas femeninas, difundieron también una visión muy tradicional del papel femenino en la sociedad¹¹³⁰. En una asamblea de las congregaciones de Alicante, en 1955, una ponencia trató sobre la esclavitud y la liberación de la mujer, afirmándose que "la dedicación al hogar es la mejor de las liberaciones de la mujer, puesto que es su fundadora y conservadora, y en cambio su liberación tal como materialmente se entiende, la ha llevado siempre a la mayor cuando no a la más abyecta de las esclavitudes"¹¹³¹. En *Formación*, portavoz de la congregación alicantina, había una sección dedicada a la mujer, en la que constantemente se alaban las virtudes "femeninas" -sacrificio, sumisión, etc-, se ataca a las mujeres modernas y se repite que "la misión de la mujer en la vida es la de ser centro

¹¹²⁵ *Información*, 13, 17, 20 a 23-XII-49. Otras conferencias en el mismo periódico, 9-I-56 y 28-V-58.

¹¹²⁶ Entre otros ejemplos, "Dios habla así", en *Diálogo*, nº 3, 17-I-58, e "Historia y Doctrina de la Iglesia", en nº 34, 24-VIII-58.

¹¹²⁷ "Vida del Espíritu", en *Camino*, nº 37, enero de 1958.

¹¹²⁸ "En torno a las chicas modernas...", en *Camino*, nº 53, mayo de 1959.

¹¹²⁹ Sobre las Semanas, vid. *Información*, 7-VI-41, 27-V-51 y 19-IV-58, entre otros ejemplos.

¹¹³⁰ En ocasiones organizaban conferencias sobre la formación de la mujer cristiana en el hogar (*Información*, 29-I-44).

¹¹³¹ *Información*, 10-V-55.

del hogar". En su número 5 puede leerse: "El hombre es el cerebro; la mujer, el corazón. El cerebro fabrica la luz; el corazón produce el amor. La luz fecunda; el amor resucita. El hombre es el genio; la mujer es el ángel"¹¹³². En otras asociaciones religiosas se prohibió la entrada de la mujer, como en la Adoración Nocturna, y hubo que esperar a los años setenta para que fueran admitidos los turnos femeninos. Algo similar sucedió en los Cursillos de Cristiandad, que durante bastantes años fueron sólo para hombres.

Otra iniciativa de la Iglesia encaminada a difundir su modelo de mujer fue el trabajo de algunas órdenes religiosas, las adoratrices y las oblatas, dedicadas a la "regeneración de la mujer" -prostitutas-, que además pretendía realizar una labor de prevención, sobre todo entre obreras y sirvientas. La Institución Javeriana, también conocida por Instituto Social de la Mujer, era una obra social más moderna. Fundada en Madrid en 1941, se instaló en Alicante en marzo de 1946. Ofrecía servicios a todo tipo de mujeres trabajadoras, no sólo obreras, sino también maestras, modistas, enfermeras, estudiantes, oficinistas y jóvenes del comercio. Organizaba una amplia gama de actividades formativas, recreativas y culturales, siempre orientadas a salvaguardar la moral y a reproducir el papel tradicional de la mujer en el hogar y la maternidad. En 1947 contaba ya con 500 afiliadas y tenía además una residencia-hogar para jóvenes "que por vivir solas precisan de un ambiente familiar y cristiano"¹¹³³. Disponía la realización de ejercicios espirituales para obreras en colaboración con las autoridades y con algunos empresarios, así como excursiones, conferencias para oficinistas o cursillos para sirvientas -que incluían plancha, puericultura, labores de la casa, trato social, religión y moral-. En 1950 el Instituto creó una Escuela Familiar con el objetivo de formar a mujeres en sus papeles de madres y esposas¹¹³⁴. Contaba con un cuadro artístico que realizaba representaciones teatrales y organizaba numerosas conferencias de tema religioso, muchas de ellas a cargo de Juan Cantó¹¹³⁵.

Un aspecto que denota la discriminación de la mujer por parte de la Iglesia fue su exclusión de algunas ceremonias religiosas y su relegación a un plano secundario en muchos actos, participando únicamente como espectadoras. Así sucedía en la procesión del Corpus y los vía crucis¹¹³⁶. También existía la separación de sexos en los templos y eran frecuentes los actos sólo para uno de los dos sexos, como los ejercicios espirituales. En la santa misión que tuvo lugar en Alicante en 1946 se advirtió que "durante el acto misional habrá separación absoluta entre hombres y mujeres. En los centros donde haya dos puertas, las mujeres entrarán por una y los hombres por otra; y lo mismo harán al salir"¹¹³⁷. Incluso se exigía a la mujer que llevara la cabeza tapada con un velo cada vez que entrara en el templo, lo cual representa una forma más de esconder el físico femenino que, se creía, despertaba siempre la lascivia masculina.

En el pensamiento católico, mujer y moralidad van indisolublemente unidas, pues se consideraba que la mujer era fuente de todo pecado. En 1942, con motivo de la fiesta de Cristo Rey se pronunciaron en Elche unas conferencias, de las cuales

¹¹³² "El hombre y la mujer", en *Formación*, nº 5, mayo de 1950.

¹¹³³ "El 'Instituto Social de la Mujer' inaugura hoy sus locales", en *Información*, 21-XII-47.

¹¹³⁴ Con clases de cocina, labores, puericultura, etc (*Formación*, nº 10, octubre de 1950). Sobre otras actividades, vid. *Información*, 21-V-46, 5-III-48, 15-IV-48 ó 6-III-52.

¹¹³⁵ Sobre el teatro, *Información*, 8-XII-55. Conferencias sobre "Dios en el hogar", "La Biblia no se opone a la creación del nuevo Estado judío" o "El mundo mejor de Pío XII", en el mismo periódico, 5-XI-53, 12-II-54 y 2-XI-55, respectivamente.

¹¹³⁶ Julio Caro Baroja: *op.cit.*, p. 69. Por ejemplo, en marzo de 1944 se convocó un vía crucis, "varonil y piadoso", por el Papa y las víctimas de la guerra (*Información*, 22-III-44).

¹¹³⁷ *Información*, 15-III-46.

destacamos una titulada "El demonio disfrazado de mujer" -llama la atención la inclusión de este tema en una festividad que nada tenía que ver con la mujer ni la moral¹¹³⁸. Se hacía una distinción muy sutil "entre vestir atractivamente (lo cual es honesto, y hasta casi obligatorio), y vestir *provocativamente*", pues la mujer estaba destinada al matrimonio y debía encontrar esposo, pero sin excederse en el reclamo¹¹³⁹. También se hablaba de los "peligros involuntarios y peligros voluntarios" a que estaba sometida la joven moderna¹¹⁴⁰.

A pesar de la escasa atención que la jerarquía prestó a la mujer, incluso a las que formaban parte de la Iglesia -órdenes religiosas femeninas-, aquélla le fue fiel, ya que mostró una mayor frecuencia que el hombre en la práctica religiosa y una puntual observancia de la moral católica. Este fenómeno puede explicarse no sólo por una propaganda que insistía repetidamente en la piedad femenina o por su menor nivel cultural, sino también porque el religioso fue el único espacio fuera del hogar que le estaba permitido a la mujer; además, ciertos tipos clericales ofrecían unos rasgos más aceptables para la mujer que para el hombre -paternalismo, dulzura, suavidad de maneras, etc-¹¹⁴¹.

La Iglesia acabó por percatarse de que el mundo femenino era el único sector sobre el que ejercía una influencia destacable, pero su propia doctrina le impidió propiciar la evangelización por medio de la mujer, más allá del hogar. Cuando a finales del periodo estudiado algunos grupos de mujeres católicas evolucionaron hacia una cierta conciencia de su condición femenina, encontraron dificultades con la jerarquía eclesiástica.

3.4.9. Moral y vida cotidiana

En los años cuarenta y cincuenta la Iglesia dejó sentir su autoridad sobre todos los aspectos de la vida cotidiana, no sólo en el espacio público, sino también en el privado¹¹⁴². El código de conducta propugnado por la institución eclesiástica no se endureció respecto a épocas anteriores, pero tampoco evolucionó, cuando la sociedad española ya no era la de siglos atrás, manteniendo un gran puritanismo formal, reflejo de la nostalgia por el pasado que mostraba la Iglesia del nacional-catolicismo. En esta época consiguió un claro respaldo por parte del poder público, lo que le permitió tener un mayor eco en la sociedad. No obstante, tampoco debemos olvidar que la moral católica influía especialmente en la burguesía, centro del interés pastoral de la Iglesia, aunque las clases populares eran fieles a valores centrales en la normativa moral católica como la virginidad.

En el pensamiento pastoral de los obispos de la diócesis de Orihuela-Alicante puede encontrarse una constante, esto es, la unión inseparable de moral y religión: para

¹¹³⁸ *Información*, 29-X-42.

¹¹³⁹ La cita es de *Diálogo*, nº 20, 18-V-58. La misma idea aparece en *Camino*, nº 37, enero de 1958. Carmen Martín Gaité la comenta: *op.cit.*, p. 137.

¹¹⁴⁰ Por ejemplo, en una misión popular (*Información*, 24-III-46).

¹¹⁴¹ Juan González-Anleo: "Vida religiosa" en Fundación FOESSA: *Informe sociológico sobre la situación social de España. 1970*, *op.cit.*, pp. 433-470, cita de pp. 445-446. Este autor también cita factores como determinados elementos devocionales atractivos para las mujeres -como el Sagrado Corazón, el rosario, algunos santos- y el apoyo emocional que les ofrece la religión, pero nos parecen más discutibles. Sobre este tema, vid. Manuel Delgado: *Las palabras de otro hombre...*, *op.cit.*

¹¹⁴² Jaume Barallat i Barés insiste en que cuando esta moral rigorista y reduccionista se asumía e interiorizaba, se alcanzaba un fuerte control sobre las conciencias (*op.cit.*, pp. 49 y 183).

ellos, sólo hay moral en la religión, la única moral posible es la católica. Por ello en la postguerra se hacía necesario regenerar la sociedad no sólo por medio de la religión sino también con la implantación de la moral católica. Otro concepto muy repetido por los prelados oriolanos es el de la moral católica como base de la patria -idea muy querida también por el régimen-.

Entre estos obispos, Barrachina muestra una visión especialmente negativa del mundo, que ve plagado de inmoralidad y pecados. Se escandaliza por las nuevas costumbres de los españoles y defiende la potestad de la Iglesia para imponer su moral en la vida pública. Responsabiliza de la pretendida situación de inmoralidad reinante a la confusión de ideas provocada por libros y revistas no censuradas, a la influencia de las costumbres de otros países y a una mala enseñanza de la moral. La inmoralidad se observa especialmente, según el obispo, en todo lo relacionado con el sexto mandamiento: la lujuria, el cine deshonesto al alcance de los niños, el vestido indecoroso. Llega incluso a criticar al régimen, que prioriza los beneficios económicos que reporta el turismo sobre sus perjuicios morales¹¹⁴³. En 1957 promulgó además un decreto, en latín, por el que prohibía a sus sacerdotes diocesanos el baño en las playas, acudir a bares, al cine o al teatro¹¹⁴⁴.

No obstante, Barrachina era un representante más del episcopado español. En 1950 los metropolitanos redactaron una declaración colectiva sobre el control moral de los medios de comunicación, en la que detallaban las normas de actuación para periodistas y publicistas católicos, defendían la censura moral de los espectáculos por parte de la Iglesia y condenaban la lectura de libros prohibidos. Siete años después publicaron una instrucción acerca de la moralidad pública, donde se extendieron sobre la obligatoriedad de la castidad y afirmaron que en España la moralidad pública dejaba mucho que desear¹¹⁴⁵. En 1958 impulsaron una campaña pro moralidad y fe íntegra con la distribución de propaganda sobre el pecado, el baile e incluso la democracia -curiosa idea la que se tenía de la democracia al incluirla en una campaña de moralidad-¹¹⁴⁶.

El discurso de que la inmoralidad estaba minando las bases de la sociedad española se repite no sólo a fines de los cincuenta, cuando la población española comenzaba a alejarse de los patrones de comportamiento dictados por la Iglesia católica, sino que también se había utilizado a lo largo de la década anterior, periodo en que la institución eclesiástica ejercía una gran autoridad. En 1946 se llegaba a afirmar que la frivolidad dominaba "entonces más que nunca" todos los aspectos de la vida¹¹⁴⁷. Lo cual nos lleva a deducir que la Iglesia española estaba ofuscada por la inmoralidad y que éste no era sino un recurso para imponer la doctrina católica sobre el modo de comportamiento de los españoles.

Contrariamente a lo que se afirmaba, la moral católica de la época se convirtió en un catálogo no de las virtudes sino de los pecados, en una moral represora, que sólo indicaba lo que *no* se podía hacer. Fue un concepto de moral parcial, que olvidó criticar

¹¹⁴³ Pastorales "Ante la desorientación moral de nuestro tiempo" y "Ante la moralidad pública" (*BOOO*, nº 5, 1-V-57, y nº 7, julio de 1959).

¹¹⁴⁴ *BOOO*, nº 5, 1-V-57.

¹¹⁴⁵ "Sobre crítica, propaganda y publicidad de obras literarias, teatrales, cinematográficas de carácter heterodoxo o inmoral" e "Instrucción sobre la moralidad pública", en Jesús Iribarren: *Documentos colectivos...*, *op.cit.*, pp. 249-257 y 302-316.

¹¹⁴⁶ "Campaña pro moralidad y fe íntegra", en *BOOO*, nº 5, mayo de 1958, y nº 9, 1-IX-58. Una visión similar muestra el obispo de Lérida, Aurelio del Pino (Jaume Barallat i Barés: *op.cit.*, pp. 183-190).

¹¹⁴⁷ En una conferencia sobre moralidad (*Información*, 1-III-46).

aspectos como la injusticia o la especulación¹¹⁴⁸. Obsesionada por el sexo, casi había olvidado todo aquello que no tuviera que ver con el sexto mandamiento¹¹⁴⁹. La Iglesia lanzó duros ataques contra la sexualidad, insistiendo en la negación y autorrepresión del placer sexual, sobre todo del femenino -a la mujer se le suponía un amor exento de deseo-. Por el contrario, había un reconocimiento social de la promiscuidad sexual del hombre; aunque la Iglesia descalificaba esta conducta, culpabilizaba casi siempre a la mujer, al considerarla fuente de pecado. Para combatir los inevitables deseos, proponía la mortificación de la carne y la castidad. Sólo estaba permitido el sexo en el seno del matrimonio, pero siempre como medio de concebir hijos, no como fin en sí mismo: "O matrimonio con todas sus consecuencias o la abstinencia perfecta"¹¹⁵⁰. El onanismo y la homosexualidad fueron duramente perseguidos.

Desde Eva, la mujer era sinónimo de provocación. De ahí el culto a la virginidad femenina y a evitar cualquier motivo de escándalo. La inmoralidad en el vestir fue uno de los asuntos que más atención despertó entre los defensores de la moral. Se decretaron normas sobre la longitud de faldas y mangas, alcance de escotes y uso de velos¹¹⁵¹. Las predicaciones en novenas y octavarios reflejan estos preceptos; como afirmaba en 1948 el franciscano Jesús Pla, la Iglesia no es contraria a la moda siempre que ésta no se convierta en un ataque a la moral y resulte impúdica o provocativa¹¹⁵². Incluso en 1959, *Diálogo* llegaba a afirmar: "El hombre que ama de verdad a una mujer, le exige siempre que sepa mantener fiel su pudor. La mujer que vale, no necesita exhibirse"¹¹⁵³. Pero la Iglesia española no se alejaba demasiado de la opinión de la Santa Sede. La Sagrada Congregación del Concilio aprobó en 1940 unas instrucciones "sobre la inhonesta (sic) costumbre de vestir las mujeres", que fueron publicadas por la *Gaceta de Alicante*. En ellas se indicaba que párrocos, predicadores, padres y asociaciones femeninas debían vigilar el vestido, así como el decoro, pudor y modestia de la mujer¹¹⁵⁴. La prensa local colaboró con la Iglesia diocesana en esta campaña que pretendía ocultar el cuerpo femenino de las miradas de los hombres y publicó diversos recuadros en los que se insistía en la decencia en el vestir, sobre todo en el interior de los templos: "El templo es la casa de Dios: no la hagáis cueva de pecados" o "No se debe entrar en el templo con trajes no decentes (trajes de tul, gasas y demasiado claros); las mangas deben llegar hasta medio brazo (más abajo del codo); débese llevar medias y la cabeza cubierta completamente". En clara discriminación hacia el sexo femenino, se exigía a los hombres que no permitieran que sus esposas o hijas se condujeran de modo indecoroso e inmoral en el templo¹¹⁵⁵.

Otro motivo de escándalo eran los bailes, que favorecían el contacto físico entre miembros de uno y otro sexo. Ante las dudas de muchos católicos, *Diálogo* criticaba las salas de fiesta donde -decía- se daba rienda suelta a los más bajos instintos: "Muchachos nada sospechosos de beaterío afirman que no hay un solo baile público en Alicante al que se pueda asistir con cierta seguridad". No admitía la más mínima duda: "es pecado

¹¹⁴⁸ Santiago Díez Llama: *op.cit.*, p. 60.

¹¹⁴⁹ Profundiza en el tema Luis Alonso Tejada: *La represión sexual en la España de Franco*, Luis de Caralt editor, Barcelona, 1977.

¹¹⁵⁰ La cita corresponde a una predicación de ejercicios espirituales, en *Información*, 27-III-42.

¹¹⁵¹ En 1943 el órgano oficial del obispado publicó unas normas de modestia femenina, entresacadas de una pastoral del primado BOOO, nº 20, 1-X-43.

¹¹⁵² En un octavario a la Inmaculada, en *Información*, 14-XII-48.

¹¹⁵³ "Ante el pudor, la moral y todo eso", en *Diálogo*, nº 84, 19-VII-59.

¹¹⁵⁴ *Gaceta de Alicante*, 20-VIII-40.

¹¹⁵⁵ Las dos primeras citas en *Información*, 22-VII-41 y 24-VIII-43.

exponerse a un peligro próximo de pecar"¹¹⁵⁶. Se atacaban los bailes extranjeros, como el ritmo "negroide" y exótico del "boogie-boogie" o el mambo, "más desvergonzado y sensual"¹¹⁵⁷. La música no escapó a la furia prohibicionista de la Iglesia y a fines de los cincuenta se advertía contra muchas canciones que, como "Bésame mucho", "Fumando espero" o todas las de Yves Montand, estaban prohibidas por la censura oficial; en general se criticaba la música considerada frívola y blasfema¹¹⁵⁸.

El baño y por extensión el verano también fueron blanco de ataques y prevenciones. Según los clérigos, en el periodo estival las pasiones se desataban por la ligereza de los vestidos y la convivencia de ambos sexos en lugares de baño¹¹⁵⁹. En 1958 la Iglesia española emprendió una Campaña de Decencia sobre la correcta vestimenta de baño¹¹⁶⁰. En las revistas de los colegios religiosos se insistía en la necesidad de estar alerta ante los peligros del verano. También fue una gran preocupación de los profesores y superiores del seminario, ante las tentaciones que asaltaban a los seminaristas, lejos de la protección de sus tutores.

Uno de los mayores enemigos de la Iglesia de los años cuarenta y cincuenta fue el cine. No sólo por el hecho de que personas de ambos sexos se reunieran en locales oscuros, sino también por el mensaje de las películas, sobre todo las extranjeras, que la Iglesia clasificaba en su mayoría de inmorales, a pesar de la rígida censura que debían atravesar -en la que participaba la propia institución eclesiástica-¹¹⁶¹. Pero en la España de entonces el cine se convirtió en un fenómeno de masas, por lo que ante la poca efectividad de los ataques eclesiásticos, la institución religiosa se vio obligada a orientar a sus fieles. Según la encíclica *Miranda prorsus* de Pío XII, existía la obligación de conocer y obedecer las calificaciones morales de la Iglesia¹¹⁶². Las ramas femeninas de Acción Católica se encargaron de la distribución de la calificación moral de las películas, que colocaban en las puertas de las parroquias y en la prensa¹¹⁶³. También la revista *Formación*, de la congregación mariana de Alicante, informaba a sus lectores sobre la moralidad de las películas en cartel, condenando "Lo que el viento se llevó" o "Arroz amargo"¹¹⁶⁴.

Se insistió mucho en prohibir la entrada de niños a locales donde se proyectaban películas inmorales, apoyándose en la legislación vigente: "¡Pobres niños indefensos, por el abandono de los padres, por el afán desmedido de dinero de los empresarios, y por la dejadez de las autoridades!"¹¹⁶⁵. Se llegó al extremo de alertar a niños y jóvenes

¹¹⁵⁶ *Diálogo*, nº 50, 14-XII-58, y nº 12, 23-III-58.

¹¹⁵⁷ Juan Raggio Alemany: "Así es...", en *Formación*, nº 22, enero-febrero de 1952.

¹¹⁵⁸ *Camino*, nº 39, marzo de 1958, y *Diálogo* nº 100, 13-XII-59.

¹¹⁵⁹ Algunos ejemplos son los artículos "La piedra de molino", "Los fieles opinan" o "Contra el reblandecimiento de las costumbres" en *Diálogo*, nº 23, 8-VI-58; nº 24, 15-VI-58, y nº 32, 10-VIII-58.

¹¹⁶⁰ *Diálogo*, nº 33, 17-VIII-58.

¹¹⁶¹ Vid. Carlos Ferrater: "El cine", *op.cit.* y "El cine en los años cuarenta", *op.cit.* Un ejemplo en "¿Por qué... tanto papeleo?", en *Diálogo*, nº 20, 18-V-58, artículo en el que se puede leer: "vemos en las películas o leemos en los periódicos que nos informan de costumbres nada morales de un mundo que no tiene nuestras creencias". *Formación* condena la transigencia en la moral de la mujer, que "viene sosteniéndose diariamente en las pantallas de todos los cines, importada por la mentalidad yankee" con olvido de las teorías calderonianas (en la sección "Consultas", nº 6, junio de 1950).

¹¹⁶² *Diálogo*, nº 35, 31-VIII-58.

¹¹⁶³ Por ejemplo, Servicio Informativo de Espectáculos de AC en *Información*, 14-II-48 y 1-IV-50.

¹¹⁶⁴ En *Formación*, nº 13, enero de 1951, y nº 31, enero-febrero de 1954, respectivamente. Esta revista hacía además una crítica moral de obras de teatro y libros.

¹¹⁶⁵ Pastoral "Ante la inmoralidad pública" (*BOOO*, nº 7, julio de 1959). Críticas a padres y empresarios en

ante las películas de monstruos y vampiros, pistoleros y asesinatos o del "inefable Tarzán", pues "de todos es sabido que más de una de estas cintas ha conducido a algunos de nuestros muchachos por la senda del mal"¹¹⁶⁶. La Iglesia diocesana trató de facilitar a sus fieles salas de cine en las que la moralidad estaba asegurada, en parroquias, colegios o locales de asociaciones religiosas. Con tal motivo creó en 1959 la Agrupación Diocesana de Espectáculos Sanos (A.D.E.S.), bajo el patrocinio del Secretariado Diocesano de Cine, Radio y Televisión. Todas las salas de cine de inspiración católica de la diócesis se vieron obligadas a integrarse en ADES y a cumplir unas normas estrictas, como exhibir sólo películas para todos los públicos, llevar un control de la publicidad cinematográfica o vigilar la actitud de los espectadores en las salas¹¹⁶⁷.

La Iglesia recordó con frecuencia cuáles eran los espectáculos -musicales, teatrales, etc- que tachaba de inmorales y por tanto estaban prohibidos a los fieles¹¹⁶⁸. Menos insistencia mostró en la censura y orientación moral de libros, probablemente porque la influencia que estos medios ejercían era también menor; *Formación* prohibió las obras de Eugenio D'Ors, Rainmond Chandler o William Faulkner y recomendó cautela con *La Montaña Mágica* de Thomas Mann¹¹⁶⁹.

Por otra parte, la legislación franquista recogió la doctrina católica según la cual sólo tenía valor la relación de pareja dentro del matrimonio canónico. Los tribunales civiles persiguieron la unión de parejas no casadas, denominada entonces "amancebamiento", y el adulterio. Un Tribunal Eclesiástico del obispado era el responsable de declarar las separaciones matrimoniales, pues el divorcio civil también fue prohibido. En la postguerra se llevó a cabo una amplia campaña de moralización de las costumbres, de la que destacan los casamientos de amancebados realizados en las misiones populares con un gran despliegue propagandístico¹¹⁷⁰. Aunque no fue prohibida oficialmente hasta 1956, por un Decreto-Ley de 3 de marzo, la prostitución era considerada una lacra social. En un editorial de la *Gaceta de Alicante* de 1939 se afirmaba que las prostitutas debían ser erradicadas porque "en España se ha derramado mucha sangre por la Religión... Y la Religión es la que ha triunfado, no la desvergüenza roja"¹¹⁷¹. No obstante, diversos informes y testimonios dan cuenta de la existencia de este fenómeno y de la difusión de enfermedades venéreas, sobre todo en la inmediata postguerra

¹¹⁷².

Diálogo, nº 12, 23-III-58; nº 84, 19-VII-58, y nº 100, 13-XII-59.

¹¹⁶⁶ Juan Raggio Alemany: "Lecciones en imágenes", en *Formación*, nº 2, febrero de 1950.

¹¹⁶⁷ *BOOO*, nº 3, marzo de 1959.

¹¹⁶⁸ "¿Por qué... la Iglesia censura los espectáculos?", en *Diálogo*, nº 3, 17-I-58.

Formación califica de peligrosa *Historia de una escalera*, de Buero Vallejo, aunque reconoce que no tiene peligros morales de consideración (nº 1, enero de 1950).

¹¹⁶⁹ *Formación*, nº 1, enero de 1950, y nº 3, marzo de 1950. En un octavario a la Inmaculada, el P. Jesús Pla lamenta el éxito de las lecturas fáciles y livianas y la poca preferencia por buenos libros, exponiendo las normas de la Iglesia sobre el asunto (*Información*, 14-XII-48).

¹¹⁷⁰ Hay muchos ejemplos de ellos, como puede comprobarse en las crónicas de las misiones populares que aparecen en *BOOO*, nº 2, 15-I-43; nº 11, 15-V-43, ó nº 11, 20-IX-45.

¹¹⁷¹ "Dos plagas de la ciudad", en *Gaceta de Alicante*, 7-VI-39.

¹¹⁷² Partes de FET y JONS a la Secretaría General del Movimiento, de 30VII40 a 14VIII40 y de septiembre de 1940 (AGA. Sección Presidencia de Gobierno. Secretaría General del Movimiento. Delegación Nacional de Provincias, Caja 14, carps. 9 y 13). Testimonios en Isabel Alonso Dávila y Cristina Sánchez López: *De viva voz: la postguerra en el casco antiguo*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante, 1992.

Por último, las fiestas de Carnaval fueron duramente perseguidas por el régimen, debido a que en ellas podían tener lugar manifestaciones de irreverencia a las autoridades públicas y sobre todo a la moral católica. Una Orden de 3 de febrero de 1937, ratificada en 1948, suspendió el Carnaval. El gobernador civil de la provincia recordaba con periodicidad la prohibición de celebrar estas fiestas¹¹⁷³. La Iglesia aplaudió esta medida; además de prohibir a sus fieles que participaran en las mismas, organizó numerosos actos de desagravio por las supuestas ofensas a Jesús "en estos satánicos días de prevaricación y pecado". Se realizaron con tal motivo triduos, horas santas, vigiliias extraordinarias de la Adoración Nocturna, etc¹¹⁷⁴. No obstante, en algunas localidades seguían celebrándose los Carnavales¹¹⁷⁵.

Los guardianes de la moral católica fueron, como es lógico, sacerdotes y asociaciones de apostolado seglar, a los que por las características especiales del franquismo se unieron las autoridades civiles¹¹⁷⁶. Los clérigos eran formados en una estricta moral en el seminario y fuera de él, mediante los exámenes quinquenales, bibliografía específica en el *Boletín Oficial del Obispado* o conferencias sobre el tema¹¹⁷⁷. La confesión, la predicación y la dirección espiritual eran vías que los clérigos utilizaron para transmitir la moral católica, además de artículos en la prensa o la enseñanza religiosa en clases de catequesis y centros educativos¹¹⁷⁸. La confesión, que se recomendaba fuera frecuente, suponía un medio de control moral muy eficaz, pues por medio de ella el sacerdote no sólo conocía la vida íntima del fiel, sino que le aconsejaba desde una posición de superioridad. Ante las resistencias que provocaba, la Iglesia contestaba que: "la estrategia de Satán estriba en hacer al alma pecar y producir en ella vergüenza en confesarlo. La confesión es natural que cueste y humille al pecador, pero, precisamente, en el acto de humildad está su mayor merecimiento ante los ojos de Dios y ante la humanidad comprensiva del sacerdote". El dilema era tajante: confesión o condenación¹¹⁷⁹. No olvidemos además que los párrocos debían firmar certificados de buena conducta, necesarios para innumerables trámites en la época, y que vigilaban el comportamiento civil y religioso de su feligresía -con censos sobre la frecuencia de los sacramentos, registros de bautizos, matrimonios y defunciones, etc¹¹⁸⁰.

Entre las asociaciones de apostolado seglar destacan una vez más la Acción Católica y las Congregaciones Marianas, que pretendían ser un modelo de conducta

¹¹⁷³ *Información*, 7-II-48, 1-II-51.

¹¹⁷⁴ Algunos ejemplos en *Información*, 18-II-1944 (cita), 7-II-45 ó 24-II-49.

¹¹⁷⁵ En un pueblo de la provincia de Alicante, que pertenecía al arzobispado de Valencia, Almudaina, así sucedió a juicio del párroco, que informó al gobernador civil de que en los carnavales "los disfraces, borracheras y descaros" habían superado a los de otros años y que incluso el alcalde había convocado al pueblo a un baile; se ordenó una investigación al efecto pero la guardia civil negó los hechos (AHP: GC, Expediente sobre inmoralidad en Almudaina, 1944).

¹¹⁷⁶ Lo mismo sucedió en otras diócesis, como la de Lleida (Jaume Barallat i Barés: *op.cit.*, pp. 49-57).

¹¹⁷⁷ Programa de los exámenes quinquenales en *BOOO*, nº 7, 20-VII-49. Se recomienda el libro de Jeremías de las SS. Espinas, *¿Grave inmoralidad del baile agarrado?*, en nº 7, 20-IX-50. Se celebran mensualmente Conferencias de Moral y Liturgia en todos Centros de la diócesis, para sacerdotes, en *BOOO*, nº 1, 20-I-55. El *Boletín Oficial del Obispado* publicaba con regularidad el programa de las "collationes" o conferencias de moral para sacerdotes.

¹¹⁷⁸ Por ejemplo, la predicación en cuaresma insistía en los pecados (entre otros muchos casos, *Información*, 15-II-48 ó 4-IV-57).

¹¹⁷⁹ Cita en *Información*, 28-III-42. En defensa de la confesión, ya a fines de los cincuenta en los artículos "¿Por qué interesa confesarse a menudo?", "Ante el sacramento de la confesión" y "Diario...", en *Diálogo* nº 5, 2-II-58; nº 88, 20-IX-59, y nº 99, 6-XII-59, respectivamente.

¹¹⁸⁰ Sobre estos centros y registros habal Matilde Eiroa San Francisco: *op.cit.*, pp. 74-75.

para el resto de la sociedad¹¹⁸¹. A fines de los cincuenta, se constituyó a instancia del prelado Pablo Barrachina la Cruzada de la Decencia en la diócesis, fundada en 1954 como asociación nacional. Su objeto era "el ejercicio de una acción positiva y constante en toda la Diócesis para crear conciencia social y virtud social en materia de moralidad, previniendo y combatiendo por todos los medios lícitos la inmoralidad pública y sus manifestaciones". Su consiliario era Manuel Moya Cañizares y su presidente Ascencio Navarro Marcili -dirigente de AC y de las congregaciones marianas-¹¹⁸².

No menos significativa resulta la labor que ejercieron gobernadores civiles y autoridades públicas en general, aplicando la legislación aprobada por el gobierno¹¹⁸³. En los años inmediatos al fin de la guerra desarrollaron campañas moralizadoras que incluían la prohibición de bailes, como la que organizó el ayuntamiento de Callosa del Segura¹¹⁸⁴. Ejercieron también una fuerte vigilancia de la moralidad en playas y lugares de baño; cuando comenzaba la temporada estival promulgaban normas de comportamiento y vestido en estos lugares, como las del comandante de marina de Alicante en 1940¹¹⁸⁵:

"Primera. Los bañistas llevarán trajes ajustados a las normas que el decoro y la decencia pública exigen.

Segunda. Queda prohibido a los que utilicen traje-maillot el reducir la utilización del mismo, llevando el busto al descubierto.

Tercera. Se prohíbe el estacionamiento en traje de baño en lugares ocupados por el público y sus alrededores.

Cuarta. Queda prohibido, tanto por los bañistas, como por el público, los juegos en la playa.

Quinta. Los bañistas observarán una conducta correcta, tanto en sus relaciones entre sí como con el público."

En 1951 el alcalde de Alicante prohibió por medio de un bando bañarse sin la prenda adecuada, la permanencia de bañistas sin albornoz fuera del agua y organizar bailes en traje de baño, normas de cuyo cumplimiento se encargaron los agentes de la policía, que arrestaron a una mujer durante 15 días por usar un traje de baño inmoral¹¹⁸⁶. El gobernador civil prohibió en 1945 la entrada de menores de 18 años a las salas de baile, aunque se vió obligado a recordar dicha norma más adelante pues al parecer no siempre se cumplía¹¹⁸⁷.

Un fenómeno muy extendido en España, que formaba parte de la cultura popular pero que transgredía las normas de la moral católica, era la blasfemia. En la legislación franquista este ataque a lo sagrado estaba tipificado como delito contra la seguridad del

¹¹⁸¹ El obispo felicitó a las Congregaciones Marianas por su preocupación por la moral de sus miembros (*Información*, 16-II-43).

¹¹⁸² Decreto constituyendo la Asociación Diocesana "Cruzada de la Decencia" y Reglamento, en *BOOO*, nº 5, 3-V-56, y nº 8, 1-VIII-56.

¹¹⁸³ El ejemplo de los gobernadores civiles de Teruel, en Gaudioso Sánchez Brun: "El mensaje político de los gobernadores civiles turolenses (1936-1961)" en *II Encuentro de Investigadores del Franquismo*, *op.cit.*, vol I, pp. 205-213.

¹¹⁸⁴ *Gaceta de Alicante*, 23-II-40. El Gobierno Civil emprendió otra campaña para conseguir que "Alicante constituya un ejemplo de moralidad y buenas costumbres, siguiendo la norma trazada por el invicto Caudillo de España" (23-III-40).

¹¹⁸⁵ Recordemos que las costas dependían de la Marina (*Gaceta de Alicante*, 13-VII-40).

¹¹⁸⁶ *Información*, 20-VI-51 y 3-VII-51. Iniciativas del gobernador civil en el mismo sentido en 28-VI-42 y 1-VI-48.

¹¹⁸⁷ Circulares del Gobierno Civil, en *Información*, 17-V-45 y 7-IV-49.

Estado¹¹⁸⁸. En el archivo del Gobierno Civil de Alicante se conservan expedientes abiertos a personas acusadas de blasfemar. En mayo de 1941 se impuso una multa a un ciudadano de Alicante por sospechar tan sólo que había blasfemado¹¹⁸⁹. En abril de 1939 el alcalde de Alicante publicó un bando sobre la represión de la blasfemia y pocos meses después la *Gaceta de Alicante* un artículo contra esta costumbre, en el que su autor exhortaba a denunciar a los blasfemos, "verdaderos delincuentes", pues consideraba que el más grave de los delitos era ofender el nombre de Dios¹¹⁹⁰. Las autoridades eclesiásticas organizaron diversas ceremonias y difundieron oraciones en reparación por las posibles ofensas y blasfemias contra elementos sagrados¹¹⁹¹.

¹¹⁸⁸ O. Circular de 11-VII-38 (BOE 11-VII-38). Sobre la blasfemia, vid. Manuel Delgado Ruiz:*op.cit.*, pp. 78 y 85, y del mismo autor "La antirreligiosidad popular en España" en C. Alvarez Santaló, M^a Jesús Buxó y S. Rodríguez Becerra (coords.):*op.cit.*, vol I, pp. 499-514, cits en p. 502 y pp. 508-511.

¹¹⁸⁹ AHP: GCP 24. leg 92, carp 45.

¹¹⁹⁰ Bando citado por Vicente Ramos:*Alicante, en el franquismo (Historia y memoria)*, tomo I, Alicante, 1992, p. 49. "Ecos de la Ciudad", en *Gaceta de Alicante*, 22-VIII-39.

¹¹⁹¹ En 1953 el vicario general, José Bascañana, indicó cuál debía ser la fórmula de alabanzas a Dios, Jesús y la Virgen que se debían recitar en todas las iglesias y oratorios de la diócesis en reparación de las blasfemias que pudieran recibir (*BOOO*, n^o 6, 20-VI-53).

IV. VATICANO II, SECULARIZACIÓN Y CONFLICTIVIDAD (1960-1975)

En los años sesenta se rompe la imagen de unidad que había mostrado la Iglesia en España y en la diócesis. La estrecha colaboración entre la Iglesia y el régimen, hasta entonces beneficiosa para ambas instituciones, empezó a originar problemas a la primera, ante la aparición de sectores católicos críticos con la dictadura. El triunfalismo de la postguerra da paso al crecimiento de la indiferencia en materia religiosa. El modelo del nacional-catolicismo se ha agotado. Según Santos Juliá las consecuencias de este fracaso son el fin de las seguridades doctrinales, la aparición del pluralismo interno, el diálogo con los no cristianos, el abandono de la escolástica por la teología europea y la influencia del marxismo¹¹⁹². No obstante, creemos que algunos de estos factores sólo se dieron en determinados sectores avanzados de la Iglesia española, en particular en el movimiento obrero católico, intelectuales cristianos y grupos minoritarios del clero.

Ante una sociedad nueva, los elementos a través de los cuales la Iglesia había canalizado su influencia en la sociedad pierden eficacia. La inversión del Estado en la enseñanza pública, como consecuencia de la puesta en práctica de nuevos planes económicos que exigían una mano de obra cualificada, atenta contra la hegemonía de la educación privada religiosa -aunque se garantiza en el sector público la enseñanza de la doctrina católica-. El descenso de la práctica religiosa resta importancia a la predicación y la confesión; los medios de comunicación comienzan a prestar menos atención a los asuntos religiosos; aparecen una nueva moral y un concepto de mujer que se aleja del tradicional. Continuó el entendimiento con la burguesía, aunque la Acción Católica sufrió una crisis muy grave que la desarticuló. Asimismo el movimiento de los Cursos de Cristiandad y otras formas de asociacionismo religioso empezaron a perder eficacia. En cuanto a las relaciones de la Iglesia con la clase trabajadora, la jerarquía no cambió su actitud y optó por la represión de los movimientos especializados y el apoyo al régimen ante el creciente compromiso obrero. Sólo continuó el sistema eclesiástico de beneficencia, a pesar del incipiente desarrollo de los servicios sociales públicos, debido a la magnitud de los problemas sociales derivados del desarrollo económico. El país comenzaba un lento pero inexorable proceso hacia la secularización.

El autoritarismo y la inflexibilidad de la jerarquía afectó a la trayectoria de la diócesis de Orihuela-Alicante. El gobierno de la diócesis se alejó de la realidad, mientras que las iniciativas de algunos sectores del clero y del laicado chocaron con la jerarquía, a pesar de que ésta públicamente se mostrara partidaria de la doctrina del Concilio Vaticano II. Los conflictos fueron creciendo en intensidad hasta la crisis y práctica desaparición de la AC y los movimientos especializados, y hasta el enfrentamiento abierto de un grupo amplio de sacerdotes con el obispo en 1969, que influyó en la secularización de muchos de estos clérigos.

4.1. Factores de cambio

4.1.1. Transformaciones sociales

¹¹⁹² Santos Juliá: "Obreros y sacerdotes: cultura democrática y movimientos sociales de oposición" en *La oposición al régimen de Franco, op.cit.*, tomo II, pp. 147-159.

En 1957 Franco nombró a un nuevo gabinete, del que formaban parte varios miembros del Opus Dei. Destacaron Alberto Ullastres como ministro de Comercio y Mariano Navarro Rubio en la cartera de Hacienda, a los cuales se unió Laureano López Rodó, desde la Secretaría General Técnica de la Vicepresidencia. Con el objetivo de transformar la economía del país con cambios políticos mínimos, elaboraron y aprobaron en 1959 un Plan de Estabilización, al que siguieron diversos Planes de Desarrollo. Comenzó así un profundo cambio económico y social en España. El nuevo gobierno pretendía dejar atrás la política de autarquía que había mantenido al país pobre y aislado ¹¹⁹³, y consiguió modernizar y liberalizar la economía, atraer inversiones extranjeras y promocionar el turismo -que proporcionaba buena parte de las divisas necesarias para equilibrar la balanza comercial española-. Para ello se contó con las recomendaciones y ayudas financieras de organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o la OECE (Organización Europea de Coordinación Económica), debido al interés de EE.UU. en que España se integrara en su órbita estratégica y económica. El país tuvo un crecimiento económico espectacular en los años sesenta, pero las desigualdades sociales se mantuvieron e incluso incrementaron. Si bien es cierto que a largo plazo hubo una mejora generalizada del nivel de vida, durante muchos años el costo de lo que se ha denominado "desarrollismo" lo pagó la clase obrera, que tuvo que sufrir situaciones de éxodo rural y desarraigo, chabolismo y problemas de vivienda, descenso del salario real, condiciones laborales duras sin sindicatos libres, emigración a Europa, etc. El cambio económico propició la aparición de un nuevo movimiento obrero, fundamentalmente en torno al sindicato Comisiones Obreras, proceso en el cual participaron asociaciones obreras cristianas ¹¹⁹⁴.

La llegada de turistas extranjeros y la salida de muchos españoles a trabajar a Europa propició un cambio cultural y de mentalidad. A ello se unió la nueva forma de vida que impuso el crecimiento económico, con la expansión del consumo y la extensión del sistema educativo y los medios de comunicación social. Anteriormente, la ruptura del proceso que durante la República estaba comenzando a cambiar el pensamiento de algunos sectores de la sociedad y el aislamiento de la nación durante veinte años produjo una vuelta atrás

arcaizante y el mantenimiento de una cultura anclada en el pasado. La situación cambió totalmente con las transformaciones económicas y el contacto con otras sociedades a partir de 1959. Frente a la austeridad, el olvido de los placeres mundanos en pro de la vida ultraterrena y el control de los sentimientos empezaban a surgir el deseo de una mayor calidad de vida, la valoración del ocio o la posibilidad de establecer unas relaciones sociales no lastradas por el miedo al pecado. El proceso de secularización de la sociedad comenzaba. Para la jerarquía eclesiástica española, antes del Concilio Vaticano II, esta nueva situación se tradujo en dos plagas morales, el hedonismo y el materialismo, que alejaban a los españoles de su pretendido tradicional apego por la religión y acababan con la supuesta espiritualidad propia de nuestras

¹¹⁹³ Sobre las consecuencias de la autarquía en la provincia de Alicante vid. Roque Moreno Fonseret: *La autarquía en Alicante (1939-1952)*, Instituto de Estudios "Juan Gil-Albert", Alicante, 1994 y, del mismo autor, "Racionamiento alimenticio y mercado negro en la postguerra alicantina" en Glicerio Sánchez Recio, José M. Santacreu Soler, Miguel Ors Montenegro, Roque Moreno Fonseret y Francisco Moreno Sáez: *op.cit.*, pp. 119-159.

¹¹⁹⁴ José Antonio Biescas y Manuel Tuñón de Lara: *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, Tomo X de Manuel Tuñón de Lara (dtor): *Historia de España*, Labor, Barcelona, 1981 (2ª ed.), pp. 55-68, pp. 71-73, pp. 105-106.

tierras.

Los cambios económicos repercutieron de forma directa en la diócesis de Orihuela-Alicante¹¹⁹⁵. El desarrollo de la industria, sobre todo la del calzado en el valle del Vinalopó y de la construcción en la costa, trajo consigo el crecimiento de localidades como Alicante, Elche y Elda, un trasvase de población desde zonas rurales y la llegada masiva de inmigrantes del interior de la península, que no conservó, en su mayoría, las costumbres religiosas que tenía en sus localidades de origen¹¹⁹⁶. El aumento del nivel de vida en tales ciudades, como ya hemos comentado, implicó un modelo de comportamiento consumista que relegaba las preocupaciones espirituales a un segundo plano.

La provincia sufrió una fuerte transformación con el desarrollo del turismo, circunstancia en la que nos vamos a detener un poco. La costa cambió en pocos años, pequeños pueblos como Benidorm y Calpe se convirtieron en grandes centros turísticos¹¹⁹⁷. Con los turistas extranjeros llegaron nuevas ideas y modos de comportamiento, que abrieron algunas brechas en la rígida moral del catolicismo español. Esta situación alarmó a la Iglesia diocesana, ya preocupada secularmente por los peligros del verano. En 1963 Pablo Barrachina publicó una carta pastoral dedicada al fenómeno turístico, en la que expuso cuál debía ser la respuesta eclesiástica: evangelizar y contener el avance de la inmoralidad. Creía que existía el peligro de que el encuentro con turistas acatólicos propiciara un clima de escepticismo y un empeoramiento de la moralidad pública¹¹⁹⁸. Esta actitud era compartida por el propio nuncio Mons. Riberi, como expuso en una visita a Alicante en 1963¹¹⁹⁹.

A fines de los años sesenta, debido a la extensión del turismo y a la influencia del Vaticano II, la actitud de la jerarquía diocesana se suavizó y se hizo más realista. Se pasó a considerar el turismo también como un fenómeno de intercambio cultural que podía llegar a ser enriquecedor. Esta idea aparece en una pastoral de julio de 1968, en la que sin embargo el prelado seguía advirtiendo contra las amenazas que aquél comportaba, reclamando "la necesidad de saber ser capaces de poner un dique y aún menospreciar conductas exóticas amorales o inmorales, sin dejarse llevar fácilmente por el espejismo de 'modas modernistas'"¹²⁰⁰. Algo más adelante, el canónigo Manuel Marco afirma que la Iglesia tiene una actitud positiva hacia el turismo. Al exponer los problemas que reporta, plantea con realismo algunos nuevos, como la escasa actividad

¹¹⁹⁵ Para el País Valenciano, vid. J.A. Martínez Serrano, J.A. Reig y V. Soler: *Evolución de la economía valenciana, 1878-1978*, Valencia, 1978; J. Sorribes: *Desarrollo capitalista y proceso de urbanización en el País Valenciano (1960-1975)*, Valencia, 1985 y más recientemente Albert Girona Albuixec, Amparo Alvarez Rubio, Ana M^a Aguado Higón, Eduardo Ortega de la Torre, Salvador Calatayud Giner y Joan Josep Adrià Montolio: *Història Contemporània del País Valencià*, Tabarca Llibres, Valencia, 1992, pp. 329-338. Sobre la provincia de Alicante, vid. Salvador Forner Muñoz: "La economía alicantina durante el franquismo" en *Historia de la provincia de Alicante*, VI- *Edad Contemporánea. Siglo XX*, Mediterráneo, Murcia, 1985, pp. 312-334, especialmente las pp. 324-332; Ramiro Muñoz Haedo: "Desarrollo económico y estancamiento político (1959-1973)" en *Historia de la ciudad de Alicante*, IV- *Edad Contemporánea*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante, 1990, pp. 391-431, sobre todo las pp. 408-414.

¹¹⁹⁶ Sobre este fenómeno, vid. Salvador Forner Muñoz: *op.cit.*, pp. 332-332 y Ramiro Muñoz Haedo: *op.cit.*, pp. 399-413.

¹¹⁹⁷ Sobre el boom turístico en la zona, Salvador Forner Muñoz: *op.cit.*, pp. 329-331.

¹¹⁹⁸ "El turismo", en *BOOO*, n^o 6, junio de 1963.

¹¹⁹⁹ En su discurso en la bendición de la Casa Sacerdotal de Alicante, el nuncio afirmó que el turismo representaba un peligro moral y religioso, y que había que trabajar para impedir perjuicios a los fieles y purificar el ambiente y conquistarlo (*BOOO*, n^o 4, abril de 1963).

¹²⁰⁰ "Turismo y respeto humano", en *BOOO*, n^o 7, julio de 1968.

cristiana del turista o el agravamiento de los contrastes económico-sociales en la diócesis¹²⁰¹.

Con la extensión del fenómeno turístico se desarrolló en toda España la pastoral de turismo, con jornadas de estudio, cursillos, publicaciones y trabajos de sociología religiosa¹²⁰². Para algunos sectores de la Iglesia era una respuesta que demandaba una situación social nueva y debía ser una pastoral nueva también; para otros grupos más conservadores era simplemente una forma de orientar a los fieles sobre la mejor manera de combatir los malos influjos del turismo y atender la práctica religiosa de los turistas. En la diócesis de Orihuela-Alicante hubo un intento de desarrollar una nueva pastoral, pero fue dificultada por las orientaciones de la jerarquía diocesana. El obispo, con una actitud inicial de recelo y más adelante de incompreensión, abogaba por una pastoral basada en la predicación, la ampliación de los servicios religiosos y el control moral en las playas. Aunque afirmó también que debía hacerse un esfuerzo en la formación de grupos apostólicos en relación con los turistas y en propiciar el diálogo con los extranjeros, en la práctica no apoyó estas ideas¹²⁰³. Hubo algunas reuniones de sacerdotes de parroquias de zona turística a mediados de los sesenta, sobre todo para multiplicar los servicios religiosos y cuidar la moralidad¹²⁰⁴. Pero la pastoral de turismo se transformó con la creación en 1968 de un Secretariado Diocesano de Turismo, al frente del cual se colocó a Jaime Riquelme Córdoba. Este sacerdote había estudiado en la Universidad Pontificia de Salamanca y había participado en cursillos de pastoral turística en Mallorca y en Gerona, diócesis ambas bastante avanzadas en el tema¹²⁰⁵. La evolución del secretariado hacia planteamientos novedosos hizo que la jerarquía se reafirmara en sus posturas más inmovilistas.

El secretariado empezó con algunas iniciativas interesantes, como una encuesta entre los sacerdotes sobre la influencia del turismo en la religiosidad, que constataba que la práctica religiosa era mayor en la costa sur que en la norte debido a la presencia en ésta de turistas extranjeros. En opinión del clero encuestado los aspectos positivos del turismo eran el crecimiento económico y cultural, así como un "mayor desarrollo de la responsabilidad" (?); los negativos eran el abandono de la vida religiosa, problemas de inmoralidad y el afán de ganancias rápidas -de nuevo aflora la preocupación social¹²⁰⁶. El secretariado de turismo organizó también varios encuentros y reuniones. Junto con el secretariado de ecumenismo, convocó un Cursillo de Pastoral Turístico-Ecuménica para sacerdotes en mayo de 1969¹²⁰⁷. Entre sus conclusiones siguen siendo

¹²⁰¹ Manuel Marco: "A tientas con la Pastoral del Turismo", en *BOOO*, nº 31-32, agosto-septiembre de 1970. Esta postura está más en consonancia con la carta pastoral colectiva sobre el turismo que redactaron en 1972 los obispos de la provincia eclesiástica de Valencia. En ella, continúan hablando de la explotación comercial del erotismo, pero también denuncian la opresión y las faltas contra la dignidad y libertad humanas -la explotación de los trabajadores, las desigualdades sociales y económicas que provoca el turismo- (*BOOO*, nº 49, febrero de 1972).

¹²⁰² Las actas de unas jornadas de estudio celebradas en Málaga se recogen en Secretariado Nacional de Pastoral: *Sacerdotes y seglares ante el turismo en España*, Marova, Madrid, 1964.

¹²⁰³ "El turismo", en *BOOO*, nº 6, junio de 1963. Curiosamente, el obispo presidió la Semana Nacional de Turismo en Valencia (*Mikael*, nº 28, mayo de 1965).

¹²⁰⁴ "Crónica diocesana", en *BOOO*, nº 6, junio de 1964, y nº 6, junio de 1965.

¹²⁰⁵ *BOOO*, nº 5, mayo de 1968; nº 6, junio de 1968 y nº 10, noviembre de 1968. Entrevista a Jaime Riquelme Córdoba, 23-XI-94. Prueba del desarrollo de la pastoral de turismo en Gerona es la obra de Rogelio Duocastella: *Sociología y pastoral del turismo en la Costa Brava y Maresme*, Confederación Española de Cajas de Ahorro, Madrid, 1969.

¹²⁰⁶ "Pastoral del turismo", en *BOOO*, nº 17, junio de 1969.

¹²⁰⁷ *BOOO*, nº 16, mayo de 1969, a nº 18, julio de 1969.

importantes las dedicadas a asegurar a los visitantes el culto y la recepción de sacramentos¹²⁰⁸. Pero se aprobaron otras muy significativas, como intentar que la predicación fuera ecuménica y no resultara excesivamente moralizante y negativa, organizar grupos de jóvenes del lugar que atendieran a los recién llegados, o procurar el contacto personal con los turistas.

Como consecuencia del comienzo de la pastoral de turismo en la diócesis, se realizaron algunas experiencias interesantes. En los veranos de 1969 y 1970 en la parroquia de Torrevieja se intentó dar una respuesta cristiana al turismo de la juventud, con la participación de un grupo de jóvenes turistas en diversas actividades religiosas, culturales y recreativas¹²⁰⁹. No obstante, la actuación de Secretariado de Turismo fue limitada, probablemente porque adoptó un enfoque excesivamente innovador para el obispado. El secretariado reclamaba no "una Pastoral nueva para el turista, sino para el hombre de hoy. Es urgente una revolución copernicana de la Pastoral": "Una religión menos basada en una fisonomía externa y más en espíritu y en verdad.

Una religión menos basada en la estadística y en los números y más en un compromiso de evangelización, incluido el periodo de descanso.

Una religión menos basada en una influencia ante la autoridad civil para sancionar y mantener a raya en las playas y más en la responsabilidad de los poderes públicos y de los privados.

Una religión menos basada en una moral exclusivamente de lo sexual y más en las exigencias de la justicia en lo económico y social.

Una religión menos basada en la casuística de peligros y pecados en las playas y salas de fiestas y más en una predicación de contenido evangélico, incluyendo una teología del ocio, del tiempo libre y del descanso."¹²¹⁰ Por estas palabras podemos deducir que su objetivo era trabajar por una renovación profunda de la pastoral y de la Iglesia. En última instancia, se impuso la idea de la jerarquía y la pastoral de turismo en la diócesis se limitó a abrir ermitas en las zonas de playa para las misas de precepto. Se dio así un paso más en el distanciamiento entre la Iglesia y la sociedad

¹²¹¹

4.1.2. El Concilio Vaticano II

La elección de Juan XXIII, promotor del Concilio Vaticano II, supuso el comienzo del cambio más espectacular de la Iglesia católica en la época contemporánea. La publicación de sus encíclicas *Mater et Magistra* (1961) y *Pacem in Terris* (1963), que rompieron con la tradición anterior, provocó un fuerte impacto en toda la sociedad española

¹²¹². En la diócesis, como en el resto del país, algunos se sintieron esperanzados, pero la

Información, 2-V-69.

¹²⁰⁸ Como acondicionar los lugares de culto, organizar el refuerzo de sacerdotes en las zonas donde se notaba claramente su falta o la difusión de los horarios de las misas.

¹²⁰⁹ Entre otras cosas, se celebró semanalmente una misa que ellos mismos preparaban y en la que participaban activamente, y una mesa redonda sobre temas religiosos de actualidad ("Experiencia pastoral del turismo", en *BOOO*, nº 34, noviembre de 1970).

¹²¹⁰ "Pastoral del turismo", en *BOOO*, nº 17, junio de 1969.

¹²¹¹ Al margen de la jerarquía, Jaime Riquelme, como párroco del templo de la turística Albufereta de Alicante entre 1965 y 1976, ensayó alguna experiencia innovadora. Desde 1973 y durante tres años ocupó el cargo de director de un camping del lugar, como medio de estar presente entre los turistas, lo cual le acarreó problemas con el obispado (Entrevista a Jaime Riquelme Córdoba, 23-XI-94).

mayoría mostró desconcierto ante la nueva orientación de la Santa Sede. El *Boletín Oficial del Obispado* no hizo comentario alguno sobre estos documentos¹²¹³. El sacerdote Juan Cantó, uno de los principales publicistas de este periodo entre el clero diocesano, refleja la actitud de la Iglesia oficial al calificar ambas encíclicas de continuación de la doctrina pontificia, guiado probablemente por la inveterada costumbre de considerar el pensamiento de los Papas como una unidad y reflejando el desconocimiento generalizado en la Iglesia española de las nuevas corrientes teológicas¹²¹⁴. De la figura de Juan XXIII, la jerarquía diocesana destacó sus cualidades humanas -bondad y cordialidad, austeridad y capacidad de trabajo-; sin embargo, el obispo pocas veces citó sus encíclicas, debido a su innovador contenido social.

A este Papa, fallecido en junio de 1963, le sustituyó Pablo VI, que continuó la obra del Concilio Vaticano II¹²¹⁵. Sus escritos pastorales, con un tono algo más moderado, afianzaron la orientación de su antecesor. De sus encíclicas destacan la *Ecclesiam Suam* (1964) sobre el diálogo de la Iglesia con el mundo y la *Populorum Progressio* (1967), en que pedía una solución a las desigualdades sociales y la instauración de la paz en el mundo¹²¹⁶. La carta apostólica *Octogesima Adveniens*, de 1971, es considerada por algunos como el planteamiento definitivo de la nueva doctrina social de la Iglesia¹²¹⁷. La renovación y la ruptura, sin embargo, no encontraron eco en la encíclica *Humanae Vitae*, de 1968, en contra del control de natalidad. En la diócesis de Orihuela-Alicante las reacciones ante estos documentos fueron diversas. En Alicante se celebró un ciclo de conferencias sobre el primero, en el que se alabó su apuesta por la renovación y el diálogo. En el ciclo participó el sacerdote Carlos Alonso Monreal, que pensaba que esta encíclica había desilusionado, tras la *Mater et Magistra*¹²¹⁸. Una postura diferente mostró el obispo Pablo Barrachina, que guardó un absoluto silencio ante la publicación de la *Ecclesiam Suam* y la *Populorum Progressio*. Considera la carta apostólica mencionada una aportación más del catolicismo social y se basa en ella para recordar que el "cristiano no puede adherirse por ninguna razón ni al marxismo ni al liberalismo"¹²¹⁹. La encíclica *Humanae Vitae* fue acogida con alivio por los sectores

¹²¹² Vid. Juan M^a Laboa: "Marco histórico y recepción del Concilio" en J. Alvarez Gómez, R. Blázquez, R. Echarren, P. Escartín Celaya, O. González de Cardenal, J. Iribarren, J.M. Laboa, J.L. Ruiz de la Peña y J. Tusell: *El Postconcilio en España*, Encuentro, Madrid, 1988, pp. 11-59.

¹²¹³ *BOOO*, n^os 8, agosto de 1961, y n^o 9, septiembre de 1961, y en el n^o 5, mayo de 1963, respectivamente.

¹²¹⁴ El *Boletín Oficial del Obispado* hizo pocas referencias a teólogos de gran trascendencia en esos años, como Yves Congar, Jean Danielou, Karl Rahner o al suizo Hans Küng. Juan Cantó: "La encíclica 'Mater et Magistra' de Juan XXIII" y "La encíclica de Juan XXIII, 'Pacem in Terris', ha asombrado al mundo", en *Información*, 8-VIII-61 y 18-V-63. Numerosas conferencias en toda la diócesis divulgaron el contenido de la *Mater et Magistra*, como una a cargo de Fray Justo Pérez de Urbel en el casino de Orihuela y otras dos organizadas por AC en Elda (*Información*, 13-XII-62 y 5-I-63).

¹²¹⁵ Grandes titulares en *Información* con motivo de la muerte de Juan XXIII y la elección de Pablo VI, en 4-VI-63 y 22-VI-63. Reseñas en *BOOO*, n^o 6, junio de 1963, y n^o 7 y 8, julio-agosto de 1963). Josevicente Mateo: "Juan XXIII ha muerto", en *La Marina*, 8-VI-63.

¹²¹⁶ La primera fue publicada en *BOOO*, n^o 9, septiembre de 1964. Extrañamente, la segunda no, como hacía con todas las encíclicas. Según el seglar Miguel Martínez-Mena este último documento estaba siendo utilizado por los marxistas, debido a su alto contenido social, pero, en su opinión, seguía formando parte de la doctrina social de la Iglesia ("*Populorum progressio*, a mitad de camino, del camino (encíclica de Pablo Iglesias)" en *La Marina*, 29-IV-67).

¹²¹⁷ Sobre la nueva doctrina social de la Iglesia, vid. Juan A. Tudela: "Cien años de doctrina social de la Iglesia" en *Escritos del Vedat*, Valencia, vol XXII, 1992, pp. 47-71.

¹²¹⁸ *Información*, 8-XI-64.

¹²¹⁹ "Responsabilidad social", en *BOOO*, n^o 41, junio de 1971.

más conservadores de la Iglesia, como se refleja en los artículos que sobre la misma recogió el *Boletín Oficial del Obispado*¹²²⁰.

El Concilio Vaticano II fue convocado en 1959. De la confusión que suscitó es muestra que los metropolitanos españoles tardaran más de un año en manifestarse sobre el tema¹²²¹. El prelado de Orihuela-Alicante publica una pastoral en enero de 1962 con el mismo motivo, en la que califica de "tremenda sorpresa" la convocatoria del Concilio y expresa su certeza de que se van a vivir momentos trascendentales en la historia de la Iglesia y la humanidad. Esta pastoral fue publicada por el diario *Información* y el órgano de la Acción Católica Española, *Ecclesia*¹²²². Como el resto de pastorales de los obispos españoles, se caracteriza por la abstracción, reflejo del desconocimiento que el episcopado español tenía de lo que iba a significar el Vaticano II¹²²³.

El Concilio fue inaugurado en octubre de 1962 y se clausuró en diciembre de 1965. A lo largo de cuatro etapas y diez sesiones se discutieron y aprobaron importantes documentos que renovaron la faz de la Iglesia universal, como la Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*, la declaración sobre la libertad religiosa *Dignitatis humanae* o la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et spes*¹²²⁴. El obispo Pablo Barrachina asistió a todas las sesiones del Concilio, acompañado de Antonio Vivo Andújar y José Carlos Sampedro Forner¹²²⁵. El contenido de las intervenciones de los prelados españoles ha sido estudiado por Juan M^a Laboa, quien concluye que, aunque hablaron mucho, aportaron bien poco, pues desconfiaban o desconocían la teología entonces más aceptada y se situaron casi siempre en posiciones minoritarias¹²²⁶. Las intervenciones de Pablo Barrachina en el Concilio fueron variadas. En la primera etapa disertó sobre asuntos de liturgia. Defendió la completa potestad de la Santa Sede, a la que debían someterse las conferencias episcopales, en contra del deseo mayoritario de los obispos de otras nacionalidades, que preferían una mayor autonomía de los episcopados; refleja así su querencia por la jerarquía y la autoridad¹²²⁷. En la etapa siguiente habló sobre la Iglesia como cuerpo místico, la función de los seglares en la misma, el régimen de los obispos y la

¹²²⁰ Pastoral "La Encíclica de la Vida" en *BOOO*, nº 8, agosto-septiembre de 1968. En número posteriores del *BOOO* se publicaron artículos de colaboración sobre este escrito pontificio.

¹²²¹ Justificaron la convocatoria del Concilio por las transformaciones de la técnica, el comunismo ateo, la unidad de la Iglesia, la confusión y el espíritu de rebeldía de algunos sectores del clero ("Sobre el próximo Concilio Vaticano II", en Jesús Iribarren: *Documentos colectivos...*, *op.cit.*, pp. 339-349).

¹²²² "El Concilio Ecuménico Vaticano II", en *BOOO*, nº 1, enero de 1962. *Información*, 20-II-62. *Ecclesia*, nº 1075, 17-II-62.

¹²²³ Juan M^a Laboa: "Los obispos españoles en el Concilio Vaticano II (1ª sesión)" en *Miscelánea Comillas*, nº 98, vol 51, 1993, pp. 69-87.

¹²²⁴ Vid. Conferencia Episcopal Española: *Vaticano II. Documentos*, BAC, Madrid, 1993. La significación del Concilio puede calibrarse al observar que todavía en 1993 la CEE considera conveniente publicar sus documentos. Una crónica de las sesiones del Vaticano II en J.L. Martín Descalzo: *Un periodista en el Concilio*, 3 vols, PPC, Madrid, 1963-65.

¹²²⁵ Ambos escribieron sobre la experiencia en *Mikael*, una revista del seminario: Antonio Vivo Andújar: "Carta de Roma. Mentalidad ecuménica" y José Carlos Sampedro: "El Concilio visto de cerca" (nº 7, diciembre de 1962, y nº 15, noviembre de 1963).

¹²²⁶ La cita es de Juan M^a Laboa: "Los obispos españoles en el Concilio Vaticano II (1ª sesión)", *op.cit.* Vid. también "Los obispos españoles en el Concilio Vaticano II (2ª sesión)" en *Miscelánea Comillas*, nº 100, vol 52, 1994, pp. 57-80. Sobre la desorientación de Aurelio Pino, obispo de Lérida, en el Concilio, vid. Jaume Barallat i Barés: *op.cit.*, pp. 78-83.

¹²²⁷ "Crónica diocesana desde Roma", en *BOOO*, nº 1, enero de 1963, y nº 2, febrero de 1963. *Información*, 3-X-62 y 6-XI-62. Juan M^a Laboa: "Los obispos españoles en el Concilio Vaticano II (1ª sesión)", *op.cit.*, p. 75.

metodología ecuménica. Sobre los laicos afirmó que tenían la misión de hacer que el amor de Dios penetrara en lo cotidiano del mundo. Al referirse a los obispos y la Iglesia local se sirve de uno de sus argumentos preferidos: "Donde falta unidad, falta la diócesis"; además se mostró partidario de la revisión de las curias diocesanas -como luego haría en su obispado-¹²²⁸. También intervino en la tercera etapa, con un discurso sobre la Escritura de la Iglesia¹²²⁹.

El prelado escribió numerosas pastorales con motivo de sus viajes a Roma, en las que puede observarse un progresivo entusiasmo por el Concilio. En 1963 muestra una gran confianza en los resultados de la asamblea conciliar: "El Magisterio de la Iglesia va a brillar con luz espléndida y esplendorosa. Y todos vamos a ver más y mejor"¹²³⁰. En vísperas de la tercera etapa expresa su deseo de que el pueblo esté informado y sienta el Concilio: "el pueblo sencillo y fiel tiene derecho a saber de su Iglesia. Sólo así podrá vivir el momento. Y hacer fuerza al Altísimo. Que todo hace falta". Los fieles deben vivir junto con los padres conciliares, aunque, en su opinión, esto no siempre ocurra¹²³¹. Por último, en una pastoral de 1965 piensa que la vida debe desenvolverse en "estado de Concilio". Por primera vez expresa claramente su convicción de que la Iglesia necesita una renovación, pues cree que ha habido un alejamiento entre esta institución y la sociedad. Sin embargo, niega la existencia de enfrentamientos entre diversos sectores en el Concilio: "Las exageraciones de la prensa, los aspavientos publicitarios, *los enfoques democráticos de personas mal formadas*, deben considerarse como fuegos de artificio que, a la larga, no dejan poso." Reconoce que ha habido discusiones pero -dice- no se formaron partidos "a la usanza democrática, que se basa en intereses creados". No obstante, critica a los reformistas: "La Iglesia no puede vivir de "modas o snobismos", que no son sino extremismos al margen de la doctrina. Corrientes que no podrán sufrir, gracias a Dios, el embate de los tiempos. Desequilibrios que tienen, no pocas veces, origen psicológico en quienes los defienden. Modernismos, por adaptación extremosa a los tiempos. Una especie de teología y moral de circunstancias".

Para terminar, hace una llamada a la participación en el proceso de *aggiornamento*, por "la necesidad de conversión del mundo, materialista y sensual, y la necesidad de reforma de la Iglesia"¹²³².

En diferentes ocasiones ratificó su negativa a aceptar que en el Concilio hubiera divisiones internas y enfrentamientos entre los padres conciliares. Su insistencia en la unidad de la Iglesia es constante. Llegó a reconocer que las controversias al principio le sorprendieron, pero afirmó que había acabado aceptando el valor del debate y del diálogo en las sesiones conciliares¹²³³. También criticaba con frecuencia que los medios de comunicación dieran una imagen negativa de los obispos españoles, aunque -decía-

¹²²⁸ *Información*, 10-XII-63. Juan M^a Laboa: "Los obispos españoles en el Concilio Vaticano II (2^a sesión)", *op.cit.*, pp. 66, 68 y 70; Laboa cree que en una de sus intervenciones Barrachina defiende la autonomía de los obispos frente a la Santa Sede, pero creemos que la expresión del prelado no es clara -aunque habla de la necesidad de reelaborar las relaciones entre ambos- y que esta idea se contradice con su pensamiento, manifestado en repetidas ocasiones, una de ellas en la primera sesión del Concilio.

¹²²⁹ *Información*, 28-XI-64.

¹²³⁰ Despedida del obispo en *BOOO*, n^o 9, septiembre de 1963.

¹²³¹ "Concilio Ecuménico Vaticano II", en *BOOO*, n^o 9, septiembre de 1964.

¹²³² Carta pastoral "El Concilio y la sociedad", en *BOOO*, n^o 9, septiembre de 1965. El subrayado es nuestro.

¹²³³ Entrevistas al obispo en *Información*, 10-XII-63 y 28-XI-64. El prelado habla en Radio Vaticano y Radio Popular sobre el Concilio, en *BOOO*, n^o 2, febrero de 1963, y n^o 1, enero de 1964.

dentro del Concilio se les escuchaba con respeto¹²³⁴. Significativamente, en el *Boletín Oficial del Obispado* nunca aparecen temas polémicos, como el de la libertad religiosa o la separación de la Iglesia y el Estado.

La actitud de Barrachina ante el Concilio y la realización del postconcilio pueden resumirse en un sincero apasionamiento y en deseos de renovación, pero también en la confianza en la unidad y el control. Para que la Iglesia penetrara en el mundo y lo cristianizara, aunque habla genéricamente de prestar un servicio a los fieles, parece ser más partidario de la imposición de verdades. Piensa que una pastoral más eficaz requiere una renovación de las estructuras diocesanas, con la creación de nuevos organismos y una "sana" apertura en la curia diocesana. Sin embargo, no olvida repetir que se imponía la unidad de acción, la unión de sacerdotes y seglares en torno al obispo¹²³⁵. También consideraba importante que tuviera lugar la unidad de vida del sacerdote -espiritual y temporal-. Introduce una gran novedad, pues se muestra dispuesto a escuchar las opiniones de sacerdotes, religiosos y seglares. Insiste en que los seglares deben participar en tareas eclesiales, "para que todo resulte claro en el mundo sacerdotal y diocesano y para que vosotros, queridos seglares, nos introduzcáis en el conocimiento del orden temporal y de sus ambientes." Sin embargo, no llegó a poner en práctica esta última idea. Por último, concedió gran peso a la reforma de la liturgia¹²³⁶.

A fin de cuentas, el pensamiento de Pablo Barrachina estaba en consonancia con el de la Conferencia Episcopal Española. Los obispos publicaron dos documentos sobre la aplicación del Concilio en nuestro país. El primero de ellos, titulado "Sobre la acción en la etapa postconciliar", de diciembre de 1965, llamaba a la unidad de acción en torno a los obispos, mostraba una actitud poco clara ante la libertad religiosa -más bien defendía una simple tolerancia- y repetía que los valores católicos debían impregnar el mundo moderno. En el segundo, "La Iglesia y el orden temporal a la luz del Vaticano II", de junio 1966, se admitía la libertad responsable pero no lo que se denominaba anarquía espiritual y se apoyaba claramente al régimen franquista¹²³⁷. Según Josep Massot i Muntaner, el aislamiento de la Iglesia española y la indigencia de su teología le impidieron prepararse para la crisis de valores que sobrevino después del Concilio en el catolicismo mundial¹²³⁸.

Durante el Vaticano II, los documentos conciliares provocaron una gran expectación en la diócesis. En primer lugar, vamos a ocuparnos de la predicación sobre el Concilio. Junto con las pastorales del obispo, que debían ser comentadas en las misas, el Guión del Catecismo de Adultos indicaba que el Vaticano II había de ser un tema a tratar con los feligreses. En concreto, debía hablarse sobre la cooperación de los fieles en el Concilio, mediante su formación doctrinal y su adhesión a la jerarquía; también sobre los fines y funciones del Vaticano II, la labor de los obispos en el mismo o los sacerdotes y el Concilio¹²³⁹. Además, para el feliz éxito de la asamblea conciliar, toda la

¹²³⁴ Entrevista en *Información*, 28-XI-64.

¹²³⁵ "Hasta ahora, el obispo vivía, generalmente, en su palacio. Es la hora de que el presbiterio sea uno, unido a su obispo. Es necesaria la unidad entre el clero secular y regular, del que no tengo inconveniente en decir que cada uno iba por su sitio. ¡Que el sacerdote se meta en el alma de los fieles y los fieles en la de los sacerdotes..." (entrevista en *Información*, 28-XI-64).

¹²³⁶ Carta pastoral "El Concilio y la sociedad" y "Discurso del prelado a su llegada a la diócesis (cita), en *BOOO*, nº 9, septiembre de 1965 y nº 1, enero de 1966. Entrevistas en *Información*, 28 y 29-XI-64.

¹²³⁷ Jesús Iribarren: *Documentos de la Conferencia Episcopal Española, 1965-1983*, BAC, Madrid, 1984, pp. 59-70 y 70-102.

¹²³⁸ Josep Massot y Muntaner: *L'Església catalana al segle XX*, op.cit., p. 133.

¹²³⁹ *BOOO*, nº 10, octubre de 1962, a nº 12, diciembre de 1962. Cita esta iniciativa la revista *Concilio*, nº

diócesis se movilizó con funciones religiosas especiales, volteo de campanas, exposición mayor de S.M.D., oraciones en las misas, actos catequísticos para niños, etc¹²⁴⁰. Hubo incluso campañas especiales en las escuelas organizadas por la inspección provincial de enseñanza primaria¹²⁴¹.

El desarrollo del Vaticano II fue seguido de cerca por los medios de comunicación españoles y de la diócesis: discursos, crónica de las principales intervenciones, documentos aprobados, etc, ocuparon informativos y comentarios entre 1962 y 1965. El *Boletín Oficial del Obispado* le dedicó una sección fija, denominada "Crónica diocesana desde Roma", caracterizada por un tono triunfalista.

Información hizo también un seguimiento de las sesiones del Concilio y ayudó a crear un ambiente de entusiasmo. En la apertura del Vaticano II publicó en primera página: "No cabe la menor duda de que todos los alicantinos se sienten definitivamente inmersos en el clima de gustosa expectación del Concilio, que hoy comienza sus tareas"¹²⁴². Incluyó entre sus páginas numerosos artículos de opinión, muchos de ellos del sacerdote Francisco Espinosa Cañizares, defensor de las posturas de la jerarquía; el propio obispo escribió una serie de artículos sobre el tema, en los que siguió la tónica de alabar al Concilio y eludir las divisiones internas entre los obispos o la relegación del episcopado español a la minoría conservadora¹²⁴³. A pesar del apoyo que siempre mostró el diario alicantino al Concilio, en diciembre de 1966 publicó tres artículos de la agencia PYRESA en que se presentaba una actitud menos triunfalista¹²⁴⁴.

Junto con la prensa diaria, entre la cual destacó la católica, como *Ya o La Verdad*, de Murcia, que en estos años ya se leía mucho en la diócesis, fueron sobre todo revistas católicas como *Incunable*, *Vida Nueva*, *Hechos y Dichos* o *Ecclesia* las encargadas de difundir las ideas del Concilio¹²⁴⁵. Destaca una publicación editada al efecto en Madrid, *Concilio*, que refleja la postura oficial de la Iglesia española, partidaria de una reforma amplia pero prudente, pero que también dio cabida a destacados seglares como Enrique Miret Magdalena o Luis Maldonado en defensa de una mayor conciencia social de los españoles o de la democratización de la Iglesia¹²⁴⁶. Algunas revistas locales, como *La Marina*, apostaron por la renovación de la institución eclesial, con numerosos artículos de opinión en favor del *aggiornamento*¹²⁴⁷.

3, agosto de 1962.

¹²⁴⁰ Convocatoria y reseña de estos actos en *BOOO*, nº 9, septiembre de 1963; nº 11, noviembre de 1963; nº 2, febrero de 1964; nº 1, enero de 1965; nº 11, noviembre de 1965, y nº 12, diciembre de 1965.

¹²⁴¹ Incluían rezos y explicaciones sobre el significado del Concilio y la personalidad del Papa (*Información*, 4-X-1962). También habla de ellas *Concilio*, nº 3, agosto de 1962.

¹²⁴² "Alicante, por el Concilio", en *Información*, 11-X-62.

¹²⁴³ Espinosa Cañizares: "El Concilio desde un ángulo periodístico", en *Información*, 16-IX-62. Pablo Barrachina: "El Concilio del amor y de la unidad" y "Desorientación pública frente a serenidad vaticana", en *Información*, 21 y 24-X-62.

¹²⁴⁴ Hablan de los silencios del Concilio, es decir, temas que se trataron con poca profundidad, como la pobreza, los sacerdotes o el control de natalidad. Además afirma abiertamente que el episcopado español se agrupó en torno al grupo conservador. Estaban firmados por Antonio Castro ("Concilio Vaticano II: un año de distancia", en *Información*, 22, 23 y 24-XII-66).

¹²⁴⁵ *Hechos y Dichos*, por ejemplo, realizó un cuestionario entre algunos destacados eclesialísticos y seglares sobre el Concilio en 1961 (las respuestas del jesuita J.M. Granero y de Joaquín Ruiz Giménez en nº 305, abril de 1961, y nº 308, julio de 1961, respectivamente).

¹²⁴⁶ *Concilio. Revista de orientación e información sobre el Concilio Vaticano II*, Comisión Ejecutiva de la Campaña Diocesana pro-Concilio Vaticano II, 1962-1965. En la archidiócesis de Madrid se creó además una Junta Diocesana para difundir la naturaleza y fines del Concilio (Kodasver:*op.cit.*, p. 198).

¹²⁴⁷ Entre otros muchos ejemplos, el artículo de Payá Nicolau "¿Aire fresco?", en *La Marina*, 24-X-64, y los numerosos de Miguel Martínez-Mena, después publicados en forma de libro. La revista de AC

Otro medio de divulgación de las doctrinas conciliares fueron los libros. Editoriales como *Sígueme* de Salamanca o *Nova Terra* de Barcelona publicaron innumerables títulos sobre el tema. En la diócesis de Orihuela-Alicante cabe mencionar, especialmente porque su autor era un seglar, una serie de cuatro libros escritos por el abogado Miguel Martínez-Mena Rodríguez, miembro de Acción Católica y de la ACNdeP diocesanas. En realidad eran recopilaciones de artículos publicados en la década de los sesenta en revistas y periódicos locales como *La Marina*, *Primera Página*, *Así*, *Sábado* o *Camino*. El más conocido de ellos se titula *Un año antes del Concilio. Sensaciones con rudeza seglar*, de 1962. Fue el primer libro sobre el Concilio escrito por un laico español y publicaciones como *El Ciervo*, *Vida Nueva*, *Incunable*, *La Civiltà Cattolica* o *Concilio* lo comentaron¹²⁴⁸. Otro, *Esto, aire fresco a la Iglesia*, también fue reseñado por la revista *Concilio*: "Un ejemplo de libro 'seglar' en que la vida es vista con ojos cristianos en la que ningún tema es extraño"¹²⁴⁹.

En las cuatro obras el autor expresa sus deseos de renovación, su interés por el ecumenismo y una firme defensa de la libertad religiosa. Considera positiva la existencia de diferentes opiniones y asegura que los españoles esperan que el Vaticano II haga que la Iglesia sea madre espiritual -no guardiana del orden establecido-, se preocupe por la pobreza y dialogue con mundo. Pero en general muestra una postura moderada, ya que defiende el papel de los seglares en la Iglesia aunque subordinado a la jerarquía eclesiástica, apoya a los obispos españoles de las críticas que recibieron por su conservadurismo y critica el reformismo alocado. Reconoce que resulta una tarea delicada en España aplicar derechos como los de asociación, expresión o culto que habían sido aprobados por el Concilio¹²⁵⁰.

Para poner al día a sacerdotes, religiosos y seglares en la doctrina conciliar, se celebraron diversos cursos. En abril y mayo de 1965 tuvieron lugar unas jornadas de estudio en las que participaron miembros del clero regular y secular, sobre la doctrina del Concilio y la liturgia¹²⁵¹. Un año después se creó una Escuela Diocesana de Documentos Conciliares para sacerdotes, cuya labor fue bastante limitada¹²⁵². También se organizaron unas escuelas similares para seglares, en la Casa Sacerdotal y en Orihuela. Según Martínez-Mena, en una sesión celebrada en Alicante el 5 de marzo, sobre la *Lumen Gentium*, el público formuló preguntas sobre la libertad religiosa, la Iglesia y el Estado, el Concordato o la cuestión social, temas que resultaron incómodos a los ponentes¹²⁵³. Esta anécdota refleja la confusión de algunos sectores del clero y su

Camino publicó con frecuencia noticias sobre la convocatoria del Concilio y sobre la historia de los Concilios (por ejemplo, en el nº 65, mayo de 1960 (erróneamente indica nº 64, abril de 1960).

¹²⁴⁸ *Concilio* (nº 12, abril de 1963) indica que es "una demostración del interés y preparación con que muchos seglares siguen el Concilio y hablan de él y del eco que en la Prensa de toda España ha tenido el Concilio". Reseñas del libro en *Información*, 27-II-63 y 30-VI-63.

¹²⁴⁹ *Concilio*, nº 36, julio-agosto de 1965.

¹²⁵⁰ Miguel Martínez-Mena Rodríguez: *Un año antes del Concilio. Sensaciones con rudeza seglar*, Imp. Suc. de Such, Serra y Cía, Alicante, 1962; *Esto, aire fresco a la Iglesia*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1965; *Responsables. Hombres, hilo y riesgo del Vaticano II*, Rema, Alicante, 1971, y *Cortar cuanto separa*, Rema, Alicante, 1976.

¹²⁵¹ *Información*, 31-III-64, 1 a 4-IV-64.

¹²⁵² Programa de la Escuela en *BOOO*, nº 3, marzo de 1966; nº 5, mayo de 1966, y nº 6, junio de 1966. En 1971 se habla del fracaso de la Escuela Diocesana de Documentos Conciliares (en los documentos preparatorios de la Asamblea Conjunta diocesana Obispo-Sacerdotes, *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971).

¹²⁵³ Miguel Martínez-Mena Rodríguez: *Cortar...*, *op.cit.*, pp. 313-315. Preparación de la Escuela en *BOOO*, nº 2, febrero de 1966, y nº 3, marzo de 1966.

falta de contacto con la realidad de los laicos.

Se impartieron por todo el territorio diocesano numerosas conferencias sobre el Concilio, por parte de sacerdotes como Juan Cantó o del propio obispo¹²⁵⁴. En 1966 el clero diocesano se reunió para asistir a conferencias sobre la predicación, la reforma litúrgica, etc¹²⁵⁵. La Caja de Ahorros del SE patrocinó junto con la parroquia de Villajoyosa un ciclo sobre el Concilio en abril de 1967 en dicha localidad; intervinieron Enrique Pérez Tatay, presidente diocesano de los Hombres de AC, que habló sobre la promoción de los seglares y su papel en la Iglesia, y el sacerdote Joaquín Martínez Valls, sobre la libertad religiosa¹²⁵⁶. El prelado, a la vuelta de sus estancias en Roma, acudía al seminario y mantenía numerosas reuniones con los sacerdotes diocesanos y con comunidades religiosas femeninas, comentándoles las decisiones tomadas por el Vaticano II¹²⁵⁷.

En las reuniones de asociaciones de apostolado seglar se estudiaban encíclicas del momento y se debatía sobre los avances del Concilio¹²⁵⁸. En algunas parroquias, como la de San Francisco de Sales de Elda, que regentaba entonces Francisco Coello, se estuvieron estudiando en grupos los documentos más importantes del Vaticano II¹²⁵⁹. Incluso se proyectó un documental sobre la asamblea conciliar en el Teatro Principal de Alicante con la asistencia de unas 500 personas¹²⁶⁰. A pesar de estas iniciativas, buena parte del clero diocesano pensaba años después que tenía un insuficiente conocimiento de la teología conciliar¹²⁶¹.

El Vaticano II provocó una cierta crisis en la diócesis. Como indica Angel M^a Unzueta, "la aceptación de un concepto de Iglesia renovador, abierto al mundo y en diálogo con él provocó vivas adhesiones y profundas decepciones, encendidos entusiasmos y numerosas deserciones en un país considerado oficialmente católico"¹²⁶². Por una parte, la jerarquía, que hasta entonces mostraba una rotunda seguridad sobre la estructura y funcionamiento de la Iglesia, tuvo que admitir grandes cambios doctrinales y de organización¹²⁶³. El obispo de Orihuela-Alicante los aceptó por obediencia y probablemente intentó aplicar algunos con sinceridad y buena voluntad, pero no sin dudas. Aparentemente el obispo era un entusiasta del Concilio, pero ¿lo entendió como una reforma profunda de la Iglesia y como una apertura hacia el mundo y lo temporal? Ni él ni la mayor parte de sus colaboradores estaban al corriente de la nueva teología europea recogida por el Vaticano II. Muchas de las iniciativas de renovación que emprendió el prelado quedaron en un mero cambio de formas. Convocó un Sínodo diocesano para trasladar a la diócesis la doctrina conciliar, el primero que se celebró en España. Transformó la curia diocesana con un pretendido deseo de renovar la pastoral y creó instituciones nuevas como el Instituto Diocesano de Pastoral. El fracaso vino por el

¹²⁵⁴ Entre otros ejemplos, *Información*, 3-XI-61, 29-XI-62, 21-XII-63 ó 12-I-65. *BOOO*, nº 1, enero de 1964, y nº 2, febrero de 1966. *La Marina*, 23-V-64, 3-IV-65 y 13-II-65.

¹²⁵⁵ En unas jornadas de estudio y oración (*Información*, 15-I-65).

¹²⁵⁶ *Idealidad*, mayo de 1967. *La Marina*, 29-IV-67.

¹²⁵⁷ Para más información sobre dichas reuniones, *BOOO*, nº 2, febrero de 1963; nº 2, febrero de 1964; nº 2, febrero de 1965, y nº 1, enero de 1966.

¹²⁵⁸ Al menos en la HOAC femenina (entrevista a Piedad Langarita Barca, 18-V-95).

¹²⁵⁹ Entrevista a Francisco Coello Cabrera, 23-II-95.

¹²⁶⁰ Miguel Martínez-Mena Rodríguez: *Esto...*, *op.cit.*, pp. 257-258.

¹²⁶¹ Como se refleja en los documentos preparatorios de la Asamblea Conjunta diocesana Obispos-Sacerdotes (*BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971)

¹²⁶² Angel M^a Unzueta: *op.cit.*, p. 54.

¹²⁶³ Según Angel M^a Unzueta, muchos obispos españoles eran más obedientes que fieles al Vaticano II (*op.cit.*, pp. 180 y 351).

deseo de introducir cambios sin transformar el modo de funcionamiento interno de la diócesis, pues continuó el autoritarismo y la falta de diálogo. En suma, se aplicó únicamente lo que el obispo asumió o interpretó sobre la doctrina conciliar¹²⁶⁴.

Todo este ambiente de cambio provocó tensiones en el clero, ante los deseos de unos de mayor profundidad en las reformas y la prudencia o incluso el recelo de otros. Hubo quienes habían intuido la necesidad de cambios, otros a los que el Concilio les abrió los ojos y un tercer grupo que se negó a aceptar muchas de las conclusiones del Vaticano II. La promoción del papel del laico y el concepto de la Iglesia como pueblo de Dios acabaron con la figura del sacerdote como ser diferente del resto de la sociedad, lo cual fue determinante en el sentimiento de desorientación del clero. Por lo que concierne a los fieles, a todos les llegó la reforma litúrgica y alguna experiencia pastoral nueva, así como ese ambiente general de *aggiornamento*. Sin embargo, no se consiguió un gran avance en la participación de los seglares en la vida de la Iglesia y el apostolado. También en amplios sectores de la población hubo un sentimiento extendido de confusión ante los cambios, e incluso una real resistencia a los mismos -preferencia por la misa en latín, la sotana frente al "clergyman", etc-. Por otra parte, la esperanza que en algunos había suscitado el Vaticano II con el tiempo se vio defraudada, pues la Iglesia española y en concreto el obispo de la diócesis de Orihuela-Alicante no aplicó el Concilio como los movimientos apostólicos y parte del clero lo interpretaban. En este ambiente de dudas y tensiones influyó además el hecho de que la doctrina del Concilio sobre los derechos humanos o en contra del privilegio de presentación de obispos fuera un importante factor de deslegitimación del régimen franquista, a pesar del apoyo que la jerarquía española siguió mostrándole¹²⁶⁵.

Tras los primeros años de postconcilio triunfales, diversos editoriales del *Boletín Oficial del Obispado* reflejaron la postura de la jerarquía diocesana ante el clima de confusión que vivía la diócesis. En ellos se criticaba a aquellos que, en virtud de la renovación conciliar, ponían en tela de juicio verdades fundamentales -como la confesión frecuente, la ascética cristiana o la contemplación-, con lo que -se decía- no hacían sino confundir a muchos fieles¹²⁶⁶. En enero de 1968 un editorial, probablemente pensando en la Iglesia diocesana, decía que algunos sectores que se denominaban conciliares no eran ejemplo de unidad¹²⁶⁷. Las tensiones se prolongaron durante varios años. Según el sacerdote Manuel Soto Menargues, en 1971, "el dinamismo reformador y la nueva fisonomía que nos ofreció el Concilio produjo sin duda alguna una convulsión,

¹²⁶⁴ No parece que la diócesis de Orihuela-Alicante fuera excepción. Según Eduardo Obregón (*op.cit.*, pp. 30-33) no se intentó aplicar realmente el Concilio en la diócesis de Santander, salvo algunos cambios de escasa importancia; las causas de ello residen, en su opinión, en el anacronismo de las estructuras eclesiológicas tradicionales y en las formas autocráticas de gobierno de la Iglesia. El obispo de Gerona, Narcís Jubany, intentó implantar una reforma de la pastoral diocesana desde planteamientos conciliares, aunque un sector del clero diocesano y grupos de laicos reclamaban una actuación más decidida (Salomó Marquès i Sureda: *op.cit.*). Sin embargo, en Bilbao la situación fue totalmente diferente, como describe la interesante obra de Angel M^a Unzueta: *op.cit.*

¹²⁶⁵ Sobre la renuncia al privilegio de presentación de obispos hubo una pequeña polémica en la sección de Cartas al Director de *Información*, en la que el sacerdote David Cortés se mostró favorable a aplicar el Concilio y al libre nombramiento de preladados (28-III-68 y 1-V-68).

¹²⁶⁶ "Católicos del Concilio", en *BOOO*, nº 16, mayo de 1969. En otro editorial se advertía contra el excesivo afán de novedades, y ante el desconcierto de muchos sacerdotes por la pérdida de influencia social se recomendaba, citando a Pablo VI, que no se abandonasen las formas de apostolado tradicionales ni las diferencias seculares entre clero y fieles -vestimenta, celibato, no asistencia a espectáculos, ni compromiso social y político- ("Que no haya entre vosotros cismas", en *BOOO*, nº 24, enero de 1970).

¹²⁶⁷ "La unidad", en *BOOO*, nº 1, enero de 1968.

un constreñimiento, que sigue manifestándose en la actualidad con más o menos intensidad en toda la Iglesia universal y consecuentemente en nuestro país."¹²⁶⁸ Todavía en 1975 seguía existiendo un ambiente de desconcierto. Francisco Espinosa Cañizares, aun expresando su confianza en una adaptación a los cambios impuestos por el Concilio, hablaba de diversos síntomas de crisis: "Afán de secularización, transformación de estructuras, asimilación a la vida profana, mayor crédito a las consideraciones sociológicas, insubordinaciones..."¹²⁶⁹. Estas dudas y disparidades llegaron en algunos casos a convertirse en verdaderos conflictos en el seno de la Iglesia diocesana.

4.1.3. La presión interna

No todos los desencadenantes de las transformaciones de la diócesis fueron externos, pues también influyeron en ellos las experiencias de miembros del clero y de asociaciones seculares en contacto con la realidad social. Fueron los pioneros de un trascendental cambio en la forma de entender la misión de la Iglesia, del paso de una pastoral de cristiandad a una pastoral misionera. Si la primera se basaba en la seguridad de que toda la sociedad era católica y la afirmación triunfal de la presencia de la religión en todos los aspectos de la vida pública, la segunda partía de la aceptación de que buena parte de la sociedad no era católica y de que existía un proceso de secularización, para tratar de evangelizar desde otra perspectiva menos espectacular pero más íntima y firme. Grupos minoritarios pero muy significativos del apostolado secular y del clero llegaron a aceptar que la secularización podía ser un fenómeno positivo, que libraba a la Iglesia de lastres y limitaciones impuestas por su vinculación al poder -situación muy clara en España-. Estos grupos presionaron a la jerarquía para que aceptara que la sociedad de los años sesenta no tenía nada que ver con la de postguerra. Lucharon por el diálogo en el seno de la institución eclesiástica, una participación responsable de los laicos, la separación entre la Iglesia y el régimen franquista y por una Iglesia comprometida, opuesta a las desigualdades sociales.

Los protagonistas de lo que llegó a ser la oposición a la jerarquía diocesana se dividen en dos grupos. En primer lugar los movimientos especializados de Acción Católica, implicados de lleno en la lucha sindical y en la defensa de los derechos de los trabajadores, cada vez más alejados de las orientaciones del episcopado. Los conflictos con las autoridades civiles se convirtieron en enfrentamientos entre seculares y jerarquía. El resto de la Acción Católica, influida por las ramas obreras, evolucionó hacia el compromiso temporal.

Para atajar el proceso, el episcopado provocó la crisis de la AC de 1967, que la desmanteló casi por completo. Recordemos que hacía poco que el Concilio había sido clausurado; la novedosa idea de la participación de los laicos había sido truncada en España. De esta forma la Iglesia se vio privada de uno de sus más firmes apoyos en la sociedad, lo cual aceleró aún más el proceso de secularización.

En segundo lugar, otro fenómeno que también se dio en todo el país, con una incidencia destacada en la diócesis de Orihuela-Alicante, fue la aparición de un sector del clero contestatario. Por un lado, un grupo de sacerdotes jóvenes que ponían en

¹²⁶⁸ Manuel Soto Menárguez: "Cara y cruz de una acción evangelizadora común en España", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971.

¹²⁶⁹ Espinosa Cañizares: "La Iglesia, después del Concilio. ¿Crisis de crecimiento?", en *Información*, 6-VII-75.

práctica una pastoral a tono con los tiempos, contraria en ocasiones a la oficial, con la denuncia de las malas condiciones laborales que sufría la clase trabajadora o la atención a sectores hasta entonces olvidados por la Iglesia como gitanos y marginados. Por otro, un número destacado de sacerdotes muy bien preparados -muchos de ellos estudiaron en universidades donde descubrieron nuevas ideas y enfoques pastorales-, que ocupaban puestos importantes en la estructura eclesial. Si bien estos conflictos no consiguieron cambiar el pensamiento del obispo, sí transformaron radicalmente la fisonomía de la diócesis. Por otra parte, en toda

España influyó el pensamiento de intelectuales católicos que abogaron por el diálogo entre cristianismo y marxismo¹²⁷⁰.

4.1.4. Las minorías no católicas y la pérdida de la hegemonía religiosa

La seguridad que proporcionaba la secular unidad religiosa de España y la protección del régimen de Franco al catolicismo, única religión admitida oficialmente, dejaron paso a una progresiva tolerancia religiosa. La llegada o expansión de confesiones no católicas supuso un factor de cambio más psicológico que real, pues los no católicos nunca dejaron de ser comunidades minoritarias. A pesar de todo, existió miedo al proselitismo de otras confesiones y una resistencia por parte del episcopado español a aceptar en el Vaticano II la aprobación de la Constitución Apostólica *Dignitatis humanae* sobre libertad religiosa. La opinión del obispo Pablo Barrachina era la siguiente: "Hay un derecho inalienable de las personas a escoger la Religión que quieran. Siempre y cuando actúen de buena fe. Por ello no debemos marginarles. Es una cosa bonita. Pero, ¡jojo!... España tiene la verdad: su religión Católica, Apostólica y Romana y no podemos dejarla en el arroyo... Otra cosa es que nadie deba molestar a nadie."

Debe haber libertad religiosa, afirma, pero para buscar la verdad¹²⁷¹. Lo polémico del tema hizo matizar las anteriores declaraciones, indicando que se debía respeto a los no católicos, pero no era admisible el culto y la propaganda pública; es decir, era contrario al ejercicio público de otras confesiones pero no podía expresarlo claramente¹²⁷². La presión internacional, especialmente del gobierno de EE.UU., en un momento en que España deseaba ser reconocida por el extranjero, y el Concilio desembocaron en la promulgación en 1967 de la Ley de Libertad Religiosa, que dio comienzo a un proceso lento de normalización del estado de las confesiones no católicas en España.

En consecuencia, la jerarquía diocesana tuvo que replantearse muchos esquemas anteriores. El Vaticano II supuso la "oficialidad" del movimiento ecuménico y a partir de entonces comenzó a tomarse en serio la secular aspiración a la unión de las Iglesias cristianas¹²⁷³. No obstante, el pensamiento del obispo de Orihuela-Alicante sobre el ecumenismo era muy cauto. Recordaba siempre que éste significaba una cesión en las formas, no en la doctrina y que en el fondo consistía en que los no católicos se acercaran

¹²⁷⁰ Entre los que destaca Alfonso Carlos Comín, teólogo catalán que llegó a pertenecer al PSUC.

¹²⁷¹ *Información*, 28-XI-64.

¹²⁷² *Información*, 29-XI-64. El obispo de Bilbao, Pablo Gúrpide, adoptó asimismo una actitud cautelosa ante la libertad religiosa (Angel M^a Unzueta:*op.cit.*, pp. 157-180).

¹²⁷³ Joan Saladrigas:*op.cit.*, p. 21.

al catolicismo¹²⁷⁴. El ecumenismo en la diócesis sufrió una evolución: de una primera ilusión y cierta ingenuidad, pues se llegó a creer en la pronta unión de los cristianos, se pasó a medida que pasaba el tiempo a intentar al menos un acercamiento y colaboración con las comunidades protestantes¹²⁷⁵.

En 1968 fue creado el Secretariado Diocesano de Ecumenismo, presidido por Manuel Soto Menargues; poco después se constituyó la Comisión Diocesana de Apostolado Ecuménico, formada por sacerdotes, religiosos y seglares -entre ellos, Miguel Martínez-Mena-¹²⁷⁶. Las actividades del Secretariado fueron, en esencia, organizar Semanas de la Unidad, contactos con miembros de otras confesiones y favorecer la formación ecuménica de clero y seglares. Las Semanas de la Unidad de las Iglesias Cristianas -que sustituyeron a los anteriores octavarios- consistían en una serie de actos y oraciones para favorecer la unión, con el novedoso criterio de insistir en lo que les unía y no en lo que les separaba. En 1969, por primera vez en la diócesis se unieron en Alicante miembros de varias comunidades protestantes y católicos para orar por la unidad del cristianismo¹²⁷⁷.

Los contactos con miembros de Iglesias protestantes no pasaron de nunca de actos simbólicos. En 1968 se celebraron reuniones con un miembro de la conocida comunidad protestante de Taizé y un acto ecuménico en favor de los leprosos en la capilla de la Primera Iglesia Bautista de Alicante¹²⁷⁸. Tres años después hubo dos encuentros interconfesionales de oración organizados por la Iglesia Católica y la Iglesia Evangélica Española en la capital de provincia¹²⁷⁹. En Elda tuvieron lugar unas reuniones ecuménicas en enero de 1973, entre la Iglesia Católica y la Evangélica Bautista de Elda¹²⁸⁰.

Consciente de que uno de los obstáculos principales del ecumenismo era la falta de formación de los fieles y sacerdotes, el Secretariado organizó varios cursos sobre el tema. En enero de 1966 tuvo lugar el I Cursillo de Ecumenismo, en el que intervinieron profesores de la Universidad de Salamanca y los pastores de la Iglesia Evangélica Española y de la Iglesia Evangélica Bautista¹²⁸¹. En 1969 los Secretariados de Ecumenismo y de Turismo organizaron un Cursillo de Pastoral Turístico-Ecuménica

¹²⁷⁴ Entrevista al obispo, en *Información*, 28-XI-64.

¹²⁷⁵ Hasta mediados de los sesenta continuaron celebrándose anualmente octavarios por la unión de las Iglesias, pero cambió su orientación; en 1964 ya se recomendaba en el Guión General del Catecismo de Adultos que se insistiera más en la unión de las Iglesias cristianas que en volver sobre culpas pasadas, como se hacía anteriormente (*BOOO*, nº 1, enero de 1964).

¹²⁷⁶ "Itinerario ecuménico en 1968", en *BOOO*, nº 12, enero de 1969. También se creó un Secretariado para los no-creyentes, con el objetivo de estudiar el tema y preparar una respuesta cristiana, que no tuvo continuidad (nº 10, noviembre de 1968).

¹²⁷⁷ Se realizaban emisiones radiofónicas y propaganda, actos de estudio y formación ecuménica, lecturas bíblicas, oraciones públicas y privadas en asociaciones seglares, parroquias, comunidades religiosas y colegios. La Semana de la Unidad de 1967 fue comentada en *Vida Nueva* nº 562, 1967. En 1969 hubo además charlas en Alicante, Elche -actos religiosos, conferencia de Martínez-Mena con asistencia de miembros de la Iglesia Evangélica Bautista de Elche-, Villena -misas, conferencia del delegado diocesano de ecumenismo- y Villajoyosa -un ciclo de conferencias a cargo de Juan Martínez García, Manuel Marco Botella, Enrique Soriano Antón- (*BOOO*, nº 12, enero de 1969).

¹²⁷⁸ Consistió en una conferencia sobre la lucha contra la lepra y una película; se recogió dinero para leproserías protestantes y para Fontilles (*BOOO*, nº 12, enero de 1969).

¹²⁷⁹ "Año 1971. El ecumenismo diocesano", en *BOOO*, nº 48, enero de 1972.

¹²⁸⁰ En las que participaron el seglar católico Vicente Martínez Morellá, el sacerdote P. Escrivá y el pastor Domingo Mallo Fernández (AHP: GCP).

¹²⁸¹ Dos años después se celebraron otras jornadas de similares características. Vid. "Ayer y hoy del Octavario de la Unidad" e "Itinerario ecuménico de 1968", en *BOOO*, nº 12, enero de 1969.

para Sacerdotes, en el que se concluyó que el turismo debía ser aprovechado para favorecer el ecumenismo¹²⁸². El delegado diocesano de ecumenismo y miembros de la Comisión Diocesana dieron numerosas charlas en toda la diócesis, como un ciclo en Elche en 1971 en el que participaron también el pastor de la Iglesia Bautista de Elche y el de la Iglesia Adventista de Alcoy¹²⁸³. También se fomentó el seguimiento de cursos de ecumenismo por correspondencia¹²⁸⁴. Como consecuencia del clima favorable al diálogo entre las distintas confesiones no católicas, se suavizaron los ataques que anteriormente muchos sacerdotes lanzaban sobre los protestantes¹²⁸⁵.

Estas iniciativas encontraron bastantes obstáculos, entre otros el desconocimiento por parte de los católicos españoles de la doctrina e historia de protestantes y ortodoxos, provocado según el delegado diocesano de ecumenismo por la concepción peyorativa que desde antiguo se les había profesado al considerarlos herejes y enemigos de la patria¹²⁸⁶. El movimiento ecuménico languideció en la diócesis sin llegar nunca a fructificar. A comienzos de los setenta se produjo un receso en el interés y entusiasmo por la unión de las Iglesias cristianas, como reconocía el propio Manuel Soto¹²⁸⁷.

Ante el fracaso del ecumenismo y el crecimiento de diversas confesiones religiosas no católicas, el obispado realizó un esfuerzo en pro de un mejor conocimiento de la Biblia, iniciativa laudable pero que partió de una postura defensiva. Tras el impulso de unas jornadas de formación bíblica en 1972 en Elche, Orihuela y Alicante, un año después se creó el Secretariado Diocesano de Fe Católica, bajo la dirección de Manuel Moya Cañizares. Para evitar "la apostasía de los más débiles", se encargaba de organizar cursos bíblicos con el objetivo de crear escuelas bíblicas en todas las parroquias, y repartía octavillas respondiendo a los argumentos más utilizados por miembros de comunidades no católicas¹²⁸⁸.

La gran novedad de la época fue la promulgación de la Ley de Libertad Religiosa, de 28 de junio de 1967. Tanto para el régimen como para el episcopado resultó difícil de aceptar, pues atentaba contra uno de los pilares de ambas instituciones, el de la unidad religiosa. Fue la única concesión del gobierno español, ya que, como es de sobra conocido, desoyó las recomendaciones del Concilio de democratización interna y de renuncia al privilegio de presentación de obispos¹²⁸⁹. Ya antes de 1967, la Iglesia

¹²⁸² *BOOO*, nº 16, mayo de 1969, y nº 18, julio de 1969. Información, 2-V-69.

¹²⁸³ "Año 1971. El ecumenismo diocesano", en *BOOO*, nº 48, enero de 1972.

¹²⁸⁴ Propaganda de cursos de formación ecuménica por correspondencia en *BOOO*, nº 33, octubre de 1970; nº 71, diciembre de 1973, y nº 83, diciembre de 1974. Y bibliografía sobre ecumenismo en el *BOOO*, nº 1, enero de 1968.

¹²⁸⁵ Puede observarse, por ejemplo, en una conferencia de Joaquín Martínez Valls en 1963 en que aun defendiendo al catolicismo, el ponente explicó los orígenes, organización y liturgia de la Iglesia anglicana (*Información*, 31-V-63).

¹²⁸⁶ "Cara y cruz de una acción evangelizadora en España" y "Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 1973", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971, y nº 60, enero de 1973, respectivamente.

¹²⁸⁷ "Año 1971. El ecumenismo diocesano" y "Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 1973", en *BOOO*, nº 48, enero de 1972, y nº 60, enero de 1973.

¹²⁸⁸ Sobre las Jornadas, vid. *BOOO*, nº 53, junio de 1972. Decreto creando Secretariado en nº 70, noviembre de 1973. Actividades del Secretariado en nº 73, febrero de 1974; nº 77, junio de 1974; nº 81, octubre de 1974; nº 93, octubre de 1975, y nº 95, diciembre de 1975.

¹²⁸⁹ Sobre la Ley y la modificación que obligó a realizar en el art. 6º del Fuero de los Españoles, vid. Nieves Montesinos Sánchez: "La confesionalidad, pieza clave en la historia constitucional y en el régimen franquista". Tesis doctoral dirigida por Joaquín Martínez Valls, Universidad de Alicante, 1991, pp. 281-301.

española atemperó su postura y se mostró dispuesta a atenuar la discriminación de los no católicos, dando recomendando que recibieran un entierro digno en cementerios civiles e incluso católicos en un espacio previamente acotado para ello¹²⁹⁰.

El proceso de discusión de la Ley de Libertad Religiosa en las cortes fue seguido de cerca por la prensa local. La aprobación de la Ley, que se considera insuficiente y restrictiva, dio pie a una exhortación colectiva del episcopado español, en la que explicaba que la libertad religiosa no afectaba al deber moral de los hombres con la verdadera religión ni impedía que la Iglesia católica tuviera un reconocimiento especial en España; algunos obispos, como José Guerra Campos, se manifestaron en contra de la Ley¹²⁹¹. Una de las consecuencias inmediatas de la misma fue la apertura de un registro de confesiones no católicas por parte de la Comisión de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia. La mayor parte de las comunidades no católicas localizadas en la diócesis se apresuraron a solicitar su inscripción en dicho registro¹²⁹². Antes de 1967, algunas de ellas consiguieron una autorización especial de la Dirección General de Política Interior y Asistencia Social para celebrar sus cultos. Debían además solicitar permiso al gobernador civil para realizar actos fuera de sus templos, incluso los de carácter puramente religioso. Como aplicación también de la Ley, en octubre de 1967 se admitió la no obligatoriedad de la enseñanza religiosa para los no católicos y en 1969 se aprobó el matrimonio civil de los no católicos¹²⁹³.

Al amparo primero de la tolerancia y después de la, al menos teórica, libertad religiosa surgieron en la diócesis nuevas comunidades no católicas y se extendieron las ya existentes¹²⁹⁴. En 1975 había en Alicante 21 lugares de culto, número destacado en el conjunto del país -con excepciones como Barcelona o Madrid-¹²⁹⁵. Aunque nunca dejaron de ser minoritarias, algunas como los Testigos de Jehová alcanzaron un desarrollo notable.

Iglesia Evangélica Bautista Con un núcleo estable en Alicante desde 1871, logró implantar comunidades y lugares de culto en otras localidades de la diócesis. La *Primera Iglesia Bautista de Alicante*, vinculada a la Unión Evangélica Bautista Española (UEBE), disponía de un templo en la plaza de Pío XII y entre 1971 y 1973 una capilla en Benalúa. A principios de la década de los setenta estaba compuesta por algo

¹²⁹⁰ Acuerdo de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española sobre enterramientos de los no católicos, en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1966.

¹²⁹¹ Juan Bautista Vilar: *Un siglo de protestantismo en España...*, *op.cit.*, pp. 156-157. José J. Amorós Azpilicueta: *La libertad religiosa en la Constitución española de 1978*, Tecnos, Madrid, 1984, p. 67. De la misma opinión en Manuel López Rodríguez: *op.cit.*, 162. "Sobre libertad religiosa", en Jesús Iribarren: *Documentos de la Conferencia...*, *op.cit.*, pp. 119-132.

¹²⁹² Según Manuel López Rodríguez, el protestantismo español se escindió entre los partidarios de inscribirse en el registro y los que se negaron a hacerlo porque lo consideraban una medida discriminatoria (*op.cit.*, pp. 180-182).

¹²⁹³ Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 23-X-67 en *BOOO*, nº 26, marzo de 1970; sobre esta medida, el asesor religioso de la inspección provincial de enseñanza primaria, recordaba que la Iglesia no renunciaba a su derecho a educar en la religión. Decreto de 22-V-69 (BOE 17-VI) en *BOOO*, nº 24, enero de 1970. Por su parte, el episcopado reguló además la celebración de matrimonios mixtos en 1971, dejando bien claro que el católico debía comprometerse a intentar que sus hijos fueran bautizados y educados en el catolicismo ("Normas para la aplicación en España del 'Motu Proprio' sobre los matrimonios mixtos", en Jesús Iribarren: *Documentos de la Conferencia...*, *op.cit.*, 183-187).

¹²⁹⁴ Sobre las creencias, organización e historia de las confesiones que se citan a continuación, vid. Joan Saladrigas: *op.cit.*

¹²⁹⁵ Juan Bautista Vilar: *Un siglo de protestantismo...*, *op.cit.*, p. 155.

menos de 300 miembros. Le dieron un gran impulso los pastores Lorenzo Juan Lacué (1962-1968) y Rubén Gil Pendón (1968-1972). Esta agrupación celebró su primer culto público en 1969 en el cine Calderón; en octubre de 1971 conmemoró el centenario de su fundación, con actos en los que estuvieron presentes el gobernador civil y el alcalde de la ciudad. Organizó un Hogar Infantil y el colegio Bethel, para que sus hijos tuvieran una educación conforme a sus creencias. Entre 1973 y 1975 aproximadamente hubo tensiones internas en el seno de la comunidad bautista alicantina, sin que sepamos sus causas¹²⁹⁶.

La *Iglesia Evangélica Bautista de Elda* contaba en 1969 con 113 miembros y tenía una Escuela Dominical para el estudio de la Biblia, una Unión Femenil Misionera y una Unión de Jóvenes. Su pastor era Domingo Mallo Fernández. En 1970 la comunidad intentó realizar una campaña de evangelización en Elda, con carteles y reparto de folletos, aunque tuvo problemas con las autoridades públicas. Otras Iglesias Evangélicas Bautistas, menos importantes, fueron las de *Elche*, *Sax*, *Benidorm*, la *Iglesia Bautista Príncipe de Paz* de Novelda, la *Iglesia Evangélica Independiente Bautista* de Altea y una sección local en Ibi de la *Iglesia Bautista del Monte Sion* de Alcoy; todas ellas con excepción de la primera surgieron en los años sesenta y setenta¹²⁹⁷.

Con motivo de un enfrentamiento interno en la Primera Iglesia Bautista de Alicante, un grupo de la misma liderado por Rafael García Martínez creó en 1966 una *Capilla Evangélica Española*, que luego adoptó el nombre de *Iglesia Evangélica Bautista El Salvador*. Estaba adscrita a la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE), que agrupó a comunidades salidas de la UEBE¹²⁹⁸.

Iglesia Evangélica Española Aunque tenía una larga tradición en la ciudad de Alicante, esta comunidad no consiguió un gran desarrollo. En los años sesenta era su pastor Francisco Manzanas. Si bien fue autorizada por la Dirección General de Política Interior y Asistencia Social a celebrar cultos en septiembre de 1962, no llegó a inscribirse en el registro de la Comisión de Libertad Religiosa, por lo que oficialmente no estaba legalizada. No obstante, participó en igualdad de condiciones con el resto de las comunidades protestantes y la Iglesia católica en numerosos actos ecuménicos¹²⁹⁹.

Iglesia Evangélica Pentecostal Esta confesión tiene varias Iglesias, algunas de las cuales se instalaron en la diócesis. La sección local de Alicante de las *Asambleas Pentecostales de España* se fundó hacia 1966. Estaba compuesta por un núcleo muy reducido de miembros, dependiente de una casa central en Murcia y asistido por un pastor inglés, William Gordon Burgess. En un primer momento realizaban actos religiosos y conferencias bíblicas en una Carpa o Auditorio Móvil y más adelante consiguieron un local. También se encargaban de la venta de libros religiosos¹³⁰⁰. Otra comunidad sin relación con la anterior fue la *Iglesia Evangélica de Pentecostés* que, abierta en un primer momento en Villafranqueza hacia 1968, se trasladó a Alicante en

¹²⁹⁶ Antonio Aparici Díaz:*op.cit.*, pp. 73, 173, 176-181, 220, 239-241. AHP: GCP. Entrevista al pastor Rubén Gil en *Información*, 29-VIII-72.

¹²⁹⁷ Enrique Oltra Perales:*op.cit.*

¹²⁹⁸ AHP: GCP. Sobre la FIEIDE, vid. Joan Saladrigas:*op.cit.*, cap. 2.

¹²⁹⁹ Artículo de Vicente Martínez Morellá sobre la historia de las diferentes confesiones religiosas de la diócesis en *BOOO*, nº 12, enero de 1969. Entrevista al pastor Rubén Gil en *Información*, 29-VIII-72. AHP: GCP.

¹³⁰⁰ Entrevista al pastor Rubén Gil en *Información*, 29-VIII-72. AHP: GCP.

febrero de 1969. Su fundador y pastor fue Facundo Senpau Roca. En la misma época se creó la sección local de Villena. En esta localidad se editó una revista mensual titulada *Camino. Revista del pleno Evangelio*, que publicaba artículos religiosos -que, por ejemplo, negaban la teoría de la evolución- y comentarios sobre los pasajes del Evangelio. Sin embargo, esta congregación no consiguió implantarse y por disensiones internas en enero y mayo de 1971 se cerró la capilla de Villena y se disolvió la agrupación de Alicante¹³⁰¹.

De la *Asamblea de Dios* aparecieron secciones en Alicante y Villena hacia 1971; comenzaron realizando actos religiosos en una carpa. En 1974 la comunidad acordó cancelar la sección de Alicante, aunque no se hizo hasta 1979¹³⁰². De origen pentecostal, la *Iglesia Evangélica "Filadelfia"* se extendió por las localidades de Alicante, Elda y Elche, especialmente entre la etnia gitana¹³⁰³. Por último, en 1975 existía un pequeño grupo de la *Iglesia Pentecostal Unida de España* en Benidorm¹³⁰⁴.

Iglesia Adventista del Séptimo Día Aunque a principios de este siglo llegaron unos misioneros adventistas a Alicante, su labor no tuvo gran éxito. En los años sesenta, la principal comunidad de esta Iglesia en la provincia radicaba en Alcoy; el pastor de la misma asistía en 1968 a grupos en Novelda -segundo núcleo en importancia en la provincia-, Alicante -fundada en 1967-, Elche y Villajoyosa¹³⁰⁵.

Comunión Anglicana de Madrid Formada por ciudadanos ingleses residentes en toda la provincia, la comunidad estaba atendida por el cónsul del gobierno británico en Alicante, que desempeñaba las funciones de pastor. En mayo de 1969 miembros de la Iglesia anglicana inglesa visitaron Alicante y Benidorm; en la primera ciudad un pastor participó en un Cursillo de Pastoral Turístico-Ecuménica, con una conferencia sobre "La dimensión ecuménica del turismo inglés", y en Benidorm celebraron una misa según el rito anglicano en la iglesia de Santiago Apóstol, cedida al efecto por el obispado¹³⁰⁶.

Otras Iglesias reformadas Existía en Alicante a mediados de los setenta una sección local de la *Iglesia de Cristo en Madrid*, procedente de los bautistas. Hubo pequeñas comunidades de mormones, es decir, de la *Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, en Elche y Alicante; esta última, que fue fundada en 1972, desapareció en 1977 pero más tarde volvió a abrirse¹³⁰⁷.

Testigos de Jehová Esta congregación estaba presente en la diócesis desde aproximadamente 1957. Tuvo un gran desarrollo en la década de los setenta, que le llevó a ser la confesión no católica más extendida en todo el obispado. Como muestra, en un acto en el Frontón Eder-Jai de Benidorm en marzo de 1974 llegó a reunir a unas 3000 personas. En noviembre de 1975 había un total de 19 secciones legalizadas por

¹³⁰¹ BOOO, nº 12, enero de 1969. *Camino. Revista del pleno Evangelio*, Villena, Organó de las Iglesias Españolas de Pentecostés. AHP: GCP.

¹³⁰² AHP: GCP.

¹³⁰³ Joan Saladrigas:*op.cit.*, p. 157. AHP: GCP. Enrique Oltra Perales:*op.cit.*

¹³⁰⁴ AHP: GCP.

¹³⁰⁵ Joan Saladrigas:*op.cit.*, p. 157. AHP: GCP. Enrique Oltra Perales:*op.cit.*

¹³⁰⁶ Visita de la delegación inglesa y actos en BOOO, nº 12, enero de 1969; nº 16, mayo de 1969, y nº 18, julio de 1969. AHP: GCP.

¹³⁰⁷ Enrique Oltra Perales:*op.cit.* AHP: GCP.

toda la diócesis. Quizá debido a esta expansión -y a veces al exceso de celo de las autoridades-, los Testigos de Jehová encontraron más problemas que otras confesiones para desarrollar sus actividades, sobre todo de proselitismo. A principios de 1969 fue detenido uno de sus miembros destacados de Elda por organizar y celebrar una reunión no autorizada en pleno estado de excepción. En febrero de 1974 en Callosa del Segura se retuvo varias horas en la comisaría a dos miembros de los Testigos de Jehová por predicar sus creencias religiosas sin autorización gubernativa y ante las numerosas quejas de los vecinos del lugar¹³⁰⁸.

La Iglesia reaccionó tratando de frenar la expansión de esta comunidad con los mencionados cursillos de formación bíblica, orientados esencialmente a combatir los argumentos de los Testigos de Jehová. A partir de 1969 el párroco de San Blas de Alicante publicó una pequeña revista titulada *Bajo el manto de la verdad*, en la que atacó a los Testigos de Jehova, intentando contrarrestar su labor de proselitismo. Con abundantes citas bíblicas y un tono apocalíptico rebatía los argumentos de los testigos, afirmando que son posibles las transfusiones de sangre, que existen el cielo, el infierno y la virginidad de María, etc. Les acusaba de ser nada menos que una manifestación de judaísmo¹³⁰⁹.

Comunidad Israelita de Alicante La llegada a la ciudad de Alicante de varios ciudadanos españoles y marroquíes procedentes de Egipto y Marruecos, en la segunda mitad de los sesenta, junto con el apoyo de un marroquí adinerado, propició la creación de la Comunidad Israelita de Alicante. En 1972 la componían unas 90 familias en toda la provincia. Celebraba asambleas generales anuales y la festividad del Yom Kippur; en septiembre de 1975 asistieron a dicha fiesta unas 50 personas, de nacionalidad española, estadounidense, británica y marroquí. La Comunidad intentó construir una sinagoga y se llegó a adquirir un terreno en la Albufereta a tal efecto, pero no se pudo culminar el proyecto¹³¹⁰.

Asamblea Espiritual de los Baha'is Al parecer existía un grupo de esta confesión desde mediados de los años cincuenta en la diócesis, pero siempre fue muy minoritaria, porque en 1969 la componían sólo doce miembros¹³¹¹.

4.2. La reorganización de la diócesis

4.2.1. La reforma de la curia diocesana

En los años cuarenta y cincuenta, la estructura de gobierno de una diócesis se basaba en la jerarquización, la autoridad y la falta de democracia interna. No existían órganos consultivos compuestos por sacerdotes que trasladaran al prelado la opinión de su presbiterio. La relación entre el clero secular y el regular era inexistente. De los fieles, sólo los miembros de las asociaciones de apostolado seglar, en especial la Acción

¹³⁰⁸ AHP: GCP.

¹³⁰⁹ "Esta Religión Hebraica no puede presentarse descaradamente en medio de los cristianos porque sabe que no la admitiríamos y con mucho disimulo, bajo otros epítetos, pretende descristianizar la sociedad. ¿Podrían ser los Testigos de Jehová? ¿Quién puede probar que no?" (citas en *Bajo el manto de la verdad*, nº 2, 1970; nº de 1969 y nº 4, 1970).

¹³¹⁰ AHP: GCP.

¹³¹¹ AHP: GCP.

Católica, tenían algún contacto con la jerarquía diocesana, pero siempre desde una posición subordinada.

La situación comenzó a cambiar en los años sesenta, con los aires de renovación que trajo el Concilio Vaticano II, que impulsaron a Pablo Barrachina a intentar implantar en la diócesis una estructura de gobierno más eficaz y aparentemente más democrática¹³¹². En esta época, entre sus colaboradores destaca el vicario general Modesto Díez Zudaire, que ocupó el cargo hasta su jubilación en 1990. También cabe mencionar a los secretarios del obispado Alejo García y Francisco Valls Román, y a los administradores generales del obispado, sucesivamente Tomás Cartagena Asensi y Antonio Riquelme Martínez¹³¹³.

Con la ayuda de algunos de estos sacerdotes el prelado presentó un anteproyecto de reforma de la curia en noviembre de 1966, pues -decía- "es necesario y hasta urgente perfeccionar dicho instrumento. Precisamente por los signos de los tiempos, porque la pastoral en marcha exige nuevos medios, y porque, al ser la primera institución diocesana, de su reforma van a depender las demás subalternas". La nueva curia presentaba diversas innovaciones que respondían formalmente a una mayor colegialidad y a la atención creciente de la Iglesia por asuntos hasta entonces poco o mal tratados, como el ecumenismo, el diálogo Iglesia-mundo, el apostolado seglar, la colaboración entre sacerdotes y religiosos, etc. La principal novedad era la creación de una figura que había instituido el Concilio, esto es, las Vicarías Episcopales¹³¹⁴.

Un año más tarde, comentó cuáles debían de ser las funciones de las nuevas vicarías¹³¹⁵. La Vicaría de Sacerdotes y Religiosos se ocuparía de la coordinación de la labor pastoral de las parroquias y la especialización de los sacerdotes, de la pastoral urbana, olvidada hasta entonces, y de propiciar una acción pastoral conjunta. Por otra parte, se debía encargar de la formación del clero y de la colaboración de religiosos en las tareas diocesanas. A pesar de que el obispo parecía convencido de la necesidad de estas innovaciones, a partir de mediados de los sesenta dificultó la salida de seminaristas a estudiar en universidades pontificias y la pastoral de conjunto nunca llegó a ser una realidad.

Otro organismo recién creado fue la Vicaría para el Apostolado Seglar. El obispo se muestra partidario de la coordinación entre diferentes asociaciones de seglares y del diálogo entre sacerdotes y laicos, aunque no olvida el papel dirigente del sacerdote en el apostolado seglar. Pero al mismo tiempo la Acción Católica está atravesando una gravísima crisis, a la que no hace ninguna referencia. Barrachina aparentemente desea que los laicos participen en la tarea de evangelización, pero sin un compromiso social y justificando la hegemonía del sacerdote en el apostolado.

¹³¹² Fernando Urbina reflexiona sobre las limitaciones de la renovación de las estructuras pastorales en España ("Formas de vida de la Iglesia en España: 1939-1975", *op.cit.*, pp. 69-72). Reformas de este tipo se dieron también, entre otras, en las diócesis de Astorga (Gabino Díaz Merchán, Marcos Lobato Martínez, Urbano de las Heras Rubio y otros:*op.cit.*, pp. 45-49), León (Luis Almarcha Hernández:*Escritos...*, *op.cit.*, vol. IV, pp. 341-342), Burgos (Joaquín Ciudad Pérez:*op.cit.*, p. 81) y Valencia (Vicente Cárcel Ortí:*Historia de la Iglesia en Valencia*, *op.cit.*, p. 887).

¹³¹³ *BOOO*, nº 6, junio de 1960; nº 8, agosto de 1960; nº 9, septiembre de 1967; nº 4, abril de 1960, y nº 57, octubre de 1972, respectivamente. Necrológica de Modesto Díez en *Información*, 20-VII-97. Es de destacar asimismo el cargo de secretario particular y familiar del obispo, que ocuparon Francisco Valls Román, Francisco Cases Andreu y Felipe Martínez López (*BOOO*, nº 10, octubre de 1966; nº 9, septiembre de 1967, y nº 91-92, agosto-septiembre de 1975).

¹³¹⁴ "Reforma pastoral de la curia diocesana", en *BOOO*, nº 11, noviembre de 1966.

¹³¹⁵ Carta pastoral "La nueva fisonomía de la curia diocesana", en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967. *Información*, 17-XII-67.

La Vicaría para el Diálogo con el Mundo se debía centrar en dos cuestiones: propiciar el diálogo con otras confesiones no católicas y con ateos, e imbuir de espíritu cristiano a los medios de comunicación. Tras explicar la tarea de las futuras Vicarías, el obispo expone la necesidad de nuevas técnicas pastorales y de una mayor eficacia en la administración. Destaca las ventajas de la nueva curia: modernidad, pastoralidad, permanente renovación, eficiencia, la presencia de seglares en algunos organismos, y el contacto entre el centro y la periferia de la Iglesia diocesana. Sin embargo, pocos de estos aspectos terminarían siendo una realidad.

La puesta en marcha de la reforma de la curia no tardó mucho en comenzar. En septiembre de 1967 eran nombrados los responsables de las nuevas Vicarías: Federico Sala Seva para la de Sacerdotes y Religiosos, Vicente López Martínez para el Apostolado Seglar y Manuel Marco Botella como vicario del Diálogo Iglesia-Mundo¹³¹⁶. Eran hombres de confianza del obispo, sobre todo los dos primeros. Federico Sala acabará siendo abad de San Nicolás. Vicente López, del Opus, no se había caracterizado con anterioridad por su trabajo en el apostolado seglar, pero estaba reciente la crisis de Acción Católica y muchos de sus consiliarios habían sido apartados de sus puestos. Manuel Marco fue elegido probablemente porque estudió periodismo y era director de la emisora diocesana de Radio Popular. En octubre de 1971 el obispo considera muy conveniente oír a todos los sacerdotes para renovar los cargos de la nueva curia, invitando a reflexionar sobre ello "con libertad y serenidad pastorales"; sin que se hiciera comentario alguno sobre dichas consultas, en agosto de 1972 los anteriores vicarios fueron sustituidos respectivamente por Antonio Poveda Maciá, José Carlos Sampedro y José Fuentes Martínez¹³¹⁷. De ellos destaca el segundo, que antes había sido rector del seminario y estaba interesado en el apostolado seglar.

En mayo de 1968, la reforma de la curia se completó con la creación de algunas Comisiones Diocesanas: de Nuevas Parroquias y Templos ante el crecimiento demográfico de la diócesis, de Economía -para aplicar una nueva estructuración económica de las parroquias-, de Música Sacra, de Arte Sacro y de Liturgia¹³¹⁸. Sin embargo, su puesta en marcha no siempre fue inmediata; por ejemplo, hasta septiembre de 1973 no se reunió por primera vez el Consejo Diocesano de Economía¹³¹⁹.

Con el deseo también de renovar la administración de las diócesis y de poner en práctica las enseñanzas del Vaticano II, el episcopado español publicó unas normas para la creación de dos órganos de gran importancia: el Consejo Presbiteral y el Consejo de Pastoral¹³²⁰. Con ellos se pretendía asegurar una cierta colegialidad en el gobierno de las Iglesias diocesanas, un diálogo entre todos los miembros de la misma y una mayor atención a la pastoral. El primero era de obligada creación y debía estar compuesto por el obispo y los presbíteros, mientras que el segundo era opcional y había de representar a sacerdotes, religiosos y seglares, que trabajarían junto al prelado. El Consejo Presbiteral de la diócesis de Orihuela-Alicante fue creado en enero de 1967. Ya desde el comienzo Barrachina advirtió que este organismo no debía ser un contrapeso al obispo ni había de enfocar los problemas de la Iglesia desde una postura de oposición; es decir, deseaba un Consejo fiel y con pocos poderes, objetivo que al final alcanzó. Tenía

¹³¹⁶ *BOOO*, nº 9, septiembre de 1967.

¹³¹⁷ "Nuevo ordenamiento de cargos diocesanos", en *BOOO*, nº 46, noviembre de 1971. Nombramientos en nº 55-56, agosto-septiembre de 1972.

¹³¹⁸ *BOOO*, nº 6, junio de 1968.

¹³¹⁹ Reseña de la reunión en *BOOO*, nº 70, noviembre de 1973.

¹³²⁰ *BOOO*, nº 1, enero de 1967.

algunos miembros natos y resto se elegía por votación, asegurando la representación de las diversas zonas de la diócesis; a todos ellos se unían varios delegados de órdenes religiosas¹³²¹.

En julio de 1970 se renovó la composición del Consejo; desaparecieron sacerdotes como Jaime Riquelme y Luis Lacal, por lo que quedó compuesto en su totalidad por personas fieles al obispo, conservadoras, como Antonio Vivo, Antonio Riquelme, Diego Hernández o Gonzalo Vidal Tur¹³²². Las elecciones que precedieron a este cambio provocaron un grave conflicto entre el obispo y algunos sacerdotes - partidarios de que el Consejo tuviera mayores poderes-, que le acusaron de irregularidades en las votaciones¹³²³. En una reunión del nuevo Consejo, el obispo expresó su repulsa a lo que él consideraba algunas "anormalidades", como ciertas ideologías "originales" sobre la Iglesia nueva y la jerarquía, una predicación "con afanes novedosos y demagógicos" o la celebración de la misa "de paisano"; pues bien, el Consejo por unanimidad le apoyó, lo que parece confirmar la hegemonía del clero próximo al prelado en este organismo¹³²⁴. En 1975 volvieron a cambiar los miembros del Consejo; según el obispo, su primera reunión fue muy positiva, de lo que puede deducirse que la contestación eclesial no tenía allí cabida¹³²⁵.

Según sus estatutos, el Consejo Presbiteral debía colaborar con el obispo en asuntos de gran interés, como organizar la comunicación de bienes en la diócesis, los cambios en la división de arciprestazgos y zonas y la pastoral de conjunto¹³²⁶. En efecto, en sus reuniones se planteó la necesidad de llevar a cabo diversos cambios, como la creación de nuevas parroquias y arciprestazgos, la atención al turismo, la renovación del seminario, la preparación de la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes, la reforma litúrgica, la convocatoria de jornadas para la formación del clero, etc¹³²⁷. Sin embargo, fue convocado muy pocas veces¹³²⁸ y no se convirtió en el órgano consultivo que debía representar a todos los sectores de la iglesia diocesana, pues acabó reduciéndose al clero fiel al obispo. Fue un organismo que no dio pie al diálogo, que continuó la tradicional imposición de criterios por parte de la jerarquía.

La creación del Consejo de Pastoral suscitó problemas, pues las discusiones sobre su función y especialmente sobre su composición se repetían una y otra vez. Había discrepancias en torno a si sus miembros debían ser elegidos por votación o por

¹³²¹ "Consejo Presbiteral de la diócesis de Orihuela-Alicante", en *BOOO*, nº 1, enero de 1967; reseña de la primera reunión del Consejo Presbiteral en nº 2, febrero de 1968. Sus miembros natos eran el vicario general, el rector del Seminario, el director del Instituto Diocesano de Pastoral y el consiliario de la Junta Diocesana de AC, al que más adelante sustituyó el vicario episcopal para el Apostolado Seglar.

¹³²² "IV Reunión del Consejo Presbiteral diocesano", en *BOOO*, nº 34, noviembre de 1970.

¹³²³ En señal de protesta, casi un tercio del clero diocesano se abstuvo de votar (*Información*, 4-VII-70 y *La Verdad*, 4-VII-70).

¹³²⁴ "XI Reunión del Consejo Presbiteral", en *BOOO*, nº 49, febrero de 1972.

¹³²⁵ "Nuevo Consejo Presbiteral" (*BOOO*, nº 87, abril de 1975). No obstante, en el nuevo Consejo entraron sacerdotes avanzados como Casto Torregrosa o José Javier Carmona ("Consejo Presbiteral: Elecciones para representantes de cabildos y zonas, en *BOOO*, nº 84, enero de 1975).

¹³²⁶ Los estatutos en *BOOO*, nº 29, junio de 1970.

¹³²⁷ Reseñas de algunas reuniones en *BOOO*, nº 2, febrero de 1968; nº 13, febrero de 1969 y nº 25, febrero de 1970. *Información*, 22-VI-68.

¹³²⁸ El Consejo Presbiteral se reunió por primera vez en enero de 1968, un año después de su constitución; comenzó celebrando tres o cuatro reuniones al año, pero en 1969 sólo lo hizo en una ocasión. Tal irregularidad se debe a los conflictos que en esas fechas tuvieron lugar entre el obispo y parte del clero diocesano. En 1972 y 1973 se reunió varias veces, pero este impulso decayó pronto. Además, de las primeras sesiones del Consejo se hacía un amplio resumen en el *Boletín Oficial del Obispado*, pero a partir de finales de 1972 sólo contamos con una simple referencia a la celebración de las reuniones.

selección de la curia¹³²⁹. A pesar de su importancia para la planificación de la pastoral diocesana y para la participación de los seglares en el gobierno de la Iglesia local, el Consejo de Pastoral nunca se creó en el obispado de Orihuela-Alicante, como, por otra parte, sucedió en muchas diócesis españolas¹³³⁰.

¿Funcionó la nueva curia en un sentido de mayor eficacia, diálogo o democracia interna? Quizá fue más eficaz, pero por el talante de los sacerdotes elegidos para dirigir las nuevas instituciones, con alguna excepción, no fue posible ni el diálogo ni la participación de seglares y del clero más abierto a las nuevas ideas. La democratización de la curia quedó reducida a los consejos que el clero más fiel daba al obispo, quien en última instancia seguía siendo el que tenía el poder de decisión¹³³¹.

Un cambio de menor trascendencia, pero que favoreció el contacto del obispado con el clero diocesano y con la vida activa de la provincia fue el traslado de las oficinas de la curia a Alicante. Desde la incorporación de nuevos arciprestazgos en 1954 y 1957, y la co-capitalidad de la diócesis entre Orihuela y Alicante en 1959, el prelado residía en esta última ciudad una semana al mes. La inauguración de la nueva curia, que ocupó un edificio anejo a la parroquia de Nuestra Señora de Gracia, tuvo lugar en marzo de 1968¹³³². El traslado no fue bien visto en Orihuela; la revista oriolana *Oleza* publicó unas protestas por el abandono de la tradicional sede del obispado¹³³³.

Se quiso dinamizar también el arciprestazgo, entendido como un equipo pastoral y como cauce de comunicación entre las parroquias y el obispado. En noviembre de 1968 el prelado, tras consultar a los sacerdotes de cada arciprestazgo, nombró a los trece arciprestes de la diócesis, de los que destacan el de Alicante, Federico Sala, o el de Orihuela, Antonio Roda¹³³⁴. Al parecer "ciertos incidentes [que] tuvieron lugar con motivo del nombramiento de los arciprestes de Elche, Jijona y Novelda"¹³³⁵. Más adelante el Consejo Presbiteral creó cuatro arciprestazgos nuevos, al subdividir en cuatro el anterior de Alicante y constituir el de Elda; Antonio Vivo y Antonio Riquelme fueron elegidos para dirigir dos de los alicantinos¹³³⁶.

En febrero de 1970 tuvieron lugar las primeras jornadas de estudio para Equipos Arciprestales sobre la figura del arcipreste postconciliar. Entre sus conclusiones cabe mencionar la consideración del arciprestazgo como medio de ayuda a la acción pastoral y misionera de las parroquias y a su entronque en la pastoral de conjunto de la diócesis.

¹³²⁹ "Acta de la VII Reunión del Consejo Presbiteral Diocesano", en *BOOO*, nº 37, febrero de 1971.

¹³³⁰ En la *Guía de la Iglesia en España* de 1979 se informaba de que en 1977 todavía no se había constituido, al igual que en la gran mayoría de las diócesis (p. 158). En la diócesis de Bilbao se creó en 1966 pero desapareció pronto y no jugó un papel importante en la toma de decisiones del obispado (Angel M^a Unzueta: *op.cit.*, pp. 217-273).

¹³³¹ Según Angel M^a Unzueta, en la diócesis de Bilbao, el Consejo Presbiteral y otros organismos, como el Consejo Episcopal y el Consejo Diocesano de Laicos, funcionaron bien y colaboraron de forma destacada en el gobierno de la Iglesia local bilbaína (*op.cit.*, pp. 275-283 y 285-289).

¹³³² Fotografías y comentarios del acto en *BOOO*, nº 5, mayo de 1968.

¹³³³ *Información*, 6-IV-68.

¹³³⁴ Se nombró también para el de Callosa de Ensarriá a Antonio Escrivá Fuster, de Callosa del Segura a Iván Juan Santos, de Dolores a Juan Roselló Pérez, de Elche a Pascual Belda Silvestre, de Jijona a Antonio Cerdán Pastor, de Monóvar a Miguel Llorca Biscal, de Muchamiel a Juan Cubí Zambrana, de Novelda a Antonio Hurtado de Mendoza, de Torrevieja a Patrocinio Villalgordo Zapata, de Villajoyosa a Diego Cano Menaches y de Villena a Ginés Ródenas Murcia (*BOOO*, nº 11, diciembre de 1968).

¹³³⁵ No tenemos más noticia que esta referencia publicada en *Nuevo Diario*, en su edición dominical entre el 4 y 16 de diciembre de 1969 (cit. por *Primera Página*, 16-XII-69: "Mayor representatividad") y otra a una carta de sacerdotes protestando por ello en Vicente Ramos: *op.cit.*, vol II, p. 209.

¹³³⁶ Decreto creando los nuevos arciprestazgos en *BOOO*, nº 18, julio de 1969; nombramiento de arciprestes en nº 23, diciembre de 1969.

Varios meses después se celebraron las segundas jornadas arciprestales, en las que se trataron diversos asuntos de pastoral¹³³⁷. El obispo se reunía periódicamente con los arciprestes y, antes de realizar una visita pastoral a un arciprestazgo, se ponía en contacto con los sacerdotes del mismo¹³³⁸. No obstante, el arcipreste nunca fue elegido directamente por los sacerdotes del lugar, sino por el prelado, por lo que el arciprestazgo, aunque se hizo más participativo, siguió siendo una institución leal a la curia diocesana¹³³⁹. También se proyectó estructurar la pastoral diocesana en torno a zonas más amplias que los arciprestazgos, según criterios sociológicos -rural, urbana, etc-, pero la idea no tuvo éxito.

Al calor del Concilio, el obispo creó dos instituciones, la Casa Sacerdotal y el Instituto Diocesano de Pastoral, que obedecían a su deseo, al menos aparente, de renovar la acción pastoral en la diócesis. En 1963 fue fundada la Casa Sacerdotal, iniciativa con la que, como se repetía constantemente, el obispo se adelantó al Vaticano II¹³⁴⁰. A su inauguración el 19 de marzo de 1963 asistieron el nuncio Mons. Riberi, el ministro de Hacienda y el de Información y Turismo, así como las principales autoridades civiles y eclesiásticas de la diócesis¹³⁴¹. Cumplía una doble función social y apostólica, pues era residencia de sacerdotes ancianos o de paso y además era un centro de reuniones y celebración de jornadas, asambleas, retiros y ejercicios espirituales. Durante un tiempo albergó a los sacerdotes del Convictorio, que allí aprendían modernas técnicas de pastoral, y a los alumnos de últimos cursos de teología. Desde la construcción del CEU de Alicante fue también residencia universitaria¹³⁴². Su director era Antonio Vivo, de talante conservador y poco apropiado para dirigir un centro de renovación pastoral.

Aunque se afirmó que era el centro diocesano del post-concilio -e incluso que era la mejor Casa Sacerdotal de Europa- su construcción obedeció entre otras razones al deseo de crear un contrapoder a la Casa de Ejercicios¹³⁴³. Bajo la dirección de Carlos Alonso Monreal, la Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales "Regina Pacis" abrió sus

¹³³⁷ BOOO, nº 26, marzo de 1970, y nº 29, junio de 1970.

¹³³⁸ Dichas visitas servían para que el obispo tuviera una visión real de su diócesis o para recoger las demandas de sus fieles y clero, pero también para mantener la unidad y el control sobre los mismos: "como fieles hijos de la Iglesia, en estos momentos difíciles, sepámosle prestar [al obispo] nuestro afecto, obediencia, cariño y leal sumisión." (Folleto Santa Visita Pastoral en la ciudad de Alicante. Febrero, 1971, Imp. Estilo, Alicante).

¹³³⁹ En la Asamblea Conjunta diocesana de Obispo-Sacerdotes se insiste en revitalizar los arciprestazgos, prueba de que su funcionamiento era deficiente ("Etapas diocesanas de la Asamblea Conjunta", en BOOO, nº 42-43, julio-agosto de 1971).

¹³⁴⁰ *Casa Sacerdotal de Alicante: 19 años de servicio, 1962-1981*, Obispado de Orihuela-Alicante, Alicante, 1981. Anualmente se dedicaba una jornada a recaudar fondos para la construcción de la Casa Sacerdotal (por ejemplo, "Carta abierta a los queridos sacerdotes diocesanos sobre la campaña pro Casa Sacerdotal", en BOOO nº 12, diciembre de 1963).

¹³⁴¹ BOOO, nº 4, abril de 1963. *Información*, 17, 19 y 20-III-63. *Ecclesia*, nº 1134, 6-IV-63.

¹³⁴² Al parecer también había un malestar entre sectores del clero por el uso que consideraban indebido de la Casa Sacerdotal como residencia de estudiantes y, en verano, de turistas (Joan Pomares: *op.cit.*). En las campañas en favor de la Casa Sacerdotal se puede encontrar datos sobre su organización y actividades (BOOO, nº 11, diciembre de 1968; nº 35, diciembre de 1970; nº 59, diciembre de 1972; nº 71, diciembre de 1973, ó nº 83, diciembre de 1974; *Información*, 5-XII-64 y 2-XII-65).

¹³⁴³ A esta circunstancia pueden deberse las críticas que al parecer recibió la construcción de la Casa Sacerdotal (Francisco Espinosa Cañizares: "Le sugiero una visita a la Casa Sacerdotal", en *Información*, 28-XI-62). Alabanzas a la Casa Sacerdotal en "Exhortación pastoral sobre el Concilio Euménico Vaticano II y la Casa Sacerdotal" (BOOO, nº 12, diciembre de 1965) y en un reportaje sobre el centro en *Información*, 2-XII-65.

puertas en noviembre de 1957, en el barrio alicantino de Carolinas¹³⁴⁴. Aunque en un principio fue creada como un centro de renovación espiritual, gracias al impulso de su director pronto se convirtió en un punto de encuentro de la innovación apostólica en la diócesis. Estuvo abierta a todo tipo de reuniones y asambleas; no sólo a tandas de ejercicios, cursillos de cristiandad, cursillos apostólicos de AC o retiros espirituales, sino también a reuniones de asociaciones apostólicas y grupos de sacerdotes que no contaban con la aprobación del prelado¹³⁴⁵. La reacción de la curia fue destituir a Carlos Alonso Monreal y primar como centro de reunión a la Casa Sacerdotal, controlada por hombres de confianza del obispo¹³⁴⁶.

Los fines del Instituto Diocesano de Pastoral eran formar a sacerdotes y seglares en la renovación de la pastoral, para conseguir una mayor coordinación y eficacia de la acción apostólica. Como otros organismos creados en esa época, quedó reducido a una institución poco dinámica y muy dependiente de las orientaciones de la curia diocesana¹³⁴⁷. Su director era también Antonio Vivo. En sus estatutos se preveía que el Instituto organizara la pastoral de conjunto, coordinara el apostolado seglar y el Convictorio, convocara cursillos de pastoral y editara una revista y libros. Sin embargo, sus actividades se limitaron a organizar algunos cursillos de liturgia o sobre documentos conciliares y publicar varios libros¹³⁴⁸. En 1972 el Instituto fue clausurado y sustituido por las Vicarías Episcopales que, se decía, cumplían ya una labor de renovación pastoral¹³⁴⁹.

En este proceso de reforma, los cabildos de la catedral de Orihuela y de la concatedral de Alicante perdieron peso en el gobierno de la diócesis. Aunque formalmente conservaban importantes atribuciones, sobre todo el primero, no participaban en el gobierno del obispado. A partir del Vaticano II, su función consultiva fue adoptada por el Consejo Presbiteral¹³⁵⁰. Los canónigos todavía eran figuras relevantes, pero más por su nombramiento para cargos destacados de la curia que por ser miembros de los cabildos. En este sentido se agravó el declive de Orihuela, pues fueron los canónigos de Alicante los que recibieron los puestos de mayor responsabilidad. Los deanes de la catedral fueron José Sanfeliu Giner y Jesús Imaz

¹³⁴⁴ Para la construcción e inauguración de la Casa de Ejercicios, vid. *Información*, 23-X-54, 4-I-55, 16-III-55, 6-XI-55 y 18-XI-57. "Exhortación pastoral con motivo de la inauguración de la Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales" en *BOOO*, nº 11, 2-XI-57. Estaba atendida por un Instituto las Misioneras Seculares.

¹³⁴⁵ Ejemplos de actividades oficiales en la Casa de Ejercicios en *BOOO*, nº 2, febrero de 1960; nº 1, enero de 1964, y nº 10, noviembre de 1968.

¹³⁴⁶ Entrevista a Carlos Alonso Monreal, 20-III-95.

¹³⁴⁷ Decreto de Constitución del Instituto de Pastoral Diocesana en *BOOO*, nº 3, marzo de 1963. En 1971 su director reconoció que tras la reforma litúrgica decayó su actividad ("Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta", en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971). Otro ejemplo de una iniciativa pastoral interesante que no tuvo continuidad fueron unas campañas denominadas "Operación Diálogo". Consistían en breves charlas a cargo de seglares y sacerdotes cuya misión era despertar el diálogo entre los asistentes "a fin de calar más hondo en los graves problemas que hoy tenemos planteados en la Iglesia"; las charlas se desarrollaban en lugares muy variados, como un casino, una cochera, un almacén, bares o tiendas. Hubo al menos en Benjúzar y Almoradí (*Información*, 26-XI-66, y *BOOO*, nº 6, junio de 1968).

¹³⁴⁸ De sus publicaciones sólo conocemos dos, una del obispo sobre *La liturgia en la renovación de la Iglesia* y otra de Juan Cantó, titulada *Iniciación Bíblica Popular*. Sobre el centro y sus actividades, vid. *BOOO*, nº 9, septiembre de 1963; nº 25, febrero de 1970; nº 6, junio de 1965; *Información*, 23-XII-64. En la diócesis de Astorga se creó en 1962 un Instituto de Formación y Acción Pastoral (Gabino Díaz Merchán, Marcos Lobato Martínez, Urbano de las Heras Rubio y otros: *op.cit.*, p. 82).

¹³⁴⁹ Día de la Casa Sacerdotal, en *BOOO*, nº 59, diciembre de 1972, y nº 71, diciembre de 1973.

¹³⁵⁰ Angel M^a Unzueta: *op.cit.*, p. 271.

Urcola¹³⁵¹. Bartolomé Albert Soler, de talante moderado y abierto, fue nombrado presidente del cabildo de San Nicolás; entre los canónigos de Alicante se encuentran conocidos sacerdotes como Carlos Alonso Monreal, Enrique Soriano Antón, Manuel Marco Botella, Antonio Vivo Andújar o Federico Sala Seva¹³⁵². En 1968 hubo un proyecto de adaptación de los cabildos a la nueva ordenación de la Iglesia diocesana, según la doctrina conciliar, del que no tenemos más noticia¹³⁵³.

4.2.2. Los presupuestos del obispado (1969-1975)

En 1970, la administración diocesana publicó por primera vez un presupuesto del obispado, el de 1969¹³⁵⁴. La decisión de hacer públicos los presupuestos obedecía a la nueva orientación que Pablo Barrachina quería dar a la curia. No se hizo sin resistencias; todavía en 1975 en una reunión del Consejo Presbiteral algunos de sus miembros se mostraron contrarios a esta idea, a los que replicaron otros "porque buena falta hace que se conozca públicamente lo que pasa en la Iglesia y mucho más en materia económica"¹³⁵⁵.

Los presupuestos entre 1969 y 1975 pueden resumirse en la siguiente tabla:

¹³⁵¹ Fueron nombrados canónigos de Orihuela en esta época Modesto Díez Zudaire, José Carlos Sampedro o Joaquín Martínez Valls (*BOOO*, nº 267, extraordinario 1993).

¹³⁵² *BOOO*, nº 267, extraordinario de 1993.

¹³⁵³ Sólo existen referencias a reuniones del prelado con estas corporaciones para estudiar la renovación del culto en ambos templos (*BOOO*, nº 2, febrero de 1968; nº 49, febrero de 1972, y nº 50, marzo de 1972).

¹³⁵⁴ "Memoria económica de la Administración Diocesana, correspondiente al año 1969", en *BOOO*, nº 27, abril de 1970.

¹³⁵⁵ Pastoral "Nuevo Consejo Presbiteral", en *BOOO*, nº 87, abril de 1975.

	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975(-)
INGRESOS presup.	19.020.409	23.991.581	25.858.953	26.028.666	26.203.666	26.343.666	49.824313
INGRESOS realizados	19.270.571,66	24.168.199,30	27.817.047,16	26.022.76,75	26.34Z845	26.669.174	
Subv.	94,51%	92,56%	95,45%	95,23%	94,89%	93,23%	53,90%
Est							
Conv.aranc	4,12%	3,04%	2,74%	3,00%	3,16%	3,18%	4,19%
Dch. adm.	0,52%	---	---	---	---	---	---
Int b.ert	0,25%	0,83%	0,39%	0,33%	0,94%	1,53%	3,52%
Bol. Ob.	0,61%	0,45%	0,38%	0,35%	0,43%	0,53%	0,42%
Est.M.Bi n.	---	2,08%	0,97%	1,08%	1,17%	1,53%	1,02%
Imprevist.	---	1,04%	0,02%	---	---	---	34,19%
GASTOS presup.	19.020.409	23.991.581	25.858.953	26.028.666	26.203.666	26.343.666	49.824313
GASTOS realizados	19.270.571,66	24.168.199,30	27.817.047,16	26.M.075 ,75	25.730.772	26.214.235	
Haberes	82,17%	83,65%	86,10%	82,48%	81,26%	80,69%,	50,14%
Gast grl	---	0,78%	0,72%	0,75%	0,56%	0,63%	0,40%
Bol. Ob.	---	1, 12%	0,86%	0,99%	---	---	0,54%
Servicios	12,91%	---	---	---	---	---	-
Seguros	0,59%	0,40%	0,41%	0,59%	0,89%	0,73%	-
Amortiz.	1,56%	1,24%	1,08%	1,15%	5,05%	3,91%	7,55%
Am. inv. ext	---	9,50%	7,48%	7,73%	---	--	3,65%
Subv. donat	0,63%	2,46%	2,52%	4,69%	10,06%	11,91%	36,28%
Serv. curia	---	---	---	0,67%	1, 97%	2,07%	0,60%
Imprevist	---	0,84%	0,83%	0,67%	0,27%	0,06%	0,68%

Tabla 4-1. PRESUPUESTOS DEL OBISPADO, 1969-1975

Fuente: *BOOO*, 1970-1976

(*) No publica la realización de los presupuestos de 1975¹³⁵⁶

La mayor parte de los ingresos provenían de las subvenciones del Estado, que rondaban entre un 92,6% y un 95,5% del total. Por lo que se refiere a los gastos, el mantenimiento del clero parroquial y conventual absorbía un gran porcentaje del total, entre un 80,5% y un 86% del mismo¹³⁵⁷.

¹³⁵⁶ *BOOO*, n° 27, abril de 1970; n° 38, marzo de 1971; n° 50, marzo de 1972; n° 65, junio de 1973; n° 73, febrero de 1974; n° 74, marzo de 1974, y n° 87, abril de 1975. Debe tenerse en cuenta para analizar la evolución de los presupuestos que en el presente cuadro no se ha tenido en cuenta la inflación.

¹³⁵⁷ En 1971 los sueldos mensuales de algunos cargos eclesiásticos eran: el obispo 5.576,66 pts, el vicario general 3.410 pts, los canónigos de Orihuela y Alicante entre 3.826,66 y 3.326,66, los curas párrocos 3.410 pts y los coadjutores 3.285 pts ("Nueva situación económica de los cargos del clero", en *BOOO*, n° 36, enero de 1971).

Resulta de gran interés analizar a qué se dedicaba el capítulo de "Subvenciones y donativos", pues sufrió una significativa evolución. En un primer momento se daba preferencia a los donativos al Romano Pontífice y las Obras Misionales Pontificias o al culto parroquial, frente a las exiguas subvenciones que recibían los movimientos seculares. Hasta el presupuesto de 1972, en que se crea el de "Servicios curiales", los fondos de las nuevas Vicarías salían de este capítulo¹³⁵⁸. A partir de 1972 en "Subvenciones y donativos" se incluyeron las dotaciones para sacerdotes universitarios, la Casa Sacerdotal y el Convictorio, e incluso en 1974 la previsión social del clero; asimismo, aumentó la dotación del seminario. Parece observarse un mayor interés en instituciones muy importantes para la diócesis, como las encargadas de la formación de sacerdotes; sin embargo, las vicarías episcopales y los movimientos seculares continuaron percibieron exiguas subvenciones, entre otras razones porque muchos de los últimos desaparecieron.

En la presentación del presupuesto de 1974 se recuerda que casi todas las instituciones eclesiales diocesanas -especialmente las parroquias- han contraído deudas importantes y que la situación de los sacerdotes es precaria, pues apenas tienen ingresos suficientes para su estabilidad económica, carecen de seguridad social y de previsión para el futuro. Por ello, se habla de la necesidad de "una más justa y proporcionada comunicación cristiana de bienes entre parroquias"¹³⁵⁹. Ya en 1963 el obispo había mostrado su preocupación por las diferencias económicas entre parroquias y clérigos de su diócesis, y por la discriminación social que provocaba la aplicación de aranceles distintos en actos religiosos como bautizos, bodas o entierros; por ello determinó la unificación de aranceles -que se aplicó en mayo de 1965- y expresó su deseo de conseguir una mayor comunicación de bienes entre parroquias y eclesiásticos¹³⁶⁰. Para intentar solucionar el problema del mantenimiento de los sacerdotes ancianos o enfermos, se creó el fondo de la Previsión Social del Clero¹³⁶¹. Asimismo, en marzo de 1974 se constituyó una Caja de Compensación Sacerdotal, para asegurar los ingresos mínimos de cada sacerdote, ayudar a las parroquias con menos ingresos e incrementar los fondos de la Previsión Social del Clero¹³⁶². En suma, se intentó de forma modesta paliar los problemas económicos de los clérigos y parroquias con menos ingresos, aunque las diferencias económicas continuaron¹³⁶³.

¹³⁵⁸ En el presupuesto de 1972 hay una gran divergencia entre los gastos previstos y los realizados en los fondos destinados a las vicarías episcopales: para la de Sacerdotes y Religiosos se presupuestaron 120.000 pts y se gastaron realmente 67.559,90 pts; para la de Seglares 96.000 y 68.442,3, y para la de Diálogo con el Mundo 91.560 y 35.511 (*BOOO*, nº 65, junio de 1973).

¹³⁵⁹ *BOOO*, nº 73, febrero de 1974. En la presentación del presupuesto de 1975 se insiste en el mismo problema (*BOOO*, nº 87, abril de 1975).

¹³⁶⁰ Pastoral "Justicia social en la Iglesia diocesana" (*BOOO*, nº 5, mayo de 1963). En junio de 1963 el obispo nombró una Comisión para estudiar la puesta en práctica de la pastoral (*BOOO*, nº 6, junio de 1963). La unificación de aranceles para todos los fieles, excepto para pobres que recibían los servicios religiosos gratuitamente (*BOOO*, nº 5, mayo de 1965).

¹³⁶¹ Contaba con unos fondos de poco más de 2 millones, para asignar a cada uno de los asistidos 8.000 pts mensuales (*BOOO*, nº 75, abril de 1974, y nº 87, abril de 1975). Un servicio de previsión del clero similar se creó en la diócesis de León bastante antes, en 1946 (Luis Almarcha Hernández:*Escritos...*, *op.cit.*, vol IV, p. 315).

¹³⁶² *BOOO*, nº 76, marzo de 1974.

¹³⁶³ Llamamiento de Antonio Riquelme Martínez, administrador diocesano, a la administración común de los bienes de toda la Iglesia diocesana en *BOOO*, nº 89, junio de 1975. No obstante, como se verá, la administración diocesana fue criticada, por la existencia de grandes diferencias económicas entre el clero diocesano.

Pese a que no formaban parte del presupuesto del obispado, cabe mencionar las colectas que recogían parroquias y colegios para obras de la Iglesia universal o diocesana, de las que la curia era simple mediadora. En 1973 había un total de 19 colectas en la diócesis, la mayoría de ellas en favor de las misiones católicas¹³⁶⁴.

AÑOS	DOMUND	SEMIN.	S.INF.	CHAM.	CARIT.	TOTAL (*)
1961	940.090	890.172	185.460	--	255	2.173.908
1962	1.107.939	1.041.965	252.763	--	1.252	2.569.143
1967	2.666.317	1.721.462	574.299	--	--	5.273.075
1969	3.037.248	--	566.119	--	221.629	4.069.546
1969	3.037.249	1.999.446	759.750	1.005.457	--	7.789.952
1970	3.270.194	1.573.965	923.977	1.555.418	--	6.464.347
1971	3.079.560	1.824.538	956.551	1.501.924	--	6.506.262
1977	4.425.332	3.032.646	497.924	4.744.912	1.415.928	14.342.706

Tabla 4-2. COLECTAS DIOCESANAS, 1961-1977

Fuente: *GIE*, 1963, 1970, 1973 y 1979.

(*) Los totales incluyen otras colectas menores.

Destaca la cuantía de los fondos recaudados para la labor misionera de la Iglesia -el Domund y la Santa Infancia-. Como puede apreciarse, la anual campaña del seminario conseguía importantes sumas, al igual que la Campaña contra el Hambre, destinada al Tercer Mundo; Cáritas recibía mucho menos dinero. Del total de dinero recaudado parece deducirse que si bien la evolución a largo plazo era ascendente, hubo un cierto estancamiento a fines de los sesenta y comienzo de los setenta.

4.2.3. Nuevas parroquias para una pastoral urbana

Entre 1960 y 1975 hubo un espectacular crecimiento del número de templos parroquiales en barrios a las afueras de las ciudades, a causa de la llegada a las principales localidades de la diócesis de una gran cantidad de población inmigrante. Los traslados de población significaron además que los núcleos rurales pequeños quedaron despoblados y en consecuencia muchas veces sin servicio religioso. Este proceso fue paralelo al que sufrió todo el país, pues quedaron vacías las abundantes parroquias del centro de la península, mientras que las regiones más ricas -y muchas veces con pocos templos, como el País Valenciano- se vieron desbordadas para atender a los emigrantes. Por otra parte, el modelo de pastoral, basado hasta entonces en la tradicional parroquia rural, tiende a cambiar y se intentan establecer las bases de una nueva pastoral urbana.

A mediados de 1968 fue constituida la Comisión Diocesana de Nuevas Parroquias y Templos¹³⁶⁵. En estos años se aprobaron numerosos edictos de creación de nuevas parroquias. Para sufragar los gastos de este esfuerzo constructor, se estableció

¹³⁶⁴ "Relación de todas las colectas que actualmente obligan en la Diócesis", en *BOOO*, nº 61, febrero de 1973.

¹³⁶⁵ *BOOO*, nº 6, junio de 1968. Antes, en 1965, se celebró una reunión entre el obispo y las autoridades provinciales y civiles para realizar una planificación parroquial de Alicante, de la que no sabemos nada más (*BOOO*, nº 3, marzo de 1965).

una colecta, objetivo principal de la anual campaña pro-templos parroquiales¹³⁶⁶. La construcción de nuevos templos siguió el modelo de dos proyectos de parroquias piloto, las de San Pablo, aneja a la Casa Sacerdotal, y de María, Madre de la Iglesia, ambas en Alicante. Las dos fueron edificadas según el espíritu del Concilio: decoración sencilla, especial significado teológico de sus elementos, etc¹³⁶⁷. Pero veamos cuál fue la evolución del número de parroquias:

AÑOS	PARROQUIAS	AÑOS	PARROQUIAS
1960	106	1968	157
1961	132	1969	167
1962	132	1970	170
1963	139	1971	170
1964	147	1972	190
1965	149	1973	195
1966	149	1974	177
1967	155	1975	183

**Tabla 4-3. PARROQUIAS DE LA DIÓCESIS DE OIRIHUELA-ALICANTE
1960-1975**

Fuente: *GIE*, 1960-1976

En los sesenta y primera mitad de los setenta tiene lugar un claro e ininterrumpido incremento del número de parroquias, que llega en quince años casi a duplicarse. A ellas deben añadirse numerosas ermitas levantadas en la costa y zonas turísticas de la diócesis, para atender a la administración de sacramentos y al culto de precepto en el verano.

A pesar de la construcción de nuevas parroquias, la situación seguía siendo deficitaria. En 1967 había un total de 4110 habitantes por parroquia en la diócesis, mientras que la media nacional era sólo de 1561¹³⁶⁸. Junto con la recepción masiva de inmigrantes, puede explicar este fenómeno el hecho de que, aun siendo ésta una región rica, los fieles alicantinos no contribuían con aportaciones suficientes a la colecta de creación de templos parroquiales, lo cual nos remite a la tibieza religiosa de la zona y al proceso de secularización que vivía. No obstante, tampoco en los presupuestos del obispado hemos observado que se destinen grandes recursos a construir nuevas parroquias.

Los aires del Concilio favorecieron el interés por una nueva pastoral parroquial. Se debía abandonar el tradicional modelo rural, limitado a la administración de sacramentos y cultos, para atender en las ciudades situaciones nuevas como el anonimato y la falta de presión de la comunidad para asistir a las prácticas religiosas, un espectro social variado y grupos con problemáticas muy concretas, carencias como la falta de vivienda y servicios sociales, etc¹³⁶⁹. En la diócesis de Orihuela-Alicante hubo

¹³⁶⁶ *BOOO*, nº 24, enero de 1970, y nº 88, mayo de 1975.

¹³⁶⁷ Entrevista al párroco de Vistahermosa, Juan Cantó, en *Información*, 13-XI-66.

¹³⁶⁸ *GIE*, 1967, p. 96.

¹³⁶⁹ Bartolomé Albert Soler intervino en el Sínodo diocesano de 1967 reclamando una pastoral urbana para las parroquias de ciudad, flexible, con sacerdotes de espíritu joven y con un planteamiento de misión (*Información*, 18-II-67). Incluso el obispo reconocía en diciembre de 1967 que no se había hecho un

experiencias interesantes y funcionaron las Cáritas parroquiales, pero en general no se aplicó una pastoral dinámica y adecuada a los nuevos tiempos, ya que continuó lo que se ha denominado "ruralismo pastoral"¹³⁷⁰.

Muchas de las iniciativas novedosas estaban protagonizadas por sacerdotes próximos a los movimientos especializados de Acción Católica, como Antonio Vicedo en la parroquia de San Juan de Elche, que mostró especial interés en gitanos y chabolistas¹³⁷¹. El *Boletín Oficial del Obispado* destacó el Centro Parroquial de la iglesia de Santa María de Villena, que deseaba ponerse al servicio de todos los feligreses por medio de diversos organismos como Cáritas, un Secretariado Gitano, una guardería infantil y un centro de formación profesional para obreros del calzado¹³⁷². En bastantes parroquias se crearon Clubes Juveniles y Parroquiales, probablemente de tipo recreativo¹³⁷³. Mayor carácter pastoral tuvieron las Juntas, Asambleas o Consejos parroquiales, formadas por feligreses activos y asociaciones de apostolado de algunas parroquias¹³⁷⁴. A pesar de estas experiencias, en mayo de 1975 Antonio Riquelme Martínez, administrador general del obispado, afirmó que había fracasado el intento de aplicar una pastoral urbana, pues las parroquias de ciudades se limitaban al culto, mientras que muchas rurales estaban abandonadas¹³⁷⁵.

4.3. El déficit de personal religioso

La falta de parroquias se corresponde con la escasez de sacerdotes y religiosos en la diócesis. El crecimiento de la población y la necesaria atención a un apostolado más especializado requerían más vocaciones y un aumento del clero diocesano. La carencia de una comunicación fluida entre obispados impidió que regiones deficitarias en personal religioso fueran abastecidas por clérigos de otros lugares, ricos en vocaciones pero en proceso de despoblación¹³⁷⁶. En la diócesis, durante unos años

planteamiento pastoral a escala urbana, por desconocimiento de los signos de los tiempos (pastoral "Nueva fisonomía de la curia diocesana", en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967).

¹³⁷⁰ El mantenimiento del modelo de pastoral rural estuvo influido por el origen campesino de la mayoría del clero y la avanzada edad de los sacerdotes que acudían a las parroquias de las ciudades, cuya labor pastoral anterior se había desarrollado en el campo (Rogelio Duocastella, Jesús Abel Marcos-Alonso, José M^a Díaz Mozaz y Paulina Almerich: *op.cit.*, pp. 32-33 y Rogelio Duocastella: "Géographie de la pratique religieuse en Espagne" en *Social Compass*, nº XII4-5, 1965, pp. 253-302, cita de p. 268).

¹³⁷¹ Entrevista a Antonio Vicedo Calatayud, 17-XI-94.

¹³⁷² *BOOO*, nº 73, febrero de 1974, y nº 78, julio de 1974.

¹³⁷³ Entre otras, en las parroquias de Redován, Torremanzanas, Castalla, Albaterra, Daya Nueva o en el barrio alicantino de Rabasa (*BOOO*, nº 7, julio de 1968; nº 18, julio de 1969; nº 26, marzo de 1970; nº 31-32, agosto-septiembre de 1970, y nº 83, diciembre de 1974).

¹³⁷⁴ Por ejemplo, existían en las parroquias de Los Angeles (Alicante), de Sax, o en la Sagrada Familia de Elche (*BOOO*, nº 41, junio de 1971; nº 50, marzo de 1972, y nº 87, abril de 1975). Los Consejos Parroquiales de las dos parroquias de Petrel publicaron la revista *La Voz de Petrel*, en la que se animaba a participar en los Consejos y se informaba sobre las actividades religiosas locales. En la diócesis de Bilbao, muy dinámica, estos Consejos tuvieron un desarrollo lento (Ángel M^a Unzueta: *op.cit.*, pp. 292-293).

¹³⁷⁵ Para solventar estos problemas proponía la unidad de acción pastoral, descentralizar la responsabilidad y los medios, el arciprestazgo como unidad base de evangelización y la parroquia como unidad de administración de sacramentos y culto, compartir recursos y formar equipos sacerdotales de especialistas en poblaciones importantes o arciprestazgos (Antonio Riquelme Martínez: "Crisis del pasado y promoción del futuro de la Parroquia", en *BOOO*, nº 88, mayo de 1975).

¹³⁷⁶ Se dio el caso de algunos sacerdotes de Castilla que se incardinaron en la diócesis de Orihuela-Alicante, pero en muy contadas ocasiones.

continuó la anterior tendencia al alza con nuevas ordenaciones, pero pronto las vocaciones comenzaron un proceso de fuerte descenso, a lo que se unió la secularización de muchos religiosos y sacerdotes.

4.3.1. Crisis del seminario y del sacerdote

En la segunda mitad de la década de los sesenta, en España, al igual que en otras naciones católicas del mundo occidental, empieza a hablarse de la crisis de los seminarios, que no puede entenderse sin reflexionar previamente sobre la crisis de identidad del sacerdote. Según Rodríguez Lago, el modelo de sacerdote se transformó en tres sentidos: de ser un ministro de culto y mediador entre Dios y los hombres se vio obligado a abrirse al mundo y realizar una pastoral de misión; de la disciplina pasó a la fidelidad al obispo basada en la responsabilidad; de tener una misión universal -la hispanidad, la preservación de occidente- al trabajo en la diócesis y en su realidad cercana¹³⁷⁷. De estos cambios, refiriéndonos a la diócesis alicantina, nos interesa destacar el primero, que provocó muchas dudas e incertidumbres, pues el segundo no supuso una transformación real en muchas diócesis -la obediencia siguió siendo predominante- y el tercero tuvo una influencia ideológica menor.

Varios fueron los factores que influyeron en la progresiva pérdida del prestigio social del clero¹³⁷⁸ y, para los propios sacerdotes, en una situación de incertidumbre, así como en el descenso de vocaciones¹³⁷⁹.

1. El principal de ellos fue la transformación social del país a partir de 1960 y la falta de preparación del clero para afrontar tales cambios. Al sacerdote se le había educado para atender a una sociedad que poco había cambiado desde el comienzo de la edad contemporánea y no contaba con recursos para reaccionar ante fenómenos como el turismo, el éxodo rural o la industrialización, y menos aún para asumir las ideas que se impusieron en el mundo occidental tras la Segunda Guerra Mundial. De ahí el sentimiento de impotencia de algunos sectores del clero¹³⁸⁰. Esta coyuntura afectaba también a los seminaristas, que según Espinosa Cañizares estaban desconcertados: "Incomprendidos en sus nobles afanes, se sienten extraños a sí mismos, inmersos en un clima de dudas, de inseguridad, de titubeos, de anticipados sentimientos de inutilidad en sus esfuerzos frente a un mundo que no les entiende, ni al que ellos entienden, por sus

¹³⁷⁷ José Ramón Rodríguez Lago: *op.cit.*, pp. 274-275.

¹³⁷⁸ No obstante, los clérigos siguen teniendo en esta época un gran reconocimiento oficial. En 1960 Federico Sala es nombrado hijo adoptivo de Novelda, un año después Luis Almarcha recibió la medalla de oro de la ciudad de Orihuela y todavía en 1965 Antonio Roda es elegido concejal honorario de Orihuela (*Información*, 2-IX-60, 21-VII-65; *BOOO*, nº 6, junio de 1961).

¹³⁷⁹ El acusado descenso de vocaciones sacerdotales y religiosas obligó a reflexionar a la Iglesia española. Ejemplo de ello es la convocatoria de Semanas Nacionales de Vocaciones; destacan por su interés las actas de la Segunda (J.Mª Vázquez, J. López García, S. González, V.G. Sastre, J. Rodríguez Osuna, Mª J. Villar, B. Gil, Mª B. de Isusi: *Sociología de las vocaciones*, CONFER, Madrid, 1969, especialmente "Causas de la crisis de vocaciones en España y en Europa desde un ángulo socio-religioso", de Julián López García, pp. 163-186).

¹³⁸⁰ Fernando Urbina insiste en el desfase entre la formación del sacerdote y la sociedad en cambio continuo ("Formas de vida de la Iglesia en España: 1939-1975", *op.cit.*, p. 78). En la diócesis, Manuel Soto Menárguez afirma que existe una crisis sacerdotal porque se necesita una nueva actitud y presencia del sacerdote en una sociedad cambiante ("Cara y cruz de una acción evangelizadora común en España", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971). Los cambios sociales afectaron también al clero francés, que aunque mejor preparado, sufrió una crisis entre 1965 y 1975 (Pierre Pierrard: *Le prêtre français du Concile de Trente à nos jours*, Declée, Paris, 1986, pp. 151-155).

constantes, bruscos, sorprendentes y radicales cambios."¹³⁸¹ Una de esas nuevas situaciones a las que el sacerdote tuvo que enfrentarse fue una moral y un sistema de valores diferentes, en los que no dominaba ya la religión. José Carlos Sampedro y el prelado reconocen que el proceso de secularización de la sociedad repercutía en la crisis de identidad de sacerdotes y seminaristas, así como en el descenso de las vocaciones¹³⁸². Pero el prelado, junto con Espinosa Cañizares, indicaba además que la comodidad y frivolidad de la vida moderna dificultaban la aceptación de las renunciaciones y sacrificios exigidas por el ministerio sacerdotal¹³⁸³.

2. La renovación de la teología supuso el fin de las seguridades doctrinales y se convirtió en otro factor que sembró la duda en muchos clérigos. El seminario acabó con su aislamiento, lo cual fue positivo para la formación de los futuros sacerdotes pero creó tensiones¹³⁸⁴. La teología y las experiencias innovadoras de otros países se difundieron en España a través de numerosas traducciones -en especial de autores franceses y alemanes-, de viajes y de estudios en universidades europeas. Aunque este fenómeno había comenzado a mediados de los años cincuenta, a partir del Concilio cobró gran importancia¹³⁸⁵. El Vaticano II fue decisivo en este sentido, ya que puso en evidencia que la Iglesia española, autoensalzada hasta el ridículo en los primeros años del franquismo, se había quedado atrás. Las principales ideas aprobadas por el Concilio fueron una sorpresa para amplios sectores del clero español, que nunca llegó a comprenderlas en toda su extensión. El régimen de Franco, que la jerarquía apoyaba sin fisuras, fue deslegitimado en muchos aspectos. La libertad religiosa abrió las puertas a los hasta entonces enemigos de la verdadera fe y la doctrina conciliar de la independencia de la Iglesia respecto de las estructuras políticas cuestionaba el nacional-catolicismo. La revalorización del papel del laico en la Iglesia y la exaltación del matrimonio restaron importancia indirectamente al sacerdocio y al celibato¹³⁸⁶.

¿Cuál es la misión del sacerdote? Es lo que en estos años se preguntan muchos clérigos. El sacerdote ha dejado de ser un elegido del Señor, que debía regir la sociedad moral y espiritualmente, para convertirse en un siervo del pueblo de Dios. Ya no ha de vestirse de forma especial para diferenciarse de sus fieles ni es el centro exclusivo de la liturgia¹³⁸⁷. Otra idea que lanzó el Vaticano II y que creó mucha confusión fue la apuesta por el diálogo como modo de funcionamiento en el seno de la Iglesia: ¿cómo se

¹³⁸¹ Francisco Espinosa Cañizares: "Vocaciones en crisis", en *Información*, 28-IV-68.

¹³⁸² Intervención de Sampedro en la Asamblea Conjunta diocesana Obispo-Sacerdotes ("Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta", en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971). Opiniones del obispo en las pastorales "Los signos de los tiempos" y "Teología del ministerio sacerdotal: consagración y misión" (*BOOO*, nº 26, marzo de 1970, y nº 42-43, julio-agosto de 1971). El sociólogo J.M. Vázquez indica que el materialismo ha influido en la desaparición de un clima familiar propicio para las vocaciones (*Realidades socio-religiosas de España, op.cit.*, p. 288).

¹³⁸³ Pastoral sobre el Día del Seminario y "Los signos de los tiempos" (*BOOO*, nº 3, marzo de 1961, y nº 26, marzo de 1970). Francisco Espinosa Cañizares: "Vocaciones en crisis", en *Información*, 28-IV-68.

¹³⁸⁴ Para un grupo de sacerdotes diocesanos, que estuvo debatiendo sobre el tema desde posturas bastante comprensivas y realistas, la causa fundamental de la crisis del seminario era haber salido de su aislamiento, porque salieron a la superficie problemas que estaban latentes ("Problemas del seminario", en *BOOO*, nº 3, marzo de 1968).

¹³⁸⁵ La influencia de dichas corrientes en los seminarios en José Ramón Rodríguez Lago:*op.cit.*, p. 272.

¹³⁸⁶ Sobre las repercusiones del reconocimiento del papel del laico en la crisis sacerdotal y de los seminarios, vid. Rogelio Duocastella, Jesús Abel Marcos-Alonso, José M^a Díaz Mozaz y Paulina Almerich:*op.cit.*, p. 145; J.M. Vázquez:*Realidades socio-religiosas de España, op.cit.*, p.289.

¹³⁸⁷ José Carlos Sampedro apunta la pérdida de prestigio del sacerdote -que considera positiva- como una de las causas del descenso de vocaciones ("Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta", en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971).

dialogaba? ¿qué debía hacerse de la tradicional autoridad? Por otra parte, las reformas que introdujo el Concilio en el seminario produjeron tensiones entre partidarios y detractores de las innovaciones, como sucedió en otros centros eclesiásticos españoles¹³⁸⁸.

3. La división interna del clero provocó también un gran desconcierto, entre los seglares y entre los propios sacerdotes. Según Espinosa Cañizares había "sacerdotes con sotanas; sin ellas; con fidelidad a costumbres clericales, o totalmente nuevos en todos sus esquemas de comportamiento; sacerdotes integristas y sacerdotes progresistas; frailes y monjas en las mismas circunstancias cambiantes, radicalmente opuestas; figuras desconcertantes todas ellas porque no encajan en un marco que las defina."¹³⁸⁹ Algunos reclamaban un equilibrio entre el sacerdote-monje, aislado de la sociedad y muy espiritual, y el sacerdote-obrero, que renunciaba a muchas de las señas de identidad tradicionales del clero¹³⁹⁰.

4. En los seminarios, además, muchos exigían una formación más útil y cercana a la realidad, una apertura a la sociedad, una disciplina menos rígida y el establecimiento de unas relaciones más humanas en los centros¹³⁹¹. Cuando los equipos de dirección de los seminarios no aceptaron introducir cambios de tal cariz, muchos seminaristas abandonaron sus estudios. La jerarquía diocesana se mostró contraria a experiencias como el traslado de seminaristas a pisos pequeños, las salidas frecuentes de los seminaristas o el acceso a los medios de comunicación social, aduciendo que ponían al seminarista en peligro grave¹³⁹².

5. Otro elemento más prosaico que puede explicar el descenso de vocaciones en esta época es la emigración a la ciudad y por tanto el descenso de población en zonas rurales que tradicionalmente habían sido fuente de vocaciones; además la extensión de la enseñanza pública ofreció mayores posibilidades de estudio y ascenso social para los hijos de familias humildes¹³⁹³.

El seminario diocesano de la Purísima Concepción y Príncipe San Miguel Arcángel de Orihuela se vio afectado por la falta de vocaciones y el abandono de estudiantes, aunque nunca llegó a cerrar sus puertas, como sucedió en otras diócesis españolas¹³⁹⁴. La siguiente tabla muestra la evolución del número de estudiantes del centro:

¹³⁸⁸ "Problemas del seminario", en *BOOO*, nº 3, marzo de 1968. El seminario de Astorga vivió una situación similar al de Orihuela, de tensiones y dudas (Gabino Díaz Merchán, Marcos Lobato Martínez, Urbano de las Heras Rubio y otros: *op.cit.*, pp. 156-163).

¹³⁸⁹ Francisco Espinosa Cañizares: "Vocaciones en crisis", en *Información*, 28-IV-68.

¹³⁹⁰ "Problemas del seminario", en *BOOO* nº 3, marzo de 1968.

¹³⁹¹ J.M. Vázquez: *Realidades socio-religiosas de España, op.cit.*, p. 295. La revista *Mikael*, del seminario de Orihuela, es ejemplo de ello, desde una postura prudente. Se aboga por escuchar las demandas de los seminaristas en "Problemas del seminario", en *BOOO*, nº 3, marzo de 1968.

¹³⁹² Como puede observarse en el acta del IV Consejo Presbiteral o en la pastoral del obispo "La renovación en los seminarios" (*BOOO*, nº 25, febrero de 1970, y nº 74, marzo de 1974).

¹³⁹³ José Carlos Sampedro en "Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta", en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971. J.M. Vázquez: *Realidades socio-religiosas de España, op.cit.*, pp. 287-288.

¹³⁹⁴ El seminario de Huesca desapareció en 1971 debido a la crisis de vocaciones y el centro se convirtió en un colegio de enseñanza media (Antonio Durán Gudiol: *op.cit.*, pp. 140-142). El de Navarra a partir de 1969 no tuvo ningún alumno en el seminario menor y muy pocos en el mayor (José Antonio Marcellán Eigorri: *op.cit.*, p. 152).

CURSOS	TEOLOGÍA	FILOSOF.	HUMANID.	TOTAL	ORDENAD.
1960-61	58	57	69	284	8
1961-62	50	53	189	292	8
1962-63	55	56	195	306	7
1963-64	46	71	190	307	12
1964-65	37	69	210	316	10
1965-66	39	37	199	275	12
1966-67	41	30	182	253	7
CUR/AÑOS	TEOLOG.	SEMINARIO MENOR		TOTAL	ORDENAD.
1968-69	30	28+174		232	21
1970-71	20	23+144		187	
1971-72	19	15+146		180	4
1972-73	16	181		198	
1973	34	---		---	5
1974	28	---		---	2
1975	26/40	164		204	2
1976	46	102		148	3

Tabla 4-4. SEMINARISTAS, 1960-1976

Fuentes: *Reseñas estadísticas de la provincia de Alicante*, 1958 y 1969; *GIE*, 1960-1979; *BOOO*, nº 50, marzo de 1972 y nº 62, marzo de 1973.

A partir del curso 1965-66 el descenso en el número de seminaristas es muy notable y continuado, hasta llegar a perder un total de un centenar de estudiantes. Los datos de la tabla indican además que se inscribían menos alumnos en los primeros años de la carrera eclesiástica, es decir, que había menos vocaciones. Ambos factores ofrecen como resultado una reducción de las ordenaciones, como sucedió en toda España¹³⁹⁵.

¿Pero cuál fue la incidencia del abandono de la carrera eclesiástica en este periodo? La crisis de perseverancia en los estudios religiosos representó siempre un gran problema para la Iglesia española. En la década de los cincuenta, entre 25 y 35 alumnos aproximadamente dejaban el seminario cada curso, pues la mayoría había ingresado en el centro con apenas 11 años y muchos descubrían que no tenían vocación¹³⁹⁶. Veamos cuál fue la evolución de la perseverancia entre 1960 y 1973:

¹³⁹⁵ También en otros seminarios, como el de Barcelona, las ordenaciones se redujeron drásticamente a partir de 1965 (Joan Bada i Elias: *op.cit.*, pp. 145-148).

¹³⁹⁶ *GIE*, 1954-1960.

CURSOS	HUMANIDS.	FILOSOF.	TEOLOGIA	TOTAL
1960-61	17	9	3	29
1961-62	26	10	4	40
1962-63	21	8	1	30
1965-66	59	19	0	78
1966-67	48	3	7	58
1968-69	33	18	9	60
1971-72	---	4	1	---
1972-73	---	3	3	---

Tabla 4-5. SEMINARISTAS QUE ABANDONAN LOS ESTUDIOS ECLESIASTICOS

Fuente: *GIE*, 1960-1973

Como puede observarse, a partir de 1965 hubo un aumento espectacular de abandonos, fruto de las transformaciones que tanto la sociedad española como la Iglesia estaban sufriendo y de las tensiones entre sectores innovadores y tradicionales en el seminario¹³⁹⁷. Aunque no tenemos más que datos parciales, parece que años después se volvió a una situación de normalidad¹³⁹⁸.

Del estudio de la extracción social de los seminaristas podemos deducir, como indica el cuadro siguiente, que los aspirantes al sacerdocio provenían de familias de clase media-baja.

¹³⁹⁷ Según Vicente Ramos, pero una vez más sin citar la fuente en que se basa, hacia 1973 sólo perseveraba un 10-15% de seminaristas (*op.cit.*, vol II, p. 356).

¹³⁹⁸ Los seminaristas mayores pasaron de 37 en el curso 1979-80 a 81 en curso 1987-88 (Estadísticas de la Iglesia Católica, 1989, p. 163).

NIV.EC.FAM	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65	1966-67
Alto	39	64	57	---	---	---
Medio	90	95	117	---	---	---
Humilde	131	133	129	---	---	---
PROF.PADR	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65	1966-67
Profes. Lib	3	6	4	4	11	21
Funcionar.	28	25	17	33(*)	22(*)	22(*)
Militares	10	14	16	33(*)	22(*)	22(*)
Gr y p ind.	---	6	8	10	16	7
Comerciante	20	27	33	32	21	12
Oficinista	13	16	18	17	13	13
Obrero ind	72	64	75	75(**)	85(**)	97(**)
Agric. prop	65	59	61	64	69	46
Jorn. agric	55	63	60	63	19	28
Pescadores	3	4	3	75(**)	85(**)	97(**)
Varios	---	8	11	9	15	7
POBL. ORIG						
Urbana	128	139	151	149	135	155
Semiurbana	100	115	122	115	92	44
Rural	41	138	30	43	44	54

Tabla 4-6. ORIGEN DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES, 1960-1967

Fuente: *GIE*, 1960-1967

(*) Funcionarios y Militares; (**) Obreros industriales y pescadores.

Debe subrayarse la existencia de hijos de agricultores propietarios y jornaleros, de funcionarios, y sobre todo de un destacado grupo de estudiantes de clase obrera. Este último dato puede explicarse si se han incluido bajo dicha denominación a pequeños artesanos y trabajadores de talleres familiares localizados en poblaciones de la Vega Baja o próximas, donde el peso social de la Iglesia era importante, aunque no podemos olvidar que el sector se modernizó y la industria era cada vez mayor en la diócesis. Los seminaristas provenían de localidades de tamaño medio y grande, debido probablemente al hecho de que lo que se denomina población semiurbana tenga un carácter eminentemente rural¹³⁹⁹.

En estos años se introdujeron cambios académicos determinantes en la vida del centro. A pesar de ello, Rodríguez Lago apunta que las autoridades eclesíásticas optaron por mantener la estructura tradicional de los seminarios, haciendo fracasar así los intentos emprendidos desde finales de los años sesenta para formar a los seminaristas integrándoles en la sociedad moderna¹⁴⁰⁰. El seminario menor de Orihuela tuvo que adaptar sus planes de estudio a los civiles, primero al bachillerato elemental y más

¹³⁹⁹ En Galicia los seminaristas siguieron teniendo en su mayoría un origen rural, debido a que no hubo un proceso relevante de urbanización en la zona y a que la Iglesia no llegó a ejercer gran influencia en las ciudades -entre otras cosas porque hubiera significado reformular el modelo eclesial- (José Ramón Rodríguez Lago: *op.cit.*, p. 372).

¹⁴⁰⁰ José Ramón Rodríguez Lago: *op.cit.*, pp. 109 y 369.

adelante a la EGB y el BUP; para ello se incorporaron nuevos profesores seculares al claustro del centro y se adquirió moderno material pedagógico. Los seminaristas estudiaban COU en el colegio de Santo Domingo, curso que se añadió a los planes de estudios para posibilitar su acceso a la Universidad¹⁴⁰¹. Este cambio significó que los cursos de Filosofía, que anteriormente pertenecían al seminario mayor, pasaron al menor. Además, a partir de 1968, antes de acabar el seminario menor los aspirantes al sacerdocio debían realizar un curso preteológico, con prácticas pastorales en parroquias próximas a Orihuela¹⁴⁰².

El seminario mayor se transformó en teologado, que en el curso 1968-69 se trasladó a la ciudad de Alicante, para un mayor contacto de los seminaristas con el obispado y con experiencias prácticas de apostolado. El teologado se instaló durante varios años en la Casa Sacerdotal, pero más adelante ocupó un edificio adyacente expresamente construido al efecto¹⁴⁰³. En estos últimos años de carrera eclesial se privilegiaba la formación pastoral, siguiendo las directrices del Concilio¹⁴⁰⁴. Por último, en sustitución del Post-Seminario, fue creado el Convictorio en 1962, para formar a los sacerdotes recién ordenados en las nuevas técnicas de pastoral, facilitar su paso del seminario a la parroquia "y -en opinión del obispo- evitar así con facilidad los peligros de esta sociedad frívola y materialista". Según José Carlos Sampedro en él se pretendía transmitir valores como el trabajo en común, la toma de conciencia de los problemas pastorales de las ciudades o un espíritu favorable a la renovación litúrgica. El Convictorio se suspendió en 1972 por la escasez de sacerdotes ordenados y a partir del año siguiente se redujo a varias experiencias pastorales en los seminarios, el colegio de Santo Domingo y el Patronato de San José de Orihuela¹⁴⁰⁵. Durante una primera época, los seminaristas más destacados salían a estudiar a las Universidades Pontificias de Salamanca, Comillas, la Gregoriana de Roma e Innsbruck, pero cada vez en menor número¹⁴⁰⁶.

¹⁴⁰¹ *BOOO*, nº 26, marzo de 1970, y nº 62, marzo de 1973.

¹⁴⁰² *BOOO*, nº 11, diciembre de 1968, y nº 13, febrero de 1969. Uno de sus directores fue Diego Hernández (nºs 91-92, agosto-septiembre de 1975). Más adelante estas prácticas se extendieron a los demás cursos de Filosofía (nº 38, marzo de 1971).

¹⁴⁰³ *BOOO*, nº 11, diciembre de 1968. La construcción de un edificio para el Teologado suscitó algunas protestas en un sector del clero, que lo consideraba un gasto excesivo cuando la Casa Sacerdotal no estaba totalmente ocupada ("Carta sobre la situación de los sacerdotes de la diócesis de Orihuela-Alicante", 6 de noviembre de 1969).

¹⁴⁰⁴ *BOOO*, nº 26, marzo de 1970. Hubo un proyecto de alojar en el mismo a los estudiantes de Filosofía y enviar a la facultad de Valencia a los de Teología -pues la Santa Sede ordenó separar las tres facultades de los seminarios- (Acta de la IV reunión del Consejo Presbiteral, en *BOOO*, nº 25, febrero de 1970), pero no cuajó.

¹⁴⁰⁵ Sobre su trayectoria, vid. *BOOO*, nº 9, septiembre de 1962; nº 59, diciembre de 1972, y nº 71, diciembre de 1973. Eran profesores del Convictorio José Carlos Sampedro, Juan Cantó, Federico Sala, José Soler, Francisco Espinosa y Antonio Vivo (*BOOO*, nº 27, abril de 1970). Las actividades del centro en *Mikael*, nº 6, noviembre de 1962; nº 11, abril de 1963; nº 15, noviembre de 1963, y nº 16, diciembre de 1963. El Convictorio de la diócesis de León fue inaugurado en 1957 (Luis Almarcha Hernández: *Escritos...*, *op.cit.*, vol IV, p. 313). El de Valencia fue creado también por esas fechas (Ramiro Reig y Josep Picó: *op.cit.*, p. 220). En el de la diócesis de Barcelona, instituido en 1957, se estudiaba, entre otras asignaturas, sociología religiosa y doctrina social de la Iglesia (Joan Bada i Elias: *op.cit.*, p. 37 y 58).

¹⁴⁰⁶ Uno de los pocos ejemplos de formación sacerdotal de la época fueron unas Jornadas diocesanas de estudios teológicos, que contó con ponentes de la Universidad de Comillas (*BOOO*, nº 39, abril de 1971). En 1972 se llevó a cabo un programa de formación permanente del clero, con clases de teología en el Teologado (*BOOO*, nº 53, junio de 1972, y nº 55-56, agosto-septiembre de 1972). Por otra parte, tras el Concilio los retiros espirituales mensuales de sacerdotes -que en 1971 se convirtieron en Jornadas

Entre 1960 y 1975 el seminario diocesano estuvo dirigido por varios rectores, cada uno de los cuales le dio al centro una orientación propia. En 1960 era rector de honor Joaquín Espinosa Cayuelas, que había sido el responsable del seminario desde el final de la guerra civil, pero ejercía las funciones de rector Juan Martínez García, anterior vicerrector. Gracias a su talante moderado y a Jaime Riquelme Córdoba, superior del seminario mayor, en el centro comenzaron algunos cambios¹⁴⁰⁷. Fueron los años del Concilio, que se vivió con intensidad en el seminario, sobre todo entre los profesores más jóvenes y avanzados y entre los seminaristas teólogos¹⁴⁰⁸. La disciplina se suavizó, por ejemplo con los horarios, y se intentó abrir el centro a la sociedad -en 1963 se compró una televisión y desde finales de 1964 se permitió ver el telediario todas las noches-¹⁴⁰⁹. Este deseo de apertura condujo a actualizar la vida cultural del centro, por medio de una revista titulada *Mikael*, elaborada por los alumnos, la lectura y representación de teatro -con obras de Casona o de Ionesco-, la proyección de películas de tipo religioso, cómico o social y la realización de cine-forums -se proyectaron películas como "El limpiabotas", "Bienvenido Mr. Marshall" o "¡Viva Zapata!"-¹⁴¹⁰. Y sobre todo se renovó la biblioteca, con bibliografía sobre el *aggiornamento* de la Iglesia y la suscripción a las revistas religiosas más conocidas e innovadoras del momento¹⁴¹¹.

A Juan Martínez y Jaime Riquelme les sustituyeron en 1965 José Carlos Sampedro Forner y Antonio Verdú, que intentaron aplicar la doctrina conciliar en el seminario y tenían una postura innovadora sobre la formación que debía impartirse a los futuros sacerdotes¹⁴¹². Tras la creación del teologado, el seminario menor y el mayor pasaron a tener rectores distintos. El primero fue dirigido por José Carlos Sampedro, pero pronto pasó a depender de sacerdotes fieles al obispo, pues en 1972 se nombró rector del mismo a Vicente López Martínez¹⁴¹³. En 1969 fue nombrado rector del seminario menor José Antonio Berenguer Cerdá, que introdujo algunos cambios, y en 1974 Ildefonso Cases Ballesta¹⁴¹⁴.

Aunque hubo cambios, en la vida diaria del seminario pervivieron muchas de las actividades tradicionales, como el cursillo de verano -para que los seminaristas no perdieran el contacto con el centro en un periodo "peligroso" para su vocación-, las

mensuales de Espiritualidad- adquirieron un mayor contenido formativo, con conferencias generalmente sobre pastoral, a cargo del obispo y a veces de especialistas de otras diócesis (entre otros ejemplos, *BOOO*, nº 2, febrero de 1965; nº 11, noviembre de 1967; nº 42-43, julio-agosto de 1971; nº 60, enero de 1973, y nº 94, noviembre de 1975).

¹⁴⁰⁷ Nombramientos en *BOOO*, nº 7, julio de 1960, y nº 10, octubre de 1962.

¹⁴⁰⁸ Se leía la crónica de las sesiones todos los días, se seguían las intervenciones por la prensa eclesiástica o periódicos como *Ya*, la radio e incluso la televisión. En general, se debatía mucho sobre el tema. La revista del seminario, *Mikael*, refleja el entusiasmo por el Concilio en el centro. Entrevistas a José Javier Carmona Rodríguez (2-VIII-94), José Antonio Fernández Cabello (28-I-95) y José Lozano Sánchez (20-II-95). En 1963 un grupo de seminaristas acudió a Roma con motivo del IV centenario de la fundación de los seminarios, donde pudieron vivir de cerca el ambiente del Vaticano II (*Mikael*, nº 15, noviembre de 1963).

¹⁴⁰⁹ Los seminaristas se levantaban media hora más tarde (*Mikael*, nº 25, enero de 1965). Sobre la televisión, *Mikael*, nº 15, noviembre de 1963, y nº 24, diciembre de 1964.

¹⁴¹⁰ También tenían lugar audiciones musicales, numerosas excursiones, una revista-mural de arte denominada *Ars* y la visita a exposiciones en Orihuela, de todo lo cual informa *Mikael*.

¹⁴¹¹ *Mikael*, nº 26, marzo de 1965.

¹⁴¹² *BOOO*, nº 8, agosto de 1965.

¹⁴¹³ *BOOO*, nº 12, enero de 1969, y nº 55-56, agosto-septiembre de 1972. Después de Vicente López, el rector del seminario fue Francisco Cases Andreu, ya en la democracia. El Convictorio estuvo dirigido por Federico Sala Seva y Diego Hernández González (*BOOO*, nº 10, octubre de 1962)

¹⁴¹⁴ *BOOO*, nº 12, enero de 1969, y nº 79-80, agosto-septiembre de 1974.

fiestas de Santo Tomás de Aquino, la Inmaculada -con la visita de los familiares- o el Beato Juan de Avila, las conferencias misionales y la visita de personalidades¹⁴¹⁵. En el seminario funcionaban con irregularidad varias "Academias", que agrupaban a algunos estudiantes en torno a las misiones, la liturgia o la HOAC¹⁴¹⁶. La campaña del día del seminario continuaba, aunque con menos aparatosidad que en años anteriores¹⁴¹⁷. La influencia del Vaticano II se deja notar en las exhortaciones que el obispo escribía con tal motivo, pues habla en ellas de la necesaria reforma de los seminarios para ofrecer una mejor preparación en pastoral, si bien sigue insistiendo en la tarea exclusivamente sobrenatural del sacerdote¹⁴¹⁸. Como parte de la campaña, en marzo de 1962 el seminario recibió la visita del gobernador civil y de todos los alcaldes de las poblaciones pertenecientes a la diócesis, que se comprometieron a colaborar con el centro¹⁴¹⁹.

Para combatir la escasez de sacerdotes, en febrero de 1961 el obispo dispuso la creación de la Obra Diocesana de Vocaciones Eclesiásticas, dirigida por Juan Martínez García y con representantes del clero, apostolado seglar y de la enseñanza -el inspector Salvador Escarré-, que debía coordinar la labor en pro de las vocaciones en la diócesis; tenía delegaciones en algunas parroquias, como la de Callosa del Segura. No obstante, a principios de los años setenta este organismo adolecía de falta de dinamismo¹⁴²⁰. Además, en abril se celebraba el Día Mundial de Oración por las Vocaciones¹⁴²¹. Otro grave problema que tenía el seminario era la falta de recursos económicos, agravada por la reducción de alumnos y en consecuencia de ingresos por matrícula y pensiones. En 1971 el seminario alcanzó un déficit económico de 1,5 millones de pesetas. Muchos de los seminaristas seguían disfrutando de becas, algunas de ellas sufragadas por el Ministerio de Educación¹⁴²².

La disminución de las vocaciones no se reflejó en una caída importante del número de sacerdotes de la diócesis, sino en un claro estancamiento, como refleja el cuadro¹⁴²³:

¹⁴¹⁵ Sobre el cursillo de verano, vid. *BOOO*, nº 90, julio de 1975; *Mikael*, nº 14, verano de 1963, y nº 22, agosto de 1964.

¹⁴¹⁶ En "Sobre la marcha" se critica el mal funcionamiento de las academias en *Mikael*, nº 20, mayo de 1964.

¹⁴¹⁷ Junto con la predicación, continuaron los conciertos de la "Schola cantorum" del centro, la salida de seminaristas a las parroquias, la propaganda en los medios de comunicación y la colecta. Por ejemplo, la campaña de 1964 en *Información*, 6 a 20-III-64. La campaña escolar de 1961 debía incluir oraciones de los niños en favor del seminario y las vocaciones, lecciones sobre el tema, colectas en los colegios, testimonio de gratitud y cariño a sacerdotes, ejercicios espirituales para niños mayores, visitas escolares al seminario, etc (*BOOO*, nº 3, marzo de 1961; *Información*, 14-III-61).

¹⁴¹⁸ Entre otras, vid. las pastorales sobre el seminario en *BOOO*, nº 3, marzo de 1967; nº 27, abril de 1970, y nº 74, marzo de 1974.

¹⁴¹⁹ *Información*, 10-III-1962. *BOOO*, nº 4, abril de 1962.

¹⁴²⁰ Sobre la Obra, vid. *BOOO*, nº 3, marzo de 1961; nº 3, marzo de 1964, y nº 7, julio de 1968. José Carlos Sampedro insta a revitalizarla en 1971 ("Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta", en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971).

¹⁴²¹ Con propaganda en la prensa, conferencias, cine-forums y campañas escolares. Entre otros ejemplos, *Información*, 7-IV-64, 11-IV-64 y *BOOO*, nº 4, abril de 1964, y nº 27, abril de 1970.

¹⁴²² Referencia a las becas en *BOOO*, nº 8, agosto de 1961, y al déficit en nº 38, marzo de 1971.

¹⁴²³ El brusco ascenso de 1962 a 1963 debe obedecer a errores en la elaboración de las estadísticas de las *Guías de la Iglesia en España*, algo que por desgracia ocurría a veces.

AÑOS	SACERDOTES	AÑOS	SACERDOTES
1960	234	1968	281
1961	239	1969	285
1962	239	1970	289
1963	280	1971	289
1964	272	1972	281
1965	280	1973	277
1966	280	1974	281
1967	285	1975	272

Tabla 4-7. SACERDOTES DIOCESANOS, 1960-1975

Fuente: *GIE*, 1960-1979

Esta evolución se explica porque, a pesar de que las ordenaciones no era muy numerosas, el clero diocesano era joven y no se produjeron cuantiosas pérdidas por defunción¹⁴²⁴. No obstante, resulta de mayor interés observar la evolución del porcentaje de habitantes por cada sacerdote diocesano. La tabla indica que, aun con un cierto descenso en un periodo central, no logró reducirse el número de habitantes por sacerdote en la diócesis e incluso aumentó un poco al final, debido al crecimiento de la población y a un ligero descenso del clero secular diocesano, lo cual dificultó la atención pastoral de los alicantinos.

AÑOS	HABS/SAC	AÑOS	HABS/SAC
1960	1940	1968	2011
1962	2252	1969	2053
1963	2252	1970	2042
1964	2252	1971	2042
1966	2018	1972	2117
1967	2427	1977	2321

Tabla 4-8. RATIO HABITANTES/SACERDOTE, 1960-1977

Fuente: *GIE*, 1960-197

En suma, la marcha de la diócesis estuvo marcada por el descenso de las vocaciones y el estancamiento del número de sacerdotes. En términos absolutos la situación empeoró respecto a los años cincuenta, y más si tenemos en cuenta que la población estaba aumentando. Comienza a vislumbrarse la marcha de la sociedad española hacia la secularización, que culminará a mediados de los setenta cuando numerosos sacerdotes y religiosos renuncien a su ministerio.

4.3.2. Las órdenes religiosas

Muchos de los problemas anteriormente comentados afectaron también a los miembros de comunidades religiosas masculinas y femeninas en España. No obstante,

¹⁴²⁴ *GIE*, 1960, pp. 778-779 y 1963, pp. 14-15.

la vida del clero regular se adaptó mejor a la nueva situación, pues algunas de las principales órdenes fueron reformadas profundamente y surgieron otras, como los Institutos Seculares femeninos, dedicados al servicio a la sociedad. Las congregaciones religiosas que más cambios sufrieron a raíz del Vaticano II fueron los jesuitas y los salesianos. La Compañía de Jesús, bajo la dirección del Padre General Pedro Arrupe, español, trató de adaptarse al mundo moderno en su Congregación General XXXI, entre 1965 y 1966; para impulsar la renovación de la orden Arrupe visitó España en mayo de 1970, en el curso del cual pasó unos días en Alicante¹⁴²⁵. En la diócesis los jesuitas siguieron regentando el elitista colegio de Alicante y otro en Elda, pero varios miembros de la Compañía de Jesús participaron de forma destacada en el grupo de clérigos diocesanos contestatarios. La orden de los salesianos intentó volver a su originaria vocación por los pobres, por medio de varios Capítulos Generales en 1965¹⁴²⁶. En la diócesis abrieron varios centros de enseñanza profesional, aunque algunos de sus colegios educaron fundamentalmente a niños y jóvenes de extracción burguesa. Por otra parte, las órdenes femeninas también experimentaron ciertas reformas, como la renovación del hábito y un mayor interés por la formación de las religiosas, especialmente las dedicadas a la enseñanza; así sucedió con las salesianas tras celebrar un Capítulo General Especial después del Concilio¹⁴²⁷.

La presencia de las comunidades religiosas aumentó de forma considerable en la diócesis:

¹⁴²⁵ BCIJ: Carta de Padre General sobre la Renovación de la Compañía (septiembre de 1969) y Carta del Padre General a los Padres y Hermanos de España después de la visita a las Provincias de España (mayo de 1970). Visita a Alicante en *Información*, 2 y 3-V-70. Sobre las novedosas orientaciones de los jesuitas y su proximidad a los pobres, vid. Francisco García Salve: "Esos nuevos jesuitas" en *Hechos y Dichos*, n° 382, enero de 1968, pp. 28-36 y J. Iturrioz: "Treinta años de vida de la Compañía de Jesús en España", *ibidem*, n° 406, abril de 1970, pp. 8-13.

¹⁴²⁶ Ambrosio Díaz Rivas: *Los salesianos...*, *op.cit.*, p. 263.

¹⁴²⁷ Ambrosio Díaz Rivas: *La obra salesiana...*, *op.cit.*, pp. 304 y 325. En general, en toda España las comunidades religiosas femeninas hicieron un destacado esfuerzo para mejorar los estudios que debían cursar, como reflejan las actas de la *Asamblea General de la Confederación de Religiosas de España*, Madrid, 1968. En la revista de la Compañía de Jesús *Hechos y Dichos* se publicaron en estas fechas numerosos artículos sobre la renovación de las órdenes religiosas femeninas; entre otros los de Pilar Moriones: "Nuestra renovación y sus dificultades", n° 375, mayo de 1967, pp. 410-419 o J.M^a Guerrero: "Las religiosas ¿al margen de la renovación?", n° 390, noviembre de 1968, pp. 960-968.

AÑOS	CASAS	CASAS MASCUL.	TOTAL FEMEN.	RELI- CASAS	RELI- GIOSOS	TOTAL GIOSAS
1960	13	66	79	110	770	880
1961	13	66	79	184	157	--
1962	13	66	79	184	157	--
1963	12	80	92	142	745	887
1964	13	79	92	185	1010	1195
1965	13	79	92	185	1010	1195
1966	13	79	92	185	1010	1195
1967	13	79	92	180	1000	1190
1969	13	79	92	180	1000	1180
1969	13	71	84	177	974	1151
1970	16	81	97	159	1126	1285
1971	16	91	97	159	1126	1285
1972	21	92	113	158	1140	1298
1973	22	94	116	167	1118	1285
1974	23	96	119	153	1125	1278
1975	--	--	--	155	1115	1270

Tabla 4-9. ÓRDENES RELIGIOSAS EN LA DIÓCESIS, 1960-1975

Fuente: *GIE*, 1960-1976

Exceptuando algunos cambios muy bruscos que sólo tienen explicación por errores en las estadísticas utilizadas, observamos cómo a partir de 1970 varias comunidades masculinas y femeninas se instalaron en la diócesis y otras que ya llevaban años en ella abrieron casas nuevas, aunque el número total de religiosos y religiosas se estabiliza y tiende a descender¹⁴²⁸.

El número de religiosos que ejercían el ministerio sacerdotal en parroquias también se incrementó:

AÑOS	Nº RELIGIOSOS	AÑOS	Nº RELIGIOSOS
1960	38	1969	102
1961	64	1970	117
1962	64	1971	117
1963	41	1972	118
1964	82	1973	126
1965	83	1974	105
1966	83	1975	108
1967	83	1977	96
1968	80	1979	96

Tabla 4-10. RELIGIOSOS EN EL MINISTERIO PARROQUIAL, 1960-1978

Fuente: *GIE*, 1960-1989

En el marco de la reforma de la curia y siguiendo una vez más las directrices del

¹⁴²⁸ En el resto de España hubo también un estancamiento general en la evolución de los miembros de las congregaciones de ambos sexos, según Jesús M^a Vázquez: *Realidades socio-religiosas de España, op.cit.*, p. 275 y para las órdenes masculinas, *Los religiosos españoles, hoy, op.cit.*, pp. 36-41 y 65.

Vaticano II, el obispado trató de implicar al clero regular en la pastoral diocesana; precisamente éste era uno de los objetivos de la Vicaría Episcopal de Sacerdotes y Religiosos. Representantes de órdenes religiosas masculinas, en número reducido, entraron a formar parte de comisiones y consejos de la curia, y religiosos y religiosas participaron en los cursillos de pastoral que el obispo convocó a su regreso de las sesiones del Concilio. Por otra parte, el incremento de la población y la insuficiencia de sacerdotes fueron factores que también explican la incorporación de religiosos a las tareas parroquiales¹⁴²⁹.

Junto al ministerio parroquial mayor parte de las órdenes masculinas siguieron dedicándose a la enseñanza; destacan los salesianos por su implantación y en menor medida los capuchinos. Comunidades recién implantadas fueron los agustinos, los claretianos y los Hermanos de San Juan de Dios. Entre las religiosas las carmelitas descalzas y calzadas eran las más numerosas, seguidas de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados y las Hijas de la Caridad. La asistencia de colegios, asilos y hospitales continuaban siendo las principales actividades de las religiosas; varios Institutos Seculares empezaron a trabajar en barrios marginales

¹⁴³⁰. De los nuevos Institutos Seculares destacan la Institución Vita et Pax, las Misioneras de Jesús, María y José, las Misioneras de Jesús Sacerdote y las Misioneras Seculares. Por otro lado, se mantuvo la concentración de comunidades religiosas en la capital de provincia, aunque la apertura de nuevas casas supuso la extensión de las órdenes por toda la diócesis.

¹⁴²⁹ En toda España la participación de los religiosos en la pastoral diocesana fue creciente, según Jesús M^a Vázquez: *Los religiosos españoles, hoy (Estudio sociológico)*, Sala, Madrid, 1973, p. 103.

¹⁴³⁰ En 1968 se creó la CONFER (Confederación de Religiosas de España) femenina, que agrupaba a las religiosas de la enseñanza (FERE), las religiosas sanitarias (FERS) y religiosas asistentes sociales (*Asamblea General...*, *op.cit.*).

COMUNIDAD	LOCALIDAD	ACTIVIDAD
Agustinos	Alicante	Enseñanza
Capuchinos	Alicante	Minist (2 parroqs)
Capuchinos	Monforte del Cid	Convento
Capuchinos	Orihuela	Coristado y minist
Clarefianos	Alicante	Ministerio parroq.
Franciscanos	Alicante	Enseñanza y minist.
Franciscanos	Orihuela	Coristado y m inist
Hnos S.Juan de Dios	S.Vicente Raspeig	
Jesuitas	Alicante	Enseñanza y Nazaret
Jesuitas	Elda	Enseñanza
Maristas	Alicante	Enseñanza
Maristas	La Marina	Seminario
Paúles	Tángel	
Reparadores	Novelda	Enseñ y colab minist
Salesianos	Alicante	Enseñanza y m inist.
Salesianos	Campello	Seminario
Salesianos	Elche	Enseñanza
Salesianos	Ibi	Enseñanza
Salesianos	Villena	Enseñanza

Tabla 4-11. ACTIVIDADES DE LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS MASCULINAS (1960-75)

COMUNIDAD	LOCALIDAD	ACTIVIDAD
Adoratrices	Alicante	Enseñ y regen mujer
Agustinas	Alicante	Clausura
Agustinas	Orihuela	Clausura
Calasancias(R.D.P.)	Alicante	Enseñanza
Calasancias(R.D.P.)	Monóvar	Enseñanza
Canónigía Reg. Lat.	Alicante	Clausura
Capuchinas	Alicante	Clausura
Carmelitas Caridad	Villena	Enseñanza
Carm.Desc.Sag.Coraz	Olla de Altea	Clausura
Carm.Desc.Sag.Coraz	Orito	Clausura
Carm.Terc.Calzadas	Alicante	Enseñanza
Carm.Terc.Calzadas	Aspe	Asilo y enseñanza
Carm.Terc.Calzadas	Bigastro	Asilo y enseñanza
Carm.Terc.Calzadas	Elda	Hosp., enseñanza, Barrio Tafalera
Carm.Terc.Calzadas	Enebras-Pinoso	Casa Espiritualidad
Carm.Terc.Calzadas	Guardamar Segura	Asilo y enseñanza
Carm.Terc.Calzadas	Orihuela	Curia Generalicia y Casa Formac, enseñ, Semin Dioc
Carm.Terc.Calzadas	San Juan	Asilo y enseñanza
Carm.Terc.Calzadas	Santa Pola	Enseñanza
Carm.Terc.Calzadas	Sax	Enseñanza
Carm.Terc. D.Tarrag	Alicante	Sanatorio
Carm.Terc. D.Tarrag	Benidom	Sanatorio
Carm.Terc. D.Tarrag	Callosa Segura	Enseñanza y Hospital
Carm.Terc. D.Tarrag	Crevillente	Asilo y enseñanza
Carm.Terc. D.Tarrag	Elche	Enseñanza
Carm.Terc. D.Tarrag	Novelda	Enseñanza
Carm.Terc. D.Tarrag	Torre vieja	Enseñan y Hosp.Munic
Clarisas	Elche	Clausura
Clarisas	Orihuela	Clausura
Clarisas	Santa Faz	Clausurua
Discípulas de Jesús	Orihuela	Enseñanza
Dominic. Oblat. Jesús	Novelda	Casa Espiritualidad
Dominicas Sta Lucía	Orihuela	Clausura
Francisc. Immaculada	Ibi	Asilo y enseñanza
Francisc. Purísima	Alicante	Enseñanza
Francisc. Purísima	Hondón Nieves	
HH. Ap. Cristo Crucif	Elche	Colegio-Residencia
HH. Doctrina Crist	Benidorm	Enseñanza
HH. S. José Cluny	Novelda	Enseñanza

Continúa en la Tabla 4-13

Tabla 4-12. ACTIVIDADES DE LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS FEMENINAS (1960-75)

Fuente: *Estadísticas de la diócesis, 1960-1975*

Calasancias (R.D.P.)= Calasancias (Religiosas de la Divina Pastora);
 Canónigas Reg. Lat.= Canónigas Regulares Lateranenses;
 Carm. Terc. D. Tarrag.= Carmelitas Terciarias Descalzas de Tarragona;
 Dominic. Oblat. Jesús= Dominicas Oblatas de Jesús;
 HH. Ap. Cristo Crucif.= Hermanos Apostólicos de Cristo Crucificado;
 Mis. Jes. M^a y José= Misioneras de Jesús, María y José;
 RR. Justin. Concep.= Religiosas Justinianas Concepcionistas;
 Serv. Jesús Cottol.= Servidoras de Jesús de Cottolengo.

Continuación de la Tabla 4-12		
COMUNIDAD	LOCALIDAD	ACTIVIDAD
Htas. Ancianos Des.	Elche	Asilo
Htas. Ancianos Des.	Jijona	Asilo
Htas. Ancianos Des.	Monóvar	Asilo
Htas. Ancianos Des.	Novelda	Asilo
Htas. Ancianos Des.	Orihuela	Asilo
Htas. Ancianos Des.	Villena	Asilo
Htas. Pobres	Alicante	Asilo
Htas. Pobres	Orihuela	Asilo
Htas. Pobres	Elche	Asilo
Htas. Pobres	Novelda	Asilo
Hijas de la Caridad	Alicante	Enseñanza (3 col), 4 Hospitales y Sanats
Hijas de la Caridad	Elche	Hospital Municipal
Hijas de la Caridad	Villena	Hospital
Hijas de la Caridad	Orihuela	Hosp. Munich, Obra Social S.José Obrero
Hijas de la Caridad	San Juan	Sanat Psiquiátrico
Hijas de la Caridad	Agost	Enseñanza
Hijas de Jesús	Elche	Enseñanza
Instituc. Javeriana	Alicante	Regeneración mujer
Instituc. Teresiana	Alicante	Enseñanza
Instít. Vita et Pax	Alicante	Librería Manantial
Jesús María	Alicante	Enseñ. (3 colegs)
Jesús María	Orihuela	Enseñ, Barr S.Isidro
Mercedarias Caridad	Aguas de Busot	San. Inf. Antituberc
Mercedarias Caridad	Muchamiel	Guardería Infantil
Mis. Jes. Mª y José	Alicante	Casa Ejercicios
Misión. Jesús Sacerd	Alicante	
Misión. Jesús Sacerd	Almoradí	Enseñanza
Misión. Seculares	Alicante	Casa Dioc Ejs Esps
Misión. Seculares	Elda	Barrio La Tafalera
Oblatas Santo Redent	Alicante	Enseñ y regen mujer
Obreras de la Cruz	Alicante	Casa Sac, Resid Epis
Obreras de la Cruz	Castalla	Enseñanza
Obreras de la Cruz	Elche	Sanatorio
Operar. Doctrineras	Orihuela	
RR. Consolación	Alicante	Hospital Militar
RR. Justin. Concep.	Onil	Clausura
RR. Sagrada Familia	Villajoyosa	
Salesas	Orihuela	Clausura
Salesianas	Alicante	Enseñ, Col. H. Ferrov.
Salesianas	Callosa Ensarriá	Asilo
Salesianas	S. Vicente Raspeig	Enseñ y Sanatorio
Salesianas	Villajoyosa	Enseñanza
Serv. Jesús Cottol.	S. Vicente Raspeig	Cottolengo P. Alegre
Siervas de Jesús	Alicante	Sanat
Siervas de Jesús	Villena	
Siervas de San José	Alicante	Coleg y escuela de Cáritas
Trinitarias Desc.	Villena	Clausura

Tabla 4-13. ACTIVIDADES DE LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS FEMENINAS (1960-75)

Fuente: *Estadísticas de la diócesis, 1960-1975*
 Calasancias (R.D.P.)= Calasancias (Religiosas de la Divina Pastora);
 Canónigas Reg. Lat.= Canónigas Regulares Lateranenses;
 Carm. Terc. D. Tarrag.= Carmelitas Terciarias Descalzas de Tarragona;
 Dominic. Oblat. Jesús= Dominicas Oblatas de Jesús;
 HH. Ap. Cristo Crucif.= Hermanos Apostólicos de Cristo Crucificado;
 Mis. Jes. Mª y José= Misioneras de Jesús, María y José;
 RR. Justin. Concep.= Religiosas Justinianas Concepcionistas;
 Serv. Jesús Cottol.= Servidoras de Jesús de Cottolengo.

La formación de religiosos y religiosas se realizaba en diferentes seminarios y centros de formación¹⁴³¹. Algunos de ellos se encontraban en la diócesis, como el aspirantado salesiano de Campello. En él se introdujeron cambios tras el Concilio, como una serie de actividades extraescolares con grupos de apostolado; pasó por un periodo de crisis -en el curso 1973-74 contaba con 96 aspirantes y dos cursos más tarde sólo con 31- hasta el punto de cuestionarse su continuidad, aunque no fue cerrado y adoptó la función adicional de residencia para la orden¹⁴³². Franciscanos y capuchinos contaban con coristados en Orihuela, y las carmelitas terciarias calzadas con una casa de formación en la misma ciudad¹⁴³³. Los reparadores de Novelda tenían un seminario menor en dicha localidad. En marzo de 1964 se inauguró el seminario menor marista de la región levantina en La Marina, cerca de Guardamar, que en verano se dedicaba también a residencia de miembros de la congregación¹⁴³⁴.

4.4. El pensamiento pastoral de Mons. Barrachina, un doble lenguaje. Segunda etapa (1960-1975)

Pablo Barrachina Estevan fue protagonista directo de los cambios que experimentó la Iglesia diocesana en los años sesenta y setenta. Ya conocemos algunas de sus ideas sobre la estructura y finalidad de la Iglesia, el apostolado seglar y la sociedad española. En esta segunda etapa observaremos un gran entusiasmo por el Concilio y la renovación, pero el análisis de los principales acontecimientos de la diócesis nos llevan a la conclusión de que no siempre había una correspondencia entre lo que el prelado decía y sus actuaciones. Por eso hablamos de un doble lenguaje. La sinceridad del obispo en sus deseos de renovación está fuera de toda duda, pero parece responder a una personal interpretación de lo que debía ser el *aggiornamento* de la Iglesia diocesana. Su pensamiento conservador y su talante jerárquico impidieron que las reformas desembocaran en una pastoral acorde con los tiempos.

El obispo gozó de un considerable prestigio en los medios oficiales alicantinos. Con motivo del vigésimo quinto aniversario de su ordenación se recaudaron fondos para la compra de terrenos destinados a construir una iglesia en un barrio pobre de Alicante. La Diputación provincial acordó concederle la medalla de oro de la provincia¹⁴³⁵. Entre 1965 y 1966 fue administrador apostólico de la vecina diócesis de Cartagena-

¹⁴³¹ Además, el obispo continuó organizando en 1960 y 1961 las Semanas de Oración y Estudio para Religiosas Educadoras, junto con otros cursos de pastoral y espiritualidad para comunidades femeninas, como uno celebrado en diciembre de 1964 con el objetivo de difundir la doctrina conciliar (*BOOO*, nº 12, diciembre de 1960; nº 12, diciembre de 1961, y nº 1, enero de 1962. *Información*, 23-XII-64). Mensualmente el *Boletín Oficial del Obispado* publicaba, para los capellanes de monjas, un guión para el retiro de religiosas, que fomentaba virtudes como la humildad y la mortificación (un ejemplo en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1961).

¹⁴³² Ambrosio Díaz Rivas: *Los salesianos...*, *op.cit.*, pp. 249-254, 268 y 282.

¹⁴³³ Los estudiantes teólogos de los franciscanos de Orihuela publicaban una revista denominada *Juventud Seráfica*, con destacados artículos de fondo. Por ejemplo, en su nº 34, de 1960, se incluyen artículos sobre la juventud, la libertad y la formación -no hay formación sin libertad ni libertad sin obediencia-, el sacerdocio, el cine, etc.

¹⁴³⁴ Sobre el de los reparadores, *Información*, 10-XII-64. La inauguración del marista en *BOOO*, nº 4, abril de 1964, e *Información*, 8-III-64.

¹⁴³⁵ Sus bodas de plata sacerdotales en *BOOO*, nº 7, julio de 1966, e *Información*, 28-X-66. En 1968 Pablo Barrachina recibió, además, la medalla de oro de la Diputación de Valencia que le concedió el CSIC (*BOOO*, nº 2, febrero de 1968).

Murcia¹⁴³⁶. Pablo Barrachina participó en reuniones, poco habituales, con los restantes prelados de la provincia eclesiástica de Valencia, que solían tener lugar en el seminario valenciano de Moncada. Fruto de dicha colaboración fue una pastoral conjunta sobre el turismo en 1972 y la edición de libros litúrgicos en "lengua valenciana"¹⁴³⁷.

A partir de la creación en 1965 de la Conferencia Episcopal Española sus viajes a Madrid fueron frecuentes, en calidad de vocal de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA), que se ocupaba de ofrecer ayuda y colaboración a la Iglesia católica de aquel continente¹⁴³⁸. En función de este cargo el obispo de Orihuela-Alicante viajó a América Latina tres veces: en 1965 para asistir a un Congreso Mariológico y Mariano en Santo Domingo, en 1966 para visitar a varios sacerdotes de la diócesis destinados a Córdoba (Argentina) por medio de la OCSHA y en 1967 a Argentina y Brasil, donde entró en contacto con clérigos españoles¹⁴³⁹. En febrero de 1969 Pablo Barrachina fue nombrado vocal de la Comisión Permanente del Episcopado Español y presidente de la CECADE, por lo cual viajó a Roma y mensualmente a Madrid¹⁴⁴⁰. Formó parte también de la Comisión de la Doctrina de la Fe y a partir de 1972 de la Comisión Mixta Obispos-Religiosos de la Conferencia Episcopal¹⁴⁴¹.

El magisterio pastoral de Pablo Barrachina se plasma en numerosas exhortaciones y cartas pastorales, así como en buena parte de las editoriales del *Boletín Oficial del Obispado*. En sus escritos se observa una clara evolución, desde un primer entusiasmo ante el impulso renovador del Concilio a las críticas vertidas sobre aquellos que deseaban reformas que el prelado consideraba excesivas¹⁴⁴². El obispo se esforzó por implantar algunos cambios de tipo estructural y mostró interés por mejorar la pastoral, pero siempre desde una postura prudente, que ante la evolución del apostolado seglar y de algunos sectores del clero se hizo cada vez más conservadora. A lo largo de su mandato tuvo que hacer frente a una sociedad en proceso de secularización, que rompía todos los esquemas de la Iglesia tradicional. Esta situación de dudas e incertidumbre se refleja en sus pastorales, con frecuentes llamadas a la vuelta a una mayor espiritualidad frente al cambio de valores, y a la unidad ante la crisis de identidad del sacerdote y las tensiones en el seno de la Iglesia diocesana. La inmoralidad de la sociedad moderna siguió siendo una de sus principales obsesiones.

Sus escritos pastorales fueron publicados en 1979, con motivo del 25 aniversario de su consagración episcopal¹⁴⁴³. En ellos recurre a muy pocas citas en latín, que siempre traduce al castellano. Entre los autores que le sirven de referencia cabe mencionar el apóstol San Pablo y su concepto del Cuerpo Místico -que Barrachina utiliza para fundamentar su aprecio por la unidad- y Pío XII, ya fallecido en estos años,

¹⁴³⁶ Toma de posesión y consagración episcopal en *BOOO*, nº 7, julio de 1965, y nº 11, noviembre de 1966.

¹⁴³⁷ *BOOO*, nº 49, febrero de 1972, y nº 83, diciembre de 1974.

¹⁴³⁸ En 1967 la OCSHA cambió de estructura y adoptó el nombre de CECADE (Comisión Episcopal de Cooperación Apostólica Diocesana con el Exterior).

¹⁴³⁹ Nombramiento en *BOOO*, nº 2, febrero de 1963. Los viajes en *BOOO*, nº 4, abril de 1965; nº 9, septiembre de 1967, e *Información*, 1-VII-66.

¹⁴⁴⁰ Nombramientos del obispo en *Estadísticas de la Iglesia Católica 1989*, p. 82 y *BOOO*, nº 15, abril de 1969. Para sus viajes a Roma vid. *BOOO*, nº 39, abril de 1971, y nº 46, noviembre de 1971.

¹⁴⁴¹ *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967, y nº 51, abril de 1972. *GIE*, 1974 (edición manual), p. 9.

¹⁴⁴² Unas palabras de Modesto Díez Zudaire, su fiel vicario general, reflejan la postura que quiso adoptar el prelado en estos años: "nuestro Obispo es consciente de que los tiempos piden cierta apertura y la admite hasta con derribo de algunas barreras; pero, con gran visión, rechaza la apertura que deje a la viña diocesana sin cerca, hollada" (en el prólogo de Pablo Barrachina Estevan: *Escritos Pastorales*, op.cit.).

¹⁴⁴³ Pablo Barrachina Estevan: *Escritos pastorales*, op.cit.

lo que da cuenta de su apego por este Papa, con el que sintonizaba ideológicamente. En ocasiones menciona las ideas de Platón sobre la organización de la sociedad. Sus citas de Juan XXIII y sobre todo de Pablo VI y del Concilio -al que menciona en casi todos sus escritos-, son selectivas, pues no reflejan el mensaje que ambos lanzaron de democracia y justicia social, más allá de una tópica referencia, y se limitan a reiterar la necesidad de renovación de la Iglesia, en términos abstractos, y -citando a Pablo VI- de controlar los excesos reformistas. No parece interesarse, por el contrario, por las obras de teólogos prestigiosos de la época como Danielou, Karl Rahner, Yves Congar o Hans Küng, aunque mencione a alguno rápidamente. Entre sus fuentes de información se encuentran revistas como *Ecclesia* y *L'Osservatore Romano*¹⁴⁴⁴.

Hemos agrupado los escritos pastorales del prelado en torno a ocho ejes temáticos: la organización de la Iglesia, su renovación y en consecuencia una pastoral más eficiente, el papel de los seglares en la Iglesia, la secularización, las tensiones internas, la inmoralidad, la justicia social y las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

La concepción que Barrachina tenía de cómo debía estructurarse la Iglesia no cambió en esencia, a pesar del Concilio Vaticano II. Continuó su aprecio por la unidad, la autoridad y la jerarquización. Pensaba que la Iglesia y la diócesis debían aunar esfuerzos con el fin de recristianizar la sociedad¹⁴⁴⁵. En su opinión la unidad se basaba en la aceptación del poder de la jerarquía, y por ello afirmaba que había obligación de prestar al Papa y al obispo asentimiento interno, pues no cabía el silencio ni mucho menos la crítica a su doctrina¹⁴⁴⁶. En junio de 1970, en una carta pastoral que presentaba el reglamento del Consejo Presbiteral expresó claramente su pensamiento al respecto: no habló de diálogo, sino de unidad, obediencia al obispo y de un vago espíritu fraternal; aunque citó al Concilio sobre la necesidad de que el prelado consultara a su clero y de que los sacerdotes expusieran sus proyectos al obispo, recordó que en el Consejo los clérigos elegidos habían de ser colaboradores del obispo y no "meros altavoces de sus electores"¹⁴⁴⁷. Medio año más tarde, se basa en Pablo VI para reafirmar su autoridad, al indicar que ante la confusión de muchos fieles y el avance de la secularización, los obispos deben velar por la pureza de la fe y todo el clero debe manifestarse sin equívocos ni ambigüedades: "existen algunos que tienen demasiada prisa, que les acucia la imprudencia de destruir antes que de edificar, que les domina el afán de aparecer novedosos. Por ello precisamente necesita el Obispo la virtud del discernimiento"¹⁴⁴⁸.

El prelado es el único que tiene el poder de decisión y su clero le debe obediencia. En noviembre de 1971 vuelve a defender la disciplina en la Iglesia y su propia autoridad: "Se habla de una Iglesia "nueva", no sólo renovada, en contradicción con la Iglesia-Institución. Porque el ejercicio de la autoridad es un servicio a los demás,

¹⁴⁴⁴ No se incluyen en el análisis que realizamos de su pensamiento pastoral las exhortaciones anuales sobre el Domund, la Santa Infancia, la Casa Sacerdotal, etc, pues repiten año tras año las mismas ideas, poco relevantes. Sólo citamos algunas destacadas sobre el Día del Seminario.

¹⁴⁴⁵ En su discurso de toma de posesión como administrador apostólico de la diócesis de Cartagena-Murcia y en una entrevista en *La Verdad* con tal motivo expuso su programa pastoral, basado en la unión de seglares y sacerdotes en torno al obispo para conseguir que la Iglesia penetrara en las estructuras del mundo y las cristianizara (*BOOO*, nº 7, julio de 1965).

¹⁴⁴⁶ Pastorales "Nueva fisonomía de la curia diocesana", "La encíclica de la vida" y "Vigencia de Vaticano I" (*BOOO*, nº 12, diciembre de 1967; nº 8, agosto-septiembre de 1968, y nº 23, diciembre de 1969, respectivamente).

¹⁴⁴⁷ "El Presbiterio y el Consejo Presbiterial", en *BOOO*, nº 29, junio de 1970.

¹⁴⁴⁸ "Los obispos, responsables de la fe de la Iglesia", en *BOOO*, nº 49, febrero de 1971.

se concluye que la comunidad es el origen del régimen en la Iglesia. Existen carismas en diferentes miembros del Pueblo de Dios; pero se confunden, a veces, con las propias ideas e inclinaciones, y se enfrentan con el gobierno de la Iglesia, queriendo ignorar que compete a la Jerarquía discernirlos"¹⁴⁴⁹.

En una pastoral de enero de 1972 se muestra partidario del pluralismo, pero con limitaciones, pues -dice- en su nombre se está causando mucho daño. A su juicio, se confunde el sacerdocio ministerial, característico del clero, con el común, que es propio de todo bautizado, pero que en el fondo sigue considerando inferior; también indica que el diálogo no puede hacer tabla rasa de las diferentes funciones, servicios y carismas que distinguen a clérigos y fieles, o a la jerarquía y los sacerdotes¹⁴⁵⁰. En el fondo, el prelado no parece entender o aceptar el diálogo, la confrontación de opiniones, la colaboración o la toma de decisiones en equipo, como le reclamaba parte de su presbiterio. Esto no es sorprendente si recordamos que la autoridad y la jerarquía habían sido hasta entonces pilares básicos de la Iglesia, y que el Concilio no acabó con ellos.

La necesaria renovación de la institución eclesiástica interesó especialmente a Barrachina. Tras la sorpresa del Vaticano II, el obispo se convirtió en un firme defensor del *aggiornamento* de la Iglesia diocesana. Reconoce que no es un organismo perfecto, sino que camina hacia la perfección y para ello necesita adaptarse a los nuevos tiempos. Pero, en su opinión, los cambios nunca deben afectar a la doctrina, sólo han de modificarse las formas¹⁴⁵¹. En el fondo, su objetivo era seguir controlando la sociedad, hacer presente la religión en las estructuras sociales, no con una actitud de servicio - aunque utilizara esta expresión a veces- y de respeto a otras creencias e ideologías, sino con la intención de mantener la hegemonía que la Iglesia había detentado hasta entonces. Cuando habla de la eficiencia de la pastoral o de las nuevas técnicas de apostolado, está pensando en esos términos. En su escrito de septiembre de 1965 sobre el Concilio, viene a concluir que la reforma de la Iglesia y la conversión del mundo, "materialista y sensual", son dos caras de la misma moneda¹⁴⁵². Para conseguir una pastoral más eficaz abogó por la reforma de la curia diocesana y por la renovación de la labor sacerdotal. El obispo se muestra partidario de que el párroco conozca la realidad en que viven sus fieles y la tenga presente en su actividad pastoral, pues cree que en la medida en que se muestre interesado por la sociedad será capaz de atraer a los demás a la religión¹⁴⁵³.

Una buena acción pastoral debe basarse en la coordinación entre sacerdotes, parroquias y apostolados, y en la especialización -principio que no favoreció entre sus clérigos-. No menciona el compromiso o el testimonio como medios de servir a la sociedad, pues sólo hace referencia a actividades tradicionales del clero como el culto, el confesionario o la dirección espiritual¹⁴⁵⁴. Para conseguir católicos auténticos y cambiar la mentalidad materialista imperante proponía también una catequesis de adultos sistemática y constructiva, así como una predicación sencilla y bien

¹⁴⁴⁹ "Renovación y disciplina en la Iglesia", en *BOOO*, nº 46, noviembre de 1971.

¹⁴⁵⁰ "Aprender a trabajar en equipo", en *BOOO*, nº 48, enero de 1972.

¹⁴⁵¹ "Busquemos conjuntamente el verdadero rostro de la Iglesia", en *BOOO*, nº 34, noviembre de 1970.

¹⁴⁵² "El Concilio y la sociedad", en *BOOO*, nº 9, septiembre de 1965.

¹⁴⁵³ "Reforma pastoral de la curia diocesana", "Nueva fisonomía de la curia diocesana", "Aprender a trabajar en equipo" y la exhortación pastoral del Día del Seminario (*BOOO*, nº 11, noviembre de 1966; nº 12, diciembre de 1967; nº 59, diciembre de 1971, y nº 3, marzo de 1961).

¹⁴⁵⁴ Exhortación sobre el Día del Seminario y "Reforma pastoral de la curia diocesana", en *BOOO*, nº 3, marzo de 1961 y nº 11, noviembre de 1966.

preparada¹⁴⁵⁵; su interés por la formación de los fieles es positiva, pero limitada al objetivo de una mayor espiritualidad, no de un creciente compromiso y corresponsabilidad del laico en la Iglesia. El obispo no olvidó que, aunque el sacerdote debía acercarse a la realidad, era un hombre perfecto, un ser superior con una misión sobrenatural¹⁴⁵⁶. En un escrito de octubre de 1970, que titula "La diócesis, en estado de misión", parece apostar por una nueva pastoral que abandona el triunfalismo y trata de servir a la comunidad, pero la limita al afirmar que debe tender a dos clásicas finalidades: atraer a los fieles para elevarlos a las alturas de la perfección religiosa y combatir la inmoralidad reinante¹⁴⁵⁷. En suma, Barrachina es partidario de un cambio en las formas, en la técnica de apostolado, pero no asume una renovación profunda de la misión de la Iglesia en el mundo.

El prelado de Orihuela-Alicante concedió poca atención al nuevo papel que el Vaticano II había otorgado al seglar, en plena época conciliar en que tanto se hablaba de la mayoría de edad del laicado. Para el obispo la misión del seglar no había cambiado esencialmente y mantenía una situación de inferioridad con respecto al clero. Antes de la crisis de Acción Católica, en 1967, dedicó varias pastorales a dicha asociación de apostolado. En una de febrero de 1960, se refiere a la AC como un "ejército organizado bajo la dirección y responsabilidad de la Jerarquía". Critica el temporalismo, porque -dice- la misión de AC es esencialmente religiosa y sobrenatural¹⁴⁵⁸. En 1964 introduce la doctrina conciliar de que "El seglar no es cristiano de segundo orden. El seglar es Iglesia", pero añade que "por tanto, puede y debe trabajar, empeñando todas sus fuerzas"; no habla de derechos, pues, sólo de obligaciones¹⁴⁵⁹. Cuando las tensiones ya eran bastante graves entre la asociación y el episcopado, en mayo de 1966, afirmó que la AC era un apostolado precioso porque, según el decreto conciliar sobre apostolado seglar, mantenía su unión con la jerarquía -como puede observarse, utiliza de forma selectiva la autoridad que otorgan los documentos del Concilio-¹⁴⁶⁰. Al tratar sobre la reforma de la curia diocesana expresa el deseo de que los seglares participen en algunos organismos técnicos de la administración diocesana y en el Consejo de Pastoral, que nunca creó, hecho que da cuenta del divorcio existente entre sus palabras y la realidad¹⁴⁶¹. La única vez que hizo una rápida referencia a que los cristianos tenían que comprometerse con el mundo, añadió a continuación que para ello se requería un compromiso espiritual previo¹⁴⁶².

La secularización de la sociedad fue el tema principal de sus pastorales desde finales de la década de los sesenta. Aparte de múltiples referencias en diversos escritos, destacan pastorales como "Por qué el hombre moderno sigue siendo viejo", de abril de 1968, "La mundana humanización del hombre", de marzo de 1969 o "Cristo, manifestación del hombre nuevo", escrita en enero de 1971. Pablo Barrachina reduce el

¹⁴⁵⁵ "Catequesis de adultos", en *BOOO*, nº 3, marzo de 1968.

¹⁴⁵⁶ Exhortación sobre el Día del Seminario y "Teología del ministerio sacerdotal: consagración y misión", en *BOOO*, nº 3, marzo de 1964, y nº 42-43, julio-agosto de 1971.

¹⁴⁵⁷ *BOOO*, nº 33, octubre de 1970.

¹⁴⁵⁸ "El apostolado de los seglares", en *BOOO*, nº 2, febrero de 1960.

¹⁴⁵⁹ "Actualidad del seglar y de la Acción Católica en la Iglesia", en *BOOO*, nº 5, mayo de 1964.

¹⁴⁶⁰ Homilía del Día de Acción Católica (Pablo Barrachina Estevan: *Escritos Pastorales*, *op.cit.*, vol II, pp. 39-42). En diciembre de 1967, en plena crisis, se limita a mencionar la próxima aprobación de unos nuevos estatutos de la AC, con los que esperaba un gran avance, silenciando la situación real de la asociación ("Nueva fisonomía de la curia diocesana", en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967).

¹⁴⁶¹ "Nueva fisonomía de la curia diocesana", en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967.

¹⁴⁶² "La vocación, hoy", en *BOOO*, nº 26, marzo de 1970.

complejo proceso social de pérdida de influencia de la religión en la sociedad española al avance del materialismo y la inmoralidad y a la disidencia de algunos sectores del clero, que con sus ansias reformistas causaban confusión entre los fieles. Para el prelado, la sociedad está inmersa en el caos, pues ha olvidado los principios cristianos, ha vuelto la espalda a la Iglesia y a Dios¹⁴⁶³. Pero la razón, tan apreciada por la sociedad moderna, no puede suplantar al misterio de la fe¹⁴⁶⁴. Cree que por ello el hombre moderno está vacío y atrapado por sus ansias de placeres y bienes materiales: "El mundo va *humanizándose* y, a su vez, el hombre paga su tributo haciéndose más *mundano*."¹⁴⁶⁵ El hombre moderno no es un cristiano verdadero: "Quiere ser auténtico y, en ocasiones, se muestra farisaico hasta en sus misma condición de creyente. Dice ser sincero y nada le cuesta tanto como enfrentarse consigo mismo y humillarse ante Dios. Habla de amor hasta la saciedad y vive absorbido por el egoísmo, la soberbia o la sensualidad. Necesita de Dios y con frecuencia no da a Dios más entrada que la que le permite la creencia en un Dios creador"¹⁴⁶⁶.

Estas palabras reflejan su querencia por la fe ciega, sumisa y no reflexionada. Al materialismo y la inmoralidad se añade lo que Barrachina denomina la "crítica negativa" de sectores del clero y seculares, que han utilizado mal el concepto de encarnación "para ser del mundo en sentido peyorativo"¹⁴⁶⁷. El obispo ataca la "desviación del encarnacionismo" porque considera que "ha dejado en puramente humano lo que debe tener riqueza sobrenatural. Ha confundido encarnación con secularización. Y en nombre de este sagrado Misterio se ha reducido el apostolado a mera acción temporal, a mera acción socio-económica"¹⁴⁶⁸.

En una primera época el prelado habla de la secularización como de una corriente de pensamiento cuya finalidad es acabar con la religión, que llega a denominar con los calificativos de "montajes pseudocientíficos" o "humanismo naturalista", cuyos antecedentes son, en su opinión, el existencialismo y la defensa de la subjetividad del individuo, y el positivismo, con la negación de lo sobrenatural¹⁴⁶⁹. Pero en junio de 1971 matiza más, pues reconoce que la secularización es una transformación social que afecta a toda la humanidad y que "tiene aspectos positivos, ya que por él el hombre va llegando de forma gradual a una valoración más ponderada de los bienes de este mundo, de sus leyes, fines y medios. Proceso plenamente legítimo, que alegra a la misma Iglesia, y que está incluido en la misma creación. Pero que, radicalizado, nos reporta consecuencias desastrosas"¹⁴⁷⁰. En suma, acaba por aceptar que no es una corriente

¹⁴⁶³ "Libre -y necesaria- penitencia del hombre nuevo" y "A la caída de la tarde seremos examinados de amor", en *BOOO*, nº 2, febrero de 1968, y nº 17, junio de 1969. Sólo en una ocasión se muestra abierto al diálogo con los que han perdido su fe, para darles testimonio positivo de la vida cristiana (Homilía del obispo en la apertura del Sínodo, en Pablo Barrachina Estevan: *Escritos pastorales...*, *op.cit.*, vol II, pp. 77-83, cita p. 80).

¹⁴⁶⁴ "María, hoy", en *BOOO*, nº 5, mayo de 1968.

¹⁴⁶⁵ "La mundana humanización del hombre", en *BOOO*, nº 14, marzo de 1969. Expresa la misma idea en "Dios y la angustia del hombre moderno", en *BOOO*, nº 25, febrero de 1970.

¹⁴⁶⁶ "Por qué el hombre moderno sigue siendo viejo", en *BOOO*, nº 4, abril de 1968.

¹⁴⁶⁷ "Cristo, manifestación del hombre nuevo", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971.

¹⁴⁶⁸ "Navidad: la encarnación no es secularización", en *BOOO*, nº 11, diciembre de 1968.

¹⁴⁶⁹ "María, hoy", "El misterio eucarístico" y "Cristo, manifestación del hombre nuevo", en *BOOO*, nº 5, mayo de 1968; nº 6, junio de 1968, y nº 36, enero de 1971. También afirma que "se intenta suprimir radicalmente cuanto es o significa una realidad de orden superior a las puramente naturales. Quieren someternos a un proceso de temporalización y secularización." ("La pedagogía de Dios", en *BOOO*, nº 13, febrero de 1969).

¹⁴⁷⁰ "Teología del ministerio sacerdotal: consagración y misión", en *BOOO*, nº 42-42, julio-agosto de

minoritaria, sino un fenómeno social, pero sigue considerándola en el fondo un peligro.

Ante una sociedad cada vez más secularizada, Pablo Barrachina propone reiteradamente una vuelta a la espiritualidad, a la trascendencia, a figuras como Juan de Avila¹⁴⁷¹. La renovación personal, en el sentido de un mayor aprecio por los valores religiosos, es necesaria según el obispo para una transformación social: "Toda la problemática moderna: angustia vital, injusticias sociales, hambre y guerras, necesitan de algo más, están pidiendo a voz en grito un cultivo personal y social que nos dé esa libertad espiritual, por que Cristo padeció y murió."¹⁴⁷². El compromiso temporal no puede sustituir al compromiso espiritual, que prima por encima de cualquier otro, olvidando que es la fe la que conduce a sectores del clero y de los seglares a la acción social¹⁴⁷³. Además, cree que la mejora de la pastoral requiere en los sacerdotes una mayor interioridad en la vida cristiana -que piensa se está abandonando- y el retorno al deseo de perfección y santidad¹⁴⁷⁴.

Dedicó bastantes pastorales a los conflictos de la Iglesia católica, donde veladamente hace referencia a lo que sucedía en la diócesis. La mayoría datan del periodo comprendido entre 1968 y 1972, años en los que las tensiones internas locales se agravaron y llegaron a ser de público conocimiento. Nunca hizo mención directa de sus enfrentamientos con el clero diocesano, pues siempre negó la existencia de problemas para mantener una imagen ficticia de unidad. En la diócesis, como en el resto de España, un número minoritario pero significativo de sacerdotes adoptó el compromiso temporal y el testimonio como ejes de su labor pastoral, pues entendía que la identificación de la Iglesia con los pobres y perseguidos partía de la lucha diaria contra las injusticias. El obispo considera estas reivindicaciones como ataques a la Iglesia, e insinúa que la propaganda marxista se ha infiltrado en las filas de aquellos católicos que se resisten al principio de autoridad¹⁴⁷⁵. En ese sentido, llega a hablar de las presiones internas que sufre la jerarquía, que rompen su necesaria unidad y que son, a su parecer, un intento de manipulación¹⁴⁷⁶.

Con frecuencia critica a los clérigos deseosos de reformas "excesivas", que cuestionan las bases fundamentales de la Iglesia: "No es amor a la Iglesia el reformismo radical, indisciplinado, antijerárquico, antitradicional, mundanizado". "No es amor a la Iglesia ese afán desmedido y estéril de crítica implacable"¹⁴⁷⁷.

1971.

¹⁴⁷¹ "La vivencia de Juan de Avila", "La fe y la conversión" y "La Pascua del cristiano", en *BOOO*, nº 28, mayo de 1970; nº 38, marzo de 1971, y nº 51, abril de 1972.

¹⁴⁷² "La mundana humanización del hombre", en *BOOO*, nº 14, marzo de 1969. Una reflexión similar en "El amor del prójimo", en *BOOO*, nº 70, noviembre de 1973.

¹⁴⁷³ "La vocación, hoy", en *BOOO*, nº 26, marzo de 1970.

¹⁴⁷⁴ Alude en repetidas ocasiones al tema. Entre otros ejemplos, "Busquemos conjuntamente el verdadero rostro de la Iglesia", "Año Santo de la conversión", "El Sacramento de la reconciliación" y "La oración en la vida de la diócesis" (*BOOO*, nº 34, noviembre de 1970; nº 66, julio de 1973; nº 77, junio de 1974, y nº 89, junio de 1975).

¹⁴⁷⁵ "La reconciliación en el amor y en la verdad", en *BOOO*, nº 73, febrero de 1974. Censura a aquellos que creen, según él, que la Iglesia es una sociedad más, queriéndola organizar de espaldas al Concilio y al Magisterio -es decir, a la autoridad del Papa y la jerarquía-, para reclamar fidelidad a la Iglesia, tal y como él la entendía ("Amar a la Iglesia", en *BOOO*, nº 9, octubre de 1968). Ataques similares en "El cambio, la novedad y la fe" y "Los renovadores en la Iglesia" (*BOOO*, nº 10, noviembre de 1968, y nº 58, noviembre de 1972).

¹⁴⁷⁶ "La libertad de la Iglesia", en *BOOO*, nº 52, mayo de 1972.

¹⁴⁷⁷ "Amar a la Iglesia", en *BOOO*, nº 9, octubre de 1968. También habla del tema en "Católicos del Concilio" (*BOOO*, nº 16, mayo de 1969).

En su opinión estos sacerdotes no respetaban el espíritu del Vaticano II, ya que la doctrina conciliar "no es punto de partida para personales opiniones, ni mucho menos -como no falta quien desea- fase ya superada en beneficio de novedosas tendencias"¹⁴⁷⁸. En suma, la respuesta del obispo ante el compromiso temporal consiste en censurar lo que denomina "desviación del encarnacionismo", cuyos medios se han reducido a "la proclamación subversiva, a la revuelta social, a la violencia"¹⁴⁷⁹, en clara alusión a militantes del apostolado obrero y sacerdotes implicados en la lucha por unas mejores condiciones de vida de la clase trabajadora. Ante la actitud de ciertos eclesiásticos, Pablo Barrachina recuerda que el sacerdote sigue teniendo una misión mediadora y trascendental, y que ha de ser profeta, santificador y servidor o rector de la comunidad, sin que ninguna de estas funciones prime sobre las otras¹⁴⁸⁰. Rechaza a los que "ponen el acento y el interés en vivir en el mundo como un ciudadano más, no queriendo aparecer como Sacerdotes, ni que se sepa que lo son. Abandonaron, por principio o por confusión, todo lo sagrado, para dedicarse a lo secular"¹⁴⁸¹. De acuerdo con esta argumentación insistió en la plena validez del celibato sacerdotal, igual que la Santa Sede y la mayor parte de la jerarquía católica de todo el mundo¹⁴⁸². Esta cuestión, aunque preocupaba a muchos sacerdotes de forma individual, no llegó a ser un punto de fricción importante en la diócesis, pues era una reivindicación que trascendía a la potestad del obispo.

La inmoralidad continuó siendo una de las mayores preocupaciones del prelado. Esta obsesión por la falta de moral, identificada casi exclusivamente con el sexto mandamiento, era compartida por buena parte del episcopado español y refleja la escasa capacidad de adaptación de la jerarquía a los nuevos tiempos. La responsabilidad de la Iglesia al respecto era considerable: "¿A dónde llegará la actual sociedad, si por una parte no nos oponemos a tales teorías con todo el peso de la autoridad que nos viene de Cristo, y por otra no formamos grupos de personas capaces de influir en los demás y sanear los ambientes?"¹⁴⁸³.

El obispo menciona el tema en diversos escritos, en uno de los cuales, de 1961, califica a la inmoralidad de corriente internacional "de ascendencia protestante" que está minando las bases de la sociedad española¹⁴⁸⁴. Como vemos, una constante en el pensamiento de Barrachina, y en general de la Iglesia pre-conciliar, es el recurso a enemigos externos a la nación y la institución eclesiástica para explicar situaciones que

¹⁴⁷⁸ "Los signos de los tiempos", en *BOOO*, nº 26, marzo de 1970. Las críticas del prelado alcanzaron también a los que, a su juicio, no respetan la pureza del culto por rebeldía o imprudencia vanguardista, a los que acusaba de descuidar la devoción mariana, la confesión o la eucaristía ("Unidad y pureza del culto", "Desarrollo del culto a la Virgen", "El Sacramento de la reconciliación" y "Renovación por la eucaristía", en *BOOO*, nº 22, noviembre de 1969; nº 76, mayo de 1974; nº 77, junio de 1974, y nº 94, noviembre de 1975, respectivamente).

¹⁴⁷⁹ "Navidad: la encarnación no es secularización" (*BOOO*, nº 11, diciembre de 1968).

¹⁴⁸⁰ "Los signos de los tiempos", "Teología del ministerio sacerdotal: consagración y misión" y "La renovación en los seminarios" (*BOOO*, nº 26, marzo de 1970; nº 42-43, julio-agosto de 1971, y nº 74, marzo de 1974).

¹⁴⁸¹ "La renovación en los seminarios" (*BOOO*, nº 74, marzo de 1974).

¹⁴⁸² Comenta que la sociedad necesita a hombres y mujeres superiores, por su virginidad, al mundo, erótico y sensual ("El Sínodo de los Obispos" y "El celibato y el Sínodo de los obispos", en *BOOO*, nº 49, febrero de 1972 y nº 50, marzo de 1972).

¹⁴⁸³ "Ataques al matrimonio y a la familia", en *BOOO*, nº 72, enero de 1974.

¹⁴⁸⁴ "La Virgen de los Desamparados, patrona regional ha peregrinado por nuestra diócesis", en *BOOO*, nº 6, junio de 1961. También ataca al turismo porque es origen de inmoralidad, en las pastorales "El turismo" y "Turismo y respeto humano" (*BOOO*, nº 7, julio de 1963, y nº 7, julio de 1968).

siempre han afectado a la sociedad española. Diez años más tarde publica una pastoral en la que afirma con tono apocalíptico que la sociedad moderna está acercándose a su desintegración moral, argumento que venía repitiendo desde décadas atrás. Añade que se proclama engañosamente la libertad del hombre cuando más se le encadena por las pasiones -en su opinión, la verdadera libertad viene con la negación de los sentimientos y de la propia personalidad-. Una vez más, reclama la actuación urgente de sacerdotes, padres y autoridades públicas, que deben orientar y reprimir los comportamientos incorrectos¹⁴⁸⁵.

La familia fue objeto de interés del obispo, pues pensaba que hasta la llegada de ideas y costumbres del extranjero había sido el principal bastión de la moral en España. Afirma que la institución familiar no puede ser amparo de frivolidades y debe garantizar una vida ejemplar. Defiende el carácter sagrado del sacramento del matrimonio: "Hace tiempo, pero sobre todo en esta última década, se está atacando al matrimonio indirectamente por la licencia de costumbres. El erotismo y la pornografía, que antes se escondían vergonzosamente, son ahora olas amenazadoras y atrevidas que recriminan al pudor y se apoderan de muchos ambientes sociales".

Frente al divorcio, el prelado reafirma la validez de la indisolubilidad del matrimonio, y ante las relaciones sexuales prematrimoniales y el amor libre, aboga por la virtud de la pureza¹⁴⁸⁶.

La preocupación del obispo de Orihuela-Alicante por los problemas sociales creció en estos años, pero no llegó nunca más allá de reclamar una abstracta justicia social¹⁴⁸⁷. Trata de ello en algunas pastorales, aunque a veces de forma indirecta. En mayo de 1963 habló sobre la necesaria comunicación de bienes entre parroquias y sacerdotes en su diócesis, para corregir las desigualdades económicas que les afectaban. Cita encíclicas básicas de la doctrina social de la Iglesia, como la *Quadragesimo Anno*, la *Mater et Magistra* y la *Pacem in Terris*, aunque es la única vez en toda su producción pastoral que destaca el contenido social de las dos últimas. Recuerda la clásica premisa de que ni el liberalismo ni el comunismo son soluciones válidas a los problemas sociales, y que sólo el cristianismo puede ofrecer prosperidad y libertad. Sin hacer referencia alguna a las dificultades que atravesaba buena parte de la humanidad, apunta genéricamente que las riquezas terrenales deben servir para atender las necesidades de todos los hombres¹⁴⁸⁸. De esta carta pastoral se publicó un fragmento en el *Boletín HOAC* y en *Juventud Obrera*, portavoz de la JOC, precisamente el que mayor significación social tenía, en el cual el obispo afirma que la comunicación de bienes es un deber del que posee y un derecho del pobre¹⁴⁸⁹.

No obstante, desde fines de los años sesenta reconoce la existencia de graves problemas sociales, quizá influido por las repetidas manifestaciones de Pablo VI sobre el tema, pero siempre supedita la mejora material y social a la extensión de los valores

¹⁴⁸⁵ "La moralidad pública", en *BOOO*, nº 40, mayo de 1971.

¹⁴⁸⁶ "La familia" y "Ataques al matrimonio y a la familia" (*BOOO*, nº 54, julio de 1972, y nº 72, enero de 1974). En agosto de 1968, en "La encíclica de la vida", recuerda que el amor conyugal es sagrado (*BOOO*, nº 8).

¹⁴⁸⁷ La cuestión social siguió siendo objeto de numerosas pastorales del obispo de León Luis Almarcha, desde posiciones conservadoras, pero su influencia fue ya muy reducida en la diócesis de Orihuela-Alicante (pastorales sociales recogidas en Luis Almarcha Hernández: *Escritos...*, *op.cit.*).

¹⁴⁸⁸ "Justicia social en la Iglesia diocesana", en *BOOO*, nº 5, mayo de 1963.

¹⁴⁸⁹ *Boletín HOAC*, nº 380, 1ª decena de junio de 1963; *Juventud Obrera*, nº 76, agosto de 1963. Necesitadas de respaldo por parte de la jerarquía, las dos organizaciones omiten las referencias a la espiritualidad y las críticas al marxismo que hay en la pastoral.

espirituales¹⁴⁹⁰. En junio de 1971, por primera vez, el prelado concreta y se detiene en el "pluriempleo, originado muchas veces por falta del salario justo; en el trabajo de los menores, que les hace imposible por ello la asistencia a los centros de enseñanza y formación; en la falta de viviendas, que hacina a las personas en chabolas y tugurios indignos y favorece la promiscuidad de sexos"¹⁴⁹¹. Aun aceptando la existencia de problemas de este cariz, no propone sino vagas soluciones, más morales que reales e insiste en la necesidad de una renovación interior previa, rechazando el compromiso social no guiado por la religión¹⁴⁹². En 1973 reclama la actuación de los cristianos ante el sufrimiento de los oprimidos, pero vuelve a censurar las soluciones que califica de puramente materialistas y afirma que liberándose de las pasiones es como el hombre alcanza su dignidad cristiana y humana¹⁴⁹³. Sigue pensando que un cristiano no puede adherirse ni al marxismo ni al liberalismo, pero en 1971, de forma confusa y contradictoria, afirma: "Y en cuanto al socialismo, exige una visión y una realización cristiana del hombre y de la sociedad"¹⁴⁹⁴. Por último, trata el tema de la paz en una pastoral, desaprobando el uso de la violencia para acabar con las desigualdades y proponiendo que la justicia, la caridad y la fraternidad sean las bases de una futura situación de paz¹⁴⁹⁵.

Las relaciones entre el régimen franquista y la jerarquía española siguieron siendo muy cordiales en la década de los sesenta. En 1962 Barrachina tiene palabras de gratitud hacia el Caudillo "que ha hecho posible el admirable ejemplo que España proporciona al mundo como país perfectamente equilibrado por las armoniosas relaciones entre la Iglesia y el Estado"¹⁴⁹⁶. No obstante, la retórica del nacional-catolicismo que ensalzaba las esencias religiosas de la patria desaparece progresivamente, en especial a partir del Vaticano II, que veladamente condenó la legitimación que la Iglesia española hacía de la dictadura franquista. Ni siquiera en una pastoral de 1969 con motivo del 50 aniversario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, que años atrás hubiera provocado encendidos párrafos henchidos de patriotismo, se hace referencia alguna a la misión evangelizadora del pueblo español por todo el orbe¹⁴⁹⁷.

En los setenta la jerarquía española comienza a distanciarse del régimen franquista, gracias a la incorporación de obispos jóvenes a la Conferencia Episcopal, al liderazgo de Vicente Enrique y Tarancón como presidente de la misma y, no puede olvidarse, al deseo de asegurar la posición de la Iglesia en un futuro Estado democrático. El ala conservadora del episcopado pasa a ser minoritaria, en la que se sitúan José Guerra Campos y Pablo Barrachina. Otros cambian, pero muy tímidamente, y hablan de cuestiones como la libertad de expresión o el respeto a los derechos

¹⁴⁹⁰ En julio de 1969, en una pastoral con alusiones al trabajo, afirma que hay que elevar al hombre a un deseo de progreso integral, armónico y cristiano ("Viajero de Cristo", en *BOOO*, nº 18).

¹⁴⁹¹ "Responsabilidad social", en *BOOO*, nº 41, junio de 1971.

¹⁴⁹² Por ejemplo, en las pastorales "Trascendencia de la redención", "Pastoral misionera", "La conversión y la infancia" o "Diócesis misionera" (*BOOO*, nº 75, abril de 1974; nº 82, noviembre de 1974; nº 84, enero 1975, y nº 88, mayo de 1975).

¹⁴⁹³ "Día Nacional de Caridad", en *BOOO*, nº 64, mayo de 1973.

¹⁴⁹⁴ "Responsabilidad social", en *BOOO*, nº 41, junio de 1971. No volvió a hacer referencia al socialismo en sus escritos.

¹⁴⁹⁵ "¿Hay una paz nueva?", en *BOOO*, nº 12, enero de 1969.

¹⁴⁹⁶ Discurso del obispo con motivo de la visita del gobernador civil al seminario, en *Información*, 10-III-62.

¹⁴⁹⁷ "A la caída de la tarde seremos examinados de amor", en *BOOO*, nº 17, junio de 1969.

humanos¹⁴⁹⁸. El obispo de Orihuela-Alicante nunca consideró oportuno tratar asuntos de tal cariz. Sólo en dos ocasiones dedicó atención a las relaciones entre el Estado franquista y la Iglesia católica. La primera de ellas en 1974, con una pastoral titulada "La reconciliación en el amor y en la verdad". En este escrito, que refleja claramente su integrista, se sirve de una cita de la *Gaudium et Spes* para afirmar que los obispos deben cultivar el amor a la patria, estimar a quienes se consagran al bien de la vida pública y procurar la cooperación con el poder civil; nada dice del carácter dictatorial del régimen franquista. Ante las críticas que recibía la Iglesia de favorecer a ciertos regímenes o vincularse al Estado, la opinión del obispo es que la institución eclesiástica siempre había sido independiente de los sistemas políticos -negando así la por todos admitida vinculación de la Iglesia con el franquismo- y menciona, entre otros documentos, nada menos que la carta colectiva del episcopado español de 1937, exponente máximo del apoyo de la jerarquía al franquismo. Desoye las voces que piden la separación de la Iglesia y el régimen, al insistir en la importancia de la confesionalidad del Estado, cuando amplios sectores católicos reclamaban una revisión del Concordato de 1953. Por otra parte, condena a los sacerdotes que, sin atender a las orientaciones de la jerarquía, critican al régimen y vuelve a rechazar totalmente el diálogo entre marxismo y cristianismo¹⁴⁹⁹.

La segunda pastoral del obispo sobre las relaciones entre Iglesia y Estado data de diciembre de 1975, tras la muerte de Franco. Su única mención a la dictadura franquista es la afirmación de que "nuestra política ha dispuesto en los últimos decenios de dirigentes ejemplares". Ante la nueva situación política, expresa su alegría por el nombramiento del Rey, que ha mostrado su respeto a la Iglesia. Como toda autoridad proviene de Dios -dice-, España necesita hombres honestos y responsables, que hagan que prime el espíritu sobre la materia y reinen la austeridad y la sencillez, pues "sólo así seguirá siendo España la reserva espiritual de Europa". Vuelve sobre ideas características del nacional-catolicismo. Prosigue diciendo que es hora de responsabilidades más que de derechos, que el pueblo español debe obediencia a los poderes legítimos, representantes de Dios; además los españoles han de mostrar su colaboración y participación, pues la patria necesita de todos sus hijos. Parece que el prelado opta por un sistema democrático, pero a renglón seguido afirma que las democracias europeas no deben ser el modelo de España. Ni tampoco el marxismo o el liberalismo: "Sabemos por experiencia que los regímenes marxistas y comunistas son injustos, opresores, destructores de la sociedad y de la persona humana. Pero hemos de añadir que al católico no se le permite adherirse a tales ideologías, no le es lícito colaborar con quienes niegan su fe, tienen otro concepto del hombre y fundan su acción en la dialéctica de la violencia. (...) Tampoco el católico puede admitir los viejos sistemas liberales, injustos, porque exaltan demasiado la libertad individual e impiden cualquier limitación social, y [están] faltos de ese amor cristiano que implica toda relación entre bautizados".

Barrachina utiliza, a fines del siglo XX, argumentos característicos del

¹⁴⁹⁸ Aun con un tratamiento poco profundo y convincente, como el obispo de Badajoz, según Juan Cristóbal Espinosa: "Nacional-Catolicismo: actitud de la jerarquía diocesana ante la oposición a la dictadura" en J. Tusell, A. Alted y A. Mateos (coords): *La oposición...*, *op.cit.*, vol II, pp. 261-267.

¹⁴⁹⁹ Sólo acepta el debate con marxistas individualmente ("La reconciliación en el amor y en la verdad", en *BOOO*, nº 73, febrero de 1974). Aunque ocupaba un cargo poco importante, llaman la atención las declaraciones de Manuel Soto Menargues, delegado diocesano de ecumenismo, en favor de una gradual y prudente separación del régimen ("Cara y cruz de una acción evangelizadora en España", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971).

episcopado decimonónico conservador. Vuelve a plantear la alternativa cristiana como "tercera vía" al marxismo y al liberalismo, pero, como siempre, no la define ni siquiera a rasgos generales. Reduce la política a moral. Y, sobre todo, critica a la democracia y afirma que el origen de la legitimidad política es divino, es decir, que no proviene del refrendo popular. Urge a la participación, siempre dentro de los principios católicos, pero también a la obediencia. Se extiende poco en alabar a los gobernantes de la dictadura y declara su aprecio por el Rey, representante de un régimen político, la monarquía, muy apreciado tradicionalmente por la Iglesia. En suma, muestra una actitud ambigua, fruto del momento de incertidumbre que entonces se vivía y del deseo de mantener la posición social de la Iglesia en el nuevo Estado¹⁵⁰⁰.

4.5. Hacia una sociedad secularizada

El proceso de secularización, ligado a fenómenos como el individualismo y el racionalismo, acompaña a la modernización de la sociedad. Se intensifica a lo largo del siglo XIX y en especial en el XX, con el desprestigio de la Iglesia católica por su apoyo a las dictaduras de entreguerras y la postura inmovilista de la institución, representada entonces por el conservador Pío XII. El Concilio Vaticano II supone una tentativa de frenar este proceso, al intentar renovar la Iglesia y acercarla al mundo moderno, sin conseguirlo plenamente.

En los años sesenta, España alcanzó en algunos aspectos los niveles de secularización de Europa occidental en poco tiempo. Este proceso no sólo afectó a la clase obrera, como había sucedido hasta entonces, sino también al resto de la sociedad, hasta el punto de que en una encuesta realizada en la diócesis de Orihuela-Alicante en 1966 sólo el 30% de los habitantes asistía a la misa dominical. En la pérdida de influencia de la Iglesia en las instituciones civiles y en la mentalidad colectiva influyeron varios factores generales y otros específicos del catolicismo de nuestro país. Entre los primeros se cuenta el acceso de la población española al nuevo modo de vida consumista y el cambio de valores que implicaba, la extensión del sistema educativo o el contacto con corrientes ideológicas y de pensamiento del mundo occidental desarrollado. La rapidez del proceso de secularización social en España se explica también por el desencanto de los católicos españoles ante el apoyo de la Iglesia al régimen, circunstancia que deslegitimaba a la institución eclesiástica. Además, la llegada a la edad adulta de una generación que no había vivido la guerra ni la persecución religiosa -aunque estuviera influida por su recuerdo-, restó eficacia al argumento de la Iglesia mártir, pues sólo se había conocido una institución triunfal y poderosa. Por último, el mantenimiento de una religión artificial e impuesta, así como la inexistencia de una piedad interior y de fieles comprometidos restaron capacidad a la Iglesia para afrontar los retos de la sociedad moderna, que ofrecía otros sistemas de referencia y nuevos espacios de actuación¹⁵⁰¹.

¹⁵⁰⁰ Diciembre 1975, "Ante la nueva etapa de la Historia" (*BOOO*, nº 95, diciembre de 1975). Dada su trascendencia, fue publicada en *Información*, 10-XII-75. El 21 de noviembre de 1975 el obispo ofició un funeral solemne por el eterno descanso del alma de Francisco Franco en la concatedral de San Nicolás, asistió dos días después a su funeral en Madrid y a un Te Deum el día 27 con motivo de la proclamación del Juan Carlos I (*BOOO*, nº 96, enero de 1976).

¹⁵⁰¹ Para la jerarquía diocesana el abandono de la religión era producto de enemigos clásicos de la Iglesia, como el materialismo y la inmoralidad. Remitimos al capítulo sobre el pensamiento pastoral de Pablo Barrachina. Todavía en 1968 Manuel Marco Botella hablaba de estos problemas en términos muy tradicionales -erotización de la vida, carencia del sentido del pecado-, que en su opinión minaban la

Fue un proceso imparable, al que contribuyeron tanto una jerarquía inmovilista como un sector minoritario de la Iglesia que quiso aproximarla a la sociedad. La lentitud de episcopado en aceptar los cambios sociales llevó a la institución eclesiástica al aislamiento. Además, su intransigencia con las experiencias innovadoras que protagonizaron algunos grupos católicos provocó el desánimo y el abandono de muchos de ellos, lo que restó fuerzas a la propia Iglesia. Pero también es cierto que el deseo de ciertos sectores de hacer de la Iglesia una institución cercana y al servicio de la comunidad influyó en la secularización. Al desaparecer las diferencias entre sacerdotes y seglares y al reivindicar el papel del laico la misión del sacerdote se desdibujó; el compromiso temporal de algunos grupos de apostolado y de clérigos en ocasiones tenía la apariencia de una simple actuación de tipo sindical y de solidaridad; la interiorización de la religión, el hecho de considerarla como un asunto estrictamente personal, dejó vacías de contenido a la institución y a muchas de sus ceremonias. En suma, aunque el catolicismo presentó diversas formas para adaptarse mejor a las diferentes demandas de la sociedad, dicha multiplicidad originó cierto desconcierto; muchos se preguntaban si todas las opciones eran válidas, y si la respuesta era negativa, ¿cómo escoger la opción correcta? También influyeron los enfrentamientos entre diversas corrientes en la Iglesia -al no aceptarse el pluralismo como algo deseable-, que desprestigió a la propia institución.

Sin embargo, el Estado español siguió siendo confesional y los organismos públicos respetaron y defendieron la religión católica. La alianza entre la Iglesia y el régimen continuó, pues el episcopado no empezó a distanciarse de la dictadura hasta entrados los años setenta. En la diócesis de Orihuela-Alicante aún más, ya que el obispo Pablo Barrachina mostró su apoyo a la dictadura hasta la muerte de Franco. Así, cada 20 de noviembre el prelado celebraba un funeral solemne por el alma de José Antonio en la concatedral de San Nicolás y puntualmente oficiaba una misa en honor de la patrona de los cuerpos de las fuerzas de seguridad¹⁵⁰². En 1964 se celebraron misas en acción de gracias por los 25 años de paz, colaborando de esta forma con la gran campaña de propaganda del régimen¹⁵⁰³. El obispo siguió apareciendo en actos públicos de tipo político mostrando su apoyo a las autoridades civiles, como en el nombramiento de los gobernadores civiles, alcaldes o presidentes de la Diputación, en la anual recepción oficial en el gobierno civil del Día del Caudillo o en las visitas de Franco a Alicante¹⁵⁰⁴. A su vez, las autoridades civiles asistían a numerosas ceremonias religiosas.

Aunque algunos sacerdotes y seglares colaboraron con el antifranquismo, la jerarquía siguió silenciando la represión política. La colaboración entre la Iglesia y Falange se mantuvo -a través de los asesores religiosos del Frente de Juventudes, la

influencia del catolicismo en la sociedad, en una conferencia sobre "El panorama del ateísmo contemporáneo" (*Información*, 22-XI-68). Sin embargo, en 1971 Manuel Soto Menárguez consideraba que entre las causas de la pérdida de la fe se debían incluir no sólo la posible influencia de ideologías materialistas, sino también los problemas sociales, las tensiones en el seno de la Iglesia y la ignorancia religiosa del pueblo cristiano ("Cara y cruz de una acción evangelizadora común en España", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971).

¹⁵⁰² Entre otros ejemplos, sobre el 20 de noviembre, vid. *Información*, 20-XI-66 y 21-XI-69;

BOOO, nº 83, diciembre de 1974. Incluso en julio de 1975 se celebró en Elche una misa con motivo del aniversario del "Alzamiento Nacional" (*La Verdad*, 19-VII-75).

¹⁵⁰³ *Información*, 2-IV-64.

¹⁵⁰⁴ El obispo en la toma de posesión de autoridades en *Información*, 14-XI-69; *BOOO*, nº 5, mayo de 1963, y nº 70, noviembre de 1973. Sobre la recepción del Día del Caudillo vid. la sección "Crónica diocesana" del *BOOO* de noviembre entre 1972 y 1975, entre otros ejemplos. Las visitas de Franco en *BOOO*, nº 5, mayo de 1962, y nº 5, mayo de 1963.

Sección Femenina o los sindicatos-, a pesar de que el Movimiento tenía cada vez menos incidencia en la vida social¹⁵⁰⁵. Además, seguía siendo frecuente la sacralización de espacios públicos, como ayuntamientos, juzgados y delegaciones de los Ministerios¹⁵⁰⁶. En suma, el país tenía un Estado confesional, pero la Iglesia perdió influencia en el imaginario colectivo. Cuando llegó la democracia, el cambio político implicó un fuerte avance en el proceso de secularización, pues formalmente se instauró un régimen de independencia entre el poder civil y el religioso. Pero si España no tiene en la actualidad un Estado laico completo ha sido, sobre todo, por el nacional-catolicismo.

4.5.1. Educación y servicios sociales

Iglesia y enseñanza Los principios ideológicos de la educación religiosa, que el Estado franquista asumía como propios, continuaron siendo en esencia los mismos: la religión como eje de la enseñanza, clasismo, discriminación de la mujer, valores jerárquicos, fomento de la competencia entre alumnos y una moral muy rígida. Estos ideales experimentaron algunas transformaciones tras el Vaticano II y la Iglesia empezó a hablar del respeto a la libertad de conciencia para los no católicos, de una educación integral para formar personas con espíritu de servicio, de la promoción de las clases populares y de la mujer, etc¹⁵⁰⁷. No obstante, en sus colegios continuó la separación de sexos y por tanto la discriminación de la mujer, los centros de secundaria religiosos siguieron siendo de élite, se aceptó con dificultades la no obligatoriedad de la religión para los no católicos, los premios y distinciones continuaron, así como una concepción reduccionista de la moral. En suma, hubo un cambio teórico de algunos principios, pero en la realidad escolar se mantuvieron los valores tradicionales del pensamiento pedagógico católico¹⁵⁰⁸.

Dejó de existir la anterior hegemonía de los centros de la Iglesia en el sistema educativo español. El Estado franquista empezó a invertir de forma creciente en la enseñanza pública, debido al crecimiento de la población, a las demandas de algunos sectores sociales y, sobre todo, como parte de la política de modernización económica

¹⁵⁰⁵ Cursos para asesores religiosos en *Información*, 5-X-66; 21, 23 y 30-IX-69. Alabanzas del obispo a la Sección Femenina de Alicante en *BOOO*, nº 4, abril de 1966.

¹⁵⁰⁶ Fueron bendecidos el juzgado de Villena (*BOOO*, nº 6, junio de 1963), el de Alicante (nº 2, febrero de 1968), la delegación provincial del Ministerio de Industria (nº 39, abril de 1971) y la de Trabajo (nº 77, junio de 1974), o el ayuntamiento de Cox (nº 64, mayo de 1973). Continuaba siendo frecuente también la bendición de locales de empresas y entidades bancarias, que eran ocasiones propicias para que el obispo hablara del sentido cristiano del trabajo, del progreso y del ahorro (por ejemplo, la fábrica de Aluminio Ibérico y la de Coca-Cola, en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1961, y nº 5, mayo de 1967. Bancos y Cajas de Ahorro en *Información*, 30-V-67, 1-XI-69 ó 11-VI-72).

¹⁵⁰⁷ Algunos textos en los que se puede observar un cambio teórico en este sentido son dos Declaraciones de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Educación, la segunda de ellas sobre la reforma del sistema educativo, publicadas en *BOOO*, nº 15, abril de 1969, y nº 23, diciembre de 1969.

¹⁵⁰⁸ La escuela española siguió siendo autoritaria y tradicional, según el Col·lectiu d'Educació: "La EGB en España" y Mariano Pérez Galán: "El bachillerato en España (1936-1970)", en Col·lectiu d'Educació, V. Bozal, L. Paramio, E. Alvarez, M. Pérez y M. Pérez Galán: *op.cit.*, pp. 148 y 320, respectivamente. Una reflexión similar en Jordi Monés: "Aspectos ideológicos" en *Cuadernos de Pedagogía*, suplemento nº 3: *Fascismo y educación*, pp. 11-16. Existe poca bibliografía específica sobre la enseñanza en España en los años sesenta y setenta, pues la mayor parte de los estudios sobre la educación en el franquismo se detienen en 1959; son excepciones los trabajos arriba citados y la obra de Ramón Navarro Sandalinas: *op.cit.*

que plantearon los tecnócratas del Opus Dei -para facilitar la cualificación de la mano de obra y la formación de técnicos-¹⁵⁰⁹. El presupuesto del Ministerio de Educación pasó de 5 millones en 1960 a 40 millones diez años después¹⁵¹⁰. La Ley General de Educación de agosto de 1970 fue el colofón de las reformas pedagógicas del régimen y de su política de fortalecimiento del sector público¹⁵¹¹. Esta Ley provocó el recelo del episcopado español, que en diversos documentos expresó su preocupación por la merma de control que suponía para la Iglesia. La Conferencia Episcopal y la Comisión Episcopal de Enseñanza y Educación Religiosa continuaron aludiendo a la doctrina de la subsidiariedad del Estado, por la cual la iniciativa privada sería la encargada de la oferta educativa y al poder público le correspondería un papel secundario al respecto. Por tanto, para garantizar que los padres pudieran elegir libremente el centro donde educar a sus hijos, el Estado debía subvencionar a los colegios privados con el fin de que éstos no resultasen onerosos para muchas familias. Esta medida, que beneficiaba claramente a la Iglesia, la presentaban como una defensa de los sectores sociales más necesitados¹⁵¹². No obstante, el Ministerio de Educación Nacional, dirigido por Villar Palasí, miembro del Opus Dei, asumió totalmente la subsidiariedad e incrementó de forma muy destacada las subvenciones a los centros religiosos, hecho que posibilitó que la Iglesia siguiera detentando una posición muy destacada en la enseñanza en España¹⁵¹³.

La Iglesia siguió ejerciendo una influencia decisiva en el sistema educativo público. La legislación le siguió siendo muy favorable y garantizó en los centros estatales la pervivencia de símbolos y ceremonias religiosas, la obligatoriedad de la enseñanza de la religión, etc. A partir de la Orden de 23-X-67 se excluyó de estudiar religión a los alumnos cuyos padres no católicos así lo expresaran, hecho que preocupó en gran medida a la Iglesia, recordando con frecuencia que el Estado debía garantizar la enseñanza religiosa de la mayoría, como de hecho hacía¹⁵¹⁴.

La inspección provincial de enseñanza primaria fue firme defensora del mantenimiento de los principios católicos en las escuelas públicas; contaba con un

¹⁵⁰⁹ Ramón Navarro Sandalinas:*op.cit.*, pp. 201-202.

¹⁵¹⁰ Josep M^a Bas: "Política económica" en *Cuadernos de Pedagogía*, suplemento nº 3:*Fascismo y educación*, septiembre de 1976, pp. 17-23, cita de p. 19.

¹⁵¹¹ Sin embargo, se ha afirmado que la LGE fue un fracaso, pues no supuso la democratización de la enseñanza (Mariano Pérez Galán: "El bachillerato en España (1936-1970)", en *Col·lectiu d'Educació*, V. Bozal, L. Paramio, E. Alvarez, M. Pérez y M. Pérez Galán:*op.cit.*; Jaume Carbonell y Sebarroja: "Marco legal y política educativa" en *Cuadernos de Pedagogía*, suplemento nº 3:*Fascismo y educación*, septiembre de 1976, pp. 24-29). Un estudio completo de la LGE y su aplicación en Ramón Navarro Sandalinas:*op.cit.*

¹⁵¹² "Nota sobre el proyecto de Ley General de Educación" (11-VII-70) en Jesús Iribarren:*Documentos de la...*, *op.cit.*, pp. 180-181. Declaración de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Educación sobre la reforma del sistema educativo y nota del Episcopado sobre privilegios en la educación (*BOOO*, nº 23, diciembre de 1969, y nº 48, enero de 1972). En 1971 el obispo de Orihuela-Alicante se reunió con los directores de los colegios religiosos y con los profesores de religión de los centros estatales para estudiar las repercusiones de la Ley (*BOOO*, nº 39, abril de 1971, y nº 41, junio de 1971).

¹⁵¹³ Ramón Navarro Sandalinas:*op.cit.*, pp. 257-258 y 294-300. En este sentido, el ministerio ofreció la posibilidad de que los centros privados fueran reconocidos "de interés social", con lo que obtenían importantes ventajas fiscales y económicas; varios colegios de la diócesis consiguieron dicho reconocimiento, entre ellos, el colegio de Jesús María del barrio alicantino de Ciudad de Asís en 1961 (Centenario de J.M.- Asís, Alicante).

¹⁵¹⁴ "Aplicación de la doctrina conciliar sobre libertad religiosa a la situación escolar española" y "Regulación del derecho civil de libertad religiosa en los Centros de enseñanza", en *BOOO*, nº 26, marzo de 1970.

asesor religioso, que en la diócesis de Orihuela-Alicante era Antonio Rocamora¹⁵¹⁵. Los inspectores colaboraron con las principales campañas de la Iglesia diocesana -sobre todo del Domund, la Santa Infancia y del seminario- y ordenaron una campaña escolar con motivo de la celebración del Concilio¹⁵¹⁶. El obispo también orientaba al magisterio, por ejemplo, ante el día de la Santa Infancia, exhortándoles a adoctrinar a los niños sobre el significado de la jornada y a celebrar actos misionales¹⁵¹⁷. Los maestros, instruidos en el catolicismo y orientados por la inspección y la jerarquía, eran llamados a colaborar con los párrocos en la preparación de la primera comunión. Para la enseñanza de la religión los maestros estatales debían seguir los textos y programas escolares que el episcopado elegía¹⁵¹⁸. El obispo, en sus visitas pastorales, preguntaba el catecismo a los niños de las escuelas, lo cual suponía una forma muy clara de control de la labor del magisterio público¹⁵¹⁹. De coordinar las iniciativas en favor de la religión en los centros escolares se encargaba la Inspección Diocesana de Enseñanza Primaria, que estaba a cargo de José Ródenas Abarca¹⁵²⁰.

En la enseñanza secundaria y profesional pública, con la creación de nuevos institutos y centros de formación profesional en las principales ciudades de la diócesis, la presencia de la Iglesia se canalizaba a través de sacerdotes que cumplían las funciones de profesores de religión y directores espirituales de los centros¹⁵²¹. Además, la fiesta de Santo Tomás de Aquino, patrón de los enseñantes, conservaba su significado religioso, al igual que la apertura y clausura de curso, con misas y discursos de clérigos¹⁵²². Existía una Inspección diocesana de Enseñanza Media, que coordinaba la labor de la Iglesia en los centros públicos y privados de bachillerato y que estuvo a cargo de Enrique Soriano Antón, Salvador Gregori Mayor y Manuel Soto Menárguez¹⁵²³. La Delegación Episcopal de Enseñanza, entre otras funciones, tenía las de supervisar el trabajo de esta Inspección y del Secretariado Diocesano de Catequesis¹⁵²⁴.

Los centros públicos reprodujeron los principios católicos, pero la transmisión y recepción de esos valores empezó a descender. Una encuesta en junio de 1975 entre los maestros de la diócesis, en su mayoría de centros estatales, arrojó el resultado de que sólo un 75% impartían religión a sus alumnos, mientras que el resto no lo hacía por falta de preparación y sobre todo por encontrarse en desacuerdo con la enseñanza de la

¹⁵¹⁵ *BOOO*, nº 26, marzo de 1970.

¹⁵¹⁶ En las campañas escolares había oraciones especiales, lecciones de los maestros, ceremonias religiosas, elaboración de trabajos, etc (algunos ejemplos en *Información*, 1-III-60, 4-X-62 ó 7-IV-64; *BOOO*, nº 3, marzo de 1961, y nº 3, marzo de 1964).

¹⁵¹⁷ Vid. la Circular sobre el Día de la Santa Infancia, que publicaba anualmente el *BOOO* en enero.

¹⁵¹⁸ Programas y textos escolares en *BOOO*, nº 9, septiembre de 1968; nº 18, julio de 1969, y nº 57, octubre de 1972.

¹⁵¹⁹ Entre otros muchos ejemplos, en la visita pastoral al arciprestazgo de Orihuela en *BOOO*, nº 6, junio de 1961.

¹⁵²⁰ *BOOO*, nº 10, octubre de 1962. Por otra parte, existía un Patronato Diocesano de Educación Primaria en Orihuela, del que formaban parte el obispo, el vicario general, el deán de la catedral, el alcalde del ayuntamiento de Orihuela y el director del Instituto de Enseñanza Media y Profesional de la ciudad (*GIE*, 1960, p. 424).

¹⁵²¹ Estos sacerdotes celebraban diversas reuniones y jornadas de formación (*BOOO*, nº 5, mayo de 1968, y nº 13, febrero de 1969).

¹⁵²² Entre otros ejemplos, la fiesta de Santo Tomás en *Información*, 8-III-60. La inauguración del curso escolar en *ibidem*, 6-X-61 ó *BOOO*, nº 22, noviembre de 1969.

¹⁵²³ *BOOO*, nº 10, octubre de 1962; nº 10, octubre de 1966, y nº 37, febrero de 1971.

¹⁵²⁴ Manuel Soto era también delegado episcopal de enseñanza (*BOOO*, nº 37, febrero de 1971).

religión en la escuela¹⁵²⁵. Seguía siendo un porcentaje muy alto, pero significativamente inferior al de años atrás¹⁵²⁶. La pérdida de influencia de la religión en las escuelas públicas intentó subsanarse con el fortalecimiento de la catequesis parroquial y con llamadas a una mayor colaboración entre parroquia, familia y escuela. Por otro lado, algunos sacerdotes comprometidos expresaron su preocupación por las deficiencias del sistema escolar, que no atendía las necesidades educativas de las clases populares¹⁵²⁷. La universidad de Alicante fue inaugurada en 1968, todavía como CEU (Centro de Estudios Superiores), con la bendición del obispo, pero la influencia de la Iglesia en la misma fue muy reducida¹⁵²⁸.

El sector privado de la enseñanza continuó hegemonizado por la Iglesia. Los centros de enseñanza católicos crecieron en número en la diócesis, a pesar del fortalecimiento del sector público, como se puede apreciar en la tabla:

AÑOS	COLEGS. MASC.	COLEGS. FEMS.	TOTAL COLEGS.	ALUMNOS	ALUMNAS	TOTAL ALUMNOS
1960 (*)	1132	23/33	34/78 (13 mx)	3.500/ 6.732	1.800/ 9.784	5.300/ 16.516
1961	33	46	79	5.558	9.005	14.563
1962	---	---	79	---	---	14.563
1963	---	---	78	---	---	16.600
1964	---	---	92	---	---	18.190
1963	---	---	92	---	---	18.190
1966	---	---	92	---	---	18.190
1967	---	---	92	---	---	20.000
1969	---	---	92	---	---	20.000
1969	---	---	36	---	---	15.650
1970	---	---	176	---	---	---
1971	---	---	176	---	---	---
1972	---	---	166	---	---	---
1973	---	---	277	---	---	---
1974	---	---	158	---	---	---
1975	---	---	113	---	---	---

Tabla 4-14. INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA IGLESIA EN LA DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE, 1960-1975

Fuentes: *GIE*, 1960-1979 y *Estadística de la diócesis*, 1960. En 1960 la primera cifra corresponde a la Guía de la Iglesia y la segunda a la Estadística de la Diócesis; mx= mixtas.

¹⁵²⁵ "Reflexión en torno a los resultados de una encuesta sobre religión en la EGB", en *BOOO*, nº 93, octubre de 1975.

¹⁵²⁶ Ramón Navarro Sandalinas también apunta que hubo un desinterés creciente ante la religión en las escuelas públicas (*op.cit.*, pp. 224-225).

¹⁵²⁷ Como Manuel Lacal refiriéndose a Orihuela (*Información*, 26-VI-68).

¹⁵²⁸ Bendición de la universidad en *BOOO*, nº 11, diciembre de 1968.

A pesar de algunos errores en las cifras de las *Guías de la Iglesia en España*, que inexplicablemente repiten las cifras de alumnos en varios cursos distintos, o que para 1969 indican un dato imposible en el total de centros, puede observarse un incremento destacado. Esta circunstancia obedece a que el crecimiento económico de la diócesis atrajo a las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza, que esperaban conseguir importantes beneficios pecuniarios¹⁵²⁹. En conjunto, la Iglesia todavía controlaba un importante sector del sistema educativo en la diócesis. Según Vidal Tur, hacia 1961 el 40% de la población escolar estudiaba en colegios de la Iglesia, de primaria y secundaria¹⁵³⁰. Por otra parte, no sólo se crearon nuevos colegios, sino que además muchos, sobre todo de Alicante, siguieron el ejemplo de los jesuitas, construyendo grandes centros muy bien dotados en las afueras de la ciudad, que reforzaban su elitismo¹⁵³¹. El clasismo de los centros religiosos fue una de las críticas más repetidas a los colegios de la Iglesia, incluso desde sus propias filas¹⁵³².

En los centros públicos regentados por comunidades religiosas la religión era el eje de la formación de sus alumnos¹⁵³³. Eran innumerables las ceremonias religiosas -ejercicios espirituales, mes de María, misas, etc-, a las que se unían algunas específicas del centro en honor a la advocación del colegio y al fundador de la orden, o al propio director¹⁵³⁴. En los centros privados se realizaban también las campañas del Domund y las misiones o en pro de las vocaciones y del seminario -los colegios religiosos eran la principal cantera de vocaciones de las órdenes religiosas y el clero secular-¹⁵³⁵. El obispo de la diócesis solía visitar los centros más prestigiosos, como los de Jesús María, las teresianas, los maristas, etc, para administrar primeras comuniones, officiar misas o hablar con los padres de alumnos, y en una última época para charlar con los alumnos mayores sobre la situación de la juventud¹⁵³⁶. En estos colegios se inculcaba a los alumnos el apoyo al régimen franquista, que tantos favores hacía a la Iglesia¹⁵³⁷. Continuaba vigente en muchos la pedagogía del premio y el castigo, de la competencia entre alumnos -con cuadros de honor, menciones y galardones a los alumnos destacados-, aunque desde mediados de los años sesenta comienzan a oírse protestas por el exceso de distinciones y premios; también se impartía una educación moral muy rígida, que se suavizó un poco con el tiempo¹⁵³⁸.

¹⁵²⁹ Jesús M^a Vázquez indica que los centros escolares religiosos se distribuían según la renta per cápita de las regiones españolas y en este sentido relaciona el boom turístico de la provincia de Alicante y la importante presencia de colegios de órdenes religiosas (*Los religiosos españoles, hoy, op.cit.*, p. 156).

¹⁵³⁰ Gonzalo Vidal Tur: *Un obispado...*, *op.cit.*, p. 545. Además, la calidad de enseñanza en los colegios religiosos era mucho mayor que en las academias privadas, que contaban con pocos recursos y atendían a niños de familias de clase baja (Ramón Navarro Sandalinas: *op.cit.*, pp. 240 y 321).

¹⁵³¹ Por ejemplo, el colegio de jesuitas en estos años se dotó nada menos que de una piscina y de un tatami para practicar judo (*Avance*, n^o 137, enero de 1965; n^o 143, julio de 1965).

¹⁵³² Ramón Navarro Sandalinas: *op.cit.*, pp. 320-321. En el Sínodo diocesano de 1967 hubo varias intervenciones de religiosas y sacerdotes que lamentaban esta situación.

¹⁵³³ Por ejemplo, en los jesuitas, como indica el Directorio-Reglamento de los Colegios de la Compañía de Jesús en España, Prefectura Nacional, Madrid, 1963, p. 18.

¹⁵³⁴ Por ejemplo, una tanda de ejercicios espirituales de chicos del Colegio de los HH Maristas en la Casa Diocesana de Ejercicios, y fiesta de los salesianos en honor del P. Director en *BOOO*, n^o 1, enero de 1964, e *Información*, 25-IV-64, respectivamente.

¹⁵³⁵ Había incluso Círculos de Formación Misional en algunos colegios (*BOOO*, n^o 5, mayo de 1968).

¹⁵³⁶ Conferencias a padres y madres en *BOOO*, n^o 2, febrero de 1960; n^o 6, junio de 1963, ó n^o 4, abril de 1964. Charlas con alumnos en *BOOO*, n^o 42-43, julio-agosto de 1971, y n^o 53, junio de 1972.

¹⁵³⁷ Vid. por ejemplo, *Maristas*, n^o 23, diciembre de 1961, y n^o 29, diciembre de 1963, en que se informa del homenaje de los estudiantes del centro a José Antonio el 20 de noviembre.

¹⁵³⁸ Informan sobre el uso de premios y distinciones *El Oratorio de San Miguel*, n^o 6, junio de 1966;

La mayor parte de los centros educativos de la Iglesia estaba regentada por órdenes religiosas masculinas y femeninas. Un régimen distinto tenían los colegios dependientes del obispado -como Santo Domingo o el Patronato San José Obrero de Orihuela-, las escuelas parroquiales -en Algueña, Monforte del Cid o Dolores, entre otras-, y las guarderías y escuelas de Cáritas en barrios populares de las grandes ciudades¹⁵³⁹. Entre los colegios de primera enseñanza de niños destacan centros muy elitistas como los maristas y jesuitas en Alicante, a los que se añadieron los agustinos¹⁵⁴⁰. Los salesianos abrieron el colegio de San Rafael de Elche, con grandes instalaciones, destinado a los hijos de la burguesía ilicitana, y en Alicante vendieron parte del terreno que se les había donado -en el centro de la ciudad y por tanto de gran valor- para trasladar el colegio a las afueras, en medio de una gran polémica¹⁵⁴¹. En Elda fue constituida en 1961 una Asociación Católica de Padres de Familia, que consiguió edificar el Colegio Sagrada Familia, inaugurado en 1964. Regido en una primera época por sacerdotes, a partir del curso 1966-67 se hicieron cargo del centro los jesuitas, aunque seguía perteneciendo al obispado¹⁵⁴².

Entre los colegios de niñas, mencionaremos el de las teresianas de Alicante y el calasancio de las Hijas de la Divina Pastora, que se trasladó a las afueras de la ciudad¹⁵⁴³. Las religiosas de Jesús María hicieron lo mismo, con un amplio centro en Vistahermosa; también contaron con nuevos edificios los colegios de Villafranqueza y Ciudad de Asís, reservados a las alumnas de origen humilde¹⁵⁴⁴. Las salesianas regentaban el Colegio de Huérfanas de Ferroviarios y otro centro en el barrio alicantino de Benalúa, que en 1976 se trasladó cerca del nuevo centro de salesianos¹⁵⁴⁵.

En la enseñanza secundaria el papel de la Iglesia siguió siendo muy importante, pues aunque se crearon institutos públicos, los centros privados católicos crecieron en número de alumnos y a los colegios ya existentes se unieron otros nuevos¹⁵⁴⁶, algunos

Maristas, nº 20, diciembre de 1960 y nº 23, diciembre de 1961, entre otros. El *Directorio-Reglamento de los Colegios de la Compañía de Jesús en España* (*op.cit.*) sigue insistiendo en la emulación, los premios y los castigos (pp. 58-59) y en la disciplina (p. 93); en *Avance* un profesor del centro de jesuitas de Alicante habla sobre la disciplina y emulación entre los alumnos (nº 133, septiembre de 1964 y nº 157, septiembre de 1966). En *Periscopio* (nº 2, marzo de 1964), revista de alumnos de los jesuitas, se vierten críticas a las distinciones.

¹⁵³⁹ Referencias a las escuelas parroquiales en *BOOO*, nº 11, noviembre de 1960; nº 3, marzo de 1968, y nº 31-32, agosto-septiembre de 1970. Del resto se habla más adelante.

¹⁵⁴⁰ Los maristas ampliaron las instalaciones del centro e impulsaron a partir de 1967 el Movimiento Scout (*BOOO*, nº 4, abril de 1966; *Maristas*, nº 3, mayo de 1983).

¹⁵⁴¹ Sobre el colegio de Elche, vid. *Información*, 9-X-60 y 6-XI-60. A pesar de la controversia que suscitó la venta del solar en el centro de Alicante, cuya nueva edificación estuvo paralizada por esta razón durante años, en la obra de Ambrosio Díaz Rivas no se hace mención de este asunto (*La obra salesiana...*, *op.cit.*).

¹⁵⁴² Información sobre la Asociación y el colegio en *Colegio Inmaculada Alicante. 25 aniversario...*, *op.cit.*, p. 22. *Información*, 23-V-61, 12 y 14-IV-64, 6-X-66. *BOOO*, nº 4, abril de 1962, y nº 5, mayo de 1964.

¹⁵⁴³ La primera piedra del nuevo centro fue bendecida en 1963 (*Información*, 22-IX-63).

¹⁵⁴⁴ *Jesús María. 1895-1995. Cien años en Alicante*. Inauguración de los nuevos colegios en *Jesús María*, nº 82, 1964, y *Información*, 1-V-68.

¹⁵⁴⁵ Ambrosio Díaz Rivas: *La obra salesiana...*, *op.cit.*, pp. 300-307. Sobre el nuevo colegio, *BOOO*, nº 83, diciembre de 1974. Celebró sus bodas de oro en 1970 (*BOOO*, nº 36, enero de 1971).

¹⁵⁴⁶ Mariano Pérez Galán: "El bachillerato en España (1936-1970)", en *Col.lectiu d'Educació*, V. Bozal, L. Paramio, E. Alvarez, M. Pérez y M. Pérez Galán: *op.cit.* No obstante, según el jesuita Santos Elespe, en 1940 la Iglesia controlaba el 60% de la enseñanza media en España, y en 1966 sólo un 37% -en ese año la mayor parte de los alumnos de bachillerato acudían a centros libres- ("Enseñanzas Medias" en *Razón y Fe*, nº 844, mayo de 1968, pp. 475-498).

de los cuales fueron los colegios salesianos de Elche e Ibi, la Sección Filial de Elda a cargo de jesuitas o los centros de las carmelitas calzadas de Alicante, Elda y Orihuela.

ORDEN R.	LOCALID.	ALS 1965	ALS 1968	PRO 1965	CLA 1968
Jesuitas	Alicante	641	632	34/19	RS
Maristas	Alicante	452	727	27/12	RS
Sales.	Alicante	403	606	20/11	RS
Obispado	Alicante	--	227	--	SF(*)
Sales.	Elche	159	342	10/5	RS
Jesuitas	Elda	--	174	--	SF(*)
Sales.	Ibi	88	199	--/14	LA (**)
Reparads	Novelda	135	243	10/9	RE
Dioces.	Orihuela	426	639	23/13	RE
Sales.	Villena	170	370	8/6	RS

Tabla 4-15. COLEGIOS MASCULINOS DE SEGUNDA EN (1965 Y 1968)

ORDEN R.	LOCALID.	AM 1965	ALS 1968	PRO 1965	CLA 1969
C.T.C	Alicante	--	76	--	L
Calasanc	Alicante	--	170	--	RE-AS
Jesús M ^a	Alicante	232	279	20/6	RS
Sales.	Alicante	207	297	17/8	RS
S.S.José	Alicante	175	265	12/6	RS
I.Teres.	Alicante	294	423	18/12	RS
C.M.D.	Elche	82	157	15/4	RE
H.Jesús	Elche	208	340	21/10	RS
C.T.C	Elda	--	173	--	RE
SJCluny	Novelda	--	141	--	L
C.T.C	Orihuela	--	166	--	RE
Jesús M ^a	Orihuela	185	211	23/9	RS
Carm.Car	Villena	79	101	9/4	L

Tabla 4-16. COLEGIOS FEMENINOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA (1965 Y 1968)

Fuentes: *GIE*, 1965; *Guía-Anuario de Enseñanza Media de la Iglesia*, 1968. ALS= Alumnos; PRO= Profesores. La primer cifra indica el total de profesores y la segunda los que de ellos eran religiosos, sacerdotes o religiosas; CLA= Clasificación. RS= Reconocido superior; RE= Reconocido Elemental; L= Libre; RE-AS= Reconocido Elemental y Autorizado Superior. (*) Existían dos Secciones Filiales, una del Instituto Jorge Juan de Alicante en Carolinas y otra del Instituto Azorín de Elda en el colegio Sagrada Familia. (**) El colegio de los salesianos de Ibi era centro libre adoptado. C.T.C= Carmelitas Terciarias Calzadas; C.M.D= Carmelitas Misioneras Descalzas; Carm. Car= Carmelitas de la Caridad.

Sobre la presencia de personal religioso entre el profesorado, destacan los centros de jesuitas, los maristas, el colegio de Santo Domingo y sobre todo las teresianas, órdenes conocidas por la formación de sus miembros, junto con los sacerdotes seculares de Santo Domingo. La clasificación de los centros demuestra que la mayoría de los colegios católicos consiguieron ser reconocidos por el Estado, con las ventajas económicas y académicas que ello reportaba; los colegios libres sólo eran femeninos. Los centros de chicas seguían siendo más pequeños que los masculinos, lo cual redundaba, en términos generales, en una peor dotación pedagógica. Las jóvenes de la diócesis, por tanto, tenían menos oportunidad que los chicos de estudiar y recibir una enseñanza de calidad, aunque también es cierto que su demanda de estudios de secundaria era menor. De todas formas, hubo una creciente incorporación de la mujer al bachillerato. Por otra parte, continuó la concentración de centros de secundaria en la capital de la provincia, que refleja el interés de la Iglesia en formar a los hijos de la élite social y económica¹⁵⁴⁷.

El colegio de Santo Domingo de Orihuela, antigua universidad, estuvo dirigido por los sacerdotes Alejo García y Antonio Martí Serrano; en 1961 celebró su IV centenario, con la presencia de Manuel Fraga, Joaquín Ruiz Giménez, el Director

¹⁵⁴⁷ Santos Elespe (*op.cit.*) confirma que la enseñanza secundaria de la Iglesia atendía a las clases privilegiadas.

General de Enseñanza Secundaria y las máximas autoridades provinciales¹⁵⁴⁸. Los principales colegios de secundaria contaban con revistas internas. Tenemos noticia de *Maristas*; de *Inmaculada*, *Diálogo* -para los padres-, *Periscopio* y *Benacantil* de los jesuitas; *Jesús María* y *Oye...*, ambas de Jesús María de Alicante; *Nosotras* de las carmelitas de Orihuela, o *Juventud Reparadora*, de los reparadores de Novelda¹⁵⁴⁹. Algunas de ellas publicaron artículos sobre la cuestión social, aunque la mayoría se decantaba por la caridad; en *Periscopio* en 1967 puede leerse una traducción al castellano de "Diguem no" de Raimon y artículos sobre la paz¹⁵⁵⁰. La revista de la Compañía de Jesús *Avance*, que refleja cierto deseo de actualizar la enseñanza religiosa, publica colaboraciones de algunos profesores del centro de Alicante, sobre todo del P. Ribalta -sobre la disciplina en clase y la emulación entre alumnos- y de Juan Casamayor¹⁵⁵¹.

La enseñanza profesional y de magisterio de la Iglesia continuó siendo mucho menos importante que la secundaria, como corresponde al espíritu elitista y jerárquico de la institución eclesiástica¹⁵⁵². Los centros de formación profesional industrial que dependían del obispado se reducían al Instituto Social Obrero de Alicante, con unos talleres de maestría industrial, y a la escuela del Patronato de la Obra Diocesana de San José Obrero de Orihuela. Esta última, bajo la dirección de Domingo Juan Almodóvar y del superior José Luis Satorre, sufrió un grave incendio en enero de 1967, aunque fue reconstruido; seis años más tarde el centro recibió la distinción de Colegio Modelo, que el propio Franco entregó a su director¹⁵⁵³. La preocupación de la orden salesiana por la enseñanza profesional le condujo a abrir el centro profesional San José Artesano, en la carretera de Matola, inaugurado en 1970, que se unió al anterior de Ibi¹⁵⁵⁴. La Iglesia contaba también con centros de enseñanza profesional en los que se impartían clases de técnico administrativo, como el Instituto Social de la Mujer de la Institución Javeriana, el colegio Jesús María y el colegio de los salesianos, todos ellos en Alicante¹⁵⁵⁵.

Los jesuitas, que siempre manifestaron un especial interés por la formación de las capas sociales más altas, emprendieron diversas iniciativas dirigidas a la instrucción de lo que entonces se denominaba "mandos intermedios", es decir, pequeños empresarios, en Alicante, Elda y Elche. También organizaron clases de idiomas y, en Alicante, una Escuela Superior de Ciencias Empresariales -que junto con el Instituto de

¹⁵⁴⁸ Noticias sobre el centro en *Información*, 24-VII-60 y *BOOO*, nº 79-80, agosto-septiembre de 1974. Sobre el centenario, *Información*, 15 a 19-XI-61, y *BOOO*, nº 12, diciembre de 1961.

¹⁵⁴⁹ Estas revistas informaban sobre las actividades de cada centro -cabe mencionar por su novedad los cine forums-, las fiestas, el fomento de las vocaciones, los antiguos alumnos, la visita de autoridades eclesiásticas y civiles, las asociaciones de alumnos -congregaciones marianas sobre todo-, convivencias de verano, etc.

¹⁵⁵⁰ *Periscopio*, nº 14, 1967. Artículos sobre la cuestión social en *Maristas*, nº 16, abril de 1960; *Jesús María*, nº 73, 1963; *Oye...*, nº 7, abril-mayo de 1969, y nº 8, junio de 1969; *Inmaculada*, Anuario 1960-61; *Periscopio*, nº 1, 1964 y nº 2, 1964.

¹⁵⁵¹ *Avance*, nº 117, mayo de 1963; nº 133, septiembre de 1964, y nº 157, septiembre de 1966.

¹⁵⁵² Santos Elespe (*op.cit.*) indica que en 1959 la Iglesia educaba a un 19,04% de alumnos españoles de enseñanza profesional y que en 1967 sólo al 14,15%.

¹⁵⁵³ Sobre el centro de Carolinas, vid. *BOOO*, nº 5, mayo de 1962. Para la escuela San José Obrero, *Información*, 25-X-66; *BOOO*, nº 10, octubre de 1963; nº 2, febrero de 1967, y nº 64, mayo de 1973; *La Verdad*, 23-XII-78. La misma iniciativa fue adoptada en otros lugares; en la diócesis de León en 1968 se creó la Escuela Diocesana de Formación Profesional Obrera, de la que fue promotor Almarcha (Luis Almarcha Hernández:*Escritos...*, *op.cit.*, vol. IV, p. 331).

¹⁵⁵⁴ Ambrosio Díaz Rivas:*Los salesianos...*, *op.cit.*, pp. 1 y 361. *Información*, 17-IX-70.

¹⁵⁵⁵ *GIE*, 1965, p. 59.

Idiomas constituía el CESA o Centro de Estudios Superiores de Alicante-¹⁵⁵⁶. La Compañía de Jesús pensó incluso en abrir un centro de enseñanza superior en Alicante, como el de Deusto, en el que podrían cursarse las carreras de Derecho, Económicas, Filosofía y Letras y Ciencias, pero el proyecto no se llevó a la práctica ¹⁵⁵⁷.

Hasta 1968 en el colegio Jesús María de Alicante funcionó una Escuela Hogar para chicas jóvenes de la alta y media burguesía, donde se les formaba para ser esposas y madres "firmes en su fe, cultas, sencillas, sacrificadas y generosas". Más importancia tuvo, en el mismo centro, la Escuela de Asistentes Sociales "Virgen del Remedio", que comenzó a funcionar en 1964, tras la aprobación del obispo y del Ministerio de Educación, con el objetivo de ofrecer estudios superiores a jóvenes alicantinas y de responder a la conciencia social del momento¹⁵⁵⁸. Por último, la enseñanza del magisterio en instituciones eclesiásticas se concentró en Orihuela. Al centro regido por las religiosas de Jesús María se unió en 1963 el colegio Jesús Maestro, que dependía del obispado¹⁵⁵⁹.

Las asociaciones de antiguos alumnos siguieron siendo importantes en los años sesenta y setenta, sobre todo en centros de prestigio como los jesuitas, los maristas o Jesús María, pero perdieron el dinamismo de años anteriores¹⁵⁶⁰. Es el caso también de los antiguos alumnos salesianos, que con la apertura del nuevo colegio a las afueras de la ciudad entraron en crisis¹⁵⁶¹. Por el contrario, las asociaciones de padres de alumnos (APA) tuvieron un gran desarrollo en toda España, producto del interés de las familias por la educación de sus hijos. De ellas cabe mencionar la Asociación de Padres de Familia Católicos de Elda, que consiguió obtener el dinero necesario para construir el colegio de la Sagrada Familia. Las APAs organizaban Semanas de la Familia, conferencias para los padres -como unas celebradas en los jesuitas sobre el papel de la familia en la educación psicológica de los hijos o sobre la formación de una conducta firme-, además de cine forums, ejercicios espirituales o una Escuela de Padres -en los salesianos-¹⁵⁶². Algunas editaban una revista, como en los jesuitas y Jesús María, que

¹⁵⁵⁶ Sobre estas iniciativas, vid. *Información*, 6-X-66 y 14-VI-68. *Diálogo Familia-Colegio*, nº 8, febrero de 1965 y nº 9, marzo de 1965. *Avance*, nº 149, enero de 1966, y nº 153, mayo de 1966.

¹⁵⁵⁷ *Información*, 18-XII-64.

¹⁵⁵⁸ Posteriormente se convertiría en la Escuela de Trabajo Social, adscrita a la Universidad de Alicante (*Jesús María, 1895-1995. Cien años en Alicante*). Sobre la Escuela de Asistentes Sociales vid. *Jesús María*, nº 82, 1964; *La Verdad*, 2-III-65; *Información*, 2-III-65; *Cáritas*, nº 9, abril de 1965. Datos sobre las actividades de la Escuela Hogar en *Jesús María*, nº 63, 1960; nº 77, 1964 o nºs 77-78, 1964; *BOOO*, nº 5, mayo de 1960.

¹⁵⁵⁹ *Guía-Anuario de Centros de Enseñanza Media de la Iglesia*, 1968. *BOOO*, nº 31-32, agosto-septiembre de 1970, y nº 62, marzo de 1973. En Alicante existía una residencia para alumnas de magisterio (*BOOO*, nº 7, julio de 1968, y nº 64, mayo de 1973). Según Isabel Gutiérrez Zuloaga (*op.cit.*) muchas Escuelas de Magisterio de la Iglesia atravesaron dificultades a raíz de la Ley de Enseñanza Primaria de 2 de febrero de 1967 (BOE 13-II-67), que exigía el bachillerato superior para cursar estudios de magisterio.

¹⁵⁶⁰ En 1967 los antiguos alumnos maristas se reorganizaron, lo que parece indicar que atravesaban un periodo de dificultades (*Maristas*, nº 1, marzo de 1983). Los AA.AA. jesuitas se limitaban a celebrar un Día del Antiguo Alumno (*Inmaculada*, Anuarios 1960-61, 1961-62, 1962-63, mayo de 1966; *Boletín de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús. Colegio Inmaculada, Alicante*; *Catálogo 1892-1960. Antiguos Alumnos Orihuela-Alicante*, Alicante, 1960). Día de la Antigua Alumna en el colegio Jesús María en *Información*, 4-III-64.

¹⁵⁶¹ Ambrosio Díaz Rivas: *La obra salesiana...*, *op.cit.*, pp. 174 y 217.

¹⁵⁶² La asociación de Padres de Familia en Onil organizaba Semanas de la Familia en colaboración con la ANCP de Alicante (*Información*, 23-III-61, 21-III-62, 14 y 18-III-64). Sobre las actividades del APA de jesuitas, *Información*, 19-IV-64; *Avance*; *Inmaculada*. Anuarios 1960-61, 1961-62, junio de 1966. La de

intentaban implicar a los padres en la tarea educativa¹⁵⁶³. En 1973 fue erigida canónicamente la Asociación Católica Diocesana de Padres de Familia, que deseaba contribuir a la mayor formación cristiana de los padres, la defensa de los valores de la familia cristiana y la compenetración de familias y colegios en la instrucción de los hijos¹⁵⁶⁴.

De acuerdo con las directrices del Vaticano II, se intentó relanzar la catequesis parroquial, por la que el obispo mostró especial interés en varias pastorales¹⁵⁶⁵. El Secretariado Diocesano de Catequesis estuvo presidido por Bartolomé Albert, Diego Hernández y Antonio Rocamora; éste último le imprimió un gran dinamismo. El Secretariado se dedicaba a organizar certámenes catequísticos diocesanos anuales en los que participaban los centros de enseñanza y en cuya entrega de premios solía estar presente un inspector de primera enseñanza; además enviaba a las escuelas y parroquias propaganda catequística y una programación quincenal para las clases de religión¹⁵⁶⁶. También convocó numerosos cursos de formación, que generalmente estaban dirigidos a maestros, religiosas, catequistas de las parroquias y sacerdotes¹⁵⁶⁷. Con el tiempo estos cursos se fueron perfeccionando y especializando -de catequesis parroquial, para profesores de religión de EGB, cursos de varios niveles, etc-, y se extendieron por toda la diócesis¹⁵⁶⁸.

La inspección de primera enseñanza cooperó con el Secretariado organizando junto con él cursillos de pedagogía religiosa y exhortando a los maestros a colaborar con los párrocos en la catequesis¹⁵⁶⁹. A las Escuelas de Catequistas de Orihuela y Alicante - que dirigía el sacerdote Diego Hernández-, creadas a fines de los años cincuenta, se unió la Escuela Diocesana de Educadores de la Fe en la capital de provincia, que entró en funcionamiento en el curso 1968-69¹⁵⁷⁰.

maristas en *Maristas*, nº 29, diciembre de 1963 y nº 1, marzo de 1983; *Información*, 8-XI-69. La de salesianos en Ambrosio Díaz Rivas: *La obra salesiana...*, *op.cit.*, pp. 236-240.

¹⁵⁶³ La revista *Diálogo Familia-Colegio*, de todos los colegios de la orden, incluía información sobre el centro alicantino; otra editada en Alicante por el APA tomó el nombre de la anterior revista *Periscopio*. En el colegio Jesús María, los padres de alumnas editaban la revista *Oye...*

¹⁵⁶⁴ Decreto erigiendo la asociación en *BOOO*, nº 66, julio de 1973.

¹⁵⁶⁵ Trató el tema en las pastorales "La primera comunión", "La pastoral de los niños y las primeras comuniones" y "Pastoral misionera", en *BOOO*, nº 2, febrero de 1962; nº 5, mayo de 1966 y nº 82, noviembre de 1974, respectivamente. Antes, en abril de 1961 tuvo lugar una Semana Sacerdotal de Catecismo dirigida a los curas párrocos, necesaria según Barrachina para aspirar a una sociedad mejor y preservar a los niños de "verdaderos peligros de todo género" (*BOOO*, nº 4, abril de 1961).

¹⁵⁶⁶ Nombramiento de los directores del Secretariado en *BOOO*, nº 4, abril de 1960; nº 9, septiembre de 1963, y nº 8, agosto de 1965. Sobre el certamen, por ejemplo, en el mismo boletín, nº 1, enero de 1961, y nº 7, julio de 1961. Propaganda catequística en *ibídem*, nº 4, abril de 1967, y nº 3, marzo de 1966. Anualmente se celebraba el Día del Catecismo, con predicación, propaganda, oraciones y colecta (un ejemplo en *ibídem*, nº 6, junio de 1964). El Secretariado publicó un folleto sobre la pastoral de la primera comunión y la confesión en 1967 (*Diálogo*, nº 479, 26-III-67).

¹⁵⁶⁷ En las parroquias la catequesis solía encargarse con frecuencia a las secciones femeninas de las asociaciones apostólicas; por ello la Junta Diocesana de Catecismo organizó, entre otros, un cursillo para señoras y señoritas en diciembre de 1961 y otro cinco años después para maestras, religiosas y catequistas de parroquias, con el objetivo de "crear mentalidad catequística" en la línea del Concilio (*BOOO*, nº 12, diciembre de 1961, y nº 1, enero de 1967).

¹⁵⁶⁸ Entre otros, *BOOO*, nº 71, diciembre 1973; nº 81, octubre de 1974, y nº 93, octubre de 1975. Dos cursillos para profesores de EGB en *ibídem*, nº 75, abril de 1974, y nº 89, junio de 1975.

¹⁵⁶⁹ En unas jornadas en 1969 se habló sobre el trabajo conjunto de maestros y sacerdotes, y sobre el riesgo de convertir la religión en una asignatura secundaria (*BOOO*, nº 16, mayo de 1969).

¹⁵⁷⁰ La Junta Diocesana de Catecismo publicó un folleto con las normas y programas que habían de regir en las escuelas de catequistas (Junta Diocesana de Catecismo. Diócesis Orihuela-Alicante: *Escuela*

Beneficencia y servicios sociales El desarrollo económico de los años sesenta trajo consigo el traslado de grandes contingentes de población del campo a la ciudad, donde la inexistencia de infraestructura y servicios provocó graves problemas, como la escasez de viviendas, barrios marginales sin urbanizar, etc. A ello se unieron las duras condiciones de trabajo que soportaba la clase obrera española y la escasa retribución que percibía, que le empujaba al pluriempleo y a las horas extraordinarias. Más adelante se generalizó un alza del nivel de vida y un mayor acceso al consumo, pero en una primera época las carencias eran numerosas. El Estado franquista, guiado por las políticas de ajuste del Banco Mundial, llevó a cabo una política económica liberal que no invirtió en servicios sociales. En consecuencia, la Iglesia continuó ejerciendo un papel supletorio por medio de sus establecimientos benéficos y de Cáritas. No obstante, la presencia creciente de enfermeras y asistentes sociales profesionales en hospitales y centros benéficos restó parte del protagonismo a la Iglesia en este campo.

Por otro lado, los aires del Concilio, los cambios económicos y la incorporación paulatina de obispos jóvenes favorecieron la evolución del pensamiento del episcopado español en relación a la cuestión social. En enero de 1960 los obispos publicaron una declaración colectiva "Sobre la actitud cristiana ante los problemas morales de la estabilización y el desarrollo económico". Dos años más tarde aprobaron otra "Sobre la elevación de la conciencia social, según el espíritu de la *Mater et Magistra*"¹⁵⁷¹. En junio de 1966 apareció el documento "La Iglesia y el orden temporal a la luz del Concilio", en el que se hablaba de la acción social de la Iglesia y se citaba la *Gaudium et Spes* para defender el respeto a la persona, incluido el trato digno a los trabajadores; sin embargo, el apoyo al régimen continuó claramente¹⁵⁷².

Hasta los años setenta no hubo tomas de postura más claras. En julio de 1970, los obispos dedicaron una Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal a la pobreza. En su comunicado final se declaraban dispuestos a que la Iglesia mostrara testimonio de pobreza, con la comunicación de bienes en las diócesis, una atención pastoral y educativa especial a las zonas pobres y dando ejemplo de austeridad. Distinguían entre la pobreza cultural, la material, la social y cívica, y la moral y religiosa, lo que suponía una mayor amplitud de miras que años atrás. Eran favorables a la denuncia de las desigualdades y al apoyo a las legítimas aspiraciones del mundo del trabajo, y solicitaban a las autoridades que intentaran eliminar las desigualdades económicas - citando problemas concretos de la sociedad española como la emigración o los bajos salarios-. Con una actitud claramente contraria al régimen, defendieron los derechos de asociación, expresión, información y a una seguridad jurídica. Este documento marca un hito en el pensamiento social de la jerarquía española, pues supone la aceptación plena de las doctrinas conciliares sobre la cuestión social¹⁵⁷³.

Más adelante, la crisis económica de 1973 llevó al episcopado a publicar una declaración titulada "Actitudes cristianas ante la situación económica", en septiembre de 1974. En ella denunciaban la explotación de los pueblos pobres y defendían el reparto internacional de la riqueza. En cuanto a España, describían los problemas sociales que había provocado el crecimiento económico, y ante la crisis del petróleo -descenso del

Diocesana de Catequistas, Imp. Oratorio Festivo, Orihuela, 1961). Ofrece información sobre las escuelas BOOO, nº 9, septiembre de 1963, y nº 12, enero de 1969.

¹⁵⁷¹ Jesús Iribarren: *Documentos colectivos...*, op.cit., pp. 330-339 y 349-358.

¹⁵⁷² Jesús Iribarren: *Documentos de la...*, op.cit., pp. 70-102.

¹⁵⁷³ *ibídem*, pp. 172-179.

nivel de vida por la inflación, paro, etc-, proponían medidas como la necesidad de una distribución equitativa de la renta, educar el afán de consumo, una honesta administración pública, potenciar el ejercicio de los derechos fundamentales -libertad y participación-, llegando incluso a insinuar la posibilidad de corregir un sistema económico que provocaba tantas desigualdades sociales¹⁵⁷⁴.

El obispo de Orihuela-Alicante no evolucionó en el mismo sentido que la Conferencia Episcopal. Sus escritos y manifestaciones públicas reflejan las contradicciones existentes entre la doctrina del Concilio y sus propias creencias. En una entrevista concedida a *Información* en 1965 llega a afirmar que a la Iglesia le preocupa la injusta distribución de la riqueza, pero que los ricos también son hijos de Dios¹⁵⁷⁵. Para Barrachina el progreso económico sólo se entiende como paso previo del progreso espiritual y no hace referencia al simple derecho a una vida digna, pues piensa que la dignidad humana es en el fondo una cuestión moral¹⁵⁷⁶. Sigue condenando el liberalismo y el marxismo, a los que contrapone el desarrollo de los principios cristianos, por lo que en su opinión toda acción social requiere una previa conversión personal¹⁵⁷⁷. Únicamente en una ocasión citó claramente el contenido social de la *Mater et Magistra* y la *Pacem in Terris*, para reclamar de una forma muy abstracta que las riquezas terrenales debían servir para atender las necesidades de todos los hombres, y sólo en junio de 1971 hace referencia a problemas sociales concretos como el pluriempleo, el trabajo de los menores o la falta de vivienda -probablemente influido por la postura de la Santa Sede y de otros prelados-¹⁵⁷⁸. No reclama a las autoridades, como hace la Conferencia Episcopal, el ejercicio de derechos fundamentales, ni por supuesto llega a pensar que puede ser conveniente reformar el sistema económico.

La evolución de la actitud de la Iglesia española hacia un compromiso social dotó de mayor contenido a Cáritas, la institución benéfica oficial de la Iglesia. Además, su contacto directo con la realidad social le ayudó a adaptarse en cierta forma a una sociedad en cambio y con graves problemas estructurales. Este organismo pasó de repartir limosnas, alimento y ropa, a la promoción de viviendas o de escuelas en barrios obreros. Junto a un creciente compromiso social, la acción benéfica de la Iglesia en estos años se caracterizó por una mejor organización, que canalizó muchas iniciativas particulares de asociaciones caritativas a través de Cáritas, proporcionándoles una mayor eficacia. Por otra parte, también en aras de una mayor eficiencia, Cáritas empezó a contar con la creciente colaboración de asistentes sociales profesionales¹⁵⁷⁹. No podemos olvidar, sin embargo, que la Iglesia española intentó también capitalizar la formación de asistentes sociales. En el colegio de Jesús María de Alicante se creó una Escuela de Asistentes Sociales en 1964, como sucedió en otras regiones¹⁵⁸⁰.

¹⁵⁷⁴ *ibídem*, pp. 322-332.

¹⁵⁷⁵ *Información*, 28-XI-65.

¹⁵⁷⁶ Por ejemplo, en la pastoral "Justicia social en la Iglesia diocesana" y las circulares sobre el Día Nacional de Caridad, en *BOOO*, nº 5, mayo de 1963, y nº 65, junio de 1973.

¹⁵⁷⁷ Pastorales "Justicia social en la Iglesia diocesana", "Responsabilidad social" y circular ante el Día Nacional de Caridad, en *BOOO*, nº 5, mayo de 1963; nº 41, junio de 1971, y nº 65, junio de 1973.

¹⁵⁷⁸ "Justicia social en la Iglesia diocesana" y "Responsabilidad social", en *BOOO*, nº 5, mayo de 1963, y nº 41, junio de 1971.

¹⁵⁷⁹ Por ejemplo, en Cáritas parroquial de Santa María de Alicante, en la que había integrado la Conferencia de San Vicente de Paul, hay una asistente social (*BOOO*, nº 18, julio de 1969).

¹⁵⁸⁰ *Jesús María*, nº 82, 1964 y *Cáritas*, nº 9, abril de 1965. En la diócesis de Astorga Cáritas diocesana creó en 1973 un Seminario de Estudios Sociales, que después se convirtió en centro de estudios de Graduados Sociales (

25 años de ministerio episcopal...,

En la diócesis de Orihuela-Alicante, Cáritas refleja dicha evolución hacia el compromiso: mientras que en 1960 se decía de ella, de una forma muy abstracta, que perseguía crear un clima apto para el amor fraterno, que uniera a los hombres e hiciera un mundo mejor, cinco años más tarde Cáritas afirmaba que lo importante era que los necesitados se sintieran parte de la Iglesia y de la sociedad, evitar el paternalismo -"las formas de asistencia que hieran la dignidad humana y que producen impacto negativo y dañoso al necesitado"- y respetar varias premisas básicas: "Superar el punto de partida tradicional, según el cual el "pobre" es un inferior; superar la idea de que el necesitado acepta esa inferioridad; saber escuchar, no sólo oír; no esperar recibir nada, etc."¹⁵⁸¹ La entidad estuvo presidida por Tomás Badías Aznar, miembro de la alta burguesía alicantina, al que más adelante sustituyeron Pedro Cervera y Agustín Gómez Fontanet. El delegado episcopal de Cáritas era Antonio Riquelme, partidario de que la Iglesia renovara sus formas de actuación¹⁵⁸².

Cáritas obtenía sus ingresos de las cuotas de los socios¹⁵⁸³. Otro tipo de fondos que recibía eran donativos para casos concretos, que la organización reclamaba a través de la prensa y la radio, con una sección en *Información* y un programa radiofónico denominados "Caridad en la calle"¹⁵⁸⁴. Las emisiones semanales de "Caridad en la calle" comenzaron en 1960, por iniciativa de Francisco Espinosa. Consistía en la exposición de casos de familias necesitadas y la petición de cantidades concretas de dinero para ayudarles. Parece que hubo algunas críticas al programa, que llegó a ser muy popular¹⁵⁸⁵. La partida principal de sus ingresos fueron las recaudaciones del Día Nacional de Caridad, a través de colectas parroquiales, mesas petitorias -con las esposas de las autoridades provinciales y locales- y de la Tómbola Alicantina de Caridad¹⁵⁸⁶. Con motivo de dicha jornada el obispo de Orihuela-Alicante publicaba una circular anual; en una primera época todavía se limita a hablar de la limosna a los pobres, pero a partir del Concilio experimenta un tímido cambio para insistir en la implicación de la Iglesia en los problemas sociales y urgir a una caridad unida, eficaz y testimonial, sin olvidar que "el obstáculo mayor a la evangelización de los pueblos es la miseria de los mismos" -es decir, que la acción caritativa se debía supeditar al fin último de la evangelización-¹⁵⁸⁷.

op.cit., p. 266). En la diócesis de León en 1961 se inauguró una Escuela Superior de Servicios Sociales para asistentes sociales (Luis Almarcha Hernández:*Escritos...*, *op.cit.*, vol IV, p. 330).

¹⁵⁸¹ I Asamblea de Cáritas, en *Información*, 14-V-60. *Cáritas*, nº 12, 4º trimestre de 1965.

¹⁵⁸² *BOOO*, nº 5, mayo de 1960. *Información*, 11-VI-68. *Cáritas*, nº 11, agosto-septiembre de 1965; nº 12, 4º trimestre de 1965.

¹⁵⁸³ La prensa local publicó con periodicidad notas para conseguir la incorporación de socios. Por ejemplo: "La familia es cosa sagrada: ella no es sólo la cuna de los niños, lo es también de la Nación, de su fuerza, de su gloria. Muchas familias necesitadas esperan de su ayuda. Muchos niños sin hogar esperan de usted. Ayúdelos. Con ello colaborará en la fuerza de la familia de la Nación y de su gloria. TODOS SOCIOS DE CARITAS. ¡USTED TAMBIEN!" (*Información*, 23-XII-66).

¹⁵⁸⁴ "Caridad en la calle", en *Información*, 17-VII-64.

¹⁵⁸⁵ *Información*, 4-III-61, 3-XI-1961 y 30-V-63. Hubo otros programas de radio de carácter benéfico, hasta el punto que en 1965 se pensó en que hubiera una sola emisión radiofónica de caridad para evitar la profusión ineficaz de emisiones de radio de este tipo (reseña de la IV asamblea diocesana de Cáritas, en *BOOO*, nº 11, noviembre de 1965).

¹⁵⁸⁶ Recaudaciones en el Día Nacional de la Caridad: Ver Tabla 4-17. También obtenía dinero de una colecta mensual de Caridad en todas las parroquias de la diócesis y de la campaña de caridad de Navidad (reseña de la IV asamblea diocesana de Cáritas, en *BOOO*, nº 11, noviembre de 1965).

¹⁵⁸⁷ Vid., por ejemplo, circulares en *BOOO*, nº 6, junio de 1961; nº 5, mayo de 1964, ó nº 6, junio de 1966.

AÑOS	RECAUDACIÓN
1962	304.082pts
1963	4 01.007pts
1964	589.744pts
1965	778.146pts
1977	1.415.928 pts

Tabla 4-17. COLECTA DE CÁRITAS.

Fuente: *GIE*, 1963-1979. *Cáritas*, nº 11 (agosto-septiembre 1965).

La implantación de la entidad benéfica en la diócesis era escasa, pues sólo alcanzó a la mitad de las parroquias; en 1963 y 1964 había 65 parroquias con Cáritas - un 49,61% del total¹⁵⁸⁸. A partir de 1965 intensificó el esfuerzo por implantarse en todas las parroquias, mediante campañas de propaganda, charlas, visitas a las parroquias, cursillos, etc¹⁵⁸⁹. Por otra parte, convocaba periódicamente asambleas diocesanas de caridad, a partir de 1960, en que tuvo lugar la primera¹⁵⁹⁰. La IV asamblea diocesana, que se celebró en mayo de 1965, dio un fuerte impulso organizativo a la asociación, con el propósito de coordinar la propaganda en prensa y radio, establecer una colecta mensual de caridad y constituir un Fondo Diocesano de Caridad¹⁵⁹¹.

La evolución de Cáritas no estuvo exenta de contradicciones, pues durante mucho tiempo se continuaron organizando actividades muy tradicionales; por ejemplo en 1965 lanzó una campaña denominada "Nochebuena para todos", que consistió en el reparto de alimentos y ropa¹⁵⁹². Una de las principales actuaciones de la entidad era la atención directa a familias necesitadas, pero con la novedad de contar con la colaboración de asistentes sociales profesionales. Cáritas introdujo nuevos campos de actuación, consciente de la gravedad de problemas como el de la vivienda y de la falta de escuelas, sobre todo en los barrios marginales de las principales ciudades. La propia organización promovió la entrega de casas a familias necesitadas, en el barrio de la "Casa Larga" de Alicante o en San Vicente del Raspeig¹⁵⁹³. Abrió también guarderías y escuelas en barrios populares, que muchas veces estaban atendidas por religiosas. Sólo en 1967 se inauguraron centros escolares de Cáritas en el barrio alicantino de "Casa Larga" -a cargo de las Siervas de San José-, en el barrio "Casitas de Papel" de Alicante y en Agost, y además se finalizaron las instalaciones de las guarderías y escuelas de La Florida de Alicante y Muchamiel -estas últimas atendidas por Mercedarias de la

¹⁵⁸⁸ Otras 41 parroquias se encargan de distribuir la Ayuda Social Americana (*GIE*, 1963, p.13 y *GIE*, 1964, p. 5).

¹⁵⁸⁹ Datos sobre estas actividades en *Información*, 8 y 25-III-64. *Cáritas*, nº 11, agosto-septiembre de 1965, y nº 12, 4º trimestre de 1965. *BOOO*, nº 18, julio de 1969.

¹⁵⁹⁰ Que concluyó con el compromiso de crear secciones en todas las parroquias, como volvió a repetir la II asamblea diocesana, un año después (*Información*, 14-V-60; *BOOO*, nº 6, junio de 1960, y nº 6, junio de 1961; *Camino*, nº 65, mayo de 1960 (erróneamente pone nº 64, abril de 1960), nº 66, junio de 1960; nºs 74-77, febrero-mayo de 1961).

¹⁵⁹¹ *Cáritas*, nº 11, agosto-septiembre de 1965. *BOOO*, nº 11, noviembre de 1965. En 1964 organizó las primeras Jornadas de Estudio de Cáritas (*Diálogo*, nºs 355, 1-XI-64 y 357, 15-XI-64).

¹⁵⁹² *Cáritas*, nº 9, abril 1965. La campaña de Navidad de 1967 se denominaba "Niños a la escuela", que refleja una evolución hacia un mayor compromiso (*BOOO*, nº 1, enero de 1968).

¹⁵⁹³ *Información*, 15-XI-66, y *BOOO*, nº 1, enero de 1968. En 1965 apoyó la iniciativa de varias parroquias de Alicante que decidieron construir 50 viviendas para necesitados, en lugar de repartir comida y de limosna (*Cáritas*, nº 12, 4º trimestre de 1965).

Caridad-. Financió además un colegio para minusválidos psíquicos en Alicante¹⁵⁹⁴. Cáritas diocesana llegó incluso a proponer a las parroquiales que adoptaran medidas concretas para intentar paliar el problema de la falta de trabajo, no sólo con dinero y alimentos, sino también solicitando en empresas puestos de trabajo, creándolos, organizando cursos de formación profesional o fomentando cooperativas de producción¹⁵⁹⁵. La evolución hacia un mayor compromiso social es bien clara. La entidad benéfica se interesó también por difundir una cierta preocupación social, por medio de la prensa, las emisiones de "Caridad en la calle" e incluso los cursillos para crear Cáritas parroquiales, en los que se impartían charlas sobre el sufrimiento del hombre, la justicia social y la caridad, el amor fraterno o la comunicación cristiana de bienes¹⁵⁹⁶. A este fin obedece asimismo la publicación de una revista denominada *Cáritas*, que informaba sobre las actividades de la institución y publicaba artículos sobre la cuestión social. Refleja el paternalismo de la institución, pues estaba dirigida a las clases medias; no obstante, muestra una evolución: por ejemplo, recuerda que caridad es hacer justicia, habla de la promoción social de la conciencia de los cristianos, reproduce un artículo de *Cuadernos para el Diálogo* -revista católica progresista- sobre Teilhard de Chardin o cita a autores como Enrique Miret Magdalena¹⁵⁹⁷. A partir de 1968 se convirtió en una sección del *Boletín Oficial del Obispado* denominada "Cáritas diocesana informa", que publicó artículos muy interesantes por su realismo sobre diversos problemas sociales - hambre, racismo, falta de trabajo, alcoholismo, inmigración, etc-¹⁵⁹⁸.

Además de Cáritas, que dependía directamente del obispado, las comunidades religiosas y otras instituciones eclesásticas mantenían o estaban al frente de diversas instituciones de carácter benéfico, cuya evolución muestra la tabla:

AÑOS	INSTITUC. BENEF.	ASISTIDOS
1960	27	950
1961	27	950
1968	29	1000
1969	27	1100
1970	13	---
1971	13	---
1974	19	---
1975	17	---

Tabla 4-18. INSTITUCIONES BENÉFICAS DE LA IGLESIA EN LA DIÓCESIS ORIHUELA-ALICANTE, 1960-1975

Fuente: *GIE*, 1960-1976

¹⁵⁹⁴ *BOOO*, nº 1, enero de 1968. El colegio de minisválidos en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1966. Otras escuelas, en Alicante, Agost o Monforte del Cid, en el mismo boletín, nº 3, marzo de 1966; nº 11, noviembre de 1967; nº 41, junio de 1971, y nº 60, enero de 1973.

¹⁵⁹⁵ *BOOO*, nº 13, febrero de 1969. Además, en 1964 intentó crear una bolsa de trabajo (*De colores*, nº 3, diciembre de 1964).

¹⁵⁹⁶ Sobre los cursillos, vid. *Cáritas*, nº 9, abril de 1965, y *BOOO*, nº 18, julio de 1969.

¹⁵⁹⁷ *Cáritas*, nº 11, agosto-septiembre de 1965, y nº 12, 4º trimestre de 1965. En 1963 Cáritas parroquial de Villajoyosa publicaba un folleto titulado *Contigo (La Marina, 26-I-63)*.

¹⁵⁹⁸ Entre otros, *BOOO*, nº 17, junio de 1969; nº 13, febrero de 1969, y nº 14, marzo de 1969.

Sólo un error en los datos utilizados por las *Guías de la Iglesia en España* pueden explicar el brusco descenso producido entre 1969 y 1970. Es cierto que disminuyó el número de huérfanos acogidos por centros benéficos pues los efectos de la guerra civil desaparecieron y por tanto algunos orfanatos probablemente cerraron sus puertas, pero se abrieron nuevos asilos de ancianos¹⁵⁹⁹. Por otra parte, los datos que refleja el cuadro no incluyen los hospitales en los que había comunidades religiosas, que en 1968 era 16 y al año siguiente 18¹⁶⁰⁰. Lo cierto es que el número de centros sanitarios aumentó en los años sesenta y setenta en la diócesis y bastantes fueron atendidos por enfermeras y religiosas -por ejemplo, en Alicante, Benidorm, Elche o San Vicente del Raspeig-¹⁶⁰¹.

La presencia de la Iglesia en instituciones benéficas y sanitarias continuó canalizándose en su mayor parte a través de congregaciones femeninas, como correspondía al carácter maternal y servicial que la Iglesia atribuía a la mujer. Al frente de los asilos estuvieron las Hermanitas de los Ancianos Desamparados (6), las Hermanitas de los Pobres (4) y las carmelitas calzadas (4), sobre todo. Algunos de estos centros eran privados, como el de Benalúa de Alicante, y otros públicos como el Hogar "José Antonio". En hospitales destaca la labor de las Hijas de la Caridad (6) y las carmelitas descalzas (4). Eran numerosos los centros sanitarios municipales o estatales, como el de Torrevieja o el de Orihuela, el Hospital Provincial y la residencia del SOE en Alicante; también los había privados, como el sanatorio del Perpetuo Socorro o la clínica Vistahermosa en la capital de la provincia. De los centros de menores cabe mencionar el Colegio de Ciegos, el asilo-colegio de Ntra Sra del Remedio o el Hogar "José Antonio", centros a cargo de las Hijas de la Caridad, y el Colegio de Huérfanas de Ferroviarios regido por las salesianas¹⁶⁰². La apertura de un psiquiátrico en 1963, el Cottolengo del Padre Alegre en San Vicente del Raspeig, a cargo de las Servidoras de Jesús del Cottolengo, fue una novedad; en su constitución intervinieron los Hombres de Acción Católica. Las Hijas de la Caridad trabajaban en el Sanatorio Psiquiátrico Provincial de Santa Faz¹⁶⁰³. Continuó la labor de las adoratrices y las oblatas en la atención a prostitutas y mujeres con problemas; fruto del interés de estas últimas por la labor preventiva fue una residencia para estudiantes y empleadas¹⁶⁰⁴.

El Padre Fontova, jesuita, siguió al frente de la Ciudad de los Muchachos o Nazaret, trabajo por el que fue elegido en 1965 "Hombre del año" del diario *Información*. En 1964 la institución contaba con 150 niños acogidos de toda España, que se dedicaban a recoger ropa, alimentos y dinero por toda la provincia e incluso en Murcia; también tenía algunos talleres profesionales. En 1968 Nazaret se trasladó a un centro nuevo en el Polígono de San Blas, con un internado y una novedosa estructura: Aldeas Infantiles o casas con chicos y una madre que intentaban reproducir un ambiente

¹⁵⁹⁹ Se abrieron cinco de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados y cada una de las siguientes órdenes creó un asilo: las Hermanitas de los Pobres, las salesianas, las carmelitas descalzas de Tarragona, las carmelitas terciarias calzadas y las franciscanas (Estadística de la diócesis. 1975, pp. 89-97).

¹⁶⁰⁰ *GIE*, 1970, p. 35 y 1973, p. 37.

¹⁶⁰¹ Estadística de la diócesis, 1975, pp. 87-97.

¹⁶⁰² Estadística de la diócesis. 1975, pp. 87-97.

¹⁶⁰³ Sobre el Cottolengo, vid. *BOOO*, nº 10, octubre de 1963, y nº 6, junio de 1968. Referencia al Sanatorio Psiquiátrico Provincial en el mismo boletín, nº 83, diciembre de 1974.

¹⁶⁰⁴ Reseña de la bendición de la residencia en *Información*, 29-XI-69.

familiar. Fue reconocido como Instituto Filial nº 2 del Jorge Juan de Alicante durante un tiempo y contaba con talleres de formación profesional. El centro editaba la revista *Traperos de Nazaret* o *Nazaret*, que estaba dirigida a los posibles benefactores de la obra. Publicó algunos artículos reclamando educación y sanidad para todos y una actitud cristiana más impregnada de justicia que de sensiblería, o recordando que el Tercer Mundo estaba también en España. El Padre Fontova afirmaba que Nazaret no fomentaba la mendicidad sino que intentaba que se tomara conciencia de los problemas sociales para fomentar una participación activa¹⁶⁰⁵. En suma, Nazaret es una muestra más de la evolución de una mentalidad caritativa a otra comprometida con el fin de las desigualdades sociales.

La construcción de viviendas continuó siendo objeto de la acción benéfica de la Iglesia, pues su escasez se agravó con la llegada masiva de inmigrantes a las ciudades. Varias instituciones eclesíásticas se ocuparon de construir viviendas de renta baja para entregarlas a familias sin recursos económicos. La iniciativa emprendida por la Constructora Benéfica de Nuestra Señora del Remedio -fundada por los Hombres de AC- en el barrio alicantino de Tómbola se tradujo en la entrega de cien viviendas a fines de 1961¹⁶⁰⁶. El barrio de Ciudad de Asís, cuyo promotor fue el capuchino Angel de Carcagente, seguía creciendo; también continuaba la labor constructora del Patronato "Felipe Rinaldi", de los Antiguos Alumnos Salesianos¹⁶⁰⁷. En estos años surgieron otras iniciativas. Entre ellas, Cáritas construyó viviendas en barrios marginales de varias ciudades y en algunos pueblos, y existían cooperativas parroquiales de construcción de viviendas, como la de Algueña¹⁶⁰⁸. La Federación Católico Agraria de Cajas Rurales de Orihuela acordó en 1961 comenzar la construcción de tres grupos de viviendas protegidas en Orihuela, Rafal y Callosa del Segura¹⁶⁰⁹. En mayo de 1960, la Caja de Ahorros de Nuestra Señora de Monserrate entregó un grupo de casas que formó el barrio "del Obispo García Goldáraz"; las viviendas fueron financiadas por la Constructora Nuestra Señora de Monserrate, filial de la Caja, que realizaba una labor de apostolado en favor del "Hogar Cristiano"¹⁶¹⁰.

Debido a la preocupación creciente por enfermos y minusválidos, se creó en 1965 la Fraternidad Católica de Enfermos en Alicante, obra fundada en Francia. Su consiliario diocesano era Pedro Esquembre Erades. Existía también en otras localidades de la diócesis, como Novelda, Elche o Guardamar. En una primera época tenía como finalidad elevar espiritual y moralmente a los enfermos; más adelante cambió su orientación, pues deseaba la promoción integral de la persona, ayudar a los enfermos a formarse y mentalizar a la sociedad y la familia de su utilidad. Entre sus actividades se

¹⁶⁰⁵ Jesús Royo Sánchez: *op.cit.* *Información*, 31-XII-64 y 28-XII-65; *Traperos de Nazaret*, nº 8, julio-septiembre de 1962; entrevista al P. Fontova en *Nazaret*, nº 15, 1-IV-72.

¹⁶⁰⁶ Los fondos para las obras los obtenía de la Tómbola de Caridad, un préstamo del Ministerio de Vivienda y otro de la Caja de Ahorros del Sureste (*Información*, 3-XI-61, y *BOOO*, nº 12, diciembre de 1961).

¹⁶⁰⁷ Sobre Ciudad de Asís, *Información*, 24-IV-68, y *BOOO*, nº 18, julio de 1969. Referencias a la obra salesiana en *Información*, 21-II-60.

¹⁶⁰⁸ Viviendas de Cáritas en *Información*, 15-XI-66 y *BOOO*, nº 1, enero de 1968. En Algueña la cooperativa parroquial entregó 30 viviendas en 1973 (*BOOO*, nº 60, enero de 1973).

¹⁶⁰⁹ "Crónica diocesana", en *BOOO*, nº 4, abril de 1961.

¹⁶¹⁰ Gonzalo Vidal Tur: *Un obispado español...*, *op.cit.*, tomo I, pp. 471-472; *BOOO*, nº 6, junio de 1960. En el Consejo Directivo de esta entidad bancaria estaban presentes algunos sacerdotes, como el canónigo Juan Martínez García o Antonio Roda López; además, el prelado Pablo Barrachina era presidente de honor de su Junta General de Patronos. La institución financiaba también pensiones para ancianos y pobres, colonias veraniegas para niños, grupos de viviendas, etc.

cuentan concentraciones diocesana -como una en 1966 en Elche y otra tres años después en Orihuela-, asambleas comarcales, cursillos de formación de responsables, excursiones o exposiciones de pintura y artesanía. En enero de 1973 se celebró un festival de literatura fraterna y una exposición de arte de la fraternidad¹⁶¹¹. La Hospitalidad Alicantina de Nuestra Señora de Lourdes era una asociación de tipo más tradicional, que se encargaba de organizar en la diócesis las peregrinaciones anuales de enfermos a Lourdes¹⁶¹².

4.5.2. Secularización, religiosidad y práctica religiosa

El proceso de secularización que vivía el país en las décadas de los sesenta y setenta afectó a las creencias y prácticas religiosas de los españoles. Hasta entonces, la religiosidad había sido muy tradicional, pues el franquismo había recibido una herencia pobre que el nacional-catolicismo mantuvo. Era una piedad externa, formalista, en la que se pueden distinguir dos niveles: aquellos que sólo acudía al templo con motivo de ceremonias tradicionales de mayor significado social que religioso -bautizo, matrimonio, etc- y otros, en teoría una mayoría, que al menos asistían a las misas de precepto, aunque en muchos casos más por obligación que por convencimiento. Ante la aparición de una serie de valores nuevos y una sociedad en rápido cambio, esta religiosidad, con bases tan endebladas, comenzó a fallar y a crecer la indiferencia religiosa.

La Iglesia, que hasta entonces no había mostrado una gran preocupación por la debilidad de ese tipo de catolicismo, propio sobre todo de los países mediterráneos, trató de reaccionar. El Vaticano II intentó cambiar el modelo de religiosidad tradicional, fomentando la participación de los seglares en el culto y en las ceremonias religiosas, con un deseo de formar a fieles más conscientes. Se pretendía promover una piedad más interior y un cristianismo más comprometido con la comunidad religiosa. Pero las dificultades comenzaron al intentar aplicar estas ideas en naciones, como España, donde los dirigentes de la Iglesia tenían en su mayoría una mentalidad preconiliar.

En la diócesis de Orihuela-Alicante la postura del obispo ante el tipo de religiosidad de su pueblo no evolucionó demasiado. Antes del Vaticano II, el prelado admitía que la piedad de muchos de sus fieles era exterior, tanto de aquellos que sólo tenían devoción al patrón o la virgen de su localidad, como de los que únicamente asistían a misa los domingos. Mostraba una actitud benevolente con los primeros, pues consideraba expresaban creencias sinceras, aunque no conocían el significado teológico de dichas devociones y recurrían a ellas para pedir favores

¹⁶¹³. Criticaba por el contrario a los que sólo asistían a las ceremonias religiosas de precepto, pero en su vida cotidiana no seguían los mandatos de la religión. Esta actitud del prelado se fundamentaba no sólo en un deseo de coherencia, sino también en sus ansias de que el catolicismo impregnara toda la sociedad: "Nuestro pueblo, por historia, por costumbre, es "ritualista", asiste a funciones religiosas. Pero nos equivocamos

¹⁶¹¹ Su constitución en *Cáritas*, nº 12, 4º trimestre de 1965. Sobre sus actividades, *Información*, 18-X-66 y 23-XI-69; *BOOO*, nº 15, abril de 1969; nº 52, mayo de 1972, y nº 61, febrero de 1973.

¹⁶¹² También celebraba la festividad de la Virgen de Lourdes junto con la Fraternidad, con una misa de enfermos. Sobre la Hospitalidad, vid. *BOOO*, nº 63, abril de 1973; nº 75, abril de 1974, y nº 86, marzo de 1975.

¹⁶¹³ Pastoral "La Virgen de los Desamparados, patrona regional, ha peregrinado por nuestra diócesis" en *BOOO*, nº 7, julio de 1961.

siempre y sin darnos cuenta "nos rasgamos las vestiduras" al ver tantas veces -lo habíamos olvidado- que la injusticia y el atrevimiento moral prenden en grandes sectores de nuestro pueblo, llamado piadoso."¹⁶¹⁴ "En España todavía hay abundancia de fe. Pero esa fe no alumbró la vida con sus criterios, no influyó en la sociedad en muchas de sus estructuras, no enfocó el quehacer diario profesional, no es forma viva, como antaño."¹⁶¹⁵ Reconocía que parte de la responsabilidad recaía sobre la propia Iglesia, que no había sabido educar a sus fieles; en consecuencia insistía en que se les debía formar mejor¹⁶¹⁶. Pero no solía explicar cómo. Aunque en su opinión la predicación tenía que utilizar un lenguaje sencillo y atender a los problemas de los feligreses, en general el prelado defendía el recurso a métodos tradicionales como la dirección espiritual, la oración y la contemplación.

Después del Concilio, continuaba repitiendo argumentos anteriores al criticar a "los católicos superficiales, en cuya vida no hay sitio para Dios y no quieren, en consecuencia, compromisos familiares, políticos y sociales. Y hemos de hablar también de fieles y pastores depauperados, sobrenaturalmente, cuyo apostolado es más bien oficial y de cumplimiento. Comportarse ritualmente -sin llegar al encuentro con Cristo y con los hermanos-, es lo más opuesto a la vida de fe y caridad."¹⁶¹⁷ El compromiso lo entendía no como servicio a la sociedad, sino como puro servicio a la Iglesia, en favor de la evangelización del mundo. Si el Vaticano II abogaba por una piedad más vital y el obispo aparentemente también, en la práctica éste favoreció un espiritualismo alejado de toda concreción social. En la época, ante una religiosidad formal se proponía una mejora de la catequesis, la reforma de la liturgia y una renovación en la pastoral. Pablo Barrachina se mostró como un firme partidario teórico de la eficacia en la pastoral y de la catequesis. Pero bastantes años después de ser nombrado responsable de la diócesis seguía insistiendo en que la formación cristiana de los fieles era deficiente, reconociendo implícitamente que sus orientaciones prácticas no estaban obteniendo un buen resultado¹⁶¹⁸. Otra prueba de que la situación no mejoró son las palabras de Manuel Soto Menárguez en 1971, que, con una actitud realista, describe claramente la situación del catolicismo español al lamentarse de que muchos católicos "vivan un cristianismo movidos más que por razones de convicción de ideas, por imperativos del ambiente, por ley de inercia, al constituir su fe una noble herencia de sus antepasados y apoyados siempre en la autoridad de sus Pastores"¹⁶¹⁹. El proceso de secularización no se había detenido.

Para aplicar una pastoral adecuada que intentara frenar la pérdida de influencia de la religión en España se realizaron estudios que describieron con precisión la situación del catolicismo español, provocando muchas sorpresas. A partir de mediados de la década de los cincuenta, comienza a desarrollarse con un cierto retraso la

¹⁶¹⁴ Exhortación pastoral con motivo del Día del Seminario, en *BOOO*, nº 3, marzo de 1961.

¹⁶¹⁵ Pastoral "El turismo", en *BOOO*, nº 6, junio de 1963.

¹⁶¹⁶ "Nuestro trabajo pastoral consistirá, en estos casos, no en desanimar precisamente; sino, con la instrucción correspondiente, ir fortificando su voluntad y estimulando a la oración a la Virgen para alcanzar gracias de su divino Hijo." (Pastoral "La Virgen de los Desamparados, patrona regional, ha peregrinado por nuestra diócesis" *BOOO*, nº 7, julio de 1961).

¹⁶¹⁷ Homilía en la clausura del Sínodo diocesano, en *BOOO*, nº 3, marzo de 1967.

¹⁶¹⁸ "Se habla mucho y con razón de falta de católicos auténticos. Pero ¿no se deberá en parte a una inmaduración o falta de instrucción y formación?" ("Catequesis de adultos", en *BOOO*, nº 3, marzo de 1968).

¹⁶¹⁹ Manuel Soto Menárguez: "Cara y cruz de una acción evangelizadora común en España", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971.

sociología religiosa en nuestro país¹⁶²⁰. En Europa occidental esta disciplina llevaba muchos años de ventaja, desde estudios pioneros como el de Max Weber sobre *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1901) o el de Emile Durkheim titulado *Las formas elementales de la vida religiosa* (1921). La sociología de la religión se centró en el estudio de la influencia recíproca entre religión y sociedad, de los efectos e implicaciones sociales de la religión; más adelante concedió también importancia a la sociología eclesial¹⁶²¹. En España los estudios de sociología de la religión se remontan a los trabajos del P. Peiró y del P. Sarabia en los años treinta, que alertaron sobre la falta de práctica religiosa, sobre todo en la clase obrera urbana y en zonas rurales del sur¹⁶²². El progreso de la sociología religiosa española fue fruto de la labor de estudiosos como Joaquín Azpiazu, Rogelio Duocastella, Florentino del Valle o José M^a Vázquez, y de centros de estudio como el ISPA (Instituto de Sociología Pastoral Aplicada) de Barcelona o el Instituto Balmes de Sociología de Madrid. En 1952 se creó la Oficina de Información y Estadística de la Iglesia, dirigida por Jesús Iribarren, que a partir de 1954 publicó periódicamente unas *Guías de la Iglesia en España*¹⁶²³. Si al principio primaron los estudios sociográficos, preocupados por obtener datos objetivos, más adelante hubo además un esfuerzo de reflexión en torno al catolicismo español¹⁶²⁴.

La preocupación por el estudio de la religiosidad se vio refrendada por el Vaticano II, que insistió en la necesidad de adaptar el apostolado a la realidad social y de conocer las condiciones en que vivían los fieles, para lo que recomendaba la creación de oficinas de sociología pastoral y el uso de técnicas de psicología y sociología. El episcopado español también hizo declaraciones en el mismo sentido. En una carta pastoral fechada el 8 de diciembre de 1965 "Sobre acción en la etapa postconciliar", reconocía que "nos hemos adormecido a veces en la confianza de nuestra unidad católica, amparada por las leyes y por tradiciones seculares", por lo que urgía conocer mejor la realidad socio-religiosa del país para vigorizar la vida religiosa española¹⁶²⁵.

Como respuesta a tales deseos, en estos años se crearon en España varias Oficinas diocesanas de Información y Estadística. La de Orihuela-Alicante, situada en la parroquia San José de Carolinas de Alicante, fue constituida el 1 de enero de 1959 bajo la dirección del sacerdote Eduardo García Candela, que había cursado estudios de sociología en la Universidad de Santo Tomás de Roma. En su decreto de creación el obispo Pablo Barrachina mostraba claramente su pensamiento al respecto: "La Iglesia,

¹⁶²⁰ Sobre la historia de la sociología religiosa en España, vid. Paulina Almerich "La situación actual de la sociología religiosa en España" en Rogelio Duocastella, Jesús Abel Marcos-Alonso, José M^a Díaz Mozaz y Paulina Almerich: *op.cit.*, pp. 149-156. P. Almerich: "The present position of religious sociology in Spain" en *Social Compass*, n^o XII4-5, 1965, pp. 312-322. José M^a Vázquez: *Realidades...*, *op.cit.*, pp. 19-41. Florentino del Valle: "La sociología religiosa en la actualidad" en *Fomento Social*, Madrid, n^o 34, abril-junio de 1954, pp. 188-198; Jesús Iribarren: *Introducción a la sociología religiosa*, Sucs. Rivadeneyva, Madrid, 1955; I. González: "Sociología religiosa" en *Sal Terrae*, n^o 5, mayo de 1956; Manuel Lizcano: "La sociología de las religiones en España" en *Revista de Estudios Políticos*, n^o 90, 1956, pp. 115-132.

¹⁶²¹ Joachim Matthes: *Introducción a la sociología de la religión, I- Religión y sociedad*, Alianza, Madrid, 1971, pp. 15 y 18.

¹⁶²² P. Peiró: *El problema religioso-social en España, 1933*. P. Sarabia: *op.cit.*

¹⁶²³ También influyó en el desarrollo de esta disciplina la celebración de Semanas Sociales, cursos de sociología religiosa en las universidades pontificias de Comillas y Salamanca, congresos, etc.

¹⁶²⁴ Un ejemplo de ello es el artículo de José Luis Abellán ("Sociología del catolicismo español" en *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, n^o 26, septiembre de 1978, pp. 39-57) en el que compara las diferencias de mentalidad entre católicos y protestantes.

¹⁶²⁵ Jesús Iribarren (ed.): *Documentos colectivos...*, *op.cit.*, p. 369.

tanto los organismos rectores como fieles en general, necesita vivir informada. No podemos estar al margen de la sociedad, y tenemos obligación de influir y formar a todos los demás". (...) [Es la] "Única manera de poder trabajar con conocimiento y eficacia." (...) "Como si la calle, el barrio y la fábrica no fueran medios de formación o perversión. Precisamente por nuestro aislamiento, nuestros medios de apostolado son poco influyentes y decisivos. La mirada del pastor debe penetrarlo todo, debe llegar a todas partes."¹⁶²⁶ El primer trabajo de la Oficina diocesana dirigida por Eduardo García Candela fue la *Estadística de la diócesis* de 1960¹⁶²⁷. Consistía en un mero recuento de organismos diocesanos, sacerdotes, comunidades religiosas, parroquias, centros de enseñanza de la Iglesia, movimientos apostólicos, etc. Esta estadística fue un paso previo a análisis más profundos, como los de práctica religiosa.

La vitalidad religiosa de una comunidad se analizaba entonces a través de determinados factores externos de la religión -la práctica-, que de alguna manera reflejan las vivencias religiosas interiores. Tales variables eran el precepto dominical, el cumplimiento pascual, la recepción de los últimos sacramentos -viático y extremaunción-, la frecuencia de la comunión, la edad del bautizo, el número de niños concebidos fuera del matrimonio, la cantidad de parejas que no formalizaban sus relaciones en la iglesia, etc. No contamos con datos de todos esos factores para la diócesis de Orihuela-Alicante, pero sí de los principales¹⁶²⁸.

El cumplimiento del precepto dominical, obligatorio según el derecho canónico, era el índice preferido por los sociólogos de la religión, pues consideraban que era el que mejor revelaba la religiosidad, ya que requiere una gran constancia -sin olvidar la presión social que incide en dicha práctica ni tampoco el carácter que para muchos tiene de costumbre social-. Además, como indica Duocastella, lleva implícito un importante acto de evangelización, a través de la predicación, el contacto con otros miembros de la comunidad católica, la práctica de la oración, una mayor posibilidad de recibir sacramentos, la afirmación de la fe y un compromiso con la Iglesia¹⁶²⁹. En 1960 en el *Boletín Oficial del Obispado* se reconocía que "no es muy satisfactoria la estadística de los que asisten a Misa"¹⁶³⁰.

Contamos con datos más concretos y fidedignos para los años sesenta:

¹⁶²⁶ BOOO, nº 1, enero de 1959.

¹⁶²⁷ Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante. 1960, Imp. Moderna, Orihuela, 1960.

¹⁶²⁸ Completos estudios de otras diócesis son los siguientes: Rogelio Duocastella, J. Llorca y S. Misser: *Sociología y pastoral de una diócesis: Vitoria*, ISPA, Vitoria, 1965; *Sociología religiosa y pastoral de la diócesis de Cartagena (Murcia)*, ISPA, Barcelona, 1971; Alfredo Vázquez Rabanal, José M^a Díaz Mozaz y Francisco Azcona San Martín: *La vida cristiana ante el desafío de los tiempos nuevos. Estudio sociorreligioso de Navarra*, Gráfs. Iruña, Pamplona, 1973.

¹⁶²⁹ Rogelio Duocastella: *Cómo estudiar una parroquia*, ISPA-Nova Terra, Barcelona, 1965, pp. 126-127, cit. por Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, p. 92 y Rogelio Duocastella, J. Llorca y S. Misser: *op.cit.*, p.137.

¹⁶³⁰ Guión General del Catecismo de Adultos, en BOOO, nº 6, junio de 1960.

AÑOS	% SEDE DIOCESANA	% DIÓCESIS
1962	26,45 (Alicante)	---
1964	---	35
1966	46 (Orihuela) y 30,5 (Alicante)	30,3

Tabla 4-19. ASISTENCIA A MISA DOMINICAL

Fuentes: Miguel Martínez-Mena: *Cortar cuanto separa*, Rema, Alicante 1976, p. 69. *GIE*, 1965, p. 24, 1966 y p. 24. "Estadística y Sociología diocesanas", Oficina de Información y Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante, 1966. Paulina Almerich, José Luis L. Aranguren, Rogelio. Duocastella, Juan José Ruiz-Rico y Santiago Lorente: *Cambio social y religión en España*, ISPA, Barcelona, 1975, pp. 154-155.

La tabla refleja que la diócesis de Orihuela-Alicante alcanzaba un índice bajo de asistencia a misa dominical, ya que los porcentajes de esta práctica en España iban del 21% de Jaén al 87% de Vitoria, dándose una profunda diferencia entre el sur y el norte del país¹⁶³¹. En muchos lugares la mayoría de la población no asistía los domingos a misa, con lo que desaparecía uno de los mitos de la tan ensalzada religiosidad española.

Vamos a detenernos en la encuesta elaborada en 1966 en la diócesis de Orihuela-Alicante, cuya realización respondió a una solicitud de la Oficina de Estadística y Sociología Religiosa de la Iglesia, de ámbito nacional. El trabajo fue coordinado por Eduardo García Candela¹⁶³². Del 30,3% de la población obligada -cifra que se obtenía descontando niños menores, enfermos e impedidos- que asistía a misa los domingos, las diferencias entre los sexos es muy acusada: cumplían el precepto dominical 49.747 hombres (el 22% del total) y 92.551 mujeres (un 38,5%), es decir, por cada hombre que asistía a misa lo hacían dos mujeres. Existía, pues, un dimorfismo entre los sexos, que se da también en otras prácticas religiosas¹⁶³³. Los sociólogos de la religión del momento barajaban distintos factores para explicar este fenómeno, frecuente en toda España. Algunos, como Díaz Mozaz, insistían en una pretendida mayor emotividad y sensibilidad de la mujer, así como en su debilidad, que le hacía buscar apoyo y seguridad en Dios y los santos. Otros, como Vázquez, añadían que por su escasa actividad pública estaba alejada de ambientes poco propicios a la religión¹⁶³⁴. Más importantes nos parecen las reflexiones en torno a las deficiencias de la pastoral y catequesis de la Iglesia de entonces, que centraba su atención en un reducido grupo de

¹⁶³¹ Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, pp. 97-98. Diversas estadísticas de práctica religiosa en toda España aparecen en esta obra, en las *Guías de la Iglesia en España*, así como en Rogelio Duocastella, Jesús Abel Marcos-Alonso, José M^a Díaz Mozaz y Paulina Almerich: *op.cit.* y Paulina Almerich, José Luis L. Aranguren, Rogelio Duocastella, Juan José Ruiz-Rico y Santiago Lorente: *op.cit.*

¹⁶³² Paulina Almerich, José Luis L. Aranguren, Rogelio Duocastella, Juan José Ruiz-Rico y Santiago Lorente: *op.cit.*, p.157. "Estadística y Sociología diocesanas", Oficina de Información y Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante, 1966; los fascículos III y IV, que contienen los principales resultados de la encuesta, se encuentran en la Biblioteca del Colegio Inmaculada Jesuitas de Alicante. Entrevista a Eduardo García Candela, 24-III-95.

¹⁶³³ Un análisis más detallado del tema en Mónica Moreno Seco: "La maldición de Eva. Mujer, Iglesia y práctica religiosa en los años sesenta. La diócesis de Orihuela-Alicante" en *II Encuentro de Investigadores sobre el Franquismo*, *op.cit.*

¹⁶³⁴ Díaz Mozaz, J.M.: *Teoría y técnica de la encuesta religiosa*, Madrid, 1957, pp. 143-144, cit. por Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, p. 115. Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, p. 115.

fieles -las mujeres, los niños y jóvenes, o las clases privilegiadas-, olvidando a los ausentes de las iglesias. Eduardo García Candela advertía repetidamente sobre esta circunstancia, pues en su opinión se corría el riesgo de que los sacerdotes feminizaran su visión del cristianismo. También hay que tener en cuenta el peso de la tradición y que generalmente las mujeres no trabajaban fuera del hogar y tenían más tiempo para ir a la iglesia. Por otra parte, la feminización de la práctica religiosa era considerada por los estudiosos de la religiosidad como muestra de un proceso de descristianización, debido -decían- a la poca influencia social de la mujer y a su escaso grado de compromiso en las prácticas de apostolado¹⁶³⁵. Debemos cuestionar esta idea, pues en muchas ocasiones no responde a la verdad. En la diócesis de Orihuela-Alicante los movimientos apostólicos más comprometidos en los años sesenta eran exclusivamente femeninos -Mujeres de Acción Católica- o contaban con una importante participación de mujeres -HOAC y JOC-.

La encuesta revelaba profundas diferencias entre las distintas poblaciones de la diócesis. Los máximos índices de cumplimiento del precepto dominical se registran en pequeños pueblos agrícolas (un 54,3% en Confrides, 53,5% en Las Dayas, 52,7% en Formentera, 54,2% en Biar, 52,7% en Torremanzanas, 55% en Aguas de Busot, 54,2% en Benijófar). El peso de la tradición, el carácter conservador del campo, la influencia secular del sacerdote influían en ello. Pero también, y con un importante papel, la presión social de la comunidad, que impedía en muchas ocasiones contravenir las costumbres religiosas del lugar. La situación en las ciudades industriales era muy distinta (un 30,5% en Alicante, 16,5% en Elche, 23,5% en Crevillente, 17,7% en Elda, 17,2% en Petrel, 35,5% en Novelda, 35,9% en Villena). Muchos de los condicionantes de las localidades rurales y pequeñas habían desaparecido y el control social se había relajado mucho en el anonimato de la ciudad. Destacaba, por otra parte, la especialmente baja asistencia en lugares con una larga tradición del movimiento obrero, como Elche y Elda -a pesar de los 25 años de franquismo transcurridos-. Precisamente en las ciudades se concentraba el clero de más edad, menos innovador y atento a las nuevas necesidades de la vida urbana. Además, a pesar del esfuerzo constructor de estos años, en muchas ocasiones en los suburbios de las ciudades no había templos. Otro factor que no puede olvidarse es el de la emigración. La llegada de familias procedentes de las regiones más deprimidas del país incidía en la práctica religiosa, pues los recién llegados, ante la situación de desarraigo que vivían, abandonaban el comportamiento religioso de sus lugares de origen; aunque en muchas ocasiones procedían de poblaciones rurales donde la práctica tenía cierta importancia, a la diócesis acudieron muchos emigrantes de regiones como La Mancha o Andalucía, donde la práctica religiosa contaba con unos índices bajos y estaba muy vinculada al medio que se dejaba atrás y no se reproducía en las ciudades -devociones al patrón local, etc-. Eduardo García Candela llamaba la atención sobre la falta de una pastoral de acogida al emigrante que atendiera problemas como el contraste violento entre sus valores y los nuevos de la ciudad, las malas condiciones de vivienda y trabajo, etc¹⁶³⁶.

¹⁶³⁵ Rogelio Duocastella, J. Llorca y S. Misser:*op.cit.*, pp. 137 y 154. Eduardo García Candela en el Fascículo IV de "Estadística y sociología...",*op.cit.*

¹⁶³⁶ Eduardo García Candela:*op.cit.* Rogelio Duocastella indica que desciende la práctica religiosa de inmigrantes respecto a sus lugares de origen y analiza los problemas que existen en las zonas receptoras por la falta de sacerdotes y parroquias en

Las migraciones en España, Centro de Sociología Aplicada (CESA), Madrid, 1958. Pedro Negre Rigol estudia el descenso en la práctica religiosa de los obreros de un barrio de Barcelona y la influencia de la inmigración en "La práctica obrera y sus motivaciones" en *Anales de Sociología*, nº 1, junio de 1966, pp.

Por arciprestazgos, los que más cumplían con la Iglesia eran el de Orihuela con un 45,1% de asistencia a misa, explicada por la presencia de la sede episcopal y del seminario, Callosa de Ensarriá (41,8%), compuesto por pequeños pueblos agrícolas, y el de Jijona (41,4%), que mantenía un índice alto a pesar de la presencia de núcleos industriales como Ibi, Onil o Jijona. Por el contrario, los arciprestazgos de Elche (17,5%) y Monóvar (21,1%) -en el que se incluían Elda y Petrel- eran los que menores niveles de asistencia tenían, por su carácter fabril.

Otro parámetro que contempla la encuesta de 1966 es la edad de los practicantes:

EDADES	HOMBRES	MUJERES
7-14	35%	47,8%
15-24	19,6%	44,3%
25-29	17,4%	29,7%
30-39	17%	30%
40-64	17,4%	31,6%
65 y más	20,6%	35,8%

Tabla 4-20. ASISTENCIA A MISA DOMINICAL POR EDAD

Los datos que reproduce el cuadro coinciden con la evolución del resto del país¹⁶³⁷ y dan cuenta de dos fenómenos: el abandono de la asistencia a misa a partir de los 25 años y la pervivencia de una práctica baja entre los adultos, aunque parecía aumentar entre las personas de más edad. Entre las causas que entonces se alegaban para explicar dicho abandono, se encontraban la independencia de la familia, el acceso al ambiente "descristianizado" del mundo laboral, el deseo de integración en el mundo adulto, etc¹⁶³⁸. Es decir, causas ajenas a la labor de evangelización de la Iglesia; no se solía reconocer que la educación religiosa impartida a la juventud debía fallar porque no creaba católicos practicantes conscientes de sus deberes.

Mostrando una reflexión más realista y menos moralista de la realidad que reputados sociólogos de la religión, Eduardo García Candela trascendía los niveles de práctica para analizar las consecuencias del fenómeno. Como -decía- la mayoría de los católicos abandonaban las iglesias siendo jóvenes y no aprendían más que lo que habían asimilado de niños, su religiosidad era infantil, con un fuerte peso de elementos mágicos y sentimentales, y además recordaba el peligro que se corría -que no era sino una realidad ya- de que la religión fuera vista como algo infantil y de que el sacerdote tuviera una visión del cristianismo y del mundo condicionada por el trato frecuente con niños. Pero ¿qué pasaba con los adultos? La respuesta de la Iglesia española y diocesana era una inexistente pastoral de adultos. Se consideraba irremediabilmente perdido ese

40-55. Antonio Vicedo, párroco de San Juan de Elche, indicaba que ante la falta de templos los inmigrantes caían en el indiferentismo religioso (*Información*, 1-IV-64).

¹⁶³⁷ Rogelio Duocastella, Jesús Abel Marcos-Alonso, José M^a Díaz Mozaz y Paulina Almerich: *op.cit.*, p. 64 y Rogelio Duocastella: "Géographie de la pratique religieuse en Espagne" en *Social Compass*, n^o XII-5, 1965, pp. 253-302, cita de pp. 292-293.

¹⁶³⁸ Jesús M^a Vázquez: *Realidades socio-religiosas de España*, *op.cit.*, p. 118; Rogelio Duocastella, J. Llorca y S. Misser: *op.cit.*, p. 83. El director de la Oficina diocesana de Estadística apuntaba que el descenso en la práctica se observaba con mayor prontitud entre los niños, mientras que las niñas lo hacían más adelante, lo cual viene a confirmar y explicar en parte los condicionamientos sociales que conducían al dimorfismo sexual (*op.cit.*).

sector y no se reflexionaba sobre la urgencia de un cambio de apostolado¹⁶³⁹. A pesar del Concilio, la actitud paternalista de la Iglesia se mantenía.

Quizá una de las variables más significativas que consideró la encuesta analizada fue la de las profesiones.

PROFESIONES	HOMBRES	%	MUJERES	%
Estudiantes	15.380	31	17.973	19,4
Profesores	837	1,7	1.415	1,5
Profesiones Ubs.	1.934	3,9	654	0,7
Empleados	6.959	14	2.945	3,2
Agricultores	9.306	18,7	6.797	7,4
Obreros	6.695	13,5	11.423	12,4
Empresarios	3.198	6,4	1.140	1,2
Autónomos	1.862	3,7	1.419	1,5
Pescadores	260	0,5	638	0,7
Sus labores	---	---	42.923	46,6
No consta	3.232	6,5	4.841	5,3

Tabla 4-21. ASISTENCIA A MISA DOMINICAL POR PROFESIONES

Cabe destacar la alta práctica de los estudiantes, sobre todo de las niñas y jóvenes, por la influencia de los colegios estatales y religiosos. Sobre las mujeres adultas, al margen de una gran mayoría de amas de casa, es curioso que las agricultoras resultaran ser menos piadosas que las obreras, lo cual sólo puede explicarse por una escasa presencia de la mujer en el trabajo del campo. Las cifras de asistencia dominical masculina por profesiones refleja en parte la estructura social de la diócesis, con una cierta diversificación ocupacional. Sin embargo, la comparación entre los datos de empresarios y obreros descubre una clara diferencia de clase. No parece lógico que el número de obreros en la diócesis fuera sólo el doble que el de empresarios, por lo tanto el apoyo de la burguesía a la Iglesia debía estar bastante extendido, mientras que la indiferencia en la clase obrera sería la nota generalizada. Algunos datos adicionales que aporta la encuesta de 1966 sobre la práctica religiosa en las ciudades más industriales de la diócesis ratifican esta idea: asistían a misa un 4-5% del total de obreros en Elche, Elda, Petrel y Villajoyosa; en Villena el porcentaje era algo más alto, con un 11,2% de trabajadores.

El mínimo cumplimiento de la clase obrera fue uno de los temas más estudiados y debatidos por los sociólogos de la religión, que solían destacar el hecho de que a pesar del bajo índice de práctica de los trabajadores, la gran mayoría cumplía con los sacramentos del bautizo, primera comunión, matrimonio canónico y los últimos sacramentos -ritos de clave en toda cultura y de obligado cumplimiento en el franquismo para acceder a la educación o al trabajo¹⁶⁴⁰. Mucho de lo escrito al respecto

¹⁶³⁹ Eduardo García Candela: *op.cit.* En la diócesis de Orihuela-Alicante, la jerarquía sólo intentó mejorar la catequesis de adultos, con guiones semanales que publicaba el *Boletín Oficial del Obispado*. Pero iniciativas como una mayor atención al mundo del trabajo únicamente se dieron en sectores minoritarios del clero.

¹⁶⁴⁰ Joaquín Azpiazu: "¿De dónde nace la irreligiosidad de las masas trabajadoras en España? en *Fomento Social*, Madrid, nº 15, julio-septiembre de 1949, pp. 267-286 y Jesús M^a Vázquez y Pablo López

se reduce a lamentos y acusaciones de sectarismo. Sólo los que convivieron con la realidad del mundo obrero fueron capaces de hacer un análisis más acertado. Eduardo García Candela, además de director de la Oficina diocesana de Estadística, fue durante mucho tiempo consiliario de HOAC, por lo que su visión del problema era muy real: "No caigamos en el moralismo que preferiría limitarse a atribuir la causalidad de ello a que el medio social no es bueno." Explicaba el abismo entre la Iglesia y la clase obrera de una forma muy clara. Respecto a los obreros, creía que expresaban el rechazo a la sociedad que los marginaba mediante el desprecio a valores institucionalizados como la religión. También consideraba importante la actitud de la élite, que -pensaba- contribuía a afianzar la imagen que la clase obrera tenía de una alianza entre la Iglesia y los privilegiados, imagen forjada no por la influencia de partidos o sindicatos antirreligiosos, sino por el recuerdo de la guerra civil -y, suponemos, de la represión posterior-. En suma, afirmaba que a los ojos de las clases populares, la Iglesia era la Iglesia de los ricos.

Por otra parte, no ocultaba que la clase obrera había recibido un trato discriminatorio por parte de la Iglesia hasta el Concilio, refiriéndose a las distinciones que se hacían en los actos litúrgicos. Era consciente del retraso de la Iglesia en comprender las consecuencias de la industrialización, que había hecho que los sacerdotes estuvieran sólo "atentos a la salvación individual, al apartamiento del contagio mundano". También indicaba la tardanza de los católicos en organizar grupos para enfrentarse a las presiones económicas que había sufrido la clase obrera. Otro factor más fue -decía- la desconfianza hacia los líderes obreros cristianos, acusados de amarillismo, traidores a su clase y bajo sospecha en el propio seno de la Iglesia. En último lugar, apuntaba que los sacerdotes que se intentaron comprometer con la clase obrera también habían sido recibidos con recelo, como miembros de una institución que los trabajadores no apreciaban. Significativamente, no hacía referencia concreta a las experiencias de pastoral obrera de la diócesis, debido a los conflictos que entonces se estaban dando entre la jerarquía y organizaciones como la HOAC y la JOC. Para concluir, recordaba que se hacía imprescindible un cambio de dirección: dejar de indicar a la clase obrera cuáles eran las verdades de la Iglesia y sus deberes como católicos, y emprender "un trabajo de penetración y comprensión de una cultura diferente que implica una conversión de nuestras mentalidades."¹⁶⁴¹ Pero la Iglesia como institución no fue receptiva a las necesidades del mundo obrero ni estuvo dispuesta a dialogar, a aceptar nuevos valores, a reconocer errores y a cambiar de actitudes, por lo que la separación entre ambos mundos se acrecentó.

Junto a la asistencia a misa dominical, la encuesta de 1966 hizo un pequeño estudio de otras formas de práctica religiosa. Una de ellas era la frecuencia de comuniones de los asistentes a misa, que podía revelar la obediencia a la predicación eclesial sobre el significado de la misa:

Rivas: *Palomeras, una parroquia suburbana*, Instituto Balmes de Sociología, Madrid, 1966, pp. 145-147 y 155-156.

¹⁶⁴¹ Eduardo García Candela: *op.cit.*

FRECUENCIA	HOMBRES	MUJERES
Diaria	2.868	9.909
Semanal	5.565	14.943
Mensual	10.321	26.940
Pascual	21.452	26.515
Total	40.206	78.307
% pob. oblig.	17%	32,5%

Tabla 4-22. FRECUENCIA DE COMUNIONES

El reducido porcentaje de habitantes de la diócesis que comulgaban mostraba una realidad muy grave para la Iglesia, pues revelaba una precaria formación sobre el sentido de la recepción de la comunión y de la piedad personal. De nuevo las diferencias entre hombres y mujeres eran muy profundas. La comparación con otras regiones confirma el bajo índice religioso de la diócesis de Orihuela-Alicante¹⁶⁴².

La última práctica sobre la que la encuesta de 1966 ofrece información es la de las oraciones en familia -entre los asistentes a misa-, que era únicamente de un 11,3%. Un índice como éste, que revelaba una vivencia más personal de la religión, era muy inferior al del precepto dominical, lo cual viene a corroborar que la minoría que cumplía con los preceptos de la Iglesia demostraba una religiosidad más formal que interiorizada.

Además de la encuesta de 1966, cuyos principales resultados hemos resumido, otras fuentes estadísticas y bibliográficas aportan información sobre diversos indicadores de la práctica religiosa en la diócesis. Uno de ellos era el cumplimiento pascual. Contamos con datos que confirman lo que hemos estado indicando sobre los bajos niveles de práctica religiosa, las diferencias entre los sexos, etc:

	HOMBRES	MUJERES	MEDIA
Alicante	17%	30,1%	23,5%
Diócesis	51,8%	65,6%	58,7%

Tabla 4-23. CUMPLIMIENTO PASCUAL (1964)

Fuente: Rogelio Duocastella, Jesús Abel Marcos-Alonso, José Mozaz y Paulina Almerich: *op. cit.*, pp. 51 y 56.

Lógicamente, los índices de cumplimiento pascual eran mayores que los del precepto dominical debido a que la obligación de comulgar en pascua no precisaba un gran esfuerzo y era una tradición ancestral. El cumplimiento de otros preceptos, como el de la recepción de los últimos sacramentos -viático y extremaunción-, refleja el grado de

¹⁶⁴² En Vitoria comulgaba un 34,8% de los asistentes a misa, que era el 85,1% de la población obligada (Rogelio Duocastella, Jesús Abel Marcos-Alonso, José M^a Díaz Mozaz y Paulina Almerich: *op.cit.*, p. 57).

asimilación de la doctrina católica por parte de la población. En 1964 un 23,5% de fallecidos no recibe ningún sacramento al morir¹⁶⁴³, lo que se explica en los casos de muerte accidental -aunque con frecuencia en tales momentos se administraba los últimos sacramentos después del fallecimiento- o puede indicar una relevante desafección de los preceptos de la Iglesia, a pesar de que ante la proximidad de la muerte el componente del miedo a la condenación eterna es muy importante para aceptar el auxilio espiritual de la Iglesia. A ello se añade, como indica Vázquez, que no existe seguridad de si el moribundo pidió los últimos sacramentos, los admitió porque se los llevaron o cedió ante la presión de sus familiares¹⁶⁴⁴. Por otra parte, la mayoría de la población cumplía con la Iglesia en lo referente al bautizo y el matrimonio pues se había convertido en una costumbre social y además era requisito para el acceso a la educación y en muchas ocasiones a un puesto de trabajo. En cuanto a las rupturas matrimoniales, no olvidemos que el divorcio estaba prohibido, que sólo se aceptaban las separaciones canónicas, muy poco numerosas, y que las reales no quedaban reflejadas en las estadísticas oficiales.

Los resultados de la encuesta de 1966 y de otras fuentes de información no eran nada halagüeños, pues indicaban que, a pesar de cinco lustros de alianza entre la Iglesia y el Estado, de una preponderancia ideológica total de la institución eclesiástica, la población de la diócesis estaba alejada de la religión. En el informe que comenta la encuesta de 1966, Eduardo García Candela afirmaba que la estabilidad de una práctica religiosa baja "nos debe hacer pensar si en lugar de descristianización, en el sentido de un abandono actual de práctica, no será más acertado hablar de acristianización como resultado de una educación fuera de una formación cristiana real". Cuestionaba así no sólo la uniformidad religiosa del país, sino también la eficacia de la evangelización y de la pastoral, haciendo una crítica de la labor de la Iglesia. Creía que al aislarse y mantener contacto sólo con una minoría de practicantes, la Iglesia se había olvidado de los que se alejaron y había cargado "excesivamente el acento en una labor de preservación, que se ha traducido en los fieles en mera aceptación pasiva del cristianismo, en tendencia al conformismo, en falta de consideración del cristianismo como factor de progreso"¹⁶⁴⁵.

Influido por su experiencia como consiliario de HOAC, por lecturas de autores extranjeros -cita la obra de H. Godin e Y. Daniel: *La France, pays de mission?*, que tuvo un gran impacto en toda Europa- y por el Vaticano II, proponía una urgente renovación de la pastoral, basada en el diálogo, la aceptación de la crítica, la especialización para atender necesidades concretas, la colegialidad, una rápida adaptación a nuevas situaciones y la intervención de los laicos en la programación de la pastoral. Para todo ello era imprescindible que el sacerdote se comprometiera con el mundo para conocerlo y aproximarse a él, aunque no debía aceptar responsabilidades políticas y sindicales -esta última consideración era lógica en un trabajo dirigido a la curia-¹⁶⁴⁶. En suma, insistía en el necesario paso de una aceptación pasiva del cristianismo a la militancia cristiana activa.

Ante una crítica tan dura de la pastoral diocesana y ante el talante progresista de

¹⁶⁴³ GIE, 1965.

¹⁶⁴⁴ Jesús M^a Vázquez: *op.cit.*, p. 133.

¹⁶⁴⁵ Eduardo García Candela: *op.cit.* Jesús M^a Vázquez apuntaba como factores negativos que afectaban a la práctica religiosa en España, entre otros, a una deficiente cultura religiosa, que había insistido más en lo negativo que en la educación de la fe y al desfase de una pastoral tradicional inadaptada (*op.cit.*, p. 89).

¹⁶⁴⁶ Eduardo García Candela: *op.cit.*

las reformas propuestas, no puede sorprender que la encuesta de 1966 y el informe consiguiente no fueran aceptados ni puestos en práctica. Estos documentos se presentaron en el Sínodo diocesano celebrado en 1967. Ningún escrito del obispo comentó o hizo referencia alguna a los resultados de la encuesta, aunque en sus pastorales seguía repitiendo la idea de que era necesario conocer la realidad e incluso utilizar la sociología religiosa¹⁶⁴⁷.

La Oficina contaba con otros proyectos, como sondeos de opinión y actitudes o de conocimientos religiosos y de su grado de ortodoxia; sin embargo, no llegó a realizar ningún estudio de este tipo, según su director. En 1971 y 1975 volvió a presentar unas Guías Estadísticas de la diócesis, simples listas de sacerdotes y parroquias¹⁶⁴⁸. En conclusión, la Oficina diocesana de Estadística no logró cumplir su misión, debido al talante conservador del prelado y de sus hombres de confianza, que no estaban dispuestos a transformar en profundidad su labor pastoral.

Hubo otro estudio de sociología religiosa en la diócesis, aunque de menor importancia. En 1970 un grupo de sacerdotes -Nicandro Pérez Bellod, Luis Lacal Sánchez y José Manuel Blasco- intentaron reorganizar la pastoral de la juventud. Para ello realizaron previamente una encuesta entre los párrocos de la diócesis sobre su trabajo con la juventud. Aunque sólo contestó un 39,2% de las parroquias, llegaron a la conclusión de que buena parte de los sacerdotes tenían una visión negativa de los jóvenes -a los que acusaban de materialistas, de tener pocos conocimientos religiosos o de negar la religión-. Los promotores de la encuesta, que conocían a fondo a los jóvenes pues eran consiliarios de movimientos de AC de juventud, indicaban que para explicar la escasa influencia de la Iglesia en el mundo juvenil había que añadir factores como el antitestimonio de la propia institución eclesial -probablemente su apoyo al régimen y su escasa sensibilidad hacia los problemas sociales-, el paternalismo de los párrocos o el clericalismo en el apostolado¹⁶⁴⁹. A pesar de que la encuesta revelaba grandes deficiencias en la pastoral de la juventud, ésta no cambió sustancialmente, si exceptuamos las iniciativas particulares de algunos sacerdotes.

Por las contestaciones de los párrocos podemos deducir que los niveles de práctica religiosa de la población en la diócesis seguían siendo muy bajos y que era difícil implicar a los fieles que practicaban en la marcha de la parroquia¹⁶⁵⁰. En suma, el proceso de secularización afectó también, como es lógico, a la práctica religiosa¹⁶⁵¹. Lamentablemente no contamos con estudios o datos fiables sobre el anticlericalismo o la irreligiosidad en esos años, aunque de lo anteriormente dicho puede desprenderse que la indiferencia religiosa estaba muy extendida.

La reforma litúrgica Uno de los principales cambios del Concilio Vaticano II fue la reforma de la liturgia. En diciembre de 1963 se aprobó la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, que pretendía conseguir una mayor participación del fiel en el culto y por tanto

¹⁶⁴⁷ Por ejemplo, en la pastoral "La reforma de la Curia Diocesana", en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967.

¹⁶⁴⁸ Oficina de Información y Estadística de la Iglesia: *Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante*, Alicante, 1971 y *Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante*. Año 1975, Alicante, 1975.

¹⁶⁴⁹ ANPB: Carp. Udas Juventud.

¹⁶⁵⁰ ANPB: Carp. Udas Juventud.

¹⁶⁵¹ Lo confirman unas entrevistas realizadas en 1975 a algunos párrocos en el diario *Información*. Las estimaciones aproximadas de los sacerdotes indicaban que en la ciudad de Alicante la asistencia a la misa dominical variaba entre un 15 y un 30% de los feligreses. Además, continuaban haciendo mención de las diferencias entre la clase obrera y la burguesía o entre zonas rurales y urbanas ("Los alicantinos y la misa del domingo", en *Información*, 3 y 4-IV-75).

una integración del laico en la vida religiosa, para lo que se hacía necesaria una simplificación de las formas y un acercamiento de la liturgia a la realidad. La puesta en práctica de esta Constitución no fue inmediata; la primera Instrucción de la Santa Sede para su aplicación entró en vigor en marzo de 1965 y la segunda a mediados de 1967¹⁶⁵². Al mismo tiempo las Conferencias Episcopales de cada país trabajaron en la puesta en práctica de la reforma.

La introducción de la lengua vulgar en el culto, que sustituyó al latín de forma progresiva, supuso un cambio radical. Con esta medida se deseaba que el fiel comprendiera las palabras del sacerdote y por tanto el mensaje de la Iglesia y el significado del culto. En este sentido, la Conferencia Episcopal publicó misales y textos litúrgicos en castellano, y en marzo de 1965 se implantó esta lengua en la liturgia en todo el país¹⁶⁵³. Además, dependiendo de la iniciativa de cada prelado, se introdujeron otras lenguas peninsulares en las ceremonias religiosas. Al contrario que lo que sucedió en Cataluña, donde el catalán había sido utilizado en el culto y el apostolado incluso antes de la guerra¹⁶⁵⁴, en la diócesis de Orihuela-Alicante el obispo, que había nacido en la provincia de Castellón, no consideró prioritario autorizar el uso de lo que consideraba un "dialeto regional"¹⁶⁵⁵. No obstante, la utilización del valenciano en la Iglesia oriolana no estaba muy extendida, por lo que en todos los casos no puede hablarse de represión por parte de la jerarquía¹⁶⁵⁶. En octubre de 1974 los obispos de la provincia eclesiástica de Valencia aprobaron unos textos litúrgicos en valenciano, hecho que impulsó la celebración en diciembre de la primera misa oficial en valenciano - denominada ya "lengua vernácula"- en Alicante. Además se programó para enero de 1975 un cursillo intensivo para los sacerdotes interesados en el tema y se proyectó realizar otro para lectores y animadores de celebraciones litúrgicas valencianas¹⁶⁵⁷.

El nuevo ritual de la misa se implantó en toda España y en la diócesis en marzo de 1965¹⁶⁵⁸. Con el fin de introducir al laico en el desarrollo de la misa, además de los cantos y las oraciones comunes, se aceptó que algunos seglares preparados realizaran en determinadas ocasiones la lectura de la Biblia, "para abrir al pueblo de Dios los tesoros de las Sagradas Escrituras"

¹⁶⁵⁹. El sacerdote Juan Cantó explicó en la prensa las novedades de la misa y su

¹⁶⁵² "Segunda Instrucción para la aplicación de la Constitución sobre Liturgia", en *BOOO*, nº 6, junio de 1967.

¹⁶⁵³ Se recuerda que sólo está permitido el uso de textos oficiales autorizados por la Conferencia Episcopal en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1964, y nº 8-9, agosto-septiembre de 1966. Oraciones en castellano aprobadas oficialmente en *BOOO*, nº 12, diciembre de 1966. Carlos Alonso Monreal anuncia que la misa se dirá en castellano desde marzo en *Información*, 8-XI-64.

¹⁶⁵⁴ Josep Massot i Muntaner: *L'Església catalana entre...*, *op.cit.*, pp. 7-18. Durante el franquismo, en Gerona, por ejemplo, el obispo se resistió a la prohibición total del uso del catalán en la labor pastoral, consciente de que muchos fieles sólo entendían esta lengua (Josep Clara i Resplandís: "Actituds del bisbe Josep Cartaña (1934-1963) davant la llengua catalana" en *Cuaderns del Cercle*, nº 9: *Església i societat a la Girona contemporània*, Cercle d'Estudis Històrics i Socials, Girona, 1993, pp. 183-209). No obstante, en otras, como en Lérida, se implantó un programa de castellanización de la diócesis (Jaume Barallat i Barés: *op.cit.*, pp. 110-124).

¹⁶⁵⁵ Entrevista al obispo en *Información*, 28-XI-64.

¹⁶⁵⁶ No sucedió lo mismo en Valencia, donde, en el seminario continuó la prohibición de hablar en valenciano (Ramiro Reig y Josep Picó: *Feixistes...*, *op.cit.*, p. 55-56).

¹⁶⁵⁷ "Misa en valenciano en la diócesis", en *BOOO*, nº 83, diciembre de 1974.

¹⁶⁵⁸ Antes, en diciembre de 1964, en la parroquia piloto de San Pablo de Alicante tuvo lugar una misa según las normas del Vaticano II, con la introducción del castellano y la participación de los fieles *Información*, 2-XII-64.

¹⁶⁵⁹ "Circular sobre la lectura seguida de la Sagrada Escritura en la celebración de la misa", en *BOOO*, nº

significado litúrgico, afirmando sin embargo que el nuevo ritual no bastaba para "la elevación del nivel cristiano"¹⁶⁶⁰. Poco a poco, a partir de 1968, el episcopado español fue aprobando las nuevas normas de la penitencia -por ejemplo, se recomendaba que la limosna preceptiva se entregara a Cáritas-, o los nuevos rituales del matrimonio, los funerales, la confirmación, el bautizo o la confesión¹⁶⁶¹. En el verano de 1966, y de forma experimental, se anticipó la misa de precepto al sábado o vigilia de fiesta, para favorecer la asistencia de los que no podían asistir el día indicado por la Iglesia¹⁶⁶². En 1971 se reformó el calendario y la ubicación de las fiestas religiosas¹⁶⁶³.

En estos años se insistió mucho en que los fieles entendieran el significado religioso de algunas ceremonias tradicionales, como el bautismo, la primera comunión y el matrimonio, momentos además en los que el párroco podía ejercer alguna influencia sobre feligreses que no acudían al templo más que en esas ocasiones. El obispo llamó la atención en varias ocasiones sobre la primera comunión, para que se profundizara en el significado del día ante "una corruptela bastante repetida. Las primeras comuniones se están convirtiendo en un hecho espectacular y social, que exige dispendios exagerados: precio cuantioso del traje, banquete invitación a familiares y amigos, adorno excesivo del altar, regalos que se hacen y reciben con este motivo, etc"¹⁶⁶⁴. Para combatir situaciones de este tipo se pusieron en práctica cursillos prebautismales para padres y padrinos, jornadas de formación para padres de primocomulgantes y, sobre todo, cursillos prematrimoniales. En estos últimos, que alcanzaron un cierto desarrollo, participaban de forma destacada matrimonios de seglares¹⁶⁶⁵.

La autorización del uso del "clergyman", sin ser un cambio en la liturgia, fue una importante renovación de las formas de la Iglesia. En junio de 1966 la Conferencia Episcopal dicta unas normas sobre la utilización de esta prenda en casos especiales, recordando que la sotana es obligatoria en las celebraciones litúrgicas y en el ejercicio del ministerio sacerdotal -en la predicación, la administración de sacramentos, las clases de religión o el trabajo en los movimientos apostólicos-; en todo caso prohíbe el uso del traje seglar sin la autorización del obispo. En septiembre estas normas entran en vigor en la diócesis de Orihuela-Alicante por medio de una instrucción pastoral del prelado, en la que afirma que el traje eclesiástico es un signo de la necesaria diferenciación entre el sacerdote y los seglares¹⁶⁶⁶. El gran impacto de esta reforma, que *Diálogo* alabó, hizo que el sacerdote Gonzalo Vidal Tur se viera obligado a aclarar públicamente que la sotana era, en su opinión, querida por España¹⁶⁶⁷.

¿Cuál fue la reacción del obispo Pablo Barrachina ante la reforma litúrgica? En un primer momento se mostró favorable a la misma. Intervino en las sesiones

12, diciembre de 1966.

¹⁶⁶⁰ Juan Cantó: "La reforma de la misa a la luz del Concilio", en *Información*, 14-II-65.

¹⁶⁶¹ Se publicaron puntualmente en *BOOO*, nº 2, febrero de 1968; nº 24, enero de 1970; nº 44, septiembre de 1971; nº 46, noviembre de 1971; nº 86, marzo de 1975, y nº 87, abril de 1975.

¹⁶⁶² Decretos del obispo en *BOOO*, nº 5, mayo de 1966, y nº 6, junio de 1966.

¹⁶⁶³ Nuevo calendario nacional en *BOOO*, nº 47, diciembre de 1971.

¹⁶⁶⁴ "La primera comunión" y "La pastoral de los niños y las primeras comuniones", en *BOOO*, nº 2, febrero de 1962, y nº 5, mayo de 1966 (la cita es del segundo escrito). Hubo incluso un proyecto de implantar un vestido único de primera comunión en la diócesis.

¹⁶⁶⁵ Un resumen de la vitalidad de estos cursillos, en la reseña de las reuniones de pastoral diocesana en los arciprestazgos en *BOOO*, nº 49, febrero de 1972.

¹⁶⁶⁶ "Instrucción pastoral sobre el nuevo traje eclesiástico", en *BOOO*, nº 8-9, agosto-septiembre de 1966. La reforma fue destacada en la prensa local (*Información*, 4-IX-66).

¹⁶⁶⁷ "Sotana y clergyman" en *Diálogo*, nº 450, 4-IX-66. Carta al Director "Aclaraciones sobre el uso de la sotana" de Gonzalo Vidal, en *Información*, 23-X-66.

conciliares en que se debatió el tema y mostró su apoyo entusiasta a la Constitución sobre la Sagrada Liturgia. En una pastoral de 1965 hablaba sobre la importancia de la liturgia en la vida pastoral y la necesaria participación del pueblo en el culto, urgiendo a formar a fieles y sacerdotes para que entendieran las novedades del Vaticano II¹⁶⁶⁸. Esa postura evolucionó hacia una actitud prudente y con el tiempo reacia a innovaciones que consideraba excesivas y que se apartaban de las pautas marcadas por el episcopado. Criticó la laxitud de algunos clérigos ante el sacramento de la penitencia y las experiencias prematrimoniales, la celebración de misas sin sotana o en domicilios particulares sin permiso y la introducción de nuevas melodías en la liturgia -el prelado prefería la música tradicional sagrada- o instrumentos como guitarras eléctricas y baterías¹⁶⁶⁹.

La actualización de sacerdotes y seglares se realizó por medio de numerosos cursillos y jornadas de liturgia, la mayor parte de los cuales tuvo lugar en la Casa Sacerdotal¹⁶⁷⁰. En abril de 1964 se celebró una semana de pastoral litúrgica, bajo la dirección de profesores de la Universidad de Salamanca¹⁶⁷¹. Hubo otras Semanas de Liturgia, sobre la misa en castellano, el nuevo ritual del bautismo y del matrimonio, y la liturgia de las horas¹⁶⁷². El prelado publicó un libro sobre *La liturgia en la renovación de la Iglesia*, en 1965¹⁶⁷³.

Diálogo, hoja diocesana, se mostró firme partidaria de la reforma litúrgica¹⁶⁷⁴. Por otra parte, también se intentó promover un mejor conocimiento de la Biblia, labor en la que destacó una vez más Juan Cantó, autor de dos volúmenes titulados *Iniciación Bíblica Popular* y *Sentido pastoral de los Libros del Antiguo Testamento*, y responsable de unos coloquios bíblicos celebrados en Alicante a mediados de los años sesenta¹⁶⁷⁵.

Ni sacerdotes ni fieles recibieron la reforma litúrgica de un modo homogéneo. Aunque la mayoría mostró una actitud favorable a la renovación -algunos por obediencia a la Santa Sede y otros por el deseo de un mayor acercamiento entre la Iglesia y la sociedad-, hubo un sector no desdeñable en ambos colectivos que presentaron cierta resistencia a los cambios. Nos referimos a los que seguían prefiriendo la misa en latín y la sotana frente al castellano y el "clergyman"¹⁶⁷⁶. Entre muchos fieles

¹⁶⁶⁸ Carta pastoral "La liturgia en la renovación de la Iglesia", en *BOOO*, nº 3, marzo de 1965.

¹⁶⁶⁹ "Normas pastorales sobre celebración de misas, instrumentos nuevos y nuevas melodías" y Pastoral "Renovación y disciplina en la Iglesia", en *BOOO*, nº 18, julio de 1969 y nº 46, noviembre de 1971. Declaraciones del obispo en la IX reunión del Consejo Presbiteral, en *ibidem*, nº 49, febrero de 1972. Pastorales "La eucaristía" y "La música sagrada en los templos", en *ibidem*, nº 53, junio de 1972, y nº 71, diciembre de 1973.

¹⁶⁷⁰ Antes, en 1959 y 1960 se habían celebrado en la diócesis dos Semanas de Pastoral Litúrgica para sacerdotes, en las que se discutió sobre la necesaria participación de los fieles en la liturgia (*Información*, 8-IV-59; *BOOO*, nº 3, marzo de 1960; nº 4, abril de 1960, y nº 5, mayo de 1960; *Ecclesia*, nº 983, 14-V-60).

¹⁶⁷¹ *BOOO*, nº 4, abril de 1964, y nº 5, mayo de 1964. *Información*, 31-III-64 a 4-IV-64.

¹⁶⁷² *BOOO*, nº 3, marzo de 1965; nº 23, diciembre de 1969, y nº 52, mayo de 1972.

¹⁶⁷³ Editado por el Instituto o Centro de Pastoral Litúrgica (*BOOO*, nº 6, junio de 1965).

¹⁶⁷⁴ Por ejemplo, nº 357, 15-XI-64: "Fuera la acepción de clases o de personas en las funciones litúrgicas"; nº 370, 14-II-65: "Movimiento litúrgico diocesano" y nº 392, 18-VII-65: "La misa tiene una historia".

¹⁶⁷⁵ Referencia al libro en *BOOO*, nº 6, junio de 1965. Juan Cantó Rubio: *Sentido pastoral de los Libros del Antiguo Testamento*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1967. Coloquios bíblicos en *Información*, 23-X-63, 4-III-64 y 22-IV-1964.

¹⁶⁷⁶ Por ejemplo, en 1975 hubo un enfrentamiento entre el párroco de Polop y un juez que firmó un artículo en el programa de fiestas del pueblo. En dicho artículo el letrado acusaba al cura de despreciar y olvidar devociones tradicionales "creando el malestar irreversible que hace huir al indígena de la iglesia" (

podía ser una postura comprensible si se piensa que secularmente no se les había formado para participar en la comunidad cristiana y desarrollar una religión interior, sino para mostrar sumisión a la jerarquía y una piedad exterior. A veces el rechazo a las innovaciones era desencadenado por sacerdotes jóvenes, deseosos de aplicar con prontitud las reformas sin preparar a sus fieles previamente y que en ocasiones despreciaban manifestaciones religiosas tradicionales muy estimadas en determinadas capas de la población, como procesiones y romerías. Con el tiempo parece que muchos fieles acabaron acostumbrándose a los cambios en la liturgia y mostraron una mayor participación en el culto. En 1975 varios sacerdotes de la diócesis entrevistados por el periódico *Información* afirmaban que la reforma litúrgica había tenido efectos positivos, pues los feligreses que asistían al culto eran más activos y conscientes¹⁶⁷⁷.

La predicación y las manifestaciones religiosas Desde sus orígenes, la Iglesia católica mostró un claro deseo de canalizar la religiosidad popular, pero en ocasiones la integración cultural que pretendía se encontró con una fuerte resistencia. Entre el catolicismo oficial y el popular, pues, se sucedieron las coincidencias y los enfrentamientos a lo largo de la historia del cristianismo¹⁶⁷⁸. En los años sesenta hubo dos motivos de fricción entre la Iglesia y las clases populares. Por un lado, el abandono por buena parte de la población de las ceremonias religiosas y por otro el intento de la Iglesia de modernizar algunas formas de piedad muy apreciadas por determinados sectores sociales. Con el proceso de secularización de la sociedad española desaparecieron muchas devociones y ceremonias que hasta entonces habían sido frecuentes, promovidas por la Iglesia -el rezo del rosario, primeros viernes de mes, etc-. Parte del clero también abandonó estas prácticas. El obispo de Orihuela-Alicante, sin embargo, criticaba esa postura y abogaba por la vigencia de la contemplación, la oración mental, el culto a la Eucaristía o la devoción a la Virgen, que en su opinión se estaban descuidando¹⁶⁷⁹.

Desde el Vaticano II la Iglesia condenó algunas manifestaciones religiosas barrocas, que en ocasiones rayaban la superstición, como la devoción a los santos y vírgenes locales, actitud ante la cual nuestro prelado mostraba cierta prudencia: "Se quiere purificar de supersticiones la religión, intento elogiable; pero para ello se convierte el cristianismo en vago humanismo, se niega a Dios y se cierra el hombre en sí mismo"¹⁶⁸⁰. Además se intentó dar un mayor contenido religioso a organizaciones como las hermandades de Semana Santa. En 1967 hubo un enfrentamiento entre los miembros de la cofradía de la Santa Cruz de Alicante y el consiliario de la misma, que les exigía que tuvieran una vida religiosa más allá de la procesión anual¹⁶⁸¹. Desde

Información, 20-VIII-75 y 22-VIII-75). Según el párroco de Los Angeles de Alicante, al principio las formas nuevas sorprendían a muchos, pues "no perdían fácilmente la costumbre de la antigua liturgia" (*ibidem*, 4-IV-75). En defensa de la misa en castellano, contestando a una carta, *Diálogo*, nº 437, 5-VI-66.

¹⁶⁷⁷ "Los alicantinos y la misa del domingo", en *Información*, 3 y 4-IV-75.

¹⁶⁷⁸ Sobre el tema, vid. Luigi Lombardi Satriani: "El hambre, como derrota de Dios" en C. Alvarez Santaló, M^a Jesús Buxó y S. Rodríguez Becerra (coords):*op.cit.*, vol I, pp. 55-69. Luis Maldonado estudia la incorporación de creencias paganas por parte de la Iglesia y las relaciones entre la institución y la religiosidad popular en *Introducción a la religiosidad popular*, Sal Terrae, Santander, 1985.

¹⁶⁷⁹ Pastorales "La devoción y las devociones" y "Desarrollo del culto a la Virgen", en *BOOO*, nº 47, diciembre de 1971, y nº 76, mayo de 1974.

¹⁶⁸⁰ Pastoral "La vocación, hoy" *BOOO*, nº 26, marzo de 1970.

¹⁶⁸¹ *Información*, 14-III-67. En Andalucía sucedió muchas veces lo mismo (Javier Escalera Reyes: "Hermandades, religión oficial y poder en Andalucía" en C. Alvarez Santaló, M^a Jesús Buxó y S. Rodríguez Becerra (coords):*op.cit.*, vol III, pp. 458-470).

algunos sectores católicos se criticó la pérdida de significado religioso de las fiestas y la inexistente correspondencia entre las creencias y la actitud moral cotidiana de los fieles¹⁶⁸².

Pero a la vez la Iglesia era consciente de la fuerza del catolicismo popular, sabía de que ese tipo de piedad, superficial y milagrera era un importante vínculo entre la institución eclesial y las clases populares y no podía atacarlo sin correr el riesgo de romper esa unión¹⁶⁸³. Como decía Pablo Barrachina, existía el peligro de dejar a muchas personas sin el poco alimento espiritual de que se nutrían: "No se puede suprimir frívolamente ejercicios marianos, dejando a los fieles abandonados y como en el vacío; habrá que armonizarlos con aquellas fuentes legítimas; darles vida nueva"¹⁶⁸⁴. Nunca se había promovido la formación seria de los fieles ni se había realizado un apostolado comprometido entre las clases populares, sino que, más bien al contrario, se habían fomentado formas de religiosidad superficiales y una práctica externa de la fe. La Iglesia estaba recogiendo los frutos que había sembrado durante siglos¹⁶⁸⁵.

Aunque la asistencia a misa era limitada, la predicación continuó siendo una de las vías principales de la Iglesia para la transmisión de su doctrina. El obispado cuidaba de su uniformidad, por medio de la publicación de unos guiones para el catecismo de adultos en su boletín oficial. En los años setenta, los sacerdotes que denunciaban las injusticias y la falta de libertades en sus homilias eran vigilados por la policía y llegaron a ser multados. Algunos clérigos modernos recibieron críticas por parte de ciertos fieles menos avanzados a causa del contenido de sus sermones¹⁶⁸⁶. El descenso de novenas, triduos y demás celebraciones litúrgicas hizo disminuir la importancia de oradores sagrados prestigiosos en otra época¹⁶⁸⁷.

Por otra parte, las conferencias de tema religioso siguieron siendo numerosas y variadas. Destacan entre los conferenciantes los ya conocidos Venancio Marcos y Martín Brugarola, y de los sacerdotes diocesanos Juan Cantó, Enrique Soriano o Manuel Marco. Las charlas versaban sobre la doctrina católica y otros asuntos religiosos clásicos, las misiones y en una primera época sobre la persecución religiosa en los países comunistas. Hubo también bastantes de temática bíblica, lo cual constituía una cierta novedad¹⁶⁸⁸. Con la pretensión de combatir la creciente influencia del marxismo entre los trabajadores, se organizaron numerosas conferencias sobre la doctrina social

¹⁶⁸² Por ejemplo, en la revista *La Marina*, en los artículos "Extraño catolicismo" (14-XII-63) o "Atención a la presencia católica jonense" (21-III-64).

¹⁶⁸³ Refiriéndose a este dilema, Manuel Delgado llega a hablar de esquizofrenia de la teología católica (*La ira sagrada...*, *op.cit.*, p. 157). También trata el tema Henk Driessen: "'Elite' versus 'popular' Religion? The Politics of Religion in Rural Andalusia, an Anthrohistorical Perspective" en C. Alvarez Santaló, M^a Jesús Buxó y S. Rodríguez Becerra (coords):*op.cit.*, vol I, pp. 82-104.

¹⁶⁸⁴ Pastoral "Desarrollo del culto a la Virgen", en *BOOO*, n^o 76, mayo de 1974.

¹⁶⁸⁵ Manuel Delgado apunta que la Iglesia no impuso esa ritualidad a la sociedad, sino que le fue impuesta porque la necesitaba para llegar a la sociedad (Manuel Delgado:*La ira sagrada...*, *op.cit.*, p. 151). Sin embargo, hasta el Vaticano II, la Iglesia no se esforzó en transmitir una religión más interiorizada.

¹⁶⁸⁶ En la polémica en torno al cura de Polop, se le acusó también de pronunciar homilias iconoclastas e incomprensibles: "el cura párroco postconciliar livianamente vestido dice cosas en la homilía que el auditorio no entiende o repele píamente y si las entendiera se subiría a la parra" (*Información*, 20-VIII-75).

¹⁶⁸⁷ No obstante, en 1963 la ciudad de Villena se vanagloriaba de tener a Fray Justo Pérez de Urbel como orador sagrado en sus fiestas patronales (*Información*, 8-IX-63).

¹⁶⁸⁸ Algunos ejemplos de conferencias sobre la persecución religiosa en *Información*, 3-IV-60, 25-II-62 y 1-V-63. Sobre temas bíblicos, en el mismo periódico, 7-V-61, 3-IV-63 ó 23-IV-64. Una charla sobre arquitectura religiosa contemporánea en *ibídem*, 25-IV-64.

católica, especialmente en Elche -ciudad con un incipiente movimiento obrero-, entre las que cabe mencionar las que pronunció Venancio Marcos en 1963 y 1964 sobre "Cristianismo y marxismo ante la cuestión social" o "Estatismo y progresismo frente a justicia social"¹⁶⁸⁹. El ciclo de charlas de Martín Brugarola por toda la provincia en mayo de 1964 en defensa del Plan de Desarrollo y del sistema sindical franquista es un claro ejemplo del apoyo que la Iglesia brindó al régimen en esta época¹⁶⁹⁰.

A pesar del Vaticano II, la jerarquía continuó fomentando durante bastante tiempo algunas prácticas de tipo tradicional, lo que da muestra de su tardanza en asimilar la doctrina conciliar. No obstante, en términos generales, es cierto que hubo un deseo generalizado en toda la Iglesia de una mayor sencillez en las formas -en el interior de los templos, las vestiduras de los sacerdotes, en el boato en las ceremonias, etc-. Por otra parte, las autoridades civiles no dejaron de participar de forma señalada en muchas ceremonias religiosas, pues les interesaba aparecer junto al poder eclesiástico ante los ojos de la sociedad.

La devoción mariana continuó siendo popular y querida por la Iglesia, pero fueron abandonándose progresivamente ciertas referencias políticas características del nacional-catolicismo, como la intervención de la Virgen del Pilar en la guerra civil. No ocurrió lo mismo con algunas prácticas de antiguo origen, que se mantuvieron incluso en los años setenta; prueba de ello es la visita de la Virgen de Fátima a Alicante en 1973¹⁶⁹¹. La devoción asuncionista en la ciudad de Elche se mantuvo; en fecha tan tardía como 1975 Elche celebró con diversos actos religiosos y conferencias el XXV aniversario de la definición del dogma¹⁶⁹².

Continuaron las coronaciones canónicas de Vírgenes, como la de la patrona de Dolores en 1966, en la que el gobernador civil y su esposa oficiaron de padrinos. No obstante, ya en 1970 en una reunión del Consejo Presbiteral se debatió sobre la conveniencia de coronar a la Virgen de la Asunción de Elche. Aunque se aprobó la medida, se expresó también el deseo de que los actos revistieran "la sencillez que las actuales circunstancias aconsejan"¹⁶⁹³. Varias vírgenes recibieron el título de alcaldesa de las ciudades de las que eran patronas, como la de Almoradí en 1969¹⁶⁹⁴. En ocasiones parecía que la doctrina del Vaticano II no había sido asimilada.

En 1963, en el IV centenario de la reforma de las carmelitas descalzas la reliquia del brazo de Santa Teresa viajó por toda España. En la diócesis de Orihuela-Alicante fue recibida por las autoridades civiles y eclesiásticas de cada población que visitó¹⁶⁹⁵. Según Giuliana Di Febo esta peregrinación es reflejo del inmovilismo que vivía España, pues en sus formas el viaje seguía los cánones barrocos y con él se pretendía reforzar la idea de unidad y de pertenencia a la Iglesia¹⁶⁹⁶. Con un mismo sentido arcaico, tuvo

¹⁶⁸⁹ Reseña de éstas y otras similares en *Información*, 30-IV-63, 2-V-63, 26-XI-63 y 14-II-64.

¹⁶⁹⁰ Afirmando por ejemplo que a medida que aumentara la productividad se incrementaría el salario (*Información*, 23-V-64, 26 a 28-V-64).

¹⁶⁹¹ *Información*, 19-V-73.

¹⁶⁹² *BOOO*, nº 94, noviembre de 1975.

¹⁶⁹³ Coronación y acta de la VII reunión del Consejo Presbiteral en *BOOO*, nº 11, noviembre de 1966, y nº 35, diciembre de 1970, respectivamente.

¹⁶⁹⁴ *BOOO*, nº 19-20, agosto-septiembre de 1969. Esta costumbre dio pie a una curiosa anécdota en Alicante, pues en 1961 unos jóvenes escribieron una carta al periódico *Información* en la que se oponían a que la Virgen del Remedio recibiese tal distinción, pues pensaban que así se le hacía responsable de los actos censurables que se cometiesen en la ciudad (comentario sobre la carta en 3-VIII-61).

¹⁶⁹⁵ Recorrido por la diócesis en *Información*, 2, 5 y 9-I-63.

¹⁶⁹⁶ Giuliana Di Febo: *op.cit.*, pp. 117, 125 y 127.

lugar en 1961 la bendición de las aguas que iban a fertilizar una zona de secano en Hondón de los Frailes¹⁶⁹⁷. No obstante, con el tiempo desaparecieron las horas santas, rosarios o vía crucis por la Iglesia perseguida, probablemente a causa del clima internacional de "coexistencia pacífica"¹⁶⁹⁸.

El Vaticano II no acabó con las misiones populares, que, si bien menos numerosas, siguieron visitando las poblaciones de la diócesis. Recién inaugurado el Concilio tuvo lugar una en Orihuela y poblaciones cercanas -Arneva, Bigastro, Campaneta, etc-, en la que durante 12 días se sucedieron ceremonias religiosas y prédicas con gran asistencia de fieles. Según el vicario general, "nada mejor que una Misión para desterrar el único mal absoluto con resonancias eternas, el pecado; nada mejor que una Misión para cambiar la frialdad, despreocupación y vida sin sentido en fervor, sólida piedad y auténtica vida cristiana."¹⁶⁹⁹ Estas palabras reflejan con claridad la mentalidad de la jerarquía diocesana y ayudan a entender sus problemas de adaptación al postconcilio. En febrero de 1964 se realizaron al menos otras cuatro misiones populares, en Castalla, Ibi, Onil y Rojales¹⁷⁰⁰. Continuaron celebrándose misiones en los años sesenta y primera mitad de los setenta, aunque con menor cobertura informativa que en la postguerra¹⁷⁰¹.

Las peregrinaciones siguieron siendo habituales en los años sesenta y setenta, tanto a Santiago y al Pilar como a otros centros religiosos¹⁷⁰². A partir de 1960 la asociación denominada Hospitalidad Alicantina de Nuestra Señora de Lourdes organizó una peregrinación anual diocesana a dicha población francesa, con enfermos, a la que a veces acudía el prelado¹⁷⁰³. Por otra parte, continuaron celebrándose las romerías a la Santa Faz, al santuario de la Virgen de Monserrate o al monasterio de Orito, aunque la prensa les dedicaba ya menos atención.

La Semana Santa perdió importancia, al menos en la vida pública, pues las autoridades civiles ya no prohibían el tráfico ni ordenaban el cierre de los lugares de ocio. Con la afluencia de veraneantes y la llegada del buen tiempo, para muchos alicantinos la Semana Santa comenzó a tener un significado más lúdico que religioso. No obstante, en los templos, en los colegios religiosos y entre los católicos practicantes seguían vigentes los ejercicios espirituales y las conferencias cuaresmales¹⁷⁰⁴. Las procesiones, en ciudades como Crevillente y Orihuela, todavía convocaban a numerosos

¹⁶⁹⁷ BOOO, nº 12, diciembre de 1961.

¹⁶⁹⁸ Reseña de actos de ese tipo en *Información*, 1-IV-60, 26-III-61 ó 13-III-64.

¹⁶⁹⁹ BOOO, nº 11, noviembre de 1962. Una crónica de los actos misionales en el mismo boletín, nº 12, diciembre de 1962. Meses antes hubo otra en La Aparecida (BOOO, nº 3, marzo de 1962).

¹⁷⁰⁰ Datos sobre ellas en BOOO, nº 4, abril de 1964, e *Información*, 11 y 20-II-64.

¹⁷⁰¹ Tenemos noticia de las siguientes: en Monforte del Cid, Cox, El Altet, La Marina, Pilar de la Horadada, San Juan, en la parroquia de San Gabriel de Alicante, Dolores, Elche y Alicante (BOOO, nº 4, abril de 1966; nº 7, julio de 1966; nº 11, noviembre de 1966; nº 1, enero de 1967; nº 48, enero de 1972; nº 53, junio de 1972; nº 61, febrero de 1973; nº 62, marzo de 1973; nº 77, junio de 1974, y nº 83, diciembre de 1974, respectivamente).

¹⁷⁰² En 1960 hubo una diocesana a Roma con motivo de la canonización de Juan de Ribera y al año siguiente otra al Congreso Nacional Eucarístico de Zaragoza; en 1975 partió otra más al Vaticano para celebrar el Año Santo, que el obispo comentó para Radio Popular diocesana (BOOO, nº 5, mayo de 1960; nº 11, noviembre de 1961; nº 85, febrero de 1975, y nº 89, junio de 1975). El Secretariado de Peregrinaciones de AC organizó muchas (un ejemplo en *Camino*, nº 73, enero de 1961).

¹⁷⁰³ Amplia reseña de dos de ellas en BOOO, nº 19-20, agosto-septiembre de 1969, y nº 55-56, agosto-septiembre de 1972.

¹⁷⁰⁴ La Jefatura Provincial del Movimiento, al menos en una primera época, continuó organizando conferencias cuaresmales para sus afiliados (*Información*, 7-III-61 y 5-III-63).

fieles, pero el obispado intentó devolverles el carácter penitencial propio de la Semana Santa; para ello dictó unas normas que prohibían, entre otras cosas, arrojar caramelos al público¹⁷⁰⁵. Por otra parte, en cada localidad de la diócesis el cabildo municipal siguió asistiendo en corporación a la procesión del Corpus¹⁷⁰⁶.

La lenta introducción de un nuevo tipo de piedad y una moral menos rígida desembocaron en un descenso en la práctica de la confesión. También influyó en ello la aplicación por parte de algunos sacerdotes de una pastoral más preocupada por la comunidad parroquial que por la dirección espiritual de individuos. Esta actitud alarmó al obispo, que escribió nada menos que tres pastorales sobre el tema, atacando a los clérigos que descuidaban la administración del sacramento de la penitencia. Sus críticas se vertían contra los que no insistían en la obligatoriedad de confesarse antes de comulgar, aquellos que afirmaban que la confesión auricular era opcional, confesaban sin sotana o no utilizaban el confesionario para escuchar a las mujeres, y a los sacerdotes que reducían el número de pecados graves y aconsejaban que no se confesasen los veniales¹⁷⁰⁷. Resulta evidente la existencia de planteamientos muy diversos en el seno de la Iglesia diocesana.

Las misiones y la solidaridad Con los movimientos de independencia y la descolonización de los países del Tercer Mundo se redobló el esfuerzo misionero de la Iglesia, quizá por miedo a perder terreno en los nuevos estados. En la diócesis de Orihuela-Alicante las anuales campañas del Domund, que coordinaba el director diocesano de misiones, Antonio Hurtado de Mendoza, recaudaban importantes sumas de dinero¹⁷⁰⁸. Junto al Domund existía la Jornada de la Santa Infancia o Dominf, la Jornada de los Enfermos Misioneros -que ofrecían su dolor y su dinero por las misiones-, el Día de las Misiones en Africa y del Seminario Nacional de Misiones y el Día del Clero Nativo, que aun con menos importancia también conseguían fondos para las misiones. En 1975 el obispo estableció además el Día de la Diócesis Misionera, para ayudar a los misioneros alicantinos¹⁷⁰⁹. El interés por las misiones está fuera de toda duda.

Otra iniciativa en este sentido fue la organización de Clubs Escolares de Misiones en 1975, con el apoyo de la inspección provincial de primera enseñanza¹⁷¹⁰. La hoja parroquial diocesana *Diálogo* publicó entre 1965 y 1968 un suplemento titulado *Domingo Misional*, con amplia información sobre las actividades misionales en la diócesis, y en Radio Popular diocesana había una emisión semanal sobre las misiones¹⁷¹¹. A finales de 1972 se creó en la diócesis la asociación Jóvenes Sin Fronteras, un movimiento cristiano y misionero que decía no estar de acuerdo con la injusticia, el hambre o la opresión y que deseaba cooperar con el Tercer Mundo;

¹⁷⁰⁵ También envió un cuestionario a los sacerdotes sobre la organización de las cofradías y la devoción en las procesiones (*BOOO*, nº 5, mayo de 1968).

¹⁷⁰⁶ Por ejemplo, en Orihuela (*BOOO*, nº 7, julio de 1968).

¹⁷⁰⁷ Declaraciones del obispo en la IX reunión del Consejo Presbiteral y las pastorales "La penitencia en nuestro tiempo", "El Sacramento de la reconciliación" y "Ministros de la penitencia" (*BOOO*, nº 49, febrero de 1972; nº 63, abril de 1973; nº 77, junio de 1974, y nº 86, marzo de 1975).

¹⁷⁰⁸ Secretariado Diocesano de Misiones:Domund de la Gran Aventura. Memoria 1963. Diócesis Orihuela-Alicante, Alicante, sf. Secretariado Diocesano de Misiones:Domund de la Pobreza. Memorias 1966. Diócesis Orihuela-Alicante, Alicante, sf.

¹⁷⁰⁹ "Día de la Diócesis Misionera", en *BOOO*, nº 88, mayo de 1975.

¹⁷¹⁰ "Diócesis misionera", en *BOOO*, nº 86, marzo de 1975. Además, en 1968 se celebró una asamblea diocesana de misiones ("Diócesis misionera", en *BOOO*, nº 9, octubre de 1968).

¹⁷¹¹ Según *Domingo Misional*, nº 32, enero de 1965.

organizaba diversos actos para recaudar dinero, como festivales de la canción misionera¹⁷¹².

Desde el Vaticano II se intentó tratar a otros pueblos con una actitud tolerante y respetuosa, pero no se renunció a extender por naciones lejanas la que se consideraba única religión verdadera. No obstante, hubo una evolución en las campañas en favor de las misiones, que dejaron de hablar sobre la evangelización de los infieles para mostrar interés por el desarrollo de los países del Tercer Mundo y fomentar la solidaridad, basándose en la encíclica *Populorum progressio* de Pablo VI. En las páginas que el *Boletín Oficial del Obispado* dedicaba a las misiones a veces se publicaban artículos que denotan un gran compromiso con las naciones pobres, como uno titulado "Las riquezas del Tercer Mundo, para el Tercer Mundo". Aunque los fondos recaudados en estas campañas iban a parar a las misiones y no directamente a los países subdesarrollados, se intentó concienciar sobre la gravedad y la necesaria solución de los problemas del Tercer Mundo¹⁷¹³.

La Campaña Mundial contra el Hambre fue un proyecto católico de solidaridad con los pueblos del Sur. Lanzada por la UMOFC (Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas), pretendía conseguir ayuda de emergencia para los hambrientos y acabar con las causas del hambre, apelando a la conciencia de la sociedad desarrollada sobre el problema del hambre de pan, de cultura y de religión. La primera Campaña en nuestro país fue organizada por las Mujeres de AC de la diócesis de Orihuela-Alicante, en 1960, iniciativa que adoptó después el Consejo Nacional de la rama. La Campaña contra el Hambre incluía propaganda en radio y prensa, predicación de sacerdotes, octavillas y carteles; culminaba con el día del ayuno voluntario por los hambrientos y una colecta en parroquias y colegios. La Campaña se comprometió cada vez más con el Tercer Mundo, hasta llegar a reivindicar la lucha no sólo contra el hambre, sino también contra la explotación, la guerra y la injusticia, aun sin dejar nunca de considerar el hambre como una carencia triple -de pan, de cultura y de Dios-¹⁷¹⁴.

4.5.3. Los medios de comunicación

La Iglesia continuaba manteniendo una gran influencia sobre los medios de comunicación oficiales, gracias a la postura favorable del régimen franquista. Sin embargo, gradualmente su presencia en los mismos descendió, debido al progresivo desinterés de la opinión pública por los asuntos religiosos. Además, la institución eclesiástica contaba con numerosos medios de comunicación. Controlaba emisoras de radio -cadena COPE-, la agencia de prensa "Logos" y las publicaciones de la Editorial Católica, que era la propietaria de varios diarios, de los cuales los más leídos en la diócesis eran el *Ya* de Madrid y *La Verdad* de Murcia¹⁷¹⁵.

¹⁷¹² Sus objetivos en *BOOO*, nº 62, marzo de 1973. Los festivales y una operación denominada "Duro a duro" que también pretendía obtener fondos en *BOOO*, nº 87, abril de 1975; nº 77, junio de 1974, y nº 89, junio de 1975.

¹⁷¹³ *BOOO*, nº 48, enero de 1972. Otros artículos de similares características en el mismo boletín, nº 10, octubre de 1967; nº 9, octubre de 1968, y nº 17, junio de 1969.

¹⁷¹⁴ BT: Hojas mecanografiadas sobre las Mujeres de AC, 1963. Sobre la primera campaña, *BOOO*, nº 8, agosto de 1960. Un artículo que muestra la evolución ideológica de la Campaña en el mismo boletín, nº 84, enero de 1975. Llegó a recaudar sumas importantes: en 1971 menos de 1,5 millones, en 1972 cerca de 2,5 millones y en 1974 poco más de 3,8 millones (*BOOO*, nº 54, julio de 1972, y nº 84, enero de 1975).

¹⁷¹⁵ Sobre el tema vid. Javier Terrón Montero: *op.cit.*
; Carlos Barrera: *op.cit.*

En la diócesis, el organismo encargado de coordinar la acción eclesial en los medios de comunicación continuaba siendo la Delegación diocesana de Cine, Radio y Televisión, dirigida por Joaquín Martínez Valls¹⁷¹⁶. El interés del obispado por mantener un contacto fluido con los medios se tradujo en la creación de una Oficina de Prensa, que se ocupaba de coordinar las campañas de propaganda en la diócesis y canalizar las comunicaciones del obispado por radio y prensa¹⁷¹⁷. Se siguió celebrando en la diócesis el Día de la Prensa e Información de la Iglesia, a pesar de que había sido una jornada creada en momentos en que la prensa católica tenía adversarios, pues "la Iglesia no puede ni debe confiar exclusivamente al Estado -aunque el Estado sea oficial y sinceramente católico como el nuestro en el día de hoy- la salvaguarda de los valores religiosos y morales que se ventilan en el campo de la prensa y la información".¹⁷¹⁸ En esta jornada se solicitaba la colaboración espiritual -oraciones- y material de los católicos "a fin de que la voz de la Iglesia llegue a todos los sectores de la sociedad"¹⁷¹⁹. En 1966 fue sustituida por el Día de los Medios de Comunicación Social -prensa, radio y televisión-, cuyos objetivos eran concienciar a los fieles sobre sus deberes y rezar para que los medios de comunicación se utilizaran "al servicio del género humano y la gloria de Dios"¹⁷²⁰.

En 1966 fue aprobada una nueva Ley de Prensa que pretendió liberalizar el derecho de expresión, al eliminar la censura previa y permitir el nombramiento libre de los directores de publicaciones. Sin embargo, las sanciones que contemplaba -en forma de multas, suspensiones o secuestros- hicieron que la prensa no adicta al régimen tuviera serios problemas con el Ministerio de Información y se viera obligada a practicar la autocensura¹⁷²¹. Este cambio legislativo perjudicó a la prensa católica, pues a partir de entonces no estaba exenta de sanciones y le podían afectar las penas previstas por la Ley¹⁷²².

La prensa católica refleja la diversidad de corrientes que existía en el seno de la Iglesia española en la época: Boletines Oficiales de los Obispos, hojas parroquiales, revistas de órdenes religiosas - *Razón y fe* y *Hechos y Dichos* de jesuitas, *Questions de Vida Cristiana* de la abadía de Montserrat-, revistas de tema religioso -muchas de ellas defensoras del Concilio, como *Iglesia Viva*, *Pastoral Misionera*, *Vida Nueva*, etc-, boletines de asociaciones religiosas y de apostolado. Entre los últimos, destacan *Ecclesia* -órgano oficial de Acción Católica general-, *Signo*, de la Juventud de Acción Católica Española, *Juventud Obrera* -de la Juventud Obrera Católica- y el *Boletín HOAC*. De inspiración cristiana también eran algunas publicaciones muy importantes en la vida cultural y política del país, como *El Ciervo* -de la Asociación Católica Nacional

y del mismo autor "La prensa como medio de oposición dentro del régimen franquista, 1966-1975" en Javier Tusell, Alicia Alted y Abdón Mateos (coords.): *La oposición al régimen de Franco, op.cit.*, tomo II, pp. 375-385. Sobre la prensa católica de fines del franquismo, vid. Isabelle Reanudet, "La presse d'opposition au franquisme durant la dernière décennie de la dictature et la transition démocratique". Tesis doctoral dirigida por Gérard Chastagnaret, Université de Provence, 3 vols, 1995.

¹⁷¹⁶ *BOOO*, nº 7-8, julio-agosto de 1962.

¹⁷¹⁷ *BOOO*, nº 10, noviembre de 1968.

¹⁷¹⁸ Circular sobre el Día Prensa e Información de la Iglesia, en *BOOO*, nº 6, junio de 1960.

¹⁷¹⁹ Circular sobre el Día Prensa e Información de la Iglesia, en *BOOO*, nº 1, enero de 1964.

¹⁷²⁰ Circular del Día de los Medios de Comunicación Social, en *BOOO*, nº 5, mayo de 1966. Cita en la circular de mayo de 1967.

¹⁷²¹ Sobre la Ley de 1966 vid. Javier Terrón Montero: *op. cit.*, pp. 199-214; Carlos Barrera: *op.cit.*, p. 95; Antonio Murcia: *op.cit.*, pp. 430-433.

¹⁷²² Las revistas *Signo* de la JOC y *Boletín HOAC* fueron multadas y denunciadas ante el TOP. En Murcia sucedió lo mismo con una revista de franciscanos, crítica con el régimen (Francisco Henares Díaz: *op.cit.*).

de Propagandistas- o *Cuadernos para el Diálogo*¹⁷²³. Todas estas revistas eran leídas por seminaristas, sacerdotes y religiosos de la diócesis¹⁷²⁴.

De las publicaciones periódicas que en esta época vieron la luz en la diócesis de Orihuela-Alicante, la mayoría trataban asuntos exclusivamente religiosos y seguían la doctrina de la jerarquía en asuntos como la cuestión social; sin embargo, algunas defendieron una postura crítica respecto a la situación política y económica del país. El *Boletín Oficial del Obispado*, que en 1968 modernizó su fisonomía, con un formato mayor y numerosas fotografías; en esta época prestó un mayor interés en atender a la pastoral y abrir sus páginas a los movimientos de apostolado. A pesar de ello, silenció los conflictos intraeclesiales, mostró una actitud totalmente subordinada al obispo y fue fiel reflejo del pensamiento de la jerarquía diocesana¹⁷²⁵. En 1970, en una encuesta a los sacerdotes diocesanos, se reclamaba al boletín una mayor riqueza doctrinal y más colaboración del clero; también hubo quienes le acusaban de ser aún algo "aparatoso"¹⁷²⁶.

Entre las revistas de las asociaciones apostólicas, cabe mencionar *Camino*, de Acción Católica, que desapareció en 1961; resulta extraño que se suspendiera la publicación de este boletín en un momento de auge de la asociación, pero quizá se deba a la reorientación de la AC hacia tareas más comprometidas, que le hicieron dejar a un lado actividades algo más pasivas como la revista. El movimiento de los Cursillos de Cristiandad editó *De Colores*, con muy pocos números, que denotan el ideal de conquista de la organización. Escasos cambios ofrecieron las revistas de colegios de secundaria, de las que ya hemos mencionado las publicadas en los maristas, jesuitas y Jesús María de Alicante, así como de los reparadores de Novelda o las carmelitas de Orihuela; continuó en la misma línea que en años anteriores *El Oratorio de San Miguel*, del Oratorio Festivo de Orihuela. A ellas se une *Llamada*, de los antiguos alumnos salesianos de Alicante.

Entre 1960 y 1965, los estudiantes de Teología del seminario de Orihuela editaron la revista *Mikael*, con la colaboración del resto de seminaristas y de algún sacerdote joven. Muestra el entusiasmo con que se vivió el Concilio en el seminario e informa sobre las preocupaciones de los futuros sacerdotes y las actividades del centro; la comparación con la anterior *Ecos del Seminario*, de cuidado aspecto y portavoz de los profesores y superiores, es inevitable. La Ciudad de los Muchachos del jesuita Francisco Javier Fontova editó *Nazaret*, con una intencionalidad informativa y económica, es decir, para conseguir donativos; también publicó un tiempo la revista infantil *Lain*. Bastante limitada y tradicional fue la revista interparroquial *La Voz de Petrel*, publicada entre 1973 y 1974. Desde sus páginas llamaba a participar en las actividades religiosas parroquiales y se interesaba por la mejora de las condiciones de vida en dicha población, aun sin mostrar una actitud crítica con las autoridades.

En estos años comenzaron a hacerse oír algunas voces discordantes en la prensa

¹⁷²³ Sobre *El Ciervo* vid. J.A. González Casanova (ed.): *La revista "El Ciervo"*. Historia y teoría de cuarenta años, Península, Barcelona, 1992.

¹⁷²⁴ Hay series completas de estas revistas, en ocasiones repetidas, en los fondos de las bibliotecas del Teologado o del colegio Inmaculada de los jesuitas de Alicante.

¹⁷²⁵ Con algunas excepciones, como algunos escritos de JOC y JARC (nº 36, enero de 1971) u opiniones autocríticas de sacerdotes (por ejemplo, "Problemas del seminario" y el artículo de Manuel Soto Menárguez: "Cara y cruz de una acción evangelizadora común en España", en nº 3, marzo 1968, y nº 36, enero de 1971).

¹⁷²⁶ "Informe general de las Respuestas emitidas por los Arciprestazgos al Cuestionario ante el Consejo Presbiteral", en *BOOO*, nº 35, diciembre de 1970.

eclesiástica.

Cáritas incluyó en sus páginas algunos artículos innovadores sobre la acción social que denotan el creciente compromiso de la entidad benéfica. Más importancia tuvo la hoja diocesana *Diálogo*, firme partidaria del Vaticano II y de la reforma litúrgica. Continuó su deseo de implicar a los fieles en un cristianismo más consciente y comprometido¹⁷²⁷. La revista prestó atención a los problemas sociales, criticando al consumismo y también al comunismo¹⁷²⁸. Mientras que sus ataques a la inmoralidad disminuyeron, creció su interés por los movimientos apostólicos, entre ellos HOAC y JOC, así como por la labor social de *Cáritas* y la Campaña contra el Hambre, aunque también por las misiones¹⁷²⁹. En 1966 uno de sus responsables, Carlos Alonso Monreal, fue cesado del cargo por desavenencias con el obispo¹⁷³⁰. En suma, *Diálogo* refleja, aun con contradicciones, la evolución de un sector de la comunidad eclesial diocesana hacia un mayor compromiso religioso y social.

Una publicación bastante crítica fue el boletín de una parroquia de Ibi y más tarde interparroquial de la misma localidad, titulado también *Diálogo*. Comenzó a publicarse en 1958 y a partir de 1963, con la llegada a la parroquia del sacerdote Federico García Moreno incorporó temas relacionados con el postconcilio, los movimientos obreros de AC o la acción política y social¹⁷³¹. En agosto de 1968 un accidente en una fábrica de juguetes de Ibi se saldó con el trágico balance de 32 trabajadores muertos; con tal motivo *Diálogo* publicó varios artículos en los que se denunciaban duramente las precarias condiciones laborales de los trabajadores, entre los cuales había varios niños¹⁷³². En 1971 este sacerdote dejó la parroquia y le sustituyeron al frente de la revista el coadjutor Manuel Rastoll y un grupo de seglares, que en 1974 expresaban su deseo de despertar la conciencia de los lectores y de colaborar con quienes "trabajan en el mundo por levantar la dignidad del hombre y dar al cristianismo un rostro humano"¹⁷³³. En los años setenta la revista trató temas como la promoción y la liberación de la mujer, la escasa difusión de la lectura, la situación de los ancianos o la televisión y los niños -denunciando que los niños pasaban demasiadas horas delante del televisor-¹⁷³⁴. Varias revistas de tirada nacional reprodujeron artículos de *Diálogo*, como *Vida Nueva* o *Hechos y Dichos*¹⁷³⁵. Por otro lado, las Iglesias de Pentecostés de Villena editaron en 1970 una publicación denominada *Camino*, que trataba de divulgar las enseñanzas de la Biblia.

La Iglesia católica mantenía una cierta influencia sobre la prensa no eclesiástica.

¹⁷²⁷ Por ejemplo, insiste en la necesidad de leer los Evangelios ("Una encuesta dolorosa", nº 368, 31-I-65), en dedicar el dinero para coronas y mantos de las imágenes a obras sociales ("Coronas y mantos para las imágenes de los santos", nº 399, 5-IX-65) y afirma que la comunión también es luchar por el que sufre ("Carta a un señor de comunión diaria", nº 442, 10-VII-66).

¹⁷²⁸ Entre otros, vid. las recomendaciones a los empresarios en el nº 359, 29-IX-64, y los artículos "Crítica del progresismo cristiano (nº 399, 5-IX-65) o "Pobreza cristiana y electrodomésticos", (nº 466, 25-XII-66).

¹⁷²⁹ Incluso en el nº 437, 5-VI-66, se mostraba favorable a que los trabajadores reivindicaran sus derechos.

¹⁷³⁰ Entrevista a Carlos Alonso Monreal, 20-III-95.

¹⁷³¹ Historia de la revista en *Diálogo*, Ibi, nº de 1974 (la numeración y datación de *Diálogo* es irregular). Agradecemos a José Ramón Valero su amabilidad al facilitarnos esta publicación.

¹⁷³² Destaca uno firmado por Federico García y titulado "Todos somos responsables" (*Diálogo*, Ibi, 31-VIII-68). Más adelante otro escrito por el mismo sacerdote: "Reflexiones en torno a un aniversario", en el nº 26, 16-VIII-69.

¹⁷³³ Historia de la revista en *Diálogo*, Ibi, nº de 1974.

¹⁷³⁴ Entre otros, *Diálogo*, Ibi, 3-X-70; julio de 1972; nº 40, 18-XI-72 y 3-III-73.

¹⁷³⁵ Historia de la revista en *Diálogo*, Ibi, nº de 1974.

Ejemplo de ello es que en abril de 1968 la revista *Oleza*, de Orihuela, fue secuestrada por las autoridades civiles y su director acusado de un presunto delito de desacato al obispo, tras criticar el traslado de la curia diocesana a Alicante¹⁷³⁶. No obstante, tras el amplio seguimiento periodístico del Vaticano II la atención prestada por los diarios a los asuntos religiosos disminuyó bastante. Por otra parte, algunos sacerdotes destacan por su colaboración con los medios de comunicación. Publicaban artículos con regularidad en la prensa local Juan Cantó y Francisco Espinosa Cañizares, que contaban con secciones fijas los domingos en los diarios *Información* y *Primera Página*, en las que comentaban el evangelio del día o disertaban sobre asuntos religiosos y eclesiales. En 1964 el diario murciano *La Verdad* abrió una redacción en Alicante¹⁷³⁷. A partir de entonces, con una edición dedicada a la provincia alicantina, compitió con el periódico *Información*; mostraron opiniones diferentes en asuntos relacionados por la religión, ya que *La Verdad* defendía la postura del episcopado y en general los intereses de la Iglesia, mientras que *Información*, desde posiciones próximas al régimen, atacaba a los sectores católicos más comprometidos¹⁷³⁸.

Pero el medio hacia el que la Iglesia dirigió su mayor atención fue la radio. Para agrupar a las numerosas emisoras parroquiales que habían surgido en los años cincuenta, en 1961 se creó la COPE (Cadena de Ondas Populares de España), con la finalidad de proporcionar "sano" esparcimiento, difundir la doctrina social de la Iglesia y orientar a la opinión pública en el cristianismo¹⁷³⁹. En cada obispado se creó una emisora diocesana de Radio Popular. La de Orihuela-Alicante, que radicaba en la Casa Sacerdotal, fue inaugurada por el Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga, en marzo de 1963¹⁷⁴⁰. Algunos de sus directores fueron Manuel Marco Botella, que había cursado estudios de periodismo en Madrid, y Félix Parreño, los cuales eran nombrados por el obispo¹⁷⁴¹. La programación de la emisora diocesana contaba con espacios religiosos, informativos y programas culturales, deportivos o recreativos. Sus emisiones religiosas consistían en oraciones, comentarios de actualidad a cargo de sacerdotes como "Una página de la vida del mundo" por Manuel Marco y "Aquí en nuestra ciudad" por Francisco Espinosa, noticias sobre la Santa Sede y la doctrina de la jerarquía, y espacios destinados a recaudar fondos para entidades benéficas como "Caridad en la calle"¹⁷⁴². Se intentaba hablar sobre "los intentos de bien, de elevación, de superación, de honesto esparcimiento y hechos buenos tanto individuales como sociales"¹⁷⁴³.

Había emisoras de radio parroquiales, al menos, en Jijona, Rojales y Elda. Estas iniciativas locales fueron desapareciendo, sobre todo a partir de una orden del Ministerio de Información y Turismo de 1965 que limitó el número de emisoras

¹⁷³⁶ *Información*, 6-IV-68.

¹⁷³⁷ Se bendicen los locales de *La Verdad*, en *BOOO*, nº 5, abril de 1964.

¹⁷³⁸ Vid., por ejemplo, cómo reprodujeron ambos la homilía del obispo en el Día de AC de 1968 en plena crisis de la organización (*La Verdad e Información*, 4-VI-68).

¹⁷³⁹ Carlos Barrera: *Periodismo...*, *op.cit.*, p. 169.

¹⁷⁴⁰ Crónica del acto en *BOOO*, nº 4, abril de 1963.

¹⁷⁴¹ *GIE*, 1966, p. 90. *Guía de la Iglesia en España. Guía de medios de comunicación social*, Oficina de Sociología de la Iglesia, Madrid, 1975, p. 155. En sus orígenes trabajaron en la emisora un grupo de seglares y Carlos Alonso Monreal, que propiciaron espacios dedicados, por ejemplo, a cantautores (entrevista a Carlos Alonso Monreal, 20-III-95).

¹⁷⁴² Ejemplos de programaciones en *BOOO*, nº 3, marzo de 1964; nº 4, abril de 1968, ó nº 22, noviembre de 1969. *Información*, 2-IV-64 ó 28-IV-66.

¹⁷⁴³ *BOOO*, nº 3, marzo de 1964. Además, continuaba fomentándose la escucha de Radio Vaticano para España, desde *Camino*, nº 67, julio de 1960, y *BOOO*, nº 41, junio de 1971.

eclesiásticas a una por provincia¹⁷⁴⁴. Entrados los sesenta, las emisoras privadas y parroquiales empezaron a elaborar una información local y cultural no sometida al riguroso control de años anteriores¹⁷⁴⁵.

La colaboración de las emisoras no católicas con la Iglesia continuó siendo estrecha, pues evidencia el apoyo que el régimen prestó a la institución eclesiástica. Prestaron su colaboración en las campañas del Domund, de caridad o del seminario, y en retransmitir las principales ceremonias y acontecimientos religiosos de la diócesis¹⁷⁴⁶. Además en todas las emisoras civiles había espacios religiosos, especialmente de oración y meditación. Por ejemplo, en La Voz de Alicante, todos los días se retransmitía "Oración de la mañana" e "Indicador religioso" o más tarde "Palabras en recuadro", por Francisco Espinosa, y al acabar el día "Un minuto para usted", por el mismo sacerdote y "Oración de la noche". En Radio Alicante se emitía "Fray Martín de Porres" y a última hora "Un día más", a cargo de Francisco Espinosa¹⁷⁴⁷.

Otros espacios radiofónicos religiosos destacados tenían un carácter benéfico, como "Caridad en la calle" de Francisco Espinosa, retransmitido en La Voz de Alicante y Radio Popular¹⁷⁴⁸. A mediados de la década de los sesenta Antonio Roda disponía de una emisión semanal en La Voz de Orihuela, donde solicitaba dinero para el Oratorio Festivo y para los pobres; en La Voz de Alicante Francisco Javier Fontova se encargaba del programa "Cruzada infantil de caridad"¹⁷⁴⁹. Todos ellos difundían una visión de la pobreza y de la caridad muy tradicional.

La televisión contaba también con espacios religiosos, como "El día del Señor", los domingos. No obstante, todavía no estaba tan difundida como en la actualidad y no había llegado a todos los hogares. En 1962 la delegación diocesana de Cine, Radio y Televisión tenía el proyecto de comprar un aparato de TV, para lo que solicitaba colaboración económica, argumentando que reportaría un buen servicio a sacerdotes y asociaciones católicas¹⁷⁵⁰. Por otra parte, en la población de Rebate existía en 1969 un teleclub parroquial, curiosa iniciativa que pretendía propiciar la formación y la reflexión cristianas¹⁷⁵¹.

La actitud de la Iglesia ante el cine cambió poco en estos años. Continuó el recelo eclesiástico ante las salas oscuras y las películas que, incluso tras pasar por la censura, consideraba inmorales. Seguía existiendo una clasificación moral de los films, aunque ya no intervenía en ella la Acción Católica¹⁷⁵². Francisco Espinosa continuó

¹⁷⁴⁴ Referencias a estas emisoras en "Crónica diocesana" en *BOOO*, nº 1, enero de 1960, y nº 4, abril de 1961. Benjamín Buendía: *op.cit.*

¹⁷⁴⁵ Emili Prado: "La ràdio en el franquisme: minifundi d'emissió, latifundi d'informació" en *L'Avenç*, nº 36, enero de 1983.

¹⁷⁴⁶ Por ello, el obispo mostró su agradecimiento a Radio Orihuela por su labor en favor de la diócesis "y de la causa de Dios" en una visita a la emisora (*BOOO*, nº 6, junio de 1960).

¹⁷⁴⁷ Algunos ejemplos de programaciones de ambas emisoras en *Información*, 10-X-62, 13-III-64 ó 28-IV-64.

¹⁷⁴⁸ Sobre este programa, vid. *Información*, 3-XI-61, 16-II-62, 30-V-63 y 13-III-64.

¹⁷⁴⁹ Reportaje sobre el Oratorio festivo y programación de La Voz de Alicante en *Información*, 4-XII-63 y 28-IV-64. El obispo agradece a Radio Orihuela su labor en favor del Oratorio Festivo de la ciudad, en *BOOO*, nº 6, junio de 1960.

¹⁷⁵⁰ "Delegación diocesana de Cine, Radio y Televisión", en *BOOO*, nº 7-8, julio-agosto de 1962.

¹⁷⁵¹ "Crónica diocesana", en *BOOO*, nº 13, febrero de 1969.

¹⁷⁵² Por ejemplo, en 1961 se calificó "Lo que el viento se llevó" de película "para mayores con reparos" y varios años después "39 escalones" para "mayores de 18 años" ("Calificación moral de espectáculos", en *Información*, 3-XI-61 y 11-VI-64).

atacando el cine inmoral desde las páginas de *Información*¹⁷⁵³. Preservar las almas infantiles de las películas inmorales seguía siendo una preocupación de la Iglesia, ante la afluencia de menores a los cines¹⁷⁵⁴. La labor de Acción Católica en la primera mitad de los sesenta se limita a la inauguración en junio de 1960 del primer cine de una "cadena de cines J.D.A.C." -de la Junta Diocesana de AC-, la "Terraza Miramar", en el paseo de Gomis de Alicante, iniciativa que no tuvo continuidad¹⁷⁵⁵.

En los años sesenta y setenta hubo una explosión de cine-forums en todo el país, en la que tomaron parte instituciones eclesíásticas -colegios, asociaciones de apostolado y parroquias-¹⁷⁵⁶. Fue una forma de dar un sentido religioso a una de las principales diversiones del momento, entre otras razones por el fracaso de crear un cine religioso y moral que compitiera con el comercial. Destacan unos ciclos de cine-forum a cargo del P. Puig en Elche en 1962 y 1963 para matrimonios y para jóvenes, en los que se debatía sobre la familia cristiana¹⁷⁵⁷. En algunos colegios, sobre todo en los jesuitas y en los maristas se celebraban sesiones de cine-forum. Cabe mencionar también el Forum Altamira, del colegio salesiano de Elche, que debatió en torno a películas como "Rebelde sin causa" o "El buscavidas", en coloquios dirigidos por Miguel Pascual¹⁷⁵⁸. El jesuita P. Puig y el sacerdote Joaquín Martínez Valls se encargaban con frecuencia de dirigir los debates en los cine-forums; en ocasiones los coordinaba José M^a Pérez Lozano, de Madrid, uno de los responsables de la revista católica *Cinestudio*. En 1966 los alumnos del colegio de jesuitas filmaron una película, titulada "Cada pez a su estanque" -sobre el amor puro e ingenuo-, centro donde además existía la asignatura de cine, con la finalidad de contribuir a desarrollar un sentido crítico hacia el séptimo arte¹⁷⁵⁹.

Además, en algunas parroquias había salas de cine, como en Monóvar -donde se proyectaban las películas del cine-club parroquial-, Albaterra o Jijona¹⁷⁶⁰. También hubo alguna experiencia de teatro-forum, como en la Congregación Mariana de Alicante, con obras como "El cuarto de estar" de Graham Greene¹⁷⁶¹. El teatro religioso, tan frecuente en otra época durante la Semana Santa, decayó, probablemente por la competencia de los medios audiovisuales y la atenuación del espíritu pasional de una sociedad en proceso de secularización¹⁷⁶². Por otro lado, Juan Cantó atacó la obra "El vicario", en la que se acusaba a Pío XII de colaborar con el nazismo, saliendo en defensa del pontífice autor de la encíclica *Mit brennender sorge*¹⁷⁶³.

¹⁷⁵³ *Información*, 12-V-63. Su artículo fue contestado por otro de Cecilio Alonso en *La Marina* (25-V-63: "Los católicos de primera línea y el cine").

¹⁷⁵⁴ Se critica la permisividad en la entrada de menores en los cines de Elche en "Los menores en el cine" y en una carta al Director de Vicente Casanova Muñoz, en *Información*, 6-VII-61 y 30-I-63. También en "Cines de verano", *Diálogo*, n^o 346, 30-VIII-64.

¹⁷⁵⁵ *BOOO*, n^o 7, julio de 1960.

¹⁷⁵⁶ Francisco Moreno Sáez: "Cine-clubs, cine forums...", *op.cit.* Había un cine-forum de AC en Novelda; los del Instituto Social de la Mujer y la Congregación Mariana de Alicante organizaban sesiones para matrimonios (*Información*, 24-IV-60, 13-I-62 y 4-XI-69).

¹⁷⁵⁷ *Información*, 21-VII-62, 19-VI-63 y 16-X-63.

¹⁷⁵⁸ Sobre el Forum Altamira, vid. *Información*, 18-X-66, 5-XI-66 y 26-XI-66.

¹⁷⁵⁹ *Avance*, n^o 163, marzo de 1967.

¹⁷⁶⁰ Referencias al de Monóvar en *Información*, 6-III-64, y *BOOO*, n^o 18, julio de 1969; sobre los de Albaterra y Jijona, vid. *BOOO*, n^o 7, julio de 1968, y n^o 46, noviembre de 1971.

¹⁷⁶¹ El coloquio corrió a cargo del P. Puig (*Información*, 30-III-60).

¹⁷⁶² Por otra parte, en Elche existía un grupo de teatro de AC (*Información*, 22-VIII-65, 3-IX-66 y 15-XI-66).

¹⁷⁶³ Juan Cantó: "A propósito de 'El vicario'", en

La publicación de libros en estos años se limitó a unos pocos títulos, en la mayoría de los cuales no se recoge el nuevo espíritu del Vaticano II. De nuevo destaca Juan Cantó por su producción bibliográfica, sobre todo en torno al pensamiento de Pío XII, sobre el cual había hecho su tesis doctoral, editada bajo el título *Opinión pública en Pío XII*¹⁷⁶⁴. Este sacerdote era profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, de la asignatura de Documentos Pontificios. En 1960 publicó una obra titulada *Jóvenes de hoy vistos por un Papa*; cinco años después escribió *Teología Pastoral Pontificia*, en dos tomos, que elogió *L'Osservatore Romano*¹⁷⁶⁵. Otro de sus campos de interés fue la divulgación de las enseñanzas de los evangelios, por lo que impartió numerosos "coloquios bíblicos" y escribió dos libros sobre el tema¹⁷⁶⁶. El magistral de la catedral de Orihuela, Salvador Ivars, editó una pequeña obra sobre Pío XII, pontífice estimado, como vemos, por el clero más conservador de la diócesis; en ella destacaba de este Papa su condena de los errores de aquel tiempo, sobre todo el comunismo, su denuncia de la pérdida de la noción de pecado en el mundo y su apoyo a España¹⁷⁶⁷. En 1962 Gonzalo Vidal Tur publicó, en dos volúmenes, una historia de la diócesis, cuya compra recomendó el obispo a todas las parroquias e instituciones diocesanas¹⁷⁶⁸. Este sacerdote redactó también un estudio sobre el Centro Católico de Alicante, iniciativa interesante pero que contenía algunas imprecisiones, y algunas crónicas locales¹⁷⁶⁹.

El propio obispo, preocupado por la reforma litúrgica, escribió *La liturgia en la renovación de la Iglesia* en 1965; en el mismo año apareció la obra *El misterio de salvación*, de José Carlos Sampedro Forner¹⁷⁷⁰. Por su parte, el seglar Miguel Martínez-Mena publicó cuatro libros sobre el Vaticano II y el ecumenismo, que recogían artículos editados en la prensa de la provincia: *Un año antes del Concilio. Sensaciones con rudeza seglar* (1962), *Esto, aire fresco a la Iglesia* (1965), *Responsables. Hombres, hilo y riesgo del Vaticano II* (1971) y *Cortar cuanto separa* (1976). Vicente Martínez-Morellá continuó publicando libros de temática religiosa local, entre ellos algunos sobre la Santa Faz de Alicante¹⁷⁷¹. Sobre la misma reliquia escribieron los sacerdotes Federico

Información, 7-VI-64.

¹⁷⁶⁴ Juan Cantó Rubio: *Opinión pública en Pío XII*, Caja de Ahorros del Sureste, Alicante, 1963. *BOOO*, nº 2, febrero de 1963.

¹⁷⁶⁵ Juan Cantó Rubio: *Teología Pastoral Pontificia*, 2 vols, Euramérica, Madrid, 1965. Sobre este sacerdote y el otro libro, *Información*, 14-V-60 y 4-IV-64, *Camino*, nº 64, abril de 1964. Publicó algunos artículos en *Ecclesia* sobre este tema (nº 1000, 10-IX-60 "Técnica para estudiar las encíclicas y discursos de los Papas" y nº 1015, 24-XII-60: "Pío XII y la educación internacional").

¹⁷⁶⁶ Juan Cantó Rubio: *Iniciación Bíblica Popular*, *op.cit.* y *Sentido pastoral de los Libros...*, *op.cit.*

¹⁷⁶⁷ Salvador Ivars Devesa: *Oración Fúnebre. Eugenio Pacelli: Papa Pío XII (1976-1958)*, Tip. Suc. de Nogues, Murcia, 1961.

¹⁷⁶⁸ Gonzalo Vidal Tur: *Un obispado español...*, *op.cit.* Comentarios en *Información*, 16-II-62 y *BOOO*, nº 5, mayo de 1962, y nº 2, febrero de 1963.

¹⁷⁶⁹ Gonzalo Vidal Tur: *Centro Católico de Alicante...*, *op.cit.* Los libros de historia local publicados por este autor fueron los siguientes: *El cementerio de San Blas de Alicante. Estudio histórico-monográfico*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1960; *Castillos de España. El de Santa Bárbara de Alicante*, Gráfs. Vidal, Alicante, 1963; *Alicante ochocentista. Estampas*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1967; *Alicante: sus calles antiguas y modernas*, Gráfs. Vidal Leuka, Alicante, 1974.

¹⁷⁷⁰ Fueron publicados por el Instituto Diocesano de Pastoral y el seminario, respectivamente (*BOOO*, nº 6, junio de 1965, y nº 10, octubre de 1965).

¹⁷⁷¹ Entre ellos, *La iglesia de San Nicolás de Alicante*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, 1960; *Información ad perpetuam rei memoriam de los milagros ocurridos en la Epifanía de la Santa Faz de Alicante*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1961; *La Congregación de Ntra Sra de los Desamparados de Alicante*, Gráfs. Vidal, Alicante, 1968; *Romero de "La Peregrina": singladuras del cuaderno de bitácora*, Alicante, 1974. Más interesante resulta su obra *Índice de documentos relativos al*

Sala Seva y Rafael Esplá Rizo¹⁷⁷².

En 1970 se inauguró la librería religiosa "Manantial", regida por el Instituto Vita et Pax, que distribuía las publicaciones oficiales de la Iglesia¹⁷⁷³. Una orientación muy distinta tuvo la librería "Laos", fundada el mismo año por antiguos miembros de movimientos de AC, donde se podían encontrar libros de difícil acceso en España por razones políticas. "Laos" fue un importante foro de discusión de la izquierda cristiana durante algunos años¹⁷⁷⁴.

4.5.4. Nuevo concepto de la mujer y nueva moral

A lo largo de la década de los sesenta en Europa occidental y Estados Unidos tiene lugar un debate en torno a la emancipación de la mujer, que llega con retraso a nuestro país. En esos años, en España se introducen cambios destacados en la situación de la mujer. Pero más que los movimientos feministas extranjeros, influyen en ello el turismo, la emigración y, sobre todo, las transformaciones económicas. La necesidad de la mano de obra femenina y de un segundo sueldo en el hogar para un mayor consumo favorecen la incorporación de la mujer al mercado laboral y al sistema educativo. Ambas circunstancias conllevaron un gran cambio y sentaron las bases de la actual situación de la mujer, aunque en esa época ésta ocupara los puestos de trabajo menos cualificados y peor remunerados, y no accediera a los estudios técnicos. Por otra parte, la emigración a la ciudad hace que desaparezcan algunas costumbres tradicionales que restaban libertad a las mujeres.

El Estado franquista reformó la legislación que afectaba a los derechos de la mujer. La Ley de Derechos Políticos, Profesionales y de Trabajo de la Mujer, aprobada el 22 de julio de 1961 e impulsada por la Sección Femenina, reconocía la igualdad de derechos entre los sexos en estos campos de la actividad pública. Más adelante, en 1963, se modifica el Código Penal y desaparecen las leves condenas para los maridos que cometieran delitos de sangre por motivos sentimentales, aunque el adulterio de la mujer continúa penado con la cárcel. Otras medidas legislativas permiten la participación de la mujer casada en la vida económica, con independencia del marido¹⁷⁷⁵. Todas estas reformas tienen una gran trascendencia, porque permiten a la mujer acceder al espacio público, pero el ámbito de lo doméstico sigue reservado al sexo femenino. No se cuestiona el papel tradicional de la mujer dentro del hogar y en el cuidado de los hijos, que continúa siendo responsabilidad exclusivamente femenina: la mujer debe atender a una doble jornada, en su puesto de trabajo y en su casa¹⁷⁷⁶.

¿Cuál es la postura de los dos organismos que en la etapa anterior se encargaron de encuadrar a las mujeres? La Sección Femenina apoyó la "promoción" de la mujer - término preferido a "emancipación" o "liberación"-, entre otras cosas por medio de la

Obispado de Orihuela conservados en el Archivo Secreto Vaticano, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1962.

¹⁷⁷² Federico Sala Seva: Catecismo y devocionario litúrgico de la Santa Faz, Imp. Ramón Senén, Alicante, 1966. Rafael Esplá Rizo: La Santísima Faz de Ntro Sr Jesucristo: Reseña histórica de la reliquia que se venera en el monasterio de Sta Verónica de Alicante, Ayuntamiento de Alicante, Alicante, 1962.

¹⁷⁷³ BOOO, nº 25, febrero de 1970.

¹⁷⁷⁴ Entrevista a Luis Lacal Sánchez y Remedios Gutiérrez, 22-IV-95.

¹⁷⁷⁵ Geraldine M. Scanlon: *op.cit.* y Magda Oranich: *op.cit.*

¹⁷⁷⁶ Margarida Rivière: *op.cit.*

Ley de 1961, aunque continuó insistiendo en el papel doméstico de la mujer. La Iglesia presenta, una vez más, una posición dividida. La jerarquía defiende un modelo tradicional de mujer y organiza campañas de propaganda en contra de sus derechos; sin embargo, algunos sectores progresistas apoyan la promoción de la mujer y le dan cabida en sus organizaciones¹⁷⁷⁷.

La doctrina católica en torno a la mujer avanzó gracias a la renovación impulsada por Juan XXIII. Este pontífice, en su encíclica *Pacem in Terris*, sorprendió al mundo al mostrar un apoyo decidido a una mayor dignidad de la mujer. Más adelante, el Vaticano II abordó la cuestión del matrimonio, concluyendo que su finalidad no era únicamente la procreación, como se venía afirmando hasta entonces, sino también la comunicación entre los esposos. Sin embargo, según algunos autores, el Concilio introdujo cambios meramente formales en el papel de la mujer, pues en el fondo mantuvo el anterior concepto de subordinación de la mujer al varón¹⁷⁷⁸. En 1968 Pablo VI publicó su encíclica *Humanae Vitae*, en contra del control de natalidad y la contracepción, muy bien recibida por el episcopado español¹⁷⁷⁹.

La postura de la Iglesia diocesana sobre la mujer no fue uniforme. El pensamiento de la jerarquía al respecto era muy tradicional. El obispo Pablo Barrachina ensalzó en diversas ocasiones virtudes "femeninas" como la comprensión, el amor, etc¹⁷⁸⁰. Su obsesión por la inmoralidad implicaba en el fondo una concepción negativa de la mujer, del sexo femenino como fuente de pecado. En una pastoral de 1974 sobre el matrimonio y la familia se escandaliza porque "se habla de la conveniencia de relaciones sexuales prematrimoniales, de que el matrimonio no debe considerarse indisoluble, del amor libre ya que el amor es la causa del matrimonio." Frente a estas ideas, el prelado defiende como única opción el matrimonio firme, pues -dice- el vínculo sagrado no puede estar sometido a las "ondulaciones sentimentales" de los esposos. En consecuencia, ataca el divorcio, que en su opinión descompone la familia, impide la educación de los hijos y deja a la sociedad sin fundamento¹⁷⁸¹.

La pastoral oficial de la Iglesia diocesana no mostró gran atención por el problema de la mujer, más allá de prepararla para cumplir su papel de madre y esposa¹⁷⁸². Además, la mujer en el seno de la Iglesia conserva una posición subordinada, pues continúa vedado su acceso al sacerdocio. Las religiosas siguen sin participar en la toma de decisiones de la institución y tienen un papel secundario en la vida apostólica, con la excepción de algunos Institutos Seculares comprometidos en la lucha contra las desigualdades sociales, al margen de la jerarquía. Por otra parte, a pesar de los cambios y del proceso de secularización, la Iglesia sigue ejerciendo más influencia sobre las mujeres que sobre los hombres. Aunque una gran mayoría del género femenino no participaba en las ceremonias religiosas, lo hacían en mayor medida que los hombres; se

¹⁷⁷⁷ Geraldine M. Scanlon: *op.cit.* El episcopado español publicó en octubre de 1974 una "Nota sobre el aborto" condenando esta práctica y defendiendo la inviolabilidad de la vida (Jesús Iribarren: *Documentos de la...*, *op.cit.*, pp. 332-339).

¹⁷⁷⁸ M^a Carmen Agulló Díaz: "La educación...", *op.cit.*, p. 981.

¹⁷⁷⁹ "Sobre la *Humanae vitae*" (Jesús Iribarren: *Documentos de la...*, *op.cit.*, pp. 139-145). En la diócesis puede comprobarse en el editorial "La Encíclica de la Vida" de *BOOO*, n^o 8, agosto-septiembre de 1968.

¹⁷⁸⁰ Por ejemplo, en un discurso en la fiesta anual de las Antiguas Alumnas de la Escuela-Hogar de Jesús María de Alicante (*BOOO*, n^o 12, diciembre de 1967).

¹⁷⁸¹ Pastoral "Ataques al matrimonio y a la familia", en *BOOO*, n^o 72, enero de 1974.

¹⁷⁸² En la Escuela de Formación para madres jóvenes de la parroquia de Santa María de Alicante (*Información*, 4-XII-64). También en los primeros cursillos prematrimoniales para chicas jóvenes (*Información*, 27-II-62 y 7-IV-64).

mantiene, pues, la feminización de la práctica religiosa. Una institución bastante activa pero que defendía un modelo tradicional de mujer era el Instituto Social de la Mujer de las javerianas. Organizaba ejercicios espirituales, conferencias cuaresmales y retiros, pero también clases de enseñanza profesional. Desarrolló una destacada labor cultural, con conferencias de orientación para la joven o sobre la situación de la juventud, cine-forums y teatro-forums¹⁷⁸³.

Algunos sectores, especialmente sacerdotes progresistas y movimientos seculares, mostraron su apoyo a una mejora de las condiciones de vida de la mujer. Primero desde una postura prudente -la "promoción"-, que después recogerán los Centros de Formación Familiar que organizaron las Mujeres de AC para formar a mujeres de extracción humilde, y con el tiempo más radical, adoptando la defensa de la emancipación de la mujer. En la revista *Diálogo*, de Ibi, se publicó un artículo en 1970 que refleja el momento de transición de una concepción a otra; en él se hace un llamamiento a las mujeres para que sean protagonistas de su propia promoción, denunciando que la mujer sea un objeto para el hombre y rechazando la teoría de la femineidad, que recluía a la mujer en el hogar y la maternidad¹⁷⁸⁴. Ya en los setenta ciertos movimientos, como la JOC, participan en movimientos de liberación de la mujer, a medida que se van alejando de las posiciones de la jerarquía eclesiástica¹⁷⁸⁵.

El papel de la mujer en los movimientos apostólicos sufrió importantes cambios en aquellas asociaciones que más evolucionaron. Muchas de ellas se hacen mixtas, como las Congregaciones Marianas, la JOC o la HOAC. Un importante número de mujeres participaron en la lucha sindical a través de los movimientos obreros de AC. En la Acción Católica general la rama de Mujeres cobró un gran protagonismo en la diócesis, hasta que en 1966 la jerarquía cesó a su consiliario y sus dirigentes abandonaron la acción apostólica. Los movimientos familiares y equipos matrimoniales promovieron una cierta igualdad y mayor comunicación en la pareja -aunque no presentan más modelo que el matrimonio-. No obstante, las asociaciones de corte tradicional, como los Cursillos de Cristiandad o la Adoración Nocturna, tardaron mucho en incorporar a la mujer, generalmente en secciones femeninas, no mixtas. En otras sus miembros siguieron siendo de un sólo sexo, como la Unión Reparadora Eucarística -antes Marías de los Sagrarios-.

Como consecuencia de las transformaciones socio-económicas que vivió España, del acceso de la mujer al trabajo y a la educación y del contacto con el mundo occidental por medio del turismo, se produjo una cierta liberalización en las costumbres, especialmente notable en una zona turística como la diócesis de Orihuela-Alicante. No obstante, puede afirmarse que la actitud de la Iglesia española no avanzó en materia de costumbres. Prueba de ello es la pastoral colectiva de los obispos españoles publicada en junio de 1971, en la que se afirmaba que había una decadencia de la moral, plasmada en el desprecio al matrimonio y la familia, el materialismo y hedonismo o una "erotización ambiental", aunque también se hablaba del ansia de lucro o la inmoralidad profesional¹⁷⁸⁶. Pablo Barrachina publicó varias pastorales sobre la moral pública, como

¹⁷⁸³ Instituto Social de la Mujer: *Memoria 1962*, Institución Javeriana y Caja Ahorros del Sureste, Alicante, s.f. Incluso en 1962 organizó un cursillo de orientación cinematográfica a cargo de José M^a Pérez Lozano; además, en 1966 se celebró el 25 aniversario de la Institución Javeriana (*Información*, 29-XI-62, y *BOOO*, n^o 2, febrero de 1966).

¹⁷⁸⁴ Ramoni Ibáñez: "Promoción de la mujer" en *Diálogo*, Ibi, 3-X-70.

¹⁷⁸⁵ Entrevista a Rosa Bailén Rico, 3-VI-96.

¹⁷⁸⁶ "Sobre la vida moral de nuestro pueblo", en Jesús Iribarren: *Documentos de la..., op.cit.*, pp. 194-201.

hemos visto, que denotan una posición muy conservadora y que, significativamente, no se distinguen de sus escritos de los años cincuenta¹⁷⁸⁷.

En 1961 el prelado lanzó una campaña de decencia y honestidad, pues pensaba que urgía actuar ante la inmoralidad. Dictó diversas normas prohibiendo en el templo la indecencia en el vestir y ordenó que se realizara una campaña de predicación -en la que se trataron temas como la virtud de la modestia, la no asistencia a espectáculos deshonestos, etc-¹⁷⁸⁸. Hizo numerosos llamamientos a sus sacerdotes para mostrar un modelo único de moral y criticó a los clérigos díscolos que confundían a los fieles aceptando comportamientos que consideraba inaceptables¹⁷⁸⁹. A principios de los sesenta, la predicación a los fieles sobre el pecado y la moral católica en la diócesis no ofrecía ningún cambio respecto a la doctrina tradicional. Así, era pecado mortal:

1. "Los que van directamente contra Dios o algunas de sus perfecciones (v.g. la idolatría, la desesperación, la blasfemia)".

2. "Los que perjudican gravemente al prójimo en su salud, en su vida, en su fortuna o en su honra."

3. "Los que suponen un grave desorden contra el fin intentado contra la naturaleza (v.g. la delectación impura fuera del legítimo matrimonio)".

4. "Los que se oponen gravemente a un fin importante pretendido por la ley (v.g. la lectura de libros prohibidos por la Iglesia)".¹⁷⁹⁰ Es decir, una moral de subordinación a la autoridad y de control de los sentimientos. También se predicó sobre el sexto mandamiento y la castidad, afirmando, por ejemplo que "el infierno es un lugar donde los más están por el pecado impuro y pocos estarán sin él". Entre las causas de la inmoralidad se citaban los amoríos, las conversaciones y palabras deshonestas, las lecturas, el baile y el cine. Por último, "la Iglesia prohíbe la moda femenina que despierta la concupiscencia del hombre y que es un escándalo para las personas bien formadas con los criterios de la sana Moral de la Santa Madre Iglesia" -es decir, la mujer como origen de perdición-. Frente al pecado se propone la oración, la mortificación, la confesión y la castidad: "Cuanto más detestable es el vicio deshonesto, tanto más bella, noble y excelente es la virtud de la castidad. La castidad es una virtud necesaria para salvarnos"¹⁷⁹¹.

La moral católica continuó, pues, obsesionada por el sexo. Según el obispo, "la calle está saturada de atrevimientos y procacidades"; por ello exhorta a sus sacerdotes a que no permitan "no digo los escotes exagerados y los trajes sin mangas, que está demasiado claro, sino ni siquiera las mangas cortas por encima del codo, tanto en señoras y señoritas como en caballeros"¹⁷⁹². Los peligros de caer en el pecado se multiplicaban en verano, con la ligereza de vestidos y los baños en playas y piscinas. Cada verano los sacerdotes de Alicante y los arciprestes de la diócesis se reunían para

¹⁷⁸⁷ Son las ya citadas "El turismo", "Turismo y respeto humano", "La moralidad pública", "La familia" y "Ataques al matrimonio y a la familia" (*BOOO*, nº 7, julio de 1963; nº 7, julio de 1968; nº 40, mayo de 1971; nº 54, julio de 1972, y nº 72, enero de 1974).

¹⁷⁸⁸ "Carta abierta al clero secular y regular sobre la moralidad pública", en *BOOO*, nº 7, julio de 1961.

¹⁷⁸⁹ Por ejemplo, en su pastoral "La moralidad pública", en *BOOO*, nº 40, mayo de 1971.

¹⁷⁹⁰ Guión general del catecismo de adultos, en *BOOO*, nº 5, mayo de 1961.

¹⁷⁹¹ Guión general del catecismo de adultos en *BOOO*, nº 5, mayo de 1962, y nº 6, junio de 1962. Los pensamientos y deseos impuros también debían ser evitados "por el gran peligro que nos ponen de vernos arrastrados al placer prohibido"; "un medio de combatir los malos pensamientos y deseos es evitar lo que suele dar ocasión a ellos como es la asistencia a espectáculos peligrosos, la lectura de libros o revistas obscenas, etc." (Guión general del catecismo de adultos, en *BOOO*, nº 10, octubre de 1963).

¹⁷⁹² "Carta abierta al clero secular y regular sobre la moralidad pública", en *BOOO*, nº 7, julio de 1961.

unificar criterios y organizar una campaña de moralidad pública -por medio de la predicación y del reparto de propaganda-¹⁷⁹³. Para ello contaban con el apoyo de las autoridades públicas, como la Dirección General de Seguridad y el Gobierno Civil, que continuaba promulgando circulares y órdenes para garantizar la moralidad pública -por ejemplo, en 1964 se llegó a prohibir el uso de pantalón corto fuera de las playas y piscinas-¹⁷⁹⁴. En Elche incluso se pidió públicamente la construcción de una piscina para señoras, que -se decía- no se podían bañar en la existente por pudor¹⁷⁹⁵.

La virginidad siguió siendo un valor mitificado por la Iglesia, ya que se consideraba un estado más noble que el matrimonio¹⁷⁹⁶; no obstante, el Vaticano II mejoró el concepto que se tenía de los casados. A pesar de ello, todavía en 1975 las autoridades eclesiásticas de la diócesis apoyaron con su presencia una ceremonia en Torremendo, en la cual una joven consagró a Dios perpetuamente su virginidad, continuando su vida como seglar¹⁷⁹⁷.

No obstante, en los años setenta un número pequeño pero creciente de sacerdotes comenzó a manifestar una actitud menos rígida ante la moral sexual, defendiendo valores como el amor por encima de los condicionantes sociales o el uso de anticonceptivos. También se mostraban en ocasiones reticentes a officiar el sacramento de la confesión, cuya práctica, por otra parte, disminuyó mucho ante el escándalo de la jerarquía¹⁷⁹⁸.

Como remedio para fortalecer el sacramento del matrimonio -atacado por las nuevas costumbres y moral- y combatir la ignorancia religiosa, se fomentaron los cursillos prematrimoniales, que cobraron gran auge a fines de los años sesenta. Ya antes se habían celebrado algunos en la diócesis, sólo para chicas jóvenes, en el Instituto Social de la Mujer o en la Escuela Hogar de Jesús María de Alicante, con un carácter muy tradicional, como preparación de la mujer para su papel en el hogar¹⁷⁹⁹. A principios de 1968 el obispo ordenó que en la ciudad de Alicante se celebraran cursillos con carácter general y obligatorio, que coordinaba un Secretariado Diocesano de Cursillos Prematrimoniales y que se deseaba extender al resto de la diócesis¹⁸⁰⁰. Estos cursillos, en los que participaban el párroco, seglares y matrimonios, trataban asuntos como el amor conyugal, la sexualidad o la espiritualidad matrimonial¹⁸⁰¹. En 1972 se hizo balance y se concluyó que la asistencia de parejas a los cursillos prematrimoniales era irregular. En Alicante un alto porcentaje de parejas prescindían de ellos y en los arciprestazgos de la Vega Baja o de Jijona se celebraban muy pocos. Sin embargo, en Novelda, Villena y sobre todo en Elche los cursillos gozaban de buena vida -en esta última ciudad asistía el 75% de los contrayentes y había varios equipos de matrimonios

¹⁷⁹³ Por ejemplo, en *BOOO*, nº 8, agosto de 1960, y nº 7, julio de 1961.

¹⁷⁹⁴ *BOOO*, nº 8, agosto de 1960; nº 9, septiembre de 1960, y nº 6, junio de 1964; *Información*, 5-VII-60. M. Lorenzo de Nema aplaudió la circular de la Dirección General de Seguridad sobre moral en las playas (*La Marina*, 20-VIII-60).

¹⁷⁹⁵ *Información*, 29-VII-62.

¹⁷⁹⁶ Guión general del catecismo de adultos, en *BOOO*, nº 6, junio de 1962.

¹⁷⁹⁷ "Crónica diocesana", en *BOOO*, nº 87, abril de 1975.

¹⁷⁹⁸ Acusaciones del obispo en la reseña de la IX reunión del Consejo Presbiteral y pastoral "La penitencia en nuestro tiempo", en *BOOO*, nº 49, febrero de 1972, y nº 63, abril de 1973.

¹⁷⁹⁹ *Información*, 27-II-62 y 7-IV-64. En 1964 tuvo lugar uno mixto para mayores de 18 años en Monóvar, que mostraba una mayor amplitud de miras; incluyó conferencias sobre la convivencia en el matrimonio o los problemas médicos del matrimonio (*Información*, 6-III-64).

¹⁸⁰⁰ "Experiencias y futuro de los cursillos prematrimoniales", en *BOOO*, nº 4, abril de 1968.

¹⁸⁰¹ Es el caso del VII Cursillo Prematrimonial de la parroquia de la Inmaculada de Elda (*Información*, 20-XI-69).

colaboradores-¹⁸⁰².

A pesar de las pastorales, la predicación y las campañas de moralidad, la liberalización de las costumbres era un proceso imparable. No obstante, hasta la llegada de la democracia no se aprobaron legalmente medidas como el divorcio, el matrimonio civil, la contracepción o algunos supuestos de aborto, y no desapareció la censura de libros, películas y obras artísticas. Diversas conductas y manifestaciones culturales muestran que la influencia de la Iglesia en la moral, aun siendo importante, no era completa. Son, por otra parte, prácticas tradicionales que convivieron con la hegemonía ideológica de la institución eclesiástica en todo el franquismo, lo cual demuestra que la labor de adoctrinamiento de la Iglesia tuvo limitaciones. Una de las más sorprendentes era la costumbre en la Vega Baja de que los novios se fugaran unos días antes del matrimonio; la Iglesia se quejaba de estos "frecuentes escándalos de los futuros contrayentes de estas latitudes, que por evitar gastos de banquetes nupciales, o sencillamente por "seguir la costumbre", se "fugan" antes de la celebración del matrimonio"¹⁸⁰³. Resulta significativa por el hecho de que precisamente esa comarca rural, cuya capital era Orihuela, alcanzaba uno de los mayores índices de práctica religiosa de la diócesis. Otra tradición que no desapareció fue la fiesta de carnaval, a pesar de su prohibición legal; la Iglesia diocesana se manifestaba contra el deseo de restablecer tal "clara injuria a la moralidad pública"¹⁸⁰⁴. Por último, ni la Iglesia ni el Estado consiguieron atajar la blasfemia, que en los años setenta llegó a ser una práctica muy extendida incluso entre las mujeres más liberales.

El anticlericalismo, que en nuestro país es un fenómeno eminentemente masculino, se ha interpretado como un rechazo del doble control político y sexual que ejerció la Iglesia durante el franquismo. Se acusa al sacerdote con frecuencia de introducirse en el mundo femenino, es decir, se denuncia el poder "feminizante" de la Iglesia sobre la sociedad y el hogar¹⁸⁰⁵. El anticlericalismo, extendido entre las clases populares, llegó a extenderse en sectores de las clases medias críticos con el apoyo de la Iglesia al régimen franquista, e incluso entre componentes de asociaciones de apostolado que abandonaron su pertenencia a la institución eclesiástica. A fines de los sesenta y en los setenta apareció en España un anticlericalismo de derechas, protagonizado por sectores reaccionarios contrariados ante el carácter progresista de algunos grupos de sacerdotes y laicos católicos. En este sentido, personajes como el ex-miembro de la División Azul José Vidal Gadea advirtieron contra un pretendido peligro de fácil progresismo y de infiltración masónica-comunista en el clero¹⁸⁰⁶.

4.5.5. Movimientos seculares

¹⁸⁰² Reuniones de pastoral diocesana, en *BOOO*, nº 49, febrero de 1972. En Elche se organizaron incluso cursillos de formación para profesores de cursillos (*ibidem*, nº 63, abril de 1973).

¹⁸⁰³ Reuniones de pastoral diocesana, en *BOOO*, nº 49, febrero de 1972. Según Encarna Nicolás Marín, lo mismo sucedía en la vecina diócesis de Murcia (*op.cit.*, p. 114).

¹⁸⁰⁴ El cura de Villafranqueza: "Aquellos viejos Carnavales...", en *Información*, 2-III-60.

¹⁸⁰⁵ Manuel Delgado: "La antirreligiosidad popular en España" en C. Alvarez Santaló, M^a Jesús Buxó y S. Rodríguez Becerra (coords):*op.cit.*, vol I, pp. 499-514. También, del mismo autor, *La ira divina...*, *op.cit.* y *Las palabras de otro hombre...*, *op.cit.* Sobre el tema, David D. Gilmore: "The Anticlericalism of the andalusian rural proletarians" en C. Alvarez Santaló, M^a Jesús Buxó y S. Rodríguez Becerra (coords):*op.cit.*, vol I, pp. 478-498.

¹⁸⁰⁶ Cit. por Miguel Martínez-Mena Rodríguez:*Cortar cuanto separa*, *op.cit.*, pp. 219. O contra un aire sospechoso en las nuevas promociones de sacerdotes, como hacía Martínez-Mena (*ibidem*, p. 221).

Entre 1960 y 1975 sucedieron dos hechos cruciales en el panorama del apostolado seglar español: por un lado el auge y la crisis de la Acción Católica, que privó a la Iglesia de su principal aliado en el mundo seglar, y por otro la renovación de algunos movimientos y la aparición de otros nuevos, menos clericales y con un planteamiento pastoral novedoso¹⁸⁰⁷. En realidad hubo una crisis del modelo de apostolado seglar que había estado vigente en la época anterior. Los dos proyectos enfrentados fueron:

1. Tradicional: basado en la obediencia y sumisión a la jerarquía así como en el papel central del sacerdote, en una pastoral de autoridad y en la evangelización como transmisión del mensaje divino. Se insistía mucho en la unidad y en la labor en la parroquia.

2. Nuevo: fundamentado en una obediencia responsable y crítica, en el diálogo con la jerarquía, en la iniciativa y dirección de los laicos; en consecuencia el sacerdote pasa a ser un militante más. Se busca una pastoral de testimonio y de misión. Frente a la parroquia se propone la especialización en los ambientes, para un mayor contacto con la realidad.

Dichos modelos reflejan además dos conceptos distintos de la Iglesia y de la fe: una Iglesia como estamento eclesial o como "pueblo de Dios" -que incluye a los laicos-, una fe externa y espiritualista o una piedad comprometida y concebida como una opción personal¹⁸⁰⁸.

Algunos de estos movimientos fueron impulsados por el Vaticano II, pero su acercamiento a la realidad social se topó con la rigidez de la Conferencia Episcopal Española. Como consecuencia de los numerosos ceses y prohibiciones impuestos por los obispos, bastantes asociaciones desaparecieron y otras pasaron a funcionar al margen de la jerarquía. Cuando el episcopado reaccionó, ya en los setenta, era demasiado tarde para muchos de estos movimientos, que no llegaron nunca a recuperarse. Su supresión influyó en la secularización de la sociedad al limitar la participación de los católicos en la vida pública, pero también fue determinante su "seglarización", pues disminuyó la presencia manifiesta de principios y símbolos de identidad cristianos. Por otra parte, muchas organizaciones religiosas, innovadoras y tradicionales, atravesaron dificultades con la llegada de la democracia, momento álgido del proceso de secularización en nuestro país.

Dejando para más adelante la evolución de la Acción Católica, vamos a hablar a continuación de dos tipos de asociaciones seglares: en primer lugar las innovadoras, que solían ser movimientos de apostolado, y en segundo las que obedecían a planteamientos tradicionales, generalmente de tipo piadoso.

Congregaciones Marianas - Comunidades de Vida Cristiana Esta organización, promovida por la Compañía de Jesús, evolucionó hacia un mayor compromiso social. Hasta mediados de los sesenta las congregaciones continuaban dedicándose a las habituales acciones piadosas, de catequesis en barrios deprimidos, caritativas y de apoyo a las misiones¹⁸⁰⁹. También seguían concediendo gran importancia a la moral de

¹⁸⁰⁷ Sobre los orígenes y desarrollo de esta renovación en el asociacionismo seglar, vid. Fernando Urbina: "Formas de vida de la Iglesia en España: 1939-1975", *op.cit.*, pp. 58-60.

¹⁸⁰⁸ Vid. sobre el tema Fernando Urbina: "Reflexiones histórico-teológicas...", *op.cit.*

¹⁸⁰⁹ Algunas de estas actividades en

Maristas, nº 23, diciembre de 1961.

Inmaculada, Anuario 1960-61; Anuario 1961-62 y Anuario 1962-63.

sus componentes¹⁸¹⁰. A raíz del Vaticano II y su decreto de Apostolado Seglar fueron reformadas. Un nuevo reglamento de las congregaciones aprobado en 1966 reforzaba la responsabilidad del seglar en la organización¹⁸¹¹. Dos años más tarde fueron elaborados unos nuevos estatutos, que intentaron adaptarlas a la sociedad moderna y las transformaron en las Comunidades de Vida Cristiana (CVX)¹⁸¹².

La transición de las congregaciones hacia una labor social más comprometida puede observarse, por ejemplo, en la Congregación Mariana del colegio de jesuitas, que daba clases en una escuela para niños gitanos en el Barranco¹⁸¹³. Los directores de las congregaciones de Alicante eran los jesuitas José Monforte y Juan Casamayor. Este último participó en la preparación de la reforma de la asociación; en este sentido, intervino en un cursillo nacional en Alicante sobre la renovación de las de Congregaciones Juveniles femeninas y dirigió un cursillo para dirigentes de congregaciones de colegios de Jesús María en Barcelona, así como diversos cursillos de verano¹⁸¹⁴.

Las Comunidades de Vida Cristiana de la diócesis tenían como objetivo "formar cristianos comprometidos al servicio de la Iglesia y del mundo", lo cual da cuenta de su carácter innovador¹⁸¹⁵. Únicamente estaban establecidas en Alicante y Elche. Entre sus dirigentes cabe mencionar a Manuel Capdepón y Nuria Capell y sus directores continuaban siendo los jesuitas Juan Casamayor y José Monforte¹⁸¹⁶. Tenían grupos sobre todo en colegios -Jesús María, josefinas, jesuitinas (Elche), maristas y jesuitas- y en el Instituto Social de la Mujer de las javerianas. La mayor parte de sus componentes eran jóvenes y matrimonios, que además de recibir formación espiritual y apostólica, participaban en reuniones de equipo, convivencias, eucaristías, ejercicios, etc. También realizaban labores sociales, colaborando con instituciones como las Oblatas, Nazaret, el Asilo de Ancianos de Benalúa o "Auxilia Juvenil" -organización que se dedicaba a la enseñanza a domicilio para minusválidos-. Los jóvenes participaban en clubs -Amistad, 47, Juventud Unida- o se agrupaban en los montañeros de Santa María. La sección de Matrimonios era la de mayor vitalidad; sus miembros realizaban cursillos prematrimoniales en parroquias, así como conferencias, cine-forums y ejercicios para matrimonios¹⁸¹⁷.

Las Congregaciones Marianas de matrimonios formaron parte del Secretariado Diocesano de Apostolado Familiar. Este Secretariado fue creado en 1969 para coordinar

¹⁸¹⁰ El *Boletín de Trabajo. Boletín Nacional de las Congregaciones Juveniles* (Bilbao-Madrid) insistía con frecuencia en los peligros de verano, sobre todo en los primeros años (por ejemplo, en el nº 16, verano de 1963), y en las diversiones cristianas (nº 17, octubre de 1963).

¹⁸¹¹ *Boletín de Trabajo. Boletín Nacional de las Congregaciones Juveniles* (Bilbao-Madrid), nº 36, enero de 1966.

¹⁸¹² *DHEE*, suplemento, pp. 225-226 y *BOOO*, nº 10, noviembre de 1968. En diversas asambleas se discutieron y aprobaron los cambios; a una de juveniles celebrada en Madrid en 1969 acudieron representantes de Alicante (*Oye...*, nº 7, abril-mayo de 1969).

¹⁸¹³ *Avance*, junio de 1966.

¹⁸¹⁴ *Boletín de Trabajo. Boletín Nacional de las Congregaciones Juveniles* (Bilbao-Madrid): nº 8, octubre de 1962; nº 18, noviembre de 1963, y nº 26, noviembre de 1964.

¹⁸¹⁵ "Comunidades de Vida Cristiana-Congregaciones Marianas", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971.

¹⁸¹⁶ Ambos participaron en reuniones de un grupo de sacerdotes y religiosos que intentó reformar la pastoral al margen de la jerarquía diocesana, denominado "grupo de pastoral misionera".

¹⁸¹⁷ "Congregaciones Marianas: Comunidades de Vida Cristiana (CVX)" en *BOOO*, nº 10, noviembre de 1968, y nº 36, enero de 1971. La Casa de las Congregaciones Marianas se convirtió en los años setenta en el Centro Loyola, lugar de reunión de diversas asociaciones y celebración de actividades culturales variadas.

la labor de los diferentes equipos matrimoniales y movimientos familiares de la diócesis; su consiliario era el jesuita Juan Casamayor¹⁸¹⁸. Formaban parte del Secretariado también los Hogares Don Bosco, el Movimiento Familiar Cristiano y los Equipos de Nuestra Señora, algunos caracterizados por su conservadurismo. Sus presidentes fueron el matrimonio Báguena¹⁸¹⁹. El Secretariado decía inspirarse en las normas de la Iglesia, especialmente en el Decreto sobre el Apostolado Seglar del Vaticano II. Sin embargo, el tipo de actividades que organizaba y las opiniones que expresaban sus miembros parece mostrar una postura bastante tradicional, pues aunque se favoreció una mayor igualdad entre esposos, el modelo de relación entre los sexos que proponía seguía siendo el matrimonio. Se encargaba de coordinar cursillos pre y post-matrimoniales, conferencias cuaresmales, ejercicios espirituales, catecumenado de adultos y encuentros matrimoniales¹⁸²⁰. En una convivencia de matrimonios que tuvo lugar en octubre de 1971, los asistentes concluyeron que el testimonio de vida y de fe era la mejor forma de mostrar la indisolubilidad y santidad del matrimonio. En 1972 se propusieron intensificar la formación de los padres y trabajar para que la familia tomara conciencia de la responsabilidad que tenía en la educación de los hijos¹⁸²¹.

El Círculo Juan XXIII En abril de 1968 se constituyó en Alicante el Círculo Juan XXIII, que pretendía ser un foro de debate sobre la renovación de la Iglesia y el papel del cristiano en la sociedad, desde posiciones avanzadas. Entre sus fundadores se encontraban Enrique Louis y Pascual Rosser; su director era Alberto Asencio y su director espiritual Enrique Soriano. Algunos de ellos habían sido dirigentes de Acción Católica y serían los impulsores de la democracia cristiana en la provincia¹⁸²². Organizó diversas conferencias, como una de Enrique Pérez Tatay sobre los seglares en la Iglesia y otra de Pascual Rosser titulada "La Iglesia y el desarrollo", ambas en San Nicolás. En la primera de ellas se habló sobre la crisis de AC, se cuestionó el Concordato y se reclamó el derecho de los obreros a crear asociaciones en defensa de sus intereses¹⁸²³. En Elche y Alcoy había otros Círculos Juan XXIII, que promovieron ciclos de conferencias, como el que tuvo lugar en Elche sobre la *Mater et Magistra* en junio de 1968¹⁸²⁴.

Los Cursillos de Cristiandad Aunque comenzaron a funcionar en los años cincuenta, fue en la década siguiente cuando llegaron a su momento de esplendor, pues se extendieron por todas las diócesis de España y por el extranjero¹⁸²⁵. El movimiento de cursillos experimentó una evolución, ya que si en una primera época su objetivo era hacer una llamada a las conciencias y aportar militantes a los movimientos apostólicos,

¹⁸¹⁸ BOOO, nº 22, noviembre de 1969.

¹⁸¹⁹ BOOO, nº 28, mayo de 1970. El consiliario del Movimiento Familiar Cristiano era Vicente López, del Opus Dei (*ibidem*, nº 71, diciembre de 1973). No obstante, algunos movimientos familiares surgieron distanciados de la curia diocesana, según Vicente Ramos:*op.cit.*, vol II, p. 355. También existían los equipos de matrimonios del Beato Juan de Avila y una Asociación de Viudas (BOOO, nº 11, diciembre de 1968, y nº 71, diciembre de 1973).

¹⁸²⁰ BOOO, nº 28, mayo de 1970, y nº 36, enero de 1971.

¹⁸²¹ BOOO, nº 47, diciembre de 1971, y nº 50, marzo de 1972.

¹⁸²² *Información*, 18-IV-68.

¹⁸²³ *Información*, 18-IV-68. Vicente Ramos:*op.cit.*, vol II, p. 209. Según Enrique Cerdán Tato, el Círculo Juan XXIII fue clausurado por el obispo (*La lucha por la democracia en Alicante*, Casa de Campo, Madrid, 1978, pp. 94-95).

¹⁸²⁴ *Información*, 7-VI-68. La creación del Círculo alcoyano en el mimo periódico, el 6-IV-68.

¹⁸²⁵ "Los Cursillos de Cristiandad cumplen treinta y cinco años" en *Ecclesia*, nº 2158, 21-I-84.

sobre todo a los Jóvenes de AC, con el tiempo y tras la crisis de AC acabaron viéndose reducidos a unos retiros espirituales modernos. Intentaron aportar un cambio en la espiritualidad, pero terminaron siendo ejemplo de la pervivencia de un espiritualismo desencarnado, alejado de la realidad¹⁸²⁶. ¿Cómo se explica que en pleno proceso de secularización tuviera auge un movimiento de este tipo? La respuesta estriba en que ante la crisis en la cual estaban entrando la Iglesia y la religión tradicional a partir del Vaticano II, los cursillos fueron una respuesta que ofrecía novedad en las formas pero sobre todo seguridad doctrinal, pues olvidaron su propuesta de replanteamiento de la piedad y de participación en la pastoral.

En la diócesis de Orihuela-Alicante puede verse claramente el proceso que vivió el movimiento. En unas jornadas sacerdotales celebradas en 1960 se habló sobre los cursillos, haciendo hincapié en que los cursillistas se enrolaran en las filas de la Acción Católica¹⁸²⁷. El obispo creó el Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad en marzo de 1961; su consiliario era Bartolomé Albert y su presidente José Miguel Perales. Se constituyó también una Escuela de Profesores de cursillos, dirigida por el sacerdote Carlos Alonso Monreal y el seglar Ernesto Ortiz¹⁸²⁸. Como se decía en su reglamento interno, "los Cursillos de Cristiandad, en la Diócesis de Orihuela-Alicante, se definen como un movimiento de renovación espiritual, cuyos objetivos son la revitalización de las obras apostólicas y la recristianización de individuos y ambientes."¹⁸²⁹ El reglamento del movimiento muestra la dependencia organizativa de los cursillos respecto de la AC, pues el Secretariado Diocesano pertenecía a la Junta Diocesana de AC y había vocalías de cursillos en los principales organismos de la AC¹⁸³⁰.

La evolución del movimiento fue regular hasta el fin del franquismo. Entre 1958 y 1976 se celebraron periódicamente cursillos en la diócesis, hasta alcanzar un número de 150. Los de mujeres comenzaron muy tarde, en 1967, pero en 1972 ya habían tenido lugar 25 cursillos femeninos. En 1967 habían asistido a Cursillos de Cristiandad en la diócesis 3276 hombres y 45 mujeres. Con la llegada de la democracia el movimiento entró en crisis, sin desaparecer¹⁸³¹. En los cursillos participaron miembros de todas las clases sociales, lo cual constituía una novedad¹⁸³².

En 1964 el Secretariado Diocesano comenzó a editar una revista titulada *finlinDe colores*, en referencia a uno de los himnos del movimiento. Informaba sobre las actividades del movimiento -reuniones de equipo, ultreyas y aniversarios de cursillos-, cuestiones organizativas e incluso ecos de sociedad de los cursillistas. Publicaba además algunos artículos de fondo, sobre el amor a Cristo o llamando a resistir el "empujón

¹⁸²⁶ Según Jaume Barallat i Barés, con una apariencia formal de novedad, los cursillos eran portaestandartes del nacional-catolicismo (*op.cit.*, p. 291).

¹⁸²⁷ BOOO, nº 3, marzo de 1960.

¹⁸²⁸ BOOO, nº 4, abril de 1961. Ambos sacerdotes se caracterizaron años más adelante por su participación en un movimiento eclesial contestatario.

¹⁸²⁹ Diócesis de Orihuela-Alicante. Junta Diocesana de Acción Católica. Secretariado de Cursillos de Cristiandad: *Reglamento interno*, 1961. Conceptos similares en Diócesis de Orihuela-Alicante. Junta Diocesana de Acción Católica. Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad: *Normas de actuación*, 1961.

¹⁸³⁰ Diócesis de Orihuela-Alicante. Junta Dioc. de AC. Secretariado de Cursillos de Cristiandad: *Reglamento interno*, *op.cit.*

¹⁸³¹ En 1995 se celebraron el cursillo número 200 de hombres y el número 100 de mujeres (Folleto del *Movimiento de Cursillos de Cristiandad de la Diócesis de Orihuela-Alicante*, Alicante, 1995). El resto de datos en BOOO, nº 55-56, agosto-septiembre de 1972; nº 93, octubre de 1975. GIE, 1967, p. 33.

¹⁸³² En la Acción Católica también había obreros y burgueses, pero se agrupaban en secciones diferentes, sin llegar a unirse.

materialista del mundo" y a llevar a cabo la misión "de ser levadura en la masa, luz de testimonio en la oscuridad, sal sazonzadora en un mundo demasiado "soso", sin sentido de Dios, sin alegría, sin ideales que valgan la pena"¹⁸³³.

A mediados de los sesenta comienzan a oírse voces críticas hacia los cursillos. Carlos Alonso Monreal, uno de sus promotores, afirma en 1964 que son un método interesante pero tienen frutos limitados¹⁸³⁴. Por esas fechas hubo una renovación de cargos diocesanos, pasando Efrén García Oliver a director espiritual del Secretariado y Juan Carmona Carmona a presidente del mismo¹⁸³⁵. Su vinculación con la Acción Católica ha desaparecido y la insistencia en incorporarse a asociaciones de apostolado también; sólo se hace referencia a su misión de renovación cristiana de los individuos y los ambientes¹⁸³⁶. El movimiento continuó con sus actividades, como una Escuela de Dirigentes en los salesianos de Alicante, e incluso intentó modernizarse con unas jornadas de renovación teológica y apostólica en el colegio salesiano de Matola en 1974, pero pronto entraron en decadencia¹⁸³⁷.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNdeP) Este movimiento apostólico, que ya existía en los años cuarenta en la diócesis pero desapareció, volvió a constituirse a principios de los sesenta. Desde 1959 comenzaron las gestiones para su creación, en las que intervino directamente el obispo. Una visita del presidente nacional Alberto Martín Artajo en diciembre de 1960 le dio el impulso definitivo y en junio de 1961 se instituyó oficialmente el centro de ACNdeP de Alicante, bajo la dirección espiritual de Bartolomé Albert Soler y siendo su secretario Enrique Espinós Raduán¹⁸³⁸. Bartolomé Albert alababa "a este grupo de hombres que guiados por el afán de 'formarse y formar' en el delicado campo de sus ambientes, sintiéndose Iglesia, están dispuestos a colaborar con la Jerarquía, para mayor honra y gloria de Dios."¹⁸³⁹ Era una asociación muy minoritaria, compuesta únicamente por hombres, pertenecientes a las clases media-alta de la ciudad. Entre sus miembros se encontraban Ramón García Asensio, Ricardo Brugarolas Albadalejo, Jesús de Andrés Hernansanz, Ignacio Maluenda Lloret, Miguel Martínez-Mena Rodríguez o Luis Trinchán Martín. Muchos de ellos pertenecían también a la Acción Católica y a otros movimientos de apostolado diocesanos¹⁸⁴⁰.

¹⁸³³ *De colores*, nº 3, diciembre de 1964, y nº 4, enero de 1965.

¹⁸³⁴ Entrevista a este sacerdote en *Información*, 8-XI-64.

¹⁸³⁵ *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967, y nº 6, junio de 1968. Otros presidentes diocesanos de los Cursillos de Cristiandad fueron Ramón Genovés Montero y Mario Martínez Brotons (*BOOO*, nº 36, enero de 1971, y nº 52, mayo de 1972).

¹⁸³⁶ Secretariado de Cursillos de Cristiandad, en *BOOO*, nº 10, noviembre de 1968, y nº 36, enero de 1971. También reflejan la desvinculación de AC las Primeras Jornadas para Dirigentes de Cursillos de Cristiandad en nuestra diócesis (*ibídem*, nº 6, junio de 1968).

¹⁸³⁷ *BOOO*, nº 52, mayo de 1972, y nº 75, abril de 1974.

¹⁸³⁸ *Camino*, nº 72, diciembre de 1960, y nº 78, junio de 1961; *Información*, 6-XII-60; *BOOO*, nº 6, junio de 1961. Sobre su historia y su organización, vid. *Camino*, nº 74-77, febrero-mayo de 1961, y nº 78, junio de 1961.

¹⁸³⁹ Miguel Martínez-Mena: *San Pablo y la Iglesia*, Publicaciones de la A.C.N. de P. Centro de Alicante, diciembre de 1963.

¹⁸⁴⁰ *Camino*, nº 78, junio de 1961. La ACNdeP no consiguió dejar de ser minoritaria; en 1978 el centro de Alicante contaba con un total de siete miembros. Su secretario era el ingeniero Eloy Sentana Cremades y su consiliario Pascual Gisbert Agulló, jesuita (*ACNdeP. Censo de Propagandistas. 1 de abril de 1978*, Madrid). Del conservadurismo de Pascual Gisbert da cuenta el decho de que en las elecciones de 1977 se ofreció para sustituir al obispo en un debate público con José Vidal Beneyto, a raíz de la polémica suscitada por una pastoral de Barrachina, debate en que defendió la incompatibilidad del marxismo y el

Tenemos muy pocas noticias de las actividades que desempeñó la ACNdeP; a juzgar por el reducido número de sus asociados, probablemente fueron bastante limitadas. En representación de los centros de Alicante y Alcoy, uno de sus componentes, Miguel Martínez-Mena, intervino en la asamblea nacional de la ACNdeP en 1963 con una ponencia sobre "San Pablo y la Iglesia". En ella expresaba un sentimiento de esperanza ante la renovación de la Iglesia; fue publicada por la ACNdeP alicantina¹⁸⁴¹. Este movimiento creó en Alicante la Cátedra Pablo VI, que organizaba conferencias sobre la *Eccliesiam Suam*¹⁸⁴². Los propagandistas colaboraban con la Asociación de Padres de Familia de Onil en la organización de Semanas de la Familia, dedicadas a la exaltación del hogar cristiano e instrucción de la vida matrimonial¹⁸⁴³. En 1973 organizó un ciclo de charlas en el que intervinieron Manuel Marco Botella y Joaquín Martínez Valls¹⁸⁴⁴.

El Centro Católico Esta entidad languideció en los años sesenta, debido a los graves problemas económicos que atravesaba, hasta el punto de recibir una demanda de desahucio por el banco propietario de su local social. También influyó en su decadencia el hecho de que el modelo de asociación que representaba -en realidad más una agrupación de carácter cultural y piadosa que un movimiento apostólico- había quedado obsoleto. En diciembre de 1960, la Junta directiva que presidía Santiago Eguía presentó su dimisión a causa de los conflictos internos que provocaron las dificultades económicas de la organización y se nombró presidente de la misma a Francisco Saura Juan, pero los problemas financieros continuaron¹⁸⁴⁵.

El Centro Católico de Alicante siguió organizando actividades de tipo caritativo -visitas a pobres- y fomentando el espíritu religioso y la formación cultural de sus socios con ceremonias religiosas y conferencias. Sus miembros formaban parte de dos hermandades de Semana Santa, la de Nuestro Padre Jesús y la del Santo Sepulcro¹⁸⁴⁶. De las charlas, de temática religiosa y de cultura general, destaca una de Dámaso Alonso sobre Lope de Vega en mayo 1962¹⁸⁴⁷. El Centro Católico, caracterizado por su conservadurismo, seguía enviando telegramas de felicitación a Franco y honrando a sus socios caídos en la "Cruzada de Liberación"; además participaba en los actos de exaltación del Caudillo en octubre¹⁸⁴⁸.

Otras asociaciones tradicionales A pesar de los cambios en la Iglesia y en los movimientos de seglares, la *Adoración Nocturna* se mantuvo en la diócesis, e incluso se crearon nuevos turnos y secciones en diferentes localidades. Consiliarios de su Consejo

cristianismo (Carta al Director en *Información*, 2-VI-77).

¹⁸⁴¹ Miguel Martínez-Mena: San Pablo..., op.cit. Información, 1-XI-63.

¹⁸⁴² Su creación en *La Verdad*, 8-X-64 y 8-XI-64; conferencias en 17-XI-64 u 11-XII-64.

¹⁸⁴³ *Información*, 23-III-61, 14 y 18-III-64.

¹⁸⁴⁴ Cit., sin referencia alguna, por Vicente Ramos: op.cit., vol II, p. 355.

¹⁸⁴⁵ Las amenazas de desalojo del local seguían vigentes en 1962. ACCA: Archivador Entradas 1957 al 1960 inclusive y Salidas 1952 al 1960 inclusive: Carta del obispo aprobando la nueva Junta directiva, 20-XII-60 y carta del gobernador civil autorizando la constitución de la nueva Junta directiva, 13-XII-60. *Información*, 21-XII-60.

¹⁸⁴⁶ Gonzalo Vidal Tur: *El Centro Católico...*, op.cit., p. 103-105.

¹⁸⁴⁷ Información abundante sobre las conferencias en ACCA: carp Centro Católico. Unas a cargo del P. Simón en *Información*, 24 y 25-III-61.

¹⁸⁴⁸ ACCA: Archivador Entradas 1957 al 1960 inclusive y Salidas 1952 al 1960 inclusive: telegrama del secretario del Jefe de Estado contestando; Carta del presidente convocando al acto en honor del Caudillo, 28-IX-60; Nota interna sobre homenaje a los socios caídos, 20-XI-60.

Diocesano fueron Luis Jornet y Angel Pérez; su presidente diocesano Manuel A. Navarro. En noviembre de 1971 celebró su III asamblea diocesana, en Aspe, donde el obispo habló sobre la renovación de la organización, de la que no tenemos más noticia¹⁸⁴⁹.

La Sección de Alicante fue presidida sucesivamente por Santiago Eguía Aragón, Francisco Moreno Costa y Emilio de Ramón y Múrtula; su director espiritual fue durante muchos años el capuchino Angel de Carcagente. En junio de 1963 celebró sus bodas de diamante con un desfile de banderas y una procesión eucarística. Una gran novedad que se introdujo en 1972 fue la creación de una Rama Femenina, que en tres años más tarde llegó a tener cuatro turnos. Incluso se realizó alguna experiencia que rompía con la práctica habitual de la asociación, como la asistencia de familias enteras a algunas sesiones de la Adoración¹⁸⁵⁰.

Entre las nuevas secciones destacan la de Pilar de la Horadada, Campello o un turno nuevo de Elche. Muchas secciones locales de la diócesis celebraron su 75 y 50 aniversarios. No obstante, en 1976 se constata un declive de asistencia en los turnos de la sección de Alicante -suponemos que también en el resto de la diócesis-, lo cual refleja la falta de sintonía de este tipo de asociaciones piadosas de corte tradicional con la sociedad española del momento¹⁸⁵¹.

El *Apostolado de la Oración* continuó organizando actos de desagravio al Sagrado Corazón de Jesús los primeros viernes de mes y otro tipo de ceremonias religiosas. Su director en Alicante era el jesuita Jesús Simón. Esta organización renovó sus estatutos en 1968 para adaptarse al Vaticano II. En ellos se afirmaba que el Apostolado de la Oración debía participar en la nueva pastoral de la época; no obstante, seguía definiéndose como una asociación de fieles que se unen al sacrificio eucarístico y de esa forma cooperan con la salvación del mundo, es decir sólo se hace referencia al culto y la oración¹⁸⁵².

Los *Antiguos Alumnos Salesianos* de Alicante celebraban su fiesta anual y organizaban diversas actividades culturales y religiosas, pero la asociación entró en decadencia tras la apertura del nuevo colegio salesiano a las afueras de la ciudad. En Elche, donde la orden abrió dos centros escolares, se creó la Unión de Cooperadores Salesianos¹⁸⁵³. Las Marías de los Sagrarios adoptaron el nombre de *Unión Reparadora Eucarística* y afirmaban que la asociación no estaba desfasada: "Mucho se necesita en estos tiempos en que el mundo menosprecia a Dios y abandona la Eucaristía, sustituidos por un humanismo idólatra de los valores humanos y de la técnica". Esta entidad no cambió sustancialmente, pues se limitaba a organizar convivencias, retiros y la asistencia a congresos eucarísticos nacionales¹⁸⁵⁴.

Los Grupos de Oración y Amistad En una época de renovación y de compromiso temporal, el obispo de la diócesis de Orihuela-Alicante promovió un movimiento de

¹⁸⁴⁹ Cargos en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971. Sobre la asamblea, en el mismo boletín, nº 47, diciembre de 1971.

¹⁸⁵⁰ Francisco Moreno Costa y José Mascuñán Andrés (coords.): *op.cit.*, p. 83 y 88. *BOOO*, nº 61, febrero de 1973.

¹⁸⁵¹ Francisco Moreno Costa y José Mascuñán Andrés (coords.): *op.cit.*, p. 60.

¹⁸⁵² *Información*, 3-IV-64. Nuevos Estatutos del Apostolado de la Oración, Madrid, 1968.

¹⁸⁵³ Ambrosio Díaz Rivas: *La obra salesiana...*, *op.cit.*, pp. 174 y 217. Sobre la Unión de Elche, *Información*, 15-II-62.

¹⁸⁵⁴ Su presidenta era Luisa Serrano. Vid. *BOOO*, nº 55-56, agosto-septiembre de 1972; nº 78, julio de 1974, y nº 90, julio de 1975.

oración en fecha tan tardía como 1975. Fue un intento de volver a lo espiritual para contrarrestar la secularización creciente, pues el prelado creía que la crisis de reflexión y oración mental era la raíz de muchos de los males que aquejaban a la Iglesia¹⁸⁵⁵. En junio de este año publicó una pastoral sobre la oración y su actualidad: "El asco que a unos produce la vida hedonista y materialista en moda, propagada escandalosamente ante la mirada, tolerante o permisiva, de la Administración, y la necesidad que otros sienten de superación, a la vista de la mediocridad espiritual existente, dentro de la Iglesia, está centrando el problema radical. La mirada vuelve a Dios y a nuestra interioridad."¹⁸⁵⁶ Algo más tarde se lamenta del materialismo y la inmoralidad reinantes, que -dice- deben combatirse con la oración, y de que la actividad externa de sacerdotes y seglares católicos dificulte muchas veces su vida interior¹⁸⁵⁷.

En junio de 1975 aprobó un decreto creando los Grupos de Oración y Amistad en la diócesis. Cada grupo dependía del cura de la parroquia donde había de localizarse. Tenían la finalidad de ayudar a crecer en el espíritu de oración y de dar a conocer la oración en el ambiente de cada asociado¹⁸⁵⁸. No sabemos cuál fue la respuesta que obtuvo esta iniciativa del prelado, que representa un significativo ejemplo de arcaico espiritualismo alejado de la realidad¹⁸⁵⁹.

El Opus Dei En la diócesis no alcanzaron gran poder hasta años después, a pesar del conservadurismo reinante en la curia diocesana¹⁸⁶⁰. En 1962 se pronunció en Alicante una conferencia sobre el Opus Dei y la Democracia Cristiana en el Aula del Frente de Juventudes, iniciativa que no tuvo continuidad¹⁸⁶¹. El Opus estaba compuesto por sacerdotes y seglares; en la diócesis tenemos noticia de que tuvo cierta influencia en el seminario gracias al superior y posteriormente rector Vicente López y de que existían algunos grupos de seglares en Elche y Alicante¹⁸⁶².

Asociaciones de apostolado obrero En esta época, el abismo entre la clase obrera y la Iglesia jerárquica se acrecentó ante la postura intransigente de esta última. Muy distinto es el caso del movimiento obrero cristiano y de sectores de sacerdotes comprometidos con la lucha social, pero este apostolado funcionó muchas veces al margen de la jerarquía. Sólo a finales de los años sesenta el episcopado español modificó su postura, defendiendo derechos sindicales como la libertad y representatividad de los sindicatos o el recurso a la huelga -excluyendo la huelga política y revolucionaria-. En un documento titulado "Actitudes cristianas ante la situación económica", de 1974, la Conferencia Episcopal llegó a criticar las desigualdades sociales provocadas por el desarrollo y a solicitar la extensión de los derechos civiles y laborales¹⁸⁶³. Pero para

¹⁸⁵⁵ Decreto creando los Grupos de Oración y Amistad en la diócesis en *BOOO*, nº 89, junio de 1975.

¹⁸⁵⁶ Pastoral "La oración en la vida de la diócesis" (*BOOO*, nº 89, junio de 1975).

¹⁸⁵⁷ Pastoral "La responsabilidad de cada uno" (*BOOO*, nº 93, octubre de 1975).

¹⁸⁵⁸ Decreto creando los Grupos de Oración y Amistad en la diócesis y normas sobre los grupos en *BOOO*, nº 89, junio de 1975, y nº 93, octubre de 1975.

¹⁸⁵⁹ Tenemos noticia de que al poco se creó uno de estos grupos en una parroquia de Alicante (*BOOO*, nº 96, enero de 1976).

¹⁸⁶⁰ Sobre esta asociación, vid. Jesús Ynfante: *Opus Dei. Así en la Tierra como en el Cielo*, Grijalbo, Barcelona, 1996; Alfonso Botti: *op.cit.*, pp. 146-151 (de la edición italiana).

¹⁸⁶¹ *Información*, 8-VI-62.

¹⁸⁶² Referencias a los seglares del Opus en "Crónica diocesana" en *BOOO*, nº 83, diciembre de 1974, y en la entrevista a Antonio Vicedo Calatayud, 17-XI-94.

¹⁸⁶³ "Principios cristianos relativos al sindicalismo" de julio de 1968, Nota sobre la Ley Sindical de diciembre de 1969 y "Actitudes cristianas ante la situación económica" de septiembre de 1974, en Jesús

muchos estas declaraciones llegaron tarde. Más adelante nos ocuparemos de los movimientos obreros de Acción Católica, la HOAC y la JOC; ahora haremos referencia a varias instituciones tradicionales de apostolado obrero que no consiguieron evolucionar en el postconcilio.

El sacerdote Efrén García sustituyó a Alejo García al frente del *Instituto Social Obrero* de Alicante, que quedó reducido a una escuela de formación profesional privada. En 1960 se celebró la última Semana Social del ISO, en la que destacó una conferencia sobre "Nacional-sindicalismo y doctrina social de la Iglesia", en claro apoyo a la política sindical del régimen franquista¹⁸⁶⁴. Su dinámica actividad cultural de años anteriores decayó, debido a la postura paternalista que defendía, que no podía competir con el incipiente movimiento obrero, muy influido por el marxismo.

La *Asesoría Religiosa de Sindicatos* perdió influencia al tiempo que el Movimiento se vaciaba de contenido. En 1961 se organizó una peregrinación sindical de alicantinos a Roma, con motivo de la promulgación de la encíclica *finlinMater et magistra*¹⁸⁶⁵. Todavía en 1969 tuvo lugar un Curso de Orientación para asesores religiosos de Sindicatos y unas Jornadas de Estudio sobre Cooperación en Orihuela, en las que tomó parte el obispo de León Luis Almarcha¹⁸⁶⁶. Con el consentimiento de la jerarquía diocesana cada primero de mayo el sindicato vertical celebraba la fiesta de San José Obrero con un festival en Orito, para intentar restar contenido reivindicativo a la jornada, aunque cada vez con menor éxito¹⁸⁶⁷.

Las *entidades católico-agrarias* de Orihuela -la Caja Rural Central y diversas Cooperativas- continuaron su labor de introducción de mejoras en la agricultura y diversas obras sociales y benéficas, como la construcción de viviendas protegidas¹⁸⁶⁸. La Casa Social Católica conmemoró en 1964 el cincuenta aniversario de su creación, con un acto presidido por Luis Almarcha, su promotor¹⁸⁶⁹.

Nuevos apostolados A continuación vamos a tratar unos tipos de apostolado que surgieron al final del periodo estudiado y que respondían al interés de algunos sacerdotes ante las carencias materiales y espirituales de algunos sectores de la población. No son por tanto movimientos de seglares, pero muchas veces grupos de laicos participaron en ellos de forma destacada. Revelan un deseo de poner en práctica una pastoral comprometida, pero tuvieron un desarrollo limitado.

En una diócesis como la de Orihuela-Alicante no sorprende que se organizara el *Apostolado del Mar*. Fue producto del esfuerzo del sacerdote Juan Martínez Sempere, su delegado diocesano¹⁸⁷⁰. Se fijó como objetivos la evangelización del mundo del mar, la creación de comunidades cristianas marítimas y la promoción de un laicado consciente y comprometido. El 11 de mayo se celebraba el Día del Hombre del Mar, en

Iribarren: *Documentos de la...*, *op.cit.*, pp. 133-138, p. 171 y pp. 322-332, respectivamente.

¹⁸⁶⁴ *Información*, 9-III-60.

¹⁸⁶⁵ *BOOO*, nº 12, diciembre de 1961.

¹⁸⁶⁶ Miguel Martínez-Mena: "El obispo Almarcha en lo social, razón de su existencia" en *Instituto de Estudios Alicantinos*, nº 17, enero-abril de 1976, pp. 85-95.

¹⁸⁶⁷ Por ejemplo, en *Información*, 2-V-69.

¹⁸⁶⁸ Su presidente recibió el Título de Caballero Comendador de la Orden de S. Silvestre concedido por el Papa (*BOOO*, nº 2, febrero de 1968).

¹⁸⁶⁹ *Información*, 3-V-64, y *BOOO*, nº 6, junio de 1964.

¹⁸⁷⁰ Este clérigo participó en un movimiento contestatario enfrentado al obispo y se caracterizó por su compromiso social y político en la transición. Ya en su etapa de seminarista se mostró interesado por este problema pastoral (vid. su artículo "Apostolado del Mar" en *Mikael*, nº 11, abril de 1963).

el cual se recordaba los problemas de marinos y pescadores¹⁸⁷¹. Entre noviembre de 1969 y enero de 1970 Juan Martínez se embarcó como marinero-sacerdote en un barco pesquero, experiencia que relató en el *Boletín Oficial del Obispado*. Al poco se celebró la primera Asamblea diocesana de Pescadores, en Campello, en la que se habló sobre los problemas que les afectaban y las posibilidades de tener una vida religiosa a bordo. En junio del mismo año tuvieron lugar unas Jornadas de Pastoral Misionera Marítima para sacerdotes de Andalucía oriental y Levante, en la Manga del Mar Menor, organizadas por el consiliario de nuestra diócesis¹⁸⁷².

Otra experiencia pastoral de los años setenta fue el *Apostolado Gitano*. Nació en 1972 en el barrio de la Tafalera de Elda, por iniciativa de un grupo de laicos, tres religiosas carmelitas residentes en el barrio y un sacerdote, que intentaban la promoción humana y cultural de los gitanos del lugar. La iniciativa se extendió a otros lugares y en diciembre del mismo año se celebró una reunión a nivel diocesano en Elda¹⁸⁷³. A principios de 1973 quedó oficialmente constituido el Secretariado Gitano diocesano, cuyo presidente era Guillermo Saavedra Escobedo y con José Antonio Moya Grau de consiliario¹⁸⁷⁴. En abril tuvo lugar la I Asamblea Diocesana de Gitanos, en la que se estudió la situación de la población gitana en la diócesis y los problemas que más les afectaban. Según el consiliario, eran los gitanos los que debía promocionarse y prestar su colaboración, intentando evitar posturas paternalistas¹⁸⁷⁵. El Secretariado se preocupó de dotar de documentación a los miembros de este colectivo, creó una escuela en La

Tafalera y denunció en la prensa algunos casos de discriminación hacia los gitanos¹⁸⁷⁶. Además, ante el problema de la débil formación religiosa de los gitanos, en 1974 se organizaron unas Jornadas de Evangelización para Gitanos, en Encebras, para -se afirmó- hacerles redescubrir el verdadero sentido de su fe¹⁸⁷⁷.

A juicio de algunos responsables de la pastoral diocesana también la *finlinemigración* requería un apostolado específico. En la diócesis de Orihuela-Alicante era un problema doble, debido a la llegada de inmigrantes de regiones rurales de España a los núcleos industriales y turísticos de la provincia y a la existencia de una corriente emigratoria desde la provincia a Europa. Existía una Delegación Diocesana de Migración, siendo los responsables de la misma Eduardo García Candela y Juan Martínez Sempere¹⁸⁷⁸. Hubo una evolución en la postura de la Iglesia diocesana ante las migraciones: en un principio se ponía el acento en los peligros religiosos y morales de los emigrantes e inmigrantes -la pérdida de la fe, etc-¹⁸⁷⁹. Más adelante el delegado de

¹⁸⁷¹ "Día del Hombre del Mar" y "El Apostolado del Mar en nuestra diócesis", en *BOOO*, nº 16, mayo de 1969, y nº 18, julio de 1969.

¹⁸⁷² "Reflexiones pastorales en torno a un embarque" y "La primera asamblea de pescadores" en *BOOO*, nº 29, junio de 1970. Junto a estas experiencias, conviene señalar que la JOC de Santa Pola, pueblo pesquero, también se preocupó por los hombres del mar. Un grupo de jocistas intentó organizar una reunión semanal con marineros, confeccionó un boletín sobre los problemas de los marineros y participó en el día del marinero (ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.).

¹⁸⁷³ *BOOO*, nº 59, diciembre de 1972, y nº 60, enero de 1973.

¹⁸⁷⁴ *BOOO*, nº 63, abril de 1973.

¹⁸⁷⁵ "I Asamblea de Gitanos", en *BOOO*, nº 64, mayo de 1973.

¹⁸⁷⁶ "Los gitanos pedimos no una limosna, sino confianza" y "Su único delito: ser gitano", en *La Verdad*, 2-XII-72 y 13-XI-73.

¹⁸⁷⁷ También se realizaron tandas de ejercicios espirituales para gitanos (*BOOO*, nº 75, abril de 1974, y nº 77, junio de 1974).

¹⁸⁷⁸ *BOOO*, nº 4, abril de 1961, y nº 8, agosto de 1968.

¹⁸⁷⁹ Por ejemplo, con motivo del Día del Emigrante se decía en 1964: "En su ambiente, la mayor parte de las veces rural, vivían los hoy emigrantes bajo la presión de ideas sanas y respetuosas para con las

migraciones insistía sobre todo en los problemas económicos y de desarraigo que sufrían aquellos que debían abandonar sus lugares de origen¹⁸⁸⁰. Todos los años se celebraba el Día del Emigrante o de las Migraciones, en el que se predicaba sobre el tema y se recogía dinero en una colecta. Uno de los proyectos de la Delegación fue realizar unos estudios estadísticos y sociológicos de las migraciones diocesanas para ayudar a tomar conciencia del problema, de los que no tenemos noticia¹⁸⁸¹.

4.6. Conflictos intraeclesiales

Considerando que la Iglesia no la componen sólo los clérigos, sino también los laicos, planteamos la compleja cuestión de las disputas internas de la Iglesia española como algo que afectó tanto al clero secular y al regular como a los seglares organizados en asociaciones de apostolado. A partir del Vaticano II, que definió la Iglesia como asamblea de todos los fieles, laicos y clérigos, la acción del seglar en la Iglesia ya no se considera un instrumento secundario de influencia social, sino parte fundamental de la misión evangelizadora. Por otra parte, uno de los principales factores que hizo evolucionar a la Iglesia jerárquica española fue el dinamismo del apostolado seglar, de ahí la importancia de estudiarlos como un conjunto. El caso de los consiliarios de asociaciones apostólicas es significativo, pues muestra la dificultad de diferenciar entre el mundo seglar y el eclesiástico.

Los conflictos de la jerarquía con el apostolado seglar -y con los sacerdotes en él implicados- comenzaron antes que las tensiones en el seno del clero. Varios factores explican esta situación: una mayor autonomía de los seglares respecto de las orientaciones y normas de la jerarquía, y el contacto directo con la sociedad, que les hace adoptar una postura de mayor realismo. Entre los sacerdotes, durante mucho tiempo el hecho de haber sido educados en la obediencia y el respeto a la autoridad les restó capacidad crítica y les impidió cuestionar aspecto alguno de la institución eclesiástica. La pertenencia a la misma les convertía además en individuos aislados; el origen de movimientos sacerdotales críticos se encuentra con frecuencia en consiliarios de movimientos apostólicos, implicados socialmente.

4.6.1. Evolución y crisis de Acción Católica

En la década de los sesenta la AC experimenta una rápida evolución hacia un cambio de planteamientos y actividades, proceso en el cual no dejaron de influir los nuevos aires de la Santa Sede. Los movimientos especializados de AC, en contacto con la realidad del mundo obrero, fueron los que se transformaron con mayor prontitud, alejándose de los postulados establecidos por la jerarquía y dando lugar a fuertes

instituciones de la familia, el matrimonio y la Iglesia. Ahora se encuentran en una corriente turbia de opinión y con menos facilidad para el cumplimiento de sus deberes religiosos" (*BOOO*, nº 11, noviembre de 1964).

¹⁸⁸⁰ Día del Emigrante y Día Mundial de la Iglesia emigrante en *BOOO*, nº 22, noviembre de 1969, y nº 46, noviembre de 1971.

¹⁸⁸¹ Día del Emigrante, en *BOOO*, nº 34, noviembre de 1970. Otra iniciativa en este sentido fue protagonizada por la JARCF diocesana, que junto con la de la zona y la del sur de Francia, elaboró un interesante informe sobre la emigración a la vendimia francesa, de los problemas que allí encontraban los emigrantes y de la labor de la JARCF española y francesa al respecto ("Experiencia de una acción cristiana en la vendimia francesa", en *BOOO*, nº 22, noviembre de 1969).

conflictos internos. Dicha tendencia influyó en otras ramas de la AC general, que también sufrieron un duro golpe con la crisis.

El comienzo de esta segunda etapa de la AC arranca con los nuevos Estatutos de noviembre de 1959. Consagraron la AC especializada e introdujeron los métodos de formación de los movimientos obreros -la encuesta y la revisión de vida-, que llevó a la organización a un creciente compromiso con la realidad¹⁸⁸². Aunque también subrayaron la subordinación a la jerarquía y el acento en la unidad de la AC, estos principios fueron decayendo con el tiempo¹⁸⁸³. La ACE explicó la nueva fisonomía de la organización en un nuevo *Manual de Acción Católica*, escrito por Alberto Bonet, que sustituía al antiguo de Zacarías de Vizcarra¹⁸⁸⁴.

Evolución de la Acción Católica diocesana La actitud del obispo Barrachina fue uno de los elementos desencadenantes de la crisis. En un carta pastoral de 1960 defendía a la AC de los ataques recibidos de gente "de raigambre social y política" temerosa de que la organización cobrara fuerza -quizá en velada referencia a las autoridades civiles y a Falange- e incluso por algunos católicos que habían sembrado confusión. Tras exponer los logros de la AC -una mayor formación religiosa, más respeto hacia el sacerdote o que los fieles empezaran a sentirse Iglesia-, recordaba la responsabilidad del seglar ante los problemas sociales. Insistía en que la misión de la AC era esencialmente sobrenatural y en que la renovación del orden social cristiano había de ser una obra de santificación. En su opinión, los consiliarios eran los representantes de la jerarquía, garantía de la ortodoxia y moralidad de la actuación de AC. Estas palabras reflejan la confianza del prelado en la asociación, que pronto dejará de ser su fiel y sumisa aliada¹⁸⁸⁵.

Cuatro años más tarde publicó una pastoral titulada "Actualidad del seglar y de la AC en la Iglesia", en la que exponía la más pura doctrina del Vaticano II sobre el laicado completada con abundantes citas de Pablo VI. Indicaba que el seglar no era cristiano de segundo orden. Recomendaba al apostolado seglar que se actualizara según las necesidades de la sociedad moderna y apoyaba el proceso de especialización de la AC¹⁸⁸⁶. Este es un claro exponente del doble lenguaje de la jerarquía diocesana, pues mientras el obispo parecía defender ciertos aspectos de la concepción conciliar del papel del laico -aun insistiendo siempre en la subordinación a la jerarquía-, su postura ante la evolución de la AC fue muy negativa.

¹⁸⁸² La encuesta y la revisión de vida se basaban en el "ver, juzgar, actuar", que consistía en analizar la realidad (Ver), reflexionar sobre ella según el Evangelio y la propia conciencia (Juzgar) y Actuar en consecuencia.

¹⁸⁸³ Con el fin de difundir en la diócesis los nuevos Estatutos, la Junta Diocesana de AC de Orihuela-Alicante los publicó en un folleto, junto con una declaración colectiva de los metropolitanos y la carta pastoral del obispo sobre el apostolado de los seglares de 1960 (Junta Diocesana de AC. Orihuela-Alicante: *Textos actuales de la Acción Católica Española*, Alicante, 1960. Comentarios y texto íntegro de los nuevos Estatutos en *Camino*, nº 61, enero de 1960, y nº 62, febrero de 1960).

¹⁸⁸⁴ Alberto Bonet: *Manual de Acción Católica*, Ediciones Acción Católica, Madrid, 1960.

¹⁸⁸⁵ También dispuso que la AC se implantara en todas las parroquias y centros de segunda enseñanza, así como la creación de un colegio de consiliarios diocesanos (Pastoral "El apostolado de los seglares", en *BOOO*, nº 2, febrero de 1960). *Camino* (nº 63, marzo de 1960) reproduce la pastoral y un guión de reuniones de estudio para los Hombres sobre la pastoral. En agosto de 1960, el prelado publicó una circular sobre la reorganización de la AC, en la que volvía a insistir en la reforma de los Estatutos y la necesaria implantación de AC en todas las parroquias y colegios de secundaria (*BOOO*, nº 8, agosto de 1960).

¹⁸⁸⁶ *BOOO*, nº 6, junio de 1964.

Veamos cómo evolucionó este movimiento de apostolado seglar en la diócesis y cuáles fueron las decisiones del prelado al respecto. La situación de partida era muy favorable, ya que a principios de la década de los sesenta la AC está consolidada en la diócesis, con centros en casi todas las parroquias

¹⁸⁸⁷. El cuadro adjunto arroja información sobre la implantación de la AC en 1960, aunque la relación entre socios y habitantes probablemente contiene algunos errores. No obstante, cabe destacar la significativa diferencia entre ramas masculinas y femeninas, a favor de las últimas.

	CENTROS	SOCIOS/1000 HABS
HOMBRES DE AC	62	3,19
MUJERES DE AC	68	53,76
JUVENTUD MASC.	46	7,43
JUVENTUD FEM.	89	46,78

Tabla 4-24. LA ACCION CATOLICA EN LA DIÓCESIS, 1960

Fuentes: *Estadística de la diócesis, 1960*; Actas de las Jornadas de AC de junio de 1960¹⁸⁸⁸

La AC seguía coordinándose a través de la Junta Diocesana, compuesta por diferentes secretariados, que corresponden a los campos de actuación del movimiento seglar: Propaganda, Familia, Moralidad, Escuela de Propagandistas, Cursillos y Peregrinaciones. Formaba parte de la misma una Delegación de Infancia, representantes de las Obras Marginales -antes adheridas- y Cáritas Diocesana. En 1964 la Junta, adaptándose a las normas de especialización de AC, creó en su seno unas Comisiones Coordinadoras: Social-Obrera, Rural y de Medios Independientes¹⁸⁸⁹. La Junta Diocesana siguió publicando por un corto espacio de tiempo la revista *Camino*, que informaba de las actividades de toda la AC diocesana¹⁸⁹⁰. El contacto con el resto de la AC de la región se realizaba por medio de reuniones archidiocesanas de presidentes de Juntas Diocesanas en Valencia.

Entre 1959 y 1964 se sucedieron varios presidentes de la Junta Diocesana: Miguel Montoro Puerto, José M^a Simón y Juan -"de una familia de rancio abolengo" según *Información* - e Ignacio Maluenda. El cargo de consiliario, vacante durante muchos años, fue ocupado por Bartolomé Albert en 1962, un sacerdote mayor pero respetuoso con las nuevas orientaciones del apostolado seglar¹⁸⁹¹. En enero de 1964 fueron renovados los miembros de la Junta "por disposición del Sr. Obispo"; continuó el mismo consiliario y se nombró presidente a Enrique Pérez Tatay, ex-presidente

¹⁸⁸⁷ Según la revista *Camino* (nº 68-69, agosto-septiembre de 1960) en la diócesis había más de 12.000 militantes de AC.

¹⁸⁸⁸ ACE:Organización general de la ACE. Jornadas Nacionales, Valle de los Caidos, 3-5 junio 1960, Edics. AC, Madrid, 1960, pp. 97-101 para los datos estadísticos.

¹⁸⁸⁹ Cuestionario sobre dirigentes diocesanos del curso 1964-65 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, caja Varios).

¹⁸⁹⁰ El último número que hemos podido consultar es de junio de 1961, en donde se hace referencia a la necesidad de colaboraciones y suscripciones. Contradictoriamente, en esa época la AC diocesana se encuentra en un momento de expansión.

¹⁸⁹¹ *Camino*, nº 71, noviembre de 1960; *Información*, 6-II-62 y 2-III-62; AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. Varios.

diocesano de la HOAC¹⁸⁹². A partir de entonces el organismo cobró un gran dinamismo, entre otras razones gracias a la formación y orientación de Pérez Tatay, que conocía bien el nuevo modo de funcionamiento de la AC especializada y era consciente de la necesidad de dar un giro a la labor de la organización. La presidenta diocesana de JACEF era entonces Margarita Furió, que antes había sido presidenta diocesana de JOCF, lo cual indica la importancia de los movimientos especializados obreros en esa Junta Diocesana. Esta fue la Junta que afrontó la crisis.

En agosto de 1960 fueron nombrados nuevos consiliarios de las ramas: Bartolomé Albert para los Hombres, Carlos Alonso para las Mujeres, Nicandro Pérez para los Jóvenes y Federico Sala para las Jóvenes¹⁸⁹³. A mediados de 1962 Bartolomé Albert fue sustituido al frente de los Hombres por Manuel Marco, que había estudiado en Comillas y se interesó por el apostolado seglar¹⁸⁹⁴. Carlos Alonso Monreal fue uno de los sacerdotes más preparados -también cursó estudios en Comillas- y activos de la diócesis, con gran influencia en la AC. Nicandro Pérez había estudiado en Roma y se especializó en el apostolado juvenil; también fue consiliario de JOC. Estos sacerdotes, junto con un equipo de dirigentes muy dinámico, dieron un fuerte impulso a la AC. No ocurrió lo mismo con Federico Sala, sacerdote conservador y próximo al obispo.

La AC diocesana, de la mano de dichos dirigentes y consiliarios, evolucionó con rapidez. La introducción de la metodología activa y una nueva concepción del papel del laico, impulsada por el Vaticano II, fueron las claves del cambio. Pero en una primera época se encontraba en una fase de transición, por lo que junto con actividades novedosas mantuvo otras tradicionales. Como en la etapa anterior, estuvo presente en todos los actos importantes de la vida de la diócesis, como una concentración diocesana con motivo de la visita del nuncio en 1963¹⁸⁹⁵, se continuó con las jornadas de afirmación de AC¹⁸⁹⁶ y la celebración de las asambleas diocesanas anuales, hasta la última en 1965¹⁸⁹⁷. El Día de AC se preparaba como en años anteriores, con una campaña de propaganda, predicación en las iglesias y una colecta¹⁸⁹⁸. Generalmente el prelado oficiaba una misa en Alicante y se realizaba en la capital un gran acto público, lo cual no impedía que se celebrara la jornada en otras localidades de la diócesis¹⁸⁹⁹. También se organizó el Día de los Militantes de AC, como sucedió en Elche en 1964, con un cine-forum sobre "Los 400 golpes"¹⁹⁰⁰. La AC continuó desempeñando el papel de defensora de la moral pública mediante los Secretariados de Moralidad y de Familia.

¹⁸⁹² Carta de Tomás Bordera, secretario de la Junta Diocesana, a Antonio Fuertes Grasa, Secretario de la Junta Nacional, 27-I-64 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. Varios). *Información*, 2-II-64.

¹⁸⁹³ *BOOO*, nº 8, agosto de 1960.

¹⁸⁹⁴ *BOOO*, nº 10, octubre de 1962.

¹⁸⁹⁵ *BOOO*, nº 4, abril de 1963.

¹⁸⁹⁶ Como la que se celebró en el Colegio Santo Domingo en mayo de 1960, con la imposición de insignias a socios (*BOOO*, nº 6, junio de 1960).

¹⁸⁹⁷ En diciembre de 1960 tuvo lugar la IX Asamblea diocesana; en ella se resumió la actividad del movimiento y el obispo explicó el significado de la consigna para ese año -la subordinación a la jerarquía era todavía un hecho- (*Camino*, nº 72, enero de 1961; *Información*, 13-XII-60). También organizó una campaña del Evangelio en 1960 (*Ecclesia*, nº 1006, 22-X-60).

¹⁸⁹⁸ Como parte de la campaña de 1965, el artículo Bartolomé Albert: "La Acción Católica y la comunidad parroquial", en *Información*, 6-VI-65. Sobre la campaña, *Camino*, nº 67, julio de 1960, y nº 74-77, febrero-mayo de 1961.

¹⁸⁹⁹ Para los actos en Alicante vid. *BOOO*, nº 5 y 7, mayo y julio de 1965; nº 5, mayo de 1966, entre otros. Otros en Jijona y Monóvar, en *Información*, 31-V-60 y 24-VI-65, respectivamente.

¹⁹⁰⁰ *Información*, 9-VI-64.

A través de diversas conferencias hacía llamamientos a combatir "la gangrena de la inmoralidad y el ateísmo"¹⁹⁰¹.

Pero pronto comenzaron a organizarse algunas actividades innovadoras. En Elda tuvieron lugar en 1960 unas Jornadas de oración, revisión y estudio de AC, con diversas charlas, algunas de ellas sobre el hombre católico ante los problemas económicos y sociales de Elda o sobre la nueva Acción Católica¹⁹⁰². En marzo de 1965 se celebró un Cursillo de dirigentes dirigido por Tomás Malagón, consiliario nacional de HOAC, cuya temática fue "el compromiso temporal" de los seglares¹⁹⁰³. Prueba del dinamismo de la AC diocesana fueron iniciativas como las Asambleas de Dirigentes de AC, celebradas a mediados de los sesenta; en una de mayo de 1965 se estudió con especial interés el capítulo IV de la conciliar Constitución Dogmática sobre la Iglesia, que trataba sobre los laicos. Las conclusiones de dichas asambleas eran enviadas a la Junta Nacional, que alabó repetidamente los interesantes resultados y discusiones que en ellas se realizaban¹⁹⁰⁴. Por otra parte, la AC colaboró en la difusión de documentos que promovieron la renovación en la Iglesia y de los textos conciliares; así, en Elda, la AC organizó una conferencia en el casino sobre la *Mater et Magistra*¹⁹⁰⁵.

Para solucionar el problema de la falta de consiliarios y de sacerdotes formados en el apostolado de la AC se organizaron diversos cursos¹⁹⁰⁶. En febrero de 1960 se celebraron unas Jornadas sobre AC para sacerdotes, en las que además del obispo participaron Tomás Malagón y los consiliarios diocesanos de los Jóvenes de Murcia y Córdoba, que hablaron sobre el papel del consiliario¹⁹⁰⁷. En junio de 1963 tuvo lugar una Semana de Consiliarios en la Casa Sacerdotal, cuya finalidad -según el obispo- era "hacer que los consiliarios se identifiquen plenamente con la mentalidad y los métodos actuales de la AC". En su convocatoria, el prelado afirma que los sacerdotes deben conocer la metodología y pastoral de los movimientos apostólicos, para evitar estar al margen de los tiempos¹⁹⁰⁸. A pesar de los cursillos y de las afirmaciones del prelado, nunca se acometió con seriedad la formación de los sacerdotes ni de los seminaristas sobre el apostolado de la AC. Con notorias excepciones, sobre todo de los consiliarios diocesanos, los clérigos encargados de la AC no asumieron la nueva orientación del movimiento.

El grado de compromiso y la evolución ideológica de la AC diocesana puede comprobarse en un amplio reportaje que publicó el diario *Información* en junio de

¹⁹⁰¹ Por ejemplo, en un acto en Jijona, en *Información*, 31-V-60. En la revista *Camino* se publicaban artículos sobre el tema (por ejemplo, nº 67, julio de 1960 y nº 68-69, agosto-septiembre de 1960).

¹⁹⁰² *Información*, 24-V-60.

¹⁹⁰³ La crónica oficial del *Boletín Oficial del Obispado* señaló que el obispo, "se manifestó muy complacido por el cursillo y sus efectos" (*BOOO*, nº 4, abril de 1965).

¹⁹⁰⁴ Así lo demuestra la correspondencia entre Enrique Pérez Tatay y Santiago Corral conservada en los archivos de la Junta Nacional. Por ejemplo, una carta de Corral de 22-VII-65 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. Varios).

¹⁹⁰⁵ *Información*, 5-I-63. Otro ejemplo puede ser la participación de Enrique Pérez Tatay en un ciclo sobre el Concilio en Villajoyosa (*Idealidad*, mayo de 1967; *La Marina*, 29-IV-67).

¹⁹⁰⁶ Algunos autores, como Fernando Urbina, insisten en que los movimientos de AC, a diferencia de los franceses, no contaron con el respaldo de teólogos que reflexionaran sobre su labor y posibilitaran una preparación más sólida de consiliarios y militantes ("Formas de vida de la Iglesia en España: 1939-1975", *op.cit.*, pp. 57-58).

¹⁹⁰⁷ *BOOO*, nº 3, marzo de 1960; *Camino*, nº 64, abril de 1960.

¹⁹⁰⁸ *BOOO*, nº 6, junio de 1963. Además se programaron otras Jornadas de Consiliarios para septiembre del mismo año (*BOOO*, nº 7 y 8, julio-agosto de 1963).

1965¹⁹⁰⁹. Participaron en él los principales consiliarios y representantes del movimiento, como Bartolomé Albert, Enrique Pérez Tatay, Carlos Alonso, Manuel Marco, Juan Galiana -de la HOAC-, Josefina Alberola -dirigente destacada de las Mujeres-, Pascual Rosser -presidente de los Hombres-, etc. Explican que la organización ha cambiado su metodología e intenta formar a militantes comprometidos que ofrezcan un testimonio cristiano en su trabajo. Muestran gran preocupación por la justicia social. Afirman que han hecho una auténtica reforma en el movimiento obrero y en el patronal y han apostado por la promoción de la mujer. Creen que el Vaticano II ha demostrado que están al día. En el reportaje se hace alusión a la prevención de ciertos sacerdotes hacia la AC y a los ataques que recibe el movimiento por parte de algunos sectores cristianos o de quienes les acusan de ser "una avanzadilla peligrosa" hacia la izquierda. "También nos atacan porque la Acción Católica, denunciando hechos, ha dejado en evidencia a mucha gente".

Esta entrevista muestra los cambios que sufrió la AC diocesana hacia un mayor compromiso social, abandonando la tradicional defensa de los privilegios de la Iglesia para, sin dejar de ser un movimiento apostólico, centrarse en la preparación de ciudadanos cristianos conscientes de sus responsabilidades. Revela asimismo que en algunos sectores sociales y dentro de la propia Iglesia existe un creciente recelo hacia la orientación adoptada por la AC, que crea tensiones, las cuales desembocarán pronto en una fuerte crisis.

Crisis de Acción Católica La evolución de la AC alarmó al episcopado español, que acusó a la AC de "temporalismo", es decir, de olvidar su misión sobrenatural evangelizadora en aras de la acción temporal. En junio de 1966 se celebraron las VII Jornadas Nacionales de AC en el Valle de los Caídos. Sus conclusiones se centraron en la revisión de la AC a la luz del Concilio, el importante papel del laicado, la participación de los militantes en el orden temporal, etc¹⁹¹⁰. La jerarquía se negó a aprobar dichas resoluciones y dictó unas estrictas normas para la celebración de reuniones nacionales. Así dio comienzo la crisis, de la que fueron protagonistas José Guerra Campos, consiliario de la CEAS (Comisión Episcopal de Apostolado Secular) y obispo auxiliar de Madrid, y el arzobispo Morcillo, presidente de la CEAS¹⁹¹¹. En un comunicado oficial de marzo de 1967 sobre la "Actualización del apostolado general y de la AC en España", el episcopado ratificó su postura, al recordar que las iniciativas de la AC debían estar bajo la dirección de la jerarquía, al prohibir que adoptara opciones temporales concretas en materias opinables y al insistir en que los seglares debían difundir fielmente las orientaciones de la jerarquía sobre el orden temporal. Decidió además aprobar unos nuevos estatutos para la AC¹⁹¹².

Ante el anuncio de una nueva reglamentación, considerada una amenaza, los movimientos de AC realizaron por separado varias peticiones a la jerarquía. En esencia

¹⁹⁰⁹ "Proceso a la Acción Católica", en *Información*, 6-VI-65.

¹⁹¹⁰ *Ecclesia* publicó una crónica de las Jornadas (nº 1296, 18-VI-66).

¹⁹¹¹ Un análisis de la crisis de AC, con abundantes documentos originales en José Castaño Colomer:*op.cit.*; también en Antonio Murcia:*op.cit.* Una antología de textos sobre la crisis, desde la defensa de la postura del episcopado, en José Guerra Campos:*Crisis y conflicto en la Acción Católica Española y otros órganos nacionales de apostolado seglar desde 1964. Documentos*, ADUE, Madrid, 1989. Vid. también Ángel Vegas Pérez: "La crisis de apostolado seglar en España" en Joaquín Ruiz Giménez (ed.):*op.cit.*, pp. 246-257. Para Galicia vid. Xoán-Xosé Cebrián Franco: "Os movimientos de apostolado seglar nos últimos anos" en *Encrucillada*, nº 3, 1977, pp. 263-270.

¹⁹¹² Jesús Iribarren:*Documentos colectivos...*, *op.cit.*, pp. 404-411.

reclamaban independencia para nombrar dirigentes y ser escuchados en la elección de consiliarios, publicaciones propias, autonomía para elaborar campañas y planes de trabajo, así como libertad para expresar sus opiniones sobre asuntos temporales¹⁹¹³. A pesar de las protestas, en noviembre de 1967 el episcopado aprobó los nuevos estatutos para la AC, que trataban de corregir una tendencia que se consideraba peligrosa. Los estatutos reafirmaban el papel de la jerarquía en el nombramiento de dirigentes y consiliarios, independizaron a la AC General de los movimientos especializados -la ACG englobaba a todos los militantes sin diferencias de profesión, medio social, etc; era una medida contra la especialización- y reforzaron el carácter diocesano y parroquial de la AC. Además, la AC debía procurar que la Iglesia apareciera como signo de salvación y no como mera inspiradora de soluciones temporales¹⁹¹⁴.

El órgano oficial de AC, *Ecclesia*, fue portavoz de la jerarquía incluso durante la crisis -en septiembre de 1966 dimitió su director, Antonio Montero-. Publicó varios artículos de Miguel Benzo, consiliario de la Junta Nacional, en que advertía sobre los peligros del temporalismo, de la falta de unidad o de la independencia respecto de la jerarquía -sin embargo cuando estalló la crisis Benzo fue cesado-. En 1968 un editorial de la revista alababa los nuevos Estatutos y recordaba la necesaria sumisión de todos los movimientos a los mismos¹⁹¹⁵. La tensión fue creciendo en la AC con el cese de consiliarios, hasta la dimisión en abril de 1968 de todos los dirigentes nacionales excepto la presidenta de HOACF, el presidente de Jóvenes y el de Hombres; con anterioridad habían dimitido los dirigentes de JECF, JARCF, JICF, JACEF, mientras que JOCF y HOAC atravesaban una situación especial¹⁹¹⁶.

Descabezada la oposición, la AC General acabó aceptando los estatutos, pero algunas ramas no consiguieron superar la crisis y prácticamente desaparecieron. La JOC y la HOAC consiguieron llegar a un acuerdo en 1970, mientras que otros movimientos especializados fueron languideciendo¹⁹¹⁷. En los años setenta se insiste una y otra vez en los textos oficiales en que todavía era necesaria la AC, lo cual indica que la sociedad no parecía creerlo y que la organización no conseguía superar la crisis¹⁹¹⁸. La Conferencia Episcopal elaboró en noviembre de 1972 una declaración titulada "Orientaciones pastorales sobre apostolado seglar", que significó un cambio en la hasta entonces rígida postura de la jerarquía. En este documento, los obispos se muestran partidarios de recuperar la confianza perdida entre la jerarquía y las asociaciones, reconocen que el apostolado seglar debía tener conciencia social y adoptar un compromiso político-

¹⁹¹³ José Castaño Colomer: *op.cit.*, pp. 154-160.

¹⁹¹⁴ Los publica íntegramente José Guerra Campos: *op.cit.*, pp. 478-484; un comentario en José Castaño: *op.cit.*, pp. 170-172. También en Juan José Giménez Medina: *Una Acción Católica para nuestro tiempo*, ACE, Madrid, 1969, pp. 19 y 24-28. Otro de los libros en defensa del modelo de AC de la jerarquía fue el de Francisco Izquierdo Molins: *Militantes en Acción*, AC, Madrid, 1970.

¹⁹¹⁵ Algunos artículos de Miguel Benzo en *Ecclesia*, nº 1232, 26-II-65, ó nº 1293, 28-V-66; el editorial citado en el nº 1389, 11-V-68. También publicó varios discursos y escritos sobre la AC de Casimiro Morcillo, presidente de la CEAS y exponente de la jerarquía más conservadora (nº 1392, 1-VI-68; nº 1395, 22-VI-68).

¹⁹¹⁶ José Castaño Colomer: *op.cit.*, pp. 189-190. El periódico local *La Verdad* informó sobre las dimisiones, debidas según el mismo a discrepancias con la CEAS y con Mons. Guerra Campos (26-IV-68).

¹⁹¹⁷ La crisis fue comentada en extranjero. Por ejemplo, en Francia se publicaron artículos sobre el tema en las revistas católicas más prestigiosas; entre ellos, Antonio Raymat: "Où va le laïcat espagnol?" en *Etudes*, septiembre de 1966, pp. 270-288, o Edouard Janet: "La décléricalisation de l'Action catholique en Espagne" en *Informations Catholiques Internationales*, nº 282, 15 de febrero de 1967, pp. 24-26.

¹⁹¹⁸ En la revista *Ecclesia*, en artículos de Tarancón (nº 1478, 7-II-70) y otros (nº 1693, 1-VI-74).

social, además de hacer presente a la Iglesia en los ambientes, y apuestan por la comunicación y el diálogo¹⁹¹⁹. Pero todo ello llegó demasiado tarde para muchos militantes que, decepcionados, habían abandonado la AC.

En la diócesis de Orihuela-Alicante la crisis nacional tuvo repercusiones muy negativas, agravadas por el talante conservador de la curia diocesana. El obispo Pablo Barrachina expuso su postura en mayo de 1966, en la homilía del Día de la AC. La tensión que ya se vivía puede adivinarse entre líneas, pues el prelado insistió en la unión entre el apostolado y la jerarquía, en la "inmediata supeditación" y "directa subordinación" de la AC, aclarando que consideraba jerarquía a los obispos, no a los consiliarios. Añadió que existía a su entender una confusión sobre el orden temporal y que sólo con la evangelización podía cambiar el mismo -atacando de esta forma a los militantes de AC comprometidos en la lucha social-¹⁹²⁰. Varios dirigentes diocesanos participaron en las VII Jornadas Nacionales de AC de junio de 1966, desencadenante de la crisis, como Pascual Rosser, María Ferrándiz, Carlos Alonso Monreal y Margarita Furió¹⁹²¹.

En octubre de 1966 Bartolomé Albert y Carlos Alonso Monreal fueron cesados y sustituidos por Manuel Marco Botella como consiliario de la Junta Diocesana de AC -ya lo era de los Hombres- y por José Azuar como consiliario de las Mujeres, éste último partidario de un apostolado sumiso a la jerarquía¹⁹²². En el *Boletín Oficial del Obispado* no se dio ninguna explicación al respecto, intentando ofrecer una imagen de normalidad. Este cambio oculta la fuerte crisis que vivió la rama de Mujeres, que se adelantó en un año y medio a la desaparición de la Junta Diocesana, como veremos más adelante. El 23 de diciembre la Junta Diocesana y el Consejo Diocesano de Hombres visitaron al obispo. Según el órgano oficial de la curia, fue un diálogo cordial y abierto, sencillo y amistoso, sobre temas diocesanos y de la AC, lo cual no se debió corresponder con la realidad, dada la tensión del momento¹⁹²³.

En febrero de 1967, cuando los problemas entre la jerarquía y los movimientos de AC se multiplicaban, se celebró el Sínodo diocesano. En su apertura el obispo hizo referencia veladamente a la crisis de la organización, al afirmar que los seglares "se dedican a lo temporal y deben continuar dedicándose. Pero, por una parte, sin romperse ni desligarse de lo espiritual y sobrenatural, y por otra, llevando al mundo su comunión con Cristo y con la Iglesia. (...) Han de manifestarse hijos de la Iglesia, sin querer ellos construirla a su gusto y parecer. Deben comprometerse en lo temporal, como testigos de Cristo y de la Iglesia"¹⁹²⁴. Varios militantes de AC participaron en las comisiones de estudio previas al Sínodo y en las sesiones del mismo dedicadas al apostolado seglar. En sus intervenciones en la asamblea diocesana, en particular las de Margarita Furió y de algunos consiliarios y militantes de HOAC, reivindicaron la independencia de la actuación del seglar, defendieron su compromiso temporal y pidieron una mayor atención al apostolado obrero. Por el contrario el recientemente nombrado consiliario de

¹⁹¹⁹ Jesús Iribarren: Documentos colectivos..., op.cit., pp. 493-520.

¹⁹²⁰ Pablo Barrachina y Estevan: *Escritos pastorales...*, op.cit., vol II, pp. 39-42.

¹⁹²¹ Eran el presidente de los Hombres, la presidenta de las Mujeres, el consiliario de las Mujeres y la presidenta de las Jóvenes, respectivamente. Vid. la Carta de Enrique Pérez Tatay al Secretario de la Junta Nacional, 28-V-66 (AJNACE: Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, carp. Varios); entrevista a Margarita Furió Chinchilla, 8-VI-95.

¹⁹²² En las ramas juveniles continuaron Nicandro Pérez y Federico Sala (*BOOO*, nº 10, octubre de 1966; *Información*, 11-X-66).

¹⁹²³ *BOOO*, nº 1, enero de 1967.

¹⁹²⁴ Pablo Barrachina Estevan: *Escritos pastorales...*, op.cit., vol II, pp. 77-83.

las Mujeres, José Azuar, solicitó una mayor supeditación de la AC al obispo¹⁹²⁵. Las discrepancias entre la AC y la jerarquía influyeron en el fracaso del Sínodo.

De forma paralela a las tensiones entre la AC y el obispado, se creó en la diócesis la Vicaría Episcopal para el Apostolado Seglar, que pretendía impulsar la UDAS (Unión Diocesana de Apostolado Seglar), como parte de la reorganización de la curia diocesana entonces en marcha. El 4 de noviembre de 1967 se celebró una reunión entre el obispo, Manuel Marco Botella, consiliario diocesano de AC, y Vicente López - Vicario Episcopal de Apostolado Seglar-, para tratar aspectos de la nueva ordenación del apostolado seglar en la diócesis¹⁹²⁶. A los pocos días tuvo lugar la primera reunión de la UDAS, en la que participaron el prelado, los consiliarios y dos miembros de cada asociación apostólica seglar diocesana. El obispo "les explicó el papel del laico en la Iglesia de hoy" -siempre el prelado parecía saber más sobre el apostolado seglar que los miembros del mismo-. Se extendió sobre la tarea de la vicaría de apostolado seglar, citando la doctrina conciliar del sacerdocio común de los seglares. Los sacerdotes deben crear un "clima de apertura y confianza, (...) recibir sugerencias en diálogo eclesial y formar la conciencia de los seglares". Una vez más con un doble lenguaje, el prelado afirmaba sobre el apostolado que "queremos que mantengan su naturaleza, progresando en la línea y metodología apostólica", hacía referencia a las nuevas técnicas de pastoral y decía abrir la curia a la colaboración de los laicos. Sin embargo, puede adivinarse cuál fue la orientación real de esta vicaría episcopal cuando se nombró para dirigirla a un miembro del Opus Dei.

Recién aprobados los nuevos estatutos de la AC, el obispo se reunió con los consiliarios diocesanos de la AC General y Especializada para -oficialmente- entablar un diálogo sobre cómo aplicar la nueva reglamentación. No obstante, hasta enero de 1968 el *Boletín Oficial del Obispado* no publicó los polémicos estatutos¹⁹²⁷. Las tensiones continuaron y la crisis alcanzó su punto álgido en abril de 1968. De acuerdo con el talante de la AC diocesana, en contacto y en sintonía con la AC nacional, todos los miembros de la Junta Diocesana dimitieron cuando la mayor parte de los dirigentes nacionales tomaron la decisión de renunciar a sus cargos¹⁹²⁸. Poco después, Enrique Pérez Tatay, ex-presidente de la Junta Diocesana, escribió a la Junta Nacional para rogarle que algunos de sus miembros visitaran a la Diocesana, pues deseaban que les orientaran sobre la marcha a seguir. Pedía además que las cartas las enviaran a su domicilio particular de Elche, lo que denota el alcance de los problemas con la jerarquía¹⁹²⁹. No sabemos si la Junta Nacional respondió a tal petición.

Al poco, en mayo, se celebró el Día de la AC. La homilía del obispo fue publicada por los dos periódicos locales. Significativamente, mientras *La Verdad* -que pertenecía a la Iglesia- publicó un extracto en que el prelado mostraba una actitud conciliadora, *Información*, del Movimiento, destacó las palabras del obispo que indicaban la existencia de conflictos¹⁹³⁰. Barrachina insistía en la necesidad de la AC, en

¹⁹²⁵ El contenido de las intervenciones en *Información* (14 a 28-II-67), *La Verdad* (14 a 26-II-67); AAS: Carp. sobre el Sínodo Diocesano; ANPB: Carp. Sínodo Diocesano II.

¹⁹²⁶ *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967.

¹⁹²⁷ *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967, y nº 1, enero de 1968.

¹⁹²⁸ Carta de Vicente López al presidente de la Junta Diocesana de Valencia, 7-XII-68 (AJNACE: carp. Secretaría).

¹⁹²⁹ Aunque probablemente ya había presentado su dimisión, todavía firmaba como presidente de la Junta. Vid. la Carta de Enrique Pérez Tatay, presidente de la Junta Diocesana de AC, a la Junta Nacional, 26-IV-68 (AJNACE: carp. Secretaría).

¹⁹³⁰ *La Verdad*, 4-V-68 y "El obispo reconoce tensiones en el seno de AC" en *Información*, 4-VI-68.

su unidad y vinculación a la parroquia y a la jerarquía, pero no puede ocultar el conflicto: "No ignoramos ni podemos silenciar que existen tensiones dentro del seno de la Acción Católica. Y que ha habido momentos en los que se ha como alentado, desde fuera, una crisis de ser o no ser."

Utiliza el argumento, propio de la jerarquía española del momento, de que los problemas vienen siempre de instancias ajenas a la propia Iglesia, mas continúa reconociendo implícitamente que no es así, al acusar a algunos movimientos de trabajar al margen de la autoridad eclesiástica. Aunque reconoce que las discrepancias se deben muchas veces a un deseo de actualización, no acepta -dice- las formas. Más adelante afirma: "La Jerarquía se abre y se seguirá abriendo, como consta a cuantas personas de buena voluntad están cerca; pero no puede sino lamentar que existan personas empeñadas en romper toda relación cordial, con un espíritu cismático larvado."

Prosigue diciendo que los nuevos estatutos han intentado establecer un puente entre la jerarquía y la facultad de los seglares de obrar espontáneamente -cuando lo que hacían realmente era acabar con esa posibilidad-. Reitera que el episcopado y él mismo están dispuestos a entablar un diálogo. Sin embargo, la postura real del prelado y de sus hombres de confianza fue de intransigencia e incapacidad para llegar a un acuerdo.

Según informes internos del propio obispado, en diciembre de 1968 sólo estaba elegida estatutariamente la presidenta de las Mujeres, M^a Luisa López de Anta, pues dicha rama pasó la crisis antes, y de la HOACF, Ana Vázquez, mientras que el resto de movimientos sólo contaba con presidentes en funciones o simplemente no los tenía. Los cargos principales de la Junta Diocesana también estaban vacantes. El vicario episcopal de apostolado seglar y consiliario en funciones de AC reconoció que la Junta Diocesana estaba pasando una grave crisis: "el panorama es un poco pesimista. Estamos intentando reestructurarlo todo, pero no es nada fácil, sin embargo, creo que las cosas saldrán, pues cuando se hace todo con visión sobrenatural, más tarde o más temprano las cosas salen"¹⁹³¹. En ese mismo mes, la situación de la AC era la siguiente:

¹⁹³¹ Carta de Vicente López al presidente de la Junta Diocesana de Valencia, 7-XII-68 (AJNACE: carp. Secretaría). Estadística 68, 14-XII-68 (AJNACE: carp. Secretaría).

MOVIMIENTOS	Com. Dioc.	C. Parroq.	C. Interp.	NºMant.
AC General				
Hombres	No	20	0	--
Mujeres(*)	Sí	35/40	0	1500/1200
Los Jóvenes	Sí	20	0	--
Las Jóvenes	Sí	18	0	--
Infancia de AC	Sí	43	0	--
AC. Especializ.				
HOAC	No	3	3	--
HOACF	Sí	3	3	--
JOC	Sí	12	0	240
JOCF	Sí	12	0	255
Rural Hombres	Sí	10	0	--
Rural Mujeres	Sí	23	0	--
JARC	Sí	25	0	--
JARCF	Sí	27	0	--
JIC	Sí	10	0	--
JICF	Sí	14	0	--

Tabla 4-25. ACCIÓN CATOLICA DIOCESANA EN DICIEMBRE DE 1968

Fuentes: Estadística 68, 14/XII/68 (AJNACE, carp. Secretaría)

(*) Otra estadística de Mujeres de AC de 21-XII-68 arroja los segundos datos (AJNACE, carp. Secretaría).

C.Parroq= Centros Parroquiales; C.Interp.= Centros Interparroquiales

La estadística, aunque incompleta y elaborada por un sacerdote totalmente fiel a las tesis del obispo, resulta de gran interés. Destaca la dimisión de las Comisiones Diocesanas de HOAC y de Hombres. Los datos sobre la HOAC -si son ciertos- reflejan la grave crisis que atravesó este movimiento, pues en febrero del mismo año se nombraron consiliarios en trece zonas de la diócesis, y según la estadística era la rama con menor implantación en la diócesis con sólo seis centros.

En agosto de 1969 el obispado nombró algunos consiliarios para poner en marcha la UDAS y controlar a la AC. José Azuar, que continuaba de consiliario de la rama de Mujeres, pasó a ocupar también la consiliaría de la UDAS de adultos. Ginés Román Pérez fue nombrado consiliario diocesano de los Hombres y Nicandro Pérez consiliario de la UDAS juvenil¹⁹³². De la UDAS de adultos no tenemos más información; la juvenil comenzó a trabajar con gran interés, pero sin resultados notables, como veremos más adelante.

A pesar del cambio de orientación del episcopado español en 1972, la AC diocesana nunca consiguió remontar la crisis de 1966-68¹⁹³³, como muestran la correspondencia con la nacional, que se limitaba a contactos meramente formales entre Madrid y el obispo o el vicario episcopal de apostolado seglar, así como las contadas

¹⁹³² BOOO, nº 19-20, agosto-septiembre de 1969.

¹⁹³³ Sin embargo, Vicente Ramos sólo hace referencia a ciertas "discordias" entre la AC y la jerarquía (*op.cit.*, vol II, p. 209).

notas informativas que el *Boletín Oficial del Obispado* publicaba sobre la AC. La Junta Diocesana desapareció y la dirección del movimiento recayó en la vicaría de apostolado seglar, lo cual implicó un mayor control por parte de la jerarquía¹⁹³⁴. El primer vicario episcopal de apostolado seglar fue Vicente López, conservador y miembro del Opus Dei; a partir de 1972 le sustituyó José Carlos Sampedro, de talante más progresista, que sin embargo no consiguió relanzar el movimiento¹⁹³⁵. Muchas ramas desaparecieron, alguna continuó trabajando pero vigilada de cerca por la curia y otras vivieron una situación de semiclandestinidad.

La reorientación de la nueva AC general supuso una vuelta a la parroquia, para así rehuir el contacto con la sociedad. Según José Azuar, la AC no debía caer en el angelismo porque promovía el desarrollo integral de las personas, pero tampoco en el temporalismo, pues daba a sus militantes una auténtica espiritualidad seglar; reconocía que la AC se encontraba en una etapa de renovación -en realidad de crisis-, pero afirmaba que debía ser fermento de las comunidades parroquiales¹⁹³⁶.

Con motivo del Día de la AC, el órgano oficial del obispado publicaba unas notas, a través de las cuales puede observarse la decadencia del hasta entonces apostolado preferido de la Iglesia. En 1971 se admite que está sufriendo dificultades y que la colecta del Día de AC ha descendido notablemente¹⁹³⁷. Dos años después se afirma que había cundido el desaliento entre sacerdotes y seglares, que era preciso recuperar la confianza perdida entre la jerarquía y los responsables del apostolado así como revitalizar los movimientos especializados. De forma contradictoria, se decía que eran necesarios el pluralismo y el diálogo, pero también superar "la subordinación de la fe a una ideología", en referencia a los cristianos próximo al marxismo¹⁹³⁸. Estas palabras y diversas declaraciones del obispo en contra de un "activismo peligroso" denotan el alejamiento de la jerarquía diocesana respecto de la CEAS, que en 1975 se mostraba partidaria de evangelizar desde la liberación de condiciones injustas y reconocía al marxismo como método válido para el análisis crítico de la sociedad y de la Iglesia¹⁹³⁹. Sin embargo, la AC de la diócesis continuó languideciendo sin variaciones, entre otras razones por el inmovilismo de la jerarquía diocesana, que le impidió adaptarse a una sociedad en continuo cambio.

4.6.1.1. La AC general

A) Mujeres de AC La rama diocesana de Mujeres experimentó una evolución de

¹⁹³⁴ A diversas demandas de la Junta Nacional sobre la Diocesana se contestó entre 1968 y 1975 que este organismo no se había vuelto a constituir. Vid. Informe del viaje a la diócesis de Orihuela-Alicante, 20-II-69 (AJNACE: carp. Secretaría). Carta de Maruja Herráiz a Antonio Fuentes Grasa, presidente de la Junta Nacional de ACE, 26-XI-71 (AJNACE: carp. Secretaría).

¹⁹³⁵ El conservadurismo de Vicente López puede comprobarse en una entrevista en *Primera Página* (13-VII-71), en que afirma que entre los fines de los movimientos familiares no se encuentra pronunciarse públicamente ni tomar actitudes ante situaciones injustas. Nombramiento de Sampedro en *BOOO*, nº 55-56, agosto-septiembre de 1972. A este sacerdote se debió, por ejemplo, iniciativas como la creación de unos grupos de formación de consiliarios (*BOOO*, nº 70, noviembre de 1973).

¹⁹³⁶ José Azuar: "Cursillo sacerdotal ACG de Adultos", en *BOOO*, nº 38, marzo de 1971.

¹⁹³⁷ "Jornada Nacional de Acción Católica", en *BOOO*, nº 40, mayo de 1971.

¹⁹³⁸ "Día de la Acción Católica", en *BOOO*, nº 65, junio de 1973.

¹⁹³⁹ Por ejemplo en la pastoral "El amor del prójimo" (*BOOO*, nº 70, noviembre de 1973). Documento de la CEAS en *BOOO*, nº 88, mayo de 1975.

características propias, que la distingue del resto de la AC. Como se recordará, en las décadas de los cuarenta y cincuenta se centraba en actividades de tipo piadoso, asistencial y de control moral. Entre 1957 y 1966, aunque las Mujeres de AC de la diócesis continuaron perteneciendo en muchos casos a la alta burguesía alicantina, vivieron una evolución interna que les acercó al compromiso y la renovación.

Poco antes, en 1953, el Consejo Superior de las Mujeres de AC lanzó un "Plan de formación sobre la personalidad de la mujer", uniéndose a la iniciativa internacional de otras asociaciones católicas femeninas que apostaban por la promoción de la mujer. Dicho plan, que se desarrolló hasta 1957, obedecía al deseo de combatir al feminismo y tenía una orientación tradicional, pero se basaba en una metodología activa que obligaba a las mujeres a reflexionar y tomar decisiones¹⁹⁴⁰. Fue el comienzo del cambio. La incipiente preocupación social que se reflejaba en el nuevo rumbo marcado por el Consejo Superior se vio reforzada por los contactos con la HOAC, que desembocaron en las "Semanas Impacto". Este cursillo causaba una fuerte sacudida en la conciencia de las mujeres -de clase media y alta-, ante las injusticias sociales y la discriminación de la mujer, acercándoles a una religiosidad más personal y comprometida. La primera se celebró en 1958 en Madrid, dirigida por Tomás Malagón, consiliario nacional de la HOAC, y Pilar Bellosillo, presidenta del Consejo Superior de Mujeres y figura clave en la renovación de la rama¹⁹⁴¹. Junto a las Semanas Impacto, se organizaban otro tipo de cursillos. Se abandonaron los círculos de estudio, en los que el único que intervenía era el sacerdote, por reuniones en que -por primera vez en la historia de la AC- se cedía la palabra a la mujer y existía un diálogo.

En la diócesis de Orihuela-Alicante esta transformación se vivió con intensidad. En 1957 fue nombrado consiliario diocesano de las Mujeres de AC el sacerdote Carlos Alonso Monreal, que estaba en contacto con los cambios que tenían lugar en Madrid; llegó a escribir algún folleto para la organización nacional y a dar una conferencia en una Reunión Nacional de Presidentas en 1963¹⁹⁴². También contribuyó a dinamizar la asociación la llegada a la Comisión Diocesana de un equipo de militantes muy activo, entre las que destacan la presidenta María Ferrándiz de Barbero -de la alta sociedad alicantina, tolerante, que aceptó la nueva orientación de las Mujeres-, y sobre todo la sección del Movimiento Urbano, liderado por Josefina Alberola y Carmen Soler, muy implicadas en la renovación de la rama¹⁹⁴³. Las dirigentes diocesanas participaban cada año en las Reuniones Nacionales de Presidentas que se celebraban en Madrid, por lo

¹⁹⁴⁰ María Salas: *De la promoción de la mujer a la teología feminista*, Sal Terrae, Santander, 1993, pp. 55-60. Una primera aproximación, de la misma autora, en "La acción de las mujeres católicas" en *XX Siglos*, nº 1, 1990, pp. 83-92, en donde se reclama una mayor atención por parte de los historiadores a la labor de las Mujeres de AC.

¹⁹⁴¹ Sobre su figura, vid. *Mujeres en camino*. Pilar Bellosillo. Una vida al servicio de la Iglesia y de la promoción de las mujeres, 1940-1990, Ed. Popular, Madrid, 1992.

¹⁹⁴² Nombramiento en *BOOO*, nº 10, octubre de 1957. María Salas destaca a Carlos Alonso, entre otros consiliarios, por su trabajo en esta línea (*op.cit.*, p. 63). Carlos Alonso Monreal escribió *Por una convivencia auténticamente cristiana. Orientación doctrinal*, Comisión Nacional del Movimiento Urbano. Consejo Nacional de Mujeres de AC, Madrid, 1964, que formaba parte de la campaña nacional de ese curso. La conferencia versó sobre "Comunidad Eclesial"; sólo participaron en la misma Reunión los obispos Tarancón y Laureano Castán, lo cual denota la profunda preparación y prestigio del consiliario de Orihuela-Alicante (AJNACE: Caja Mujeres AC. Consejo Nacional. Reunión Nacional de Presidentas Diocesanas, carp. XI RNPD).

¹⁹⁴³ María Ferrándiz de Barbero fue elegida Vocal Archidiocesana del Consejo nacional de las Mujeres de AC en 1960 (*Camino*, nº 65, mayo de 1960 [erróneamente indica nº 64, abril de 1960]).

que conocían de cerca los proyectos del Consejo Superior de las Mujeres de AC¹⁹⁴⁴.

Para una mayor eficacia en el apostolado, la rama se especializó en 1960, con el Movimiento Urbano y el Rural¹⁹⁴⁵. Por influencia del plan cíclico de la HOAC, en el Movimiento Urbano se asistía primero a la Semana Impacto y después se debía realizar un curso de formación durante un año, al que seguía otro de iniciación a la acción¹⁹⁴⁶. Prueba de su nueva orientación, celebró también Cursillos Temporales y desde Alicante ofrecía a los centros parroquiales películas de temas sociales para organizar cineforums¹⁹⁴⁷. El Movimiento Rural tuvo una vida más lánguida¹⁹⁴⁸.

La renovación se realizó insistiendo en la formación de las mujeres en lo social. Según afirmaba el Consejo Diocesano, "el Plan de formación tiene como fin educar a la Militante creando en ella la conciencia de la misión específica que, como mujer, tiene en la sociedad, dando a esta formación un Sentido Social que se concreta en nuestro tiempo en el afán por conseguir una Nivelación Humana"¹⁹⁴⁹. Para muchas mujeres la nueva metodología significó un gran impulso hacia un mayor compromiso. ¿Era posible el cambio de mentalidad de las Mujeres de AC, la mayoría de las cuales pertenecían a la alta sociedad local? Aunque no se llegó a conseguir totalmente, sí se extendió una mayor preocupación social.

El Plan de la diócesis contemplaba diversos cursillos y círculos. Entre los primeros, la Semana Impacto fue la principal novedad. Las dirigentes diocesanas la describían con las siguientes palabras: "Da a la Militante la mística necesaria para su actuación.

Esta Mística es un estilo de vida: Mística de Cuerpo Místico viviendo el Mandamiento nuevo para conseguir una transformación de la sociedad luchando por eliminar los actuales desniveles sociales e implantando así la justicia del Reino de Dios.

Despierta en la Militante la angustia ante las injusticias de nuestra sociedad que se manifiesta por la situación de violencia que provoca la incompreensión y el distanciamiento de los diversos estamentos sociales.

Se descubre la línea de actuación ante estos problemas que no se solucionan con una postura paternalista ni con unas prácticas de beneficencia sino comprometiendo toda la vida de la Militante en la lucha por conseguir una Nivelación Humana que la haga participar en cristiano del espíritu naciente de nuestra época."¹⁹⁵⁰ La Semana Impacto, se decía, intentaba formar auténticas militantes y favorecer un interés social y apostólico, una espiritualidad seglar de encarnación, un compromiso de acción¹⁹⁵¹. En el

¹⁹⁴⁴ AJNACE: Caja Mujeres AC. Consejo Nacional. Reuniones Nacionales de Presidentas Diocesanas, carps. VIII, IX, X, XI, XIII, XIV, XV RNPD.

¹⁹⁴⁵ En la XIV asamblea diocesana se pusieron en marcha estas especializaciones, aunque también se hablaba de las graduadas y maestras, y las oficinistas (*Camino*, nº 71, noviembre de 1960, y nº 72, diciembre de 1961). La estructura diocesana por especializaciones en *Camino*, nº 78, junio de 1961.

¹⁹⁴⁶ Los manuales de formación eran *Cultiva tu espíritu militante*, Ediciones MAC (Mujeres de AC), Madrid, 1963 y *Movimiento Urbano: Curso de Formación*, Consejo Nacional de Mujeres de AC, Madrid, sf. Para el segundo curso, *Conoce tu campo de acción*, Consejo Nacional de Mujeres de AC, Madrid, 1963?.

¹⁹⁴⁷ ACDMAC: Libro de Actas, diciembre 1963-noviembre 1965, sesión de 13-II-65.

¹⁹⁴⁸ Desde el Consejo Diocesano varias dirigentes, que formaban la Comisión Rural, se desplazaban a los pueblos para visitar y orientar a los centros (*Camino*, nº 75-77, febrero-mayo de 1961).

¹⁹⁴⁹ AJNACE: Caja Mujeres AC. Memorias Diocesanas, 1954-63, carp. 1959-60.

¹⁹⁵⁰ BT: Hojas mecanografiadas sobre las Rama de Mujeres de AC de la diócesis de Orihuela-Alicante, h 1963.

¹⁹⁵¹ Tomás Malagón escribió un libro sobre la Semana Impacto para los consiliarios y seglares de las Mujeres, en el que explicaba sus contenidos -testimonio cristiano, labor en equipo, etc- y

curso 1959-60 se celebraron siete Semanas Impacto, a las que asistieron 200 mujeres¹⁹⁵². Hacia 1963 se habían dado un total de 21 Semanas Impacto en la diócesis, con una asistencia de 764 militantes¹⁹⁵³. Según Josefina Alberola, en la diócesis casi la totalidad de las asistentes a Semanas Impacto se incorporaba a la vida de los centros¹⁹⁵⁴.

Aunque probablemente en la diócesis no se impartieron hasta 1968, el Plan de Formación del Consejo Superior contemplaba la celebración de Cursos Breves, resúmenes de las Semanas Impacto para las mujeres que no pudieran asistir a éstas, que eran en régimen de internado¹⁹⁵⁵. El resto de los cursos eran complementarios. Para aprender el nuevo método de trabajo, se impartían Cursos de Iniciación a la Encuesta, que hacia 1963 alcanzaron la cifra de 49 en la diócesis, con la asistencia de 900 mujeres¹⁹⁵⁶. El Curso de Llamada, orientado a ambientes rurales, es decir, a mujeres con una formación religiosa menor, "tiene como fin despertar la conciencia cristiana haciendo pasar a las mujeres que lo siguen de un cristianismo tradicional y rutinario a un cristianismo consciente y libremente elegido. Despierta a su vez el espíritu apostólico". Sólo se habían dado tres Cursos de Llamada hacia 1963¹⁹⁵⁷.

El plan de formación se completa con reuniones periódicas o círculos en las que se aplicaba el método de encuesta y la revisión de vida¹⁹⁵⁸. En tales reuniones se describían problemas cotidianos -"cada una expone los problemas que en la semana más le preocupan: para conocerse mejor, para ayudarse a resolverlos, para rezar por ellos"- y se adoptaban compromisos para intentar solucionarlos¹⁹⁵⁹. En un folleto titulado *Examen para la militante* publicado por el Consejo Diocesano, se puede observar cuáles eran las preguntas que debían hacerse estas mujeres, a qué debían prestar atención en una primera época de transición a un mayor interés social. Por ejemplo: "¿Me considero mejor que los demás?", "Cuando hago compras, ¿elijo de ordinario lo más sencillo y económico, dentro de lo que por mi clase social me corresponde, o por el contrario, adquiero lo más caro y lujoso buscando aparentar más de lo que soy aun con desequilibrio del presupuesto?", "Cuando ayudo a los demás, ¿lo hago con espíritu fraternal o con espíritu protector?", "¿Me dejo dominar de la comodidad y de la

organización: *Semana Impacto*, Consejo Superior de las Mujeres de AC, Madrid, 1959. Más adelante, en 1963 el Consejo Nacional publicó con ligeras variaciones la Semana Impacto. Manual de la directora.

¹⁹⁵² AJNACE: Caja Mujeres AC. Memorias Diocesanas, 1954-63, carp. 1959-60. La primera Semana Impacto se celebró en diciembre de 1959 (vid. ACDMAC: Libro de Actas del Consejo Diocesano de Mujeres de AC, abril de 1952-febrero de 1960, p. 44 y *Camino*, nº 63, marzo de 1960). El Consejo Diocesano de las Mujeres explica qué es el método de encuesta en *Camino*, nº 64, abril de 1960.

¹⁹⁵³ Hojas mecanografiadas..., op.cit.

¹⁹⁵⁴ En unos ejercicios de un Curso para Directoras de Semana Impacto por correo que siguió esta dirigente (AJAM: Curso para Directoras de Semana Impacto. 4 Ejercicios, Josefina Alberola Manero, Diócesis de Orihuela-Alicante, sf).

¹⁹⁵⁵ *Curso Breve. Manual de la directora*, Consejo Nacional de Mujeres de AC, Madrid, 1963 (2ª ed).

¹⁹⁵⁶ Hojas mecanografiadas..., op.cit. El Consejo Nacional de Mujeres de AC editó dos folletos: *Curso de Iniciación. Manual de la directora*, Madrid, 1962 y *Curso de Iniciación. Manual de la cursillista*, Madrid, 1962.

¹⁹⁵⁷ *Cursos de Llamada*, Consejo Nacional de Mujeres de AC, Madrid, 1962 (2ª ed). Para las mujeres que habían asistido a un Curso de Llamada, se preparó un *Curso Preparatorio* (Consejo Nacional de Mujeres de AC, Madrid, 1962), previo a su incorporación a los Cursos para Militantes.

¹⁹⁵⁸ Consejo Diocesano de Mujeres de Acción Católica. Diócesis de Orihuela-Alicante. Secretariado de Formación, Plan de Formación de Militantes, Imp. Baño, Alicante, s.f.

¹⁹⁵⁹ Hojas mecanografiadas..., op.cit.; Consejo Diocesano de Mujeres de Acción Católica. Diócesis de Orihuela-Alicante. Secretariado de Formación: *Plan de Formación...*, op.cit. Mujeres de AC. Diócesis de Orihuela-Alicante: *Que todos sean uno...*, Alicante, s.f.

pereza?"¹⁹⁶⁰. Queda claro la clase social a que está dirigido y el nivel de compromiso que proponía, aunque más adelante éste se incrementó.

En verano la actividad de la rama descendía. Sin embargo, para no perder el contacto con el apostolado, el Consejo Diocesano editaba unos folletos con tres encuestas que debían realizar las militantes¹⁹⁶¹. El folleto del verano de 1966 es sintomático de la evolución que experimentó el movimiento¹⁹⁶². Recordaba que el veraneo no significaba desentenderse de "los problemas de los que sufren", que no era cristiano si implicaba gastos superfluos o un "aburguesamiento degradante". Recomendaba la lectura de algunos libros, bastantes de ellos editados por ZYX - editorial ligada a la HOAC-. Para reflexión de las militantes, el folleto propone tres encuestas. La primera afirma que en el sistema capitalista no existe comunión de bienes, que los evangelios hablan de su justa distribución e insta a la acción. La segunda trata temas como la justicia, la encarnación con los pobres, el diálogo entre clases sociales - que los de arriba acepten a los de abajo- o la necesidad de que cambie el fundamento en que se basaba la relación entre los empresarios y trabajadores -el capitalismo-; acaba proponiendo la comunión cristiana como solución, criticando a los comunistas pues aunque -reconocía- atacaban las desigualdades sólo habían encontrado soluciones puramente materialistas. En la última encuesta se defendía el valor de la colaboración, el trabajo en equipo con espíritu democrático y la crítica razonada. El folleto refleja claramente la radicalización de las Mujeres de AC, que proponen optar por la acción para acabar con las desigualdades sociales, por medio de la encarnación con los pobres.

Otro hecho que denota el compromiso de las Mujeres de AC de la diócesis tuvo lugar también en 1966. Al parecer, con motivo de la manifestación de sacerdotes en Barcelona en el mes de mayo en contra de la represión política, militantes del Movimiento Urbano difundieron propaganda clandestina que informaba sobre tales sucesos. De la preocupación social se pasó a la lucha política, al menos en los grupos más avanzados¹⁹⁶³.

La aplicación de esta nueva metodología suscitó problemas, pues muchas mujeres no estaban acostumbradas a reflexionar sobre cuestiones sociales y a participar activamente en su propia formación. Un ejemplo de ello fue el centro parroquial de Mujeres de AC de Santiago de Orihuela. Celebraba círculos de estudio con el método de encuesta, pero muchas veces era el párroco el que explicaba los temas a debatir. Sus socias llevaban una vida espiritual intensa y realizaban actividades muy tradicionales, como el ropero litúrgico, la limpieza de la iglesias o la visita de pobres¹⁹⁶⁴. Probablemente muchos otros centros parroquiales también habían comenzado a evolucionar, pero manteniendo aspectos tradicionales de la antigua AC¹⁹⁶⁵. Sin embargo, el Consejo Diocesano insistía en que el método de encuesta era el que había de utilizarse en las reuniones de estudio: la que no quiera hacerlo "no es la militante con

¹⁹⁶⁰ Mujeres de AC: *Examen para la militante*, Imp. Bañó, Alicante, s.f.

¹⁹⁶¹ Además, se organizaba una reunión de militantes cada mes, junto a unos ejercicios espirituales en agosto y una convivencia diocesana en septiembre.

¹⁹⁶² AFAM: Movimiento Urbano. Diócesis de Orihuela-Alicante: *Verano 1966*, Gráficas Myriam, Alicante, 1966.

¹⁹⁶³ Entrevista a Josefina Alberola Manero, 8-I-95.

¹⁹⁶⁴ APS: Libro de Actas de las Mujeres de AC de Santiago de Orihuela, 19.

¹⁹⁶⁵ Otro tanto sucedía con el Consejo Territorial de las Mujeres de AC de la zona de Orihuela, que a principios de los sesenta celebró el día de la militante, montó mesas petitorias para la colecta del Papa y en el Día de la UMOF organizó una hora santa y unas conferencias por radio (AJNACE: Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1954-63, carp. 1961-62).

iniciativa que necesitamos". Incluso se llegó a decir que "las que no siguen el método porque no pueden, es que no sirven para nada, pues hasta las analfabetas pueden cuando se adapta debidamente". Reafirmaba la necesidad del método "si queremos que nuestros centros puedan responder a las exigencias del tiempo y de la Rama en un apostolado más ambicioso que los simples servicios parroquiales"¹⁹⁶⁶.

Junto con numerosos actos de formación, asambleas diocesanas o la celebración del Día de la AC con las restantes ramas, las Mujeres emprendieron algunas iniciativas en consonancia con su creciente compromiso social¹⁹⁶⁷. Una de ellas fue la organización de los Centros de Formación Familiar y Social. Respondían al interés por la "promoción de la mujer" en boga a partir del Vaticano II. Su fin era "elevar el nivel cultural y sobrenatural de las Mujeres de los medios populares. Pretenden formar Mujeres conscientes y cristianas pero no precisamente Mujeres de AC. Mujeres que dejan de ser masa para adquirir una personalidad propia, que sean la base de la nueva sociedad." Aunque estas palabras denotan un cierto paternalismo, indican también el deseo de crear un nuevo individuo y una sociedad más perfecta. En la diócesis funcionaba hacia 1963 sólo uno y había dos en periodo de preparación¹⁹⁶⁸. Otro de los proyectos de la rama fue la Campaña Mundial contra el Hambre, que en España surgió por primera vez en la diócesis de Orihuela-Alicante. Las responsables de la Campaña denunciaron el desigual reparto de la riqueza en el mundo y años más tarde adoptaron un alto grado de compromiso con los pueblos subdesarrollados, al reclamar el fin del hambre, la injusticia y la explotación¹⁹⁶⁹.

En octubre de 1966 el obispo cesó a Carlos Alonso Monreal de su cargo de consiliario de la rama. Inmediatamente dimitió la mayoría de las componentes de la Comisión Diocesana, entre ellas la presidenta María Ferrándiz de Barbero, amiga íntima del obispo, por coherencia con el resto del equipo directivo¹⁹⁷⁰. Esta crisis preludió la que se desencadenó en otras ramas y en la AC especializada. Si ésta última fue importante, aquélla perjudicó al sector más numeroso de la AC diocesana y a uno de los más dinámicos. Aunque la rama de Mujeres no desapareció, como ocurrió con otras, su orientación cambió totalmente.

La incidencia de la crisis diocesana en la rama queda patente en el cuadro siguiente:

¹⁹⁶⁶ APSV: "Normas para la preparación del cursillo de iniciación a la encuesta" (hojas mecanografiadas), sf.

¹⁹⁶⁷ No obstante, las Mujeres de AC siguieron organizando Semanas de la Familia como en el periodo anterior. En una que tuvo lugar en Petrel en 1964 hubo charlas sobre la evolución de la familia y un coloquio sobre la película "Crónica de una familia", lo cual denota una cierta apertura (*Información*, 10-I-64).

¹⁹⁶⁸ Mary Salas: "La acción de las mujeres católicas", *op.cit.*, pp. 88-90. Hojas mecanografiadas..., *op.cit.* En 1960 ya se hablaba de crear Centros en todas las parroquias (*Camino*, nº 61, enero de 1960).

¹⁹⁶⁹ Hojas mecanografiadas..., *op.cit.* Referencia a las Campañas en *Camino*, nº 67, julio de 1960 y 74-77, febrero-mayo de 1961; en esta revista se publicaron numerosos artículos sobre el hambre en el mundo, con una visión bastante comprometida.

¹⁹⁷⁰ Entrevistas a Carlos Alonso Monreal (20-III-95), Josefina Alberola Manero (8-I-95) y Antonia Antón (7-XII-94). El Libro de Actas del Consejo Diocesano de Mujeres de AC relativo a los años sesenta ha desaparecido.

AÑOS	CENTROS
1960	63/68
1967	37
1969	40

Tabla 4-26. MUJERES DE ACCIÓN CATÓLICA

Fuentes: AJNACE, Caja Mujeres de AC. Memorias Diocesanas 1954-63 carp. 1960-61; *Estadística de la diócesis* de 1960; *Calendario de Actividades Diocesanas de la Rama de Mujeres de AC. Año de la fe, curso 1967-68. Diócesis de Orihuela-Alicante*, Gráficas Myriam, Alicante, *BOOO*, nº 19-20, agosto-septiembre de 1969.

En noviembre de 1966 el prelado impuso un nuevo consiliario, José Azuar Pérez, que defendía un modelo tradicional de apostolado seglar¹⁹⁷¹, y otra Comisión Diocesana provisional. Las mujeres de la nueva dirección eran conscientes de que "lo social" no estaba bien visto por el obispo y por el consiliario, pero acabaron aceptando las directrices de la jerarquía. Ello puede explicarse porque el intento de renovación de la rama duró sólo unos años y no pudo cambiar la mentalidad de mujeres de clase media, que desde antiguo habían asumido un mensaje mucho más tradicional. Aunque no fue algo frecuente, no podemos olvidar que algunas de las dirigentes más implicadas, como Josefina Alberola y Carmen Soler, cambiaron radicalmente de forma de vida y entraron en la HOAC. En ocasiones el obispo y el consiliario se negaban a asumir las orientaciones de Madrid. Aunque el Consejo Nacional de la rama sufrió la crisis de AC y acabó más sometida al episcopado, en la diócesis se acentuó esta sumisión.

Por otra parte, ¿cómo se recibieron los nuevos estatutos de ACE aprobados por los obispos en 1967, que provocaron la dimisión de los dirigentes del movimiento apostólico? Tras el abandono de las mujeres más combativas, las restantes aceptaron la nueva normativa. En febrero de 1968 se celebraron en Alicante unas Jornadas de Estudio sobre los nuevos estatutos para consiliarios y dirigentes parroquiales, a cargo de la vocal de Formación de la Comisión Nacional de Mujeres de AC¹⁹⁷². En 1969 la Comisión Diocesana de ACG -en la que las Mujeres eran las más activas- ya estaba adaptada a la estructura que contemplaban los estatutos y sus componentes visitaban los centros parroquiales para aplicarlos¹⁹⁷³.

La situación de interinidad en el Consejo Diocesano acabó en la I Asamblea de las Mujeres de ACG celebrada en 1968, en la que fue elegida presidenta M^a Luisa López de Anta¹⁹⁷⁴. A partir de entonces la rama se reorganizó y comenzó una nueva andadura. La crisis del resto de la AC diocesana no les afectó demasiado, pues ya habían sufrido la suya y consiguieron continuar su labor apostólica. En junio de 1971 fue elegida María Herráiz, puesto que ocupó hasta el fin de la dictadura¹⁹⁷⁵. En esta época se incorporaron a la Comisión Diocesana las vocales de zona. Para la

¹⁹⁷¹ Nombramiento en *BOOO*, nº 10, octubre de 1966.

¹⁹⁷² *BOOO*, nº 2, febrero de 1968.

¹⁹⁷³ "Comisión Diocesana de Mujeres de ACG", en *BOOO*, nº 19-20, agosto-septiembre de 1969.

¹⁹⁷⁴ *BOOO*, nº 6, junio de 1968.

¹⁹⁷⁵ María Herráiz fue nombrada en la II Asamblea diocesana y ratificada tres años después en la III Asamblea (*BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971, y nº 78, julio de 1974; ACDMAC: Libro de Actas de la Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, pp. 1-3 y 29-38).

coordinación con la región, representantes de la diócesis asistían a reuniones archidiocesanas en Valencia. Cada año se celebraron unos Encuentro regionales, con representantes de Valencia, Castellón y Murcia-Cartagena; el de febrero de 1975 tuvo lugar en Alicante¹⁹⁷⁶.

Algunos detalles denotan el cambio de rumbo de la asociación. Como respuesta a la Ley de libertad religiosa, algunos centros parroquiales de Mujeres organizaron charlas para rebatir otros credos que hacían propaganda en sus barrios, asumiendo de nuevo la AC el papel de defensora de la Iglesia católica¹⁹⁷⁷. Contestando a un cuestionario para la Reunión Nacional de Presidentas de 1967, el Consejo Diocesano expresaba su opinión sobre el nombramiento de dirigentes y afirmaba que aunque debía responder a la mayor representatividad posible, éste no debía ser el único sistema - indirectamente se aceptaba el nombramiento directo por parte de la jerarquía-¹⁹⁷⁸.

La actividad de la rama siguió con aparente normalidad¹⁹⁷⁹. Se continuó incluso con las Semanas Impacto; la primera de ellas tuvo lugar en noviembre de 1967 y contó con la asistencia de la vocal de Formación del Consejo Nacional de Mujeres. La participación de una dirigente nacional en una actividad en la diócesis plantea algunas dudas, porque en esa fecha el Consejo Nacional todavía no había cambiado; así pues, probablemente la vocal tuvo que adaptar su mensaje a las circunstancias del obispado de Orihuela-Alicante¹⁹⁸⁰. En la I Asamblea de Mujeres de ACG, en 1968, la presidenta nacional en funciones "felicitó a las militantes por su continuidad en la línea jerárquica" y anuncia la revisión de los folletos de Semana Impacto y Cursillo Breve¹⁹⁸¹; la sintonía entre el Consejo Superior y la organización diocesana ya era una realidad, aun con algunos matices.

Un método de formación que precisamente se utilizó mucho en esta segunda etapa fueron los Cursillos Breves. En la diócesis de Orihuela-Alicante se celebraron, desde noviembre de 1968 hasta abril de 1975, un total de 22 Cursillos¹⁹⁸². Las mujeres que asistían a estos cursillos se incorporaban al plan de formación, siguiendo el método de encuesta -lógicamente con menores implicaciones sociales que años atrás-. En el curso 1971-72 en un Cursillo Breve dado en el barrio de Santa Isabel de Alicante "se les preguntó sus impresiones y unánimemente dijeron [que] habían visto la necesidad de formación humana y cristiana de todas"; en otro en Elda contestaron algo similar¹⁹⁸³. No obstante, siguieron los problemas para asimilar el método de trabajo activo del

¹⁹⁷⁶ ACDMAC: Libro de Actas de la Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, p. 44.

¹⁹⁷⁷ ACDMAC: Libro de Actas de la Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, pp. 48.

¹⁹⁷⁸ AJNACE: Caja Mujeres AC. Consejo Nacional. Reuniones Nacionales de Presidentas Diocesanas, carp. XV RNPD.

¹⁹⁷⁹ El curso 1966-67 comenzó con una visita del obispo al local, donde las mujeres le acogieron "con alegría y gratitud" (*BOOO*, nº 12, diciembre de 1966).

¹⁹⁸⁰ Asimismo, se organizaban Jornadas de Estudio, retiros mensuales, ejercicios espirituales, Jornadas de Dirigentes y de Militantes -sobre la eclesiología a la luz del Vaticano II y la profundización en las líneas fundamentales de la ACG-, convivencias diocesanas con motivo del Día del Seminario, reuniones de vocales de formación, Cursillos de Metodología, Día de la Militante en mayo, etc (vid. *BOOO*, nº 12, diciembre de 1967; nº 10, noviembre de 1968, y nº 36, enero de 1971; ACDMAC: Libro de Actas de la Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, pp. 39-49; Año de la Fe. Curso 1967-68. Calendario de actividades diocesanas de la rama de Mujeres de AC. Diócesis de Orihuela-Alicante, Gráficas Myriam, Alicante, s.f.).

¹⁹⁸¹ *BOOO*, nº 6, junio de 1968.

¹⁹⁸² Anotaciones manuscritas en el libro del Consejo Nacional de Mujeres de AC: *Cursillo Breve...*, op.cit.

¹⁹⁸³ ACDMAC: Libro de Actas de la Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, pp. 4-13.

movimiento¹⁹⁸⁴.

El Plan de Trabajo de la rama de Mujeres continuó estructurado en torno a las campañas nacionales, que en apariencia se trabajaban como antes de la crisis. Pero en ocasiones los folletos de la campaña se adaptaban a las circunstancias peculiares de la diócesis. Ejemplo de ello fue lo que sucedió en el curso 1973-74¹⁹⁸⁵. El folleto alternativo de ese año refleja claramente la postura conservadora de la jerarquía diocesana¹⁹⁸⁶. Sobre la sumisión del apostolado seglar se dice en él: "¿Qué tengo que modificar yo en mi modo de pensar y en mi actuación para que mi apostolado sea más activo, más responsable, más auténticamente jerárquico?". En el folleto se afirma que existen desigualdades y se propone reflexionar sobre: "¿Dónde está la caridad cristiana en formas sociales que buscan su eficacia en corrientes selladas por el egoísmo de clase y con el choque de los intereses económicos?", palabras que pretenden negar la existencia de la lucha de clases, a la que se contraponen el amor y la caridad. Sobre la Iglesia y el orden temporal, existen -se puede leer- diferentes interpretaciones del Vaticano II: "Mientras unos expresan un temor excesivo a que la Iglesia pueda implicarse en cosas contingentes, los otros exigen que la Iglesia se comprometa directamente en el orden temporal." En el folleto se apuesta por una opción intermedia: los sacerdotes no deben intervenir en la realización concreta del orden temporal sino sólo explicar principios morales y los seglares difundirlos, "interpretados auténticamente por la Jerarquía". El compromiso es un servicio sobre todo religioso y sobrenatural pero también incluye una preocupación por necesidades del orden social y humanitario. En suma, debe existir compromiso, pero sin temporalismo.

Se seguían repartiendo los folletos de verano, pero con menos referencias al compromiso social¹⁹⁸⁷. El folleto del verano de 1972 proponía como actuación apostólica encauzar las vacaciones de los hijos, estar atentas a los hijos adolescentes y ser constantes en el estudio y la oración. En la bibliografía recomendada se incluían libros sobre la promoción de la mujer, la adolescencia o los documentos completos del Vaticano II¹⁹⁸⁸. Se volvía así al tradicional papel femenino de la maternidad.

¹⁹⁸⁴ Por ello se organizó una jornada de trabajo sobre la revisión de vida en 1969 (*BOOO*, nº 19-20, agosto-septiembre de 1969). En el curso 1974-75 el problema continuaba, pues se informó de que era muy frecuente el bajo nivel cultural de las militantes y por ello resultaba complicado aplicar la metodología del movimiento (ACDMAC: Libro de Actas de la Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, pp. 39-49).

¹⁹⁸⁵ Acción Católica General: *Pueblo de Dios al servicio de los hombres. Campaña 73-74*, Mujeres de Acción Católica General. Diócesis de Orihuela-Alicante, Alicante, 1973, "Adaptación del folleto de A.C.G. de la Comisión Nacional". El obispo dio unas "normas de adaptación al folleto del Plan de Trabajo adecuándole (sic) a nuestra Diócesis" y por ello en una reunión extraordinaria de la Comisión Diocesana se acordó llevar a cabo una matización del plan de trabajo. En noviembre el consiliario nacional asistió al lanzamiento del plan en Alicante, lo cual significa que con su presencia aceptaba la adaptación que se había hecho en la diócesis a los materiales elaborados en Madrid y por tanto la especial orientación de la rama diocesana (ACDMAC: Libro de Actas de la Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, pp. 29-38).

¹⁹⁸⁶ Acción Católica General: *Pueblo de Dios al servicio de los hombres. Campaña 73-74*, Mujeres de Acción Católica General. Diócesis de Orihuela-Alicante, Alicante, 1973. "Adaptación del folleto de A.C.G. de la Comisión Nacional".

¹⁹⁸⁷ Para el verano de 1968 se escogió el tema de la libertad religiosa en España, de candente actualidad (Mujeres de AC. Diócesis de Orihuela-Alicante: *Verano 1968*, Gráficas Myriam, Alicante, 1968).

¹⁹⁸⁸ Comisión Diocesana de Mujeres de Acción Católica: *En verano... sigue Dios en nuestro camino. Verano 1972*, Alicante, 1972. El de 1973 llevaba como título "... sigamos libres en Cristo" (ACDMAC: Libro de Actas de la Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, pp. 13-29). En del verano siguiente propuso tres encuestas, sobre el testimonio, la valentía y la fidelidad (ACDMAC: Libro de Actas de la

No obstante, algunas iniciativas emprendidas por la rama antes de la crisis fueron desarrolladas a partir de 1966. Siguiendo la idea de los Centros de Formación Familiar y Social, se crearon los Centros de Cultura Popular y Promoción Femenina. Su objetivo era ofrecer una formación mínima a mujeres analfabetas o con bajos niveles culturales. En la diócesis de Orihuela-Alicante M^a Luisa López Rico fue una de las militantes más interesadas en esta experiencia. A fines de 1974 se abrió un Centro en una parroquia de Alicante, que recibió una buena acogida, y existía el proyecto de crear otro en la misma ciudad¹⁹⁸⁹. La Comisión Nacional editaba unos folletos para orientar a las "profesoras" de los centros. El análisis de su contenido revela una gran ambigüedad, reflejo de los cambios de mentalidad que estaba viviendo el país y de la actitud de las Mujeres de AC ante los mismos. Por un lado se deseaba fomentar la reflexión acerca del necesario diálogo entre los esposos, el derecho de la mujer al placer sexual o la importancia de que las hijas recibieran educación. Por otro, se orientaba sobre cómo preparar la mesa o saber conversar, se afirmaba que aunque igual de inteligente, la mujer era más sensible que el hombre y tenía menos iniciativa que él o se citaba la encíclica *Humanae Vitae* que condenaba los métodos anticonceptivos¹⁹⁹⁰.

La Campaña contra el Hambre en el Mundo cobró importancia. Gracias a un despliegue propagandístico importante, se recaudaban importantes sumas en la diócesis: en 1971 menos de 1,5 millones, en 1972 cerca de 2,5 millones y en 1974 poco más de 3,8 millones. El mensaje de la Campaña sufrió una cierta evolución, que puede observarse en la propaganda de 1975, en la que se habla de la necesaria liberación de los hambrientos de pan, de cultura, de dignidad y de vida, y se deseaba dejar a un lado "trasnochados paternalismos"¹⁹⁹¹.

B) Hombres de AC La rama de Hombres de AC, aun teniendo mayor reconocimiento oficial por parte de la jerarquía, estaba menos extendida en la diócesis que la de Mujeres. En este segundo periodo, además, su evolución no fue tan clara ni decidida, como sucedió en el resto del país¹⁹⁹². Tras la aprobación de los nuevos Estatutos de la ACE de 1959, el Consejo Nacional de Hombres publicó un manual que recogía las innovaciones introducidas por los mismos. En él se insistía en la necesidad de cristianizar las estructuras naturales con el testimonio cristiano -en dependencia directa de la jerarquía- y se adoptaba el método de la pedagogía activa¹⁹⁹³.

Como aplicación de las nuevas normas de especialización de la AC, se creó en el Consejo Diocesano de los Hombres la Acción Social Parroquial, y en los centros parroquiales el Movimiento de Acción Parroquial Urbana¹⁹⁹⁴. En agosto de 1960

Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, pp. 39-49).

¹⁹⁸⁹ Entrevista a M^a Luisa López de Anta, 24-I-95. ACDMAC: Libro de Actas de la Comisión Diocesana de Mujeres de AC General, pp. 39-49.

¹⁹⁹⁰ AMLLR: "El trabajo en el hogar" (1969), "Alimentación y nutrición" (1971) o "La familia. Relación entre esposos. Educación de los hijos" (1972).

¹⁹⁹¹ Las recaudaciones en *BOOO*, n^o 54, julio de 1972, y n^o 84, enero de 1975. La propaganda de 1975 en *BOOO*, n^o 84, enero de 1975. Esta Campaña es el origen de la actual ONG "Manos Unidas" -que por ejemplo en Alicante ocupa el antiguo local de las Mujeres de AC-.

¹⁹⁹² Antonio Murcia afirma que la rama de Hombres fue la única que quedó rezagada en el proceso de renovación de la AC en España (*op.cit.*, p. 549).

¹⁹⁹³ Miguel Benzo: *Hombres de Acción Católica*, Consejo Nacional de Hombres de Acción Católica, Madrid, 1962 (2^a ed).

¹⁹⁹⁴ El Consejo Diocesano estaba compuesto además por los vocales de Propaganda, Prensa y Radio, Estudio, Piedad, Moralidad y Familia, Graduados, Enseñanza y Magisterio -a cargo del inspector de enseñanza primaria Salvador Escarré- y Vivienda (

Bartolomé Albert fue nombrado consiliario diocesano de la rama, pero a mediados de 1962 le sustituyó Manuel Marco Botella¹⁹⁹⁵. Entre sus presidentes se cuentan Ismael Payá Rico y el médico Pascual Rosser Marín.

Los Hombres de AC también seguían un plan de formación y acción de tres años, con el que adoptaron la pedagogía activa del ver, juzgar y actuar. Durante el primer curso del plan se aprendía la técnica de la encuesta y se entraba en contacto con el Nuevo Testamento; el segundo se centraba en las encíclicas, la revisión de vida y desarrollo de los valores sociales y en el tercero se profundizaba en el espíritu de la revisión de vida y la especialización del apostolado¹⁹⁹⁶. No obstante, no tenemos noticia de que este plan se llevara a cabo en la diócesis de Orihuela-Alicante.

Las actividades que emprendió la rama diocesana seguían teniendo un corte bastante tradicional. En 1960 decidió elaborar unas estadísticas de asistencia a misa y de instrucción religiosa de los novios -datos "brutalmente desconsoladores en nuestra Diócesis"-¹⁹⁹⁷. A finales de 1960 se celebró la IX Asamblea de Hombres de AC en el colegio de los maristas. En su clausura el obispo pronunció un discurso sobre la "Colaboración de los fieles en la parroquia" -a pesar de la especialización de la AC, el prelado continuaba insistiendo en la labor en la parroquia-¹⁹⁹⁸. Continuaron, por poco tiempo, las Jornadas de Oración y Estudio. En mayo de 1960 se celebraron las V Jornadas, que contaron con la asistencia de unos 500 hombres de toda la diócesis. Se centraron en el estudio de la declaración colectiva de los metropolitanos y los nuevos estatutos de ACE, afirmándose que la AC no había fracasado, pero que se requería un apostolado en el ambiente actual y nuevos métodos. En la clausura, Miguel Montoro glosó la carta pastoral del prelado, afirmando que "la Jerarquía siempre tiene razón y en definitiva no hay cosa mejor que tener sobre nosotros Jerarquía"; recordaba asimismo que en el apostolado no era posible la independencia¹⁹⁹⁹. Los Hombres, que en el periodo anterior habían mostrado cierto dinamismo y habían liderado la AC diocesana, en los años sesenta languidecieron.

La crisis de AC comenzó en junio de 1966 y las tensiones en la diócesis afectaron a la rama de los Hombres. En diciembre la Junta Diocesana de AC y el Consejo Diocesano de Hombres visitaron al obispo para hablar sobre el tema -prueba de la importancia concedida por la jerarquía a la rama-²⁰⁰⁰. Sin embargo, los Hombres de AC desaparecieron con la dimisión de sus dirigentes en abril de 1968²⁰⁰¹. Esta circunstancia prueba que, aunque tarde, los Hombres se emanciparon de la influencia de la jerarquía diocesana, probablemente gracias a la labor de Manuel Marco y de Pascual Rosser.

Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante. 1960, p. 24).

¹⁹⁹⁵ BOOO, nº 8, agosto de 1960, y nº 10, octubre de 1962.

¹⁹⁹⁶ Hombres de AC: *Plan de formación-acción de los Hombres de Acción Católica. Etapa de preparación*, Consejo Diocesano de los Hombres de AC, Oviedo, 1963 (8ª ed); *Cursillo de Iniciación al primer año del plan de formación-acción. Hombres de AC*, Oviedo, 1964 (4ª ed). Los libros del *Plan de formación-acción* los publicó también el Consejo Diocesano de Oviedo en 1963 y 1964. Con una orientación más avanzada -habla del compromiso temporal-, vid. Enrique Miret Magdalena: *Método de formación y acción*, Consejo Nacional de Hombres de AC, Madrid, 1963 (2ª ed).

¹⁹⁹⁷ AMMM: carp. Consejo Dioc Hombres AC-Camino .

¹⁹⁹⁸ BOOO, nº 2, febrero de 1961.

¹⁹⁹⁹ AMMM: carp. Consejo Dioc Hombres AC-Camino ; el programa en AMMM: carp. Centro Católico; *Información*, 6, 7 y 8-V-60; BOOO, nº 6, junio de 1960. *Camino*, nº 65, mayo de 1960 [erróneamente pone nº 64, abril 1960] y nº 66, junio de 1960.

²⁰⁰⁰ BOOO, nº 1, enero de 1967.

²⁰⁰¹ Entrevista a Pascual Rosser, 22-VI-95.

En 1969 se nombró consiliario diocesano de la rama a Ginés Román y en 1970 hubo un intento de revitalizarla, constituyéndose una nueva Comisión Diocesana presidida por Juan Company²⁰⁰². Para el curso 1970-71 el objetivo principal de la nueva Comisión era la reorganización de los centros parroquiales²⁰⁰³. Sin embargo, no hemos encontrado más noticias sobre los Hombres de AC de la diócesis, lo que parece indicar que nunca se recuperó de la crisis, circunstancia en la que influyó su debilidad como movimiento.

En correspondencia con la creación de los movimientos urbanos de Hombres y Mujeres de AC, surgió en la diócesis el *Apostolado Rural*, que tenía muy poca implantación²⁰⁰⁴. La crisis le afectó, como al resto de la AC; en las III Jornadas Nacionales de Apostolado Rural, celebradas en el verano de 1968, el movimiento declaró que aceptaba los nuevos estatutos de 1967 pero deseaba funcionar como movimiento especializado; además, se acordó el trabajo en común de hombres y mujeres²⁰⁰⁵. En la diócesis el Movimiento Rural de Adultos pasó a ser mixto y continuó su actividad de evangelización del ambiente del campo²⁰⁰⁶. Parece que evolucionó, pues a fines de los sesenta y principios de la década siguiente se propuso convertir al mundo rural en una unidad y adoptar el compromiso temporal²⁰⁰⁷. No obstante, a partir de 1970 no tenemos más noticia de este movimiento.

C) JACEF Las ramas juveniles de AC sufrieron una profunda transformación en estos años, llegando a un alto grado de especialización. En su seno surgieron nuevas secciones o "especialidades", como la JEC -de estudiantes-, la JARC de apostolado rural- y la JIC -de "medios independientes"-, que se unieron a la ya existente JOC²⁰⁰⁸. En las XXVII Jornadas Nacionales de Presidentes Diocesanos de JACE, celebradas en 1960, la organización consagró las especializaciones, como aplicación de los Estatutos de 1959²⁰⁰⁹. Sin embargo, hasta mediados de 1961 no empezó a aplicarse en la diócesis el plan de conversión de los centros parroquiales generales en especializados²⁰¹⁰. Paralelamente a este proceso, hubo una mayor coordinación entre las ramas masculinas y las femeninas. Asimismo, fueron adoptando gradualmente la metodología de la AC especializada y abandonaron el tradicional círculo de estudios por la revisión de vida. Para facilitar la difusión de la nueva metodología, el Consejo Diocesano de JACE

²⁰⁰² *BOOO*, nº 19-20, agosto-septiembre de 1969. Sobre la creación de la Comisión Diocesana, vid. la Carta de Maruja Herráiz a Antonio Fuentes Grasa, presidente de la Junta Nacional de la ACE (AJNACE: carp. Secretaría).

²⁰⁰³ También pensaba organizar retiros espirituales "cuidando de dar en ellos la espiritualidad propia de los laicos y cultivar la vida interior y espíritu sobrenatural de los miembros de los centros" (*BOOO*, nº 36, enero de 1971).

²⁰⁰⁴ Durante un tiempo Josefina Alberola fue presidenta del movimiento rural de Mujeres (*Camino*, nº 71, noviembre de 1960).

²⁰⁰⁵ *Ecclesia*, nº 1398, 13-VII-68.

²⁰⁰⁶ En el curso 1968-69 seguía la campaña nacional y estaban previstos unos cursillos de llamada y un encuentro regional en Valencia (*BOOO*, nº 10, noviembre de 1968).

²⁰⁰⁷ "Apostolado Rural. Pla de Trabajo para el presente curso" y "Apostolado Rural. Ideario", en *BOOO*, nº 12, enero de 1969, y nº 27, abril de 1970.

²⁰⁰⁸ Sobre el proceso de especialización de JACE, vid. Feliciano Montero: "Los movimientos juveniles de Acción Católica: una plataforma de oposición al franquismo" en *La oposición al régimen de Franco*, *op.cit.*, tomo II, pp. 191-203 y Fernando Urbina: "Reflexiones histórico-teológicas...", *op.cit.*, pp. 75-78.

²⁰⁰⁹ JACE:XXVII Jornadas Nacionales de Presidentes Diocesanos de la JACE, *La Granja, Julio de 1960*, Madrid, 1961. Se habló de transformar los Centros Generales -parroquiales- en movimientos especializados.

²⁰¹⁰ "El Plan de Centros Generales" en *Camino*, nº 78, junio de 1961.

publicó una hoja en la que explicaba el método del ver, juzgar y actuar y la celebración de una reunión de equipo²⁰¹¹. El cambio en los Jóvenes de AC se vio favorecido por el nombramiento de Nicandro Pérez como su consiliario diocesano; Federico Sala, más tradicional, se encargó de la rama femenina²⁰¹².

Al igual que sucedía con las ramas de adultos, entre los jóvenes la femenina estaba más extendida en la diócesis y tenía una organización más consolidada. La JACEF -en una primera época JACF- participaba en periódicas reuniones regionales, con el resto de componentes de la provincia eclesiástica de Valencia, así como en las nacionales²⁰¹³. Por otra parte, la rama estaba en contacto con la Comisión Nacional a través de los Boletines; en mayo 1963 las suscripciones al *Boletín de orientación JACF* de la diócesis de Orihuela-Alicante ocupaba el lugar decimoctavo de un total de 60 diócesis -una posición importante-, con 56 suscripciones, de las que 34 eran del curso 1962-63 y 22 de cursos anteriores, lo cual parece indicar que el movimiento estaba en expansión²⁰¹⁴. Por el contrario, la JACE -rama masculina- constituyó definitivamente su Consejo Diocesano en 1961, pero dos años después parecía atravesar por dificultades económicas²⁰¹⁵.

Durante un tiempo, la AC juvenil diocesana continuó organizando actividades que respondían a un planteamiento de tipo tradicional, como el Día del Militante o las Semanas de la Juventud²⁰¹⁶. No obstante, la Semana de junio de 1965 parece indicar una cierta evolución, pues incluyó charlas sobre "El Concilio, símbolo de la juventud en la Iglesia" o "Los jóvenes en la vida de la Iglesia"²⁰¹⁷. Característicos de este periodo fueron los Cursillos de Vida, en los que durante mucho tiempo sólo participó la rama masculina. Eran una adaptación a los jóvenes de los Cursillos de Cristiandad, por lo que tenían una estructura y una metodología similar²⁰¹⁸. Su finalidad -se decía- era ayudar a profundizar en la vida militante y descubrir la dimensión sobrenatural de la vida cristiana. Estaban abiertos a jóvenes no militantes de JACE, aunque se insistía en la importancia de militar en movimientos apostólicos. En la diócesis de Orihuela-Alicante se encargaron de impulsarlos y reorganizarlos Nicandro Pérez y Antonio Verdu²⁰¹⁹.

²⁰¹¹ BT.

²⁰¹² BOOO, nº 8, agosto de 1960.

²⁰¹³ Durante el curso 1963-1964 se celebraron seis reuniones regionales, una de ellas en Alicante, con asistencia de 50 militantes de las diócesis de Murcia, Castellón, Valencia, Ibiza y Alicante (ACNMJAC: Caja JACF-7). A las II Jornadas Nacionales de JACF, de mayo 1963, asistió Aurora Auñón, de la Comisión Diocesana (ACNMJAC: Caja JACF-2).

²⁰¹⁴ ACNMJAC: Caja JACF-7. En 1964 y 1965 continuaron las suscripciones (ACNMAJC: Caja JACF-1 y Caja JACF-7).

²⁰¹⁵ *Camino*, nº 74-77, febrero-mayo de 1961. ACNMJAC: Archivador Correspondencia Diócesis. Cursos 1963-64 y 1964-65.

²⁰¹⁶ Por ejemplo, en junio de 1964 las Jóvenes de AC de Elche organizaron su Día de la Militante, con una misa en la basílica de Santa María, sesiones de estudio, comida de hermandad, acto recreativo y exposición mayor de SDM (*BOOO*, nº 7 y 8, julio-agosto de 1964). La Semana celebrada en junio de 1961 se centró en el tema del matrimonio, todavía con una moral conservadora: la conferencias versaron sobre la pureza, el matrimonio compuesto por el hombre, la mujer y Dios, la sexualidad al servicio del amor matrimonial, etc (*Información*, 13-VI-61).

²⁰¹⁷ *Información*, 6-VI-65.

²⁰¹⁸ Se componía de diferentes "rollos" sobre la caridad, el apostolado, la parroquia, etc; sobre la AC se decía: "Si no estamos en ella es porque no tenemos bastante coraje y hombría para dar el callo". La pureza era el tema de otro de los "rollos", que mostraba una visión negativa de la masturbación y la "inversión" y afirmaba que "es posible guardar la castidad", aunque admitía que el sexo no era malo si se amaba a la chica con la que se tenía relaciones (ANPB: carp. Cursillos de Vida).

²⁰¹⁹ ANPB: carp. Cursillos de Vida. Cursillos de Vida en 1961 (*BOOO*, nº 3, marzo de 1961).

Fueron el resultado de la influencia que durante un tiempo ejerció el movimiento de Cursillos de Cristiandad en la JACE, hasta que ésta se decantó por la especialización. Los Cursillos de Vida, sin embargo, coexistieron en la diócesis con los movimientos especializados de JACE.

El movimiento llegó a su plenitud a mediados de la década de los sesenta. En abril de 1965 se celebró en Madrid la Asamblea Sacerdotal de Pastoral Juvenil, en la que se apostó por una renovación de la acción pastoral para la juventud. Dos meses después tuvo lugar en la misma ciudad la Asamblea Nacional de Juventud, que contó con la asistencia de 3000 delegados de todo el país e impulsó la coordinación del movimiento y una mayor colaboración entre la rama masculina y la femenina²⁰²⁰. Así sucedió en la diócesis. En enero de 1966 se celebraron unas Jornadas de JACE en Alicante con jóvenes de uno y otro sexo y al año siguiente en Villajoyosa tuvieron lugar varias Convivencias Mixtas Juveniles de AC²⁰²¹. Por estas fechas se nombró presidenta diocesana de JACEF a Margarita Furió, antigua dirigente de JOCF, lo que da cuenta de la evolución del movimiento hacia posiciones más comprometidas²⁰²².

Al poco estalló la crisis de la ACE, que afectó duramente a las ramas juveniles. Según Feliciano Montero fue una crisis doble: por un lado la provocada por la negativa de la jerarquía a aceptar el creciente compromiso de la organización, y por otro una crisis de identidad debida a la existencia de otras opciones ideológicas o políticas donde la juventud podía desarrollar el compromiso temporal con menos ataduras que en un movimiento de Iglesia²⁰²³. El presidente nacional de JACE dimitió en abril de 1967 y su órgano nacional, *Signo*, desapareció al mes siguiente a causa de las tensiones con el episcopado²⁰²⁴. En la diócesis de Orohuela-Alicante presentaron su renuncia los presidentes de JACEF y de JACE; Margarita Furió fue sustituida por Maite Calpena, e Hipólito Meca por Luis González²⁰²⁵.

La crisis dejó muy debilitados a estos movimientos, como muestra el siguiente cuadro:

²⁰²⁰ Card. Quiroga, Mons. Guerra Campos, Mons. Jubany, Mons. Rubio, J. Audinet, J. Batlles, R. Duocastella, C. Floristán, S. Sánchez Terán: *Pastoral de la juventud (Asamblea Sacerdotal de Pastoral de la Juventud)*, Propaganda Popular Católica (PPC), Madrid, 1967, pp. 273-274. Sobre estas dos reuniones, vid. Fernando Urbina: "Reflexiones histórico-teológicas...", *op.cit.* Feliciano Montero: "Los movimientos juveniles...", *op.cit.*

²⁰²¹ *BOOO*, nº 3, marzo de 1966. *La Marina*, 18-III-67 y 29-IV-67.

²⁰²² Entrevista a Margarita Furió Chinchilla, 8-VI-95. Sin embargo, resulta contradictorio con este proceso el ciclo de conferencias organizado por la JACE de Villajoyosa, con charlas muy tradicionales, sobre "Libertad y libertinaje", educación prematrimonial o la legislación sobre la entrada de menores a espectáculos públicos, aunque también se habló sobre la situación de la Iglesia en ese momento (*La Marina*, 7-I-67).

²⁰²³ Feliciano Montero: "Juventud y política...", *op.cit.*

²⁰²⁴ Manuel Vigil y Vázquez: *op.cit.*, pp. 125-130.

²⁰²⁵ *BOOO*, nº 10, octubre de 1968.

AÑOS	JUV. MASCULINA	JUV. FEMENINA
1960	46	89
1968	20	18
1969	14	7

Tabla 4-27. CENTROS DE LA JACE/F

Fuentes: *Estadística de la diócesis, 1960*; AJNACE 1968; *BOOO*, nº 22, noviembre de 1969.

Destaca la debacle de la rama femenina, que prácticamente desapareció, aunque la masculina también se vio muy afectada. En 1969 la JACEF reconocía que una dificultad para aplicar sus planes de trabajo era la falta de dirigentes. Se reforzó la tendencia a la unidad de las ramas masculina y femenina, entre otras razones para aunar esfuerzos. Ya en el curso 1968-69, aunque continuaron existiendo dos Comisiones Diocesanas, "ambas funcionan paralelas", y la tesorería trabajaba conjuntamente²⁰²⁶.

Durante varios años la JACEF continuó funcionando, con el seguimiento de la campaña nacional en los centros, el recurso a la revisión de vida y una Semana de la Juventud en Almoradí. Siguieron celebrándose Cursos de Vida y en 1969 tuvo lugar el primero de chicas²⁰²⁷. En la programación para el curso 1969-70 el plan de trabajo incluía temas que parecían apuntar a un cierto compromiso: la sociedad y la autoridad, justicia y caridad, doctrinas económicas, doctrina social de la Iglesia, etc²⁰²⁸. Pero no tenemos más noticias sobre la JACEF, lo cual corrobora que fue languideciendo hasta desaparecer.

En 1971 se creó definitivamente la UDAS-Juventud. Fue un intento de coordinar todo el apostolado juvenil, probablemente ante la crisis de la JACE.

Sus consiliarios diocesanos fueron Nicandro Pérez Bellot, José Manuel Blasco y Luis Lacal Sánchez, sacerdotes progresistas y en contacto con la juventud. Entre sus objetivos se contaba:

1. Promover, elaborar y dirigir los Planes Comunes del apostolado de la juventud en la diócesis.

2. Fomentar las Asociaciones apostólicas de jóvenes que requiera la realidad diocesana. (...)

7. Prestar suma atención a "los signos de los tiempos" referentes a la juventud, dándoles respuesta adecuada.

8. Crear cauces eficaces de diálogo a todos los niveles.²⁰²⁹ Su primera actuación fue realizar un test-sondeo sobre la juventud en la diócesis y el apostolado juvenil. Para elaborarlo se hizo una encuesta entre los párrocos de la diócesis. Se concluyó que los sacerdotes conocían poco a la juventud, que sólo se llegaba a un 6,8% de los jóvenes adscritos a las parroquias y que existían pocos movimientos de AC aunque sí había bastantes clubs, de cuya efectividad se dudaba. El estudio acababa realizando una serie de peticiones; en esencia, se reclamaba que los movimientos apostólicos de jóvenes tuvieran un efectivo respaldo de la jerarquía y se les aceptara plenamente, se diera

²⁰²⁶ "Informe-resumen de las actividades del curso 1968-69", en *BOOO*, nº 22, noviembre de 1969.

²⁰²⁷ *BOOO*, nº 7, julio de 1967; nº 10, octubre de 1968, y nº 22, noviembre de 1969.

²⁰²⁸ "Planes curso 1969-70", en *BOOO*, nº 22, noviembre de 1969.

²⁰²⁹ "UDAS-Juvenil: Apuntes para su puesta en marcha", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971.

formación a los sacerdotes sobre el apostolado juvenil y se consultara a los jóvenes para nombrar a sus consiliarios²⁰³⁰.

En febrero de 1972 los responsables de UDAS-Juventud convocaron una reunión conjunta de sacerdotes y seglares para estudiar la realidad de la juventud en la diócesis haciendo un llamamiento especial a la participación de los seglares. En marzo y abril se celebraron otras reuniones, pero el intento de coordinar toda la pastoral de juventud no tuvo éxito, probablemente porque la actitud de la jerarquía en la crisis de AC decepcionó a los jóvenes más comprometidos con la Iglesia, que la abandonaron para incorporarse, en muchos casos, a organizaciones políticas y sindicales²⁰³¹.

D) Otros movimientos de juventud: JIC, JEC y JARC A medida que la especialización se imponía en la AC, la JACEF perdió entidad, llegando a ser casi mera coordinadora de los movimientos especializados: JOC, JIC, JEC y JARC. Los tres últimos se caracterizaron por su escasa implantación en la diócesis, a diferencia de la JOC.

La *JEC (Juventud Estudiante Católica)* apareció en España en la segunda mitad de los años cincuenta como movimiento especializado de la ACE. Se llamó en una primera época JUMAC o JUFAC (Juventud Universitaria Masculina o Femenina de AC). La JEC se estructuraba en secciones de enseñanza media y universidad; en la diócesis de Orihuela-Alicante sólo hubo grupos de la primera. También se dividía en una rama masculina (JEC) y otra femenina (JECF)²⁰³².

La JECF comenzó a funcionar en la diócesis bastante tarde, a lo largo del curso 1962-63, siendo su consiliario José Manuel Blasco Marco²⁰³³. Sus militantes seguían las campañas nacionales de JECF, pero su interés se limitaba a la venta de las publicaciones de la Comisión Nacional -las revistas *finlin Vivir* y *Dirigentes* -, agendas o banderines. También colaboraban en la Campaña contra el Hambre, que dirigían las Mujeres de AC, y participaban en reuniones regionales y nacionales²⁰³⁴. De la rama masculina tenemos menos datos. En mayo de 1965 se propuso desde la Comisión Nacional a un militante de la JEC alicantina como vocal de la zona de Levante²⁰³⁵. Al parecer el movimiento se estaba fortaleciendo; sin embargo, la crisis le impidió continuar.

La JECF nacional reaccionó con gran dureza ante la decisión de la jerarquía de suspender las Jornadas Nacionales de junio de 1966. En su VI Consejo Nacional, celebrado en Cercedilla en 1967, las Comisiones Nacionales presentaron su dimisión, acordaron su separación de la ACE nacional y se decidió unificar definitivamente la JEC y la JECF. A pesar de que más adelante se intentó entablar un diálogo con la jerarquía para conseguir un estatuto especial, como los de HOAC y JOC, no se

²⁰³⁰ Consiliaría UDAS-Juventud: *Test-sondeo y estadística sobre la realidad socio-pastoral de la juventud en la diócesis*, Imp. Moderna, Alicante, 1971. En noviembre de 1971, en una entrevista realizada en Radio Popular de Alicante, se explicaron los resultados de test-sondeo. También existía el proyecto de hacer unas encuestas a religiosos y religiosas y a los propios jóvenes de los movimientos apostólicos (ANPB: carp. UDAS-Juventud), que no llegaron a realizarse.

²⁰³¹ ANPB: carp. UDAS-Juventud, Carta de 1-II-72, firmada por Nicandro Pérez, José Manuel Blasco y Luis Lacal.

²⁰³² Salvador Segundo Serrano y Purificación Urbano Palomino: *Guía-Inventario del archivo de la JEC (Juventud Estudiante Católica)*, Ministerio de Cultura-JEC, Madrid, 1989, pp. IX-X.

²⁰³³ ACNJEC: Caja 58, carp. 2.1.

²⁰³⁴ Varias dirigentes diocesanas asistieron al III Consejo Nacional de JECF en Madrid, en 1964 (ACNJEC: Caja 57, carp. 4.1., y Caja 58, carp. 2.1.). En octubre del mismo año, en una reunión de zona de JECF en Valencia, asistió una representante de la JECF alicantina (ACNJEC: Caja 53, carp. 3.1.).

²⁰³⁵ ACNJEC: Caja 57, carp. 4.1.

consiguió. Según Feliciano Montero, al conflicto con la jerarquía y la crisis de identidad de JECF se unió la situación conflictiva que entonces atravesaba el movimiento estudiantil español²⁰³⁶.

A causa de la crisis, el movimiento desapareció de muchas diócesis y en 1969 sólo existía JEC de enseñanza media en siete obispos. En el de Orihuela-Alicante no sobrevivió; un intento de reorganizar la JECF emprendido en 1969 no consiguió prosperar²⁰³⁷.

La JIC (*Juventud Independiente Católica*) atendió al sector servicios - administrativos, empleados, profesiones liberales, etc- y en general a la clase media, "independiente" económicamente. En la práctica recogió a los militantes de JACE que no se habían encuadrado en las restantes especializaciones. Nació en 1959 y tras unas campañas sobre la metodología de la AC especializada, su trabajo se orientó a la acción de los militantes²⁰³⁸. Las campañas de JIC trataron de corregir aquellos problemas que se consideraban fundamentales para los jóvenes de los medios independientes, es decir, el individualismo, el aburguesamiento y la apatía. Así, se insistía en la comunidad en el trabajo (1961-62), en el sentido social y cristiano del servicio del militante (1963-64), la participación en comunidades de vida (1964-65), etc. Se hacía más hincapié en la evangelización por medio de conversaciones con el jefe o los compañeros de trabajo, que en las reivindicaciones laborales -no olvidemos que se trataba de clases medias-²⁰³⁹. En este sentido, en Villayojosa celebró el primero de mayo de 1964 con la lectura de "La herida luminosa" de Josep M^a Segarra y en 1965 promovió una encuesta entre la juventud²⁰⁴⁰.

La JIC diocesana estaba en contacto directo con la Comisión Nacional, ya que durante un tiempo el presidente diocesano, Angel Cano, era representante de la zona de Levante en el organismo nacional. Este mismo militante fue por unos años presidente diocesano de JACE. En febrero de 1967 Angel Cano participó en el Sínodo diocesano, junto con una militante de JICF, hecho que revela cuál era el peso de esta especialización entre los movimientos juveniles²⁰⁴¹.

La crisis afectó también a la JIC. En mayo de 1967, en su IX Asamblea nacional, en Alcobendas, realizó varias peticiones a la jerarquía, en el sentido de una mayor autonomía y libertad de acción; el documento enviado al episcopado, titulado "Reflexiones de la JIC ante la situación actual de la Acción Católica", fue firmado por representantes de la diócesis de Orihuela-Alicante²⁰⁴². A principios de 1968 la JIC pensaba que los nuevos estatutos de AC "acusa(n) un claro clericalismo y un fondo de desconfianza hacia los seglares"²⁰⁴³. Al poco los dirigentes nacionales de JIC y JICF presentaron su dimisión²⁰⁴⁴.

²⁰³⁶ Feliciano Montero García: "La crise de la JEC dans le contexte de l'Action Catholique Espagnole, 1966-1968" en Cholvy, Gérard (éd.): *Mouvements de jeunesse chrétiens et juifs. Sociabilité juvénile dans un cadre européen*, Paris, 1985, pp. 395-419.

²⁰³⁷ ACNJE: Caja 72, carp. 1.1.

²⁰³⁸ Comisión Nacional de la JIC: *Qué es la JIC*, Madrid, h 1961, y *Cómo se inicia la JIC*, Madrid, h 1962 ó 1963.

²⁰³⁹ Casos prácticos de revisión de vida en *Militante JIC*, por ejemplo en n° 47, febrero de 1960 (ANPB: carp. Juventud Medios Independientes).

²⁰⁴⁰ *La Marina*, 9-V-64 y 9-X-65.

²⁰⁴¹ *La Verdad*, 25-II-67.

²⁰⁴² ANPB: carp. Juventud Medios Independientes.

²⁰⁴³ *Militante JIC*, n° 133-134, febrero-marzo de 1968 (ANPB: carp. Juventud Medios Independientes).

²⁰⁴⁴ José Castaño Colomer: *op.cit.*, pp. 158-159 y 190.

En la diócesis la JIC se enfrentó al obispo. En abril de 1967 los miembros de la Comisión Diocesana escribieron una carta al prelado en la que exponen su desconcierto ante el cambio de orientación decretado por el episcopado, y solicitan que el prelado les oriente: "(...) no entendemos gran cosa, padre". "La práctica, sin embargo (...), es absolutamente clara. Y viene, como consecuencia del conjunto y de lo que representa, la apatía, el desconcierto y el aplastamiento." "Mientras, empieza a abandonarnos la alegría". "Estamos muy oscuros, padre. Tinieblas que otros Obispos españoles han disipado en un fraternal diálogo con los dirigentes de AC de su diócesis. Mientras, nos llegan noticias de dimisiones, destituciones, clausuras, cambios, y algo poco claro, a nuestro entender, de algunos miembros de la Jerarquía española."

Le comunican que han decidido solicitar una audiencia para hablar con él, aunque saben que no la ha concedido a la Junta Diocesana y le recuerdan que desde 1965 la JIC no ha hablado con su obispo²⁰⁴⁵. Tras varias reuniones infructuosas entre la Comisión Diocesana y el prelado, los dirigentes diocesanos dimitieron. Probablemente el movimiento desapareció definitivamente²⁰⁴⁶.

Por último, la *JARC (Juventud de Apostolado Rural Católica)* surgió para agrupar a los jóvenes de las zonas rurales. En el Consejo Diocesano de JACEF se creó una Comisión de Rurales a finales de los cincuenta, que organizó varias concentraciones comarcales; sin embargo, la iniciativa al parecer no tuvo continuidad²⁰⁴⁷. La rama masculina de JARC comenzó a trabajar en la diócesis a principios de 1964, bajo la dirección de Manuel Pujalte y del consiliario Ildefonso Cases, con sede en Monforte del Cid²⁰⁴⁸. En esta población se repartió una encuesta a los jóvenes de la localidad, por medio de la cual demandaron unas escuelas nocturnas, que al poco organizó la JARC. Otra de sus actividades fue la celebración del día de la Juventud Rural en junio de 1964²⁰⁴⁹.

Tres años más tarde la JARCF nacional envió un documento a la CEAS expresando su desacuerdo con los nuevos estatutos y planteando varias condiciones, como la autonomía del movimiento para pronunciar juicios morales sobre situaciones del mundo rural. Varios días después sus dirigentes nacionales presentaron su renuncia²⁰⁵⁰. En la diócesis de Orihuela-Alicante no hubo una ruptura de relaciones con el obispado, pues a finales de 1968 JARC y JARCF presentaban un programa de actividades conjunto en el órgano oficial del mismo y sus presidentes, José Luis Jover Davo y Josefina Sanchiz Rico tenían reconocimiento oficial²⁰⁵¹. En enero de 1969 se

²⁰⁴⁵ ANPB: carp. Juventud Medios Independientes.

²⁰⁴⁶ Entrevista a Angel Cano, 18-I-96.

²⁰⁴⁷ La única información con que contamos de la JARCF son tres concentraciones comarcales, en Cox, Hurchillo y Heredades promovidas por la Comisión de Rurales y unas tandas de ejercicios espirituales en 1959 (*Camino*, nº 39, marzo de 1958; *BOOO*, nº 1, enero de 1959).

²⁰⁴⁸ Tras su nombramiento, reunieron a cerca de 45 sacerdotes de poblaciones rurales en la Casa Sacerdotal de Alicante, a los que expusieron el funcionamiento de la JARC, para que iniciaran el movimiento donde ejercían su ministerio. Más adelante se buscó a miembros de la Comisión Diocesana y se realizaron visitas a los nuevos centros (ACNMJAC: Archivador Correspondencia Diócesis. Cursos 1963-64 y 1964-65).

²⁰⁴⁹ Además, se programó la asistencia del consiliario y varios dirigentes a la Asamblea Nacional de JARC en Córdoba, en el verano del mismo año, y en febrero de 1965 estaba prevista la visita de un miembro de la Comisión Nacional a los dirigentes diocesanos, probablemente como apoyo a la labor de la JARC diocesana (ACNMJAC, Archivador Correspondencia Diócesis. Cursos 1963-64 y 1964-65).

²⁰⁵⁰ José Castaño Colomer: *op.cit.*, pp. 159-160, 164.

²⁰⁵¹ El programa incluía el seguimiento de la campaña, jornadas de estudio para dirigentes, convivencia de militantes y el Día Diocesano de la Juventud Rural (*BOOO*, nº 10, noviembre de 1968).

nombró a Luis Lacal consiliario diocesano de JARC y JARCF, lo cual parece confirmar que en la práctica los dos movimientos estaban unidos²⁰⁵². Unos meses más tarde se celebró en Alicante un "Cursillo para mentalización de sacerdotes de la JARC", en la que participaron seglares, para reflexionar sobre el mundo rural y su juventud, así como sobre la metodología del movimiento²⁰⁵³.

La JARCF radicalizó sus posturas en la década de los setenta. La campaña del curso 1970-71 tenía como lema "Concienciación en contra de alienación"²⁰⁵⁴. Su objetivo era la toma de conciencia crítica de la realidad del mundo rural, mediante reuniones de equipos y cursillos -que incluían unos de economía, política, sindicalismo, cooperativismo, etc-. En un Plan de Acción de posterior se observa claramente la reorientación del Movimiento: la JARC ha tomado la opción de la "lucha radical contra el sistema que tiene por fin el provecho y no el hombre". Se trata de tomar una conciencia de clase y de formar un hombre nuevo con espíritu crítico, libre, revolucionario, que colabore en la tarea de instaurar el reino de Dios, que no es sino una sociedad justa²⁰⁵⁵. Esta radicalización desconcertó a muchos militantes, que abandonaron el movimiento; aquellos que apoyaron la nueva opción de la JARC acabaron dejándolo también para incorporarse a partidos y sindicatos en la transición²⁰⁵⁶.

E) Aspirantes-Movimiento Junior La rama de Aspirantes de AC, que encuadraba a los niños entre 11 y 16 años, estuvo siempre ligada a la JACE²⁰⁵⁷. La renovación del resto de la Acción Católica tardó algunos años en afectarle²⁰⁵⁸. Celebraba el tradicional Día del Aspirante²⁰⁵⁹. A fines del mismo año el Aspirantado de AC se convirtió en el Movimiento Junior, al considerarse que los niños y adolescentes no eran aspirantes a militantes, sino militantes auténticos de acuerdo con sus posibilidades²⁰⁶⁰. Mientras que, como hemos visto, otras ramas languidecían, el Movimiento Junior tenía una implantación no desdeñable en la diócesis. En 1970 había 32 centros, sobre todo en Alicante, Villena, Elche, Crevillente y Orihuela, que en 1972 eran 35²⁰⁶¹. Aplicando la metodología del ver, juzgar y actuar, se pretendía que los niños y "preadolescentes" analizaran la realidad que les rodeaba; pero indudablemente el alcance de su compromiso temporal no llegó a preocupar a la jerarquía.

Hacia final de curso se celebraba una concentración de niños y niñas o Día del

²⁰⁵² *BOOO*, nº 12, enero de 1969.

²⁰⁵³ *BOOO*, nº 16, mayo de 1969.

²⁰⁵⁴ "Movimiento JARC. Concienciación contra la alienación", en *BOOO*, nº 36, enero de 1971.

²⁰⁵⁵ ANPB: carp. Movimientos Apostólicos Especializados.

²⁰⁵⁶ Sobre esta última etapa de la JARC, vid. las entrevistas a Luis Lacal Sánchez y Remedios Gutiérrez (22-IV-95), Francisco Céspedes Sendra (19-I-95) y Carmen Lorenzo García (15-III-95).

²⁰⁵⁷ En octubre de 1963 el consiliario diocesano de los Aspirantes era Nicandro Pérez Bellot (*BOOO*, nº 10, octubre de 1963). El Movimiento Infantil de AC era mucho menos significativo que los aspirantes, no por el número -en diciembre de 1968 existían 43 centros parroquiales- sino por su orientación tradicional (*BOOO*, nº 11, diciembre de 1968).

²⁰⁵⁸ En 1960 los aspirantes tenían un Carnet de Etapas que refleja un modelo muy tradicional de apostolado infantil. En él se indicaban las pruebas que debía superar el niño -conocimientos básicos de religión, historia, de AC, deportes y habilidad manual- y la promesa que debía hacerse para ingresar en el movimiento. Vid. *Carnet de Etapas*, Aspirantado Español de AC, Madrid, 1960 (2ª ed).

²⁰⁵⁹ Como el de 1960 en Almoradí (*Información*, 22-V-60).

²⁰⁶⁰ *Ecclesia*, nº 1317, 19-XI-66.

²⁰⁶¹ *BOOO*, nº 30, julio de 1970, y nº 59, diciembre de 1972.

Encuentro²⁰⁶². Se organizaron campamentos de verano a partir de 1970 -eso sí, con un turno para niños y otro para niñas-²⁰⁶³. Para los educadores se publicaba mensualmente un boletín de orientación - *finlinEducador* - y hubo diversos cursillos de iniciación y formación. A principios de la década de los setenta se elaboró un plan de formación de educadores, en torno a las encíclicas *Pacem in Terris* y *Populorum Progressio*²⁰⁶⁴. La formación de los seminaristas en la metodología del movimiento se contempló con interés, debido a la falta de consiliarios. Entre 1967 y 1970 se celebraron bastantes cursillos y jornadas para seminaristas teólogos y sacerdotes sobre el movimiento²⁰⁶⁵.

4.6.1.2. Los movimientos especializados obreros de AC

La HOAC y la JOC experimentaron una creciente implicación en las luchas sociales, que les condujo al enfrentamiento con el obispado. La labor de estos movimientos no fue sólo una lucha en favor de la clase trabajadora, sino también un intento de renovar las estructuras de la Iglesia española. Para llegar a la actitud comprometida y crítica de los años sesenta, estos grupos apostólicos sufrieron una evolución no exenta de contradicciones, que tenían su origen en su pertenencia a una Iglesia muy conservadora, con un pensamiento social nada desarrollado y ligada al poder. Por otro lado, los movimientos especializados de obreros, como organizaciones de Iglesia, escaparon en una primera época al control del Estado franquista, lo cual provocó algunos recelos entre las autoridades civiles, al igual que sucedió en Portugal²⁰⁶⁶.

Difusión y estructura de HOAC y JOC La cuna de ambas organizaciones fue Elche y desde esta ciudad se extendieron por el resto de la diócesis, especialmente en núcleos industriales o de abundante población, como Elda, Villena, Alicante, Novelda, Orihuela, Crevillente o Ibi. La difusión de los movimientos apostólicos se realizaba por medio de la celebración de cursillos de iniciación a los métodos de formación y de la venta de sus boletines²⁰⁶⁷.

A partir de mediados de los cincuenta la HOAC tomó impulso, gracias a la labor de su dinámico presidente, Enrique Pérez Tatay, y a su consiliario, Juan Galiana²⁰⁶⁸. La

²⁰⁶² El Día del Encuentro de 1969 tuvo lugar en Villena, con asistencia de 1500 muchachos de la diócesis, que participaron en diversas actividades lúdicas, y el de 1970 en Callosa del Segura (*BOOO*, nº 6, junio de 1968, y nº 29, junio de 1970).

²⁰⁶³ *BOOO*, nº 36, enero de 1971.

²⁰⁶⁴ El boletín *Educador* de febrero de 1974 incluía artículos sobre psicología, el buen y mal uso de la televisión, o bienaventurados los que no aceptan las injusticias. El Plan en *BOOO*, nº 36, enero de 1971. En septiembre de 1968 se celebró un cursillo para educadores, sobre psicología y pedagogía del niño y del preadolescente -conferencia a cargo de un inspector de enseñanza primaria-, necesidades de la infancia y preadolescencia, metodología del movimiento, etc (*BOOO*, nº 11, diciembre de 1968).

²⁰⁶⁵ Algunos ejemplos en *BOOO*, nº 9, octubre de 1968; nº 17, junio de 1969, y nº 30, julio de 1970.

²⁰⁶⁶ Sobre la evolución de los movimientos obreros de AC remitimos a la nota 82 de 3.4.7., sobre la Iglesia y la clase obrera.

²⁰⁶⁷ A veces se celebraron semanas de estudios o cursillos con miembros de la Comisión Nacional para preparar militantes (Memoria 1959-60 de JOCF e Informe de JOC de 1961, en ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.).

²⁰⁶⁸ Se dice que la década 1956-1966 es la del "compromiso temporal" de la HOAC, que coincide con su momento de mayor dinamismo. En este sentido, Aurelio L. Oresanz afirma que en los sesenta se desarrolló un tipo de religiosidad comprometida, encarnada por los movimientos obreros cristianos (*op.cit.*, pp. 49-55).

evolución fue la siguiente:

CENTR	1956	1960	1962	1966	1967	1970	1972	1973	1974
Elche	2	1	1	1	1		1	1	1
Alic	1	1	1		1	1	1	1	1
Elda	1	1	1	1	1	1			1
Vill	1	1	1	1	1	1			1
Nov	1	1	1	1	1	1			1
Redov	1								1
Crev		1	1	1					
C seg		1	1	1	1				
Aspe		1	1	1	1	1			1
Tibi		1							
Sax		1							
Orih		1	1	1	1	1	1	1	1
Busot		1							
Jij	1								
Onil		1							
Hurch		1							
Benej		1							
Petr				1	1		1		1
Monóv				1	1		1		
Ibi				1			1	1	1
Cox				1	1		1		1
C Ens							1	1	1
Form							1	1*	1
Villj							1		1
Hered							1	1*	
Dolor								1	1
TOT. C	7	15	10	12	11	14	15	11	14
MILIT	42	108	130	126	84			140	90

Tabla 4-28. CENTROS Y MILITANTES DE LA HOAC DIOCESANA

Fuente: ACNHOAC

(*)centro de Formentera-Heredades

Debe tenerse en cuenta al analizar el cuadro que en ocasiones los centros eran interparroquiales y que a veces cada centro comprendía varios equipos de militantes. La vida de algunos centros fue breve, pero en las principales ciudades de la diócesis la HOAC mantuvo una presencia continuada. Hubo un crecimiento sostenido del número de militantes hasta el fuerte descenso de 1967, debido a la crisis de Acción Católica, aunque se observa una pronta recuperación.

Por lo que se refiere al movimiento de jóvenes trabajadores cristianos, la evolución de la rama femenina y la masculina fue bastante distinta entre sí. Parece que en el ámbito nacional la JOCF nació más tarde y se desarrolló menos que la JOC²⁰⁶⁹. Sin embargo, en la diócesis de Orihuela-Alicante la JOCF desplegó una mayor actividad

²⁰⁶⁹ José Castaño Colomer: *op.cit.* p. 27 y 223.

que la masculina²⁰⁷⁰. La JOC era bastante débil. Resultado de la visita del vicepresidente de la Comisión Nacional a la diócesis en noviembre de 1961 fue un informe "reservado y confidencial" que presentó al prelado, en el que exponía la delicada situación del movimiento en la diócesis y respetuosamente solicitaba del obispo que impulsara la JOC²⁰⁷¹. En otros documentos internos posteriores se sigue hablando de la debilidad de la JOC; mientras que en 1969 la JOCF contaba con 200 militantes, la rama masculina sólo tenía 150²⁰⁷².

Algunos de los presidentes o responsables diocesanos de la JOC fueron Sebastián Velasco y José Carpena, y de la JOCF Piedad Langarita, Margarita Furió, Enriqueta Hernández o Antonia Ruiz. Nicandro Pérez fue su consiliario durante muchos años. La evolución de los centros y grupos fue la siguiente:

	1960	1961	1966	1969	1970-71	1971-72?	1972	1973	1974/1977
Alic	2/in	1/	2/		3/	8		2//4	
Elch	4/in	4/	4/		8/	5		7//4	
Elda	1/1	1/						4//4(**)	
Vill	1/	1/							
Crev		2/	3/		2/	2		1// 1	
Jij	1 /		1/						
Nov	1/ 1	1/						1	
Biar	1/								
Torr		1/							
Orih		1/	1/						
Aspe			2/		2/	3		4//1	
Petr					2/	3		4//4 (**)	
Ibi			1/		6/	7		6//5	
Onil					1 /				
Villj					1 ó 2				
SPola					2 ó 1				
Cast								1	
TOTAL	11/2 2in	12/	14/	30/40	27/	28	10os/ 18as	26//19	14/9

Tabla 4-29. CENTROS Y GRUPOS DE JOC/JOCF EN LA DIÓCESIS.

Fuentes: *Estadística de la diócesis*, 1960; ACNJOC; ANPB

La primera cifra corresponde a JOC y la segunda a JOCF; in= interparroquial; (**)
Centro de Elda-Petreo; (//) Datos de junio de 1973 para JOC; los datos de 1971-72
corresponden a JOC y JOCF unidos.

De 1966 a 1969 hubo un gran aumento en el número de centros y grupos de JOCF, ya que se recuperó pronto de la crisis de 1967, que le afectó menos que a la

²⁰⁷⁰ Su memoria del curso 1959-60 revela que el movimiento tenía una vida muy dinámica, con diversas semanas de estudio y reuniones (ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.).

²⁰⁷¹ ACNJOC: Caja 96 carp. 1.4.4.

²⁰⁷² Todavía en 1966 la JOC seguía siendo frágil en la diócesis, pues según un informe interno no sólo había pocos grupos, sino que los militantes tenían una formación poco profunda y poca madurez, y llevaban la campaña con dificultades (Cuestionario para la I Reunión Nacional de Consiliarios JOCF, marzo de 1966, en ANPB: Carp JOC-I). Estadística de 1969 en el Cuestionario de JOC a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, 12-VIII-69 (ANPB: Carpeta JOC-I).

HOAC. El gran descenso que se observa hacia 1977 tiene su explicación probablemente por la crisis de 1973 o por el preludio de la de 1980²⁰⁷³.

Como puede apreciarse, la JOC tenía una mayor implantación en la diócesis que la HOAC, pero muchos de sus grupos estaban en un periodo de iniciación, por lo que realizaban una labor menos continuada. Por otra parte, la HOAC y la JOC nunca fueron movimientos de masas, debido entre otras cosas al tradicional anticlericalismo de la clase trabajadora y, en una primera época, a que los movimientos especializados se interesaban por formar únicamente a líderes obreros. Sin embargo, los militantes obreros cristianos eran bien apreciados por sus compañeros, pues tenían una formación sindical sólida y destacaban en las reivindicaciones obreras, ejerciendo cierta influencia en sus lugares de trabajo.

La estructura de los movimientos obreros católicos giraban en torno a los equipos de militantes y los de influencia o de acción -formados por simpatizantes-, a los que en el caso de la JOC se añadían los grupos de iniciación. Los equipos se localizaban en los centros parroquiales o interparroquiales, coordinados siguiendo una estructura piramidal por la comisión diocesana, la de zona y por último la comisión nacional. La JOCF se dividía además en grupos de edad -las "adaptaciones"-, para atender mejor su problemática específica; también había grupos de empleadas de hogar²⁰⁷⁴. La HOAC organizó en una primera época los "equipos de dolor", compuestos por enfermos que ofrecían su sufrimiento por la organización y que eran visitados por militantes, que les daban formación hoacista; esta forma tradicional de apostolado con el tiempo desapareció.

En un principio la Comisión Diocesana de HOAC reproducía el esquema de la AC general, pues estaba formada por los Vocales de Estudios, Equipos, Cursillos y Organización. Más adelante, debido a la reforma del movimiento por influencia de la nueva metodología, la Comisión Diocesana pasó a estar compuesta por el presidente o responsable de representación y los responsables de organización, formación, difusión y encuadramiento²⁰⁷⁵.

Aunque la estructura de la HOAC se basaba fundamentalmente en las diócesis, también existían las zonas. En 1960 el vocal de la zona 8ª, que comprendía los obispados de Cuenca, Orihuela, Segorbe, Valencia y Cartagena era Telmo Jurado, de Alicante. Y en marzo del mismo año se proponía como consiliario de zona a Juan Galiana, de Elche²⁰⁷⁶. Estos datos probablemente son reflejo del dinamismo de la HOAC de la diócesis de Orihuela-Alicante. Posteriormente se reestructuraron las zonas y la HOAC diocesana pasó a formar parte de la del País Valenciano y Murcia. En una reunión de zona de octubre de 1974 se votaron nuevos presidente y consiliario de zona, entre cuyos candidatos había varios de la diócesis, aunque no fueron elegidos²⁰⁷⁷.

Las Comisiones Diocesanas de JOC y JOCF se localizaron en Elche. Hacia 1973, sustituyendo a las Comisiones, un equipo o comité federal mixto coordinaba la labor de la JOCF; formaban parte del mismo los responsables de la federación, de

²⁰⁷³ Progresión confirmada por otros datos, que hablan de 40-46 militantes sólo durante el curso 1977-78 (Presupuesto provisional de 1977-78, en ACNJOC: Caja 95, carp 1.3.3.).

²⁰⁷⁴ Eran "aprendices", entre 14 y 17 años, "jóvenes" -18 a 21 años- y "preadultos" o "mayores", entre 22 y 25 años.

²⁰⁷⁵ Esta división por responsabilidades se reproducía también en cada equipo y en la Comisión Nacional.

²⁰⁷⁶ Correspondencia diversa de Telmo Jurado y "Consiliario que se proponen para responsabilizarse de las zonas que se indican", 1-III-60, en ACNHOAC: Caja 83, carp. 8, y Caja 9, carp. 1.

²⁰⁷⁷ Acta de la reunión en ACNHOAC: Caja 85, carp. 4.

aprendices, jóvenes, mayores, de economía y el consiliario²⁰⁷⁸. A partir de 1969 hubo un intento de regionalizar el movimiento, para conseguir mayor independencia respecto de la jerarquía nacional, con la que tenían problemas²⁰⁷⁹. Para ello se potenciaron las zonas, que desempeñaron un papel mayor que las de HOAC. En un primer momento la JOCF de Orihuela-Alicante pertenecía a la zona Levante-Sureste, pero a principios de los setenta y por razones de operatividad la zona se escindió; la JOCF de nuestra diócesis pasó a la de Sureste²⁰⁸⁰. Cada zona se subdividía en federaciones, entre ellas la de Alicante, que incluía a toda la diócesis; esta federación solía ser la más numerosa de la zona Sureste²⁰⁸¹.

Por otra parte, tanto los dirigentes de HOAC como los de JOC de la diócesis participaron en actos nacionales -reuniones, jornadas de estudio, etc-. La existencia de la JOC internacional, en la que la española estaba incardinada, propició que las presidentas diocesanas de JOCF asistieran en 1957 al I Congreso Mundial en Roma y al Rallye europeo de Estrasburgo de 1964²⁰⁸².

Algunos de los consiliarios de la AC obrera fueron decisivos en el fortalecimiento de las organizaciones y en la madurez de sus militantes. En la HOAC, destacan Juan Galiana -consiliario diocesano entre 1955 y 1968-, Antonio Vicedo desde la parroquia de San Juan de Elche, Carlos Muñoz en Villena, Antonio Cartagena -consiliario diocesano después de la crisis-, Francisco Coello en Elda, José Lozano, Manuel Torregrosa, etc. Vicedo fue propuesto para ocupar el cargo de la consiliaría nacional en febrero de 1970 y en junio de 1974, aunque no resultó elegido²⁰⁸³. Algunos de los consiliarios más destacados de la JOC fueron Manuel Marco en sus orígenes, Nicandro Pérez -consiliario diocesano durante muchos años y alma de la JOC diocesana-, Ernesto Gálvez en Elche, Fulgencio Vegara en una última época y Federico Moreno en Ibi.

Para coordinar la labor de los consiliarios de JOC se crearon equipos de sacerdotes que se reunían con cierta frecuencia, tanto en las diócesis como en las zonas²⁰⁸⁴. En abril de 1967 se celebró una convivencia en que participaron algunos sacerdotes y seminaristas interesados en la JOC. Se trató la revisión de vida y las líneas generales de la encíclica *Populorum Progressio*²⁰⁸⁵. Por otra parte, había reuniones nacionales de consiliarios, como la de diciembre de 1971 en Madrid sobre "El compromiso del sacerdote con el mundo obrero", a la que asistió el consiliario diocesano de la JOC y JOCF de Orihuela-Alicante²⁰⁸⁶.

Los consiliarios de ambas organizaciones se vieron afectados por diversos

²⁰⁷⁸ Informe de la zona Sureste, junio de 1973 (ACNJOC: Caja 95, carp. 1.5.5.).

²⁰⁷⁹ José Castaño Colomer: *op.cit.*, p. 120.

²⁰⁸⁰ Carta de Nicandro Pérez, 2-X-70 (ACNJOC: Caja 95, carp. 1.1.1.).

²⁰⁸¹ Como revelan los presupuestos de zona, por ejemplo los del curso 1972-73: Alicante cotizaba 40.000 pts, de un total de 111.500 pts de ingresos de la zona (Consejo de zona Curso 72-73, en ACNJOC: Caja 95, carp. 1.1.1.).

²⁰⁸² En julio de 1960 un grupo de jocistas de la diócesis asistió al primer Congreso Nacional en Madrid (*Camino*, nº 68-69, agosto-septiembre de 1960). Sobre viajes de la JOCI informan Piedad Langarita Barco y Margarita Furió Chinchilla (entrevistas de 18-V-95 y 8-VI-95, respectivamente).

²⁰⁸³ Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, p. 232; Carta de la Comisión Nacional, 21-VI-74 (ACNHOAC: Caja 250, carp. 15).

²⁰⁸⁴ Hacia marzo de 1971 el equipo diocesano de consiliarios se reunía en Alicante casi todos los meses y revisaban marcha de los grupos. Vid. resúmenes de esas reuniones en ANPB: Carp. Jóvenes, Preadultos, Consiliarios. Actas de reuniones de consiliarios de zona en ACNJOC: Caja 95, carp. 1.4.4.

²⁰⁸⁵ Folleto sobre la misma en ANPB: Caja JOC-II.

²⁰⁸⁶ Documentación variada sobre esta Reunión en ANPB: Carp. Jóvenes, Preadultos, Consiliarios.

problemas. En primer lugar, muchas veces se sentían insatisfechos debido a la poca atención que podían prestar a sus numerosas actividades –el "pluriempleo" sacerdotal- y a la falta de estudio. También influía negativamente la incompreensión que advertían entre el resto de los sacerdotes de la diócesis, poco comprometidos, y en el obispado, que en su opinión, no propiciaba una pastoral misionera. Por último, tenían la convicción de que la pastoral que les habían enseñado en Seminario no había servido mucho²⁰⁸⁷. Para intentar solucionar algunas de estas dificultades, hacia 1973 algunos consiliarios de JOC se trasladaron a parroquias obreras con el fin de conocer mejor el mundo que querían evangelizar y para estar más en contacto con los militantes²⁰⁸⁸. Varios consiliarios de HOAC realizaron trabajos en el campo o en la pequeña industria para "encarnarse" en el mundo obrero y tener una independencia económica²⁰⁸⁹.

El fin último de los movimientos de obreros cristianos es la evangelización del mundo del trabajo, sin olvidar la promoción de los asalariados e intentando aportar a la Iglesia las vivencias de los trabajadores. Para poner en práctica dichos objetivos la HOAC y la JOC desarrollaban un amplio abanico de actividades. La principal de ellas fue siempre la formación, pues pensaban que los obreros debían ser evangelizados por otros obreros -"la evangelización por los iguales", "el obrero apóstol del obrero" eran fórmulas muy repetidas-, huyendo del modelo de los antiguos sindicatos católicos "mixtos" en los que participaban patronos y trabajadores.

La formación en la HOAC y la JOC se basó en la llamada "metodología activa", que daba un gran protagonismo a los militantes. Era el método del "ver-juzgar-actuar", que en la HOAC se plasmó en la "encuesta". Basándose en ella, los hoacistas seguían un plan de formación ideado por Guillermo Roviroso y Tomás Malagón en 1953²⁰⁹⁰. Era un plan cíclico de tres años, con diversos cursillos apostólicos -de primero, segundo y tercer grado-, cursillos de iniciación a la encuesta, etc, completado con una formación técnica en sindicalismo, historia del movimiento obrero o nociones de economía²⁰⁹¹. Las encuestas se realizaban en reuniones semanales de cada equipo y centro, siguiendo unos folletos que publicaba la Comisión Nacional con guiones para dichas reuniones o círculos de estudio²⁰⁹². Los cursillos apostólicos de primer grado servían además para atraer a posibles militantes. En una primera época se celebraron muchos cursillos nocturnos, que cumplían la doble labor de iniciar a militantes y de sensibilizar sobre la situación de injusticia de la clase obrera²⁰⁹³. El primer cursillo apostólico de la HOAC diocesana se celebró en julio de 1957 en el seminario de Orihuela²⁰⁹⁴. Más adelante fueron muy numerosos y se celebraron con frecuencia en la Casa diocesana de Ejercicios Espirituales "Regina Pacis", de Alicante.

²⁰⁸⁷ Por ejemplo, notas de una reunión de consiliarios de JOC celebrada en Tabarca el 14-IV-71 (ANPB: Carp. Jóvenes, Preadultos, Consiliarios).

²⁰⁸⁸ Informe de una visita a la zona Sureste, febrero de 1973 (repetido en ACNJOC: Caja 95, carps. 1.1.1. y 1.4.4.).

²⁰⁸⁹ Por ejemplo, Antonio Vicedo Calatayud y José Lozano Sánchez.

²⁰⁹⁰ Vid. Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, pp. 63-66.

²⁰⁹¹ Sobre tales cursillos la Comisión Nacional publicó unos manuales que explicaban su intención, funcionamiento y contenidos: por ejemplo, *Cursillo de Iniciación al Método de Encuesta. I-Normas y guiones para el director y II-Libro del cursillista*, Publicaciones HOAC, Madrid, 1961.

²⁰⁹² Se editaban libritos correspondientes a uno o dos trimestres de cada año del plan cíclico. Se hicieron varias ediciones de estos libritos: *Guiones para los círculos de estudio*, Publicaciones HOAC, Madrid, 1962 (5ª ed.).

²⁰⁹³ En 1961 la diócesis de Orihuela-Alicante llevaba a cabo una campaña de cursillos nocturnos (Acta de una reunión de zona, 23-IV-61, en ACNHOAC: Caja 83, carp. 8).

²⁰⁹⁴ BOOO, nº 8, agosto de 1957.

La JOC también concedía mucha importancia a la formación de sus militantes, como cristianos, como individuos y como miembros de la clase obrera. No en vano se definía como un movimiento apostólico y pedagógico. Este interés formativo respondía "por una parte [a] la falta de capacidad de los militantes para juzgar hechos en los que intervienen factores político-económicos (concepto de capitalismo, economía de consumo, etc) y por otra [a] la baja cultura también de la j.t."²⁰⁹⁵. Por ello, la implicación de sus militantes en el movimiento obrero se relacionaba siempre con su propia transformación personal. El fundador de la JOC, el belga Joseph Cardijn, elaboró la "revisión de vida obrera", que influyó en el resto de la AC, especialmente de los movimientos especializados, incluida la HOAC. Cada grupo elegía un "hecho de vida" - una circunstancia concreta destacada- y sobre el mismo se aplicaba la revisión de vida, basada en el esquema del ver, juzgar y actuar.

La formación de la JOCF en España se estructuraba en torno a las campañas anuales elaboradas por la Comisión Nacional. Los folletos de las campañas y otros materiales se estudiaban en cada grupo²⁰⁹⁶. También se organizaban cursillos de revisión de vida, para dar a conocer la metodología jocista. Otro tipo de actividades formativas de la JOC eran los cursillos de responsables -coordinadores de cada grupo de militantes-, de iniciación y de madurez. En enero de 1970 se realizaron unas Jornadas de responsables en Alicante, en las que se discutió, entre otros asuntos, sobre los problemas del militante o la necesidad de que todos los militantes fueran educadores de la fe²⁰⁹⁷. Por otro lado, la iniciación fue una de las mayores preocupaciones de los dirigentes de la JOCF²⁰⁹⁸. Al contraer matrimonio, acudir al servicio militar o llegar a una edad adulta muchos militantes abandonaban el movimiento, de forma que gran parte de los grupos de JOCF eran de iniciación, poco preparados y con escasas posibilidades de actuación. Además, muchos de esos jóvenes que estaban comenzando a tomar contacto con el movimiento nunca se incorporaban plenamente al mismo. Por todo ello se elaboró en la diócesis un plan de iniciación que comenzó en 1968 con unas Jornadas en abril y que continuaba en 1971, por medio de cursillos, jornadas, el estudio de materiales editados por la Comisión Diocesana, etc²⁰⁹⁹. Las llamadas a potenciar la iniciación fueron pues recurrentes en el periodo estudiado. Por otra parte, la Comisión Diocesana de JOCF elaboró la documentación de un Curso de Formación Teológica sobre la misión de los seglares en la Iglesia, que hablaba del sacerdocio de los fieles según la doctrina del Vaticano II²¹⁰⁰.

²⁰⁹⁵ Comisión Diocesana de JOCF de Alicante. Respuesta a la encuesta sobre realidad obrera y jocista, sf (ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.). Sobre el tema, vid. Florentino Sanz Fernández: "La aportación de la JOC a la cultura obrera y a la formación de militantes para el movimiento obrero" en *XX Siglos*, nº 22, 1994, pp. 46-60

²⁰⁹⁶ Por ejemplo, la Comisión Nacional publicó los siguientes materiales: *Folleto de Iniciación y Orientación de la Adaptación de mayores*, Murcia, 1967. Además, a lo largo de todo el curso se realizaban reuniones diocesanas de estudio y revisión de la marcha de la campaña, que estaban precedidas por el lanzamiento del plan de acción a principios de curso y acababan con un acto de final de la campaña (Material diverso en ANPB: Carp JOC-I).

²⁰⁹⁷ Documentación en AEH.

²⁰⁹⁸ Como comentaba la Comisión Diocesana en una nota de septiembre de 1967 (ANPB: Carp JOC-I).

²⁰⁹⁹ Jornadas diocesanas sobre iniciación de abril de 1968 (AEH); "Iniciación JOC. Alicante, 1971" (ANPB: Carp. Iniciación, Extensión, EH, Tesorería). Se trataba -decían- de plantear a los jóvenes en iniciación que ser creyente no consistía en aceptar unas verdades sino en realizar una vida conforme al mensaje de Jesús, en luchar en defensa de los derechos humanos y del respeto a la dignidad de la persona, la justicia y la solidaridad.

²¹⁰⁰ Folleto en ANPB: Carp JOC-I, y AEH.

El método de encuesta y la revisión de vida llevaban al compromiso temporal, debido a la toma de decisiones concretas que imponía el "actuar". Además se insistía mucho en la formación para la acción. De esta manera se creaba una militancia muy implicada en la evangelización del mundo del trabajo y en la defensa de los intereses obreros, con una visión crítica de los problemas de las clases trabajadoras. Una de las novedades de HOAC y JOC respecto a otros ensayos anteriores de asociacionismo obrero católico fue que nunca se olvidó su composición obrera. Así pues, se creó una alta conciencia de clase entre los hoacistas y jocistas.

Para una formación más técnica, ambos movimientos tenían sistemas de enseñanza especiales. La HOAC creó los Grupos Obreros de Estudios Sociales (GOES), que también estuvieron presentes en la diócesis²¹⁰¹. Los había de tres tipos: de estudio sindical ("A"), político ("B") y económico ("C"). Los GOES se reunían periódicamente y contestaban un cuestionario que enviaba la Comisión Nacional. En la diócesis los más extendidos eran los "A", que analizaron desde una visión crítica el sistema sindical español y reflexionaron sobre modelos sindicales más reivindicativos, democráticos y auténticamente representativos²¹⁰². El hoacista alicantino Telmo Jurado participó en la elaboración de materiales de estudio del GOES económico y coordinó a los grupos que trabajaron el tema de "La justa estructura de la empresa"²¹⁰³. Por su parte, la formación de los jocistas se intentó completar desde Madrid con la Escuela de Formación Social, que organizaba cursos de economía y de sindicalismo, seminarios de estudios sindicales, etc. También enviaba material de formación y cuestionarios que debían trabajarse en grupos²¹⁰⁴.

La metodología activa y el deseo de una promoción de los seglares desembocaron en la revisión del papel del consiliario. Pasó de ser el representante de la jerarquía a un militante más, con una función especial, pues se encargaba de la educación en la fe y oficiaba las ceremonias religiosas. De esta manera los movimientos especializados contribuyeron también a la modernización de la Iglesia española y a la recepción de la doctrina conciliar. Sin embargo, uno de los principales problemas de HOAC y JOC era la falta de formación de los sacerdotes en relación con el apostolado seglar, lo que provocaba que muchos equipos no tuvieran consiliario o, si lo poseían, que no estuviera suficientemente preparado. Generalmente los consiliarios lo eran por vocación -debido a sus orígenes humildes o por solidaridad con la clase trabajadora-; otros eran nombrados oficialmente sin conocimientos ni interés y en estos casos muchas veces su relación con los militantes fracasaba. Para formar a los sacerdotes en la metodología activa y en los problemas de la clase trabajadora se organizaron diversos cursillos y jornadas. Por su parte, algunos grupos de la HOAC -por ejemplo de Elche- visitaban con periodicidad el seminario, a través de la academia Jesús Obrero²¹⁰⁵. En 1960 se celebró el Día de la ACO, en el que hubo una convivencia en el seminario y se

²¹⁰¹ Sobre el tema vid. Emilio Ferrando: "Los Grupos Obreros de Estudios Sociales de la HOAC (GOES)" y Basilisa López García: "La formación y el análisis social en el movimiento obrero católico bajo el franquismo. Los GOES" en *XX Siglos*, nº 22, 1994, pp. 61-68 y 69-86, respectivamente. También Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, pp. 100-104.

²¹⁰² Por ejemplo, en el curso 1962-63 había 5 GOES "A", en Alicante, Callosa del Segura, Crevillente, Elche y Novelda (ACNHOAC: Caja 73, carp. 3). Contestaciones a los cuestionarios en ACNHOAC: Caja 74, carp. 1.

²¹⁰³ Basilisa López García: "La formación y el análisis social...", *op.cit.*, pp. 76-77.

²¹⁰⁴ Material diverso en AEH.

²¹⁰⁵ Parte de actividades de 1964 (ACNHOAC: Caja 127, carp. 2.); también *Mikael*, nº 28, mayo de 1965, y nº 20, mayo de 1964.

organizó un cursillo apostólico "para proyectar la obra"²¹⁰⁶.

En enero de 1970 se celebró un cursillo sobre pastoral jocista para sacerdotes de la diócesis en Alicante²¹⁰⁷; meses después tuvo lugar un Cursillo de Iniciación para clérigos de los obispos de Albacete, Murcia y Alicante. Un miembro de la Comisión Nacional, que visitó a estos cursillistas, comentaba que "La calidad de los sacerdotes de Alicante es muy floja: son muy tradicionales, muy comprometidos con clases, desconocen la pastoral misionera y de la persona, ignoran o tienen muy poco conocimiento del Mundo Obrero, tienen poco contacto con el Movimiento Obrero, no tienen realidad de grupos, si la tienen es en línea de AC Gral"

Ante un panorama con éste, se explica el interés por formar a sacerdotes en la pastoral jocista²¹⁰⁸. Durante un tiempo, a principios de los años setenta, existía un grupo de seminaristas teólogos que colaboraron con los consiliarios en algunos barrios de Alicante, aprendiendo la metodología de la JOC²¹⁰⁹. Para orientar a los sacerdotes que desearan ser consiliarios, se escribieron en Alicante unas "Reflexiones para consiliarios en iniciación". Este documento explicaba cuáles debían ser las cualidades e intereses de los consiliarios, cómo tener un contacto personal con los militantes y una presencia en el mundo del trabajo -"esto supone plantearnos seriamente el trabajo manual del consiliario JOC"-²¹¹⁰.

Junto a la formación, los militantes se esforzaban en ir despertando la conciencia de clase entre sus compañeros de trabajo, en la conversación diaria o con su testimonio personal²¹¹¹. Recordemos que la represión de la postguerra dificultó el recuerdo del pasado y la memoria histórica de la clase trabajadora española. Por ello, una característica propia de HOAC y JOC fue su afán por recuperar la cultura obrera. La insistencia en ella no hacía referencia sólo a la difusión de los valores propios del proletariado y al rechazo de los considerados burgueses -como el consumismo, el individualismo, etc- o a una mayor formación de los trabajadores, sino también a la recuperación de la historia del movimiento obrero, recordando fechas como la del primero de mayo y devolviéndole su significado reivindicativo.

La difusión de sus revistas respondía a este deseo de difundir una conciencia de clase, aprovechando el privilegio de que gozaban las publicaciones de la Iglesia, exentas de pasar por la censura civil. Se trataba del *Boletín HOAC*, *Juventud Obrera* de JOC y *Juventud y Trabajo* de JOCF. Los militantes solían estar suscritos a estos boletines, que distribuían entre los compañeros de trabajo y vendían en la calle o en algunas parroquias. Las revistas nacionales de JOC y JOCF desaparecieron en 1967, a raíz de la crisis con la jerarquía, y el *Boletín HOAC* tuvo muchos problemas con las autoridades civiles.

A partir de marzo de 1969, JOCF de zona del Levante-Sureste publicó una revista, titulada *Avanzamos*²¹¹². A pesar de la poca calidad de la edición -se hacía a

²¹⁰⁶ Parte de actividades de 1960, en ACNHOAC: Caja 128, carp. 11.

²¹⁰⁷ Boletín de zona Levante-Sureste, enero-febrero de 1970.

²¹⁰⁸ Reseña de los cursillos en ACNJOC: Caja 95, carp. 1.1.1., y Caja 96, carp. 1.4.4.

²¹⁰⁹ Incluso pensaron proponer al obispo que les destinara a una zona obrera y la posibilidad de trabajar manualmente (Informe de la visita a la zona Sureste, febrero de 1973, en ACNJOC: Caja 95, carp. 1.1.1. y 1.4.4.).

²¹¹⁰ En la línea de los sacerdotes obreros; el documento estaba fechado en febrero de 1971 (ANPB, Carp. Jóvenes, Preadultos, Consiliarios).

²¹¹¹ Precisamente la JOC dedicó varias campañas anuales a la creación de una conciencia crítica de clase.

²¹¹² En una primera época formaba parte de su equipo de redacción Vicente Serrano Pérez, de Elche. Hacia 1971, entre los responsables del boletín se encontraban Sebastián Velasco, Ketí Hernández y

multicopista-, su contenido no carecía de interés. Junto con información sobre las actividades de las federaciones de la zona, incluía en sus páginas artículos de fondo para la formación de militantes o sobre la campaña del curso. También publicaba noticias de conflictos obreros de toda España, que muchas veces no aparecían en la prensa oficial. Leyendo sus páginas puede observarse la evolución ideológica de la JOC; por ejemplo, dedicó varios números a la emigración, publicó artículos criticando la nueva Ley Sindical de 1971 o a la sociedad de consumo y llamando a participar en el movimiento obrero²¹¹³.

La venta de libros de la editorial ZYX fue otro medio de difundir los ideales de la HOAC y de extender la tradición de la cultura obrera entre los trabajadores. Eran volúmenes baratos, de tema social y relacionados con el movimiento obrero. Su venta se realizaba personalmente, en puestos en las calles -que en más de una ocasión la policía obligaba a retirar-, ferias del libro, librerías de confianza o en algunas parroquias. También se vendían libros de la propia HOAC -durante un tiempo las ediciones del movimiento adoptaron el nombre de SAFERMI-²¹¹⁴.

Se intentó crear conciencia de clase asimismo por medios de las encuestas a los compañeros de trabajo y los debates entre obreros sobre las condiciones laborales, los planes de desarrollo o la legislación sindical. La JOCF realizó bastantes encuestas a la juventud trabajadora, que no tenían únicamente la finalidad de conocer mejor a los jóvenes, sino también de hacerles reflexionar e implicarles en la lucha obrera. En enero de 1973 se hizo una encuesta a jóvenes en la ciudad de Alicante, sobre su situación laboral, su barrio y en torno a temas de gran significación política, como la huelga, la libertad, una cultura con igualdad de oportunidades, la democracia o los sindicatos libres²¹¹⁵. A finales del franquismo la HOAC y la JOC realizaron encuestas sobre temas que interesaban mucho en el momento, como la dotación de los barrios o la situación de la enseñanza.

La JOCF también creó con frecuencia escuelas nocturnas para jóvenes trabajadores²¹¹⁶. Ambas organizaciones abrieron escuelas sociales, que desempeñaron una labor muy interesante. En 1972 funcionaba una de HOAC en Ibi y en el curso 1973-74 otra de JOC en Elche, primero para militantes y más adelante abierta a toda la juventud trabajadora²¹¹⁷.

Al igual que el resto de la AC, los movimientos católicos de obreros realizaban periódicas asambleas diocesanas y la JOCF organizaba convivencias para revisar el plan

Nicandro Pérez (II Comité de la zona Sureste, 27 y 28-III-71, en ACNJOC: Caja 95, carp. 1.2.2.).

²¹¹³ Algunos artículos de este tipo en *Avanzamos*, marzo-abril de 1970; mayo-junio de 1970; octubre-noviembre de 1970; enero-febrero de 1971. En la parroquia de San Juan de Elche, los equipos de HOAC publicaban ellos mismos una hoja informativa, que repartían en mano (Entrevista a Antonio Vicedo Calatayud, 17-XI-94).

²¹¹⁴ Partes de actividades de 1964, en ACNHOAC: Caja 127, carp. 2.

²¹¹⁵ Impreso e la encuesta en ANPB: Carp. Jóvenes, Preadultos, Consiliarios. También en la diócesis de Murcia la JOC realizó encuestas, de las que destacan las de la industria conservera (Gloria Bayona Fernández: "Tipología de la conflictividad laboral en Murcia en los años 60", en *II Encuentro de Investigadores del Franquismo*, *op.cit.*, vol II, pp. 21-27).

²¹¹⁶ II Comité de la zona Sureste, 27 y 28-III-71 (ACNJOC: Caja 95, carp. 1.2.2.).

²¹¹⁷ Acta de la asamblea diocesana, 5-III-72 (ACNHOAC, Caja 235, carp. 3). Se realizó una pequeña encuesta sobre escuela de Elche entre sus asistentes, que la consideraban una experiencia interesante pues era un medio de adquirir formación, información -sobre legislación laboral, etc- y una forma de promoción (AEH). Además, en el curso 1972-73 la JOC organizó cuatro escuelas de formación social, una escuela cultural y un club cultural (Análisis cuantitativo de la Federación de Alicante, curso 1972-1973, en AEH).

de trabajo de cada campaña anual²¹¹⁸. Durante un tiempo el Día de la HOAC, de carácter festivo, coincidió con la celebración del primero de mayo; la JOCF celebraba el Día del Militante²¹¹⁹. No pueden olvidarse tampoco los numerosos actos religiosos en los que participaban, como movimientos de Iglesia que eran²¹²⁰. Evolucionaron mucho en la forma de entender la religión, adoptando las doctrinas del Vaticano II sobre una fe que implicaba una actitud crítica y la participación en la acción pastoral de la Iglesia.

Preocupada por el anticlericalismo de la clase obrera, la HOAC intentó implicar a la Iglesia diocesana en la lucha contra ese sentimiento crítico hacia la institución eclesiástica; en este sentido, el centro de Elche en 1965 informó al clero local sobre la situación del apostolado obrero y la opinión anticlerical del mundo de los trabajadores²¹²¹. Al parecer, la preocupación religiosa de JOCF fue menor que en la HOAC. En 1972 los consiliarios de zona de JOC afirmaban: "Hemos descubierto que hay una gran problemática de fe en el Mov., que el Mov. no educa la fe, sino que lo hacen los curas. En el Mov. suena postizo hablar de la fe y los curas a veces tienen miedo de hablar de ella"²¹²². La JOC además acusaba a la curia de la inexistencia de una pastoral para la juventud trabajadora, hecho que provocaba la indiferencia y las crisis de fe entre los jóvenes obreros²¹²³. Eran unas acusaciones bastante graves, que dan cuenta de la radicalización del movimiento.

De acuerdo con el ambiente de la época, el movimiento juvenil organizó asimismo Jornadas de Sexualidad desde planteamientos bastante avanzados²¹²⁴. Además, y por ser una asociación de juventud, también ofreció a sus miembros diversas actividades lúdicas; siempre insistió en que los jóvenes organizaran sus propias diversiones, ya que rechazaba la comercialización de las mismas²¹²⁵. Entre otras destacan bailes, excursiones y sobre todo campamentos de verano, que se desarrollaban en verano en lugares como Tabarca o Guadalest. En ocasiones eran mixtos; en ellos, junto al baño, la música o el teatro, había asambleas o debates sobre la amistad, la sexualidad o la dignidad del trabajo²¹²⁶.

²¹¹⁸ El 1 de mayo de 1960 tuvo lugar la II samblea diocesana de obreros católicos, con un programa similar a la de 1959; intervinieron en un acto público el obispo, Juan Galiana, Piedad Langarita de JOC y Gaspar Gil Miñano de HOAC (*BOOO*, nº 6, junio de 1960; *Información*, 3-V-60; *Camino*, nº 66, junio de 1960).

²¹¹⁹ Además, en diciembre de 1975 se celebró en el colegio de los salesianos de Matola la Primera Semana del Aprendiz, organizada por la JOC de Elche; con tal motivo se había organizado un concierto de música, charlas sobre los derechos laborales, sexualidad y el tiempo libre, una representación teatral, un cine-forum y una verbena (Programa en AEH).

²¹²⁰ Sobre todo en una primera época, entre las actividades reglamentarias de la HOAC se incluían retiros espirituales que solían ser mensuales y horas santas. La JOC, a principios de los sesenta, al menos su rama femenina, dedicó buena parte de su tiempo a ejercicios espirituales, retiros mensuales y horas santas, a la venta de tarjetas de Navidad, etc (Informe 1959-60 de JOCF en ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.).

²¹²¹ Parte de actividades de 1965, en ACNHOAC: Caja 128, carp. 11. No obstante, en ocasiones realizaban actividades de carácter benéfico con esta finalidad, como en 1964 en Elda, donde la HOAC visitó y auxilió a trabajadores anticlericales y enfermos para intentar evangelizarles (Parte de actividades de 1964, en ACNHOAC, Caja 127, carp. 2).

²¹²² Consejo de la zona Sureste, 14-15(?) -72 (ACNJOC: Caja 95, carp. 1.1.1.).

²¹²³ "Jóvenes 69-70. Juventud trabajadora: Provocar actitudes de desarrollo" (ANPB: Carp. Jóvenes, Preadultos, Consiliarios).

²¹²⁴ Programas en AEH.

²¹²⁵ Sobre el tema, se publicó en *Juventud y Trabajo* (nº 23, junio de 1964) un artículo de una joven de Alicante.

²¹²⁶ Folletos sobre los campamentos en ANPB: Caja JOC-II. Además de todo lo citado, en Cataluña los

Relaciones HOAC-JOC Veamos en primer lugar los nexos entre la rama masculina y la femenina de cada uno de ellos, teniendo en cuenta que se dio una tendencia a la unión entre ambas. Contamos con poca documentación sobre la HOACF -que durante un tiempo se denominó HOFAC-. Parece que estaba menos extendida que la HOAC²¹²⁷. La HOACF evolucionó desde la reivindicación del trabajo de la mujer, asociado a unas determinadas características femeninas, a la toma de conciencia de la opresión que sufrían como mujeres y como trabajadoras²¹²⁸. A mediados de los sesenta, la HOAC y la HOACF empezaron a colaborar en algunas actividades, como reuniones de dirigentes y responsables de centros. Dando un paso más, en 1965 se realizó una fusión experimental de HOAC y HOACF en el centro de Elche²¹²⁹. Las Comisiones Nacionales de HOAC y HOACF acordaron en 1966 intentar la unidad de ambas ramas, proyecto que abortó la jerarquía²¹³⁰. Como se verá más adelante, la HOACF sufrió una escisión y parte de sus militantes pasaron a formar parte de una HOAC mixta, mientras que el resto continuó por separado manteniendo el mismo nombre.

En un principio, la JOC masculina estuvo más radicalizada, mientras que la femenina, aunque más numerosa, tardó algo en adoptar una postura más centrada en la problemática obrera²¹³¹. Aun siendo dos movimientos distintos, siempre colaboraron en determinadas acciones, como el primero de mayo, y compartían la misma campaña. Con el tiempo estrecharon sus lazos²¹³². En julio de 1970, en el XXIII Consejo Nacional de JOC y XIII de JOCF, celebrado conjuntamente en Santander, se decidió la unificación de los dos movimientos, que se realizó a lo largo del curso 1970-71, también en la diócesis de Orihuela-Alicante²¹³³. En enero de 1972 el comité federal -de la federación de Alicante- era mixto, con 2 chicos y 4 chicas²¹³⁴.

Las relaciones entre la HOAC y la JOC nunca fueron muy fluidas, al contrario de lo que sucediera en la Acción Católica general, donde las secciones de jóvenes y de

obreros católicos también organizaron cooperativas (Emilio Ferrando: "El compromiso de los cristianos en las luchas de los movimientos obreros en Cataluña durante la etapa franquista" en *XX Siglos*, nº 22, 1994, pp. 25-32).

²¹²⁷ Seguía la misma metodología, realizaba cursillos apostólicos, reuniones semanales para estudiar la encuesta, etc (Libros de Actas de un equipo de HOACF de Elda, en ARJP). En julio de 1966 se celebró una asamblea diocesana de HOACF en la que se trataron unos cuestionarios Sindical, Político, Económico y Religioso estudiados por los equipos y centros (Carta de la Comisión Diocesana a Remedios Jover Pardo, 13-VII-66, en ARJP).

²¹²⁸ M^a Carmen Agulló Díaz: "La educación...", *op.cit.*, p. 469.

²¹²⁹ Parte de actividades de 1965, en ACNHOAC: Caja 127, carp. 2. En esa época las Comisiones Diocesanas de HOAC y HOACF celebraron las reuniones con los responsables de centros conjuntamente (Diversos partes de actividades, en ACNHOAC: Caja 128, carp. 11).

²¹³⁰ Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, pp. 170-172.

²¹³¹ Así parece desprenderse de la lectura de sus órganos nacionales, *Juventud Obrera* de JOC y *Juventud y Trabajo* de JOCF, pues hasta 1965 la revista de la JOCF insistía mucho en el noviazgo, el cuidado personal, etc. A partir de 1965 se radicalizó, hasta el punto de que la revista desapareció con la crisis de 1966-68, igual que *Juventud Obrera*. LA JOCF diocesana conservaba rasgos de la AC tradicional en el curso 1959-60, pues por ejemplo seguía concediendo gran importancia a valores como el matrimonio y a la celebración de la Navidad (Memoria 1959-60 en ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.).

²¹³² Así, comenzaron a celebrar juntos las jornadas de lanzamiento y seguimiento de la campaña, como en 1967 (Carta de la Comisiones Diocesana de JOC, 20-IX-67, en ANPB: Carp JOC-I).

²¹³³ José Castaño Colomer: *op.cit.*, p. 130. Por ello, uno de los objetivos de las Comisiones Diocesanas de JOC y JOCF para el curso 1970-71 era la celebración de reuniones mixtas (*BOOO*, nº 36, enero de 1971).

²¹³⁴ Anexo a "En marcha", enero de 1972 (ACNJOC: Caja 76, carp. 1.2.2.).

adultos mantenían contactos bastante estrechos²¹³⁵. Diversas causas parecen explicar dicha situación. La principal de ellas fue la diferencia entre los métodos de formación de ambas organizaciones, aunque en el fondo tenían el mismo fundamento: la revisión de vida obrera de la JOC y la encuesta de la HOAC. Los militantes hoacistas afirmaban que el método de encuesta se planteaba un análisis más estructural y global de la situación, no tan puntual como la revisión de vida, y conducía a reflexiones más teóricas y una mayor carga ideológica; en definitiva era un plan de formación más elaborado. Sin embargo, los jocistas contestaban que su método, con hechos de vida concretos, era más flexible, más dinámico; lo cierto es que estaba más adaptado a los jóvenes.

Otro factor que marcó las diferencias entre ambas fue el carácter especial de la JOC, debido a su integración en una organización internacional, con la que mantenía contactos, mientras que la HOAC era una iniciativa limitada al ámbito español. Por último, no debe olvidarse la rivalidad entre consiliarios y dirigentes de HOAC y JOC, que en ocasiones impidió una mejor relación. Las tensiones entre ambas organizaciones hacía que, en términos generales, no se diera el paso de militantes de la JOC a la HOAC²¹³⁶. Ello provocaba una falta de continuidad en el movimiento obrero cristiano, aunque incluso se llegaron a crear grupos de ex-jocistas o de matrimonios jocistas²¹³⁷. De todas formas, la relación personal y la colaboración entre militantes fue bastante frecuente.

Crisis de los movimientos obreros católicos Las tensiones de la HOAC y la JOC con la jerarquía eclesiástica tuvieron su origen en el compromiso creciente de los movimientos apostólicos con la realidad social y en la inflexibilidad del episcopado español²¹³⁸. Acertadamente, Antonio Murcia afirma que la crisis de 1966-68 no sólo fue un conflicto intraeclesial entre el episcopado y los movimientos apostólicos, sino también un enfrentamiento entre el régimen -apoyado por la jerarquía- y ciudadanos que demandaban mayores libertades, así como una crisis del laicado en el seno de la Iglesia española²¹³⁹. Aunque la jerarquía condenaba en sus documentos los excesos del capitalismo y lo apoyaba en la práctica, consideraba totalmente equivocada la orientación que había tomado la AC obrera -que, además, ponía en entredicho el apoyo legitimador de la Iglesia oficial al régimen-. Intentando justificar la actitud del episcopado, se ha dicho que muchas veces éste reaccionaba contra los movimientos apostólicos obreros presionado por el Estado franquista, pero no puede olvidarse que los

²¹³⁵ Entre las especializaciones de los jóvenes existía una buena relación, en términos generales; resulta sintomático de lo que venimos diciendo un informe de la JOCF diocesana, de 1969, en el que se afirmaba que sus relaciones con la JARC y la JIC eran buenas, pero no sucedía lo mismo con la HOAC (Cuestionario de JOC a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, 12-VIII-69, en ANPB: Carpeta JOC-I).

²¹³⁶ Entre otras razones porque a los jocistas que deseaban formar parte de la HOAC muchas veces se les obligaba a realizar todo el plan de formación, cuando ellos ya conocían la metodología activa, y porque consideraban que en la HOAC había un cierto olvido de los problemas de la juventud y de la familia. Algunos de estos problemas, en José Castaño Colomer: *op.cit.*, pp. 110-111.

²¹³⁷ Entrevista a Enriqueta Hernández, 1-IV-96.

²¹³⁸ Para este tema, de nuevo remito a las obras, reiteradamente citadas, de Antonio Murcia (*op.cit.*, que describe con detalle el proceso de la crisis y las reacciones que suscitó), Basilisa López García (*Aproximación...*, *op.cit.*), José Castaño Colomer (*op.cit.*) y José Guerra Campos (*op.cit.*). Además, aporta amplia documentación Javier Domínguez: *Organizaciones obreras cristianas en la oposición al franquismo (1951-1975)*, Mensajero, Bilbao, 1985, especialmente las pp. 239-337. J. Andrés-Gallego y Antón M. Pazos a nuestro juicio dan demasiada importancia a las divisiones internas y muy poco a la actitud de la jerarquía en la crisis de los movimientos especializados de AC (*op.cit.*, pp. 74-77).

²¹³⁹ Antonio Murcia: *op.cit.*, pp. 28-31.

obispos solían coincidir ideológicamente con las autoridades civiles y que no tenían reparos en reconvenir a aquellos militantes que, a sus ojos, se excedían en su celo apostólico y en su compromiso social, por lo que su responsabilidad era completa²¹⁴⁰.

Algunos antecedentes de la crisis fueron la suspensión del semanario *¡Tú!*, de la HOAC, en 1951 y la posterior expulsión de su principal dirigente, Guillermo Roviroza, que fue llevada a cabo por el episcopado para intentar frenar la evolución del movimiento²¹⁴¹. Ya en los sesenta, los obispos acusaban a la AC obrera de que el marxismo y el comunismo se habían infiltrado en sus filas, de desacato a la jerarquía, desviacionismo del proyecto de AC y sobre todo de un excesivo temporalismo y falta de espiritualidad. En junio de 1965 Juan Galiana, consiliario diocesano de HOAC, salía en defensa de dicho movimiento: "Se ha dicho que dentro de la HOAC había infiltraciones de elementos subversivos. Esto es falso. Porque cualquiera que lo intentase -y de hecho se ha intentado- no duraría más de 15 días dentro de nosotros"²¹⁴².

En la crisis de 1966-68 la HOAC y la JOC mantienen una postura muy crítica, pues se niegan a aceptar los nuevos estatutos de 1967. Sin embargo, no quisieron romper con la AC, ya que sus Comisiones Nacionales no dimitieron, como hicieron los dirigentes de otras ramas²¹⁴³. Por separado, cada movimiento expresó su disconformidad con los estatutos y realizó diversas peticiones, entre las que se encontraban la libre elección de dirigentes, la autonomía de sus publicaciones, propios planes de acción y libertad para formular juicios morales²¹⁴⁴. En ese momento, opiniones repetidas en reuniones internas de la JOC eran: "no se respeta la autonomía y la acción militante", "se pierde la presencia de la Iglesia (no ya sólo de la JOC) en los ambientes alejados obreros", "tratan de sujetarnos a una línea política con la que está comprometida la jerarquía", "la jerarquía ha traicionado al mundo obrero de España"²¹⁴⁵.

En abril de 1968 presenta su renuncia el presidente nacional de HOAC, Miguel Jordá. Dos meses después, los Consejos Nacionales Extraordinarios de Segovia aprueban unas bases comunes de JOCF y HOAC para realizar su tarea apostólica. Pero la crisis continúa y en diciembre de 1969 dimite Vicente Amargós como consiliario nacional de JOC y JOCF, quedando el cargo vacante hasta junio de 1970. Además, en 1969 la CEAS se negó a reconocer al presidente nacional de HOAC elegido por los militantes, lo que provocó protestas de algunas diócesis, como la de Orihuela-Alicante²¹⁴⁶. Ese mismo año José Guerra Campos, consiliario de la CEAS, amenazó con desalojar a la HOAC de su local de Madrid, a la que los hoacistas respondieron con un encierro, en el que participaron militantes y consiliarios de la diócesis oriolana; este

²¹⁴⁰ Un suceso especial, más bien anecdótico, fue el protagonizado por el primado Pla y Deniel, que apoyó a los movimientos apostólicos ante el ministro secretario general del movimiento, Solís, a causa de un escrito de la HOAC y la JOC en 1960 (vid. Basilisa López García: "Discrepancias entre el Estado franquista y las asociaciones obreras católicas en 1960. La correspondencia del cardenal Pla i Deniel y el ministro Solís" en *Anales de Historia Contemporánea*, Universidad de Murcia, nº 4, 1985, pp. 259-282.

²¹⁴¹ Una exposición detallada de ello en Antonio Murcia: *op.cit.*, pp. 251-264 y Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, pp. 49-60 y 81-88.

²¹⁴² "Proceso a la Acción Católica", en *Información*, 6-VI-65.

²¹⁴³ Excepto el presidente nacional de HOAC. Vid. José Castaño Colomer: *op.cit.* pp. 190-191.

²¹⁴⁴ "Reflexiones de la JOC ante el comunicado del episcopado sobre el futuro de la AC", de abril de 1967 (en José Castaño Colomer: *op.cit.*, pp. 147-152) y "Bases para un reglamento de la HOAC", de junio de 1968 (Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, pp. 209-210).

²¹⁴⁵ Notas manuscritas sobre un "Informe JOC Madrid" (ANPB: Carp JOC-I).

²¹⁴⁶ Con tal motivo se celebró una asamblea extraordinaria, en Novelda, en la que se acordó reprobar la actitud de la CEAS, "ya que la HOAC es suficientemente adulta para mantener su autonomía" (acta en ACNHOAC: Caja 235, carp. 3).

incidente se solucionó con la intervención del arzobispo Morcillo, presidente de la CEAS²¹⁴⁷.

La crisis terminó en febrero de 1970, con un acuerdo entre las Comisiones Nacionales y la jerarquía gracias al cual la HOAC y la JOCF seguían perteneciendo a la ACE pero no se sometían a los estatutos de 1967, concediéndoseles mayor autonomía para trabajar en el apostolado obrero. La crisis nacional de la HOAC fue definitivamente superada en la XII Reunión Nacional de Estudios y I Asamblea Nacional de Militantes, celebrada en Madrid en agosto de 1974²¹⁴⁸. En dicha Asamblea se acordó aceptar el voto por militante en la toma de decisiones de la HOAC y la adopción de los "quehaceres" como forma de trabajo²¹⁴⁹.

¿Cómo repercutió la crisis de la AC en la HOAC diocesana?²¹⁵⁰ Además de tomar parte indirectamente en la crisis nacional, con diversas protestas, el movimiento atravesó graves problemas en la diócesis, acrecentadas las tensiones por el talante conservador del obispo Pablo Barrachina²¹⁵¹. Ya a finales de 1966 algunos de sus más destacados consiliarios, como Antonio Vicedo o Carlos Muñoz, fueron trasladados a lugares aislados y alejados, a pesar de las protestas de los militantes. En 1967 Juan Galiana renunció a su cargo de consiliario diocesano y el obispo eligió para sustituirle a José Antonio Berenguer Cerdá, que defendía planteamientos con los que no coincidían los militantes²¹⁵². En enero de 1968 la Comisión Diocesana se entrevistó con el obispo, que propuso e intentó imponer una pastoral muy tradicional, y acusó a la HOAC de

²¹⁴⁷ En la misma asamblea antes citada, se criticó duramente esta iniciativa intento de la jerarquía: "Protestamos por tales hechos, ya que esta postura adoptada por parte de la Jerarquía separa aún más a la Clase Obrera y a la Iglesia" (acta en ACNHOAC: Caja 235, carp. 3). Sobre la participación de alicantinos en el encierro informan Juan Cantero López (entrevista de 7-VI-95), Antonio Vicedo Calatayud (17-XI-94) y Antonio Cartagena Ruiz (3-I-95).

²¹⁴⁸ De las treinta diócesis que asistieron, la de Orihuela-Alicante participó con diez representantes - número mucho mayor que otras delegaciones-, que recogían el parecer de la HOAC diocesana, pues se preparó previamente la Asamblea, con un debate en torno al "Reglamento para un funcionamiento democrático de la HOAC", aprobado en Madrid (ACNHOAC: Caja 50 bis, carp. 6). Sobre el proceso de reestructuración de la HOAC a partir de 1974, vid: Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, cap. IV.

²¹⁴⁹ En la votación para elegir al consiliario nacional, Antonio Vicedo fue uno de los seis candidatos a ocupar el puesto, que recayó en José Domínguez (actas de esta I Asamblea y apostaciones de las diócesis en ACNHOAC: Caja 50 bis, carps. 2 y 3).

²¹⁵⁰ En muchas diócesis los movimientos obreros cristianos atravesaron graves dificultades. En Badajoz cesó a consiliarios y dirigentes de HOAC y JOC, que entraron en decadencia, sobre todo la primera (vid. Juan Cristóbal Espinosa: "Nacional-Catolicismo: actitud de la jerarquía diocesana ante la oposición a la dictadura" en J. Tusell, A. Alted y A. Mateos (coords): *op.cit.*, vol II, pp. 261-267). En Valladolid la HOAC fue suprimida por los obispos (Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, p. 208). En Lérida el enfrentamiento entre la jerarquía y la HOAC se complicó con la dirección de la AC diocesana por parte de cursillistas de cristiandad nombrados por el prelado (Jaume Barallat: *Devotes croats i militants...*, *op.cit.*, pp. 199-279 y "La HOAC bajo la jerarquía y el franquismo. Una muestra local: Lérida" en *XX Siglos*, nº 22, 1994, pp. 33-45). Las Comisiones Diocesanas de HOAC y JOC fueron disueltas por la jerarquía en Bilbao (Angel M^a Unzueta: *op.cit.*, pp. 192). Destaca la peculiar situación de Asturias, donde el talante abierto de sus obispos Tarancón y Díaz Merchán supuso un respaldo a los movimientos obreros católicos (Rubén Vega García: "Cristianos en el movimiento obrero asturiano durante el franquismo. Un apunte" en *XX Siglos*, nº 22, 1994, pp. 3-11).

²¹⁵¹ Un resumen de las relaciones conflictivas con el prelado y con el vicario general en AAVC: "Exposición abreviada de las relaciones del movimiento obrero apostólico adulto (HOAC) de Orihuela-Alicante con el Sr. Obispo de la diócesis", sf.

²¹⁵² Traslados de los primeros y nombramiento de Berenguer en *BOOO*, nº 10, octubre de 1966, y nº 12, diciembre de 1967.

haber sido utilizada por el PCE²¹⁵³. Dicha reunión significó la ruptura definitiva con la jerarquía diocesana, a pesar de lo cual el *Boletín Oficial del Obispado* comentaba que había sido un "largo y abierto diálogo, expresado con sinceridad y serenidad" -un ejemplo más del doble lenguaje de la curia diocesana-²¹⁵⁴.

En febrero de 1968 el obispo prohibió que los sacerdotes de la diócesis oficiaran de consiliarios de la HOAC, excepto trece nombrados por él, que en general no conectaron con las bases del movimiento²¹⁵⁵. La falta de acuerdo entre los nuevos consiliarios y la curia, por un lado, y los militantes de HOAC por otro llevó a que tres de los cinco miembros de la Comisión Diocesana -que entonces presidía José Almodóvar- presentaran su dimisión; los restantes no lo hicieron para asegurar una posible futura reconstrucción. La decisión se tomó a raíz de la suspensión por parte del obispado de unos cursillos organizados por la HOAC con dos de sus antiguos consiliarios, Antonio Vicedo y Carlos Muñoz²¹⁵⁶. Otro incidente entre la HOAC y el obispado tuvo lugar cuando el prelado aceptó que el gobierno civil prohibiera una conferencia sobre la *Populorum Progressio* a cargo de Luis Capilla, consiliario de la diócesis de Murcia, en el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante. Este suceso, junto con la expulsión de HOAC y de Acción Católica de unas militantes de reconocido prestigio en la diócesis -probablemente Josefina Alberola y Carmen Soler-, provocó la protesta del movimiento, que envió una carta al nuncio relatando éstos y anteriores conflictos con el obispo. Entre otras cosas, se decía: "Quienes queremos difundir el pensamiento cristiano entre nuestros compañeros de trabajo, quienes queremos hacer de puentes entre la Iglesia y el mundo de los pobres, percibimos la creciente cerrazón que todas estas actuaciones levantan a nuestra labor en el mundo del trabajo y sufrimos el desprecio que levanta nuestra fe en la Iglesia, en medio, y a pesar de todo este conjunto de hechos."²¹⁵⁷ Mientras que la HOAC nacional consiguió llegar a un acuerdo y comenzar a trabajar con los nuevos estatutos, la organización diocesana pasó a la clandestinidad, sin perder el contacto con Madrid²¹⁵⁸. La crisis tuvo graves consecuencias en la diócesis:

1. Desde la dimisión de sus dirigentes dejó de estar reconocida por el obispo y por tanto perdió la cobertura derivada de ser una organización de Iglesia -se le cerraron las parroquias-, por lo que comenzó a funcionar al margen de la jerarquía, eligiendo incluso a sus propios consiliarios. Algunos religiosos colaboraron con la HOAC en aquella época, prestando locales para reuniones u ofreciéndose para la celebración de los sacramentos, como los salesianos de Villena y de Matola (Elche) o los jesuitas de Alicante y del colegio Sagrada Familia de Elda.

2. Desencanto y abandono de numerosos militantes. Muchos de ellos se dedicaron a trabajar en sindicatos y partidos clandestinos, desilusionados por

la incapacidad que mostró la Iglesia para atender a las demandas de la clase obrera.

²¹⁵³ AAV: "Exposición abreviada de las relaciones..., *op.cit.*

Entrevistas a Antonio García Aracil y de Juan Cantero López (de 25-IV-94 y 7-VI-95).

²¹⁵⁴ *BOOO*, nº 2, febrero de 1968.

²¹⁵⁵ Decisión que tomó, según sus palabras, "dada la importancia del Apostolado Obrero en la Iglesia y en la Diócesis, y para una mayor eficacia pastoral" (*BOOO*, nº 2, febrero de 1968).

²¹⁵⁶ Entrevista a Juan Cantero López, 7-VI-95.

²¹⁵⁷ AAVC: "Exposición abreviada de las relaciones del movimiento obrero apostólico adulto (HOAC) de Orihuela-Alicante con el Sr. Obispo de la diócesis", sf.

²¹⁵⁸ Como demuestra la correspondencia que se conserva en el archivo de la Comisión Nacional (por ejemplo, la correspondencia de marzo de 1969 en ACNHOAC: Caja 122, carp. 3).

3. Escisión de la rama femenina, tanto en el ámbito nacional como en el diocesano. Una parte se integró en la HOAC mixta y otra continuó por separado, próxima a las tesis de la jerarquía; más adelante pasó a denominarse Mujeres Trabajadoras Cristianas. La HOAC femenina, moderada, fue reconocida por la curia de la diócesis de Orihuela-Alicante²¹⁵⁹. A partir de la ruptura, el *Boletín Oficial del Obispado* sólo informa de las actividades de la HOACF, lo cual confirma situación de clandestinidad de la HOAC mixta. En el Encuentro nacional Socio-Cultural-Religioso de HOACF, celebrado en Cuenca en julio de 1972 bajo el lema "Liberación integral de la Mujer Obrera", la diócesis estuvo representada con una ponencia de la responsable diocesana de Formación²¹⁶⁰. La HOACF se centró en demandar una mayor formación de la mujer y su no discriminación en la familia, el trabajo e incluso en la Iglesia.

4. Coincidiendo con la crisis de AC, salieron a la luz algunos problemas internos, en torno a la cuestión de si continuaba siendo necesaria la HOAC como movimiento apostólico, si debía ser un movimiento de formación de la clase obrera o una organización más directamente reivindicativa²¹⁶¹.

Otro conflicto se suscitó entonces entre la HOAC y la editorial ZYX. La ZYX nació en 1964 como cobertura legal de la HOAC, ante las presiones de las autoridades civiles y del episcopado. En la provincia de Alicante la ZYX se extendió de una forma importante, con puestos de venta de libros en las principales localidades; el hoacista Juan Cantero, de Villena, fue su delegado provincial²¹⁶². La ZYX no sólo era una editorial, sino también un movimiento cultural, que organizaba cursillos de militancia obrera, marxismo, fe y política o estaba en el origen de algunos clubs culturales²¹⁶³. La confusión entre ambas organizaciones y la militancia de miembros de HOAC en ZYX dieron lugar a diversos enfrentamientos, que reproducían en parte el debate interno de ZYX, la cual se cuestionaba continuar siendo una organización apostólica, para convertirse en un movimiento laico de tipo cultural; las tensiones también se produjeron por la creciente politización de la editorial²¹⁶⁴. En 1974, en una asamblea diocesana en el colegio de los Reparadores de Novelda se decidió la ruptura con ZYX, lo cual fortaleció a la HOAC y permitió una concentración de esfuerzos en el apostolado obrero y en la propia identidad cristiana de HOAC²¹⁶⁵.

La incidencia de la crisis en la JOCF diocesana fue muy distinta. En abril de 1967 la JOC y la JOCF de la diócesis firmaron un documento dirigido por la nacional al episcopado mostrando su disconformidad por la postura de la jerarquía sobre la Acción

²¹⁵⁹ Su consiliario diocesano era Santiago Belmonte Oltra (nombramiento en *BOOO*, nº 22, noviembre de 1969).

²¹⁶⁰ Piedad Langarita, anterior presidenta diocesana de JOC (*BOOO*, nº 54, julio de 1972). Tal lema lo era también de la campaña para el trienio 1971-73 (*BOOO*, nº 59, diciembre de 1972). Entre los materiales que se trabajaron en el Encuentro, destaca uno sobre la Teología de la Liberación (AFVS: Mons. Eduardo F. Pironio: "Teología de la Liberación", Comisión Nacional HOAC Femenina).

²¹⁶¹ Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, pp. 220-227; Antonio Murcia: *op.cit.*, pp. 508-509.

²¹⁶² Juan Pamies, también de HOAC, era otro activo miembro de ZYX (Carta de Antonio Cartagena a Basilisa López García, 29-XI-93). Agradecemos a Antonio Cartagena su amabilidad al facilitarnos una copia de esta carta.

²¹⁶³ Basilisa López García: *Aproximación...*, *op.cit.*, pp. 191-195. Material de ZYX en ACNHOAC: Caja 140, carps. 6 y 13.

²¹⁶⁴ Sobre las tensiones entre ZYX y HOAC, vid. la Carta de Antonio Cartagena a Basilisa López García, 29-XI-93. Hay quien afirma que ZYX era una tapadera de la organización de extrema izquierda "Liberación" (entrevista a Manuel Subiela, 22-VI-96) o que estaba comenzando a ser el embrión de un partido (entrevista a Juan Cantero López, 7-VI-95).

²¹⁶⁵ Entrevista a Antonio Cartagena Ruiz, 3-I-95.

Católica²¹⁶⁶. La JOCF de Orihuela-Alicante dirigió al vicario episcopal de apostolado seglar un documento extenso en marzo de 1968, en el que le exponía cuáles eran las demandas de la nacional, a las que se adhería, reiterando su obediencia a la jerarquía; un año más tarde ratificaba su decisión de no aceptar los estatutos de la ACE²¹⁶⁷.

De agosto de 1969 data un informe que nos permite conocer el estado en que se encontraba la JOCF en pleno conflicto con la jerarquía eclesiástica²¹⁶⁸. Los jocistas de la diócesis "están descontentos con su Obispo, no insubordinados. Lo consideran autoritario, paternalista y difícil para el diálogo. Poco interesado por el problema obrero y ausente, cuando no contrario, a la JOC, por estos motivos o hechos:

- hace años que no los recibe para interesarse de verdad por su apostolado
- no recuerdan haber recibido palabras y gestos de aliento y apoyo
- ha negado permiso para reuniones, y en caso de conflicto con el poder civil (v.gr. 1 de mayo) no ha defendido a la JOC, sino que los ha dejado en manos del poder civil

- aparece ligado al capitalismo y al poder
- no tiene en cuenta, para la distribución de los sacerdotes, la realidad de los núcleos obreros y de la JOC."

Acusaciones muy graves, que denotan el antagonismo existente entre el prelado y este movimiento juvenil obrero. Sin embargo, las consecuencias de la crisis en la JOCF fueron menores que las que sufrió la HOAC:

1. La Comisión Diocesana no dimitió y por tanto el movimiento no pasó por una situación de semiclandestinidad, como sucedió con la JOCF de otras diócesis²¹⁶⁹. Las relaciones con el prelado se mantuvieron. Según el *Boletín Oficial del Obispado*, en noviembre de 1970 el obispo se reunió "en prolongada y franca conversación" -era la versión oficial- con las Comisiones Diocesanas de JOC y JOCF, para estudiar los problemas del mundo obrero y su asistencia pastoral y apostólica²¹⁷⁰. Es de destacar la amplia acogida que el mismo boletín hizo de los objetivos de JOCF para el curso 1970-71, aunque exponían que el movimiento deseaba participar en la lucha obrera y organizar charlas sobre sindicalismo y sexualidad. Más adelante, el obispo asistió a la reunión de lanzamiento de la campaña jocista para 1971-72²¹⁷¹. No obstante, las tensiones con el obispado obstaculizaban su trabajo. A principios de 1972 el presidente de JOCF no tenía nombramiento oficial -al igual que en otras federaciones de la zona del Sureste-, sino que había sido elegido por los grupos de responsables²¹⁷².

2. Tampoco parece que la crisis supusiera una pérdida importante de militantes, pues a fines de los años sesenta y comienzos de los setenta el movimiento creció, al

²¹⁶⁶ Cit. por Javier Domínguez: *Organizaciones obreras cristianas...*, *op.cit.*, pp. 322-335.

²¹⁶⁷ "Documento de la JOCF de Orihuela-Alicante dirigido al vicario episcopal de apostolado seglar", 17-III-68 (ANPB: carp. Acción Católica). Cuestionario de JOC a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, 12-VIII-69 (ANPB: Carp. JOC-I).

²¹⁶⁸ Cuestionario de JOC a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, 12-VIII-69 (ANPB: Carpeta JOC-I).

²¹⁶⁹ En la diócesis de Badajoz la JOC, ante la dimisión de su presidenta diocesana, vivió una situación de semiclandestinidad y de gran debilitamiento del movimiento, mientras que en las de Plasencia y Cáceres no hubo graves conflictos con la jerarquía (Julián Díaz Lucio: *op.cit.*, p. 76; Juan Cristóbal Espinosa: *op.cit.*).

²¹⁷⁰ *BOOO*, nº 36, enero de 1971.

²¹⁷¹ "Objetivos de las Comisiones Diocesanas JOC" y "Crónica diocesana" en *BOOO*, nº 36, enero de 1971, y nº 46, noviembre de 1971.

²¹⁷² Anexo de "En marcha", enero de 1972 (ACNJOC: Caja 76. carp. 1.2.2.).

contrario de lo que sucedió en el resto de España²¹⁷³.

3. A pesar de todo, los problemas internos debilitaron al movimiento. Según José Castaño, las tensiones con la jerarquía se unieron a la falta de sintonía de la JOCF con una juventud cambiante y radicalizada -que prefería participar en sindicatos o partidos clandestinos a hacerlo en un movimiento apostólico-, y que además vivía en una sociedad que avanzaba a pasos agigantados hacia la secularización. Precisamente el enfrentamiento con el episcopado le restó fuerzas para mostrar mayor atención a este distanciamiento de la juventud trabajadora²¹⁷⁴. Quizá sea éste un factor que explique las sucesivas crisis de la JOCF en 1973 y en 1980.

En la diócesis de Orihuela-Alicante habían quedado muy pocos militantes de HOAC tras la crisis, situación que comenzó a remontarse a partir de 1970.

El primer paso para ello fue nombrar una nueva Comisión Diocesana, presidida por Cayetano Sempere, de Elche, y con Antonio Cartagena como consiliario diocesano²¹⁷⁵. La labor de hoacistas veteranos y antiguos consiliarios formando a grupos de jóvenes en la mística y la metodología de la HOAC fue muy importante en la reorganización del movimiento. Como indicaban sus dirigentes, algunos factores dificultaban este proceso: "tener la oposición de la Jerarquía y la mayor parte del clero. La presión y vigilancia de la policía. El movernos casi en la clandestinidad. El desconcierto de algunos debido a esta situación. La falta de confianza de un sector en la Obra apostólica"²¹⁷⁶.

La HOAC se recuperó rápidamente. En 1971 se celebraban cursillos apostólicos y de iniciación, sindicales y políticos, charlas en clubs de juventud y culturales, se vendían libros de contenido social y el *Boletín HOAC*, etc. Además, se realizaron diversas acciones reivindicativas, tanto por parte de los militantes como organizando reuniones con obreros y grupos de maestros. Destaca de todo ello la insistencia en la enseñanza, novedosa en la HOAC y consecuencia del interés de la época por la extensión de la educación y de la militancia de maestros en la organización²¹⁷⁷. En un balance de 1972, se concluyó que la evolución de la HOAC diocesana era positiva, a pesar de que existían graves problemas, como ciertas deficiencias en la formación, dificultades con las autoridades civiles -por ejemplo, la vigilancia "policíaca" de algunos centros- o la falta casi absoluta de consiliarios. La negativa de la jerarquía a

²¹⁷³ Según Florentino Sanz Fernández descendió bruscamente el número de militantes, pero reconoce que faltan datos al respecto ("La aportación de la JOC...", *op.cit.*).

²¹⁷⁴ José Castaño Colomer: *op.cit.*, p. 120 y 219.

²¹⁷⁵ Carta de Antonio Cartagena a la Comisión Nacional en 1970 (ACNHOAC: Caja 235, carp. 3). Este sacerdote ejerció las funciones de consiliario diocesano de HOAC en estos años de reconstrucción y en la transición, aunque nunca tuvo un nombramiento oficial (Carta de Antonio Cartagena a Basilisa López, 29-XI-93).

²¹⁷⁶ Resumen al cuestionario para el Pleno de Presidentes de 30 y 31 de enero de 1971 (ACNHOAC: Caja 235, carp. 3). Sobre la reconstrucción de la HOAC, vid. Encuesta-sondeo sobre pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena (cita a un grupo de JIC de Elche que colaboró en el relanzamiento de HOAC) y Carta de Antonio Cartagena a Basilisa López, 29-XI-93. Agradecemos a Antonio Cartagena su amabilidad al facilitarnos ambos documentos.

²¹⁷⁷ Además, organizado clases para analfabetos en algún pueblo, se había debatido la Ley de Educación, se intentó mentalizar a los padres con una encuesta sobre la falta de escuelas, se abrió un club cultural La HOAC diocesana seguía el plan cíclico; cada grupo era dirigido por un militante veterano (Resumen al cuestionario para el Pleno de Presidentes de 30 y 31 de enero de 1971, en ACNHOAC: Caja 235, carp. 3). Algunos cursillos versaban sobre cristianismo y marxismo, sindicalismo, historia del movimiento obrero, etc, además de otros de temática religiosa (Encuesta-sondeo sobre pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena).

reconocerla oficialmente conllevó el cierre de locales parroquiales y la hostilidad de muchos sacerdotes: "la HOAC aparece como al margen de la Iglesia"²¹⁷⁸.

En 1974 se eligió a José Navarro como presidente diocesano y se debatió cómo establecer relaciones con la jerarquía diocesana para conseguir un reconocimiento oficial, señal de que la situación empezaba a normalizarse²¹⁷⁹. Los vientos de secularización del momento parece que llegaron también a la HOAC. En un documento interno de finales de 1974 se comenta que había un cierto decaimiento de "la cosa religiosa" en la organización, pues los militantes no habían incorporado a su vida y actividad de lucha la vida de fe, hasta el punto de que se creía posible la pérdida de sentido de la HOAC como movimiento apostólico²¹⁸⁰. No obstante, el movimiento continuó su marcha con creciente fuerza. Indicativo de la importante reorganización de la HOAC alicantina fue la propuesta de varios militantes diocesanos para la Comisión Nacional en octubre de 1975²¹⁸¹.

La JOCF experimentó una evolución inversa a la HOAC. En 1973 tuvo lugar una crisis interna, provocada por las inseguridades del movimiento ante la aparición de nuevas formas de lucha obrera que no tenían las limitaciones que implicaba pertenecer a la Iglesia; las dudas se zanjaron al definirse la JOC como un grupo educativo al servicio de la clase obrera²¹⁸². La JOCF desapareció en Valencia y Castellón. Sin embargo, en Alicante se mantuvo, coordinada con Murcia y Albacete, y con el tiempo se consolidó²¹⁸³. Contamos con varios informes que revelan una destacada actividad pública de la JOCF diocesana, sobre todo en reivindicaciones laborales y en favor de una mejora de los barrios²¹⁸⁴. Pero a su vez faltaba una mayor formación de los militantes, una vida religiosa más intensa y una mejor planificación de las acciones; se llega a hablar en los siguientes términos: "falta organización y actividades dinámicas", "hay madurez militante pero momento de estancamiento", "pocas perspectivas de avance", "no existe acción clara de lucha"²¹⁸⁵. Por otro lado, en esas fechas el movimiento se radicalizó; entre sus objetivos se contaban potenciar la conciencia de clase de la juventud trabajadora, haciéndole ver "la necesidad de la acción contra la situación que le oprime"²¹⁸⁶.

Crítica al sistema socio-político y conflictos Desde muy antiguo la Iglesia católica española legitimó el régimen económico y social del sistema capitalista, postura que no

²¹⁷⁸ Para el Pleno de presidentes de diciembre de 1972 se elaboró un "Análisis de la situación de la HOAC" (ACNHOAC: Caja 69, carp. 6).

²¹⁷⁹ Acta de la asamblea diocesana de 20-I-74 (ACNHOAC: Caja 235, carp. 3).

²¹⁸⁰ Visita a Alicante, 1-XII-74 (ACNHOAC: Caja 80, carp. 5).

²¹⁸¹ Pepi Zamora (encuadramiento), Juan Cantero (formación), Salvador Sanchis (difusión), Ramona (organización) (Nota de la Responsabilidad de Organización de la diócesis de Orihuela-Alicante, 12-X-75, en ACNHOAC: Caja 79, carp. 8). Recordamos también su alta participación en la I Asamblea Nacional de Militantes de 1974, a al que ya hemos aludido.

²¹⁸² Florentino Sanz Fernández: "La aportación de la JOC...", *op.cit.*, cita de p. 56.

²¹⁸³ "Nacimiento e historia de la JOC en el País Valenciano", sf (ACNJOC: Caja 96, carp. 1.1.1.).

²¹⁸⁴ Uno de ellos habla de actividades con la juventud trabajadora -discusión de la situación laboral, participación en comités de empresa, campamentos, etc- y para los militantes -jornadas sobre la revisión de vida obrera y de iniciación, entre otras- ("Análisis de la Federación de Alicante", junio de 1973, en ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.).

²¹⁸⁵ "Realidad por federaciones y sectores de la zona Sureste, junio de 1973 (ACNJOC: Caja 95, carp. 1.5.5.). También en "Análisis de la Federación de Alicante", junio de 1973 (ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.).

²¹⁸⁶ JOC. Federación de Alicante, Balance del curso 1973-74 (AEH).

se modificó hasta la década de los setenta, en que comenzaron algunas protestas. Sin embargo, la actitud de los obreros de HOAC y JOCF contradecía a la de la jerarquía, pues se oponían en nombre del Evangelio a empresarios aparentemente cristianos y a los responsables de la política económica de un régimen oficialmente católico. Trabajaron junto con obreros y movimientos no católicos en la lucha por una mejora de la situación de la clase trabajadora española.

La aparición de un asociacionismo obrero de nuevo cuño y de una creciente acción reivindicativa se vio favorecida por el desarrollo económico del país y por diversas medidas legislativas. En 1953 fue aprobado el reglamento de jurados de empresa, cargos que, junto con los enlaces sindicales, permitieron la entrada de militantes antifranquistas en el sindicato vertical y el comienzo de la negociación en las empresas. La Ley de Convenios Colectivos, de 1958, posibilitó la realización de asambleas obreras legales, que contribuyeron al crecimiento de la conciencia de clase obrera. La lucha obrera se desarrolló especialmente en Asturias, País Vasco, Cataluña y Madrid²¹⁸⁷.

En este proceso la implicación ideológica de HOAC y JOCF fue creciente, sobre todo comenzados los sesenta y en los setenta²¹⁸⁸. Antonio Murcia afirma que la AC obrera apostó no sólo por la reforma de la empresa y el derrocamiento de la dictadura, sino también por un cambio de sociedad, contra el capitalismo²¹⁸⁹. Sin embargo, García de Cortázar y Josep Picó creen que no consiguió librarse de algunas trabas ideológicas, como la ausencia de un modelo revolucionario auténtico, la excesiva insistencia en la reforma del sistema y en muchas ocasiones el anticomunismo o antisocialismo militante²¹⁹⁰. Aunque es cierto que no hubo una elaboración de un proyecto de sociedad alternativa, ya en los setenta se criticó duramente al sistema capitalista desde planteamientos asumibles por la izquierda laica más radical del momento y en ocasiones se propuso la autogestión en todo tipo de instituciones laborales y sociales²¹⁹¹.

Las actuaciones de los hoacistas y jocistas de la diócesis ante las injusticias sociales o los problemas laborales del franquismo fueron, en síntesis, las siguientes:

1. Estrategia de infiltración en el sindicato vertical. Con frecuencia los militantes de los movimientos apostólicos obreros eran elegidos por sus compañeros enlaces

²¹⁸⁷ Vid., entre otros, Pedro Ibarra Güell: *El movimiento obrero en Vizcaya (1967-1977). Ideología, organización y conflictividad*, Bilbao, 1987; Carmen Benito del Pozo: *La clase obrera asturiana durante el franquismo*, Siglo XXI, Madrid, 1993; David Ruiz (dtor.): *op.cit.* . Sobre las organizaciones cristianas en la movilización de esta época, vid. Javier Domínguez: *Organizaciones obreras cristianas...*, *op.cit.* La participación de estos movimientos en la lucha sindical y sus enfrentamientos con las autoridades civiles en la diócesis de Bilbao, en Angel M^a Unzueta: *op.cit.*, pp. 183-186.

²¹⁸⁸ Por ejemplo, la JOCF diocesana orientó la campaña del curso 1968-69 a la toma de conciencia, al descubrimiento de la fe como compromiso, como servicio al hombre y a la sociedad, y a la reivindicación de derechos básicos (Material de formación diverso en ANPB: Caja JOC-II, y AFVS). Hay quien cree que la evolución ideológica de HOAC y JOC se debió también a la participación de sindicalistas de la izquierda marxista en ellos (por ejemplo, José Costa Font y José L.T.: "El movimiento obrero español durante la dictadura franquista (1939-1962)" en *La oposición al régimen de Franco*, *op.cit.*, tomo II, pp. 655-679), lo cual, aunque parece que sí sucedió, fue de forma muy minoritaria.

²¹⁸⁹ Antonio Murcia: *op.cit.*, p. 577 y 617.

²¹⁹⁰ Fernando García de Cortázar: "La cruz y el martillo. La resistencia obrera católica" en *La oposición al régimen de Franco*, *op.cit.*, tomo II, pp. 129-145. Josep Picó: *El franquismo*, *op.cit.*, p. 39.

²¹⁹¹ Por ejemplo en un informe de la HOAC diocesana de fines de 1972 se denuncia situaciones como: un pueblo alienado por la sociedad de consumo y los medios de comunicación, el aburguesamiento de la clase obrera a causa del bienestar material, una cultura opresora, etc (ACNHOAC: Caja 69, carp. 6). Referencias a la autogestión en "Los movimientos apostólicos obreros ante el 1 de mayo", *La Verdad*, 26-IV-75.

sindicales o miembros de jurados de empresas, pues tenían una formación sólida y estaban muy comprometidos. La decisión de entrar en el sindicato vertical -que también adoptó el PCE-, discutida por algunos, se fundamentaba en la posibilidad de utilizar al máximo los limitados derechos laborales autorizados, contactar con obreros de otras fábricas y localidades o hacer más difícil el despido de líderes obreros -pues como enlaces sindicales tenían cierta protección²¹⁹². No fueron pocas las tensiones dentro del sindicato vertical, tanto con delegados comarcales como con miembros del Movimiento. La formación recibida en el sindicato vertical se puso a disposición de los compañeros de trabajo, para participar en la elaboración de los convenios u organizar charlas sobre sindicalismo²¹⁹³. En el curso 1970-71 los jocistas participaron en las elecciones sindicales para desde dentro "actuar en contra", aunque algunos hicieron propaganda en favor de la no intervención en las elecciones²¹⁹⁴.

2. Reivindicaciones, no siempre de carácter testimonial. En Elda la HOAC lanzó octavillas contra el sindicato vertical en un lugar céntrico de la población²¹⁹⁵. En 1974 una militante jocista hizo una recogida de firmas en una empresa de Elche, para enviar una carta al ministro de Relaciones Sindicales protestando por la legislación aprobada sobre el denominado "despido pagado"²¹⁹⁶. Otra de sus acciones era la redacción de manifiestos en reivindicación de derechos básicos o en protesta por situaciones injustas; a principios de los setenta se elaboraron unos escritos sobre las empleadas de hogar y los menores de edad en el trabajo y se envió otro al sindicato preguntando por las normas sobre las elecciones de los enlaces²¹⁹⁷.

Tanto la HOAC como la JOCF participaron en la polémica en torno al proyecto de Ley Sindical, que tuvo lugar en España desde 1969 hasta la aprobación de la Ley en 1971. Los Secretariados Nacionales de JOC y JOCF redactaron un manifiesto, reclamando la aplicación de diversas aspiraciones legítimas del mundo obrero, como la libertad sindical, la representatividad y la autonomía²¹⁹⁸. El *Boletín HOAC* y el de zona de JOCF, *Avanzamos*, publicaron numerosos artículos criticando las carencias del proyecto de Ley. En repetidas ocasiones la JOCF de la diócesis estudió este documento en reuniones y asambleas con jóvenes trabajadores²¹⁹⁹.

3. Denuncias en las revistas nacionales y otros medios de comunicación que lo permitían, como alguna hoja parroquial. Militantes y consiliarios publicaron artículos sobre incidentes graves, como la explosión de una fábrica de juguetes en Ibi en 1968 -en la que murieron 32 obreros, algunos de ellos menores de edad-, sobre la que se escribió en *Diálogo*. También se daba publicidad a situaciones de malas condiciones de trabajo,

²¹⁹² Así, en octubre de 1974 la HOAC decidió intentar copar todos los puestos tras las elecciones sindicales del momento (acta de una asamblea de zona de 12-X-74, en ACNHOAC: Caja 85, carp. 4). Entrevistas a Pepi Zamora (29-I-96), Enriqueta Hernández (1-IV-96) y Rosa Bailén Rico (3-VI-96).

²¹⁹³ Notas manuscritas de reunión de preadultos en Elche, poco antes de marzo de 1975 (AEH). Para Murcia, vid. Gloria Bayona Fernández: *op.cit.*

²¹⁹⁴ Además, se enviaron enmiendas al anteproyecto del convenio nacional de la Piel ("Cuestionario para la elaboración del balance del curso 70-71. Diócesis de Alicante", en ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.).

²¹⁹⁵ Entrevista a Francisco Coello Cabrera, 23-II-95. En zonas de talleres familiares o de pequeñas empresas se trataba de dialogar y llegar a un acuerdo con el patrono (entrevista a Antonio Serrano, 11-XI-94).

²¹⁹⁶ Una copia en AEH.

²¹⁹⁷ "Cuestionario para la elaboración del balance del curso 70-71. Diócesis de Alicante", en ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.

²¹⁹⁸ Un ejemplar en AFVS.

²¹⁹⁹ Un ejemplo en el ya citado "Cuestionario para la elaboración del balance del curso 70-71. Diócesis de Alicante", en ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.

despidos injustificados y conflictos laborales, como los problemas sobre el reglamento de régimen interno de la fábrica ilicitana FACASA o los despidos de la empresa "Redes Gómez" de Callosa del Segura, noticias que aparecieron en el *finlinBoletín HOAC*. También se protestó por las represalias que siguieron a una huelga en la Universidad Laboral de Elche²²⁰⁰. En *Juventud y Trabajo* finlin se publicó también un artículo denunciando los problemas de la clase obrera en Elche -bajos sueldos, dificultades en encontrar empleo, represalias si reclamaban soluciones-²²⁰¹. En el curso 1970-71 la JOC envió unas cartas al director de un periódico provincial sobre la situación de los inmigrantes y el trabajo de menores en Elche²²⁰².

4. Solidaridad con trabajadores despedidos injustamente, recogiendo dinero para mantener a su familia. Así, el centro de HOAC de Elche organizó en 1965 una bolsa para militantes despedidos por acciones temporales y un años después se pensó crear una bolsa de ayuda diocesana entre HOAC y HOACF²²⁰³. Cuando a finales de los sesenta la dictadura deportó hacia el sur a obreros del País Vasco, la HOAC diocesana se encargó de visitar a los exiliados y de reunir fondos, que se enviaban a la HOAC en Madrid, la cual los distribuía entre las familias afectadas²²⁰⁴. La JOCF estableció a principios de los setenta una caja de resistencia y se ocupó de recoger dinero para compañeros accidentados y para sensibilizar al resto de trabajadores²²⁰⁵.

5. Celebración del primero de mayo. En 1956 Pío XII proclamó el primero de mayo día de San José Artesano, en un intento de sacralizar la fiesta más emblemática del movimiento obrero, decisión que fue acogida con satisfacción por el régimen franquista. Pero la AC obrera intentó devolverle su significado de fiesta de los trabajadores -aunque sólo a ella le estaba permitido conmemorar dicha jornada-. Por ello tuvo algún problema con la Organización Sindical, que se oponía a que hubiera otra celebración del día distinta a la que ella misma organizaba²²⁰⁶. La segunda Asamblea de Obreros Católicos se celebró con tal motivo en mayo de 1960; en ella el obispo insistió en que con el amor se instauraría una sociedad nueva, atacando a la "doctrina materialista" que se basa en la lucha destructiva -la lucha de clases-²²⁰⁷.

En 1966 se celebró el primero de mayo con un carácter reivindicativo: se hizo una marcha con pancartas de Petrel a Elda, en las que se habían escrito fragmentos de encíclicas y pastorales de tema social; en el colegio Sagrada Familia de Elda hablaron el hoacista Julián Gómez del Castillo y Margarita Furió, presidenta de JOCF. Todos los actos estuvieron estrechamente vigilados por la policía, que llegó a tomar fotografías de los asistentes²²⁰⁸. Al año siguiente se intentó celebrar el primero de mayo en un colegio

²²⁰⁰ *Diálogo*, Ibi, 31-VIII-68; *Boletín HOAC*, nº 574-A, agosto de 1971, y nº 576-A, septiembre de 1971.

²²⁰¹ Pero también indicaba que obreros y patronos se necesitaban mutuamente; el artículo lo firmó la hoacista Carmen Campello, de Elche (*Juventud y Trabajo*, Madrid, nº 35, junio de 1965).

²²⁰² "Cuestionario para la elaboración del balance del curso 70-71. Diócesis de Alicante", en ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.

²²⁰³ Parte de actividades de 1965 (ACNHOAC: Caja 127, carp. 2) y Carta de la Domisión Diocesana a Remedios Jover Pardo, 13-VII-66 (ARJP).

²²⁰⁴ Entrevista a Juan Cantero López, 7-VI-95.

²²⁰⁵ Análisis cuantitativo de la Federación de Alicante, curso 1972-1973 (AEH).

²²⁰⁶ AAVC: "Exposición abreviada de las relaciones del movimiento obrero apostólico adulto (HOAC) de Orihuela-Alicante con el Sr. Obispo de la diócesis", sf.

²²⁰⁷ El obispo expone así la más tradicional y conservadora doctrina católica sobre la cuestión social, que intenta desmovilizar a la clase obrera (*Camino*, nº 66, junio de 1960; *BOOO*, nº 6, junio de 1960; *Información*, 3-V-60).

²²⁰⁸ Parte de actividades de 1966, en ACNHOAC: Caja 127, carp. 2. Entrevistas a Juan Galiana Amorós (23 y 28-XI-94), Juan Cantero López (7-VI-95) y Antonio Cartagena Ruiz (3-I-95). Encuesta-sondeo

religioso de Elche, pero ante la negativa del obispo a acudir, lo cual obligaba a solicitar permiso al gobernador civil y permitir la presencia de la policía, los organizadores del acto lo suspendieron²²⁰⁹. A partir de entonces los primeros de mayo se redujeron a comidas en el campo que cada localidad organizaba por su cuenta. En 1975 las Comisiones Diocesanas de JOC, HOAC y HOACF publicaron en *La Verdad* un manifiesto titulado "Los movimientos apostólicos obreros ante el 1 de mayo", en el que denunciaban las desigualdades e injusticias que afectaban a los trabajadores -paro obrero, despido libre, represión, carestía de vida, emigración- y reivindicaban la libertad de reunión, expresión e información, centros escolares, el compromiso de la Iglesia con el movimiento obrero, la autogestión del obrero en la empresa y la autogestión en barrios, municipios e instituciones educativas²²¹⁰. Junto a la claridad de las reivindicaciones, debe destacarse que también la HOACF apoyara el escrito.

6. La JOCF solía convocar asambleas de jóvenes trabajadores para discutir los problemas laborales de cada empresa o reuniones abiertas sobre cuestiones como las elecciones sindicales, el primero de mayo, la situación de las empleadas de hogar o la crisis económica del sector del calzado, actos públicos que los jocistas llamaban "acción masiva" o "acciones de masa"²²¹¹.

7. Sobre todo en los grandes centros industriales, muchos miembros de la HOAC y la JOCF participaron con compañeros -y sindicatos clandestinos- en las protestas y huelgas de los últimos años del franquismo y, como se verá, de la transición: manifestaciones, encierros en iglesias, etc. En 1972, hoacistas de Elche participaron en piquetes y otro tipo de presiones para influir en la firma de los convenios y en Novelda se presentó una denuncia a la Inspección de Trabajo sobre los trabajadores de temporada en almacenes²²¹². En 1972-73 la JOC consiguió en una sección de una empresa que se trabajase sólo ocho horas²²¹³. También se promovió el boicot a las horas extra o una salida en masa de los trabajadores de una fábrica para apoyar el convenio elaborado por los militantes, desaprobando el oficial²²¹⁴.

8. Sobre todo en los años setenta, los movimientos católicos de trabajadores se preocuparon por mejorar la situación de los barrios obreros y de los servicios públicos. Por ejemplo, realizaban encuestas entre los vecinos para conocer la realidad y concienciarles, recogían firmas para protestar y sensibilizar a los habitantes del barrio, organizaban o participaban en plantas, etc²²¹⁵.

9. Una de las preocupaciones constantes de HOAC y JOCF fue el problema de la emigración de trabajadores españoles a Europa y de los emigrantes del campo a las ciudades industriales, pues ambas realidades se daban en la diócesis. Son frecuentes los artículos sobre la emigración en el Boletín de zona de JOCF, que incluso dedicó al tema algunos números monográficos²²¹⁶. Por otra parte, algunos militantes y consiliarios de la

sobre pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena. Carta de Antonio Cartagena a Basilisa López, 29-XI-93.

²²⁰⁹ Entrevista a Juan Galiana Amorós, 23 y 28-XI-94.

²²¹⁰ *La Verdad*, 26-IV-75.

²²¹¹ Diversa documentación en ANPB: Caja JOC-II, y ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.

²²¹² Acta de la asamblea diocesana de 5-III-72 (ACNHOAC: Caja 235, carp. 3).

²²¹³ Análisis cuantitativo de la Federación de Alicante, curso 1972-1973 (AEH).

²²¹⁴ Por ejemplo, en unas notas manuscritas de reunión de preadultos en Elche, poco antes de marzo de 1975 (AEH).

²²¹⁵ Notas manuscritas de reunión preadultos en Elche, poco antes de marzo de 1975 (AEH).

²²¹⁶ En julio de 1963, como miembro del Comité ejecutivo nacional de la JOC, Pedro Enrique Ruz de Alicante es responsable de emigrados (cit. por José Castaño Colomer:*op.cit.*, p. 98).

diócesis que emigraron a Europa siguieron trabajando en los movimientos apostólicos de Suiza, Francia o Alemania²²¹⁷.

Podemos afirmar, pues, que la HOAC y la JOCF participaban en las reivindicaciones del movimiento obrero surgido tras la guerra civil. En un informe de la JOCF diocesana a la CEAS, en agosto de 1969²²¹⁸, se reconocía que su influencia en el mundo del trabajo era reducida en cuanto al número de militantes -sólo 350- pero se afirmaba que los jocistas eran apreciados por su labor en defensa de los derechos de los trabajadores. Los jocistas "son muy conocidos por las distintas Organizaciones Obreras, ante las que "pesa" la JOC y se la tiene en cuenta. Donde hay militantes hay una innegable influencia sobre la juventud trabajadora. Pero el Movimiento JOC como tal no actúa en el orden temporal, sino las personas a título privado."

Aunque sea un documento elaborado por la propia JOCF, no cabe duda de que sus militantes estaban integrados en el movimiento obrero. Pero a pesar de la gran cantidad de actividades desplegada, no siempre se conseguían los frutos deseados. En noviembre de 1971, en un Consejo Federal de JOC de Alicante, se reconocía que la acción no estaba respondiendo a la creación de una conciencia crítica, sino que se quedaba en acciones reivindicativas integradas muchas veces por el sistema; además se decía que la falta de conciencia hacía que muchos militantes abandonaran el movimiento pronto²²¹⁹. Otra causa de abandono de la JOCF era la propia implicación de algunos jocistas en la lucha obrera. Probablemente estos problemas afectaron asimismo a la HOAC, sobre todo a finales del franquismo, cuando la urgencia de la acción obligó a relegar a un segundo plano la formación.

No debe olvidarse, sin embargo, que la HOAC y la JOCF, como movimientos apostólicos de la Iglesia, gozaban de cierta impunidad ante las autoridades civiles, no comparable con la persecución que sufría la oposición clandestina²²²⁰. No obstante, se vivieron muchas situaciones de tensión, debido a la desconfianza del poder público hacia las asociaciones obreras de la Iglesia²²²¹. Las denominadas fuerzas de seguridad vigilaban sus reuniones, se intentaba obstaculizar la elección de militantes de HOAC y JOCF como enlaces sindicales y se repetían las citaciones al cuartel de la guardia civil, donde se interrogaba a los militantes. Los militantes era "algunos despedidos, otros amenazados con el despido, estando controlados continuamente dentro de la empresa. Algunos han sido vigilados por la policía y detectives privados"²²²². En otras diócesis

²²¹⁷ Entre ellos, Antonio Vicedo Calatayud y Eduardo García Candela.

²²¹⁸ Cuestionario de JOC a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, 12-VIII-69, en ANPB: Carpeta JOC-I.

²²¹⁹ Carta del Consejo Federal a la Comisión Nacional, noviembre de 1971 (ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.).

²²²⁰ En este sentido, se ha hablado de una labor de suplencia de organizaciones clandestinas (Basilisa López García: "Dilemas constantes en el desarrollo de la HOAC" en *XX Siglos*, nº 16, 1993, pp. 15-25, cita de p. 21 y, sobre toda la AC en general, insistiendo también en su tarea de formación en los valores democráticos, Feliciano Montero: "La contribución de los Movimientos de AC a la lucha por la democracia (los años sesenta)" en *ibidem*, pp. 41-51.

²²²¹ Sobre el tema, vid. Basilisa López García: "Discrepancias y enfrentamientos entre el Estado franquista y las Asociaciones Obreras Católicas" en *Anales de Historia Contemporánea*, Universidad de Murcia, nº 4, 1985, pp. 177-187. Para los enfrentamientos con las autoridades de estos movimientos en Portugal vid. Manuel Alpiarça: "Os organismos opérarios da Acção Católica no início dos anos 60" en *Reflexao Crista*, nº 53, 1987, pp. 65-72.

²²²² Resumen al cuestionario para el Pleno de Presidentes de 30 y 31 de enero de 1971 (ACNHOAC: Caja 235, carp. 3). AJCL: Carta al obispo de Juan Cantero López, en que denuncia "hechos que coartan la libertad de los miembros de la Iglesia y tratan, por parte de las personas que ostentan autoridad, infundir

ocurrió algo similar²²²³. Entre otros muchos, destacan tres graves incidentes: a) El plante de la empresa FACASA en Elche -conocida como el "Trust"-, en mayo de 1964, en demanda de una mejora de las condiciones laborales y un aumento del salario, en el que participaron militantes de la HOAC. El plante coincidió con unas conferencias sobre los planes de desarrollo a cargo del jesuita Martín Brugarola, asesor nacional de sindicatos, a las que asistió un grupo de hoacistas de varias localidades. Los militantes de HOAC criticaron la defensa que aquél hacía de la política económica del régimen, lo cual motivó que se acusara al movimiento apostólico de organizar el plante. Algunos trabajadores del "Trust" que participaron en la protesta, entre ellos varios miembros de HOAC, fueron detenidos y recibieron palizas -un simpatizante del movimiento que fue apaleado enfermó y al tiempo murió-. Además, un grupo de falangistas amenazó con tomar represalias por expresar opiniones consideradas subversivas en los locales del sindicato. Las autoridades eclesiásticas diocesanas presionaron para que los obreros abandonaran la protesta y recriminaron a los hoacistas por su enfrentamiento con Brugarola²²²⁴.

b) La manifestación del primero de mayo de 1968 en Elda fue la primera celebración de la fiesta del trabajo convocada por los movimientos especializados de obreros en colaboración con grupos y sindicatos clandestinos. La policía detuvo a algunos manifestantes, que recibieron palizas -como el hoacista Bailén-, y uno de ellos, José Sánchez Barragán, de la HOAC, fue juzgado y condenado por el Tribunal de Orden Público a año y medio de cárcel. Para atender a su familia se formó una red de solidaridad en la que la HOAC participó de forma muy activa. El mismo día otros grupos de HOAC recorrieron el trayecto desde Novelda al castillo de la Mola con pancartas alusivas a los derechos humanos y a la mejora de las condiciones de los trabajadores, sin que hubiera incidente alguno²²²⁵.

c) En julio de 1975, en una asamblea de zona de HOAC -Valencia, Castellón, Alicante y Murcia-Cartagena- celebrada en el colegio Inmaculada de los jesuitas se produjo un grave incidente. La policía, que creía por noticias llegadas de Cartagena que se trataba de una reunión clandestina de CC.OO. y ORT, cercó el colegio y quiso entrar, pues tenían mandamiento judicial. El rector intentó impedir su entrada amparándose en

miedo entre militantes de una organización de la Iglesia". Carmen Capello y un compañero de trabajo fueron vigilados por detectives (entrevistas a Juan Cantero López y a Carmen Campello, de 7-VI-95 y 9-II-96, respectivamente).

²²²³ En Murcia el obispo informaba al gobernador civil de las actuaciones de seglares y sacerdotes de HOAC, y era responsable de depuraciones de hoacistas, traslados o retirada de licencias de predicación a sacerdotes hoacistas; además en Lorca unos falangistas destruyeron el archivo y mobiliario del local de HOAC (Gloria Bayona Fernández:*op.cit.*). Hacia 1976 el presidente de HOAC murciana fue detenido por intervenir en una huelga y otro militante también lo fue por propaganda ilegal (Gloria Bayona Fernández: "Diversificación tipológica de la protesta y conflictividad murciana (1960-1980)" en Alvaro Soto, José M^a Marín, José R. Díaz Gijón, Pedro Martínez Lillo, Juan Pan-Montojo (coords):*op.cit.* vol II, pp. 435-447).

²²²⁴ Reseña de las conferencias de Brugarola en *Información*, 26, 27 y 28-V-64. AAVC: "Exposición abreviada de las relaciones del movimiento obrero apostólico adulto (HOAC) de Orihuela-Alicante con el Sr. Obispo de la diócesis", sf. Entrevista a Antonio Vicedo Calatayud, 17-XI-94.

²²²⁵ Encuesta-sondeo sobre pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena. Entrevistas a Antonio Vicedo Calatayud (17-XI-94), Juan Cantero López (7-VI-95) y Rosa Bailén Rico (3-VI-96). Sobre el acto de Novelda, informan Francisco Jover López (26-II-95), Carmen Campello (9-II-96) y Maruja Madrid (5-III-96). En el periódico *Información* (2-V-68) no hay ninguna referencia al hecho, insistiéndose en la tranquilidad de la jornada. Sobre conflictos en otros lugares -sobre todo en el País Vasco- por la participación de hoacistas en primeros de mayo, vid. Basilisa López García:*Aproximación...*, pp. 186-191.

el Concordato y dio refugio en una capilla del centro a los militantes hoacistas. La policía les pidió la autorización del obispo, pero sólo tenían un permiso verbal del vicario episcopal de apostolado seglar, José Carlos Sampedro. Tras varias horas de encierro en la capilla, la policía entró, registró el colegio, tomó declaración en el mismo centro a las mujeres y se llevó a 48 hombres a la comisaría para interrogarlos -incluidos 10 sacerdotes-, donde estuvieron toda la noche acompañados del vicario de apostolado seglar. El obispo no acudió en ayuda de la HOAC. La policía intervino material, que a su parecer era "de tinte claramente marxista y expresión de la manoseada Teoría (sic) de la Liberación", pues hablaban de la teoría de las plataformas unitarias colectivas, que "constituye(n) la postura y objetivo de la HOAC partiendo de las libertades democráticas hasta la consolidación de la unidad popular para conquistar y destruir al estado capitalista. Apunta hacia el establecimiento de un estado popular y construcción de la sociedad socialista"²²²⁶.

El periódico *La Verdad* informó sobre los sucesos, que se unieron a la suspensión gubernativa de las asambleas cristianas de Vallecas y Las Palmas, también en 1975²²²⁷. La Comisión Nacional de la HOAC firmó una protesta publicada por el *Boletín HOAC*, relatando los hechos y denunciando la suspensión e interrupción de asambleas cristianas como ésta, así como la inexistencia del derecho de expresión, de reunión y de asociación²²²⁸ finlin. La HOAC de la zona de Levante envió un escrito a la CEAS exigiéndole una actitud más contundente ante la violación de los derechos de miembros de la Iglesia, escrito al cual se adhirió por unanimidad la II Asamblea General de HOAC celebrada en Valladolid en agosto de 1975²²²⁹.

HOAC, JOCF y el nuevo sindicalismo Tras la represión de postguerra, el movimiento obrero español prácticamente desapareció, especialmente los sindicatos UGT y CNT. La lenta reorganización de la clase trabajadora en los años sesenta desembocó en la aparición de asociaciones sindicales nuevas, en torno a militantes comunistas y católicos. El desencanto que produjo la crisis de 1967 en la HOAC y también las posteriores de la JOCF, provocadas por las restricciones que imponía la jerarquía eclesiástica, así como la atracción por posturas más claras o radicales empujaron a muchos militantes que ya conocían los sindicatos clandestinos a dedicarse a ellos en exclusiva. Precisamente la crisis de AC coincidió con el momento de mayor movilización social y represión en el país -los estados de excepción-. En el seno de la HOAC se debatió durante un tiempo la convenciencia de la doble militancia -en HOAC y en un sindicato- y se expresaron muchas opiniones en contra, pero esta experiencia acabó imponiéndose.

La labor de HOAC y JOCF en asociaciones sindicales se plasmó en la diócesis en la creación de CC.OO. y USO²²³⁰. El origen del actual sindicato CC.OO. fueron unas

²²²⁶ AHP: GP.

²²²⁷ "Ayer, vigilancia de fuerza pública en Vistahermosa. No hubo detenciones", *La Verdad*, 20-VII-75. El día 22 informaba con mayor precisión, dando la versión de las fuentes oficiales, según la cual José Carlos Sampedro invitó a los reunidos a abandonar la capilla y sólo se procedió a la identificación de los reunidos -sin citar su traslado a la comisaría-.

²²²⁸ *Boletín HOAC*, nº 669, 1-15 de agosto de 1975.

²²²⁹ Informe sobre los acontecimientos de 19-20 de julio de 1975 en Alicante (ACNHOAC: Caja 85, carp. 4).

²²³⁰ Otros movimientos como la AST (Acción Sindical de Trabajadores), SOC (Solidaritat de Obrers Catòlics) o la FST (Federación Solidaria de Trabajadores) no aparecieron en la diócesis. Una aproximación al papel de los cristianos en ellos, en M^a Carmen García-Nieto París: "Participación en

células obreras en las empresas que surgían para resolver conflictos concretos y desaparecían tras su solución, que poco a poco fueron coordinándose y convirtiéndose en organismos permanentes. La primera comisión se creó en Asturias en 1962. En diciembre de 1966 se fundaron oficialmente las CC.OO. del País Valenciano y un año después, debido a su creciente implantación, fueron declaradas ilegales en toda España²²³¹. Admitían diferentes ideologías y tendencias, entre las que destacaba el PCE. La HOAC alicantina participó activamente en su fundación, como en otras diócesis²²³², pues en una de las primeras comisiones provinciales tomaron parte José Sánchez, Cayetano Sempere, Maruja Madrid y Carmen Campello, junto con Justo Linde, del PCE ilicitano²²³³. Tres miembros de la HOAC alicantina asistieron a una reunión celebrada en el barrio del Cristo en Valencia para crear una de las primeras comisiones del País Valenciano, entre los que se encontraban Josefina Alberola y Carmen Soler. Además, la HOAC proporcionó a las incipientes comisiones contactos y la estructura organizativa con que contaba²²³⁴.

Aunque la colaboración entre comunistas y católicos fue la tónica general, no se hizo sin tensiones. Mientras que el PCE prefería emprender acciones arriesgadas, los militantes de movimientos apostólicos se decantaban por una labor lenta y segura contra el sindicato vertical; además, los cristianos creían que el PCE no favorecía el trabajo de la base²²³⁵. Los movimientos apostólicos estaban en una posición de ventaja porque eran organizaciones respaldadas por la jerarquía eclesiástica, mientras que los partidos y los sindicatos luchaban en la clandestinidad, lo cual provocaba un cierto recelo entre los comunistas. También existía una cierta competencia entre ambos grupos para conseguir el apoyo de la clase obrera. Con la crisis de AC, la HOAC y la JOCF se debilitaron, mientras que en la misma época el PCE conseguía un mayor apoyo entre los trabajadores, dando a las comisiones, que funcionaban de forma asamblearia, una estructura de sindicato, lo cual fue considerado por los cristianos como un intento de instrumentalizar el movimiento sindical²²³⁶.

La USO fue creada en 1960, en Rentería, por iniciativa de jóvenes trabajadores vinculados a la JOC. Entre sus fundamentos ideológicos se encontraba un humanismo cristiano, pero a partir de 1965 se alejó de la Iglesia, que le había proporcionado protección²²³⁷. Algunos de sus principios eran la autonomía sindical y la independencia

partidos y sindicatos" en *XX Siglos*, nº 16, 1993, pp. 98-108.

²²³¹ Sobre su creación y primeros años de lucha en el País Valenciano vid. Joan Lluís Soler e Ismael Saz:*op.cit.* Sobre toda España, David Ruiz:*op.cit.* Sobre la participación de comunistas y cristianos en la creación de CC.OO, Antonio Murcia:*op.cit.*, pp. 575-576.

²²³² Por ejemplo, en Vizcaya (vid. Pedro Ibarra: "Bases y desarrollo del nuevo movimiento obrero en Vizcaya (1951-1967)" en J. Tusell, A. Alted y A. Mateos:*La oposición al régimen de Franco, op.cit.*, tomo I. vol 2, pp. 43-49). Para otras diócesis, vid. Basilisa López García:*Aproximación...*, *op.cit.*, pp. 133-139.

²²³³ Entrevistas a Maruja Madrid (5-III-96) y Carmen Campello (9-II-96). Encuesta-sondeo sobre pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena. Carta de Antonio Cartagena a Basilisa López, 29-XI-93. Enrique Cerdán Tato:*op.cit.*, pp. 147-149.

²²³⁴ Entrevistas a Juan Cantero López (7-VI-95) y Josefina Alberola Manero (8-I-95). Luis Villanueva, que junto con Linares fue el introductor de CC.OO. en Alicante, reconoce que elementos de HOAC, como Josefina Alberola, les proporcionaron contactos en muchos lugares para difusión del sindicato (Josep Picó:*El franquisme, op.cit.*, p. 65).

²²³⁵ Según Josep Picó:*El franquisme, op.cit.*, p. 69.

²²³⁶ Las tensiones y cooperación entre comunistas y católicos, así como el papel de los últimos en CC.OO. y USO en Asturias en Rubén García Vega, *op.cit.*

²²³⁷ Antonio Martín Artiles: "Del blindaje de la sotana al sindicalismo aconfesional. (Breve introducción a la historia de la Unión Sindical Obrera, 1960-1975). Origen de la USO" en *La oposición al régimen de*

de los partidos, el socialismo autogestionario y la unidad sindical; estuvo ligado a la CFDT francesa²²³⁸. En muchos lugares, como Elda-Petrel o Elche, fue el sindicato en que se integraron la mayor parte de miembros de la HOAC y de la JOCF. También en este caso los movimientos apostólicos colaboraron con contactos, locales y el propio trabajo de sus militantes²²³⁹. Muchos obreros católicos eligieron la USO y no CC.OO. porque la consideraban más independiente, menos ligada a un partido -lo cual da cuenta del recelo sentido hacia el PCE-. Posteriormente, la decepción por el funcionamiento interno del sindicato y la crisis nacional de la USO en 1971 llevó a muchos a entrar en CC.OO., como se decidió en una asamblea en Elche; algunos, una minoría, pasaron a UGT²²⁴⁰.

Por otra parte, el carácter antifranquista de HOAC y JOCF queda claro al revisar sus documentos internos, en los que los ataques a la dictadura eran muy frecuentes²²⁴¹. Las actividades de la JOCF diocesana a lo largo del curso 1968-69 son reflejo de su orientación ideológica, pues incluyen el estudio del estado de excepción y la celebración de asambleas sobre los derechos humanos -en 1968 se celebró el 20º aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos-²²⁴². Sobre la ideología de dirigentes y militantes jocistas se citaban por entonces en un informe interno valores como el anticapitalismo, el socialismo cristiano, la democracia, la oposición al régimen político y al sindicato vertical²²⁴³.

A fines de 1972 la HOAC diocesana comentaba la coyuntura española en los siguientes términos: represión, falta de toda clase de libertades, apoliticismo, "dictadura militar totalitaria al servicio del capital", etc²²⁴⁴. Su evolución ideológica llevó a la JOCF y la HOAC a interesarse por el marxismo, uno de los temas que con frecuencia aparecían en sus jornadas de estudio junto con la historia del movimiento obrero o el sindicalismo.

En suma, los movimientos obreros de AC contribuyeron de forma destacada a la renovación del papel del laico en la Iglesia española, gracias a una nueva metodología

Franco, op.cit., tomo I. vol 2, pp. 165-188.

²²³⁸ Abdón Mateos: "Los orígenes de la Unión Sindical Obrera: obrerismo juvenil cristiano, cultura sindicalista y proyecto socialista" en *XX Siglos*, nº 22, 1994, pp. 107-117. Sobre la CFDT, vid. Michel Launay: *Le syndicalisme chrétien en France de 1885 à nos jours*, Desclée, Paris, 1984, pp. 67-79 y Michel Branciard: *La CFDT. Confédération Française Démocratique du Travail*, Presses Universitaires de France, 1986.

²²³⁹ La ex-presidenta de JOC Margarita Furió entró en contacto con miembros de USO de Bilbao y Valencia hacia 1969; indica además que la JOC de Elche tuvo un importante papel en la creación de USO en dicha localidad (Entrevista a Margarita Furió Chinchilla, 8-VI-95). Vid. también la entrevista a Lola Mollá Vilaplana, 24-V-95.

²²⁴⁰ Entrevistas a Juan Vázquez Palacios (16-VIII-93), Angel Montero Cañada (15-V-93), Rosa Bailén Rico (3-VI-96) y Juan Cantero López (7-VI-95). Agradezco a José Ramón Valero las facilidades ofrecidas para consultar las dos primeras entrevistas. A UGT pasaron miembros de JOC y de la HOAC femenina como Lola Mollá Vilaplana o Piedad Langarita Barca (entrevista a Lola Mollá Vilaplana, 24-V-95).

²²⁴¹ Ya en diciembre de 1966 las Comisiones Nacionales de HOACF y JOCF elaboraron un documento contra la Ley Orgánica, con motivo del referendun que habría de aprobar su promulgación; en febrero de 1969 la HOAC y la JOCF nacionales escriben a la Conferencia Episcopal protestando por la postura de la jerarquía ante el estado de excepción (cits. por Javier Domínguez: *Organizaciones obreras cristianas...*, op.cit., pp. 235-238 y 384-386).

²²⁴² ANPB: Carp. Jóvenes, Preadultos, Consiliarios. ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.

²²⁴³ Cuestionario de JOC a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, 12-VIII-69, en ANPB: Carpeta JOC-I.

²²⁴⁴ Análisis de la situación de la HOAC. 1972, en ACNHOAC: Caja 69, carp. 6.

que implicaba una acción evangelizadora comprometida con la realidad social. Colaboraron en la creación del nuevo movimiento obrero surgido en el franquismo, en la recuperación de la memoria histórica de la lucha de clases en España y, como se verá, en la lucha contra la dictadura.

4.6.2. Tensiones intraeclesiales

Durante la década de los sesenta y la primera mitad de los setenta, se produjeron crecientes tensiones en el seno de la Iglesia católica, institución conservadora poco acostumbrada a cuestionar pilares básicos de su estructura y de su misión apostólica. No cabe duda de que con el Vaticano II se implantaron decisivas reformas. Pero podemos preguntarnos si realmente la Iglesia deseaba un cambio profundo, con democratización interna, participación de fieles y con una fe interiorizada. Además, diversos factores impidieron profundizar en la línea del Vaticano II, como la resistencia de la jerarquía a ceder privilegios y a que se pusiese en cuestión su autoridad -con importantes repercusiones en la diócesis de Orihuela-Alicante-, el apego a la eclesiología y la moral tradicionales o la falta de renovación del clero.

El debate en torno a estas cuestiones condujo a posiciones encontradas, situación que se agravó en España por la controversia acerca del apoyo de la Iglesia al régimen franquista. La pretendida unanimidad de la institución eclesial se quebró cuando en mayo de 1960 se hizo pública una carta de 339 curas vascos reclamando derechos para el pueblo y denunciando la alianza entre la Iglesia y el régimen. A los dos años el abad de Monserrat, Aureli Escarré, vertió duras críticas al gobierno en unas declaraciones a *Le Monde*, que le valieron el destierro. En mayo de 1966 una manifestación de sacerdotes en Barcelona fue reprimida por la policía²²⁴⁵ y en agosto se preparó la Operación Moisés -una recogida de firmas entre clérigos para reclamar al episcopado la independencia del poder civil-. Un año más tarde tuvo lugar una manifestación de sacerdotes en Bilbao y en junio de 1968 un grupo de eclesiales se encerraron en el obispado bilbaíno pero fueron desalojados con autorización del prelado. El Concordato establecía que los sacerdotes no podían ser encarcelados con el resto de presos civiles, por lo que, ante la profusión de clérigos contestatarios, el régimen abre en Zamora una cárcel para sacerdotes en agosto de 1968. A finales del mismo año un grupo de sacerdotes se encierra en el seminario de Derio. En todos estos sucesos el episcopado sigue apoyando al régimen, en contra de sus presbíteros.

A partir de 1971 cambia esta situación, debido a la Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes, celebrada en septiembre, y también a la llegada de Tarancón a la presidencia de la Conferencia Episcopal, sustituyendo a Morcillo. Tarancón intentó limitar el maridaje de la Iglesia con el régimen y acercarla a la sociedad, en línea conciliar. Comienza una segunda etapa, en la que sectores destacados de la jerarquía se muestran críticos con el Estado franquista, lo que da pie a numerosos conflictos con las autoridades civiles. En 1971 el obispo de Pamplona condena la tortura. En 1973 se suceden los encierros en iglesias, e incluso, en la Nunciatura y en el seminario de Madrid, este último desalojado por la policía. A finales del mismo año las Asambleas de Eclesiales en Cataluña y de Navarra reclaman el respeto a los derechos humanos en el país²²⁴⁶. La tensión entre la Iglesia y el régimen alcanza su punto álgido en febrero de

²²⁴⁵ Este suceso motivó un artículo de Miguel Martínez-Mena apelando al diálogo en *La Marina*, 16-VII-66.

²²⁴⁶ Los acontecimientos de finales de 1973 fueron difundidos en Francia, entre otros medios, por la

1974, con el caso Añoveros, obispo vasco que demandó la libertad de su pueblo y fue amenazado de expulsión por el gobierno. En 1975 una reunión de eclesiásticos de Madrid en Alcorcón pide el respeto a los derechos humanos e Iniesta, obispo de Vallecas y auxiliar de Madrid, condena los últimos fusilamientos del régimen. No obstante, en el entierro de Franco en noviembre de 1975 la presencia de obispos fue numerosa²²⁴⁷.

En la diócesis de Orihuela-Alicante, como en toda España, se puede establecer una tipología de aquellos factores que acabaron con la unidad del clero:

1. La diferencia de edad entre dos generaciones de sacerdotes fue decisiva. El clero joven, aun formado según los parámetros más tradicionales, no vivió la persecución religiosa de la guerra civil ni perteneció a una Iglesia triunfante. Además el Concilio y el proceso de secularización social marcaron las expectativas de los clérigos jóvenes sobre su papel y cometido en la sociedad.

En los años sesenta, una gran mayoría de sacerdotes de la diócesis de Orihuela-Alicante tienen entre 30 y 35 años, lo cual explica sus ansias de renovación y de apertura, y sus enfrentamientos con el obispo²²⁴⁸.

2. Los sacerdotes universitarios se distinguieron del resto de sus compañeros, formados únicamente en el seminario diocesano. Los conocimientos que aportaban las Universidades, sobre todo Comillas, Salamanca y Roma, se unían al contacto con los nuevos aires que respiraba la Iglesia, introducidos en España a través de estos centros superiores. La jerarquía eclesiástica alicantina, ante la actitud innovadora de los universitarios, acabó restringiendo las salidas de los seminaristas a las Universidades²²⁴⁹.

3. Las divergencias ideológicas y teológicas abrieron un abismo entre los sacerdotes comprometidos, muchas veces relacionados con el apostolado seglar, y los clérigos que apoyaban a la jerarquía diocesana. Les separan diferentes concepciones de la religión, de la misión de la Iglesia y de la función del sacerdote.

Si los sacerdotes diocesanos críticos solían tener su origen en las Universidades y el apostolado seglar²²⁵⁰, el clero más conservador y preocupado por la espiritualidad se congregó en torno a dos organizaciones: la Unión Apostólica y el Opus Dei. Estas últimas no llegaron a convertirse en grupos de presión como en otras diócesis, pero sus miembros ocupaban importantes cargos en la curia diocesana. La "Unión Apostólica de sacerdotes seculares" era una organización creada en Francia en 1862, cuyo objetivo consistía en "conservar y promover el espíritu sacerdotal por medio de un reglamento de vida, practicable en los diversos cargos propios del clero secular y por una unión íntima entre sus miembros que coadyuve a su perfeccionamiento personal y a la eficacia de su

prestigiosa revista *Etudes* (Michel Pérez: "Surcroît de tensions entre l'Église et l'État en Espagne", n° de febrero de 1974, pp. 267-277).

²²⁴⁷ Una síntesis de estos acontecimientos en Feliciano Blázquez: *La traición de los clérigos en la España de Franco. Crónica de una intolerancia (1936-1975)*, Trotta, Madrid, 1991. Un análisis detallado de algunos casos en Anabella Barroso: *op.cit.*; Angel M^a Unzueta: *op.cit.*, sobre todo caps. 3 y 5; Jaime Barallat i Barès: *op.cit.*, pp. 213-241; Xosé Antonio Martínez García: *op.cit.*, pp. 115-203. Sobre algunos clérigos destacados en su lucha contra el franquismo y la Iglesia jerárquica, vid. Fernando Gutiérrez: *Curas represaliados en el franquismo*, Akal, Madrid, 1977, de valor sobre todo testimonial.

²²⁴⁸ *GIE*, 1960 pp. 778-779, y *GIE*, 1963, pp. 14-15.

²²⁴⁹ Como puede comprobarse en el brusco descenso de estudiantes de la diócesis en Universidades a partir de 1965, en *GIE*, 1954-1973.

²²⁵⁰ Sobran los comentarios por el calificativo que Vicente Ramos utiliza para hablar de los sacerdotes progresistas, a los que tilda de "corroídos por el llamado 'progresismo'" (*op.cit.*, vol II, p. 465).

apostolado". Se trataba de un movimiento de santificación y de renovación espiritual que trataba de organizar la vida del sacerdote según el modelo monacal o congregacional y que insistía en la pobreza y la obediencia al superior²²⁵¹.

Esta asociación se remonta en la diócesis de Orihuela-Alicante a los años veinte, pero desapareció y volvió a constituirse en 1953²²⁵². El máximo dirigente de la Unión Apostólica diocesana era Diego Hernández. El obispo Barrachina pertenecía a dicha asociación, al igual que sacerdotes como Tomás Cartagena, Ginés Ródenas, Antonio Hurtado de Mendoza o Nicandro Pérez, la mayor parte hombres de confianza del prelado, con cargos de importancia en el seminario y en el Convictorio, donde llegó a tener bastante influencia²²⁵³. El apoyo del obispo y el carisma de Diego Hernández dieron fuerza y poder al movimiento²²⁵⁴.

Sus asociados asistían a tandas de ejercicios espirituales para miembros de la Unión y organizaban convivencias anuales y reuniones, como una celebrada en 1961 con unos 40 asistentes de la que "salieron todos los Sacerdotes muy animados en pro de su santidad personal y de una mayor hermandad sacerdotal"²²⁵⁵. Se organizaban en equipos pequeños, cuyos miembros se comprometían a cumplir diversas obligaciones, como ejercicios de piedad y meditación diarios, promover la unión de los sacerdotes y la obediencia a las decisiones de la jerarquía, evitar toda riqueza, el estudio diario de materias eclesiásticas o la castidad -incluso con penitencia para dominar la carne-; menos importancia se concedía a participar en actividades apostólicas²²⁵⁶. Publicaban una circular diocesana titulada *Unión Apostólica*. Aunque la asociación llegó a tener un centenar de miembros, hacia 1970 había decaído en la diócesis, entre otras razones debido al reducido apoyo que concitaba entre el clero, sobre todo el más joven, por su acentuado espiritualismo, escaso trabajo pastoral y su proximidad al obispo.

En junio de 1970 se organizó una convivencia en Orito para intentar revitalizarla y darle mayor contenido apostólico e independencia de la jerarquía, pues al parecer las relaciones con el obispado se habían enfriado²²⁵⁷.

La presencia del Opus en la diócesis en esta época era menor, ya que se reducía a unos pocos sacerdotes. Si bien los planteamientos del Opus coincidían en muchos

²²⁵¹ Citado por Pere Fullana y Feliciano Montero: *op.cit.* y *Ecclesia*, nº 1121, 5-I-63: "Cien años de 'Unión Apostólica'".

²²⁵² En el *Anuario Eclesiástico Subirana* de 1927 se constata la existencia de la Unión Apostólica en la diócesis (p. 292). *Asamblea de Equipos Sacerdotales en Madrid*, 1963, pp. 32-33 (ANPB: Carp. Unión Diocesana).

²²⁵³ Relación de sacerdotes asistentes a la Convivencia Sacerdotal del 15 al 20 de julio de 1963 (ANPB: Carp. Unión Apostólica). En *BOOO* (nº 7, julio de 1961) se afirma que el obispo forma parte de la Unión Apostólica. Según el folleto *Asamblea de Equipos Sacerdotales en Madrid*, 1963, pp. 32-33, de los siete equipos de la diócesis, seis proceden del seminario (ANPB: Carp. Unión Diocesana). En una época también pertenecieron a ella Carlos Alonso Monreal y Jaime Riquelme Córdoba, momento en que se hablaba de la asociación como un movimiento de unión de sacerdotes y de creación de equipos sacerdotales (Unión Apostólica. Circular de la U.A. Diocesana. Orihuela-Alicante, sf).

²²⁵⁴ Entrevistas a Nicandro Pérez Bellot (2-II-95), Luis Lacal Sánchez (22-IV-95), Casto Torregrosa García (5-XII-94) y Antonio Verdú Gregorio (14-VII-95).

²²⁵⁵ *BOOO*, nº 7, julio de 1961. Otros ejemplos, en mismo boletín, nº 2, febrero de 1968, y nº 13, febrero de 1969. También en *Unión Apostólica*, febrero 1963. Además, la Unión Apostólica de la diócesis de Orihuela-Alicante tomó parte en la realización de un cuestionario nacional sobre la situación del movimiento (*Boletín de la Unión Apostólica*, Vitoria, nº 35, septiembre-octubre-noviembre de 1965).

²²⁵⁶ Reglamentos de varios equipos sacerdotales: "San Pablo", "San Juan Apóstol" y "San Juan Vianney", 1962-1963, en ANPB: Carp. Unión Diocesana.

²²⁵⁷ "Revitalización de la Unión Apostólica Diocesana. Dossier completo. Alicante, 1970", en ANPB: Carp. Unión Apostólica.

aspectos con los del obispo, al parecer el prelado no le mostró su apoyo hasta finales de los años sesenta y en los setenta, cuando sus diferencias con la Unión Apostólica se acentuaron. Gracias a ello su influencia fue creciendo, sobre todo entre los sacerdotes jóvenes, pues la dirección del teologado recayó uno de sus miembros, Vicente López. Su desarrollo también se debió a que este sacerdote y Manuel Soto ocuparon destacados puestos de responsabilidad en el gobierno de la diócesis -Vicente López fue vicario episcopal de apostolado seglar y Manuel Soto delegado diocesano de ecumenismo y delegado episcopal para la pastoral de enseñanza-; además ambos fueron profesores del seminario²²⁵⁸.

Otra asociación conservadora, muy minoritaria, fue la Hermandad Sacerdotal, creada en la diócesis hacia 1972; formaba parte del movimiento liderado en España por mons. Guerra Campos y por el sacerdote Venancio Marcos, conocidos ambos por su integrismo. En la diócesis Miguel Llorca y Gonzalo Vidal Tur eran los representantes de la Hermandad. En palabras de éste último, "surgimos para combatir el estado actual de la Iglesia en el mundo. Luchamos contra los que pretenden extravíos, separaciones del sacerdocio -secularización-, y la libertad -que no es sino libertinaje- de los elementos denominados progresistas del clero. Somos un muro de contención contra ese progresismo que pretende echar por tierra una Iglesia con 2000 años."

En 1974 sólo pertenecían a esta asociación 19 sacerdotes. Aunque tuvieron algún problema con el obispo, lo superaron y pronto mostraron su apoyo fiel al prelado²²⁵⁹.

La diversidad de opiniones en el clero diocesano era, pues, bastante acusada y no resulta extraño que surgieran numerosas tensiones, que en ocasiones desembocaron en conflictos abiertos. Esta división se refleja en una encuesta del Consejo Presbiteral en octubre de 1970 a todos los sacerdotes de la diócesis²²⁶⁰. Para algunos los problemas pastorales más importantes del obispado eran la pastoral social "dada la situación laboral de la diócesis y la situación socio-política de España" y la necesidad de una mayor comunicación entre los sacerdotes y la curia. Otros sin embargo priorizaban la santificación de las fiestas y reclaman normas claras y seguras sobre doctrina y moral. Son muy significativas sus opiniones sobre el apostolado seglar, ya que unos destacan que no se reconoce "de hecho, y con todas las consecuencias, la mayoría de edad de los seglares, con iniciativa, responsabilidad y autonomía propias", mientras que los más conservadores insisten en la "desacralización y falta de testimonio y vida interior de los sacerdotes, que se acusa en la vida de los seglares". En otra consulta realizada poco después, se observa una gran distancia entre el párroco de Confrides, que culpa al sistema capitalista de las dificultades para el apostolado de la juventud, y el de Benferri,

²²⁵⁸ Algunos de estos nombramientos en *BOOO*, nº 9, septiembre de 1967; nº 12, enero de 1969; nº 37, febrero de 1971, y nº 55-56, agosto-septiembre de 1972. No obstante, debe mencionarse un interesante artículo de Manuel Soto, "Cara y cruz de una acción evangelizadora común en España" (*BOOO*, nº 36, enero de 1971), que muestra una postura bastante crítica con la Iglesia del momento, desde planteamientos aperturistas.

²²⁵⁹ "La Hermandad de Sacerdotes de Alicante, a la cumbre de Madrid", en *Información*, 12-XI-74. Del conservadurismo de Vidal Tur da cuenta su defensa del Estado confesional franquista, de la "cruzada", del Concordato y del celibato sacerdotal en 1971 ("Contestando al señor magistral de la concatedral de Alicante", en *La Verdad*, 11-IX-71). Eduardo Obregón afirma que en la diócesis de Santander el clero integrista llegó a denunciar a la propia jerarquía ante la opinión pública -ante la llegada de prelados moderados o conciliares a la diócesis- (*op.cit.*, p. 23-30). En la diócesis de Orihuela-Alicante no tenemos constancia de que sucediera algo similar.

²²⁶⁰ "Informe general de las respuestas emitidas por los arciprestazgos al cuestionario ante el Consejo Presbiteral", en *BOOO*, nº 35, diciembre de 1970.

preocupado porque "veo muy distintos los jóvenes de hoy a los que conocí al hacerme cargo de la Parroquia hace unos 30 años"²²⁶¹.

Aunque dediquemos especial atención al clero secular, no olvidamos el importante papel que jugaron algunos religiosos y religiosas en favor de una Iglesia comprometida y una pastoral de misión, como algunos grupos de jesuitas en Alicante, salesianos en Elche o de misioneras seculares en Elda.

La actitud del obispo ante los conflictos fue de una gran rigidez. Pablo Barrachina había sido educado en la tradición, instruido para una Iglesia pre-conciliar fuertemente jerarquizada y basada en la obediencia y el respeto a la autoridad. Además, recordemos que nació en 1912 y cuando llegaron los cambios ya tenía más de 50 años. Desde su llegada a la diócesis de Orihuela-Alicante emprendió importantes reformas, en especial a partir del Vaticano II, que denotan una gran capacidad de trabajo. Pero su formación, que le impidió asimilar el Concilio como una renovación total de la Iglesia y de su misión, unido a su carácter autoritario y poco dialogante dificultaron las relaciones intraeclesiales en la diócesis y anularon muchas de las reformas emprendidas. A ello hay que añadir que se rodeó de sacerdotes conservadores y autoritarios, como el vicario general Modesto Díez Zudaire, que influyeron poderosamente en las decisiones del prelado²²⁶². Con el tiempo su distanciamiento de una realidad diferente a aquella para la que había sido educado se acrecentó. Barrachina, junto con otros cuatro o cinco obispos, fue quedándose aislado en el conjunto de la Conferencia Episcopal Española a medida que ésta se renovaba. Ante la nueva orientación de la Iglesia y las reivindicaciones de un sector importante del clero diocesano, su postura se endureció²²⁶³.

El obispo ataca en numerosas pastorales y en algunas intervenciones públicas al clero que considera disidente, que cuestiona su autoridad y era en su opinión "excesivamente" reformista²²⁶⁴. No quiso admitir que muchas peticiones obedecían a un deseo de mejorar la Iglesia, pues las consideró siempre ataques a la institución y a su poder. El prelado critica a los sacerdotes deseosos de reformas que cuestionan las bases fundamentales de la Iglesia y no obedecen a sus superiores. Ataca a los que creen superado el Vaticano II y no respetan la pureza del culto, introduciendo cambios al margen de la jerarquía. Además, ante el compromiso temporal desaprueba lo que denomina "desviación del encarnacionismo". El rechazo del compromiso y del testimonio, de las actividades temporales, se corresponde con su insistencia en la misión mediadora y trascendental del sacerdote.

En 1972 el obispo era consciente de la animadversión que despertaba en algunos sectores de su clero pero se reafirmaba en su posición: "Sé que, por oponerme a esas corrientes, por cumplir con mi función episcopal, he sufrido la odiosidad de algunas personas y de ciertos ambientes dentro y fuera de la Diócesis. Y siento mucho tener que

²²⁶¹ ANPB: carp. UDAS-Juventud.

²²⁶² En 1979 Modesto Díez Zudaire, acusaba a "grupos de cristianos "por libre", que dicen adherirse a Cristo y al Evangelio, mientras rompen parcial o totalmente sus lazos con la *única* Iglesia de Cristo y su Magisterio" (Prólogo a Pablo Barrachina y Estevan: *Escritos Pastorales*, *op.cit.*, vol I, p. 2).

²²⁶³ De esta opinión es Josep Picó, que afirma que Barrachina cuando llegó a la diócesis favoreció una cierta línea renovadora, pero después del Vaticano II "es bunkeritza adoptant una actitud tancada i defensiva". También Olaechea, arzobispo de Valencia, adoptó una postura temerosa ante el Vaticano II; su sucesor, González Moralejo, emprendió algunas reformas, pero fue atacado por el clero reaccionario y al final también por el progresista -al no apoyar una actitud más clara ante la situación política y eclesial española-; le sustituyó Lahiguera, conservador (*El franquismo*, *op.cit.*, pp. 71 y 94). Sobre los prelados valencianos vid. también Ramiro Reig y Josep Picó: *Feixistes...*, *op.cit.*, pp. 236-242.

²²⁶⁴ Remitimos al capítulo 4.4.

decir que no me preocupan esas odiosidades o forma de calificarme o conceptuarme. Cumplo y cumpliré con mi deber, y les exhorto a que sigan cumpliendo con el suyo, y a que se opongan a las anormalidades que conozcan dentro de sus posibilidades"²²⁶⁵. Hasta el momento de su jubilación, en 1989, Pablo Barrachina intentó silenciar las tensiones y conflictos que la diócesis vivió durante su etapa de gobierno, tratando de mantener la apariencia de una Iglesia unida y dinámica²²⁶⁶.

Si en el franquismo no es posible separar religión y política, la intervención de las autoridades civiles en la materia que nos ocupa adquiere una gran relevancia, por cuanto los conflictos entre la jerarquía y el clero muchas veces rebasaban la frontera de lo intraeclesial para convertirse en asuntos de orden público. Las fuerzas de seguridad ejercían una estrecha vigilancia sobre sacerdotes considerados "progresistas", y prestaban gran atención a sus reuniones y homilias. Persiguieron también a militantes de movimientos seculares, no sólo obreros, y a católicos implicados en cualquier actividad en favor de las libertades.

4.6.2.1. Los cambios en el seminario

El seminario de San Miguel de Orihuela experimentó una evolución similar al resto de la Iglesia diocesana, pues tras un primer entusiasmo por el Concilio y el comienzo de algunos cambios, la curia intentó controlar dicha evolución y tuvo lugar una vuelta al pasado. Pueden distinguirse tres etapas en el seminario mayor, simbolizadas por sus rectores: Juan Martínez García (1960-65), José Carlos Sampedro Forner (1965-72) y Vicente López Martínez (1972-75). Las dos primeras se caracterizan por la apertura, mientras que la última representó la restauración del modelo tradicional. En todos estos años el claustro del seminario estuvo dividido y en ocasiones enfrentado, como también sucedió aunque en menor medida con los seminaristas filósofos y teólogos. Es de notar que la bibliografía sobre la historia reciente de los seminarios españoles o no llega a los años sesenta o no hace referencia a las tensiones y conflictos que hubo en ellos, pues generalmente son obras escritas por clérigos. Sólo contamos con la excepción de un interesante estudio sobre los seminarios gallegos, que incide en el importante papel que jugaron los seminaristas mayores en el debate post-conciliar, y trata los enfrentamientos habidos entre superiores y profesores e incluso entre estudiantes²²⁶⁷.

La primera etapa que atravesó el seminario de Orihuela estuvo protagonizada por un nuevo equipo de gobierno, dirigido por el rector Juan Martínez y con Jaime

²²⁶⁵ Acta de la IX reunión del Consejo Presbiteral (BOOO, nº 49, febrero de 1972).

²²⁶⁶ Pablo Barrachina presenta su renuncia a la Santa Sede en 1986, al llegar a la edad de 75 años, pero hasta 1989 no le es aceptada por el Papa. En su carta de despedida al clero diocesano insiste en el contacto frecuente, amistoso y familiar que ha mantenido con todos sus presbíteros y en que siempre ha estado abierto al diálogo. Alaba la labor de los vicarios episcopales, que "ha(n) puesto a nuestra diócesis a la cabeza de España, pionera de un concilio, aplicado en espíritu y letra", y del vicario general: "He tenido siempre unos responsables modélicos y unos sacerdotes apiñados en torno a su pastor". Acepta, sin embargo, que hubo bastantes secularizaciones (ANPB: carp. Documentación diocesana-1). Años antes, en 1979, reconoce que los años de crisis religiosa fueron "agobiantes y trabajosos" porque hubo "voces discordantes" entre el clero y seculares ("Pablo Barrachina Estevan. Veinticinco años obispo de Orihuela-Alicante" en *Información*, 14-X-79).

²²⁶⁷ José Ramón Rodríguez Lago: *op.cit.* José Antonio Marcellán Eigorri dedica buena parte de su obra a los conflictos en el seminario de Navarra, que interpreta como una imposición de criterios al obispo por parte del rector y responsables del centro -progresistas, como Javier Osés y Víctor Manuel Arbeloa-, lo cual no explica, a nuestro entender, el masivo abandono de seminaristas tras la dimisión de los profesores del seminario (*op.cit.*, pp. 292-292).

Riquelme como superior del seminario mayor²²⁶⁸.

Sustituían al sacerdote Joaquín Espinosa, ya anciano, que había sido rector del centro desde 1940. En estos años comenzó la apertura del centro, especialmente gracias a Riquelme, que había entrado en contacto en la Universidad de Salamanca con las nuevas ideas que llegaban de la Europa católica más avanzada, el cual no obstante contó siempre con el apoyo del rector, hombre culto y tolerante²²⁶⁹. Los cambios permitieron a los seminaristas conocer el debate conciliar, la teología francesa y alemana actual y, sobre todo, el mundo que debían evangelizar tras su ordenación²²⁷⁰. La respuesta de los seminaristas mayores ante las reformas fue, en términos generales, muy positiva. Los estudiantes de Teología pensaban que con los cambios había "más confianza con el superior. Una formación cultural (musical, literaria, periodística...) más acabada. Apenas si se leía algo fuera de los textos" con anterioridad²²⁷¹.

Tras la apertura del Vaticano II en 1962, el centro siguió con interés los debates de los padres conciliares. Los estudiantes del seminario mayor eran conscientes de que estaban viviendo un gran cambio: "Somos la generación del Concilio. Por ello criticamos, salimos de las dudas y nos sentimos responsables del Concilio"²²⁷². Mostraban una gran avidez por conocer el funcionamiento del mismo y pedían con insistencia al obispo que les hablara de su experiencia en Roma²²⁷³. Algunos seminaristas, con una actitud crítica, dudaban del testimonio real de pobreza de la Iglesia o se preguntaban sobre la eficacia en el mundo postconciliar de la teología escolástica que estaban estudiando²²⁷⁴. En general, valoraban el diálogo como método de llegar a una unidad, a un consenso²²⁷⁵. Desde las páginas de *Mikael* algún sacerdote manifestaba su deseo de que, para conquistar el mundo, el Concilio decidiera en favor de la renovación teológica y la acción temporal²²⁷⁶.

El ideal de sacerdote cambió bastante respecto a años anteriores, pues ya no se pretendía ser una figura privilegiada en la sociedad, sino un servidor de los hombres: humilde, sencillo, abierto, comprensivo...²²⁷⁷. El nuevo sacerdote debía enfrentarse al grave problema de la secularización, que los seminaristas conocían²²⁷⁸. Se reconocía

²²⁶⁸ BOOO, nº 10, octubre de 1962.

²²⁶⁹ Entrevistas a Jaime Riquelme Córdoba (23-XI-94), Nicandro Pérez Bellot (2-II-95) y José Lozano Sánchez (20-II-95). El rector se mostraba esperanzado por los cambios que traería la asamblea romana (*Mikael*, nº 6, noviembre de 1962).

²²⁷⁰ Gracias a la renovación de la biblioteca del seminario, a diversas conferencias, a la radio y a la televisión (reseña de un cursillo de verano en *Mikael*, nº 14, verano de 1963; Gonzalo Penalva: "Concilio y bienvenida", en *Mikael*, nº 16, diciembre de 1963).

²²⁷¹ "Encuesta a los que se van a ordenar", en *Mikael*, nº 14, verano de 1963.

²²⁷² Manuel Rastoll Aldeguez: "Generación del Concilio", en *Mikael*, nº 6, noviembre de 1962. Manuel Barberá Egio afirmaba que "nuestra ocupación principal ha de ser la de reformar y conformar nuestra vida con lo que nos exige el Concilio, para no hacerle fracasar" ("Qué hay que reformar", en *Mikael*, nº 25, enero de 1965).

²²⁷³ Por ejemplo en "Carta al Sr. Obispo", en *Mikael*, nº 7, diciembre de 1962.

²²⁷⁴ Así lo expresaron al obispo en una de sus visitas al seminario (*Mikael*, nº 8, enero de 1963).

²²⁷⁵ Sirva de ejemplo, el artículo de José Rabello Gómez titulado "Unidad", en *Mikael*, nº 9, febrero de 1963.

²²⁷⁶ Juan Cánovas Rico, en *Mikael*, nº 22, agosto de 1964.

²²⁷⁷ "Encuesta a los que se van a ordenar", en *Mikael*, nº 14, verano de 1963. Francisco Cases Andreu critica que el sacerdote viva como un burgués ("Dignidad o pobreza", en la misma revista, nº 14, verano de 1963).

²²⁷⁸ Ildefonso Cases Ballesta afirma que el cristianismo del momento no está amenazado por herejías sino por una apostasía silenciosa, por la indiferencia general ("Mi yo y mis circunstancias", en *Mikael*, nº 28, mayo de 1965).

que "hay un complejo de inferioridad ante el hecho del apostolado seglar. Tememos no salir preparados para tratar a la gente, parecer desconectados de los problemas del hombre de la calle", pero se aspiraba a paliar estas deficiencias²²⁷⁹.

Los seminaristas más avanzados pronto comenzaron a pedir reformas en el centro, reclamando clases de medios de comunicación social y acceso a los mismos, la actualización de su enseñanza, etc²²⁸⁰. También se abogaba por fomentar la capacidad crítica y utilizar en su formación el método hoacista de la encuesta, los cine-forums y teatro-forums -al parecer en Filosofía se comenzó a aplicar la revisión de vida de la JOC, pero no tuvo continuidad-²²⁸¹. La apertura se tradujo en algunas censuras al funcionamiento del seminario, cautas pero que contrastan con la falsa y triunfalista perfección anterior; por ejemplo, en lo relativo al poco contacto que tenían con sacerdotes²²⁸².

Se desarrolló una mayor conciencia social respecto al Tercer Mundo y una actitud crítica frente al consumismo y a la televisión, aunque todavía hubo quien seguía defendiendo la caridad más tradicional²²⁸³. Había un creciente interés por el apostolado obrero y por las condiciones sociales de las clases populares, al menos en un grupo de seminaristas, como José Lozano Sánchez, Francisco Cases Andreu o Juan Martínez Sempere, algunos de los cuales serían después consiliarios de movimientos de apostolado seglar. El primero de ellos se preguntaba con gran realismo, en referencia a los obreros: "¿Qué hemos hecho por su formación? ¿Cuánto nos hemos esforzado por comprenderlos? ¿Les amamos de verdad, o les miramos con una infinidad de prejuicios?"²²⁸⁴. La Academia HOAC o Jesús Obrero y las visitas periódicas de militantes hoacistas ponían a los seminaristas en contacto con el apostolado obrero²²⁸⁵. Incluso *Mikael* dio la palabra a los obreros, reproduciendo una encuesta realizada entre trabajadores, que solicitaban sacerdotes cuyo "norte sea el tratar de hallar las soluciones a las injusticias, y no limitarse solamente a mitigar con caridad material los efectos de dichas injusticias"²²⁸⁶.

Las lecturas que circulaban o que se querían fomentar entre los futuros sacerdotes corresponden a las de mayor actualidad en la época: Bernanos, Mauriac, Henry Godin, Jean Danielou, Yves Congar, Guardini, Casiano Floristán, Joseph Cardijn; pero también se leía *Camino*, del fundador del Opus Dei. Se recomendó asimismo la obra de Miguel Martínez-Mena *Un año antes del Concilio*²²⁸⁷. La biblioteca y la hemeroteca del seminario se pusieron al día y se podían consultar obras de autores que antes sólo se conocían de oídas. El centro se había suscrito a las revistas

²²⁷⁹ A.J.: "Domingo: culto y catequesis", en *Mikael*, nº 23, noviembre de 1964.

²²⁸⁰ Se expresan estos deseos en *Mikael*, nº 15, noviembre de 1963; Francisco Valls Román ("¿Conocemos a los hombres?") en nº 11, abril de 1963, y nº 22, agosto de 1964.

²²⁸¹ José Manuel García González: "Crítica y personalidad", en *Mikael*, nº 24, diciembre de 1964. Sobre la revisión de vida, vid. "Operación 'Campaña'", en *Mikael*, nº 25, enero de 1965, y entrevista a Nicandro Pérez Bellot (2-II-95).

²²⁸² En un comentario a las visitas de los sacerdotes (*Mikael*, nº 18, marzo de 1964).

²²⁸³ Francisco Cases Andreu: "El eje de la *Mater et Magistra* "; J.L. Arnal: "Una injusticia nos acusa", y "Diario de un seminarista ingenuo" en *Mikael*, nº 7, diciembre de 1962; nº 24, diciembre de 1964, y nº 25, enero de 1965. En defensa de la caridad, Antonio Giménez Alberro: "Pobres en Navidad" (*Mikael*, nº 16, diciembre de 1963).

²²⁸⁴ José Lozano: "Un apostolado: el de obreros", en *Mikael*, nº 16, diciembre de 1963.

²²⁸⁵ *Mikael*, nº 28, mayo de 1965, y nº 20, mayo de 1964.

²²⁸⁶ "Los obreros nos hablan", en *Mikael*, nº 26, abril de 1965.

²²⁸⁷ Como se deduce de la lectura de la revista *Mikael*, en la que se citaba con frecuencia a estos autores, cuyos libros además se recomendaba.

más interesantes del momento, que les ponían en contacto con la teología europea entonces en boga, como *Maison Dieu, Paroisse et Liturgie, Concilium, la Nouvelle Revue Theologique* o *Études*; de las publicaciones españolas destacaban *Indice, finlin Cuadernos para el Diálogo, Reseña* o *El Ciervo*²²⁸⁸. Por otra parte, los libros de texto en Teología eran en su mayoría de la editorial BAC, y en la asignatura de Acción Católica se utilizaba el manual de Vizcarra -aunque en 1960 la AC había editado uno nuevo, adaptado a los cambios introducidos por la organización, de Manuel Bonet; no se seguía el nuevo probablemente porque el profesor de la asignatura era Modesto Díez, conservador-. En Filosofía se estudiaba también con libros de la BAC, y en Historia con un manual de Menéndez Pidal²²⁸⁹.

No obstante, como producto de una época de cambio, se dieron algunas contradicciones. Por ejemplo, se defendía la actualidad del pensamiento de Tomás de Aquino o se atacaba a Sartre, a la música pop o a los jóvenes modernos²²⁹⁰. Otras posturas prudentes se corresponden con la formación clásica de un sacerdote, como el aprecio por el silencio o la oración²²⁹¹.

En el seminario de Orihuela hubo divisiones entre los profesores y superiores, e incluso entre los seminaristas²²⁹². Una postura muy diferente a la de Jaime Riquelme era la que mantenía Diego Hernández, director espiritual de teólogos, que ejercía desde esta posición privilegiada una gran influencia en las conciencias de los estudiantes²²⁹³. De la misma línea espiritualista eran Ginés Ródenas, superior de filósofos, y Tomás Cartagena, superior del seminario menor. Todos ellos pertenecían a la Unión Apostólica. Muchos sacerdotes tradicionales eran conocidos por "avilistas", en referencia a Juan de Avila. Era un movimiento de renovación espiritual y ascética fundado por un sacerdote malagueño, el Padre Soto, que propugnaba un espiritualismo desencarnado, un misticismo muy rígido. Los "avilistas" del seminario de Orihuela estaban en contacto con clérigos de la diócesis de Lérida, donde un grupo similar denominado la Familia Diocesana alcanzó un gran poder; varios de sus miembros acudieron a la diócesis de Orihuela-Alicante para dirigir ejercicios espirituales o participar en convivencias sacerdotales y algunos seminaristas oriolanos asistieron a ejercicios en Lérida²²⁹⁴.

La actitud del prelado ante la trayectoria del seminario fue negativa, pues aunque abogaba por la enseñanza de una teología viva, aplicada a la pastoral, siempre defendió el mantenimiento de valores tradicionales y de la disciplina, como sucedió con

²²⁸⁸ "Libros nuevos y revistas nuevas", en *Mikael*, nº 26, marzo de 1965.

²²⁸⁹ *Seminarium Dioecesanum Oriolense-Lucentinum: Kalendarium et Ratio Studiorum in annum academicum 1963-1964*, Murcia, 1963

²²⁹⁰ Algunas de estas opiniones en Rafael Navarro: "El movimiento teológico actual y Santo Tomás"; Manuel Rastoll: "Jean Paul Sartre y el premio Nobel"; Rafael Navarro: "Beethoven y los Beatles" o Pedro Herrero: "La nueva ola" (*Mikael*, nº 18, marzo de 1964; nº 23, noviembre de 1964, y nº 24, diciembre 1964).

²²⁹¹ "Desde la Casa Sacerdotal", en *Mikael*, nº 10, marzo de 1963.

²²⁹² Entrevistas a Jaime Riquelme Córdoba (23-XI-94) y José Lozano Sánchez (20-II-95). Desde *Mikael* se apostó por el diálogo entre las dos corrientes que dividían a la Iglesia (por ejemplo, en nº 16, diciembre de 1963 y en el artículo de José Sánchez Cánovas: "Sobre el diálogo", en nº 26, abril de 1965).

²²⁹³ *BOOO*, nº 10, octubre de 1962.

²²⁹⁴ Entrevistas a Nicandro Pérez Bellot (2-II-95) y José Javier Carmona Rodríguez (2-VIII-94). Sobre la Familia Diocesana leridana, fundada por Laureano Castán y convertida en un grupo de presión en la diócesis, vid. Jaume Barallat i Barés: *op.cit.*, pp. 124-155. Ejercicios y convivencias en *BOOO*, nº 9, septiembre de 1962, y nº 7-8, julio-agosto de 1963.

otros prelados españoles²²⁹⁵. Criticaba un "falso intelectualismo" o "libertad falseada" en los seminarios, probablemente como advertencia al equipo de gobierno del seminario de Orihuela, y llamaba a la unidad entre superiores y profesores²²⁹⁶. Alertó contra varios peligros: "Dos rasgos caracterizan a dicho joven, candidato al Sacerdocio: en la mente, un espíritu de crítica de todo y de todos, y en la voluntad, la ruptura con todo vínculo, natural o positivo, ambicionando libertad sin freno"²²⁹⁷.

En este ambiente de cambio y de fricciones, al comienzo del curso 1965-66 hubo un numeroso abandono de seminaristas, sobre todo de filósofos²²⁹⁸. ¿Se debió a un desencanto ante las novedades en el centro al considerarlas excesivamente temporalistas o a la rigidez de ciertos profesores? Probablemente todo influyó; los estudiantes más espiritualistas dejaron la carrera eclesiástica por los cambios en el seminario, mientras que otros lo hicieron cansados de la actitud severa de ciertos directores espirituales. También algunos se debieron replantear su vocación al entrar en crisis la figura del sacerdote y tomar conciencia del proceso de secularización social²²⁹⁹.

En 1965 el obispo nombró una nueva junta directiva del seminario, con José Carlos Sampedro Forner de rector, Antonio Verdú como superior de filósofos y Manuel García Molina de latinos; los tres habían estudiado en Universidades, en Salamanca y Roma el primero y los otros dos en Salamanca y Comillas respectivamente²³⁰⁰. Este cambio se produjo al parecer porque el obispo, en desacuerdo con la orientación que tomaba el seminario, intentó controlarlo, aunque Sampedro y su equipo profundizaron en la línea de la renovación. El nuevo rector era partidario de la apertura de los seminarios y de instaurar en ellos el diálogo como fundamento de las relaciones personales²³⁰¹. En esta época se plantearon una serie de reformas para el seminario, como la introducción de la pedagogía activa, la participación de los seminaristas en movimientos apostólicos, el fin del aislamiento del centro, o una mejor formación del profesorado²³⁰².

Los cambios continuaron por un tiempo. Se organizó un conjunto de música moderna, los "Skaton", las costumbres y las normas se suavizaron -en las salidas a las parroquias, con la apertura de un bar, etc- y se propició la visita de numerosos sacerdotes y militantes de movimientos apostólicos²³⁰³. Una experiencia muy novedosa, impulsada por Antonio Verdú, fue la participación de seminaristas mayores en campos de trabajo y campañas de alfabetización y en el trabajo en fábricas durante el verano, que organizaba el SUT (Servicio Universitario de Trabajo). Esta iniciativa ayudó a los futuros sacerdotes a conocer la realidad social. No obstante, pronto fue truncada²³⁰⁴. En

²²⁹⁵ Por ejemplo, el obispo de Astorga (Apolinar del Corral Martínez: *op.cit.*, p. 209).

²²⁹⁶ Exhortaciones pastorales con motivo del Día del Seminario, en *BOOO*, nº 3, marzo de 1961, y nº 3, marzo de 1965.

²²⁹⁷ Exhortación pastoral del Día del Seminario, en *BOOO*, nº 3, marzo de 1964.

²²⁹⁸ Mientras que en el curso 1964-65 había 69 filósofos, en el siguiente sólo estudiaron en el seminario 37 (*GIE*, 1966, pp. 12-13).

²²⁹⁹ Entrevista a José Antonio Fernández Cabello, 28-I-95.

²³⁰⁰ *BOOO*, nº 8, agosto de 1965.

²³⁰¹ Así se expresó en la Asamblea Conjunta diocesana Obispo-Sacerdote (Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta, en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971).

²³⁰² Puede comprobarse en las actas de las reuniones de la IV Comisión sinodal, presidida por el rector, que preparaba la celebración del Sínodo diocesano de 1967 y debatió sobre el apostolado de la juventud (ANPB: Carp. Sínodo Diocesano I).

²³⁰³ Entrevista a Antonio Verdú Gregorio, 14-VII-95.

²³⁰⁴ Entrevistas a Antonio Verdú Gregorio (14-VII-95), José Javier Carmona Rodríguez (2-VIII-94), Carmelo Dávila Martínez (22-VI-95) y Joaquín Gracia Caselles (17-II-95). Antonio Verdú favoreció

1967 Antonio Verdú fue sustituido por Tomás Cartagena Asensi, que ocupó el cargo varios años²³⁰⁵. El nombramiento de Tomás Cartagena, sacerdote muy espiritualista, supuso la vuelta a la rigidez anterior en Filosofía, lo que provocó el abandono de muchos seminaristas; un grupo de filósofos editó una revista crítica, *El número 13*, de la que sólo salió un número, pues fue prohibida²³⁰⁶.

La división interna en el seminario continúa entre una corriente que reafirma lo espiritual ante una sociedad hostil, y otra que desea hacer presente a la Iglesia en el mundo. Esta disparidad de opiniones se vivía con tensión, pues era una época de cambios. La influencia de los "avilistas" entre los estudiantes fue creciente gracias al influjo de Diego Hernández, director espiritual en el seminario y en el teologado, y de otros sacerdotes²³⁰⁷. En estos años el obispo Pablo Barrachina mantiene su postura reacia a las innovaciones que pueden poner en peligro la vocación de los seminaristas, y llama a la serenidad en el seminario, ante el clima de confusión provocada por la crisis de identidad del sacerdote²³⁰⁸. Probablemente por iniciativa suya, en la diócesis se prohibieron experiencias que estaban teniendo lugar en otras diócesis, como el traslado de seminaristas a pisos, donde podían tener un mayor contacto con la sociedad²³⁰⁹.

En 1972 el rector del seminario mayor pasó a ser Vicente López Martínez, miembro del Opus Dei, nombramiento que dio comienzo a la tercera etapa del centro²³¹⁰. Este periodo se caracterizó por un retorno definitivo a la tradición y por la ruptura con las experiencias innovadoras de años anteriores. Al fin el obispo logró ejercer un control completo sobre el seminario. En 1974 Barrachina se mostraba partidario del regreso a la disciplina y al fin de iniciativas que -consideraba- habían sido nefastas: "Nos hemos pasado de un extremo a otro: en tiempos pretéritos nuestros Seminarios acentuaron demasiado el rigorismo y la disciplina; actualmente se ha llegado en muchos casos a la indisciplina y el abandono". Incluso anima a los superiores del centro a expulsar a todo aquel que quiera convertir el seminario "en lugar de pasatiempo, de superficialidad o de contestación"²³¹¹. No había lugar en el seminario para el contraste de ideas. Por otra parte, el Convictorio o Post-seminario estuvo siempre en manos de sacerdotes fieles al obispo, como Federico Sala Seva y Diego Hernández²³¹².

Durante el mandato de José Antonio Berenguer el seminario menor adaptó los estudios eclesiásticos a los civiles e introdujo prácticas de pastoral; en opinión del rector, en el centro había un buen trato entre superiores y estudiantes, y estos podían manifestarse "con bastante libertad"²³¹³.

4.6.2.2. La contestación a la jerarquía y el movimiento sacerdotal de renovación pastoral

Además la salida de seminaristas a la universidad suiza de Friburgo.

²³⁰⁵ *BOOO*, nº 9, septiembre de 1967.

²³⁰⁶ Entrevista a Joaquín Gracia Caselles, 17-II-95.

²³⁰⁷ Sobre los cargos de Diego Hernández, vid. *BOOO*, nº 3, marzo de 1966.

²³⁰⁸ Exhortaciones pastorales sobre el Día del Seminario, en *BOOO*, nº 3, marzo de 1968, y nº 26, marzo de 1970.

²³⁰⁹ Así se decidió en el IV Consejo Presbiteral (*BOOO*, nº 25, febrero de 1970).

²³¹⁰ *BOOO*, nº 55-56, agosto-septiembre de 1972.

²³¹¹ Pastoral "La renovación en los seminarios" (*BOOO*, nº 74, marzo de 1974).

²³¹² Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante. 1960, p. 18.

²³¹³ Declaraciones de José Antonio Berenguer en un reportaje sobre el centro como parte de la campaña del Día del Seminario (*La Verdad*, 17-III-72).

Varios incidentes entre la curia y un sector del clero diocesano jalonaron el periodo comprendido entre 1965 y 1975. En ellos, algunos de los clérigos mejor formados de la diócesis -que en ocasiones ocupaban cargos de importancia, sobre todo en los cabildos catedralicios- y numerosos consiliarios de movimientos de apostolado seglar se enfrentaron al propio obispo y a los sacerdotes más conservadores y próximos a la jerarquía diocesana.

A) Informe de 1965 a la Santa Sede El primer conflicto en la diócesis surgió en torno a la actuación del obispo durante la postguerra en su pueblo natal, Jérica, cuando todavía no había sido ordenado sacerdote. Al parecer colaboró con la Junta Gestora de la localidad y había sospechas de que estuviera implicado en la represión de aquellos primeros momentos del régimen franquista²³¹⁴. Un pequeño grupo de sacerdotes escribió un informe a la Santa Sede, escandalizado ante tales suposiciones, por las repercusiones negativas que, de ser ciertas, podían tener para la pastoral diocesana y para la Iglesia española. Previamente llevaron a cabo una investigación privada sobre el caso²³¹⁵.

Aunque es probable que en su redacción intervinieran algunos seglares, el informe estaba firmado únicamente por Carlos Muñoz de Andrés, Antonio Vicedo Calatayud y Eduardo García Candela, todos ellos consiliarios de la HOAC y sacerdotes críticos con la pastoral oficial del obispado²³¹⁶. Intentaron que llegara a Pablo VI a través del abad de Monserrat, que conocía personalmente al pontífice²³¹⁷. Al poco tiempo desde Roma se hicieron algunas pesquisas en la diócesis, al parecer ordenadas por el cardenal Benelli, consultor de la Nunciatura española. Sólo existían tres copias del informe, que guardaban cada firmante; la de Eduardo García, que vivía en la Casa Sacerdotal, desapareció en un registro de su habitación²³¹⁸.

Nada más se supo del asunto, aunque, debido a esta iniciativa o a su implicación en la HOAC, Antonio Vicedo fue desplazado de Elche a Formentera del Segura y Carlos Muñoz de Villena a Altea la Vieja. Estos traslados a parroquias pequeñas y aisladas fueron interpretados como una represalia. Eduardo García quedó en Alicante pero sin cargo alguno²³¹⁹.

B) "Operación Moisés" (1966)

En el verano de 1966, de forma clandestina, se organizó una recogida de firmas entre sacerdotes en todo el país²³²⁰. El documento firmado se dirigía a los obispos en duros

²³¹⁴ Según Joan Pomares, que no cita la fuente en la que se basa, incluso pudo formar parte del tribunal de responsabilidades políticas de Jérica (*op.cit.*).

²³¹⁵ Joan Pomares:*op.cit.*

²³¹⁶ Entrevistas a Antonio Vicedo Calatayud (17-XI-94) y a Juan Cantero López (7-VI-95).

²³¹⁷ Probablemente se trata del abad Brasó, que entre 1965 y octubre de 1966 sustituyó a Escarré, que estaba en el exilio a raíz de sus declaraciones a Le Monde .

²³¹⁸ Aunque se ha dicho que el registro fue llevado a cabo por la policía (Joan Pomares:*op.cit.*), probablemente fue realizado por algún clérigo afín al obispo. Lo cierto es que la Casa Sacerdotal estaba dirigida por Antonio Vivo, hombre de confianza del prelado.

²³¹⁹ Nombramientos en *BOOO*, nº 10, octubre de 1966.

²³²⁰ *Información* indica que la "Operación" fue iniciada el 25 julio y se había programada así: hasta el 31

términos, pues denunciaba la actitud poco afín al Vaticano II que mostraba el episcopado, solicitaba un distanciamiento entre la Iglesia y la dictadura franquista y exigía que la institución diera un testimonio de compromiso. La "Operación" fue abortada en agosto de 1966. Según Javier Domínguez la represión y el silencio que cayó sobre ella fueron tan grandes que no se sabe cuántos sacerdotes firmaron ni dónde fue a parar el documento con las firmas²³²¹. La revista oficial de AC, *Ecclesia*, fue obligada a publicar un editorial contrario a la "Operación", difundido con intencionalidad propagandística por la radio y prensa oficial del régimen, y a raíz de lo cual Antonio Montero, su director, dimitió²³²².

En la diócesis de Orihuela-Alicante participaron en la "Operación Moisés" algunos de los sacerdotes más comprometidos. Al parecer firmaron el documento unos 12-15 presbíteros, entre ellos Antonio Cartagena, Carlos Muñoz, Antonio Vicedo, Rafael García Campos, Vicente Conejero y Nicandro Pérez²³²³. La noticia de su descubrimiento fue anunciada en primera página por el diario local *Información*, que no comentó el contenido del documento, aunque destacó que estaba dirigido contra la jerarquía²³²⁴. La curia diocesana respondió trasladando a Antonio Cartagena de Elda al campo de Elche y alejando a algunos otros firmantes de sus parroquias; quizá el traslado de Antonio Vicedo y Carlos Muñoz obedezca también a su participación en la "Operación Moisés". Con esta medida se quiso castigar a los firmantes²³²⁵.

C) El Sínodo diocesano (1967) En febrero de 1967 se celebró en la diócesis de Orihuela-Alicante el primer Sínodo diocesano de España después del Concilio. Por medio de este magno congreso, Pablo Barrachina pretendía aplicar el Vaticano II a su obispado, utilizando el método asambleario que había conocido en Roma. En octubre de 1965 convocaba el Sínodo oficialmente: "nuestra diócesis necesitaba de un SÍNODO DIOCESANO, precisamente para posesionarnos cabalmente de la doctrina del Concilio, para que pueda nuestra problemática disponer de soluciones adaptadas al momento eclesial que vivimos y para planificar la pastoral de conjunto."

El prelado deseaba también con la asamblea diocesana que hubiera un diálogo fraternal, una revisión de la vida eclesial y la puesta al día de la Iglesia local²³²⁶. Pero estos objetivos no se alcanzaron.

agosto búsqueda de enlaces en diócesis, entre el 1 y el 11 septiembre recogida de firmas, el 15 y el 16 septiembre reunión en Madrid de los representantes diocesanos y envío de los documentos a su destino (4-IX-66).

²³²¹ Según Javier Domínguez, que además reproduce el texto íntegro del documento (*Organizaciones obreras...*, *op.cit.*, pp. 161-165).

²³²² *Ecclesia*, nº 1308, 17-IX-66 (cit. por José Castaño Colomer: *op.cit.*, pp. 140-141).

²³²³ También lo hicieron Francisco Brotons, Juan Rodríguez Serrano, Francisco Martínez Navarro y Vicente Luz. Vid. las entrevistas a Antonio Cartagena Ruiz (3-I-95), Antonio Vicedo Calatayud (17-XI-94) y Nicandro Pérez Bellot (2-II-95). Encuesta-sondeo sobre pastoral obrera, enero 1985: respuesta de Antonio Cartagena. En la diócesis de Bilbao firmaron el documento unos 350 sacerdotes, lo que da cuenta de la debilidad del clero contestatario oriolano en estas fechas (Ángel M^a Unzueta: *op.cit.*, p. 59).

²³²⁴ *Información*, 4-IX-66.

²³²⁵ Nombrosamientos en *BOOO*, nº 10, octubre de 1966. Encuesta-sondeo de pastoral obrera, enero 1985: respuesta de Antonio Cartagena. Entrevistas a Antonio Cartagena Ruiz (3-I-95) y Antonio Vicedo Calatayud (17-XI-94).

²³²⁶ Pastorales "El Sínodo Diocesano", "Ante la quinta etapa pre-sinodal" y "Nuestra actitud ante el próximo Sínodo Diocesano", en *BOOO*, nº 10, octubre de 1965; nº 10, octubre de 1966, y nº 1, enero de 1967. Juan Cantó mostró públicamente una gran confianza en que el Sínodo transformara la Iglesia diocesana y favoreciera su presencia en el mundo ("El Sínodo Diocesano", en *Información*, 3-XII-64).

La preparación del Sínodo comenzó de inmediato. La comisión coordinadora del Sínodo estaba compuesta por los prestigiosos sacerdotes Juan Martínez García, José Carlos Sampedro y Manuel Marco Botella²³²⁷. Se crearon cinco comisiones de estudio, formadas por sacerdotes y religiosos:

- 1ª Pastoral de Conjunto
- 2ª Puesta a punto del Clero y Presbiterio
- 3ª Apostolado de los seglares
- 4ª Apostolado de la juventud
- 5ª La Iglesia en el mundo y preparación para el diálogo

Las dos primeras estaban presididas y compuestas en su mayoría por sacerdotes afines al obispo, mientras que en las tres últimas intervinieron clérigos más críticos²³²⁸. La participación de los seglares en las comisiones fue menor que la del clero, lo cual provocó algunos disgustos²³²⁹. El trabajo de estos organismos se prolongó a lo largo de un año aproximadamente²³³⁰. Se pasó un cuestionario a sacerdotes, organizaciones apostólicas y algunos seglares; versaba sobre la organización de la Iglesia local, la participación del laico en la misma, el apostolado seglar, la reforma litúrgica, el diálogo entre la jerarquía y el clero o la intervención de la Iglesia en el mundo temporal. La Oficina diocesana de Información y Estadística realizó una encuesta de religiosidad²³³¹. Así pues, el Sínodo se preparó en profundidad, aunque en febrero de 1967 se discutió sólo el trabajo de la primera comisión sinodal, es decir, la Pastoral de Conjunto.

La celebración del Sínodo estaba prevista para noviembre de 1966, pero el retraso en la publicación de los documentos conciliares obligó a posponerlo²³³². Pocos días antes de su inicio, hubo una polémica en la sección de Cartas al Director de *Información*. Algunos seglares y el sacerdote David Cortés pusieron en duda la validez del propio Sínodo como institución postconciliar y defendieron la participación en el mismo de los laicos. Manuel Marco, desde una postura avanzada y conciliadora, expresó su confianza en la posibilidad de diálogo y de intervención de los seglares en la asamblea sinodal. Fue criticado abiertamente por miembros del clero más tradicional, como Federico Sala y Antonio Vivo, que salieron en defensa de la autoridad del obispo y mostraron recelos ante la participación seglar²³³³.

El Sínodo se desarrolló entre el 12 y el 26 de febrero de 1967. El día 12 se realizó una gran procesión desde el obispado hasta la concatedral de San Nicolás, donde tuvieron lugar todas las sesiones; en ella participaron las autoridades civiles, el clero secular, religiosos y numerosos seglares -precisamente había sido otro de los motivos de discordia de la polémica citada, pues fue considerada por algunos como una manifestación de triunfalismo por parte de la Iglesia-. En el acto de apertura el prelado apeló a la responsabilidad de todos los miembros de la Iglesia diocesana en el

²³²⁷ *Información*, 15-I-67.

²³²⁸ *BOOO*, nº 2, febrero de 1966.

²³²⁹ Según Martínez-Mena (*Cortar cuanto separa, op.cit.*, p. 117, nota 63). Por otra parte, *Diálogo* animaba a los seglares a participar en el Sínodo (nº 466, 25-XII-66).

²³³⁰ Actas de la Comisión IV en ANPB: Carp. Sínodo Diocesano I. También AAS: Carp. de Domingo Juan Almodóvar.

²³³¹ BCIJ y ANPB: "Sínodo Diocesano. Cuestionario, Orihuela y Julio de 1966". *Diálogo* hacía un llamamiento a contestar los cuestionarios, para que se supiera por dónde debía comenzar la renovación de la vida cristiana en la diócesis (nº 450, 4-IX-66: "Cuestionarios para el Sínodo").

²³³² "Ante la quinta etapa pre-sinodal", en *BOOO*, nº 10, octubre de 1966. *Información*, 12-X-66.

²³³³ *Información*, 20-I-67; 22-I-67; 25-I-67, 27-I-67 y 29-I-67. El mismo día que comenzaba el Sínodo, Salvador Ivars defendió la actualidad de los sínodos diocesanos (*Información*, 12-II-67).

postconcilio²³³⁴. Participaron en el Sínodo todos los sacerdotes diocesanos, cuya asistencia era obligatoria -como obligado era el uso de sotana-, buena parte del clero regular y representantes de Institutos Seculares y movimientos seculares. En las jornadas de estudio se fueron debatiendo los documentos elaborados por la comisión de Pastoral de Conjunto: I-Iglesia Universal e Iglesia Diocesana, II-La Comunidad, III-El Obispo, IV-El Presbiterio, V-Los Religiosos, VI-Los Laicos y VII-Diálogo entre la Iglesia y el mundo²³³⁵.

Hubo algunas conferencias de prestigiosos clérigos y laicos, entre los que destacan Casimiro Morcillo, arzobispo de Madrid, Casiano Floristán, profesor de la universidad pontificia de Salamanca, o Joaquín Ruiz Giménez, el cual habló sobre el seglar en la Iglesia después del Concilio²³³⁶. Pero más nos interesa aquí la participación de los miembros de la comunidad diocesana. En los debates del Sínodo se pudo observar con claridad la división existente entre posturas avanzadas y posiciones preconcienciales. Se trataron los temas más candentes y discutidos del momento²³³⁷: 1. Preocupación ante la creciente secularización de la sociedad. Algunas intervenciones destacan la magnitud de ese proceso, como la del seminarista Francisco Cases Andreu, Domingo Juan Almodóvar o el propio folleto de la comisión sinodal: "La crisis es muy extensa y muy profunda. Es claro el alejamiento masivo de la religión"²³³⁸. El análisis de las causas de dicho fenómeno no era uniforme: a) Unos lo atribuían a la influencia del materialismo y la propaganda anticlerical y hablaban todavía, como Federico Sala, de la "apostasía del mundo del trabajo"²³³⁹.

b) Otros insistían en la responsabilidad de la Iglesia, especialmente en su desacertada actitud hacia la clase obrera. Varios militantes obreros cristianos y algunos seminaristas y sacerdotes recordaron que el clero no se solía preocupar por los problemas sociales y que faltaban templos en los barrios populares; además -decían- se desatendía a los movimientos obreros cristianos y la Iglesia no mostraba un testimonio de pobreza. Se llegó a afirmar que los obreros acusaban a los católicos de escasa fidelidad evangélica, caridad asistencialista, falta de humildad y de atribuir a Dios lo que en realidad dependía de la voluntad de los hombres. Incluso que "los curas no han hecho mucho por atraer a los fieles"²³⁴⁰.

2. De acuerdo con las directrices del Concilio, se reclamó un mayor diálogo entre el obispo y los sacerdotes. Algunos mostraron una postura prudente, como Manuel Marco o José Carlos Sampedro, reclamando al obispo y a los sacerdotes una

²³³⁴ BOOO, nº 3, marzo de 1967 y *Diálogo*, nº 474, 19-II-67. El seguimiento del Sínodo por la prensa fue destacado, con gran despliegue fotográfico: sobre la apertura vid. *Información*, 14-II-67 y *La Verdad*, 14-II-67.

²³³⁵ Sínodo Diocesano. Relaciones sobre los capítulos del esquema de Pastoral de Conjunto. Diócesis Orihuela-Alicante. 1967, Imp. Oratorio Festivo, Orihuela.

²³³⁶ Algunas de las ideas que desarrolló Ruiz Giménez en el Sínodo en "La participación del laicado en la Iglesia", en *Hechos y Dichos*, nº 376, junio de 1967. También dio una conferencia en el Casino de Elche, sobre la libertad según el Concilio -para crear, opinar e intervenir activamente en la transformación de las estructuras socio-económicas y políticas- (*La Verdad*, 28-II-67 e *Información*, 28-II-67).

²³³⁷ El contenido de las intervenciones en *Información* (14 a 28-II-67), *La Verdad* (14 a 26-II-67), AAS: Carp. Federico Sala Seva sobre el Sínodo Diocesano; ANPB: Carp. Sínodo Diocesano II.

²³³⁸ Sínodo Diocesano. Relación sobre el capítulo séptimo del esquema de Pastoral de Conjunto. Diócesis Orihuela-Alicante. 1967, Imp. Oratorio Festivo, Orihuela. Intervenciones de Francisco Cases Andreu; Domingo Juan Almodóvar.

²³³⁹ Intervenciones de Federico Sala Seva; M^a Victoria García Romeu; Agustín Pérez Segura.

²³⁴⁰ M^a Carmen Botella; Jaime Rivera; José Luis Arnal; grupo de militantes de HOAC (AAVC); José Moreno López; Antonio Morante de HOAC; M^a Victoria García Romeu (cita).

predisposición a escuchar y a obedecer. Pero en general las opiniones estaban muy enfrentadas: a) Aquellos que eran fieles al obispo aceptaban el diálogo pero insistían en la obediencia y censuraban el "afán de crítica", dejando claro que obispo y clero eran desiguales y que el prelado era en último término quien tenía la palabra²³⁴¹.

b) Los más críticos resaltaban que el diálogo era imprescindible en el gobierno de la diócesis, hacían hincapié en que el obispo tenía la obligación de consultar y escuchar a su presbiterio, y criticaban el autoritarismo²³⁴².

c) Carlos Muñoz fue más allá e insinuó que el prelado había de ser un representante de la comunidad diocesana: "El Obispo debe ser la persona donde se aglutinan las opiniones, aspiraciones... de los pastores y seglares para que él les dé forma, haga síntesis de ellas y así las convierta en normas directrices". Frente a la obligación de obedecer al obispo, planteaba la necesidad de actuar de acuerdo con la palabra de Dios y la propia conciencia.

3. En el Sínodo se oyeron muchas voces en favor de la comunicación de bienes entre sacerdotes y parroquias, denunciando las diferencias económicas existentes entre ellos. También se pidió una mayor igualdad entre párrocos y coadjutores y una distribución del clero más adecuada a la realidad diocesana.

La mejora de la situación del clero pasaba asimismo por una sólida formación, sobre todo en las prácticas de apostolado²³⁴³. El déficit de clero secular en la diócesis hacía que cada sacerdote se viera obligado a atender muchos asuntos; en el Sínodo se pidió que los clérigos se especializaran en algún tipo de apostolado y que se unieran en equipos sacerdotales, para una mayor eficacia pastoral²³⁴⁴.

4. Todos reclamaron una participación activa de las comunidades religiosas e Institutos Seculares en la pastoral diocesana, por medio de sus colegios y de su integración en las parroquias. Los religiosos pidieron a los sacerdotes que orientaran las vocaciones de los jóvenes también hacia el clero regular. Fue unánime la llamada a mostrar una atención especial a las religiosas, a que dejaran de ser las "hermanitas" menores de la comunidad diocesana; en este sentido, se reclamó que actualizaran sus métodos apostólicos, su moral cívica y su formación intelectual. Pocos, como Diego Hernández, realizaron alegatos en favor de la vida contemplativa, e incluso hubo quien propuso la necesidad de establecer en la diócesis un convento de clausura masculino²³⁴⁵.

5. La polémica volvió a aparecer al tratar la participación de los seglares en la vida de la Iglesia. En general, había acuerdo al abogar por una mayor responsabilidad de los laicos en la parroquia y en el apostolado. Sin embargo, las disparidades surgían al discutir la forma de establecer relaciones con la jerarquía y los límites de su actuación. Recordemos que a principios de 1967 la crisis de Acción Católica ha estallado y hay un vivo debate sobre el tema: a) Para algunos existía una excesiva independencia de los movimientos apostólicos seglares, e insistían en su obligada obediencia al obispo: "La propiedad específica de la Acción Católica es la subordinación y obediencia a la jerarquía. A este respecto, deben desaparecer ciertas tensiones provocadas por quienes no entienden la vinculación y entrañamiento de la obediencia"; "las intervenciones de la jerarquía son necesarias para mantener la fidelidad a la doctrina y guardar la unidad del

²³⁴¹ Ginés Ródenas Abarca; Carlos Camarasa Rodríguez; Antonio Gálvez Díaz; Antonio Vivo Andújar.

²³⁴² José Moreno López; Antonio Vicedo Calatayud; Antonio Cervera Espinosa; David Cortés Madrid.

²³⁴³ Tomás Cartagena Asensi; José Manuel García González; José M^a García Bernabé.

²³⁴⁴ Tomás Cartagena Asensi; Carlos Muñoz de Andrés; Manuel Lucas Pérez. Incluso se propuso que el párroco se dedicara sólo a la parroquias (Ildefonso Cases Ballesta; M^a Victoria G^a Romeu).

²³⁴⁵ Diego Hernández González; una Carmelita; Federico García Moreno; una Teresiana, 25.

pueblo de Dios". Según José Azuar, consiliario de las Mujeres de AC -nombrado tras el cese de Carlos Alonso Monreal-, aunque el apostolado seglar debía contar con una iniciativa propia, no debía caer en el peligro de convertirse en organizaciones políticas o sindicales²³⁴⁶. Las referencias a la situación de la diócesis son directas. También se dijo que había que evitar tanto un excesivo angelismo como un inmoderado temporalismo, criticando en el fondo el compromiso temporal de algunas asociaciones²³⁴⁷.

b) Pero muchos otros demandaban la aplicación en la diócesis de la doctrina conciliar sobre la mayoría de edad del laico en la Iglesia. Se pedía autonomía para tomar decisiones en el apostolado y una postura tolerante por parte de la jerarquía. Además, como apuntó Margarita Furió, el laico tenía una misión en la sociedad y no podía realizar una tarea de evangelización sin tener presencia en lo temporal²³⁴⁸. Por eso, algunos reclamaban la implantación de movimientos especializados, sobre todo obreros, en la diócesis²³⁴⁹.

6. En el fondo se debatía cuál debía ser la concepción de la Iglesia. Algunos, como el sacerdote David Cortés, recordaron que el Vaticano II la había definido como Pueblo de Dios, no como sociedad perfecta ni como estructura jerárquica: por eso las relaciones en su seno debían basarse en el diálogo. Jaime Riquelme pidió claramente que se realizara un estudio del clero diocesano y se hicieran públicas sus conclusiones, pues el secretismo era más perjudicial que el posible escándalo que del mismo derivara; una opinión contraria mostró Federico Sala, partidario de ocultar las divisiones de la Iglesia diocesana.

Sobre la actuación de la Iglesia, se reclamó un mayor "diálogo con el mundo", con una expresión en boga entonces, es decir, una mayor atención a problemas sociales como la emigración, la pobreza o a fenómenos como el turismo o las confesiones no católicas²³⁵⁰. En opinión de algunos en los documentos que la comisión presentó para debatir: "se omite un planteamiento sistemático de los problemas de la comunidad diocesana y de las comunidades humanas donde ésta se encuentra situada"²³⁵¹. De nuevo Carlos Muñoz realizó una dura crítica: "Nada se dice del capitalismo, como sistema que hace imposible la comunión de bienes; nada del clasismo de nuestra sociedad que excluye a los que no tienen poder o dinero o cultura y que -por consiguiente- hace imposible toda comunión de vida. Pero más grave es todavía que no se diga nada de la persona, de su dignidad, del respeto a la libertad. La comunidad se hace de personas".

"Nada se dice de la pobreza como signo que toda Iglesia debe ofrecer de otra vida más allá de esta y como testimonio en medio de un mundo materialista. Y ahora tampoco se dice que sin pobreza no puede haber comunidad".

"Nada se dice de la necesidad de eliminar toda apariencia y expresión de poder,

²³⁴⁶ José Azuar Pérez (citas); Senén Cano.

²³⁴⁷ Sínodo Diocesano. Relación sobre el capítulo sexto del esquema de Pastoral de Conjunto. Diócesis Orihuela-Alicante. 1967, Imp. Oratorio Festivo, Orihuela.

²³⁴⁸ David Cortés Madrid; Antonio Vicedo Calatayud; Antonio Gálvez Díaz; Margarita Furió Chinchilla; Angel Cano; M^a Dolores Díaz Aledo. "Contestación al Cuestionario. Sínodo Diocesano Orihuela-Alicante. Centro de Hombres de AC de la Parroquia de San Nicolás. Alicante, 31 de Octubre de 1966" (AAS: Carp. Federico Sala Seva sobre el Sínodo Diocesano).

²³⁴⁹ Joaquín Moya Murcia; José Rebollo Gómez.

²³⁵⁰ Manuel Marco Botella; José Carlos Sampedro Forner; Carlos Alonso Monreal; Carlos Muñoz de Andrés; José Rebollo Gómez; Jaime Ribera Pomares; una Hija de la Caridad; José Sánchez Cánovas; Francisco Gutiérrez García.

²³⁵¹ Carlos Alonso Monreal (cita); Juan Martínez Sempere.

nada de la necesidad de eliminar todo triunfalismo en palabras y en hechos".

Aunque algunos insistían todavía en la caridad, la mayoría de los que se pronunciaron sobre el tema se decantaban por la acción temporal de la Iglesia: la encarnación, la ayuda a los trabajadores en sus necesidades materiales y espirituales, e incluso -como decía Luis Lacal- intentar transformar las estructuras socio-económicas²³⁵². En suma, ante el fracaso de una Iglesia triunfal e impositiva, debía abandonarse una pastoral de cristiandad para adoptar una pastoral de misión, en línea con las experiencias innovadoras de la Europa occidental católica²³⁵³.

Los más avanzados insistieron en el testimonio de pobreza que clero e Iglesia diocesana debían mostrar²³⁵⁴. En este sentido, se criticó el clasismo de los colegios religiosos y se propuso la presencia de centros de la Iglesia en barrios pobres: "Lamentando el espectáculo de "contratestimonio" que se viene ofreciendo frecuentemente, [es necesario] desterrar el carácter clasista de los centros docentes religiosos"²³⁵⁵.

Sólo hemos encontrado una petición de separación de la Iglesia y el Estado, por boca de los Hombres de AC de la parroquia de San Nicolás de Alicante, en el cuestionario previo al Sínodo²³⁵⁶.

En la asamblea sinodal se realizaron varias propuestas concretas, que en ocasiones fueron puestas en práctica, como la creación de unos Secretariados de Apostolado Familiar y de Turismo o la reestructuración de los arciprestazgos. Otras no se aplicaron -la constitución del Consejo de Pastoral-, o se hizo con poco éxito, como la división de la diócesis en zonas según las características sociológicas de sus habitantes -rural, industrial, marítima y turística-. Curiosamente, aunque los documentos presentados a debate proponían la creación de la UDAS (Unión Diocesana de Apostolado Seglar), ningún seglar ni consiliario de movimientos apostólicos hicieron referencia a tal organismo, quizá porque no estaban convencidos de su necesidad. Si bien se permitió a los seglares participar en las votaciones, el contenido de las mismas no tuvo gran relevancia: la creación de zonas, el funcionamiento de los arciprestazgos y el nombramiento de arciprestes o la nivelación económica entre parroquias y sacerdotes²³⁵⁷.

El día 26 se clausuró con solemnidad la primera etapa del Sínodo diocesano, presidiendo el acto las autoridades civiles y militares. En su homilía el obispo expresó su convicción de que la comunidad diocesana había dado un gran paso. Añadía: "Hemos contemplado la figura pastoral del Obispo, junto a la del Presbiterio, sin paternalismos ni contrapesos democráticos. (...) Y ha emergido la dignidad y responsabilidad del seglar, con fuerza rotunda y consoladora. (...) Dejemos lo que nos puede separar, que es bien poco, y tomemos lo muchísimo que nos une"²³⁵⁸. Pero la realidad, una vez más, no se correspondió con las palabras del prelado.

El Sínodo reflejó el clericalismo de la Iglesia diocesana, pues los sacerdotes

²³⁵² Luis Lacal Sánchez; Antonio Vicedo Calatayud; Francisco Martínez Navarro.

²³⁵³ Bartolomé Albert Berenguer; Luis Lacal Sánchez; Carlos Muñoz de Andrés.

²³⁵⁴ Carlos Muñoz de Andrés; Antonio Vicedo Calatayud.

²³⁵⁵ Federico García Moreno; una Sierva de San José (cita); Román Pina.

²³⁵⁶ "Contestación al Cuestionario. Sínodo Diocesano Orihuela-Alicante. Centro de Hombres de AC de la Parroquia de San Nicolás. Alicante, 31 de Octubre de 1966" (AAS: Carp. Federico Sala Seva sobre el Sínodo Diocesano).

²³⁵⁷ Sobre las votaciones, *Información y La Verdad*, ambos de 18 y 23-II-67.

²³⁵⁸ *Información*, 27 y 28-II-67. Homilía en Pablo Barrachina Estevan: *Escritos pastorales...*, op.cit., vol II, pp. 85-90.

seculares resultaron ser una gran mayoría de sus componentes frente a las intervenciones de diez seculares, cuatro religiosos y nueve religiosas. Entre los seculares se primó a las Mujeres de AC -ya sometidas a la jerarquía-, la JIC y los independientes, aunque también participaron militantes de movimientos obreros cristianos. Casi todos los seculares y religiosos se limitaron a intervenir en las sesiones dedicadas a su propia participación en la pastoral diocesana. Si bien se intentó presentar la votación de los laicos en el Sínodo como un hecho histórico, la real toma de decisiones de los seculares fue limitada, como prueba el escaso número de laicos que tomó la palabra en la asamblea²³⁵⁹. Entre los sacerdotes, aun con un deseo generalizado de renovar las estructuras diocesanas, hubo una gran división de pareceres e incluso algunas críticas directas a la gestión del obispo.

El desarrollo del Sínodo demostró que la curia diocesana no estaba dispuesta a que hubiera un verdadero diálogo en la diócesis, pues la asamblea fue sometida a un rígido control por parte del obispo y de sus hombres fieles. Según el reglamento del Sínodo, las intervenciones debían presentarse por escrito con antelación y el ponente no se podía apartar del texto; dichas comunicaciones se seleccionaron primero por orden de presentación, pero después según un supuesto interés general -que para muchos se convirtió en censura-. Además, no se podía pedir el uso de la palabra durante asamblea, según el obispo para evitar la improvisación y la falta de serenidad²³⁶⁰. Por otra parte, en las votaciones debía añadirse el nombre al voto emitido, lo cual pretendía ser, en opinión del prelado, no una fiscalización sino a un exhorto a la responsabilidad²³⁶¹. Estas votaciones no atendieron sino a asuntos de escasa relevancia: las decisiones importantes seguían controladas por el obispado.

Por otra parte, se quisieron ocultar las críticas que recibió el prelado y su curia. En el *Boletín Oficial del Obispado* no se publicaron las intervenciones. En *Información* Francisco Espinosa Cañizares, que hacía una crónica de las jornadas sinodales, insistió en que en el Sínodo había serenidad, un debate constructivo y se hablaba con responsabilidad y con libertad. El sacerdote Juan Hernández, en sus comentarios en *La Verdad*, silenció también la diversidad de opiniones expresadas en la asamblea²³⁶². Los periodistas invitados al Sínodo reprodujeron con mayor fidelidad las discusiones de la asamblea, pero sin destacar las opiniones críticas. Como resultado del Sínodo se publicó un folleto sobre la Pastoral de Conjunto, que no recogía muchas de las aportaciones que se habían hecho y reprodujo en esencia los documentos que la comisión de Pastoral de Conjunto había presentado a debate²³⁶³. Los conflictos suscitados en la primera etapa del Sínodo convencieron al obispo de que no debía convocar otras. Aunque se estuvo preparando la segunda etapa, que debía tratar la "Puesta a punto del Clero secular y regular", nunca llegó a celebrarse²³⁶⁴.

Entre los sacerdotes y los seculares más comprometidos, el Sínodo fue una gran

²³⁵⁹ A mitad de las jornadas sinodales, en una entrevista en *La Verdad* (19-II-67), varios seculares asistentes al Sínodo expresan su deseo de que los laicos participen más en el mismo.

²³⁶⁰ Reglamento del Sínodo (ANPB: Carp. Sínodo Diocesano II). *Información*, 15 y 19-II-67. El 21 de febrero un sacerdote expresó su deseo de que se participara en la asamblea de forma oral y espontánea, pero el obispo se negó (AAS: Carp. Federico Sala Seva sobre el Sínodo Diocesano: crónica de sesiones).

²³⁶¹ *Información*, 18-II-67.

²³⁶² Algunos ejemplos de estas opiniones en *Información*, 15, 19, 21 ó 22-II-67; *La Verdad*, 26-II-67.

²³⁶³ Sínodo Diocesano. Pastoral de Conjunto. Diócesis de Orihuela-Alicante. 1967, Madrid, 1967 (BCIJ y ANPB).

²³⁶⁴ Referencias a la preparación de la segunda etapa en *BOOO*, nº 4, abril de 1967; nº 6, junio de 1967, y nº 7, julio de 1967.

ocasión perdida²³⁶⁵. El trabajo previo elaborado por las comisiones no se tomó en cuenta, ni las aportaciones de los que intervinieron en el Sínodo, que además fueron censuradas. No hubo diálogo ni verdadera participación de seglares y, sobre todo, no se tomaron decisiones de gran interés ni condujo a reformas destacadas para el mejor funcionamiento de la diócesis²³⁶⁶. Por todo ello, el sector crítico del clero empezó a plantearse la posibilidad de entablar un diálogo directo con el obispo para reclamar un cambio en la pastoral diocesana.

D) El movimiento sacerdotal de revisión pastoral Como resultado de una serie de reuniones y contactos semiclandestinos entre un grupo de clérigos, se redactó y envió al obispo una "Carta sobre la situación de los sacerdotes de la diócesis de Orihuela-Alicante", fechada el 6 de noviembre de 1969. Comenzó así un grave conflicto que enfrentó -epistolariamente pero con consecuencias graves- al prelado y sus hombres de confianza con un sector importante del clero diocesano²³⁶⁷. Dicha misiva fue una tentativa de aportar ideas y experiencias para la renovación de la pastoral diocesana, al igual que sucedió en otros obispados²³⁶⁸. Sin embargo, la jerarquía de esta diócesis la interpretó como un ataque y un intento de suplantar a los organismos de gobierno oficiales de la Iglesia local. La tensión creció a lo largo de año y medio, periodo en el que se intercambiaron numerosas cartas.

La carta fue firmada por un total de 77 sacerdotes, es decir, un 28% del clero secular diocesano. Entre ellos se encontraban canónigos de prestigio como Bartolomé Albert, Enrique Soriano, Carlos Alonso o Joaquín Martínez Valls -también juez provisor de la diócesis-; antiguos superiores del seminario como Jaime Riquelme o Antonio Verdú y profesores del mismo como Antonio Cervera, y consiliarios de movimientos apostólicos como Federico García, Antonio Cartagena, Antonio Vicedo, José Lozano, Luis Lacal, Francisco Coello, Eduardo García, Nicandro Pérez, etc. Es decir, los sacerdotes mejor preparados y más en contacto con la realidad diocesana. La carta no fue enviada a ningún medio de comunicación pues se consideraba un asunto

²³⁶⁵ Discrepamos de Angel M^a Unzueta, que justifica la no celebración de un Sínodo proyectado en 1966 en Bilbao por la situación conflictiva que vivía la diócesis (*op.cit.*, p. 341); pensamos que, bien planteados, los Sínodos en Bilbao y Alicante hubieran sido una oportunidad para entablar un diálogo enriquecedor.

²³⁶⁶ Entrevistas a Carlos Alonso Monreal (20-III-95), José Lozano Sánchez (20-II-95), Nicandro Pérez Bellot (2-II-95), Luis Lacal Sánchez (22-IV-95), Antonio Verdú Gregorio (14-VII-95), Angel Cano (18-I-96), Francisco Coello Cabrera (23-II-95) y Jaime Riquelme Córdoba (23-XI-94).

²³⁶⁷ Esta y otras cartas forman un dossier del que tienen copias muchos de los sacerdotes que participaron en el movimiento. Joan Pomares (*op.cit.*) confunde el informe enviado a la Santa Sede sobre la actuación de Barrachina en la postguerra con esta otra carta de noviembre de 1969.

²³⁶⁸ Más concretamente, nos referimos al folleto *La situación pastoral del Obispado de Barcelona*, Barcelona. Julio de 1967 (ANPB), firmado por 214 sacerdotes y entregado al arzobispo. Se trata de un estudio muy completo, que analiza la situación de la diócesis como una globalidad y no se limita exponer los problemas del clero, como se hizo en la diócesis de Orihuela-Alicante.

En Gerona los sectores más inquietos del clero y del laicado escribieron varias cartas al obispo reclamando cambios en la pastoral diocesana, con un deseo de participar activamente en la vida de la diócesis (Salomó Marquès i Sureda: "La contestació intraeclesial...", *op.cit.*). En Santander un grupo de seglares presentó a la jerarquía un estudio sobre la diócesis en febrero de 1970 en que denunciaban que la Iglesia diocesana estaba clericalizada y burocratizada (cit. por Eduardo Obregón:*op.cit.*, p. 37). En Lérida grupos de sacerdotes escribieron directamente al nuncio y a Roma para protestar por el poder económico de la jerarquía diocesana (Jaume Barallat i Barés:*op.cit.*, pp. 213-241). En el País Vasco diversos grupos sacerdotales y seglares escribieron varias cartas a sus obispos para pedir un mayor apoyo de los obispos al pueblo vasco (Ignacio Villota Elejalde:*op.cit.*).

interno de la Iglesia y estaba escrita en un tono respetuoso, pero era firme en sus críticas.

¿Qué problemas plantean en ella los sacerdotes? Exponen que algunos de sus compañeros han pedido la secularización, muchos trabajan sin ilusión y otros "tropiezan constantemente dentro de la misma Iglesia con obstáculos incomprensibles. Las divisiones internas entre los sacerdotes, y respecto a la jerarquía, son muy abundantes y con muy diversas manifestaciones: mentalidad humana y pastoral, situación de la diócesis, desconfianza mutua surgida de muchos personalismos, enmascarados a veces con apariencias pastorales. Creemos que si hay algo que pueda afirmarse, con todo dolor, pero a la vez con toda verdad, es la falta de una pastoral coherente y eficaz entre los sacerdotes."

Junto al proceso de "descristianización" social, enumeraban algunas causas concretas de esta situación, de las que cabe destacar cinco. En primer lugar, afirman que "muchas determinaciones y normas que emanan de la curia nos producen la impresión de ir recargadas de autoritarismo, de arbitrariedad, de un cierto espíritu represivo". Se expresa una queja hacia algunos máximos responsables curiales, especialmente el vicario general Modesto Díez Zudaire, que, decían, dispensaba mal trato a algunos sacerdotes. En segundo término, tienen "la impresión de que la renovación diocesana ha consistido en un cambio de nombres antiguos por nuevas denominaciones conciliares: pero la realidad sigue siendo la misma, si no más anquilosada." Critican el deficiente funcionamiento de instituciones como el seminario -"cuyo bajo nivel intelectual es un mal de raíz cuyas consecuencias se palparán a la larga"- o el Instituto Diocesano de Pastoral. En tercer lugar, creían no se tenía en cuenta a los sacerdotes en las estructuras pastorales y en la administración diocesanas. En este sentido, rechazan la construcción del Teologado, estando la Casa Sacerdotal prácticamente deshabitada, y la posible edificación de un costoso seminario de verano. Añaden a continuación -aunque en las copias de la carta que hemos consultado está tachado-: "Ni entendemos que la administración diocesana especule con sus terrenos, cuando desde el púlpito estamos condenando la especulación del suelo". Una grave acusación, de la que desconocemos el origen. Por último, añaden que no se sienten representados en el Consejo Presbiteral, organismo que consideran ineficaz.

En conclusión, exponían al prelado su decisión de fomentar grupos pastorales de sacerdotes, pues pensaban que la fidelidad a la Iglesia y al obispo no implicaba el silencio. Reclamaban a su vez un verdadero diálogo con la jerarquía y una mayor representatividad y eficacia del Consejo Presbiteral²³⁶⁹.

Esta carta fue la primera actuación del "movimiento sacerdotal de revisión pastoral", que tenía como finalidad "colaborar en el desarrollo de la pastoral de cada sacerdote y la pastoral diocesana", fomentando la unión entre sacerdotes y los equipos sacerdotales de revisión personal y pastoral. Se consideraban miembros del mismo los firmantes de la carta y aquellos que comulgaran con su espíritu, mostrándose dispuestos al diálogo con el obispo²³⁷⁰. Poco después se eligieron unos representantes de zonas del movimiento: Enrique Soriano, Jaime Riquelme y Carlos Alonso Monreal por Alicante, José Soler por Elche, Manuel García Molina y Antonio Cervera Espinosa por Orihuela, Tomás García Sempere por Benidorm y Francisco Coello por Elda²³⁷¹. El movimiento llegó a aglutinar a 83 sacerdotes un año más tarde.

²³⁶⁹ "Carta sobre la situación de los sacerdotes de la diócesis de Orihuela-Alicante", 6-XI-69.

²³⁷⁰ Documento fundacional del "movimiento sacerdotal de revisión pastoral", sf.

²³⁷¹ Carta del movimiento al obispo, 31-XII-69.

Aunque se intentó que el asunto se mantuviera dentro de los cauces intraeclesiales, en diciembre de 1969 el diario alicantino *Primera Página* publicó una pequeña nota informando sobre la existencia de la carta: "Según nuestras noticias, los firmantes del aludido escrito señalan la soledad de su ministerio, piden una mayor atención para con los problemas peculiares de cada sacerdote al tiempo que solicitan un trato más deferente por parte de la jerarquía"²³⁷². Como respuesta, el obispado se dio de baja de la suscripción del periódico²³⁷³.

La respuesta del vicario general Modesto Díez Zudaire fue enviar una nota a varios de los sacerdotes firmantes, preguntándoles en tono airado por las acusaciones concretas que contra él se vertían en la carta. Como respuesta, los aludidos le remitieron a la comisión de representantes del grupo y al propio obispo. El prelado, por su parte, llamó a algunos sacerdotes que habían firmado para recriminarles tal acción y tratar de convencerles de que abandonaran el grupo, decisión que algunos adoptaron.

A partir de entonces y hasta mediados de 1971 hubo un cruce de cartas entre el grupo de sacerdotes y el prelado. Redactadas con gran respeto por ambos lados, puede observarse cómo la tensión fue creciendo, alimentada por otros conflictos. La pequeña esperanza del grupo expresada en la primera misiva fue desvaneciéndose, al tiempo que se multiplicaban las quejas por decisiones de la jerarquía que podían interpretarse como represalias. Al parecer delegados del grupo de sacerdotes se entrevistaron con el nuncio en más de una ocasión, con prelados destacados de la Conferencia Episcopal -entre ellos Tarancón- e incluso con algún miembro de la curia romana, pero sólo obtuvieron apoyo moral²³⁷⁴.

En enero de 1970, en una carta publicada en *Primera Página* se acusaba al Tribunal Eclesiástico de la diócesis de actuar con lentitud; su responsable, Joaquín Martínez Valls, miembro destacado del grupo de sacerdotes, lo negó al poco tiempo desde las páginas del mismo diario.

Primera Página publicó una nota insinuando que un sacerdote portavoz de la Oficina de Prensa de la curia intentaba desprestigiar al Tribunal Eclesiástico²³⁷⁵. En ese ambiente, Francisco Espinosa arremetió contra los contestatarios -sin mencionar a nadie en concreto- desde *Información*; replicó en defensa de los críticos *Primera Página*²³⁷⁶.

Comienza a subir el tono de las cartas y las quejas del grupo²³⁷⁷. El obispo afirma que está dispuesto a recibir "leal colaboración" de los sacerdotes; pero con firmeza recuerda que todo trabajo pastoral debe contar con su visto bueno y que los miembros del grupo no debían "intentar sustituir a los delegados del Obispo a todas las escalas, ni marginarlos de él, que sería mucho peor". Los sacerdotes contestan que no

²³⁷² "Piden un trato más deferente. 77 sacerdotes de nuestra diócesis escriben al obispo", en *Primera Página*, 4-XII-69.

²³⁷³ "Mayor representatividad", en *Primera Página*, 16-XII-69.

²³⁷⁴ Entrevistas a Antonio Cartagena Ruiz (3-I-95), Carlos Alonso Monreal (20-III-95) y José Lozano Sánchez (20-II-95). Carta de Antonio Cartagena a Basilisa López, 29-XI-93. Además, se envió al nuncio una copia de la carta de 6 de noviembre de 1969.

²³⁷⁵ "¿Qué pasa en el tribunal eclesiástico?", en *Primera Página*, 7-I-70. Al parecer el Colegio Abogados envió al obispo un oficio protestando por el artículo publicado en la prensa y expresando su conformidad con la marcha del Tribunal Eclesiástico (Carta de los sacerdotes al Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Clero en Roma, 1-VI-70).

²³⁷⁶ Francisco Espinosa Cañizares: "Los contestatarios, ayer y hoy", en *Información*, 10-I-70. Juan: "Sobre los contestatarios", en *Primera Página*, 11-I-70.

²³⁷⁷ En una carta al obispo, de 31 de diciembre de 1969, el grupo de sacerdotes considera que se está ofreciendo una visión unilateral al resto del clero diocesano.

pretenden planificar la pastoral diocesana, sino sólo colaborar con ella²³⁷⁸.

A pesar de las palabras tranquilizadoras del obispo, según los miembros del grupo "se siguió procediendo con arbitrariedad pastoral e incluso se tomaron decisiones sobre alguno de los firmantes que parecían represalia" o "acciones para crear contra-grupos, fomentando enfrentamientos entre los sacerdotes". Con estas palabras hacen referencia a la puesta en marcha de los arciprestazgos con la ausencia casi total de los miembros del movimiento y a un conflicto en el Seminario que afectó directamente a Antonio Cervera²³⁷⁹. El prelado contestó negando estas acusaciones²³⁸⁰. El grupo envió al menos dos cartas más al obispo pero sin recibir respuesta. Según los miembros del movimiento, los conflictos personales aumentaron, sobre todo con el vicario general²³⁸¹.

Desilusionados ante la imposibilidad de entablar un diálogo, el movimiento dio un paso más. En junio de 1970 envió un informe a la Congregación del Clero en Roma, exponiéndole los hechos. En este documento los clérigos críticos afirman que habían escrito la primera carta de 6 de noviembre de 1969 con el deseo de intentar solucionar los problemas con el obispo, aun convencidos de que la forma de actuar del prelado era el origen de dicha situación. En el momento de redactar el informe dicen encontrarse en una situación sacerdotal y personal angustiosa y piden una urgente intervención por el bien de la diócesis y de la institución eclesiástica. En una postdata añaden información sobre las irregularidades que a su juicio detectaban en los estatutos y las elecciones al Consejo Presbiteral de junio de 1970²³⁸².

En efecto, el enfrentamiento entre sacerdotes y obispo se complicó con las tensiones surgidas en torno al Consejo Presbiteral²³⁸³. En el proceso de elaboración de sus estatutos el movimiento de sacerdotes participó con unas "Sugerencias al proyecto del Reglamento del Consejo Presbiteral", que daban bastante peso al organismo en el gobierno de la diócesis y proponían que la mayoría de sus miembros fueran elegidos por el clero²³⁸⁴.

Este proyecto, firmado por 83 sacerdotes, fue debatido en una sesión del Consejo Presbiteral²³⁸⁵. A mediados de junio de 1970 el *Boletín Oficial del Obispado* publicó los estatutos del organismo, que insistían en el carácter consultivo del

²³⁷⁸ Carta del obispo a los representantes del grupo, 13-I-70 y Carta del movimiento al obispo, 7-II-70.

²³⁷⁹ Las citas son de una carta del movimiento al obispo de 18-II-70, y de la carta de los sacerdotes al Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Clero en Roma, de 1-VI-70. Vicente Ramos hace referencia, sin citar su procedencia, a una carta escrita por 75 sacerdotes en diciembre de 1969 pidiendo mayor representatividad, a raíz de los nombramientos de los arciprestes de Elche, Jijona y Novelda (*op.cit.*, vol II, p. 209). No conocemos ese documento aunque probablemente procedía del mismo movimiento al que nos estamos refiriendo; hay una referencia a este conflicto en "Mayor representatividad", en Primera Página, 16-XII-69.

²³⁸⁰ Carta del obispo a Carlos Alonso, 4-III-70.

²³⁸¹ Según la Carta de los sacerdotes al Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Clero en Roma, 1-VI-70.

²³⁸² Carta de los sacerdotes al Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Clero en Roma, 1-VI-70. Según Vicente Ramos, que no cita fuente alguna, esta carta fue firmada por 150 sacerdotes (*op.cit.*, vol II, p. 347).

²³⁸³ En Gerona la contestación al Consejo Presbiteral vino de parte de los seculares más comprometidos, que protestaron por la exclusión de los laicos de este organismo (Salomó Marquès i Sureda: "La contestació intraeclesial...", *op.cit.*, pp. 231-232). En Valencia, sin embargo, el propio Consejo Presbiteral llegó a dimitir por la política autoritaria del arzobispo (Josep Picó:*op.cit.*, p. 94).

²³⁸⁴ Carta del movimiento al obispo, 3-I-70; carta del obispo a Enrique Soriano, 13-I-70.

²³⁸⁵ Carta del movimiento, 7-II-70. Según la carta de los sacerdotes al Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Clero en Roma, de 1-VI-70, 83 sacerdotes trabajaron en el proyecto de reglamento del organismo.

Consejo²³⁸⁶. El grupo de sacerdotes contestatarios consideró que los estatutos aprobados no habían recogido sus propuestas ni las orientaciones de la Congregación del Clero y que eran anticanónicos. Al mismo tiempo, se convocaron elecciones a miembros del Consejo Presbiteral, con sólo 24 horas de antelación. El grupo protestó porque las elecciones no eran totalmente libre -se hizo por grupos, es decir, canónicos, párrocos, etc- y no se ajustaban a las normas del derecho canónico. Como resultado de ello, el grupo estimaba que debían impugnarse y casi un tercio del clero diocesano no participó en ellas²³⁸⁷.

El obispo contestó a estas críticas, siempre con un tono correcto. Sobre los estatutos del Consejo Presbiteral afirma que han incorporado la doctrina de la Congregación del Clero y algunas aportaciones del grupo, y niega que el organismo deba tener un carácter democrático, como insinúan los sacerdotes, según las indicaciones de Roma. Manifiesta además que las votaciones fueron convocadas correctamente, debían realizarse por grupos por mandato de la Congregación del Clero y que eran totalmente válidas. El obispo advierte que "no podéis erigiros en una superestructura diocesana, que toma decisiones y adopta actitudes al margen de vuestro Pastor y de los organismos diocesanos legítimamente establecidos"²³⁸⁸. La prensa hizo público este conflicto. La prestigiosa revista *Vida Nueva*, de Madrid, se preguntaba sobre la validez de los estatutos e indicaba que la participación de sólo dos tercios de los sacerdotes en la votación "revela la existencia de una desafección por el organismo o una grave división en el clero"²³⁸⁹.

La tensión llegó a un punto álgido y la comunicación entre el prelado y el movimiento se cortó bruscamente. Desde *Información*, Francisco Espinosa volvió a atacar al grupo veladamente, al criticar a aquellos que se habían separado del cauce "legítimo" del apostolado, pretendían imponer sus criterios y se rebelaban contra la jerarquía²³⁹⁰. Por esas fechas circuló una carta de "Uno de los grupos de sacerdotes que votaron", que refleja el enfrentamiento interno del clero diocesano. Con un tono ofensivo acusaba al movimiento de ser un grupo de presión minoritario: "¿Qué pretenden con esa crítica negativa? ¿Desautorizar al Obispo? ¿Crear un clima de desconfianza en torno suyo? Por lo pronto, han dividido la diócesis y escandalizado a parte del pueblo fiel que siente tristeza por la situación creada"²³⁹¹.

En octubre de 1970 los sacerdotes miembros del movimiento volvieron a intentar emprender el diálogo, con una carta al obispo. El prelado prometió estudiar su

²³⁸⁶ Estatutos del Consejo Presbiteral en *BOOO*, nº 29, junio de 1967.

²³⁸⁷ Carta del movimiento al obispo, de 17-VI-70. Postdata de la carta de los sacerdotes al Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Clero en Roma, 1-VI-70.

²³⁸⁸ Carta del obispo al movimiento, 27-VI-70.

²³⁸⁹ "Votación con abstenciones", en *Vida Nueva*, nº 737, 4-VII-70. En los diarios alicantinos *La Verdad* e *Información* se reprodujeron la carta de protesta del grupo y la respuesta del obispo. Ambos documentos fueron aportadas por la oficina de prensa del obispado para explicar la situación, pues, según decía, la primera ya circulaba en otros medios de comunicación: "El Consejo Presbiteral es órgano consultivo y no deliberativo", recuerda el obispo", en *La Verdad*, 4-VII-70; "Las elecciones del Consejo Presbiteral. Algunos sacerdotes pretenden impugnarlas. El prelado diocesano rechaza sus argumentos", en *Información*, 4-VII-70.

²³⁹⁰ Francisco Espinosa Cañizares: "No creo en los apóstoles...", en *Información*, 12-VII-70.

²³⁹¹ Sobre los juicios del grupo en torno a las elecciones al Consejo Presbiteral, se dice: "Lo que faltaba. Los hasta ahora fiscales y acusadores del Obispo, se convierten en jueces ¡y dictan sentencia!" ("Carta a los sacerdotes de la diócesis" de "Uno de los grupos de sacerdotes que votaron", sf -pero hace referencia a una carta del obispo de 4 de julio de 1970 y a la revista y periódicos citados de julio de 1970-).

contenido, pero acabó el año sin que diera una respuesta²³⁹². Esto hizo que el grupo le enviara un nuevo escrito en enero de 1971, que denotaba pocas esperanzas. Declaran que "se nos sigue mirando con total recelo, buscando intenciones extrañas y maquiavélicas a lo que no es más que el planteamiento sincero y sin doblez de unas actitudes". Denuncian la imposibilidad de entablar un diálogo y reclaman su derecho a participar en la toma de decisiones de la diócesis, expresando su deseo de ser "auténticamente fieles y cristianamente obedientes: por eso no queremos ser simples autómatas" y "nos negaremos a aceptar la mentalidad diocesana que no nos parezca correcta". Ratifican su voluntad de pertenecer a la Iglesia diocesana y su respeto filial al prelado, "siempre que, a su vez, se quiera admitir que a los sacerdotes, como hijos, se nos supone una mayoría de edad"²³⁹³. La comunicación entre obispo y sacerdotes quedó definitivamente interrumpida.

El final del conflicto sobrevino en abril de 1971, cuando la prensa local y el *finlinBoletín Oficial del Obispado* hicieron pública la respuesta de la Congregación del Clero a las demandas del movimiento. Dirigido al obispo y no a los sacerdotes que presentaron el informe, el fallo de Roma significó un claro apoyo a la jerarquía diocesana. No hacía referencia a los problemas que el informe había expuesto sobre la organización y pastoral en la diócesis y sólo aludía a la postdata sobre el conflicto en torno al Consejo Presbiteral, considerando erróneas las afirmaciones de los sacerdotes sobre la cuestión. Además, dejaba bien claro que no permitía asociaciones de clérigos que pudieran criticar al prelado, acusando al movimiento de pretender erigirse en senado del obispo: "Por lo cual, son amonestados los sacerdotes a que, depuesta cualquier animosidad y suprimida toda facción, colaboren de corazón con el Obispo, que, colocado por el Espíritu Santo, gobierna la Diócesis". Se les recomendaba que expresasen sus opiniones en diálogo con el obispo o en los organismos oportunos, como el Consejo Presbiteral -precisamente lo que habían estado intentando hacer durante año y medio-. Concluía que "el recurso es insostenible" -cuando nunca se planteó como tal recurso-. La Congregación del Clero indicaba al prelado que debía "continuar" el diálogo con los presbíteros, sin realizar observación alguna sobre su comportamiento en el conflicto²³⁹⁴.

En mayo el movimiento escribe una carta a todos los sacerdotes de la diócesis, explicando su opinión sobre el fallo. Afirman que no se les había contestado, a pesar de que "el problema que planteábamos era muy grave; la falta de orientación pastoral correcta, provocada por el autoritarismo de Obispo y Curia y la falta de diálogo con los sacerdotes". Niegan ser una asociación estructurada en contra del obispo y mantienen su postura sobre el conflicto en torno al Consejo Presbiteral. Finalmente, expresan su deseo de seguir colaborando en la reflexión sobre la pastoral y las estructuras de la diócesis²³⁹⁵. Un dossier de varias cartas cruzadas entre el obispo y el grupo fue enviado a algunos círculos e instituciones, para informar a toda la comunidad diocesana²³⁹⁶. La

²³⁹² Carta del movimiento al obispo, 4-I-71.

²³⁹³ *Ibíd.*

²³⁹⁴ Fallo de la Sagrada Congregación para el Clero al recurso elevado por un grupo de sacerdotes diocesanos, 16 de febrero de 1971. Reproducido el original en latín y una versión castellana en *BOOO*, nº 39, abril de 1971; el editorial, "Optimismo y unidad en Cristo", no hace comentarios a este documento, aunque ataca a los que se entregan a la crítica negativa y al derrotismo. *Información*, 4-IV-71 y *La Verdad*, 4-IV-71.

²³⁹⁵ Carta de los representantes de los sacerdotes firmantes de la carta a la Sagrada Congregación del Clero a todos los sacerdotes, 10-V-71.

²³⁹⁶ Como al instituto de enseñanza media "Jorge Juan" de Alicante; en un sobre con matasellos de 21 de

respuesta negativa de Roma abatió los ánimos, y al cabo de poco tiempo el movimiento desapareció.

Uno de los motivos que influyó en el rechazo de las demandas del grupo de sacerdotes por parte de la Congregación del Clero fue, tal vez, que se relacionara a este movimiento con el Concilio Pastoral de Holanda, celebrado en 1966 y enfrentado con la Santa Sede²³⁹⁷. Era un momento de gran contestación dentro de la Iglesia, en España y fuera de ella, lo que pudo influir en la rígida postura de la jerarquía vaticana. No obstante, la causa fundamental de esta decisión residía en que habría sido un precedente peligroso desautorizar al obispo frente a su clero²³⁹⁸.

Las consecuencias de este enfrentamiento fueron muy graves para el grupo de sacerdotes y para la marcha de la diócesis en general. En primer lugar, de los 77 sacerdotes firmantes de la primera carta, en poco tiempo ocho abandonaron la diócesis y 22 se secularizaron, aunque esta cifra aumentó posteriormente²³⁹⁹. No pretendemos afirmar que las desavenencias con el obispo fueran la única causa de que un número tan elevado de sacerdotes abandonaran la vida religiosa, pero sí que fue un factor decisivo en ello. Algunos de los secularizados eran sacerdotes muy preparados y de gran valía, como Carlos Alonso Monreal, Enrique Soriano Antón, Jaime Riquelme Córdoba o Antonio Cervera Espinosa, sin olvidar a otros muchos, lo cual constituyó una gran pérdida para la diócesis²⁴⁰⁰.

Asimismo, algunos miembros del grupo sufrieron represalias por parte del obispo. No se les promocionó a cargos superiores o se les denegó toda responsabilidad en la pastoral diocesana. Para otros las consecuencias fueron más graves: Antonio Vicedo estuvo un año sin nombramiento alguno y Antonio Cartagena fue suspendido "a divinis" durante seis meses²⁴⁰¹ finlin.

En el seminario menor de Orihuela tuvo lugar un grave incidente en febrero de 1970, relacionado directamente con este conflicto. Siendo rector del centro José Antonio Berenguer Cerdá, el profesor y miembro del movimiento sacerdotal Antonio Cervera Espinosa se vio "afectado por una decisión de la jerarquía" - probablemente se le prohibió dar clases-²⁴⁰². Al mismo tiempo, tres seminaristas fueron expulsados del centro, hecho que el grupo de sacerdotes relacionaba con estos sucesos²⁴⁰³.

La única consecuencia positiva del conflicto fue la creación del "grupo de pastoral misionera" constituido por algunos de los componentes del movimiento. Estaba formado por unos quince-veinte clérigos, entre los que se encontraban Antonio Cartagena, Nicandro Pérez, Francisco Coello, José Lozano o Ernesto Gálvez.

mayo de 1971 se envió al centro una copia de la carta del grupo a la Sagrada Congregación del Clero, de su fallo reproducido por *Información* y de la carta del grupo de 10 de mayo de 1971. Esta documentación estuvo un tiempo expuesta en la sala de profesores del centro.

²³⁹⁷ Entrevista a Antonio Cartagena Ruiz, 3-I-95.

²³⁹⁸ Entrevistas a Jaime Riquelme Córdoba (23-XI-94) y Nicandro Pérez Bellot (2-II-95).

²³⁹⁹ En Gerona también se secularizaron un número importante de sacerdotes contestatarios (Salomó Marquès i Sureda: "La contestació intraeclesial...", *op.cit.*, p. 230).

²⁴⁰⁰ Vicente Ramos califica la secularización de sacerdotes por este motivo de "lamentables defecciones" que -en su opinión- hirieron la pacífica convivencia de la diócesis (*op.cit.*, vol II, p. 214).

²⁴⁰¹ Carta de Antonio Cartagena a Basilisa López, 29-XI-93. En la *Estadística de la diócesis. 1971* Vicedo aparece sin cargo alguno.

²⁴⁰² La cita es de la carta del movimiento al obispo, 18-II-70.

²⁴⁰³ En la carta del obispo a Carlos Alonso (4-III-70), el prelado afirma que la expulsión de los seminaristas no tiene relación alguna con los hechos. Además al parecer el superior de Filosofía, Tomás Cartagena Asensi, conocido por su conservadurismo, criticó al grupo públicamente (Carta del movimiento al obispo, 18-II-70).

Colaboraron con ellos jesuitas como José M^a Olmos, José M^a Bernal, José Monforte o Juan Casamayor²⁴⁰⁴. Este grupo era una continuación del movimiento anterior, pero abandonó toda confrontación con el obispo para intentar aplicar una nueva pastoral en la diócesis desde la acción invidual y común de sus miembros²⁴⁰⁵.

E) Conflicto entre la concatedral y la curia diocesana Paralelamente a los asuntos arriba referidos, tuvo lugar un grave enfrentamiento entre varios canónigos de la concatedral de Alicante y el obispado. El presidente del cabildo y párroco de San Nicolás, Bartolomé Albert Soler, participó sobre todo en una primera época en el movimiento sacerdotal de revisión pastoral. El cabildo de San Nicolás se dividió entre los canónigos más críticos con la jerarquía -como el propio Albert, Carlos Alonso Monreal o Enrique Soriano- y sus defensores -Antonio Vivo o Federico Sala-. Otros prefirieron no implicarse en el conflicto y mantenerse al margen, como Manuel Marco²⁴⁰⁶.

El obispado intentó controlar a esta corporación, pues algunos de sus miembros más destacados eran críticos con su gestión y sus orientaciones pastorales. En enero de 1971, valiéndose de una enfermedad del deán, nombró cura regente de San Nicolás al sacerdote Federico Sala, fiel a la curia, aunque Bartolomé Albert seguía detentando la presidencia del cabildo. Con ello eliminaba también a Enrique Soriano, que había estado sustituyendo al deán en la predicación²⁴⁰⁷. En la primera intervención pública de Federico Sala en San Nicolás tras su nombramiento, un grupo numeroso de seglares abandonó el templo en señal de protesta. Este incidente fue criticado por *finlinInformación* y la Oficina de Prensa del Obispado, asegurando que no eran feligreses de San Nicolás y que habían sido incitados por algunos sacerdotes. El Consejo Pastoral de San Nicolás negó dichas acusaciones²⁴⁰⁸. Según unas declaraciones de Federico Sala en una carta pública, el cabildo no estaba de acuerdo con la decisión tomada por Albert de escoger a Soriano para sustituirle y los canónigos, convocados por el obispo, habían propuesto una terna de sustitutos, entre los cuales él fue elegido por el prelado²⁴⁰⁹. En este ambiente agitado circuló una hoja firmada por el "Movimiento sacerdotal y seglar Fuerza Nueva", que, con un tono injurioso, acusaba a Bartolomé Albert, sobre todo, y también a Enrique Soriano de administrar los fondos del cabildo y de la parroquia de forma irregular: "Si [el deán] nunca ha cumplido los estatutos, cómo ahora se defiende con ellos"²⁴¹⁰.

El nombramiento de Federico Sala, unido a la secularización pocos años después de dos de los canónigos más críticos, Carlos Alonso Monreal y Enrique Soriano,

²⁴⁰⁴ Entrevistas a Antonio Cartagena Ruiz (3-I-95) y Juan Casamayor Castellnou (31-V-95).

²⁴⁰⁵ Recibió un cierto impulso al asistir varios de sus miembros a un Cursillo de Pastoral Misionera impartido por José Domínguez -más adelante consiliario nacional de HOAC- en Onteniente, en julio de 1971. Documentación sobre el cursillo en AFVS (folleto "Problemas de pastoral y educación en la sociedad y en la Iglesia actual").

²⁴⁰⁶ Entrevistas a Carlos Alonso Monreal (20-III-95) y Jaime Riquelme Córdoba (23-XI-94).

²⁴⁰⁷ Entrevista a Enrique Soriano Antón, 7-II-95. El nombramiento de Federico Sala apareció en *BOOO*, nº 37, febrero de 1971 e *Información*, 9-I-71.

²⁴⁰⁸ La Oficina acusaba en concreto a Federico García, Antonio Vicedo, Eduardo García Candela y Joaquín Moya de haber incitado a fieles de otras parroquias a acudir a la protesta (*Información*, 10 y 13-I-71).

²⁴⁰⁹ Cit. por Vicente Ramos:*op.cit.*, vol II, pp. 349-352. El 15 de enero publicó otra carta en *Información* pidiendo el cese de la polémica y de los ataques a Soriano.

²⁴¹⁰ Incluso se les acusaba de especular con los bienes del cabildo ("Rumores de 'Escándalos en San Nicolás'", sf).

acabaron con la contestación en San Nicolás.

F) La Asamblea Conjunta de Obispos-Sacerdotes (1971)

El último episodio de la crisis interna de la diócesis de Orihuela-Alicante y el último intento de acompasar su marcha a la del resto de España se saldó con un rotundo fracaso. La Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes tuvo lugar en Madrid entre el 13 y el 18 de septiembre de 1971²⁴¹¹. Fue una respuesta a la crisis de la figura del sacerdote, que obligó a la Iglesia española a reflexionar sobre su papel en una sociedad en proceso de secularización. Para prepararla se consultaron las conclusiones de otras asambleas similares, como la francesa, se realizó una encuesta al clero para conocer a fondo la situación de los sacerdotes y sus opiniones, y se estableció la celebración de asambleas diocesanas e interdiocesanas²⁴¹².

La encuesta se llevó a cabo en 59 de las 64 diócesis españolas; una de las cinco en donde no se hizo fue la de Orihuela-Alicante, por decisión del obispo, lo cual se explica por el clima de tensión que entonces se vivía en ella, pero que impidió, una vez más, un funcionamiento normal de la Iglesia local²⁴¹³. El movimiento sacerdotal de revisión pastoral protestó al obispo por este motivo y envió una carta al Presidente de la Comisión Episcopal del Clero, que les contestó prometiendo escribir al obispo; pero a pesar de los requerimientos de Madrid no se realizó la encuesta²⁴¹⁴. La consulta nacional al clero reflejó con gran realismo los problemas y reivindicaciones de los sacerdotes: dudas sobre la figura del sacerdote, necesidad de un diálogo con jerarquía y un mayor dinamismo pastoral y la posibilidad de que el celibato fuera una opción libre del sacerdote -un 27% llegó a plantearlo-. Sobre las relaciones entre Iglesia y política, un tercio no estaba de acuerdo con la postura de la Iglesia española en relación con ello, un 24,8% se decanta por el socialismo y un 10,8% por "la situación política de España", y por último muchos reclamaban una separación de la Iglesia y el Estado²⁴¹⁵. Se hizo

²⁴¹¹ Para su estudio resulta imprescindible la consulta del libro del Secretariado Nacional del Clero: *Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes. Historia de la Asamblea. Discursos. Texto íntegro de todas las ponencias. Propositiones. Conclusiones. Apéndices*, BAC, Madrid, 1971. Vid. también Juan M^a Laboa: "De la Asamblea Conjunta al Documento Iglesia Comunidad Política" en *XX Siglos*, n^o 16, 1993, pp. 73-87.

²⁴¹² "Historia de la Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes", en Secretariado Nacional del Clero: *Asamblea Conjunta...*, *op.cit.*, pp. XXV-XXXVIII.

²⁴¹³ Una situación totalmente distinta es la que se vivió en la diócesis de Bilbao, en donde se publicó un extenso e interesante estudio sobre los resultados de la encuesta en el que se tratan los problemas y la situación de crisis del clero con gran realismo (Departamento de Investigaciones Sociales de la Diócesis de Bilbao: *Diagnóstico Sociológico de los Conflictos Sacerdotales en la Diócesis de Bilbao*, Bilbao, 1971).

²⁴¹⁴ Según la carta de los sacerdotes al Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Clero en Roma, 1-VI-70. En el *Boletín Oficial del Obispado* se publicaron dos referencias a los resultados nacionales de la encuesta, pero el prelado no acepta que sus sacerdotes la hagan ("Problemática práctica del Clero español" y "Problemas del clero español y del resto del mundo" en *BOOO*, n^o 21, octubre de 1969, y n^o 24, enero de 1970).

²⁴¹⁵ Un 35,3% cree que el obispo no está bien informado sobre los sacerdotes y sus problemas personales, un 27% no está de acuerdo con el modo que tiene la jerarquía de usar su autoridad, un 24% piensa que los organismos pastorales diocesanos no son eficaces y un 33,3% que el funcionamiento de la diócesis es regular -un 26,9% que deficiente-. El 22,10% cree que el hecho de que la Iglesia aparezca ligada al Estado le hace un grave daño a ésta, aunque el 21% piensa que sería peor la separación (el resultado de las encuestas en Secretariado Nacional del Clero: *Asamblea Conjunta...*, *op.cit.*, pp. 643-693 y en la *GIE*, 1973 pp. 84-111). Un exhaustivo análisis de las respuestas a la consulta en la diócesis de Lérida en Jaume

además un sondeo entre grupos de religiosos y seculares -esta vez también en la diócesis de Orihuela-Alicante-, cuyo juicio sobre el clero era en general menos crítico que el de los propios sacerdotes; sin embargo, la mayoría creía que el presbiterio no podía evangelizar en España sin implicarse en los problemas políticos o sociales²⁴¹⁶.

Las conclusiones aprobadas por la Asamblea Conjunta de Obispos-Sacerdotes en Madrid reflejan una postura muy avanzada del clero español, hasta entonces oculta por las declaraciones oficiales del episcopado. Se afirmaba en dichas resoluciones que en España no se respetaban los Derechos Humanos, que los sacerdotes y la Iglesia debían manifestarse públicamente sobre hechos y situaciones de injusticia -aunque no debían militar en partidos políticos-, y se reclamaba la independencia entre la Iglesia y el Estado español. Una proposición que no fue aprobada pero que consiguió la mayoría de los votos -se requerían dos tercios de los votos para aprobar una propuesta- pedía perdón por la actitud de la Iglesia en la guerra civil²⁴¹⁷. La Asamblea apostó por un sacerdote integrado en la comunidad y que podía ejercer una profesión civil; sin embargo, la mayoría de sus componentes era partidaria del celibato. Según estas conclusiones, las relaciones entre el obispo y su presbiterio debían estar presididas por la comprensión y el diálogo. Asimismo, la Iglesia había de comprometerse con los pobres y despojarse de su poder económico. Por último, se animó a los seculares a incorporarse a todas las responsabilidades en la Iglesia; no obstante, se rechazó una proposición que planteaba estudiar la posible participación de la mujer en los ministerios.

Por estas afirmaciones, la Asamblea Conjunta es considerada como el momento de cambio de la Iglesia española oficial y el comienzo de su alejamiento del régimen. Para Javier Domínguez, es la ruptura pública con el integrismo católico²⁴¹⁸. Fue seguida de cerca por la prensa nacional y desató una gran polémica en la sociedad española y en el seno de la Iglesia, ante la sorpresa provocada por el conocimiento público de la problemática del clero, la transparencia con que se habló de ello y las conclusiones adoptadas²⁴¹⁹.

En el obispado de Orihuela-Alicante, la fase diocesana de la Asamblea Conjunta comenzó en noviembre de 1970 con una carta de Pablo Barrachina, en la que invitó a sus sacerdotes a trabajar en ella con optimismo e ilusión, dejando a un lado actitudes de inercia, derrotismo o desesperanza y en un clima de sincero diálogo²⁴²⁰. Palabras que contrastan con su postura en el conflicto con el movimiento de renovación pastoral y obedecen al deseo de mostrar una apariencia de normalidad. La comisión encargada de organizar la celebración de la Asamblea diocesana estaba compuesta en su mayor parte

Barallat i Barés: *op.cit.*, pp. 241-275. Para Navarra, vid. José Antonio Marcellán Eigorri: *op.cit.*, pp. 211-290.

²⁴¹⁶ Secretariado Nacional del Clero: *Asamblea Conjunta...*, *op.cit.*, pp. 694-714. Referencia a la participación de seculares en el sondeo en *BOOO*, n° 38, marzo de 1971.

²⁴¹⁷ Incorrectamente, muchos autores consideran que la Asamblea Conjunta pidió perdón por el partidismo de la Iglesia en el conflicto (por ejemplo, Carlos Mielgo: "L'Eglise espagnole de la transition" en *Etudes*, n° 3604, abril de 1984, pp. 523-534; Rafael Díaz Salazar: "Cambio político y transformación del espacio simbólico" en *Miscelánea Comillas*, n° 45, 1987, pp. 105-144 y 507-551).

²⁴¹⁸ Javier Domínguez: *Organizaciones obreras...*, *op.cit.*, pp. 449-450.

²⁴¹⁹ Una defensa de la Asamblea Conjunta en el artículo de Rafael Azagra: "Anotaciones en torno a la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes" en *Escritos del Vedat*, Valencia, vol. II, 1972, pp. 523-534. En su opinión, la Asamblea representó "el grito de libertad de una clase oprimida", es decir, del clero español.

²⁴²⁰ "Carta abierta a los sacerdotes diocesanos sobre la Asamblea Conjunta de Obispos-Sacerdotes" en *BOOO*, n° 35, diciembre de 1970.

por clérigos fieles al obispo, como Federico Sala o Antonio Riquelme, a los que se unieron otros tres que firmaron la carta -pero que, excepto Nicandro Pérez, no se significaron en el conflicto-²⁴²¹. Numerosos sacerdotes constituyeron grupos de trabajo formales -por arciprestazgos, en el seminario y en el Teologado- y un grupo espontáneo; religiosos y seculares formaron varios grupos complementarios -70 de seculares con 600 miembros-. Estos grupos debían estudiar unos documentos-base elaborados en Madrid a partir de la encuesta, en los que se planteaban los graves problemas que afectaban al sacerdote español, de tipo estructural y personal, y diversas sugerencias para solucionarlos²⁴²². Miembros del sector crítico de sacerdotes participaron en los grupos; por ejemplo, en el espontáneo de Elche coordinado por Ernesto Gálvez y en uno formal moderado por Enrique Soriano en San Nicolás²⁴²³. No obstante, tras el fallo de la Congregación del Clero en abril de 1971 y la negativa del obispo a realizar la encuesta, la participación de los sacerdotes contestatarios descendió.

El resultado del trabajo de los grupos se sintetizó en un documento-resumen, publicado por el *Boletín Oficial del Obispado*, del que se deducen cuáles podrían haber sido las respuestas a la encuesta nacional si ésta se hubiera realizado²⁴²⁴. Es reflejo de la división del clero diocesano y la existencia de un sector crítico destacado. Además, muestra la crisis de identidad del sacerdote y su inseguridad ante su misión en el mundo -aunque algunos nieguen que exista una "frustración vocacional"-:

1. La mayoría coincide en que los sacerdotes carecen de una buena preparación para afrontar la sociedad moderna y que tienen un insuficiente conocimiento de la teología conciliar; cinco denuncian su escasa formación en temas económicos, sociales y políticos. En ese sentido, casi todos reconocen que hay una disfunción entre los estudios del seminario y la vida práctica²⁴²⁵.

2. Existe un evidente desacuerdo sobre el papel del sacerdote, pues algunos insisten en su misión santificadora, mientras que otros priorizan la actividad pastoral. La mayoría se muestran partidarios de una renovación pastoral, aunque alguno recuerda que en la diócesis no se cuenta con los laicos. En ciertas aportaciones puede entreverse un gran desengaño por la lenta aplicación del Concilio. Hay quien propone establecer un diálogo sereno sobre la opción libre del celibato pero otros afirman que sigue siendo válido para todos.

3. Sobre la actuación temporal hay también diferentes pareceres, pues unos insisten en que el sacerdote se debe limitar a orientar a los laicos con la doctrina social católica y el Evangelio y rechazan una actitud revolucionaria de la Iglesia, mientras que los más avanzados denuncian el aburguesamiento del sacerdote, la inexistencia de un verdadero apostolado social en la diócesis y que los movimientos especializados obreros no tengan el apoyo de la jerarquía.

²⁴²¹ "Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes: Normas prácticas", en *BOOO*, n° 35, diciembre de 1970.

²⁴²² Sobre los grupos, vid. *BOOO*, n° 37, febrero de 1971; n° 38, marzo de 1971, y n° 39, abril de 1971. Secretariado Nacional del Clero: *Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes. Documento "0": Situación del clero. Documento I: Significación del sacerdocio ministerial. Documento II: Sugerencias para resolver los problemas sacerdotales originados en las estructuras. Documento III: Sugerencias para resolver los problemas sacerdotales de dimensión personal*, Madrid, 1971.

²⁴²³ En el arciprestazgo de San Nicolás se creó otro grupo, coordinado por José Azuar.

²⁴²⁴ "Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta. Aportación sobre el Documento "0" realizada por los Grupos de Trabajo", en *BOOO*, n° 42-43, julio-agosto de 1971.

²⁴²⁵ Alguno afirma que en el seminario la vida está "montada con estilo monacal y de constante represión" aunque otro dice que en ese momento había una apertura en el centro.

4. El prelado es criticado abiertamente por algunos: "creemos que nuestro Obispo no está inmerso en la problemática sacerdotal ni en la situación real de nuestra diócesis", las relaciones con él no se basan en la confianza y la cordialidad, hay dirigismo y paternalismo, los sacerdotes son poco consultados y algunos se sienten marginados, no existe el diálogo y la organización diocesana no es representativa ni eficaz. Otros sin embargo defienden al obispo y creen que la situación de la diócesis es responsabilidad también de los sacerdotes. Muchos admiten que hay una crisis de relación entre la jerarquía y el clero; sobre los grupos sacerdotales hay quien cree que se deben a la ausencia de una pastoral completa y otros a que no quieren aceptar la voluntad del obispo.

Sobre la base de estas y otras aportaciones, se eligieron siete grandes cuestiones para debatir en la Asamblea diocesana, que tuvo lugar en la Casa Sacerdotal entre el 22 y el 26 de junio de 1971. Cada tema sometido a discusión fue presentado por una ponencia²⁴²⁶: "Formación permanente del clero", a cargo de Manuel Marco; "Pastoral de conjunto", por Antonio Vivo; "Promoción de los laicos", por Vicente López; "Retribución más justa del clero", a cargo de Antonio Hurtado; "La relación con los obispos y entre el clero", por Antonio Riquelme; "Promoción espiritual del clero y pastoral vocacional", a cargo de Diego Hernández y José Carlos Sampredo respectivamente, y "La curia diocesana", por Manuel Marco. Todos ellos eran hombres de confianza del obispo, aunque Sampredo y Marco mantenían una postura intermedia - no crítica- con el prelado.

Entre los participantes en la Asamblea, 58 en total, sólo había ocho firmantes de la carta de 1969, de los que destacan David Cortés -representante del grupo crítico de San Nicolás en sustitución de Enrique Soriano-, Ernesto Gálvez y Francisco Martínez Navarro -delegados del grupo espontáneo de Elche-. Estas cifras confirman que muchos miembros del movimiento sacerdotal crítico dejaron de participar en la Asamblea²⁴²⁷. Además había cuatro religiosos, de colegios y parroquias. También podían asistir, sin voto, el resto de los sacerdotes, representantes de comunidades religiosas y de seglares.

En su ponencia, Antonio Vivo proponía una mayor atención a los barrios nuevos, mejor distribución del clero y los colegios, la elaboración de una pastoral urbana, la especialización sacerdotal y una presencia de los seglares en la pastoral. Todas estas ideas habían sido ya planteadas en el Sínodo diocesano de 1967, pero cuatro años más tarde continuaban las mismas carencias. Vicente López aseguró que debía fomentarse el apostolado seglar -pues reconocía que estaba en crisis-, que los laicos debían mantener un diálogo con la jerarquía pero también mostrarle adhesión, y aunque proponía el respeto a la pluralidad rechazaba el "seglarismo". Al tratar sobre la promoción espiritual del clero, Diego Hernández hace una crítica del olvido en que, en su opinión, ha caído lo espiritual, por influencia de quienes afirman que "el trabajo es oración" o "el prójimo es Dios". Desde luego, no refleja la opinión de un sector importante del clero diocesano. José Carlos Sampredo describió con gran realismo los problemas de los seminarios en España, aunque no hizo comentario alguno sobre el de la diócesis. Antonio Riquelme insistió en la comunión jerárquica, la corresponsabilidad y el diálogo para fundamentar las relaciones entre el obispo y su presbiterio. Generalizando siempre, comentó las demandas de algunos sacerdotes hacia "los

²⁴²⁶ "Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta", en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971. El comienzo de la Asamblea en *Información*, 23-VI-71.

²⁴²⁷ Según Joan Pomares (*op.cit.*) el obispo incluso impidió la participación de algunos sacerdotes en la Asamblea.

obispos" -no hizo ninguna mención directa a Pablo Barrachina-. Manuel Marco reconoció fallos en el funcionamiento de la curia, pero recordó que la participación en la misma había sido escasa²⁴²⁸.

Las votaciones aprobaron por amplia mayoría las propuestas de los ponentes, aunque hay que tener en cuenta que de los 58 participantes oficiales sólo votaban unos 35-45. Se llegó a la conclusión de que debían revitalizarse algunas instituciones diocesanas: el Convictorio, los retiros sacerdotales, los arciprestazgos, la Junta Diocesana de Economía y convertir el Instituto de Pastoral en un centro de planificación pastoral y de formación. Se acordó organizar varios cursos de formación para el clero y crear algunos organismos nuevos: el Consejo Pastoral, un Instituto de Cultura Religiosa Superior, la Caja de Compensación diocesana, una Comisión Diocesana de Espiritualidad Sacerdotal, una Escuela de Espiritualidad y un centro de orientación vocacional. Fueron votadas mayoritariamente las propuestas de vincular los movimientos seculares a la pastoral diocesana -probablemente ante la proliferación de grupos independientes del obispado- y fomentar la Acción Católica; también se abogó por la necesaria pluralidad de las formas de pastoral.

En las votaciones sobre las relaciones con el obispo hubo algunas propuestas rechazadas, como unas que planteaban que el prelado tuviera un mayor trato con los sacerdotes con un horario especial para ello, la celebración de una asamblea diocesana periódica o que los arciprestes y vicarios episcopales llevaran al obispo las inquietudes y exigencias de los clérigos con autenticidad. También se rehusó aprobar la figura del sacerdote obrero -aunque el obispo apuntó que no estaba totalmente en contra de esta posibilidad- o una propuesta que reclamaba el respeto a los grupos sacerdotales. Sin embargo, la mayoría pensaba que una actitud fundamental del sacerdote para su entendimiento con el obispo debía ser la conciencia jerárquica²⁴²⁹.

Se eligió por votación a los representantes de la diócesis en la Asamblea interdiocesana -José Carlos Sampedro, Manuel Marco, Diego Hernández, Antonio Hurtado, Francisco Valls y el capuchino Joaquín Pérez-. Los dos primeros, muy preparados y hombres de consenso, fueron seleccionados además para acudir a la Asamblea nacional²⁴³⁰. La Asamblea interdiocesana, celebrada en julio de 1971 en Valencia, reunió a los representantes de las diócesis de la provincia eclesiástica valenciana. Entre sus conclusiones destacan las destinadas a una mayor coordinación de la pastoral entre las diócesis y a impulsar la formación permanente del clero, con un Centro Regional de Estudios y una Facultad de Teología²⁴³¹.

En suma, la Asamblea Conjunta diocesana no sirvió de ocasión para plantear con claridad y actitud positiva la reforma de la pastoral en la diócesis. Aunque se trataron temas de interés, los participantes no representaban realmente a todos los sacerdotes diocesanos, por lo que las conclusiones aprobadas no respondían al sentir todo el clero²⁴³².

²⁴²⁸ "Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta", en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971.

²⁴²⁹ *ibídem*. Las conclusiones votadas en la Asamblea diocesana también en Comisión Episcopal del Clero: Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes. Conclusiones a Nivel diocesano de la Asamblea Conjunta de Obispos-Sacerdotes. Documento de Trabajo, Madrid, agosto de 1971.

²⁴³⁰ "Etapa diocesana de la Asamblea Conjunta", en *BOOO*, nº 42-43, julio-agosto de 1971.

²⁴³¹ Vid. Comisión Episcopal del Clero: *op.cit.* A la interdiocesana, además de los elegidos en la diocesana, acudió Federico Sala, como delegado diocesano del clero (*BOOO*, nº 44, septiembre de 1971).

²⁴³² Algo parecido sucedió en otras diócesis. En la diócesis de Gerona ni siquiera se celebró una Asamblea diocesana (Salomó Marquès i Sureda: "La contestació intraeclesial...", *op.cit.*, pp. 235-236). Según Ramiro Reig y Josep Picó (

Esta sucesión de conflictos condujo al desánimo a un importante sector del clero diocesano -que en un número elevado abandonó el ejercicio del ministerio sacerdotal- y al desinterés de muchos fieles, desorientados unos ante la división del clero y decepcionados otros por el mantenimiento de una Iglesia anclada en el pasado. Según Eduardo Obregón, los grupos de sacerdotes y laicos enfrentados a la jerarquía cayeron en el grave error de limitarse a reclamar reformas para la Iglesia diocesana, sin hacer una reflexión global sobre la revisión de la Iglesia católica en su conjunto²⁴³³. En la diócesis de Orihuela-Alicante ocurrió algo similar, aunque quizá ésta era una labor que no correspondía a círculos minoritarios de clérigos y seglares, aislados e incomprendidos por la jerarquía.

4.6.2.3. Los sacerdotes obreros

Constituyeron una corriente totalmente informal de clérigos que, sin abandonar su trabajo parroquial, ejercieron una profesión o un oficio manual, renunciando al sueldo del Estado. En la diócesis de Orihuela-Alicante los sacerdotes obreros no tuvieron la fuerza que alcanzaron en Cataluña y en otros lugares, pues nunca dejaron de ser contadas excepciones. Su importancia radica pues en su significación simbólica, ya que planteaban un modelo diferente de sacerdote. Esta experiencia entronca además con el apostolado obrero seglar y con el movimiento de revisión pastoral, con los que forma el sector más innovador de la Iglesia diocesana de estos años.

El movimiento de los sacerdotes obreros fue una iniciativa que comenzó en Francia a mediados de los años cuarenta, con la creación del seminario de la Misión de Francia y con la Misión de París, que difundieron una pastoral misionera en el mundo obrero. Con el trabajo manual, estos sacerdotes intentaban encarnarse en la realidad que deseaban evangelizar, dar un testimonio de vida y de pobreza. La Santa Sede condenó en 1951 la experiencia, respaldada por una parte significativa del episcopado francés, aunque el Vaticano II acabó reconociendo su labor²⁴³⁴. Hasta la década de los sesenta no hubo en España un número destacado de sacerdotes obreros. Por las peculiaridades políticas de nuestro país, estos clérigos tuvieron que luchar contra la incompreensión de la jerarquía eclesiástica, que no compartía con ellos esa forma de vida sacerdotal y pastoral, y con la desconfianza de las autoridades civiles, contrariadas ante sacerdotes que se implicaban en el movimiento obrero y rechazaban el salario que el Estado del proporcionaba.

En la diócesis de Orihuela-Alicante los pocos casos de sacerdotes obreros que hemos detectado generalmente coinciden con consiliarios de movimientos de apostolado seglar obrero. Entre ellos destacan Antonio Vicedo, José Lozano, Carlos Muñoz o Federico García Moreno, consiliarios de HOAC y JOC²⁴³⁵. El primero trabajó

Feixistes..., *op.cit.*, p. 246), la participación en la archidiócesis de Valencia fue decepcionante. Sin embargo, José Antonio Marcellán Eigorri afirma que en Navarra el sector más progresista del clero impuso su opinión al resto en la Asamblea diocesana (*op.cit.*, pp. 316-319). En Galicia se alcanzaron conclusiones muy parecidas a las de la Asamblea nacional (Xosé Antonio Martínez García:*op.cit.*, pp. 92-99).

²⁴³³ Eduardo Obregón:*op.cit.*, pp. 43-49.

²⁴³⁴ Vid. Adrien Dansette:*op.cit.*, pp. 141-219; Robert Wattedled:*op.cit.*, pp. 31-47, 171-191 y 235-237; Pierre Pierrard:*L'Eglise et les ouvriers en France, 1940-1990*, *op.cit.*, pp. 271-295; François Leprieur: *Quand Rome condamne. Dominicains et prêtres-ouvriers*, Plon-Cerf, París, 1989.

²⁴³⁵ Entrevistas a Francisco Coello Cabrera (23-II-95), José Lozano Sánchez (20-II-95), Antonio Vicedo Calatayud (17-XI-94). José Javier Carmona Rodríguez trabajó algunas horas en una carpintería de Jijona

en la huerta, tricotando o tapizando sillas cuando desempeñaba el cargo de párroco de Formentera del Segura, renunciando al sueldo del Estado. Estando adscrito a la iglesia de San Juan, de Elche, denunció el olvido de los barrios de chabolas por parte de las autoridades y la copiosa inversión pública en zonas mejor dotadas. José Lozano desempeñó diversos oficios -en el campo, en la construcción y en establecimientos diversos- mientras fue responsable de la parroquia del valle de Guadalest; destinaba íntegramente su asignación del Estado a la parroquia y se mantenía con lo que ganaba de su trabajo manual. Este sacerdote denunciaba la alianza entre el sistema económico y la Iglesia; afirmaba que "el vivir dentro de un sistema capitalista, alienador, esclavizante y ateo en la práctica que tiene la osadía de proclamarse cristiano y que emplea la religión como un medio para subsistir" dificultaba seriamente el apostolado entre la clase obrera y la juventud²⁴³⁶.

Federico García Moreno realizó una importante labor de concienciación desde las páginas de la revista parroquial de Ibi, *Diálogo*, en las que denunciaba la explotación y las injusticias que sufría la clase obrera. En un artículo con motivo del accidente laboral que en 1968 costó la vida a 32 trabajadores en una fábrica de la localidad, este sacerdote decía²⁴³⁷: "Yo me siento el primer responsable, por no haber actuado con coraje evangélico ante las injusticias que en nuestro pueblo se cometen. Tal vez, porque hartado de denunciarlas a los responsables, y no encontrar respuesta, he caído en un 'cómodo silencio'.

PERO TODOS SOMOS RESPONSABLES, porque todos estamos conviviendo 'tranquilamente' con la injusticia, y aceptándola de una u otra manera. (...)

"¿ESTO ES CRISTIANO...?"

Es fácil acusar de 'comunistas' a los que defienden la verdad y la justicia. Pero ¿qué decir del que debiendo de hablar calla y con su pasividad y transigencia sostiene la injusticia...?"

Federico García Moreno llamaba a la acción contra las situaciones de injusticia que soportaba la clase obrera y a no dejarse llevar por un modo de vida consumista²⁴³⁸. Por otra parte, Antonio Cartagena, implicado en el movimiento obrero, denunció en una homilía, en 1972, el despido de una militante de JOC de la fábrica Mahyer de Elche, por lo que recibió amenazas por parte del personal dirigente de la empresa²⁴³⁹.

Este pequeño grupo de clérigos, como podemos comprobar, había llegado a un alto grado de compromiso social. Se encontraron muchas veces con la incompreensión de las comunidades donde trabajaban, sobre todo por parte de las clases privilegiadas, que preferían al sacerdote clásico, cercano al poder económico y social²⁴⁴⁰. Conocían la experiencia francesa y los libros de la Misión de Francia, y asistían a reuniones de sacerdotes obreros en Valencia en las que intercambiaban experiencias²⁴⁴¹.

(entrevista de 2-VIII-94).

²⁴³⁶ Encuesta a sacerdotes sobre el apostolado de la juventud (ANPB: Carp. UDAS-Juventud). Antonio Vicedo llegó a permanecer un año sin cargo ni parroquia algunos, debido al enfoque que daba a su pastoral, orientada a la promoción de la clase obrera, y años más tarde José Lozano fue trasladado de La Romana por el mismo motivo (entrevistas a Antonio Vicedo Calatayud, 17-XI-94, y José Lozano Sánchez, 20-II-95).

²⁴³⁷ Federico García Moreno: "Todos somos responsables", en *Diálogo*, Ibi, 31-VIII-68.

²⁴³⁸ Federico García: "Reflexiones en torno a un aniversario", en *Diálogo*, Ibi, nº 26, 16-VIII-69.

²⁴³⁹ Encuesta-sondeo sobre pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena.

²⁴⁴⁰ Entrevista a Francisco Coello Cabrera (23-II-95) y José Lozano Sánchez (20-II-95).

²⁴⁴¹ Entrevista a José Lozano Sánchez, 20-II-95.

4.6.2.4. Religiosos y religiosas contestatarios

El papel de algunos miembros de comunidades religiosas e Institutos Seculares fue muy destacado en este ambiente de creciente crítica a las estructuras eclesiales y socio-políticas. Los religiosos contaban con una mayor autonomía respecto al obispo, pues dependían jerárquicamente de su provincial, pero en la práctica Barrachina ejercía sobre ellos una importante presión. Su estrecha colaboración con el movimiento obrero en muchas ocasiones les hizo blanco de las sospechas policiales, aunque, como en el caso de los movimientos seculares obreros y los sacerdotes comprometidos, gozaban de una cierta impunidad gracias a su pertenencia a la Iglesia.

Cabe destacar en primer lugar la labor de unas misioneras seculares en Elda, que participaron directamente en la lucha obrera. Pertenecían a este grupo Aurita González y Pepi Zamora. Trabajaban en fábricas eldenses de guantes de golf y de calzado; Aurita González era enlace sindical y las dos formaban parte de un grupo de mujeres que reclamaban desde el sindicato vertical la igualdad de condiciones laborales con el hombre. Fueron miembros activos de la HOAC y desempeñaron un importante papel en la creación de CC.OO. en Elda y en el "movimiento asambleario" que en 1977 organizó una masiva huelga del sector del calzado en la provincia de Alicante. Además trabajaron en la mejora del barrio de La Tafalera, habitado por inmigrantes con pocos recursos y por gitanos, colaboraron en la creación de la asociación de vecinos del barrio, la primera de toda la provincia, y organizaron clases para ellos. Su casa era centro de reunión de muchos movimientos reivindicativos²⁴⁴².

La Compañía de Jesús fue una de las órdenes religiosas que más se transformó con el Concilio Vaticano II. Aunque sus centros de enseñanza no abandonaron su condición privilegiada, los jesuitas protagonizaron un destacado cambio teórico y, en el caso de algunos grupos, experiencias interesantes. En la primera mitad de los años setenta, algunos jesuitas de Alicante crearon una comunidad fuera de los muros del colegio, en un piso en el barrio obrero alicantino de Virgen del Remedio. Trataban así de estar presentes en el mundo de la clase trabajadora, de acercarse a su problemática. Entre sus miembros se encuentran José M^a Olmos, Javier García Forcada, José La Sierra y José M^a Bernal, algunos de los cuales participaron en el "grupo de pastoral misionera" antes citado²⁴⁴³.

Sus colegios de Elda y de Alicante estuvieron siempre disponibles para reuniones y asambleas de organizaciones seculares y sacerdotales comprometidas; en la Sagrada Familia de Elda se celebraron recitales de canción-protesta y se organizó un cine-forum en colaboración con la parroquia de la Sagrada Familia, por medio del cual se pretendía promover una conciencia crítica y crear un foro de debate para los incipientes grupos opositores al régimen²⁴⁴⁴. En el colegio de Alicante tuvo lugar el asalto de la policía a una asamblea interdiocesana de HOAC en julio de 1975, suceso en el cual los jesuitas mostraron un firme apoyo y colaboración a los hoacistas²⁴⁴⁵.

Los salesianos también emprendieron una destacada renovación a raíz del

²⁴⁴² Entrevistas a Pepi Zamora García (29-I-96), Aurita González González (4-III-96), José Leal Amat (20-IV-93) y Angel Montero Cañada.

²⁴⁴³ Entrevistas a Juan Casamayor Castellnou (31-V-95), José M^a Bernal Giménez (10-IV-95) y Antonio Cartagena Ruiz (3-I-95). Al parecer la comunidad se instaló primero por poco tiempo en la calle San Mateo, del barrio de Pla-Carolinas, también de clase obrera.

²⁴⁴⁴ Entrevista a Francisco Coello Cabrera, 23-II-95. Francisco Moreno Sáez: "Cine-clubs...", *op.cit.*, p. 74.

²⁴⁴⁵ Entrevistas a Juan Cantero López (7-VI-95) y Josefina Alberola Manero (8-I-95).

Vaticano II, en el sentido de volver a los orígenes de la congregación, que había sido creada como comunidad de servicio a los más pobres. Se empezó a hablar de nuevas presencias de los salesianos en el mundo, más allá de los colegios, es decir, de la posibilidad de ejercer un trabajo y de la creación de comunidades en barrios. Basándose en la experiencia de un grupo salesiano en un barrio de Valencia, tres miembros de la orden -Manuel Subiela, José Antonio Ferrándiz y Demetrio Orte- intentaron crear una comunidad popular salesiana en un piso en el barrio ilicitano de Carrús, a mediados de 1975, para compartir la vida de la clase obrera²⁴⁴⁶. El provincial salesiano mostró en principio una actitud favorable a la iniciativa, pero la negativa de Pablo Barrachina a constituir canónicamente la comunidad fue decisiva en el fracaso del proyecto. El provincial les propuso crear la comunidad en otra diócesis donde el prelado no fuera contrario a este tipo de experiencias, pero los tres salesianos se negaron a aceptar la propuesta, pues pensaban que el obispado de Orihuela-Alicante requería una pastoral obrera, "necesaria ante nuestra sociedad actual en conflictividad, que no pueden hacer con la misma independencia cierto sector de fieles y de clero por su dependencia más directa del obispo". Ante esta actitud de resistencia, el provincial acabó por amenazarlos con la excomunión y la idea no llegó a ver la luz.

Este proyecto incluía la incorporación de estos religiosos a un trabajo civil; Orte solicitó dar clases en centros de secundaria oficiales y Subiela empezó a trabajar en una fábrica de calzado. En este conflicto los tres religiosos recibieron el apoyo de un grupo de sacerdotes seculares, pero fueron criticados por la comunidad del colegio salesiano de San Rafael de Elche -centro bastante elitista-²⁴⁴⁷. También los colegios de salesianos, sobre todo el de Villena y el centro de formación profesional de Matola, pusieron sus locales a disposición de los movimientos apostólicos y de grupos de oposición²⁴⁴⁸.

4.6.2.5. Conflictos con las autoridades civiles

La aparición de un sector significativo en el clero secular y regular contestatario con el régimen y muy crítico con el papel de la Iglesia en España desembocó en una creciente tensión con el poder civil. El Estado franquista, desconcertado al principio, acabó reprimiendo con dureza las manifestaciones públicas contrarias a la dictadura que protagonizaban estos clérigos y abrió la cárcel de Zamora. Muchos llegaron a ser juzgados por el temible Tribunal de Orden Público (TOP), encargado de la represión política.

En la diócesis de Orihuela-Alicante ningún sacerdote ni religioso tuvo que presentarse ante el TOP ni fue confinado en la prisión de Zamora. Sin embargo, la policía secreta y la guardia civil investigaron la trayectoria de los sacerdotes y religiosos más críticos con el régimen y que se destacaban en su lucha en favor de los derechos humanos y la libertad. Uno de los métodos utilizados para presionarlos fue tomar nota del contenido de sus homilias, algunas de las cuales tuvieron amplia repercusión. Entre ellas, la que pronunció el canónigo Enrique Soriano en contra de la pena de muerte

²⁴⁴⁶ Subiela pertenecía a la HOAC, y Orte y Ferrándiz trabajaban con grupos de ADSIS, un movimiento de juventud salesiano (Entrevista a Manuel Subiela, 22-VI-96. Encuesta-sondeo de pastoral misionera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena).

²⁴⁴⁷ AMS: "Breve informe de una comunidad que no llegó a nacer", Elche, 18-IX-75. Entrevista a Manuel Subiela, 22-VI-96.

²⁴⁴⁸ Entrevistas a Juan Cantero López (7-VI-95) y Manuel Subiela (22-VI-96). Encuesta-sondeo de pastoral misionera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena.

cuando tuvo lugar el juicio de Burgos; este sacerdote también hablaba en sus homilías, a las que acudía numeroso público de Alicante, sobre la represión del régimen²⁴⁴⁹. Carlos Alonso Monreal aludía a la situación política del momento en sus predicaciones, haciendo referencia a detenciones y otros actos represivos, pues consideraba que sus palabras debían responder a la realidad²⁴⁵⁰. Francisco Coello fue denunciado en alguna ocasión y se vio obligado a acudir a declarar al cuartel de la guardia civil de Elda. Nunca llegó a sucederle nada más, pero soportaba una fuerte tensión; por precaución, solía preparar un esquema de sus homilías, que además eran grabadas para evitar acusaciones falsas²⁴⁵¹. En general, todos los sacerdotes de la HOAC hacían desde el púlpito una importante crítica social.

La tensión entre los sectores contestatarios de la Iglesia y los grupos más reaccionarios del régimen se refleja claramente en un incidente que tuvo lugar en la basílica de Santa María de Elche en junio de 1971. Ante el contenido de la homilía del vicario, Victoriano Carbonell, el alcalde de la ciudad, Vicente Quiles, interrumpió al sacerdote y abandonó el templo en señal de protesta. En la homilía el clérigo se había mostrado partidario de la independencia de la Iglesia para intervenir en lo temporal. El suceso tuvo lugar cuando comentaba los obstáculos que estaba teniendo la institución eclesial por tal motivo -en referencia a la prohibición gubernamental de celebrar unas asambleas cristianas en Canarias y Madrid-. Carbonell explicó su postura en *La Verdad*; a los pocos días la Jefatura Local del Movimiento publicó una nota en el mismo periódico, atacando al vicario y afirmando que "de todos es sabido la política que en cierto sector de la Iglesia se está siguiendo mediante la proliferación de homilías conflictivas (y Elche no es ninguna excepción)"²⁴⁵².

La policía secreta asistía además a las conferencias de algunos de estos sacerdotes y daba parte de las mismas al gobierno civil. Un ejemplo de ello

podría ser el informe que la policía de Alicante facilitó sobre una conferencia impartida por Carlos Alonso Monreal en marzo de 1970, en el colegio de los maristas, sobre "La libertad de los hombres en el Plan de Dios". En ella este sacerdote habló sobre la injusta distribución de la renta en España y defendió el derecho a crear sindicatos libres y la legalidad de huelga, atacando al sistema capitalista²⁴⁵³. Por medio del gobierno civil y por delaciones de algunos feligreses conservadores, la curia diocesana estaba al tanto de muchas de las críticas al régimen y a la jerarquía que realizaban estos clérigos²⁴⁵⁴.

El enfoque que estos sacerdotes daban a su pastoral, en reuniones con asociaciones de apostolado y con miembros de sus parroquias, resultaba incómodo para las autoridades, hasta el punto de que llegaron a vigilar algunas de estas asambleas y a

²⁴⁴⁹ Entrevista a Enrique Soriano Antón, 7-II-95.

²⁴⁵⁰ Entrevista a Carlos Alonso Monreal, 20-III-95.

²⁴⁵¹ Entrevistas a Francisco Coello Cabrera, 16-III-93 y 23-II-95.

²⁴⁵² *La Verdad*, 11 y 13-VI-75. La nota de la Jefatura Local del Movimiento atacaba a continuación al periódico por haber falseado la información sobre el suceso. En una nota de la redacción, *La Verdad* recordaba que la doctrina del Concilio invitaba al compromiso de la Iglesia y que el obispo no se había pronunciado en contra del texto de la homilía.

²⁴⁵³ AHP: GCP.

²⁴⁵⁴ En el informe sobre la conferencia de Carlos Alonso Monreal está escrito a mano en un margen las siguientes palabras: "Hay una nota informativa del contenido en la que se (?) todo; una sin que se pueda saber el origen para enviarla al Sr. Obispo", lo cual prueba el conocimiento directo del obispo de estos informes policiales.

interrogar a los sacerdotes por su contenido, como le sucedió a Antonio Cartagena²⁴⁵⁵. Una que se proyectó celebrar en el colegio salesiano de Ibi en agosto de 1972 resultó sospechosa a juicio de la guardia civil, porque iban a participar en ella como oradores Luis Capilla Rodríguez, consiliario murciano de movimientos obreros cristianos, y el jesuita Gonzalo Sánchez Romero; se creía que eran "de tendencia 'progresista' por lo que es posible de que en tales reuniones se trate y se lleve sobre el tapete temas que puedan atacar al espíritu y doctrina del Movimiento Nacional (sic)."²⁴⁵⁶ Sectores católicos progresistas, seculares y eclesiásticos, organizaron otros actos que probablemente fueron vigilados, ya que tenían una orientación muy clara en defensa de las libertades y en ellos participaban miembros de movimientos antifranquistas. Puede citarse al respecto una Semana Social celebrada en 1968, dedicada a los derechos humanos. Intervinieron en ella sacerdotes como Manuel Marco, Antonio Verdú o Carlos Alonso Monreal, junto con seculares católicos como Pascual Rosser o marxistas como Francisco Moreno Sáez. Trataron temas como la dignidad de la persona, los derechos humanos, la pobreza o la misión de la Iglesia en el mundo. Las charlas iban acompañadas de trabajos en grupos, a partir de una documentación que citaba encíclicas como la *Pacem in Terris* o la *Populorum progressio*²⁴⁵⁷. En diciembre de 1969 el sacerdote diocesano José Sánchez Cánovas pronunció una conferencia en defensa de una religión comprometida y del diálogo con los no creyentes, en el Club de Amigos de la UNESCO de Alicante, foro de debate muy dinámico y de encuentro de diversos sectores antifranquistas -especialmente del PCE-²⁴⁵⁸. En esos años hubo varios incidentes en dicho Club, en los que se vieron implicados algunos católicos. Uno de ellos fue la suspensión gubernamental de una conferencia del antes citado Luis Capilla sobre la *Populorum progressio*; la charla se realizó en la iglesia de Santa María, donde era párroco Carlos Alonso Monreal. También fue suspendida otra a cargo del teólogo y canónigo de la catedral de Málaga José M^a González Ruiz en mayo de 1975²⁴⁵⁹.

Al contrario de lo que sucedió en otros lugares, como el País Vasco, Galicia o Cataluña, en la diócesis de Orihuela-Alicante el clero nunca se destacó por sus reivindicaciones nacionalistas²⁴⁶⁰.

²⁴⁵⁵ Entrevistas a Antonio Cartagena Ruiz (3-I-95), Antonio Vicedo Calatayud (17-XI-94), Manuel Marco Botella (3-VI-95) y Francisco Coello Cabrera (23-II-95). A todos ellos les sucedió algo parecido.

²⁴⁵⁶ AHP: GCP.

²⁴⁵⁷ Folleto de la "Semana Social 1968. Año de los derechos humanos", 1968.

²⁴⁵⁸ Folleto de la conferencia de José Sánchez Cánovas sobre "La juventud ante el hecho religioso" en Club de Amigos de la UNESCO, 18-XII-69. Sobre el Centro, vid. Josevicente Mateo: *Los Amigos de la Unesco de Alicante. Una experiencia democrática bajo el franquismo*, Los libros residuales, Alicante, 1983.

²⁴⁵⁹ AAVC: "Exposición abreviada de las relaciones del movimiento obrero apostólico adulto (HOAC) de Orihuela-Alicante con el Sr. Obispo de la diócesis", sf. Un comunicado del Club de Amigos de la UNESCO protestando por la decisión de las autoridades en *Información*, 13-V-75. Josevicente Mateo: *op.cit.*, pp. 123-125. Entrevista a Asunción Cruañes y Pedro Reig, 22-XII-94.

²⁴⁶⁰ José Ramón Rodríguez Lago indica que quizá sea el rasgo más original del cambio ideológico del clero gallego (*op.cit.*, p. 373); también se detiene en ello Xosé Antonio Martínez García, que analiza la participación de sacerdotes en partidos políticos nacionalistas (*op.cit.*, pp. 51-56). La recuperación de una tradición católica nacional también se dio en el País Vasco (vid. Anabella Barroso: *op.cit.*).

V. EPÍLOGO: IGLESIA, CRISTIANOS Y TRANSICIÓN

La transición de la dictadura a la democracia fue un proceso complejo, en el que el progresivo alejamiento de la Iglesia, primero de los movimientos católicos críticos y más tarde de la jerarquía eclesiástica, resultó un factor importante de deslegitimación del régimen²⁴⁶¹. El momento de cambio del episcopado llegó en 1971, con la Asamblea Conjunta de Obispos-Sacerdotes y el nombramiento de Enrique Vicente Tarancón como presidente de la Conferencia Episcopal²⁴⁶². La jerarquía comenzó a evolucionar también gracias al nombramiento por parte de la Santa Sede de obispos auxiliares jóvenes, para cuya elección no se requería la presentación de una terna por el gobierno, labor en la que el nuncio Dadaglio jugó un papel importante.

El distanciamiento de la dictadura franquista por parte de la Iglesia no se debió, en opinión de Díaz Salazar, a oportunismo político ni a un cambio revolucionario, sino a una postura reformista²⁴⁶³. Si es cierto que a mediados de los setenta numerosos miembros de la Iglesia hacían suya la doctrina conciliar y se habían aproximado a ideologías moderadamente progresistas, no podemos olvidar que la Iglesia, entendida como una institución que aspira a intervenir en la sociedad, abandonó a un régimen en decadencia con el que ya no le convenía verse implicada, para asegurarse así una posición influyente en la democracia²⁴⁶⁴.

En julio de 1976 el rey renunció al derecho de presentación de obispos²⁴⁶⁵. La Constitución de 1978 declaró la no confesionalidad del Estado, pero, por presiones de la jerarquía, reconoció la presencia del catolicismo en España²⁴⁶⁶. Por último, en enero de

²⁴⁶¹ Sobre el papel de la Iglesia española en la transición, vid. el sugerente estado de la cuestión que realiza Feliciano Montero: "La Iglesia y la transición" en *Ayer*, nº 15, 1994, pp. 223-241; este autor no se limita a mencionar la postura del episcopado español ante la transición, como suele ser frecuente, sino que la amplía a otros grupos católicos. Desde la sociología, vid. especialmente Rafael Díaz Salazar y Salvador Giner (comps.): *Religión y sociedad en España*, CIS, Madrid, 1993; J.L. Recio, O. Uña y R. Díaz Salazar: *Para comprender la transición española. Religión y política*, Verbo Divino, Estella, 1990; Fundación FOESSA: *Informe sobre el cambio social en España, 1975-1983*, IV Informe, vol 2, Madrid, 1983, pp. 517-638; Rafael Díaz Salazar: "Cambio político...", *op.cit.*

Un interesante ejemplo de historia comparada es el de José Casanova: "La recristianización de Europa. catolicismo y democratización en España y Polonia" en *Historia y Fuente Oral*, 2, 10, 1993, pp. 45-71. El periodista Abel Hernández ha publicado recientemente *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, Temas de Hoy, Madrid, 1995. Meramente descriptiva es la comunicación de Nuria Alicia Moreno Marfía: "La Iglesia ante el cambio político, 1975-1979" en Alvaro Soto, José M^o Marín, José R. Díaz Gijón, Pedro Martínez Lillo y Juan Pan-Montojo (coords): *op.cit.*, tomo I, pp. 141-149. Para el caso de Asturias, vid. Oscar Iturriz Fanjul: "La Iglesia asturiana en la transición política española" en *XX Siglos*, nº 16, 1993, pp. 127-143.

²⁴⁶² A raíz de su muerte en 1994, se han publicado numerosas obras sobre su figura, de las que destaca su libro de memorias titulado *Confesiones* (PPC, Madrid, 1996). Vid. también Jesús Infiesta: *Tarancón. El cardenal de la reconciliación*, San Pablo, Madrid, 1995, y Ceferino de Blas: *Tarancón. El cardenal que coronó al rey*, Prensa Ibérica, Barcelona, 1995.

²⁴⁶³ Rafael Díaz-Salazar: "Cambio político...", *op.cit.*, p. 109.

²⁴⁶⁴ Estamos de acuerdo con Frances Lannon, que afirma que la Iglesia había descubierto que los beneficios de aliarse con el régimen eran limitados y constituían un arma de doble filo (*op.cit.*, p. 266).

²⁴⁶⁵ Vid. Alberto de la Hera: "El Acuerdo entre la Santa Sede y el Estado Español de 28 de julio de 1976" en J. Andrés Gallego, J.M. Cuenca Toribio, F. Díaz de Cerio, A. de la Hera, J.M. Palomares, M. Revuelta González y M. Tuñón de Lara: *op.cit.*, pp. 381-398.

²⁴⁶⁶ Como apunta Díaz Salazar, "los obispos rechazaban la confesionalidad del Estado, pero no querían una Constitución laicista" ("Cambio político...", *op.cit.*, p. 114). Esta postura de la Iglesia se refleja en el documento "Los valores morales y religiosos ante la Constitución", de noviembre de 1977 (Jesús

1979 se firmaron unos acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede que sustituyeron al Concordato de 1953 y que aseguraron, entre otros privilegios, la asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas, la educación religiosa y el sustento de la institución²⁴⁶⁷. Según Feliciano Montero, la Iglesia se debatía entre el apoyo al proceso democrático y la pérdida de protagonismo que implicaba, lo cual se tradujo en la ambigüedad del episcopado al apoyar valores progresistas y al mismo tiempo atacar proyectos como la secularización de la enseñanza o la legalización del divorcio y el aborto²⁴⁶⁸.

En este contexto, en la diócesis de Orihuela-Alicante continuaron los conflictos con la jerarquía, inadaptada al nuevo pluralismo político y social. El interés de los cristianos más dinámicos -clérigos y seglares- se centra en el cambio político y social, en el que participaron de forma directa. La lucha sindical, la movilización en favor de la democracia y el fomento de una cultura popular son los tres ejes de actuación de estos grupos.

A) Una jerarquía inmovilista Ante la evolución de la Conferencia Episcopal, un pequeño grupo de prelados queda aislado del resto de obispos españoles; entre ellos destacan el primado y arzobispo de Toledo -Marcelo González-, el obispo de Cuenca -José Guerra Campos-, el de Orense -Ángel Temiño-, el de Sigüenza-Guadalajara -Jesús Pla- y el prelado de Orihuela-Alicante²⁴⁶⁹. Las pastorales de Pablo Barrachina son reflejo de una mentalidad pre-conciliar, en plena transformación social y política del país. Reflejan la involución de este prelado, que de un entusiasmo original por el Concilio pasó a una desconfianza creciente hacia las reformas. En estos años su preocupación principal fue preservar a la Iglesia diocesana y a sus fieles de los males que les amenazan: la inmoralidad y destrucción de la familia, así como el ascenso del comunismo y el ateísmo en la vida política. Adopta una actitud defensiva, más próxima a Pío XII que al Vaticano II²⁴⁷⁰.

De sus pastorales sobre la familia y la inmoralidad destacan dos documentos: uno de 1976 sobre la pastoral de la juventud en que afirma que "se está deformando la familia" y, sobre todo, un escrito de febrero de 1977, "El divorcio y la opinión pública", redactado cuando el gobierno estaba planteando la posibilidad de una ley del divorcio²⁴⁷¹. No obstante, en este aspecto Barrachina no se distinguió de la Conferencia

Iribarren:*Documentos de la...*, *op.cit.*, pp. 439-445).

²⁴⁶⁷ Vid. C. Corral y L. de Echeverría:*Los acuerdos entre la Iglesia y España*, Madrid, 1980.

²⁴⁶⁸ Feliciano Montero: "Iglesia...", *op.cit.*, pp. 236-238. Rafael Díaz Salazar comenta las resistencias de la Iglesia a dejar de ser la definidora monopólica del ordenamiento moral y cultural de la sociedad civil, y sus relaciones tensas y hostiles con el PSOE ("Cambio político...", *op.cit.*). Frances Lannon indica que la Iglesia pretendió que un Estado democrático, pluralista y no confesional protegiera sus intereses (*op.cit.*, p. 302).

²⁴⁶⁹ Marcelo González elogió la figura de Franco en el funeral del dictador. José Guerra Campos, fallecido recientemente, acabó negándose a asistir a las sesiones de la Conferencia Episcopal y se retiró a la diócesis de Cuenca (José Manuel Vidal: "José Guerra Campos. Un martillo de herejes, un recuerdo del pasado", en *El Mundo*, 16-VII-97). De Temiño habal en extenso Xosé Antonio Martínez García:*op.cit.*, especialmente las pp. 115-131. Sobre este grupo -aunque con algunas incorrecciones sobre Barrachina-, vid. Abel Hernández:*op.cit.*, pp. 271-274.

²⁴⁷⁰ En este sentido, aunque en sus escritos en ocasiones cita al Concilio, a Juan XXIII y a Pablo VI, prefiere las referencias a Pío XII y a pontífices anteriores.

²⁴⁷¹ "Pastoral de la Juventud" y "El divorcio y la opinión pública", en *BOOO*, nº 105, noviembre-diciembre de 1976 y nº 107, febrero de 1977.

Episcopal, que poco o nada avanzó en cuestiones de moral²⁴⁷².

Mientras que la mayoría del episcopado español defiende el pluralismo político y no cuestiona la democracia, Pablo Barrachina, en una fecha tan sintomática como diciembre de 1975, afirma que el sistema democrático no es válido para España²⁴⁷³. A raíz de los comicios de 1977, el obispo de Orihuela-Alicante escribió una pastoral titulada "Fe y opción temporal", en la que ataca duramente al marxismo y al comunismo²⁴⁷⁴. La polémica que desató este documento, trascendiendo incluso el ámbito diocesano, resulta sorprendente si pensamos que la Conferencia Episcopal también había censurado el apoyo al marxismo²⁴⁷⁵. Junto a la condena general al comunismo, la pastoral de Barrachina parece estar dirigida especialmente a aquellos que abogaban por un diálogo entre cristianismo y socialismo, a los que indica que "fe cristiana y marxismo no pueden conciliarse"²⁴⁷⁶.

En el referendun de 1978, en el que se aprobó la Constitución, la Conferencia Episcopal dio una absoluta libertad de voto a los católicos españoles²⁴⁷⁷, pero el obispo de Alicante, junto con otros siete preladados, apoyó una carta pastoral del primado, Marcelo González, en que mostraban una postura contraria al texto constitucional²⁴⁷⁸.

B) Secularización y enfrentamientos: el clero en la transición Los últimos años del franquismo y la transición a la democracia fueron momentos de grandes cambios para el clero. En este periodo irrumpió un fenómeno nuevo, el de las secularizaciones, que afectó a no pocos sacerdotes de la diócesis de Orihuela-Alicante²⁴⁷⁹.

No contamos más que con datos aproximados, que recoge la tabla:

²⁴⁷² Como puede observarse en "La estabilidad del matrimonio", que la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe publicó en mayo de 1977 (Jesús Iribarren: *Documentos de la...*, *op.cit.*, pp. 408-421).

²⁴⁷³ Pastoral "Ante la nueva etapa de la Historia", en *BOOO*, nº 95, diciembre de 1975.

²⁴⁷⁴ *BOOO*, nº 111, junio de 1977.

²⁴⁷⁵ Citando la *Octogesima adveniens* de Pablo VI en unos folletos titulados "El cristiano ante las elecciones", en Jesús Iribarren: *Documentos de la...*, *op.cit.*, pp. 421-425 y 425-435.

²⁴⁷⁶ En un apéndice muy polémico reproduce textos del Santo Oficio durante los pontificados de Pío XII y Juan XXIII y un fragmento de la *Ecclesiam suam* de Pablo VI en los que se condena el comunismo. También da unos consejos para decidir el voto, que consisten básicamente en que no se elija a un candidato que no sea cristiano, no respete a la persona, el matrimonio y la familia, que no acepte el orden natural ni la propiedad privada, no atienda a la moralidad pública ni permita la libertad de enseñanza - exactamente igual que el episcopado español-.

²⁴⁷⁷ "Nota sobre el referendun constitucional", 28 de septiembre de 1978 (Jesús Iribarren: *Documentos de la...*, *op.cit.*, pp. 496-498).

²⁴⁷⁸ Rafael Díaz Salazar: *Iglesia, dictadura y democracia*, *op.cit.*, p. 327. Barrachina escribió además una pastoral contra el proyecto de Constitución ("La Iglesia y nuestra sociedad", en *BOOO*, nº 121, junio de 1978).

²⁴⁷⁹ Se ha escrito poco sobre este tema. Una obra del momento, que se limita a reproducir numerosos testimonios, es la de Angel de Castro y Margarita Serrano: *La gran desbandada (curas secularizados)*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1977. Ofrecen algunos datos Richard A. Schoenherr, José Pérez Vilariño, Lawrence A. Young, Celia Muñoz Goy: "Declive sacerdotal y cambio estructural en la Iglesia católica en España y los EE.UU. de América", trabajo presentado al XII Congreso Mundial de Sociología, RC 22 Religión, 9-13 de julio de 1990, Madrid). Existe la percepción, entre muchos entrevistados, de que en esta diócesis hubo una gran cantidad de secularizaciones, importante para un obispado pequeño como éste. Entre otros, Jaime Riquelme Córdoba (23-XI-94), José Javier Carmona Rodríguez (2-VIII-94) y Antonio Verdú Gregorio (17-XI-94).

AÑOS	SECULARIZACIONES
1971-1974	19-45
1975	12
1976	5
1977	3
1978	3
1979	2
TOTAL	44-70

Tabla 5-1. SECULARIZACIONES, 1971-1979

Fuente: *Estadísticas de la diócesis*, 1971-1993. Entrevistas. GIE, 1979-1989.

La única información oficial que tenemos, la que ofrecen las *Guías de la Iglesia en España* a partir de 1975, muy probablemente es inferior a la realidad²⁴⁸⁰. Los datos anteriores a 1975 proceden del contraste de la información que arrojan las *Estadísticas de la diócesis* de 1971, 1975 y 1993, confirmados muchos de ellos por las fuentes orales²⁴⁸¹.

El abandono del ministerio sacerdotal en toda España se debió a diversos factores. Uno de ellos fue el ambiente de secularización social que se vivía en los años setenta y los cambios que entonces experimentaba la Iglesia católica, con la crisis de identidad del sacerdote y la incompatibilidad creciente con una institución anclada en el pasado, aislada del mundo y basada en el autoritarismo²⁴⁸². Las dudas personales acerca de la propia vocación y, en algunos casos, los problemas que ocasionaba el celibato influyeron también. Pero no cabe duda de que, sobre todo en una primera época -entre 1971 y 1975- fueron determinantes los problemas con la jerarquía, debido a los enfrentamientos personales y a la imposibilidad de aplicar una pastoral diferente a la propugnada por el episcopado, circunstancia de la que es un claro ejemplo la diócesis de Orihuela-Alicante²⁴⁸³.

La secularización supuso para aquellos que optaron por la vida civil una doble crisis, personal y social. Puede observarse en la carta de renuncia al obispo de un sacerdote diocesano: "Sé la seguridad que abandono. Intuyo los riesgos que en todo ello se esconde. Preveo las grandes dificultades que se encierran en empezar un nuevo género de vida a los 46 años cuando humanamente no has sido preparado. Más todavía, sé lo que es tener la personalidad amparada y revestida por la institución. Ser alguien porque te viene dado, haber sido educado para ser autoridad y encontrarte de momento

²⁴⁸⁰ Pues es posible que sólo recojan las concesiones de la Santa Sede a las solicitudes de abandono del estado eclesiástico, que tras la muerte de Pablo VI se dificultaron (Angel de Castro y Margarita Serrano: *op.cit.*, pp. 204 y 206).

²⁴⁸¹ Hay 45 sacerdotes que aparecen en la Estadística de 1971 pero no lo hacen en la de 1975 ni en la de 1993; de ellos al menos 19 se secularizaron, otros abandonaron la diócesis y puede que algunos fallecieron. Por tanto, el total de secularizaciones en la diócesis entre 1971 y 1979 fluctúa entre un total de 44 y 70. En 1986 el obispo reconoció públicamente que se habían producido casi 60 secularizaciones (Carta de despedida a sus sacerdotes, 26-VIII-86, en ANPB: Carp. Documentación diocesana I).

²⁴⁸² Angel de Castro y Margarita Serrano: *op.cit.*, pp. 230-231 y 240.

²⁴⁸³ Numerosos testimonios sobre los problemas personales y los conflictos con la jerarquía en Angel de Casto y Margarita Serrano: *op.cit.* Por otra parte, algunos sacerdotes críticos, aproximadamente diez, abandonaron la diócesis por incompatibilidad con el obispo.

sin nada."²⁴⁸⁴ De la noche a la mañana se vieron sin estudios válidos, sin medios económicos y sin el prestigio del que antes gozaban. A ello se añadió el sentimiento de fracaso, la soledad y la pérdida de amistades o el rechazo social de determinados grupos²⁴⁸⁵. Por otro lado, este fenómeno fue un duro golpe para la Iglesia, que estaba perdiendo a un ritmo creciente su influencia en la sociedad.

Los conflictos con la jerarquía continuaron siendo nota característica de las relaciones intraeclesiales. En primer lugar, nos centraremos en la contestación a la pastoral "Fe y opción temporal". Este escrito, por su condena del marxismo y el comunismo, causó un gran revuelo en la diócesis, del que se hizo eco la prensa local y nacional²⁴⁸⁶. Miembros de partidos políticos que se consideraban atacados por las palabras del prelado protestaron públicamente, tanto candidatos del PCE como de Unidad Socialista²⁴⁸⁷. Pero a quien más dolió el documento de Barrachina fue a los grupos de cristianos progresistas, seculares y clérigos, que colaboraban en muchas ocasiones con comunistas y socialistas e incluso se consideraban marxistas. Hubo varias protestas públicas²⁴⁸⁸, de las que destaca un escrito de un sector del clero diocesano en la que se considera que el obispo juzgaba una situación moderna con parámetros arcaicos -"No podemos detener la historia cuando nos apetece, so pena de situarnos 'fuera de ella'", y que trataba de monopolizar la voz de la Iglesia²⁴⁸⁹. Esta vez la curia no permaneció en silencio y organizó una recogida de firmas de sacerdotes, hasta un total de 106, en apoyo a un documento que respaldaba al prelado, iniciativa que suscitó divisiones entre el clero diocesano, como sucedió en Elche²⁴⁹⁰.

La tensión creció cuando pocos días después se conoció una extensa carta dirigida a Barrachina, firmada por 42 sacerdotes. Advierten que "el juicio desaprobatorio que expresa sobre la postura de cristianos que viven hoy, con coherencia, su fe cristiana y su opción socialista, no parece contribuir a la predicación purificada del mensaje cristiano por encima de las ideologías, ni a la unidad de los creyentes"²⁴⁹¹. El conflicto de 1969 volvía a repetirse, aunque con algunas diferencias sustanciales: ahora no se trata de un intento de entablar un diálogo con el obispo sino de una protesta y una crítica directa a su actuación; además, entre los firmantes no había ya ni canónigos ni profesores o superiores del seminario -lo cual demuestra que la jerarquía

²⁴⁸⁴ AESA: Carta dirigida a Pablo Barrachina, 1-VII-73. Agradezco a Enrique Soriano la posibilidad de hacer pública esta carta.

²⁴⁸⁵ Angel de Castro y Margarita Serrano: *op.cit.*, p. 202. Entrevistas a Enrique Soriano Antón (7-II-95), Carlos Alonso Monreal (20-III-95) y José Lozano Sánchez (20-II-95).

²⁴⁸⁶ Extractos de la pastoral en "El obispo de Alicante recuerda que los católicos no pueden votar a los comunistas", en *ABC*, 28-V-77; "Pastoral del obispo ante las próximas elecciones", en *La Verdad*, 29-V-77; "El obispo condena el liberalismo, el socialismo y el comunismo en una reciente pastoral", en *Información*, 31-V-77.

²⁴⁸⁷ Protesta de la comunista Pilar Bravo en *La Verdad*, 1-VI-77. Vidal Beneyto, cabeza de lista de US, llegó a pedir que se aplicara al obispo la Ley Antilibelo y le emplazó a un debate público sobre la compatibilidad entre el socialismo y el cristianismo -que acabó manteniendo con un jesuita en Radio Alicante-. La polémica en *El País*, 31-V-77; *Información*, 31-V-77, 1, 2 y 12-VI-77; *La Verdad*, 3-VI-77.

²⁴⁸⁸ AFVS: "Comunicado de grupos y organizaciones cristianas", JOC, HOAC y grupos de cristianos-Comunidades Cristianas, s/f y "Un grupo de cristianos", en una carta al director, *Información*, 5-VI-77.

²⁴⁸⁹ "La jerarquía no es la Iglesia, aunque también sea Iglesia", en *El País*, 3-VI-74, y "Varios sacerdotes, en desacuerdo con la pastoral de monseñor Barrachina", en *Información*, 2-VI-77.

²⁴⁹⁰ "En torno a la pastoral de Monseñor Barrachina", en *Información*, 5-VI-77.

²⁴⁹¹ "Carta de una parte de la Iglesia alicantina a su obispo, don Pablo Barrachina y Estevan, con motivo del documento pastoral 'Fe y opción temporal', de mayo de 1977", en "Escrito de 42 sacerdotes alicantinos sobre el documento pastoral 'Fe y opción temporal'", en *La Verdad*, 11-VI-77, y "Una parte de la Iglesia alicantina, a su obispo", en *Información*, 12-VI-77.

diocesana era fiel al obispo-, pero añadieron su firma 14 religiosos, que se sentían muy implicados en la vida de la diócesis.

Al parecer se enviaron además numerosos telegramas a la Nunciatura y a la Conferencia Episcopal rogándoles que intervinieran en el asunto. Por lo visto, la curia diocesana reaccionó de forma negativa, adoptando medidas que fueron consideradas represalias por el grupo crítico²⁴⁹². Este conjunto de eclesiásticos remitieron un informe a una instancia superior dando cuenta de estos hechos, de los problemas del clero diocesano con el prelado y reclamando una solución: "creemos que Mons. Barrachina está totalmente incapacitado para seguir rigiendo una diócesis; por lo que consideramos que por el bien de la Iglesia debería cesar su encargo pastoral sobre esta diócesis"²⁴⁹³. No sabemos cuál fue la contestación que el grupo recibió, pero por la permanencia de Barrachina en el cargo se deduce que, si la obtuvieron, fue negativa.

En el verano de 1978 estalló otro conflicto a raíz de la decisión de la curia de nombrar a dos párrocos para ocupar los cargos que desempeñaban Manuel Torregrosa y José Lozano, sin antes haberles destituido o trasladado, y a las instrucciones que recibió Nicandro Pérez para que abandonara su cargo de coadjutor por parte de su párroco, sin que hubiera recibido notificación alguna del obispado. Los dos primeros eran consiliarios de HOAC, el último de JOC y los tres colaboraban con las Comunidades Cristianas Populares. Todos ellos habían participado en los movimientos de crítica a los métodos de gobierno del obispo²⁴⁹⁴. La explicación de los traslados residía en que estos sacerdotes ponían en práctica una pastoral comprometida, muy distinta a la que el prelado propugnaba y que en el caso de los dos primeros les llevó a enfrentarse con los poderes locales de San Miguel de Salinas y Rojales, donde ejercían su ministerio²⁴⁹⁵. A pesar de las protestas, José Lozano fue trasladado a Almoradí y a Nicandro Pérez se le prohibió celebrar misa en la parroquia de Virgen del Remedio y sus alrededores²⁴⁹⁶.

Pocos años antes, este suceso no hubiera salido de los círculos eclesiásticos, pero a finales de los setenta los seglares más comprometidos se consideraban parte de la Iglesia con voz propia y capacidad de decisión. Un grupo numeroso de vecinos de San Miguel de Salinas fue a Alicante a entrevistarse con el prelado para manifestar su apoyo a Torregrosa, pero no se les permitió ver al obispo²⁴⁹⁷.

La Verdad publicó varias críticas de seglares y sacerdotes a la decisión de la jerarquía²⁴⁹⁸. Las Comunidades Cristianas Populares de la diócesis convocaron diversas manifestaciones públicas de protesta y enviaron una carta al obispo expresando su descontento²⁴⁹⁹.

El funcionamiento alejado de la realidad y poco democrático que adoptaba la curia diocesana siguió siendo objeto de críticas. Los ataques se centraron en el obispo, por su falta de sintonía con la Conferencia Episcopal, su autoritarismo, su distanciamiento de los sacerdotes y el carácter anticuado de sus pastorales; el vicario

²⁴⁹² AFVS: Carta del grupo a "Vds" (?), sf.

²⁴⁹³ AFVS: Carta del grupo a "Vds" (?), sf.

²⁴⁹⁴ Lozano y Pérez firmaron la carta de noviembre de 1969; Torregrosa se ordenó ese año. Probablemente los tres firmaron la de junio de 1977.

²⁴⁹⁵ *Información*, 16-VIII-78.??? (BUSCAR periódico y día): Carta al director de Roque Falcones, "Curas, culturas y dictaduras".

²⁴⁹⁶ Entrevistas a José Lozano Sánchez (20-II-95) y Nicandro Pérez Bellot (2-II-95).

²⁴⁹⁷ *La Verdad*, 16-VIII-78 e *Información*, 16-VIII-78.

²⁴⁹⁸ Cartas de un equipo de Mujeres de AC de Santa Pola y de varios sacerdotes en *La Verdad*, 19 y 24-VIII-78. Un grupo de cristianos de Petrel en *La Verdad*, 24-VIII-74.

²⁴⁹⁹ *La Verdad*, 24-VIII-74. AFVS: Carta dirigida por notario al obispo, septiembre de 1978.

general también era duramente censurado²⁵⁰⁰. El nombramiento de nuevos vicarios episcopales en 1977 provocó diversas protestas, pues esta decisión se había adoptado sin consultar al clero diocesano y porque las personas elegidas para los cargos -se decía- no se caracterizaban por su carácter innovador ni por sus conocimientos sobre pastoral²⁵⁰¹.

Tras la sustitución de José Carlos Sampedro como rector del seminario, el centro volvió a la más añeja tradición, lo cual suscitó algunas críticas. Se afirmaba que el equipo directivo no tenía capacidad de diálogo ni se preocupaba por la renovación pedagógica²⁵⁰². Por último, la construcción del seminario de verano de la Carrasqueta levantó una gran polémica entre el clero diocesano, pues muchos lo consideraban un gasto excesivo para el poco rendimiento que de él podía obtenerse²⁵⁰³.

En último lugar, haremos referencia al grupo de pastoral misionera. Finalizada la crisis de 1969-71, surgió un grupo de clérigos que pretendía impulsar una pastoral de misión, desde una opción de clase y en solidaridad con los trabajadores²⁵⁰⁴. Estaba compuesto por sacerdotes progresistas y algunos religiosos que se organizaban en pequeños equipos y se reunían periódicamente en asambleas. El grupo se centró en el análisis de la vida del obispado y de sus necesidades pastorales y llevó a cabo algunas acciones, como la creación de una caja de compensación²⁵⁰⁵. Además, promovió la formación de sus componentes, organizando conferencias y debates con avanzados pastoralistas y teólogos. Este grupo participó en la "Asamblea de Servei Pastoral del País Valencià", que coordinó grupos sacerdotales de la región preocupados por una pastoral innovadora. Mostraba un especial interés por la lengua y la cultura valencianas²⁵⁰⁶.

C) El papel de los cristianos de base en la democratización de la sociedad

Durante la transición, muchos integrantes de movimientos apostólicos en toda España fueron alejándose de la militancia cristiana, debido al auge de partidos y sindicatos de oposición al régimen, al ambiente de secularización social y a la rigidez que hasta muy tarde mostró la jerarquía con el apostolado seglar. Este abandono perjudicó seriamente a la Iglesia, al perder a buena parte de sus miembros más activos, que le hubieran servido

²⁵⁰⁰ AFVS: "En el año del Señor 1980. A los hermanos sacerdotes".

²⁵⁰¹ Fueron nombrados o se mantuvo a Antonio Vivo, Modesto Díaz y Antonio Poveda; además se sustituyó a José Carlos Sampedro. AFVS: "La diócesis de Orihuela-Alicante en vanguardia de la Iglesia española. Enero 1978". La HOAC acordó enviar una carta a José Carlos Sampedro en solidaridad con él tras su sustitución como vicario episcopal de apostolado seglar (Acta de la asamblea diocesana de HOAC de noviembre de 1977, en ACNHOAC: Caja 235, carp. 3).

²⁵⁰² AFVS: "La diócesis de Orihuela-Alicante en vanguardia de la Iglesia española. Enero 1978". AFVS: "Qué ocurre en nuestros seminarios", Comisión de Asamblea de Comunidades Cristianas y Grupo de Sacerdotes, marzo de 1978.

²⁵⁰³ AFVS: "En el año del Señor 1980. A los hermanos sacerdotes".

²⁵⁰⁴ No obstante, de todos ello sólo uno tenía un trabajo manual, por lo que continuaba la dependencia económica del obispado y, según el jesuita José M^o Olmos, no podía hablarse de "misión obrera" (AFVS: "Informe de José M^o Olmos (alias "Pepo") sobre los resultados de la encuesta al grupo", sf).

²⁵⁰⁵ Entrevistas a José Lozano Sánchez (20-II-95) y Antonio Cartagena Ruiz (3-I-95).

²⁵⁰⁶ Diversa documentación en AFVS. Este grupo continuó trabajando hasta hace poco; en 1988 afirman que ante la llegada de un nuevo obispo, creen que la Iglesia diocesana debe aplicar el Vaticano II, ha de estar atenta a los signos de los tiempos y en ella debe reinar un clima de libertad y diálogo abandonando "las lacras del paternalismo infantilizante y de la descalificación sistemática y cómoda" (Grupo de Pastoral Misionera de Orihuela-Alicante: *Rasgos de la Iglesia diocesana para su desarrollo en la actualidad*, 1988).

de gran ayuda para redefinir su papel en la democracia.

No obstante, muchos cristianos siguieron participando en organizaciones de Iglesia, entre las que destacan las nuevas Comunidades de Base, la HOAC y la JOC. Estas asociaciones se vieron obligadas a replantearse su misión, pues sus miembros pasaron "del protagonismo explícito y confesional al implícito y anónimo de la doble militancia"²⁵⁰⁷. Asimismo, se intentó funcionar al margen de la curia, sin renunciar a intervenir en la vida de la diócesis.

Las Comunidades Cristianas de Base - Comunidades Cristianas Populares (CCP)

Ante la imposibilidad de realizar un trabajo apostólico en el seno de la Iglesia, algunos cristianos, sin romper con ella, comenzaron a organizarse de forma independiente en torno a pequeñas comunidades²⁵⁰⁸. Fue un movimiento espontáneo que surgió en Cataluña, el País Vasco y Madrid, en la segunda mitad de los años sesenta, y que se extendió por el resto de España en los setenta. Un número importante de comunidades cercanas a la teología de la liberación adoptaron el nombre de Comunidades Cristianas Populares.

En la diócesis de Orihuela-Alicante las comunidades aparecieron a mediados de los años setenta y llegaron a tener unos 300 miembros²⁵⁰⁹. En un primer momento, muchos de sus componentes procedían de movimientos como HOAC y JOC²⁵¹⁰. No recibieron el apoyo de la curia diocesana, como sucedió en otras diócesis españolas. Estos grupos intentaban realizar la comunión de bienes, de vida y de acción, y deseaban mostrar un testimonio de vida junto a la clase obrera²⁵¹¹. Las comunidades mantenían una actitud crítica con la jerarquía diocesana y reclamaban su derecho a participar activamente en la gestión del obispado. En marzo de 1978 publicaron un escrito junto con el grupo de pastoral misionera en protesta por la falta de renovación en el Teologado, y meses después enviaron una carta al obispo protestando por la irregularidad de los nombramientos de sacerdotes ya citados²⁵¹².

La HOAC y la JOC en la transición En la segunda mitad de los años setenta, la HOAC diocesana había superado la crisis de 1966-68 y atravesaba un momento de fuerte crecimiento²⁵¹³, hasta el punto de que en la III Asamblea General, de 1977, se barajaran los nombres de Antonio Vicedo, Antonio Cartagena y José Lozano -de un total de seis candidatos- para ocupar el puesto de consiliario nacional, aunque no fue elegido ninguno; en octubre del mismo año en las listas de candidatos para la Comisión Nacional se propuso a un número destacado de militantes de la diócesis, entre ellos Pepi

²⁵⁰⁷ Feliciano Montero: "La Iglesia...", *op.cit.*, p. 232.

²⁵⁰⁸ AAVC: "Comunidades Cristianas de Base. Historia en España", sf. Javier Domínguez: *Organizaciones obreras...*, *op.cit.*, pp. 339-340 y 468. Vid. también Alberto Iniesta: "Las pequeñas comunidades cristianas en España", en Joaquín Ruiz Giménez (ed.): *op.cit.*, pp. 312-324.

²⁵⁰⁹ AFVS: Carta dirigida por notario al obispo, septiembre de 1978.

²⁵¹⁰ Entrevistas a Rosa Bailén (3-VI-96) y Juan Cantero López (7-VI-95).

²⁵¹¹ Encuesta-sondeo de pastoral misionera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena.

²⁵¹² AFVS: "Qué ocurre en nuestros seminarios", Comisión de Asamblea de Comunidades Cristianas y Grupo de Sacerdotes, marzo de 1978. AFVS: Carta dirigida por notario al obispo, septiembre de 1978.

²⁵¹³ El número de militantes aumentó, hasta el punto de que en 1978 contaban con un total de 72 asociados, cifra importante si la comparamos con los 809 militantes de toda España (Pago de cuotas, junio de 1978, en ACNHOAC: Caja 250, carp. 19). En 1980 la HOAC de Alicante tenía más militantes que las de Valencia y Murcia (Comisión de zona, Guardamar del Segura, agosto 1980, en ACNHOAC: Caja 85, carp. 6).

Zamora y Ramoní Ibáñez²⁵¹⁴. El consiliario de zona en esa época era el alicantino Antonio Cartagena²⁵¹⁵.

Las relaciones con el obispo continuaban siendo problemáticas, a pesar de contar con el apoyo del vicario episcopal de apostolado seglar, José Carlos Sampedro. A finales de 1975 un grupo de representantes de la HOAC diocesana visitó al obispo, que pareció aceptar la existencia de una HOAC mixta, pero poco después negó la autorización para una convivencia de jóvenes hoacistas²⁵¹⁶. Más adelante hubo algún contacto con los vicarios episcopales de apostolado seglar y de pastoral²⁵¹⁷.

El interés de la HOAC se dirigió en estos años a favorecer el compromiso de los militantes en diferentes campos de actuación: el movimiento ciudadano, la lucha obrera, la vida política y la participación activa en el seno de la Iglesia²⁵¹⁸. El debate sobre la doble militancia, en la HOAC y en un partido o en un sindicato, fue muy vivo. La actuación creciente en la vida política y sindical se veía con reservas por algunos, que pensaban que la HOAC debía fomentar organizaciones de base y favorecer la unión de la clase obrera²⁵¹⁹. También influyó en ello la inseguridad propia de la transición, que provocaba muchas tensiones y una gran confusión. Sin embargo, la afiliación de hoacistas a organizaciones sindicales y políticas continuó²⁵²⁰.

La implicación de la HOAC en la lucha contra el franquismo y por unas mejores condiciones laborales tenía a veces repercusiones desagradables. Como se informaba en una asamblea diocesana de diciembre de 1975, "a algunos militantes la G.C. les ha intimidado e incluso a uno le han golpeado. Familias de militantes han recibido 'advertencias'"²⁵²¹. La HOAC incluyó también entre sus objetivos la defensa de la escuela pública, aunque se planteaba el dilema de la educación como instrumento de socialización y refuerzo del sistema²⁵²².

La evolución de la JOC diocesana fue muy distinta. Aunque la crisis de 1966-68 no le afectó demasiado, tuvo problemas en 1973, que le debilitaron, y sufrió una grave escisión en 1980. En 1977 la federación de Alicante contaba con 40-45 militantes, pero muchos de ellos acababan de ingresar en la organización²⁵²³. Seguía el problema de la continua renovación de sus miembros, que no siempre tenían tiempo para formarse y para consolidar el movimiento²⁵²⁴. El consiliario de zona era el alicantino Fulgencio

²⁵¹⁴ AAVC: Acta de la III Asamblea Nacional de Militantes, agosto de 1977. Listas de candidatos seglares en ACNHOAC: Caja 250, carp. 18.

²⁵¹⁵ Entrevista a Antonio Cartagena en *Información*, 9-VIII-81.

²⁵¹⁶ Acta de una asamblea de diciembre de 1975, en ACNHOAC: Caja 79, carp. 9. Carta informativa de julio de 1976, en ACNHOAC: Caja 235, carp. 3.

²⁵¹⁷ Encuesta-sondeo de pastoral misionera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena.

²⁵¹⁸ Propuestas para la asamblea diocesana de octubre de 1979 en Elche (ACNHOAC: Caja 81, carp. 1 y Caja 235, carp. 3).

²⁵¹⁹ Acta de una asamblea de diciembre de 1975, en ACNHOAC: Caja 79, carp. 9. Entrevista a Manuel Subiela, 22-VI-96. Acta de una asamblea diocesana, octubre de 1976 (ACNHOAC: Caja 79, carp. 12). También en una carta del Consejo Diocesano al Nacional, febrero de 1979 (ACNHOAC: Caja 235, carp. 3).

²⁵²⁰ Situación de la HOAC en la diócesis, septiembre de 1980, en ACNHOAC: Caja 85, carp. 6.

²⁵²¹ Acta de una asamblea de diciembre de 1975 (ACNHOAC: Caja 79, carp. 9).

²⁵²² Acta de una reunión de responsables de encuadramiento diocesanos de la zona País Valenciano-Murcia, 1976 (ACNHOAC: Caja 85, carp. 4). Acta de la asamblea de zona (sector enseñanza), Elche, julio de 1978 (ACNHOAC: Caja 85, carp. 5).

²⁵²³ Informe de julio de 1977 (ACNJOC: Caja 76, carp. 1.3.3). Presupuesto provisional 1977-78 de zona (ACNJOC: Caja 95, carp. 1.3.3.).

²⁵²⁴ Comité de Zona del SE, abril 1978: informe de la federación de Alicante (ACNJOC: Caja 95, carp. 1.2.2.).

Vegara.

Su implicación en la lucha obrera era importante. El boletín de zona, *finlinParticipando* o *Avanzamos*, muestra el interés del movimiento por los conflictos sociales que a mediados de los setenta vivía la región²⁵²⁵. Sus planteamientos eran muy radicales, como suele corresponder a una organización juvenil, pues debatían temas como las contradicciones "burgueso-capitalistas" de los propios jocistas y denunciaban la farsa de la democracia burguesa, el riesgo de poca participación de las bases en los sindicatos, así como la discriminación de la mujer²⁵²⁶. En la JOC también se debatió la posibilidad de participar en sindicatos, pero en general esta propuesta era rechazada, pues no quería perder su identidad como movimiento y prefería trabajar por la unidad de la clase obrera²⁵²⁷. La colaboración de jocistas con miembros del PC y del MC fue muy frecuente²⁵²⁸. Seguía interesada por el tiempo libre de la juventud; en Elche se realizó un "festival juvenil por un tiempo libre para construir la vida", con el lema "No dejemos que el capitalismo negocie con nuestro tiempo libre"²⁵²⁹.

La JOC sufrió en 1980 una gran crisis interna, que estalló en el XXXIII Consejo Nacional, celebrado en julio de 1980 en Alicante y dio lugar a la escisión del movimiento, con la aparición de dos organizaciones distintas: JOC y JOCE²⁵³⁰. Además, la JOC se vio afectada también por la crisis que experimentó la mayor parte del movimiento asociativo español con la consolidación de la democracia, ante la falta de movilización social y la inexistencia de objetivos inmediatos, una vez conseguido un régimen de libertades²⁵³¹.

Cristianos en movimientos sociales y en favor de una cultura popular

El compromiso de los sectores más progresistas de la Iglesia diocesana les llevó a participar en la movilización social de finales del franquismo y de la transición, plasmada en diferentes asociaciones populares y actividades culturales.

Las *asociaciones de vecinos* surgieron para cubrir necesidades básicas -alcantarillado, servicios sociales, etc-, pero adoptaron en los años setenta un creciente contenido político²⁵³². La primera asociación de vecinos de la provincia de Alicante se

²⁵²⁵ Por ejemplo, *Participando*, JOC Sureste, nº 11, 1976; *Avanzamos*, abril de 1978.

²⁵²⁶ Comité de Zona del SE, abril 1978: informe de la federación de Alicante (ACNJOC: Caja 95, carp. 1.2.2.). *Avanzamos*, marzo 1979.

²⁵²⁷ *Avanzamos*, septiembre de 1976 y septiembre de 1977.

²⁵²⁸ Entrevista a Rosa Bailén Rico, 3-VI-96.

²⁵²⁹ ARBR: Folleto convocando el festival. Encuesta 1979 "Tiempo libre para construir la vida" (ACNJOC: Caja 68. carp. 1.2.2.).

²⁵³⁰ Al parecer la corriente mayoritaria aceptaba la presencia de militantes no cristianos en las filas de la JOC y se mostraba partidaria de una mayor autonomía respecto de los consiliarios -lo cual no era bien visto por la jerarquía-, posturas que no compartían dichas zonas. La zona de Sureste, a la que pertenecía la federación de Alicante, defendió la postura mayoritaria. Entrevista a Rosa Bailén Rico, 3-VI-96. De la federación de Alicante asistieron M^aDolores Ortiz Fernández, Rosi Bailén Rico, Pedro García García, Rosario Ribes y José Antonio Roca Rodríguez (ACNJOC: Caja 23, carp. 1.5.5.). Abundante documentación sobre el Consejo en ACNJOC: Caja 8, carps. 1.1.1., 1.1.2., 1.1.3., 1.1.4. Vid. también Florentino Sanz Fernández: "La aportación de la JOC...", op.cit.

²⁵³¹ Testimonio de Rosa Bailén Rico, 3-VI-96.

²⁵³² Por ejemplo, en Palomeras (Seminario de Tercer Cielo. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Historia Contemporánea: "Marginalidad, movimientos sociales, oposición al franquismo. Palomeras, un barrio obrero de Madrid, 1950-1980" en Javier Tusell; Alicia Alted y Abdón Mateos (coords): *La oposición al régimen de Franco*, op.cit., tomo II, pp. 269-286). Entrevistas a Enriqueta Hernández (1-IV-96), Antonio Serrano (11-XI-94) y Juan Cantero López (7-VI-

creó en el barrio de La Tafalera de Elda, en 1973. En su constitución tomaron parte de forma destacada un grupo de misioneras seculares y militantes de HOAC, uno de los cuales, Angel Montero, fue elegido presidente. Con el apoyo de Cáritas organizaron clases para elevar el nivel cultural de los habitantes del barrio -obreros inmigrantes y gitanos-, e intentaron crear una biblioteca²⁵³³. En 1976 se creó la de San Antón, en Elche, en la que también intervinieron miembros de HOAC. La acción de JOC en los barrios era destacada; en 1976 organizó en Alicante recogidas de firmas, asambleas en barrios y entrevistas con el ayuntamiento para la desratización de algunas zonas²⁵³⁴.

Las *asociaciones de padres de alumnos* (APAS) desempeñaron un papel relevante en la mejora de la educación pública en aquellos años. También promovieron las escuelas de padres y difundieron el interés por autores como Freire, pedagogo católico comprometido con la educación de los oprimidos²⁵³⁵. Menos importancia tuvo la participación de cristianos en el *movimiento feminista*, si bien debe señalarse la actuación de grupos de jocistas en este sentido, aun con una postura menos radical que otras asociaciones de mujeres²⁵³⁶.

Los *Clubes Culturales* realizaron, en muchos casos, una importante labor de oposición al régimen. Participaban en ellos cristianos, así como miembros del PCE, del MC o independientes. La intervención de militantes cristianos en estos Clubs no obedecía sólo a un objetivo político, sino también a su tradicional interés por la formación y la difusión de la cultura entre las clases populares. Organizaron charlas, debates y todo tipo de actividades culturales. Eran foros de discusión muy dinámicos, que sin embargo desaparecieron cuando fueron legalizados los partidos políticos. Destaca la presencia de cristianos en el "Club de Amigos de la Cultura" de Villena, que organizó una conferencia de Tierno Galván con gran afluencia de público y vigilancia policial, y el "Centro Amigos de la Cultura" de Novelda, que convocaba todo tipo de actos culturales, un recital de Raimon en 1972 y conferencias y debates de diversa temática, de tipo social y político, que fueron preparando la llegada de la democracia²⁵³⁷.

En Elda se crearon el "Club Cervantes" y un *cine-club* en la parroquia de la Sagrada Familia, para propiciar la reflexión en un momento de profundas transformaciones sociales y políticas²⁵³⁸. La JOC intervino en la fundación de las *Casas de la Juventud* en localidades como Aspe, Elda y Elche, creando espacios de debate y de ocio para los jóvenes²⁵³⁹.

95).

²⁵³³ Entrevista a Angel Montero Cañada (15-V-93) y Pepi Zamora García (25-V-93); agradecemos a José Ramón Valero las facilidades ofrecidas para poderlas consultar.

²⁵³⁴ ARBR:Acción de barrio. JOC-1976, p. 29.

²⁵³⁵ Entrevistas a Enriqueta Hernández (1-IV-96), Juan Cantero López (7-VI-95) y Rosa Bailén Rico (3-VI-96).

²⁵³⁶ Entrevista a Rosa Bailén Rico, 3-VI-96. En 1982 existía un grupo de mujeres de JOC en Alicante (ARBR: materiales del XXXV Consejo JOC del País Valenciano, Región de Murcia y La Mancha en Albacete en octubre-noviembre de 1982).

²⁵³⁷ Entrevistas a Juan Cantero López (7-VI-95) y Francisco Jover López (26-II-95). Publicidad y convocatorias de actos en ACAC (agradecemos a Francisco Jover López su amabilidad al facilitarnos la documentación del Club de Amigos de la Cultura de Novelda).

²⁵³⁸ Entrevista a Francisco Coello Cabrera, 16-III-93.

²⁵³⁹ Entrevista a Rosa Bailén Rico, 3-VI-96. Crónica de una excursión organizada por el Club Juvenil "Juventud" de Aspe, sf; Situación de la Casa de la Juventud de Elda, febrero de 1979; materiales del XXXV Consejo JOC del País Valenciano, Región de Murcia y La Mancha en Albacete en octubre-noviembre de 1982 (ARBR).

Otra iniciativa en favor de la extensión cultural emprendida por algunos cristianos fue la apertura de *librerías*. Destaca en este sentido la librería "Laos" de Alicante, inaugurada en diciembre de 1970²⁵⁴⁰. Además de vender libros y discos, organizaba actos culturales y distribuía publicaciones prohibidas en la trastienda. En este mismo lugar tuvieron lugar, al parecer, algunas reuniones clandestinas de movimientos antifranquistas²⁵⁴¹. En Petrel se abrió la librería "Demos", que deseaba ser un foco de promoción cultural. Al cabo del tiempo, debido a problemas económicos, se convirtió en una papelería²⁵⁴².

Radio Popular de Alicante, en una primera época, colaboró en la difusión de la cultura antifranquista -canción protesta, etc-²⁵⁴³. Por último, un grupo de cristianos, provenientes algunos de JIC, fundó la *Escuela "Aire Libre"* en Alicante, con el deseo de favorecer una educación alternativa y basada en principios como la tolerancia, el fomento de la responsabilidad del niño o la enseñanza activa²⁵⁴⁴.

Conflictos laborales y comunidad eclesial En el ambiente de lucha social y política de la transición, con frecuencia los templos se convertían en centros de protesta. El encierro en las iglesias, a las que las fuerzas de seguridad no podían acceder sin el permiso de la jerarquía, fue un recurso bastante utilizado por los trabajadores, con el apoyo de sacerdotes comprometidos. Un encierro sonado es el que tuvo lugar en San Francisco de Sales, en Elda, en enero de 1976, con motivo del despido de un trabajador, Antonio Gracia, de la fábrica de Gómez Rivas. Los encerrados estuvieron amparados por el párroco, Francisco Coello, consiliario de HOAC²⁵⁴⁵. Algunas iglesias sirvieron también como lugar de reunión para movimientos sindicales antifranquistas y como refugio cuando la policía cargaba en las manifestaciones²⁵⁴⁶.

A partir de 1976, el sector del calzado, uno de los más importantes de la provincia, entra en crisis y comienzan las reducciones de plantilla, lo que da lugar a numerosas protestas obreras, en las que juegan un destacado papel los militantes de organizaciones obreras cristianas²⁵⁴⁷. La movilización de los trabajadores comienza con acciones aisladas, localizadas en algunas fábricas, como la de Mesalina en Elche. En esta empresa la directiva expulsó a varios empleados que se habían significado en las reivindicaciones laborales, entre ellos Manuel Subiela, ex-salesiano y miembro de HOAC. Hubo varias huelgas y un encierro en la fábrica, que desalojó a la policía. Gracias a la colaboración de Ernesto Gálvez, consiliario de JOC, un grupo de trabajadores se encerró en la parroquia de la Sagrada Familia durante una semana²⁵⁴⁸.

²⁵⁴⁰ Nombre que en griego significa "pueblo". Sobre su inauguración, vid. *Laos*, diciembre de 1970. Agradecemos a su actual propietaria su amabilidad al facilitarnos esta documentación.

²⁵⁴¹ Entrevistas a Luis Lacal Sánchez y Remedios Gutiérrez (22-IV-95), Carlos Alonso Monreal (20-III-95) y a Pascual Rosser y M^a José Limiñana (22-VI-95). Publicó además un boletín de orientación bibliográfica y discográfica, denominado Laos.

²⁵⁴² Nombre que también significa "pueblo" en griego. Sobre la librería, vid. entrevista a Francisco Coello Cabrera, 16-III-93.

²⁵⁴³ Entrevista a Carlos Alonso Monreal, 20-III-95.

²⁵⁴⁴ Entrevista a Luis Lacal Sánchez y Remedios Gutiérrez, 22-IV-95.

²⁵⁴⁵ *Información*, 10 y 11-I-76 y *La Verdad*, 11-I-76. Entrevistas a José Leal Amat (20-IV-93), Francisco Coello Cabrera (16-III-93) y Juan Cantero López (7-VI-95).

²⁵⁴⁶ Por ejemplo, una reunión de representantes de trabajadores en la parroquia de San Juan de Elche con motivo de la crisis del calzado, en *Información*, 28-I-76.

²⁵⁴⁷ Sobre la situación económica en esa época, vid. Roque Moreno Fonseret: *La crisis económica en la provincia de Alicante (1973-1983)*, Caja de Ahorros Provincial de Alicante, Alicante, 1989.

²⁵⁴⁸ Entrevistas a Manuel Subiela (22-VI-96) y Enriqueta Hernández (1-IV-96).

Con el tiempo los obreros del calzado organizaron pequeños equipos de reflexión, que fueron coordinándose, hasta crear el denominado "movimiento asambleario", que desembocó en el verano de 1977 en una huelga masiva del sector en Elda, Elche, Petrel, Monóvar, Sax y Villena²⁵⁴⁹. Entre los líderes del movimiento asambleario destacan algunos militantes de HOAC, como Carmen Campello y Maruja Madrid en Elche o Pepi Zamora en Elda²⁵⁵⁰. Los hoacistas pusieron al servicio de este movimiento su estructura y medios. En el movimiento asambleario crecieron las divisiones internas entre los sindicatos y partidos consolidados, como CC.OO. y el PCE, que querían canalizar las protestas para fortalecerse, y los sectores minoritarios -entre los que se encontraban los cristianos-, que preferían movimientos unitarios para no ser absorbidos por aquellos. La aceptación del laudo arbitral propuesto por el gobierno, en una asamblea multitudinaria en el estadio de fútbol de Altavix (Elche), acabó con la movilización. Fue una experiencia muy interesante que incorporó a la lucha sindical a miles de obreros y ayudó a la creación de una conciencia de clase entre los trabajadores.

Cristianos en la lucha por la democracia Ya desde finales de los años sesenta, tanto sacerdotes y religiosos contestatarios como seculares progresistas se significaron en sus ataques al régimen y en la defensa de los derechos humanos y las libertades. El compromiso con la clase trabajadora y el contacto con organizaciones marxistas, en especial con el PCE, influyeron en su evolución ideológica. De la crítica al sistema económico se pasó a la censura del régimen político. Una minoría de intelectuales y miembros de la burguesía católica también se decantaron por el antifranquismo.

Entre el clero más avanzado, fue creciente la denuncia de la represión y del régimen en homilías o en conferencias. Además, numerosas reuniones de movimientos antifranquistas tuvieron lugar en las parroquias, colegios y viviendas de clérigos comprometidos, aprovechando la situación de privilegio que el Concordato concedía a los edificios religiosos. Entre ellas, cabe mencionar una que tuvo lugar en vísperas del 1 de mayo de 1973 en el Club Sagrada Familia, de la parroquia ilicitana del mismo nombre, entre jóvenes que planificaron atentar contra edificios oficiales y fueron detenidos por las autoridades públicas²⁵⁵¹. El clero progresista participó también en la distribución y difusión de documentos, facilitó el uso de multicopistas parroquiales, etc²⁵⁵².

La HOAC y la JOC colaboraron con grupos políticos de izquierda de diferentes modos: por medio de la cesión de locales religiosos para asambleas y reuniones, publicación y difusión de folletos clandestinos, apoyo a perseguidos, etc. Por otra parte, los cristianos se unieron a otros movimientos antifranquistas en numerosos actos de protesta y repulsa al régimen²⁵⁵³. La JOC diocesana llegó a escribir al Ministerio de

²⁵⁴⁹ Agradecemos a José Ramón Valero y Carlos Salinas su amabilidad al facilitarnos la consulta de un trabajo propio inédito sobre el movimiento asambleario. Entrevista a Pepi Zamora García (29-I-96), José Leal Amat (20-IV-93) y Enriqueta Hernández (1-IV-96).

²⁵⁵⁰ Reunión de responsables de encuadramiento diocesanos de la zona del País Valenciano-Murcia, marzo de 1976 (ACNHOAC: Caja 85, carp. 4). Entrevistas a Carmen Campello (9-II-96), Pepi Zamora García (25-V-93), Ángel Montero Cañada (15-V-93) y José Lozano Sánchez (20-II-95).

²⁵⁵¹ Encuesta-sondeo de pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena. Un Club de Juventud de Elche era vigilado por la policía en 1971 (Reuniones de pastoral diocesana, en *BOOO*, nº 49, febrero de 1972).

²⁵⁵² Por ejemplo, Antonio Cartagena ayudó en la impresión y difusión de la revista *Amanecer* de la CNT (Encuesta-sondeo sobre pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena).

²⁵⁵³ En las movilizaciones en torno al juicio a militantes de FRAP y ETA en 1975, que fueron condenados

Justicia pidiendo la abolición de la pena muerte con motivo del proceso de Burgos²⁵⁵⁴.

Cabe destacar además la participación directa de cristianos en partidos políticos y plataformas de oposición al régimen. Varios sacerdotes y militantes de HOAC intervinieron en la creación de la Junta Democrática de la provincia, así como en la Taula de Forces Polítiques y Sindicals d'Alacant, equivalente a la "Platajunta" nacional²⁵⁵⁵. En Alicante, Izquierda Democrática, partido demócrata-cristiano, fue fundado en 1974 por destacados dirigentes de Acción Católica, como Enrique Louis y Pascual Rosser²⁵⁵⁶. En las elecciones de 1977 las fuerzas democristianas no obtuvieron la confianza del electorado y sufrieron un grave descalabro, desapareciendo de la provincia de Alicante.

Aunque en la HOAC se debatió mucho cómo establecer relaciones con los partidos políticos clandestinos, algunos dirigentes de la HOAC participaron activamente en varias agrupaciones. Cayetano Sempere, veterano hoacista, fue candidato de Unidad Socialista, por el PSP, en los comicios de 1977. En las elecciones de 1982 varios militantes hoacistas se presentaron en listas electorales y fueron elegidos concejales, como sucedió en Petrel, San Miguel de Salinas y Villena -es el caso de Juan Cantero, por el PSOE-²⁵⁵⁷.

Los movimientos de Iglesia, sobre todo la Acción Católica, formaron a muchos dirigentes y miembros de partidos políticos en toda España²⁵⁵⁸. En la diócesis, numerosos ex-militantes de asociaciones apostólicas fueron a parar al PSOE²⁵⁵⁹. Aunque fue menos frecuente, algunos también se incorporaron al PC, al MC y a partidos de extrema izquierda²⁵⁶⁰.

a muerte y fusilados, grupos de jocistas distribuyeron propaganda y algunos militantes cristianos fueron detenidos Encuesta-sondeo sobre pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena. Entrevista a Rosa Bailén Rico, 3-VI-96.

²⁵⁵⁴ Cuestionario para la elaboración del balance del curso 1970-71. Diócesis de Alicante, en ACNJOC: Caja 96, carp. 1.4.4.

²⁵⁵⁵ Entrevista a Francisco Coello Cabrera, 23-II-95. Encuesta-sondeo de pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena. La HOAC de Alicante intervino en la creación de la Taula, postura que fue criticada por algunos sectores del movimiento apostólico Acta de la asamblea de zona del País Valenciano-Murcia, marzo de 1976 (ACNHOAC: Caja 85, carp. 4).

²⁵⁵⁶ Con la colaboración de hoacistas como Antonio Cartagena y otros militantes (Encuesta-sondeo de pastoral obrera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena). Entrevista a Pascual Rosser y M^a José Limiñana (22-VI-95). Enrique Cerdán Tato:*op.cit.*, pp. 94-95.

²⁵⁵⁷ Entrevista a Juan Cantero López, 7-VI-95. Encuesta-sondeo de pastoral misionera, enero de 1985: respuesta de Antonio Cartagena.

²⁵⁵⁸ Por ejemplo, para Cataluña, vid. Joan Costa: "Los políticos catalanes y la religión", en *XX Siglos*, n^o 16, 1993, pp. 109-115.

²⁵⁵⁹ Como los diputados en el parlamento José Beviá -de Cursillos de Cristiandad- y Asunción Cruañes -de Mujeres de AC-, el diputado en las Cortes valencianas Antonio García Miralles, próximo a la HOAC, José Luis Lassaleta, ex-alcalde de Alicante y rector de Cursillos de Cristiandad, el concejal del mismo ayuntamiento Tomás García, antiguo jocista, o el alcalde de Aspe, Ramón Berenguer, de la HOAC.

²⁵⁶⁰ Sobre la presencia de cristianos en estos últimos grupos, informan Rosa Bailén Rico (3-VI-96) y Francisco Coello Cabrera (16-III-96).

VI. CONCLUSIONES

Uno de los objetivos de este trabajo era destacar el cambio que experimentó la sociedad española entre 1939 y 1975, en el que los valores religiosos y la actitud de la Iglesia jugaron un importante papel. Aun existiendo elementos de continuidad, el modelo de Iglesia y sus propuestas en torno a la religión entran en crisis, influidos por los cambios sociales y acelerándolos a su vez. En realidad nos encontramos con una evolución casi paralela de la sociedad y la institución eclesiástica en España: autoridades inmovilistas, amplias mayorías que muestran una creciente indiferencia hacia lo religioso y lo político gracias al aumento del nivel de vida, y sectores minoritarios muy comprometidos con la justicia y en lucha contra dos sistemas jerarquizados -Estado e Iglesia-. Las crecientes contradicciones entre poder y sociedad culminan en la transición a la democracia.

La Iglesia intentó imponer la religión católica por medios coercitivos, apoyándose en un régimen dictatorial cuya legislación otorgó rango de oficialidad al catolicismo y eliminó toda competencia de otras confesiones o de opciones como el ateísmo o el agnosticismo. El Estado franquista le concedió además la hegemonía ideológica sobre instrumentos de socialización como la enseñanza y una influencia decisiva en la cultura y los medios de comunicación durante cuarenta años. A cambio la Iglesia legitimó al régimen e, insistimos, también al sistema económico.

Sin embargo, la respuesta de la sociedad fue muy distinta de la esperada, como se plasma en la pervivencia de costumbres arraigadas como la blasfemia, las resistencias a acatar la moral sexual católica y sobre todo el proceso de secularización, que relegó a un segundo plano las costumbres y valores católicos. Algunas de las causas de este fracaso, sin pretensión de agotar un asunto tan complejo, han sido recogidas en este trabajo.

En primer lugar, no se permitió intervenir a los seculares en la vida de la Iglesia, manteniéndolos constantemente en una posición subordinada, hasta que dejaron de sentirse parte de ella. El diálogo sólo existió en la letra escrita y en las declaraciones de buena voluntad, pero no hubo intención de ponerlo en práctica. El autoritarismo y la falta de participación explican que el catolicismo español tal como era concebido por la jerarquía fuese rechazado, ya que se vivía como una imposición.

En segundo término, el fracaso de este proyecto de recristianización de la sociedad nos lleva a plantear la efectividad de los medios de socialización utilizados, aunque no conviene olvidar que influyeron en una época y que valores subyacentes a esta visión del catolicismo y de las relaciones sociales continúan vigentes en la actualidad -ausencia de crítica, individualismo, aceptación de las desigualdades sociales, sexismo, etc-.

Por último, resultaba cuanto menos incierto el éxito del proyecto de instaurar un sistema confesional y un tipo de piedad barroca a mediados del siglo XX, contradicción que el Vaticano II hizo patente. Entre otros factores, la mediocridad del catolicismo anterior al Concilio, debida al aislamiento de las corrientes teológicas y pastorales modernas, está en el origen de esta situación.

No obstante, debe apuntarse también que la secularización fue favorecida por el deseo de acercar la Iglesia a la sociedad. Al desaparecer los rasgos formales que distinguían al sacerdote del laico y muchos signos externos en ceremonias y ritos, la presencia de la Iglesia disminuyó a los ojos de la sociedad. El compromiso temporal, que implicó a seculares y clérigos en favor de la democracia y una mayor igualdad, borró

las diferencias que les identificaban frente a las fuerzas políticas y sindicales.

Estas iniciativas fueron un intento de imbricar a la religión en la sociedad, de transformar el catolicismo español, superficial y aparente, en un sentimiento vivido con mayor profundidad. Para ello se hubiera requerido una mayor formación, sobre todo de los fieles, que no fue posible, entre otras razones por la negativa de sectores importantes de la jerarquía y del clero a contribuir a una transformación de tal envergadura.

La Acción Católica nació con algunas contradicciones, producto de su pertenencia a una Iglesia que legitimaba el régimen franquista y el sistema económico. Pero con el tiempo la mayor parte de sus ramas evolucionaron ideológicamente, sobre todo las especializaciones obreras, que llegaron a asumir buena parte de los principios de la izquierda laica. El episcopado español interrumpió este proceso, y aunque consiguió eliminar a los sectores seculares contestatarios, se vio privado de su principal medio de contacto con una sociedad que pretendía transformar.

Los movimientos especializados obreros de AC fueron precursores del espíritu del Vaticano II, que refrendó algunas de sus orientaciones. El cambio del método de formación y del tipo de apostolado, más reflexivos y en contacto con la realidad de los trabajadores, fueron sus mayores aportaciones a la Acción Católica. También ayudaron a transformar la concepción del papel del seglar en la Iglesia española y a cuestionar el apoyo de la institución al régimen. No fue menor su papel en la lucha contra la dictadura y en favor de una sociedad más justa. Quizá su principal aportación en este sentido sea la labor de recuperación de la memoria histórica de la clase trabajadora y la formación de ciudadanos comprometidos, que se dedicaron a trabajar en diferentes asociaciones y grupos sociales, realizando un papel importante en la vertebración de la sociedad española, que preparó la llegada de la transición política.

La especificidad de la diócesis de Orihuela-Alicante se plasma en diversas cuestiones, que pueden ayudar a matizar el conocimiento científico sobre la Iglesia durante el franquismo.

1. A pesar de la homogeneidad imperante en los años cuarenta, que se deduce de la comparación entre este estudio y los de otras regiones, es característica de esta diócesis la especial insistencia en el desagravio y la penitencia político-religiosa. Varios son los factores que explican el "estigma" de provincia "roja" y antirreligiosa de Alicante: el predominio del anticlericalismo y la indiferencia religiosa en amplias capas de la sociedad alicantina -pequeña burguesía y proletariado-, la presencia en la capital de numerosas heterodoxias religiosas como espiritistas, protestantes o librepensadores, la simpatía con la que fueron acogidas las medidas laicistas de la República e incluso el hecho de que Alicante fuese la última ciudad tomada por las tropas franquistas y el lugar donde fue asesinado José Antonio. El principal proyecto de las autoridades civiles y de la jerarquía eclesiástica fue, por tanto, eliminar la oposición política al Nuevo Estado y recristianizar la sociedad alicantina. Un reiterado elemento del discurso del poder religioso y civil fue el deseo de mostrar a la diócesis como una zona profundamente religiosa y leal al régimen.

2. La Iglesia local tuvo serios problemas en el reclutamiento de vocaciones sacerdotales. La diócesis de Orihuela-Alicante tenía uno de los porcentajes de habitantes por sacerdote más altos del país. No obstante, debe distinguirse entre la comarca de la Vega del Segura, piadosa y rica en vocaciones, y el resto de la diócesis. Un dato que llama la atención es que no pocos seminaristas son hijos de obreros, lo cual puede explicarse por el predominio de los talleres familiares -aunque en los años sesenta comenzó a desarrollarse un importante sector industrial-, porque en las estadísticas

consultadas se incluyese en tal denominación a pequeños artesanos, y debido a la represión del movimiento obrero en la postguerra.

También existe un gran déficit de templos, a causa de las destrucciones de iglesias durante la guerra y al escaso interés de la jerarquía diocesana en la construcción de parroquias antes de los años cuarenta. El esfuerzo constructor de la postguerra fue posible no por los donativos de una población empobrecida, sino gracias al generoso apoyo económico del gobierno.

3. El control sobre la mujer y la obsesión por la inmoralidad fue especialmente insistente en esta diócesis, como en otras de la costa, por las "ocasiones de pecado" que había durante el verano por los baños en la playa.

4. Los cambios socio-económicos tuvieron destacadas repercusiones en la diócesis, que se industrializó y creció económicamente por el turismo. La falta de sintonía entre la sociedad local, en rápida transformación, y la jerarquía conservadora se hizo cada vez más patente. Un ejemplo claro de ello fue la inexistencia de una pastoral de turismo, a pesar de las iniciativas de algún sacerdote.

5. La aplicación del Concilio en la diócesis fue bastante deficitaria. Hubo algunos cambios estructurales en la curia diocesana, se celebró el primer Sínodo diocesano de España tras la asamblea conciliar y fueron creadas instituciones con fines pastorales como la Casa Sacerdotal y el Instituto Diocesano de Pastoral. Sin embargo, todas estas iniciativas fracasaron pues no permitieron el diálogo ni la aplicación de una pastoral de conjunto dinámica y abierta al mundo. Algunos organismos como el Consejo de Pastoral, que si hubiera funcionado correctamente habría posibilitado la participación de seglares en el gobierno de la diócesis, no fueron creados. La jerarquía diocesana no entendió el significado último del Concilio y se limitó a implantar algunas reformas meramente externas, desde una postura rígida y poco acorde con el *aggiornamento* de la Iglesia.

6. A partir de la Ley de Libertad Religiosa de 1967, las confesiones no católicas crecieron en la diócesis, aunque tuvieron una vida bastante lánguida, con excepción de los Testigos de Jehová. El apoyo de la policía y la Guardia Civil a la Iglesia católica siguió siendo firme. El movimiento ecuménico fracasó por la deficiente formación religiosa de sacerdotes y fieles católicos y una larga tradición de intolerancia.

7. A causa del gran crecimiento de la población que trajo consigo el desarrollo económico, aumentó el problema de la falta de sacerdotes y de parroquias, a pesar de la creación de numerosos templos. Las dificultades se incrementaron con la crisis de vocaciones, muy importante en la diócesis, pero que no obligó a cerrar el seminario ni el teologado, como sucedió en otros obispados.

8. La figura de Pablo Barrachina resulta de vital importancia para entender la evolución de la diócesis, pues permaneció en la sede oriolana desde su consagración episcopal en 1954 hasta su jubilación en 1989. Mostró un doble lenguaje, ya que mientras en sus escritos y declaraciones públicas aparecía como un firme defensor del diálogo, éste no fue la nota característica de su acción de gobierno. Tras un primer entusiasmo por el Concilio, debido a un sincero deseo de mejora y a la obediencia al Papa, pronto el temor a unas reformas profundas que pudieran transformar su ideal de Iglesia y el recelo ante las iniciativas de algunos de sus sacerdotes le hicieron volver a la tradición. En realidad refleja, a pequeña escala, la involución de la Santa Sede, con el nombramiento de Juan Pablo II como Papa.

9. La encuesta de práctica religiosa realizada en 1966 en la diócesis refleja unos niveles muy bajos de asistencia a la misa dominical, prueba palmaria del fracaso del

proyecto de recristianización social de la postguerra. Aunque es una característica propia de amplias zonas del país, sobre todo del sur y del Mediterráneo, en la diócesis de Orihuela-Alicante nunca se reaccionó ante ello, a pesar de que hubo algunas iniciativas y propuestas interesantes que no respaldó la jerarquía. Distinto fue el caso de la Iglesia en Cataluña, donde hubo un mayor interés por la sociología religiosa y por poner en práctica una pastoral adecuada a los cambios sociales.

10. Si en los años cuarenta y cincuenta la represión del sexo concebido exclusivamente como pecado era una verdadera obsesión de la Iglesia diocesana, con la llegada del turismo en los sesenta las diatribas contra la inmoralidad en el verano crecieron y se extendieron las críticas a las autoridades públicas, a las que acusaban de no vigilar con celo la aplicación de la moral católica por miedo a perjudicar al sector turístico y a perder las ganancias económicas que reportaba.

11. En los años sesenta el apostolado seglar en la diócesis cobró un gran impulso, en especial la Acción Católica, gracias a algunos de sus consiliarios y a equipos de dirigentes muy activos. En este sentido, cabe destacar la presencia de militantes de movimientos obreros en cargos destacados de la Junta Diocesana. La rama de las Mujeres de AC fue la más numerosa y, de la Acción Católica general, la más dinámica, a pesar de que en los medios de comunicación y en las fuentes eclesísticas no se las destacara. En el conjunto de todo el país, fue una de las agrupaciones diocesanas donde se adaptó con mayor entusiasmo la metodología de los movimientos especializados, por medio de las Semanas Impacto. Pero ¿era posible que un movimiento de extracción burguesa tomara conciencia de los problemas sociales hasta el punto de luchar contra el sistema? Es obvio que no, aunque algunas de sus principales dirigentes ingresaron en la HOAC y cambiaron totalmente de vida. La jerarquía diocesana abortó esta iniciativa, e incluso tras la crisis de la AC nacional en la diócesis se cambiaron los materiales de estudio porque resultaban demasiado avanzados para la curia.

12. De los movimientos obreros cristianos también llama la atención el dinamismo de la JOCF en la lucha sindical, aunque no ocurrió lo mismo con la HOAC femenina. Tras la crisis, la HOAC pasó por una etapa de semiclandestinidad debido a sus enfrentamientos con la jerarquía y posteriormente por un periodo de lenta recuperación, que dio sus frutos en la transición y gracias a la cual la HOAC goza actualmente de buena salud. La JOC, sin embargo, continuó un tiempo su trayectoria al margen de la curia, pero desapareció con la crisis de 1980, aunque existe algún intento de revitalizarla.

No puede olvidarse que estas asociaciones partían de una situación de privilegio, pues tenían una cobertura legal y en una primera época el apoyo de la jerarquía; sin embargo la utilizaron en favor de la clase trabajadora, a medida que fueron superando el lastre ideológico de la doctrina social católica. Aunque hubo alguna iniciativa anterior, la participación de los cristianos en las luchas obreras en la diócesis se desarrolló sobre todo en los años setenta y la transición, época de mayor combatividad del movimiento obrero en la provincia.

13. La contestación al régimen y a la jerarquía protagonizada por el clero fue menor que en lugares como el País Vasco y Cataluña, pero significó una gran fractura en la Iglesia local. En este sentido, así como en lo referente a la lucha política y sindical de los cristianos, cabe decir que se han sobredimensionado las experiencias vasca y catalana, pues aunque fueron las principales, no representan la realidad de la vida eclesial española en esos años.

En el seminario de Orihuela y el Teologado de Alicante se intentaron implantar amplias reformas para facilitar su apertura a la sociedad, pero desde la curia se truncó dicha evolución, poniendo estos centros en manos de corrientes espiritualistas como los "avilistas" y sobre todo del Opus Dei. En la contestación a la jerarquía diocesana, protagonizada por consiliarios de movimientos obreros y por clérigos formados en universidades pontificias, tras diversos intentos de entablar un diálogo se optó por acudir a la Santa Sede, hecho no muy frecuente en el resto de España. La respuesta negativa del Vaticano a las peticiones del movimiento de renovación pastoral y la inhibición de los prelados españoles en ese asunto muestran los límites de la reforma conciliar.

Un ejemplo más de la rigidez de la jerarquía y de la situación de conflictividad que se alcanzó en la diócesis fue la prohibición de realizar la encuesta-consulta al clero de 1969-71, hecho que sólo ocurrió en otras cuatro diócesis españolas, de un total de 64. Las comedidas conclusiones de la fase diocesana de la Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes de 1971 contrastan con la valentía y radicalidad de los acuerdos de la Asamblea nacional.

La presencia en la diócesis de sacerdotes obreros fue muy limitada, así como nulas las reivindicaciones nacionalistas del clero diocesano hasta entrados los años setenta. La participación de miembros del clero regular en los sectores críticos de la comunidad eclesial fue similar a la del resto de España, aunque cabe destacar la dinámica actuación de algunas religiosas, muy implicadas también en la lucha obrera.

La secularización de sacerdotes afectó de manera especial a la diócesis de Orihuela-Alicante, que se vio privada de unos 60 eclesiásticos en la década de los setenta, entre ellos algunos de los mejor preparados. La crisis post-conciliar del sacerdote se agravó por la imposibilidad de dialogar con la jerarquía y de poner en práctica una pastoral innovadora, hechos que determinaron buena parte de las secularizaciones. Al drama personal se unen las repercusiones negativas que estas pérdidas han supuesto para el desarrollo posterior de la Iglesia local.

14. En la transición continuaron los enfrentamientos entre la jerarquía y los sectores más dinámicos de la comunidad eclesial. Pablo Barrachina formó parte del grupo minoritario más reaccionario del episcopado español, junto con José Guerra Campos, Marcelo González, Jesús Pla y Angel Temiño, que se mostró reacio al sistema democrático y contrario a la Constitución de 1978. En este sentido, hay que matizar la afirmación de que la jerarquía española se alejó del régimen en los años setenta y abrazó de buen grado la democracia, circunstancia que además obedeció, entre otros factores, a que por esas fechas resultaba poco beneficioso para la Iglesia seguir siendo aliada del régimen.

Tras el fracaso de las protestas del movimiento de renovación pastoral de 1969-71, muchos de los sacerdotes críticos prefirieron no continuar el enfrentamiento con la jerarquía y poner en práctica una pastoral acorde con sus ideas, aun al margen del obispado, en torno al Grupo de Pastoral Misionera. No obstante, de nuevo se repitieron las protestas contra decisiones polémicas y manifestaciones públicas de la curia. Mientras que en otras diócesis asociaciones de seglares exigieron intervenir directamente en el gobierno del obispado, en ésta no lo hicieron hasta 1975. Finalmente, grupos cristianos participaron en la creación de sindicatos y plataformas políticas de oposición y en numerosas iniciativas en favor de una cultura popular.

En suma, muchas de las claves de la sociedad española actual se encuentran en nuestro pasado más reciente. Analizarlo desde una visión crítica, como se ha intentado

en este trabajo de investigación, puede ayudar a entender asuntos como la pervivencia de determinados valores sociales o la existencia de un Estado aconfesional pero no laico en España. La comprensión de los hechos históricos conduce a la toma de posturas reflexionadas y a participar en la construcción de una sociedad mejor.

VII. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

1. Archivos y Bibliotecas - Archivo Arciprestal de Muchamiel

Inventario de la Parroquia, 1882-1947

Libro de Actas de la Cofradía Virgen de Loreto, 1942-1950

Libro de Cuentas, 1969-1983

Libro de Fábrica Parroquial, 1829-1968

Libro de Visita Pastoral, 1968-1987

- Archivo de Antonio Cartagena Ruiz

Encuesta-sondeo de pastoral obrera, enero de 1985

Carta a Basilisa López García, 29-XI-93

- Archivo de Antonio Sánchez

Documentación diversa sobre el Sínodo diocesano, 1967

- Archivo de la Catedral de Orihuela

Libro de Actas del Ilmo. Cabildo, nº 57, 1939-1948

Libro de Actas del Ilmo. Cabildo, nº 58, 1949-1959

- Archivo del Club de Amigos de la Cultura (Novelda)

Estatutos, 1971

Documentación y publicidad sobre actos culturales, 1972-1979

- Archivo del Centro Católico de Alicante

Reglamento, 1948

Correspondencia y publicidad de actos, 1940-1962

- Archivo de la Comisión Nacional de Mujeres Trabajadoras Cristianas

Folleto y manifiestos, 1972-1977

- Archivo de la Comisión Nacional de la HOAC

Cajas 9, 50 bis, 69, 69 bis, 73, 74, 78, 79, 80, 81, 83, 85, 86, 122, 127, 128, 140, 141, 227, 235, 247, 250, 293 y 345

- Archivo de la Comisión Nacional de la JEC

Cajas 16, 43, 53, 57, 58, 72 y 194

- Archivo de la Comisión Nacional de la JOC

Cajas 8, 13, 23, 68, 76, 95 y 96

- Archivo de la Comisión Nacional del Movimiento de Jóvenes de AC

Cajas JACF-1, JACF-2 y JACF-7

Archivador Correspondencia 1961-62

Archivador Correspondencia Diócesis. Cursos 6364 y 6465

- Archivo del Consejo Diocesano de Mujeres de Acción Católica de la diócesis de Orihuela-Alicante

Libros de Actas del Consejo Diocesano, 1944-1960 y 1971-1975

Libro de Actas de Movimiento Urbano, 1963-1965

- Archivo de Enriqueta Hernández

Documentación diversa sobre la JOCF diocesana

- Archivo Enrique Soriano Antón

Carta solicitando la secularización, 1973

- Archivo de Fulgencio Vegara Soler

Documentación sobre la JOCF diocesana y el Grupo de Pastoral Misionera

- Archivo Histórico Provincial de Alicante. Gobierno Civil

Expedientes personales, 1939-1941

Libro de correspondencia. Salidas, 1947 (GCB49)
 - Archivo de Josefina Alberola Manero
 Documentación diversa sobre las Mujeres de AC de la diócesis de Orihuela-Alicante
 - Archivo de la Junta Nacional de Acción Católica Española
 Secretaría de la Junta Nacional de ACE. Carpeta Orihuela-Alicante, 1968-1980
 Caja Junta Diocesana de Orihuela-Alicante, 1941-1966
 Cajas Mujeres de AC. Consejo Nacional. Reuniones Nacionales de Presidentas Diocesanas, 1960-1967
 Cajas Mujeres de AC. Memorias Diocesanas, 1936-1962
 - Archivo de la Librería "Laos"
 Acta de constitución de la Sociedad Limitada "Laos", 1970
 Boletín *Laos* - Archivo de M^a Luisa López Rico
 Documentación diversa sobre las Mujeres de AC de la diócesis de Orihuela-Alicante
 - Archivo de Miguel Martínez-Mena Rodríguez
 Documentación diversa sobre los Hombres de AC de la diócesis de Orihuela-Alicante
 Numerosos boletines y revistas de la diócesis
 - Archivo de Manuel Subiela
 Documentación sobre el proyecto de comunidad salesiana en Elche, 1975
 - Archivo de Nicandro Pérez Bellot
 Documentación sobre diversos movimientos apostólicos: JOC, JIC, Acción Católica, Cursillos de Cristiandad
 Documentación sobre UDAS-Juventud, Unión Apostólica, Sínodo diocesano y el Movimiento Sacerdotal de Renovación Pastoral.
 - Archivo Parroquial de Santas Justa y Rufina (Orihuela)
 Inventario, 1941.
 Libro de Actas y Memorias. Mujeres de AC, 1944-
 - Archivo Parroquial de Santiago (Orihuela)
 Libro de Actas de las Mujeres de AC, 1964-68
 - Archivo de Pura Sánchez Vigrana
 Documentación y boletines de las Mujeres de AC
 - Archivo de Rosa Bailén Rico
 Documentación diversa de la JOCF diocesana
 - Archivo de Remedios Jover Pardo
 Documentación sobre la HOACF de Elda, 1964-1966
 - Archivo de Antonio Vicedo Calatayud
 Documentación diversa sobre la HOAC diocesana
 Documentación sobre el Movimiento Sacerdotal de Renovación Pastoral
 - Biblioteca de la Conferencia Episcopal Española
 Documentación sobre la Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes, 1971
 - Biblioteca del Colegio Inmaculada Jesuitas (Alicante)
 Documentación diversa sobre el Sínodo diocesano, 1967
 Informes de la encuesta de sociología religiosa, 1966
 Boletines del centro
 - Biblioteca del Teologado (Alicante)
 Prensa religiosa nacional diversa

Documentación y folletos de Acción Católica

2. Prensa

2.1. Prensa nacional - *Avance*, Boletín interno del Secretariado de los Colegios S.I. de España, 1953-1967.

- *Boletín HOAC*, Madrid, 1959-1975.

- *Concilio*, Revista de orientación e información sobre el Concilio Vaticano II, Madrid, 1962-1965.

Otras publicaciones:

- *Boletín de Trabajo. Boletín Nacional de las Congregaciones Juveniles*, Congregaciones Marianas Juveniles

- *Ecclesia*, Organo nacional de Acción Católica

- *Hechos y Dichos - Incunable - Iglesia Viva - Juventud Obrera*, Boletín nacional de JOCF

- *Juventud y Trabajo*, Boletín nacional de JOC

- *Pastoral Misionera - Razón y Fe - Signo*, Boletín de la Juventud de AC

- *Sal Terrae* **2.2. Prensa de la diócesis de Orihuela-Alicante** - *Adelante*, Organo de la Juventud de AC de la diócesis de Orihuela-Alicante, Alicante, 1953.

- *Amor y Trabajo. Congreso Eucarístico Diocesano*, Alicante, 1949.

- *Boletín de Acción Católica*, Elche, 1946.

- *Boletín Oficial del Obispado de Orihuela-Alicante*, Orihuela y Alicante, 1939-1975.

- *Camino*, Boletín del Consejo Diocesano de Hombres de AC de Alicante y posteriormente Boletín de la Junta Diocesana de AC de Orihuela-Alicante, Alicante, 1955-1961.

- *Camino*, Revista en pleno Evangelio. Organización de las Iglesias Españolas de Pentecostés, Villena, 1970.

- *Cáritas*, Alicante, 1965.

- *De Colores*, Alicante, 1964-1965.

- *Diálogo*, Ideas para el domingo. Hoja parroquial diocesana, Alicante, 1958-1968.

- *Diálogo*, Parroquia de la Transfiguración del Señor y después Publicación interparroquial, Ibi, 1968-1974.

- *Diálogo Familia-Colegio*, Colegio Inmaculada Jesuitas, Alicante, 1963-65.

- *Domingo Misional*, Alicante, 1965-1968.

- *Ecos del Seminario*, Orihuela, 1941-1952.

- *Formación. Congregación Mariana de Alicante*, Alicante, 1950-1954.

- *Fulgens Corona*, Villena, 1954.

- *Gaceta de Alicante*, 1939-1941.

- *Información*, Alicante, 1941-1977.

- *Inmaculada*, Boletín de los antiguos y actuales alumnos del Colegio Inmaculada de la Compañía de Jesús, Alicante, 1956-1966.

- *ISO*, Boletín oficial del Instituto Social Obrero, Alicante, 1948-1951.

- *Juventud Mariana*, Orihuela, 1949-1953.

- *La Madre Parroquia*, Crevillente, 1941.

- *La Marina*, Denia-Alicante, 1960-1967.

- *Laos*, Alicante, 1970-1973.

- *Maristas*, Alicante, 1954-1972.

- *Mikael*, Orihuela, 1962-1965.
- *Monserate*, Orihuela, 1957.
- *El Oratorio de San Miguel*, Orihuela, 1939-1967.
- *Oye...* Organo interno de información de actividades del Colegio Jesús y María, Alicante, 1968-1972.
- *Paz y Bien*, Alicante, 1959.
- *Peregrinación*, Alicante, 1954.
- *Periscopio*, Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Inmaculada Jesuitas, Alicante, 1973.
- *Primera Página*, Alicante, 1969-1971.
- *San Pablo y la Iglesia*, Publicación de la ACNdeP. Centro de Alicante, 1963.
- *Santo Domingo*, Orihuela, 1944-1946.
- *Traperos de Nazaret*, después *Nazaret*, Alicante, 1959-1972.
- *La Verdad*, Alicante, 1964-1977.
- *La Voz de Petrel*, Petrel, 1973-1974.

3. Testimonios orales - Josefina Alberola Manero, 8-I-95

- Carlos Alonso Monreal, 20-III-95
- Antonia Antón, 7-XII-94
- Rosa Bailén Rico, 3-VI-96
- José M^a Bernal Giménez, 10-IV-95
- Carmen Campello, 9-II-96
- Angel Cano Esteve (*), 18-I-96
- Juan Cantero López, 7-VI-95
- José Javier Carmona Rodríguez, 2-VIII-94
- Antonio Cartagena Ruiz, 3-I-95
- Juan Casamayor Castellnou, 31-V-95
- Francisco Céspedes Sendra, 19-I-95
- Francisco Coello Cabrera, 23-II-95
- Asunción Cruañes y Pedro Reig, 22-XII-94
- Carmelo Dávila Martínez, 22-VI-95
- José Antonio Fernández Cabello, 28-I-95
- Margarita Furió Chinchilla, 8-VI-95
- Juan Galiana Amorós (*), 23 y 28-XI-94
- Antonio García Aracil (*), 25-IV-94
- Eduardo García Candela (*), 24-III-95
- Aurita González González, 4-III-96
- Joaquín Gracia Caselles (*), 17-II-95
- Enriqueta Hernández, 1-IV-96
- Juan Hernández Jover (*), 27-II-96
- Francisco Jover López, 26-II-95
- Remedios Jover Pardo, 27-II-96
- Luis Lacal Sánchez y Remedios Gutiérrez, 22-IV-95
- Santiago Lacruz Pellín, 22-II-95
- Piedad Langarita Barca, 18-V-95
- M^a Luisa López de Anta, 24-I-95
- Carmen Lorenzo García, 15-III-95
- José Lozano Sánchez, 20-II-95
- Maruja Madrid, 5-III-96

- Manuel Marco Botella, 3-VI-95
- Lola Mollá Vilaplana, 24-V-95
- Nicandro Pérez Bellot, 2-II-95
- Joaquín Pérez Gómez, 17-III-95
- Jaime Riquelme Córdoba, 23-XI-94
- Pascual Rosser Marín y M^a José Limiñana, 22-VI-95
- Pura Sánchez Vigrana, 13-XII-94
- Antonio Serrano, 11-XI-94
- Enrique Soriano Antón, 7-II-95
- Manuel Subiela, 22-VI-96
- Casto Torregrosa García, 5-XII-94
- Antonio Verdú Gregorio, 14-VII-95
- Antonio Vicedo Calatayud, 17-XI-94
- Pepi Zamora García, 29-I-96

(*) No existe grabación.

Agradecemos a José Ramón Valero su amabilidad al facilitarnos la consulta de las siguientes entrevistas:

- Francisco Coello Cabrera, 16-III-93
- José Leal Amat, 20-IV-93
- Angel Montero Cañada, 15-V-93
- Juan Vázquez Palacios, 16-VIII-93
- Pepi Zamora García, 25-V-93

4. Bibliografía

4.1. Obras con valor documental - ACCION Católica General: *Pueblo de Dios al servicio de los hombres. Campaña 73-74*, Mujeres de Acción Católica General. Diócesis de Orihuela-Alicante, Alicante, 1973. "Adaptación del folleto de A.C.G. de la Comisión Nacional".

-----: *Organización general de la ACE. Jornadas Nacionales, Valle de los Caidos, 3-5 junio 1960*, Edics. AC, Madrid, 1960.

- ACNdeP. *Censo de Propagandistas. 1 de abril de 1978*, Madrid.

- ALBERT BERENGUER, Isidro: *Nuestra Señora de Orito (y Nuestra Señora de los Angeles). De la devoción mariana en Alicante*, Imp. Hogar José Antonio, Alicante, 1954.

--: *Bibliografía de la diócesis de Orihuela*, Comisión Provincial de Monumentos, Alicante, 1957.

- ALICANTE. *Devociones, ciudades, historia*, Blanco y Negro, Valencia, 1940.

- ALMARCHA HERNANDEZ, Luis: *La cooperación como sistema económico-social* Imp. Oratorio Festivo, Orihuela, 1944.

--: *La empresa cooperativa. Discurso pronunciado en el cuarenta aniversario de la fundación de las obras católico-agrarias de Orihuela el día 14 de junio de 1959*, Imp. Oratorio Festivo, Orihuela, 1959.

--: *Escritos del Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Luis Almarcha Hernández, Obispo de León*, 4 vols, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro". Archivo Histórico Diocesano, León, 1970.

--: *Mi cautiverio en el dominio rojo (19 julio 1936 a 25 julio 1937). Memorias*, Archivo Histórico Diocesano, León, 1994.

- ALONSO MONREAL, Carlos: *Por una convivencia auténticamente cristiana. Orientación doctrinal*, Comisión Nacional del Movimiento Urbano. Consejo Nacional

de Mujeres de AC, Madrid, 1964.

- *ANUARIO Eclesiástico*, Eugenio Subirana SA. Editorial Pontificia, Barcelona, 1926-1935.

- *ANUARIO de la Enseñanza Media 1957*, Secretariado de la Comisión Episcopal de Enseñanza, Madrid, 1958.

- *ANUARIO de la Enseñanza Primaria 1959*, Secretariado de la Comisión Episcopal de Enseñanza, Madrid, 1959.

- *ANUARIO General de la Enseñanza. Tomo I*, Dirección de la Jefatura Nacional de la Sección de Enseñanza Privada del SEM, Madrid, h 1952-56.

- *AÑO de la Fe. Curso 1967-68. Calendario de actividades diocesanas de la rama de Mujeres de AC. Diócesis de Orihuela-Alicante*, Gráficas Myriam, Alicante, s.f.

- *APOSTOLADO de la Oración...* "instrumento eficazísimo para el ministerio pastoral moderno", Dirección Nacional, Valladolid, h1957.

- *ASAMBLEA General de la Confederación de Religiosas de España*, Madrid, 1968.

- BARRACHINA ESTEVAN, Pablo: *La liturgia en la renovación de la Iglesia*, Centro de Pastoral Litúrgica, Alicante, 1965.

--: *Escritos pastorales*, 2 vols, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1979.

- BENZO, Miguel: *Hombres de Acción Católica*, Consejo Nacional de Hombres de Acción Católica, Madrid, 1962 (2ª ed).

- BONET, Alberto: *Manual de Acción Católica*, Ediciones Acción Católica, Madrid, 1960.

- BUENDIA SOLER, Mª Esperanza Marina: *Patriotismo y Fe*, Tip. San Francisco, Murcia, 1942.

- CANTO RUBIO, Juan: *Opinión pública en Pío XII*, Caja de Ahorros del Sureste, Alicante, 1963.

--: *Teología Pastoral Pontificia*, 2 vols, Euramérica, Madrid, 1965.

--: *Iniciación Bíblica Popular*, 2 vols, Centro de Pastoral Litúrgica, Alicante, 1965.

--: *Sentido pastoral de los Libros del Antiguo Testamento*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1967.

- CARD. QUIROGA, Mons. GUERRA CAMPOS, Mons. JUBANY, Mons. RUBIO, J. AUDINET, J. BATLLES, R. DUOCASTELLA, C. FLORISTAN, S. SANCHEZ TERAN: *Pastoral de la juventud (Asamblea Sacerdotal de Pastoral de la Juventud)*, Propaganda Popular Católica (PPC), Madrid, 1967.

- *CARNET de Etapas*, Aspirantado Español de AC, Madrid, 1960 (2ª ed).

- COMISION Episcopal del Clero: *Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes. Conclusiones a Nivel diocesano de la Asamblea Conjunta de Obispos-Sacerdotes. Documento de Trabajo*, Madrid, agosto de 1971.

- COMISION Nacional de la JIC: *Qué es la JIC*, Madrid, h 1961

--: *Cómo se inicia la JIC*, Madrid, h 1962 ó 1963.

- COMISION Nacional de la JOC: *Folleto de Iniciación*, Murcia, 1967.

--: *Orientación de la Adaptación de mayores*, Murcia, 1967.

- COMISION Diocesana de Mujeres de Acción Católica: *En verano... sigue Dios en nuestro camino. Verano 1972*, Alicante, 1972.

- CONFERENCIA Episcopal Española: *Vaticano II. Documentos*, BAC, Madrid, 1993.

- CONSEJO Diocesano de Mujeres de Acción Católica. Diócesis de Orihuela-

- Alicante. Secretariado de Formación: *Plan de Formación de Militantes*, Imp. Baño, Alicante, s.f.
- CONSEJO Nacional de Mujeres de AC: *Cursillo de Iniciación. Manual de la directora*, Madrid, 1962.
 - : *Cursillo de Iniciación. Manual de la cursillista*, Madrid, 1962.
 - : *Cursillos de Llamada*, Madrid, 1962 (2ª ed).
 - : *Curso Preparatorio*, Madrid, 1962.
 - : *Semana Impacto. Manual de la directora*, Madrid, 1963.
 - : *Cursillo Breve. Manual de la directora*, Consejo Nacional de Mujeres de AC, Madrid, 1963 (2ª ed).
 - CONSILIARIA UDAS-Juventud: *Test-sondeo y estadística sobre la realidad socio-pastoral de la juventud en la diócesis*, Imp. Moderna, Alicante, 1971.
 - *CURSILLO de Iniciación al Método de Encuesta. I-Normas y guiones para el director y II-Libro del cursillista*, Publicaciones HOAC, Madrid, 1961.
 - DEPARTAMENTO de Investigaciones Sociales de la Diócesis de Bilbao: *finlin Diagnóstico Sociológico de los Conflictos Sacerdotales en la Diócesis de Bilbao*, Bilbao, 1971.
 - DIOCESIS de Orihuela-Alicante. Junta Diocesana de Acción Católica. Secretariado de Cursillos de Cristiandad: *Reglamento interno*, 1961.
 - : *Normas de actuación*, 1961.
 - *DIRECTORIO-Reglamento de los Colegios de la Compañía de Jesús en España*, Prefectura Nacional, Madrid, 1963.
 - ESPINOSA CAYUELAS, Joaquín: *Héroes de la fe*, Tip. Información, Alicante, 1942.
 - ESPLA RIZO, Rafael: *La Santísima Faz de Ntro Sr Jesucristo: Reseña histórica de la reliquia que se venera en el monasterio de Sta Verónica de Alicante*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante, 1962.
 - *ESTADISTICA de la diócesis de Orihuela-Alicante. 1960*, Imp. Moderna, Orihuela, 1960.
 - *ESTADISTICAS de la Iglesia Católica, 1989*, Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia, Madrid, 1989.
 - "Estadística y Sociología diocesanas", Oficina de Información y Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante, 1966.
 - GIMENEZ MEDINA, Juan José: *Una Acción Católica para nuestro tiempo*, ACE, Madrid, 1969.
 - GRUPO de Pastoral Misionera de Orihuela-Alicante: *Rasgos de la Iglesia diocesana para su desarrollo en la actualidad*, 1988.
 - *GUIA-Anuario de Centros de Enseñanza Media de la Iglesia. 1968*, Madrid, 1968.
 - *GUIA de la Iglesia en España*, Oficina General de Información y Estadística de la Iglesia en España, Madrid, 1954-1979.
 - *GUIA de la Iglesia en España. Guía de medios de comunicación social*, Oficina de Sociología de la Iglesia, Madrid, 1975.
 - *GUIA de la Iglesia y de la Acción Católica Española*, Secretariado de Publicaciones de la Junta Técnica Nacional de la ACE, Madrid, 1943.
 - *GUIONES para los círculos de estudio*, Publicaciones HOAC, Madrid, 1962 (5ª ed.).
 - HOMBRES de AC: *Plan de formación-acción de los Hombres de Acción*

Católica. Etapa de preparación, Consejo Diocesano de los Hombres de AC, Oviedo, 1963 (8ª ed).

--: *Cursillo de Iniciación al primer año del plan de formación-acción. Hombres de AC*, Oviedo, 1964 (4ª ed).

--: *Plan de formación-acción*, Consejo Diocesano de Oviedo, 1963 y 1964.

- INSTITUTO Nacional de Estadística: *Reseña estadística de la provincia de Alicante*, Madrid, 1958.

--: *Reseña estadística de la provincia de Alicante*, Madrid, 1969.

- INSTITUTO Social de la Mujer: *Memoria 1962*, Institución Javeriana y Caja Ahorros del Sureste, Alicante.

- IRASTORZA LOINAZ, Javier: *Carta Pastoral. La misión evangélica y social del Obispo en los tiempos presentes*, Tip. de la Lectura Popular, Orihuela, 1924.

- IRIBARREN, Jesús: *Introducción a la sociología religiosa*, Succs. Rivadeneyva, Madrid, 1955.

- IVARS DEVESA, Salvador: *Oración Fúnebre. Eugenio Pacelli: Papa Pío XII (1976-1958)*, Tip. Suc. de Nogues, Murcia, 1961.

- IZQUIERDO MOLINS, Francisco: *Militantes en Acción*, AC, Madrid, 1970.

- JACE: *XXVII Jornadas Nacionales de Presidentes Diocesanos de la JACE, La Granja, Julio de 1960*, Madrid, 1961.

- JESUS MARIA, 1895-1995. *Cien años en Alicante.*- JUNTA Diocesana de Acción Católica. Orihuela-Alicante: *Textos actuales de la Acción Católica Española*, Alicante, 1960.

- JUNTA Diocesana de Catecismo. Diócesis Orihuela-Alicante: *Escuela Diocesana de Catequistas*, Imp. Oratorio Festivo, Orihuela, 1961.

- JUVENTUD Femenina de Acción Católica Española, Publicaciones del Consejo Superior, Pamplona, 1939.

- MALAGON, Tomás: *Semana Impacto*, Consejo Superior de las Mujeres de AC, Madrid, 1959.

- MARQUEZ, Gabino: *Las encíclicas al alcance de todos*, Apostolado de la Prensa, Madrid, 1949.

- MARTINEZ, Fidel G.: *Observaciones económico-sociales a nuestros obreros de la HOAC*, Madrid, 1951 (2ª ed).

- MARTINEZ ARENAS, José: *De mi vida: hombres y libros. Semblanzas y comentarios*, Tip. Moderna, Valencia, 1963.

- MARTINEZ-MENA, Miguel: *Un año antes del Concilio. Sensaciones con rudeza seglar*, Imp. Suc. de Such, Serra y Cía, Alicante, 1962.

--: *Esto, aire fresco a la Iglesia*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1965.

--: *Responsables. Hombres, hilo y riesgo del Vaticano II*, Rema, Alicante, 1971.

--: *Cortar cuanto separa*, Rema, Alicante, 1976.

--: "Necrologio 1936-1938" en *BOOO*, nº 204, noviembre-diciembre de 1986.

- MARTINEZ MORELLA, Vicente: *La Doctrina Social Católica. Guión de las Conferencias pronunciadas en el Cursillo de precapacitación social organizado por la Delegación Provincial del Frente de Juventudes*, Imp. Suc. de R. Costa, Alicante, 1950.

--: *La colegiata de San Nicolás de Bari de Alicante*, Artes Gráficas, Alicante, 1951.

--: *El monasterio de Santa Verónica (Santa Faz de Alicante)*, Gráficas Alicante, Alicante, 1953.

--: *Libro antiguo de beneficios de la Parroquial Iglesia de Santa María de*

- Alicante, 1300-1375*, Artes Gráficas, Alicante, 1954.
- : *Inventario del Archivo Parroquial de Benidorm*, Imp. Layetana, Alicante, 1957.
 - : *La iglesia de San Nicolás de Alicante*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, 1960.
 - : *Información ad perpetuam rei memoriam de los milagros ocurridos en la Epifanía de la Santa Faz de Alicante*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1961.
 - : *Indice de documentos relativos al Obispado de Orihuela conservados en el Archivo Secreto Vaticano*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1962.
 - : *La Congregación de Ntra Sra de los Desamparados de Alicante*, Gráfs. Vidal, Alicante, 1968.
 - : *Romero de "La Peregrina": singladuras del cuaderno de bitácora*, Alicante, 1974.
 - MAURA GELABERT, Juan: *La cuestión social. Pastorales*, Imp. de Ricardo Rojas, Madrid, 1902.
 - MINISTERIO de Educación Nacional: *Centro de Enseñanza Media y Profesional (Instituto Laboral) de Orihuela (Alicante). Memoria del curso 1955-56*, Tip. Obra Social de las Congregaciones Marianas, Orihuela, 1956?
 - MIRET MAGDALENA, Enrique: *Método de formación y acción*, Consejo Nacional de Hombres de AC, Madrid, 1963 (2ª ed).
 - MUJERES de Acción Católica: *Cultiva tu espíritu militante*, Ediciones MAC, Madrid, 1963.
 - MUJERES de Acción Católica. Diócesis de Orihuela-Alicante: *Examen para la militante*, Imp. Bañó, Alicante, s.f.
 - : *Que todos sean uno...*, Alicante, s.f.
 - : *Verano 1968*, Gráficas Myriam, Alicante, 1968.
 - MUJERES de Acción Católica. Movimiento Urbano: *Curso de Formación*, Consejo Nacional de Mujeres de AC, Madrid, sf.
 - : *Conoce tu campo de acción*, Consejo Nacional de Mujeres de AC, Madrid, 1963?.
 - MUJERES de Acción católica. Movimiento Urbano. Diócesis de Orihuela-Alicante: *Verano 1966*, Gráficas Myriam, Alicante, 1966.
 - NAVARRO AGUADO, Francisco: *La Iglesia ante el proletariado*, Esc. Tipográf. del Patronato de la Obra Social Diocesana S. José Obrero, Orihuela, 1959.
 - *NUEVOS Estatutos del Apostolado de la Oración*, Madrid, 1968.
 - OFICINA de Información y Estadística de la Iglesia: *Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante*, Alicante, 1971.
 - : *Estadística de la diócesis de Orihuela-Alicante. Año 1975*, Alicante, 1975.
 - PEIRO, P.: *El problema religioso-social en España*, 1933.
 - PEREZ DE URBEL, Justo (dctor.): *Anuario Católico de España*, 8 vols, Madrid, 1953-1973.
 - PEREZ LLEDO, Salvador: *Brevísimo Catecismo de los Grados 1º y 2º*, A. Illán, Alicante, 1949.
 - ROYO MARIN, Antonio: *Esquemas de Cursillos de Cristiandad*, Euramérica, Madrid, 1963.
 - SALA SEVA, Federico: *Fe razonada*, Gráficas Pina, Novelda, 1958.
 - : *Catecismo y devocionario litúrgico de la Santa Faz*, Imp. Ramón Senén, Alicante, 1966.

- : *180 testigos de la fe. Sacerdotes y religiosos nativos o inmolados en 1936 en la provincia de Alicante y Diócesis de Orihuela*, Imp. Gráficas Díaz, Alicante, 1991.
- : *Recuerdos noveldenses y de la guerra civil*, Imp. Gráficas Díaz, Alicante, 1994.
- SARABIA, Ramón: *¿España es católica?*, El Perpetuo Socorro, Madrid, 1939.
- SECRETARIADO Diocesano de Ciudad Real: *Cursillos de Cristiandad. Realidades y experiencias*, Euramérica, Madrid, 1957.
- SECRETARIADO Diocesano de Misiones: *Domund de la Gran Aventura. Memoria 1963. Diócesis Orihuela-Alicante*, Alicante.
- : *Domund de la Pobreza. Memorias 1966. Diócesis Orihuela-Alicante*, Alicante.
- SECRETARIADO Nacional del Clero: *Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes. Documento "0": Situación del clero. Documento I: Significación del sacerdocio ministerial. Documento II: Sugerencias para resolver los problemas sacerdotales originados en las estructuras. finlin Documento III: Sugerencias para resolver los problemas sacerdotales de dimensión personal*, Madrid, 1971.
- : *Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes. Historia de la Asamblea. Discursos. Texto íntegro de todas las ponencias. Proposiciones. Conclusiones. Apéndices*, BAC, Madrid, 1971.
- SEMINARIUM Dioecesanum Oriolense-Lucentinum: *Kalendarium et Ratio Studiorum in annu academicum 1963-1964*, Murcia, 1963.
- SINODO Diocesano. *Relaciones sobre los capítulos del esquema de Pastoral de Conjunto. Diócesis Orihuela-Alicante. 1967*, Imp. Oratorio Festivo, Orihuela.
- VIDAL TUR, Gonzalo: *Síntesis histórica de la Santísima Faz de Cristo venerada en el monasterio de la Verónica de Alicante*, Gráficas Gutenberg, Alicante, 1942.
- : *Imágenes de la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte y Virgen de las Angustias*, Gráficas Gutenberg, Alicante, 1944.
- : *Estampas verónico-alicantinas*, Alicante, 1945.
- : *Persecución religiosa en la provincia de Alicante (1936-1939)*, Tip. Suc. de Such, Serra y Cía, Alicante, 1951.
- : *El cementerio de San Blas de Alicante. Estudio histórico-monográfico*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1960.
- : *Un obispado español: el de Orihuela-Alicante. Historia documentada a considerar por todas las Iglesias Cristianas*, 2 vols, Gráfs. Gutenberg, Alicante, 1961.
- : *Centro Católico de Alicante (1895-1961). 66 años de un vivir alicantino*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1961.
- : *Castillos de España. El de Santa Bárbara de Alicante*, Gráfs. Vidal, Alicante, 1963.
- : *Alicante ochocentista. Estampas*, Imp. Suc. Such, Serra y Cía, Alicante, 1967.
- : *Alicante: sus calles antiguas y modernas*, Gráfs. Vidal Leuka, Alicante, 1974.
- VIZCARRA, Zacarías de: *Curso de Acción Católica*, ACE, Madrid, 1953 (4ª ed).

4.2. Bibliografía específica - ABELLAN, José Luis: "Sociología del catolicismo

español" en *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, nº 26, septiembre de 1978, pp. 39-57.

- AGULLO DIAZ, M^a Carmen: "La educación de la mujer durante el franquismo y su evolución en Valencia (1951-1970)". Tesis doctoral dirigida por Juan Manuel Fernández Soria, Universidad de Valencia, 1993.

- ALDEA VAQUERO, Q.; MARIN MARTINEZ, T. y VIVES GATELL, J. (dtores.): *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, 5 vols, CSIC, Madrid, 1972-87.

- ALMERICH, Paulina; ARANGUREN, José Luis L.; DUOCASTELLA, Rogelio; RUIZ RICO, Juan José y LORENTE, Santiago: *Cambio social y religión en España*, ISPA, Barcelona, 1975.

- ALONSO DAVILA, Isabel y Cristina SANCHEZ LOPEZ: *De viva voz: la postguerra en el casco antiguo*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante, 1992.

- ALONSO TEJADA, Luis: *La represión sexual en la España de Franco*, Luis de Caralt editor, Barcelona, 1977.

- ALPIARÇA, Manuel: "Os organismos operários da Acção Católica no início dos anos 60" en *Reflexao Crista*, nº 53, 1987, pp. 65-72.

- ALVAREZ BOLADO, Alfonso: *El experimento del nacional-catolicismo, 1939-1975*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976.

--: "Guerra civil y universo religioso. Fenomenología de una implicación" en *Miscelánea Comillas*, nºs 44 (1986) a 53 (1995).

--: *Para ganar la guerra, para ganar la paz. Iglesia y guerra civil: 1936-1939*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 1995.

- ALVAREZ GOMEZ, J.; BLAZQUEZ, R.; ECHARREN, R.; ESCARTIN CELAYA, P.; GONZALEZ DE CARDENAL, O.; IRIBARREN, J.; LABOA, J.M.; RUIZ DE LA PEÑA, J.L. y TUSELL, J.: *El Postconcilio en España*, Encuentro, Madrid, 1988.

- ALVAREZ SANTALO, C.; BUXO, M^a Jesús y RODRIGUEZ BECERRA, S. (coords): *La religiosidad popular*, 3 vols, Anthropos, Madrid, 1989.

- AMOROS AZPILICUETA, José J.: *La libertad religiosa en la Constitución española de 1978*, Tecnos, Madrid, 1984.

- ANALES de la Universidad de Alicante. *Historia Contemporánea*, nº 8-9 "España bajo el franquismo", 1991-92.

- ANDRES-GALLEGO, José: *Pensamiento y acción social de la Iglesia en España*, Espasa-Calpe, Madrid, 1984.

- ANDRES-GALLEGO, J.; CUENCA TORIBIO, J.M.; DIAZ DE CERIO, F.; DE LA HERA, A.; PALOMARES, J.M.; REVUELTA GONZALEZ, M. y TUÑON DE LARA, M.: *Estudios históricos sobre la Iglesia española contemporánea*, Biblioteca "La Ciudad de Dios", San Lorenzo del Escorial, 1979.

- ANDRES-GALLEGO, José y Antón M. PAZOS: *Historia religiosa de la España contemporánea, 1808-1994*, 1994.

- APARICI DIAZ, Antonio: *Historia y raíces de los bautistas en Alicante*, Primera Iglesia Evangélica Bautista de Alicante, Alicante, 1992.

--: *La Escuela Modelo de Alicante*, Alicante, 1997.

- APUNTES para una historia de la Juventud Católica de la Montaña. *Veinticinco años*, Santander, 1952.

- ARBELOA, Víctor Manuel Arbeloa: *Aquella España católica*, Sígueme, Salamanca, 1975.

- : "Para una historia de la JOC en España" en *Iglesia Viva*, nºs 58-59, julio-octubre de 1975.
- L'AVENÇ, nº 4, dedicado a *La dona a la Catalunya contemporània*, juliol-agost de 1977.
 - AYALA, José Antonio: *Murcia y su huerta en la II República, 1931-1939*, Murcia, 1978.
 - AZAGRA, Rafael: "Anotaciones en torno a la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes" en *Escritos del Vedat*, Valencia, vol. II, 1972, pp. 523-534.
 - AZEMA, Jean-Pierre y BEDARIDA, François (dtores.): *Vichy et les français*, Fayard, París, 1992.
 - AZPIAZU, Joaquín: "¿De dónde nace la irreligiosidad de las masas trabajadoras en España?" en *Fomento Social*, Madrid, nº 15, julio-septiembre de 1949, pp. 267-286.
 - BALENCIAGA, José: "Les origines de la JOC à Valladolid. Contribution à l'étude des débuts de la JOC en Espagne" en *Revue d'Histoire Ecclésiastique*, Lovaina, vol. LXXVII nº 3-4, julio-diciembre de 1982, pp. 396-445.
 - BADA I ELIAS, Joan: *El Seminari Conciliar de Barcelona (1868-1982)*, Seminari Conciliar, Barcelona, 1983.
 - BARALLAT I BARES, Jaume: *L'Església sota el franquisme. Una mostra local: Lleida (1938-1968)*, Pagès, Lleida, 1994.
 - BARRERA, Carlos: *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Eunsa, Barcelona, 1995.
 - BARROSO, Anabella: *Sacerdotes bajo la atenta mirada del régimen franquista (Los conflictos socio-políticos de la Iglesia en el País Vasco desde 1960 a 1975)*, Instituto Diocesano de Teología y Pastoral - Desclée de Brouwer, Bilbao, 1995.
 - BASAURI, Mercedes G.: "El feminismo cristiano en España (1900-1930)" en *Tiempo de Historia*, nº 57, agosto de 1979, pp. 22-33.
 - BEDARIDA, François y Renée: "L'Eglise catholique sous Vichy: une mémoire trouble" en *Sprit*, nº 181, mayo de 1992.
 - BELTRAN REIG, José M^a: *La enseñanza en la ciudad de Alicante. Primer tercio del siglo actual*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, 1981.
 - BIESCAS, José Antonio y Manuel TUÑON DE LARA: *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, Tomo X de Manuel Tuñón de Lara (dtor): *Historia de España*, Labor, Barcelona, 1981 (2^a ed.).
 - BLAZQUEZ, Feliciano: *La traición de los clérigos en la España de Franco. Crónica de una intolerancia (1936-1975)*, Trotta, Madrid, 1991.
 - BOTTI, Alfonso: *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*, Alianza, Madrid, 1992.
 - BRANCIARD, Michel: *La CFDT. Confédération Française Démocratique du Travail*, Presses Universitaires de France, 1986.
 - BUENDIA, Benjamín: "¡Aquí, Radio Elda! La Voz de Elda y Petrel. Memoria de una experiencia radiofónica (1959-1965)" en *Alborada*, Elda, nº 34, otoño-invierno de 1987, pp. 42-28.
 - CALZADO, A. y TORRES, R.C.: *Un silenci extens. El franquisme a la Ribera Baixa (1939-1962)*, Diputació de València, Valencia, 1995.
 - CAMARA VILLAR, Gregorio: *Nacional-catolicismo y escuela. La socialización política del franquismo (1936-1951)*, Hesperia, Jaén, 1984.
 - CANELOBRE, nº 14-15: *Cultura y sociedad en Alicante en los años cincuenta*,

invierno-primavera de 1989.

--, nº 31-32: *Alicante en los años cuarenta*, primavera-verano de 1995.

- CAÑAS, J.M.: *La prostitución después de la guerra civil española*, Prods, Barcelona, 1977.

- CARCEL ORTI, Vicente: *Historia de la Iglesia en Valencia*, 2 vols, Arzobispado de Valencia, 1986.

--: "La persécution religieuse en Espagne de 1931 à 1939 dans l'historiographie ancienne et récente" en *Revue d'Histoire Ecclesiastique*, nº 1, enero-marzo de 1989, pp. 48-96.

--: *La persecución religiosa en España durante la Segunda República (1931-1939)*, Rialp, Madrid, 1990 (2ª ed).

- CARO BAROJA, Julio: *Estudios sobre la vida tradicional española*, Península, Barcelona, 1968.

- CASANOVA, José: "La recristianización de Europa. catolicismo y democratización en España y Polonia" en *Historia y Fuente Oral*, 2, 10, 1993, pp. 45-71.

- CASAÑAS, Joan: *El "progressisme catòlic" a Catalunya (1940-1980). Aproximació històrica*, La Llar del Llibre, Barcelona, 1988.

- CASTAÑO COLOMER, José: *La JOC en España (1946-1970)*, Sígueme, Salamanca, 1978.

- CASTILLO, Juan José: *Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino. La Confederación Nacional Católica Agraria, 1917-1942*, Ministerio de Agricultura, Madrid, 1979.

- CEBRIAN FRANCO, Xoán-Xosé: "Os movimientos de apostolado seglar nos últimos anos" en *Encrucillada*, nº 3, 1977, pp. 263-270.

- *Centenario de Jesús María - Asís, Alicante*, 1996.

- CERDAN TATO, Enrique: *La lucha por la democracia en Alicante*, Casa de Campo, Madrid, 1978.

- CIUDAD PEREZ, Joaquín: *Historia de la diócesis de Burgos. Ensayo*, Imp. Monte Carmelo, Burgos, 1985.

- *50 AÑOS de historia de los Hombres de AC en Asturias*, Consejo Diocesano de Hombres de AC de Oviedo, Oviedo, 1994.

- *COLEGIO Inmaculada. 25 aniversario 195657-198182*, Imp. Estilo, Alicante, 1982.

- COL·LECTIU D'EDUCACIO; BOZAL, V.; PARAMIO, L.; ALVAREZ, E.; PEREZ, M.; PEREZ GALAN, M.: *La enseñanza en España*, Alberto Corazón, Madrid, 1975.

- *IV COLOQUIO de Historia de la Educación: Iglesia y Educación en España. Perspectivas históricas*, Palma, septiembre de 1986, Universitat de les Illes Balears, Palma, 1986.

- *VI COLOQUIO de Historia de la Educación: Mujer y educación en España, 1868-1975. Santiago, septiembre de 1990*, Universidad de Santiago, Santiago, 1990.

- *II CONGRESO de la Asociación de Historia Contemporánea: "La sociedad urbana en la España contemporánea"*, Barcelona, julio de 1994. - CORDOBA, José Manuel de: "Notas para una posible historia de la Acción Católica española" en *Pastoral Misionera*, nº 6, noviembre-diciembre de 1969, pp. 89-94.

- CORRAL, C. y ECHEVERRIA, L. de: *Los acuerdos entre la Iglesia y España*, Madrid, 1980.

- CORTES CARRERES, Santiago: *València sota el règim franquista (1939-1951)*, Abadia de Montserrat, Barcelona, 1995.
- CUADERNOS de Pedagogía, supl. nº 3: *Fascismo y educación*, septiembre de 1976.
- CUENCA TORIBIO, José Manuel: *Sociología del episcopado español e hispanoamericano (1789-1985)*, Pegaso, Madrid, 1986.
- CUESTA BUSTILLO, Josefina: *Sindicalismo católico agrario en España (1917-1919)*, Narcea, Madrid, 1978.
- : "Estudios sobre el catolicismo social español (1915-1930). Un estado de la cuestión" en *Studia Historica*, vol II, nº 4, 1984, pp. 193-244.
- CHAO REGO, J.: *La Iglesia en el franquismo*, Madrid, Punto Crítico, 1976.
- CHOLVY, Gérard (éd.): *Mouvements de jeunesse chrétiens et juifs. Sociabilité juvénile dans un cadre européen*, París, 1985.
- CHOLVY, Gérard; COMTE, Bernard et FEROLDI, Vicent: *Jeunesses chrétiennes au XXe siècle*, Eds. Ouvrières, París, 1991.
- DANSETTE, Adrien: *Destin du catholicisme français, 1926-1956*, Flammarion, París, 1957.
- DE BLAS, Ceferino: *Tarancón. El cardenal que coronó al rey*, Prensa Ibérica, Barcelona, 1995.
- DE CASTRO, Angel y SERRANO, Margarita: *La gran desbandada (curas secularizados)*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1977.
- DEL CORRAL MARTINEZ, Apolinar: *Historia y pedagogía del Seminario de Astorga (1766-1966)*, Ponferrada, 1993.
- DELGADO, Manuel: *La ira sagrada. Anticlericalismo, iconoclastia y antiritualismo en la España contemporánea*, Humanidades, Barcelona, 1992.
- : *Las palabras de otro hombre. Anticlericalismo y misoginia*, Muchnik Eds., Barcelona, 1993.
- DELUMEAU, Jean: *La confesión y el perdón. Las dificultades de la confesión, siglos XIII a XVIII*, Alianza, Madrid, 1992.
- DIAZ LUCIO, Julián: *La JOC en Extremadura. Historia crítica, Trabajo defendido en Madrid en mayo de 1978 y dirigido por Julio Luis Fernández de la Universidad Pontificia de Salamanca.*
- DIAZ MERCHAN, Gabino; LOBATO MARTINEZ, Marcos; DE LAS HERAS RUBIO, Urbano y otros: *25 años de ministerio episcopal en la iglesia apostólica de Astorga. Bodas de plata del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo Dr. D. Antonio Briva Miravent (1967-1992)*, Obispado de Astorga, Astorga, 1993.
- DIAZ RIVAS, Ambrosio: *Los salesianos en Campello, 1907-1982*, Publicaciones de la Comisión de Estudios Históricos Salesianos. Inspectoría Salesiana de San José (Valencia), Barcelona, 1984.
- : *La Obra Salesiana en la ciudad de Alicante*, Publicaciones de la Comisión de Estudios Históricos Salesianos, Barcelona, 1994.
- DIAZ SALAZAR, Rafael: *Iglesia, dictadura y democracia. Catolicismo y sociedad en España (1953-1979)*, HOAC, Madrid, 1981.
- : "Cambio político y transformación del espacio simbólico" en *Miscelánea Comillas*, nº 45, 1987, pp. 105-144 y 507-551.
- DIAZ SALAZAR, Rafael y GINER, Salvador (comps.): *Religión y sociedad en España*, CIS, Madrid, 1993.
- DIEZ LLAMA, Santiago: *El nacionalcatolicismo en Cantabria (1937-1953)*,

Tantín, Santander, 1995.

- DITTGEN, Gérard: *De la Ligue à l'ACGF. Histoire d'un mouvement de femmes*, 1- *De 1901 à 1945*, ACGF, París, 1989.

- DOMINGUEZ, Javier: *Organizaciones obreras cristianas en la oposición al franquismo (1951-1975)*, Mensajero, Bilbao, 1985.

- DOS SANTOS, António: "Revisao Histórica da Acção Católica Portuguesa" en *Laikos*, nº 10, 1980, pp. 13-46.

- DUOCASTELLA, Rogelio: *Problemas sacerdotales en España*, CESA, Madrid, 1959.

--: *Sociología y pastoral del turismo en la Costa Brava y Maresme*, Confederación Española de Cajas de Ahorro, Madrid, 1969.

- DUOCASTELLA, Rogelio y otros: *Las migraciones en España*, Centro de Sociología Aplicada (CESA), Madrid, 1958.

- DUOCASTELLA, Rogelio; LLORCA, J. y S. MISSER: *Sociología y pastoral de una diócesis: Vitoria*, ISPA, Vitoria, 1965.

- DUOCASTELLA, Rogelio; MARCOS-ALONSO, Jesús Abel; DIAZ MOZAZ, José M^a y ALMERICH, Paulina: *Análisis sociológico del catolicismo español*, Nova Terra, Barcelona, 1967.

- DUQUESNE, Jacques: *Les catholiques français sous l'occupation*, Bernard Grasset, París, 1986.

- DUFOUR, Gérard: *Sermones revolucionarios del Trienio Liberal (1820-1823)*, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1991.

--: *Clero y sexto mandamiento. La confesión en la España del siglo XVIII*, Ambito, Valladolid, 1996.

- DURAN GUDIOL, Antonio: *Historia del Seminario de Huesca (1580-1980)*, Huesca, 1982.

- EGEA BRUNO, Pedro M^a: "Sindicalismo cristiano en la sierra minera de Cartagena y en la diócesis de Orihuela. Dos modelos de comportamiento sindical en el Levante español (1890-1920)" en *Anales de Historia Contemporánea*, Murcia, nº 1, 1982, pp. 189-216.

- EIROA SAN FRANCISCO, Matilde: *Viva Franco. Hambre, racionamiento, falangismo. Málaga, 1939-1942*, Arpisa, Málaga, 1995.

- *I ENCUESTRO de Investigadores del Franquismo. Barcelona, 5-7 de noviembre de 1992.* - *II ENCUESTRO de Investigadores del Franquismo. Alicante, 11-13 de mayo de 1995*, FEIS-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 2 vols, Alicante, 1995.

- ENRIQUE TARANCON, Vicente: *Confesiones*, PPC, Madrid, 1996.

- ESCOBAR GARCIA-CABEZO, Francisco: *Juventudes Católicas de Asturias (Treinta años de historia)*, Librería del Consejo Diocesano de Hombres de AC, Oviedo, 1976.

- FAYET-SCRIBE, Sylvie: *Associations féminines et catholicisme, XIXe-XXe siècle*, Eds. Ouvrières, París, 1990.

- *FIESOLE, una diocesi nella storia. Saggi, contributi, immagini*, Servizio Editoriale Fiesolano Corradino Mori, 1986.

- FEBO, Giuliana di: *La santa de la raza. Teresa de Avila: un culto barroco en la España franquista*, Icaria, Barcelona, 1988.

- FORNER MUÑOZ, Salvador (dtor.): *HISTORIA de la provincia de Alicante, VI- Edad Contemporánea. Siglo XX*, Mediterráneo, Murcia, 1985.

- FONTANA, Josep (ed.): *España bajo el franquismo*, Crítica, Barcelona, 1986.
- *FRANQUISME: sobre resistència i consens a Catalunya (1938-1959)*, Crítica, Barcelona, 1990.
- FRIGOLE REIXACH, Joan: "Religión y política en un pueblo murciano entre 1966 y 1976: la crisis del nacional-catolicismo desde la perspectiva local" en *Reis*, nº 23, julio-septiembre de 1983, pp. 77-126.
- FUNDACION FOESSA: *Informe sociológico sobre la situación social de España. 1970*, Euramérica, Madrid, 1970.
- : *Informe sobre el cambio social en España, 1975-1983*, IV Informe, vol 2, Madrid, 1983.
- GALLEGO MENDEZ, M^a Teresa: *Mujer, Falange y franquismo*, Taurus, Madrid, 1983.
- GARCIA DE CORTAZAR, Fernando: "La Iglesia que Franco no quiso: Religión y política en el País Vasco (1936-1975)", en *Saioak*, nº 5, 1983, pp. 49-76.
- GARCIA VILLOSLADA, Ricardo: *Historia de la Iglesia en España, V- La España contemporánea (1808-1975)*, BAC, Madrid, 1979.
- GERVILLA CASTILLO, Enrique: *La escuela del nacional-catolicismo. Ideología y educación religiosa*, Impredisur, Granada, 1990.
- GIRONA ALBUIXEC, Albert; ALVAREZ RUBIO, Amparo; AGUADO HIGON, Ana M^a; ORTEGA DE LA TORRE, Eduardo; CALATAYUD GINER, Salvador y ADRIA MONTOLIO, Joan Josep: *Història Contemporània del País Valencià*, Tabarca Llibres, Valencia, 1992.
- GOMEZ PEREZ, Rafael: *El franquismo y la Iglesia*, Rialp, Madrid, 1986.
- GUERRA CAMPOS, José: *Crisis y conflicto en la Acción Católica Española y otros órganos nacionales de apostolado seglar desde 1964. Documentos*, ADUE, Madrid, 1989.
- GUTIERREZ, Fernando: *Curas represaliados en el franquismo*, Akal, Madrid, 1977.
- HENARES DIAZ, Francisco: "La prensa religiosa en Murcia durante el franquismo" en *Anales de Historia Contemporánea*, Universidad de Murcia, nº 12, 1996, pp. 521-537.
- HERMET, Guy: *Los católicos en la España franquista*, 2 vols, CIS-Siglo XXI, Madrid, 1985 y 1986.
- HERNANDEZ, Abel: *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, Temas de Hoy, Madrid, 1995.
- *IGLESIA y sociedad en España, 1939-1975*, Popular, Madrid, 1977.
- INFIESTA, Jesús: *Tarancón. El cardenal de la reconciliación*, San Pablo, Madrid, 1995.
- *INSTITUTO de Estudios Alicantinos*, nº 17, enero-abril de 1976: nº monográfico sobre Luis Almarcha.
- IRIBARREN, Jesús: *Documentos colectivos del episcopado español, 1870-1974*, BAC, Madrid, 1974.
- : *Documentos de la Conferencia Episcopal Española, 1965-1983*, BAC, Madrid, 1984.
- JANET, Edouard: "La décléricalisation de l'Action catholique en Espagne" en *finlin Informations Catholiques Internationales*, nº 282, 15 de febrero de 1967, pp. 24-26.
- JIMENEZ LOSANTOS, Encarnación: "Ideología feminizadora en el

franquismo. Orígenes y evolución" en *Estudis d'Història Contemporània del País Valencià*, Universidad de Valencia, nº 9: *El Franquisme*, 1982, pp. 77-100.

- KODASVER: *Medio siglo de vida diocesana matritense, 1913-1963. Memorias, recuerdos, evocaciones*, Madrid, 1967.

- LABOA, Juan M^a: "Los obispos españoles en el Concilio Vaticano II (1^a sesión)" en *Miscelánea Comillas*, nº 98, vol 51, 1993, pp. 69-87.

--: "Los obispos españoles en el Concilio Vaticano II (2^a sesión)" en *finlin Miscelánea Comillas*, nº 100, vol 52, 1994, pp. 57-80.

- LANNON, Frances: *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia católica en España, 1975-1975*, Alianza, Madrid, 1990.

- LA PARRA LOPEZ, Emilio: "El Círculo de Obreros de Alcoy (1872-1912)" en *Miscelanea Comillas*, tomo XXXVIII, nº 73, Madrid, 1980, pp. 267-296.

--: "La primera organización de un Círculo Obrero (El reglamento de 1872 del Círculo de Alcoy)" en *Anales Valentinis*, año VII, nº 14, Valencia, 1981, pp. 243-254.

- LASALA CLAVER, Fernando Jesús de: *Orihuela, los jesuitas y el Colegio de Santo Domingo*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 1992.

- LAUNAY, Michel: *Le syndicalisme chrétien en France de 1885 à nos jours*, Desclée, París, 1984.

- LEPRIEUR, François: *Quand Rome condamne. Dominicains et prêtres-ouvriers*, Plon-Cerf, París, 1989.

- LIZCANO, Manuel: "La sociología de las religiones en España" en *Revista de Estudios Políticos*, nº 90, 1956, pp. 115-132.

- LOPEZ GARCIA, Basilisa: "Discrepancias y enfrentamientos entre el Estado franquista y las Asociaciones Obreras Católicas" en *Anales de Historia Contemporánea*, Universidad de Murcia, nº 4, 1985, pp. 177-187.

--: "Discrepancias entre el Estado franquista y las asociaciones obreras católicas en 1960. La correspondencia del cardenal Pla i Deniel y el ministro Solís" en *Anales de Historia Contemporánea*, Universidad de Murcia, nº 4, 1985, pp. 259-282.

--: *Aproximación a la historia de la HOAC*, HOAC, Madrid, 1996

- LOPEZ RODRIGUEZ, Manuel: *La España protestante. Crónica de una minoría marginada (1937-1975)*, Sedmay, Madrid, 1976.

- MALDONADO, Luis: *Introducción a la religiosidad popular*, Sal Terrae, Santander, 1985.

- MARCELLAN EIGORRI, José Antonio: *La Iglesia navarra a los cuatro vientos (1936-1986)*, Eunate, Pamplona, 1996.

- MARTI, Casimiro: "Datos para un estudio sobre la Iglesia en la sociedad española a partir de 1939" en *Pastoral Misionera*, nº 2, marzo-abril de 1972, pp. 30-78.

--: "Magisterio episcopal sobre las relaciones con la comunidad política en España a partir de 1931" en *Iglesia Viva*, nº 46, julio-agosto de 1973, pp. 271-300.

- MARTIN DESCALZO, José Luis: *Tarancón, el cardenal del cambio*, Barcelona, 1982.

- MARTIN GAITE, Carmen: *Usos amorosos de la postguerra española*, Anagrama, Barcelona, 1987.

- MARTINEZ GARCIA, X. Antonio: *A Igrexa antifranquista en Galicia (1965-1975). Análise histórica da crise posconciliar*, Do Castro, A Coruña, 1995.

- MASSOT I MUNTANER, Josep: *L'Església catalana al segle XX*, Curial, Barcelona, 1975.

--: *L'Església catalana entre la guerra i la postguerra*, Rafael Dalmau,

Barcelona, 1978.

- MATEO, Josevicente: *Los Amigos de la Unesco de Alicante. Una experiencia democrática bajo el franquismo*, Los Libros Residuales, Alicante, 1983.

- MATOS FERREIRA, António: "A Acção Católica. Questões em torno da organização e da autonomia da acção da Igreja Católica (1933-1958)" en *O Estado Novo. Das origens ao fim da autarquia, 1926-1959*, vol II, Fragmentos, Lisboa, 1987, pp. 281-302.

- MATTHES, Joachim: *Introducción a la sociología de la religión*, Alianza, Madrid, 1971.

- MAYORDOMO, Alejandro (ed.): *Historia de la Educación en España. V-Nacional-catolicismo y educación en la España de postguerra (I)*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1990.

- MAYORDOMO, Alejandro y FERNANDEZ, Juan M.: *Vencer y convencer. Educación y política. España, 1936-1945*, Universidad de Valencia, Valencia, 1993.

- MICHEL, Alain René: *La JEC (Jeunesse Etudiante Chrétienne) 1938-1944. Face au nazisme et à Vichy*, Presses Universitaires de Lille, Arras, 1988.

- MIRET MAGDALENA, Enrique: "La educación nacional-católica en nuestra postguerra" en *Tiempo de Historia*, nº 16, marzo de 1976, pp. 4-21.

--: "Reflexiones en torno a la enseñanza católica y la generación del franquismo" en *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, Madrid, nº 32, septiembre de 1979, pp. 113-127.

- MOLA, A. (a cura di): *Stato, Chiesa e società in Italia, Francia, Belgio e Spagna nei secoli XIX-XX*, Bastogi, Foggia, 1993.

- MOLINERO, Carme y Pere YSAS: *El règim franquista. Feixisme, modernització i consens*, EUMO, Vic, 1992.

- MONTERO MORENO, Antonio: *Historia de la persecución religiosa en España, 1936-1939*, B.A.C., Madrid, 1961.

- MORATINOS IGLESIAS, José: *Historia de la educación en Alicante desde el siglo XVIII hasta comienzos del XX*, Caja de Ahorros Provincial, Alicante, 1986.

- MONGARI GUERRERO, Miguel: *Apuntes para la historia de la JOC en Andalucía en su primer periodo, 1958-1971*, Cádiz, 1986.

- MONTERO, Mercedes: *Historia de la Asociación Nacional de Propagandistas, II- La construcción de un Estado confesional, 1936-1945*, EUNSA, Pamplona, 1993.

- MONTERO GARCIA, Feliciano: *El primer catolicismo social y la "Rerum Novarum" en España (1889-1902)*, CSIC, Madrid, 1983.

--: "El primer catolicismo social en España. Estado de la cuestión" en *finlin Studia Historica*, vol II, nº 4, 1984, pp. 185-192

--: "Juventud y política. Los movimientos juveniles de inspiración católica en España: 1920-1970" en *Studia Historica. Historia Contemporánea*, vol V, nº 4, 1987, pp. 105-121.

--: *El movimiento católico en España*, Eudema, Madrid, 1993.

--: "La Iglesia y la transición" en *Ayer*, nº 15, 1994, pp. 223-241.

- MONTESINOS SANCHEZ, Nieves: "La confesionalidad, pieza clave en la historia constitucional y en el régimen franquista". Tesis doctoral dirigida por Joaquín Martínez Valls, Universidad de Alicante, 1991.

- MONTIJANO CHICA, Juan: *Historia de la diócesis de Jaén y sus obispos*, Instituto de Estudios Gienenses, Jaén, 1986.

- MORALES MOYA, Antonio y ESTEBAN DE VEGA, Mariano (eds.): *La historia contemporánea en España. Primer Congreso de Historia Contemporánea de España. Salamanca, 1992*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1996.
- MORENO COSTA, Francisco y MASCUÑAN ANDRES, José (coords.): *finlin 1888-1988. Centenario de la Adoración Nocturna en Alicante*, Sección de Alicante de la Adoración Nocturna Española, Alicante, 1988.
- MORENO SAEZ, Francisco: *Las luchas sociales en la provincia de Alicante (1890-1931)*, UGT, Alicante, 1988.
- MORENO SAEZ, Francisco: "Cine-clubs, cine forums y ciclos de orientación cinematográfica" en *Canelobre*, nº 35-36: *Alicante, 100 años de cine*, invierno-primavera de 1997, pp. 63-78.
- MORENO SECO, Mónica: *Conflicto educativo y secularización social durante la Segunda República. Alicante, 1931-1936*, Generalitat Valenciana-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1995.
- MOVIMIENTO de Cursillos de Cristiandad de la Diócesis de Orihuela-Alicante, Alicante, 1995.
- MUJERES en camino. Pilar Bellosillo. *Una vida al servicio de la Iglesia y de la promoción de las mujeres, 1940-1990*, Ed. Popular, Madrid, 1992.
- MURCIA, Antonio: *Obreros y obispos en el franquismo. Estudio sobre el significado eclesiológico de la crisis de la Acción Católica española*, HOAC, Madrid, 1995.
- NASH, Mary: *Mujer, familia y trabajo en España, 1875-1936*, Anthropos, Barcelona, 1983.
- NAVARRO GARCIA, Clotilde: *La educación y el nacional-catolicismo*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1993.
- NAVARRO NAVARRO, F. Javier: "Una qüestió oblidada: l'anticlericalisme a l'Espanya contemporània" en Manuel Martí (coord.): *D'Història Contemporània: debats i estudis. Un homenatge casolà a E.P. Thompson (1924-1993)*, Societat Castellonenca de Cultura, Castellón de la Plana, 1996, pp. 57-81.
- NAVARRO SANDALINAS, Ramón: *La enseñanza primaria durante el franquismo (1936-1975)*, PPU, Barcelona, 1990.
- NEGRE RIGOL, Pedro: "La práctica obrera y sus motivaciones" en *Anales de Sociología*, nº 1, junio de 1966, pp. 40-55.
- NICOLAS MARIN, Encarna: *Instituciones murcianas en el franquismo (1939-1962). Contribución al conocimiento de la ideología dominante*, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1982.
- OBREGON, Eduardo: *Santander, 1937-1971. Planteamientos para la historia de una diócesis*, Artes Gráficas Bedía, Santander, 1971.
- OLTRA PERALES, Enrique: "La alternativa cristiana en la Costa Blanca (desde Alicante a Almería)" en *Dianium*, II, UNED de Denia, 1983, pp. 309-328.
- ORDOVAS, José Manuel: *Historia de la Asociación Nacional de Propagandistas, I- De la Dictadura a la Segunda República, 1923-1936*, EUNSA, Pamplona, 1993.
- ORESANZ, Aurelio L.: *Religiosidad popular española, 1940-1965*, Editora Nacional, Madrid, 1974.
- ORS MONTENEGRO, Miguel: "La represión de guerra y postguerra en la provincia de Alicante" en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Contemporánea*, nº 6, 1987-88, pp. 145-167

- : *La represión de guerra y postguerra en Alicante (1936-1945)*, Generalitat Valenciana-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1995.
- PALACIO LIS, Irene: *Mujer, trabajo y educación (Valencia, 1874-1931)*, Universitat de València, Valencia, 1992.
 - PALACIO LIS, Irene y RUIZ RODRIGO, Cándido: *Infancia, pobreza y educación en el primer franquismo (Valencia, 1939-1951)*, Universitat de València, Valencia, 1993.
 - PAYNE, Stanley: *El catolicismo español*, Planeta, Barcelona, 1994.
 - PASTOR, M^a Inmaculada: *La educación femenina en la postguerra (1939-1945). El caso de Mallorca*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1984.
 - PAZOS, Antón M. (ed.): *Un siglo de catolicismo social en Europa (1891-1991)*, Eunsa, Pamplona, 1993.
 - : *La historia religiosa en Europa. Siglos XIX-XX*, Ediciones de Historia, Madrid, 1995.
 - PEÑART Y PEÑART, Damián: *Historia de la diócesis de Huesca*, Gráfs. Alós, Huesca, 1993.
 - PEREZ, Michel: "Surcroît de tensions entre l'Église et l'État en Espagne" en *finlin Etudes*, febrero de 1974, pp. 267-277.
 - PETSCHEN, S.: *La Iglesia en la España de Franco*, Madrid, Sedmay, 1976.
 - PICO, Josep: *El franquismo*, Institució Alfons el Magnànim, València, 1982.
 - PIERRARD, Pierre: *Le prêtre français du Concile de Trente à nos jours*, Declée, París, 1986.
 - : *Les laïcs dans l'Eglise de France (XIXe-XXe siècle)*, Eds. Ouvrières, París, 1988.
 - : *L'Église et les ouvriers en France, 1940-1990*, Hachette, París, 1991.
 - POMARES, Joan: "Pablo Barrachina, una biografía" en *El Temps*, nº 137, 2-7 de febrero de 1987, pp. 6-11.
 - PORTERO MOLINA, José Antonio: *Púlpito e ideología en la España del siglo XIX*, Pórtico, Zaragoza, 1978.
 - PRADO, Emili: "La ràdio en el franquisme: minifundi d'emissió, latifundi d'informació" en *L'Avenç*, nº 36, enero de 1983.
 - *QUADERNS del Cercle*, nº 9: *Església i societat a la Girona contemporània*, Cercle d'Estudis Històrics i Socials, Girona, 1993.
 - RAMOS, Vicente: *Alicante, en el franquismo (Historia y memoria)*, 2 vols, Alicante, 1992 y 1994.
 - RAYMAT, Antonio: "Où va le laïcat espagnol?" en *Etudes*, septiembre de 1966, pp. 270-288.
 - REANUDET, Isabelle: "La presse d'opposition au franquisme durant la dernière decennie de la dictature et la transition démocratique". Tesis doctoral dirigida por Gérard Chastagnaret, Université de Provence, 3 vols, 1995.
 - RECIO, J.L., O. UÑA y R. DIAZ SALAZAR: *Para comprender la transición: religión y política*, Verbo Divino, Estella, 1990.
 - REIG, Ramiro y PICO, Josep: *Feixistes, rojos i capellans. Església i societat al País Valencià (1940-1977)*, Moll, Mallorca, 1978.
 - RHODES, A.: *El Vaticano en la era de los dictadores (1922-1945)*, Barcelona, 1945.
 - RICART I SAMPIETRO, Dolors: "La Iglesia y el mundo femenino" en *finlin Historia 16*, nº 145, mayo de 1988, pp. 63-71.

- ROCA I GIRONA, Jordi: *De la pureza a la maternidad. La construcción del género femenino en la postguerra española*, Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 1996.
- RODRIGUEZ LAGO, José Ramón: "Los seminarios diocesanos de Galicia durante el franquismo". Tesis de Licenciatura dirigida por Xosé Ramón Barreiro Fernández, Universidad de Santiago de Compostela, 1995.
- ROYO SANCHEZ, Jesús: *Historia de Nazaret. 40 años de Historia en Alicante. Parte I: 1957-1977*, Alicante, 1996.
- RUBIO MERINO, Pedro: *El Seminario Conciliar de San Atón, de Badajoz (1664-1964)*, Monte de Piedad y Caja General de Ahorros de Badajoz, Madrid, 1964.
- RUIZ, David (dctor.): *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Siglo XXI, Madrid, 1993.
- RUIZ GIMENEZ, Joaquín (ed.): *Iglesia, Estado y sociedad en España, 1930-1982*, Argos-Vergara, Barcelona, 1984.
- RUIZ RICO, J.J.: *El papel político de la Iglesia católica en la España de Franco*, Tecnos, Madrid, 1977.
- SAEZ ALBA, A.: *La otra "cosa nostra". La Asociación Católica Nacional del Propagandistas y el caso de "El Correo" de Andalucía*, Ruedo Ibérico, París, 1974.
- SALADRIGAS, Joan: *Las confesiones no católicas de España*, Península, Barcelona, 1971.
- SALAS, María: "La acción de las mujeres católicas" en *XX Siglos*, nº 1, 1990, pp. 83-92.
- : *De la promoción de la mujer a la teología feminista*, Sal Terrae, Santander, 1993.
- SANCHEZ ERAUSKIN, Javier: *Por Dios hacia el Imperio. Nacionalcatolicismo en las Vascongadas en el primer franquismo, 1936-1945*, R&B, Donostia, 1994.
- SANCHEZ JIMENEZ, José: *El cardenal Herrera Oria. Pensamiento y acción social*, Encuentro, Madrid, 1986.
- SANCHEZ RECIO, Glicerio: *De Las dos ciudades a La resurrección de España. Magisterio pastoral y pensamiento político de Enrique Pla y Deniel*, Ambito-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Valladolid, 1994.
- : "Los católicos y el franquismo: fidelidad a la Iglesia y lealtad a Franco" en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, nº 19: *España, años 30 y 40*, junio de 1994, pp. 90-100.
- : *Los cuadros políticos intermedios del régimen franquista, 1936-1959. Diversidad de origen e identidad de intereses*, Generalitat Valenciana-Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1996.
- SANCHEZ RECIO, Glicerio; SANTACREU SOLER, José M.; ORS MONTENEGRO, Miguel; MORENO FONSERET, Roque y MORENO SAEZ, Francisco: *Guerra civil y franquismo en Alicante*, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, 1990.
- SANCHEZ RECIO, Glicerio y MORENO SAEZ, Francisco (coords.): *finlin Historia de la ciudad de Alicante, IV- Edad Contemporánea*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante, 1990.
- SANCHEZ RECIO, Glicerio; MORENO FONSERET, Roque y SEVILLANO CALERO, Francisco: *Estudios sobre el franquismo en la provincia de Alicante. Poder político, actitudes económicas y opinión*, Universidad de Alicante, Alicante, 1995.

- SANZ ALBEROLA, Daniel: "El Gobierno Civil de Alicante durante el primer franquismo". Memoria final. Director: Roque Moreno Fonseret. Ayudas a la Investigación del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1996.
- SCANLON, Geraldine M.: "La mujer bajo el franquismo" en *Tiempo de Historia*, nº 27, febrero de 1977, pp. 4-28.
- SCHOENHERR, Richard A.; PEREZ VILARIÑO, José; YOUNG, Lawrence A.; MUÑOZ GOY, Celia: "Declive sacerdotal y cambio estructural en la Iglesia católica en España y los EE.UU. de América", trabajo presentado al XII Congreso Mundial de Sociología, RC 22 Religión, 9-13 de julio de 1990, Madrid.
- SCHOLL, S.H. (dtor.): *Historia del movimiento obrero cristiano*, Estela-Nova Terra, Barcelona, 1964.
- SECO SERRANO, C.; ALMUÑA, C.; ESTAL, G. del; FERNANDEZ, A.; FERRER BENIMELI, J.A.; MARTIN HERNANDEZ, F.; OLABARRI, I.; VILAR, J.B.: *La cuestión social en la Iglesia española contemporánea*, Ediciones Escorialenses, El Escorial, 1981.
- SEGUNDO SERRANO, Salvador y URBANO PALOMINO, Purificación: *finlin Guía-Inventario del archivo de la JEC (Juventud Estudiante Católica)*, Ministerio de Cultura-JEC, Madrid, 1989.
- SERMANNI, M.C.: *Le ACLI: da ruolo formativo all'impegno politico sondacale (1944-1961)*, Nápoles, 1978.
- *SOCIAL COMPASS*, nº XII4-5: *Etudes socio-religieuses espagnoles. Socio-religious studies in Spain*, 1965.
- *SOCIOLOGIA religiosa y pastoral de la diócesis de Cartagena (Murcia)*, ISPA, Barcelona, 1971.
- SOLA, Pere: "El anticlericalismo español" en *Tiempo de Historia*, nº 74, enero de 1981, pp. 4-15.
- SOLE I SABATE, J.M y VILLAROYA I FONT, J.: *La repressió a la reraguarda de Catalunya (1936-1939)*, vol I, Abadía de Monserrat, 1989.
- SOTO, Alvaro; MARIN, José M^a; DIAZ GIJON, José R.; MARTINEZ LILLO, Pedro y PAN-MONTOJO, Juan (coords): *Historia de la transición y consolidación democrática en España*, UNED- Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1996.
- TANNENBAUM, E.R.: *La experiencia fascista. Sociedad y cultura en Italia (1922-1945)*, Madrid, 1975.
- TELLO LAZARO, José Angel: *Ideología y política. La Iglesia católica española (1936-1959)*, Pórtico, Zaragoza, 1984.
- TERRON MONTERO, Javier: *La prensa de España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, CSIC, Madrid, 1981.
- TUDELA, Juan A.: "Cien años de doctrina social de la Iglesia" en *Escritos del Vedat*, Valencia, vol XXII, 1992, pp. 47-71.
- TUSELL, Javier: *Franco y los católicos. La política exterior española entre 1947 y 1955*, Alianza, Madrid, 1987.
- TUSELL, Javier; ALTED, A. y MATEOS, A. (coords): *La oposición al régimen de Franco*, 2 vols, UNED, Madrid, 1990.
- TUSELL, Javier; SUEIRO, S.; MARIN, J.M. y CASANOVA, M. (coords.): *El régimen de Franco, 1936-1975. Política y relaciones exteriores*, UNED, Madrid, 1993.
- UNZUETA, Angel M^a: *Vaticano II e Iglesia local. Recepción de la eclesiología conciliar en la diócesis de Bilbao*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1994.

- URBINA, Fernando: "Reflexión histórico-teológica sobre los movimientos especializados de AC" en *Pastoral Misionera*, nº 3-4, mayo-agosto de 1972, pp. 29-124.
- VALLE, Florentino del: "La sociología religiosa en la actualidad" en *Fomento Social*, Madrid, nº 34, abril-junio de 1954, pp. 188-198.
- VAZQUEZ, Jesús M^a: *Realidades socio-religiosas de España*, Editora Nacional, Madrid, 1967.
- : *Los religiosos españoles, hoy (Estudio sociológico)*, Sala, Madrid, 1973.
- VAZQUEZ, Jesús M^a y LOPEZ RIVAS, Pablo: *Palomeras, una parroquia suburbana*, Instituto Balmes de Sociología, Madrid, 1966.
- VAZQUEZ, J.M^a; LOPEZ GARCIA, J.; GONAZALEZ, S.; SASTRE, V.G.; RODRIGURZ OSUNA, J.; VILLAR, M^a J.; GIL, B. e ISUSI, M^a B. de: *finlin Sociología de las vocaciones*, CONFER, Madrid, 1969.
- VAZQUEZ RABANAL, Alfredo; DIAZ MOZAZ, José M^a y AZCONA SAN MARTIN, Francisco: *La vida cristiana ante el desafío de los tiempos nuevos. Estudio sociorreligioso de Navarra*, Gráfs. Iruña, Pamplona, 1973.
- XX SIGLOS, nº 16, 1993: nº monográfico sobre "Los católicos en la lucha por la democracia".
- XX SIGLOS, nº 22, 1994: nº monográfico sobre "Los católicos y el nuevo movimiento obrero".
- VIDAL, José Manuel: "José Guerra Campos. Un martillo de herejes, un recuerdo del pasado", en *El Mundo*, 16-VII-97.
- VIGIL VAZQUEZ, Manuel: *El drama de la AC y el "nacional-catolicismo". Repaso del semanario "Signo" en el 50 aniversario de su salida: 20 de enero de 1940-20 de enero de 1990*, Santandreu, Barcelona, 1990.
- VILAR, Juan Bautista: *Un siglo de protestantismo en España (Aguilas-Murcia, 1893-1979). Aportación al estudio del acatolicismo español contemporáneo*, Universidad de Murcia, Murcia, 1979.
- : *Historia de la ciudad y del obispado de Orihuela* (Tomo V), 2 vols, Patronato Angel García Rogel, Orihuela, 1982.
- : *Intolerancia y libertad en la España contemporánea*, Istmo, 1994.
- VILLOTA ELEJALDE, Ignacio: *La Iglesia en la sociedad española y vasca contemporánea*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1985.
- WATTEBLED, Robert: *Stratégies catholiques en monde ouvrier dans la France d'après-guerre*, Eds. Ouvrières, París, 1990.
- YETANO LAGUNA, Ana: *Las Iglesias cristianas en la Europa de los siglos XIX y XX*, vol I, Síntesis, Madrid, 1993.
- YNFANTE, Jesús: *Opus Dei. Así en la Tierra como en el Cielo*, Grijalbo, Barcelona, 1996.